MIC 1111-1156
RCH 52
190-14A.

1C;(147-18)

EL FIGARO

1890

BIBLIOTECA NACIONAL
DE CHILE
Sección ..... Hemeroteca
Volúmenes de la obra.....
Ubicación 12B (33-18)

BIBLIOTECA NACIONAL
00815669

1C(190-14A)

Año I Santiago, Juéves 13 de Febrero de 1890 Núm. 1

EL FIGARO

PERIODICO POLITICO-SATIRICO.—SE PUBLICA LOS LUNES I JUEVES

PRECIO DOS CENTAVOS

EL FIGARO

FEBRERO 13 DE 1890

La situacion política actual, creada por S. E. el Presidente de la República en un cuarto de hora que hasta hoi no se esplican los hombres de sano criterio, pero que encuentran natural i lójica los que merodean al rededor de palacio, ha despertado en todo el pais el sentimiento de indignacion que merecen los actos ejecutados con el fin de pisotear las libertades públicas para abrir espedito camino a la candidatura oficial de un ciudadano, cuyos antecedentes como hombre público i privado, no le dan bajo ningun punto de vista, títulos para aspirar a dirijir un pueblo, que, al emprender sus mas importantes reformas liberales, ha sido el blanco del mas nutrido fuego de ese mismo candidato.

La prensa honrada del pais, ha esgrimido con enerjía i sin descanso su pluma, para impedir la completa descompajinacion de la cosa pública, fervoroso ideal del Presidente i su actual gabinete i con el cual esperan ver la consumacion de un deseo, que no será realizado, si en esta lucha cuerpo a cuerpo, los hombres buenos conservan su fé, su valor i su dignidad.

A tomar parte activa en esa lucha por las libertades amenazadas, sale hoi *El Fígaro*, sin desconocer los obstáculos i contratiempos que ha de encontrar en su camino; pero, le asiste la firme conviccion de que no luchará solo, porque ya se ven flamear en el campo banderas que lucen con orgullo la enseña de buen gobierno.

Correspondiendo al nombre que lleva *El Fígaro* se mantendrá en el terreno que está señalado a los que combaten por una causa elevada, i no descenderá nunca al fango, para llenar de lodo el rostro de sus adversarios.

Pequeño es su formato, pero luchará con los grandes, que no tengan de tales sino el nombre, porque está convencido de la exactitud de ese dicho, consuelo de media humanidad: «desde que se inventó la pólvora, no hai hombre chico».

Con estos buenos i firmes propósitos sale hoi *El Fígaro* a la arena del combate. Lleva por divisa la del gladiador romano, glorificada por el soldado de Chile: «vencer o morir».

LA CORTE

S. E. DON JOSÉ MANUEL BALMACEDA

Presidente de la República

A esa grande humanidad
La corona una cabeza,
Que es melena la mitad
I la otra mitad pavesa...

Sus piernas de junco son,
Su cerebro de alcornoque,
De almíbar su corazon,
Su rostro un albaricoque,
I nuez vana su razon.

Son sus sueños, construcciones;
Su vijilia, deslealtad,
Su delirio, los millones...
I afectuosos apretones
Son su fuerte en la amistad.

DON ADOLFO IBAÑEZ

Ministro del Interior

Astro de un corto pasado,
Erró solo en el espacio,
Tristemente abandonado
Por aquel que hoi lo ha llamado
Para que sirva en Palacio.

I ese *yankee* partidario
I defensor de estranjeros,
Hoi va subiendo el Calvario
En pos del fin pecuniario,
Con la dignidad en cueros

¡Adelante! vocifera
Este Hércules sin igual;
El que no aplauda: ¡que muera!
I el que estorbe: ¡para afuera!
¡¡Esterminio!! ese es mi ideal.

PEDRO NOLASCO GANDARILLAS

Ministro de Hacienda

«Cuando Dios formó esta alhaja
Tan ancha de vientre i lomo,
No dijo *faciamus homo*
Sino *faciamus* tinaja.»

I en tinaja convertido
Pedro al de Hacienda llegó;
No por obra... de partido,
Sino de la oreja asido,
Que, manso, al Czar presentó.

I allí se encuentra ¡oh dolor!
El pobre como alma en pena,
Contemplando con horror
El ademan destructor
Del narigudo Mackenna.

Don Teófilo.

FUEGO EN GUERRILLA

LOS PROPÓSITOS DE BERNSTEIN

En dias pasados veníamos de Valparaiso, en el espreso de la tarde. En el mismo carro ocupaban asientos los señores Fanor Velasco, sub-secretario del Ministerio de relaciones esteriores, i Julio Bernstein, jerente de la empresa constructora de ferro-carriles.

Hasta Quillota la conversacion de estos dos personajes fué enteramente insulsa, i por tanto, sin nada que mereciera anotarse.

En este punto Bernstein compró una canasta con duraznos de Saragoza, i ofreció uno a Velasco. Este aceptó gustosísimo i se lo engulló en ménos que canta un gallo, dejando entender que no se haria de rogar para repetir.

Partió el tren i Bernstein inició nuevamente la conversacion, tomando por tema el negocio ferro-carrilero.

Paramos la oreja i pudimos oir mas o ménos lo que sigue:

B.—Qué injusta es la prensa para conmigo ¿no es verdad Velasco?

V.—Así es. Enteramente injusta.

B.—Le aseguro que sufro mucho cuando veo que en vez de reconocer los grandes sacrificios que hago en provecho del pais, se me censura tan inconsideramente.

V.—¡Tremenda cosa es, pues, don Julio!—Qué magnífica es la fruta de Quillota.

B.—Tarde o temprano el pais se convencerá de que yo no persigo en esta empresa lucro alguno personal. Por el contrario, estoi dispuesto a perder los pocos reales que poseo con tal que las obras se realicen en condiciones ventajosas para la nacion.

V.—¡Bonita cosa!—Entiendo, don Julio, que Quillota es el lugar en que se producen mejores duraznos. El que me ofreció usted hace un momento estaba espléndido.

B.—Usted bien conoce, Velasco, i bien sabe que jamas, en los numerosos e importantes negocios en que me he mezclado, he perseguido mi interes propio. Siempre he buscado, en primer término, el provecho de mis consocios i del pais. I es por esta razon que nunca he tenido un centavo. Debiera haber sido un poco ménos jeneroso.

V.—Así es, perfectamente.—I vea, don Julio, la fruta no es cara en Quillota. Esa canasta por sesenta centavos es barato en estremo. Es verdad que un solo durazno no satisface absolutamente.

B.—No se imajina usted, Velasco, cuánto he hecho por que las obras que se construyen actualmente, se efectúen con esmero i prolijidad. Con grave perjuicio propio he determinado que los materiales que se utilicen sean de la mejor calidad posible. Mui llevadero me seria solo llenar las exijencias del contrato: pero no lo deseo. Aunque me cueste mas caro, quiero que el pais i el gobierno queden satisfechos.

(En ese momento se detuvo el tren en Til-Til para esperar otro convoi.)

V. (sacando la cabeza fuera de la ventanilla).—¡Cosa rara, don Julio, por aquí no se divisan duraznos. I el terreno parece aparente para su produccion.

B.—Yo habria deseado que todos los puestos de la empresa estuvieran ocupados por injenieros chilenos; pero, desgraciadamente, son poco competentes i poco honrados, de modo que me veré en el caso de cambiarlos por injenieros estranjeros. Son éstos mas cumplidores de sus obligaciones i saben respetar mas a sus jefes.

V.—Mucho mas. Así es. Perfectamente.—En Chillan, don Julio, se sufre horriblemente con la falta de fruta; pero, en cambio, el reposo corporal es estraordinario. Uno no necesita levantarse sino para ir al baño i a la mesa. Se lleva una vida perfectamente descansada.

B.—Pero me queda la satisfaccion de que Balmaceda i Sanfuentes, que son las personas que han intervenido en este negocio, están mui complacidos de mi desempeño.

V.—Así es, complacidísimos. I no puede ser de otro modo. Ellos buscan el interes del pais i nada mas.—Vea, cosa curiosa, sentia el estómago un poco pesado i el durazno que me comí me ha mejorado enteramente.

B.—Valdés Carrera es un Ministro irreemplazable. Toda medida que le insinúo que envuelva algun interes para el pais, inmediatamente la adopta. Es hombre mui patriota.

Llegó el tren a la estacion i ámbos se bajaron. Velasco no consiguió engullirse otro durazno.

Todo esto es testual.

MONÓLOGO

Es de noche. El salon principal de redacciones de «La Nacion» está iluminada por dos bujías. Se abre la puerta i aparece Julio. Se sienta a una mesa donde hai periódicos i recado de escribir; dejá el sombrero i medita.

Despues de un momento, se levanta i paseándose con aire cimbrador, esclama:

¡La Nacion! Esta es la nave en que debo batirme con ese coloso de enemigo. ¡Quién lo pensara! ayer no mas era yo un encamotado jóven que terraplenaba las aceras de esta calle, i hoi soi redactor principal de un diario.

¡Calle de San Diego! Que recuerdos me traes a la memoria...! Aquí casi caigo, i si caido hubiera, no me encontraria hoi a la altura enorme en que me veo, en que me he visto i en que me veré. Si ¡me veré. Cuando hai sangre en las venas! cuando hai luz en el cerebro i sobre todo—hablemos con confianza—cuando hai carácter para pasar por todo, el hombre sube, como el humo; pero no para perderse en el espacio infinito.

Ayer fuí ministro, catedrático despues de la Universidad, redactor de un diario nonato i, lo que es mas, el regalon del Czar. Sí, el regalon ¿por qué dudarlo? Puede finjir ese hombre tanto? Imposible. Estoi seguro que no pondrá obstáculos a mi brillante carrera. El me hizo ministro i el sucesor de él me hará mañana... no me atrevo a nombrarlo.

Yo llegaré allá. Soi jóven aun, pero el colmo de mi ambicion, no es ya un ministerio. Yo quiero ser... si...yo quiero ser jefe de un partido primero i despues presidente de la República!!!

Animo, Julio. Oculta la superficialidad con que naciste; se bombastico en la palabra i escritos i llegarás a la meta.

Animo, corazon mio; late, late a impulso de mi justa ambicion.

(Se sienta a escribir febrilmente.)

POR DENTRO I FUERA

DESTITUCIONES EN PROYECTO

Hemos visto la lista de los empleados públicos que serán destituidos próximamente. Entre los muchos que la componen se encuentran los siguientes:

Don Luis Altamirano, Jefe de Seccion del Ministerio de Justicia. Se le destituirá por ser hijo de don Eulojio.

Don Eulojio 2.° Altamirano, Oficial de pluma de la Direccion de Contabilidad. Idem. Idem.

Don Aníbal Rodriguez, Oficial de Número del Ministerio del Interior, por ser hijo de don Juan Esteban.

Don Ricardo Reyes Solar, Secretario de la Intendencia de Santiago, por ser hijo de don Vicente.

Don Daniel Riquelme, Jefe de Seccion del Ministerio de Industria, por haber escrito artículos de costumbres en *La Libertad Electoral*.

Don Luis Borgoño Maroto, Juez Letrado de Limache, por ser nieto del jeneral Maroto que tuvo ciertas desavenencias con el abuelo de don Juan E. Mackenna.

Don Florencio Guerrero Vergara, Archivero del Ministerio de Relaciones Esteriores, por ser hermano del redactor de *La Libertad Electoral*.

Don Roberto Montt Salamanca, Jefe de Seccion del Ministerio de la Guerra, por apellidarse *Montt*.

Don Juan Antonio Orrego, Sub-secretario del Ministerio de la Guerra, por tener parentezco con el redactor de *La Epoca*.

Don Roberto Dávila Baeza, Oficial del Tribunal de Cuentas, por no haber querido suscribirse a *La Nacion*.

Don Eujenio Infante Costa, Jefe de Seccion de la Oficina de Contabilidad, porque no tiene un pelo en la cara i no representa la edad necesaria para calificarse.

Don Ignacio Larrain Zañartu, Juez Letrado de Santiago. Estaba en lista para ser destituido por tener lazos de parentezco con el señor don Vicente Dávila Larrain que dejó el Ministerio de Industria por no querer firmar el contrato sobre construccion de los ferrocarriles; pero como se supiera que era pariente cercano del Obispo de Martyrópolis don Joaquin Larrain Gandarillas, se acordó dejarle en su puesto.

Don Victor Bianchi Tupper, Tesorero Fiscal de Linares, por ser tataranieto de un caballero que allá por el año 1822 le dió unas calabazas de padre i señor mio a una tia abuela del padre del Ministro de Industria don José Miguel Valdes Carrera.

Don Galo Irarrázaval Zañartu, Secretario de la Legacion chilena en el Brasil, (actualmente en ésta) por habérsele visto saludar en la calle al señor don Agustin Edwards.

Hai muchos mas que mencionaremos en el próximo número.

ALMUERZO

En el fundo de «Machalí», de propiedad del señor don Vicente Sanfuentes, se ofreció el lúnes un delicado almuerzo al señor don Enrique Salvador Sanfuentes por su feliz arribo de los baños de Chillan.

Se sentaron a la mesa, ademas del *Kronprinz*, los señores Vicente Sanfuentes, Vicente 2.° Sanfuentes, Alberto Sanfuentes, Ricardo Sanfuentes, Luis Sanfuentes, Félix Sanfuentes, Juan Luis Sanfuentes.

Avisaron que no les era posible asistir por motivos insalvables, los señores Aníbal Sanfuentes i Salvador Sanfuentes, gobernador de Talcahuano.

Reinó en esa reunion las mas acentuada confraternidad.

El *Kronprinz* se sintió vivavente complacido de la simpática acojida que le brindaban sus con...sanguíneos. Casi dijimos conciudadanos.

POR TELÉFONO

—Aló, Aló.

—Aló.

—Está don Juan Mackenna.

—Con él habla. ¿Quién es V?

—.....iguez.....asco.

—No le oigo. Repítame.

—Luis Rodriguez Velasco.

—Ah. ¿Cómo vá, colega? ¿Qué me dice de nuevo?

—Hai muchos jueces de letras que están resueltos a combatir la politica del gobierno.—Esto es peligroso.

—Nada de contemplaciones. Distitúyalos en masa.

—Pero si son inviolables.

—Los haremos secuestrar oportunamente. No se preocupe.

—Gracias. Hasta luego.

***

—(Tilin, tilin, tilin).

¿Quién llama?

—Adolfo Ibañez. ¿Hablo con el almacen de Zamora?

—Si, señor. Estoi a sus órdenes.

—Vea, Zamora, le llamaba para decirle que me envie un par de palanquetas de 8 libras. Voi progresando mucho. Con las de 5 libras que me mandó en dias pasados, juego yá con toda facilidad.—Estoi criando unos lagartos tremendos.

—Lo felicito, señor. En un rato mas tendrá las palanquetas.

***

—Aló, Aló.
—¿Qué se ofrece?
—Está el Presidente.
—Soi yó mismo. ¿Quién me necesita?
—Enrique Sanfuentes.—Cómo vá, José Manuel.
—¿Cómo estás hijo? ¿Cómo has llegado de Chillan?
—Bien. Te llamaba para decirte que pongas un decreto separando inmediatamente al intendente de Concepcion Vargas Novoa.
—Pero fíjate en que es mi amigo.
—No hai amistad que valga. Que quede destituido hoi mismo, entiendes?
—Está mui bien, hijo; así se hará.

***

—Comuníqueme con el Presidente de la República.
—¿Quién llama?
—Está el.....ente.
—No le oigo.
—Está el Presidente.
—Con él habla. Cómo le vá Bernstein. ¿Qué dice?
—Tengo una planilla de gastos que no la quiere firmar Sotomayor. ¿Qué hago?
—Espera algunos dias. Separaremos a Sotomayor i nombraremos en su lugar a Cotapos. Así no habrá dificultad.
—Magnífico.
—Apure los trabajos. Que queden concluidas algunas líneas antes de mi salida de la presidencia. No importa que despues cuando se estrenen se desarmen por completo.—Ya para entónces estaremos los dos bien *gorditos* [illegible]

TELEGRAMAS ESTRANJEROS

Paris, 12 de febrero de 1890.
Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.
Santiago de Chile.

Os habeis hecho merecedor de cien estátuas en vida.

Os recomiendo que dispongais que os hagan una entre pedestre i ecuestre. Os verias lindísimos, especialmente si se cuida de que vuestra hermosa melena juguetée coquetonamente a impulsos de la brisa.

Vuestro Gobierno es un gran Gobierno: una reproduccion del mio en Venezuela.

Creia yo ser el único ciudadano egrejio de la América, pero me congratulo de haber encontrado en vos un émulo digno de mí.—¡Qué feliz debeis sentiros!—Con qué solicitud el peluquero que atiende la *toilette* de vuestra sacrosanta cabeza recojerá los bucles de vuestra cabellera! Arenilla debe ser sin duda ese bien aventurado!

Chile debe sentirse orgulloso de poseeros en su seno. Os abraza vuestro colega.

Guzman Blanco.

***

Washington, 12 de febrero de 1890.
Señor Ministro don Adolfo Ibañez.
Santiago de Chile.

Me dijeron hace tiempo que Usía habia fallecido. Celebro infinito que se encuentre vivo.

Me han asegurado que Usía apoya la política conservadora pero no he querido creerlo. Yo le conocí a Usía siempre radical.

Blaine.

Lóndres, 13 de febrero de 1890.
Señor don Juan E. Mackenna,
Santiago de Chile.

Su Majestad la reina me ha ordenado que suspenda toda comunicacion con esa cancillería miéntras esté Usía a cargo de ella.

Iguales instrucciones han sido enviadas a nuestro representante en Chile.

Es inútil que Usía envie notas, pues no serán contestadas.

Salisbury.

***

Paris, 13 de febrero de 1890.
Señor presidente don José Manuel Balmaceda.
Santiago de Chile.

No le queda a V. E. otra cosa que hacer que dimitir el mando supremo. Imite luego mi ejemplo porque mas tarde quedará en ridículo.

Julio Grevy.

***

Madrid, 13 de febrero de 1890.
Señor Ministro de la Guerra don José Velasquez.
Santiago de Chile.

Colega querido:

Veo que cuenta usted con los elementos necesarios para imperar en ese pais. No trepide usted.—Proclámese emperador. ¡Qué bien sonaria! Su Majestad Pepe I. Le ofrezco mis servicios.

Jeneral Boulanger.

***

Roma, 13 de febrero de 1890.
Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.
Santiago de Chile.

Amado hijo:

Veo con satisfaccion que al fin te decides a marchar por el camino del bien. Tu candidato para el próximo Gobierno merece todas mis afecciones. Has dado a la Iglesia i a sus servidores el puesto que les corresponde. Recibe, amado hijo, mi bendicion.

Leo Papa XIII.

***

Lima, 13 de febrero de 1890.
Señor don Luis Rodriguez Velasco, Ministro de Justicia.
Santiago de Chile.

La Corte Suprema de esta capital, a peticion de un literato peruano, ha condenado a US. a quinientos pesos de multa por la publicacion de la comedia *orijinal: «Por Amor i Por Dinero»*—Por el último vapor ha marchado el despacho rogatorio correspondiente.

Alamos Gonzalez.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro», Bandera 41.*

La Redaccion.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Juéves 20 de Febrero de 1890 Núm. 2

EL FIGARO

PERIODICO POLITICO-SATIRICO. — SE PUBLICA LOS LUNES I JUEVES

PRECIO DOS CENTAVOS

EL FIGARO

FEBRERO 20 DE 1890

Despues de reconocerse, tratarse. esplicarse i... volverse a esplicar en el banquete del amable intendente de Valparaiso, los señores ministros mas espeditos en el arte de la palabra, han abandonado el vecino puerto i salido en verdadera jira por los pueblos del sur.

Llevan el propósito sus señorías de visitar *las obras públicas* en construccion, lo que hace creer que el gabinete actual no confia mucho en los conocimientos arquitectónicos del señor Valdés Carrera, quien desde hace ya algunos dias inspecciona las mismas construcciones que han *motivado* el viaje de los señores Ibañez, Mackenna i Rodriguez Velazco.

Será para esas obras mas provechosa la visita de los nuevos ministros, porque hai quien asegura que estos señores han recibido en palacio, poco ántes de su partida, lecciones de «tecnicismo arquitectónico» ciencia que el señor Valdes Carrera no profundizó en sus «largos viajes por Europa.»

Llevan tambien los señores ministros, como por via de distraccion, se dice, instrumentos para sondear la opinion pública de los pueblos del sur, tarea en la cual ya han cosechado las decepciones consiguientes i sufrido los bochornos que ponen rojo el semblante, eso sí que de los hombres que conservan siquiera restos de dignidad i para quienes la vergüenza no es palabra proscrita del diccionario de la lengua.

Han sido perfectamente infructuosos los esfuerzos de los intendentes i gobernadores para hacer a a los viajeros un recibimiento, del cual quedarán éstos satisfechos por la calidad i el número de las fuerzas.

No han acudido a los urjentes llamados sino los empleados públicos; i entre estos, solamente los que ven en las personas de los actuales ministros, escrita en gruesos caracteres la palabra «destitucion» que ha llegado a ser el cuotidiano «*úkase*» del Czar que rije hoi los destinos de este pais.

Mañana, cuando el señor Ibañez vuelva a dar cuenta a su amo del resultado de la jira, tendrá forzosamente que decirle que a los pueblos del sur fué imposible hacerles creer que no eran títeres los que se presentaban dando espectáculos grátis. Mui por el contrario, le dirá: me han conocido, i fuera de los empleados públicos, todos me señalaban con el dedo diciendo: «hé ahí a *Don Cristóbal*.»

LA CORTE

JUAN E. MACKENNA

Ministro de Relaciones Esteriores

«Tu eres el rata primero»
Dice a Ibañez mui formal,
«Tú el segundo», al jeneral;
Yo, señores, el tercero.

—

Pero de este triunvirato
Yo soi toda la potencia.
Yo, despues de su excelencia,
Antes que ustedes el ñato.

—

I este valiente don Juan
A sus colegas ordena
Que griten: ¡Viva Mackenna!
¡Viva nuestro capitan!!

LUIS RODRIGUEZ VELASCO

Ministro de Justicia e Instruccion Pública

Llamó el Czar a este coplero
I listo al punto acudió;
Le ofrecieron i aceptó
«*Por amor*, no *por dinero*».

—

Pues hoi que *dinero* tengo
Por amor, dijo entraré,
I yo al mundo probaré
Que no *por dinero* vengo.

—

Hoi que todos sepan quiero
Que soi hombre de partido...
Asi como soi marido
«*Por amor*, no *por dinero*.»

JOSÉ VELASQUEZ

Ministro de Guerra i Marina

Al ver tanto desconcierto
I tanta decepcion cruel,
Esclama José Manuel
«Mal ojo le veo al tuerto.»

—

I esto que oye el jeneral
Sin disimular su enojo
Mirándolo con mal ojo...
Se le pone mui formal.

—

¿Que no veo? Voi que sí,
I hasta mas que él segun creo,
Yo a él dos ojos le veo
I él solo uno me ve a mí.

—

JOSÉ MIGUEL VALDES CARRERA

Ministro de Industria i Obras Públicas

En sus viajes por Europa
Aprendió José Miguel
A ser el..... tipo mas fiel
De toda la augusta tropa.

Por el corredor Sanfuentes
Valdés dá hasta los anteojos
I no le causará enojos
Que le botaran los dientes.

Si Enrique triunfa ¡oh placer!
I si pierde ¡qué dolor!
Por él se muere de amor
Como una tierna mujer.

Hermójenes.

FUEGO EN GUERRILLA

EN EL MINISTERIO DE RELACIONES ESTERIORES

(*La escena pasa en la sala de despacho del Sub-Secretario don Fanor Velasco. Este duerme sobre el sofá como si estuviera en su cama. Son las 2 de la tarde.*)

El señor Bacourt, Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de Francia llega al Ministerio, i, dirijiéndose al oficial de pluma que está en la sala de espera, le ruega que lo anuncie al Sub-Secretario.

El escribiente, para ser mas cumplido, indica al señor Bacourt que puede pasar, pues el señor Velasco está en su pieza.

El señor Bacourt naturalmente penetra al despacho de éste, e inmediatamente se retira sorprendido al ver que el Sub-Secretario duerme como un liron. Advierte lo que pasa al escribiente que le acaba de hacer entrár. Este se traslada a la pieza de Velasco i contempla un cuadro magnífico, monumental: El Maestro de ceremonias del Gobierno no solo duerme como un liron sino que habla como una cotorra, por supuesto soñando.

El empleado estático, absorto, se detiene en silencio al lado de Velasco i oye el siguiente monólogo:

Velasco (*dormido*): «Esta vida matadora de las oficinas públicas concluirá por desesperarme.—No hai tiempo ni siquiera para hacer las onces.—¡Ah! ¡Tremenda cosa!—I el sueldo de 5,000 pesos es una miseria; no alcanza para comprar el alimento necesario para satisfacer nuestro pobre estómago.—¡Qué buena cosa es un par de duraznos de Saragoza; qué esquisita cosa es un par de huevos duros; qué delicada cosa es una ensalada de tomates!—¡Qué sabia fué la naturaleza al proporcionarnos alimentos sabrosos!

«Chillan! lugar de delicias, sueño de mi vida! ¿porque no me es dado disfrutarte todo el año? Qué descansada existencia proporcionas al mortal que va en busca de reposo! Yó que tanto lo necesito!—La actividad que me obliga a desplegar el servicio de mi puesto, me abruma, me debilita, me consume!»

En este instante el escribiente que se rie a carcajadas i que teme ser sorprendido, se resuelve a despertar al Maestro de ceremonias, i le dice:

—Señor, el ministro de Francia lo espera. ¿Lo hago entrar?

—¡Ah! perfectamente, pues, que pase.

(Entra el señor Bacourt.)

—Señor Velasco, tengo el honor de saludar usted.

—Señor Bacourt, como está usted, señor, me tiene usted a sus órdenes. Sírvase tomar asiento.

—Deseaba, señor Velasco, pedir a usted algunas informaciones sobre el negocio de la deuda peruana, informaciones que mi gobierno necesita i me ruega solicitar del de Chile.

(Apuros del Sub-Secretario.)

—¿Cuál negocio de la deuda peruana? señor Bacourt.

—Cuál quiere usted que sea; el único negocio de gravedad en que tiene actualmente intervencion la cancillería chilena.

—Así es, señor Bacourt. Es negocio mui grave, enteramente grave.

—Pues bien, señor Velasco, yo desearía algunos datos.

(Velasco toca la campanilla i dice al portero que llame al señor Guerrero.)

(Entra el señor Guerrero.)

—Este caballero, señor Bacourt. dice Velasco, le atenderá a usted perfectamente. Yo le dejo, pues necesito ir a casa a tomarme un *beaftequito*.—Hasta la vista, me tiene a sus órdenes, mucho gusto de saludarlo, señor Bacourt.

Este es un ejemplo de las entrevistas diplomáticos en que toma parte el Sub-Secretario de Relaciones Esteriores.

POR DENTRO I FUERA

DESTITUCIONES EN PROYECTO

A la lista que dimos en nuestro número anterior, de las personas que perciben sueldo fiscal próximas a ser destituidas de sus puestos, tenemos que agregar las que van en seguida:

Don Sofanor Parra, teniente coronel de ejército, comandante del rejimiento de Granaderos a caballo. Será separado de su puesto porque en la última parada militar de setiembre no mandó la escolta correspondiente al coche de Gobierno.

Don Constantino Bannen, comandante del blindado *Almirante Cochrane*. Se le destituirá por no traer ningun regalo para el Ministro de Marina don José Velasquez.

Don Manuel Aguirre, sarjento mayor, segundo

comandandante del 1.° cívico, por no haber querido tomar el *anti flaco*, espléndido tónico fabricado por Araya Escon, gran farmacéutico i químico de gobierno.

Do Nemecio Dávila Baeza. Estaba en la lista, pues se creia que fuera empleado público. De las indagaciones practicadas resultó que ejerce fructíferamente su profesion.

Don Darío Riso Patron, intendente de Atacama, por no llamarse *Darío Riso-Sirviente.* Siendo *Patron* no presta garantías de obediencia a la voluntad suprema.

Don Juan Nepomuceno Espejo Varas, rector del Instituto Nacional, por ser pariente de don Antonio Varas, jefe que fué del partido nacional.

Don Emilio Orrego Luco, secretario de la legacion chilena en Gran Bretaña. No necesitamos decir por qué se le destituirá. ¡Augusto! ¿Cuántas víctimas arrastrarás en tu caida?

Don Ramon Miranda, primer portero de palacio, por haber calentado demasiado el agua para el baño de asiento que se dió S. E. antenoche. I no era para ménos, pues casi se coció.

Don Lúcas Peralta, primer mayordomo de mesa de la casa real, por haber dicho que S. E. está con diarrea permanente.

NOMBRAMIENTOS EN PROYECTO

Las siguientes personas están en lista para ser nombradas en los puestos que a continuacion se espresan:

Don Víctor Aquiles Bianchi, actual gobernador de Maipo, será ascendido a intendente de provincia, nada mas que por haber empezado en su juventud la carrera eclesiástica. En eso se parece a S. E.

Don Vicente Aspillaga Yávar.—En vista del jenio violento i del carácter invencible que posee, se le nombrará Inspector jeneral de trabajos electorales, con residencia en Valparaiso. Se le exijirá préviamente que contraiga matrimonio a fin de consultar así una medida de moralidad pública. El señor Aspillaga aceptará esta óltima condicion siempre que se le permita pasar la luna de miel en «La Campana», pintoresco lugar de paseo vecino a Limache.

Don Miguel Felipe del Fierro.—Se le ha comisionado para que contruya i se haga cargo de un establecimiento de sanidad destinado esclusivamente a personas que padezcan de reblandecimiento cerebral. Parece que en la Moneda este mal se ha hecho epidémico.

PROPUESTAS

Se ha acceptado la propuesta que ha hecho el dentista de gobierno don Félix Sanfuentes, para poner dientes postizos a todos los empleados fiscales que queden sin ellos en las próximas elecciones presidenciales.

¡Qué bien se va a ver don Juan E. Mackenna con dentadura nueva!

—Tambien se ha aceptado la propuesta que ha hecho don Florencio Larrain Zañartu para proporcionar al gobierno la cal de «Lo Aguirre» que sea necesaria para soldar las cabezas rotas por efecto de la próxima lucha electoral.

¡Quién le hiciera la soldadura al jeneral ministro!

EN PALACIO

Escena entre S. E. Don Juan E. Mackenna i Don Juan del Sol Intendente de O'Higgins.

S. E. (al ver a Sol que entre a su despacho).—Juan, hijo, ¿como estás?—(Le abraza con efusion, las lágrimas se desprenden de sus reales ojos.)—Este es uno de mis leales servidores a quien los canallas del pasado ministerio quisieron separar de su puesto.

Mackenna—En «O'Higgins», Sol, es necesario desplegar ñeque i mas ñeque.

(Garantizamos la autenticidad de este cuadro.)

ESCENTRICIDADES DE LOS MINISTROS.

El del Interior don Adolfo, no usa calzoncillos. Estima que es un trebejo enteramente innecesario.

No hai duda que en ciertas circunstancias apuradas se gana tiempo i se evita una catástrofe!

El de Relaciones Esteriores don Juan E., quiere a toda costa ser millonario. ¡Rara escentricidad!

El de Justicia Rodriguez Velasco—Despues del almuerzo lee indefectiblemente su comedia *orijinal* «*Por amor i Por dinero*».

El de Hacienda don Pedro Nolasco.—Ha ordenado que cuando esté durmiendo no le lleven el despacho para la firma.

El de Guerra i Marina Jeneral don José, no quiere ver al que le habla por el lado derecho. Reniega de Cienfuegos, Charlin i Costa-Pruneda. Dice que no saben oculística.

El de Industria don José Miguel.—Almuerza, come, duerme i firma el despacho en tren. Todo gratis, escepto la firma del despacho, por lo cual recibe el pobrecito, 10,000 anuales.

POR TELÉFONO

—(Tilin, tilin, tilin)
—Aló, Aló.
—¿Está el señor ministro Velasquez?
—Sí señor, quién lo necesita?
—De la sastrería Pinaud.
—Voi a avisarle.
(Pasan dos minutos.)
—Ya está la casaca en punto de prueba.
—Mire, Pinaud. Estoi seguro de que me ha de quedar estrecha. Anchela lo mas posible. Con el piquito de dos mil pesos que recibí he comido bien estos últimos dias, de modo que he engrosado mucho.
—Parfaitmenet, monsieur.

***

—¿Quién llamaba?
—Tenga la bondad de ponerme en comunicacion con la casa comercial de Schutte Heinecken i C.ª
—Está listo, señor.
—¿Hablo con Schutte Heinecken?

—Sí señor, ¿qué deseaba?

—Cómo esta Schutte.—Soi Ibañez el Ministro del Interior.—Le llamaba para pedirle que me hiciera el servicio de encargarme a Washington, por el primer vapor, un velocípedo de tres ruedas. Creo que será mas cómodo que el de dos, que me envió hace poco. Casi no necesito decirle que mis músculos crecen asombrosamente. Si viera usted qué pantorrillas i qué muslos me he formado con el uso del velocípedo!—Hasta luego Schutte.

—Adios, señor. Se cumplirá su encargo, sin demora.

***

—Aló, Aló.

—Comuníqueme con el Presidente de la República.

—Ya está, señor.

—Aló, Aló, está el Presidente.

—Con él hablas, Enrique. Te he conocido, hijo, inmediatamente. ¿En qué puedo servirte?

—Estiende un decreto separando de su puesto a Fanor Velasco.

—Pero, hijo, por Dios. Piensa en que nos esponemos.

—¡Qué esponemos!—No hai réplica. Velasco ha dicho que yo no tengo antecedentes para ser Presidente i eso basta.—Conque, que no me vea en la necesidad de repetirte dos veces las cosas.

—Se hará lo que deseas, hijo.

***

—(Tilin, tilin, tilin.)

—¿363?

—Comuníqueme con el Presidente.

—¿Quién me llama?

—Julio Bañados. ¿Cómo está mi amo i señor.

—Como estás Julio. ¿Qué necesitas?

—Me tomo, Excmo. señor, la libertad de decirle que los cajistas de *La Nacion* no han sido pagados desde hace un mes i se resisten a continuar trabajando.

—Espérame un instante. Necesito hacer una dilijencia urjentísima. Me ha hecho mal el almuerzo. Pronto vuelvo.

(Pasan 10 minutos.)

—Conque, ¿qué me decias?

—Le decia, Excelencia, que *La Nacion* no puede marchar un dia mas sino me entregan fondos para pagar los empleados. Todos se niegan a trabajar.

—Pídele a Enrique.

—Me ha contestado hace poco rato, diciéndome que le pida a Ud.

—Pídele, entónces, al amigo Bernstein.

—Ya dió 6,000 pesos al principio i es imposible sacarle mas.

—Qué podemos hacer, entónces..... Aguárdate, ya se me ocurre: Pondré un decreto ordenando que se pague a Blanlot la cantidad de veinte mil pesos, por ejemplo, por sueldos insolutos que se adeuda a muchos soldados del ejército de quienes aparece como representante. Con esos veinte mil tendremos para hacer marchar el diario durante tres o cuatro meses.

—Gracias, Excelencia, es usted el servidor mas jeneroso de *La Nacion*.

TELEGRAMAS

Linares, 18 de febrero de 1890.

Excmo. señor don José Manuel Balmaceda:

Viña del Mar.

(Recibido a las 12.15.)

En esta ciudad no ha habido ni siquiera quien nos convide a almorzar. Hemos tenido que hacer una suscricion entre mis colegas i yo para comer algo en el Hotel. Fanor Velasco que viene con nosotros no hace mas que dormir i comer duraznos de Zaragoza en todas las estaciones.

Su

Ibañez.

***

Chillan, 18 de febrero de 1890.

Viña del Mar.

(Recibido a las 9 P. M.)

El intendente Figueroa anda veraneando. La provincia está en manos de los montt-varistas que han dado órden para que no se nos de alojamiento en ningun hotel. Hemos comido en un despacho tendremos que dormir esta noche en el tren.—Exito político funestísimo.—Velasco está con una indijestion tremenda. Hoi se ha querido ir a las Termas a descansar pero no le hemos dado permiso.

Siempre suyo

Valdes Carrera.

***

Concepcion, 20 de febrero de 1890.

Exmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Viña del Mar.

En este momento vamos a visitar la ciudad. Valdés Carrera a caballo; Juan Mackenna en mula, Fanor Velasco en burro, i yó en velocípedo. El pueblo entero nos sigue. Es inmensa la simpatía que nos hemos conquistado. La causa que defendemos triunfará en ésta.

Ibañez.

***

Londres, 19 de febrero de 1890.

Presidente, Chile.

Santiago.

Todavía es tiempo. Estoi autorizado por los representantes de empresas salitreras para ofrecer a Ud., veinte mil libras con tal que despache favorablemente mis pretensiones.—Su amigo Sanfuentes le puede dar buenos consejos en este sentido.

Coronel North.

***

San Petesburgo, 18 de febrero de 1890.

Grande i buen amigo:

La política de V. E. ha exasperado a los nihilistas. Ha salido con destino a Chile una partida de 200.—¡Cuidado con el pellejo!

Alejandrowitch.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro», Bandera 41.*

La Redaccion.

Imp. Bandera 41.

Año I Santiago, Lúnes 24 de Febrero de 1890 Núm. 3

EL FIGARO

PERIODICO POLITICO-SATIRICO. — SE PUBLICA LOS LUNES I JUEVES

PRECIO DOS CENTAVOS

EL FIGARO

FEBRERO 24 DE 1890

Busquemos gloria, renombre i provecho, ha dicho S. E. el presidente de la República, i desoyendo los consejos de la prensa i sin atender a las lecciones de honradez i dignidad que en breve espacio de tiempo le han dado varios distinguidos injenieros, se ha embarcado resueltamente en la empresa de los nuevos ferrocarriles, la que, segun se dice, con motivos mui fundados, jira bajo la razon social de *Bernstein-Balmaceda i C.ª*

I este juicio, que pudiera parecer exajerado, deja de serlo, desde el momento en que se conoce la estraña porfia i actividad que ha desplegado el señor Balmaceda para que la mencionada empresa, que todos han mirado con justísima desconfianza, tenga, a toda costa, espedito el camino para el ejercicio de sus operaciones, las que felizmente en mas de una ocasion, han tropezado con la inespugnable honorabilidad i delicadeza de los mas hábiles i caballerosos injenieros chilenos.

Conocida la historia de la actual negociacion ferrocarrilera, no cabe duda de que S. E. no es estraño al fin pecuniario que ella persigue, i que éste se encuentra perfectamente escudado por el deseo manifiesto de S. E. de que su nombre pase a la historia de nuestro pais, unido a las escuelas palacios que se levantan, a los puentes que se alzan i a la red de ferrocarriles que se construye.

Pero ese deseo, que S. E. mismo se ha encargado de hacer circular, resguarda hoi solo aparentemente la honorabilidad del jefe del Estado, porque ya el pais sabe que S. E. en pos del renombre i de la gloria, persigue tambien el propio beneficio, que no aceptaron los señores Santa Maria, Vivanco i otros, los que estan hoi, en concepto del pais entero, a una altura, donde no se ve ni la sombra del señor Balmaceda.

Por los medios que usa S. E. no es difícil llegar a la fortuna, pero son vedado para alcanzar la gloria que tambien persigue.

En el puesto que ocupa, puede dejar su nombre ligado a sus obras; i nuestros hijos, al contemplar mañana esas escuelas palacios i esos famosos ferrocarriles, lo recordaran talvez, pero como se recuerda el nombre de Heróstrato, que para legarlo a la posteridad, sin atender a los medios, prendió fuego al magnífico i soberbio templo de Diana.

LA CORTE

ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES

Heredero de la corona

Fué espléndido corredor
I con su *apir* Pedro Lucio
Mas de un negocito sucio
Hizo Enrique Salvador.

—

De la carrera cansado
I mui hábil ya en la ciencia
A escalar la presidencia
Hoi con fé se ha dedicado.

—

El pais no está con él
Pero esto no lo atortola,
El deja rodar la bola
Confiado en José Manuel.

—

I su Majestad pregona
Con acento zalamero,
Que Enrique es el heredero
De esta espléndida corona.

JULIO BAÑADOS ESPINOSA

Primer redactor de La Nacion

Una especie de jeringa,
Algo así como bitoque
Es este pobre alcornoque
Que al disparar ¡zás! se chinga.

—

Pero aunque se halle chingado
Siempre dispara... a la luna,
I con tan buena fortuna
Que aun a nadie le ha apuntado.

—

Para infundirle valor
El Czar a Julito mima,
I a la oposicion lo anima
Que le de a mas i mejor.

—

Cómetela Julio fiel!
¡Echale una zancadilla!
¡Pégale con la rodilla!
Le dice José Manuel.

ANSELMO BLANLOT HOLLEY

Segundo redactor de «La Nacion»

No sé por qué siento hipo
I deseos de lanzar...
Cuando acierto a divisar
En cualquier parte a este tipo.

—

¡Pobre Anselmo! qué sudores
Esperimenta al salir...
Ya no lo deja vivir
La plaga de receptores.

—

Pero él que es hombre ladino
El cuerpo sabe esquivar,
I si lo suelen pillar
Lo pillan... tomando vino!

Hermójenes.

FUEGO EN GUERRILLA

DESTITUCIONES PRÓXIMAS

Aumenta la lista de los empleados fiscales cuya destitucion no se hará esperar. A los muchos que hemos mencionado en los números anteriores, tenemos que agregar a los que siguen:

Don Tristan Matta, Ministro del Tribunal de Cuentas, se le notificó que iba a ser destituido por tener parentesco con don Manuel Antonio. Como negara que habia relacion de familia entre ámbos, el gobierno acordó que se aplazara la destitucion, a fin de que pueda comprobar exactamente su jenealojía.

Don Hermójenes Perez de Arce, director jeneral de los ferrocarriles del Estado. Raro parecerá a nuestros lectores que este personaje esté en lista para ser destituido; pues, señor, lo está, i nada ménos que por llamarse *Hermójenes*, que es el nombre que aparece al pié de los retratos en verso que publica *El Fígaro*. Hai, pues, sobrado motivo.

Don Pedro Nolasco Gandarillas, Ministro de hacienda, ha recibido una raspa de cuero de diablo, por ser tocayo de *don Pedro Nolasco Prendez*.

Don Isidoro Vasquez Grille, será destituido por ser tocayo con don *Isidoro* Errázuriz.

Don Nemecio Dávila Baeza. Este caballero estaba al principio en lista i se le en seguida en vista de que se creia que no era empleado público; pero, averiguando, ha resultado que es profesor de cirujía dentaria en la Universidad. Se le cancelará su nombramiento por apellidarse *Dávila*, o lo que es lo mismo, por ser pariente de don Vicente Dávila Larrain.

Don David García, visitadpr de oficinas fiscales i actual director interino de la oficina de contabilidad. Llamándose *David* hai peligro de que cometa algun desacato con el *Goliat* don Adolfo Ibañez.

PARA EL PORVENIR

Don Enrique Salvador Sanfuentes, el *Kronprinz*, está tan convencido de que se va a calar la tricolor, que ya ha determinado que formará el siguiente Ministerio:

Del Interior, don Julio Bañados Espinosa
» Relaciones Esteriores, don Roman Espech
» Justicia, don Anselmo Blanlot Holley
» Hacienda, don Enrique Mayer Scholle
» Guerra i Marina, don Abdon Cifuentes
» Industria i Obras Públicas, don Julio Bernstein.

REFORMA CONSTITUCIONAL

En las próximas sesiones del Congreso, el Supremo Gobierno pedirá una reforma radical de la constitucion. Hemos visto el testo de la carta fundamental que S. E. se propone presentar al Congreso. Copiada a la letra dice como sigue:

CONSTITUCION POLÍTICA

De la República de Chile

CAPÍTULO I

Del territorio

Art. 1.° El territorio de Chile se estiende desde la provincia de Tarapacá inclusive hasta el Cabo de Hornos, i desde la cordillera de los Andes hasta el mar Pacífico, comprendiendo el archipiélago de Chiloé, todas las islas adyacentes i las de Juan Fernandez.

CAPÍTULO II

Art. 2.° El gobierno de Chile es omnipotente i absolutamente autocrático.

Art. 3.° La República de Chile es tan divisible como el presidente lo desee.

Art. 4.° La soberanía no reside en nadie sino en el Jefe Supremo de la Nacion que no delega su ejercicio en autoridad alguna.

CAPÍTULO III

De la relijion

Art. 5.° La relijion de la República de Chile es la que mas convenga a los intereses del Poder Ejecutivo.

CAPÍTULO VI

De los chilenos

Art. 6.° Son chilenos:

1.° Los nacidos en territorio de Chile.

2.° Los hijos de padre o madre chilenos, nacidos en territorio estranjero, por el solo hecho de suscribirse a *La Nacion*.

3.° Los estranjeros que lleguen a la República con el propósito de gastar dinero en favor de las candidaturas oficiales.

4.° Los que el Presidente de la República considere como tales.

Art. 7.° A la Municipalidad del departamento de la residencia de los individuos que no hayan nacido en Chile, corresponde declarar si pueden o no, en vista del mayor o menor grado de sometimiento a la voluntad suprema, ser considerados como chilenos.

Art. 8.° Son ciudadanos activos con derecho de sufrajio todos los individuos de cualquiera edad, machos o hembras, que tengan alguno de los siguientes requisitos:

1.° Parentesco en primer grado con el Presidente de la República o con alguno de los Ministros de Estado.

2.° Ser empleado público.

3.° Una renta suficiente para que pueda contribuir con una buena cantidad en servicio de las elecciones gobiernistas.

(Continuará).

POR DENTRO I FUERA

Fanor Velasco, ademas de buen gastrónomo i de mejor dormilon, es un libre pensador de lujo. No comprende que exista alguien que tenga ideas relijiosas.

En cierta ocasion, no pudiendo de ninguna manera desligarse de la obliqacion de ir a la iglesia metropolitana con el objeto de disponer la conveniente colocacion de los asientos para los ministros diplomáticos que, al dia siguiente, debian concurrir a un *Te Deum*, invitó a su colega del Ministerio del Interior, don Luis Claro Solar i a un empleado subalterno del de Relaciones Esteriores.

Una vez en la iglesia, Velasco raspeó i puso de dos vuelas i cuarto a los sirvientes que colocaban las sillas, sin preocuparse de que estaba en un lugar de respeto. Obraba como si estuviera en un potrero. No así, por supuesto, el señor Claro que guardó la actitud natural i conveninete.

Al retirarse de la iglesia, Velasco que comprendió que habia hecho un papel poco razonable, se dirijió al señor Claro en los siguientes términos:

—Dígame don Luis, ¿Ud. conserva relijion?

I como le contestara el señor Claro que era observante puesto que se habia educado respetando siempre ciertos principios i prácticas relijiosas, Velasco, con el rostro demudado i en un tono de asombro indescriptible, esclamó dirijiéndose al empleado que los acompañaba:

—¡Será posible! Don Luis conserva relijion!»

Como se comprende, de ahí a la casa de Orates hai una distancia reducidísima.

***

Fanor Velasco fué nombrado, por desgracia para nuestro pais i para los empleados que están bajo sus órdenes, sub-secretario del Departamento de Relaciones Esteriores i Culto el dia 28 de junio de 1887.

Desde esa fecha hasta ahoraha recibido, por razon de sus sus sueldos, la cantidad de $ 13,333.28, (5,000 pesos anuales), i no ha producido otra cosa que un reglamento interno para la oficina en que (no se crea que exajeramos) no solo no se impone al sub-secretario obligacion alguna, sino que no aparece ni siquiera mencionado este empleado. Ateniéndose a ese singular reglamento, Velasco no toma la menor injerencia en los negocios del ministerio, i piensa que no falta absolutamente a su deber. De ahí viene que este empleado no conozca ni el mas insignificante asunto de los que se ventilan o se debieran ventilar en la cancillería chilena.

Su vida como empleado público es igual todos los dias, i las cinco horas que permanece en la oficina las invierte del modo siguiente:

Dos en dormir; dos en incomodar a los demas empleados i la restante en andar. Recorre el ministerio yendo de pieza en pieza, lo ménos veinte veces al dia.

PROPUESTAS

Se ha aceptado la que ha hecho don Francisco Palma para vender al Gobierno cien mil bastones a razon de un peso cada uno, destinados a ser repartidos entre los empleados públicos para que velen por su seguridad personal. Los bastones deberán ser de chonta.

***

Tambien se ha aceptado la que ha presentado el artista Monsieur Laroche para hacer retratos al óleo de todas las personas que han sido ministros en la actual administracion. El señor Laroche, en vista del número de beneficiados, ha solicitado un plazo, para la entrega, de treinta años.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin.)

—Tenga la bondad de comunicarme con la Prefectura de Policía.

—Quién llama?

—El Presidente de la República. ¿Está el comandante Carvallo?

—Si Excelencia. Habla con él mismo.

—Vea, Carvallo, me avisan de Rusia que han salido 200 nihilistas para Chile con el objeto de hacer conmigo lo que hicieron con el Emperador anterior de ese Imperio. Cómo Ud. comprenderá, prefiero que no consigan su intento.

Es necesario, pues, que los haga tomar a bordo del vapor en que vengan.

—Pero, Excelencia, eso no será mui fácil puesto que ellos no se darán a conocer.

—No, es que Ud. le pregunta al capitan del buque, cuáles son.

—Pero, si el capitan no lo sabrá tampoco.

—Entónces al 2.° comandante.

—Pasará igual cosa, Excelencia.

—De veras, no se me habia ocurrido. En tal situacion no hai mas remedio que comisionar al ñato Frias para que se traslade a cada vapor que llegue. Frias los sacará por el olor. I, ademas, es seguro que deben traer cajones con dinamita i con pólvora. Todo esto es fácil saberlo.

—Yo haré lo que se pueda, Excelencia, pero temo mucho que la primera noticia que tengamos de que han llegado los nihilistas a Chile sea cuando vuele el Palacio de la Moneda con S. E. i sus ministros.

—No hai cuidado, duplicaremos la guardia en la puerta del Palacio. Así no podrán entrar.

Por la puerta falsa de la calle de Morandé tampoco le será posible, puesto que queda trancada todas las noches con tranca de fierro. I ademas yo tengo un rico revólver Smith i Wesson a la cabecera de mi cama, con el cual me rio de los nihilistas.

—Tiene razon, Excelencia. Así no hai temor.

***

—Aló, aló.

—Comuníqueme con el director de Obras Públicas.

—¿Quá hai?

—Soi Fierro Miguel Felipe. Le llamaba, señor, para preguntarle qué número de personas irán a ocupar el edificio, que se construye, destinado a enfermos del cerebro. Porque si son muchas, seria posible agregar un nuevo cañon de piezas.

—Agrande el edificio lo mas posible, pues parece que los atacados son numerosísimos. Cuide de que la pieza destinada a S. E. sea empapelada con ese papel especial que encargamos a Europa hace poco que tiene pintados muchos ferrocarriles cargados de libras esterlinas. Si se le priva de esta vista habrá necesidad de poner a S. E. camisa de fuerza, lo que conviene evitar.

En cuanto al de Ibañez, que esté sembrado por todas partes de folletos que contengan sus alegatos en los Tribunales Arbitrales.

A Mackenna será indispensable segun creo tenerlo permanentemente con camisa de fuerza.

Valdes Carrera, Velasquez i Gandarillas talvez vayan destinados mas bien al Hospicio. Seria bueno prepararles de antemano el trajesito de mezclilla azul.

—Tomaré nota de todo lo que me dice, señor. I ¿qué se va a hacer con Rodriguez Velasco?

—Aun no se sabe. Se cree que la familia lo tomará a su cargo.

EL IMPERIO DE CHILE

Se susurra que si S. E. no consigue realizar sus intereses políticos con respecto de San-Fuentes, resolverá dar un golpe de Estado en toda forma para proclamarse Emperador vitalicio de Chile con el nombre de José Manuel I.

En tal caso, habría necesidad de conceder un título de nobleza hereditaria a cada uno de los parientes cercanos de Su Majestad. Se habla ya de que don Cárlos Toro Herrera, pasaría a ser: «*Cárlos, Duque de la Circunvalacion*»; don Alonso Toro Herrera seria: «*El Mariscal Alonso, Marques de los Cañones;*» Don Arturo Toro Herrera, se llamaría: «*Arturo, Duque del Club Hípico*»; Don Demetrio Peña Toro, por gracia especial, se le permitiria usar un título ingles que seria: «*Dimiter, Baron of Cristal Palace,*» don Domingo Peña Toro, llevaria el de: «*Conde de la Villa Alegre*».

El candidato Sanfuentes mereceria una gran distincion, en vista del fracaso de sus pretenciones. Como si fuera un segundo Bismarck, le llamarian: «*El Principe Enrique Salvador, Gran canciller del Imperio i Presidente del Consejo de Ministros.*»

En el próximo número daremos una lista de otras muchos personajes que entrarian a la Corte.

TELEGRAMAS

SOBRE LA JIRA MINISTERIAL

Concepcion, 21 de febrero de 1890.
Excmo. señor Presidente:
Viña del Mar.
(Recibido a las 12.10P. M.)

No podemos movernos de aquí. Se nos acabó la plata i Manente, el hotelero, no nos deja irnos miéntras no le paguemos. Esperamos consejos de V. E.

Ibañez i C.ª

***

Viña del Mar, 21 febrero de 1890.
Señor Ministro don Adolfo Ibañez.
Concepcion.
(Remitido a las 2. P. M.)

Les he dicho que no se alojen en el Hotel. Pueden dormir cómodamente en el tren i mandar al conductor para que les compre pan i queso. Es necesario economizar los fondos fiscales.

Balmaceda.

***

Concepcion, 21 de febrero de 1890.
Excmo. señor Presidente:
Viña del Mar.
(Recibido a las 4 P. M.)

Para que nos permitan salir del Hotel hemos tenido que dejar en prenda nuestras maletas. Las de Valdes Carrera son bastante grandes i representan un buen capital.

Mackenna.

***

Concepcion, 22 de febrero de 1890.
Excmo. señor Presidente:
Viña del Mar.

La fiesta de la inauguracion del puente de Bio-Bio ha estado espléndida. Hemos estado en confianza, casi solos. Eso sí que ha habido que lamentar un pequeño accidente. El colega Ibañez, creyéndose mas resistente de lo que es, se aventuró a andar ocho o diez metros por el puente i sucedió, lo que era de esperar, que una ráfaga de viento lo encumbró como volantin i lo fué a dejar a un metro debajo de la superficie de las aguas.

La cosa felizmente no pasó de un susto. Ibañez tragó un poco de agua i fué sacado fácilmente por un bote que habia cerca. Fué necesario desnudarlo, en seguida para secarle la ropa. Miéntras se ejecutaba esta operacion lo vestimos con el sobretodo de Valdes Carrera. Le quedó un poquito grande pero no le sentaba mal.

Habíamos oido que Ibañez no usaba calzoncillos i es enteramente efectivo. Ojalá no se nos enferme.

—Todo el valor de lo que se ha comido i bebido en la fiesta de la inauguracion la ha pagado el tesorero fiscal de ésta.

Mackenna.

Viña del Mar, 22 de febrero de 1890.
Señor Ministro Mackenna:
Concepcion.

Por tren especial vá encomienda con ropa para Ibañez. He creido innecesario enviar calzoncillos. No estrañen que esté un poquito vieja. Son los *desechos* de Acario, de Blanlot i de Bernstein.

Balmaceda.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de dos centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Corte. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Mártes 4 de Marzo de 1890 Núm. 5

EL FIGARO

PERIODICO POLITICO-SATIRICO. — SE PUBLICA LOS LUNES I JUEVES

PRECIO DOS CENTAVOS

EL FIGARO

MARZO 4 DE 1890

HA SIDO UNA SEVERA LECCION

—

Los ecos del gran banquete que el pueblo de Valparaiso ofreció el miércoles de la semana pasada a los caballeros que en el gabinete anterior representaron a los grupos coaligados del partido liberal, han repercutido hondamente en todo el pais, produciendo en las provincias el efecto que siempre producen las manifestaciones que son espontáneas i de alta trascendencia para los partidos políticos destinados a sujetar el empuje avasallador de los gobiernos.

Han tomado parte en aquella espléndida manifestacion todos los hombres de valer i prestijio del parlamento, hoi en abierta i desigual lucha con el poder ejecutivo, i han estado representados en él las mas elevadas clases sociales i el alto comercio de un pueblo que marcha a la vanguardia de los sucesos políticos últimamente desarrollados. No faltó allí la palabra de la juventud liberal, que mira con tan justa sorpresa como enojo el proceder irregular i desatinado de S. E. el presidente de la República i que está dispuesto a combatir con la enerjía i el valor, que son su patrimonio, todo descarrío de los hombres que, para desgracia del pais, empuñan hoi las riendas del gobierno.

Ese banquete político, espectro que se ha alojado i se alojará durante muchas noches debajo de la almohada de S. E., ha sido una severa leccion para el jefe del Estado i los impopulares miembros del actual gabinete. En esa reunion, han quedado al desnudo las fuerzas con que cuenta la política presidencial i se ha disipado completamente hasta la menor sombra de los rumores que los palacieges habian hecho circular, sobre que los partidos de oposicion serian fácilmente debilitados por los resortes de que dispone el presidente de la República.

Ya no hai dudas: las fuerzas opositoras forman una compacta valla que no destruirá los desbordes de mentidas promesas i amenazas que son las dotes que caracterizan al señor Balmaceda.

Ya no hai dudas, i el pais puede estar seguro de que no son mercenarios los que en las tiendas de la oposicion preparan sus armas para presentar batalla al poder ejecutivo, cuyo estado mayor serán seis manchegos que mellarán sus armas contra molinos de viento, pero que saldrán derrotados ante el empuje de los que combaten por una causa justa i popular.

LA CORTE

—

PEDRO LUCIO CUADRA

Presidente del Club de la Moneda

Sábese que Pedro Lucio
Con el favorito hizo
En el Banco Valparaiso
Mas de un negocito sucio.

I cuando ya hubo fortuna
A la política entró
I aquí el hombre se sentó
Como pato en la laguna.

Cuadra en ella se menea
Tras un lucrativo fin;
I haciendo de comodin
Está siempre en la pelea.

No dirije él el pandero,
Pero esto poco le importa;
En comiendo de la torta
Todo lo demas es cero.

ISMAEL PEREZ MUÑOZ

Aspirante a ministro

¡Qué mala estrella por Cristo,
Persigue a Perez Muñoz!
Sacudiéndose por dos
No ha podido aun ser ministro.

Pero él con fé i esperanza
Persigue siempre su anhelo,
Diciendo para consuelo:
«Quien porfia mucho alcanza».

I es Ismael tan zafado
Que nunca un punto ha cedido;
Si álguien la faz le ha escupido
Al momento se ha limpiado.

«Quien porfia mucho alcanza»
Dice siempre este hombre ducho:
«Si quemo el postrer cartucho
Me batiré con la lanza».

«I si pierdo ¡ai! el cogote
Mi nombre inmortal se hará
I mas popular será
Que el del mismo «Don Quijote».

Hermójenes.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA COINCIDENCIA TRASCENDENTAL

Se nos informa que las relaciones entre el Ministerio de relaciones esteriores don Juan E. Mackenna i el de industria don José Miguel Valdes Carrera, se encuentran en estos momentos en inminente peligro de interrumpirse en condiciones estraordinariamente graves.

Las cosas habrian ocurrido del siguiente modo:

Es sabido que el jeneral don Juan Mackenna, ilustre prócer de nuestra independencia i abuelo del actual Ministro de relaciones esteriores, fué muerto en duelo por el no ménos ilustre don Luis Carrera, abuelo del actual Ministro de industria i obras públicas.

Las delicadas circunstancias que mediaron durante algun tiempo entre ámbos beneméritos servidores de nuestra emancipacion política, han venido a dejar huellas inperecederas entre sus herederos.

En un primer duelo que, por causas que no es del caso esponer, se llevó a efecto entre aquellos, el jeneral Mackenna fué herido de gravedad en el cuello por la espada de Carrera. Esto ocurrió en Chile.

Mas tarde, repuesto completamente de su herida, el jeneral Mackenna se encontró en Buenos Aires con su contendor, i nació de ahí un segundo duelo que le ocasionó la muerte. La bala de la pistola de Carrera fué a herir a Mackenna precisamente en el mismo punto en que poco tiempo ántes lo hiciera su espada.

El recuerdo de estos sucesos ha exaservado tanto el ánimo del actual Ministro don Juan E. Mackenna que, segun se cree, retará a duelo a su colega de industria, a fin de vengar en la persona del nieto de don Luis Carrera la muerte que éste ocasionara a su abuelo.—El duelo será la muerte.

¡Pues, señor, eso se llama tener ñeque!

Lo sentimos por el *Kronprinz* Sanfuentes, que perderá un voto de los pocos que tiene.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion.)

Art. 23. No pueden ser elejidos diputados los siguientes individuos:

Los eclesiásticos regulares i seculares, escepcion hecha de don Francisco Saturnino Belmar;

Los que hayan firmado la convencion de los partidos coaligados;

Los que no estén dispuestos a votar por don Enrique S. Sanfuentes para Presidente de la República.

Art. 36. Son atribuciones esclusivas del Congreso:

1.ª No hacer sino aquello que el Presidente de la República ordene;

2.ª Hacerse el leso cuando el Presidente haga mal uso de los caudales públicos.

Art. 37. No hai nada que sea materia de lei, pues el Ejecutivo podrá llenar todas las necesidades públicas por medio de simples decretos.

Capítulo VII

Art. 59. Un ciudadano con el título de Presidente de la República de Chile, pero con atribuciones de monarca ruso, administra el Estado i es el único individuo omnipotente en todo el pais.

Art. 60. Para ser Presidente de la República se requiere:

1.° Haber nacido en territorio de Chile;

2.° Haber sido corredor de comercio;

3.° Haber administrado los negocios particulares del Presidente saliente;

4.° Haber sido Ministro de Hacienda i de Industria;

5.° Llamarse Enrique Salvador;

6.° Apellidarse Sanfuentes.

(Continuará.)

UN CONSEJO DE MINISTROS

Parece que al dia siguiente del banquete de la oposicion en Valparaiso, el Jefe Supremo se sintió tan a mal traer, que creyó conveniente reunir a los Ministros con el objeto de manifestarles su inquietud i de pedirles sus consejos.

En efecto, la reunion tuvo lugar en Viña del Mar, en la casa habitacion de S. E., i álguien que pudo oir i ver el desarrollo de la conferencia, nos ha favorecido con una detallada relacion que damos con el mayor gusto a nuestros lectores.

La reunion se celebró en el salon de recibo de S. E., mui cerca de las 2 de la tarde. Los seis Ministros tomaron asiento al frente de su jefe i esperaron la palabra de éste, que despues de un largo silencio i con voz llena de desaliento comenzó:

S. E.—Amigos mios: La situacion se presenta ante mis ojos preñada de peligros. La manifestacion que, en favor de la causa opositora ha tenido lugar ayer en Valparaiso, ha llegado hasta lo mas profundo de mi alma i ha venido a perturbar mui gravemente la apacible tranquilidad que reinara hasta ahora en el recinto de mi conciencia. Ese horizonte que se estendia delante de mi vista puro, risueño, sin la valla mas insignificante, lo contemplo, en los presentes momentos, de mui diversa manera: Por donde quiera que miro, diviso un espectro, un obstáculo invencible que lleva hasta mi corazon los mas tristes temores i los mas negros recuerdos. Pienso en que mi pais, por un peregrino e infundado capricho mio, va a presenciar en su seno dias de lucha, de angustia i de duelo. I, sin embargo, amigos mios, mi resolucion no puede variar, un compromiso cien veces sagrado me manda persistir en mi propósito, aun a riesgo de atraer sobre mí las maldiciones de mis conciudadanos! O Enrique Sanfuentes es mi sucesor, o estoi cien veces perdido.

(S. E. dejó escapar abundantes lágrimas).

El señor Mackenna.—Sus dudas, Excelencia, son, a mi juicio, infundadas. V. E. no debe temer por el éxito de la campaña. V. E. no ignora que mi colega Ibañez i yo somos hombres de empresa, resueltos i de harto ñeque. Esto es todo lo que se requiere para

obtener la victoria. Ríase V. E. de la fuerza opositora.

El Ministro Velasquez.—Es cierto, patron, si hacemos uso de los fusiles i de los cañones Krupp, no hai quien pegue.

El Ministro Gandarillas.—Yo me ofrezco para comandante de Paperos.

El Ministro Rodriguez Velasco—Yo, *por amor* a vuestra Excelencia, espondré mi pellejo. No quiero que se diga que uno sirve solo *por dinero*.

El Ministro Ibañez.—De mi parte, Excelencia, tiene V. E. todo mi empuje a sus órdenes. Formaré, si lo desea, un rejimiento de caballería para mandarlo yo mismo, montado en velocípedo.

S. E. (envalentonado).—Bien lo decia yo, con estos hombres, que son mis únicos amigos, conseguiré la felicidad de mi patria.

(Todos se abrazan).

POR DENTRO I FUERA

¡LLEGÓ! ¡LLEGÓ! ¡LLEGÓ!

En pocos dias mas comenzará a funcionar en el espléndido local de la Plazuela de la Moneda el «Gran Circo Americano Bal Mac-Eda». La calidad del personal que lo compone, como la magnificiencia i fenomenalidad de las pruebas que ejecuta, colocan a esta compañía mui por encima de todas las que existen en el mundo.

El elenco de la compañía es el siguiente.

Director. El gran campeon i reputado prestidijitador Mr. J. M. Bal Mac-Eda.

Partes principales

Mr. A. Ibañez
» John E. Mac-kenna
» L. Rodrygs Vel-Asco
» Piter N. Gandarillas
» J. Velazquez
» J. M. Valdes Carrera
» J. Bernstein
» D. of Toro Herrera
» J. Bunster
» Prudenz Lazc-Ano
» Alexander Gorostiaga
» Remon Rosas Mendibury
» Piter L. Cuadra
» J. M. Encina
» J. A. Valdes Munizaga.
» V. Sanfuentes
» John L. Sanfuentes
» Manuel Novoa
» Nicanor Ugalde.

Clown Mayor

Mr. Henry S. Sanfuentes.

Clowns (payasos)

Mr. Acario Cot-Apos
» Fanor Vel-Asco.

Sirvientes

Julio Bañados Espinosa
Gabriel Vidal
A. Blanlot Holley
Ismael Perez Muñoz.

Los programas serán enteramente variados.

El que se ha formado para la primera funcion es el siguiente:

PRIMERA PARTE

1.° *Gran Trampolin*, por toda la compañía. En este acto, el *Clwon Mayor*, Mr. Henry Sanfuentes dará un salto tan enorme, que hai verdadero peligro de que se vaya de cabeza i pase a las defunciones.

2.° «*El gran Hércules del siglo*». Mr. Ibañez, el atleta por excelencia, jugará con asombrosa facilidad con palanquetas i balas de fierro de 5, 6 i 8 libras.

3.° «*Los hijos del aire*». Gran acto ejecutado en una cuerda colocada a doscientas líneas de altura por los ájiles acróbatas Mrs. Piter N. Gandarillas, Nicanor Ugalde i J. Bunster.

4.° «*El vuelo de las Aguilas.*» Gran acto de trapecio doble en que tomarán parte los niñitos Remon Rosas Mendibury i Piter L. Cuadra, de 8 años de edad el primero i de 6 el segundo.

5.° «*Gran Zamacueca*». En honor del pueblo chileno se bailará una espléndida zamacueca. Tocará la guitarra Mr. J. M. Encina, las ganará el *clown* Mr. Fanor Vel-Asco, la animará, en términos elocuentísimos, el *clown* Mr. Cot-Apos, i la bailarán el inimitable Mr. Valdes Munizaga i el especialista Mr. Prudenz Lazc-Ano.

(Intermedio de 15 minutos en que cumplirán con su deber los sirvientes Bañados Espinosa, Gabriel Vidal, Blanlot Holley e Ismael Perez Muñoz).

SEGUNDA PARTE

1.° *Los dos payasos.* Juegos de salon ejecutados por los *clowns* Cotapos i Vel-Asco. El segundo, en ménos que cante un gallo, se devorará medio ciento de duraznos de Zaragoza, alternados con esclamaciones de: ¡Qué esquisita cosa! ¡Qué deliciosa cosa!

2.° Gran acto de prestidijitacion del afamado míster Bernstein. (Se recomienda a los concurrentes que cuando aparezca éste, cuiden mui bien de sus bolsillos, especialmente aquellos que lleven reloj o dinero.

3.° Espléndido acto ecuestre. El *clown* mayor, Mr. Henry Sanfuentes, subirá en el magnífico caballo árabe «Valdes Carrera».—Dirijirá la marcha de éste el Gran Campeon i Director, Mr. Bal Mac-Eda, guasca en mano. Cuando llegue el caso de saltar por las ruedas de papel, el clown Sanfuentes gritará:

«*¡Blanlot, trae los aros!*»—Será servido con una dilijencia asombrosa.

4.° El equilibrista Mr. Gorostaiga hará pruebas nunca vistas sobre la punta de la cacha de la espada.

5.° *Barra doble.*—Trabajará con un ñeque indescriptible el afamado barrista de Huantajaya Mr. John E. Mac-kenna.

TERCERA PARTE

«*Por amor i por dinero*».—Magnífica pantomina, en que despliega una *orijinalidad orijinalmente orijinal*, el sin par Mr. Rodrygs Vel-Asco.

A las 8 en punto.

¡Acudid! ¡Acudid! ¡Acudid!

ACERTADÍSIMA MEDIDA

Sabedor S. E. de que varios de los Ministros diplomáticos estranjeros residentes en Chile han emitido, en conversaciones privadas, opiniones que no favorecen en nada al actual gobierno, se ha manifestado tan sumamente indignado, que, segun se nos dice, ha escrito una circular encargándole a Mackenna que la trasmita a todos aquellos a la posible brevedad.

El testo de ese documento es como sigue:

«Ministerio de Relaciones Esteriores.—República de Chile.

«Santiago, febrero de 1890.

Señor:

Tengo la honra de representar a US. que V. E. el presidente de la República, mi augusto amo, ha sido instruido de que V. S. no mira con perfecta simpatía la candidatura para Jefe Supremo de la Nacion, del egrejio ciudadano, eminente financista, brillante orador, eximio jurisconsulto e incomparable hombre de Estado don Enrique Salvador Sanfuentes.

Tal actitud de V. S. ha conmovido profundamente a S. E., ya que siempre creyó encontrar en V. S. a un decidido i entusiasta admirador de sus majistrales procedimientos políticos.

No quiero disimular por mas tiempo el objeto de la presente comunicacion, que no es otro que poner en manos de V. S. sus *pasaportes* a fin de que abandone el pais dentro del término de 24 horas.

No necesito casi decir a V. S. que desde este momento las relaciones de mi gobierno con el de V. S. quedan perfectamente rotas.

Renuevo a V. S. las seguridades de mi distinguida consideracion.

Juan E. Mackenna

A los miembros del Cuerpo Diplomático Residente.»

Estamos, pues, en vísperas de guerra con todas las naciones principales del orbe. Pero, naturalmente, no hai nada que temer, pues marcha a la cabeza de nuestro ejército el jeneral-ministro Velasquez.

TELEGRAMAS

Señor Don Adolfo Ibañez, Ministro del interior.
Viña del Mar.

Santiago, febrero 28 de 1890.

Sírvase US. devolver en el mas corto plazo posible la esclavina que en 1872 prestó a V. S. el cura Olea para que V. S. asistiese a la procesion de córpus de esta parroquia Los bienes de la iglesia deben ser tratados con mas consideracion que la que V. S. guardaba al tesoro nacional en las jestiones que V. S. patrocinaba ante los tribunales arbitrales. Cualquier retardo de su parte, me obligará a presentarme al juzgado del crímen.

El sacristan de Santa Ana.

* * *

Exmo. señor presidente de la República.
Viña del Mar.

Iquique, marzo 1.° de 1890.

Las cosas se descomponen mucho en Iquique. Es indispensable que venga uno de los ministros a visitar las obras fiscales i a levantar la opinion pública.

Yávar.

* * *

Al intendente de Tarapacá.—Iquique.
Viña del Mar, marzo 1.° de 1890.

Voi a enviar a Mackenna cuando vuelva del sur. Lo he elejido porque en Iquique es conocido.

Balmaceda.

* * *

Exmo. señor presidente.—Viña del Mar.
Iquique, marzo 1.° de 1890.

No mande al ñato Mackenna. Es cierto que aquí es conocido, demasiado conocido, pero ese es el mal. Aquí lo correrian a papasos. No mande tampsco a Ibañez porque aquí hai muchos ingleses que tienen cuentas pendientes con él desde el tiempo de los tribunales arbitrales. Si no hai mejores cartas que jugar no mande a nadie.

Yávar.

* * *

Señor don José Miguel Valdes Carrera, ministro de obras públicas. (Donde se halle)
(Urjente) Viña del Mar, febrero 27 de 1890.

El decreto del 18 de enero ha hecho que resuciten muchas otras deudas que yo creia muertas. Véngase inmediatamente a ponerme otro decreto por cinco mil pesos.

El ministro de la guerra

* * *

Señor ministro de la guerra.—Viña del Mar.

La partida de imprevistos cstá agotada. Dígale a Ibañez que saque los cinco mil pesos de la partida de caminos. Apúrese porque con nuestro viaje esta partida debe hallarse apurada. Ibañez se las vale para estos negocios i me puede dar las huachas.

Valdes Carrera

* * *

Al ministro de Chile en Lóndres.
Santiago Febrero 27 de 1890.

Es probable que los ingleses que vinieron a litigar ante los tribunales comiencen a dar a luz algunos documentos compromitentes. Es preciso ganarles la delantera. Haga publicar en el *Times* un artículo en que se diga que yo soi un tipo de honradez i de desprendimiento. La defensa mia que ha publicado aquí *LaNacion* ha sido *pa pior*, como dice Cotapos.

Ibañez.

* * *

Señor editor de *El Heraldo*.—Valparaiso.

Viña del Mar, febrero 28 de 1890

No crea lo que dijo Balmaceda en 1888 sobre mis procedimientos en los tribunales arbitrales. Ud. sabe que Balmaceda no dice nunca la verdad.

Ibañez.

* * *

Al intendente de Valparaiso.
Viña del Mar, febrero 28 de 1890.

Voi a destituir a todos los que asistieron al banquete popular de Valparaiso, tengan o no tengan empleo.

Ibañez

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Juéves 27 de Febrero de 1890 Núm. 4

EL FIGARO

PERIODICO POLITICO-SATIRICO. — SE PUBLICA LOS LUNES I JUEVES

PRECIO DOS CENTAVOS

EL FIGARO

FEBRERO 27 DE 1890

EL JEFE DEL GABINETE

Cuando a la pequeñez de su talla corporal unen algunos hombres la bajeza de los actos que ejecutan, no se puede decir sino que la figura material i moral de esos hombres es enteramente microscópica.

Don Adolfo Ibañez, Ministro del Interior del actual gabinete, se ha conquistado ese nombre, no envidiable, por cierto, pero que cuadra perfectamente a la situacion que se ha creado ese astro ayer errante i solitario i confundido hoi con los fuegos fatuos que forman las emanaciones pútridas de la tierra i que arden en la atmósfera para apagarse en seguida.

Solo i abandonado, pudo el señor Ibañez ver deslizarse tranquilamente el último tercio de su vida. Las graves faltas que pesaban sobre su conciencia las habria callado el pais en homenaje a los años de quien las soportaba i ¿por qué no decirlo? en homenaje tambien al ardor con que alguna vez bajó a la arena del combate, a presentar franca batalla por las libertades públicas.

Pero hoi todo ha cambiado, i ese hombre que pudo merecer consideraciones por el aislamiento casi noble en que vivia, ha dejado de ser el que era, desde el momento en que se inclinó a besar la misma mano que le diera tremenda bofetada en todo el rostro, señalándole ignominiosamente la puerta de salida del Senado de la República.

No es difícil para los hombres que están al servicio de su patria mantenerse a cierta honrosa altura, pero les es imposible volver a ella, cuando han descendido para mancharse en el lodo en que se revuelcan los que siempre han vivido en él.

Bien pudo el señor Ibañez, ántes de dar el paso que lo ha precipitado al cieno, acordarse de aquel adajio que dice: «mas bien solo que mal acompañado» i no olvidar que bien pudieran decirle, desconociéndolo, sus mas íntimos amigos: «dime con quién andas i te diré quién eres.»

La ambicion de poder i el deseo de volver a mandar, echaron tupida venda sobre sus ojos; i el hombre cuya fuerza moral hizo en un tiempo contraste con la debilidad del cuerpo, cayó a los pies de su mas encarnizado enemigo, dando un triste ejemplo de humillacion, que, a fuer de chilenos, deseamos sinceramente no encuentre imitadores.

Hoi está a la misma altura la talla material i moral del jefe del gabinete, i pesan sobre su persona cargos tan decidores como graves, cuya publicidad no conseguirán sofocar los forzados aplausos de los palaciegos ni el bullicio servil de los banquetes, donde el señor Ibañez ha ido a buscar un desahogo para el espíritu oprimido i unos cuantos palmoteos para animar el cuerpo, que ya se reciente de las fatigas de una lucha, al término de la cual tendrá que decir, parodiando al héroe de Pavía: «Todo se ha perdido... i tambien el honor».

LA CORTE

JULIO BERSTEIN

Jerente de la empresa ferrocarrilera

Principió en Viña del Mar
Su lucrativa carrera,
I allí con mano certera
Lo ajeno aprendió a tomar.

—

Hábil, cínico i ladino,
Valiéndose del engaño
Mil víctimas en cada año
Ha dejado en su camino.

—

La suerte, que facilita
Todo a los hombres como él
Fué la protectora fiel
De este tipo de israelita.

—

I por la suerte empujado,
I la audacia consiguiente
Llegó a ser del presidente
El socio mas encumbrado.

—

ACARIO COTAPOS

Fantoche presidencial

Garrotes, piedras, sopapos,
Chusmas, asaltos, choclones,
Son las argumentaciones
Del estadista Cotapos.

Cuando se para en dos piés
I dirije una eleccion,
Cotapos es un Neron
Al derecho i al reves.

—

«No hai quién pegue» vocifera,
«Niños, armen el garrote,
Si hai alguno que no vote
Por el Gobierno, que muera!!

—

I a las mesas precipita
Sus turbas, entusiasmado,
Este gran descamisado
Que usa colero i levita.

—

Despues, ya mui satisfecho,
Esta parodia de jente,
Dice a su amo el Presidente:
«Mi señor, ya está todo hecho.

—

¡Bravo, mi Cotapos fiel!
Vales por un garrotazo;
Déjame darte un abrazo
Le dice José Manuel.

FANOR VELASCO

Sub-Secretario de Relaciones Esteriores

El dia en que vino al mundo
Hubo un eclipse de luna
I todos dijeron
«Amarrarse los calzones»

(Perdon, lectores. Tratándose de este caudillo la vena poética desaparece por completo: metro i rima se pierden de vista)

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

LOS HOMBRES DEL DIA

El jeneral Gorostiaga está íntimamente convencido de que el 18 de setiembre de 1891 va a ser nombrado Ministro de la guerra. Dice que se siente resuelto a trabajar a brazo partido en favor del *Kronprinz*. El pobre no sabe que puede pasarle una mano pesada si se mezcla en política. Debia recordar que como militar no tiene derecho para intervenir en las luchas de los partidos. Es un subordinado que debe ceñirse únicamente a las obligaciones que le impone la ordenanza. *La fuerza armada es esencialmente obediente.*

* * *

Don José Bunster es el sirviente mas dócil que tiene el presidente.

De carácter i de sentimientos perfectamente obedientes, el senador Bunster se meterá de cabeza donde le diga S. E.

I ello se esplica fácilmente: Bunster ha recibido i recibe de la administracion tantos servicios, se le prestan tantas facilidades para sus negocios, que necesariamente está en el deber de obedecer cuanto se le ordene.

Pruebas al canto.

Hace algun tiempo remató Bunster, entre otras muchas, tres hijuelas de los terrenos del sur con el fin de esplotar la madera existente en ellas. Una vez que sacó todo el jugo posible i que esas tierras no servian para nada, se presentó al ministerio de colonizacion pidiendo que se dejara sin efecto el remate i se le devolviera el dinero, en vista de que ciertos trabajos fiscales que se ejecutaban en la vecindad perjudicaban sus intereses.

No obstante de que existe una lei terminante i categórica que obra enteramente en contra de semejantes peticiones, sin embargo, el Supremo Gobierno espidió un decreto mandándole devolver el dinero *con los intereses respectivos computados desde la fecha del remate.*

El mismo Bunster cuando leyó el testo de ese documento, se ruborizó i dijo: «*Yo no pedia tanto*».

Por supuesto que el decreto no ha visto la luz pública, sino que fué archivado con mui especial reserva.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion.)

Art. 9.°—Nadie podrá gozar del derecho de sufrajio sin haber recibido ántes el «*Santo i Seña*» de S. E. el Presidente de la República.

Art. 10.—Se suspende la calidad de ciudadano activo con derecho de sufrajio:

1.° Por ineptitud física o moral que impida obrar como lo manda el Jefe Supremo de la nacion.

2.° Por la condicion de sirviente doméstico, siempre que no lo sea de la casa real o de alguna de los Ministros del Despacho.

3.° Por hallarse procesado como reo de delito que merezca pena aflictiva o infamante, siempre que el proceso no sea con motivo de abusos electorales.

Art. 11.—Se pierde la ciudadanía:

1.° Por afiliarse en cualquier partido opositor al Gobierno.

2.° Por quiebra fraudulenta. En caso de que el fallido fuera amigo del Gobierno se le ayudará con fondos fiscales.

3.° Por admitir empleos de algun personaje que no goce de las simpatías de la Moneda.

Capítulo V.—Derecho Público de Chile

Art. 12.—La Constitucion asegura a todos los habitantes de la República:

1.° Desigualdad completa ante la lei. En Chile no hai mas clase privilejiada que la que rodea al Presidente.

2.° La admision a todos los cargos concejiles i empleos *ad honorem*. Quedan reservados únicamente para las personas adictas al Gobierno, los puestos con sueldos o emolumentos.

3.° La libertad de publicar sus opiniones por la imprenta, i el derecho de no poder ser condenado por el abuso de esta libertad siempre que no se ataque a las personas del Gobierno.

Capítulo VI.—Del Congreso Nacional

Art. 13.—El Poder Lejislativo reside en el Presidente de la República, quien, por salvar las apariencias, someterá los proyectos de lei a la resolucion de las cámaras de Senadores i de Diputados.

Art. 14.—Los senadores i diputados no podrán

tener voluntad propia i siempre en las opiniones que manifiesten i votos que emitan deberán proceder de acuerdo con la voluntad suprema.

Art. 15.—La Cámara de Diputados se compone de miembros elejidos por los departamentos de acuerdo con lo que disponga el Ministerio del Interior.

Art. 16.—Para ser elejido diputado se necesita:

1.° Tener por el Presidente de la República mas respeto i consideraciones que por el Padre Eterno.

2.° Encontrarse siempre dispuesto a decir que *sí* o *nó* segun lo mande el amo.

3.° Tener una renta regular a disposicion de los servicios políticos del partido de Gobierno.

(Continuará.)

POR DENTRO I FUERA

IMPORTANTE DOCUMENTO

Con gusto damos cabida a la siguiente carta que ha llegado por casualidad a nuestro poder.

(Intima.)

Viña del Mar, febrero 26 de 1890.

Señor don Vicente Balmaceda.

Santiago.

Mi siempre inolvidable hermano.—El estado de nuestras mútuas relaciones políticas es causa de apreciaciones diversas en todos los ámbitos de nuestra querida República, i se hace por lo tanto forzosamente necesario, que tu actitud en la próxima campaña, en que han de ponerse en juego los sacrosantos fueros de la patria i en que la nave del Estado cruzará un mar proceloso i sembrado de escollos, tenga por único objetivo el robustecer con el aliento vivificador de tu influencia personal los inmaculados propósitos i los patrióticos esfuerzos que son hoi en dia la divisa gloriosa i sagrada de nuestra labor comun.

Tú, Vicente, que llevas en tus venas la misma sangre que el Presidente de la República, tú, que, como él, es decir como yo, fuiste creado al calor de los sanos i levantados principios que forman la via augusta i monumental por donde se desliza, bendecida por la mano del Ser Supremo, la rejeneradora sávia que enjendra los elementos que constituyen la verdadera democracia, base única i necesaria en que descansa la bien entendida soberanía de un Estado, tú, decia, estás en el deber, mas que cualquier otro, de poner tus poderosas fuerzas al servicio de esa soberanía encarnada hoi en la persona del Jefe de la Nacion, de tu querido hermano José Manuel.

La emocion no me permite continuar.

Vente a almorzar mañana en mi compañía. Te abrazará estrechamente

Tu

José Manuel.

CAMBIO DE GABINETE

Como es casi seguro que en la primera sesion de las Cámaras, los seis señores Ministros de Estado actuales recibirán *un cariñito* de los congresales, que los obligue a salir como bala fuera de la Moneda, el Presidente de la República, convencido de que, entre los hombres que forman el partido de Gobierno no existe ninguno que lo pueda sacar de apuros, va a hacer un ensayo llamando al Ministerio a personas de buen humor que jamas se hayan mezclado en luchas políticas i que puedan conquistarse simpatías con facilidad.

Tiene ya en lista la siguiente combinacion:

Ministro del Interior, Don Cárlos Rogers.

Ministro de Relaciones Esteriores, Don Elías Larrain Zañartu.

Ministro de Justicia e Instruccion Pública, Don Eduardo Gormaz Araos.

Ministro de Hacienda, Don Cárlos Cousiño Goyenechea.

Ministro de Guerra i Marina, Don Arístides Pinto Concha.

Ministro de Industria i Obras Públicas, Don Miguel Felipe del Fierro.

Estos Ministros exijirian desde el primer momento la separacion de los respectivos Sub-Secretarios de Estado, que serian reemplazados por los siguientes caballeros:

Sub-Secretario del Interior, Don Eujenio Infante Costa.

Sub-Secretario de Relaciones Esteriores, Don Alejo Eyzaguirre.

Sub-Secretario de Justicia e Intruccion Pública, Don Horacio Manterola.

Sub Secretario de Hacienda, Don Cárlos Campbell Vicuña.

Sub-Secretario de Guerra i Marina, Sarjento mayor don José Antonio Errázuriz.

Sub-Secretario de Industria i Obras Públicas, Don Alejandro Aguinet.

* * *

El señor Valdes Carrera ha llorado mucho porque se le ha dicho que se producirá sin duda ese cambio ministerial, i ha rogado a S. E. que deseche aquella combinacion i que organice un ministerio en esta forma:

Del Interior, Don Vicente Sanfuentes.

De Relaciones Esteriores, Don Juan Luis Sanfuentes.

De Justicia, Don Salvador Sanfuentes.

De Hacienda, Don Juan Sanfuentes.

De Guerra i Marina, Don Félix Sanfuentes.

De Industria i Obras Públicas, Don José Miguel Valdes Carrera.

POR TELÉFONO

ANTES DEL BANQUETE

(Tilin, tilin, tilin.)

—Aló, Aló.

—Comuníqueme con el Presidente de la República inmediatamente. Dígale que lo llama el Intendente José Ramon Sanchez.

—Cómo está Ramon; me tiene a sus órdenes.

—Me preocupa mucho, señor, la actitud de los grupos de oposicion. Hacen una propaganda peligrosísima. Temo hasta por la fidelidad de los empleados públicos. Sé de varios que asistirán al banquete que preparan aquellos.

—Impida de todos modos que se lleve a efecto

ese banquete. Si es necesario haga uso de los cañones de los fuertes i de los buques de la escuadra.

—I si me sucede algo, señor.

—Le mandaré a mi edecan Gormaz para que lo escolte. No abrigue miedo.

—I si me pegan, señor.

—Si le pegan use un poco de árnica i estará al otro lado.

—I si me hacen alguna herida, señor.

—Se la cura pues, Ramon.

—I si pierdo el sentido, señor.

—Seria mui difícil que perdiera lo que no tiene. Por esto no corre usted peligro.

—Haré lo que usted manda, señor.

***

DESPUES DEL BANQUETE

—¿Quién llama?

—El Presidente. ¿Está Sánchez en la Intendencia?

—Con el habla Su Majestad.

—¡Hombre de Dios! ¿No le dijo que impidiera el banquete de la oposicion?

—Ha sido imposible, señor.

La asistencia fué numerosa i habrian resistido todo ataque.

—¿Por qué no hizo que el *Cochrane* bombardeara el salon de la Filarmónica?

—Pero, señor...

—¡Qué pero ni que perro! Acario habria bombardeado el puerto, cuidando de que ninguna bala se hubiera desviado a Viña del Mar.

—Yo no me he atrevido a tanto, Su Majestad.

—¡Qué, hombre! Ud. no sabe sino preparar comidas para que los Ministros puedan tratarse, reconocerse i esplicarse, entre una docena de empleados públicos.

—No pude hacer mas, pues, señor.

—El éxito del banquete don Ramon, me tiene mui contrariado.

La oposicion va a tomar cuerpo, i todo por su causa. Mañana mismo le envio un reemplazante.

TELEGRAMAS

Roma, 20 febrero de 1890.

Excmo. señor Presidente Balmaceda:

Santiago.

Mui luego estaré en ésa para encargarme de la direccion del movimiento electoral. Se me acabaron los fondos para la visita *ad limina apostolorum*. Le he pedido a Antúnez un adelanto de 50,000 francos para atender a los gastos que me imponen las visitas *ad esplendidas muchachorum*.

Mariano.
Arzobispo de Santiago.

***

San Francisco de California, 10 de febrero de 1890.

Señor Ministro de Relaciones Esteriores:

Santiago.

(Confidencial)

Se corre con insistencia en ésta que se ha formado en Santiago una gran negociacion que jira bajo la razon social de «*Balmaceda, Sanfuentes, Bernstein i C.ª*» Las casas comerciales de esta plaza tienen interes en saber si es efectiva esa noticia.

Neftalí Guerrero.
Cónsul jeneral de Chile.

***

Santiago, 20 de febrero de 1890.

Cónsul jeneral de Chile en California:

La sociedad está organizada. El Fisco desembolsa todos los capitales i se los reparten por iguales partes entre Balmaceda, Sanfuentes i Bernstein. Es mui posible que consigamos entrar de socios Valdes Carrera i yó.—El negocio no es malo.

Mackenna..

***

Linares, 26 de febrero de 1890.

Excmo. señor don

José Manuel Balmaceda.
Viña del Mar.

El tesorero fiscal Bianchi Tupper no me deja trabajar en favor de Sanfuentes. Le he amenazado con que pediré su destitucion i me contesta, con mucha razon, que en su calidad de jefe de oficina, no puede ser separado sin acuerdo del Senado i que en este cuerpo él tiene mayoría. Esta es la pura verdad. ¿Qué haremos?

Emilio Gana.

***

Viña del Mar, 26 de febrero de 1890.

Señor Intendente don

Emilio Gana.
Linares.

Bianchi Tupper posee cartas mias que pueden comprometerme mucho. No lo exaspere. Aguante la mecha. Creo que en Linares estamos fritos.

Balmaceda.

***

Concepcion, 26 de febrero de 1890.

Excmo. señor Balmaceda.

Viña del Mar.

Al llegar a esta ciudad me he encontrado con que ni los pacos me obedecen. El portero de la intendencia me trata con la punta del pié. No puedo salir a la calle porque seguramente me apedrearian. ¿Qué hago, excelencia?

Guillermo Carvallo.

***

Viña del Mar, 26 de febrero de 1890.

Señor Intendente don

Guillermo Carvallo.
Concepcion.

Destituya a todos los pacos i al portero. Salga a la calle i afronte la situacion. No haga caso a las pedradas. Luego le enviaré el Buin 1.º de línea.

Balmaceda.

***

Santiago, 26 de febrero de 1890.

Señor don Julio Bañados Espinosa.

Chillan.

Tiraje de *La Nacion* ayer: 150 ejemplares; enviados a las oficinas públicas, 25; venta de números sueltos a los muchachos, 25.—Nos quedó un clavo de 100 ejemplares.—El negocio mejora. Ya nos vamos armando.

Blanlot Holley.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Viérnes, 7 de Marzo de 1890 Núm. 6

EL FIGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 7 DE 1890

El Ministro de Relaciones Esteriores

Tan desgraciado como en la eleccion de su primer ministro anduvo S. E. el presidente de la República al confiar la cartera de Relaciones Esteriores i colonizacion a don Juan E. Mackenna, caballero que por sus antecedentes como hombre público i privado ha venido a reagravar la situacion que en un momento de torpe capricho i gravísima falta de táctica política se ha creado el presidente don José Manuel Balmaceda.

Hai habilidad en los gobernantes cuando para afrontar situaciones embarazosas se rodean de hombres cuya palabra encuentre eco en la opinion pública; pero, no hai otra cosa que torpeza política cuando a la cabeza de mercenarios de antecedentes tenebrosos i parchada honorabilidad, se presentan arrojando el guante a partidos dispuestos a sacrificarse por el triunfo de la causa que defienden.

El señor Balmaceda no fué a buscar l templo de los sanos principios políticos os hombres de su actual gabinete. Desendió al fango, i en un rincon de inundar cisterna vió la figura repugnante e un hombre que llamó su hombre i ue puso, junto con otros cinco del misno molde, al frente del departamento de Relaciones Esteriores i colonizacion. Dióe allí facultades superlativas i lo hizo mpuñar el látigo del capataz, para que l i no otro, dirijiera la maniobra polí-a, en la cual hacen el papel de meros strumentos i amanuenses los otros cinmiembros del gabinete presidencial.

No es un misterio para el pais que el ñor Mackenna es de hecho el jefe del binete. La figura raquítica del señor añez desempeña allí el rol de esas efis colocados en los huertos donde se ltivan cereales, para espantar las aves e gustan del fruto aun no cosechado.

Lleva hoi el timon de la política presidencial un hombre conocido de sobra en los tribunales de justicia; que tendrá que armarse de audacia para levantar la frente ante los miembros del Congreso Nacional i que aunque gaste los jabones del orbe entero, no podrá borrarse las manchas que lo señalan como poseedor de una fortuna, cuya base está mui léjos de semejarse a los cimientos de honradez, sobre los cuales los individuos de conciencia i de limpios manejos consiguen labrarse una holgada situacion.

Tiene dinero el señor Ministro de Relaciones Esteriores i colonizacion, pero las monedas i papeles que forman su fortuna pueden embarrar las manos de cualquiera que no sea él mismo; i no basta esta clase de tesoro, ganado a costa de muchas víctimas, para presentarse ante el pais dirijiendo una batalla que se da contra filas compuestas de honorables soldados i decididos patriotas, mancomunados hoi ante el peligro que amenaza a las libertades públicas, al erario nacional i a los principios de rectitud que han conseguido colocar a esta floreciente República en un envidiable puesto ante las naciones del mundo.

Sabe el señor Balmaceda que su hombre está adornado de títulos que bastan para ocupar una de sus celdas que la justicia destina a los que se han valido de medios vedados i desmedida audacia para llegar a la fortuna i al poder; i sin embargo ese hombre es el depositario de su confianza i el postillon del carruaje que lleva al Gobierno al desgobierno, i a un hondo precipicio cuanto hasta ahora ha habido de sano, de recto i honrado en la administracion de Chile.

A grandes rasgos hemos trazado la figura del señor Ministro de Relaciones Esteriores i ahí está en el lienzo personificando al mercenario político. No hemos hecho cuestion de los detalles, porque basta el perfil para conocerlo. Como él, poco mas o ménos, son los otros hombres del peloton presidencial, que se apresta para medir sus armas con el ejército de los hombres buenos de Chile. Ya veremos de quien es el triunfo, aunque es fácil predecirlo. No hai duda posible sobre la victoria entre mercenarios i patriotas, i estamos seguros de que S. E. no habrá olvidado que Cartago, la famosa ciudad africana, sucumbió ante el empuje de Roma, porque eran mercenarios los que se batian con los patriotas de la ciudad del Tíber.

LA CORTE

JOSE MANUEL ENCINA

SENADOR POR MAULE

Como sembrar papas no es
Esto de politiquear:
Sin arte de aparentar
Se marcha siempre al reves.

Don Encinas no ha entendido
Lo que llaman parlamento:
Cree que cualquier jumento
Puede ser *leader* cumplido.

I así al pais se ha presentado
Cereales pregonando,
El infeliz olvidando
Que se encuentra en el Senado.

El huaso es hombre elocuente
Cuando de papas *espicha*;
Si discurre sobre chicha
Hasta entusiasma a la jente.

Pero, ¡por Dios! que desbarra
Cuando a lo sério discurre:
Escuchándolo se aburre
Hasta el paco de la barra.

En montura i en la vara
Es un bienaventurado;
En un sillon del Senado
Es una cosa mui rara.

JOSE ANTONIO VALDES MUNIZAGA

SENADOR SUPLENTE DEL ANTERIOR

Para echar una cana
No hai como Antonio;
Es hombre que aventaja
Hasta al demonio.
I en amoríos
Es viejo don Antuco
Que aun cobra bríos.

Hallándose a su lado
Huyen las penas,
I de gusto las árguenas
Siempre están llenas,
Porque es el viejo
Hombre que se entusiasma
Como un conejo.

En el colmo del gusto
Cuando hace un ¡aro!
Suele esclamar Antuco:
¡Que ya me paro!
I se menea,
Pero como es tan viejo
Casi flaquea...

I así este viejo verde
Encaramado
Se encuentra desde hace años
En el Senado.
I es un carrero
Que se ha entregado al amo
Con alma i cuero.

PRUDENCIO LAZCANO

REPRESENTANTE DE CHILE EN BOLIVIA

Volverán las oscuras golondrinas
Los techos de las casas a manchar
I con ellas Prudencio a Norte-América
Feliz se marchará!

Volverán para Chile nuevos dias
En que haya álguien que sepa gobernar,
I aquí cortito el hábil diplomático.
Tendrá que regresar.

I entónces don Lazcano dirá triste:
«Mi brillante carrera va a acabar,
I esos dias de pura diplomacia
Al campo volverán.

I yo que huí del campo i sus quehaceres
Tendré otra vez a él que regresar,
I allí, como ántes, papas i frejoles,
Tendré que cosechar.»

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

LAS CONSECUENCIAS DE UN DECRETO

«No hai bien que por mal no venga» i «cuando ménos se piensa salta la liebre» así como «donde las dan las toman» cosa que fácilmente olvidan aquellos que dicen «a espaldas vueltas memorias muertas.»

Todo esto habrá cruzado en tropel por la mente del jeneral-ministro al leer la carta que va a continuacion i que nos ha sido proporcionada por un distinguido oficial de nuestro ejército de apellido Bellotas, amanuense de su señoría de Guerra i Marina.

Dice así la carta:

«Lima, 15 de febrero de 1890.

Inolvidable Pepe:

Han trascurrido ocho años sin que esta víctima de tu arrogante apostura e insinuante i fogosa palabra, haya echo llegar a tí la voz de la desgracia i miseria en que ha vivido, teniendo por único consuelo el placer de estrechar entre sus brazos al que es el encanto de mi vida i a quien tú has olvidado sin atender a los deberes naturales del hombre i del caballero. *Él* ya está grandecito, i cuando entre sonrisas inocentes me interroga sobre el autor de sus dias, siento que el rubor colorea mis mejillas al pensar que estamos solos i abandonados, despues de aquellas promesas i juramentos que me hicieras por el honor de tu bandera i por el amor a tu patria, cuando te entregué confiada mi cariño i el porvenir de mi vida.

¡Ai Pepe! Has de creer que nunca te hubiera robado un instante de tiempo, si no hubiera sido porque hasta mi miserable albergue llegó la noticia de tu cambio de posicion i del regalo que otro de tus colegas te hizo al empuñar tú el mando de la cartera de guerra i marina, departamento en el cual has de cosechar muchas glorias. Pienso que hoi no te será un sacrificio volver el ojo hácia ésta lejana tierra, donde pisan el dintel de la miseria, la que te proporcionó ratos felices, como tú llamabas, i el fruto de un amor que en mi corazon no se ha estinguido i que siento palpitante al pensar que has de recorrer por estas líneas el ojo con que me facinaste.

Acuérdate, chinito de mi corazon, de aquellas horas i de aquellos dias en que me llamabas tu vida, tu único amor! Acuérdate de los juramentos que me hiciste con la vehemencia que te caracteriza, i con volver el ojo a la que te ha proporcionado horas felices en tu vida pasada, envíame algo con que salir de la situacion angustiosa en que por causa tuya me veo.

Yo te lo agradeceré, i este retoño que te pertenece elevará al cielo su inocente plegaria para que sea brillante tu carrera i pródigos contigo los hombres con quien hoi, segun me dicen, haces una ruda campaña política.

No te *cobro alimentos*: solo te pido algo para salvar una situacion que es insostenible. Despues, ya veré como ganarme la vida i dar educacion a mi hijo.

Siempre con cariño te envia un estrecho abrazo tu

Laura.»

Pero no ha sido esta carta la única que ha desvelado al jeneral-ministro. Hai otro documento que habla elocuentemente de sus mocedades

A la víctima de la carta anterior, que a juzgar por los términos en que está redactada, no debe ser *una cualquiera*, se agrega otra de condicion mas humilde, pero que se espresa no con mui buen humor del ínclito jeneral Velasquez.

A la amabilidad del señor Bellota, debemos tambien el gusto de presentar a nuestros lectores la otra misiva, cuyo testo es como sigue:

«Lima, 17 de febrero de 1890.

Ingato Jelasque:

No pensé nunca que tú ¡Catai! fuera de tanta falsía. Ni te as acordado de mí, despues que me decias: cholita, prenda mia, pichona. Yo creí que tú no eras como los demas rotos chilenos, por eso te quise con amor, aora sé que estás rico, que te han pagao por no sé que diablura i te pido me mande cualquier cosita. No te olvide de mi, rotito sabroso, yo siempre te apreseo con amor.

Te aprieta con frenesí tu

Antonia Capotera.»

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion)

Art. 61. El presidente de la República durará en el ejercicio de sus funciones por el término de cinco años, siempre que al que sirve ese cargo no se le ocurra continuar adelante. No hai impedimento alguno para que sea reelejido, i, en consecuencia, puede la presidencia ser vitalicia.

Art. 62. Para poder ser reelejido segunda o mas veces, basta solo que el mismo presidente lo desee.

Art. 63. Si por una rarísima casualidad hubiere otra persona que obtuviere en la eleccion mas votos que el presidente que gobierna, tendrá éste autorizacion para declarar nulas las elecciones; i si hubiere verdadero peligro de que el resultado de esta declaracion le fuera adverso, tendrá el deber de proclamarse Majestad, sea Rei, Emperador, Czar o Pachá.

Art. 74. Cuando el presidente de la República mandare personalmente la fuerza de la armada o cuando por enfermedad, ausencia del territorio de la República u otro grave motivo, no pudiere ejercitar su cargo, le subrogará la persona a quien él designe, dejando a un lado, si fuere conveniente para su bienestar, a todas las personas que estén llamadas naturalmente a reemplazarle. En los casos de muerte, declaracion de haber lugar a su renuncia, u otra clase de imposibilidad absoluta, el presidente designará préviamente (para lo cual en el primer caso pedirá al Padre Eterno un medio minuto de vida extra) a la persona que le dé mas seguridades de favorecer a sus parientes cercanos despues de su fallecimiento.

Art. 76. El Presidente de la República puede salir del territorio del Estado cada vez que le plazca, sin pedirle permiso a nadie, i haciendo uso gratuito de los ferrocarriles, vapores, etc., etc.

Art. 77. El Presidente de la República cesará en sus funciones, si él mismo no dispone otra cosa, el dia de su fallecimiento.

Art 78. El presidente electo, al tomar posesion del cargo, prestará en manos del presidente del Senado, (si se le da la gana) el juramento siguiente:

«*Yo, Enrique Salvador Sanfuentes Andonaegui, juro por Dios Nuestro Señor i estos Santos Evanjelios, que han sido i serán durante toda mi vida mi santo i seña, que desempeñaré como se me dé mi real gana el cargo de Presidente de la República; que observaré, protejeré, subvencionaré i ampararé con todo mi valor i entusiasmo, la Relijion Católica, Apostólica Romana; que conservaré la integridad e independencia de la Nacion, siempre que no se me ofrezca un negocio que pueda personalmente beneficiarme; i que atropellaré i haré atropellar a mi antojo la Constitucion i las leyes. Así Dios me ayude i sea en mi defensa i si no me lo demande.*»

Art. 81. Al Presidente de la República está confiada la administracion i gobierno del Estado; i su autoridad se estiende a todo cuanto tiene por objeto el interes de su persona i de sus mas íntimos adeptos.

(Continuará).

BANQUETE POLITICO

A puerta cerrada tuvo lugar ayer un banquete en el palacio de la Moneda.

Se sentaron a la mesa los señores: José Manuel Balmaceda i Enrique Salvador Sanfuentes.

Hubo brindis llenos de cariño i entusiasmo. Muchos abrazos entre copa i copa. Al final de la comida, álguien que observaba a los comensales, pudo ver que sumaban i multiplicaban grandes cantidades de cifras. I despues dividian el total por 2.

Fué imposible averiguar de qué se trataba.

POR DENTRO I FUERA

EL GRAN CIRCO AMERICANO

Bal-Mac-Eda

Anoche tuvimos el placer de asistir a la funcion de estreno de esta notabilísima compañía acrobática —prestidijitadórica—titeréstica, i debemos confesar que la ejecucion de todos los actores correspondió perfectamente, a nuestro juicio, al colosal i celebérrimo renombre de que vienen precedidos.

Como estaba anunciado, la funcion tuvo lugar en el magnífico local de la Plazuela de la Moneda, de conformidad al programa que publicamos en nuestronúmero anterior.

Comenzó el espectáculo con el *Gran Trampolin* en que se dieron a conocer al público todos los personajes de la compañía.

Desde el primer momento se conquistaron unánimes simpatías en el público, los graciosos niñitos Vicente Sanfuentes i Piter L. Cuadra.

Es increible cómo estos anjelitos, a tan temprana edad, han llegado a aprender las dificilísimas pruebas que pudimos contemplar anoche.

La concurrencia de los palcos los hizo llamar para darles dulces i hacerles cariñitos. Los pobrecitos revelaban una alegría envidiable.

La concurrencia que asistió a galería fué numerosísima, i, como es de costumbre, a cada personaje que aparecia en escena, le dirijian alguna alusion o algun término de aquellos que caracterizan al espíritu popular.

Cuando Mr. Piter N Gandarillas, por ejemplo, se encumbraba por los aires despues de tomar la cimbra respectiva en el tablon del trampolin, se oyó una voz de la galería: *¡Aijuna ho! ¡el buei de Tango!*

Cuando apareció Mr. Ibáñez, hubo muchos que esclamaron: *¡Bien haya el macizo bien macizo!*

Los *clowns* Vel-Asco i Cot-Apos estuvieron irreprochables. Se hicieron aplaudir con verdadero entusiasmo, principalmente el primero, en los momentos en que sin inmutarse se despabiló medio ciento de duraznos de Zaragoza.

La *Zamacueca* produjo un verdadero delirio en el público.

Los bailarines Mr. Valdes Munizaga i Mr. Lazcano revelaron que han tenido una larguísima provechosa práctica.

¡Qué decir de Mr. Cot-Apos cuando con voz vibrante sonora si en idioma español i con toda la chispa característica, animaba el baile con las esclamaciones de: *¡allá vá, allá vá!...¡échale ágrio, Lazcano, ahora que estamos sanos!.. ¡Córrela, pillal que se vá...¡Aro! dijo ña Pancha Lecaro!...Dón me canso me paro...¡Uno que se pare basta!*

¡Qué tamboreo aquel de Mr. Vel-Azco! Era delicioso, parece que no hubiera hecho otra cosa durante su vida.

Causó una impresion estraña en la concurrencia el prestidijitador Mr. Bernstein. Todo el mundo estaba en áscuas pues temian ver desaparecer de un momento a otro todo lo que llevaban en los bolsillos. Felizmente, como la concurrencia estaba sobre aviso, el prestidijitador no consiguió tomar posesion sino de un reloj i una cartera sin billetes.

Llamó especialmente la atencion el cariño que el director de la Compañía Mr. Bal-Mac-Eda, manifestaba por el *clown* mayor Mr. Henry Sanfuentes.

Parece que se quieren mucho.

A juzgar por el programa que se ha repartido, la próxima funcion promete estar espléndida.

Creemos conveniente reproducirlo a continuacion:

PRIMERA PARTE

1.° *Perros i monos sabios.* El director i gran campeon de la compañía Mr. Bal-Mac-Eda. aparecerá al mando de todos los artistas, disfrazados de perros i de monos.—Los actos que estos ejecutarán guiados por la husca de aquel, darán una prueba palpable del grado de obediencia que guardan a su jefe todos los personajes que le acompañan.

2.° *El gran velocipedista* Asombrosas evoluciones ejecutadas por Mr. Ibáñez en un magnífico velocípedo de la casa *Harris, de Washington.* Dará una vuelta completa al rededor de Mr. Gandarillas en un minuto 42 segundos.

3.°—*Juegos malavares.* Gran acto de salon en que Mr. Velasquez revela una seguridad i lijereza de vista sorprendentes.

4.°—*Vueltas de carnero sobre un colchon*, ejecutadas por el ájil acróbata Mr. John L. Sanfuentes.

5.°—*El ventrílocuo mónstruo.* Sorpresas indescriptibles. El ventrílocuo Mr. Manuel Novoa arrebatará a la concurrencia con sus raras dotes sobrenaturales.

(Intermedio de 15 minutos, en que los sirvientes Bañados Espinosa, Gabriel Vidal, Blanlot Holley e Ismael Perez Muñoz, todos orijinarios de la Martinica, cumplirán con sus deberes de tales.)

SEGUNDA PARTE

1.°—*El clown mayor.* Mr. Henry Sanfuentes dará a conocer al público todas sus gracias i atractivos. Enseñará *partida doble* por un nuevo sistema, dará a conocer los terribles perjuicios a que se esponen los que respetan las leyes civiles i nó las relijiosas, etc., etc.

2.°—*Desafío a oratoria* entre el *clown* Cot-Apos i el sirviente Bañados Espinosa. El público podrá apostar entre uno i otro.

3.°—*Gran baño de asiento.* En agua de 48 grados se dará un baño de asiento el director de la compañía Mr. Bal-Mac-Eda.

4.°—*Los dos payasos.* El *clown* mayor Mr. Sanfuentes con el *clown* menor Mr. Cot-Apos. El segundo se quedará con la boca abierta esperando las órdenes del primero.

5.° *Gran coro jeneral* en que sobresale notablemente la potente voz del tiple, soprano agudo Mr. Gorostiaga.

TERCERA PARTE

«*El corredor i el banquero,*» pantomina histórica en que tomarán parte Mr. Henry Sanfuentes i Mr. Piter L. Cuadra.

A las 8 en punto.—Acudid! Acudid! Acudid!

EL IMPERIO DE CHILE

Como decíamos en uno de nuestros números anteriores, si S. E., en un instante de lucidez i sana razon, llega a formarse el convencimiento lójico i natural, de que sus miras políticas con respecto de su regaloncito Enrique Salvador no pueden ser mantenidas con probabilidades de éxito feliz, tomará, segun se susurra, el partido de volverse mas loco de lo que está i de proclamar el establecimiento del Imperio como sistema de Gobierno. El asumiria, por supuesto, las riendas imperiales con el augusto título de José Manuel I.

Ademas de los títulos de nobleza hereditaria que, segun hemos anunciado ya, S. M. espediria en favor de sus parientes cercanos, tenemos que agregar todavia algunos mas.

Se dá como con hecho cierto que, si pasamos a ser súbditos en lugar de ciudadanos, tendremos a don José Maria Balmaceda, de *Gran Duque de «La Punta»*; a don José Elias Balmaceda, de *Marques de la Soledad*; a don José Rafael Balmaceda, de *Duque de los Vaivenes;* a don José Daniel Balmaceda, de *Baron de los Equinoxios*; i a don José Ramon Balmaceda, solamente de *Marques Ramon.*

Sabido es ya que el candidato Sanfuentes, en atencion al chasco mayúsculo recibido, mereceria el especial honor de llevar el título de *«Príncipe Enrique Salvador, Gran Canciller del Imperio i Presidente del Consejo de Ministros»*.

Por lo que respecta a los parientes de este personaje, cada uno recibiria una condecoracion. Don Vicente Sanfuentes, senador de la República, seria condecorado con la *«Gran Cruz de Don Juan Tenorio»*, don Félix Sanfuentes, hermano del Príncipe Enrique, con «*La Corona del Dios de la Guerra*»; don Juan Luis Sanfuentes, hermano tambien del Gran Canciller i diputado al Congreso Nacional, con «*El Picaporte de la Puerta de la Catedral*»; don Vicente 2.° Sanfuentes, diputado por la Union, con «*La Escarapela de Machalí*», etc., etc.

UNA ESCENA INTERESANTE

Quizá se nos tilde de indiscretos; pero la orijinalidad e interes de la escena que vamos a relatar, escusarán esa pequeña indiscrecion, si es que la hai.

Con motivo de encontrarse bastante enfermo el ilustre jeneral don Cornelio Saavedra, ha sido visitado incesantemente por sus numerosos amigos.

En noches pasadas le hacian compañía en su dormitorio un respetable miembro del partido nacional, el señor don José Maria Balmaceda, yerno del jeneral, i dos o tres personas mas que no hai para qué nombrar.

El enfermo dormitaba; el señor nacional recostado en un sofa parecia dormitar tambien, i en un rincon de la pieza el señor Balmaceda conversaba con otros concurrentes sobre la actual situacion política.

En un momento en que hablaba con mas entusiasmo del necesario, se oyó que decia: «No hai otra alternativa: o José Manuel afronta, como debe, la situacion a sangre i fuego, o deja el mando supremo i se retira a su casa».

El nacional entreabrió los ojos i a media voz se dirijió al que hablaba: «No gaste tanto calor, mi señor don José Maria. Su opinion no es acertada. Lo que Ud. dice no ocurrirá: Ni don José Manuel afrontará la situacion a sangre i fuego ni se retirará tampoco a su casa. Dejará las bravatas a un lado i se resolverá a llamar al Ministerio a sus antiguos, queridos e inolvidables amigos».—Un segundo despues, dejó la palabra para continuar, al parecer, dormitando, i don José Maria cambiaba de conversacion.

¡C'est vrai ça!

POR TELÉFONO

—Aló, aló. ¿Quién llama?

—Adolfo Ibañez. ¿Hablo con S. E. el Presidente?

—Con él mismo, Ibañez. ¿En qué puedo servirle?

—He recibido, Excelencia, la renuncia del Intendente de Cautin, Tomas Romero. Está concebida en términos mui peligrosos i fundada en consideraciones tremendas. Si ese documento se publica, no sé adónde iremos a parar. I no diviso el medio para impedirlo. Es indudable que Romero ha dejado una copia en su poder para entregarla a la prensa. Temo que de un momento a otro la veamos aparecer. El caso es gravísimo, Excelencia. ¿Qué hacemos?

—El jeneral Gorostiaga es mui amigo de Romero i, segun creo, se encuentra en el sur. Dirijale un telegrama pidiéndole se acerque a Romero i, en nombre del Gobierno, le ofrezca una renta vitalicia de cinco mil pesos anuales con tal que varíe los términos de su renuncia, retirando todas las apreciaciones que comprometen a las personas de la administracion.

—Voi a cumplir sus órdenes inmediatamente, Excelencia.

***

—Tenga la bondad de ponerme en comunicacion con el director jeneral de los ferrocarriles, don Hermójenes Perez de Arce.

—Está listo, señor.

—¿Hablo con don Hermójenes?

—Sí, señor, ¿quién me necesita?

—Soi Valdes Carrera. ¿Cómo está don Hermójenes?

—Señor Ministro, mande Ud., que será servido sin demora.

—Tenga la bondad de decirme si ha habido hoi alguna novedad en el servicio.

—Hasta este momento, señor, el dia va mui bien. Son las tres de la tarde ya i, sin embargo, son insignificantes las desgracias que ha habido que lamentar: el espreso que salió en la mañana para Valparaiso mató en el camino dos caballos, cuatro bueyes i cuatro rotos desconocidos. El espreso que salió a las 7 para Talcahuano, casi no ha sufrido ningun contratiempo. En Linderos chocó con dos carros llenos de animales, de los cuales murieron la mayor parte. La locomotora quedó inútil; pero felizmente el convoi pudo seguir viaje con otra máquina que allí habia. Todo el mal se reducirá a un atraso, en la llegada, de un par de horas. El tren de 9 ordinario que salió tambien para el sur, está todavía detenido en San Bernardo por falta de carbon; pero no ha habido ninguna desgracia personal, salvo el fogonero, a quien no se le ha podido encontrar la cabeza despues de la esplosion del caldero mayor de la locomotora.

—Ah, perfectamente! Celebro que el servicio marche con regularidad, i le agradezco, don Hermójenes, en nombre del Gobierno i en el mio propio, la dilijencia, actividad i solicitud que Ud. despliega en el ejercicio de su puesto.

***

—Comuníqueme con el diputado don Manuel Novoa.

—Ya está, señor.

—¿Está don Manuel?

—Sí, señor, voi a llamarle.

(Pasan dos segundos).

—Aló, ¿quién me necesita?

—Juan Mackenna, don Manuel.

—Aló, aló, ¿quién me necesita?

—Juan Mackenna, don Manuel.

—Aló, aló, aló, pregunto que quién me necesita.

—Su amigo Mackenna.

—No oigo nada. Mas fuerte.

—Su... a...mi...go Mac...ken...na!

—No oigo nada. Aló, aló, ¿quién me necesita?

—Es Ud. un imbécil, don Manuel.

—No oigo nada. Aló, aló.

—Es Ud. un borrico, un jumento, un asno.

—No oigo nada. Aló, aló.

—Váyase Ud. a un cuerno.

(Media hora despues todavía está Novoa en el teléfono preguntando quién lo necesita. El sirviente, que lo ha estado observando, se resuelve a decirle: «Pero, patron, ¿cómo quiere Ud. oir sin su aparato audífono?»—«Teneis razon, hijo, no me habia acordado que sufro de sordera).

***

—Aló, aló. Comuníqueme con Perez Montt.

(El telefonista entiende Pedro Montt i comunica con éste al Presidente de la República).

—Ya está listo, señor.

—Gracias. Hablo con Perez Montt?

—Nó, señor, habla con Pedro Montt.

(S. E. al oir este nombre cae desmayado en brazos del edecan que se encuentra a su lado).

TELEGRAMAS

Exmo. señor presidente de la República.

Valdivia, febrero 27.

Aquí se ha presentado un hombre grande, algo entrado en años, con cara de santo de palo i que parece fatuo. Habla mucho, pero todo lo que dice no tiene piés ni cabeza. Se da por Ministro de obras públicas pero nadie quiere creerlo. Dígame si es verdad.

El intendente

***

Señor intendente de Valdivia.

Viña del Mar, febrero 27.

Es mi Ministro que anda en jira electoral para el asunto que Ud. sabe.

Balmaceda.

***

Exmo. señor presidente.

Valdivia, febrero 27.

Aquí no habiamos visto nunca Ministros i creíamos que fueran de otra catadura. Lo que es éste no ha logrado pegársela a los valdivianos.

El intendente.

***

Exmo. señor presidente de la República.

Valparaiso, marzo 5.

Las cosas están como V. E. las dejó. Cotapos está obrando duro i yo voi a hacer lo mismo para servir a V. E. i al señor don Enrique. Los opositores quieren hacer otro tanto, pero ya se las estoi oliendo.

El jeneral ministro de la guerra.

***

Señor Ministro de obras públicas.

Valparaiso, marzo 4.

Estoi resuelto a destituir a Balmaceda porque dijo que yo era un siútico indecente. Quiero ponerme de acuerdo con Ud. i con el ñato Mackenna.

Ibañez.

***

Señor Ministro de la guerra.

Santiago, marzo 5.

Haga que me esperen con una banda de música en Viña del Mar. Ese es el mejor modo de reunir jente.

Balmaceda

***

Exmo. señor presidente.

Valparaiso, marzo 4.

Estoi resuelto a jubilarme otre vez con la renta de Ministro. Esta es una buena jugada a los opositores. Los doctores Murúa Perez i Perez Canto están preparando los certificados del caso.

Ibañez.

***

Concepcion, 4 de marzo de 1890.

Exmo. Señor Presidente

Don José Manuel Balmaceda

Santiago.

No sé que hacer, Excelentísimo. Me encuentro amarrado de piés i manos. El comandante de policía Echeverría con quien yo contaba en primera línea, es un hombre inútil por completo; no simpatiza sino con la botella.

Excelencia, yo necesito socorro. Mi situacion es tremenda i me alarma mas de lo que yo pensaba. Aquí no piensan sino en Vargas Novoa.

Carvallo

***

Santiago, 4 de marzo de 1890.

Al intendente Carvallo

Concepcion.

Pero, hombre, parece que fuera V. S. un *nene*. No le he dicho que en Concepcion es indispensable desplegar ñeque? Si no se encuentra con calzones, avísemelo, mandaremos a otro.

En tal caso, US. podrá regresar a ésta a fin de que el catedrático Cotapos le dé algunas leccioncitas de procedimientos administrativos i especialmente electorales.

Espero su respuesta.

Balmaceda.

***

Concepcion, 5 de marzo de 1899.

Excmo. Señor Balmaceda

Santiago.

Su telegrama me ha llenado de congojas.—V. E. debe disculparme si piensa en que los departamentos de Concepcion, Lautaro, Tomé, Puchacai i Rere no favorecen nuestra causa.—Todas las fuerzas son contrarias. Yo apénas si dispongo de una media docena de pacos que se rien de mí apénas doi vuelta las espaldas.—Tengo miedo, Excelencia. Quisiera marcharme; pero, i mi amor propio, como quedaria de mancillado!

Lo mas que puedo decirle es que yó le respondo de la eleccion en la provincia, si V. E. me manda cinco rejimientos de línea con el jeneral Arriagada a la cabeza.

Carvallo.

***

Santiago, 5 de marzo de 1890.

Al intendente Carvallo

Concepcion.

Estraño que V. S. me haya dirijido el telegrama de hoi. Si todo depende de falta de tropas, es mui sencillo subsanar todos los inconvenientes.

En un tren especial marchan esta tarde 4,000 hombres al mando del jeneral Arriagada.—Con esta ayudita confío en que US. saldrá avante i victorioso en la empresa en que nos encontramos mancomunados i de cuyo éxito depende esclusivamente el porvenir de US. i la prosperidad i la fortuna personal de su jefe i amigo.

Balmaceda.

***

Talca, 5 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente

Santiago.

Va a terminar mi período, i no recibo todavía ni una palabra de aliento de V. E.—Quiero creer que habrá sido algun olvido involuntario. Yo he servido bien, Excelencia. Si bien es cierto que no me he conquistado simpatías en la provincia, tambien lo es que los empleados públicos me guardan especiales consideraciones. Espero una palabra de consuelo de V. E.

Prieto Valdes.

***

Santiago, 5 de marzo de 1899.

Al intendente Prieto Valdes

Talca.

La reeleccion de US. depende del éxito con que podamos contar en la próxima campaña. Si US. se compromete, dejando préviamente en garantía todo el sueldo de un año, a obtener en toda la provincia el triunfo de mi socio Sanfuentes, será US. nombrado nuevamente.

Balmaceda.

***

Talca, 5 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente

Santiago.

La verdad, Excelencia, es que yo no podría comprometerme a lo que se me pide, puesto que los departamentos de Lontué i Talca son enemigos netos de la causa gobiernista.

Si yo dispusiera de algunas bayonetitas mandadas por un jefe entendido, respondería de la eleccion i dejaria en garantía el sueldo de dos años.

Prieto Valdes.

***

Santiago, 4 de marzo de 1890.

Al señor Intendente Prieto Valdes.

Talca.

Compromiso hecho. V. S. será nombrado, dejando en garantía la suma que V. S. indica. Por tren especial de mañana irán 5,000 hombres al mando del jeneral Gorostiaga.

Si mi socio Sanfuentes no triunfa en esa provincia. cuente V. S. con que tendrá una localidad en la Penitenciaria. V. S. como es su deber, debe de poner de su parte todos sus esfuerzos, a fin de obtener junto con la felicidad de su patria el bienestar i el provecho efectivo de su Jefe i amigo.

Balmaceda.

***

Paris, 28 de febrero de 1890.

Presidente Balmaceda.

Santiago—Chile.

Mi situacion en ésta es insostenible: El gobierno frances ha dado órden de suspender toda comunicacion con la cancillería chilena miéntras Mackenna esté a la cabeza del Ministerio. No sé que hacer. ¿Quién es el tal Mackenna? ¿Es aquél de los negocios con Chase?—No me atrevo a creerlo.—¿Es el mismo de Huantajaya?—No me diga que sí porque me avergonzaria de representar a mi patria.

Cárlos Antúnez.

***

Santiago, 2 de mayo de 1890.

Ministro chileno—Antúnez.

Paris

(Michipama)

Ministro Mackenna buen amigo. Apoya Sanfuentes. Cancillería francesa debe ayudarle porque estamos dispuestos a patrocinar reclamo Dreyffus. Participaremos a V. E. con la pequeñísima utilidad que nos pueda corresponder.

Balmaceda.

RESPUESTA A UN COLABORADOR

Nuestro buen amigo:

Créanos que le agradecemos mui de veras su buena voluntad para colaborar en *El Figaro* i que estaremos mui dispuestos a dar cabida a todo artículo que corresponda a los propósitos del diario; pero, por Santa Tecla, amigo estimadísimo, a dónde iríamos a parar si insertáramos párrafos tan *al natural* i tan *realistas* como el que Ud. se ha servido remitirnos, referente a la armita de fuego aquella.

Permítanos, apreciable amigo, que le manifestemos que aun miramos con cierta clemencia nuestro pellejo.

Los Editores.

Convencion

DE LA

ALIANZA LIBERAL

—:o:—

DIRECTORIO

José Besa
Eulojio Altamirano
Manuel Recabárren
Aníbal Zañartu
Ramon Barros Luco.

Luis Barros Borgoño,
Secretario jeneral.

La Convencion está instalada provisoriamente en el local del Club del Progreso, Huérfanos 28, altos.

Se invita a los convencionales i a las personas que quieran adherirse, a concurrir a los salones de 1 a 5 P. M., i a firmar el Rejistro de la Convencion.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Libreria de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro», Bandera 41.*

La Redaccion.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Mártes, 11 de Marzo de 1890 — Núm. 7

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 11 DE 1890

EL MINISTRO DE HACIENDA

No fueron pocos los que, ántes de organizarse el actual ministerio, i cuando ya se daban a firme los nombres de los señores Ibañez, Mackenna, Velasquez el ínclito i Valdés Carrera, dudaron de que aceptara formar parte de tan cursi gabinete el señor don Pedro Nolasco Gandarillas, cuyo nombre se hacia figurar en el departamento que hoi desempeña.

El deseo de no desairar a un jefe o de conservar lo que se tiene con provecho, se decia, no puede hacer que los hombres de honrosos antecedentes desciendan hasta el fango para manchar en un instante todos los años de una vida que ha sido honrada i que se ha deslizado entre el respeto de que saben rodearse los que ajustan sus actos a la dignidad i a la conciencia.

Los que se preciaban de conocer su carácter i veian la clase de hombres de que se rodeaba el señor Balmaceda para salvar la situacion, estaban seguros de que el señor Gandarillas no aceptaria un puesto en ese gabinete, cuyos jefes iban a ser dos ratas mui conocidos ya por sus hazañas.

Grande fué, pues, la sorpresa de todos cuando se dijo que el nombre del actual ministro de Hacienda figuraba a firme en la última combinacion. I ello era efectivo: el señor Gandarillas, en un instante, habia embarrado sus antecedentes de hombre respetado i honorable.

Embarcado con sus colegas en el *chinchorro* en que hoi navega la política presidencial, al señor Gandarillas se le ha presentado mas de una ocasion para conocer a los hombres del Presidente de la República, i quién sabe si hasta para arrepentirse del paso tan desgraciado que diera en un momento en que o no tuvo fuerza de carácter o le asistió el temor de enojar al señor Balmaceda i perder su bien rentado puesto de Director del Tesoro. I decimos hasta para arrepentirse, porque es imposible que un hombre que ha sido honorable, pueda contemplar sin sentir el menor estremecimiento, la podredumbre i miseria que preside todos los actos de la administracion del señor Balmaceda.

Por otra parte, seria cosa rara—eso si que no imposible desde que aceptó la cartera—que en tan corto espacio de tiempo el señor Gandarillas se hubiera familiarizado con los manejos de sus colegas, hasta el estremo de ser él tambien directamente responsable de lo que hemos estado presenciando. Pero nó; queremos creer, haciendo honor, no al presente sino a la vida pasada del señor Gandarillas, que es obligada su permanencia en el ministerio i que la fuerza de circunstancias cuyo velo no deseamos descorrer, lo han estrechado hasta ejecutar un acto con el cual se ha aplicado en la frente una mancha que durará lo que su vida.

Grave ha sido la falta del señor Gandarillas como patriota i como hombre público; pero es de desear que, en homenaje a los pasados años de rectitud que le conocimos, no sea grande ni dolorosa la espiacion.

Aunque queremos creer que bastará con el recuerdo del acto ejecutado, porque él ha de gravarse de tal manera en la vida del señor Gandarillas que hasta en los dias de mas felicidad, irá importuno a interrumpírsela.

EL PRIMER MAJISTRADO DE LA NACION MIENTE

> «Es esta la segunda vez que el presidente de la República me coloca en el deber de decir que sus aseveraciones no son exactas.»
>
> (*Demetrio Lastarria—Tribuna* del 11 de marzo de 1890.)

Ya el pais se ha impuesto de la renuncia presentada por don Tomas Romero, intendente de Cautin, de la devolucion de esa renuncia i de la destitucion del mencionado mandatario que lleva al pié la firma de don José Manuel Balmaceda i de su polichinela don Adolfo Ibañez.

La jente honrada, que contempla con semblante apenado la corrupcion i podredumbre de la administracion presente, ha sido unánime en condenar el proceder desfachatado del presidente de la República i la desvergüenza con que se exhibe en toda su repugnante desnudez el jefe del actual gabinete, es decir, el arlequin de palacio.

Solamente para los plumarios del barrio del Matadero, ese decreto de destitucion, impregnado de calumnias i groseras mentiras, ha sido un elevado i soberbio golpe dado para evitar el contajio de deslealtad en las fuerzas administrativas de que dispone el jefe del Estado.

Calumnias i mentiras, dijimos, i no necesitamos entrar en esplicaciones para convencer al mas obtuso de que en ese decreto que destituye de su puesto al intendente de Cautin, están vaciadas esas dos *virtudes* de que ya ha dado mas de una prueba el Excelentísimo señor don José Manuel Balmaceda.

La palabra del jefe del Estado ha sido desmentida solemnemente, en dos ocasiones, por el distinguido hombre público señor don Demetrio Lastarria, caballero cuya rectitud i honradez están mui por encima de la atmósfera emponzoñada i pestilente que rodea hoi a los hombres de gobierno.

Sabe ya el pais que entre la palabra de S. E. el presidente de la República, dos veces públicamente desmentida, i la del honorable señor Lastarria, debe dar crédito a la del que siempre se ha presentado en todos sus actos, como hombre i como caballero. I sabe tambien, que cuando el primer majistrado de la nacion toma como base de sus procedimientos políticos la calumnia i la falsía, es mengua del pueblo que gobierna, i mui léjos de merecer el respeto que corresponde a

tan alto mandatario, solo se hace acreedor al desprecio de sus conciudadanos.

De hoi en adelante no deben olvidar los hombres honrados, que, por cualquier circunstancia, tengan que acercarse al señor Balmaceda, que para tratar verbalmente con él, es necesario hacerlo ante un oficial de fé pública. Solo así podrá conseguirse que no practique el señor presidente esas dos *virtudes* vaciadas editorialménte en el *Diario Oficial* de Enero i en el decreto de destitucion del intendente de Cautin.

LA CORTE

HERMOJENES PEREZ DE ARCE

DESTRUCTOR JENERAL DE LOS FERROCARRILES

Es Hermójenes un ser
Que causa tremendo horror,
I a quien por lo destructor
Hai con razon que temer.

A su destruccion confiados
Están los ferrocarriles;
I con ellos muchos miles
De seres ha despachado....

El por esto no se inquieta,
Mucho ménos se desvela,
¡Bueno! si el tren se desriela,
¡Bien! si anda como carreta.

¡Que el convoi viene atrasado!
¡Que el tren a un hombre mató!
¡Que a una mujer destrozó!
¡Que un tubo se ha reventado!

¡Que dos trenes se estrellaron!
¡Mil pasajeros murieron!
¡Dos mil trescientos se hirieron!
¡Solo dos burros salvaron!

¡Que un puente nuevo se ha hundido
I el convoi se ha destrozado!
Cien personas se han ahogado
Solo un asno ha aparecido...!!

Al oir esto se sienta
El famoso director,
I con todo buen humor
Prepara al fisco la cuenta.

Hermójenes no se inquieta
Por esto, ni se desvela.
¡Bueno! si el tren se desriela!
¡Bien! si anda como carreta.

EDUARDO DE LA BARRA

RECTOR DEL LICEO DE VALPARAISO

Ayer era independiente
I por la ambicion cegado
Hoi el poeta celebrado
Es un carnero obediente

Ese carácter entero
I esa indomable altivez,
Un cero a la izquierda es,
Desde que el poeta es carnero.

Alondra que tiende el vuelo
Era de la Barra ayer;
Hoi es un infeliz ser
Que se arrastra por el suelo.

Ya no existe para Eduardo
De la juventud el cariño;
Hoi, al mirarlo hasta el niño
Dice: ¡desprecio a ese bardo!

Hojas del árbol lanzadas,
Juguetes del viento son;
Poeta, tus obras pasadas
Serán fieras puñaladas
Que herirán tu corazon.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

RECUERDO HISTORICO

Hubo un tiempo de mui malos vientos para cierto gobierno frances: Sucedió que el jefe del Poder Ejecutivo llegó a formarse una situacion tan singular que casi diariamente se veia en la necesidad imprescindible de cambiar el personal de su gabinete. I fueron tantos los personajes que en cortísimo tiempo, salieron de las cámaras para ocupar sillones ministeriales, que vino un dia en que era difícil, mui difícil, encontrar en el cuerpo de la representacion nacional un senador o un diputado que no hubiera sido Ministro.

Eran tipos tan infelices los que se hallaban en este caso escepcional, que cuando, por algun motivo se queria hacer mencion de alguno de ellos se decia: «Aquel patan que todavía, no ha sido Ministro.»

Algo parecido, pero mucho peor, está pasando con el gobierno del sin par José Manuel.

A éste le ha acontecido que, intentando formar sus gabinetes de jente perteneciente al Congreso, no ha encontrado en el seno de este cuerpo el número necesario para llenar todas las carteras, no porque él no haya querido, por cierto, sino porque la jente decente de las Cámaras se ha resistido a acompañarle por razones de decoro.

De allí ¿qué ha resultado?

Ha resultado que el desgraciado presidente ha tenido que echar mano de personas a quienes hace mucho tiempo se arrojó fuera del Congreso, i que vivian, cuando se les llamó al gabinete, ocultas i atormentadas por los remordimientos i por el terrible recuerdo de un pasado bochornoso i culpable.

Blanlot Holley i Perez Muñoz ámbos diputados al Congreso Nacional no han sido llamados aun al gabinete por no crérseles suficientemente preparados para desempeñar con éxito las instrucciones del amo; pero, mediante el activo aprendizaje a que están sometidos, bajo la direccion de Cotapos, Ibañez, Mackenna, Bañados, etc., mui pronto aquel par de dijes habrán completado su ilustracion e irán a ponerse al frente de dos carteras. Parece que prometen.

UNA CONVERSACION OPORTUNA

Con motivo de estar anunciada la próxima llegada a ésta de la compañía dramatica italiana que dirije el insigne artista señor Roncoroni, ha venido a nuestro recuerdo una conversacion que oimos en el Foyer del teatro Santiago en una funcion de la última temporada.

Dos jóvenes de aspecto intelijente i distinguido, —eran pues, sin duda, adictos a la causa opositora, —mantenian el siguiente diálogo:

—Hombre, dicen que Roncoroni, despues de la representacion de *El conde de Monte Cristo*, piensa poner en escena *Los Tres Moqueteros* i en seguida *Los Miserables*.

—Así he oido. I hai tambien, quienes aseguran que están en ensayo: *La Historia Universal de Cesar Cantu*; *El Diccionario de la Real Academia Española*; i *Los alegatos de don Adolfo Ibañez ante los Tribunales Arbitrales*.

—No seria de estrañar lo que dices, pues la compañia Roncoroni tiene elementos para poner en escena lo que se le pida. Con que hai personas que piensan acercarse a éste para rogarle que haga lo posible por representar la magna obra titulada *Los ministerios de Balmaceda*.

—Esto no puede ser, señor, interrumpió un tercer personaje que habia tomado cierto interes por la conversacion. Puedo asegurar que el señor Roncoroni no aceptaria jamas una peticion semejante, por cuanto la interpretacion del papel del Arlequin Balmaceda, comprometeria sériamente su popularidad i su porvenir artístitico.

—Aparte de esto, añadió el primer interlocutor, hai en la obra a que nos referimos, papeles de interpretacion estraordinariamente difícil. ¿Quién, por ejemplo, podria desempeñar el rol de *Valdés Carrera*? Es imposible casi encontrar un actor que pueda simular una falta de dignidad llevada al estremo que ofrece el personaje orijinal.—Igual cosa ocurre con los roles de *Velasquez*, *Ibañez*, *Mackenna*, etc. Son tipos de una orijinalidad tan especial, que no habria posibilidad de disponer de artistas que los caracterizaran cumplidamente. ¡Qué decir de los papeles de los comparsas Bañados Espinosa, Blanlot Holley i Perez Muñoz! Por completas que sean las disposiciones artísticas de un actor, jamás conseguirá imitar acertadamente el espíritu de bajeza, i de adulo fenomenales, que es el móvil único a que obedece la existencia en este mundo de aquellas tres cataplasmas

(En este momento el telon subió i nos privó del placer de continuar oyendo una conversacion tan interesante).

CARTA INTERESANTE

La siguiente epístola ha sido dirijida a Su Insolencia por el *Kronprinz* su favorito Enrique Salvador:

«Los Quillayes, 9 de marzo de 1890.

Mi querido José Manuel:

Las noticias que me llegan por acá, me desconsuelan en gran manera. Empiezo a comprender que el negocio de mi candidatura tiene mas bemoles que el «*Delirio*», *de Lucía de Lamermour*.

Esto, no obstante, no me desalienta, pues, dado el compromiso que nos liga mutuamente, tengo que formarme el convencimiento de que tú no puedes hacer otra cosa que defender mi candidatura, si es necesario a sangre i fuego. Tú sabes mejor que yo, que si desmayas un instante, haré conocer el arma que guardo en resguardo de mis miras políticas. Tu honra i tu porvenir están en mis manos, i una sola palabra mia bastaria para degradarte a los ojos de todos.

Conque, procede como quieras, pero piensa en la advertencia que te hago.

Yo no me preocuparé mas del asunto, pues confio en que tú cumplirás con tu deber.

Te estrecha la mano tu affmo. amigo

E. S. SANFUENTES.

UNA DISTRACCION INOCENTE

¡Cosa curiosa, lectores queridos!

Con las letras que componen los nombres i apellido del regaloncito *Enrique Salvador Sanfuentes*, se pueden formar las siguientes inofensivas fracesita:

«*Ente favorito de S. E. el Arlequin*».
«*Fuente de risas que no lo salvarán*».
«*Dientes i voladores que suenan fuerte*».

LA CABALLEROSIDAD DE UN MINISTRO

—¡Mayor Bellotas!
—Mande, mi jeneral.
—¡Venga Ud. acá!
—Aquí estoi, mi jeneral.
—Dígame el zopenco, ¿por qué fué Ud. a dar esa carta que publica *El Figaro?*
—Yo no la he dado, mi jeneral.
—¡Cómo! ¡Yo no la he dado!
—Como oye, mi jeneral.
—¿No sabia Ud. que ese era un secreto que debia permanecer siempre en el mas profundo misterio?

—Si lo sabia, mi jeneral, pero yo no he dado esa carta.

—¿I cómo se ha publicado entónces?

—Yo no sé, mi jeneral.

—Vea, mi ayudante: es preciso que yo publique un desmentido *caballeroso*, así como el de mi colega de Industria i Obras Públicas que vende durmientes al Gobierno. Escriba, Bellotas, yo le dictaré:

«Señor director de *La Nacion:*

«*El Figaro* ha publicado en su último número una carta que se supone dirijida a mí por una dama limeña, a quien yo he hecho víctima de mi arrogante apostura (*hem*) i de mi eléctrico mirar. Como la publicacion de esa carta apócrifa...

—Pero, mi jeneral, si la carta existe como dice Ud. apócrifa...

—Escriba, mi ayudante:

«Como la publicacion de esa carta apócrifa me ha orijinado mas de un malestar, me veo en el caso de declarar públicamente que no he recibido documento semejante, i que durante mi estadía en Lima, supe siempre hacer cumplido honor a mi nombre de caballero i de militar.

«El público que conoce la elevacion de mis sentimientos, no podrá creerme capaz de la villanía que se me atribuye. Todo eso es tan falso como que mi *caballeroso* colega de Industria i Obras Públicas tiene negocios de durmientes con el ministerio de su cargo, i que yo he percibido dos mil pesos i pico ilegalmente, i tan falso tambien como el negocio que se cuelga al jóven Julio Bolados Barañaos en los muebles de los Tribunales.

Pido, pues, al pais que no crea que yo haya sido capaz de cometer un acto tan poco *caballeroso.*»

—Firme, mi jeneral.

—Es preciso, mi ayudante, que tenga mas cuidado con mi correspondencia secreta, i ante todo es de absoluta necesidad intelijenciarse algunos pesos para mandarle a esa... No sea cosa que me vuelva a escribir.

—Bien, mi jeneral.

—Retírese, ayudante; pero, nó; sáqueme las botas ántes de irse: quiero echar una siesta.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion)

Art. 82. Son atribuciones especiales del presidente:

1.° Lejislar, es decir, hacer leyes, sin que nadie pueda intervenir en ello, escepcion hecha del Ministro del ramo correspondiente.

2.° Espedir los decretos, reglamentos e instrucciones que mas cuadren a sus intereses.

3.° Velar por la conducta ministerial de los jueces i demas empleados del órden judicial, pudiendo al efecto destituir a todas aquellas autoridades judiciales que no sean de su amaño, principalmente cuando sea época de elecciones.

4.° Prorrogar las sesiones ordinarias del Congreso hasta cincuenta dias i clausurarlas siempre que note que no dispone de mayoría.

5.° Convocarlo a sesiones estraordinarias cuando le convenga, con acuerdo del Consejo de Estado, siempre que este cuerpo ofresca segura garantía de afeccion al gobierno.

6.° Nombrar i remover a su voluntad a los Ministros del despacho, siempre que no se trate de don José Miguel Valdes Carrera, pues este caballero tiene abono permanente al sillon de Ministro de Industria i Obras Públicas.

Nombrar i remover, tambien, a su voluntad, a todo funcionario público, sea del órden judicial, administrativo o lejislativo.

7.° Presentar para los arzobispados, obispados, dignidades i prebendas de las iglesias catedrales, a propuesta en virgo, no en terna, del capricho propio. Se preferirá siempre para los cargos de obispos a aquellos eclesiásticos que estén dispuestos a favorecer las miras políticas de don Enrique Salvador Sanfuentes. Por ejemplo, el obispo Fontecilla.

8.° Proveer todos los empleos civiles i militares, sin el acuerdo de nadie, i solo en vista del menor o mayor grado de adulo que despleguen los interesados.

9.° Destituir a los empleados por desobediencia, por tener parentesco con Orrego Luco Luco, por decir que el presidente no es un tipo de honradez; por no quedarse con la boca abierta cuando ven pasar al Jefe Supremo; por intentar solamente tener opiniones propias.

10. Conceder jubilaciones i llamar a desempeñar los ministerios a personas jubiladas, a fin de que gocen de la ayudita de 10,000 pesos anuales. (No queremos referirnos al potente Ibañez).

11. Cuidar de la recaudacion de las rentas públicas i decretar su inversion, consultando en primer término el beneficio de la sociedad «*Balmaceda, Bernstein, Sanfuentes i Ca.*»

12. Declarar la guerra a todos los partidos políticos que estén en mayoría en el pais.

13. Mantener las relaciones políticas con las potencias estranjeras, haciendo caso omiso de los ministros diplomáticos que las representen. No hai para qué guardarles consideraciones de ningun jénero, ni dispensarles cortesía de ninguna especie.

Art. 83. El presidente de la República puede ser acusado quince dias despues de su muerte, por todos los actos de su administracion, en que haya comprometido gravemente el honor del Estado, infrinjido abiertamente la Constitucion o dejado vacías las arcas fiscales. Aunque haya pruebas evidentes e incontrovertibles de que un presidente ha subido al poder sin tener en qué caerse muerto, i de que ha salido del poder siendo propietario de una magnífica casa i de crecidos capitalitos, nadie podrá darse por entendido, so pena de ser castigado mui severamente.

(*Continuará*).

POR DENTRO I FUERA

NUEVAS CLASES

Se nos informa que mui pronto se abrirá en nuestra Universidad una clase de mensura de minas rejentada por don Juan E. Mackenna, el cual piensa, despues de haber enseñado a sus alumnos la parte teórica, llevarlos al mineral de Huantajaya, para demostrarles prácticamente la manera de medir minas. Nos alegramos de que una persona que como el señor Mackenna posee *tan vastos* conocimientos en materia de minas, lleve sus luces hasta nuestra Universidad, para que así los jóvenes lleguen a ser injenieros prácticos en medir minas en provecho propio.

CURIOSO DECRETO

Algo mui grave pasa por los cerebros del Presidente de la República i de su Ministro de industria i obras públicas, don José Miguel Valdes Carrera.

Hágannos el favor, lectores, de leer el siguiente decreto espedido recientemente, i en seguida podrán decirnos si hacen o nó falta en la Moneda una media docena de alienistas.

Va copiado a la letra:

«MINISTERIO DE INDUSTRIA I OBRAS PÚBLICAS

República de Chile

Santiago, 10 de marzo de 1890.

Vista la situacion, inconveniente para las miras del Gobierno, en que se han colocado los partidos de la oposicion, i considerando:

1.° Que los obsequios traidos por la oficialidad del *Cochrane* no han reportado al Presidente i a sus Ministros el provecho que se esperaba;

2.° Que la torre de la Iglesia Metropolitana se encuentra aun sin el estuque correspondiente;

3.° Que don Fanor Velasco, sub-secretario de relaciones esteriores, gana su sueldo comiendo i durmiendo;

4.° Que el puente del Tabon del ferrocarril de Santiago a Valparaiso ha durado mas del tiempo necesario;

5.° Que don Hermójenes Perez de Arce debe ser fusilado por razones que no es del caso esponer;

6.° Que la *influenza* es una enfermedad benigna en el mayor número de casos;

7.° Que *La Libertad Electoral* es un diario poco agradable para los actuales gobernantes;

8.° Que es imposible reunir mayoría en el Congreso;

9.° Que don Pedro Lucio Cuadra es un personaje que ha sabido aprovechar la presidencia del Banco de Valparaiso, i, mas fructiferamente todavía, su estadía en Europa en calidad de Ajente de Guanos; i

10.° Que es necesario, indispensable i útil que sea Presidente de la República don Enrique Salvador Sanfuentes Samaniego,

Decreto:

Desde esta fecha queda abierta una corrida de ejercicios espirituales bajo la inmediata direccion del Sacristan Mayor don Adolfo Ibañez.

BALMACEDA.

J. Miguel Valdes Carrera.»

UN GRAN DIPLOMÁTICO

Venian en dias pasados en el espreso del sur, dos caballeros que conversaban en alta voz, motivo por el cual no era difícil oir lo que decian.

Era uno de ellos nuestro representante diplomático en Bolivia don Prudencio Lazcano, i el otro un simpatiquísimo caballero que fué diputado en la lejislatura pasada i que no tenemos para qué mencionar.

El señor Lazcano hablaba con mucho entusiasmo de su estadía en Bolivia i de las conferencias que celebró con el Ministro de relaciones esteriores señor Baptista.

—Baptista, decia, es un hombre público de nota. Es la primera figura política de su pais, i lleva hoi las riendas del gobierno, pues el presidente Arce se ha entregado por completo en sus manos.

—¿I como diplomático, reune Baptita buenas cualidades?

—¡Ah! como diplomático, Baptista es competente i le acompaña mucho su forma esterior; pero sus conocimientos en derecho internacional, aunque son vastos i concienzudos, no le permiten mantener con firmeza una discusion sobre algun punto difícil.

En cinco o seis ocasiones tuve con él conferencias sérias de trascendencia i le vencí con suma facilidad. Premeditadamente, le proponia cuestiones relacionadas con alguno de los puntos mas capitales del derecho, i pude convencerme de que Baptista no resiste una argumentacion séria.

Comprendiendo yo mi superiodidad sobre él en materia de negocios esteriores, aproveché mi favorable situacion para solucionar ventajosamente todos los asuntos pendientes entre Chile i Bolivia. En poco tiempo, en cuatro o cinco conferencias, el hombre se me entregó i obtuve de él todo lo que perseguia.

—¿De modo que el Ministro que vaya ahora no tendrá nada que hacer?

—Absolutamente nada. Todo, todo quedó solucionado.

(Llegó en este momento el tren a Santiago i fué necesario interrumpir la conversacion.)

DECLARACION COMPROMITENTE

I REVELADORA

El despabilador de *seis mil pesos* (6,000 $) en el negocito de provision de carbon i leña para la tropa de línea de esta plaza, don Nemorino Cotapos, hijo de Acario, el mónstruo, primer lustra botas de palacio, se ha permitido manifestar las siguientes opiniones en órden a la actual situacion política:

Hace tres dias, un caballero de aspecto independiente al parecer, pues marchaba con la frente levantada, tuvo necesidad de entrar al Palacio con el objeto de ventilar algun asunto en una de las oficinas fiscales. Al atravesar el primer patio se encontró, desgraciadamente, con el tal Nemorino, simpatiquísimo jefe de seccion del Tribunal de Cuentas,—que si se las ajustan a él seria necesario darle pase para la cárcel,—quien se acercó a saludarle, pues se lo habian presentado algunos dias ántes.

—Para servir a usted, señor, dijo dirijiéndose al caballero.

Este que habia deseado no topar jamas en su camino al Cotapin, quiso aprovechar de alguna manera ese poco agradable encuentro, i contestando a Cotapin, le dijo:

—Yo bien, gracias. Dígame, ¿qué hai de política?

—La política, señor, a mi juicio no anda bien. La candidatura de Sanfuentes mui léjos de ganar simpatías se va desprestijiando cada dia mas, i yo veo que hai razon para ello, pues el hombre no tiene título alguno que le permita aspirar a la primer Majistratura, sin embargo, yo soi sanfuentista porque el patron así lo tiene ordenado.

—Lo felicito, i hasta luego.

TELEGRAMAS

CIRCULAR TELEGRÁFICA A LOS INTENDENTES I GOBERNADORES

Santiago, 8 de marzo de 1890.

Ha llegado la hora de la lucha. Aunque los elementos de la oposicion son robustos, es indispensable vencerlos. Mi candidato Enrique Sanfuentes debe ser la persona en favor de la cual V. S. trabajará activamente en las elecciones próximas. No se fije V. S. en los medios i si es necesario robar, robe; si es necesario matar, mátelo, con la seguridad de que V. S. recibirá un premio si obtenemos la victoria, i será fusilado si somos vencidos.

Balmaceda.

* * *

Concepcion, 8 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente Balmaceda,
Santiago.

Perdone V. E. que le molestemos para decirle que aun los señores ministros que estuvieron hace poco en ésta, no nos han pagado sus cuentas de hospedaje. Nos han dejado las maletas pero no valen nada i hemos tenido que botarlas a la calle.

Remitimos a V. E. cuenta detallada de las cuentas de los señores Ibañez, Mackenna i Velasco.

Cuenta del señor Ibañez

4 dias a razon de 4 pesos diarios.....	$	16 00
Arriendo de las palanquetas del hotel por igual tiempo.....		2 00
8 botellas vino Chateau Harris.....		32 00
Lavado de una camisa i un par medias		1 00
Total.....	$	51 00

Cuenta del señor Mackenna

4 dias a razon de 4 pesos diarios.....	$	16 00
4 candieles en cada dia.....		16 00
8 botellas vino Carbenet-Huantajaya...		40 00
Arriendo de una tranca de fierro para cada vez que salió a la calle.....		5 00
Total.....	$	77 00

Cuenta del señor Velasco

4 dias a razon de 4 pesos diarios.....	$	16 00
4 almuerzos i 4 comidas extras, pues repetia todos los platos.....		8 00
22 botellas de vino Chateau Lafitte.....		132 00
18 docenas de duraznos de Zaragoza.....		18 00
8 Ginger Ale.....		5 00
16 tazas de chocolate.....		3 20
12 aperitivos.....		2 40
8 cigarros puros Partagas.....		4 00
2 docenas botellas cerveza.....		6 00
Indemnizacion a dos mozos a quienes dió de puntapiés.....		20 00
1 plato de camarones.....		2 00
1 mayonesa.....		2 00
6 jugos dobles.....		6 00
8 candieles.....		8 00
1 par de huevos al natural.....		30
Total.....	$	232 30

Esperamos, Excelencia, que se servirá ordenar el pago de las sumas anteriores.

Manente i C.ª,
Hotel del Comercio.

* * *

Santiago, 9 de marzo de 1890.

Señores Manente i C.ª,
Hotel del Comercio
Concepcion.

He dado órden al tesorero fiscal de ésa que pague a Uds. el valor de las cuentas de Ibañez i Mackenna que ascienden a 128 pesos.

La de Velasco no la acepto. Es un abuso cometido por este empleado. Recurran Uds. a la justicia ordinaria para que se le retenga una parte de su sueldo.

Balmaceda.

* * *

Madrid, marzo 7 de 1890.

Excmo. Señor Presidente
Santiago—Chile.

He llegado bien. No me mareé nada. He visto a mi hijito Cárlos. Está lindísimo con unas patillitas inglesas que se ha dejado. Si lo viera V. E. quedaria encantado. Por deferencia a su patria no ha querido aprender ningun idioma estraño. Me ha dicho que Bismark lo distingue mucho i lo consulta para todo. —Mi dispepsia sigue bien; mi cerebro no tanto.

A. Vergara Albano.

* * *

Señor
José Miguel Valdes Carrera
Santiago.

Ya salió aquello. Estamos fritos. El negocio de los durmientes, ya en las columnas de la prensa, no podrá arribar. Dígame Ud. qué debo hacer.

Gana.

* * *

Señor
N. Gana
Angol.

Hai que desmentir todo caballerosamente. Yo negaré que tengo tal negocio i Ud. dirá que no es palo blanco, sino palo negro.

El desmentido que publicaré en *La Nacion* será digno de «mis vastos conocimientos adquiridos en mis largos viajes por Europa.»

No tema Ud. nada. Cuide de que los durmientes que entregue, de hoi en adelante, sean de regular calidad. Hai que guardar las apariencias para que el pais dude algun tiempo del tal negocio.

Valdes Carrera.

* * *

Roma, 9 de marzo de 1890
Señor Ministro de
Relaciones Esteriores de Chile
Santiago.

En vista de declaraciones mui graves del arzobispo Casanova, el Santo Padre ha acordado no dar curso al breve episcopal en favor del canónigo Fontecilla. Nota, correo.

Cardenal Rampolla.

* * *

Washington, 8 de marzo de 1890.
Señor Don Adolfo Ibañez
Santiago.

Desde esta fecha Ud. deja de ser mi amigo.

Blaine.

* * *

Linares, 9 de marzo de 1890.
Señor Ministro del Interior
Santiago.

El tesorero fiscal no me quiere entregar fondos para reparacion de los caminos de la provincia. La cosa apura.

Emilio Gana.

* * *

Santiago, 9 de marzo de 1890
Al Tesorero Fiscal de
Linares.

Entregue inmediatamente a Gana los fondos que le pida.

Ibañez.

* * *

Linares, 9 de marzo de 1890
Señor Ministro del Interior
Santiago.

No se me dá la gana. No quiero ser cómplice de malversacion de fondos. ¡Qué se ha figurado el so ministrillo de tres al cuarto!

Bianchi Tupper.

* * *

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin).

—Comuniqueme con 249.

—Listo, señor.

—Está Julio ahí?

—Sí, señor. ¿Quién lo necesita?

—El presidente.

—Corro a llamarlo.

(Pasan tres minutos).

—Aquí estoi, mi querido amo.

—Mire, Julio: estoi mui contrariado con lo que dicen los diarios de Ud. en el asunto muebles de los tribunales. ¿Qué es lo que hai en eso?

—Lo que hai excelentísimo, es que... es que... lo que hai es que... es que son mentiras las que dicen los diarios.

—Pero, hombre, cuando el rio suena, agua lleva, i aunque yo pienso que no todo sea exacto, temo que a Ud. se le haya pasado la mano. Es preciso vindicarse.

—Lo haré, excelentísimo señor.

—¿I a cuánto alcanza lo *empaquetado* a la izquierda?

(Julio se pone colorado hasta la punta del cabello).

—Pero, señor... si ha sido un negocio mui limpio...

—Vaya, hombre... déjese de bromas: conmigo no hai secretos.

Dígame con franqueza cuánto alcanzó a dejar el negocio.

—Un piquito, señor; un piquito no mas...

—¿De cuántos miles?

—De... de... de... excelentísimo señor, me da vergüenza decirlo.

—Déjese de vergüenza, hombre. Si aquí nadie nos oye. Desembuche no mas.

—Como a quince mil pesos alcanza, excelentísimo señor.

—No estuvo malo, Julio. Le alcanzaria a Ud. para pasear en los baños de Cauquenes con aquella artista... ¿no es verdad?

—Sí, excelentísimo señor.

—Bueno: vindíquese Ud. Escriba un artículo bombástico, altisonante, técnico. Llame calumniadores a los que se han atrevido a decir que Ud. usó de malos manejos, i diga que esta administracion se distingue i se distinguirá por la honradez con que gasta los dineros del pueblo.

—Se hará lo que Ud. manda, mi jeneroso amo.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALE A LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Número suelto: 5 centavos.

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, 41, Santiago.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro», Bandera 41.*

LA REDACCION.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Viérnes, 14 de Marzo de 1890 — Núm. 8

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 14 DE 1890

EL CANDIDATO OFICIAL

«Estamos convencidos de que la candidatura oficial,—que lográbamos ahuyentar i mantener alejada, durante el dia, se paseaba, en las horas de los espectros i de las sombras en pena, por los claustros de la Moneda».

(*Isidoro Errázuriz*, ex-secretario de Estado de S. E., en el banquete de Valparaiso el 26 de febrero de 1890).

I

Causa única de los acontecimientos políticos que últimamente han venido desarrollándose ante el pais, es la candidatura oficial de don Enrique Salvador Sanfuentes para presidente de la República, candidatura que se han empeñado en ocultar los hombres de gobierno, pero cuya existencia no es—desde hace algun tiempo—un misterio para nadie.

Ha habido de parte del gobierno hasta declaraciones de que esa candidatura no ha existido jamas en la Moneda, i confiados en esto han prestado su cooperacion a la adminitsracion actual distinguidos i honrados hombres públicos, que han bajado precipitadamente los escalones de palacio, al ver que eran falsas esas declaraciones, efectiva la candidatura oficial i no vana sombra la existencia de un favorito, que, alejado durante el dia, «se paseaba en las horas de los espectros i de las sombras en pena, por los claustros de la Moneda.»

Llevada la noticia ante el pais de que en el palacio de gobierno existia una candidatura que se alejaba del gabinete presidencial al despuntar la aurora, que ahuyenta a los malhechores, éste se puso de pié i aprestó sus armas para combatirla.

Empeñados en esta tarea, que es patriótica por mas de un título, se encuentran hoi todos los hombres de valer i prestijio de la República, i confiados en la justicia de la causa que defienden, esperan obtener el triunfo que corona siempre toda lucha en que se defiende un derecho i la libertad de un pueblo entusiasta, viril i laborioso.

Hagamos votos por el éxito de la empresa en que está empeñado el pais i analicemos la base de la candidatura oficial que se ha empecinado en imponer al pueblo el presidente de la República, sin que valgan para hacerlo desistir de su intento, la completa descompajinacion de sus fuerzas que hasta ayer no mas creia mui seguras, i las solemnes protestas de los que ven en el triunfo de ese candidato un golpe tremendo al liberalismo chileno i la proscripcion de las importantísimas reformas que se ha conseguido implantar despues de una sostenida lucha de muchos años en la tribuna, en el parlamento i en la prensa.

Es, como el pais lo sabe, don Enrique Salvador Sanfuentes el designado por el Excelentísimo señor Balmaceda para que ocupe dentro de un año el sillon presidencial.

No entraremos a discutir la donosura física del candidato de palacio, que al decir de muchos, la tiene; pero sí, nos detendremos en examinar su hermosura moral, que es mui dudosa. por las espesas i negras sombras en que se oculta.

Asomó la cabeza en la vida pública el favorito de la Moneda, no por obra de sus méritos—que solo para correr en la calle de los Huérfanos los tuvo—sino por obra de la amistad que lo ligara con el jefe del Estado.

Todos miraron con estrañeza la aparicion de este personaje en la escena política del partido liberal, cuyo traje despedia mui pronunciado olor a incienso i cuya mirada no iba nunca de frente, sino como la de aquellos hombres que temen ser descubiertos en manejos torcidos de que se han valido para alcanzar fortuna i llegar al colmo de su ambicion.

El hombre fué objeto de un detenido exámen de parte de muchos, i mas de uno se avanzó a decir que era soldado i espía de un campamento enemigo. Otros recordaron haberlo conocido marchando a paso acelerado por la calle de Huérfanos, i en mas de una ocasion, saliendo azorado de un *Banco de esta ciudad*, como el ratero que teme ser visto con algun objeto que ha conseguido atrapar en abandonada habitacion.

No hizo buen efecto su aparicion, i desde el primer momento se alejaron de él los hombres honrados para evitar que mas tarde pudiera álguien decirles: «dime con quien andas i te diré quien eres.» Pero el estraño personaje no se acobardó por el decidor aislamiento en que se le dejaba, i mui resuelto, acercóse al primer majistrado de la nacion sin importarle un ardite la desconfianza con que la verdadera jente lo miraba.

Como a antiguo i querido amigo tendióle los brazos el presidente de la República, i emocionado por la grata impresion que recibiera, lo condujo a su alcoba real, i allí en estrecho abrazo, se dice, sellaron un compromiso, cuyo velo se ha descorrido para el pais. Una deuda de gratitud i un sentimiento de mútua conveniencia han sido las dos inocentes causas de la candidatura que se preparó sijilosamente en el gabinete del señor Balmaceda i a la cual se han encargado de hacer atmósfera la cuadrilla de domésticos con que cuenta el jefe del estado.

Este es un perfil del favorito del excelentísimo señor don José Manuel Balmaceda. Su candidatura sufre hoi las trituraciones de una oposicion que cuenta con la mayoría del pais i que está dispuesta a acabar de una vez con los candidatos que salgan de la Moneda.

Hemos traido al personaje desde la calle de Huérfanos, o mejor, desde la puerta de un conocido establecimiento bancario, hasta las filas del partido liberal en que encubiertamente pretende militar, para juzgarlo en seguida desde los puntos de vistas que presentan sus ideas como hombre público, sus antecedentes

como hombre privado i sus pretensiones como candidato a la presidencia de la República.

Estudiaremos, pues, al favorito del señor Balmaceda de cuerpo entero i en detalle i al final de nuestro estudio preguntaremos: ¿Puede ser levantado a la primera majistratura del pais un hombre de esas ideas, de esos antecedentes i de esas pretensiones i propósitos?

LA CORTE

JOSÉ BUNSTER

SENADOR SUPLENTE POR MALLECO

Hombre de *capacidad*,
Por norma siempre sustenta:
«Que al astro que mas calienta»
Hai mayor comodidad.

I él que en mamar es mui ducho
Al gobierno se ha pegado,
I allí se encuentra aferrado
Pero estrujándolo mucho.

I cuentan que don José
Es un hombre tan gloton
Que en mamar no hai un lechon
Que bien las huachas le dé.

Pero esta glotonería
Se esplica de esta manera;
José mama en la frontera
Toda la noche i el dia.

La costumbre allí ha tomado
I se ha llegado a arraigar,
De modo que ya pasar
No puede, sino pegado.

Hoi senador es José
I es fama que en el senado
Es el hombre mas letrado:
No hai quien las huachas le dé.

En política discurre
Como el mismo Castelar,
Pero tan pronto se aburre
Por entre todos se escurre
I da comienzo... a mamar.

BENJAMIN VIDELA

JEFE DE ESPLOTACION DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

Es este diputado
Soberbio ajente,
I niño de confianza
Del presidente.
I en elecciones
Este cojo revuelve
Las estaciones

Por mantener su puesto
Se arrastraria
I si mas lo apuraran
Ni cojearia;
Porque es carnero
Que ya de independiente
Ni tiene el cuero.

HERMÓJENES

FUEGO EN GUERRILLA

«EL FÍGARO» EN LA MONEDA

Causó tal entusiasmo entre los empleados del Ministerio de Relaciones Esterioriores, la lectura del número anterior de *El Figaro* que, se puede decir, que la marcha de la oficina se paralizó por completo durante todo un dia. I lo curioso del caso es que el empleado que mas goza con *El Figaro* es el Subsecretario Velasco, que no contento con devorárselo él solo, creyendo que es un durazno de Zaragoza, reune en su pieza a todos los demas empleados, i en alta voz i con tono delicioso lée el periódico de punta a cabo, interrumpiendo de cuando en cuando su lectura para hacer comentarios que producen una verdadera algazara entre los oyentes.

Pues, señor, esto ocurria con el último número de *El Figaro* en los momentos en que penetró a la pieza de Velasco el Ministro Mackenna, quien impuesto de lo que pasaba se dirijió a su despacho i redactó el siguiente decreto que fué firmado en seguida:

Santiago, 12 de marzo de 1890.—Visto el cuadro que acabo de presenciar, formado por el sub-secretario, en primer término, i por todos los demas empleados del Ministerio, que acusa una verdadera burla con respecto de las miras políticas del Gobierno, i considerando;

1.° Que *El Figaro* es un periódico que no debe encontrarse en manos de un empleado público;

2.° Que varios de los artículos que en él aparecen pueden provocar una complicacion grave en el cerebro del sub-secretario señor Velasco;

3.° Que la verdad i fuerza que revisten las apreciaciones que ahí se hacen contra la política oficial, pueden arrastrar simpatías i hacer variar las opiniones siempre sumisas i obedientes de mis empleados;

4.° Que los porteros se han manifestado, segun lo he oido personalmente, mui interesados por leer *El Figaro*;

5.° Que si los empleados llegan a convencerse de que todo lo que dice ese periódico en contra mia es la verdad pura i neta, concluirán por venírseme a las barbas i decirme *samba canuta*; i

6.° Que la proteccion pecuniaria que importa para *El Figaro* el hecho de que cada uno de los empleados compre un número, no debe permitirla la administracion;

Decreto:

1.° Será destituido inmediatamente de su puesto, todo empleado del Ministerio de Relaciones Esterires que compre *El Figaro*.

2.° Será penado con una multa equivalente a la mitad de su sueldo, todo empleado que manifieste opiniones favorables a ese periódico.

Dicha multa quedará a beneficio del Fisco i en el presente caso será considerado como tal el Ministro que suscribe.

3.° Si se sorprende a Velasco leyendo esa publicacion, quedará impedido para salir hacer las onces durante una semana entera, i si reincidiese no se le permitirá dormir en la sala de su despacho sino dos horas al dia.

Publíquese en el *Diario Oficial* e insértese en el Boletin de las Leyes.

Comuníquese i anótese.—BALMACEDA.—*Juan E. Mackenna.*

ÚKASE SUBLIME

Santiago, 9 de marzo.

Vista la renuncia adjunta
Que hace don Tomas Romero
De su puesto de intendente;
Considerando, primero:
Que no sirve para el cargo
Pues parece caballero;
Segundo, que no ha aceptado
Aquellos cinco mil pesos
Que le ofreció Gorostiaga
Porque guardara silencio
I no diera a su renuncia
Tan reveladores términos;
Tercero, que en el remate
De terrenos de Malleco
No me ha dado ni un centavo
Como debió haberlo hecho,
Ya que para ese negocio
El gobierno se hizo leso;
Cuarto, que el dicho señor
No tiene buenos empeños
I hai muchos que solicitan
Aquel elevado puesto;
Quinto, que por su carácter
No sirve para carnero
Pues que no quiere ayudarme
(Cuando compromisos tengo)
Para hacer mi sucesor
A Sanfuentes mi cajero;
Sesto, que es hombre tacaño
Pues no ha aflojado dinero
Para la lucha política
Que ha comenzado el gobierno;
Que no me ha dado un centavo,
Sabiendo que tanto debo,
Para concluir la casita
Que sabe estoi construyendo,
Cuando otros buenos amigos:
Pedro Lucio, por ejemplo,
Me mandó a Roman Espech
Para empezar los cimientos,
Valdes Carrera me manda
Maderas para los techos,
Makenna que es un coñete
Me ha dado su par de pesos,
Un burro Pedro Nolasco,
Velasquez un aparejo,
Ibañez va en velocípedo
Dos o tres veces lo ménos
A inspeccionar los trabajos
I no me cobra un centavo;
Hasta el Banco Constructor
Con el cual negocio tengo,
Por este solo motivo
Cobrará del presupuesto
El importe de la casa;
I considerando, sétimo,
Que ha mandado la renuncia
Consultándola primero
Con las personas decentes
Honradas i de talento
Que miras altas políticas
Alejaron del gobierno,
I que dicen la verdad
En los tiempos que corremos
Cuando en mentiras i ardides
Yo mismo he dado el ejemplo,
Siendo intendente imposible,
He acordado i DECRETO:
No se acepta la renuncia
Que hace don Tomas Romero;
Destitúyasele, e Ibañez
Cobrará el último sueldo
Que partiremos los dos.

Yo

BALMACEDA

primero,

IBAÑEZ

Efecutor

De los actos del gobierno.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion)

Art. 85. Para ser ministro se requiere:

1.° Haber nacido en el territorio de la Repúblicá;

2.° Dejar la dignidad al lado de afuera de la puerta de la Moneda;

3.° Soportar con santa resignacion todas las verdades que se les digan;

4.° Obediencia absoluta al jefe del Estado; i

5.° Mucho sijilo i estricta reserva sobre todos los negocios en que se encuentren comprometidos los fondos fiscales, especialmente en el de los ferrocarriles en construccion.

Art. 86. Todas las órdenes del presidente de la República deberán firmarse por el ministro del Departamento respectivo, sin que el ministro pueda negarse a ello en ningun caso.

Art. 87. Ningun ministro es responsable de las barbaridades que cometa.

Art. 88. Luego que el Congreso abra sus sesiones deberán los ministros del despacho hacer sus maletas, tomar el primer vapor i marcharse del pais para jamas volver.

Art. 91. Los ministros, aun cuando no sean miembros del Senado o de la Cámara de Diputados, pueden concurrir a sus sesiones, tomar parte en sus debates i votar en ellas, computándose por cinco votos cada uno de los de los ministros.

Art. 92. Los ministros del despacho pueden ser acusados por la Cámara de Diputados por los delitos de traicion a la patria, defendiendo reclamaciones estranjeras, concusion, malversacion de fondos públicos, soborno, infraccion de la Constitucion, por atropellamiento de las leyes, etc.; pero esos ministros que calculen que van a ser acusados, no se presentarán a la Cámara i se esconderán mui bien a fin de que no peligre su libertad personal.

Art. 102 Habrá un Consejo de Estado compuesto de 11 carneros de asta caracoleada i de lana merino.

Art. 103. Para ser consejero de Estado se exijen una docilidad i una mansedumbre a toda prueba.

CAPÍTULO VIII

De la administracion de justicia

Art. 108. La facultad de juzgar las causas civiles i criminales pertenece esclusivamente a los tribunales establecidos por lei. El Congreso no puede, en ningun caso, ejercer funciones judiciales; pero, sí, el presidente de la República que puede oponer su veto a toda resolucion judicial.

Art. 109. El presidente de la Bepública, cada i cuando lo desee, podrá hacer innovaciones en las atribuciones de los tribunales o en el número de sus individuos.

CAPÍTULO IX

Del gobierno i administracion interior

Art. 116. El gobierno superior de cada provincia en todos los ramos de la administracion, residirá en el jefe supremo del Estado, quien nombrará un sirviente para que, con el título de *Intendente* si es de provincia, o *Gobernador* si es de departamento, haga todas las fechorías que su amo le ordene.

Art. 117. Ni los intendentes ni los gobernadores pueden tener voluntad propia. Si necesitan poner en práctica alguna medida, de cualquier naturaleza que sea, tienen el deber imprescindible de consultarse préviamente con don Enrique Salvador Sanfuentes, inspector jeneral de elecciones.

Art. 118. El intendente o gobernador que se llamare *Tomas*, o se apellidare *Romero*, será destituido inmediatamente de su cargo.

Art. 119. Los intendentes i gobernadores tienen la obligacion de conservar en perfecto estado los caminos de la seccion de su mando. Cada vez que éstos necesiten reparaciones, lo que acontece sobre todo en vísperas de elecciones, cuidarán de dirijirse al ministerio respectivo pidiendo los fondos de que hayan menester para que los caminos queden mui bien reparados.

(Continuará).

POR DENTRO I FUERA

UN CONSEJO DE MINISTROS

(*La escena pasa en Viña del Mar en el escritorio particular de S. E.—Están presentes, ademas del Jefe Supremo, sus seis ministriles*).

S. E. (*con tono triste*) Amigos mios! Todas las noches me estoi quedando sin dormir. Negras preocupaciones atraviesan incesantemente por mi cerebro. Siento el peso abrumador de terribles remordimientos que concluirán por trastornar mi pensamiento. Todos mis amigos, todos aquellos que compartieron conmigo, envueltos en constante cariño, los inocentes dias de las aulas, todos los que junto conmigo marcharon durante tanto tiempo por el camino del bien defendiendo alegres i orgullosos los intereses de nuestra patria, todos los que, hasta hace pocos dias, me acompañaban llenos de entusiasmo i de sinceridad a manejar el timon de la nave del Estado, todos, todos, mis estimados secretarios, me han abandonado, para combatirme, relegándome al mas desgraciado i doloroso desprecio.

I esos que así han procedido, mis estimados secretarios, han obrado, a mi juicio, con sinceridad i con justicia. Sí, lo confieso, yo soi el único i gran culpable en estas horas de anarquía, de lucha ide desgracias que atormentan a nuestro pais; sí, yo soi el autor de todos los males que me rodean, i la causa única del tristísimo cuadro que todos mis conciudadanos contemplan en estos instantes.

El señor Mackenna: El tono acongojado de V. E. concluirá por hacernos derramar copiosas lágrimas. Yó, Excelencia, tengo un corazon tan sensible que la emocion mas insignificante produce en mis ojos el desborde de abundante llanto. Me atreveria a rogarle que no nos haga oir tan dolorosas frases.

El Jeneral de la Guerra: Échele agrio, no mas, Excelencia. Lo que es yo le aseguro que no me entristezco ni cosa. ¡Bueno el Mackenna oh! I vos Juan, ¿te tenis por hombre de ñeque? ¿Qué vais a hacer, entónces, cuando en las próximas elecciones tengamos que sablear cristianos?

El señor Ibañez: No diga esas cosas, don José! Ud. siempre anda soñando con batallas, carnicerías, descuartizamientos, etc. Esto no cuadra bien en un Ministro de Estado.

El señor Rodriguez Velasco: Sí, colega Ibañez, tiene razon. Por qué nuestro jeneral en vez de traer a colacion el sableo i los destrozos de las próximas elecciones, no nos recuerda a la pura i celestial golondrina que cual palabra de un querubin atraviesa el éter impalpable en medio del éxtasis i de la admiracion mas estraordinarios de humanos séres? ¿Por qué, en lugar de trasportar nuestro pensamiento hácia los horripilantes destrozos de las víctimas, el colega de guerra, no nos pinta a la luna en una de esas noches sublimes en que cruza el estrellado espacio dando vida a las creaturas, vida a las plantas, alegría al viajero, e inefables delicias a la choza triste, melancólica i oscura del leñador?

El señor Valdes Carrera: Puede tambien conversar sobre la velocidad estremada de los ferrocarriles i de la prontitud i actividad con que éstos se construyen.

El Jeneral Ministro: ¿Por qué no se van ustedes, colegas, a reirse de sus respectivas abuelas?—Apuesto a que don Pedro Nolasco participa de mi modo de ver.

(Don Pedro Nolasco duerme como un San Procopio).

El Jeneral Ministro: El pobre don Pedro está dormido, pero yo sé que participa de mi opinion, pues en dias pasados me dijo que llegado el momento de la lucha tomaria con gusto el mando de un rejimiento de caballería siempre que fuera de Paperos.

S. E.: Vamos a hacer las onces, secretarios queridos.

(En el acto despertó don Pedro Nolasco con la cara risueña aunque un poco soñolienta).

UNA BELLA REFORMA

S. M. José Manuel, dando vuelo a su sed insaciable de poder, ha resuelto, de acuerdo con sus secretarios de Estado, anexar al poder ejecutivo las funciones propias de la administracion eclesiástica. No es partidario de la separacion de la Iglesia del Estado; desea que no haya Iglesia i que el ejecutivo tome en sus manos la jurisdiccion relijiosa.

A fin de realizar ese ideal, en pocos dias mas, se estenderá un decreto nombrando a las siguientes personas para los puestos que a continuacion se espresan:

Arzobispo de Santiago a S. E. el señor don José Manuel Balmaceda;

Dean de la iglesia Catedral, al Ministro del interior don Adolfo Ibañez;

Arcediano, al de relaciones esteriores don Juan E. Mackenna;

Maestre-escuela, al de justicia e instruccion pública don Luis Rodriguez Velasco;

Tesorero, al de Hacienda don Pedro Nolasco Gandarillas;

Canónigo 1.°, al de guerra i marina jeneral don José (*usará casaca de militar i sombrero de teja*).

Canónigo 2.°, al de industria i obras públicas don José Miguel Valdes Carrera;

Canónigo 3.°, al tesorero fiscal de Santiago don Ramon García;

Canónigo 4.°, al rector del Instituto Nacional don Juan N. Espejo;

Canónigo 5.°, al comandante jeneral de armas don Orozimbo Barbosa;

Canónigo 6.°, al inspector jeneral del ejército don Marco Aurelio Arriagada. (*Usará sotana i kepi*);

Canónigo 7.°, al jeneral don Alejandro Gorostiaga (*tendrá que afeitarse pera i bigote*);

Canónigo 8.°, al director jeneral de los ferrocarriles don Hermójenes Perez de Arce;

Secretario del Cabildo, al archivero jeneral don Julio Gaete;

Sacristan mayor, al candidato don Enrique Salvador Sanfuentes. (Vestirá traje de cardenal);

Maestro de ceremonias, al mismo que desempeña estas funciones en lo civil, don Fanor Velasco. (Deberá usar cerquillo como los frailes domínicos).

Capellanes de Coro, a los señores Prudencio Lazcano, José Bunster, Eulojio Allende i José Antonio Valdés Munizaga.

Pertiguero, a don Pedro Lucio Cuadra.

Apuntador de fallas, a don Martin Drouilly.

Acólitos, a los señores Julio Bañados Espinosa e Ismael Perez Muñoz;

Portero de la audiencia arzobispal a don Acario Cotapos;

Perrero de la Iglesia Metropolitana, a don Anselmo Blanlot Holley.

Los intendentes i gobernadores serán curas eclesiásticos en sus respectivos territorios.

EL GRAN CIRCO AMERICANO

Bal-Mac-Eda

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros simpatiquísimos lectores que este fenomenal cuadro artístico se ha trasladado a Viña del Mar para dar ahí unas pocas funciones.

I ya que tratamos de este punto, vamos a llenar el deber de dar cuenta a nuestros lectores del resultado de la funcion que anunciamos en uno de nuestros últimos números, i que se llevó a efecto en el local de la Plazuela de la Moneda, no sin que hubiera sérias desgracias que lamentar.

El primer acto de *Los perros i monos sabios* estuvo bastante bien. El Director i Gran Campeon de la Compañía Mr. Bal-Mac-Eda, apareció al mando de todos los artistas disfrazados de monos i perros.

Llamaron especialmente la atencion del público: Mr. Mackenna, representando un *Bull Dog* de presa, parecido a uno que tiene don Nemecio Dávila; Mr. Bernstein, disfrazado de *perro zorrero*; Mr. Piter N. Gandarillas, una hermosa *perra de Terranova*, al parecer en vísperas de ser madre; Mr. Henry Sanfuentes, un almirabado i encrespadito *perro faldero* lleno de cintitas i cascabeles; Mr. Ibañez, de mono *Titi* estaba encantador; Mr. Valdes Munizaga de *Orangutan*, sublime; i Mr. Valdes Carrera de *Gorilla*, arrebatador. Todos se hicieron aplaudir con entusiasmo.

Pero, cuando el asombro del público llegó a su colmo fué en los momentos en que apareció en un magnífico velocípedo marca *Harris*, el gladiador Mr. Ibañez. Vestido con una finísima malla de seda, el hércules moderno exhibia en toda su verdadera magnitud su asombrosa musculatura.

Aunque el programa anunciaba que Mr. Ibañez daria en su velocípedo una vuelta completa al rededor de Mr. Gandarillas en un minuto 42 segundos, sin embargo, justo es decirlo, el tiempo que empleó fué menor; pues solo se demoró un minuto $41\frac{3}{4}$ segundos.

En el gran acto de los *Juegos malavares* hubo que lamentar una mui séria desgracia: Mr. Velasquez, que siempre ha revelado una seguridad i lijereza sorprendentes, en un momento de distraccion, sin duda, se le desvió una de las bolas de acero con que jugaba i fué a caer con toda fuerza en el ojo derecho, privándole en el acto del sentido. Inmediatamente fué asistido por un facultativo que declaró que hai grave peligro de que pierda el ojo.

La conferencia sobre *Partida doble* que dió al público el *Clown mayor* Mr. Henry Sanfuentes fué mui interesante. Todo el mundo se formó el convencimiento de que ese sistema tiene necesariamente que redundar en provecho del bolsillo.

El *Desafío a oratoria* entre el *Clown Cot-Apos* i el sirviente Bañados Espinosa no tuvo buen éxito, pues vociferaban ámbos al mismo tiempo, sin que fuera posible percibir lo que decian.

El acto en que el Director Mr. Bal-Mac-Eda tomó su *Baño de Asiento* de 48 grados, impresionó hondamente a la concurrencia. Parece que al sirviente se le pasó la mano en la temperatura del agua i que en vez de 48 el baño subia a 50. Resultó lo que era de esperar: Mr. Bal-Mac-Eda tomó con toda confianza la posicion necesaria para entrar el

baño; pero no hizo mas qun tocar el agua i prorrumpió en alaridos lastimosos. El pobre, segun lo constató su médico, recibió en efecto, lesiones graves.

La pantomima *El Corredor i el Banquero* fué hábilmente interpretada por Mr. Piter L. Cuadra i el *Clown Mayor* Mr. Sanfuentes. En dos palabras, el argumento de la pantomina es el siguiente:

Dos pobres diablos que no tienen en qué caerse muertos acuerdan, emplearse uno en un Banco i el otro poner oficina de Corredor de Comercio. Realizan el acuerdo i, poniendo ámbos al servicio de la causa comun, tino, sagacidad i honradez, en ménos que canta un gallo se encuentran con 300,000 morlacos por fisono*suyas*, no por fisono*mia*.

CONFERENCIA PERFECTAMENTE AUTÉNTICA

Hace pocos dias, el teniente coronel de ejército don Feliciano Echeverría, que, segun parece, tiene muchos deseos de que lo asciendan a coronel, tomó la mui bien inspirada determinacion de trasladarse a la hacienda de «Los Quillayes», lugar en donde descansa actualmente, de cuerpo i de espíritu, el señor don Enrique Salvador Sanfuentes, caballero que se ha conquistado en el corazon de S. E. el lugar de preferencia.

Llegó a «Los Quillayes» mi bueno de don Feliciano, i sin andar con muchos rodeos, se fué al grano en la siguiente forma:

—Excmo. Señor, *(eso se llama hacer la* PATA *en regla. ¡Decirle «Excmo. Señor» a un indiviuo, por el hecho de creer que será presidente, i que en verdad tiene tantas probabilidades de serlo, como el que esto escribe, de canónigo de la iglesia Metropolitana, es realmente un colmo. ¿No es cierto, lectores?)*—Excmo. Señor, dijo don Feliciano, V. E. comprenderá que mi viaje a esta magnífica hacienda perteneciente a V. E., tiene por objeto espresar a V. E. que estoi dispuesto a hacer por V. E. todo lo que me pida. Estoi persuadido de que V. E. es el único augusto (*¡qué pata, Dios mio!*) ciudadano que está llamado a ocupar la presidencia de la República, i por esto, Excma. Exclencia, yo quiero servirle en algo. Yo no persigo ningun interes personal.

—¡Ah, no lo dudo de ningun modo! Comprendo perfectamente que su ofrecimiento es franco, abierto, espontáneo, desinteresado, jeneroso i humanitario.

—Así es, Excmo. Señor, V. E. lo ha dicho: yo no busco pago por mis servicios; yo aspiro, únicamente, a que V. E., Excmo. Señor, me tenga presente i me dé un grado mas... en la estimacion que yo pueda conquistarme en el ánimo de V. E.

—Yo creia, don Feliciano, que Ud. deseaba un grado mas en su carrera militar.

—De ninguna manera, Excmo. Señor. Créame que yo no he intentado decir tal cosa; pero ya que V. E. se empeña, le confieso que me seria mui grato agregar un nuevo galon a mi kepí, i que siempre lo miraria recordando a V. E.

—Vea, don Feliciano, por el momento nada puedo hacer en su favor. Ud. sabe que para efectuar ascensos de coroneles, se requiere por la Constitucion el acuerdo del Senado. Con este cuerpo no cuento hoi por hoi; pero yo me comprometo con Ud. a que el dia 18 de setiembre de 1891, en la tarde (*poquito despues de la entrada del sol*), Ud. podrá llevar seis galones en vez de cinco.

—Dios lo guarde, Excmo. Señor. Bien decia yo que V. E. era un santo. Hágame la gracia, Excelencia, de permitirme que le bese la mano. (*Enrique Salvador estira su peluda mano i don Feliciano estampa en ella un beso lleno de amor i de reconocimiento.—Si esto no se llama* PATA *en castellano, que venga Menendez Pelayo i que lo diga*).

TELEGRAMAS

Roma, 12 de marzo de 1890.

Presidente de Chile

Amado Hijo e Ilustre varon:

Concedidos cincuenta dias de induljencia i bulas grátis para partidarios de Sanfuentes.

Papa Leo XIII.

***

Santiago, 12 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente:

Viña del Mar.

Gracias por su proteccion; pero del cheviot azul no alcanza para su levita. ¿Suprimo faldon?

A. Poupin,

Sastre gobiernista democrático.

***

Lóndres, 11 de marzo de 1890.

Jeneral Velasquez

Santiago de Chile.

Al traves de los mares, los jenios se comprenden. ¿Puedo dudarlo? Los fondos se me agotan i el presupuesto nacional me lo han cerrado. Tout â vous.

Boulanger.

***

Santiago, 12 de marzo de 1890.

Jeneral Boulanger

Lóndres.

La mamadera cortada. No se puede hacer nada con esta oposicion. Paciencia i barajar.

Velasquez.

***

Santiago, 13 de marzo de 1890.

Señor Ministro de Chile en España.

Duraznos Zaragoza de este verano todos falsificados. Remítame cinco o seis duraznos padres para formar criadero. Conservo únicamente dos lejítimos, pero los dos son machos.

Fanor Velasco.

***

Madrid, 12 de marzo de 1890.

Señor F. Velasco.

Santiago.

No hai mas finos que los suyos.

A. Vergara Albano.

***

Santiago, 12 de marzo de 1890.

Ministro de Chile en Francia

Paris.

Mándeme *conocimientos adquiridos en Europa*. Se me quedaron en la torre Eiffel. Los necesito para prestar a Julio i Anselmo. A mí no se me pegan.

J. M. Valdes Carrera.

***

Santiago, 12 de marzo de 1890.

Señor Don

Tomas Edison

Washington.

Desearia que tuviera Ud. la bondad de mandarme un aparato para oir. Me urje.

Manuel Novoa.

***

Washington, 13 de marzo de 1890.

Señor Don

Manuel Novoa

Santiago.

Córtele las orejas a un burro i se las pone Ud. Oirá admirablemente.

Edison.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Comuníqueme con don Roman Espech.

—A sus órdenes, señor. ¿Quién me llama?

—¿Cómo está Roman? Soi Julio Bañados. Hágame el favor de decirme cuántas Cuadras lleva ya.

—Tres no mas, Julio.

—Apúrese, pues es necesario que entere pronto la legua.

***

—Señor telefonista, póngame al habla con S. E. el presidente de la República.

—Está listo, señor.

—¿Excelencia?

—¿Quién es? ¿Velasquez?

—¿Sí, Excelencia. Deseaba conversar un momento con V. E. a propósito de la prueba de los cañones.

—Le escucho, jeneral.

—Creo, Excelencia, que no hai para qué seguir la comedia adelante. Como se lo anuncié a V. E. hace dias, ya impartí la órden a Europa para que nos manden cañones Krupp. El público está mui creido yá de que ha habido verdadero certámen, i como esto era lo que se perseguia, creo que no hai para qué continuar haciendo la farsa. Han quedado de contestarme a cuánto asciende la utilidad que nos proporcionará la compra de los Krupp.

—Está bien, pues, jeneral. Suspenda las pruebas i apure el envío de la comisionsita que nos corresponde.

***

—Comuníqueme con el Ministro de Relaciones Esteriores don Juan E. Mackenna.

—¿Quién me necesita?

—Soi Alfredo Coq-Port, señor ministro, el cónsul jeneral de Chile en el Japon.

—¿Cómo está, Coq? ¿Qué deseaba?

—No sé qué hacer, señor. He andado buscando un diccionario japones para aprender los rudimentos del idioma, a fin de no encontrarme mui amarrado a mi llegada a Yedo, pero no hai en ninguna parte,

—¿Qué quiere Ud. que yo le haga?, pues, mi amigo; avéngase Ud. como pueda. Lo único que le debo decir es que si no se marcha Ud. en quince dias mas, le cancelo sus letras patentes.

—Pero, señor, me es imposible marcharme ántes de conocer un poquito el japones. ¿Qué haria yo en el Japon sin saber siquiera como se dice *si?* ¿Cómo podria entenderme con los mozos del hotel?

—Ud no va al Japon a entenderse con los mozos del hotel. Ud. va a vender salitre i nada mas. I es necesario que venda mucho i que a medida que reciba el pago me mande jiros postales a mi esclusiva órden.

—Esté bien, señor.

***

—Aló, aló.

—Comuníqueme con el almacen de Zamora.

—Ya está, señor.

—¿Está Zamora?

—Con él habla, señor Ibañez.

—Vea, Zamora, he sufrido un pequeño atraso en mi desrrollo muscular. La *influenza* ha tenido la culpa. He perdido todo lo andado. Antes de caer enfermo, mis ejercicios con palanquetas de 8 libras eran fáciles i lijeros. Ahora no puedo levantarlas del suelo. Envíeme de nuevo las de 2 libras para comenzar otra vez progresivamente el desarrollo.

—¿Por qué no usa, señor, un par de balas de revólver. Quizá le presten el mismo resultado.

—Tiene razon, usaré las de un Smith i Wesson que tengo en mi casa; si pesan demasiado puedo reemplazarlas por un par de bolitas de piedra.

—No me parece mal, señor.—Aprovecho la oportunidad para decirle, señor don Adolfo, que el velocípedo que me encargó viene ya en camino; se lo mandaré por correo tan pronto como llegue. Me dicen que lo han acomodado con mucho cuidado en una caja de cigarros puros.

—Está mui bien, pues, Zamora, hasta luego.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALE A LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Número suelto: 5 centavos.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro», Bandera 41.*

La Redaccion.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Mártes, 18 de Marzo de 1890 Núm. 9

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 18 DE 1890

Un inocente i un culpable o dos culpables

«Siguiendo las instrucciones que he recibido del Ministro de Obras Públicas, señalo a Ud. el plazo de tres dias qara restablecer los trabajos, etc.»

(Nota dirijida por el director de obras públicas, don Justiniano Sotomayor, con fecha 14 del presente, al jerente de la Compañia Constructora de Ferrocarriles).

¡Triste i lamentable ejemplo ofrece un gobierno que, como el nuestro, no contento con haberse conquistado el desprecio de todo el pais, por sus actos indignos i por sus manejos poco honrados i antipatrióticos, intenta agregar a las numerosas i feas manchas que lo cubren, una todavía mas denigrante i ominosa: el engaño!

Sabe el presidente de la República, i lo sabe tambien su secretario de Industria i Obras Públicas, que el pais entero abriga ya el convencimiento de que en el negocio sobre construccion de ferrocarriles existen procedimientos desdorosos i maquinaciones culpables que arrojan funestas sombras sobre la probidad i rectitud de la administracion i que obedecen únicamente al deseo de satisfacer propósitos pecuniarios con grave perjuicio para nuestra dignidad como Estado i para nuestros derechos como ciudadanos.

I no debe estrañarse, sin duda, el presidente de la República, de que en el corazon de todos los chilenos haya ido a jerminar esa triste i desalentadora idea.

¿Por qué le preguntaríamos, se aceptó en medio de las sombras de la noche la propuesta presentada por la empresa americana para la construccion de los ferrocarriles, sin que se dejara el tiempo indispensable para que pudieran ocurrir muchos otros proponentes, que tenian interes, segun lo anunció telegráficamente al Ministerio de Relaciones Esteriores el ministro de Chile en Francia, don Cárlos Antúnez?

¿Por qué, le preguntaríamos, el contrato aceptado por el gobierno, provocó la salida del Ministerio de Industria de un respetable caballero que no quiso autorizar con su firma un negcio indecoroso?

¿Por qué, le diríamos, fué necesario colocar a la cabeza de ese ministerio a una persona que desempeñaba entónces el Ministerio de Hacienda. única que se manifestó dispuesta a suscribir aquel contrato, servicio que ha tenido para ella una gran trascendencia, pues ha contribuido capitalmente para que se le apoye como candidato a la presidencia de la República para el próximo período constitucional?

¿Por qué, le preguntaríamos a S. E., despues de hacer concesiones, onerosísimas para el pais, se traspasó el negocio a manos de una persona gravemente sindicada de falta de rectitud i de honradez?

¿Porqué ese mismo personaje que ha tomado a su cargo la negociacion de los ferrocarriles, tiene hoi en dia una desmedida influencia sobre los hombres de gobierno, i, como ellos, sostiene decididamente la candidatura del señor Sanfuentes, contribuyendo ademas con una fuerte suma al sostenimiento del diario de palacio, *La Nacion?*

¿Porqué los hombres verdaderamente honrados i competentes que han intervenido en esos asuntos, como los señores Domingo Víctor Santa Maria i Benjamin Vivanco, se vieron obligados a retirarse de sus puestos, por no mancillar su honra haciéndose cómplices de una defraudacion manifiesta de fondos públicos?

¿Porqué, el Ministro de Industria i Obras Públicas actual lleva hasta el ridículo sus simpatías por el candidato oficial, llegando hasta realizar una jira política decidida.

La contestacion a todas estas preguntas que formulamos tendrá que ser necesariamente la que todos conocen desde hace tiempo: Existe una union culpable entre varias personas de la administracion i el jerente de la compañía constructora, union que tiende a producir el beneficio pecuniario de todos ellos, con fondos del Estado.

I si tal es la conviccion de todos, qué ha tenido en mira el señor Sotomayor al dirijir al señor Bernstein la nota a que nos hemos referido i que se ha publicado en todos los órganos de la prensa? O se imajina el señor Director de Obras Públicas que ese documento ridículo, que quizá ha sido redactado por el mismo señor Bernstein, vá a desvanecer la funesta atmósfera que rodea esa negociacion? Nó, señor, por el contrario, esa nota ha venido a acentuar mas los temores que existen i cuando hemos leido las líneas que copiamos al empezar, en que el señor Sotomayor dice que obra por «*instrucciones que ha recibido del Ministro de Obras Públicas*», nos ha dejado la impresion de que se quiere representar una comedia de mal gusto en la que el señor Sotomayor figura, no sabemos si como víctima inocente o como actor consciente i malicioso. Desearíamos que fuera lo primero.

El señor Ministro de Industria i Obras Públicas es tan hábil, tan vivo i tan acertado en sus determinaciones que cada una de ellas hecha sobre él una nueva sombra i un nuevo fiasco.

Para otra ocasion, señor Valdes Carrera, tome usted nota ántes de obrar, de que hai muchas personas que lo miran i que todas ellas han salido ya del período de lactancia.

A NUESTROS LECTORES

Por inconvenientes de última hora, no insertamos en este número la continuacion de nuestro editorial sobre «*El candidato oficial.*»

LA CORTE

GUILLERMO BLEST GANA

INTENDENTE DE TARAPACÁ

Como perro faldero
A las plantas del amo se arrastró;
Dejóle oir su acento lastimero;
Pidióle pan, i el amo
De pan i queso el buche le llenó.

Una vez lleno el poeta,
Fué mas alegre i decidor su acento,
Siguiendo aquella máxima discreta:
«A guata llena, corazon contento».

Pero un dichoso dia
Sintióse el poeta nuevamente flaco,
I como hambre tenia
I ambicion de mandar tambien sentia
Volvió a arrastrar su dignidad de paco.

Cabisbajo, obediente,
A las plantas llegó del soberano,
I allí se estuvo el bardo complaciente
Besuquiándole el pié, tambien... la mano.

Señor, le dijo, al fin emocionado,
Siento por vos un sin igual cariño,
Mas inmenso que el piélago azulado,
Puro como la lágrima del niño.

Si el caso se llegara,
Cuanto tengo, por vos, señor, yo diera
I nada me causara
Miedo ni espanto, siempre que lograra
Servirte, mi señor, cual yo quisiera.

Sabeis, augusto amo,
Que para vos de voluntad dispongo,
I que en mis horas de afliccion te llamo
Como el borracho al tongo
I el perro al hueso, que yo siempre lamo.

Por tan ciega obediencia,
Que no hallareis mas grande en nuestra corte,
Solo os pido, señor, una intendencia
De esas que bien se rentan en el norte.

¡Oh! dádmela, señor, que yo calzones
Tengo de sobra para un gran combate;
No me asusta el tronar de los cañones,
Ni mi ánima se abate
Para matar cincuenta oposiciones
Que pretendan ganar las elecciones.

Con veinte como voz, hechura mia,
Responde el amo al bardo acariciando,
No hubiera cobardía,
Sino valor en mi compacto bando.
I ya que reconozco tu obediencia
Harás ínsula tuya una intendencia.

Yo os juro, mi señor,
Replica el poeta de contento lleno,
Que acabaré con todo opositor
Porque caeré sobre ellos como un trueno.

GUILLERMO CARVALLO

INTENDENTE DE CONCEPCION

A Caballo han banqueteado,
I harto lo han hecho tragar
Para que pueda afrontar
El puesto a que lo han nombrado.

Diz que de bravo hace alarde
I que es hombre de calzones;
Mas temo que entre pencones
Se vuelva el hombre cobarde.

Pues, fama es que Concepcion
Todo a lo serio lo toma,
I que no entiende de broma
Cuando acomete a un mandon.

I de mucha cortesía
Ha de usar este intendente,
Si no quiere que esa jente
Lo haga escupir cotonía.

I cuenta que Concepcion,
Del sur la reina i señora,
Está mui dispuesta ahora
A darle un buen apreton.

Sabe, pues, el intendente
Que allí no cabe terror,
Con que «al buen entendedor».....
Que la palabra le entre.

I si el guapo militar
Quiere cumplir lo ordenado,
Allí será gobernado
En vez él de gobernar.

HERMÓJENES

FUEGO EN GUERRILLA

UN CONQUISTADOR DE ADEPTOS

Como todos lo sabemos, el *Kronprinz* don Enrique Salvador Sanfuentes pasó hace poco una temporada en las termas de Chillan. Su presencia en ésa, dió lugar a escenas curiosísimas que merecen ser conocidas por nuestros lectores i cuya autenticidad garantimos ámpliamente.

En los primeros dias de la estadía, en las termas, del ilustre personaje, le hizo compañía permanente nuestro representante en Bolivia don Prudencio Lazcano, caballero que mantiene estrechas relaciones de amistad con el candidato i que, como es natural, hace lo posible por dar prestijio a esa candidatura.

I, como se verá por lo que paso a referir, el señor Lazcano es hombre que no se para en pelillos.

Encontrábanse en el salon de billares del hotel varias personas de esta capital i entre ellas se contaba N. N. estimabilísimo i querido jóven de nuestra sociedad, mui dedicado al estudio, miembro fundador del Club del Progreso i entusiasta sostenedor de la causa política de oposicion.

Entró al salon el señor Lazcano i dirijiéndose a N. N., le llamó aparte. Sentáronse ámbos i conversaron a media voz durante un largo rato, despues de lo cual el señor Lazcano se retiró de la sala no mui contento que digamos.

¿Cuál era la causa? Van ustedes a saberla, lectores.

El diálogo entre el señor Lazcano i N. N. fué el siguiente:

—¿Cómo está señor N. N? Me permito molestarle para decirle que Enrique Sanfuentes se ha manifestado deseoso de conocer a Ud. i, si no tiene Ud. inconveniente, me seria mui grato tener yo el gusto de presentárselo.

—Señor Lazcano, contestó N. N., debo declararle a Ud. con entera franqueza lo que pienso. No conozco personalmente al señor Sanfuentes, pero no ignoro los antecedentes políticos de este caballero i, como si yo me acercara a él seria para decirle que esos antecedentes lo ponen mui distante del camino por donde se debe llegar a la primera majistratura del Estado, prefiero mas bien evitarme esa desagradable entrevista.

—Pero, a qué antecedentes se refiere Ud. señor N. N.

—A los antecedentes que todo el mundo conoce i que constan debidamente documentados. Me refiero, señor, a la firma que don Enrique Sanfuentes puso al pié de una protesta enérjica que, contra nuestras leyes civiles, lanzó el partido conservador en cuerpo. I un hombre que hizo una cosa semejante hace mui poco tiempo, pretende que los liberales sinceros defendamos su candidatura? Esto no es posible, señor Lazcano.

—Señor N. N., Ud. se ofusca. No niego que Enrique haya suscrito la protesta contra nuestras leyes civiles; pero, como Ud. comprende, un hombre puede cambiar de opiniones i condenar lo mismo que ha aprobado poco ántes.

—¡Ah no, señor Lazcano! El señor Sanfuentes no puede alegar nada en su defensa. Hace seis años era un hombre maduro con su conciencia formada i con sus principios establecidos, e iria en desdoro i en desprestijio de él mismo, si intentara ahora desdecirse de las declaraciones que están abonadas por su firma. Ni el señor Sanfuentes, ni nadie podrán convencerme de que un hombre a los 45 años no sabe lo que hace.

—Siento señor N. N. haberle molestado. Escuse Ud. i hasta la vista.

—Servidor de Ud., señor Lazcano.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Continuacion)

De las Municipalidades.

Art. 122. Se suprimen completamente todas las Municipalidades departamentales. La autoridad de que han dispuesto hasta ahora pasará al Poder Ejecutivo.

CAPÍTULO X.

De las garantías de seguridad i propiedad.

Art. 132. En Chile todos los ciudadanos i estranjeros residentes, son esclavos de la Voluntad Suprema, es decir, del Presidente de la República.

Art. 133. Ningun amigo del Presidente de la República podrá ser condenado. Los que no simpatizan con él podrán serlo aunque, en justicia, no hayan dado motivo para ello.

Art. 135. Para que una órden de arresto pueda ejecutarse, se requiere que emane de cualquier persona afecta a la Administracion. Si emanare de álguien que no llene este requisito, no podrá ser ejecutada aunque haya sido emitida por un Ministro de la Corte Suprema de Justicia.

Art. 136. Todo delincuente *in fraganti* puede ser arrestado sin decreto, pero una vez que sea llevado a la cárcel, si el Prefecto de Policía supiera que el arrestado es amigo de la administracion, deberá ser puesto en libertad aunque hubiere completado media docena de asesinatos.

Art. 137. Nadie puede ser detenido o preso, sino en su casa, o en los lugares públicos destinados a este objeto. Se esceptúan las personas pertenecientes a la oposicion que podrán ser arrestadas a toda interperie en la punta del cerro de Santa Lucía, especialmente en las noches en que haga bastante frio i que llueva a cántaros.

Art. 143. Todo individuo que fuere preso o detenido ilegal o injustamente, deberá respetar las reglas siguientes:

Si el individuo arrestado o detenido hubiere firmado la convencion de la alianza liberal, tendrá que embromarse i *aguantar la mecha*; si, por el contrario, fuere adicto al gobierno, será puesto inmediatamente en libertad e indemnizado con una cantidad de dinero equivalente a cincuenta pesos por cada

hora que hubiere estado detenido. El fisco hará el desembolso.

Art. 145. No podrá aplicarse tormento, ni imponerse en caso alguno la pena de confiscacion de bienes. Sin embargo, el Prefecto o Sub-Prefecto de Policía, cuando sepan que ha caido preso algun convencional, empezarán por quitarle todo lo que lleve en los bolsillos, i en seguida lo amarrarán a una viga para obtener del preso, por medio de los azotes, una confesion falsa de un delito que no haya cometido i que le ocasione unos cinco años de cárcel.

Art. 147. La correspondencia epistolar que no lleve el sello del Presidente de la República o de los ministros del despacho, es perfectamente violable; pues es indispensable que el Ejecutivo conozca al dedillo las intenciones i propósitos de sus gobernados.

(*Continuará*).

ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL

por «El Fígaro»

REINO ANIMAL

Animales vertebrados

1.ª clase.—Mamíferos. (Mammalia). Animales, jeneralmente, de sangre mui fria, que maman durante toda su vida la leche del presupuesto. La mayor parte tienen el cuerpo cubierto de pelos; estos pelos son a veces de una sola clase; pero con mas frecuencia hai dos clases: los unos largos, finos sedosos i cubren toda la cabeza i una parte de la espalda en forma de cabellera como el mamífero *josé manuel*. En algunos casos los pelos son cortos gruesos i se llaman cerdos, que a veces se cambian en púas mas o ménos fuertes, v. gr. en el *puerco espin*, en el *fanor velasco*, en el *erizo*. Hai mamíferos perfectamente rasos sin pelo alguno, como la *ballena*, el *eujenio infante*, el *guillermo carvallo*, o con mui poco pelo, como el *elefante*, el *adolfo ibañez*, el *rinoceronte*, etc., etc.

Los mamíferos se dividen en doce órdenes.

I. Mamíferos cuyos dedos están protejidos por uñas en forma de tejas o garras; es decir, uñas corvar, fuertes i agudas, v. gr. el *murciélago*, el *juan mackenna*, el *conejo*, el *bolados espinosa*, el *hormiguero*, el *blanlotholley*, etc.

II. Mamíferos con los dedos unidos en gran parte cubiertos de pezuñas, v. gr.

Multúngulos o *paquidermo* (multungula, pachidermata), con mas de dos dedos en cada pié. Dentadura variada: el *puerco*, el *acario cotapos* (acarium cotapus).

Solidúngulos (solidungula) con un solo dedo en los piés: el *caballo*, el *perez muñoz*, el *asno*.

Bisulcos o *rumiantes* (bisulca, ruminantía) con dos dedos en los piés; sin dientes en la mandíbula superior; el *guanaco*, el *pedroluciocuadra* (petrus lucius cuadrorum) el *buei*.

III. Mamíferos cuyos piés están transformados en aletas.

Pinípedios (pinmipedia). Cuatro patas, las posteriores dirijidas atras: el *lobo de mar*, el *manuel novoa* (novoas manuelus).

Cetáceos (cetacea). Las patas posteriores invisibles por encontrarse cubiertas por el abdómen, sin cola: la *ballena*, la *pedranolascagandarillas*, el *josebunster* (Josephus bunster).

2.ª clase.—Aves.

Las aves se dividen en ocho órdenes:

1er órden. *Aves de rapiña*. Son las mas abundantes. Las uñas fuertes i encorvadas, v. gr. el *cernícalo*, el *juliobernstein*, el *tucúquere* (bicho magellanicus), el *pequen* (noctua carinculuria), el *enrique salvador* (salvator enriquitibus), el *chuncho* (Noctua pumila).

9.º órden. *Pajarillos*. Débiles i amorosos de carácter. Cantan admirablemente, v. gr. el *picaflor* (Trochilus) el *rodriguezvelasco* (Velascum rodrigatis), la *alondra* (Alanda), el *ramonbalmaceda* (Ramonis balmacenduntur), la *diuca*, el *chincol*, etc.

3er. órden. *Trepadoras* (Scausores). Suben desde el suelo hasta lo mas alto con una facilidad asombrosa. Son mui obedientes i amantes para con su amo, v. gr. la *urraca*, el *loro*, el *anicetovergara*, el *papagallo*, el *vasquezgrille*, etc.

4.º órden *Palomas* (Columberiæ). Se conocen muchísimas especies, v. gr. la *Paloma mensajera* que sirve para llevar cartas, la *salaslavaqui* (Columbas intrigantis) que en lugar de conducir cartas conduce recaditos i chismes.

5.º órden *Gallináceas* (Gallinaceæ). Aves pesadas que se mantienen jeneralmente con durmientes. Son notables por su falta de coraje i por el orgullo que revelan en su porte, v. gr. el *pavo real*, el *prudencio lazcano* (Prudenz lasc-ano), el *faisan* (Phasianus), el *valdescarrera* (Carrerus valdorun), el *gallo*, el *jose luisvergara* (Vergara Pepeluis), etc.

6.º órden. *Cursores*. Aves grandes, cuyas alas no pueden servir para el vuelo, pero que corren con mucha lijereza, ponen huevos mui grandes, v. gr. el *avestruz* (Struthio), el *felixsanfuentes* (Sanfuentun felixium).

7.º órden. *Zancudos*. (Grallœ). Se conocen por la altura de sus torsos, v. gr. la *garza* (Ardea), el *vicentesanfuentes*, el *flamenco* (Phoenicopterus), etc., etc.

8.º órden. *Nadadoras palmipedios*. (Natatorias). Animales mui poco intelijentes que gozan con ver morir a sus semejantes, v. gr. el *pelicano* (Pele canus), el *perezdearce* (Perez ferrocarrilorum), el *ganzo* (Anser), el *romanespech* (especharuncuadribus), etc, etc.

(*Coutinuará*)

POR DENTRO I FUERA

UN BANQUETE POLÍTICO

DE CONFIANZA

Se encuentran sentados a la mesa los siguientes personajes:

José Manuel Balmaceda
José María Id.
José Elías Id.
José Daniel Id.
José Ramon Id.
Enrique Salvador Sanfuentes
Juan Luis Id.
Félix Id.
Aníbal Id.
Vicente Id.
Vicente 2.º Id.
Alberto Id.
Ricardo Id.
Manuel Id.
Juan Id.
Adolfo Ibañez
José Miguel Valdes Carrera
Luis Rodriguez Velasco
Pedro Nolasco Gandarillas
José Velasquez
Julio Bernstein
Id. Bañados Espinosa
Anselmo Blanlot Holley
Pedro Lucio Cuadra
Prudencio Lazcano
Martin Drouilly

Ha llegado el momento de los brindis.

DON JOSÉ MANUEL BALMACEDA

Mi corazon, mis queridos amigos, se siente en estos momentos feliz i orgulloso. Ahora que os veo reunidos a todos, llego a comprender que nuestras fuerzas son poderosísimas. La nave del Estado, tripulada por una marinería como la que formais todos vosotros, con un piloto como nuestro buen amigo Enrique Salvador, a quien debemos ascender luego, i como un capitan como el que habla, que tiene su pecho lleno de entusiasmo i de buenos propósitos, navegará viento en popa i llegará a su destino en medio de la calma i de la tranquilidad mas felices. Pido una copa por el piloto.

(*Todos la beben hasta las heces*)

DON ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES

Agradezco vivamente las palabras con que me ha honrado mi amigo José Manuel, i solo me cumple contestar dos. Conozco mucho a mi buen amigo, i, por lo tanto, me atreveria a rogarle que a fin de no ruborizarme con sus galantes conceptos, no continúe emitiéndolos, i que si tan buenos deseos abriga en mi favor, los traduzca eficazmente en hechos i no en palabras.

(*¡Bravo, bravo! esclaman todos. Valdes Carrera se pára de su asiento i deposita un beso en la frente de Enrique*).

DON JULIO BERNSTEIN

Yo bebo porque el ascenso se lleve a efecto sin falta ninguna. No me interesaria tanto por él si no supiera que de él depende que mi pequeña fortunita aumente en un par de milloncitos.

(*Brave! bravo! si, que aumente! que aumente! Los hombres honrados bien lo merecen! esclama José Manuel*).

DON MARTIN DROUILLY

Yo me permito pedir una copa por los colonos. Los pobres se han portado mui bien conmigo. I tienen todos mui buen carácter. Yo, a veces, por broma, les quito todo lo que tienen i se quedan mui conformes.

(*Pedro Lucio Cuadra le hace una seña para que se calle*).

DON JULIO BAÑADOS ESPINOSA

Yo, señores, quiero como ninguno a S. E., i siempre lo ayudaré con alma i vida. (*Se dirije al presidente, i abrazándole cantinúa*): No hai hombre mas grande que éste, i yo lo quiero mas que a Dios.

Yo, si me piden la cabeza, la doi por don José Manuel, i me quedo contento. (*Risas*).

Yo sé que don José Manuel me estima i me quiere. Pero yo lo estimo i lo amo mucho mas.

Es un grande hombre i un gran caballero, por eso lo quiero cada dia mas.

(*Bañados se siente mal i sale para afuera precipitadamente*).

Entretanto, los demas comensales se han parado de la mesa i forman grupos aislados en la pieza.

Gandarillas, Sanfuentes don Vicente i Balmaceda Elías, duermen en un sofá; Bernstein i Blanlot se han sentado mui cerca de éstos i los observan con mucho interes.

Enrique Sanfuentes ha formado un círculo de todos sus consanguíneos, que lo escuchan con la boca abierta;

Lazcano tamborea en la mesa i canta a media voz la conocida tonada:

No me mires, alegre
Ni ménos triste
¡Sociéguense!
Mírame con los ojos
Que me quisiste.
¡Sociéguense, pues!

Adolfo Ibañez se ha puesto a hacer fuerzas a la mano i al dedo con Valdes Carrera. Le da de ventaja una inclinacion en el brazo de 24 grados.

Luiz Rodriguez Velasco compone una estrofa. Ha escrito ya cuatro versos, que dicen:

A tí, Enrique Salvador,
Yo te quiero *por amor*.
I si estás en candelero
Yo te querré *por dinero*.

Diez minutos despues, gritería jeneral, quebrazon de platos i copas, abrazos i llantos. En una palabra, una mona fenomenal.

LA HAZAÑA DE UN NIÑO

La escena tiene lugar en un departamento del hotel de France, en Valparaiso.

El señor Ibañez, Ministro del Interior, se pasea febrilmente, dando muestras de la mayor zozobra. De pronto se abre una puerta de la pieza i aparece Adolfito, pálido como sopa sin aliño.

—¡Hijo de mi corazon! ¿Te has batido?

—Sí... sí... pa... pá.

—¿Te ha sucedido algo...?

—Ma... ma... yormente nó.

—¿I con qué armas? Cuéntamelo, cuéntamelo todo. Pero... aguarda... ¡Mozo! Una copa de coñac para el niño.

(Despues de un rato):

—Bebe, bebe, hijo; cobra alientos i despues cuéntamelo todo!!

El jóven Ibañez, que no puede sentarse bien, pues parece que algo le incomoda, bebe al fin el coñac, i despues de entrar en reaccion, dice al señor Ibañez:

—Me he batido, pero ¡ai!, papá, es una gran cosa batirse. Creí que iba a llegar mi último instante cuando me ví colocado frente a mi adversario, quien habia propuesto que nos batiéramos a sable.

—¡Qué barbaridad! ¿I si te hubiera partido?

—Colocados en la posicion que dispusieron los padrinos, dimos fuego. Yo sentí que los oidos me zumbaban i no supe mas. Despues de un momento, creí que estaba herido en la barriga, porque me dolia mucho; pero me convencieron de que todo habia sido efecto del susto.

—¡Pobre hijo mio!

—Todo ha pasado, papá, i yo he dado un gran ejemplo de valor.

—¿Por qué no te sientas bien? Tú estás herido; no me lo niegues.

—Nó, papá, si no est i.

—Pero algo te incomoda.

—Nada; si todo es efecto de la impresion.

—Bien. Mas vale así. Cámbiate ropa i toma un bañito tibio Despues saldremos a tomar aires. Quiero que todos admiren a mi hijo. Abrázame.

El jóven se deja caer en brazos de su padre, pero éste le rechaza poco a poco.

—Cámbiate, cámbiate ropa, hijo, i date un bañito. Te espero aquí.

TELEGRAMAS

Santiago, 14 de marzo de 1890

Al Intendente de

Valparaiso.

Es necesario que cumpla estrictamente la órden que le dí en mi carta de ayer, Ud. comprende que no me agradaria nada que mi hijo fuera herido en el duelo. Quiero que lave las injurias que me ha dirijido *El Heraldo*; pero sin que corra peligro.

Ibañez.

***

Valparaiso, 14 de marzo de 1890.

Señor Ministro del Interior don Adolfo Ibañez.

Santiago.

No hai cuidado, señor. Está todo listo. La policía impedirá el duelo. Tomaremos preso a Valdes i lo haremos condenar por provocador, segun el Código Penal.

Sanchez.

***

Santiago, 14 de marzo de 1890.

Al Intendente de

Valparaiso.

Supongo que le avisaria a mi hijo lo que pasa, a fin de que no se asuste. No se juegue V. S. mucho con Valdes Vergara, porque me dicen que es hombre de muchos calzones i que cuando llega el caso se los amarra mui bien.

Ibañez.

***

Valparaiso, 14 de marzo de 1890.

Señor Ministro

Adolfo Ibañez.

Santiago.

15 de marzo de 1890.

Grave complicacion. Valdes Vergara exije que el duelo con el hijo de V. S. sea a muerte. ¿Qué podemos hacer?

Sanchez.

***

Señor Intendente

Valparaiso.

15 de marzo de 1890.

Dígale a mi hijo que acepte, pero que ponga por condicion espresa que el duelo se verifique a media vara de distancia, disparando él primero con carabina Winchester.

Ibañez.

***

Al señor Ministro del

Interior

Santiago.

Valparaiso, 15 de marzo de 1890.

Valdes Vergara acepta todo lo que se le proponga.

Sanchez.

***

Al Intendente de

Valparaiso.

Santiago, 15 de marzo de 1890.

¿I si mi hijo no lo mata del primer tiro?

Ibañez.

***

Señor Ministro del Interior

Santiago.

Si no lo mata del primer tiro, es incuestionable que Valdes se lo mama a él en ménos que canta un gallo.

Sanchez.

***

Santiago, 15 de marzo de 1890.

Al Intendente de

Valparaiso

Impida a toda costa el duelo. Si no tiene suficiente tropa para ello, podemos mandarle al Buin i a los Cazadores.

Ibañez.

***

Punta Arenas, 14 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente

Santiago.

No habiendo telégrafo en ésta que me ponga en comunicacion con V. E., he mandado a Puerto Montt al escampavía *Bartolo* a fin de que trasmita a V. E. el siguiente telegrama:

«Puede V. E. conceder carta de ciudadanía a unos 2,000 novillos que tengo disponibles. A mi juicio, tienen mas derecho de sufrajio que muchos de los congresales i ciudadanos bímanos.—Nada costaria bautizarlos préviamente de acuerdo con el rito católico i, en seguida, inscrivirlos en el rejistro civil.»

Jeneral Valdivieso.

***

Viña del Mar, 15 de marzo de 1890.

Señor Jeneral Valdivieso

Punta Arenas.

Tiene V. S. mucha razon. Concederé las 2,000 cartas de ciudadanía que V. S. me indica. La medida producirá buen resultado. Yo la he ensayado ya en otro tiempo. Acario Cotapos i Manuel Novoa fueron en su primer tiempo terneros de campo. Yo los tomé a mi cargo, los bautizé, los hice entrar a la cámara, i allí los tiene V. S. ahora, haciendo su papel con tan buenas maneras que parece que hubieran sido jente siempre. El roce constante i los buenos consejos que les he dado, han llegado a civilizarlos física i moralmente.

Balmaceda.

***

Al Intendente de

Valparaiso.

Santiago, 15 de marzo de 1890.

Desearia que hubiera luego otro banquetito. Creo que aun no me han reconocido bien.

Valdes Carrera.

***

Valparaiso, 15 de marzo de 1890.

Señor Valdes Carrera

Ministro de Industrias.

Santiago.

Hágase reconocer por Sazzie.

Sanchez.

***

Santiago, 15 de marzo de 1890.

Señor Ministro de Chile en

Berlin.

Remita primer vapor seis cajones de escapularios Nos hemos aliado al partido conservador.

Mackenna.

***

Señores Million i Guiet.

Paris.

Santiago, 16 de marzo de 1890.

Necesito cuatro coches de gala para el uso de las personas de gobierno i cuatro mas para mi uso diario. Los que me envió hace poco están casi destruidos. Por si pueden servir para algo los haré guardar en las cocheras de la casa que está construyendo Villeneuf, son bastante grandes i cabrán tres o cuatro con facilidad.

Balmaceda.

***

Señor Presidente de Chile

Santiago.

Paris, 16 de marzo de 1890.

En seis meses mas estarán en su poder los coches. Todo vale 200,000 francos.

Million Guiet.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Hágame el servicio de comunicarme con el Mitro de obras públicas.

—Comuníque, señor, está listo.

—¿Hablo con el señor Valdés Carrera?

—Sí señor, i yo ¿con quién?

—Con Berstein, don José Miguel.

—¡Ah, mi querido amigo, cómo está!

—Perfectamente, gracias. Le llamaba, señor, para hacerle ver que las diabluras que estamos haciendo en el negocio ferrocarrilero, no pasan desadvertidas en el público, i que es necesario desvanecer de alguna manera la mala impresion i la desconfianza que se divisa en todos los ánimos.

—¿Qué podemos hacer?

—La cosa es mui sencilla: ordénele a Sotomayor que me pase una nota en términos fuertes i perentorios, en que me diga, por ejemplo, que los trabajos marchan mal i que es necesario que se compongan dentro de cierto plazo, etc.

—Magnífico, don Julio. Mejor seria que Ud. mismo redactara la nota i en seguida se la lleva de mi parte a Sotomayor para que la firme.

—I, despues conviene publicarla en todos los diarios.

—Ah, naturalmente. Estamos salvados. Haremos que el público comulgue con ruedas de carretas.

***

—Aló, aló. Comuníqueme con don Julio Bañados.

—Ya está, señor.

—¿Quién me llama?

—El Presidente, Julio, ¿cómo estás hijo?

—Mi venerado amo, a los piés de V. E.

—Te llamaba para decirte, hijo, que no conviene que des a los escritores de *La Epoca* el calificativo de *asalariados*. Tú comprendes que no es ningun delito recibir un sueldo por escribir en un diario. Ahora, ponte en el caso, de que te contestaran diciéndote que tu recibes tu sueldo de fondos sacados culpablemente de las arcas fiscales, ¿qué contestarías?

—Tiene razon, mi amo. No habia pensado en ésto. Guardaré estricto *silencio* sobre ese punto.

—Harás bien, porque yo i tú quedaríamos mui mal parados si nos lanzaran un brulote tan pesado.

***

—Póngame en comunicacion con la peluquería de don Teodoro Coste.

—Listo, señor.

—¿Cómo le vá, Arenilla?

—A sus órdenes, señor Presidente.

—Dígame, guardó, por casualidad, algunos crespos mios de los que me cortó hace poco?

—Sí, señor, por ser mas largos que los que ordinariamente se consiguen, los he guardado para hacer un peluquin, i pienso aprovecharlos en uno que me ha pedido don Enrique Sanfuentes, a quién Ud. talvez conozca.

—Celebro, Arenilla, que mi cabellera sea tan bien empleada. Si le sobra algun buclesito, mándemelo, porque deseo obsequiárselo a Pedro Lucio Cuadra. El pobre es tan cariñoso conmigo que quiero ofrecerle ese recuerdo.

—Está bien, señor. Si sobra alguna *mecha* se la mandaré inmediatamente.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Viérnes, 21 de Marzo de 1890 Núm. 10

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 21 DE 1890

EL CANDIDATO OFICIAL

«El daño que causa a los católicos el proyecto de cementerios, es tambien de importancia, mirado bajo el aspecto pecuniario, pues, a mas de que nos obliga al abandono de las tumbas, etc., nos obliga asi mismo a estraer de ese lugar, una vez profanado, los restos queridos de nuestros padres, esposas e hijos, para conservarlos con la veneracion i respeto, que exijen no solamente los sentimientos cristianos, sino etc.

.....

Por tanto, a V. E. suplicamos, se sirva rechazar el proyecto, por ser atentatorio a nuestro derecho de propiedad i mas que todo, por ser vejatorio de nuestras creencias católicas.»

(*Solicitud presentada al Senado* en 15 de junio de 1883, por el señor ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES en union de los señores Pedro Javier Fernandez Concha, Macario Ossa, Juana Vargas de Jara-Quemada, Ignacia Vicuña de Iñiguez, i otros miembros del partido conservador.

II

Encubiertamente, decíamos, pretende militar en las filas del partido liberal el cantidato de la Moneda, don Enrique Salvador Sanfuentes; i ello se esplica, porque por su personalidad política sacada de las filas del partido conservador por el señor don José Manuel Balmaceda, no ha podido encontrar asiento estable en un campo al cual ayer no mas miró horrorizado, el mismo que en brazos de liberales pretende hoi escalar el sillon presidencial.

No ha sido feliz en su eleccion el señor Balmaceda al contraer tan misterioso como solemne compromiso, con un hombre a quien los sostenedores del liberalismo chileno recuerdan haber visto, ayer no mas, protestando contra la aprobacion de reformas, por cuya implantacion en el pais han caido en la brecha hombres de corazon i de carácter i han cosechado canas, abrojos i arrugas, muchos de los que han tenido el placer de ver, despues de incesante trabajo, flamear en toda la estension de esta patria la bandera del triunfo, obtenido en el parlamento i en la prensa.

No ha sido feliz el señor Balmaceda al presentarse ante el pais llevando de la mano a quien la opinion pública nunca ha aceptado, porque mui fundados motivos le han permitido siempre asegurar que las ideas del íntimo del jefe del Estado no son las de la mayoría del pais, sino que pertenecen a unpartido de hombres que fueron en la administracion de Chile, pero que no volverán a ser, porque ha de impedírselo un ejército de patriotas que tendrá por jefes a los liberales hoi en las filas de avanzadas, i por decididos soldados a esta juventud que se levanta, i que recibirá como precíosa reliquia los triunfos de los hombres que le han enseñado a marchar en el camino del progreso, que va a la libertad i al buen gobierno de los pueblos.

No ha sido feliz, ni ha dado pruebas de talento el señor Balmaceda al arrostrar por su favorito, desprestijiado por sus ideas i antecedentes, una situacion anómala que él mismo se ha creado, al intentar la imposicion de un candidato que no cuenta en el pais sino con forzados partidarios, los mismos que, al aclamarlo por las fuerzas de circunstancias que rechaza el espíritu, pero que se ve en la necesidad de aceptar el cuerpo, verian con el corazon apenado en manos de un estraño mercader, el fruto de una ruda labor de muchos años, i que viejos i jóvenes se han esforzado siempre por mantener para el engrandecimiento de Chile.

Muchas son las atribuciones e innumerables los resortes de que dispone a su regalado antojo el presidente de la República, para salir avante hasta en sus mas insignificantes caprichos; i es tambien espacioso el campo donde puede ejercitarlos. Pero hoi, el poder presidencial se estrella. ante el peligro que amenaza al partido, que, durante una larga serie de años, ha sido el baluarte de muchas administraciones sucesivas, que, si tuvo alguna su descarrío, nunca pensó ninguna de ellas entregar las riendas del gobierno a hombres sindicados de ser enemigos de la administracion i de haber protestado públicamente contra los trabajos que realizara.

Ha sido don José Manuel Balmaceda el llamado para intentar acto semejante, posponiendo los intereses i la estabilidad de las agrupaciones políticas que lo llevaron a la primera majistratura del pais, a los beneficios personales i al ambiciado lucro, causa única de su compromiso con el candidato oficial. En su afan de oro, para satisfacer espléndidamente las exijencias sociales, al señor Balmaceda le ha importado un ardite el porvenir del partido liberal, i alejándose de los hombres que lo sostuvieron valerosamente en las horas de prueba, se ha ido a los rincones de la Moneda a hacer cálculos pecuniarios con su favorito conservador.

¡Que goce S. E. el presidente de la República contemplando los hermosos castillos que en su presencia levanta el favorito, para animarlo a la lucha!

Nosotros repetiremos. miéntras ellos se divierten:

«¡Oh loca fantasía
Que palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegría,
No sea que saltando de contento
Al contemplar dichosa tu mudanza
Quiebre su cantarillo la esperanza!»

LA CORTE

GREGORIO CERDA I OSSA
INTENDENTE DE CURICÓ

Sombras de Byron, Mármol i Espronceda,
De Lope i Calderon,

Todas ánimas hoi del purgatorio
¡Oh! prestadme, si os queda,
Un soplo de potente inspiracion
Para cantar al ínclito Gregorio.
Al famoso intendente
Que hoi gobierna la pobre Curicó,
Quien, segun se susurra entre la jente,
Salió con trazas de mortal decente
De donde el poncho Lucifer perdió.

No es Goyo liberal ni por asomo
Pero es mandado hacer para maton,
I aunque es conservador de tomo i lomo
Ha sido esto razon
Para que le haya escrito Balmaceda
Diciéndole, Gregorio: *Ud. se queda.*

I allí está el hombre grandes pruebas dando
De valor i arrogancia,
I al pueblo fastidiando
Con sus actos de tonto i su ignorancia.

ABELARDO NUÑEZ

INSPECTOR JENERAL DE INSTRUCCION PRIMARIA

Dicen que en pedagojía
Es Nuñez una potencia,
I hombre que entiende de ciencia
Como yo de sacristía.....

Esto pienso yo i no sé
Por qué de él tengo esa idea;
Pero ello es que me marea
El hombre i no sé por qué?

Cuando su figura veo
Que parece un San José,
Siento algo que no sé qué
Al mirar hombre tan feo.

Mas, la fealdad nada fuera
I de ella nada diria
Si Nuñez de simpatía
Algun ápice tuviera.

Pero ¡ai! este hombre linfático,
Como una piedra pesado,
Es, dejando broma a un lado,
El tipo mas antipático.

I si a todo esto se junta
Ser de los del carneraje,
Se ve en él a un personaje
Que nunca podrá hacer yunta.

Verdad que en pedagojía
Dicen que es una potencia,
Como es el burro a la ciencia,
I el diablo a la sacristía.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

VUELVEN LAS DESTITUCIONES

Los baños de mar habian calmado un tanto los nervios de S. E. i de sus secretarios, motivo por el cual se suspendió la fiebre de destituciones. Pero ya el cloruro de sodio ha dejado de hacer su benéfico efecto, i de ahí que esos caballeros vuelven a sus antiguas andadas.

Han roto el fuego con el señor don Justino Fagalde, a quien han destituido, segun hemos oido, porque cumpliendo estrictamente con su deber, no permitia que, así no mas, de buenas a primera, las personas de la administracion acarreasen con todo lo que dentro de los almacenes existe.

S. E. no desea un *guarda almacenes*; desea que ocupe ese empleo un personaje mas cómodo i apropiado; es decir, que en lugar de *guardar los almacenes*, los *almacenes lo guarden a él.*

Los Ministros de Estado ocuparon la mayor parte del dia de ayer en hacer estensísimas listas de víctimas próximas a caer bajo el destructor efecto de una simple plumada. ¡Si los sustos que pasan hoi dia los pobres empleados públicos son *extradry monopole!*

Es necesario que vayan preparándose para hacer sus maletas los siguientes servidores de la administracion, que están ya en lista para ser provistos del correspondiente pasaporte:

Don Guillermo Blest Gana, intendente de Tarapacá, será destituido por haber redactado sus primeros decretos en verso i no en la forma que establece la lei.

Hemos tenido oportunidad de ver el primer decreto que espidió a su llegada a Iquique.

Dice así:

«Iquique, marzo primero,
Número doscientos nueve.
Visto el decreto supremo
Que me ha nombrado Intendente,
Mando, dispongo i decreto,
Que doce meses de sueldo
Me adelante el tesorero,
Que todos mis gobernados
Se presenten a su jefe
Llevando cual mas cual ménos
Algun regular presente.
Dado en Iquique (*aquí el sello*).
GUILLERMO BLEST, *Intendente.*
C. VARGAS CLARK, *secretario,*
Perito i fiel amanuense».

Don Emilio Gana, intendente de Linares, será separado de su cargo por haberse dejado ensillar por el tesorero fiscal.

Don Cárlos Vergara Clark, secretario de la Legacion de Chile en Alemania e Italia, por haberse resistido tenazmente a aprender idiomas, i por hacerse de rogar cuando el Emperador Guillermo II lo ha invitado a comer especialmente.

Don Manuel Freire García de la Huerta, oficial de secretaría de la misma Legacion. Por hacer mui buenas migas con el anterior, i por no querer escribir sino a máquina, para que no lo contraten como calígrafo de la Escuela Politécnica de Berlin. (*Deustche politenichigen fur Berlin*).

Don Alfredo Coq-Port, cónsul jeneral de Chile en el Japon. Será separado porque se teme que en lugar de dedicarse al salitre se dedique al *Fine Old Port* amontillado extra-superior.

REFORMA CONSTITUCIONAL

CONSTITUCION POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DE CHILE

(Conclusion)

CAPÍTULO XI

Disposiciones jenerales

Art. 153. La educacion pública no tiene por qué preocupar al gobierno. Si los conservadores logran dominarla por completo, mejor que mejor.

Art. 154. Habrá un Consejo Superior de Instruccion Pública compuesto en sus tres cuartas partes de miembros del partido conservador.—Cada asignatura que vaque en la Universidad o en el Instituto se dará a individuos afiliados en ese partido.

Art. 155. Para movilizar fondos públicos no hai necesidad de lei. Un simple decreto en que se diga que las sumas que se saquen de arcas fiscales serán destinadas a *composturas de caminos*, bastará para estimar como perfectamente invertido el dinero.

Art. 156. La fuerza pública es esencialmente desobediente i no puede estar sometida sino a la voluntad del Jefe del Estado. De manera que todos los jefes i oficiales pueden trabajar por don Enrique Sanfuentes para la presidencia de la República. El jeneral Gorostiaga puede continuar en el ejercicio de la mision que se ha impuesto de ajente político de aquel candidato.

Art. 160. Ninguna majistratura, ninguna persona, ni reunion de personas pueden atribuirse, ni aun a pretesto de circunstancias estraordinarias, otra autoridad o derechos que los que espresamente se les haya conferido por las leyes. Solo el presidente de la República tiene facultad para declararse omnipotente sin que nadie pueda quejarse so pena de sufrir severo castigo.

Art. 161. Se declara, que desde fines de enero de 1890 la República de Chile ha sido considerada en estado de sitio, en consecuencia el Jefe del Estado tiene en sus manos las siguientes facultades:

La de arrestar a las personas en sus propias casas, sacándoles hasta de sus propias camas;

La de secuestrar a todas las personas que no simpatizen con la política oficial;

La de destituir a todos los empleados sean o nó jefes de oficina, a su regalado antojo, sin que necesite dar esplicacion alguna;

La de confiscar los bienes de los particulares i de hacer uso de los caudales del fisco hasta que quede la casa edificada, el bolsillo lleno i una regular repuchetadita de reserva por lo que *potest contingere.*

Art. 163. Todo funcionario público, al tomar posesion de su destino, debe prestar juramento de guardar la Constitucion. Se esceptúa el presidente de la República que, si bien tiene tambien que jurar al asumir su cargo, puede perjurar cuando se le antoje i atropellar la Constitucion i las leyes, cuando lo estime conveniente para su bienestar personal.

Dada en la sala principal de mi despacho a los doce dias del mes de febrero del año 1890.

JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

Adolfo Ibañez.

ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL

POR «EL FÍGARO»

(Continuacion)

REINO ANIMAL

Animales vertebrados

3.ª clase.—REPTILES (Reptilia, Amphibia). Animales que se arrastran por el suelo sin poder jamas hacer otra cosa.

Se dividen cuatro órdenes:

I. *Quelonios* (Chelonü). Estos reptiles se arrastran con estremada calma i son mui pacientes v. g.: La *tortuga de mar*, el *izmael perez* (izmaelibus periquitibus), el *carei* (ch. imbricata).

II. *Saurios. Lagartos* (Saurii). El cuerpo cubierto de escudos óseos i pesos fuertes; la boca incapaz de abrirse para decir una sola palabra en su defensa; por lo comun cuatro patas, v. g.: El *lagarto* o *cocodrilo*, el *bernstein* (bernstinorum), estos viven jeneralmente en las aguas de la zona tórrida i en lugares en que hai rieles i durmientes en abundancia. Las *lagartijas* forman otro jénero mui interesante de este órden. Hai algunas que no cambian de color aunque se les dé un tratamiento cruel, v. g.: el *dragon*, el *acario* (acarium cotapubus); hai otros que varían completamente de color corporal i político; v. g.: el *camaleon*, el *rubenpais leon* (rubenleonorum).

III. *Ofidius* o *serpientes* (Ophidii, Serpendes).

Las principales son: La *boa*: que se las ha visto tragarse un cabro vivo, el *droullymartin* que se mama prójimos enteritos en ménos que canta un gallo; la *víbora* (vipera) serpiente ponzoñosa, con una lengua agudísima, el *emilio gana* (ganibus emilorum); la *serpiente de cascabel* (crotalus) i el *culebron fanor.*

IV. *Batraquios* (Batrachü) se conocen a primera vista por su piel húmeda. Sudan perpétuamente. De los huevos que ponen nacen los animalitos llamados *renacuajos.* Los principales son: el *sapo*, el *champudo*, la *ramona sanchez*, la *rana*, etc., etc.

Los hai tambien con cola, que les sale cuando sufren un chasco de padre i señor mio, v. g.: la *salamandra*, el *enrique salvador* (candidatum chasqueadorum).

4.ª clase.—PECES (Pisces).

Animales vertebrados de mucha sangre fria; en la boca tienen una abertura esterior en forma de endidura llamada *agallas.* Los hai que tienen muchas. Estos son mu difíciles de pescar. En jeneral el hombre utiliza para atraparlos redes o anzuelos; los que no caen en este aparatito, caen en las redes.

(*Continuará*).

POR DENTRO I FUERA

EN QUILLOTA

Suele ser la capital no mui apropiada para tener una francachela de esas que se conocen con el apellido de «rompe i raja» i de «golpe i topada». I así debió comprenderlo el jeneral Velasquez porque para celebrar ruidosamente el dia de su santo, que fué anteayer, tomó el tren de la mañana, i acompañado de unos cuantos de su familia i de su ayudante Bellotas fué a desembarcar en el pueblo de las lúcumas i chirimoyas, en la jentil Quillota.

Nuestro corresponsal en aquella ciudad nos da cuenta de las fiestas con que se celebró el ínclito jeneral.

Antenoche, dice, abrió de par en par, las puertas de su alojamiento para dejar libre la entrada a los numerosos invitados a una *nocturné* que en celebracion del dia de su santo, venia, desde hace tiempo, preparando.

A las nueve de la noche una gran sala era estrecha para contener a los tertulios que, con sendos vasos de ponche i chicha en mano, brindaban entusiastamente por las glorias del jeneral.

Llegó la hora del baile:

El jeneral: Es preciso que demos a conocer que estamos mui en confianza i a muchas leguas de Santiago. ¡Una cueca, señores! Pásenle la guitarra a Bellotas, que se las vale para un zandugueo.

Bellotas toma el instrumento, coloca una pierna encima de la otra, tose para espantar una carraspera, puntea unos cinco minutos, que aprovecha el jeneral para conversar, pañuelo en mano, con una rubicunda matrona, i suelta la voz, que sale dicidiendo:

Al saltar una acequia
Dijo una coja:
Agárrame la pata
Que se me moja.
Que se me moja, sí,
Fuego violento,
Me atormentas el alma
I el pensamiento.

¡Aro! dice, al llegar a esta parte, un señor, sastre del pueblo, quien se avalanza a la pareja potrillo en la diestra.

¡Qué siga, que siga, la cueca!, vociferan. Otro al catre, dice el jeneral. Yo ya he hecho mi deber...

—Mayor Bellotas, échele una tonada i el cogollo al jeneral.

—Si me acordara de alguna...

—Crúcele no mas, ve que no se ha de acordar.

Despues de un largo rato, Bellotas canta una tonada que es recibida con grandes aplausos. Vuelve a correr el ponche i en el colmo del entusiasmo, las cabezas con cien kilógramos de peso, piden al ayudante el cogollo.

Este mira con intencion al jeneral i dice, con voz de ave de corral:

Que vivá... que vivá... mi don Josée
Cogollí... cogollí... to le peraal,
Meta lá... meta lá... mano al bolsiillo
I tiré... i tiré... me con un reaal.

¡Bravo! bravo! Esclaman todos felicitando al ayudante i al jeneral por tener tan notable ayudante.

—Bellotas: no le tiraré con un real, porque ando escason de plata, pero te voi a dar, en llegando a la Moneda, el grado de mayor efectivo.

¡Viva el jeneral! ¡Qué viva, que viva el tuerto Velasquez! grita indiscretamente un mozo complementamente ébrio que, sentado en un rincon de la sala, se entretiene en dirijir galanteos a una de las invitadas.

Al oir viva tan importuno, el jeneral se amostataza, pero todos lo rodean, diciéndole: ¡si ha sido por broma, jeneral! es que está curado! Por broma, por broma ha sido.

¡Que siga la fiesta, que siga, señores!

El jeneral: No caballeros: que pare, que pare el tren: ya es la hora de la mesa. Acercarse, pues.

Diez minutos mas tarde los invitados rodean una mesa, sobre la cual se ve humear una suculenta cazuela, verdear tres docenas de humitas i destacarse gallardamente un chanchito asado que lleva por los cuatro puntos cardinales una tupicion de banderitas de papel. Salchichon, arrollado i morcillas son el complemento del banquete.

La primera jornada se hace en el mayor silencio. No se siente sino el rumiar de algunos. Pasada la primera impresion del estómago, el jeneral ofrece a sus invitados la manifestacion, diciendo:

He querido alejarme de la Metrópole por algunos dias, para venir a ofrecer a mis amigos de este pueblo una prueba mas del cariño con que siempre los he distinguido. Quieran ustedes aceptarla como el mejor testimonio de que, aun en las alturas, conservo para mis relaciones de abajo un recuerdo que es i será sincero miéntras viva.

¡¡Hip, hip, hurra!! grita frenéticamente la concurrencia, durante cuatro largos minutos.

—Mire, mayor Bellotas, dice al ayudante uno de los invitados ¿qué quiere decir *Metrópole?*

—*Mietropolis* quiere decir: mucho trabajo en la Moneda, en el Ministerio, con el presidente.....

—¡Ah! Es decir que ha querido alejarse del trabajo, del Ministerio, etc.

—Claro, i mas claro echarle agua.

Chocan las copas i brindan a parejas, hasta que uno de los presentes, con la cabeza como amapola colgando del tallo, los ojos soñolientos, trémula i recojida la lengua, borracho en una palabra, manifiesta su deseo de hablar.

¡Qué hable, que hable; que diga cualquier cosa!!

Señores de la comilona, dice de pié el orador i con la mitad del cuerpo que se va sobre el chanchito: Mucho me ha gustado lo que dijo mi amigo Velasquez, porque lo que dijo mi amigo Velasquez, solo mi amigo Velasquez podia decirlo. Yo tengo que decir al amigo Velasquez que aquí hai jente que lo ama i que no ha venido aquí por comer cazuela, humas ni de ese cochino que está aquí privado de la existencia i lujosamente embanderado, sino por acompañar en tan infausto dia para la patria al amigo Velasquez.

¡Bien dicho, caramba!!

¡Sigue, piquito de oro!

«Voi a terminar pidiendo una copa por el amigo Velasquez i haciendo votos porque en este infausto dia para la patria, en que vino al mundo el amigo Velasquez, sea recordado como... como... como se recuerda lo que nunca se olvida. ¡Salud i pesetas, mi amigo Velasquez!»

(Aplausos en la mesa. El chanchito salta como cinco pulgadas del azafate, con los golpes.)

Vienen despues otros brindis, pero no en castellano. Los oradores hablan diversas lenguas i el comedor se convierte en Babilonia.

Vinosa i ronca se siente la voz del jeneral que al lado de una guapa invitada, canta:

Tengo un corazon sensible
Que el ser eterno me dió,
Si te dignas admitirlo
Responde que sí o que nó.

Poco a poco dóblase la cabeza del jeneral, cierra el ojo i un minuto despues ronca como un padre guardian. El comedor se convierte en campamento: de bajo de la mesa, sobre las sillas i debajo de éstas hai a las tres de la mañana cuerpos que descansan... de las tareas de la francachela.

Bellotas, que tomó el chanchito para cortarlo, ha caido con él, i abrazado a él, lleno de grasa, duerme como un liron.

La fiesta siguió al dia siguiente i pronto se nos enviarán los detalles de ella.

CLUB HIPICO

No dudamos de que los aficionados al *sport* recibirán con vivísima complacencia la noticia que tenemos el placer de ofrecerles sobre una próxima temporada de carreras.

A juzgar por el programa que acaba de llegar a nuestras manos, las primeras carreras, que tendrán lugar, en el local de costumbre, el domingo que viene, prometen ser interesantísimas.

Con el mayor gusto le damos cabida a continuacion:

PRIMERA CARRERA

A las 2 P. M.—Distancia: 2 metros 16 centímetros.—Peso: 200 kilos.—Premios: un bucle de S. E. al primero, i treinta centavos de salchichon de Jénova, al segundo.

Tomarán parte:

Pedro N. Gandarillas.—Potro mulato de 60 años de edad, de tres cuartos de sangre, de Cleaveland, percheron i un cuarto de sangre chilena.

Gabriela Vidal.—Yegua picaza, de 58 años, de fina sangre chilena.

Acario Cotapos.—Caballo moro, de 50 años, de ocho octavos de sangre araucana.

SEGUNDA CARRERA

A las 3 P. M.—Distancia: 12 cuadras.—Para caballos de patas mui largas.—Peso: 12 kilos.—Premios: un ejemplar de la novela POR AMOR I POR DINERO *al primero; i un cariñito del candidato Enrique, al segundo.*

Tomaron parte:

Vicente Sanfuentes.—Potro oscuro de 60 años, de fina sangre inglesa.

Luis Rodriguez Velasco.—Caballo rosillo, de 52 años, de tres cuartos de sangre rancagüina.

Ismaela Pereza Muñoz.—Yegua tostada, de 25 décimos de sangre fria.

TERCERA CARRERA

(Steaple Chase)

A las 4 P. M.—De saltos sobre vallas o fozos.—Distancia: 2 vueltas de la pista.—Para reproductores que hayan obtenido premios en alguna esposicion. Peso: libre.—Premios: una banda tricolor al primero, i al segundo, un tanto por ciento de las utilidades que produzca el negocio sobre construccion de los ferrocarriles.

Tomarán parte:

Enrique Sanfuentes.—Potro dorado, de 200 octavos de sangre azul.

José Manuel I.—Potro de hermosísima crin plateada, *pure sang.*

CUARTA CARRERA

(Particular)

Carrera a la chilena.—Con malicia.—Distancia: 2 cuadras.—Para caballos de pura sangre del pais.—Peso: libre.—Premio: una chupalla maulina al primero i un par de estribos al segundo.

Tomarán parte:

José Manuel Encina.—Caballo painino tordillo, de 2 años.

José A. Valdes Munizaga.—Potro aculehuano, azorsalado, de 2 años cuatro meses.

Los gritará a la partida el huaso Fernandez.

EN EL MINISTERIO DEL INTERIOR

La escena tiene lugar en la sala de despacho del señor Ministro del interior don Adolfo Ibañez.

Este caballero ha oido decir que entre los oficiales de su Ministerio hai uno que envia, a un diario de oposicion de Valparaiso, correspondencias en que se ataca la política del gobierno.

Toca la campanilla i ordena al portero que llame a todos los oficiales.

Momentos despues se encuentran en la sala del señor Ministro los empleados señares Cárlos Matta Perez, Aníbal Rodriguez, Rafael Villarroel, Claudio Arteaga, Luis Blest Gana, Roberto Vera, Eleodoro Infante Valdes, Alvaro Ovalle Dávila, Jorje Middleton, Ruben Bascuñan, Franklin Quezada, Ulderico Manterola i Guillermo Perez V.

El señor Ministro.—Los he hecho llamar, caballeros, para decirles que he tenido noticia de que entre ustedes hai uno que envia correspondencias a un diario opositor de Valparaiso. Esto no lo puedo permitir i exijo terminantemente que se me señale el nombre de este mal agradecido.

El señor Rodriguez don Aníbal.—Siento, señor Ministro, que se nos quiera hacer desempeñar el triste papel de delatores. Por mi parte, ignoro absolutamente si existe entre nosotros alguno que sirva a la prensa opositora, i aunque lo hubiera, puedo asegurar al señor Ministro que considero me colocaria en un pié mui despreciable si fuera a vender a un compañero de mi oficina. Me atrevo a creer que todos los presentes participan de mi modo de pensar.

El señor Ministro.—Está bien, pues, caballeros. Lo único que me resta decirles es que, si en media hora mas no conozco el nombre del empleado a que me refiero, serán todos destituido en masa.

El señor Blest Gana don Luis (que se encontraba de frac a causa de haber asistido a un matrimonio el dia ántes, tomó la palabra).—Señor Ministro, dijo, la resolucion de usía es demasiado severa, i no está de acuerdo con los sentimientos humanitarios, jenerosos, caritativos i amistosos que adornan el corazon de su señoría. Yo, en nombre de mis compañeros, interpongo mi voz para solicitar un poco de mas clemencia.

El señor Ministro.—El señor Blest tiene razon. Ha conmovido íntimamente mis sentidos. En lugar de media hora de plazo les doi tres cuartos de hora. I no hai mas que hablar.

El señor Matta don Cárlos.—Mi calidad de archivero me exime de toda responsabilidad en el presente caso. Yo apénas si tengo conocimiento de los nombres de algunos de los empleados; i, por lo tanto, mucho ménos podré saber qué ocupaciones tienen fuera de la oficina.

El señor Ministro.—Sus observaciones, señor Matta, son efectivamente atendibles. Para con Ud. no rije la resolucion que acabo de adoptar.

Se retiran los empleados i algunos minutos despues el señor Ibañez ya conoce el nombre del empleado corresponsal.

Manda inmediatamente llamar al padre del jóven que viene sin demora.

El señor Ibañez le manifiesta que es indispensable que el jóven deje sus tareas de periodismo o se retire de la oficina. El jóven, que está oyendo lo que ocurre, penetra a la sala del Ministro i espresa a éste que no deja sus tareas periodísticas ni hace tampoco su renuncia de empleado del Ministerio.

No necsitamos decir que mui pronto veremos el decreto de destitucion.

TEMPORAL TENEMOS

En los elevados centros de *La Nacion*, parece que empiezan a soplar vientos borrascosos.

Se dice que don Enrique Salvador se ha presentado al redactor don Julio Bañados Muzard haciéndole saber que está mui descontento de su comportamiento, tan descontento que le ha exijido que se retire del diario. Se dice que el pié poco decente en que se ha colocado ese diario, provocando e injuriando deslenguadamente a la oposicion, ha hecho tomar al Kronprinz sérias determinaciones, tan sérias, que, segun se dice, el personal del diario se renovará por completo.

Se dice que el Jefe Supremo se ha disgustado hondamente con Julio Bañados, hasta tal punto que se deja temer una ruptura definitiva en sus relaciones.

Pues, señor, seria curioso que el *hombre necesario*, el *personaje de todas bodas*, el *consultor técnico de S. E. el presidente de la República*, el *brazo izquierdo i el derecho de la actual administracion*, el *consolador del candidato Sanfuentes*, el irreemplazable Julito Bañados, se viniera a encontrar ahora, aislado, solo, completamente solo, sin tener a donde volver la cara.

¡Pobrecito! Cómo se golpearia el pecho con la pata de algunas de las tantas sillas rotas de los tribunales de justicia, esclamando: *Mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa!*

TELEGRAMAS

Buenos Aires, 18 de marzo de 1890.

Excmo. señor Balmaceda.

Santiago de Chile.

Casanova va por tierra, de modo que estará con V. E. ántes que yo, que voi por mar. No le crea nada de lo que le diga. Estoi seguro de que me va a poner mal con V. E. Si supiera V. E. lo inquieto que andaba en Paris i en Viena! Ya hablaremos.

Vuestro capellan,

Salvador Donoso.

*

Berlin, 18 de marzo de 1890.

Presidente Chile.

Grande i buen amigo:

Canciller Bismarck ha renunciado. En todo mi imperio no hai persona alguna que pueda reemplazarle. Solicito de V. E. el permiso correspondiente para don Cárlos Vergara Clark que es el único personaje que desempeñará brillantemente la vacante de Bismarck.

Guillermo II.

***

Santiago 19 de marzo de 1890.

A Su Majestad,

Guillermo II.

Berlin.

Grande i buen amigo:

Cárlos Vergara no tiene permiso de su papá Aniceto. Si Vuestra Majestad desea le puedo enviar a una persona que está estudiando desde hace mucho tiempo para canciller. Es un talento poderosísimo. Se llama Enrique Salvador Sanfuentes.

Balmaceda.

***

Berlin, 19 de marzo de 1890.

Presidente—Chile.

Grande i buen amigo:

Gracias, no tomaré. Quédese V. E. con su Salvador. Temo que me venga a sacar cuentas por *partida triple.*

Guillermo II.

***

Talcahuano, 20 de marzo de 1890.

Señor Ministro del Interior,

Santiago.

Acabo de llegar a ésta en viaje para la capital del Bio-Bio. Ne he encontrado ni quien me quiera bajar mis maletas de a bordo.

El gobernador Sanfuentes no mueve *pata.* No me ha venido ha recibir. Me dicen que el juez Echeverría Reyes lo maneja como quiere, i V. S. sabe que este caballero no simpatiza mucho con nosotros.

Guillermo Carvallo.

***

Santiago, 20 de 1890.

Señor Intendente de Concepcion,

Don Guillermo Carvallo

Talcahuano

Es necesario que aguante todo. Si no lo llevan en tren a Concepcion, váyase a pié; si no lo reciben en los hoteles, alójese en un banco de la plaza. Si no encuentra que comer, disfrázese a fin de que los *caldueros* le vendan mercancía.

Ibañez.

***

Rancagua, 20 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Presidente,

Santiago.

Me encuentro en cama con la *influenza.* He llamado a Arturo Toro para que me cure pues no hai médico alguno disponible. Me ha recetado dos libras de Palma Cristi. ¿Las tomo?

Juan Sol.

***

Santiago, 20 de marzo de 1890.

Intendente Sol,

Rancagua.

(*Urjentísimo*). Por nada, Juan. Si te tomas esa dósis no habrá medio de detener en muchos dias las *idas* i *venidas.* Parece que no conocieras a Arturo mi cuñado. No te fíes de él, pues es mui capaz de meterte al bolsillo con Intendencia i *todo.*

Balmaceda.

***

Mendoza, 19 de marzo de 1890.

Excmo. Señor Balmaceda

Santiago.

Ya estoi próximo a abrazar a V. E. ¡Si viera V. E. que riquísimos i hermosos trajes episcopales traigo en mi equipaje! Compré en Paris lo siguiente: 2 docenas medias de seda encarnadas con bordados imitando florecillas; 2 docenas de calzoncillos de batista con valiosísimos encajes de Bruselas; 12 pares de zapatillas de terciopelo morado con ribete rojo i bordadas con lentejuelas e hilo de oro de 18 quilates; media docena de sotanas de *moaré* morado, forradas en paño de Lion de 14 $ vara i ribeteadas con felpa de seda verde. Los botones son valiosísimos: cada uno es una verdadera obra de arte; 4 manteos de espumilla morada que una vez puestos sobre mis espaldas, a impulsos del viento, se abren cubriendo la vereda entera por donde marcho. Los sombreros son admirables. La borla verde que cuelga del ala en la parte posterior, es una verdadera obra artística. ¡Qué le diré del anillo que he comprado, me cubre casi toda la mano. La amatista costó 100,000 francos.

En fin, Excelencia, me siento feliz. Mi primera visita será para V. E. i usaré todos mis mejores atavíos.

Mariano,

Arzobispo.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Comuníqueme con Quillota.

—Ya está, señor.

—Aló, aló.

—¿Quién llama?

—El presidente. ¿Está Velasquez ahí?

—Sí, señor, pero está durmiendo.

—¡Cómo, a las dos de la tarde!

—Es que en la celebracion de anoche empinó mucho el codo, excelencia.

—¿Con quien estoi hablando?

—¡Firme! con el mayor Bellotas.

—Vea, Bellotas, en cuanto abra el ojo el jeneral, dígale que se venga. Lo necesito con urjencia.

—Mui bien, excelencia.

El presidente se queda con el fono al oido i percibe claramente que Bellotas canta

¡Vivan las parras!
¡Viva, viva el placer!
¡Vivan las niñas bonitas
Que saben cantar, bailar i comer.
¡Ai juna! Vamos pegando!

***

—Aló, aló.

—Hablo con Su Excelencia.

—Con él habla.

—Soi Cotapos.

—¡Ah! ¿Cómo está Cotapos? ¿Qué se le ofrece?

—Un servicio, Excelencia, que le agradeceré muchísimo.

—Diga, diga, hombre.

—He leido en los diarios que el Intendente de Santiago ha estado por saltar, i aunque el asunto se ha quedado en nada, ¿no es verdad que dejará el mando si no se adhiere con alma i cuerpo a la causa...?

—Ese es el pensamiento mio i de Enrique.

—Bien, señor. Como S. E. sabe, se requiere para reemplazarzo, un hombre entendido, que sea de calzones i conocedor de la política.

—Indudablemente.

—Si S. E. no tiene fuertes compromisos, yo le significaria una persona que le sucediese dignamente...

—¿A mí?

—No Excelencia, a Prats Bello; i que alecciona do por su padre...

—¿Por qué padre? Por el mio o por el de Prat Bello?

—Por ninguno de los dos: por mí, Excelencia.

—¿Cómo, se trata de alguno de sus hijos?

—Sí, Excelencia; niños que serán una especialidad en elecciones.

—¿I a cuál de ellos recomienda Ud?

—A Nemorino, pues, señor. Con su modito de dama acaramelada, este muchacho va a salir notable para las elecciones. Ya en otros negocios a dado pruebas de ser como el que habla. Pero ¿qué quiere Ud. Excelencia: «de tal palo tal astilla».

—Pero, Cotapos, es el caso que su hijo Nemorino no está ya empleado, como el otro.

—¿I qué tiene eso? Buen dar, Excelencia, que se esté mostrando así con su amigo. Yo que he sido con Ud. sin doblez en parte alguna.

—Bien, ya lo veremos. Tenga paciencia, hijo, y espere.

—Esperaré, Excelencia.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles, 26 de Marzo de 1890 — Núm. 11

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 26 DE 1890

EL CANDIDATO OFICIAL

III

S. E. el presidente de la República ha abandonado el patriotismo para dar cabida en su pecho a miras egoistas, ha abandonado el sentimiento mas sagrado de un mandatario, para acojer un propósito mezquino, interesado i humillante para su patria. S. E. el presidente penetrado—porque debe estarlo necesariamente—de que el imponer al qais una candidatura como la que él i una media docena de adulones amparan, importa, nada ménos, que una grave ofensa a la nacion i una afrentosa injuria a la opinion pública, deberia guardar un poco de mas respeto i consideraciones a sus conciudadanos retirando esa candidatura ridícula i peligrosa, i no provocarlos a que cada cual se coloque en el lugar que le corresponde para llenar la sagrada mision de defender los fueros de su nacionalidad i el porvenir i el buen nombre de su patria.

Presentar ante el pais la candidatura de don Enrique Sanfuentes, es decirle: Quiero probaros que la voluntad del Presidente impera en todo i por todo; quiero probaros que en Chile no valen nada los antecedentes políticos, los servicios públicos i los méritos personales; quiero probaros que si la voluntad suprema lo desea, en Chile llegará a la primera majistratura el individuo que mas convenga a las miras personales del Presidente; quiero probaros que, aunque Sanfuentes no dispone de la mas insignificante simpatía, ni cuenta con el menor título para aspirar a tan elevado cargo, si yo lo deseo se sentará en el trono.

¡Ah! cuán equivocado está el señor Balmaceda al alimentar tales ideas i tales propósitos!

El pais entero se encargará de probarle que no así no mas se le insulta i se le pisotea. Llegará un dia, que talvez no está mui lejano, en que el señor Balmaceda, tendrá que formarse el convencimiento de que sus pretensiones son vanas, i entónces, con el rostro avergonzado se humillará ante la opinion pública que, sintiéndose villanamente ultrajada, hará comprender al torpe mandatario que existe en Chile un poder nacional i soberano que, cuando llega el caso i se le provoca, sabe hacerse respetar.

LA CORTE

GREGORIO CERDA OSSA

INTENDENTE DE CURICÓ

(Conclusion)

Decíamos que Goyo era ignorante
I este dón que le adorna nadie ignora.
¡Bien haya si es rebelde el consonante
Me hace llamar a Goyo cantimplora!
No hace mucho Goyo no tenia
Donde caerse muerto;
Pero es el caso que un dichoso dia
De tanto trajinar entre la jente
I como mucho alcanza quien porfía,
Halló un puesto decente,
Que de perilla al infeliz venia.
¿Quién no admiró el talante i la apostura
De este pobre simplon,
En la hermosa apertura
De nuestra mas hermosa Exposicion?
Allí el pobre Gregorio,
Como ánima que deja el purgatorio,
Vió abrírsele un risueño porvenir
I sonrisas a todos prodigando,
Fué con ellas el hombre preparando
Su cargo intendentil.
Gregorio se arrastró como culebra
I lagrimó como cualquier chiquillo
Pero el mui diablo sin soltar la hebra
I enhebra i mas enhebra,
Llegó despues de mucho hasta el ovillo.
Como temo ya hacerme mui pesado,
Sigo con otro i dejo a Goyo a un lado.

JUAN DEL SOL

INTENDENTE DE O'HIGGINS

Cuentan de un tonto que un dia
Tan estúpido se hallaba,
Que ya no se conformaba
Con su crasa tontería.
¿Habrá otro entre sí decia
Con mas tontera que yo?
I cuando el rostro volvió
Halló la respuesta oyendo
Que iba Juan del Sol, diciendo:
¿Yo sí que soi tonto, nó?

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

CLUB HÍPICO

Una concurrencia, tan numerosa como no la ha habido en otras ocasiones, asistió el domingo a las primeras carreras de la temporada de otoño. La fama de que han venido precedidos los animales inscritos, contribuyó, sin duda, poderosamente a que el entusiasmo de nuestro público haya revivido.

A las 2 P. M. salieron a la pista los competidores *Pedro N. Gandarillas*, *Gabriela Vidal* i *Acario Cotapos*, que, segun el programa, debian correr la distancia de un metro 16 centímetros.

Dada la señal de partida adelantó *Gabriela Vidal* como dos centímetros, siguiéndola de cerca *Pedro N. Gandarillas*. Llegaron a la meta:

1.° Gabriela Vidal
2.° Pedro N. Gandarillas
3.° Acario Cotapos.

Tiempo empleado: 1 minuto 42½ segundos. Se hizo entrega de los premios respectivos: Un bucle de S. E. al primero i 30 centavos de salchichon de Jénova al segundo.

En la segunda carrera, distancia 12 cuadras, tomaron parte:

Vicente Sanfuentes
Luis Rodriguez Velasco
Izmaela Pereza Muñoz

En las seis primeras cuadras se mantuvieron los dos primeros el uno al lado del otro. *Izmaela Pereza* fué quedándose atras.

Al llegar a la meta *Luis Rodriguez Velasco* adelantó a su competidor uno 10 centímetros ganando la carrera. Llegó segundo *Vicente Sanfuentes*, i el último, a una distancia de cuatro cuadras, la potranca *Perez*.

Se entregó al primero, en premio, un ejemplar de la comedia *Por Amor i Por Dinero* i al segundo se le llevó a presencia del candidato *Salvador* a fin de que le diera un besito.

A las 4 P. M. tuvo lugar la carrera mas interesante. De saltos sobre vallas i fosos. Distancia dos vueltas de la pista.

Salieron a competir los hermosísimos animales *Enrique Sanfuentes* i *José Manuel I.*

Dos espléndidos premios estaban destinados para esta carrera: Una preciosa banda tricolor al primero, i un tanto por ciento de las utilidades del negocio ferrocarrilero al segundo.

Ambos rivales habian saltado admirablemente bien todas las vallas, solo faltaba la última. Al intentar saltarla *Enrique Sanfuentes* que venia un poco adelante, tropezó con la valla i cayó de cabeza dentro del foso sumiéndose hasta la tusa. José Manuel I no fué mas feliz, pues sufriendo igual tropiezo cayó sobre *Enrique Sanfuentes* i abrazados el uno con el otro desaparecieron en el fondo del foso. Inmediatamente se les fué a socorrer; pero, desgraciadamente, era tarde. Ambos habian entregado su alma a la eternidad.

Los premios quedaron reservados para otra carrera.

La última carrera, particular, se llevó a efecto sin el menor contratiempo, entre *José Manuel Encina* i *José A. Valdes Munizaga.* El primero, aunque se vió desde el primer momento que es animal de mas fuerza, no consiguió adelantar a su competidor, que con un arte admirable se le paso atravesado i no lo dejó pasar, llegando ámbos juntos a la meta. Sorteados los premios, correspondió el par de estribos a *José Manuel Encina* i la chupalla maulina a *José Antonio Valdes.*

No son desconocidas las dificultades con que se tropieza siempre para efectuar, como es debido, una carreraa la chil ena con malicia. Sin embargo el huaso Fernandez dió pruebas de poseer profundos conocimientos técnicos en la materia. Despues de la carrera fué objeto de una manifestacion espléndida por parte de sus numerosos amigos.

AUTÉNTICO

El señor Ministro de obras públicas es mui aficionado a los perros i tiene en su fundo de Molina una buena janría. A propósito de esto, sostenia en dias pasados una animada conversacion con don R. Vial ex-segundo vice de la Cámara de Diputados, quien llegó a decirle:

Pero, don José Miguel, eso es mucho ponderar, ¿cómo puede haber ciertos perros que tengan mas intelijencia que sus amos?

Sí, es raro, contestó el señor de obras públicas; pero sin ir mas léjos, yo tengo uno!

***

Los compañeros del jeneral-ministro conservan el recuerdo de lo mui hábil que era cuando muchacho.

El jovencito daba a los 26 años exámen de ordenanza i le pregunta el profesor:

—¿Cuál es la condicion esencial para ser enterrado con honores militares?

—Estar muerto, contestó el agudo adolecente, hoi improvisado Ministro, no por obra de varon, sino de presidente.

INSTITUTO PEDAGÓJICO DE LA MONEDA

Ha venido a nuestro poder un ejemplar de la lista de las personas premiadas en ese establecimiento, i nos complacemos en publicarla confiados en que será leida con interes por nuestros lectores.

Clase de «Partida Doble».

Primer premio, ex-æquo { Don Enique Salvador Sanfuentes / » Pedro Lucio Cuadra.

Clase de «Nociones económicas sobre arreglos en las oficinas públicas».

Primer premio: Don Julio Bañados Muzart
Segundo id. » Julio Bolados Espinoza.

Clase de «Procedimientos electorales».

Primer premio: Don Acario Cotapos
Segundo id. » Jorje Figueroa
Mencion honrosa: » Víctor Aquiles Bianchi.

Clase de «Catecismo razonado».

Primer premio: Don Enrique Salvador Sanfuentes
Segundo id. » José Manuel Balmaceda.

Clase de «Prestidijitacion.»

Premio único: Don Julio Bernstein.

Clase de «Sangre fria».

Primer premio ex-æquo: { Don José Miguel Valdes Carrera. / » José Velasquez.
Segundo id. » Gabriel Vidal.

Clase de «Obediencia i sumision.»

Primer premio de honor extra: Don Abelardo Núñez.

Primer premio ex-æquo; { Don Ismael Perez Muñoz / » Pedro Lucio Cuadra.

Clase de «Ociosidad i gastronomía».

Premio único: Don Fanor Velasco.

Clase de «Intriga».

Primer premio: Don Manuel Salas Lavaqui
Segundo id. » Lavaqui Manuel Salas.

Clase de «Petulancia i diplomacia».

Primer premio: Don Prudencio Lazcano
Segundo id. » Aniceto Vergara Albano
Mencion honrosa: » Cárlos Vergara Clark.

Clase de «Literatura orijinal».

Premio único: Don Luis Rodriguez Velasco.

CLASES DE JIMNÁSTICA.

Box.

Premio único: Don Adolfo Ibañez.

Esgrima de florete.

Premio único: Don Adolfo Ibañez.

Tiro al blanco.

Premio único: Don Adolfo Ibañez.

Ejercicios con palanquetas.

Premio único: Don Adolfo Ibañez.

Ejercicios en velocipedo.

Premio único: Don Adolfo Ibañez.

Clase de «Esplotacion de Minas».

Premio único: Don Juan E. Mackenna.

CLASES DE ADORNO.

Piano.

Primer premio: Don José Manuel Encina
Segundo id. » Roman Espech.

Violin.

Primer premio: Don Luis M. Fernández Garcia.
Segundo id. » Manuel Novoa.

Canto.

Primer premio: Don Ramon Balmaceda
Segundo id. » Juan del Sol
Mencion honrosa: » Emiliano Zúñiga.

Baile.

Primer premio: Don Víctor Olate
Segundo id. » Cárlos de la Fuente.

Clase de Ingles.

Primer premio: Don Víctor Olate
Segundo id. » Collin Campbell.

CHARADA

Es mi *primera*, nota musical,
Mi *segunda* al reves es un licor,
Tercia i *cuarta* reemplazan al vapor,
Mi *quinta* repetida, árbol frutal.

I mi *todo*, lectores, de un desleal
El nombre i apellido, de un señor
Que es hoi sub-secretario de Esterior,
Tipo de la pereza mas cabal.

(*La solucion en el próximo número*)

POR DENTRO I FUERA

DE MENOS HIZO DIOS A UN TAL CAÑETE

S. E. el presidente de la República dirijió hace pocos dias una carta a un caballero Eastman de Concepcion, en que le pide que interponga todas sus influencias en favor de la causa Sanfuentista.

El señor Eastman que, segun parece, conoce mui bien a nuestros gobernantes, le contestó diciéndole que no estaba dispuesto a prestar apoyo alguno al gobierno en vista de que todos los que formaban en sus filas eran logreros descarados a quienes no era posible ayudar con nada, i que si el presidente deseaba que pusiera a sus órdenes los muchos elementos de que dispone, exijia terminantemente que se diera colocacion, en puestos públicos, a sus cinco hijos.

S. E. contestó a vuelta de correo manifestando al señor Eastman que aceptaba su ofrecimiento i que procediera a indicar qué empleos solicitaba para sus hijos.

Las cartas que contienen estos ofrecimientos las hemos visto personalmente.

EN QUILLOTA

(De nuestro corresponsal)

Eran las nueve de la mañana, señor editor, i aun roncaban como el paco del punto, el mui ínclito jeneral Velasquez, su fiel ayudante i los demas invitados.

Cerca de las diez, un prolongado, prolongadísimo bostezo anunció que el héroe de la fiesta que acababa de tener lugar, volvia de su letargo.

—¡Mayor Bellotas! Mayor Bellotas! Despierte hombre. Levántese. Suelte el chancho, diablo!

—Mi... mi... jeneral ¿qué se le ofrecia?

—¡Levántese, hombre i despierte a los otros i a las niñas.

I el entusiasta ayudante, con el cuerpo dolorido, la cara llena de grasa i la casaca idem, se levanta lentamente i va despertando a cada uno de los invitados, que, como dijimos en nuestra correspondencia anterior, habian caido por los cuatro ángulos de la pieza.

Una vez que todos se hallan en pie, el jeneral, alegre, decididor i lleno de gusto, llama:

—¡Mayor Bellotas!

—¿Mi jeneral?

—Prepare un gloriado mi ayudante i un valdiviano con harto ají i pimienta.

¡Esa es la cosa! esclama la concurrencia: un gloriado i un valdiviano!

Despues de un cuarto de hora, llega el gloriado i todos dan principio a «echar el diablo afuera» segun la espresion del jeneral. Pero tanto cargan la mano, que a las once i media, hora en que se presenta el valdiviano, ya las cabezas están nuevamente alumbraditas.

—¿I bien, mayor Bellotas, cómo le fué con su compañero de cama?

—¡Oh! perfectamente. Es un sujeto de mui buen dormir.

—Pero parece que le ha hecho algun cariño porque aun se le ven huellas en la frente.

—Si, es mui cariñoso, pero yo voi a devolverle sus caricias...

Estas preguntas se las hacen al mayor porque, como se recordará, al ir a cortar el chancho la noche anterior, cayó al suelo con el i allí se durmió, a brazo partido con el animalito.

Todos charlan en la mesa con el mejor buen humor del mundo. El jeneral dirije siempre su decididora mirada a una de las concurrentes por quien, segun se echa de ver, se ha entusiasmado platónicamente.

El mayor Bellotas, que es un glotón, se ha comido dos platos de valdiviano; la cuarta parte del chanchito i bebido, lo ménos, medio litro de gloriado i dos de chicha.

—Bien, mi ayudante! Así me gusta verlo! crie hartas fuerzas para que nos regale con una de las mejores tonadas de su repertorio.

—Le tengo guardada una, jeneral; pero bien haya no mas...

—*(El jeneral en voz baja)*. Quiero que mas tarde cante una mui bien entonada...

—Corriente, corriente mi jeneral.

—¡Animo, pues, señores! No hai que dormirse! Que se conozca que hai razon para estar contento.

Vamos a ver: mi ayudante va a encender el fuego: Una tonada Bellotas!

—Allá voi, mi jeneral.

I con la boca llena de chancho, aceitunas, pan i ensalada, se levanta Bellotas, toma la guitarra i despues de masticar lo que tiene en el granel, principia en el punteo.

—Mire, mi ayudante: quiero que le cante a la Manuelita una tonada i le diga en el cogollo que se la mando yo; pero como que se entienda i no se entienda que soi yo quien se la mando.

—¿Cómo que se entienda i no se entienda?

—Claro, así quiero yo.

—Está bien, jeneral.

Ahuyenta Bellotas la maldita carraspera que lo persigue i canta una mui sentimental tonada. Va a llegar el cogollo. El jeneral mira a Manuelita i al ayudante, diciéndole en la mirada: «como que se entienda i no se entienda que soi yó.» Bellota tose dos veces i lanza al aire su trino:

La señora Manuelita
Verde cogollo de hinojo,
Esta tonada le manda
Aquel que le falta un ojo...

Una estruendosa carcajada recibe el final de la estrofa. Manuelita nerviosa de la risa se echa hácia atras en el sofá i aplaude a Bellotas.

¿I el jeneral? ¡Ah! el pobre jeneral corrido i furibundo, aprovecha la algazara i abandona la sala echando rayos i truenos en contra de Bellotas.

Despues de un cuarto de hora, el jeneral llama a su ayudante.

—Mire, so animal ¿por qué fué a cantar eso?

—(*Bellotas con toda humildad*): Pero, mi jeneral, si usted me dijo que cantara así como que se entendiera i no se entendiera que crausted!

—¡No sea imbécil, hombre! ¿No se le ocurrió otra cosa? ¿Por fuerza habia de decirme que soi tuerto, delante de todos i de Manuelita?

—Es que *yo creia, mi jeneral, que todos* sabian que Ud. es tuerto.

—Es que yo creia... ¡No sea tonto hombre! Ni le doi el grado de mayor efectivo, i en llegando a Santiago le voi a mandar arrestado a un cuartel.

—Enmendaré la pampirolada, mi jeneral.

—¿Qué dice, hombre?

—Que enmendaré la pampirolada.

—¿I cómo?

—Mui fácilmente, mi jeneral.

—Con tal de que no haga otra estupidez.....

Vuelve a la sala Bellotas i tras él Velasquez quien, aunque medio acholado todavía, pronto deja en el fondo de dos vasos de ponche la vergüenza que sintiera.

—Voi a cantarles otra tonada que se me acaba de ocurrir o mejor dicho, venir a la memoria.

Vamos a ver, Bellotas, dicen cuatro o cinco a la vez.

El jeneral pasa cerca del ayudante i le dice a media voz: como que se entienda i no se entien.....

—No hai cuidado, señor.

I despues del consabido punteo, se embarca Bellotas en esta tonada:

Cierto fué, supe querer
I no fui correspondido,
I la ingrata me hizo ver
Que su afecto era finjido.

¡Bravo! Bravísimo, Bellotas! ¡Eres un Aramburo! Si es el mismo ruiseñor de Pelequen!

—Mira, Bellotas, le dice uno de los concurrentes que apénas se tiene de pié: Cuando vos cantais, pareces persona decente. ¡Bendito el vientre que te llevó en su seno! Eres una alhaja, Bellotas!!

¡Bueno! Que siga la tonada, que siga adelante!

El mayor despacha en un verbo cuatro estrofas mas i llega al cogollo. Recordando lo que le pasó con el otro, mira al jeneral, pero éste se hace el distraido... Bellotas se resuelve en un Santiámen i canta:

Viva misiá Manuelita
Verde cogollo de hinojo,
Esta tonada le manda
Uno que tiene dos ojos.

¡Bravo! ¡Bien Bellotas! Mui bien, mui bien, señor ayudante dice Manuelita. Pero Bellotas no oye nada. Mira con ansiedad al jeneral como preguntándole ¿qué tal?

No bien satisfecho, pero no del todo descontento, el jeneral mira a Bellotas.

A las cinco de la tarde se dá órden de preparar la cena, por lo que se presume que la fiesta continúe en la noche, a pesar de que casi todos están con una mona superlativa. Pero un contratiempo viene a poner término a la francachela. El jeneral acaba de recibir un telegrama de S. E. en el que le llama con urjencia. Impone a la concurrencia de lo que pasa i le dice:

Señores i buenos amigos i amigas: los hombres públicos no nos pertenecemos. Ejerce sobre nosotros una fuerza imperiosa una mujer (i el jeneral mira a Manuelita) una mujer que se llama política. Ella me priva de estar esta noche con ustedes. Yo lo siento, pero me conformaré con el recuerdo que llevo. Mis amigos i amigas, adios, adios.

El jeneral estrecha la mano de cada uno de los asistentes. Al llegar donde uno que brindó la noche ántes i que está ahora como uva; acuéstese, amigo, le dice, yo ya me voi.

—¿Qué cosa?

—Ya me voi.

—Andate, pues, tuerto. ¿Para que te queremos aquí?

—Pero, hombre...

—¡Qué! El tuerto Velasquez!! Anda por allá, hombre. Echando discursos aquí... Já, já, já...

Pero, por Dios, ¿qué le ha dado a Ud? le dicen los demas invitados. No insulte al señor jeneral.

—¿I él por qué me insulta? Por qué, vamos a ver, me dice que me acueste?

—Por cariño, hombre, por cariño.

—Yo tambien lo insulto por cariño.

Despues de larga discusion se consigue calmar el ánimo exaltado del entusiasta sujeto, i el jeneral aprovecha un momento para escurrirse.

UN BANQUETE POLÍTICO

(que pasará a la historia)

ANTES DEL BANQUETE

Un aspecto estraño, estraordinario, mas que estraordinario podríamos decir casi sobre natural, presentaba el domingo al caer la tarde, la Quinta Normal de Agricultura.

¿Qué ocurria?

¡Ah!, lectores amadísimos, la naturaleza toda habia abandonado su habitual monotomía para vestirse de gala, en vista de que un acontecimiento grandioso, soberbio i piramidal debia producirse en aquel poético lugar,

La parte mas distinguida, brillante e ilustrada de la sociedad de Santiago iba a reunirse a las 6 i media de la tarde al rededor de una mesa a fin de rendir un unánime i *desinteresado* tributo de admiracion i de cariño a un personaje estraordinario que puso su pecho en la boca de una arma mortífera, obedeciendo secundariamente al levantado propósito i a la sagrada aspiracion de lavar las graves injuriadas inferidas públicamente a la inmaculada personalidad de su padre, i mui principalmente, al de inmolarse en cuerpo i alma para borrar con su sangre las «*ofensas hechas al honor de la patria*».

* * *

EN EL BANQUETE

Antes de sentarse

A las 6 i media de la tarde una veintena de personajes, pertenecientes todos a la *créme*, a la flor i nata de nuestra aristocracia, ocupaban sus respectivos asientos al rededor de una mesa, rica en viandas, riquísima en vino, requiñante en confites i frutas.

Todos ellos al llegar habian cumplido con el sagrado deber de dejar escapar una lágrima de emocion i de estrechar entre sus brazos al prohombre del dia, al denonado jóven don Adolfo 2.º Ibañez.

Todos ellos, tambien habian sido invitados galantemente por el señor don Eufrosino Casal, miembro de la sociedad filarmónica de Santiago i organizador en jefe de dicho banquete, a desprenderse de la cantidad de diez pesos ($ 10), a fin de atender a los gastos de tan jenerosa como espontánea manifestacion.

TODOS EN SUS ASIENTOS

Ocupaban asientos:

Adolfo 2.º Ibañez

Banqueteado. Hijo del señor Ministro del Interior, i defensor en el campo del honor, en primer término, de los fueros de su patria, *i, en segundo*, del nombre inmaculado de su padre.

Ismael Perez Muñoz

Representante de la juventud, menor de edad, pero mui adelantado.

Manuel García Collao

Diputado al Congreso Nacional con desafuero pendiente.

José Antonio 2.º Valdes

Mui conocido en su casa.

Fernando Cabrera Gacitúa

Inspector de telégrafos. Jóven que empieza a vivir i que tiene ante sí un porvenir risueño i halagador.

Alberto Tagle Castro

Ayudante de caja del Banco de Valparaiso.

Florencio Bañados Espinoza

Prófugo de la casa de Orates. Profesor del Instituto Nacional. Abogado que tiene su estudio en el estudio de su hermano Julio. Trabajan a partir de utilidades.

Esmaragdo Campaña C.

Agricultor, abogado i bombero de la 6.ª Compañía. Asistió al banquete con el fin de conquistarse parroquianos para sus vinos.

Efrain Vasquez Guarda

(? ? ? ? ? ?)

Marcial Valenzuela Silva

Empleado de la Caja de Ahorros de Santiago i autor de varias publicaciones sobre el ahorro.

Pedro Pablo Ortiz Vera

Autor de un remitido que se publicó hace algunos dias en *La Nacion* en que declaraba que don Julio Bañados Espinoza no habla de política en la clase de derecho constitucional.

Enrique Ballesteros

Oficial supernumerario del Tribunal de Cuentas.

Remolino Cotapos

Hijo de don Acario.

Jorje Diaz

Diaz Jorje.

Luis Carrera Pinto

Agricultor. Abandonó sus quehaceres para concurrir a la manifestacion.

Ramon Carvallo Orrego

Prefecto de Policía. Teniente coronel de ejército con muchas ganas de ser coronel.

Ricardo Gormaz

El del botellazo. Edecan privado de S. E. el Presidente de la República.

Luis M. Fernandez

Jefe de la seccion del Culto i Colonizacion del Ministerio de Relaciones Esteriores. Carácter independiente a toda prueba.

Eufrosino Casal

Miembro de la Sociedad Filarmónica de Santiago. Título que usa en sus tarjetas de visita.

BRINDIS

Al destaparse la primera botella de chicha, el imberbe señor Perez Muñoz ofreció en frases elocuentes la manifestacion al amigo. Dijo mas o ménos:

«Aunque mis pocos años no me dan la representacion que corresponde a quien ofrece este banquete, sin embargo, me permitireis que me coloque en esa situacion en vista del cariño que tengo por S. E. el Presidente de la República, por su ministro del Interior i por el hijo de éste, el pundonoroso caballero a quien tengo el alto honor de ofrecer esta sencilla manifestacion en nombre de todos los amigos aquí reunidos.»

El señor IBAÑEZ DON ADOLFO 2.° (*Visiblemente conmovido, segun dice la Nacion.*) Acepto, señores, con profunda gratitud la manifestacion que me ofreceis; pero al aceptarla, no la acepto si ella significa un galardon que se me confiere por haber cumplido con el mas sagrado i sencillo de los deberes, cual es el de lavar la ofensa inferida a mi padre; pero si la acepto con orgullo, i con orgullo indecible en mi condicion de chileno, ya que si me he colocado al frente del arma de mi adversario ha sido por barrar las calumnias infames levantadas al pais representado por S. E. el Presidente de la República i sus Ministros.

«Estas calumnias trasmontaban ya los Andes, habian llegado ya a Guardia Vieja cerca del *divortia aquarum* de la cordillera, i se hacia, pues, necesario, indispensable desvanecerlas enteramente. Esa es la grata mision que he llenado señores. La detonacion que se dejó oir en las playas de Concon, cuando con mano febril apreté el gatillo de mi revólver, borró hasta la menor huella de aquellas infamias propaladas por la prensa opositora, i la honra de mi pais se encuentra ahora inmaculada así como la de mi padre.»

El señor García Collao don Manuel.—«El juez letrado del Parral, señores, ha pedido mi desafuero a la comision conservadora. El juez letrado del Parral, señores, no tiene razon, i espero que el amigo Ibañez convencerá de ello al señor Ministro del Interior.»

El señor *José Antonio 2.° Valdes.*—«Pido una copa, señores, porque todos imitemos el ejemplo de nuestro amigo Adolfo.»

El señor *Cabrera Gacitúa.*—«Yo pido una copa, señores, por la felicidad del amigo Ibañez i porque el señor Ministro del Interior aumente, cuanto ántes sea posible, los sueldos de los empleados del servicio de telégrafos. Apénas nos alcanza para las mas premiosas necesidades.»

El señor *Bañados Espinosa don Florencio.*—«Yo, señores, trabajo junto con mi hermano Julio. Nos queremos mucho. Yo bendigo ardientemente al inventor de la pólvora, puesto que desde entónces ha desaparecido el temor a los leones.»

El señor *Vasquez Guarda:* (Hasta el dia de hoi no se ha sabido lo que quiso decir.)

El señor *Vera don Pedro Pablo.*—(Despues de muchas exijencias, se paró copa en mano:) «Yo no apruebo el duelo del amigo Adolfo. Un hombre que como él vive en las alturas no debió descender hasta la basura. Valdes Vergara está sumido en el lodo i no le corresponde al hijo del Ministro del Interior ensuciarse las manos.» (*El entusiasmo de los comensales rayó en delirio. El señor Ortiz fué proclamado, en medio de la mayor algazara, el Robespierre i el Danton chileno*).

El señor *Carvallo Orrego, prefecto de policía.*—«Pido una copa por el duelo en jeneral, señores. A mi juicio, nuestra lei que prohibe batirse es una lei ridícula. Miéntras yo sea Prefecto de Policía no respetaré esa disposicion. Pueden todos batirse con la seguridad de que no los tomaré preso.» (¡Viva el Prefecto, viva!

El señor *Gormaz don Ricardo.*—«Valdes Vergara, señores, es un badulaque, un bribon, un canalla. A mí, cuando fuí subdelegado de Viña del Mar no me dejó hacer lo que yo queria. Es un badulaque ese hombre, señores, i yo siento mucho qua el amigo Ibañez no se lo haya mamado íntegro.» (*Abajo Valdes Vergara, muera, muera!*)

El señor *Casal don Eufrosino.*—«Yo, señores, soi miembro de la Sociedad Filarmónica de Santiago, i para que conste aquí tienen Uds. mi tarjeta en que está impreso ese honroso título. (*Entrega a cada uno de los comensales una tarjeta en que dice, efectivamente «Eufrosino Casal, miembro de la Sociedad filarmónica de Santiago.»*)

«Como Uds. saben, a la Sociedad Filarmónica entra únicamente la jente mas distinguida. Yo pido una copa por la Sociedad Filarmónica de Santiago.»

El señor *Valenzuela Silva don Marcial.*—«Yo, señores, no sé porque no puedo hablar en este momento. Me limitaré a decir que me atraco al parecer de mi amigo Pedro Pablo. (*¡Bravo, bravo!*)

***

DESPUES DEL BANQUETE

Todos en estado lamentable.

Adhesiones

Segun *La Nacion* enviaron cartas de adhesion los siguientes jóvenes:

Doctor Luis Asta-Buruaga V. Nos consta que este caballero no ha escrito carta ninguna en ese sentido.

Virjinio Arias
Cárlos A. Eguiluz
Baldomero Frias Collao
Cárlos Mackenna
Luis A. Navarrete.

Este caballero que es secretario privado de S. E. dio la siguiente respuesta a un jóven que le preguntó si asistiria: «Qué me han visto cara de leso. Estoi yo acaso para ponerme en ridículo? (*Testual*).

Guillermo Ossa Borne. Nos permitimos dudar de que haya mandado carta.

Marcial Pinto Agüero
Zorobabel Rodriguez Rozas
Manuel Semir
Belisario Villagran

***

ECOS DEL BANQUETE

Un señor, empleado público, cuyo nombre no recordamos en este momento, se escusó del modo mas terminante i se manifestó ofendido cuando se le fué a invitar para que concurrie a o se adhiriera al banquete, i esto, no obstante, al dia siguiente, es decir el lúnes en la tarde, a las 7 P. M., ese mismo señor comió en el Hotel Ingles con el jóven Ibañez, en medio de la amistad mas estrecha.

El adulo es, sin duda, el norte de muchos personajes que se tienen por mui delicados i caballerosos.

***

La mayor parte de los adherentes al banquete no asistieron a él por no disponer de frac.

***

El señor Casal parece que, en vista de su actitud en esa manifestacion, será nombrado Director de la Sociedad Filarmónica de Santiago.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin).

—Aló, aló.

—Tenga la bondad de decirle a Acario que venga al teléfono.

—A sus órdenes mi amo.

—Vea, Acario, *El Figaro* nos está incomodando mas de lo que yo pensaba. Creo que conviene que nos compremos a sus redactores. De otro modo no nos dejarán tranquilos.

—Pienso como V. E. Si V. E. desea, puedo personalmente acercarme a esos caballeros para hacerles proposiciones.

—¿I cuánto nos costará el negocio?

—A mi juicio, pienso que con 50 pesos estamos al otro lado.

—Perfectamente, pues. Trate de verlos i de arreglar el asunto cuanto ántes sea posible.

—Voi en el acto, Excelencia.

***

—Aló, aló.

—Comuníqueme con el Presidente.

—Listo, señor.

—Excelencia!, Excelencia!

—¿Qué hai, Acario?

—Me fué malaso en la conferencia con los redactores de *El Figaro*.

—¿Cómo así?—¿Qué me cuenta?

—Apénas me acerqué a ellos i sospecharon que yo iba con intencion de comprármelos, me dieron una cachetina i una paliza de *cuero de diablo*. Me han dejado a maltrer, Excelencia. Un ojo como breva, la boca como durazno prisco i el mate como papa.—Me voi a la cama inmediatamente, Excelencia.

—Cúidese, Acario, Ud. sabe que sus servicios me son utilísimos.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALE A LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Número suelto: 5 centavos.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro», Bandera 41.*

LA REDACCION.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Viernes, 28 de Marzo de 1890 Núm. 12

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MARZO 28 DE 1890

LA PRENSA PALACIEGA

Desde el último confin norte de la República al último sur, no habia, hasta hace poco, un solo órgano de publicidad que pudiera aceptar, en parte siquiera, los actos de la actual administracion, que han venido desarrollándose desde que bajó los escalones de la Moneda, espantado de tanta corrupcion e intriga política, el brillante gabinete de octubre.

Pero no era posible que no se entonaran himnos de alabanza a los descarríos presidenciales, i como el erario nacional no estaba escaso de fondos, bien pronto aparecieron, como callampas de invierno, publicaciones destinadas a hacer atmósfera a los actos gubernativos, a presentar al pais, en toda su desnudez insolente el retrato de los hombres de gobierno, í a ensalzar como al prototipo de la honradez i antecedentes, la figura del candidato oficial.

En estas duras tareas, que habrian sido afrentosas para los hombres que han respirado los aires de la delicadeza i dignidad, se encuentran empeñados los escritores de palacio; pero, a pesar de su constante trabajo no han conseguido aun inclinar la balanza de la opinion pública del lado donde se alternan halagadoras promesas i fieras amenazas, empleos vitalicios con rentas que son tentadoras para los frájiles, i destituciones que repercuten honda i terriblemente en el pais, dando a conocer la enérjica actitud del jefe del Estado i el arrojo i desenvoltura de sus mui populares secretarios...

I tanto mas infructífera será la labor de los plumarios de palacio, cuanto que cada dia que pasa va marcando para los hombres de gobierno un grado mas de desprestijio para el porvenir i resaltando, mas visiblemente si cabe, la gangrena que roe sus corazones i las miserias en que han envuelto un pasado, cuyo velo han descorrido algunos con el estremo de los dedos para presentarlos ante el pais, no con la máscara que encubre, sino con la podredumbre que los retrata.

Tanto mas infructífera será la labor de esos plumarios, cuanto que son ellos mismos quienes hacen la defensa de hombres que entre unos i otros—es decir, plumarios i de gobierno—hai la afinidad que existe entre el hechor i el cómplice i entre el puñal i la mano que lo dirije. I el pais—este pais que todo lo soporta i observa—para formar su opinion, no ha hecho otra cosa que examinar detenidamente a defensores i defendidos, i al ver lo pobre de la defensa i la catadura del cliente i del abogado, se ha formado un juicio que en balde tratan de inclinar a su lado los escritores que hoi se dan diariamente sus horas de solaz, vaciando en las columnas de sus prestijiosas publicaciones los razonamientos ménos razonables que se han visto i las falsedades mas grandes que se hayan leido en letras de molde, desde que el imortal Guttemberg inventó el arte que sirve para impedir el avance de los que están en el poder, i tambien ¡por desgracia! para hacer defensas como las que dia a dia estamos viendo en los diarios que obedecen sumisos a la voz del amo i a las órdenes de un gabinete compuesto de ciudadanos que son una *lindura* por su pasado i que serán *una esperanza* para el porvenir...!

La prensa palaciega ha hecho esfuerzos supremos para hacer creer que venia a la vida de la publicidad, para discutir razonablemente los actos gubernativos i sacar a la prensa de oposicion de los errores en que hace incurrir la pasion política; pero ese papel, no está destinado a los logreros de palacio, que el discutir i el discutir con razon en actos trascendentales para conseguir llamar la atencion del pais, es don reservado a los que pueden levantar la frente sin una mancha que la humille i mostrar un pasado sin antecedentes envueltos en la roida capa de la miseria; pero no de la miseria que persigue la morada del pobre, sino de la miseria que atormenta la conciencia del miserable.

Quiso la prensa palaciega hacer creer que era levantada la mision que la traia, pero al intentar probarlo con el hecho, hubo de seguir el rumbo que sus creadores le habian señalado, i que no era otro que la defensa, a toda costa, de los hombres que hoi merodean en el poder.

Dia a dia han venido entonándose endechas a la inmaculada pureza de esos hombres, pero los escritores de palacio, han olvidado lavar las manchas que señalan como a seres indignos a sus defendidos, presentados en las columnas de los órganos de la Moneda, como las púdicas vestales destinadas a guardar el fuego sagrado.

El público ha visto el orijinal despues de la fotografía i a quedado plenamente convencido de la mala fé del retratista i de la miseria del mui favorecido orijinal. Es por esto que su opinion se ha arraigado profundamente i serán infructuosos los esfuerzos de la prensa palariega para hacerla variar de rumbo. Cuando el pueblo se ha convencido de que quiso torpemente engañársele, no hai poder humano que pueda hacerlo cambiar de parecer.

No olviden esto los escritores i pobres defensores de los actos gubernativos i de los hombres que, juntamente con S. E. se enseñorean hoi en los sillones del poder, dignos de mejor suerte.

LA CORTE

EMILIO GANA
INTENDENTE DE LINARES

Dicen que el augusto Czar
A los militares ama;

I para todo los llama
Porque son «*de armas tomar.*»

I de la noble excelencia
Yo encuentro esta idea sana,
Aunque veo a Emilio Gana
Al frente de una intendencia.

Si el Czar de miedo padece
I son sustos sus pesares,
Rodeándolo militares
Tendrá valor, me parece.

I así la cruel situacion
Que hoi el mismo se ha creado
Podrá afrontar, resguardado
Por un grueso pelcton...

Con sable rifle i pistola
I una gruesa de cañones,
Yo, que no soi de calzonés,
Dejara rodar la bola.

I con mas razon el Czar
Que auuque el miedo lo rodea,
Diariamente una pelea
Tiene... al comer i almorzar.

I ya es cosa mui sabida
Que el Czar con la sangre hirviente
Cuando se le enoja el diente
Ni esto deja... de comida.

I ahora, si está rodeado
De sables, rifles, metrallas
¿Cómo serán las batallas?
Dejarán algun bocado?

Con razon de su excelencia
Encuentro esta idea sana;
Aunque veo a Emilio Gana
Al frente de una intendencia.

Pues, el hecho de llevar
Una espada reluciente
No es título suficiente
Para a intendente aspirar.

Ménos cuando la mollera
Se encuentra como nuez vana,
I es el hombre, como Gana,
Súbdito de la flojera.

Porque es cosa averiguada
Que Gana *en Linares* es
Como es en la tierra el pez
I en el caballo la almohada.

Con torpeza sin igual
No hace en el pueblo otra cosa
Que una guerra fastidiosa
Al Tesorero Fiscal.

I cuentan que a este debe
Emilio su reelecion;
I a pesar de esto el simplon
A provocarlo se atreve.

Pero yo temo que un dia
Con ademan bien severo
De un sopapo el Tesorero
Lo haga escupir cotonía.
I a fé que mereceria
Cariño tan afectuoso
El que torpe i vanidoso
Por obra del presidente
Consiguió ser intendente
Siendo tonto i perezoso.

MANUEL SALAS LAVAQUI

SUB-SECRETARIO DEL MINISTERIO DE MARINA

Quien pensara jamas que Salas fuera
Para armar una intriga,
Como es al corderillo la pantera
I el hormiguero a la indefensa hormiga.

Con sonrisas i halagos complacientes
Salas pudo ocultar,
El veneno mortal que hai en sus dientes
Cuando quiere a algun prójimo atacar.

Con toda calma i toda sangre fria
No ha respetado nada;
I armado de la intriga i la falsía
Alcanzar quiere su ambicion soñada.

Pero hoi ya, Salas, no hai uno ignorante
De esa grande ambicion que te domina;
I todos ven que si eres intrigante,
Es porque esperas con afan constante
Llegar a ser Ministro de marina.

MANUEL GARCIA COLLAO

DIPUTADO SUPLENTE POR VALDIVIA

Era Manuel un carnero
Del grupo presidencial,
Pero hoi fuera del corral
Lo ha dejado el desafuero.

Como de combate fuera
Se encuentra este diputado,
Lo dejaremos a un lado,
Diciendo que carnero era.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

RECTIFICACION

La persona a quien se refiere el párrafo de nuestro número del miércoles, titulado: «De ménos hizo Dios a un tal Cañete», se refiere a don Tomas Smith, vecino de Concepcion, i no a un señor Eastman, como equivocadamente se dice en ese párrafo. Por lo demas, garantizamos en todas sus partes, lo que hemos aseverado en dicho artículo.

CONSEJO DE MINISTROS

La crísis ministerial
es punto de discusion
en el lujoso salon
do trabaja el jeneral...

***

Los ministros ya salientes
en cruel inquietud se ahogan
i uno con otro dialogan
en los términos siguientes...

***

Nolasco pues ya lo creo!...
Rodriguez ¡habrá bellaco!...
Nolasco ¡es su lado flaco...
El jeneral ¡no lo veo!...

***

Valdes ¡iluso de mí...
Ibañez pues no te estrañez...
Valdes la culpa es de Ibañez
Mackenna ¡nunca la olí!...

***

El jeneral ¡qué suceso!...
Valdes horrible avería
Nolasco ¡i yo que creia
ser hombre de tanto peso!...

***

Ibañez yo soi neutral...
Rodriguez ¡duro mordizco!...
Ibañez demando al fisco
ante una corte arbitral!

***

Nolasco ¡qué desconcierto!...
Velasquez ¡venga Bellota!...
Bellota en esta derrota
mal ojo le veo al tuerto!...

LA JUVENTUD LIBERAL

Meciendo elegante el talle,
pasaba ayer por mi calle
con mucha satisfaccion
(tomad nota del detalle)
don Ruben Pais de Leon.

***

Cuando a la diestra del tal
álguien vió a Pardo Duval,
preguntó con tono brusco,
¿quiénes son?—i esclamó un chusco
«La *Juventud Liberal*»...

ECOS DEL BANQUETE

Como todas las asistentes fueron niños inespertos todavía, se comisionó por el Supremo Gobierno, a la señora doña Fernanda Cabrera Gacitúa, para que, en calidad *señora de razon*, velara por la buena conducta de los comensales.

***

Adolfito 2.º, el banqueteado, comió con gorra, a fin de no esponer su frondosísima cabellera a las inclemencias del zéfiro constipante.

***

Cuando tomó la palabra don Efrain Vasquez Guarda, todos los asistentes recordaron a los cantores de la capilla Sixtina i a los guardadores de los serrallos de oriente.

***

En la sala del banquete se hallaba colocado el retrato del señor Ministro del Interior don Adolfo Ibañez. El señor Casal al tomar la palabra se apartó

de la mesa i fué a colocarse con los brazos abiertos, como quien pide misericordia, al frente de ese retrato i en tono admirativo i con notable fervor como si estuviera delante de Dios, esclamó: «Purísimo señor, salvador celestial de las libertades públicas! a vos os invoco para que con vuestra sacrosanta mirada dirijais el timon de esta manifestacion.» En seguida cayó de inhojos i dijo con voz entrecortada; «Purísimo señor! ten piedad de nosotros; del enemigo malo, defiéndeme, o buen señor, óyeme, sudor de mi vida, confortamé; salvador mio, socórreme i llévame junto a tí por todos los siglos de los siglos, amen.»

***

Don Nemorino Cotapos tuvo que ir con el frac de su papá. Cabrán, por supuesto, por lo ménos, dos Remolinos i medio dentro de cada faldon.

***

Llamó mucho la atencion la corbata que llevaba don Jorje Diaz. Una gran cataplasma que le cubria toda la pechera de color lacre rabioso salpicada de cuando en cuando de corazoncitos verdes.

***

A don Pedro Pablo Ortiz despues de la segunda copa de vino se le metió en la cabeza que era necesario pagar la cuenta del banquete. Tanto cargoseó que don Eufrosino tuvo que confesar que Melozzi le habia exijido pago adelantado.

***

Todos se manifestaban sentidos i mustios al ver que el señor don Marcial Valenzuela Silva no tomara la palabra en el banquete. Dicen que el motivo fué el que su lengua se encontraba un tanto paralizada por efecto, nó de los licores, sino de la emocion; pero, por nuestra parte, creemos que no fué esa la razon. Sin duda la causa ha sido el deseo de *ahorrar* palabras; porque es indudable que por estar empleado en la Caja de Ahorros i por haber dedicado toda su literatura a escribir sobre el *ahorro*, el señor Valenzuela ha llegado a contraer una grave *ahorro mania*.

***

Al llegar al lugar del banquete el señor Casal, Adolfito 2.º, su amigo íntimo, lo presentó al señor don José Antonio 2.º Valdes en los siguientes términos:

Ibañez. José Antonio, tengo el gusto de presentarte a mi amigo Eufros Ino Casal.

Valdes. Me es mui grato, señor Ino, estrecharle la mano. ¿Es Ud., sin duda, hermano de don Nemor Ino?

Casal. Nó, señor, yo soi Casal i Nemorino es Cotapos.

Valdes. Ah! entiendo.

Pues, señor, me habia formado la creencia de que ámbos eran hermanos de padres e hijos de un señor Ino, pero, veo que tal vez son nada mas que primos.

Casal (un poco amostazado). Nó, señor, yo me llamo Eufrosino i no Eufros i soi hijo de un señor Casal. Cotapos es hijo de don Acario i se llama Nemorino i no Nemor. No hai, pues, nadie que se llame Ino.

Valdes. Comprendo, comprendo. Así son las equivocaciones. Yo estaba tan persuadido de ello que hasta les encuentro un aire mui acentuado de familia. Disculpe Ud., señor Ino, oh! quiero decir señor Casal.

MENSAJE PRESIDENCIAL

El siguiente mensaje leerá José Manuel I en la próxima apertura del Congreso:

«Nos, Balmaceda I,
Rei, Emperador i autócrata
De Chile i todas las Rusias
I otras comarcas remotas,
A los Congresos unidos
Con solemnidad i pompa
Remito en este mensaje
La relacion de las obras
Que han redundado en provecho
De nuestra augusta persona.
I de nuesta parentela,
Con estos timbres de gloria
Confio en que las naciones
Que me han dado la corona
No tendrán inconveniente
En dársela a la persona
Que ha manejado mis bienes
Con mano al parecer pródiga.
Al comenzar mi reinado
Supe que en la vieja Europa
Mis mui ilustres colegas
Guillermo, Umberto i Victoria
Hacian jiras artísticas
Para pasear sus coronas
En los paises vecinos,
I los tomé como norma.
Hice, pues, mis viajecitos
Como se hacen en Europa,
Se derrocharon millones
En champaña i comilonas;
Se tomaron varias turcas,
Hubo bríndis i hubo loas,
Muchos banquetes i cenas,
En fin no paró la boca
Desde que emprendí mi viaje
Hasta que llegué. La pompa
Con que éramos recibidos
Quedó pagada de sobra
Con las soberbias promesas
Que no he cumplido hasta ahora
I que han contribuido mucho
Al pedestal de mis glorias
Los Ministros que he tenido
Desde entónces hasta ahora,
Con mi saludable ejemplo
Corren el mundo a toda hora.
Mas que Ministros de Estado
Son hombres locomotoras.
Los que hai en la actualidad
Salieron buenos de sobra
Uno anda entre sus trigales
Otro recorre las costas
Otro anda por la frontera
El otro parte a Quillota.
Solo el buen Pedro Nolasco
Que es mui robusta persona,
Como no cabe en el tren
Reposa siempre i reposa.
Al hombre del Interior
Hubo que mandarle ropa:
Un levita azul, grande,
Una camisa, dos botas,
Un sombrero de tres picos
I un par de cuellos de goma.
El gasto lo hizo el erario
Nacional, pero, qué importa!
Cuando dicen los Ministros
Que ya hai tanta plata de sobra.

Ya que de dineros hablo
Considero que es preciso
Que dirijais la atencion
Hácia otro buen negocito,
Que me ha dado buenos reales
Aunque se ha fregado el Fisco.
Hablo de las construcciones
Que en compañía conmigo
I con Enrique Sanfuentes
I algunos otros amigos
Trabaja don Julio Bernstein,
Por sobrenombre *el judío*.
Cincuenta ferrocarriles
Sin contar el trasandino
Tenemos en el majin,
Pero sin darles principio.
El de Santiago a la luna
I el de Curicó a Llico
Creo serán los primeros
Que se entreguen al servicio.
Un cardúmen de injenieros
Maman de ociosos al Fisco
Miéntras nuestro sindicato
Se rellena los bolsillos.
Tambien fijen la atencion
En los grandes edificios
De las escuelas primarias.
Estos palacios magníficos
Habrá que reedificarlos
En cuatro años mas o cinco,
Hai ya algunos en el suelo.
Lo que prueba a nuestro juicio
Que los buenos materiales
Fueron mui bien escojidos.
No se enconomizó el mármol
Para que los pobres niños
No rompieran sus ojotas
En los plebeyos ladrillos.
I qué decir de los puentes
Que estoi haciendo en los rios
Cerca de los cuales tienen
Fundos los buenos amigos.
Estos i otros mil progresos
Me darán segun confío
A la Corona Imperial
Mas que suficiente título.

(*Continuará*)

DON MARTIN DROUILLY

Un hecho curioso ha ocurrido en las alturas.

Convencido el *Supremo* Gobierno de que el ciudadano frances, don Martin Drouilly no debia continuar, por muchas razones, en el puesto de inspector jeneral de colonizacion, se acordó, hace pocos dias, en consejo de ministros, nombrarlo cónsul jeneral de la República en Francia, en lugar del señor don Cárlos Zañartu. Pues bien, todo estaba ya hecho i el nombramiento firmado por el Ministro señor Mackenna, cuando resulta que una persona que estaba en autos de lo que ocurria, hace notar al Ministro que el nombramiento del señor Drouilly no puede ser llevado a efecto por cuanto una disposicion legal dispone que un Consulado jeneral de Chile en un pais dado, no puede ser servido por un nacional de ese mismo pais. El señor Drouilly es frances, ergo... Perplejo se quedó don Juan E. cuando vió el artículo legal sobre la materia. Aun no se ha tomado resolucion definitiva alguna. Velasco ignoraba, por su parte, la existencia de esa disposicion.

Seria de desear que el señor Drouilly dejara de ocupar puestos públicos en nuestro pais.

Se nos informa que será nombrado, para reemplazar al señor Drouilly en la inspeccion jeneral de colonizacion, el intendente de Coquimbo don Anfion Muñoz.

UNA INDICACION

Don Ricardo Gormaz, teniente coronel de ejército i actual edecan privado de S. E. Pepe Manuel, se permitió decir hace algunos dias en una reunion de personas, que «él tenia el sentimiento de hacer saber que mui pronto abandonaria nuestro pais para acompañar a Europa en calidad de secretario a su amo José Manuel». ¡Salud i pesetas!

POR DENTRO I FUERA

CARTA DE FAMILIA

Rancagua, 27 de marzo de 1890.

Señor Don

José Manuel Balmaceda.

Santiago.

Querido José Manuel:

Te escribo para darte cuenta de lo que ocurre por acá i que puede interesarte.

Juan Sol está con influenza i sigue mal. Si hubiera tomado las dos libras de *ricinus*, vulgo *palmacristi*, ya estaria bien; pero como tú le pusiste un telegrama diciéndole que no las tomara, ahí tienes

tú que Juan se siente mal. Tu intrusion técnica ha sido, pues, la causa de ese contratiempo.

Yo sé mui bien que tú quieres mucho a Juan, i que es, actualmente, un personaje que te sirve bastante; pero a mí eso poco me importa, i lo único que puedo decirte es que si no toma las *due libræ*, tu querido Juan pasa a freirse.

Ademas de la influenza, Juan está enormente *influenciado*, i esto es lo mas grave. Los síntomas son fatales: modorra habitual; le ha dado por la caballería andante i no tiene un mulo en que montar, pues hace uso de los caballos de la policía para montar la guardia en las noches. Ricardo Zúñiga te debe haber escrito todo esto.

Mi vecino Luis Rodriguez Velasco me dicen que piensa jugártela. No te fíes mucho de él.

Volviendo a Juan, debo agregarte que si no lo autorizas luego para que se tome las dos libras, el mal que sufre se convertirá en *caquexia cellulosæ sanfuentistibus*—vulgo, lepra de chancho. I de ahí a que contraiga la *Tænia medio canallata*, no hai mas que un paso. I tú sabes que el doctor Castellanos ya no existe.

Yo siento en el alma que tú seas cuñado mio. Me da lástima tener parentesco de afinidad con un individuo que sienta a su mesa a Cotapos, a Blanlot, a Bañados Espinosa. Tú comprendes que en mi calidad de Duque del Club Hípico, no puedo admitir que mi familia se roce con semejante jentuza.

Ya le he anunciado a Juan Sol que en la presente campaña electoral tiene que entendérselas conmigo, i que ni aunque se ponga en cuatro uñas conseguirá que Sanfuentes disponga de partidarios en Rancagua. *Eso* i el *queso* no lo verán tus ojos, cuñadito mio. Sanfuentes verá primero burros verdes i despues la banda tricolor.

Ya veo que tú dices al leer estas líneas: «Este Arturo, siempre con su carácter violento». En efecto, cuñado, no aguanto pulgas en el lomo. Que quieres, jenio i figura...

Te abraza tu

ARTURO.

EN EL GABINETE PRESIDENCIAL

—Yo creo, Excmo. señor, que lo mejor es no convocar a sesiones para abril. De otro modo, somos «hombre al agua» i lo que conviene, por ahora, es mantenernos en nuestros puestos.

—Bien, don Juan. Yo creo que eso es conveniente, pero fíjese Ud. que tengo empeñada mi palabra.

—¿I qué hai con eso, Excmo. señor?

—Verdad que nada, pues, quien hizo un cesto hizo ciento; pero en realidad de verdad, yo me voi avergonzando de presentarme ante el pais como majistrado tan voluble i de tan poca seriedad en sus actos. Esto se lo digo a Ud. i solo para corresponder a la confianza que ha depositado en mí.

—Gracias, Excmo. señor. Pero siguiendo adelante, debo manifestar a Ud. que yo estoi dispuesto a sostener en el consejo de ministros lo importuno de convocar al Congreso para abril. Ibañez, Velasquez i Valdes Carrera, son de mi parecer, pues, ellos desean a toda costa acompañar a V. E. hasta junio, por lo ménos, i dejar la situacion perfectamente definida i a cada intendente i gobernador en su puesto de combate. Este es nuestro plan, del que esperan poco éxito Gandarillas i Rodriguez Velasco, pero en el cual confiamos nosotros ciegamente, porque es el fruto maduro de muchas noches de insomnio i de meditacion.

—¿I qué dicen Gandarillas i Rodriguez Velasco de la convocatoria para abril?

—Desean que V. E. dé cumplimiento a su palabra.

—¡No vé, pues, hombre!

¿I eso qué importa, excelencia? Ellos son dos i van contra cuatro. ¿Qué importa su voluntad?

—Sí, Mackenna, pero fíjese Ud. que esos son hombres maduros i.....

—¿Soi yo, verde acaso, excelencia?

—Nó, hombre, nó; pero ellos dos son los que tienen aun un ápice de eco en la opinion. Fíjese Ud. que sus actos pasados no tienen el color de los suyos ni el de los de Ibañez.

—¿Me hace cargos por V. E....?

—Nó, Mackenna, sabe Ud. que sus confidencias las guardo yo con toda relijiosidad i que he correspondido a ellas con una confianza casi compromitente.

—Gracias, Excmo. señor. Yo haré cuanto pueda por hacerme cada dia mas acreedor a la sincera estimacion i franca confianza vuestra. Pero es el caso que el punto en cuestion debemos resolverlo en algun sentido. ¿No es verdad, Excelencia?

—Sí, don Juan, pero creo mas conveniente esperar algunos dias mas. Ya veremos el ánimo de los partidos, la opinion definitiva de la prensa i entónces resolveremos. Comunique esto a sus colegas.

—Mui bien, señor; pero no me cansaré de pedir a V. E. medite mucho el punto ántes de llevar su juicio formado al consejo de ministros. La convocatoria a sesiones estraordinarias no nos conviene, Excmo. señor.

—Haré lo que Ud. desea, Mackenna.

—Gracias, Excmo. señor.

El Ministro de Relaciones Esteriores se retiró i fué a comunicar la resolucion presidencial a sus colegas.

Esto que relatamos es lo ocurrido en una entrevista de anteayer entre el Jefe del Estado i el nombrado ministro.

UNA HUMORADA TÍPICA

Por casualidad caminábamos hoi por la calle de la Bandera en circunstancias en que venia la carroza de gala del gobierno conduciendo al señor duque de Almodóvar, que iba a presentar sus credenciales, al sub secretario de Relaciones Esteriores i Maestro de Ceremonias don Fanor Velasco, i a uno de los edecanes de S. E.—Al llegar el coche a la esquina de la calle de Agustinas, Velasco sacó la cabeza fuera de la ventanilla e indicó al cochero que se detuviera.

¿Qué ocurria? Algo grave, gravísimo.

Velasco habia divisado a un duraznero que conducia una canasta llena de duraznos de Zaragosa. Ver los duraznos i perder el seso fué todo uno. Se bajó del coche, sin dar por supuesto la menor escusa al diplomático español, i haciendo detener al frutero, ántes de dirijirle la palabea le metió el diente con cuero i todo a un hermosísimo durazno amarillo, tan jugoso que dejó caer un abundante chorro de jugo sobre la blanca pechera de Fanor.

Concluyó con un durazno, continuó con un segundo, con un tercero i aquello no tenia visos de terminar.

Miéntras tanto el señor duque no hallaba que hacer i la hora avanzaba.

En la Moneda, S. E. que se encontraba esperando junto con don Juan E., comenzó a impacientarse i despues que vió que no llegaban, ordenó a uno de sus lacayos que saliera en busca de los desaparecidos.

Llegó pronto, por cierto, al lugar en que Velasco se despabilaba los Zaragosas i dirijiéndose a él le hizo saber que S. E. se sentia mui contrariado por el atraso. Esto que oye el típico maestro de ceremonias, se mete media docena de duraznos en los bolsillos del frac i tomando en las manos el mayor número posible, sube al coche poniéndole una cara llena de risa al señor duque.

Pero sucedió que en el momento de sentarse se olvidó de que tenia duraznos en los bolsillos del frac i se dejó caer sobre ellos con todo el tremendo peso de su humanidad, resultando, lo que debia resultar, una majistral tortilla de Zaragozas. La seda riquísima del asiento del coche se inutilizó i el jugo le corria por las nalgas al sub-secretario, propinándole, en buenos términos, un espléndido baño de asiento de jugo de Zaragozas.

Llegan a la Moneda i descienden del coche. Velasco no abandona sus duraznos. Atraviesa el umbral de la puerta del Palacio i entra a la sala de recepciones en un estado lamentable. Con los faldones del frac enteramente encarrujados i salpicados de restos de Zaragozas; el jugo le caia por los pantalones ensuciándole los zapatos; la pechera de la camisa parecia babero de guagua a la cual no se la muda sino una vez por semana; i el sombrero de pelo, en lugar de cubrir su cabeza, le servia de depósito para sus deliciosos duraznitos.

Durante la ceremonia continuaba su tarea gastronómica, provocando la risa del Presidente i de su Ministro Juan E.

A las 4 P. M. Velasco empezaba a quedarse dormido en la sala de su despacho despues de haberse soplado medio ciento de duraznos con una tranquilidad inimitable.

TELEGRAMAS

Cautin, 28 de marzo de 1890.

Señor Ministro del interior.

Santiago.

Sírvase US. decir a Pinto Agüero, recien nombrado intendente de esta provincia, que no asome las narices por acá porque se lo comen vivo.

El secretario de la intendencia.

***

Madrid, 38 de marzo de 1890.

Excmo. Presidente Chile

Santiago.

Grande i buen amigo:

Su majestad Alfonso XIII ha sido despechado hoi. Se asoma ya el primer diente, i tomará su primera mamadera a las 2 P. M.

La Reina Rejente.

***

Lóndres, 27 de marzo de 1890.

Señor don Adolfo 2.° Ibañez.

Santiago.

Rogaría a V. E. que se dignara remitirme los retratos de todos los comensales del banquete que se ofreció a V. E. hace pocos dias.—El Museo de Lóndres los reclama.

Salisbury.

A NUESTROS LECTORES

Los redactores de *El Figaro* no admiten desafío que no sea a sable. Solo al jeneral Velasquez se le aceptaria a cañon Krup.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALE A LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Número suelto: 5 centavos.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro», Bandera 41.*

LA REDACCION.

«EL FÍGARO».

Se vende al precio de cinco centavos en las siguientes partes:

Librería de Servat. Huérfanos, esquina de Ahumada.

Peluquería de D. Teodoro Coste. Estado esquina de Huérfanos.

Cigarrería de La Rosa. Portal Fernandez Concha núm. 17.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Mártes 1.° de Abril de 1890 — Núm. 13

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 1.° DE 1890

Las destituciones como plan de gobierno

Cuando S. E. el presidente de la República se vió en la situacion en que hoi se encuentra a causa de los sucesos políticos que han venido desarrollándose, no cabe duda de que acarició en su mente, pero talvez por un solo instante, la idea de establecer para afrontar esa situacion i como plan de gobierno, las destituciones de todos aquellos hombres que, ocupando puestos rentados por la nacion, no prestasen garantías de sumisa obediencia i acatamiento a la causa de la política gobiernista.

Pero esta idea, que habria puesto en práctica cualquier otro de mas carácter i entereza que el actual jefe del Estado, debe tambien i casi al mismo tiempo, haberla rechazado con espanto, porque el espíritu de S. E. es mui apagado, pusilánime su corazon i hombre que si ha obrado durante su gobierno con alguna enerjía, ha sido solamente para tomar alguna revancha personal i cuando se ha sentido herido en su amor propio i al decir ultrajada su dignidad de primer majistrado, que la pobre Excelencia ha arrastrado por el suelo en estos últimos tiempos.

De otro modo no se esplica que S. E. haya decretado destituciones aisladas, que han recaido en personas que criticaban sus actos como jefe de partido i primer ciudadano de la nacion, guardándose bien de hacer aparecer, como plan de su embrollado gobierno, las destituciones que, en casos como el presente, producen efecto cuando se llevan a cabo por el camino que señala la entereza a los mandatarios i el convencimiento de que tal o cual movimiento político se produce en bien del pueblo i del partido que en él impera.

Pero al Exelentísimo señor Balmaceda le ha faltado una i otra cosa. En primer lugar, carácter para presentarse de frente ante sus enemigos, i en segundo, el convencimiento de sus buenos fines políticos; porque los sucesos que han creado la situacion presente, no obedecen sino a un plan personal, que léjos de animar ha debilitado el espíritu de S. E. i va destruyendo cada dia el entusiasmo femenil que al principio lo animara.

Por eso vemos aun en sus puestos a muchas personas que hacen franca i manifiesta guerra a la política del señor Balmaceda, i que éste no ha osado acercarse siquiera a la Comision Conservadora para pedirle su acuerdo a fin de destituir a esos servidores de la nacion que «se espresan en términos de abierta hostilidad política al presidente de la República i al actual ministerio.»

Si con el resorte de las destituciones ha querido S. E. afianzar la perfecta armonía que debe reinar en su administracion ¿cómo es que no ha puesto en práctica, ni intentado hacerlo siquiera, ese derecho que le confiere nuestra carta fundamental?

Preciso es llegar, despues de esto, al convencimiento de que el señor Balmaceda es hombre a medias i que lo espantan las situaciones dificiles, i es por lo tanto incapaz de afrontarlas con entereza, porque el conoce que no le acompañan dos atributos que son dos talismanes poderosos de un jefe de Estado: el carácter i el talento.

I probando lo que decimos está el decreto que destituyó de su puesto al intendente de Cautin, señor Romero, para confeccionar el cual, S. E. el señor Balmaceda, que se educó entre las mas severas prácticas relijiosas, hubo de pasar sobre el octavo del decálogo, falta inperdonable i bochornosa en un presidente de la República. Pero era cuestion de aparecer ante el pais como hombre de carácter i de talento, mas ¡ai! sus ilusiones fueron barbaramente destruidas por desmentidos que pasarán a la historia, para ejemplo de mandatarios sin carácter i faltos de intelijencia i de palabra.

Sabido es que S. E. se mueve solamente cuando ve que se critican sus actos personales, i es fama que el señor Balmaceda no perdona faltas de esta naturaleza, asi como ciertas damas que miran indiferentes cuanto de ellas se diga, pero que son inflexibles para perdonar, cuando alguien se ha espresado de ellas diciendo que es mentida su donosura.

Esto es el señor Balmaceda: un caballero de poquísimos calzones, como diriamos, si nos valiéramos de una espresion vulgar.

LA CORTE

FRANCISCO JAVIER CONCHA

DIPUTADO POR LOS ANDES

Fué Pancho juez, pero juez
Que si en el clavo apuntó,
En la herradura pegó
Con fuerzas, mas de una vez.

Que para ser majistrado
Necesario es alejar
La pasion, que obliga a errar
Al mejor intencionado.

I este señor nunca quiso
Apreciar esta razon;
I como obró con pasion
Se dice hoi que mas de una hizo

De la justicia cansado
Quiso afiliarse a un partido,
I despues de haber finjido,
Consiguió ser diputado.

Dijo que nacional era,
I el partido lo apoyó,
Porque nadie sospechó
Que hombre tan grande mintiera.

Pero algun tiempo pasó
I todos se convencieron,
Porque claramente vieron
Que el hombre se transformó,

En un carnero acabado
I de mansedumbre tal,
Que en el augusto corral
Se lo pasa siempre echado.

MARTIN DROULLY

INSPECTOR DE COLONIZACION

Pobre como un San Crispin
Con lo que puesto traia,
Se apareció cierto dia
En esta tierra Martin.

Flaco el pobre se encontraba
I sin cristo en el bolsillo;
Sin trabajar el colmillo
Porque... ¿con qué trabajaba?

Al verlo en tan triste estado
Pedro Lucio lo acojió,
I una mano le tendió
Con lo cual fué hombre salvado.

Pronto cambió de figura,
I de flaco que ántes era
Pegado a la mamadera
Adquirió enorme gordura.

I al verse mi buen gabacho
Libre ya del hambre atroz,
Levantóse i una coz
Tiró, lo mismo que el macho.

I corcobo i mas corcobo
Allá en la frontera dando,
Fué el hombre fuerzas criando
I mostrándose *mui probo*.

Hai quien dice que estrujó
Las colonias, mas no creo
Esto, porque solo veo
Que Martin las esquilmó.

Solo sé que nada trajo
I que en la hurdiembre venia,
I que Droully tiene hoi dia
Medio millon, sin trabajo.

Yo no sé cómo ha alcanzado
A labrarse tal fortuna,
Pero si sé que en la luna
Martin Droully no ha robado.

I tampoco tengo empacho
Para decir que pretende
Ser cónsul, nuestro se entiende,
Olvidando que es gabacho.

I sé tambien... mas prefiero
Callar i poner ya punto;
Aunque tengo un lindo asunto
Que hoi dejaré en el tintero.

MARCIAL PINTO AGÜERO

INTENDENTE DE CAUTIN

De subteniente, Marcial,
A coronel has llegado,
Porque el diablo te ha ayudado,
No por ser buen oficial.

I es moneda mui corriente
Que en la campaña que hiciste,
En ningun combate diste
Pruebas de ser un valiente.

Sino mui por el contrario
Mas de un soldado propala,
Que tú, al sentir una bala
Empuñabas... el rosario.

Pero esto, pasó ya al fin,
I tú con suerte has andado
Puesto que a ser has llegado
Intendente de Cautin.

I tú has de ser intendente
Como fuiste en la milicia,
Ponchecito sin malicia,
Pero sí mui obediente.

Porque para grande ser
En estos tiempos, Marcial,
No importa ser animal
Ni no cumplir su deber.

Todo está en ser obediente
I en faltar a la verdad,
Arrastrar la dignidad
Como un mísero sirviente.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL

POR «EL FIGARO»

*
* *

(Continuacion)

Cuarta clase PECES (Pisces) *Forácicos* (Thoracii).

El jénero *perca* (Perca). Vive en los mares de Inglaterra i de Estados Unidos. En Chile hai una especie particular que se cria en agua dulce. Se les llama *gringos de agua dulce* (gringorum aqua-dulcibus); v. g.: el *cárlos Vergara clark* (Vergaribus carlutonis); el *alberto brieba* (Titum brevium; el *luis blest gana* (Ludovicus frac-permanentibus).

ANIMALES EVERTEBRADOS ARTICULADOS

Carecen en jeneral de órgano central del sistema nervioso que hemos conocido con el nombre de cerebro, i los pocos que lo tienen sufren permanentemente de reblandecimiento.

Esperimentan una mudanza característica llamada *metamórfosis*, v. g., el *josé manuel balmaceda*, de cerebro reblandecido, pasa por tres períodos distintos: el de *ser decente*, el de *desleal* i el de *despreciable*; el *fanor* esperimenta una metamórfosis curiosa: su primer período, es el de *talento*, segundo el de *malagradecido* i tercero el de *orates* (casam alienorum).

APTEROS (Aptera). Chupan la sangre a los mamíferos i la leche a las arcas fiscales, v. g. el *piojo* (Pediculus); el *rubenpiojo-leon* (leonibus ladillam; el *blanlot anselmo* (piojitibus fiscalem), etc. etc.

GUSANOS (Anelides), Amulata).

Anillados. Son la mayor parte parásitos i viven alimentados perpétuamente por el Fisco; v. g. la *lombriz* (Ascaris lumbricoides); el *hermójenes perez de arce* (destructorem ferrocarrilem); la *triquina* i el *eduardo de la barra* (radicalis transfugans).

Trematodos (Trematodata). Viven siempre en el sol que mas calienta, v. g. la *sanguijuela* (Hirudo): el *pedro lucio cuadra* (guanum i bancorum); el *piri-güin* i el *abelardo nuñez* (abelardorum), ámbos orijinarios de Chile.

Helmintos (elmintha). Se alimentan perjudicando a los demas seres vivientes, v. g. la *toenia lata* (Bocthrio cephatus latus); el *enrique salvador* (candidatus chasqueadorum); la *toenia solium*; etc. etc.

(Continuará)

MENSAJE PRESIDENCIAL

(Continuacion)

El justo temor de guerra
En las comarcas vecinas
Tambien llamó la atencion
De mi augusta señoría.
Por eso nombré ministro
De la Guerra i la Marina
Al Tuerto José Velasquez,
Que con su ojo atento mira
Desde el pueblo de Quillota
Al Perú i a la Arjentina.
Desde ese punto estratéjico
Puede decir con justicia:
«Miéntras esté yo en Quillota
Toda la América es mia.»
Tiene en su casa un estanque
Para estudiar la marina,
Ha fabricado sus buques
Con cáscara de sandías,
I les tira cañonazos
Con dos o tres cureñitas,
Que mandó la casa Krupp,
Que se cargan con bolitas.
El ayudante Bellotas
Se encarga de las sandías
Miéntras el tuerto Velasquez
Les hace la puntería.
De esta manera injeniosa
Se estudia la artillería
I los progresos modernos
Que se han hecho en la marina.
América, Europa i Asia
Temen del tuerto las iras
Pues saben que él i Bellotas
No se paran en chiquitas.
Las construcciones navales
Dejan sus buenas sumitas
Para los buenos amigos
De la causa gobiernista.
En todas partes del mundo
Hasta en el mar de la China,
Tengo grandes comisiones
Que están echando guatita.
Todos ellos son amigos
De nuestra causa política
Que es justo galardonar
Aunque la lei me lo impida.
Hai tambien algunos otros
A quienes se necesita
Alejar de nuestro lado
Por no inspirar simpatías:
Quisiera mandar a Uribe
A algun rincon de Oceanía,
A algun lugar de peligro
Donde haya fiebre amarilla,
O cólera o cosa así
Que le quite de mi vista,
Porque el brillo de su gloria
Me empalaga i me fastidia.
Tambien hai algunos otros
Que no siguen mi política,
A estos tales es preciso
Cantarles bien la cartilla:
O siguen mi real bandera
O se van de la marina

Para comprar armamentos
Se llenan todas las fórmulas,
A mas de las esperiencias
Que hacen Velasquez i Bellotas
En su cuartel jeneral
En el pueblo de Quillota,
Hai cincuenta comisiones
Que corren por toda Europa

Sin hacer nada, por cierto;
Pero guardando las formas.
Don Diego Dublé Almeida
Luce su bordado dolman
Por las calles de Paris
I ha inventado unas botas,
Que hacen mui bonito pié;
Tambien encontró una gorra
Mui dije para el ejército,
Una especie de capota
Con que se vé fascionable.
Segun me escriben de Europa.
El capitan de Lafitte
Está estudiando la forma
De cortarse la patilla
Segun la última moda.
Nada se sabe de Búlnes
Ni de las otras personas
Que en diversas comisiones
Están paseando en Europa.
Pero lo que sí aseguro
Es que en ocasion mui próxima
Los tendremos por aquí;
Porque se ha resuelto ahora
No comprar mas armamentos
Ni municiones ni pólvora,
Pues dice Valdes Carrera
Que debe armarse a la tropa
Con lanzas, palos i flechas
Como en épocas remotas;
Porque en sus fundos del sur
Tiene maderas de sobra.

(Continuará.)

UN CUENTO DE VIEJAS

Esteras i esteritas para secar peritas, esteras i esterones para secar perones. Para saber i contar i contar para saber. Este que eran dos compadres. Uno de ellos tenia un espléndido burro que con frecuencia se lo facilitaba al otro compadre para que se sirviera de él. Pues bien, un buen dia el compadre sin burro se acercó a la casa del compadre con burro a pedírselo prestado (*el burro se entiende*).

Sin duda el compadre no tenia deseos de prestárselo, (*el burro*) i le contestó en los siguientes términos:

«Compadrito querido, siente en el alma no poder proporcionárselo en esta ocasion, lo he mandado a potrero para que recobre las fuerzas que ha perdido despues de tan largos servicios.»

En este momento el burro que estaba en las caballerizas de la casa, prorrumpió en descomunales rebuznos, que, oidos por el compadre peticionario, le hicieron esclamar:

«Pero compadre, por Dios, Ud. está mintiendo; dice que ha mandado el burro a potrero i estoi sintiéndole rebuznar!

—Bueno, pues, compadre, si Ud. quiere, créale mas al burro que a mí.

Pasa, actualmente, lo mismo con el Presidente Balmaceda i su candidato Sanfuentes.

Don José Manuel se empeña en probar i en convencer a todo el mundo de que no solo no es Sanfuentes su candidato sino que no ha pensado jamas en ninguno, i, sin embargo, todo el mundo está oyendo a cada instante los rebuznos de don Enrique Salvador que se encuentra en las caballerizas de Palacio.

DON JOSÉ RAMON, EL DE VALPARAISO

Sanchez, don José Ramon, uno de los mas nulos servidores del Presidente de la República, se ha puesto a hacer fechorías, quizá con el objeto de hacer méritos.

Hace pocos dias se encontraba en ésta el teniente coronel de ejército don Domingo Sarratea, yerno del malogrado caballero señor Saverney, de grata memoria, a quien un señor Cotapos, hermano de la señora del intendente Sanchez, le liquidó con una habilidad asombrosa toda su fortuna. Pues bien, ese intendente, cediendo a lo pedido por ese señor Cotapos, mandó una nota al Ministerio de la Guerra proponiendo la destitucion del señor Sarratea de su puesto de ayudante de la comandancia jeneral de armas de Valparaiso. Es de advertir que para tomar esa determinacion el intendente, esperó el momento en que el señor Sarratea se encontraba ausente de Valparaiso gozando de una licencia, a fin de tenerle a su regreso, la grata noticia.

Por suerte, S. E., al ver el decreto en que se separaba a Sarratea, quiso, ántes de firmarlo, oir a éste, pues tenia mui buenos informes acerca de su comportamiento.

Se telegrafió al señor Sarratea llamándole, i al dia siguiente celebró una conferencia con S. E. que tuvo por desenlace una negativa del Presidente a firmar el decreto.

Ha sido ese, sin duda, un acto de justicia, ya que toda esa maquinacion obedecia a propósitos mezquinos del intendente Sanchez, para con un jefe del ejército que se ha hecho querer de todos en Valparaiso i que siempre ha cumplido con sus obligaciones.

Mas justicia, señor Sanchez.

¡POBRECITO!

El sub-secretario del Ministerio de justicia e instruccion pública, señor don Domingo Amunátegui, no es de los que se pierden.

El pobrecito le mama al presupuesto las siguientes partiditas:

Como sub-secretario.....	$ 5,000
Como profesor del Instituto Pedagójico...	1,500
Como encargado de escribir la Historia del Instituto Nacional	2,000
Como examinador de aspirantes a bachilleres, mas o ménos	1,000
Total.....	$ 9,500

¡Pobre anjelito!

¿QUÉ LE HABRÁ PASADO

El sábado próximo pasado debió salir a luz un periódico satírico gobiernista con el nombre de *El Garrotazo*, para servir de órgano a la benemérita *Juventud Liberal*.

¿Por qué no ha salido? No lo sabemos, i lo sentimos grandemente, porque, si hemos de dar crédito a los rumores que nos han llegado, el periódico iba a ser redactado por tres jóvenes de *ñeque*, como diria don Juan E.

POR DENTRO I FUERA

SOLUCION A LA CHARADA

DEL PENÚLTIMO NÚMERO

Fa mosa fué la chispa de su pluma,
Nor te de sus acciones: ¡deslealtad!
Ve rá que su pasado es todo espuma,
¡*Las* tima da decirlo!, hoi solo suma:
Co mer, mas dormir, mas ociosidad.

DURAZNO DE ZARAGOZA.

UN AJENTE POLÍTICO EN CAMPAÑA

A fines de enero se dirijió al sur el diputado por Traiguen, don Onofre Bunster, llevando en sus bolsillos una carta-circular, que tiene fecha 25 de enero, dirijida por el Ministro del Interior, don Adolfo Ibañez, al intendente de Malleco, don José Luis Vergara, i a los gobernadores Muñoz, Concha i Larrain Perez.

Don José Miguel Valdes, el de Industria, cuando viajó por aquellas latitudes, tuvo noticias de la carta i se manifestó mui disgustado del proceder de su colega Ibañez. Este supo que Valdes Carrera se habia desagradado, i cuando, a su vez, visitó las provincias de la frontera, espresó a los destinatarios de aquella carta-circular, que debian estimarla como no escrita, pues no tenia alcance alguno.

¿I qué ha dicho don Onofre de todo esto? Porque es claro que no ha quedado mui bien parado. ¿O será que no anduvo mui ducho o discreto en el desempeño de su cometido?

¿Cómo le fué en su propósito de obtener unas 20 firmas de personas influyentes en cada uno de los departamentos de la frontera?

¡Cuidado! que la amistad con el candidato Sanfuentes suele ser indijesta!

LA VERDAD PURA

El viérnes último salia de la Moneda el jeneral-Ministro Velasquez acompañado del sarjento mayor don Alonso Toro Herrera.

Iban llegando a la esquina de la calle Morandé, cuando pasó un muchacho gritando «El Fígaro», con el jeneral Velasquez».

El mayor Toro dijo al jeneral:

—Jeneral, ¿le obsequio un «Fígaro»?

—Mi amigo Alonso, gracias. Le tengo miedo a a ese periodicucho.

INJUSTICIA

En la Direccion de Contabilidad hai una vacante de contador 2.°, i, segun se nos dice, el Ministro de hacienda, influenciado por Perez Muñoz Ismael, quiere nombrar a Perez Muñoz Alejandro, por ser hermano de aquél, únicamente.

Sí, es indudable *que la justicia, la rectitud i la* honorabilidad han abandonado hace mucho tiempo el palacio de la Moneda.

Don Pedro Nolasco, que fué siempre un hombre justiciero i recto, sigue ahora la corriente de los demas.

¡Triste decepcion!

PUBLICACIONES NUEVAS

Por la Imprenta Nacional se han publicado recientemente las siguientes obras:

«*De la inutilidad del teléfono*», tres volúmenes, por Manuel Novoa.

«*Elementos de Partida Triple*», un volúmen, por Pedro Lucio Cuadra, seguido de un corto *Apéndice* con datos prácticos, por Enrique Salvador Sanfuentes.

«*De la Sociedad Filarmónica, modo de comportarse en ella i cualidades distintivas de sus miembros*», un volúmen, por Eufros Ino Casal, socio de la Filarmónica de Santiago».

«*Orijen i cualidades alimenticias del durazno de Zaragoza*», dieziocho volúmenes, por Fanor Velasco.

«*La primera cancha de bolas de Chile*», un folleto, por Lacayo Cotapos.

«*El duelo en la sociedad moderna*», un volúmen, por Adolfo 2.° Ibañez.

«*La circulatura de su circulo*», un volúmen, por Pedro Nolasco Gandarillas.

«*Conferencia sobre el ahorro*», un folleto, por Marcial Valenzuela Silva.

«*De la conveniencia que hai en tomar posesion de varias Cuadras para formar una legua*», tres volúmenes, por Roman Espech.

«*Ventajas de la cria painina caballar comparada con la aculehuana*», un volúmen, por José Manuel Encina.

«*Del harpa i de la vihuela, goces que proporcionan*» doce volúmenes, por José A. Valdés Munizaga.

«*Sobre la necesidad de tener un favorito*», dos volúmenes, por José Manuel Balmaceda.

«*Por amor i por dinero*», un volúmen *orijinal* de Luis Rodriguez Velasco.

«*Estudio profundo sobre las suelas de los zapatos de don José Manuel Balmaceda*», veinticinco volúmenes, por Ismael Perez Muñoz.

«*Los cocos de palma i el oporto como artículos de esportacion*», un volúmen, por Alfredo Coq-Port.

«*Utilidades del mineral de Huantajaya*», cuatro volúmenes, por Juan E. Mackenna.

«*Superioridad de las maderas de los fundos del departamento de Molina en cuanto se apliquen a durmientes*», un folleto, por José Miguel Valdés Carrera.

«*De cómo un industrial se puede meter al bolsillo al Presidente con todos sus Ministros*», seis volúmenes, por Julio Bernstein.

«*Del mobiliario de los Tribunales de Justicia*», un presupuesto detallado, por Julio Bañados Muzard.

«*El hombre no debe mentir*», un grueso volúmen, por José Manuel Balmaceda.

«*La diplomacia chilena*», un volúmen, por Prudencio Lazcano.

«*Los ferrocarriles i su estraordinario poder para matar en poco tiempo a una poblacion entera*», diezioche volúmenes, por Hermójenes Perez de Arce.

«*A la deslealtad*», poema, por José Manuel Balmaceda.

«*De la jimnástica i su fabuloso efecto sobre la musculatura humana*», seis volúmenes, por Adolfo Ibañez.

«*Inutilidad de las navajas de afeitar*», un folleto, por Guillermo Carvallo.

«*La juventud liberal*», un volúmen, por Anselmo Blanlot Holley.

«*Ventajas de* LA PATA *sobre el pato*», treinta i dos volúmenes, por Gabriel Vidal.

«*La venalidad como medio de surjir*», dos volúmenes, por Eduardo de la Barra.

«*El desafuero de un desaforado*», comedia en un acto, por Manuel García Collao.

«*Estoi frito*», monólogo personal sobre la actual situacion política, por Enrique Salvador Sanfuentes.

«*El carnívoro Luigi*», comedia en un acto por *El Figaro*.

«*De las ventajas del cuello parado sobre el cuello vuelto*», un volúmen, por Isidoro Vasquez Grille.

«*El intrigante*», novela histórica, por Manuel Salas Lavaqui.

MAGNÍFICA IDEA

El Presidente de la República a fin de consultar una medida que haga mas espedito el despacho de los decretos supremos, ha ordenado que se impriman dos mil formularios en la siguiente forma:

«*Santiago,.....de 1890.*

Considerando que el empleado público don..... no es partidario de mi amigo Enrique Salvador Sanfuentes, decreto:

Destitúyese a don ..... del puesto de..... que actualmente desempeña.

Tómese razon, anótese, comuníquese, rejístrese en el boletin de las leyes i trascríbase al interesado.»

Estos formularios han sido repartidos en todas las secretarías de Estado.

LA GALANTERÍA DEL MINISTRO

DE INDUSTRIA

Hace pocos dias el Ministro de Industria i Obras Públicas don José Miguel Valdes Carrera dirijió una carta mui galante a un empleado superior de la Corte Suprema de Justicia, perteneciente al partido nacional, manifestándole que aunque en política marchaban como enemigos queria probarle que no se olvidaba de sus amigos personales i al efecto le anunciaba que en ese mismo dia habia puesto un decreto concediendo dos mil pesos ($ 2000) para refaccionar un camino que pasa vecino al fundo de aquel.

El destinatario de la carta le contestó que él, como *colorado*, no podia darle las gracias, a fin de no desautorizar la denominacion de *ingratos* con que el mismo señor Valdes los ha designado siempre; que el camino que se va a refaccionar beneficia especialmente el fundo de don Enrique Salvador Sanfuentes i que debia dirijirse a *El* en demanda de agradecimiento.

Ya supondrán nuestros lectores el efecto que ese sinapismo produjo en el señor Ministro de Industria.

El hecho es perfectamente efectivo.

TELEGRAMAS

Paris, 28 de marzo de 1890.

Presidente—Chile.

Santiago.

Recibí telegrama en que se me encarga acepte propuesta de fábrica Krupp para que nos provea de cañones.

¿Cuánto pido de comision?

Antunez.

***

Santiago, 29 de marzo de 1890.

Ministro chileno.

Paris.

Cobre todo lo que sea posible. Me manda a mí las tres cuartas partes, i la restante se la dividen entre Ud. i Velasquez.

Balmaceda.

***

Angol, 30 de marzo de 1890.

Señor Ministro del Interior.

Santiago.

Es indispensable que V. S. por cualquier medio impida que Tomas Romero regrese a estas tierras. Si viene no podremos hacer nada ni Pinto Agüero ni yó, pues él hace i deshace de la jente influyente de por acá.

José Luis Vergara.

POR TELÉFONO

(*Tilin, tilin*).

—Aló, aló.

—Comunique, señor, con S. E. el presidente de la República.

—Aló, ¿qué deseaba, señor?

—¿Hablo con el Ministro Ibañez?

—Sí, Excelencia.

—Vea, Ibañez, Romero nos ha dejado mal parados con el artículo que publicó en *La Libertad Electoral* del viérnes. Hablando entre nos, Romero tiene razon. El decreto que lo destituyó no contenia sino una série de calumnias, que mas valia haberlas evitado.

—Así es, Exclencia, pero la cosa no tiene ya remedio. Debemos darnos por mui afortunados si Romero no toma alguna medida séria en nuestra contra. V. E. sabe que yo no tengo fuero.

—Chit, Ibañez, no diga semejante cosa; no sea que álguien nos oiga.

—Esta noche hablaremos, entónces.

—Hasta lueguito.

***

—Aló, aló.

—Comuníqueme con S. E.

—¿Quién lo necesita?

—Su cuñado, el duque del Club Hípico.

—Voi a avisarle sin demora.

(*Viene el presidente*).

—¿Cómo te va Arturo? ¿Cómo estás hijo?

—Hai vamos; ¿qué me cuentas de nuevo?

—Te diré en confianza que el Ministerio flaquea.

—Bien te decia yo que no fiaras de esa jente.

—Cambiemos de conversacion. No me atrevo a conversar contigo sobre cuestiones de alta política. Eres tan violento i tan... tan quisquilloso. ¿Estás preparando ya tus lindos toros para las Exposiciones próximas? Necesito que me des tu secreto, i si es posible el de Goyo Correa, para engordar toros. A Gandarillas lo tengo enfermo; le estoi dando cocimiento de raiz de cardo con vinagre. remedio que usé con mui buen éxito en San Jerónimo i La Punta. ¿Apruebas el tratamiento?

—Sin duda; pero dale el remedio en dósis crecida. Gandarillas tiene buen volúmen.

—Tripulina, el de Industria, está atacado de Baile San Vito, ¿qué le hago?

—Nada, porque no sanará nunca. Basta mirarle la cara para ver que es *a natura* bien zambito.

—¡Qué hacerle! Díme, ¿qué es de Juan? ¿Tomó al fin las dos libras de palmacristi?

—Se las tragó con trabajo. Su *cistecercosis machalina* cede poco, necesita tratamiento sério. Espero los específicos que me enviará Valle del Tojo.

—¿I el síntoma *lealtad*?

—Ese es su estribillo.

—Malo, mui malo. Es indispensable que procures sofocársela. No me convienen ajentes con tal cualidad. Es absolutamente contraria a mis principios, o, mejor dicho, a mis fines de gobierno. La lealtad está buena miéntras conviene, i caballeros... me gustan los de industria, v. gr., Bernstein i Enrique, al cual, por ese motivo, quiero que me suceda en el mando. ¿Cuántas *idas* i *venidas* tuvo Juan despues de tomar el ricinus?

—Los efectos fueron sérios
Muchas *idas* i *venidas*
Muchas vueltas i revueltas
Sin ninguna utilidad.
A la jente machalina
No la puedo tolerar
Por ser toda sanfuentina
No hai con ella que contar.
En Rancagua no jermina
La semilla clerical.
I por ende partidarios
No cuenta en esta ciudad
Si no es Olmos de Aguilera,
Tu corredor comercial.

—¡Qué poeta estás, cuñado! Pero, anda con cuidado, duquecito, no vaya a ser que tengamos pendencia. Si continúas creyendo que tengo candidato, me veré en la obligacion de decirle a Ibañez que te degrade con numerosos considerandos i dejarás de pertenecer a la familia reinante. Déjate de mezclarte en política. Dedícate a preparar bien a la Querelema para que le ganes sus pingos a Cucho. Me darias un gran gusto con esto, pues el cuadrilátero se pondria cariacontecido. Cúidame mucho a Juan. Procura por todos los medios veterinarios que estén a tu alcance, estirparle la manía de la *lealtad*. Cuida tambien de que no salga por las noches a apagar los faroles de las calles.

—Alcaldes Vergara i Zúñiga no le harán nada, pues Diaz Muñoz los arreglará cuando sea preciso.

—Envíame piensos bien nutritivos para preparar para la Exposicion a Ibañez i a Lucho Rodriguez; quiero que saquen premio. Por Gandarillas no me apuro, tiene buenas formas, i, a juicio de los entendidos, es un ejemplar que posee mucha *cuality* i *cuantity*. Tiene premio seguro. A Tripulina no me atrevo a presentarlo. Con Mackenna voi a hacer un ensayo. Lo presentaré como ejemplaar técnico de la cria *Bobis minerus*. Al jeneral no lo espondré, porque temo que no me lo reciban. Es, como tú sabes, del jénero *Soli ochi* (un solo ojo). En fin, no olvides mis encargos i pásalo bien.

A UN COLABORADOR

***

Hemos leido con suma complacencia el articulito titulado «*La procesion del Viérnes Santo*». Con mucho gusto le habríamos dado cabida en nuestras columnas; pero tenemos el propósito de no publicar nada que pueda molestar las conciencias de nuestros lectores

Perdónenos nuestro estimable colaborador que en esta vez no podamos complacerlo.

La Redaccion.

EL FÍGARO

***

El próximo número no saldrá hasta el mártes 8 del presente, con motivo de la Semana Santa.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Miércoles 9 de Abril de 1890 Núm. 14

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 9 DE 1890

Invasion del militarismo en los puestos civiles

Antes de todo, es necesario que sepa la Cámara i el pais entero, que los militares en jeneral no tienen el menor interes por los puestos administrativos; que prefieren el servicio militar a cualquiera otro, aun cuando estén rejidos por la lei militar que no se ha dictado, por cierto, para hacer blanda la vida.

Establecida de una manera inamovible esta verdad, paso a decir dos palabras sobre los hábitos del cuartel, que tanto alarman al honorable señor diputado.

(*Jeneral don José Velasquez.*—Discurso pronunciado en la sesion del 31 de octubre de 1889 en la Cámara de Diputados.)

No habrá olvidado el jeneral don José Velasquez, hoi Ministro de Guerra i Marina, el florido i mui engalanado discurso que pronunció en la Cámara de Diputados, en la sesion del 31 de octubre de 1889, con motivo de haber llamado la atencion del gobierno el diputado por Lautaro, don Pedro Bannen, sobre los sucesos ocurridos en Nueva Imperial, que tanto preocuparon a la prensa entera del pais.

El honorable diputado por Lautaro manifestó entónces a la Cámara los inconvenientes que habia en llevar a los militares a los puestos civiles, i el jeneral Velasquez, en un momento de patriótico arranque, hizo las francas i trascendentales declaraciones que hemos estampado a la cabeza de nuestro artículo.

El pais entero creyó entónces, con sobrada razon, que el señor Velasquez hablaba en nombre del ejército. Su grado i su título de representante del pueblo lo autorizaban para ello.

«Establecida de una manera inamovible esta verdad, pasamos ahora a decir dos palabras» sobre si el señor jeneral Velasquez ha sido consecuente con sus declaraciones.

Desde luego, estableceremos como una verdad inamovible tambien, que el actual ministro de guerra i marina no piensa como el diputado i jeneral que dejó oir su voz en la sesion del 31 de octubre de 1889. Porque de otra manera no se esplica que, sabiendo él que los militares no tienen el menor interes por los puestos administrativos, que es como decir no deben ocupar tales puestos, permita el señor ministro el sacrificio de sus compañeros de armas, haciendolos salir de la esfera que prefieren i a que están llamados, para llevarlos a ocupar un puesto al cual no tienen interes i que por ende no podrán servir como debieran.

Primer inconveniente que reconoció el honorable diputado i jeneral i que ha desconocido el actual Ministro de Guerra i Marina

Ahora, examinada la cuestion desde otro punto de vista, tiene ella el inconveniente de que los militares van a los puestos administrativos solo por la obediencia a que están sometidos i en ningun caso a gobernar con la mayoría de la opinion del pueblo sino por el mandato del Jefe del Estado; i lo que aun es mas sério, en contra de su voluntad, si hemos de dar crédito a las palabras del diputado-jeneral.

¿Puede haber mediana correccion en esto? Es sistema de buen gobierno sacar a los militares de su esfera de accion, para ponerlos al frente de un pueblo cuyos moradores no están habituados, ni conocen siquiera el réjimen de cuartel? Creemos que nó, i para afirmar esta espresion, adelantaremos que el Gobierno ha obrado asi, solo cuando ha visto debilitadas sus fuerzas; i cuando ha tenido conocimiento de que un pueblo no mira con buenos ojos sus actos administrativos, entónces con mas razon, ha puesto al frente de él un militar que—no olvidemos—ha ido alli por obedecer, pero en contra de su voluntad...

Sucede ahora que las provincias i departamentos donde ve independencia el Jefe del Estado, se encuentran, desde el momento que manifiestan esa independencia, con un militar por jefe, que, como es sabido, va allí en nombre de la política presidencial.

Al mismo tiempo que el Gobierno usa de un proceder incorrecto, proveyendo con militares los puestos administrativos, da a conocer al pais la timidez que lo domina i que no tiene de donde sacar particulares que vayan a gobernar, interpretando la opinion de la mayoría de los gobernados.

Mandatario que tal haces es porque se desvela i ve al rededor de su lecho fantasmas que lo persiguen i una espada pendiente de un cabello que desde el techo lo amenaza!!

Esta es, señor jeneral Velasquez, una verdad tambien inamovible.

LA CORTE

FRANCISCO GUERRA

DIRECTOR DE «LA NACION»

De teatro empresario fuiste
I el cuerpo no mal sacaste,
Pues, si mucho no ganaste
Verdad fué que no perdiste.

Miéntras fuiste *medio-artista*
La suerte te protejió,
Pero, ¡ai! Pancho te dejó
Cuando fuiste periodista.

Pues fama es que como tal,
Has echado ya al osario,
En un verbo, mas de un diario
Porque eres chuncho fatal.

I sin embargo, buen Pancho,
Hoi con sin igual teson
Dirijes *La gran Nacion*
Que obedece al gran don Sancho.

Pero aunque es órgano de él,
Temo que un domingo siete
La ingrata suerte te espete
Porque sé que te es infiel.

I por eso estoi seguro
Que daras un tropezon
I con todo i *La Nacion*
Te irás a algun fondo oscuro.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

UN PERIODICUCHO

La juventud liberal, ese centro político inmaculado, compuesto por todo lo que de mas distinguido i recomendable tiene nuestra sociedad de jóvenes, marcha viento en popa en sus trabajos para favorecer la candidatura del simpático Enrique Salvador.

Se nos informa que mui próximamente darán a luz un periodicucho de guerrilla que llevará el nombre de *El 20 de abril*.

El cuerpo de redaccion está ya organizado en la siguiente forma:

1.er redactor. El distinguido hombre público don Washington Allende, destituido por el Presidente Balmaceda del puesto de gobernador de Curepto.

2.° redactor. Don Francisco Pardo Duval, el veterinario de la prensa.

Encargado de la parte poética. Don Cárlos 2.° Lathrop, almanaquista clásico i una de las estrellas mas brillantes de nuestro Parnaso.

Con tales elementos, no cabe duda de que *El 20 de abril* se irá a las nubes.

¡Pobre *Figaro*! ¡Qué va a ser de tí con semejante contendor!

¡¡AH, SEÑOR: ESO ES OTRA COSA...!!

Hace poco, poquísimo, un miembro del Congreso, que siempre ha dado pruebas de mansedumbre entre los del augusto rebaño, se presentó al gabinete de S. E. el presidente de la República con el deseo de hablarle de un *asunto de importancia*.

Luego que se vió en su presencia, lo abordó respetuosa pero resueltamente con las siguientes palabras: Sabe, usted, señor, que yo he sido siempre de los suyos i que mi deseo mas vehemente es poder servir a usted con toda lealtad.

—Ya me ha dado usted pruebas de ello, don fulano.

—Pues bien, señor, hoi he venido simplemente a que usted me diga si es verdad que hai candidato oficial. Comprenderá usted, señor, que yo no quiero equivocarme i si trabajo he de hacerlo por el hombre que designe usted a quien, repito, mi mayor deseo es servir bien.

—Pero, señor, si ya lo hemos dicho en público. La prensa afecta a la administracion lo ha dicho hasta el cansancio.

—Si, señor, pero como a veces suele decirse una cosa para el público i otra para los amigos, yo creia...

—Vea, don fulano, puedo asegurarle que no hai candidato oficial. Lo que usted oye.

—Creyó S. E. que el paso estaba salvado, pues, no esperaba que su amigo saliera fuera de sus casillas con lo siguiente:

—¡Vaya, señor! muchísimo me alegro de haber oido esto de boca de S. E., pues, el señor Sanfuentes me estaba engañando como un niño. Si yo he hecho algo por él, ha sido porque cada vez que nos veíamos me decia que él era el...

Comprendió S. E. que habia echado a perder el asunto i por eso se adelantó a interrumpir a su interlocutor:

—Pero, nó, don fulano, no se precipite, el asunto...

—¡Ah! señor, le aseguro que voi a deshacer lo andado i don Enrique me la va a pagar... ¡Estarme engañando como si yo fuera un niño!

—Vea, don fulano, óigame un momento: precisamente yo no tengo candidato; pero, como usted comprenderá yo tengo algun amigo... simpatías si usted quiere por alguno... i no he de querer tampoco dejar el poder a un hombre estraño, sin preparacion. Vea, yo creo que Sanfuentes está preparado para ocupar mi puesto, él es mui mi amigo i yo veria con gusto que fuera él que...

—¡¡AH, SEÑOR, ESO ES OTRA COSA...!!

Lo que acaba de leerse es perfectamente exacto. Nuestro miembro del Congreso, cuando ya se convenció de que habia cuco, salió de la Moneda mui si señor i dejando a S. E. con un palmo. Creyó engatuzar a su pobre amigo i la echó toda a perder.

EL INTENDENTE DE CONCEPCION

Ayer llegó a esta capital este intrépido i elevado funcionario público.

Segun se nos informa, su viaje tiene por objeto manifestar a S. E. que se considera *chico* para gobernar a Concepcion.

LA POLICIA DE SEGURIDAD

El nuevo uniforme que se ha entregado a los soldados de la policía los ha hecho ponerse como pavos rellenos.

Cada *paco* es ahora un emperador. Se dan mas trazas i mas facha que el candidato Sanfuentes.

Los bomberos de la 5.ª compañía han protestado del uniforme de la policía i resolverán, segun parece, no salir mas vestidos de bomberos, pues temen que se les confunda con los *pacos*.

I a fé que tienen razon.

UNA NOTICIA FENOMENAL

¡Quién lo habria de creer!

Imajinaos, lectores, que el sin par Fanor Velasco ha esperimentado un cambio portentoso, casi increible, una de esas transformaciones que no se ven dos veces a la luz del sol: Fanor—estimados lectores, no os asusteis—Fanor odia hoi en dia los duraznos de Zaragoza; si le ofreceis uno, manifiesta una repugnancia inmensa, i si le ofreceis dos o mas, idem, idem.

Vosotros preguntareis: ¿i qué hace, en qué se ocupa Fanor en los pocos momentos en que no duerme? ¡Asombraos, lectores. Fanor se ha dedicado desde ayer a las 4. P. M. al cultivo de hortalizas en su casa habitacion. Al efecto, dispone de un sitiesito de media cuadra a los piés de su casa. Allí se pasa un par de horas al dia, haciendo almásigos, sembrando papas, porotos, zapallos, lechugas, pimientos, etc., etc. Suda como un cristiano metido en un baño Ruso; pero, esto no obstante, no se quita los anteojos.

Como es un tanto corto de vista, le sucede a veces que cuando quiere plantar alguna mata de porotos, mete en el oyo junto con la raiz, su fenomenal nariz.

Tiene mucha confianza en que la próxima cosecha será espléndida.

UNA VISITA DE S. E.

A LA CASA DE ORATES

Nuestros lectores habrán leido en la prensa *grande* que S. E. practicó hace pocos dias una visita a la Casa de Orates.

Por nuestra parte, nos vamos a permitir dar a conocer varios detalles interesantes de ella.

La visita de S. E. obedeció a la siguiente causa:

Don Miguel Irarrázaval Vera fué últimamente a la Moneda i manifestó a S. E. que deseaba conferenciar con él sobre un asunto grave.

S. E., accediendo a la solicitud del señor Irarrázaval, rogó a otro caballero que con él estaba que tuviera la bondad de abandonar por algunos momentos la sala, pero que permaneciera detras de la puerta, pues no las tenia todas consigo en presencia del señor Irarrázaval.

Así se hizo i el caballero pudo, desde la puerta, oir perfectamente la conversacion del señor Irarrázaval con S. E.

—«Es una iniquidad,—decia el señor Irarrázaval,—lo que ocurre en la Casa de Orates. Los pobres locos sufren toda clase de molestias i privaciones. No hai órden ni réjimen reglamentario de ninguna especie, i es indispensable que V. E. tome medidas enérjicas para consultar la comodidad de los pobres inconscientes.»

—«Inmediatamente voi a tomar determinaciones sérias sobre la materia. Confíe Ud. señor en que se subsanarán todos los males.»

El señor Irarrázaval se retiró contentísimo.

S. E. mandó llamar en seguida al Ministro del Interior, don Adolfito el macizo, para ordenarle que practicara una visita al establecimiento de locos.

El señor Ibañez se trasladó a ese lugar i volvió al lado de S. E. para decirle que todo marchaba en perfecto órden i que los locos no sufrian molestias ni privaciones de ninguna especie.

Sin embargo esta opinion del Ministro hércules, no satisfizo al Presidente títere, i quiso por sus propios ojos cerciorarse de lo que ocurría.

Al efecto, ordenó que pusieran el de ruedas lacres, de doble suspension, con escudos en la puerta i con olor a Corilópsis del Japon, a fin de trasladarse a la Casa de Orates.

Lo recibió el señor don Pedro Nolasco Marcoleta, director del establecimiento, i detalle por detalle le hizo ver todo.

Asombrado quedó el Excelentísimo. No se imajinaba encontrar el servicio en tan buen pié. Felicitó al señor Marcoleta, aunque de los labios para fuera, i subió a su coche haciéndose la siguiente reflexion.

«Qué habrá perseguido Miguel Irarrázaval conmigo a decirme que hai abusos donde no los hai. Ah!... es verdad que el pobre está..... Ni me habia acordado!»

Los locos, cuando vieron al Presidente, deben haberle visto una fisonomía mui especial, pues unánimemente pedian al señor Marcoleta que no lo dejara salir i que le destinara un lugarcito en el establecimiento.

Por nuestra parte, sentimos profundamente que S. E. no se haya quedado dentro siquiera por unos quince dias, pues, sin duda, mediante el tratamiento del doctor Sazzie, se le habrian afirmado los tornillos del cerebro.

EN LA MUERTE DEL MINISTERIO IBAÑEZ

(PARODIA DE A. MANZONI)

Pasó: frios, inmóviles,
dado el postrer suspiro
están sus miembros ríjidos
sin el vital respiro
miéntras por Chile atónito
la nueva se estendió:
mudo, pensando en la última
hora del Ministerio
espera llegue rápido
un sucesor mas sério
de los sillones cómodos
los huecos a llenar.

Entre asombrado i tímido
los vió callado el vate,
pasar como relámpagos
que la tormenta abate
mas sin el brillo fúljido
que deja luz do quier.
No tras el panejírico
ni la cobarde risa,
hoi que por golpe súbito
conviértese en ceniza
por ellos alzo un cántico
que alegre habrá de ser.

Desde el Estrecho, al límite
del Loa cenagoso,
desde los Andes hórridos
al mar tan proceloso,
el Ministerio escuálido
su nulidad paseó.
Si eso es vergüenza díganlo
la prensa i el Congreso
que con desden insólito
como quien trata a un leso
en ocasiones múltiples
a todos los miró.

Llegaron cual prosélitos
de Adolfo el venturoso,
aquel del velocípedo,
de Harris el coloso,
el jubilado incólume
con su salud sin par;
i sin hallar obstáculos
que turben su camino
pisaron los alcázares
do los llevó el destino
como quien pisa cáscaras
i hubieron de rodar.

Bañados, con voz trémula,
con frases colosales,
al ostracismo váyanse,
dijo, los nacionales:
aquí yo soi el árbitro,
el porvenir soi yo!
Mas su desden olímpico
no estremeció a esos febles
i de él hoi solo sábese
la historia de unos muebles
i que, pobre de espíritu,
Muzard lo asesinó!

Cual juegan con los náufragos
las olas espumantes
i sin tenerles lástima
los miran que anhelantes
se van hundiendo estúpidos
por no saber flotar;
así la opinion pública
al Ministerio observa
hundiéndose en el piélago
de su maldad proterva
de do con mano jélida
nadie los va a sacar!

Hoi que ya todo piérdese
vienen a su memoria
en desfilar magnífico
las horas de la gloria;
las del banquete opíparo
que ya no volverán;
el monumento al héroe,
los fuegos, las paradas,
el aire, el talle célico
de niñas como hadas
i el festejar olímpico
de Talca i de Chillan;

Los intendentes dóciles,
los diputados mudos,
los cotapinos cándidos,
con adversarios rudos,
los peculados májicos,
de Enrique la ilusion!
I entre sollozos lúgubres
que mueren en el viento
su sueños evapóranse,
se acaba su contento
su faz se pone lívida,
se atrofia el corazon.

¡Oh! Ministerio impúdico
de cortesanos lleno,
caiste al fin i alégrate:
la nada ya en su seno
tanto despojo fúnebre
alegre recibió.
Esas cenizas cúbranse
como algo corrompido
de la vergüenza el símbolo
les dé sombra i olvido
i hasta el recuerdo piérdase
del tiempo que pasó.

ENTRE TRES «CONATO DE REDACTORES»

La escena tiene lugar al rededor de una mesita del primer patio del Restaurant Santiago.

Tres botellas de chicha i tres copas gallardean sobre la mesa a cuyo rededor se encuentran don Pedro Pablo Ortiz V. con unos espedientes de menor cuantía debajo del brazo, don Marcial Valenzuela con los bolsillos llenos de ejemplares de su publicacion «*Conferencias sobre el Ahorro*», don Adolfo 2.° Ibañez con un tratado de «*El duelo de los hijos por los padres*» i una botella de aceite de bacalao en los bolsillos del chaquet.

Don Pedro Pablo.—¡Caramba, hombre, que haya fracasado nuestro proyecto de fundacion de «*El Garrotazo!*» Yo creo que habia hecho un efecto maravilloso. Tan bueno como las sentencias sobre pleitos menudos que suelo dictar i que hacen rabiar a la barata.

Don Marcial.—Esto no debe amilanarnos, porque si hoi no nos ha alcanzado el dinero para la realizacion de nuestra idea, pienso que haciendo economías, ahorrando una chaucha semanal, podremos llevarla a cabo sin dificultad. El ahorro es una gran cosa. Yo quisiera que ustedes comprendieran sus ventajas. ¿No han leido mi librito?

Don Adolfito.—Pero con ese ahorro la publicacion saldria cuando mi señor papá hubiera dejado el ministerio i entónces...

Don Pedro Pablo.—¡Ah nó, nó, la cosa no será tarde. Confío en la intelijencia de mi amigo Marcial sobre el ahorro. El podria hacer que aquello rindiese.

Don Marcial.—Mis conocimientos técnicos sobre tan importante materia no alcanzan a tanto. Si ello no fuera así, yo habria pedido ya previlejio esclusivo, i entónces otro gallo nos cantara.

En este momento entró don Eufrosino.

Don Pedro Pablo.—Hombre, has llegado a tiempo: se trata de fondos para nuestro deseado *Garrotazo.*

Don Eufrosino.—Siento no poder contribuir con nada por ahora, pues, hace poco he pagado mi cuota de socio de la Filarmónica de Santiago i me encuentro sin un chico.

Don Pedro Pablo.—Entónces no hemos hablado nada.

Pero, en fin, una copa. ¡Salud jóvenes!

Don Adolfito.—Yo voi a tomar un poquito de bacalao porque estoi sintiendo cierta debilidad con la chicha.

Los tres se ponen de pié i salen.

Don Marcial.—Voi a proponer al gobierno que me compre algunos ejemplares de mi publicacion. Si me compra cuarenta mil a cinco centavos, son... cuarenta mil cincos ¿no es verdad?

Don Adolfito.— (Pensando un momento). Creo que si... eso debe ser.

Los cuatro siguen por la calle de Huérfanos: don Pedro Pablo a administrar justicia en pequeño i los otros sin rumbo fijo.

POR DENTRO I FUERA

ESTE DON FELICIANO

ES MUCHA PIEZA!

Pues, señor, el teniente coronel don Feliciano Echeverría se ha propuesto ser coronel.

Todos los dias se vá a meter a «*Los Quillayes*» a visitar a Sanfuentes.

Al llegar cerca de la real persona cae de hinojos, le saca los zapatos i se refocila besándole la planta de los piés

I lo mejor del caso es que las visitas lo han hecho adquirir unas pretenciones descomunales. No solo quiere que lo hagan coronel sino que pide tambien una intendencia, i nada ménos que la del Malleco.

Ya se vé, en el pedir no hai engaño. I a ¿qué ménos puede aspirar don Feliciano despues de una *pata* tan macisa?

Tiene razon. Nosotros le daríamos cuatro intendencias.

FERIA COMERCIAL

Ayer tuvo lugar en el local de la Feria i en presencia del señor Carvallo, la venta en pública subasta, de los siguientes animales:

Caballos de sangre

Julio Bolados, potro mulato, media sangre, fué adjudicado al Fisco por la cantidad de cien pesos.

Abelardo Nuñez e Ismael Perez Muñoz, pareja de caballos de un cuarto de sangre, para el coche de S. E., fueron adjudicados al Fisco por la suma de cincuenta pesos.

Caballos del pais

Pedra Lucia Cuadra, yegua tordilla negra, en mui mal estado, para carreton, fué rematada en doce reales por la Panadería del Santa Lucía.

Luis Rodriguez Velasco, pingo retinto, casi inútil, fué rematado por la empresa de carretones de la basura en 80 centavos.

Animales porcinos

José Bunster (Pig fronteribus), chancho atocinado, fué rematado por don Enrique Sanfuentes en 18 $ para echarlo en cria en su fundo de *Los Quillayes.*

Animales vacunos

Pedro Nolasco Gandarillas, toro raza Durham, fina sangre, importado de la Direccion del Tesoro, fué adjudicado al Ministerio de Hacienda por 10,000 pesos.

Animales ovejunos

Gabriel Vidal, carnero merino de asta caracoleada, fué adjudicado a S. E. el Presidente de la República.

José Manuel Encina, carnero triple de lana blanca, adjudicado tambien al Presidente de la República.

Animales caninos

Juan E. Mackenna, Bull dog de presa, rematado por la compañía minera Huantajaya, en $ 3.50.

Anselmo Blanlot, quiltro ratonero, adjudicado a don Enrique Sanfuentes en 50 centavos.

Ricardo Gormaz, perro guardian, raza Ulm, destinado a la custodia de la puerta de calle del Palacio de la Moneda, fué rematado por un edecan de S. E. en 2 pesos.

Martin Drouilly, perro zorrero, rematado por la direccion de colonizacion, en 20 centavos.

Aves de corral

No hubo postores. Se presentaron: Adolfa Ibañez, gallina trintre.

Valdes Carrera, gallo sin estacas, marca cáñamo.

Pedra Lucia, pata de agua dulce, cola de abanico.

EL JENERAL SE DIVIERTE

En el tren que llega a ésta, procedente del sur, a las 11.20 de la mañana, venia ayer el jeneral-ministro, don José Velasquez.

Pasó los dias de la semana santa en el fundo «San Vicente» situado cerca de la estacion de Pelequen.

Se le dió ahí un gran banquete en que se comió, por supuesto, carne i pescado. Este don José es un promiscuador de 18 quilates.

Hubo discursos políticos sorprendentes.

Los comensales se entusiasmaron tanto, que casi, casi proclamaron candidato para la presidencia al mismísimo jeneral.

El jeneral venia en el tren, al parecer, de mui buen humor.

FERROCARRILES EN CONSTRUCCION

El inspector jeneral de los trabajos de los ferrocarriles en construccion, señor don Ramiro Sanchez, ha pasado un estenso informe al ministro de industria i obras públicas, don José Miguel Valdes Carrera, en que consigna las observaciones que le ha sujerido la visita que recientemente ha practicado a las obras en construccion.

El señor Sanchez hace tremendos cargos a la empresa constructora que dirije el señor Bernstein, cargos tan graves i tan manifiestos, que el ministro de industria se ha manifestado sériamente contrariado.

El señor Sanchez espresa que, a su juicio, los señores Santa Maria i Vivanco, no solo tuvieron razon en todas las quejas que formularon contra aquellos trabajos, sino que fueron demasiado benévolos e induljentes.

Con tal motivo, ha habido importantes conferencias entre el presidente de la República i los señores Valdes Carrera i Sanchez, que han dado por resultado una insalvable resistencia de parte de S. E. a todo lo que tenga por objeto molestar a Bernstein.

Hasta el mismo señor Valdes Carrera, que siempre ha sido tan sumiso i obediente a la voluntad del amo, se ha sentido disgustado i poco dispuesto a acatar la voluntad de éste.

Sin embargo, el presidente, aunque está convencido de los sucios manejos de la empresa, no admite reflexiones de ninguna especie, i la apoya a brazo partido.

¿Habrá o no habrá, lectores, gatito encerrado en el asunto?

Mas claro, échenle agua.

ELEMENTOS DE HISTORIA NATURAL

POR «EL FIGARO»

(Conclusion)

ANIMALES EVERTEBRADOS, NO ARTICULADOS

1.ª Clase.—*Moluscos* (Mollusca).—Cuerpo mas o ménos envuelto en una membrana llamada *capa;* sistema sanguineo mui perfecto i acomodaticio. Se les llama tambien *testáceos*. Los moluscos mas perfectos tienen ojos completos, los imperfectos tienen un solo ojo *(soli ochi)* lengua mui larga i se cree que tambien olfato; pero se nota a veces una degradacion paulatina en algunos de los cuales no se puede ni siquiera distinguir un átomo de dignidad ni de delicadeza. Los órganos de la respiracion comunmente están conformados de tal manera que cuando el molusco duerme, ronca de un modo estrepitoso. Tienen órganos particulares con los cuales se pegan como niguas a la caja fiscal; estos órganos se llaman *tentáculos*. Casi todos son *monédicos*, es decir no viven en toda clase de terrenos ni en el agua; sino en una zona especial comprendida entre los grados *Morandé* de latitud oriente i *Teatinos* de latitud poniente, llamada *Palacium Monedarum*.

Se dividen en seis órdenes siguientes:

1.er órden.—Cefalópodos. (cephalopoda). Cabeza con poca nariz, brazos o tentáculos capaces de poner en peligro todo el presupuesto fiscal. v. gr. la *jibia* (sepia), el *Juan E.* (Ñatum makennarum), el *enrique sanfuentes* (ferrocarrilorum negotium).

2.º órden.—Terópodos (Pteropoda). Todos son animales *pelájicos*, es decir, que viven arrastrándose en las antesalas de palacio. Forman una manada innumerable. Su alimento principal son los desperdicios de un animal cosa papa, que se llama el *champudo balmaceda* (champudos inconcientem). Los hai de mui diversas clases. v. gr. la *clio borealis*, el *bolados espinudo* (negotium mueblorum), i el *lucio cuadra* (borricum paterum).

3.er órden.—Gastrópodos. Llamados tambien *gástronomos*. Comen de vicio no por satisfacer sus necesidades, i se aferran con sus tentáculos a la Caja Fiscal con tal fuerza que no seria posible despegarlos ni con 12 yuntas de bueyes. v. gr. la *ampularia* (ampullaria) el *efevelasco* (formidablem eliogabalum), la *babosa* (limax).

Orden 4.º.—Conchíferos. Moluscos sumamente dañinos, destruyen todo lo que encuentran a su paso v. gr. *el peine* (pecten), el *tejodroully* (colonozidarum bolsillum propium), el *coq port* (japonem salitrorum) etc.

Orden 5.º—Braquiópodos. Todos los braquiópodos son animales marinos i sin embargo alcanzan con sus tentáculos hasta el *tesorum fiscalis*, v. gr. el Juan Latorre (mamadera permanentibus), el *terebrátula*, etc.

Orden 6.º—Tunicados (Tunicato). Todos usan túnica en forma de capa, son todos animales *arreglados*, es decir *compuestos*, v. gr. los *piures* de Chile, los *mericueqs* tambien abundan en Chile, el *emiliano* (maricum deliciosum). El de *dulce i de grasa*, es uno de los mas comunes.

EL REI NO DUERME

Don José Manuel sufre en la actualidad de insommios mui mortificantes. A las 4 de la mañana se levanta desesperado, se viste dentro de la cama, pues es mui propenso a resfrios, se lava con agua de 39 grados, se escarmena los cautivadores bucles, se pone los rebajados que le forman el delicioso pié *cambré*, se cala la gran leva de faldones de un metro de largo, se encasqueta el colero i sale a pasearse por la galería del real palacio.

Esto ocurre todos los dias.

Ha consultado a los médicos i todos le han dado la misma receta.

«R.

Retirare candidaturam sanfuentibus..... 30 gramos
Pegar un punta pedibus al Ministerium. 2 puntapiés por cabeza.
Gobernar con jente decente i no con piñes rastreros —Infusion dos veces al dia».

Todos los facultativos están de acuerdo en que sanará inmediatamente si toma esos medicamentos.

UN MILITAR PUNDONOROSO

El capitan de ejército don A. R. B. fué llamado, hace pocos dias, por el Ministro de la Guerra para rogarle que aceptase una comandancia de policía en una capital de provincia.

El señor R. B contestó al señor Ministro que sus galones los habia ganado en el campo de batalla i que no queria mancharlos sirviendo una causa política vergonzosa.

Se nos asegura que ha sido llamado a calificar servicios.

¡Bravo, señor Ministro!

LA FUERZA ARMADA

ES ESCENCIALMENTE OBEDIENTE

(Artículo constitucional)

Don Belisario Villagran, coronel graduado, percibe sueldo mayor de teniente coronel efectivo, por estar en comision militar en la imprenta de *La Nacion*.

Ya se vé, es indudable que en una imprenta son indispensables los servicios militares.

Pero, lo curioso del caso, es que este caballero se permite avanzar opiniones mui terminantes en órden a la actual situacion política.

Alguien le decia en dias pasados, que qué iba a hacer si el gobierno esperimentaba un fracaso en sus miras políticas.

«Yo, lo que puedo decir, contestó, es que Sanfuentes me ha ofrecido la efectividad de coronel, que Sanfuentes será Presidente i que yo soi Sanfuentista hasta las cachas.»

—«Pues, señor, que le haga a Ud. provecho. Lo felicito por su buen olfato.»

—«Sí, señor, tengo buen olfato; i lo que sea Presidente mi señor don Enrique, me mandará en comision militar a Europa. ¿Qué tal?»

DON ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que el ilustre candidato, despues de una languísima i prolongada estadía en su fundo de «Los Quillayes», continúa en su fundo de «Los Quillayes».

TELEGRAMAS

Exmo. señor Presidente

Moneda.

No hallo qué hacer en Concepcion. El pueblo no me acepta como mandatario i como yo deseo respetar las órdenes de V. E. le pido me indique algun medio para salir del apuro. Me encuentro completamente aislado, Exmo. señor.

Guillermo Carvallo.

Señor

Guillermo Carvallo

Concepcion.

Amárrese los calzones i afronte la situacion. No vaya al Club porque allí podria pasarle mano. Los penquistos son diablos.

J. M. Balmaceda.

Exmo. señor Presidente

Moneda.

Aquí se han organizado fiestas i no me han convidado. Tengo vergüenza de salir a la calle, Exmo. señor.

Carvallo.

Señor Intendente

Concepcion.

¿De dónde ha sacado vergüenza ahora? Si no se halla con fuerzas ni voluntad para mandar esa provincia rebelde, avísemelo. Lo mandaré de gobernador de la isla de Pascua.

J. M. Balmaceda.

Exmo. señor Presidente

Moneda.

Aguantaré la mecha; pero mándeme fuerza de línea, de otra manera se me sublevan en ésta.

Carvallo.

Señor Intendente

Concepcion.

Por teléfono va mayor Bellotas con dos baterías Krupp. Es hombre de fieque.

J. M. Balmaceda.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—¿Quién llama?

—¿Está ahí S. E. el presidente?

—Sí señor. ¿Quién lo necesita?

—Hágame el favor de decirle que don Manuel Novoa desea hablar con él.

—Mui bien señor.

—Aló, aló.

—¿S. E?

—Sí, don Manuel, ¿cómo lo pasa?

—Perfectamente, Excmo. señor. I Ud., ¿cómo se ha sentido de salud?

—Así, asi, don Manuel. He tenido la sangre un poco mala i el vientre pesado, pero hoi me he sentido mejor.

—Una friega de manzanilla, Excmo. señor i asunto concluido. Es remedio que yo he probado mas de una vez.

—Veremos modo de hacerlo.

—Lo he llamado, Excmo. señor, para comunicarle algo mui grave... pero... aguárdese, Excelencia... se me ha caido el aparato i no oigo nada...

—Aló, aló. ¡Don Manuel, don Manuel!!

—¡Excelencia, Excelencia, se me quebró el aparato!

—¿Qué tenia que decirme, don Manuel?

—Excelencia, Excelencia, se me quebró el aparato i no oigo nada.

—Aló, aló. Don Manuel, ¿qué se le quebró?

—No oigo nada, Se me cayó al suelo el audífono i se quebró.

Despues de muchos «aló, aló», don Manuel se retira desconsolado del teléfono i tratando de pegar los pedazos del aparato.

EL FIGARO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Santiago, Viérnes 11 de Abril de 1890 Núm. 15

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 11 DE 1890

SU EXCELENCIA TIENE MIEDO

El aparatoso movimiento en las filas gobiernistas, que todos vieron dias despues que Júpiter alzó su mano airada en el palacio de la Moneda i señaló con desden olímpico, la puerta de salida a las únicas personas decentes que lo acompañaban, hizo pensar al pais que existia en el ánimo del gobierno, o mejor dicho, en el debil cerebro de S. E. el Presidente de la República, la firme resolucion de encerrarse en una inespugnable Bastilla i decretar desde allí la muerte de sus enemigos políticos.

Al ver el rostro airado del Padre de los Dioses, las madres temieron por la suerte de sus hijos; mas de una tierna jóven se espantó ante el porvenir que podia esperar a su hermano, i hubo mas de una jentil esposa que echó los brazos al cuello de su consorte para impedirle que saliera a la arena política, endonde se sentia el rebramar del trueno i el centellar de los rayos del Olimpo. Era aquella una desencadenada tormenta.

Abrió el dia, sin embargo; i a la oscuridad de la noche sucedió un sol que trajo la tranquilidad al corazon de los alejados de Júpiter. Las madres respiraron; secó sus lágrimas la hermana i la amante esposa, con el espíritu en calma, se sintió libre de la zozobra que la dominaba.

¿Qué habia sucedido entre tanto en las alturas? Bien poca cosa. Despechado Júpiter al ver que contrariaban sus deseos, tuvo un arranque que hizo estremecer los ámbitos del Orbe, i furibundo mandó al noto que arrasara con sus enemigos. Pero, al despuntar el dia, miró el Dios las consecuencias de su furia i tuvo miedo. Miró las fuerzas que lo protejian i se espantó. Júpiter se inclinaba ante el temor.

.....

El pais esperó ver desarrollarse grandes acontecimientos cuando los palaciegos, los plumarios del señor Balmaceda, anunciaron que éste afrontaba la situacion i que se hallaba armado de una enerjía indomable i bien dispuesto a afianzar por medio de un réjimen severo, la obediencia i el respeto que los empleados de la nacion—lastimosamente confundidos hoi con los de S. E.—deben guardar al primer majistrado de la República.

Pero ha trascurrido ya algun tiempo, i ¿qué hemos visto? No grandes hechos, porque de éstos solamente son capaces los grandes hombres, sino rencores de sacristía, desquites que acusan alma ruin, i pasiones que no se levantan un palmo, porque se desarrollaron en el fango i en él mismo habrán de sacudirse.

Hemos visto a S. E. el presidente de la República dando coces inconcientes pero que no por esto han dejado de irritar a sus domadores, i ellas habrán de ser tomadas en cuenta cuando él, perdida completamente la enerjía que grande proclamaron los palaciegos, entregue la oreja mansa i suave, a los que han de guiarlo por buen camino, para que no sea desastroza su última jornada de gobierno i no se avergüenze el pais de haberlo tenido pormandatario.

Hemos visto al Ecxmo. señor Balmaceda rodeándose de sables i bayonetas, i es síntoma éste seguro de que flaquea el corazon, hai temblor nervioso en las piernas i necesidad de tener hombres obedientes que cubran con sus armas el semblante, donde se ven las huellas del insomnio que provocan el miedo i la soledad en que se vive.

Hemos visto al Ecxmo. señor Balmaceda indeciso durante algunos dias para presentarse ante los representantes del pueblo, soñando con la sombra de Cromwell, pero sintiendo no tener su arrojo para poner en el frontis de la Cámara un letrero que diga: «*Esta casa se alquila*;» i por último, lo hemos visto, desfallecido, sin fuerzas i desprovisto de ánimo para convocar a sesiones.

Ya el pais no espera ver desarrollarse grandes acontecimientos en la política del Gobierno.

El ruido servil que hacen las fuerzas presidenciales, es el de la inquietud que sucede al convencimiento de que hai debilidad en ellas i al reconocerse entre si como de mercenarios sin coraje i amparados bajo la bandera del servilismo que no triunfa, porque se humilla.

I aunque se hagan evoluciones; i aunque el pobre Estado Mayor del gobierno haga preparativos para la batalla i sueñen los soldados con el botin del triunfo, éste no lo verán, porque el jeneral en jefe de las fuerzas se encuentra hoi en un estado interesante, lo domina el miedo, i cualquiera impresion fuerte podria acarrearle una desgracia, que en realidad de verdad, tratándose de tan encumbrado personaje, seria por demas lamentable.

Hoi aun pregonan los que tienen su pluma al servicio del señor Balmaceda, que son compactas sus filas, que hai altura de miras en los propósitos del gobierno i el valor suficiente para presentarse con resolucion ante el pais, que pronto ha de pedir estrecha cuenta de los actos que hemos estado presenciando.

Pero, aunque los amanuenses de palacio levanten su voz para anunciar que todo eso existe en el campo gobiernista, el pueblo sabe i está convencido de ello, que el pánico i el desaliento, se pasean en las altas horas de la noche, como dos espectros, por las tiendas de campaña de S. E. el presidente de la República.

Mas de uno sabe que el señor Balmaceda principia a oir en las horas de los fantasmas i las sombras, el lúgubre canto del buho, que no es mensajero del triunfo, sino fatídico heraldo de los mo-

mentos de angustia i de zozobra, del temor i la muerte.

I el pueblo que esto sabe, i apesar de las declaraciones que se han hecho, se ha convencido, con sobrada razon, de que Su Ecxelencia tiene miedo.

LA CORTE

ANFION MUÑOZ

INSPECTOR JENERAL DE TIERRAS I COLONIZACION

Quisiera decirte Anfion
Algo que de tí he sabido;
Mas, quisiera que al oido
Oyeras mi relacion.

I si muestro en esto empeño
Es por lo que vas a oir,
Que no es para divertir
Sino para estar sin sueño.

Yo quiero, Muñoz cumplido,
(I aquí duda no te quepa)
Que este público no sepa
Lo que yo de tí he sabido.

I es por esto que aun insisto,
Porfiado como una vieja,
En que me acerques la oreja
I estés atento i mui listo.

Mira, Anfion, palpa i escucha,
Vuélvete todo atencion,
I oirás que en mi relacion
Tengo yo justicia mucha.

Sé que fuistes intendente
I que siempre como tal,
Administraste mui mal.
Así lo dice la jente.

Dicen,—no sé si es verdad,
Pues, creerlo me da pena,—
Que con el ñato Mackenna
Fabricaste una maldad.

Aunque el mundo miente tanto
I tantas cosas levanta
Pienso que no fué mui santa
La causa de lo violento

Con que, Anfion, abandonaste
I con marcada impaciencia,
Aquella buena intendencia
Donde fortuna labraste.

Pienso que si el rio suena
Es porque mucha agua lleva;
I tú ves, no es una nueva,
Tu amistad con Juana Mackenna

Mas si todo no es verdad,
I si hai exajeracion;
Tú sabes, mi buen Anfion,
Que el mundo es pura maldad.

Pero no ve, i luego ve
Que un infeliz verdadero
Que no tiene mas que el cuero,
Se hace rico... i yo no sé...

Por hoi ya basta, mi amigo,
I como yo soi ya viejo
Quisiera darte un consejo
Que llevarás mui consigo.

Mira: allá en la ancha frontera
No estires mucho la mano,
Porque ya tarde o temprano
Viene época justiciera.

I entónces, querido Anfion,
Como el mortal es endeble,
Suelen verlo con la liebre...
I viene la expiacion.

Ya ves, como amigo viejo,
Pues te he visto desde niño,
Una prueba de cariño
Te brindo con mi consejo.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

MENSAJE PRESIDENCIAL

(Conclusion)

En materia de política
He implantado progresos
Que a las edades futuras
Servirán de noble ejemplo.
He cambiado de opiniones
Ocho o diez veces lo ménos;
Así dicen que es preciso,
Los políticos modernos:
Bañados, Blanlot Holley
Ibañez i Machiavello;
I si me veo en el trono
Es solo mediante a eso.
Desde mis primeros años
Vestí el uniforme negro
De alumno del seminario,
I fuí pechoño frenético.
Mis discursos de esa fecha
Dejarán recuerdo eterno;
Un brillante porvenir
Me aseguraron mis maestros
Cuando con la boca abierta,
Llenos de recojimiento
Mi loa a San Luis Gonzaga
Estupefactos oyeron.
«Este pequeño promete»
Decian, «será un portento,
Apóstol del pechoñaje,
Nueva columna del templo
San Pablo entre los jentiles
I azotes de fariseos.»
Me mimaron, pues, los frailes
Miéntras fuí manso cordero,
Pero abandoné el redil
I me lancé en contra de ellos.
En el Club de la Reforma
Dejé mi nombre bien puesto
De patriota convencido
I de liberal sincero.
Entónces pagué con coces
A mis antiguos maestros
I les devolví en azotes
Sus caricias de otros tiempos.
Reí con los montt-varistas
En la época del decenio
Como el liberal mas fino
I despues me uní con ellos.
Les casqué a los liberales,
Fustigué a los del decenio,
Dí coces a los pechoños;
A los rojos aborrezco,
A los demócratas, idem,
I grito: «Mueran los sueltos.»
Sin embargo, en mi período
Goberné con todos ellos.
Me he rodeado de un partido
Compuesto por los logreros,
Por los que sacan pitanzas
De la lei de presupuestos,
Por los tránsfugas, i, en fin,
Por los que buscan empleos;
Partido unipersonal,
Que es el único perfecto,
Porque de aquesta manera
Yo mando i yo me obedezco.
Jamas habrá discenciones
De este partido en el seno,
Porque tiene por bandera
El propio interes i el éxito.
La corte que me rodea
La forman mis palaciegos.
No tienen ideas propias
Los pobrecitos. Reflejos
Son de mi augusta persona,
I moririan contentos
Cantando mis alabanzas
Estos *mártires modernos*
Me quieren por mi melena,
Me adoran por mis borneos
I muchos hai que enloquecen
Por mi talle zandunguero.
De esta manera injeniosa
Me apoderé del gobierno,
Mas por mis cambios políticos
Que por mis escasos méritos.
Cuando yo era diputado
Se promovió en el Congreso
Aquella gran discusion
De la lei de cementerios.
Yó, el camaleon político
La combatí con esfuerzo
Para apoyarla en seguida
Cuando subí al Ministerio.
Sé mui bien que en vuestro oido
Aun representirá el eco
De aquella frase sublime:
La *del atado de huevos.*
Que el pacto con la Arjentina
Me arrebató en un momento

De entusiasmo i de locura
De patriota i de chileno.
Me creiste convencido
Pero os hice a todos lesos
Pues al formar el tratado
Me abrí las puertas del templo.

EN EL GABINETE PRESIDENCIAL

S. E.—Me siento desfallecido, Julio, i voi ya conociendo que no soi el de ántes. La angustia e inquietud en que vivo son causa del malestar que me domina. ¿Qué hacer para remediar lo que está pasando? Déname ustedes alguna luz, porque lo que es yo... ya no discurro...

Bañados Muzard: (con tono bombástico i accion completamente desenvuelta).—Yo creo, Excmo. señor, que usted no debe jamas desalentarse. ¿No tiene usted amigos que lo aprecian i servidores sumisos? El desaliento no fué nunca, señor, de los grandes como usted. Napoleon, el gran capitan del siglo, jamas amasó con la sal de sus lágrimas el pan del desterrado. Léjos de su patria, llevando una vida solitaria como llevaba, siempre sonreia en sus labios la esperanza que fortifica, porque ella es, señor, el calmante de la desgracia, el lenitivo del pesar.

S. E.—(Sonriendo o queriendo sonreir). Me gusta, Julio, oirlo espresarse así i siento en esto una satisfaccion, porque, si usted no es carne de mis carnes i hueso de mis huesos, es por lo ménos hechura mia, un fantochito mio, ¿no es verdad?

Bañados Muzard (siempre en el tono de niño de escuela, pronunciando en el tabladillo improvisado de una plaza de villa, un discurso sobre el dieziocho de setiembre). I aunque ello no fuera así, Excmo. señor, la simpatía, iman de poderosa fuerza, me ha atraido hácia usted i yo solamente lo abandonaria si viera que su causa no tenia esperanzas de triunfo; porque, como es fácil comprender, señor, ántes que ese iman poderoso está el porvenir del estómago i el mas allá de la barriga.

S. E.—Bien, Julio: eso es hablar como amigo i con entera franqueza.

Bañados Muzard.—Ella ha sido, señor, el norte de mis actos; así como mi delirio, las grandes i trascendentales cuestiones del derecho público i el parlamentarismo, ese problema político que desvela a los gobiernos, pero que es nimio ante el talento de catedráticos como.....

S. E. (interrumpiéndole) Como usted, nó, Julio; como yo, como yo.....

En este momento entra el jeneral Velasquez a dar cuenta de que trata de construir un buque sub-marino, mejor, cien veces mejor, que el sub-marino Peral.

UN LARGO SIN LARGUEZA

I UN GORDO QUE NO BENEFICIA

Ocupan sillones de senadores dos ciudadanos que son, largo el uno como palo de mezana, i gordo el otro como un porcino ingles. Los tiros del gobierno para aumentar las partidas de caminos, con las cuales se costea la actual campaña política, han sido dirijidos a las faltriqueras de estos señores, que, si es verdad no han andado remisos para soltar alguna pepa, hoi, cansados ya, el largo está sin larguezas i no beneficia el gordo.

Basta, se ha dicho el de Maule, que esto va largo, i bueno es ser amigo del presidente, pero no al estremo de hacerlo sudar tanto a uno i ponerlo en el duro trance de andar apelando siempre al agua de manzanilla para saportar los dolores de barriga.

Aguantemos un tanto i pare la música, ha esclamado el de Malleco, que si leso fuí, i por hombre de ninguna ilustracion me tienen, no quiero que mas tarde digan que beneficié demasiado; porque lo que es ahora, solo quiero beneficiarme.

I allí están ahora los dos campeones de las alforjas repletas, pero con el ojo avisado i temiendo que el público diga de ellos que son los dos que costean el baile, el ponche i la cantora. Porque, en realidad, es mui feo esto de que lo tengan a uno, agrega el de Malleco, por una nulidad como político, i que, sin embargo, lo acaricien para sacarle troncha.

I en esto no discurre tan sin razon don José, porque ya el poeta lo dijo:

¡Oh! dinero relumbrante
Elemento sin segundo,
¡Oh! poder, alma del mundo
Que hace al enano jigante.

Por tí es de beldad portento
La vieja que causa espanto,
Por tí el bribon es un santo
I el tonto tiene talento.

Tanto vales cuanto tienes,
I hasta los mas ciegos ven
Que ni dos hombres de bien
Valen lo que uno de bienes.

POR DENTRO I FUERA

LA CANDIDATURA MÍSTICA

Si hemos de creer a lo que se nos escribe de Roma, el gobernador eclesiástico de Valparaiso, don Salvador Donoso, tocayo del candidato, es portador de muchas i notables oraciones con induljencias plenarias concedidas por Su Santidad, *por si llega el caso*.

Una de ellas es la siguiente:

«Kirieleyson ¡¡Aleluya!!
Permite, potente Dios,
Que se cale la casulla
Don Enrique Salvador».

AveMaria.—PaterNoster (Gloriados).

«Te doi gracias, mi Señor,
Si puede José Manuel
Dejarle a su *Corredor*
La Banda que es gloria i miel.
Kirieleyson ¡¡Aleluya!!
Permite, potente Dios,
Que se cale la casulla
Don Enrique Salvador
Amen, amen, aleluya!»

(Estas se dirán en la colecta diaria de la misa).

Por su parte, el Ilustrísimo i Reverendísimo Arzobispo trae en sus maletas una coleccion completa de milagrosos cánticos i jaculatorias. Tan luego como se reciba de la arquidiócesis, ordenará que se entonen en los jesuitas, seminarios i escuelas cristianas.

En lugar de aquellos cánticos que dicen:

«Santo jóven Luis Gonzaga
Pide a Dios que yo te imite, etc.»,

se cantarán los que van a continuacion, sin duda, de mayor interes en la actualidad, ya que no ensalzan al jóven de Mántua, sino al jóven de «Los Quillayes»:

«¡Santo jóven don Enrique!
Tus mañas de corredor
Pide a Dios que yo te imite,
I así luego me embolsique
Un fortunon, como vos.
¡Santo jóven Salvador!
Pide a Dios que yo te imite.
Con poco que así me ajite
Tendré viñas... i licor,
Lo demas... vale un ardite.
¡Santo jóven Salvador!
Pide a Dios que yo te imite.
Si alcanzas la tricolor
No me hagas lance ni quite
Porque soi conservador».

El único inconveniente que se ha atravesado para implantar desde ya la práctica de esas jaculatorias, ha sido el que S. E. el presidente de la República ha interpuesto, con cariñoso afan, una dificultad técnica.

Palpitantes i poderosos recuerdos de juventud han inducido al Supremo José Manuel a pedir al Reverendo Don Mariano que procure que los nuevos cánticos no apaguen ni borren, en los ámbitos i bóvedas de la capilla del Seminario, los ecos dulcísimos de su sabrosa entonacion de amartelado tenor, con que, arrobado, estático, absorto i lelo, entonaba en aquellos queridos i gratos años de su primera edad:

«¡Santo jóven Luis Gonzaga!
Pide a Dios que yo te imite»...

Parece que Su Señoría Ilustrísima espera subsanar esa dificultad para mayor honra del candidato i gloria de su protector, teniendo en cuenta que tratándose de

Su Enrique Salvador,
Con fineza Su Excelencia
Mas de una condescencia
Tendrá por su corredor.

***

I ya que de oraciones se trata, no estará de mas que digamos que en el choclon que abandonó Pedro Lucio, el club de la rayuela del famosísimo *partido liberal*, se ha dispuesto que se entone diariamente, al comenzar todo trabajo, al salir i al entrar, al levantarse i al dormir, así como al iniciar todo trajin electoral, la siguiente antífona:

«Somos ostras aferradas
Chupantes de la nacion.
Siguiéndole las pisadas
A Enriquito Salvador,
El buen pequen i la alluya
Nos da para eso el Patron.
Pater Noster.—¡¡Aleluya!!»

***

El de Obras Públicas, el impertérrito i nunca bien ponderado don José Miguel, ha dirijido una circular a los jefes de los trabajos de los ferrocarriles, ordenándoles que todos los operarios, despues del Padre Nuestro i Ave Maria de la mañana i de la noche, canten la siguiente invocacion:

«Sois, Enrique, fundador i jeneral
De la Compañía real
Del judío esplotador
Que se mamó a Mr. Lord.

ESPANTAJOS REALES

¡Los tiempos que corren son de progresos en todas las escalas de la creacion i en todas las categorías sociales!

Ayer el lacayo-cochero de don José Manuel I puso de oro i azul a un representante de la policía.

Todo en palacio se hincha i rellena; i, como las ranas en los charcos graznan irónicamente al oido de los transeuntes, así en esta corte czariana todos sus palaciegos, porteros, pajes, chambelanes, camareros, ayudas de cámaras, peluqueros i demas ministriles de Su Majestad, sin tener siquiera el buen sentido i la prudencia del práctico Sancho Panza, se dan a tratar a los súbditos con la punta del pié, dando con las puertas de Palacio en sus narices, si se creen importunados en sus reales regalías.

Palaciegos que, lamiendo los piés del Czar, han llegado a formar en su cohorte, hoi se dan mas ínfulas que su réjio Amo.

Las secretarías de Su Majestad ostentan graves figuras, mas solemnes que las que se colocan en los huertos para espantar a los animales dañinos enemigos de la siembra. I esta comparacion no es tan descabellada; porque, por aquellos andurriales de los ministerios, se siembra i se cubre la simiente con gruesa capa de tierra, i se espanta a los que pudieran picarle la raiz; i se tiene guardianes celosos que velen por el fruto i crecimiento de los plantíos. Uno de los vichos que se distinguen por su celo en esta tarea, ha constituido su toril en el centro mismo de las salas del ministerio de marina.

¡Cómo progresan los hombres! Ayer, oscuro i desconocido personaje; i hoi, guardian i espantajo de la siembra, huerto o pastel de Su Majestad.

Esta es la verdad: No hai mas seguro talisman, para ascender en las escalas de un trono, que tener mucho arte, mucha facundia, mucho maquiavelismo i mucha intriga

UNA FÁBULA

—Decidme, lectores: ¿habeis visto criatura mas grave que el *Rucio*?

—Pues bien, yo no conozco otro al igual.

—Otra pregunta: ¿Os parece sério el leon, el Rei de los animales?

—Creo con vosotros que sí; i por eso espero me deis vuestra opinion sobre un asunto que por el momento se me ocurre: ¿A cuál de los dos lejendarios séres nombrados encontrais mas parecido con la Majestad que rije nuestro bello pais?—Perdon por el patricidio; i considerad que esto no es mas que una fábula,

—¿Enmudeceis?

—¡Vaya una broma! Yo no trepido. El *Rucio* es su mismísimo retrato, sin que deje de asemejarse por de fuera al leon. Por su apostura i donaire, su arrogancia i su esbeltez se le parece; i mas que todo, por la frondosa melena que Dios le dió. La diferencia está en que el bruto es valiente i caballero, franco i osado, en tanto que a su homónimo lo privó la naturaleza de todas estas bellas cualidades.

Ahora bien, el *Rucio*, tan paciente, tan grave, tan escaso de intelijencia, no protesta nunca porque lo cargan i lo arrean; cuando mas suele dar una coz al que trata de enderezarle las árguenas; pero, para sus arrieros i cargadores, no levanta jamas la pata; por el contrario, dobla la rodilla para recibir la carga i el jinete.

Ya que os habeis enterado lectores, ¿no es verdad que hai un pobre *Rucio* que en su rejio Calvario es martirizado desapiadadamente por sus arrieros?

Yo así lo creo, i me compadezco de su suerte.

ESOPO

TELEGRAMAS

Santiago, abril 10 de 1890.

Señor

José Bunster

Angol.

En nombre de mis compañeros i amigos, Adolfo 2.º Ibañez, especialista en duelos; Marcial Valenzuela, especialista en ahorros, Eufrosino Casal, especialista en... en nada... pero socio de la Filarmónica de Santiago, me dirijo al patriotismo de usted para suplicarle nos ayude pecuniariamente a la fundacion de un periódico de guerrilla, que se llamaria *El Garrotazo*, para sostener la política del gobierno.

Soi de Ud. servidor.

Pedro Pablo Ortiz Vera.

***

Angol, abril 11 de 1890.

Señor

Pedro Pablo Ortiz Vera

Santiago.

Se dirije Ud. a mi patriotismo para que él les ayude a la fundacion de un diario o periódico, idea que encuentro mui aceptable i cuya realizacion llevarán ustedes a cabo a las mil maravillas, pues no puede esperarse otra cosa de tanto especialista.

Siento sí no poder ayudarles en nada, porque, desde la destitucion del intendente de Cautin, señor Romero, mi patriotismo está enfermo i de tanta gravedad, que no puede preocuparse por el momento de ninguna cosa.

José Bunster.

***

Santiago, 11 de abril de 1890.

Señor

José Bunster

Angol.

¿Podria contar para mas tarde con el auxilio de Ud?

Pedro Pablo Ortiz Vera.

***

Angol, 11 de abril de 1890.

Señor

Pedro Pablo Ortiz Vera

Santiago.

¡Quién sabe, *musiù!*

José Bunster.

***

Lóndres, 8 de abril de 1890.

Señor Ministro Mackenna

Santiago.

Lord Salisbury me ha manifestado que la Inglaterra considera como una grave injuria el nombramiento de don Martin Dronilly para cónsul jeneral en Lóndres. La persistencia del gobierno de Chile seria estimada como *casus belli* por el gobierno de Su Majestad. El negocio es peligrosísimo.

Emilio Orrego Luco

Encargado de Negocios de Chile en Gran Bretaña.

***

Santiago, 9 de abril de 1890.

Señor Ministro Orrego Luco

Lóndres.

No tememos a la Inglaterra. Jeneral Velasquez prepara sus ejércitos. Mandará en jefe las tropas i la marina. Dirija V. S. un *ultimatum* a esa cancillería, manifestando que Chile declarará inmediatamente la guerra si no se acepta a Droully como cónsul jeneral.

Mackenna.

***

Lóndres, abril 10 de 1890.

Señor Ministro Mackenna

Santiago.

La Reina Victoria, con quien acabo de conferenciar, me ha espresado que acepta la guerra siempre que no tome el mando de la marina el jeneral Velasquez, pues tiene conocimiento de que las aptitudes navales de ese caballero, son tales i tan sorprendentes que pondrian en sério peligro a toda la armada británica. Espero respuesta.

Orrego Luco.

***

Santiago, abril 11 de 1890.

Señor Ministro Orrego Luco

Lóndres.

Dígale a Misiá Victoria que yo mandaré todos los buques, i que Bellotas será mi mayor de órdenes.

Jeneral Velasquez.

***

Lóndres, abril 11 de 1890.

Señor Jeneral Velasquez

Santiago.

Su Majestad se ha amilanado por completo. No quiere guerra.

Orrego Luco.

***

Santiago, 8 de abril de 1890.

Señores Burlington and Son

Lóndres.

Mándeme una montura redonda, un buen pegüal, cuatro cabrestos i unas taloneras con ojetillo.

José M. Encina.

***

London, 9 de abril de 1890.

Señor don José M. Encina

Santiago.

No tenemos sino alforjas.

Burlington and Son.

***

Santiago, 10 de abril de 1890.

Señor Ministro de Chile en

Paris.

Tenga la bondad de mandarme un *socio de la filarmónica de Paris*. Se lo devolveré por primer vapor.

Eufros. Ino.

***

Paris, 11 de abril de 1890.

S. D. Eufrates Ino.

Santiago.

Se lo mandaré mejor por telégrafo.

Antúnez.

***

Buin, 10 de abril de 1890.

Señor Don

J. M. Rubio

Cura de Machalí.

He visto que su sotana está un poquito vieja. Le vendo la mia. La usé poco tiempo.

Aquiles Bianchi.

***

Machalí, 10 de abril de 1890.

Señor gobernador de

Buin

I si, por casualidad, don Enrique Sanfuentes le ofrece a Ud. una canonjía! Tendrá Ud. necesidad de su sotana. Guárdela junto con la de S. E. pa que no se apolille.

Rubio

Cura de Machalí.

***

Santiago, 11 de abril de 1890.

S. Don Enrique Sanfuentes

Buin—«Los Quillayes.»

¿Me quieres, Enrique?

Valdes Carrera

***

«Los Quillayes». 11 de abril de 1890.

S. D. José Miguel Valdes Carrera

Santiago.

¡Como a un hijo de mis estrañas!

Sanfuentes.

***

Santiago, 9 de abril de 1890.

Señores

Muñoz Várgas Hnos.

Traiguen.

Me han nombrado Inspector Jeneral de Colonizacion. Estamos al otro lado. Preparen bien las maquinarias i los operarios para que comencemos pronto a percibir utilidades.

Anfion Muñoz.

***

Traiguen, 9 de abril de 1890.

S. D. Anfion Muñoz

Santiago.

Está todo listo. Véngase pronto.

Muñoz Várgas Hnos.

POR TELÉFONO

—(Tilin, tilin).

—¿Está el doctor?

—Sí, señor. Tenga la bondad de decirme su nombre.

—Julio Bañados.

—Voi a llamarle sin demora.

—¿Qué hai, don Julio?

—Vea, doctor. Yo no sé lo que me pasa. Me estoi llenando de canas. I tan jóven aun. ¿Cómo las hago desaparecer?

—Afeítese diariamente la cabeza, la patilla, los bigotes i las cejas. Así no se le verá ninguna cana.

—¡Pero, doctor, por Dios! Así me veré mui feo.

—Entónces, tíñaselas con unto de zapatos.

—Eso es mui sucio, pues, doctor.

—Eche, entónces, sus canas al aire lo mas seguido que pueda, i asunto concluido.

—Así lo haré, doctor, con dolor de mi alma.

***

—Póngame en comunicacion con don Pedro Pablo Ortiz i Vera.

—Listo, señor.

—¿Pedro Pablo?

—¿Qué quieres, Adolfo?

—Eufros Ino dice que *El Figaro* lo está molestando demasiado, i que quiere sacar un periódico para combatirlo.

—¿I en qué topa?

—En que no tiene redactores con chispa.

—Pues, hombre, aquí estoi yo. Uds. saben que la chispa me abunda. Yo despedazaré a *El Figaro*.

—Convenido. Gozarás de un sueldo mensual de cuatro semanas, siempre que te conduzcas bien.

—Aprobado. I ¿cómo se vá a llamar el periódico?

—Eso es secundario. Lo llamaremos como a tí te parezca, aunque a Eufros Ino se le ha ocurrido que lo llamemos *La Filarmónica*.

—No me parece bien. Creo que debemos bautizarlo con el título de *El Tinterillo*.

—¡Espléndido! Así lo haremos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Miércoles 16 de Abril de 1890 Núm. 16

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 16 DE 1890

BIENVENIDA

Desde hace dos dias, nuestra capital tiene el honor de contar entre sus huéspedes al señor Barros Cavalcanti, ciudadano brasilero, que, en representacion de su patria, viene a recibir en nuestra tierra los testimonios de tradicional cariño i simpatía con que el pueblo chileno ha distinguido siempre al suyo.

El primer representante de la República del Brasil ha sido objeto, a su llegada a Chile, de manifestaciones casi improvisadas, pero que han tenido gran mérito por la persona a quien fueron dirijidas i por el carácter eminentemente espontáneo i popular que las revistió.

Ya sabrá el distinguido señor Barros de Cavalcanti, que el pueblo chileno no es ingrato, i que en su corazon están palpitantes aun las demostraciones de aprecio con que el pueblo brasilero acojió a nuestros marinos del *Cochrane*, durante su permanencia en Rio Janeiro.

A esas pruebas de amistad, de fecha mui reciente, ha debido agregarse, a la llegada del nuevo representante del Brasil, esa antigua corriente de mutuo afecto con que han vivido los chilenos en el Pacífico i los hidalgos brasileros en el Atlántico.

Separados por dilatadas fronteras los corazones de ámbos pueblos, han latido mui cerca el uno del otro, porque no hai cordilleras ni mares que alejen el cariño de dos naciones que se han comprendido i que, ayer por una simpatía tradicional, se estrechan hoi por la mancomunidad de ideas i de sentimientos i por la identidad de principios i aspiraciones.

Chile, que en medio de los azares de ruda campaña, pudo contemplar el elevado comportamiento del pueblo Imperial, tiene hoi por el pueblo Republicano el mismo afecto pero mas estrecho, porque los hijos de la República son los del Imperio, con la diferencia de que es mas ancho el horizonte de los primeros i mas en armonía con nuestra patria los principios que sirven de base al cambio de réjimen político, que se llevó a efecto sin llanto i desolacion, sin pólvora i sin sangre.

Chile, que ha sabido apreciar la conducta caballerosa del Brasil i en quien ha encontrado siempre un amigo desinteresado i leal, no ha mirado indiferente sus últimos acontecimientos i al pesar que le causara la suerte del venerable don Pedro, sucedió la satisfaccion de ver levantarse una gran República que debia armonizar mas i mas con nuestro modo de ser político.

Unidos hoi por un mismo principio, Chile i Brasil deben marchar adelante alimentando en toda ocasion el antiguo cariño que los ha hecho amigos, ya que no los separa la enseña de ámbos pueblos, porque en la del Brasil están escritas como en la de Chile, las palabras *Libertad*, *Igualdad i Fraternidad*.

Al Excmo. señor Barros de Cavalcanti, primer representante de la República brasilera, ha confiado su pueblo la conservacion de ese cariño i el mismo será alimentado en su patria por nuestros representantes.

Que sea grata i duradera la estadía del señor Ministro en Chile i que su permanencia aquí contribuya al perfeccionamiento de la amistad de ámbos pueblos.

«VER I CREER»

Durante estos últimos dias ha circulado una noticia que, sin base sólida, ha dado, sin embargo, lugar a largos debates i comentarios, que han distraido la opinion de los hombres públicos.

Decíase que en consejo de Ministros habia sido materia de meditacion i consulta la convocatoria del Congreso a sesiones estraordinarias, i que, despues de mucho estudio, habíase llegado a un empate de votos, sobre el cual, a pesar de todo, se habia tomado un acuerdo de importancia.

La prensa en jeneral ha entrado en apreciaciones sobre esta noticia, recojida no sabemos de qué fuente, i aunque mucho ha discurrido, pensamos que el público no ha sido ilustrado lo suficiente para que pueda formarse opinion sobre si habrá o nó convocatoria.

Hai quien sostiene que debemos dar entero crédito a la palabra presidencial i que hasta ahora no hai razon alguna para desconfiar de que falte a ella; pero hai tambien muchos que, tratándose de la palabra del señor Balmaceda, dicen como San Agustin: ver i creer.

Nosotros estamos con los últimos, porque nos hemos convencido de que cuando el hombre ha mentido cien veces, no es estraño que mienta una vez mas. Sábese, sobre todo, que nuestra Excelencia es, en materia de palabra, lo que la coqueta al amor, i la veleta a los puntos cardinales. ¿Qué tiene de raro, entónces, que hasta ahora el público no pueda formarse opinion sobre la convocatoria? Nada.

El señor Balmaceda cambia de parecer como ciertas dueñas de casa de cocineras. I no seria raro que si piensa hoi convocar al Congreso, venga mañana una antigua amiga de la casa de S. E. i lo haga variar de opinion.

Con hombres como el señor Balmaceda no se puede contar para formar opinion sobre sus actos. ¿Quién puede decir si la veleta que marca norte a las doce, seguirá en la misma posicion a las dos de la tarde?

Estamos con los que piensan, como San Agustin: «ver i creer».

LA CORTE

FRANCISCO PEREZ

EX-INTENDENTE DE CAUTIN

Miro tu talante, Pancho,
I sin poderlo evitar,
Me hace al punto recordar
La figura del buen Sancho.

Tú como aquél gobernaste
Una ínsula, en la frontera,
Insula que en mamadera
En un verbo transformaste.

Meses a ella pegado
Como guapa sanguijuela,
Fuiste, Pancho, una tachuela
De zapato estaquillado.

Mas un dia la fortuna
Que mucho te sonrió,
Por torpe te abandonó
Para dejarte a la luna.

I en hacerlo razon tuvo
Porque tan mal te portaste,
Que al fin todo abandonaste;
I mas de una ocasion hubo

En que el pueblo no tenia
Ni un pedazo de intendente,
Porque a tí mui complaciente
Un algo te entretenia...

Fuiste, Pancho, hasta inhumano,
I mal intendente fuiste,
Porque lo único que hiciste
Fué, dicen, mover la mano....

Hoi retirado del mando
Te acercas a la Moneda,
Porque esperanza te queda
De continuar gobernando.

Mas si por torpe capricho
Volvieras a gobernar,
Yo con fuerza he de gritar:
«Pancho Perez es un bicho,

Un hombre que alma no tiene,
Un Sancho Panza, un gandul
Mui conocido en Pancul,
Que hace lo que le conviene.»

Puedes ser buen mazorquero,
Pero intendente jamas,
Aunque posees de mas
La cualidad del rastrero.

DANIEL URBANO BUSTOS

JUEZ POLITIQUERO DE LAUTARO

Quiero contar la vida
De don Urbano,
Pájaro a quien conozco
Mas que a mi mano.
I de quien sé
Que en tontera las huachas
No hai quien le dé.

Dicen que por milagro,
Pero mui raro,
Este insigne babieca
Llegó a Lautaro.
I vejetando,
Allí se encuentra el hombre
Politiqueando.

No administra justicia
Porque no sabe,
I teme que la Corte
Le suelte un cabe.
Mas ajitarse
Suele, cuando desea
De álguien vengarse.

La justicia a la luna
Con él se queda;
Porque diz que es amigo
De Balmaceda,
A quien Urbano,
Cada i cuando se puede,
Lame la mano.

Hace mui pocos dias
Que en esta estuvo,
I en sus asuntos, dicen,
Que algo sério hubo
I que hai motivo
Para creer que Urbano
Pisa el estribo.

A ser esta noticia
Formal i cierta,
De que indicar a Bustos
Quieren la puerta.
Grande seria,
Porque un pueblo de pestes
Se libraria.

Hermójenes suspira,
Porque así sea,
I porque Urbano léjos
De allí se vea;
Que si queda
Tendrá que llorar junto
Con Balmaceda.

HERMÓJENES.

(*Continuará*)

FUEGO EN GUERRILLA

¡YA SE ACERCA «EL 20 DE ABRIL!»

Pocos dias faltan ya para que se produzca en esta capital un acontecimiento magno, sublime, piramidal: «*El 20 de Abril*», periódico que servirá de órgano al distinguidísimo «*Centro de la Juventud Liberal*», saldrá a luz el dia que indica su nombre.

Parece que el aparecimiento de esa publicacion causará un verdadero cataclismo en el partido opositor. La prensa toda de la alianza liberal tendrá que inclinar la cerviz ante el ñeque de los redactores de aquella incomparable produccion.

«*La Libertad Electoral*», «*La Epoca*», «*La Tribuna*», «*El Fígaro*», etc., etc., deben ir ya abriendo su sepultura. La Convencion de la Alianza se desbaratará en ménos que cante un gallo.

Pero, en cambio, «*La Nacion*» estará de plácemes; el candidato Enrique Salvador verá coronados sus esfuerzos. Bañados, Blanlot, Washington Allende, Pancho Guerra, Armando Duval, el veterinario i Ruben Pais se pavonearán como corresponde a personajes que tienen al pais entero en sus manos.—No nombramos tambien al almanaquista clásico Cárlos 2.° Lathrop, porque, segun hemos leido en «*El Ferrocarril*», el distinguido vate ha recibido un cariñito mui agradable de la Asamble Democrática.

En sesion del domingo último esa corporacion tomó, entre otros, el siguiente acuerdo:

«3.° *Espulsar del partido, conforme a lo dispuesto en el artículo 7.° del Reglamento, a los ciudadanos... i Cárlos Lathrop.*»

Nos hacemos un deber en felicitar al «*Centro de la Juventud Liberal*» i a la estimable redaccion de «*El 20 de Abril*» por el alto honor i elevada distincion con que ha sido favorecido uno de sus mas conspícuos miembros.

DOCTRINA CRISTIANA

POR «EL FÍGARO»

P. Decidme, hijo, ¿hai candidato?
R. Sí, padre, candidato hai.
P. ¿Cuántos candidatos hai?
R. Uno solito no mas.
P. ¿Dónde está el candidato?
R. En la Moneda, en «Los Quillayes», en la imprenta de «La Nacion» i en las mentes de S. E. i de su ministro José Miguel Valdes Carrera.
P. ¿De dónde nació el candidato?
R. De la Santísima Trinidad.
P. ¿Quién es la Santísima Trinidad?
R. Es José Manuel Balmaceda, es Julio Bernstein, i es Enrique Salvador Sanfuentes, tres personas distintas i un solo bolsillo no mas.
P. ¿Quién se hizo candidato por tener buenas garras?
R. El favorito de S. E.
P. ¿Dónde se hizo candidato?
R. En las entrañas de la calle de Huérfanos.
P. ¿Hízose candidato por obra de sus méritos?
R. No, padre.
P. ¿Por obra de qué se hizo?
R. Por obra del Presidente de la República.
P. El hijo de don Salvador Sanfuentes hecho candidato, ¿cómo se llama?
R. Enrique Salvador.
P. Enrique Salvador, ¿es hombre?
R. No sé, padre.
P. ¿Qué hizo por nosotros Enrique?
R. Apretarnos la clavija de las contribuciones i derrochar los fondos fiscales.
P. Surjió en cuanto candidato?
R. Nó, padre.
P. ¿En cuánto quién surjió?
R. En cuanto corredor.
P. Despues que se mame el chasco, ¿volverá a levantar la cabeza.
R. Nó, padre.
P. ¿Adónde se irá?
R. A Europa.

P. ¿Ha de venir otra vez acá?
R. Sí, padre.
P. ¿Cuándo vendrá?
R. El dia del juicio.
P. ¿A qué ha de venir?
R. A tomarles cuenta a sus socios Balmaceda i Bernstein.
P. ¿Para entónces qué haremos todos?
R. Levantarnos vivos de la sepultura para hacerle una *pava* fenomenal, ponerle una cola mas larga que el cable sub-marino, i mandarlo en seguida, a conferenciar con el cachudo Satan por todos los siglos de los siglos—Amen.

UN BRILLANTE EXÁMEN

El juéves próximo pasado se reunia en una de las salas de la Universidad la comision examinadora de Derecho Canónico, compuesta de los señores Cosme Campillo, Manuel Ejidio Ballesteros i José Francisco Fábres.

Entre los examinandos llegó su turno al señor Casal don Eufros-Ino.

—¿Ud. es de San Fernando? le preguntó uno de los examinadores.

—Sí, señor, hace poco que me he radicado en Santiago.

—¿Es Ud. pariente de don Job Ino Casal?

—Sí, señor, soi hermano de Job Ino.

I él tiene el encargo de trabajar en favor de mi candidatura para diputado por San Fernando. El señor Ministro Ibañez me ha prometido apoyarme oficialmente.

—Bueno, ¿i ha preparado bien su exámen de Derecho Canónico?

—Naturalmente, señor, estoi en aptitud de contestar sus preguntas.

—Bien; vamos a ver. ¿Quién es el papa?

—Don José Manuel Balmaceda.

—¿Quién es el Privado de Oriente?

—Don Adolfo Ibañez.

—¿I el Arzobispo de Roma?

—Don Enrique Sanfuentes.

—¿Dónde tiene su asiento la Sede Pontificia?

—En la Sociedad Filarmónica.

—¿Cuál es el órden de la jerarquía eclesiástica?

—Sub diaconado, diaconado, presbiterado, diputado, senador, Ministro de Estado, Presidente de la República. Así ha hecho su carrera don José Manuel.

—¿Qué es matrimonio?

—La union del hombre con la mujer para toda la eternidad.

—¿Hai impedimentos para el matrimonio?

—Sí, señor, los locos, los dementes, etc., etc., es mejor que no se casen.

—¿Cuál es la cualidad esencial para poder contraer matrimonio?

—Ser socio de la Filarmónica.

(*Ha llegado la hora*)

Pocos momentos despues, el examinado todo lo ve negro, hasta las bolitas que están sobre la urna.

En vista del brillante éxito obtenido, sin pérdida de tiempo, los señores Adolfo 2.° Ibañez, Marcial Valenzuela Silva, el ahorrista, i Pedro Nolasco Ortiz Vera, hacen nacer la idea de organizar un banquete en obsequio de don Eufros-Ino.

¡Justa determinacion: el hombre bien lo merece!

UN PASO MAS I A LA CASA DE ORATES

Como S. E. José Manuel, a causa del peso de su conciencia, no puede conciliar el sueño en la noche, se ha resuelto a dormir en la mañana desde las 8 hasta las 11.—A fin de entregarse en brazos de Morfeo en medio de la mas apacible calma, tranquilidad i silencio, ha ordenado al comandante jeneral de armas que prohiba terminantemente que suenen cornetas o tambores ántes de las once del dia. De modo que los cazadores a caballo que tienen su cuartel al frente de Palacio no pueden moverse. Todo lo hacen en puntillas i en voz baja.

Si con estas medidas S. E. no consigue dormir, ordenará que cese el tráfico de vehículos i el sonido de las campanas de las iglesias; i si, todavia, no viene el sueño, enviará una carta autógrafa al Padre Eterno, pidiéndole que haga salir el sol a las 12 del dia en lugar de las 6 de la mañana.

Bravísimo!

NO SE VENDEN DON JAVIER

Don Francisco Javier Concha, el ex-juez i tenorio de Los Andes i actual diputado por idem, aseguraba en una reunion hace algunos dias, que varios de los diputados convencionales estarian con el gobierno ántes del 15 de abril. Ayer se le interrogaba sobre el particular, preguntándosele cuales eran los pasados i respondia, no lo han hecho todavia, pero lo harán.

Desengáñese don Pancho, lo único vendible i comprable que hai en la Cámara, está hace tiempo con el gobierno, i si nó pregúnteselo a Julio Bañados, a Blanlot, a Perez Muñoz, a Vidal i quien sabe si a Ud. mismo mi don Francisco; i no venga a creer que, si hai algunos que se han vendido a Balmaceda i Sanfuentes por algunos pesos con que comer, va a encontrar entre los firmantes de la Convencion de octubre uno solo que vaya a rebajar su dignidad i su nombre, prestándose a servir los designios de un mandatario como el que por desgracia nos gobierna actualmente.

El mismo Concha, interrogado sobre la política actual, decia que el presidente estaba dispuesto a mantenerse firme contra la oposicion, i que si en el Ministerio actual habia algunos que manifestaban debilidad, serian reemplazados por hombres enérjicos como él.

¿Con que así don Javier? ¿Con que Ud. en el Ministerio? Eso seria transformar la Moneda en un depósito de ungüento mercurial, de bálsamo de copaiba, do abum cineris, etc., etc.

POR DENTRO I FUERA

FANOR EN APUROS

Con motivo del grave descuido en que incurrió el gobierno no mandando recibir al señor ministro del Brasil el dia de su arribo a esta capital, S. E. el presidente de la República hizo llamar a su despacho al sub secretario de Estado de Relaciones Esteriores i Maestro de Ceremonias don Fanor Velasco, responsable directo de aquella inescusable omision.

La entrevista fué como sigue:

S. E.—Velasco, permítame que le manifieste que que no es posible que Ud. continúe desempeñando su puesto de un modo tan censurable. Ud. ha dejado hoi al gobierno en una situacion sumamente difícil al no cumplir, con respecto del señor ministro del Brasil, con las prácticas diplomáticas que Ud. como Maestro de Ceremonias, está en el deber de respetar estrictamente.

V.—Así es, señor, perfectamente; pero debo advertirle que yo no tenia conocimiento de la llegada del señor Barros Cavalcanti.

S. E.—I, ¿por qué no lo tenia Ud? Si Ud. entendiera sus deberes, habria puesto oportunamente un telegrama al intendente de Valparaiso, recomendánle que se avisara el dia de la venida del señor Cavalcanti.

V.—Así es, señor. Vea Ud., me parece una medida admirablemente acertada. La pondré en práctica en lo sucesivo.

S. E.—Pero cuide Ud. de que no se repita una falta semejante, pues, en tal caso, me veria en la obligacion de pedir a Ud. su renuncia.

V.—¡Ah! señor, disculpe Ud., me ha acometido un fuerte dolor abdominal. Me olvidaba decirle señor, que yo soi sanfuentista.

S. E.—Si es así, Ud. no perderá su puesto; pero es necesario que duerma ménos i que trabaje mas.

V.—Así es, perfectamente.

Contento como unas pascuas se retiró Fanor del despacho de S. E. para dirijirse a su casa a comerse un guachalomo salpreso que le habian mandado de regalo.

Hablando francamente, la verdad, es que todo cuanto se diga de Velasco es solo un palidísimo reflejo de la realidad.

Se trata de una conferencia con un diplomático estranjero. El resultado es que el diplomático sale escandalizado de la ignorancia i de las torpes maneras de Fanor i promete no verle mas la cara.

Se trata de que el Ministro le encarga la redaccion de una nota. El resultado es que la nota, si no la redacta Moya, queda sin redactarse, lo que, naturalmente, coloca a la cancillería chilena en un pié admirable de buen servicio.

Se trata de que esplique los antecedentes de alguna de las cuestiones pendientes en el Ministerio. El resultado es que el ordenanza sabe mucho mas que él.

Pero en cambio, se trata de dormir; en primera línea *El.*

Se trata de tomar desayuno; en primera línea *El.*

Se trata de almorzar; hacer onces, comer, cenar i volver a cenar, en primera línea *El.*

Se trata de incomodar a los empleados; en primera línea *El.*

Se trata de cometer alguna arbitrariedad, postergando a los que merecen ascenso; en primera línea *El.*

Se trata de darse una panzada de duraznos; en primera línea *El.* Ahora nó porque les tiene ódio.

Se trata de ir a Cuhau; en primera línea *El.*

Se trata de hacer saludos ceremoniosos, en primera línea *El.*

Se trata de usar en el lenguaje adverbios en *mente*; en primera línea *El.*

Etc., Etc., Etc.

EN PLENA ALAMEDA

Sentados en una banca de la Alameda de las Delicias, se encontraban, hace pocos dias, varios jóvenes estudiantes, entre los cuales divisamos la regriñante figura del cuasi-redactor de *El Garrotazo*, Pedro Nolasco Ortiz Vera i Pintado.

Este *sui generis* personaje vociferaba como un Julio Bañados, i vomitaba imprecaciones i diatribas contra los miembros de la alianza liberal.

Como algunos de los jóvenes que formaban el grupo le llamasen al órden, el matasiete Ortiz Vera, parándose sobre la banca, i tragando una buena cantidad de saliva, a falta de otro líquido, dijo testualmente:

«Yo deseo ardientemente que la administracion actual enarbole la bandera del ciudadano Neron, de la Marsellesa. Que muera quien no piense igual que pienso yo: fraternidad i palos la enseña debe ser».

Este *ñequisimo* varon, como lo llamaría don Juan E. Mackenna, este *guapito*, como lo denomina su amigo Adolfo 2.° Ibañez, su correlijionario en valor, se avanzó hasta decir, en un arranque de *delirium tremens* que le sobrevino, que si el redactor de *El Figaro* le seguia molestando la paciencia, se acercaria a él para darle un par de coscachos.

Pues, hombre, desearía saber el dia i la hora en que el apostólico Pedro Pablo piensa venir a darme los coscachos a fin de aguardarle en mi oficina para que no tenga que hacer dos viajes.

Lo que sí le aconsejo es que procure pegar mui bien el primer coscacho, porque si así no lo hace es posible que no pueda pegar el segundo.

No vaya a ir por lana.....

POBRE JUVENTUD LIBERAL

El director del club de la novísima juventud liberal, don Washington Allendes, al subir, hace dos o tres dias a un carro de la Alameda, se dió un soberano porrazo, que si no es por el auxilio que le prestó su acompañante, don Leon Pais Rubeo, le habria dejado a mal traer. Este Washington en todo lo que pone mano ha de salir aporreado: lo aporrea-

ron los cureptanos, lo aporreó el gobierno de don José Manuel cuando se robó los rejistros electorales de Curepto i ahora lo aporrean hasta los carros i las piedras de Santiago.

Otro de los conspicuos miembros de la apócrifa juventud, el veterinario Pardo Duval, quiso hacerse miembro del partido democrático; pero, los democráticos no lo quisieron recibir, i tuvo que retirarse con una cola que ni la que está afrontando Enrique Salvador.

Eufros Ino Anacleto Cassal, miembro del mism club i de la Sociedad Filarmónica, desde que dió exámen de derecho canónico, ve a don Adolfo de mejor salud, mas robusto, mas simpático i hasta mas grande; ya se ve, como tiene algo negro por delante de la vista.

Hace pocos dias, decia que para él no habia en Chile hombre mas grande que Ibañez, i que, miéntras permaneciera en el ministerio la oposicion estaba anonadada. Es evidente, con Adolfo Ibañez-Harris en el Ministerio i con *Eufros* Anacleto Ino Cassal en el club de la Moneda, no es posible sino doblar la rodilla i entregarse maniatado.

ES UN COLMO

Don Pablo Silva, miembro de la Municipalidad de Santiago, ha establecido un garito para desvalijar con el caballo i la sota a los incautos que pueda atrapar. ¿Qué de estraño tiene entónces que Lacrista la i dema de su ca aña establezcan garitos, riñas de gallos, etc., si los mismos municipales les dan el ejemp o?

Por lo que pueda valer, agregaremos que don Pablo Silva fué balmacedista i es sanfuentista neto.

UNA GORDA

Se ha corrido que uno de los jefes del partido democrático ha hecho una *gorda* con una sociedad de obreros de Santiago.

El asunto es de peso i los detalles los daremos en el próximo número.

TELEGRAMAS

Rancagua, 16 de abril de 1890.

Excmo. señor Presidente.

Santiago.

Querido cuñado:

Me ha dado la *influenza*.—Seguro que me la ha pegado Juan Sol.

Arturo Toro.

***

Santiago, 16 de abil de 1890.

S. D.

Arturo Toro.

Rancagua.

Lamento tu contratiempo. Toma cuatro libras de Palma Cristi i te mejorarás.

José Manuel.

***

Rancagua, 16 de abril de 1890.

Excmo. señor Presidente.

Santiago.

Te agradezco, cuñado, tus buenos deseos, pero no tomaré las cuatro libras. Yo me mejoraré solo i una vez que hayamos conseguido que Sanfuentes no lenvante pata, entónces, si siempre te empeñas, tomaré hasta arsénico; pero miéntras tanto, cuñadito de mis entrañas, no te aflojaré un pelo.

Arturo Toro.

***

«Los Quillayes», 16 de abril de 1890.

Excmo. señor Presidente.

Santiago.

La salud de Enrique me preocupa. No come, no duerme, se siente mui enfermo. Cada dia que pasa son dos kilos ménos de peso.—Yo no sé a qué atribuir estas intercadencias.

Juan Luis Sanfuentes.

***

Santiago, 16 de abril de 1890.

Señor Don

Juan Luis Sanfuentes.

«Los Quillayes».

Es necesario que Enrique no lea ningun diario, porque se agravará considerablemente. Dígale que yo lo quiero mucho i que lo dejaré en mi lugar.

Por tren especial van doctores Rios Gonzalez, Arce i dos eminencias médicas mas, cuyos nombres no recuerdo.—Déle, desde luego, un baño de asiento de 40 grados.

Balmaceda.

***

Valparaiso, 15 de abril de 1890.

Señor Ministro don

Adolfo Ibañez.

Santiago.

Todo es cuestion de precio. Si V. S. me da un buen destino, con 5,000 pesos de renta, trabajo por V. S. para candidato.

Eduardo de la Barra.

***

Santiago, 15 de abril de 1890.

Señor don

Eduardo de la Barra.

Valparaiso.

¿Cuánto le pagaban en *El Heraldo* por sus artículos en contra de Balmaceda i en contra mia?

Ibañez.

***

Valparaiso, 15 de abril de 1890.

Señor Ministro Ibañez

Santiago.

Yo no he escrito, señor, en *El Heraldo*. Yo soi hombre sincero i honrado.

Eduardo de la Barra.

***

Santiago, 16 de abril de 1890.

Señor don

Eduardo de la Barra.

Valparaiso.

Por el momento no tengo nada para Ud.; pero es posible que demos a su hijo el destino que Ud. solicita para él desde hace tanto tiempo.

Ibañez.

***

Linares, 16 de abril de 1890.

Señor don

Juan E. Mackenna.

Santiago.

¿Quiere que desafíe al Tesorero Fiscal de ésta?—Le tengo muchas ganas.

Emilio Gana.

***

Santiago, 16 de abril de 1890.

Señor Intendente

Don Emilio Gana.

Linares.

Es claro. Ponga ñeque i se lo mama.

Juan E. Mackenna.

***

Linares, abril 16 de 1890.

Señor Ministro

Juan Mackenna.

Santiago.

Mejor que nó, Ud. comprende que yo les hai mucha falta. No debemos perder fuerzas en las l las.

Gana.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Comuníqueme con don Manuel Novoa.

—No se puede, señor; ha dado órden de que no lo llamen, pues tiene su aparato *audífono* en compostura. Se ha metido a la cama.

A nuestros lectores

El Figaro pide escusas a sus lectores por no haber aparecido hoi con la regularidad debida.

Los inconvenientes que han motivado este atraso esperan hacerlos desaparecer mui pronto.

Los Editores.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro»*, *Bandera 41*.

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Viérnes 18 de Abril de 1890 Núm .17

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 18 DE 1890

LA POLITICA EN LAS PROVINCIAS

Se han complacido los escritores de palacio en decir que la actual administracion cuenta en las provincias con fuerzas tan poderosas i bien organizadas como no las tienen en Santiago los partidos de la alianza. Pero a esta fanfarronada, mui propia de los plumarios del señor Balmaceda ¿quién ha dado credito? ¿Quién, viendo el contínuo cambio de intendentes, se ha imajinado siquiera que las provincias vayan a apoyar a un presidente que les envia mandatarios en nombre de su política rastrera i que van a gobernar a ellas contra la opinion de la mayoría?

Pasaron ya los tiempos en que en las provincias se creia, como verdad de fe, que «el Gobierno nunca pierde». Ellas han comprendido hoi que si eso sucedió en un tiempo, en el caso presente no sucederá, porque no es lo mismo la situacion política, desde que ahora no va el Presidente de la República solamente contra el poder de los partidos, sino contra otro poder que es mas que él: el Congreso.

Saben las provincias que teniendo el Presidente de la República que luchar contra ese poder, los resortes de qne dispone bien poco han de servirle para obtener el éxito, que ante fuerzas de esa talla tendrá necesariamente que serle desfavorable.

Ya en las provincias no hai tímidos: todos se han penetrado de la situacion presente, conocen a los hombres que apoyan la acual administracion i no les cabe duda de que la balanza se inclina del lado donde están, no los mercaderes políticos sino los que han servido al pais i cuentan en su historia con pájinas que son la envidia de los roedores de palacio.

No espere el Excmo. señor Balmaceda con intendentes conservadores i militares, obtener concurso de los pueblos, por donde ayer no mas se paseó ufano i prometiendo lo que sin el acuerdo de su enemigo, el Congreso, no podrá cumplir.

No espere el Excmo. señor Balmaceda las fuerzas que han de ayudarle en las provincias, porque éstas están ya mui convencidas de que la política de S. E. no es la qne el pais reclama, ni son hombres a medias los que deben ocupar la primera majistratura del pais.

Las provincias quieren un gobierno elevado, que ocupen los puestos públicos hombres honorables i no insaciables ratas, i por último, la libertad de elejir sus mandatarios i no la imposicion de éstos.

Miéntras el Excmo. señor Balmaceda no de pruebas palpables de que satisface esas justas exijencias, no espere que el pais lo apoye.

Miéntras viva rodeado de personas sobre quienes pesan acusaciones que el público les ha enrostrado i miéntras tenga la pretension de imponer un candidato hábil para escapar de la justicia, confíe en que las provincias darán el golpe de gracia a su famosa administracion.

EN ESTADO INTERESANTE

Despues de muchos dias, el diario del barrio del Matadero, órgano de S. E. en Santiago, anunció al público que la convocatoria del Congreso a sesiones estraordinarias no habia sido tratada en consejo de ministros i que, por consiguiente, carecia de fundamento la noticia dada por los diarios conservadores i tomada por los de oposicion.

La declaracion del diario presidencial dejó, pues, en estado interesante al señor Balmaceda, porque, en realidad de verdad, el pais está impaciente por saber si este alumbramiento vendrá ántes del primero de junio.

La comision mista de ambas cámaras encargada de informar sobre los proyectos de reforma de las leyes electoral i municipal, está ya para terminar sus tareas, i no se sabe aun si el señor presisidente insiste en su propósito de esconder su ministerio hasta el primero de junio, por temor de que abiertas las cámaras ántes de aquella fecha, no quede para enténces sino el triste recuerdo de los pájaros que se han enseñoreado durante algunos meses en los sillones destinados a la jente.

Como si se tratara de una encopetada primeriza, el pais espera el alumbramiento del Excmo. señor Balmaceda i todos están pendiente de la voz que anuncie: ya es tiempo.

I cuentan que S. E., sin ser ésta la primera pava que pela, está con una afliccion que duele el alma i que ha hecho derramar mas de una lágrima al sensible i caballeroso Ministro de Industria quien cree ver en el alumbramiento del señor Balmaceda, la derrota segura del candidato oficial i la espantosa muerte de sus ilusiones.

En conseguir que S. E. se mantenga en su estado interesante hasta el primero de junio—ya que es este el plazo fatal—el señor Valdes Carrera agota todo el surtido de sus vastos conocimientos adquiridos en sus largos viajes por Europa.

Pero la Excelencia ya no aguanta. Dicen los que lo han visto de cerca que casi diariamente un sudor frio empapa su frente i que mas de una vez han acudido en tropel a un angustioso llamado todos los ministros.

El señor Valdes Carrera es quien mas se empeña porque continúe el enfermo en estado interesante.

LA CORTE

DANIEL LEON PRADO

EDECAN DE S. E.

Si de hombres de la talla
De este Leon Prado,
Consigue el Czar rodearse
Está salvado.
Porque cual Prado
No hai cristiano en el orbe
Mejor plantado.

Pero aunque es un coloso
I tiene fama,
De que chisporrotea
Cuando se inflama,
Es conveniente
Decir hoi que Leon Prado
No es un valiente.

I de valor el hombre
Nunca hace alarde,
Porque decirle pueden
Que fué cobarde
I que en campaña
Leon sacó bien el cuerpo
Con cierta maña...

DANIEL URBANO BUSTOS

JUEZ POLITIQUERO DE LAUTARO

I como iba diciendo
Lautaro tiene
Un juez que hace justicia
Si le conviene.
I que recibe
Un regalo por letra,
De las que escribe.

Si absuelto salir quiere
Un delincuente,
Que al señor juez le obsequie
Algo decente.
I verá entónce
Como se amansa al punto
Su alma de bronce...

Urbano ante un regalo
Todo lo allana,
I aunque sea un poroto
O una avellana,
Todo recibe,
Porque de los regalos
El hombre vive.

Yo recuerdo que un fallo
Dió cierto dia
I absolvió al que tremenda
Culpa tenia.
¿Sabeis por qué?
Porque el pillo ni un pelo
De tonto fué...

Antes que el juez fallara
I callandito
El reo obsequió a Urbano
Un engañito.
I el juez entónce
Se vió que no tenia
Mano de bronce.

Todos los que conocen
Su buen manejo,
Lo llaman sin reservas
«El moro viejo»
Por lo que Urbano
Ya no podrá ser nunca
«Mui buen cristiano.»

En Lautaro ya saben
Que no es bendito,
I todos hacen votos
Por verlo frito.
O que la suerte
De un atrancon sin vuelta
Le dé la muerte.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

LA JUVENTUD LIBERAL

La Nacion de ayer rejistra el siguiente aviso:

«CENTRO POLÍTICO DE LA JUVENTUD LIBERAL

Por órden del presidente, cito a reunion jeneral a los miembros del Centro para el sábado 19, a las 7½ de la noche, en los salones del Club del partido liberal.

El objeto de la reunion es elejir directorio definitivo.

Adolfo A. Ibañez,
Secretario.»

El famoso Centro se ha reunido, segun entendemos, diez o doce veces i el objeto de todas esas reuniones ha sido elejir directorio. Pero, ahora, parece que la cosa es definitiva, segun reza el aviso.

Por nuestra parte nos permitiríamos proponer el siguiente directorio *definitivo:*

Presidente

El ilustre i renombrado vate norte i sur americano, almanaquista clásico i miembro prestijiosísimo i espulsado del partido democrático don Cárlos 1.° Latrhop.

1.er Vice-presidente

El sin igual chucho, incomparable orador popular i brillante administrador de justicia en mínima cuantía don Pedro Pablo Ortiz Vera i Pintado.

2.° Vice-presidente

El padre de las cajas de ahorro e inimitable bibliófilo don Marcial Valenzuela Silva.

3.er Vice-presidente

El veterinario mas veterinario del siglo don Francisco Pardo Duval.

4.° Vice-presidente

El simpatiquísimo ex-hombre público, primer redactor de *El 20 de abril*, i ex-estadístico de gobierno don Washington Allende Los Andes.

Secretario jeneral

¿Quién ha de ser? El pimpollo don Adolfo A. Ibañez.

Tesorero jeneral

El prestijioso jóven don Anselmo Blanlot Holley.

Portero

Ruben Pais Leon.

UN INTRUSO DESVERGONZADO

El mentecato Ruben Pais Leon entre las muchas buenas cualidades que lo adornan, tiene la de ser un intruso intolerable.

Este tipo se ha permitido ir a visitar al señor ministro del Brasil i a sus secretarios, declarándoles que desempeña el puesto de secretario de una alta oficina de Estado.

En un principio estos caballeros dieron crédito a sus palabras pero ahora han visto que el pelagato Ruben no pasa de ser un truhan, i no encuentran medio para separarse de él.

El tal Ruben nos los deja ni comer ni dormir tranquilos. A toda hora se les va a meter al hotel con la mira de que lo conviden a almorzar o a comer.

Con tales babiecas no hai que tener consideraciones.

Aconsejaríamos a los distinguidos caballeros de la Legacion Brasilera que le dén con la puerta en las narices cada vez que se les presente; de otro modo no se librarán de él.

POCO SE HIZO ESPERAR LA PAGA

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros lectores que todos los esfuerzos hechos por don Eufros Ino en favor de la causa gobiernista, acaban de tener su recompensa.

El señor Ministro del Interior don Adolfo Ibañez, ha ordenado al rector del liceo *Miguel Luis Amunátegui* don Eujenio Maria Hostos que proponga para bibliotecario de ese establecimiento a don Eufros Ino.

¡Qué tal!—En pocos dias mas aparecerá en el *Diario Oficial* un decreto que diga:

«Vista la nota que precede, decreto:

Nómbrase bibliotecario del liceo *Miguel Luis Amunátegui* a don Eufros Ino Anacleto Casal. Páguese al nombrado el sueldo anual de 1,000 pesos asignado al referido empleo, etc., etc.»

Desde el próximo 1.° de mayo empezará don Eufros a mamar sus ricos $ 83.33 centavos mensuales.

De seguro que metido dentro de una biblioteca llegará a ser en poco tiempo un pozo de ciencia.

Le recomendamos que estudie mui bien la organizacion de las sociedades filarmónicas europeas, así como los últimos adelantos del Derecho Canónico.

DISPERSION NOTABLE I DECIDORA

Diremos que nos consta, porque de tan buena fuenta lo sabemos, que podemos asegurar que mui en breve miembros prestijiosos—i talvez lo mejor que haya—se van a retirar del partido democrático, porque uno de los jefes de éste, ha hecho una con una sociedad obrera de esta capital, que no tiene nombre, pero que los chilenos, amigos del apodo, califican de un gordo escamoteo.

La cosa es de trascendencia i realmente lo sentimos por los pocos hombres buenos que en ese partido se han afiliado. Ellos—los mejores—son todos obreros de reconocida honorabilidad i no pueden resignarse a marchar con sujetos de uñas largas i de tijeras bien afiladas.

CLUB HÍPICO

SEGUNDA CARRERA DE LA TEMPORADA

El próximo domingo tendrán lugar las segundas carreras de la temporada de otoño, de conformidad con el siguiente programa:

PRIMERA CARRERA (A las 2 P. M.)

El Ensayo.—Distancia: 1,608 metros, para reproductores de 3 años que no hayan tomado parte en carreras anteriores. — Premio: 1,000 pesos al primero i 200 pesos al segundo. — Entrada: 50 pesos.

Tomarán parte:

Francisco Javier Concha.—Potro colorado, fina sangre, hijo de By-the-sea i Lady Washigton; peso: 48 kilos.

Manuel García Collao. — Potro rabicano cariblanco, fina sangre, hijo de King Christian i Marcelina; peso: 48 kilos.

Onofra Bunster.—Yegua baya, fina sangre, hija de By Gambetta i Qui dura vince; peso: 47 kilos.

Juana Sol.—Yegua retinta, fina sangre, hija de Nobility i Vénus; peso, segun reglamento.

Juan Luis Sanfuentes.— Potro alazan tostado, fina sangre, hijo del Jeneral Wilson i Humaitá; peso: 58 kilos.

SEGUNDA CARRERA (A las 3 P. M.)

De tres séries.—Distancia: 900 metros. Para caballos de todas edades.—Premio: 200 pesos.

Se encuentran inscritos:

Juan Sanfuentes.—Caballo tordillo de 70 años de edad, ½ sangre árabe, hijo de Aslan i Chilena; peso: 200 kilos.

Pedro Lucio Cuadra. — Caballo azorzalado, de pura sangre chilena; edad, 75 años; peso: el natural.

José Bunster.—Caballo rosado, ¾ de sangre de Thormamby i media Fanfarron; edad, 62 años; peso: ménos 4 kilos.

TERCERA CARRERA (A las 4 P. M.)

Carrera estraordinaria para animales que no puedan galopar por lo chuzos.—Distancia: 1 milla; tiempo: media hora.—Peso: ninguno.—Premio: un ejemplar de «*El 20 de abril*».

Correrán, es decir, trotarán:

Washington Allende. — Chuzo negro, de pelo crespo.

Carlota Lathrop.—Chuza atocinada, media mulatona.

Armando Duval Pardo.—Pingo veterinario de sangre chilota.

DE CUERPO ENTERO

En presencia del ilustre i querido maestro don Diego Barros Arana, se hablaba un dia de las inconsecuencias del señor Balmaceda i de su aficion a quebrantar íntegramente el octavo del decálogo.

Tanto i tanto se habló en este sentido de nuestra melenuda excelencia, que todo, recopilado, daria material para un folleto de actualidad, al cual no faltaria—dado el caso que se hiciera en forma de novela histórica—el epílogo, hecho majistralmente en aquella ocasion por el distinguido maestro i célebre historiador:

¿De qué se estrañan? dijo: Hai hombres a quienes suele pillárseles en alguna mentira, pero lo que es a Balmaceda, nadie lo ha pillado aun en una verdad.

Ni para el dia de su santo han hecho sus admiradores un retrato de cuerpo entero mas perfecto.

POR DENTRO I FUERA

UN NUEVO REFUERZO POLÍTICO

Dos personajes de nuestra capital se han juntado para formar un nuevo partido político gobiernista con el nombre de «*Nucleo Vigoroso*».

Son ellos: el elegante secretario del juzgado de comercio don Emilio Lavin, i el simpatiquísimo rejidor municipal don Segundo Molina.

La enseña del núcleo es: «*No aflojar un pelo.*»

Cuando Lavin saluda a Molina o, vice-versa, cuando Molina saluda a Lavin se dicen: «*No aflojemos un pelo.*» «*Vigor i mas vigor.*»

Damos nuestro mas sentido pésame a los partidos de la alianza liberal.

COMPAÑÍA LÍRICA

PARA EL TEATRO MUNICIPAL

Se nos comunica, por telégrafo, desde Milan, que ya está contratado el personal de la Compañía lírica que debe actuar en el Municipal en la próxima temporada de invierno.

El elenco es como sigue:

Sopranos absolutos

Guiseppina Balmacedi
Enriquetta Sanfuentini.

Sopranos lijeros

Luigi Rodrigo Velasquini
Micaelus Valdes Carreroni.

Contraltos

Giovana Mackenatti
Guiseppina Velazconi.

Primeros tenores absolutos

Guilio Bañadoni Muzartelli
Giovani Luigi Saufuentici.

Baritonos

Izmaeli Perez Moñozzi
Emmanuel Sali Lavaquini.

Bajos

Romani Espechelli
Fanor Velasconi.

Cuerpo de baile

Petrita N. Gandarilla
Guiseppina Bunsteri
Petrita Cuadrini
Adolfa Ibañetti
Nicanora Ugaldini
Pancha Güerrani.

Maestro de coros

Ferdinando Cabrera Gacituni

Socio de la Filarmónica

Eufros Ini Casalotti.

Cuerpo de comparsas

Blanlotti Holley
Pardoni Duvalini
Washington Allendi.

Sastre

Carolus Lathropi.

Peluquero

Ruben Pais Leoni.

Basurero

Acario Cotapelli.

ARTÍCULOS DE LA FÉ

Los artículos de la fé son catorce: siete que nos hablan del candidato; i otros siete que nos hablan de don Balmaceda, en cuanto hombre.

Los que nos hablan del candidato son éstos:

El primero, creer que es candidato.

El segundo, dudar que es padre.

El tercero, creer a pié juntillas que es hijo.

El cuarto, creer que no es de espíritu santo.

El quinto, creer que fué buen corredor.

El sesto, creer que es i será siempre Salvador.

El sétimo, creer que aunque se amarre los ca'zones no ceñirá la tricolor.

Los que no hablan de don Balmaceda son estos:

El primero, creer que nuestro don Balmaceda, en cuanto hombre, es hijo de un señor Balmaceda, que nació ántes que él.

El segundo, creer que nació, que ha vivido i que morirá, quedándose con el antojo de hacer presidente a don Salvador, antes del parto, en el parto i despues del parto.

El tercero, creer que ha hecho su socio a Berstein para salvarse de sus acreedores.

El cuarto, creer que descenderá al infierno a reunirse allí con Bañados Muzard, el ex-tesorero de la Escuela Franklin i Cotapin que estarán allí esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitará el dia del juicio en la tarde, despues de la *polvaera*.

El sesto, creer que se encuentra en un infierno i está rodeado de tipos de todas clases.

El sétimo, creer que juzgará a los empleados públicos el dia de las votaciones, a saber: a los sanfuentistas para darles pitanzas porque observaron sus santos mandamientos, i a los opositores, destituciones fundadas i estupendas, porque no los guardaron.—Amen.

BELLOTAS ORGULLOSO

El clásico ayudante del jeneral-ministro, que ha echado mas ínfulas que el Príncipe de Gales, se encuentra en la calle con un compañero de armas i antiguo amigo:

—¡Qué hai Bellotas, hombre! ¿Cómo te va, pues?

—Bien.

—¿I cómo se pasa esa vida?

—Bien.

—¿Sabes que estás mucho mas gordo que ántes?

—Sí.

—¿I qué haces durante el dia, en qué te ocupas?

—En nada.

I Bellotas con aire proteccionista, principia a silvar sin preocuparse de su antiguo camarada. Pero éste, que ha notado el cambio del insigne ayudante, lo queda mirando de hito en hito i con la mostaza bien subida al ver el orgullo de Bellotas, le dice furibundo:

—Mira mayorcillo de tres al cuarto ¿qué te has figurado de mí? ¿Quiéres que te dé una felpa de coscachos para que no seas tonto i estúpido, orgulloso i mentecato?

Bellotas, que no tiene por donde ser valiente, se asusta al ver la actitud de su amigo, i todo mohino esclama:

—Pero, hombre, buen dar ¿qué te hai hecho yo pa que tenojis tanto?

—Sí... ¡qué te he hecho yo! ¿O crees que porque

eres ayudante del tuerto me puedes venir a mí, que te conozco, con ese orgullo i ese enteramiento?

—Pero ¿qué estiramiento, hombre de Dios? ¿No vis ques mi moo natural?

—¡Tu modo natural! No seas babieca tonton.

Bellotas íntegramente acholado:

—Bueno, pues, hombre. Vaya, mucho gusto de verte ¿nó? Memorias por tu casa.

I temiendo que el camarada lo haga escupir por el colmillo, que no tiene, safa Bellotas en direccion a la casa de su amo.

El amigo lo queda mirando hasta que se pierde de vista. Entónces dice: ¡Qué tipo, hombre, que tipo!

MANDAMIENTOS DE LA LEI DE LA OPOSICION

El primero, atortillar al candidato sobre todas las cosas.

El segundo, írsele al presidente a la mano.

El tercero, impedir que Balmaceda ande de fiesta en fiesta.

El cuarto, no esponer al hijo por el padre.

El quinto, la lei de elecciones reformar.

El sesto, con Sanfuentes ni siquiera coquetear.

El sétimo, con Bañados Muzard no negociar.

El octavo, al presidente no imitar.

El noveno, no desear las cualidades de los gobiernistas.

El décimo, no codiciar lo que escamoteó Sanfuentes en el Banco Valparaiso.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir la buena causa i hacer fervientes votos porque acaben las candidaturas oficiales i a don Enrique Salvador se lo lleven los diablos por todos los siglos de los siglos. Amen.

MANDAMIENTOS DE LA LEI DEL GOBIERNO

El primero, amar al candidato sobre todas las cosas.

El segundo, pasarle por el lomo la mano.

El tercero, dormir alguna vez con el candidato la siesta.

El cuarto, sacrificar por Sanfuentes padre i madre.

El quinto, al pueblo estrangular.

El sesto, a Enrique Salvador enamorar.

El sétimo, escamotear.

El octavo, al presidente Balmaceda imitar.

El nóveno, no desear lo que valor no tiene.

El décimo, codiciar todos los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir a Balmaceda como Bañados Muzard i el ex-tesorero de la Escuela Franklin i al candidato Sanfuentes como a tí mismo. Amen.

TELEGRAMAS

Los Quillayes, 17 de abril de 1890.

Excmo. Señor Presidente.

Santiago-Moneda.

La salud de don Enrique me preocupa. Anoche tuvo dos largas horas de delirio. Decia: «*La banda tricolor... la banda tricolor... ferrocarriles... utilidad espléndida!... opositores badulaques... destitucion, destitucion con todos ellos!... Destierro a Juan Fernandez... Bernstein es un grande hombre... mi socio Balmaceda es un buen muchacho!*»

Estas son sin duda frases incoherentes i que nada significan, a mi juicio. Puede ser que V. E. les dé alguna interpretacion.—La fiebre ha subido a 40 i medio grados. Seguiré enviando noticias.

Dr. Rios Gonzalez.

***

Santiago, 17 de abril de 1890.

Al Doctor Rios Gonzalez.

«Los Quillayes.»

Aun no me han dicho qué enfermedad es la que le encuentran a Enrique. Examínelo concienzudamente i enseguida me comunica al diagnóstico, indicándome, al mismo tiempo, los remedios que debo enviarles. Tome nota de que está de por medio el bien de la patria.

Balmaceda.

***

Los Quillayes, 17 de abril de 1890.

Excmo. Señor Presidente.

Santiago-Moneda.

Hemos formado junta.—Arce cree que es una *Hidrofobiam* causada por un elemento estraño que tiene el nombre de *opositorem mayoriam*; el Doctor en cirujía dentaria, don Félix Sanfuentes, hermano del doliente, piensa que todo el ataque proviene de que a don Enrique le está saliendo un colmillo a caballo; los otros dos médicos que le han visto, sostienen que no hai tal cosa i que todo se reduce a un *spleen extradry monopole*. En cuanto a mi opinion, ella es la siguiente: Don Enrique sufre en primer término de callos i juanetes, i ademas empiezan a presentarse síntomas de la conocida enfermedad *candidatum chasqueatum* que es lo que le ha hecho subir considerablemente la fiebre.

Respecto del tratamiento a que conviene someterlo, todos ménos don Félix, estamos de acuerdo en que, sin demora, debe marcharse a Europa i permanecer allí, por lo mui ménos, diez años. Talvez entónces habrá desaparecido todo jérmen.—V. E. resolverá lo que estime conveniente.

Dr. Rios Gonzalez.

***

Santiago, 17 de abril de 1890.

Señor don Tomas Rios Gonzalez.

«Los Quillayes.»

El 1.° de junio les contestaré si lo mandamos a Europa o nó.

Balmaceda.

***

Santiago, abril 17 de 1890.

Señor don Luis Aldunate.

Paris.

Querido Luis: Olvidemos lo pasado. Ud. podrá ayudarme mucho en las actuales circunstancias. Hágame el favor de venirse. Su amigo leal.

J. M. Balmaceda.

***

Paris, 17 de abril de 1890.

Señor don J. M. Balmaceda.

Santiago.

A otra esquina por ci.

Luis Aldunate.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin.)

—¿Quién llama?

—Póngame en comunicacion con don Anselmo Blanlot.

—No tiene teléfono, señor.

—Comuníqueme, entónces, con la imprenta de *La Nacion*.

—Está listo, señor.

—¿Podré ver a Anselmo?

—Con él habla, ¿quién me necesita?

—Soi yo, Pardo Duval.

—¡Ah! cómo te va veterinario! ¿qué decias?

—Pero, hombre, ¿cómo has tenido el descaro de publicar el remitido que aparece en *La Nacion* de anteayer? ¿No has pensado en que te espones a que cualquiera de los profesores de la Escuela Franklin declare el motivo por el cual fuiste espulsado del establecimiento? Debiste guardar silencio; cuando uno le dicen una verdad no hai mas que hacerse leso. Suponte que aparezca un suelto firmado por alguno de los profesores i diga que tú saliste de la escuela porque te pillaron *in fraganti*, ya sabes en qué. ¿Qué contestarias?—No hagas disparates que te pueden costar caro; mira que el asuntito de la caja de ahorros no es para bromas; te dejan mal parado.

—Pero, ¿cómo me prueban?

—No es esa la cuestion. Tú debes pensar en que la palabra de cualquiera de los profesores de la Escuela será considerada mucho mas verídica que la tuya.—Cállate no mas. No vuelvas a tocar el punto; puede ser que la cosa no siga adelante.

—En fin, ya que te empeñas, seguiré tu consejo.

***

—Hablo con Washington Aquende?

—Pues, hombre, Cárlos Lathrop, te he conocido en la voz.—¿Qué deseas?

—Pues, hombre, ya se acerca el veinte de abril dia en que debe salir nuestro periódico i aun no he hecho la parte práctica del material. No sé qué tema desarrollar. La musa está espléndida, la vena inmejorable, i la mona, estupenda.

—Yo te aconsejaria que tomaras por tema «*Los acuerdos de la Asamblea democrática.*»—En el tercero de ellos te han dejado mui bien i es necesario que correspondas de alguna manera tan delicada galantería.

—No me gusta ese tema. Voi a ocuparme mañana mas mejor, de hacer una Oda al gran majistrado Excmo. señor don José Manuel Balmaceda. Esto puede dejar mas provecho.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de* «*El Fígaro*», *Bandera 41*.

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 23 de Abril de 1890 — Núm. 18

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 23 DE 1890

EL PARTIDO DEMOCRÁTICO

I LA ADMINISTRACION ACTUAL

En un meeting celebrado el domingo en esta capital por el Partido Democrático, uno de sus jefes, en un discurso que merece el epíteto de valiente, dió a conocer, en frases bien traidas, los propósitos de las agrupaciones democráticas del pais ante la situacion que han creado los últimos acontecimientos políticos de la actual administracion.

El orador usó de republicana franqueza para presentar a la concurrencia el gobierno del Ecxmo. señor Balmaceda, i en nombre de sus correlijionarios políticos hizo saber al pueblo que lo oia, que el Partido Democrático, en la esfera de accion que le habia trazado su programa, no estaba dispuesto a guardar silencio en presencia de los abusos de la administracion actual. Mui por el contrario, manifestó que no aceptada la política gobiernista i que el Partido de que era miembro, estaria en toda ocasion del lado de los hombres que abogasen por la libertad del pueblo, por el afianzamiento de sus instituciones i por la mas correcta eleccion de sus mandatarios.

Estas declaraciones merecieron la aprobacion de todos los presentes, i ellas nos han sujerido las siguientes reflecciones, de las cuales queremos dejar constancia:

El Partido Democrático, sea cual fuere su organizacion política, trae a las asambleas la jenuina espresion del pueblo, como quiera que es hijo lejítimo de éste, lucha por su desahogo i libertad, trabaja por su bienestar i entra a la arena eleccionaria para impedir que se prostituya ante el brillo del oro, i se intimide ante el relumbrar de los sables i bayonetas.

I sentado esto, se llega naturalmente al convencimiento de que la política del gobierno no ha merecido solo la condenacion de los partidos que se encuentran a cierta altura por la posicion social de muchos de sus miembros, sino que tambien la de los que van a los meeting llevando la palabra de las clases trabajadoras, de las que sufren directa i terriblemente las consecuencias del derroche administrativo i de los gastos que está ocasionando la pretension de imponer un candidato que encuentra resistencia ante el pais en jeneral, por sus antecedentes en la vida pública i privada, por su escasa preparacion para el puesto de primer majistrado de la República i por el peligro que entrañaria en el poder, para las instituciones liberales, por su escuela como hombre de ideas i su bochornoso pasado como hombre de negocios.

Por estas i otras razones, las declaraciones del orador demócrata—si fueron, como lo creemos, perfectamente autorizadas—son harto significativas en la situacion presente, i mas si se toma en cuenta que, no ha mucho, hicieron propalar algunos interesados gobiernistas que el jefe del Gabinete gozaba de prestijio entre los miembros del Partido Democrático i que éste estaria dispuesto a apoyarlo durante su permanencia en la administracion.

Si bien no hubo en aquel entónces ninguna declaracion del Partido que permitiera dar forma real al rumor que circulaba, él no obstante encontró el eco suficiente para sentarse como duda, hasta el domingo en que se declaró públicamente que se condenaba la política del gobierno, el proceder del ministerio i en jeneral la actitud de la administracion del señor Balmaceda.

El jefe del Estado i su primer ministro habrán sufrido con esto una nueva decepcion, porque ya saben que no son —como lo hablan i escriben—un reducido círculo de personas sus únicos enemigos.

Los demócratas que hablaron en nombre de las clases trabajadoras no se espresaron el domingo en términos almibarados de S. E. i su gobierno. No fueron flores las que se le dirijieron, sino espinas que punzan i verdades que por ser tales, han sido mui dolorosas para S. E. el presidente de la República.

I a tus parientes como a ti mismo..... Amen

Seccion 1.ª, núm. 557.—Santiago, 17 de abril de 1890.—He acordado i decreto:

1.º Acéptase la renuncia que hace el Sub Secretario de Estado en el Departamento de Marina, abogado don Manuel Salas Lavaqui, de los cargos de miembro i secretario de la Comision Revisora del Código Penal para la armada.

2.º Nómbrase en su reemplazo al abogado don Emilio Bello Codecido.

Refréndese, tómese razon i comuníquese.—BALMACEDA.—*José Velasquez.*

No cabe duda de que S. E., cuya alma se forjó en los talleres místicos del Seminario de Santiago, ha esperimentado una trasformacion completa i va derecho i precipitadamente a la perdicion. Ya S. E. no es el hombre que acata con el respeto debido las leyes que consignó Dios en diez principios; ya sus actos no son inspirados por la delicadeza i dignidad, que impide a los hombres honorables sacrificar en beneficio personal, comunidades, instituciones i al pais entero.

S. E. está pervertido, i lo que es mas sensible, va apareciendo ante el pais como culpable de haberse hecho llevar a la primera majistratura, no con el propósito de servir a su patria, sino con el fin de adquirir fortuna, protejer, con escándalo del pueblo, a todos los suyos i despues de esquilmar las arcas fiscales, bajar los escalones de la Moneda para ir a habitar,—no como don Aníbal

Pinto—una modesta casa en un barrio apartado de la capital, sino un soberbio palacio en el barrio mas importante de Santiago.

Esta refleccion, que no peca de exajerada ni es hija de la ceguedad política, nos sujirió la lectura del decreto que encabeza este artículo. S. E. ha nombrado con la fecha que se indica en él a un jóven inesperto, sin ninguna preparacion, que acaba de obtener su título de abogado, para que forme parte de la Comision Revisora del Código Penal para la armada. ¿Qué conocimiento tiene el favorecido para formar parte de tan importante comision? ¿Qué títulos abonan ese bochornoso nombramiento?

Ser el interesado pariente cercano de S. E. el presidente de la República.

Pero ese nombramiento, que no está prohibido por la lei, en las condiciones en que se ha hecho i por la persona en quien ha recaido, lo prohibe estrictamente, la dignidad i moralidad administrativas. Se necesita haber perdido completamente toda delicadeza, para tener el valor de poner la firma al pié de un decreto que beneficia a un concuñado, que no cuenta con títulos suficientes para desempeñarse en el trabajo que se le confía, que no llevará ninguna luz a la comision, i que solo tendrá la tarea—no mui pesada, por cierto—de cobrar su sueldo por esta nueva pitanza, con que jenerosamente lo ha favorecido el dispensador de rentas a todos los miembros de su familia, el majistrado hábil para salir con los bolsillos completos de la presidencia, el nunca i bien ponderado don José Manuel Balmaceda.

LA CORTE

BELISARIO VILLAGRAN

CORONEL DE EJÉRCITO I DIRECTOR DE LA NACION

Hai en la vida cristianos
Que nacen para mamar,
I que para bien chupar
Ocupan la boca i manos.
Son éstos como gusanos
Para sacar su piltraja
I ni el diablo los ataja
Cuando con hambre creciente,
Chupan i entierran el diente
Que corta como navaja.

Belisario Villagran—
Con perdon de él sea dicho—
Es de éstos el mejor vicho
Que hoi exhibiéndose están
Recibe cuanto le dan,
I es mui digno de notar
Que, aunque el hombre es militar,
Con la mayor *sans façon*
Recibe de *La Nacion*
Un sueldo particular.

I lo que al hombre lo halaga,
Con poderosas razones,
Es que hoi dia dos naciones
Le dan espléndida paga.
La Nacion porque en ella haga
Lo que a *La Nacion* convenga,
I la nacion porque tenga
Estímulo en su carrera,
I la tricolor bandera
Como militar sostenga.

Mas, Villagran ha olvidado
Solo por ser adulon,
La nacion por *La Nacion*
I a ésta última se ha entregado.
En ella está bien parado
I diz que con ella espera
Hacer lucida carrera;
Mas yo en ello no convengo
I que esa, con fé sostengo,
Es conducta bien rastrera.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

Una visita a la cárcel penitenciaria

EN 1892

La escena pasa en este establecimiento penal en 1892.

Un turista estranjero oriundo de la sublime Albion recien llegado al pais ha deseado visitar la penitenciaria i se ha hecho presentar al administrador dor señor Ulloa, a fin de obtener datos perfectamente precisos i detallados acerca de cada uno de los individuos detenidos en esa cárcel.

Son las 10 de la mañana i el turista acompañado del señor Ulloa empieza su minuciosa visita.

Ulloa.—Por aquí, señor. Comenzemos por visitar las celdas en órden numérico. Aquí en la número 1, tiene Ud. a Gregorio Cerda que fué intendente de Curicó condenado a 8 años por haber flajelado a unos cuantos jóvenes que hacian oposicion al gobierno en aquella, ciudad allá por el mes de noviembre de 1890 i por haber encarcelado a varios jóvenes porque trabajaban en Semana Santa.

(El turista oye con atencion lo que dice el señor Ulloa i toma apuntes en su cartera.)

Ulloa.—Aquí tenemos, señor, la celda *núm.* 2, que encierra a Eduardo de la Barra. Este individuo fué un buen poeta que tuvo cierto prestijio; pero que deseando amparar las pretensiones de un señor Sanfuentes que quiso ser Presidente, cometió atropellos i bajezas que le han traido por consecuencia una prision de 6 años.

El turista.—¿I ahora, señor, no se le vé hacer versos?

Ulloa.—No señor, ha perdido enteramente la vena. Las Musas no entran a las celdas sino mui raras veces. Aquí tiene Ud. la celda núm. 3. La historia de este reo es interesante. Se llama Pablo Silva i está condenado a 10 años. Era rejidor de la Municipalidad de Santiago i se le sorprendió varias veces como amparador de garitos. En vista de la posicion que ocupaba se le guardaban ciertas consideraciones; pero un dia sus inclinaciones gariteras se pronunciaron de tal modo que llegó a ser un individuo funesto para la sociedad. El juzgado, procediendo de oficio, le formó un proceso i lo destinó a este establecimiento por 5 años.

El turista.—¿I ganó mucho dinero con su industria?

Ulloa.—Dicen que es hombre de fortuna.

A fin de ganar tiempo, pasemos al otro patio en donde le proporcionaré datos que puedan interesarle.

(Entran a un patio en que solo se ven tres celdas, cada una de las cuales tiene un individuo adentro).

Ulloa.—Estos tres reos, señor, que Ud. vé, estan sufriendo una condena de 20 años por razon de un gran desfalco que produjeron en el tesoro público. El de la izquierda se llama José Manuel Balmaceda, el del medio, Enrique Sanfuentes i el de la derecha, Julio Benstein. El primero de ellos fué Presidente de la República, i estando en ese elevado puesto llevó a cabo una tremenda defraudacion de dineros nacionales, teniendo por cómplice a los otros dos. Se fraguó una magna negociacion sobre ferrocarriles con la cual se engañó al pais i sacaron ellos algunos millones para sus bolsillos. Balmaceda quiso de jar a Sanfuentes en su lugar cuando bajó de la presidencia a fin de tapar los desfalcos i continuar de comun acuerdo por el mismo camino; pero todo se supo, i pasado el tiempo que dispone la Constitucion, Balmaceda fué procesado, junto con sus cómplices, i aquí los tiene Ud. pagando sus bellacadas.

El turista. I ¿cuánto tiempo hace que están presos?

Ulloa. Un par de meses, no mas señor.

El turista. I ¿cómo tiene Balmaceda el pelo tan largo i Bernstein las uñas tan largas?

Ulloa. Es que siempre Balmaceda usó melena i Bernstein garras.—Voi a mostrarle ahora, señor, los talleres.

(Pasan a otro departamento.)

Ulloa. Lo que usted vé es el taller de carpintería. Aquí trabajan veinticuato presos a cargo de un jefe de taller que tambien es preso pero que sabe mas que los otros.—Ese que está ahí con el serrucho en la mano es el jefe.—Se llama Julio Bañados Muzard Tiene ahora a su cargo la construccion de todo el mobiliario para los Tribunales de Justicia.—Está preso hace un año i condenado a diez, por un negocio sucio que hizo siendo ministro de justicia.

El turista. Por lo que veo, el último gobierno de este pais no ha sido mui santo que digamos, pues si toda la administracion está aquí, nó será por haber desempeñado mui sanamente sus deberes.

Ulloa. Esta otra seccion es la de zapatería. Es la mas numerosa. Varios de los presos tienen disposiciones sobresalientes i llegarán a ser zapateros notables.—Ese que está estaquillando sentado en aquella mesita se llama Anselmo Blanlot, el que se ocupa en aquel rincon de sobar ese pedazo de cuero, se llama Washington Allende, i el que viene andando con una caja de estaquillas en la mano, se llama Francisco Pardo Duval. Sus compañeros le llaman el *veterinario*.

El turista. ¿I qué quiere decir *veterinario*?

Ulloa. Médico de animales, señor. Nos quedan por ver las celdas solitarias i el departamento de herrería.—Visitaremos primero éste último.

(Pasan a la seccion de herrería.)

Ulloa. Aquel que está con el combo en la mano es un bárbaro; tiene unas fuerzas hércules que se dejan comprender a la simple vista.—Usted vé la musculatura.—Ha venido a la penitenciaria por una casualidad.—Estaba un dia haciendo ejercicio con una palanqueta de 3 libras, i en un instante de descuido se le soltó i fué a herir gravemente a un señor que pasaba cerca.—Se le condenó a cinco años.

El turista. ¿I cómo se llama?

Ulloa. Adolfo Ibañez.

Sigamos, señor, al departamento de celdas solitarias.

(*Acercándose a una celda*) Aquí tiene usted a un tal Acario Cotapos que esté condenado a presidio perpetuo i un año de celda solitaria.—No se le puede ver porque no se le permite ver la luz durante el tiempo que estén en la celda. Pero si usted pone un poco de cuidado i acerca su oido a la puerta, talvez consiga oir algo de lo que dice. Habla continuamente consigo mismo.

El turista acerca el oido o la puerta i oye que Cotapos dice:

«No hai como asaltar una mesa receptora con unos cinceenta rotos armados de garrote.—A mí nadie se me resiste; yo gano las votaciones, i derroto a los opositores.—Conmigo no hai quien pegue. —Ñeque i mas ñeque.—Pero ahora me acuerdo de que estoi condenado a presidio perpetuo.—Ai,... ai... ai, señor por Dios» (I se puso a llorar a moco tendido.)

Satisfecho el turista de su visita, se retiró del establecimiento, ofreciendo sus respetos al amable señor Ulloa.

EL NUEVO GOBERNADOR

Decididamente nuestro gobierno no deja disparate ni imbecilidad por cometer; cada uno de los ministros trata de darles las huachas a los otros i Balmaceda de dárselas a todos ellos.

En prueba de lo que hemos dicho está el nombramiento de gobernador de Lautaro, recaido en don Eduardo Sanchez teniente de ejército.

Decididamente, o nuestros gobernantes no tienen materialmente a quien encomendar los puestos públicos i administrativos, o merecen en lugar de la Moneda ocupar un departamento en el Hospicio.

¡Un teniente gobernando un departamento! Eso significa la relajacion mas completa de la disciplina militar; pues ese teniente, como comandante jeneral de armas de Lautaro, tendrá a sus órdenes a capitanes, a sarjentos mayores i a tenientes coroneles; el desconocimiento de los deberes que la ordenanza impone a los oficiales, simples máquinas, que ni aun una respetuosa reclamacion pueden hacer sin que los sometan a juicio; i el entronizamiento de la militarizacion en nuestro pais, pues lo único que con ese nombramiento puede perseguirse, dando a los militares la direccion de la política, es hacerlos que se crean necesarios i útiles para *todo*.

Fíjense bien, señores ministros, un teniente gobernador, bien puede aspirar a ser un coronel presidente de la República; i ai! de los paises gobernados por militares; no nos faltan ejemplos funestos.

EL INTENDENTE DE LINARES

I ya que de militares hablamos nos ocuparemos de don Emilio Gana, intendente de Linares. Este caballero, a pesar de ser teniente coronel, tenia tal antipatía por todo lo militar que ni en las paradas de setiembre, revistadas por él en Linares, usaba el uniforme, i es fama que desde hacia algunos años no lo usaba.

Sin embargo, el dia del centenario del ilustre almirante Blanco, lucia flamante uniforme i espada al cinto; ya se ve, empieza el reinado de los sables i las botas con espuelas, i su antipatia se evaporó ante la esperanza de ser por lo ménos un sucesor del tuerto en el ministerio; cosa que no conseguiria sino demostrando que es militar en toda la estension de la palabra i que gobernará su ínsula como un cuartel.

¡Pobre Gana! no verá realizarse sus sueños, no será ministro; i los linarinos le probarán que no basta que él trate de dominarlos i *dirijirlos como a* un batallon de reclutas, para que obtenga el triunfo. Nó, pues con un pueblo que conoce sus derechos, los mandones solo consiguen la rechifla mas tremenda i el desprecio de todos los que en algo se estiman.

LOS SUCESOS DE LA LIGUA

La Corte Suprema de Justicia ha pedido a la Comision Conservadora el desafuero del diputado conservador, don Joaquin Fernandez Blanco, por la responsabilidad que pudiera caberle en los sucesos ocurridos en la Ligua, en 1879 i que dieron por resultado el asesinato del gobernador de esa localidad.

El señor Fernandez Blanco pronunció, en compañia de otros jóvenes, un discurso en la Plaza de la Ligua contra las autoridades del pueblo i se cree que ese discurso pudo influir en los ánimos, para exaltarlos hasta producir los desastrozos resultados de que hemos dado cuenta.

En posecion de datos exactísimos e inequívocos podemos asegurar que no fué el señor Fernandez Blanco el que con su elocuencia pudo arrastrar al pueblo al levantamiento i a la insurreccion; fué una palabra mucho mas enérjica i al mismo tiempo mucho mas arrebatadora i elocuente.

El Marat de La Ligua fué el Robespiere del Banquete a Adolfito, el Danton del novísimo club de la juventud liberal, el redactor de los tremendos periódicos gobiernistas, muertos ántes de nacer, *El Garrotazo*, *El 20 de abril* i *El Tinterillo*. Como lo oyen nuestros lectores, el verdadero promotor de los desórdenes de La Ligua, fué don Pedro Pablo Ortiz Vera i Pintado.

La accion de la justicia ha sido mal encaminada; el señor Fernandez Blanco debe ser absuelto, iniciándose un nuevo sumario contra el delincuente que hemos designado i a quien todo el pueblo de La Ligua considera como el prohombre de las luchas políticas de 1879, i como el mismo Ortiz lo dice, el que mui pronto será el verdadero i jenuino representante de esa localidad en el Congreso.

POR DENTRO I FUERA

«EL 20 DE ABRIL»

El domingo se encontraban a nuestro lado, en el Teatro Municipal, dos jóvenes que mantenian la siguiente vivísima conversacion:

—¿Has leido el primer número de *El 20 de Abril* que ha salido hoi?

—Nó. ¿Qué publicacion es esa?

—Es el órgano del *Centro de la Juventud Liberal*, Sociedad formada por una completa coleccion de tipos que se han propuesto prestijiar la candidatura del favorito del Presidente Balmasiútico, don Alfeñique Corredor Sanfuentes.

—¿I quiénes lo redactan?

—Nada ménos que tres categorías sociales, tres notabilidades en letras, ciencias i artes, tres plumas potentísimas dignas de rivalizar con Castelar, Julio Simon i Campoamor.—I quizá Campoamor no tenga en su estro poético el vigor i el brillo de Lathropa. Latrop es el redactor en verso del almanaque... quiero decir, de *El 20 de Abril*. Le acompañan don Washington Allende Los Andes i don Francisco Pardo Duval quien, por sus relevantes prendas personales, por sus vastos i robustos conocimientos científicos i literarios, por su carácter apacible i simpático, por su fisonomía atrayente i por su mirada insinuante i magnética, ha merecido el calificativo honrosísimo de «*José Pepe el veterinario*».

—Bien, ¿i qué va a hacer la oposicion ante esta avalancha que se le ha venido encima?

—Es la misma pregunta que me hago yo.—Porque es, en realidad, enteramente imposible resistir a la dialéctica de Allende Los Andes, a las *fuertes* argumentaciones de el *veterinario*, i a las invulnerables octavas reales del ex democrático Lathropa.—No hai mas que leer las primeras líneas de *El 20 de Abril* para convencerse de que no existe fuerza humana capaz de luchar con ese enemigo superior, casi superior amontillado.

—¿I cuántos ejemplares tirará esta publicacion?

—Segun le oí hoi a don Adolfo Ibañez, parece que han tirado de 22 a 23 mil ejemplares de este número.

—¡Entónces luego va a tirar tantos como *El Times* de Lóndres!

—Antes de un mes.

—¡Pobre convencion de la Alianza Liberal, pobres diaruchos de la oposicion que va a ser de vosotros ante ese coloso!

LA JUVENTUD LIBERAL

El domingo se reunieron los distinguidos miembros del *Centro Político de la Juventud liberal*, con el objeto de elejir directorio *definitivo*.

Segun lo anuncia *La Nacion* de ayer, el resultado de la eleccion *definitiva*, fué la que sigue:

DIRECTORES *definitivos*

Sangrador Soto
Eduardo Rost Beaf
Cárlos 2.º Lathroppa
Joaquin D. Artcaga
Cárlos E. Ibáñez
Tres de oro 2.º ¡Bravo! (*hip! hip!*)

SECRETARIO *definitivo*

Adolfo A. Ibañez

PRO-SECRETARIOS *definitivos*

Jesus, Maria José 2.º Fanegas
Inmundo Mamon es S.

TESORERO *tambien definitivo*

Enrique Gallina Márquez.

Las elecciones, no pueden haber sido mas acertadas. Con semejantes lumbreras a la cabeza, el *Centro Político de la Juventud* se ha convertido en un enemigo invulnerable para las fuerzas opositoras.

DON ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES

Tenemos el placer de poner en noticia de nuestros lectores, que el candidato *sui generis* don Enrique Salvador, repuesto ya de la grave enfermedad a que aluden los telegramas que se rejistran en otra columna, i despues de una prolongadísima estadía en su fundo de «*Los Quillayes*», permanece todavía en su fundo de «*Los Quillayes.*»

CARGA LLEGADA

POR LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

Abril 20.

Animales.—3 carros con 150 carneros de asta caracoleada para J. M. Balmasiútico, i 1 carro con 30 vacas lecheras para Gabriel Vidal.

Muebles.—8 cajones con muebles de la casa Muzard Hnos, para Julio Bañados, i 7 cajones para los Tribunales de Justicia.

Armas.—1 carro de revólvers Smith i Wesson para Adolfo A. Ibáñez.

Varios.—4 cajones palanquetas i 18 velocípedos para Adolfo Ibáñez.

Líquidos.—25 odres de chicha i 30 de aguardiente de chivato para el «*Centro de la Juventud Liberal.*»

Varios.—18 cajones de ñeque doble concentrado para Juan E. Mackenna.

Frutos del pais.—500 sacos de porotos i 400 fanegas de papas para José Manuel Encina, i 90 fardos de pasto aprensado para alimento de Pancho Guerra Besa.

Maderas.—Dos carros de garrotes de pino oregon para Acario Cotapos, i 18 carros de durmientes para José Miguel Valdes Carrera.

Varios.—Seis cajones de naipes españoles «Olea i Cádiz» para Pablo Silva, 200 fardos de «*vastos conocimientos adquiridos en Europa*» para José Miguel Valdes Carrera, i 25 cajones de jabon i de específicos anti-sudoríficos para los redactores de «*El 20 de Abril.*»

Varios.—14 cristianos muertos i 68 heridos para Hermójenes Perez de Arce; 12 canastadas de huevos surtidos, de gallinas i patas para Ismael Perez Muñoz; un carro de harpas i vihuelas para Bellotas, i una caja de narices postizas de «Huantajaya» para Juan E. Mackenna.

Libros.—2,000 ejemplares de la comedia orijinal «*Por amor i por dinero*» para Luis Rodriguez Velasco; 6,000 ejemplares de la obra «*Arte de edificar una casa sin costo ninguno para su dueño*» para J. M. Balmaceda, i un ejemplar de la «*Partida Triple*» para Enrique S. Sanfuentes.

Varios.—2 cajones de navajas de afeitar para Guillermo Carvallo; 30 cajones de uvas verdes para Enrique S. Sanfuentes; cuatro pipas de *malicia* con ponche para Julio Bernstein, i 2 cajas de fierro para dinero para Anselmo Blanlot.

TELEGRAMAS

Los Quillayes, 21 de abril de 1890.

Señor don José Miguel Valdes Carrera

Ministro de Industria.

Santiago.

Don Enrique sigue mal. Temo que se produzca un desenlace fatal. No me atrevo a comunicar esto a S. E. V. S., con su reconocido tino i circunspeccion puede darle a entender lo que ocurre.

Doctor Arce.

***

Santiago, 21 de abril de 1890.

Señor doctor don José Arce.

Los Quillayes

(*Urjentísimo*).

Inmediatamente que recibí su telegrama me he dirijido al despacho de S. E. i le he dicho: «*Excelencia, Enrique se muere*». A pesar de la forma perfectamente prudente i envuelta en que le he dado la noticia, el Presidente esperimentó un fuerte ataque de histéricos que aun le dura. A falta de médicos, pues el Gobierno no dispone sino de Ud. i del doctor Rios Gonzalez, hemos comisionado para que le haga las primeras curaciones a Acario Cotapos. Seria conveniente que Ud. nos indicara, por telégrafo, algun tratamiento.

Valdes Carrera.

***

Los Quillayes, 21 de abril de 1890.

Señor Ministro Valdes Carrera.

Santiago.

Sin pérdida de tiempo háganle a S. E. una inyeccion en el cerebro con el siguiente medicamento:

Tintura de sesos concentrada...	*200 gr.*
Aqua de pantanum.....	*300* »

Pongan especial cuidado en que el doliente no lea el Memorándum político que acaba de publicar Zegers. Le vendria, si lo leyere, un ataque fulminante que lo haria pasar a las defunciones.

Dr. Arce.

***

Santiago. 21 de abril de 1890.

Señor doctor don José Arce.

Los Quillayes.

He oido en este momento que don Enrique está mal de salud. No me oculte la verdad, dígame lo que ocurre, i si estima conveniente que me vaya yo a ésa.

Bañados Muzard.

***

Los Quillayes, 21 de abril de 1890.

Señor don Bañados Muzard.

Santiago.

El enfermo está mal. Sufre una *ictericia anémica* agudísima, razon por la cual Ud. debe compadecerse de él i no venir. Ud. comprende que seria fatal su presencia en ésta, en vista de que es indispensable mantener estricto silencio en la pieza del enfermo. Quédese en Santiago. Penétrese bien del Memorandum político que se acaba de publicar.

Dr. Arce.

***

Los Quillayes, 21 de abril de 1890.

Señor don José Miguel Valdes Carrera.

Santiago.

Con motivo de la fuerte fiebre que se le ha declarado a don Enrique, ha sido necesario afeitarle la cabeza, cejas, bigotes, etc. Si viera lo *remonono* que se ve así. Por correo le envio un paquetito que contiene los bigotes, las cejas i uno que otro buclecito de los mas bonitos a fin de que V. S. los coloque en buenas manos. El enfermo mejora.

Dr. Rios Gonzalez.

***

Al doctor Rios Gonzalez

«Los Quillayes».

Por tren de esta tarde va Spencer a sacarle un retrato a Enrique. Arréglenlo bien para que salga bien simpático. Pónganle la camisa bordada que le regalé yo. Le agradezco mucho el envio que Ud. me anuncia: me quedaré yo con los bigotes, daré una ceja a Julio Bañados, i la otra a Gabriel Vidal. Los crespos quedan para S. E.

Valdes Carrera.

***

Los Quillayes, 22 de abril de 1890.

Señor don José Manuel Balmaceda

Santiago.

Querido José Manuel:

¡Qué trance he pasado! He estado a punto de abandonar la vida; pero a Dios gracias, ya me voi reconstituyendo. ¡Qué habria sido de Chile si yo me hubiera muerto! Solo de pensarlo me horrorizo. I tú ¿cómo estás? Es necesario que te mejores luego para que te dediques con tezon a entenderte con los intendentes i gobernadores. Supongo que recibirias unos crespitos mios que te mandó ayer el doctor Rios Gonzalez. Confío en que pronto podré ir a estrecharte entre mis brazos.

Tuyo siempre

Enrique Salvador.

***

Señores Allende—Lathropa—Pardo

Santiago.

Valparaiso, 22 de abril de 1890.

La juventud liberal de Valparaiso felicita a Uds. por la magnificencia del primer número de *El 20 de abril*. Adelante con los faroles.

Eduardo de la Barra i amigos.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin).

—Aló, señorita telefonista!

—¿Qué desea, señor?

—Comuníqueme con la Empresa Constructora de los ferrocarriles, oficina de don Julio Bernstein.

—Está listo, señor.

—Hablo con Bernstein?

—Con él mismo. ¿Cómo vá José Manuel? Escasa la confianza; entre cómplices el tratamiento debe ser franco i amistoso.

—Lo llamaba para decirle que el precio de ladrillos ha subido considerablemente.

—¿I qué tengo que ver yo con eso? Mi negocio es de ferrocarriles nó de ladrillos.

—¿Qué no sabe que estoi construyendo una casa en la calle de la Catedral?

—I, ¿qué sacamos de ahí?

—Que el arquitecto me pide fondos para comprar ladrillos i las partidas del presupuesto están agotadas. He creido que V. me puede sacar de apuros, ya que el negocio que tenemos entre manos nos taparà luego todos los portillos.

—Pero V. me está pidiendo dineros a cuenta desde hace mucho tiempo, i esto a mí no me vá cuadrando mucho que digamos. En fin, sea por *última* vez. Le remitiré esta tarde diez mil pesos, que es toda la suma de que dispongo. Ah! i ya que hablo con V., permítame que le diga que es indispensable que las notas furibundas que nos estamos cambiando, tomen dia a dia caractéres mas enérjicos i terminantes. Es necesario que el público crea que estamos peleados. Se está haciendo mui jeneral la idea de que no tenemos las manos limpias, i aunque es cierto que las tenemos bien cochinitas, nos conviene que el público quede engañado.

—Tan diablo este Julio, si por eso no mas lo quiero!

—Hasta luego, chinchoso veleidoso!

—Hasta luego, picaron.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en signiñcar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro», Bandera 41.*

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Viérnes 25 de Abril de 1890 Núm. 19

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 25 DE 1890

UN MEMORANDUM POLÍTICO

La prensa palaciega ha mirado con feísimos ojos el *Memorandum Político* que acaba de dar a luz el señor don Julio Zegers; i no podia ser de otra manera desde que aquel está llamado a producir un gran efecto, puesto que presenta al pais la verdadera situacion política i retrata de cuerpo entero a S. E. el presidente de la República, i con una maestría tal, que es mui fácil admirar en la imájen del jefe del Estado hasta los mas escondidos rizos de la típica melena que adorna su cabeza.

Los que viven alejados del teatro donde tienen lugar los acontecimientos políticos, rara vez pueden darse cuenta cabal de ellos; i les es difícil formarse una idea exacta del escenario i de las condiciones que reunen los personajes que entran en escena. El documento que acaba de entregar el señor Zegers a sus conciudadanos viene a poner a todos al corriente de lo que sucede en presencia del público i de lo que se trama entre bastidores. El es un cuadro fiel de la actual administracion i el retrato de los que juegan en ella los papeles principales.

De aquí es que el órgano de su S. E., que ve la luz pública en el Matadero, trate de hacer aparecer como una creacion ridícula ese importante documento, que ha sido una de las mas fuertes bofetadas que hayan caido de lleno en el rostro de S. E., durante este último tiempo.

Pero la tarea en que se ha empeñado el ayo de la familia menuda de S. E., será por demas infructuosa, porque el *Memorandum Político* del señor Zegers ha tenido la acojida que era de esperar, i—no lo dude el ayo—producirá en las provincias el efecto que temen los palaciegos, una vez que sea profusamente repartido en ellas.

Se hacia necesario—en vísperas del dia en que deban entrar en lucha los dos enemigos, el Congreso i el Ejecutivo—que el pais tuviera pleno conocimiento de las causas que han motivado la disencion entre ambos Poderes, que conociera a los hombres que han provocado esa disencion i no ignorara las pretenciones del jefe del Estado, al provocar la ruptura para imponer un candidato, cuya talla se destaca de lleno en el *Memorandum* del señor Zegers.

La importancia del documento indicado, no necesita comentarios, despues de saber que la pluma que lo ha escrito es de finísimo acero i que su autor es un viejo campeon de la causa liberal i hasta ayer no mas amigo de S. E. el presidente de la República.

Es, pues, mui autorizada la voz que se ha levantado para decir al pais lo que pasa i para dar a conocer a los que bien no lo saben, las causas que han motivado esta lucha desigual, que presenciamos por primera vez en Chile.

A las provincias está llamado a prestar un gran servicio este *Memorandum Político*, porque allí se tiene idea de lo que pasa, casi siempre a medias, i en mas de una ocasion suelan llegarles hechos desvirtuados que apénas si se asemejan a los que se han desarrollado en ésta.

EN LA COMISION CONSERVADORA

No es una novedad para nuestros lectores decir que la Comision Conservadora se reunió ayer con el objeto de tratar de la conveniencia de pedir a S. E. el presidente de la República, convoque al Congreso a sesiones estraordinarias a fin de que se ocupe de las leyes de reforma electoral i municipal. Es ya conocido el resultado de la reunion i el público se ha entretenido durante el dia en saborear el discurso *sui-jeneris* que espetó el señor Perez Muñoz.

Con esa entonacion que caracteriza al orador gobiernista, principió diciendo que se oponia a la indicacion que formulara el señor Montt don Pedro, porque pensaba que no era llegado el momento de convocar al Congreso. I para reforzar su opinion, el señor Muñoz iba armado de unos cuantos escritos, los que desenvainó valientemente i se largó a leerlos, cuando no encontró en su majin otras palabras de su cosecha con que fastidiar al público.

El discurso del señor Perez Muñoz hizo en la Comision Conservadora el efecto que en los fuegos artificiales—despues de haberse quemado piezas de aparato—hacen los cohetes que se chingan porque la pólvora está mojada o porque carecen de ella.

No discutiremos si el señor Muñoz iba ayer con la pólvora mojada, aunque es fama que siempre la tiene húmeda, i de allí la frecuencia con que se chinga. Pero no es posible guardar silencio sobre su actitud que fué ridícula, inmensamente ridícula. Verdad que en ésto no tiene el pobre la culpa, pues, si el amo le mandó que hiciera lo que hizo, éste debe cargar con la responsabilidad, asi como el jefe que manda al soldado a la batalla, sabiendo que la pólvora que lleva está mojada o húmeda.

S. E., con una crueldad que no se hermana con su rostro bonachon, puso ayer al señor Perez Muñoz en la picota del ridículo, i este comprendió, despues de la reunion, el tristísimo papel que habia hecho. Por eso los que lo vieron salir notaron que el hombre iba amostazado, i al terminar su discurso, que hasta la calva le sudaba.

Su colega de minoría, el señor Castillo, apesar de su redondez intelectual, supo hacerla: el hombre balbuceó unas cuantas palabras, i cuando vió que no

era posible dar mas, se plantó en sus trece i dejó que el señor Muñoz terminara el recado.

¡Pobre señor Perez Muñoz! ¿En qué pecaria ayer, que tan duramente lo castigó el destino?

No lo sabemos, pero es seguro que alguna grande hizo.

LA CORTE

ADOLFO VALDERRAMA

SENADOR POR ACONCAGUA

De poeta Valderrama,
Ya no te queda en el pecho
Sino macilenta llama,
I en las mujeres la fama
De algunos versos que has hecho.

I si de poeta has perdido
El laud e inspiracion,
Como médico te has hundido,
I el ser político ha sido
Tu mas honda perdicion.

Ya, Valderrama, achacoso,
I el pulso mui temblador,
Debieras guardar reposo,
I no andar tan presuroso
Sirviendo a tu amo i señor.

Dar pruebas de mansedumbre
Como las muchas que has dado,
Es ser de la servidumbre
Que en la mayor podredumbre,
Cerca al jefe del Estado.

Si aun tu ánima no se abate
I conservas aun calor:
Tambien el corazon late
Del que fuera de combate
Se encuentra en el estertor.

Tu lo estás, i causa pena
Verte viejo en el corral,
De pretension tu alma llena
I en charla franca i amena
Con tantísimo animal.

HERMÓJENES.

EPIGRAMAS

Una víbora picó
A José Velasque, el tuerto.
¿Murió José? No por cierto,
La víbora reventó.

Pasó por mi casa un dia
Un estirado fideo
I al verlo ¡Jesus María!
Dijo álguien, ¿qué es lo que veo?
I Ruben Pais, el metéte,
Le respondió con finura:
Esa es la herculea figura
Del jefe del gabinete.

Anoche varios peleaban
En un chinchel o café,
I como cueros estaban
Cuando por allí pasé.
Para que la fiesta viera
Llamé al punto un policial
I éste, dijo, al ver lo que era:
«Si es que gusta a su manera
La juventud liberal!!»

LOS CONVENCIONALES

VICENTE REYES

SENADOR POR COQUIMBO, I PRESIDENTE DEL SENADO

La Justicia su norma siempre ha sido
En el Derecho siempre se ha inspirado;
No le busqueis abajo, que ha vivido
Siempre en la altura, grande i respetado.

Por su espaciosa frente no pasea
Su espíritu fugaz, la inconsecuencia,
Solo brilla la llama jigantea
Que hace del hombre noble la existencia.

AGUSTIN R. EDWARDS

SENADOR POR VALPARAISO

Contra èl se ensañan los que no han podido
Ver juntos el talente i la fortuna;
Pero hacen el efecto del ladrido
Que ciertos perros lanzan a la luna.

En vano grita, ladra i vocifera
El cardúmen de tristes mercenarios:
Nunca se ha visto que a los grandes hiera
El insulto de siúticos plumarios.

FUEGO EN GUERRILLA

UN CONSEJO DE MINISTROS

Son las 4 i media de la tarde de ayer. S. E. el presidente se encuentra en la sala de su despacho, rodeado de sus Ministros.

S. E.—Esto me tiene inquieto... Me ha descompuesto completamente el cuerpo... Aguárdenme un momento. *(S. E. sale precipitadamente).*

Valdes Carrera.—Me inspira cuidado S. E. Yo creo que no debemos dar tanta importancia a la resolucion de la comision conservadora.

Gandarillas.—Pero, colega, fíjese que es un alto cuerpo, i que negarse a lo que pide es hacer una ofensa que.....

Ibañez.—Escrúpulos de monja, colega. No vé que si accedemos, nos aplastan.

Gandarillas.—(aparte) Precisamente es lo que deseo. Con esta jente no se puede vivir.

En este momento entra S. E. con el rostro demacrado.

Valdes Carrera.—¿Se siente mal, Excmo. señor?

S. E.—Nó, don José Miguel. Un pequeño dolor de estómago es todo.

El jeneral Velasquez.—Es preciso obrar con enerjía, Excmo. señor.

S. E.—Así lo he estado haciendo, jeneral.

Mackenna.—Eso es: con ñeque, pero harto ñeque.

Rodriguez Velasco.—(Aparte) ¡Qué palabra tan prosaica!

S. E.—Mucho tarda el oficio.

Velasquez.—Ahí viene. Lo acabo de ver con el rabito del ojo...

Entra el secretario con el oficio de la Comision Conservadora.

S E.—Abralo, Ibañez. Yo ya vengo. (*S. E. sale nuevamente con precipitacion*).

Ibañez.—Es preciso ser inflexible. Yo someto a la deliberacion de mis colegas este asunto, en la conviccion de que no se ha de escapar a la penetracion de cada uno, la importancia que tiene para nosotros la apertura de las Cámaras, ántes del período ordinario. Mucho me temo—i esto lo digo en confianza—que S. E. no obre con enerjía, apesar de que nos ha prometido hacerlo.

S. E. aparece en la puerta de la sala, flaco i con los ojos adentro.

S. E.—(Sentándose) Mis queridos amigos, he visto que el discurso de Perez Muñoz no produjo efecto en el seno de la comision. Así me lo acaba él de indicar i lo está confirmando ese oficio. El negocio, es grave i yo deseo que cada uno de Uds. me dé su opinion franca sobre lo que debemos hacer.

Ibáñez.—Desde luego, Excmo. señor, diré a V. E. que creo no debe accederse a la peticion de la Comision Conservadora. Lo contrario seria destruir de una plumada nuestros propósitos i poner en peligro los que abriga V. E. para el bien de esta patria i la perfecta continuacion de la incansable labor que ha llevado a cabo i que podrá seguir su curso si V. E. se arma de enerjía para salir avante con lo que ha prometido... Yo, Excmo. señor, en aconsejaros esto seré el primero.

Mackenna.—Yo el segundo...

Velásquez.—Yo el tercero.

Valdes Carrera.—I yo, no necesito decir a V. E. que seré el último, pero uno de los mas entusiastas.

S. E.—Los señores Gandarillas i Rodriguez Velasco no han manifestado aun su opinion.

Rodriguez Velasco.—Yo, Excmo. señor, viendo la mayoría... no tengo que agregar otra cosa sino que... que lo que haga V. E. en este sentido, será correcto, desde que cuatro de nuestros colegas así lo dicen.

S. E.—¿I el señor Ministro de Hacienda?

(Don Pedro Nolasco se hace el leso).

Gandarillas.—¿Yo, Excmo. señor?

S. E.—Sí, mi amigo; deseo oir su opinion con entera franqueza.

Gandarillas.—Yo creo, Excmo. señor, que no se puede inferir una ofensa a la Comision Conservadora, que eso seria entrar, desde luego, en abierta lucha con el Congreso. S. E. puede tentar otros medios si desea hacer triunfar sus propósitos, pero en ningun caso romper hostilidades contra el Congreso. S. E. dará con esto un paso que no se ha visto en Chile, i el nombre de V. E., que goza de justa fama por las obras que ha emprendido, no ocupará en la historia de nuestro pais el lugar que podria tener si no consigue V. E. bajar del poder sin dejar profundos odios tras de sí.

Esta es mi opinion, Excmo. señor.

S. E.—Bueno, señores; pero aguárdense un momentito. (S. E. sale de carrera).

Despues de cinco minutos, entra el edecan de servicio i dice a los señores ministros que S. E. les ruega lo disculpen: se siente mal i no podrá volver a la sala.

LOS AJENTES DE BALMASIÚTICO

Mui afanados andan los ajentes administrativos. Muchos de los señores intendentes i gobernadores, con el pretesto de venir a saber de la salud de S. E. el Presidente, su augusto amo, se han presentado a la capital cari acontecidos, desalentados, tristes. Van convenciéndose los pobres de que, lo que es en la presente ocasion, no dan mui buenos frutos ni proporcionan muchos goces, el adulo i el servilismo para con el sin par Balmasiútico.

¡Infelices! Mui pronto llegará la hora en que cada uno de esos matones sanfuentistas, cada uno de esos pechugones i orgullosos representantes de la voluntad presidencial, se transforme en un mansito corderillo que se incline reverente ante las personas a quienes hoi injuria i provoca, a fin de pedir perdon i de mendigar el puesto que se les irá mui próximamente de las manos.

¡Señores José Luis Vergara, Juan Sol, Víctor Prieto Valdes, Agustin Boza Lillo, Guillermo Carvallo, José Ramon Sanchez, Marcial Pinto, Gregorio Cerda, Anjel Concha, Jorje Figueroa, Emilio Gana.

Ya no está lejano el dia en que desde estas mismas columnas preguntaremos a Uds.

¿Qué fué de tanta arrogancia i soberbia?—¿Qué les pasa? ¿Por qué han calmado sus furias?

¡Pobres presupuestívoros!

Deseosísimos estamos de ver qué vais a hacer cuando se os quite la lechesita que en tanta abundancia mamais en estos momentos!

¡A rivedercci!

EL 20 DE ABRIL

—¡Pero qué plumas tan estupendas!

—¿Cuáles, hombre?

—Las que escriben en *El 20 de Abril*.

—Ah! ya lo creo. No es posible exijir un estilo mas chispeante ni mas deleitable.

—¿Has leido el último número?

—Nó, no he visto sino el primero.

—I yo el segundo.

—I yo el tercero.

Tableau!

¡DIOS LOS CRIA.....!

Don Julio Bañados Muzard, a quien todos nuestros lectores conocen, por lo ménos como protector de casas constructoras de muebles, ha sido honrado hace poco con una distincion especialísima.

Don Julio Bañados, abogado, catedrático de Derecho Constitucional i Administrativo, ex-Ministro de Estado, consejero de Instruccion Pública, ex-redactor de *La Epoca*, redactor de *La Nacion*, regalon de S. E. el Presidente, columna robusta de la candidatura Sanfuentes, etc., etc., ha sido separado del Club jimnástico de Santiago por no querer pagar sus cuotas atrasadas.

¡Qué tal, lectores! I esta es la jente que dia a dia come a la mesa del jefe del Estado! Esta es la jente que dispone a su antojo de los destinos del pais!

¡Dios los cria i ellos se juntan!

J. Manuel Balmaceda.
Enrique Salvador Sanfuentes
Julio Bañados Muzard
Ismael Perez Muñoz
Anselmo Blanlot
Acario Cotapos.

¡Qué media docena de tejos tan completa!

UNA VISITA A LA CASA DE ORATES

EN 1892

El mismo turista que ha visitado la penitenciaria de Santiago, segun lo dijimos en nuestro número anterior, se dirije al manicomio con la mira de tomar nota acerca del pié en que se encuentra ese establecimiento.

Llega a la puerta, en donde uno de los guardianes le dice que en ese momento acaban de entrar con camisa de fuerza a un tal José Manuel Balmaceda, i que, al verlo, todos los demas locos se han enfurecido, de tal manera, que casi se hace imposible hacerlos tranquilizarse; i que, por lo tanto, seria mui peligroso aventurarse a visitar el establecimiento.

El turista se retira prometiendo volver al dia siguiente i haciendo los siguientes comentarios:

«¡Qué efecto tan raro ha producido ese loco entre los demas! ¿A qué se puede atribuir ese fenómeno? No acierto a esplicármelo».

Como buen ingles, el turista volvió sobre sus pasos a fin de pedir al guardian una esplicacion de ese suceso.

Interrogado aquél, contestó:

«El tal Balmaceda, señor, ha sido un hombre funesto. Fué presidente de la República, i, en vista de su culpable i bochornoso comportamiento, se conquistó el odio unánime de sus conciudadanos. Ese odio ha nacido hasta en los corazones de los infelices que están aquí encerrados, i a ello se debe el movimiento que ha ocurrido».

—¡Qué triste cosa! se limitó a decir el británico i se retiró.

EN EL TEATRO

Entra un guardian i se dirije a don Anselmo Blanlot.

—¿Es Ud. un señor Blanlot.

—Sí, ¿qué se le ofrece?

—¿Ud. fué profesor de la Escuela Franklin?

—No me acuerdo bien. Creo que sí.

—Pues, lea esta órden del juez del crímen.

(Blanlot lee).

—Pero yo soi diputado i tengo fuero.

En ese momento el Ministro Ibañez, que está en el palco del presidente, i que ha comprendido lo que pasa, hace una seña al guardian.—Este se retira.

POR DENTRO I FUERA

EN EL TEATRO SANTIAGO

En el palco de S. E. se ostentaban en la noche del juéves las culminantes figuras de don Adolfo Ibañez, Ministro del interior (¡qué sarcasmo!) i del liviano de sangre don José Luis Vergara, intendente del Malleco.

Bien, señores. ¡Gozad del sol miéntras dure! No hai que perder ni la ocasion, mas insignificante por que ya mui pronto va a comenzar a ocultarse.

El simpático José Luis, parado medio a medio del palco de S. E. a fin de que toda la concurrencia lo pudiera ver, parecia decir: «mírenme, yo soi el intendente de Malleco, el jefe del partido sanfuentista del sur, yo soi un personaje que mantengo intimidad con el Presidente de la República.»

Las personas que miraban para el palco se decian: «¿quién será ese tipo?—Su satisfecha fisonomía está revelando que es sanguijuela del presupuesto.» —«Efectivamente, decia otro, es un tal Vergara que mama a catorce carrillos i todavía queda con hambre.»

En cuanto al Ministro Ibañez, muchas personas, sobre todo las que no usaban jemelos, no alcanzaban a conocerle. Allá entre los respaldos de dos sillas se destacaba una carita diminuta como un níspero. No faltaron personas que el primer momento creyeran que don Adolfo era alguno de los principitos de la Moneda, Enriquito o Manuelito.

En varias de las escenas de la trajedia que se representaba, (*Maria Antonieta*) el Ministro hércules se permitió echar sus lágrimones.

—«No llore, señor, le decia José Luis, si lo que ocurre en el escenario no es cierto; haga un esfuerzo i sobrepóngase. Quiere que le haga traer un poco de agua de las Carmelitas?»

—«Gracias, Vergara, contestó el Ministro, ya me voi tranquilizando. Me he enternecido al ver la sinceridad i el cariño que el corazon del Ministro Malesherbes alimentaba por su soberano.—No son muchos los hombres que hoi en dia guardan una sinceridad tan pura i tan digna.»

—«¿Pero qué quiere, señor, si ya pasaron esos tiempos. Eso estaba bueno para el siglo pasado; pero no para hoi, en que todos tenemos por máxima «*Jugársela a los demas.*»

—«No diga eso, Vergara. Esas palabras me hieren i me lastiman. Me siento mal i me voi a casa.

El Ministro se despidió i salió con rostro macilento i compunjido.

EL PRÓXIMO CONGRESO

Todo el club de la apócrifa juventud liberal, segun promesa de Adolfo Ibañez, va a ocupar un puesto en el próximo Congreso. Varios de los miembros del club ya han escojido el departamento que deben representar.

Eufros Anacleto Ino, por San Fernando.
Adolfito A. Ibañez, por Quillota.
Pedro Pablo Ortiz Vera Pintado, por la Ligua.
Marcial Valenzuela Silva, por Putaendo.
Washington Allendes, por Curepto.
Cárlos 2.° Lathrop, *el apaleado*, por Chuchunco.
Francisco Pardo, *el veterinario*, por la calle del Pilon.

(Se continuará.)

ADIVINANZAS

Rostro diminuto; barba escasa; estatura pequeña; leva larga i mal traida, baston debajo del brazo, andar lento i tembloroso; voz sonora i bien timbrada.

¿Quién será?

***

Parco en nariz, apostura arrogante, rubio el cabello; andar cimbrado, fino en el vestir, propietario de un palacio, i hombre de gran ñeque.

¿Quién será?

***

Luenga i escuálida estatura; aspecto antipático, sucio en el vestir, *orijinal* en todas sus producciones literarias.

¿Quién será?

***

Físico de dos quintales i medio de peso; carácter calmoso, Ministro de Hacienda.

¿Quién será?

***

Con un solo ojo.

¿Quién será?

***

Tipo árabe; proveedor de durmientes para los ferrocarriles; con *vastos conocimientos adquiridos en Europa*; jefe de la sociedad sanfuentista.

¿Quién será?

***

El tipo del siútico parlachin.

¿Quién será?

***

El *veterinario* de la prensa.

¿Quién será?

***

El tipo mas perseguido por el gremio de receptores.

¿Quién será?

¡POBRE CENTRO POLÍTICO!

Un colaborador nos ha dirijido una interesante cartita en que nos proporciona abundantísimos datos acerca de la vida i milagros del *veterinario* Pardo Duval, distinguido miembro del «*Centro Político de la Juventud Liberal*».

Nos reservamos todos esos informes para ocasion mas oportuna.

Hoi nos limitaremos a copiar un solo párrafo de la carta que dice como sigue:

«Como Uds. sabrán, por desgracia, para la 3.ª Compañía de Bomberos, este tipo es miembro de ella; pero hai esperanzas de que se le mande cambiar luego por haber sido acusado ante el Directorio por el comandante.»

Pues, señor, los *jóvenes liberales* están de desgracia; en todas partes les están dando el *portante*.

Ayer era el Lathropa el que salia puerta a fuera del partido democrático, hoi es el *veterinario* el que está en candelero para ser separado de la bomba; el Ruben está espulsado hasta de las vespasianas públicas; el sangrador Soto ha sido botado de todas partes; el Guasinton Allende Los Andes, fué *salido* como bala de la gobernacion de Curepto, etc., etc., etc.

Tan brillantes personajes merecen bien de la patria!

CARGA LLEGADA POR FERROCARRIL

18 galones de farsa doble concentrada para P. P. Ortiz Vera i Pintado.

Dos cajones do «*Me atraco a la opinion de Pedro Pablo*» para Marcial Valenzuela Silva.

200,000 fardos de papel de imprenta para *El 20 de abril*.

5,000 ejemplares de *La Nacion* devueltos de diversas ciudades de provincias, para Julio Bañados Muzard.

2 cajones de Eucolojios Romanos i de rosarios para Gregorio Cerda.

2 fanegas de bellotas para el mayor Bellotas.

MATRIMONIO

Ayer contrajo matriomonio el señor don José Manuel Balmasiútico con la señorita Imbecilidad Supina.

Fueron padrinos el señor Mentiroso Deslenguado i la señora Virtudes Viciosa de Deslenguado.

Sirvieron de testigos los señores Alcornoque Palaciego i Adulon Rastrero i Limpiabotas.

Actuó el oficial de Rejistro Civil don Diarrea Persistente.

EN LA ESTACION DE LOS FERROCARRILES

Adolfito llega en busca de unos cuantos bultos remitidos de Quillota a su señor padre i que contienen entre otras cosas: gallinas, pollos, zapallos, calabazas i huevos. El empleado a quien se dirije Adolfito, le comunica que no puede entregarle lo que viene a buscar, pues el tren que conduce la carga, por escepcion, solo viene con dos dias de atraso.

Aquí fué Troya; Adolfito, con furor olímpico, dijo a todos los empleados de la oficina receptora que serian inmediatamente destituidos; pues su padre, el gran visir don Adolfo, no podia permitir que se le confundiese con el comun de los mortales. Que era necesario que comprendieran que el puesto de ministro de José Manuel I, permitia no solo remitir el equipaje i carga sin pago de flete, como lo habia hecho, sino que se le pusieran trenes especiales para no sufrir retardo alguno, i se retiro repitiendo que apénas llegase a la Moneda los haria destituir a todos sin escepcion.

Garantizamos la efectividad de lo que hemos relatado; i nada de estraño tiene que un hijo del Ministro del Interior se crea con derecho a amenazar i destituir empleados, cuando un cochero del czar se permite atropellar e insultar a un oficial de policía que trata de hacer que retire el coche de un lugar en que obstruia el tráfico. ¡Decididamente nos encontramos bajo el reinado de los lacayos!

TELEGRAMAS

Cauquenes, 24 de abril de 1890.

Sr Ministro del Interior

Santiago.

Ruego a V. S. que me dé permiso para contraer matrimonio con una pichona de esta ciudad.

Agustin Boza Lillo.

***

Santiago, 24 de abril de 1890.

Sr. Intendente del Maule

Cauquenes.

Le autorizo para casarse si la novia tiene plata para que la destine a los servicios electorales. Si no tiene chauchas, no le doi permiso.

Adolfo Ibañez.

***

Valparaiso, 25 de abril de 1890.

Exmo. señor Presidente

Santiago.

Estoi esperando la respuesta de V. E. a mi carta de ayer.

José Ramon Sanchez.

***

Santiago, 25 de abril de 1890.

Sr. Intendente de

Valparaiso.

S. E. está grave. La nota de la Comision Conservadora le ha hecho efecto de sulfato de soda.—Las *idas i venidas* no le dejan absolutamente tiempo para contestar su correspondencia. Escuse V. E.

Navarrete.

***

Paris, 25 de abril de 1890.

Sr. Don

José Manuel Balmaceda

Santiago.

V. mi amigo me dá las *guachas* léjos. Hasta cuándo comete imbecilidades! Ahora que ya tiene V. fortuna, renuncie i véngase para acá. Aquí lo pasaremos bien.

Guzman Blanco.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin),

—Comuníqueme con Julio Bañados Muzard.

—Ya está señor.

—Aló, aló, ¿Hablo con Julio Bañados?

—Si, con él mismo. ¿I yo con quien hablo?

—Con el administrador del Club Jimnástico?

—¿Qué decia?

—En sesion celebrada hace dos dias se acordó espulsar a Ud. por mora en el pago de su cuota, ascendente a 18 pesos.

—Pero, hombre, no juegue ¿cómo pudo haberse llevado a cabo eso?

—Simplemente por un acuerdo del directorio.

—¿I no podrá remediarse el asunto, no podrá reconsiderarse el acuerdo?

—No se puede, señor.

—Pero al ménos quedará en silencio aquello.

—¡Oh! como no, señor Bañados.

Guardaremos la mas estricta reserva.

—Mucho se lo agradeceré, señor. Mire que si sale eso a luz, me embroman.

En este momento se interrumpe la línea de comunicacion.

—Aló, aló.

—¿Con quién hablo?

—Con uno de los redactores de *El Figaro*.

I yo con quien.

—Mire, señor, he oido toda la conversacion. Deme algunos datos mas sobre el asunto.

—No puedo, señor.

—Aló, aló.

¿Quién llama? Las líneas están comunicadas.

—Hablo siempre con Bañados.

—Ah don Julio, me han interrumpido en este momento.

—No me cansaré, pues, de recomendarle el mayor silencio, sobre ese malhadado acusado.

—Muí bien, señor. (aparte) I cuando ya el mas diablo me pilló.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro»*, *Bandera 41*.

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41. Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Miércoles 30 de Abril de 1890 Núm. 20

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MARTES I VIERNES PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

ABRIL 30 DE 1890

NO HA CAUSADO ESTRAÑEZA

El presidente de la República se ha negado a convocar al Congreso a sesiones estraordinarias i para fundar su negativa ha tenido que recurrir nuevamente a la inconsecuencia, que durante este último tiempo ha venido inspirando todos sus actos, aun aquellos de la mas mínima importancia.

El presidente de la República se ha presentado ante el pais, en la nota contestacion a la Comision Conservadora, en una actitud ridícula, i revestido de la hipocresía mas refinada, cualidad que el señor Balmaceda no ha abandonado desde sus primeros años, si bien es cierto, que él mismo ha hecho cuanto ha podido por conservarla.

Desconociendo la importancia de lo que ayer consideraba de despacho urjente, ha dicho S. E. que no ha llegado aun el momento de convocar al Congreso, i con esta negativa, la palabra que en hora solemne empeñó ante el Senado de la República, por boca de su primer Ministro, ha quedado a la altura de sus miras de gobierno, a la altura de los propósitos que animan a esta Mesalina política.

La Comision Conservadora, al dirijirle la peticion que le hizo, ha cumplido su deber; i la negativa de S. E. es una prueba de que sus hombres, que tan resueltos se presentaron en aquel banquete de Valparaiso, hoi, lejos de los vapores del vino que en aquella fiesta se apuró, han sentido en sus corazones el miedo de presentarse ante los representantes del pueblo, i han solicitado de la complaciente Excelencia que se niegue a convocar al Congreso, cuyo recinto no debe ir a manchar un Ministerio que se ha revolcado en el fango de la podredumbre de palacio.

El señor Balmaceda ha temido tambien por la suerte de sus secretarios, i recurriendo a subterfujios que lo han hecho aparecer inmensamente ridículo como mandatario i como hombre, ha firmado una nota, de la cual ha de pedirle mui luego el pais una esplicacion circunstanciada.

En la contestacion del presidente de la República, que lleva, como es de regla, su firma i la de su primer Ministro, se vé claramente la inconsecuencia i el poco tino del primero, i no es difícil vislumbrar el miedo i la chochez del segundo; porque—sépanlo los que lo ignoran—el jefe del Gabinete está chocho, i causa de ello es él haber vuelto al poder despues que ya habia perdido la esperanza.

Se encuentra el señor Ministro del Interior en el caso de una señora (i muchas ha habido por el estilo) que al pisar los sesenta años, despues de cuarenta de matrimonio, durante los cuales no pudo obtener un fruto de su amor, da a luz un vástago que llena de regocijo al esposo i produce la chochez de ambos.

S. E. el presidente de la República, haria bien en apartar de sí a su primer Ministro, porque, como se vé, la enfermedad es contajiosa.

SIN LA CARETA

> ¡Que bien hace en esconderse el autor de tanta villanía! Si alguna vez estrechó una mano honrada, hoi seria mirado como réprobo, i toda persona decente se cuidaria de ponerse al alcance de su contajio.
>
> (*Libertad Electoral.*—Editorial del 26 de abril de 1890.)

Un diario que sirve la política de S. E. el presidente de la República, *El Comercio* de Valparaiso, dió acojida en sus columnas a un infame artículo en que se atacaba la persona de uno de nuestros hombres públicos, que ha servido a su patria durante largos años i que goza en la sociedad, en el foro i en el parlamento del prestijio que alcanzan los hombres honrados mediante su trabajo su talento i su ilustracion.

El autor del ataque, para agravar mas su delito, tiró la piedra i escondió la mano. Escribió, vomitó sobre el papel todo el veneno que ocultaba i tuvo miedo de poner al pié de su produccion canalla: VICTOR ROMERO SILVA.

¿Quién es él? ¿Qué ola infeliz arrojó a la playa de Valparaiso un cobarde tan ruin? ¿No lo sabe el lector? Pues, veamos. Fuera la careta, señor *Romero Silva*. ¿Señor, dijimos? Equivocacion. La costumbre de hablar con jente.

Ahí está. En su rostro se ven aun las huellas que deja una larga *prision*. El criminal que recien goza de libertad es fácilmente reconocido.

¿Quereis ver su alma? Pues, acercaos. Mirad como se revuelcan allí las pasiones. ¿Veis aquella? ¿Cuál? Esa que está media perdida en el cieno. ¡Ah! si.

Pues bien, esa inspiró el artículo que publicó el diario de gobierno. ¿Comprendeis ahora lo inmundo del panfleto? Claro está ¿qué podia salir de esa pocilga? ¿cómo dar aluz algo decente de entre aquella podredumbre? No le digais a la flor que crezca en el fango.

Dejad que el cerdo se refocile en el charco. No lo incomodeis; pero si se ataca, no permitais que vuelva a hacerlo. Dadle con el ojo del hacha, si es posible.

Victor Romero Silva es suficientemente conocido en Valparaiso. Los buenos se conocen por la resonancia de su bondad. Pancho Falcato fue tambien conocido, pero por otra via.

En esta tierra por angas o por mangas todo, todo el mundo se conoce. I con mas razon los hombres fecundos en ideas, es decir, en ideas políticas, aquellos que

recorren todos los partidos i que se encuentran debajo de la mesa de todo festin.

Victor Romero Silva el del panfleto, es por esto mui conocido.

Pera dejémosle hoi. Nunca será tarde mañana para volver sobre él. ¿Qué diario publicó aquel artículo? Fué *El Comercio*. El diario ¿sabeis de quien?...Despues de haber leido el panfleto, no vayais a creer. Pues bien, fué el diario del señor BALMACEDA. ¿Es posible? Si tal. ¿I permitió que lanzaran la piedra al tejado vecino....? Dicen que no lo supo, sino cuando sintió el golpe. Por eso me lo esplico. ¿I el desquite? No hai quien lo haga. ¿No hai en las filas un Romero Silva? No hai.

LA CORTE

VICENTE SANFUENTES

SENADOR POR VALDIVIA

Se dice que don Vicente
Está dispuesto a gastar
Un millon, para sacar
A Enrique de presidente.

Mas yo que sé que es avaro
Temo mucho que al fin diga
Sobándose la barriga
Salvador: esto va caro.....

I si al fin de esto se enoja
I arruga feroz el ceño,
Por mas que pongan empeño
Ni un centavo les afloja.

Cuando el hombre hincha el pellejo
Diciendo adusto: «no quiero»
Que no le pidan dinero,
Porque se arde el pobre viejo.

Hoi está con la esperanza
De abrirle a Enrique el camino,
Porque piensa el mui ladino
Que el *money* todo lo alcanza.

Mas yo creo, don Vicente
Que al terminar las canciones,
No tendrá usted sus millones
Ni sobrino presidente

Porque entre los dos hablando,
I con el mayor recato,
Sabido es que el candidato
Su ruina va divisando.

Si no, mire la Moneda
Lo solitaria que está.
La jente se ha ido ya
Solo el presidente queda.

Haciéndole compañía
Uno que otro tonto queda
I por esto Balmaceda
Llora de noche i de dia.

Ya ve usted, pues, don Vicente,
Que el negocio es mui oscuro
I el triunfo no tan seguro,
Segun lo dice la jente.

Aunque tenga usted dinero
I esté dispuesto a gastar,
Nada se puede alcanzar,
Si el pueblo, dice: no quiero.

LOS CONVENCIONALES

EULOJIO ALTAMIRANO

SENADOR POR VALPARAISO

I ha sido siempre su sueño
Servir con amor i empeño
A su patria i la causa liberal.
I de su gloria obtenida
En la contienda reñida,
El trabajo i talento es pedestal.

Sin embargo ha pretendido
Hoi un canalla atrevido
Su carrera política empañar.
I en su tarea rastrera
No ha conseguido siquiera
Ni al tacon de sus botas alcanzar.

Que el gran político se halla
Mui léjos de la canalla
Que hoi ha intentado su persona herir.
El es el astro que brilla
I ella..... la inmunda polilla
Que se ocupa en roer para vivir.

FUEGO EN GUERRILLA

ECOS DEL BANQUETE DIPLOMÁTICO

No escasearon incidentes cómicos en el banquete que el Ministro de perturbaciones esteriores don Juan E. Mackenna, ofreció al cuerpo diplomático residente, el sábado próximo pasado.

Aunque la hora de la reunion era las 6 i media, hubo uno de los invitados que se apareció ántes de las 6, en momentos en que el ministro Mackenna estaba todavía en los comienzos de su *toilette*.

Adivinen, lectores, ¿quién seria ese mal educado?

¡Ah! ya lo veo que todos me dicen: Julio Bañados Muzard.

Sí, lectores, él fué ese impertinente.

I no contento con esto el mui intruso, sin hacerse anunciar siquiera, se coló hasta la pieza en que Huantajaya se acicalaba.

Cualquiera creeria en vista de esto que Julito tiene estrecha amistad con don Juan E... Pues, no hai tal, apénas si se han tratado.

Como decíamos, Julio se coló hasta la pieza de Huantajaya. Encontró a éste con la cara enjabonada, a medio afeitar i en calzoncillos.

—Como te vá, Juan.

—Como está Vd., señor Bañados. Vd. escusará que le reciba en esta facha.

—No embromes, hombre. Entre amigos íntimos como nosotros no hai etiqueta. Tu lo debes comprender.

Huantajaya toca la campanilla i viene el doméstico.

—Anastasio, indica a este caballero la entrada al salon turco.

Señor Bañados, rogaría a Vd. que se dignara aguardarme unos cortos instantes en la sala.

—No te preocupes. Te aguardaré todo el tiempo que gustes. Dile, sí, a tu sirviente que me sirva un poco de jerez.

—Oyes, Anastasio; ponte a la disposicion de este caballero.

Salió en seguida Bañados, precedido del doméstico, haciéndose la siguiente reflexion: *Me gustaria en este momento ser Anastasio, para que Juan me tratara de tú* »

Se instaló Muzard, o Bañados quiero decir, en una butaca del salon turco, a preparar su brindis para el banquete i a hacer honores mui entusiastas a una botella de fragante jerez que Anastasio puso al alcance de su mano.

A la tercera copa yá, Julio se sintió inspirado, i paseándose a grandes pasos por la sala, se dedicó a ensayar en alta voz su discurso.

«Señor ministro, señores representantes de soberanos amigos.

«La armonía de los altos poderes públicos de un Estado con la constitucionalidad jeneradora de todos los beneficios, progresos i libertades sagradas de otro Estado, debe mantenerse, cultivarse i robustecerse a la sombra de los inmaculados principios que constituyen la grandeza material i moral de las naciones.

«La mision, vuestra, señores representantes diplomáticos, es de una trascendencia, de una entidad i de una delicadeza monumentales, i mas que monumentales, por qué no decirlo? fenomenales.

«El parlamento, señores...

En este instante, se abre la puerta del salon i entran los ministros Ibañez, Gandarillas, Rodriguez Velasco i Valdes Carrera.

Julio suspendió su discurso i se dirijió a los ministros.

—Queridísimos, ustedes no han sido tan puntuales como yo. Hace media hora que estoi aquí. I a Pepe, ¿dónde lo han dejado?

—*¿Qué Pepe?*

—Pepe Velasquez; ¡cuál ha de ser!

—Está ausente de Santiago.

—¡Cuánto lo siento! Pepe es un muchacho excelente, i me habria sido mui agradable sentarme a su lado en la mesa.

—Julio, por Dios, interrumpió Valdes Correra, cuando será el dia en que estés al cabo de las fórmulas sociales. En un banquete como el de hoi, uno no se sienta donde quiere. Cada cual tiene su puesto indicado de antemano.

—Siempre estás tú, José Miguel, ceñido a los formularios sociales. Lo que es yó, me siento dónde me da la gana. Un principio fundamental de democracia nos aconseja tener por norma la libertad mas ámplia. Yo tomaré asiento hoi al lado de Juan E.

—Haz lo que te parezca; pero te anticipo que vas a quedar en ridículo.

Son las 7. Han llegado ya todos los invitados i el sirviente avisa que la comida está lista.

Pasan al comedor.

Las fisonomías de los señores ministros diplomáticos han palidecido repentinamente. ¿A qué atribuir ese cambio?

A una causa mui natural: Todos ellos habian oido hablar del papagallo Bañados Muzard, i cada cual teme que le corresponda ser su vecino de mesa.

Ya se ha solucionado el asunto. Todos los comensales están en sus puestos.

¿Dónde está Bañados? En el puesto que le corresponde: entre Fanor Velasco i un asiento que quedó desocupado por ausencia de uno de los invitados.—¡Pobre Fanor!

En fin, liquidemos. Los incidentes dignos de mencionarse, fueron los siguientes:

1.° Don Juan E., el dueño de casa, se encontró en supinos apuros, i se ruborizó de un modo volcánico, a causa de que uno de los ministros diplomáticos que estaba a su derecha, le hizo la siguiente pregunta:

«Sor ministro: me intereso vivamente por conocer los antecedentes del negocio Huantajaya. Mui grato me seria oirlo a cerca de este punto».

on Juan E. se sintió como picado por una ví-
, i no hallando que contestar, aprovechó ese
iento para hacer un brindis.

° Fanor Velasco vació el plato de sopa sobre un
omático que tenia a su lado. El pobre Fanor no
las allá de sus narices i creyó que el plato de
era de ostras, i, por lo tanto, no se preocupó
ho del centro de gravedad.

° Julio Bañados, viendo que nadie le hacia caso
ido hablaba, e influenciado por los diferentes
teaux entró de lleno a hacer uso del lenguaje
le es familiar, provocando un verdadero escán-
, que tuvo por resultado el que se le hiciera salir
afuera.

° Don José Miguel Valdes Carrera que sueña
su amor a Enrique Salvador Sanfuentes, inten-
rindar en su honor; pero fué obligado a callar.

.° A don Adolfo Ibañez, despues de la segunda
a de Burdeos, se le metió en la cabeza que habia
subir a velocípedo. Lo llevaron a acostarse en la
a de su colega Juan E.

.° Don Pedro Nolasco se quedó dormido ántes
a sopa, i no hubo medio de hacerlo comer.

° Don Luis Rodriguez Velasco hizo un brindis
ró de la literatura *orijinal*.

° Don N. N., ministro plenipotenciario de X,
ntó con tono lleno de inocencia a don Juan E.
or ministro, como sigue S. E. de su reblande-
nto celebral?
tupefaccion de Huantajaya!

EN EL POLITEAMA

Has visto *El 20 de Abril*?
Nó.
Ni yo tampoco.

MINISTERIO QUE SALVARIA AL PAIS

nos dice que hace pocas noches S. E. el fué
do por San Enrique i que le declaró que el
sterio que convenia para los intereses de la pa-
que salvaria todos los conflictos, seria el si-
te:

nistro del Interior don Pánfilo Mota.
de Relaciones Esteriores don Demócrito In-

de Justicia don Champudo Desleal.
de Hacienda don Títere Rapiña.
de Guerra i Marina don Estúpido Patan.
de Industria don Imbécil Balmasiútico.

DIÁLOGO INOCENTE

¿Qué me dices, hombre?
Que a Blanlot lo tienen mui apurado.
¿Cómo así? ¿Qué ocurre?
Le han llamado a cuenta los directores de la
ela Franklin.
Sí.—Pues, si no lo salva Dios, es hombre per-

UNA ESCENA SINGULAR

a primera visita que el señor Ministro de Espa-
Duque de Almodóvar, hizo al insano que rije los
inos de Chile, tuvo sin detalle bastante cómico.
El diplomático español se presentó, como es na-
l en tales ocasiones, con la etiqueta i cortesía
estrictas, i no fué poco su asombro cuando el
idente Balmasiútico con un tono lleno de fami-
lad, le dijo: *Cómo está Almodóvar?*
ti difuso se quedó este caballero, i estuvo a
o de devolver al Presidente con la misma mo-
, espetándole un *como vá Pepe*; pero prefirió
una leccion en los siguientes términos:

Hizo una vénia llena de distincion al típico ma-
jistrado, i agregó: *Excelencia, es para mí un honor sumamente grato el estrechar la mano del primer majistrado chileno.*

POR DENTRO I FUERA

EL PENTALÁTERO DE GOBIERNO

Para no ser ménos que el *cuadrilátero* de la oposicion, los partidos de gobierno, despues de empeñoso afan, han llegado a dividirse en cinco grupos perfectamente bien definidos i cada uno de los cuales persigue un ideal a cuya realizacion irán encaminados los esfuerzos, el amor patrio, los sacrificios pecuniarios i el interes personal de cada uno de los prohombres que forman en las invulnerables filas del *Pentalátero* de Palacio.

A fin de que el órden i la buena marcha se mantengan inalterables en los senos de los cinco grupos, se ha adoptado el réjimen militar como medida disciplinaria, dándose a cada uno de los personajes un grado que esté en armonía con el grado de conspicuidad de quien lo lleva.

La clasificacion se ha hecho en la forma siguiente:

I

GRUPO NETAMENTE PRESIDENCIAL

Pertenecen a este grupo todos los que poseen en grado máximo superlativo el adulo i el servilismo. Su obediencia i admiracion para con el Jefe Supremo deben ser ilimitados. En presencia del primer Majistrado de la nacion, los miembros de este grupo abrirán la boca i dejarán deslizarse 340 gramos de *baba por fisonosuya*.

Personal

Jeneral en Jefe, José Manuel Encina.
Coronel, Jefe de Estado Mayor, Abelardo Núñez.
Teniente Coronel, Gabriel Vidal.
Sarjento Mayor, Nicanor Ugalde.
Capitan, José Ramon Sanchez.
Teniente, Francisco Javier Concha.
Sub-Teniente, Eduardo de la Barra.
Sarjento, Acario Cotapos.
Cabo, Edecan Ricardo Gormaz.
Tropa, 150 descamisados.

***

II

GRUPO SANFUENTISTA

Pertenecen a este grupo todos aquellos que estén dispuestos a trabajar por la candidatura del corredor Sanfuentes. Tienen la obligacion de ir una vez por semana a «*Los Quillayes*» a darle una miradita lánguida.

Cada uno de los miembros debe contribuir con una cuota mensual, que no baje de 10 pesos, destinada a los trabajos de la candidatura i especialmente al mantenimiento de *La Nacion*.

Personal

Jenerales en Jefe, ex œquo { Enrique Salvador Sanfuentes / José Manuel Balmasiútico.
Coronel, José Miguel Valdés Tripulina.
Teniente Coronel, Vicente Sanfuentes.
Sarjento Mayor, Vicente 2.° Sanfuentes.
Capitan, Alberto Sanfuentes.
Teniente, Ricardo Sanfuentes.
Sub-Teniente, Juan Luis Sanfuentes.
Sarjento 1.°, Félix Sanfuentes.
Sarjento 2.°, Juan Sanfuentes.
Cabo 1.°, Aníbal Sanfuentes.
Cabo 2.°, Salvador Sanfuentes.
Cabo 3.°, Manuel Sanfuentes.
Cabo 4.°, Sanfuentes 2.° Sanfuentes.
Corneta, Julio Bañados Muzard.
Asistente, Anselmo Blanlot Holley.
Portero, Pancho Guerra Beso.
Ordenanza 1.°, Feliciano Echeverría.
Id 2.°, Belisario Villagran.
Tropa, 121 huasos del fundo de *Machalí* i 200 del fundo *Los Quillayes*.

***

III

GRUPO IBAÑISTA

Están enrolados en esta agrupacion del *Pentalátero* un número reducido de personas de *ñeque* comprobado. Sus miras tienden a prestijiar la candidatura del *gladiador* Ibañez. Todos los miembros de este grupo tienen el deber de hacer ejercicios jimnásticos i de esgrima por lo ménos una hora diaria, a fin de robustecerse, retemplarse i aumentar quilates del *ñeque*.

Personal

Jeneral en jefe, Adolfo Ibañez.
Coronel, Adolfo A. Ibañez.
Teniente coronel, Arturo Ibañez.
Sarjento mayor, Gustavo Ibañez.
Capitan, Juan E. Mackenna.
Teniente, A. Ibar.
Sub-teniente, Eufros Ino.
I nada mas.

***

IV

GRUPO PRESUPUESTISTA

Este es el grupo que goza de mayores ventajas. Tienen por única obligacion cobrar un sueldo fiscal todos los meses. Es numerosísimo.

Personal

Jeneral en jefe, José Velasquez.
Coronel, Juan Sol.
Teniente coronel, Emilio Gana.
Sarjento mayor, Marcial Pinto Agüero.
Capitan, Gregorio Cerda Ossa.
Teniente, Manuel Salas Lavaqui.
Sub-teniente, José Luis Vergara.
Sarjento 1.°, Víctor Prieto Valdes.
Sarjento 2.°, Guillermo Carvallo.
Sarjento 3.°, Roman Espech.
Cabo 1.°, Mayor Bellotas.
Cabo 2.°, Anfion Muñoz.
Cantinero, Fanor Velasco.
I 3,000 suches fiscales de menor cuantía.

***

V

GRUPO «NÚCLEO VIGOROSO»

Es el que tiene ménos personal pero en cambio el *vigor* de cada uno de sus hombres es estupendo. Esta agrupacion tiene por lema *No aflojar un pelo*. Sus miembros tienen el deber de pronunciar esta frase al levantarse, al sentarse a la mesa, al saludarse, al entrar a la iglesia, al comer i al dormir.

Personal

Jeneral en jefe, ex-œquo { Segundo Molina. / Emilio Lavin.
Coronel, ex œquo..... { Emilio Lavin. / Segundo Molina.
Teniente coronel, ex œquo { Segundo Molina. / Emilio Lavin.
Sarjento mayor, ex œquo { Emilio Lavin. / Segundo Molina.
Capitan ex œquo..... { Segundo Molina. / Emilio Lavin.
Teniente, ex-œquo..... { Molina Molina. / Segundo Emilio.
Sub-Teniente, ex-œquo { Lavin Segundo. / Emilio Molina.

Tropa, 18 Segundos Molinas i 32 Emilios Lavines.

El *Pentalátero* gobiernista está pues definitivamente constituido.

¡Que un éxito brillante corone sus esfuerzos, deseamos de todo corazon!

¡Viva el Pentalátero!

¡Abajo el Cuadrilátero!

UNA ESCENA GRÁFICA

Don N. N., caballero que ocupa hoi una brillante situacion entre los palaciegos, redactor del único diario gobiernista, catedrático de la Univeasidad, diputado i ex-ministro de Estado, se hizo presentar, no hace mucho, en uno de nuestros teatros, a una adorable, distinguida e intelijente artista, que tiene mas salero que las aguas de la mar.

Enamorado como un Romeo i celoso como un Otelo, se sentia el ministro de Estado, pues entónces lo era. minutos despues de conocerla.

Terminada la funcion, el ministro se ofreció para acompañar a la artista hasta su casa, i ámbos salen acompañados de la hermana de ésta, una divinidad, a quien le daba el brazo un estimadísimo amigo nuestro, i de la madre de ámbas, una señora llena de talento, que sabe mui bien donde le aprieta el zapato, a quien daba tambien el brazo, otro apreciabilísimo amigo nuestro.

Marchaban por el *foyer* del teatro, cuando el primero de estos amigos, es decir, el que daba el brazo a la divinidad, dirijiéndose a la adorable que iba junto con el ministro, le dice:—«C., sepa usted que va del brazo de un ministro.»

C., dando vuelta la cara hácia atras, i poniendo su abanico de valla entre ella i su acompañante, contestó:

—«Ya me lo habia dicho él mismo apénas me lo presentaron, agregándome que era diputado, orador parlamentario i que quiza seria presidente de la República.»

Todo esto lo dijo la vivísima C., con un tono tan especial i con una gracia tan picante, que el bueno del ministro se quedó como si le hubieran hablado del mobiliario de los Tribunales de Justicia.

Nos parece, lectores, que no tenemos para qué señalar el nombre del personaje.

RECTIFICACION

Cumplimos con el deber de manifestar que el señor don Julio Bañados Muzard, no ha sido separado del Club Jisnástico, como lo anunciamos en nuestro número anterior. Pero lo será si no paga pronto los 16 pesos que debe.

CURIOSAS COMBINACIONES

La siguiente combinacion se puede hacer con las letras que forman el nombre que se indica en seguida:

JULIO BAÑADOS E.

Bajo lio de uñas.

SIEMPRE DON FELICIANO

Don Feliciano Echeverria, el adorador fanático de don Enrique Sanfuentes, ha instalado en esta capital un negocio surtido de dulcería. El establecimiento, que está situado en la Alameda de las Delicias, tiene un enorme letrero con el nombre de «*La Esperanza*».

Don Feliciano es mui supersticioso, i cree que usando ese letrero llegará algun dia a ser coronel.

JOSÉ MIGUEL! NO TE ENCALABRINES!

En la fiesta de la inauguracion del templo de la Casa de Providencia, hubo un episodio conmovedor.

Cuando el Jefe Supremo con sus Ministros recorria las salas de los pobres niños huérfanos, un lindo chiquitin, como de dos años, sale de entre sus compañeros i abrazándose de las piernas del Ministro de Obras Públicas, le dice, cariñosamente:

—¡Papá, papacito!

Ya se calculará qué efecto haria aquella indiscrecion...

TELEGRAMAS

Paris, 27 de abril de 1890.

Señor don Adolfo Ibañez,

Ministro del interior.

Santiago.

El Museo de Paris veria con suma complacencia que V. E. le remitiera su retrato con el busto perfectamente desnudo, pues se tienen noticias de que V. E. posee la musculatura mas hermosa del mundo. Escuse V. E.

Carnot.

***

Santiago, 28 de abril de 1890.

Excmo. señor Carnot,

Presidente de Francia.

Paris.

En este instante hago llamar al fotógrafo para que me saque un retrato instantáneo. Siento que una enfermedad de algunos dias me haya debilitado un poco i debilitado. por consiguiente, mis músculos. Sin embargo, V. E. puede tener seguridad de que nadie me hará competencia. Llamo la atencion de V. E. al lagarto de mi brazo izquierdo i a la hercúlea constitucion de mi pescuezo. Va el retrato por primer correo.

Ibáñez.

***

Santiago, 28 de abril de 1890.

Señor don Tomas A. Edison.

Nueva York.

Sírvase V. decirme si existe algun aparato para librarse uno de la plaga de receptores de mayor i menor cuantía.

Anselmo Blanlot.

***

Nueva York, 28 de abril de 1890.

Blanlot Esq.

Santiago-Chile.

Para V. ninguno.

Edison.

***

Santiago, 29 de abril de 1890.

Señor Cárlos Vergara Clark.

Legacion de Chile.

Berlin.

Si Ud. no cumple con los deberes de su puesto, será llamado a Santiago.

Mackenna.

***

Berlin, 29 de abril de 1890.

Monsieur Mackenna

Ministre d'Etât.

Santiago-Chili.

Je ne comprend pas l'espagnole.—Dit mois en français, en allemand ou en anglais ce qui vous voulez.

Charles Vergara.

***

Santiago, 30 de abril de 1890.

Monsieur Vergara.

Berlin.

Au jourdhui a etez signé vótre destitution.
Your destitution has been signed to day.

Mackenna.

POR TELÉFONO

(*Tilin, tilin, tilin*).

—Aló, aló.

—Comuniqueme cen el Politeama.

—Listo, señor.

—¿Está el señor Pantoja, empresario del teatro?

—Sí, señor; precisamente habla con él.

—Dispense, señor Pantoja. ¿Cuándo dá l zuela *Lucifer?*

—Mui pronto. ¿Por qué?

—Se conquistaria Ud. muchas felicitacio consiguiera que la simpática Merceditas Ara que hace el papel de *demonio*, se pusiera un cachitos colorados. Se veria mas encantad vía, si ello es posible.

—Con el mayor gusto, señor. I no dude que la señorita Aranaz atenderá con verdade placencia esta indicacion.

***

—¿Con quién estoi hablando?

—Con Julio Bañados. I Ud. ¿quién es?

—Cómo te va, Julio. Soi Roman *Specht*, amigo. Dime, ¿hai alguna disposicion legal *qu* impida a un cristiano casarse el número de ve que se le antoje?

—Con dos mujeres a la vez, es claro que n des casarte; pero, enviudando, no hai limita guna.

—¡Ah, perfectamente. Es decir que si... puedo matrimoniar otra vez!

—Es claro.

—Bien, esto es lo que yo busco, pues, a *Cuadra* tras *Cuadra*, se llega pronto a la legu

***

—Don Adolfo.

—¡Excelencia!

—Hágame el servicio de ordenar a Jo Vergara que se vaya a hacer cargo de su pu se le paga sueldo para que se lleve paseand en Santiago.

—Inmediatamente voi a cumplir sus ór Excelencia; pero temo que José Luis no se at irse a Angol; le he oido que su pronunciamie favor de Sanfuentes le ha acarreado la enemi todos sus gobernados.

—Dígale que despliegue *ñeque* i estará lado.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestro res que recibiremos con especial agrado tod de colaboracion que obedezca, por supuesto, al ritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores d Fígaro*», *Bandera 41*.

LA REDACCION.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRIC

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por mestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Viérnes 2 de Mayo de 1890 — Núm. 21

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 2 DE 1890

¡VAYA QUE TRAJINAN!

Con una insistencia mui decidora, se ha corrido durante estos últimos dias que el flamante ministerio del señor Balmaceda, anda que se deshace á galanterías con los conservadores. I es el señor Ibañez, la potencia del Gabinete, quien mas empeño ha mostrado por atraerse a aquellos, entre los cuales hai hombres de tanta esperiencia i tan duchos en achaques de política que, al ver la figurita del primer ministro, le han dicho redondamente: «gracias, no tomaremos.»

Pero el señor Ibañez que, segun parece, ha salido de sus casillas en el último tercio de su vida, se muestra, a pesar de la negativa, tan platónicamente enamorado del partido conservador, que ya ni come, ni bebe ni... gasta escrúpulos en hacerles la corte con el chistoso donaire de un galan de zarzuela.

Ha tentado el primer ministro todos los resortes de que disponia para sus aventuras el héroe de Zorrilla, con el fin de cautivar los corazones esperimentado i frios de los conservadores. Mas aun, al amor de la lumbre se ha embebido en la lectura del drama del romántico poeta granadino, i cual otro don Juan, dirijiéndose al objeto de su reciente amor, en frases almibaradas le ha dicho:

«Venid,
Que en esta apartada orilla
Mas pura la luna brilla
I se respira mejor.»

Pero, no es a la inesperta hija del comendador a la quehoi intenta seducir el irresistible ministerio, encabezado por esa potencia mas irresistible aun.

«Viejo está Pedro para Cabrero» i «quien no te conozca, que te compre» han dicho los jefes del partido conservador a los tenorios del Ecxmo. señor Balmaceda. I a fé que han tenido razon para espresarse así, porque la union, en las actuales circunstancias, seria una mancha para los conservadores, incapaz de lavar el jabon que con poquísimo resultado han usado en palacio los miembros del Gabinete.

Pero es cosa sabida, que los tenorios no se han dado por vencidos, i dia a dia, se dice, renuevan sus requiebros a fin de conseguir cautivar esos suspirados corazones, único amparo de los pecadores de la Moneda en la situacion angustiosa en que hoi se encuentran.

I tan obsequiosos se muestran, que, no causaria estrañeza oir una de estas noches al pié del balcon de la casa de algun senador o diputado conservador, las sentimentales notas de una melancólica serenata, entonada por el jefe del Gabinete o por su colega el de Industrias i Obras Públicas quien, entre los «vastos conocimientos adquiridos en sus largos viajes por Europa» cuenta el de la música, si no clásica, apropiada para cautivar corazones en las horas en que una luna brillante envia sus plácidos rayos a la tierra.

El amor frenético, que desvela hoi al ministerio, es capaz de inducirlo a cualquiera aventura, por peligrosa que sea, la que llevarian a cabo con esa virilidad i decision que le conocemos, para beber i comer en los banquetes, menear el brazo a la izquierda i hacer los encantadores disparates que han hecho en el término de unos cuantos meses.

SE ACERCA EL DIA

No es un misterio para ninguno de los hombres que se preocupan de política, que el actual Gabinete, presidido por el señor Balmaceda, ha celebrado ayer i hoi largos consejos, no con el fin de elaborar el gran proyecto de reforma electoral anunciado con toda pompa por la prensa dc palacio, sino con el objeto de examinar las conciencias i la conducta de cada uno, para ver si es o no posible presentarse al Congreso el primero del mes entrante.

Ignoramos la resolucion que se haya tomado; pero sabemos que en esos consejos se han producido dos corrientes de opinion: una,—la de los que aun conservan cierta dignidad—que no es decoroso presentarse a los representantes del pueblo, i la otra—la de los que han perdido toda delicadeza—que es menester acompañar al jefe del Estado, aun a costa de recibir diariamente una bofetada en el rostro.

El jefe del Gabinete, que vé en el abandono de su cartera el ostracismo mas completo, es el que con mas decicion trabaja porque el ministerio siga adelante, sin importarle un ardite lo que piense el pais, que al fin de cuentas, cuando la dignidad se ha hecho humo i se ha perdido toda vergüenza, no es duro llegar al banco de los acusados i oir la enumeracion de los delitos que lo han hecho reo.

Parece raro que la ambicion trastorne a los hombres por completo i los haga olvidar sentimientos que debieran conservar, no por ellos, pero al ménos por el nombre que otros sin culpa han de cargar mas tarde.

Hemos visto, entre los miembros del ministerio actual, hechos que por cierto, no van a hacer honor a nuestra historia política; pero que servirán de ejemplo para los que algun dia, ofuscados por el lucro, quieran precipitarse, como éstos, al abismo, de donde se sale para ir a ocupar durante su vida, el rincon destinado a los hombres desprestijiados que llevan en la frente la huella de los azotes que deja el desprecio i el abandono a que han sido condenados.

Se acerca el dia en que el ministerio actual—si tiene la audacia de permane-

cer en el poder—dé estricta cuenta de su presencia en la administracion i de los actos que en ella ha ejecutado.

Ya veremos el rostro severo del juez i el semblante del acusado.

LA CORTE

AGUSTIN BOZA LILLO

INTENDENTE DEL MAULE

Sé, porque no es un misterio,
Que oficial de parte fuiste
I que nada bueno hiciste
Sirviendo en un Ministerio.

De allí, no sé quién seria,
Gobernador te nombraron
I a los Andes te mandaron
Lo que fué una picardía.

Porque a ese pueblo, Agustin,
Debe ir jente de caletre,
I *no ningun* petrimetre
Con visos de figurin.

Los Ande al fin protestó
De tu gobierno cansado,
I de allí fuiste sacado
Por el que el puesto te dió.

Tú, creyéndote un portento
Como globo te finchaste,
I tanta facha gastaste
Que diste golpe al momento.

Obtuviste una intendencia,
No por obra de varon,
Sino de este fantasmon
Que ocupa la presidencia.

El, a quien todo seduce,
Creyó ver en tí un tesoro,
Ignorando que no es oro
Todo lo que aquí reluce.

I como tan bobo es,
Al mandarte a una intendencia
Con la mayor inocencia
Dió el pobre hombre otro traspiés.

Porque discusion no cabe
En que dè cuentas al fin
Mas que tú, querido Agustin,
Cualquier borriquito sabe.

Como Tenorio convengo
En que golpe puedas dar;
Pero para gobernar
No sirves, eso sostengo.

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

PEDRO MONTT

DIPUTADO POR PETORCA

En sus ojos centellea
Siempre luminosa idea
De su vasta ilustracion.
I de su claro talento
Ha dado en el parlamento
Prueba, en mas de una ocasion.

Contra él la prensa rastrera
De palacio, vocifera
I arma algazara infernal.
Pero a la lucha dispuesto
Se encuentra siempre en su puesto
El valiente nacional.

Nada a su paso se opone,
Siempre hace cuanto dispone
Con toda resolucion.
Hombre en el deber templado,
Como grande ha figurado
Por su vasta ilustracion.

RAMON BARROS LUCO

DIPUTADO POR VALPARAISO

Ha sido la honradez siempre su norma,
Su escuela el cumplimiento del deber;
Hombre de conviccion i no de forma
Busca el bien de su patria en la reforma
I lucha decidido por vencer.

Ganó espuelas de honrado i caballero
Peleando por la causa liberal;
Sirvióle jóven con lealtad i esmero
I al ver ponzoña en ella, fué el primero
Que lanzó el grito de: «¡estirpar el mal!»

FUEGO EN GUERRILLA

EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

Son las 3 de la tarde.

La sala de despacho del Jefe Supremo encierra dentro de sus cuatro murallas a los siguientes conspícuos personajes.

El sin par Balmasiútico ocupa su trono. Al frente, se encuentran colocados seis sillones con sendos Ministros de Estado vestidos a la romana, i cada Ministro con su zapa.

S. E.—El objeto del presente consejo es de una trascendencia capitalísima. Deseo, ante todo, a fin de saber a qué atenerme, que cada uno de Uds. me diga con entera franqueza, colocando la mano sobre el corazon, su opinion en órden a la situacion política actual. A ver, don Adolfo, ¿es Ud. sanfuentista o nó? categóricamente.

Don Adolfo (poniéndose la mano sobre el hígado.—Ni debiera V. E. preguntármelo. V. E. sabe mui bien que Enrique es mi ídolo.

S. E.—Don Juan E., ¿es Ud. sanfuentista o nó?

Mackenna (poniéndose la mano sobre la nariz.—Daria mi vida por Enrique, Excmo. señor. Me enojo si Ud. me vuelve hacer una pregunta semejante.

S. E.—I tu, Luis, ¿eres sanfuentista o nó?

Rodriguez Velasco.—Mui bien sabe que siempre he mirado con vivo desprecio la candidatura de Enrique, a quien creo indigno de ocupar el elevado puesto en que V. E. desea colocarlo. Si yo ocupo actualmente un lugar en el Gabinete, es debido nada mas que a la amistad personal que me liga con V. E.—V. E. me pidió que aceptara una cartera i accedí, pero con la firme resolucion de abandonarla apenas se declarara V. E. decididamente en favor de Enrique.

S. E. (aparte).—Pues, entónces, hace mucho tiempo que debias haber dejado tu sillon ministerial.

Rodriguez Velasco.—I ya que la situacion se presenta cada dia mas tirante i delicada, yo, a fin de tomar una resolucion definitiva, pido decididamente que V. E. declare, con la mano puesta en el corazon, si V. E. apoya o nó la candidatura de Enrique.

Ibañez.—¿I de dónde le ha salido tanto apuro al colega Rodriguez?

Rodriguez Velasco.—No es a Ud., señor Ibañez, a quien me dirijo. Sostengo mi peticion.

S. E.—Espérate un instante, Luis. Permíteme, ántes de contestarte, que oiga la opinion de todos tus colegas. Vamos a ver, don Pedro Nolasco, ¿qué me dice Ud? ¿quiere Ud. a Sanfuentes para Presidente?; sí o nó, categóricamente.

Gandarillas.—V. E. ha olvidado, segun parece, la conversacion que tuvimos el dia en que me hice cargo de la cartera de Hacienda. Declaré entónces a V. E. que si yo convenia en aceptarla era con la mira esclusiva de trabajar en las finanzas; i, en manera alguna, mezclarme en política. V. E. no puede olvidar ese compromiso i, por lo tanto, la pregunta que V. E. me acaba de dirijir es enteramente inoficiosa.

S. E.—Será, don Pedro, todo lo que Ud. quiera; pero yo necesito saber en este momento, si Ud. es o nó sanfuentista.

Gandarillas.—Pues bien, Excelencia, sepa V. E. que no soi sanfuentista i que combatiré esa candidatura.

S. E.—Está bien. I Ud. don José, que me dice acerca de este punto: ¿es Ud. sanfuentista o nó?

Velasquez.—Voi a decírselo, Excelencia...

S. E.—Aunque, no me lo diga mejor, no hai para qué *La fuerza armada es escencialmente obediente*; por lo tanto, Ud. tendrá que hacer lo que yo le mande. Yo soi jeneralísimo de mar i tierra i Ud. es mi subalterno. Con que don José es inútil que Ud. quiera levantar el gallo.

Velasquez.—¡Cómo habia de levantarlo, Excelencia! ¡Qué ocurrencia! Ya sabe V. E. que yo estoi aquí para que me mande.

S. E.—José Miguel, a tí para qué te tomo tu opinion. Ya sé perfectamente bien lo que piensas.

Valdes Carrera.—Sí, Excelencia, estamos en todo, i especialmente en *eso*, ámpliamente de acuerdo.

S. E.—Ahora bien, señores. El escrutinio arroja 5 votos por Sanfuentes i 2 en contra. En consecuencia, Luis Rodriguez i Pedro Nolasco pueden tomar el camino de sus casas. Espero en un cuarto de hora mas sus renuncias respectivas. Don Adolfo, tenga la bondad de escribirles cuatro letras a Cotapos i Blanlot Holley diciéndoles que hoi quedarán nombrados ministros de Estado, respectivamente, en las carteras de Justicia i de Hacienda.

Ibañez i Mackenna.—Bravo, Excelencia; esos son nuestros hombres; estamos salvados.

S. E.—Póngales una post-datita a ambos diciéndoles que se corten las uñas ántes de venir a hacerse cargo de sus carteras.

Mackenna.—Mejor será, señor, que no se las corten pues pueden ayudarnos mucho con las uñas bien larguitas.

S. E.—Nó, por ese lado no hai cuidado, porque a Blanlot i a Cotapos, aunque les corte Ud. los brazos i las piernas, dan buena cuenta de todo lo que tengan a su alcance. Así, pues, caballeros queda todo arreglado. Hasta la vista.

¡AH PETULANTE!

¡Se ven en esta tierra cosas mui... mui requetecosas¡

La escena pasa en la Universidad en clase de Derecho Público, cuyo profesor es, Julito Bañados.

He aquí unas cuantas palabras pescadas al acaso en uno de estos pasados dias que se nos ocurrió dar un vistacito por esos mundos de los universitarios.

«La Política es la ciencia, *pues hombre*, decía con un calor inaudito el fogoso profesor, mas importante de todas respecto del ciudadano, i, siendo así recomiendo a Uds., (a los alumnos), a los que quieran *profundizar* en este ramo de los conocimientos humanos, saquen apuntes de mis esplicaciones. Esto lo hago por el propio bien de Uds., *pues hombre*, para que tengan nociones exactas, precisas i verdaderas, de lo que es la política en todas sus manifestaciones; porque, en realidad de verdad, da lástima ver en paseos i corrillos como se desnaturalizan los principios de esta ciencia. Yo quisiera que Uds., *pues hombre*, no se confudieran con el vulgo i por eso les reitero nuevamente tomen apuntes de mis esplicaciones.»

¡Cáscaras! con la modestia. Es de envidiar a los estudiantes de la Universidad que así pueden *profundizar* tan fácilmente.

I... i... en realidad de verdad, en Julio Bañados Muzard todo es profundo como un abismo: su seriedad, profunda; su facha, mas profunda; i sus esplicaciones, muchísimo mas profundas.

¡Qué Dios libre del vértigo a los universitarios!

UNA CARTA QUE DICE LA VERDAD

Ayer ha llegado a nuestra mesa de trabajo una carta que estimamos mui bien concebida i que tenemos el gusto de reproducir en seguida:

Santiago, 30 de abril de 1890.

Señores Editores de *El Figaro*.

Pte.

Mui señores nuestros:

«Una grata impresion nos han proporcionado Uds. con la lectura del último número de su mui estimable periódico. Uds. se han anticipado a nuestros deseos. I decimos que Uds. se han anticipado, en atencion a que Uds. han adoptado ya un temperamento que nosotros teníamos el propósito de insinuarles.

«Debemos confesar a Uds. que, en nuestro concepto, los últimos números de *El Figaro* habian decaido notablemente, habian perdido ese tono distinguido que ha caracterizado desde su comienzo a esa publicacion. Uds. lo han comprendido como nosotros.

«A la verdad, que Uds. realizaban una obra mui poco digna de *El Figaro*, ocupándose, como lo han hecho, de personas que no merecen siquiera ser nombrados en letras de molde.

«Esos señores, a quienes Uds. han hecho el gran honor de mencionar en sus columnas, esos señores que forman el Círculo podrido i apócrifo de la Juventud Liberal, son tan serviles, tan despreciables que Uds. manchan su diario con solo mencionarlos.

«La mision de Uds. es mas elevada i mas noble. Celebramos que así Uds. lo hayan estimado.

«Dejen a los Pardo, Latrop, Allende, Ortiz, Soto i demas, en el lugar que les corresponde; ahí donde todo huele a cieno, adulo, calumnia, rodeados de esa atmósfera pestilente, que provoca náuseas.

Disculpen Uds. que nos hayamos permitido dirijirles estas pocas palabras. Ellas son inspiradas por el decidido interes que tenemos por el bien del simpático periódico de Uds.

«Perdonen i manden a sus seguros servidores

Varios lectores.

POR DENTRO I FUERA

¡I NO SE HABIA DADO A CONOCER!

El don Fancho Guerra Beso, jerente de La Nacion, es una alhaja, un portento, un estadista i un político que deja mui atras a los Bismark, a los Glasdstone i a los Valdes Carrera.

El gobierno del supremo Balmasiútico, no sabe què clase de joya es el Fanchito, i decimos que no lo sabe, porque si lo supiera, otro gallo le cantara.

Fancho Guerra no debe tener su puesto en la oscura oficina de un diario; su puesto está en la sala de despacho de S. E., en el dormitorio de S. E., en fin, al lado de S. E.

Los consejos de Fancho son indispensables en las actuales circunstancias. S. E. debe llamar a Fancho, oir a Fancho, i seguir el sendero que Fancho le indique...

Así, i solo así saldrá de apuros i dominará la aflictiva i crítica situacion en que se encuentra el partido de palacio.

Fancho es un hombre, modesto i tímido, que no se da a conocer sino despues de un constante i estrecho cultivo de relaciones; es un hombre que, a primera vista, no revela muchas luces, ni profundas dotes de estadista; pero que tratándole de cerca, ah! tratándole de cerca, ¡qué distinta cosa! Entónces si que se descubren, toda la potencia de su cerebro, todo el númen de su majin, toda la fenomenalidad de sus talentos i de sus facultades políticas i administrativas!

Hace pocos dias hablábamos con él en confianza. La conversacion versó sobre los asuntos políticos de actualidad.

El hombre estaba en esa ocasion, con toda la *vena*, como vulgarmente se dice. Se espresó en términos tan elocuentes, i emitiendo ideas tan claras, precisas i contundentes, que nos llevó a hacernos la siguiente reflexion: «¡Cómo es que Balmaceda no ha llamado a este hombre al ministerio del interior; estaria salvado!»

Gravados en nuestro cerebro quedaron las notables palabras de Fancho.

«Las agrupaciones opositoras, decia, se encuentra paralojizadas, sufren un espejismo político que las ciega. *(¡qué portento!)* Las dificultades i tropiezos en que el gobierno está estrelláudose, no existen en realidad. *(¡si es un dije!)* Mi plan de campaña es el siguiente: Antes del 1.º de junio, fecha de la apertura del Congreso, el Exmo. señor Balmaceda debe aparentar *(tan malicioso este Fancho!)* armonía con los grupos del cuadrilátero, llamárlos a su lado i entregarles las seis carteras. Vienen, enseguida, las Cámaras, en donde hai ya mayoría; se aprueban los presupuestos, las contribuciones i todo lo que sea necesario para el gobierno, i llegado el mes de diciembre, el presidente llama a esos ministros i les dice: «Caballeros, abur! a Vds. ya no los necesito.

«Llama entónces a sus antiguos amigos safuentistas i asunto concluido; el 18 de setiembre de 1891, se cala don Enrique la banda sin el menor contratiempo».

Han visto Uds., lectores, una cabeza igual. A la verdad que es de arropársela.

Bien, Fanchito! Eres un dije, una monada, un picaron!

No seas cruel con tu amo Balmasiútico.

Diríjete sin pérdida de tiempo a la Moneda, cantando como el Trovador:

«*Madre infelice!*
Corro a salvarti.»

Pero tú dirás:

¡Amo infelice!
Corro a salvarti.

Ten cuidado como lo cantas, pues, hai en ese trozo un *dó* de pecho que si te sale mal.....

EN EL POLITEAMA

El diputado por Arauco, Ismael Perez Muñoz, ocupaba anoche en el Politeama el sillon núm. 25.

Se representaba *Pepa la Frescachona*.

Ismael estaba de buen humor.

Ya iba a comenzar el espectáculo cuando llegó a ocupar el sillon vecino núm. 23, un caballero que llevaba en la mano dos de los diarios de la tarde.

El Perez Muñoz que conocía al recien venido, despues de saludarle, le dijo:

¿Qué diarios trae?, señor S, Tenga la bondad de permitirme uno.

—Son *La Libertad Electoral* i *La Tribuna*. Puede tomarlos ámbos,

Perez Muñoz hiza un jesto despreciativo, como quien dice: *¡Quién lee esas porquerías!* Sin embargo, viendo que iba a hacer un papel ridículo, tomó uno de los diarios.

Al concluir la funcion, el diputado Ismael, estaba con un humor de los doscientos demonios; parecia diablo en botella.

La escena es enteramente exacta.

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don José Manuel Balmaceda a don Enrique Salvador Sanfuentes?

—En el largo de las uñas.

***

—¿En qué se parece don Julio Bañados Muzard a la Caja Fiscal?

—En que los fondos que poseen uno i otra son ajenos.

***

—¿En qué se parece don José Miguel Valdes Carrera al Ministro de Industria.

—En los *vastos conocimientos adquiridos en Europa*.

***

—¿En qué se parece don Adolfo Ibañez al Puente del Malleco?

—En su piramidal aspecto.

***

—¿En qué se parece don Anselmo Blanlot a un *inhabilitado para cargos i oficios públicos, derechos políticos i profesiones titulares?*

—En todo, no hai diferencia alguna.

***

—¿En qué se parece don Gabriel Vidal a un buei que acaba de salir de la engorda?

—En la abundancia de grasa i de riñonada.

***

—¿En qué se parece don José Velasquez a un individuo vuelto de espaldas?

—En que no se le vé mas que un ojo.

***

—¿En qué se parece don Pedro Nolasco Gandarillas a un diplomático de muchas narices?

—En que es imposible encontrarle el *lado flaco*.

***

—¿En qué se parece don Juan E. Mackenna a un gallo ingles?
—En el *ñeque*.

***

—¿En qué se parece don Fancho Guerra Beso al finado ciego Acuña?
—En que no vé mas allá de sus narices.

***

—¿En qué se parece don Fanor Velasco a un chancho?
—En su manera de comer, de dormir i de tratar a la jente.

TELEGRAMAS

Lima, 1.° de mayo de 1890.

Sr. don

Luis A. Navarrete

Secretario de S. E.

Santiago.

Malas noticias. Aquí, como en Santiago, no he conseguido hacerme querer de nadie. Todos me miran mal, hasta el Ministro Alamos mi jefe. ¡Qué culpa tengo yo en ser antipático!—Pero me consuela que tu no me encuentres así.—Habla con S. E. en el sentido de que me envíe a Inglaterra. Creo que ahí me recibirán bien. Yo tengo tipo de británico. Abraza a Sanfuentes.

Manuel Rodriguez Mendoza,

Secretario de la Legacion de Chile en el Perú.

***

Santiago, 1.° de mayo de 1890.

Sr. don Manuel Rodriguez Mendoza,

Secretario de la Legacion de Chile en el Perú.—Lima.

Siento lo que te pasa. Tu tienes la culpa. Eres tan siútico. Hablé con S. E. i me ha dicho que pronto va a crear una legacion en Afganistan i te mandará de secretario.—Ahí te encontrarán simpático. —Sanfuentes me ha dicho que no te conoce.

Navarrete.

***

Mikado (Japon), 30 de abril de 1890.

Presidente Chile

Santiago.

Acabo llegar a ésta.—S. M. el Emperador me ha llamado inmediatamente para ofrecerme en venta gran cantidad de salitre. Aquí no se vé otra cosa que salitre. ¡I V. E. me envió para que consiguiera este mercado para el salitre de Tarapacá!—La erramos, Excelencia. ¿Qué hago?

Alfredo Coq-Port,

Cónsul Jeneral de Chile en el Japon.

***

Santiago, 1.° de mayo de 1890.

Cónsul chileno

Japon.

Véngase por telégrafo.

Balmaceda.

***

Madrid, 1.° de mayo de 1890.

Excmo. Señor Presidente

Santiago.

Don Aniceto ha sacado los piés del plato. Fué a Paris i no hai forma de moverse de ahí. Se le dice algo i contesta: «*Les parisiennes, comme elles sont charmantes! ¡comme elles sont amoureuses!* ¿Qué hacemos?»

D. Amunátegui Rivera.

POR TELÉFONO

Don Abelardo Nuñez llega a la imprenta de *La Nacion* solicitando que se le permita hablar por teléfono. Por supuesto, se le abre inmediatamente el camino.

Pero, es el caso, que el buen don Abelardo no sabe hablar por teléfono i equivoca los aparatos. Habla por el fono i pone la oreja en la tablilla.

—Aló, aló!

(*Nada por supuesto*).

—Aló, aló, aló.

(*Siempre el mismo silencio*).

—¡Qué demonios tiene este aparato! ¡Telefonista, aló! aló!

(Por supuesto, no hai contestacion).

—Así son los progresos de este siglo; solo sirven para hacer pasar malos ratos. Aló! aló!

En este instante, entra Julio Bañados, i con su penetracion tan fina, alcanza a ver que Abelardo no sabe usar el aparato.

—Pero, Abelardo, ¡por Dios! Cómo quieres oir por donde se habla i hablar por las orejas.—Ponte el fono en la oreja i habla cerca de la tablilla i te saldrá bien.

—¡Ah!, así es la cosa, acabáramos. Aló aló.

—¿Quién llama?

—Señorita telefonista, tendria usted la amabilidad de conseguir que pueda yo hablar con el jefe supremo don José Manuel Balmaceda.

—Pero, hombre, le interrumpe, Bañados Muzard, con esa amabilidad vas a enamorar a la telefonista. Por teléfono se habla a la inglesa, sin perder tiempo, usando solamente las palabras indispensables.

—Ya está listo, señor, dice la telefonista.

—Un millon de gracias.

—¿De qué me das las gracias, Abelardo?

—¡Ah, dispense, Excelencia, creí dirijirme a la telefonista.

—¡Qué deseas Abelardo!

—Nada, Excelencia.—Es decir, poca cosa. Hai preceptora competente, conviene ascenderla, cumple bien deberes, deseo colocarla puesto conveniente.

—No seas tan lacónico, pues hombre, interrumpe Julio Bañados. No te van a entender.

—¿Qué me decias Abelardo?

—Que tengo vivísimos deseos, deseos vehementísimos de dar una buena posicion a una virtuosísima preceptora que se conduce de la manera mas cumplida.

—Está mui bien; pero mándamela para someterla a un exámen. Ya sabes que en este punto exijo mucha competencia.

—Está bien Excelencia; pero no le haga su exámen demasiado profundo, es necesario no ser mui exijente.

***

—Alôu, alou, alou!
—¿Quién está llamando?
—Me siendo Mr. Brookly; i you ¿estando Mr. Mackenno?
—Sí, señor soi Mackenna, ¿quién es usted i para qué me llama?
—I ser un yankee que viniendo de los Unisted States en this moment. Mucho amigo chilenous, i quiere dar notices bonites al Minister of Foreign Relations.
—A ver, señor, qué me dice.
—Please speek inglish, Mr. Mackenno.
—I now only a little, but never mind. What do yo say, my dear Mr. Brookly?
—The Pan-American Congres, is a reunion of baduilaques, all goin tu meak the war to Chili. You most, Mr. Mackenno, put many, many *ñeque*.
—¡Oh! yes; Brookly. The *ñeque* is one of my best cualitys and i desarrollyng a great cuantity when i want aniquility my adversaries.
—That set, Mr Mackenno. Tell Mr. Balmaceda that it necesary to put all hisis champuding.
—¿You say plampuding, sir?
—No, champuding; the frondus caballering of the President.
—Well, Mr. Brookling. I am very hapy by yours notices. Many shanks.

***

—Aló. Aló.
—¿El señor Blanlot?
—Si señor, ¿que se ofrece?
—¡Hasta cuando lo espero, pues, señor!
—No tenga cuidado, en quince dias mas recibirá todo el valor.
—Pero, señor, hace dos años que me dice usted la misma cosa.
—¿Qué quiere hacerle, pues? Estos compromisos políticos le obligan a uno a distraer fondos. *La Nacion*, el *Club de la Moneda*, *El Comercio*, *el Centro Político* me sacan una troncha crecidísima todos los meses.
—Pero, señor, eso es contra la pura piedra.
—Cóbreme intereses.
—Está bien, señor, hasta el 15.

***

—¿Está Julio?
—Yo soi, ¿i usted quién es?
—Tu C...
—¡Jesus!—Cuidado, no te vayan a oir.
¿Qué quieres preciosilla?
—Hoi es 1.°
—En la noche sin falta, arreglaremos.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro»*, *Bandera 41*.

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 7 de Mayo de 1890 — Núm. 22

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MARTES I VIERNES — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 7 DE 1890

SE DESPEJA EL HORIZONTE

A las noticias dadas por la prensa sobre negociaciones del jefe del Gabinete con miembros del partido conservador para obtener el apoyo de éste, se hace necesario agregar las declaraciones de los mas autorizados órganos del partido solicitado por los tenorios del señor Balmaceda.

Conociendo esas declaraciones, los hombres mas desconfiados en política podrán ver que el horizonte de la actual situacion se va despejando.

Han declarado los conservadores que estarán del lado de la reforma, i que mirarán como a enemigos a todos aquellos que traten de ponerle obstáculos para su completa aprobacion. I como en castellano, no mui correcto, pero claro, el señor Perez Muñoz se encargó de decir en la Comision Conservadora que el Gobierno no miraba con buenos ojos la labor de la comision mista de ambas Cámaras, se comprende, con una facilidad admirable, que los hombres de palacio no harán buenas migas con los que desean ver cuanto ántes reformado nuestro réjimen eleccionario i municipal.

Mas aun, las declaraciones de la prensa conservadora han venido a confirmar la mala voluntad que el Gobierno tiene a la reforma, como quiera que, persiguiendo ésta los conservadores, no han podido entenderse con los secretarios de S. E.

Bien se decia que el discurso del señor Perez Muñoz, pronunciado en la reunion de la Comision Conservadora, era hijo lejítimo del Excmo. señor Balmaceda, como lo son muchos escritos que aparecen en *El Comercio* de Valparaiso i *La Nacion* de Santiago.

Los llamados escritores de palacio, hacen en ocasiones el oficio de padrinos de la prole real, en lo que al fin de cuentas, hai honor, por ser tal la prole.

En hora bien oportuna, para el pronunciamiento definitivo de la opinion pública, han venido las declaraciones que conoce el pais. Ellas honran al partido que las ha hecho i contribuyen poderosamente a despejar, como decíamos, el horizonte de nuestra situacion política; porque ponen claramente de relieve la elevacion de miras de los partidos coaligados, la justa causa de la lucha contra los propósitos del Gobierno i el fin que se persigue al implantar leyes que aseguren el réjimen electoral i municipal.

La opinion pública estará en la hora de la prueba del lado de los que buscan la mas amplia libertad de eleccion; i pronunciará su fallo inapelable en contra de los mercenarios que trabajan desesperadamente por mantener en nuestro réjimen político los resortes con que se abusa en el poder, se atropellan las instituciones i se violan descaradamente las leyes.

Los aprestos del bando gobiernista—al ver que aparece hermosa luz en nuestro horizonte político—no son para la lucha. En vísperas de la batalla, recojen sus tiendas de campaña, i desconsolados por su suerte, hacen los preparativos de marcha al ostracismo, donde iran a gozar, no del botin de la guerra, sino del rapiñado al amparo del poder efímero i del abuso.

No se sienten ya en sus filas esos gritos que pregonaban valor i decision. Hai calma i abatimiento en el campo gobiernista, señales de que en la hora suprema no ha habido uno solo que se presentara con esa altivez olímpica, lejendaria en el jefe de esas fuerzas diseminadas.

Jefe i soldados, no han podido conservar el valor que al principio los animaba.

La decantada enerjía i fiereza inquebrantable con que, reclutas, empuñaron las armas, se ha hecho humo despues de unos cuantos meses, durante los cuales solo han podido medir las fuerzas enemigas en insignificantes escaramuzas de avanzadas.

La aurora, que pronto va aparecer en el horizonte, los va a ahuyentar como a malhechores.

LA MINORIA DE LA COMISION MISTA

Por segunda vez, el diputado por Talca, don Ricardo Letelier, la minoría de la comision mista, se ha visto en la dura necesidad de descorrer las cortinas de su modestia para presentarse ante el pais i darle una esplicacion de la parte que le cupo, como miembro de la comision de ambas cámaras, en la elaboracion de los proyectos de reforma electoral i municipal.

El señor Letelier ha presentado en dos largos informes de minoría—de acuerdo con el jefe del Gabinete, se ha dicho por ahí—una relacion circunstanciada de los trabajos de la comision, la que, con una crueldad injustificable ha hecho víctima la estimable persona i los esclarecidos talentos del diputado por Talca.

El señor Letelier, con una justicia que nadie desconoce, hace cargos mui sérios al reloj de la secretaría de la Cámara, instrumento que, por lo que se hecha de ver, de acuerdo con los miembros de la comision, se propuso no utilizar el valioso contingente de los conocimientos del honorable diputado.

Aunque ya todos lo sabíamos, el señor Letelier se encarga de recordarlo: los proyectos de lei aprobados por la comision mista no tienen una gota de sangre de la *minoría*, i son por esta causa hijos raquíticos de la ambicion de un círculo, i no como debieran haber sido, si la *minoría* hubiera tenido parte en ellos, ro-

bustos i tan corpulentos como esa *minoría*.

Pero ya el pais hará justicia al señor Letelier i caerá con mano de hierro sobre ese malhadado reloj que nunca se puso de acuerdo con el suyo.

Cuando esos proyectos sean leyes, i cansado de la lucha vuelva el señor Letelier a su ciudad natal, el pueblo de Chile, que sabe apreciar a los que se sacrifican por él, levantará al honorable diputado un arco de minoría.....

LA CORTE

MIGUEL CASTILLO

SENADOR POR CHILOÉ

Yo no sé cómo en verdad
El Gobierno no ha triunfado,
Encontrándose a su lado
Esta *gran capacidad*.....

Porque este raro talento...
I estadista sin igual,
Es el grueso pedestal
Con que cuenta el parlamento...

Con su lójica invencible
I fiera argumentacion,
Es castillo con razon
Un político temible...

Cuando él habla, no hai quien hable,
No hai quien su empuje resista,
Porque este gran gobiernista
Es castillo inespugnable.

Su Excelencia en él confia,
I tanta fé tiene en él,
Que dice: «con don Miguel,
La victoria será mia.

« Para hacer cien disparates
« I echarlo todo a perder,
« Es Miguel mandado a hacer
« I de pesados quilates.

« Mas tiene el hombre prestijio
« I si no es un gran portento
« Ni hospeda en sí de talento
« El mas mínimo vestijio.

« Es en cambio decidido,
« I a lo sério la arremete,
« I con su domingo siete
« Sale al último lucido.

« Con hombres de esta calaña
« Algo se puede alcanzar,
« I a la convencion matar,
« Si no con fuerza, con maña.»

Esto don José Manuel
Dice mui entusiasmado,
Al mirar firme a su lado,
A *Castillo, don Miguel.*

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

JOSÉ BESA

SENADOR POR VALPARAISO

De agudo injenio i tino bien probado,
De espíritu resuelto i liberal,
Gran político i hombre respetado
Es el jefe del bando nacional.

Su palabra sincera es atendida,
Pesada en la balanza su opinion
I en el debate siempre recibida
Como hija del talento i la razon.

Es en la lucha intrépido i sereno,
Como aguerrido i viejo jeneral,
Manda sus huestes de entusiasmo lleno
El jefe del partido nacional.

ENRIQUE MAC-IVER

DIPUTADO POR SANTIAGO

Armado del estudio i del talento
A las puertas llegó del parlamento
Do un puesto principal se le cedió;
I en el debate, acalorado un dia
A la Cámara entera que le oia
Su palabra elocuente fascinó.

La fama entónces le tendió sus alas
I de brillantes i valiosas galas
Su figura de grande revistió.
I el pueblo que sus prendas ha apreciado
Orador elocuente lo ha aclamado
Desde que sus aplausos le brindó.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA SESION DEL DIRECTORIO

DEL CLUB DE LA MONEDA

Son las ocho de la noche.

En el desmantelado salon del Club de la Moneda se hallan reunidos los señores Miguel Castillo, presidente, Lauro Barros, vice-presidente, Julio Bañados Muzard, Ismael Perez Muñoz, Juan E. Mackenna, José Velasquez i José Manuel Encina, personajes que componen el Directorio de ese importante Club.

Castillo (presidente).—Se abre la sesion.

Perez Muñoz.—Me he tomado la libertad de pedir al señor presidente que cite a reunion estraordinaria, a fin de proponer a la resolucion del honorable directorio un punto grave, que, a mi juicio, exije un pronto e inmediato remedio.

Encina.—Hágalo ver por un médico, pues, señor. ¿Qué sabemos nosotros de remedios?

Bañados Muzard (aparte).—Este amigo don José Manuel es mui bueno, mui dócil, mui accequible a los deseos del presidente; pero, es mui inocentou.

Mackenna.—Yo celebraría que Ismael emitiera pronto sus ideas, pues, si es cuestion de hacer uso de un poco de *ñeque*, aquí estoi yo para desp'egarlo.

Perez Muñoz.—Es el caso, señores, que nuestro Club está moribundo, i que de alguna manera es necesario atraer jente para darle un poco de vida.

Bañados Muzard.—El negocio es mui sencillo: se hace por la prensa un llamamiento viril entusiasta; una vez reunidas algunas personas, yo tomo la palabra i, les aseguro a Uds., que tomando yo la palabra..... el pueblo entero de Santiago se deja arrastrar por mis patrióticos sentimientos.

Velasquez.—Julio, por Dios, cuando será el dia en que tu seso tome un poco de reposo. Siempre haciéndote ilusiones, siempre soñando con victorias i con triunfos oratorios.—Debes convencerte,—i esto te lo digo en confianza—que para el público tú no eres sino un charlatan que obra sin son ni ton.—Corríjete, niño, no seas loco.

Perez Muñoz.—Decia que es indispensable, por cualquier medio, conseguir que nuestro Club tome un poco de vida; si ello no se consigue, estamos enteramente perdidos i quedaremos en el mas triste i lamentable ridículo.

Balmaceda Rafael.—Yo les diré con franqueza, compañeros, que pienso que la situacion de José Manuel es mui delicada. Yó, como hermano que soi de él, me intereso mui vivamente porque salga del aprieto del modo mas honroso posible.

Mackenna.—Mi deseo de salvar al Presidente es tan vehemente i tan sincero, que, en verdad, estoi dispuesto a dejar mi cartera, aunque sé que con ello perjudicaré considerablemente los intereses de nuestra patria.

Velasquez.—Yo me allego al parecer de mi colega. Sé que soi un Ministro lleno de prestijio, pero yo quiero que salvemos el Ecxmo. señor Balmaceda.

Bañados Muzard.—Yo no tengo inconveniente en aceptar la idea de mis colegas, siempre que en la próxima combinacion Ministerial yo entre a formar parte.

Encina (Aparte).—Este tipo es un petulante. Mejor estaria de capataz de mi fundo que de Ministro.

Castillo (presidente).—En consecuencia, señores, queda acordado que los señores Mackenna i Velasquez renunciarán sus puestos i que obtendrán tambien la renuncia de sus colegas.

Perez Muñoz.—En todo caso, debe quedar en el gabinete uno de los actuales Ministros, pues si las seis carteras son ocupadas por los convencionales, estamos fritos, el Presidente pasa a hacer un cero a la izquierda.

Barros.—Segun he oido, los convencionales no aceptan carteras, si no se las dan todas. I hasta cierto punto tienen razon; están mui escaldados con los golpes que han recibido del Presidente.

Bañados Muzard.—¿Es decir que nos vamos a declarar derrotados totalmente?

Mackenna.—Yo creo que se puede tentar un último recurso; cual seria el de ofrecerles galantemente a los convencionales los salones de este Club. Si asisten algunos, yó, con la diplomacia que me caracteriza i que he aguzado durante mi estadia en el Ministerio, *les hablaré i los convenceré de que deben* contentarse con cinco carteras.

Todos.—¡Magnífico! ¡Estamos salvados!

Castillo (presidente).—Entónces daré órden al secretario del Club para que dirija en nombre de este Directorio una atenta esquelita a los socios del Club de Setiembre, invitándoles a charlar un rato a los salones de nuestro Club.—Acordado.

No habiendo mas de que tratar se levanta la sesion.

Perez Muñoz.—Antes de terminar, señor presidente, debo hacer presente que en secretaría hai un gran número de cuentas que no están canceladas por falta de fondos.

Bañados Muzard.—Es mui tarde, señor presidente para que nos ocupemos de esas pequeñeces. Levantemos la sesion.

Se levantó la sesion.

Eran las 10 P. M.

¡JESUS, QUÉ CORTESES SE HAN PUESTO!

¿Por qué será, lectores, que los directores del Club Gobiernista se han puesto, repentinamente, amabilísimos, tiernos, casi amorosos con los miembros de la Convencion de la Alianza Opositora?

Talvez, *el cambio de tiempo; los frios; la entrada*

de invierno.—Sí, eso debe ser!—Por lo jeneral, la proximidad del mes de Junio, hace revivir en el corazon humano los sentimientos de amistad i simpatía.

Esto es, indudablemente, lo que ha ocurrido a los directores aquellos; pues, no se esplica de otro modo el acuerdo que acaban de aprobar por unanimidad.

Vamos a decir la pura verdad.

El secretario del centro político de la calle de la Moneda se ha dirijido oficialmente i por escrito, a varios de los miembros de la Alianza Opositora, haciéndoles saber que el directorio de ese Club ha acordado poner sus salones a la disposicion de los liberales del Club de Setiembre.

¡Quién habria de creer que eran tan amables!

Los pobrecitos ven venir ya el mes de Junio, mes de *tanto frio* i de *tan fuertes borrascas*, i querrán, como es natural, estar mas acompañaditos.

I despues dirán que no hai entre los hombres de Gobierno personas cariñosas i bien intencionadas.

Gracias, amabilísimos directores gobiernistas; gracias por su fineza; sentimos muchísimo que se hayan molestado; tengan la bondad de darle un recadito a todos los amigos i abuelitas tambien.

¡ES DE NO CREERLO!

Con las letras que componen el sublime i evanjélico nombre de Acario Cotapos, se pueden hacer las siguientes combinaciones que le vienen *al pelo*:

¡Aro! so Caco tipo!
¡Topo! saca cria!
¡Sapo! tira cocoa!
¡Paco!, toca i ¡aro!
¡Picaro! Acostaos!
¡Ocioso! Saca trapos!

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don Acario Cotapos a un adoquin?

—En que todo es materia bruta.

***

—¿En qué se parece don José Manuel Encina a un dependiente de tienda?

—En que todo su norte es la *vara*.

***

—¿En qué se parece don Eduardo de la Barra a a un sastre?

—En las tijeras que tiene.

***

—¿En que se parece don Ismael Perez Muñoz a un caballo de silla?

—En que lo montan i se queda mui tranquilo.

***

—¿En qué se parece don Vicente Sanfuentes a un cielo sin sol?

—En que nunca muestra la calva.

***

—¿En qué se parece don Julio Bernstein a un ferrocarril?

—En que se mama al prójimo con una lijereza estraordinaria.

***

—¿En qué se parece Fanor Velasco a un par de anteojos de teatro?

—En las ventanas de su nariz.

***

—¿En qué se parece don Rafael Casanova a una casa nueva?

—En el apellido.

***

—¿En qué se parece don Miguel Castillo a Fancho Guerra Beso?

—.....

***

—¿En qué se parece don Luis Rodriguez Velasco al pecado *orijinal*?

—En lo *orijinal* de su comedia «*Por amor i por dinero*».

***

—¿En qué se parece don Rafael Balmaceda a don don Enrique Salvador Sanfuentes?

—En su manera de pensar con respecto de la candidatura para la presidencia.

***

—¿En qué se parece don Prudencio Lazcano a los publicistas Blunschli i Fiore?

—En sus profundos conocimientos diplomáticos.

DISCURSO DE JULITO

(EN SU CLASE DE DERECHO PÚBLICO)

(Soneto)

Señores:

Al veros en mi clase yo he creido
que erais todos vosotros caballeros
mas ¡ai! pronto i con dardos mui certeros
el desengaño cruel mi pecho ha herido.

Díjeos en verdad: «Habeis venido
política a estudiar en mis veneros
i con mi *gran capacidad* lijeros
tan *profundos* sereis como yo he sido.»

Solo para *inter-nos* díjelo entónces,
creyendo que en vosotros, como en bronces
mi secreto guardado quedaria.

¡Oh cruel fatalidad! Oh triste mundo!
por querer con vosotros ser *profundo*
«*El Figaro*» me hirió con zaña impía!!!

POR DENTRO I FUERA

EN LA SOCIEDAD FILARMÓNICA

¡Qué ganas nos dan, al mencionar la Sociedad Filarmónica, de ocuparnos de cierto personaje a quien todos nuestros lectores conocen mucho de nombre i que forma parte de esa corporacion en calidad de socio! Ai! Eu.....! ¡Cállate boca! ¡Si no fuera porque hemos prometido dejarlo tranquilo, por algun tiempo, con cuánto placer le dedicaríamos hoi un parrafillo!

Como estaba anunciado, ayer se reunieron los miembros de aquella sociedad con el fin de elejir Directorio.

A la una de la tarde se encontraban en el salon, 61 socios; pero, esto no obstante, se notaba un vacio inmenso, no habia vida, animacion; faltaba el alma de la Corporacion; faltaba Eu..... ¡cállate boca!

A la una i media se practicaba el primer escrutinio. El nombre del ausente fué pronunciado siete veces, en cada una de las cuales la sala se estremeció, los rostros de los asistentes se demudaron, los asientos crujieron, la luz del sol se hizo mas eufrosina, mas purpurina quise decir, i los corazones todos latieron con esa precipitacion que caracteriza a las emociones espontáneas e hijas de una causa estupenda i anaclética.

¿Por qué no habrá asistido? se preguntaban todos; ¿por qué habrá sido tan cruel, privándonos de su agradabilísima compañía?

En fin, la sesion terminó sin que el ingrato presentara su físico en la sala.

Entre los muchos votos impresos que circularon entre los socios, hubo varios que llamaron mucho la atencion.

Uno de ellos consignaba los siguientes nombres para Directores:

José Manuel Balmaceda
Adolfo Ibañez
Juan E. Mackenna
Luis Rodriguez Velasco
Pedro Nolasco Gandarillas
José Velasquez
José Miguel Valdes Carrera
Enrique Salvador Sanfuentes
Julio Bañados Muzard

En una palabra, el gobierno en masa.

Otro voto era formado así:

José Búnster
Ramon Rosas Mendiburu
José Manuel Encina
Miguel Castillo
Rafael Casanova
Adolfo 2.º Ibañez
Anselmo Blanlot Holley
Vicente Sanfuentes
Acario Cotapos.

Pero el voto que mas llamó la atencion fué el siguiente:

Eufrosino Casal
Eufros Ino Casal
Eufros Ino A. Casal
Eufros Ino Anacleto Casal
Eufros Ino
Eu Cleto Casal
Eufros Anacleto Ino
Eufrates Casal Ino
Eufrosino Anacleto Casal Hidalgo.

(*Aplausos comprimidos.*)

No tenemos para qué designar los nombres de las personas elejidas. Han sido ya publicados en diversos órganos de la prensa.

Terminaremos pidiendo al señor Casal nuestras disculpas por habernos ocupado de él; pero él nos perdonará, no lo dudamos, si considera que la ocasion venia como de molde.

Prometemos guardar silencio, en adelante, con respecto de su persona.

¡Euf, qué calor!

LOS HOMBRES DE GOBIERNO

SE DISTRAEN

Anoche nos encontrábamos tranquilamente sentados en un sillon del Teatro Politcama cuando tuvimos el grato placer de ver arrellenarse delante de nosotros, en los sillones números 94 i 96, respectivamente, a los simpatiquísimos señores don Gabriel Vidal i don Ismael Perez Muñoz.

Eran las diez i media de la noche, daban la preciosa zarzuelita: ¡*Cómo esta la sociedad!*

I de veras que la sociedad de los hombres de gobierno está en un estado lamentable!

Celebraron los señores Vidal i Muñoz, con todo entusiasmo, los diversos pasajes de la zarzuela.

Nosotros los contemplábamos por la espalda; pero, en el continuado subir i bajar de los hombros pudimos notar que los ardientes diputados gobiernistas se reian a mandíbula batiente.

En la escena en que la Merceditas Aranaz i Esperanza Aguilar hacen desesperar al viejo don Severo, los señores Vidal i Perez Muñoz casi salen de sus casillas; se peleaban los anteojos i comentaban con un entusiasmo gobiernista cada pasaje, cada movimiento, cada jesto de las simpáticas actrices.

Es májico, sin duda, el poder que algunas divinidades tienen sobre el masculinismo.

Nos atrevemos a creer que si mañana, por ejemplo, las señoritas Conchita i Mercedes Aranaz, Adelina Padovani i Esperanza Aguilar se presentaran en comision ante el Jefe de Estado, i le rogaran que

retirara la ridícula candidatura de don Enrique Sanfuentes, S. E., por lo mui ménos, se veria en tricolores aprietos.

Los señores Vidal i Perez Muñoz, no se quedaron a la cuarta tanda, probablemente necesitaban consultar cuanto antes con su almohada alguna séria cuestion de gobierno.

Aunque, a la verdad, que ahora no hai cuestion grave alguna en materia de política. *Mayormente, nó, pues.* Es una *guinda* lo que hai.

A EUROPA

Se ha comisionado a don Roberto Miranda «para que se traslade a Europa con el objeto de que estudie la manera de fomentar la circulacion de las obras literarias chilenas en las naciones europeas».

El señor Miranda es un librero de Santiago, que todos conocemos, porque a veces vende barato, comoquiera que sabe hacer su negocio, comprando a los estudiantes libros viejos i arreglándolos en su encuadernacion.

Pero estos títulos del señor Miranda, no lo habilitan para ir en la comision que se le ha confiado; comision que, por otra parte, es enormemente ridícula, como que es obra de don Julio Bañados Muzard, a quien el señor Miranda ha hecho en ocasiones obsequios de libros i tomádole a comision las producciones del señor Bañados M.

Una comision se ha querido pagar con otra comision.

Miéntras el señor Miranda se refocila por Europa, vayan escribiendo obras los autores nacionales i haciendo de ellas tirajes considerables, porque se han de arrebatar en todos los paises del viejo mundo, por gracia i milagro del amigo de Julito Bañados, el faldero de palacio.

LA PROXIMA APERTURA DEL CONGRESO

S. E. ha tomado una determinacion de gran trascendencia.

El dia 1.º de junio en que tendrá lugar la apertura del Congreso, los miembros del Poder Ejecutivo se presentarán ante los miembros del Poder Lejislativo no en traje civil comun sino con uniformes hechos segun moldes ideados por el mismo Jefe Supremo.

Los coches de gala serán dos montados a la Daumont, cada uno con su par de jokeys vestidos con todo lujo i elegancia por Mr. Pinaud.

S. E. irá con el siguiente uniforme:

Frac lacre, todo salpicado de cóndores sellados en la Casa de Moneda; pantalon de ante celeste ajustado a la pierna; chaleco de terciopelo verde, color pechuga de loro, con botones de libras esterlinas; botas de charol blanco i espolines de platino, con una gran rosa de paño de Lion morado encima del empeine; guantes perlas; melena suelta sobre los hombros; un bonete moaré azul en forma de gorro de viaje con cuatro plumas de ganzo, i una soga al cuello en vez de corbata.

Traje del Ministro del Interior don Adolfo Ibañez

Todo de tul color crema formando buches. Zapatillas rebajadas de mostacilla lacre. Peluca blanca, sombrero apuntado i careta negra permanente. El señor Ibañez se trasladará al Congreso en velocípedo.

Traje del Ministro de Relaciones Esteriores don Juan E. Mackenna

Nariz postiza; todo el rostro con un poco de tinte encarnado, artificial por su puesto, a fin de que aparezca ante los Congresales como ruborizado por sus desaciertos i culpas. Traje completo de jacobino revolucionario.

Traje del Ministro de Justicia don Luis Rodriguez Velasco

El de Mefistófeles.

Traje del Ministro de Hacienda don Pedro Nolasco Gandarillas

Toilette de Vasco de Gama.

Traje del Ministro de la Guerra don José Velasquez

Traje de Romeo. Llevará a su lado al mayor Bellotas vestido de Julieta.

Traje del Ministro de Industria don José Miguel Valdes Carrera

Este caballero vestira de Othello, el Moro de Venecia. En coche Victoria irá acompañado de su Desdémona Enriqueta Salvadora. Puñal en mano, José Miguel, cegado por los celos tratará de acometer contra los congresales opositores. Por lo que pueda suceder el cochero llevará una camisa de fuerzas.

Seguirán a la comitiva, los edecanes de palacio vestidos todos de odaliscas i tocando poéticas canciones en harpa i vihuela.

Julio Bañados Muzard vestirá de payaso i marchará, montado a caballo en pelo, a la vanguardia de la comitiva.

Como se vé la fiesta de la apertura promete estar espléndida, si es que *algun contratiempo de última hora* no obliga a los señores Ministros a tirarse de cabeza desde los balcones de la Moneda.

UNA INJENIOSA IDEA

Pues señor, el empresario del Teatro Politeama, señor don Leon Bruk, es un hombre intelijente, que entiende bien su negocio.

I si no, que lo digan los hechos:

Todas las noches, cuando falta mas o ménos un cuarto de hora para que termine el espectáculo, se empieza a sentir en todo el teatro un olorcito tan apetitoso a valdiviano, que las fisonomías de los espectadores se animan como por encanto, la mayor parte se saborean, revuelven los ojos i se muestran impacientes porque termine la funcion.

Bajan el telon i todos salen precipitadamente preguntando: «¿por dónde se entra al restaurant? ¡qué hambre tengo, qué rico debe estar ese valdiviano!» I como la hora es de aquellas en que, por lo jeneral, hace hambre, ahí me tienen ustedes, poco rato despues, a la mayor parte de los asistentes al teatro, sentados frente a un delicioso plato de valdiviano, con las fisonomías alegres como la de un convencional de hoi dia.

Ignoramos el sistema de que se vale el señor Bruk para saturar, en un momento dado, la atmósfera toda del Politeama, de ese esquisito i valdiviánico ambiente. Quizá ha establecido algun sistema de cañerías, por las cuales circula vapor concentrado de valdiviano, i que cuando llega la oportunidad lo deja escapar por medio de llaves autómicas.

¡Bravo, señor Bruk! Le protestamos que, a nuestro juicio, es usted hombre de injenio.

Esta misma idea del señor Bruk la ha querido implantar en los círculos políticos opositores el Presidente Balmasiútico, con la diferencia de que en vez de vapor de valdiviano, el Jefe Supremo ha hecho circular por las cañerías esencia de empleos públicos.

Pero el pobre no ha sido feliz, pues mui léjos de sentirse halagados por esa tentacion, los convencionales no han hecho caso, como diciendo: «No tomaremos; puede venirnos una indijestion».

¡Si este señor Presidente es mucha pieza! Basta que meta la mano en algo para que haga la *embarrada.*

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Dígale a don José Manuel que Julio Bañados quiere hablar con él.

—A ver, Julio, ¿qué se te ofrece?

—Es para recordarle, Excelencia, la promesa que me hizo hace algun tiempo.

—¿Qué promesa?

—V. E. me dijo que si habia crísis ministerial, me llamaria a mí a desempeñar una cartera; i como parece, que no pasarán muchos dias sin que todos los ministros actuales tengan que irse a sus casas, he creido oportuno hacer a V. E. este *recorderis.*

—Eres un inocente, querido Julio. ¿Cómo se te ocurre que te voi a dar un puesto en el gabinete.—Bastaria eso solo para que el pais entero me obligara a dejar la Presidencia.

—Pero, Excelencia...

—No seas nene; espérate que suba Enrique el 18 de setiembre de 1891 i entónces serás jefe del gabinete.

—Dios oiga a V. E.

TELEGRAMAS

Santiago, 6 de mayo de 1890.

Circular telegráfica a los intendentes de Linares Concepcion, Aconcagua, Valparaiso, Curicó i Talca

En pocos dias mas saldrán de sus puestos todos los actuales Ministros por razones de alta política ¿Querría US. aceptar una cartera?

Balmaceda.

***

Linares, 6 de mayo de 1890.

Excmo. Señor Presidente

Santiago.

Gracias, Excelencia, mi salud no me lo permite.

Emilio Gana.

***

Concepcion, 6 de mayo de 1800.

Excmo. señor Presidente.

Santiago.

Ruego a V. E. me escuse. No me considero suficientemente preparado.

Guillermo Carvallo.

***

San Felipe, 6 de mayo de 1890.

Excmo. señor Presidente,

Santiago.

Me hace mal, Excelencia, el temperamento de Santiago. Perdóneme.

José María Pinto.

***

Valparaiso, 6 de mayo de 1890.

Excmo. señor Presidente,

Santiago.

Tengo la vista tan mala que no podria dedicarme al estudio de las profundas cuestiones administrativas i políticas. Lo siento.

José Ramon Sanchez.

***

Curicó, 6 de mayo de 1890.

Excmo. señor Presidente,

Santiago.

Por el momento, Excelencia, no puedo contestarle; estoi en ejercicios espirituales.

Gregorio Cerda Ossa.

***

Talca, 6 de mayo de 1890.

Excmo. señor Presidente,

Santiago.

Le declaro francamente, Excelencia, que me considero chico para Ministro. Llame a otro.

Victor Prieto Valdés.

***

Santiago, 6 de mayo de 1890.

Señor don Arturo Toro Herrera,

Rancagua.

Hazme el favor de aceptar una cartera. Tu

José Manuel.

***

Rancagua, 6 de mayo de 1890.

Excmo. señor Presidente,

Santiago.

Agradezco tu fineza. No tomaré.

Arturo.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Fígaro*, Bandera, 41 Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Sábado 10 de Mayo de 1890 Núm. 23

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 10 DE 1890

HACIENDO AGUA

Cuando S. E. el presidente de la República señaló «con desden olímpico» la puerta de salida de la Moneda a cinco de los miembros del anterior gabinete, i con ademan platónico mostró un asiento para que se quedara el de los «vastos conocimientos adquiridos en sus largos viajes por Europa» es indudable que en la imajinacion del Jefe del Estado se dibujó, aunque talvez pálidamente, el cuadro de la situacion política que habia de crear su proceder inconsecuente i descortes.

Pero no cabe tampoco duda de que la pretension i el poco tino del Ecxmo. señor Balmaceda, lo hizo verse por el prisma de su característica vanidad, dominando aquella situacion e imponiéndose con la majestad de un Júpiter a todos los personajes del escenario político.

Halagado por esta ilusion, hija de su superficialidad, el presidente de la República se embarcó en su nuevo bajel, despues de haber enganchado cinco mercenarios que, unidos al de los vastos conocimientos, formaron una media docena de marineros, dispuestos a dominar la situacion, a imponerse al pais i a cometer, en ausencia del poder fiscalizador, cuanto abuso han cometido los mas grandísimos piratas de los mares del norte.

Los seis tripulantes, como su jefe, pensaron tambien que era asunto fácil, disponiendo de poderosos resortes, llegar con la nave a puerto seguro, llenos de espléndido botin i despues de haber desorganizado las fuerzas enemigas. I es sabido que para esta última operacion, el Ecxmo. señor Balmaceda señaló un plazo determinado, el primero de abril, si mal no recordamos; plazo que ya se ha cumplido de sobra sin que se haya visto en menor debilitamiento en las fuerzas de oposicion.

¿Cómo pudo errar en sus cálculos el presidente de la República?

¿Cómo pudo equivocarse tanto al creer a pié juntillas, como lo aseguró a varios, que llegado el plazo por él señalado, la oposicion se descompajinaria i acudirian a su nave los hombres suficientes para salvarla de la situacion?

Como se equivocan siempre las pretensiones; como incurren en craso error todos los que se dejan llevar de su vanidad, asi ha sucedido a S. E. el presidente de la República.

Su nave—echada al agua en Enero—que llevaba en sus mástiles el pendon del pirata, ha sufrido durante cinco meses los golpes de airadas olas i los certeros disparos de un enemigo de espléndida apuntería.

Ya no gallardea sobre la superficie de las aguas. No las corta ya como la airosa gaviota.

El bajel con que pensaban sus tripulantes hacer una campaña que coronaria la victoria, al llegar al término de la jornada, está haciendo agua.

¿No hai por allí ningun esperimentado piloto que lo salve?

¿No hai entre los tripulantes alguno de vastos conocimientos europeos que los utilize en mantenerlo a flote?

¡Vamos! ¿acaso están estenuados esos marineros que llenos de esperanzas i confiados en sus fuerzas se engancharon en el mes de enero?

¡Arriba, señores! ¡cobardes piratas arriba! Vuestra nave está haciendo agua!!

UN NOMBRAMIENTO INFELIZ

Con fecha seis del presente, se ha nombrado Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de Chile en Washington a don Prudencio Lazcano.

Solo con leer este nombre se comprende el cultivado talento i el tino discrecional que tiene S. E. el presidente de la República para elejir a los hombres que van a representar a nuestro pais en el esterior.

¡Don Prudencio Lazcano, Ministro de Chile en Washington!

En los momentos en que circunstancias mui especiales exijen en aquella ciudad de Norte América la presencia de un hombre adiestrado en los negocios internacionales, el señor Balmaceda nombra a don Prudencio Lazcano para que nos represente! *¿Risum teneatis?*

Si se hubiera comisionado al señor Lazcano para trasladarse a Europa con el objeto de estudiar el mejor cultivo de cereales, nada habria tenido de estraño. El señor Lazcano estaria en una comision de esta clase en su verdadero elemento. Pero nombrarlo para que vaya a terciar en asuntos tan delicados como los que actualmente se discuten en Norte América, es el colmo del desatino i un injustificable desconocimiento de los deberes que tiene un mandatario para velar por la representacion de su pueblo en el estranjero.

¿Qué títulos tiene el señor Lazcano para ir como representante nuestro a Washington? ¿El haber sido intendente de Santiago? ¿El habernos representado en Bolivia? ¿I que hizo en este pais? Nada mas que fanfarronadas, i unas tras otras.

No se improvisan los ministros diplomáticos. como lo hace el señor Balmaceda, presentando al estranjero en lugar de hombres avesados a los negocios de la diplomacia, callampas de invierno.

El pais entero ha mirado el nombramiento del señor Lazcano para ministro on Washington, como una solemne barbaridad del señor Balmaceda i del secretario que lo ha autorizado. El importa el mas completo abandono de nuestro sistema diplomático.

Con ministros de este calibre, el dia

ménos pensado nos vamos a ver envueltos en un conflicto internacional. ¿Quién tendrá la culpa de esto? El pais lo sabe.

LA CORTE

MANUEL NOVOA

DIPUTADO SUPLENTE POR LINARES

De este pobre diputado
Solo se puede decir
Que a ser el *hazme reir*
Su suerte lo ha condenado.
Como un bien aventurado
A la Cámara llegó
I allí luego pruebas dió
De su incurable sordera,
I el infeliz tal cual era
Sin empacho se mostró

No sé por qué causa un dia
Alguien le dijo que hablara,
I el sordo que no se para
Para hacer una herejía,
Con la mayor sangre fría
A su sin hueso soltó
I largas horas habló
Manteniendo al auditorio
Peor que en el purgatorio,
Pues, su discurso escuchó.

Creyó entónces que talento
En su caletre abrigaba,
Por lo cual llamado estaba
A ser en el parlamento,
El firme sostenimiento
Del partido liberal.
Que en hora triste i fatal
Dióle una diputacion!
A este mísero bufon
I tonto a carta cabal.

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

JULIO ZEGERS

DIPUTADO POR LINARES

Político de fuste siempre ha sido
I en la prensa i tribuna se ha batido
Por defender la causa liberal.
Hoi como ayer su nombre es respetado
I a una altura envidiable lo ha elevado
Su patriotismo i proceder leal.

JOVINO NOVOA

SENADOR POR COLCHAGUA

Con carácter enérjico i entero
I voluntad mas firme que el acero
A la escena política llegó.
La diplomacia, el foro, el parlamento
Han podido apreciar el gran talento
Con que en los puestos públicos sirvió.

FUEGO EN GUERRILLA

¡SANTA TECLA, QUÉ PRESAJIO!

Un telegrama dirijido desde Tomé a la Direccion Jeneral de Telégrafos, dice como sigue:

«El vaporcito «*José Manuel Balmaceda*» que habia venido de Talcahuano para salvar algo del vapor «*Corral*» se incendió, yéndose a pique, en seguida, a las nueve de la mañana. Estaba asegurado en 8.000 pesos».

Nuestro presidente, para honor i gloria de nuestra patria, se educó en el seminario i como tal es un supersticioso *extra fine cuality*, que a todo accidente, por pequeño que sea, que salga de la normalidad natural de la vida, le da un alcance funesto i una interpretacion ligada intimamente con el destino de su persona.

Así, por ejemp'o, si cuando va en coche, se abre repentinamente la puerta de éste a causa de que el resorte está malo, el primer majistrado cree que esa apertura de la puerta significa que ántes de mucho le van abrir la caja fiscal para sacar todo lo que haya dentro; si se cae uno de los caballos del coche, en el acto se forma el convencimiento de que le van a echar al suelo a uno de sus ministros. (*Los ministros debieran enojarse por la comparacion*). Si al subir el coche, se le rompe el pantalon, cree ver en ello un próximo rompimiento con alguno de sus fieles amigos; si el barbero por una casualidad le hiere la cara al afeitarlo, ¡oh! S. E. se imajina que está en vísperas de ser degollado; si al cortarle el pelo el doctor Arenilla, lo deja demasiado pelado, ya le parece que su socio Enrique Salvador le va a pelar el bolsillo; si cuando toma su baño de asiento nocturno, lo siente mui caliente, se le mete en la cabeza que los congresales le van a dar una carrera de baqueta de cuero de diablo; etc., etc.

Pues bien, si así es nuestro presidente, qué efecto no le habrá hecho la lectura del telegramita que dejamos trascrito!

Desde luego, podemos asegurar a Uds., estimados lectores, que el hombre no se desmayo, ni lloró, ni bostezó, nó, nada de eso; lo único que le ocurrió cuando le leyeron el telegrama, fué que mandó preparar inmediatamente su baño de asiento i que le sacaran de su cómoda calsoncillos i pantalones limpios.

«Mal traido el cabello
I la color perdida,
¿Qué le sucedería»?

Uds. habrán de ver, pues lectores.

Al fin i al cabo, dejándonos de bromitas, la ida a pique del vaporcito es de un agüero pésimo i de revolverle los nervios al mas calmoso.

Porque esto de verse, como se vé, a la hora presente, nuestro hábil gobernante, sumido en un pantano i con un horizonte tan negro como lo negro que ve unciego con la vista vendada en una pieza oscura i conla vela apagada, no es mui agradable que digamos. I si a esto se agrega que un tal *José Manuel Balmaceda*, sea buque, carreta, perro o gato, se ha ido a pique, Jesus! la cosa es para amilanar a cualquiera.

Todo supertícioso dirá: «La ida a pique del vapor *José Manuel Balmaceda* significa, irremediablemente, la próxima ida de cabeza de la Excelencia del mismo nombre».

I nosotros estamos de acuerdo con esa opinion.

Los hechos lo dirán.

¡MISTERIOS!

Hai personas que creen en todo lo que es misterioso: en los oráculos, en los augurios, en las palpitaciones de la llama, en los círculos del agua, en los matices de las flores, en las ánimas, en las brujas, en las pitonizas, i hasta en la ciencia que se llama *Sombrerocopia*, qne fija el pensamiento de los mortales por las letras que haya en la bóveda de su sombrero, así como la *Horoscopia* fija el destino por medio de las estrellas de la bóveda celeste.

Tuvimos ayer necesidad de entrar a la antesala de S. E., i me entretuve observando el interior de los sombreros que habia colgados en la percha.

El primero que ví, fué un tarro un poco pasado de moda que tenia las siguientes iniciales:

J. M. B.

En el acto se me vino a la mente esta frase:

¡Junio! mes borrascoso!¡

El segundo sombrero que tomé, fué un tarro de la época del coloniaje, con un par de libras de grasa i con las iniciales.

A. I.

Las que quieren decir claro:

Ai! (de fatiga)

Tomé un tercero: flamante tarro de la fábrica *Dumas hijo*. Iniciales:

J. E. M.

Traduccion: *Jóven escrupuloso Minero.*

Uno roido que seguia de forma indefinida, decia:

L. R. V.

Esto es: *Lírico Romántico Versificador.*

Cuando hice ademan para tomar el quinto sombrero, me pareció sentir una voz suplicante que decia:

«*Junten Muchos Votos Conservadores.*»

Ví el fondo del sombrero i tenia estas letras:

J. M. V. C.

Colocado encima de este sombrero, habia un kepí lleno de bordados de oro, perteneciente a

J. V.

Jeneral Valiente!

Mas allá, un gran sombrero que debia pertenecer a un gran personaje i a una gran cabeza. Iniciales:

P. N. G.

Por nada guerra!

Aburrido ya de esperar, ví los dos últimos sombreros que quedaban.

Uno de ellos decia:

E. S. S.

!Está soñando, señor!

I el otro:

J. B. E.

Jugo bebió estraordinariamente!

¡COMO SE BANQUETEAN!

Los ínclitos Salvador Smith, cronista de *El Comercio* de Valparaiso, Anselmo Blanlot Holley, i dos tipos mas que nos daria repugnancia mencionar, se llevan en permanente banquete.

Antes de ayer, comida en el Politeama; numerosos brindis por Sanfuentes i por Balmaceda.

Ayer, otra comida en el salon núm. 4 del mismo establecimiento.

Esta era dedicada a Smith por haber entrado, segun decian, a formar parte de la municipalidad de Valparaiso.

¡No se apresuren tanto! ¡Se cree Municipal cuando aun no sale la sentencia de la Corte!

No necesitamos decir que, en ambos *banquetes*, desde el segundo plato para adelante, ninguno de los comensales supo de su humanidad.

¡Qué fenomenal!

EL SIÚTICO SERA SIEMPRE SIÚTICO

En la último sesion que celebró el Consejo de Estado, se encontraban presentes ocho Consejeros, cinco «Amigos del Rei» i tres convencionales, presididos, por supuesto, por el eminente José Manuel.

Al concluir la sesion, se para éste de su trono i, avanzando con ese meneo coqueton que le es peculiar, se dirijió a cada uno de los consejeros amigos i los invitó a que en la noche lo acompañaran a tomar el té en sus salones. A los tres consejeros convencionales les dió vuelta la espalda.

Estos, como se comprenderá, se pusieron a reir de la ridícula i siútica actitud del Jefe Supremo.

¡Pobre hombre! esclamaron a la salida!, sin duda, debe estar mui enfermo.

TODOS QUIEREN SER MINISTROS

Como de un momento a otro tendremos un zafarrancho en el Gabinete, los amigos del gobierno han hecho numerosas listas de candidatos i presentádoas al Presidente de la República ¡para que se decida por alguno.

Don Izmael Perez Muñoz le ha presentado la siguiente lista:

Ministro del Interior, don Izmael Perez Muñoz.
Ministro de Relaciones Esteriores, don Gabriel Vidal.
Ministro de Justicia, don Eduardo de la Barra.
Ministro de Hacienda, don Lorenzo Claro.
Ministro de Guerra i Marina, don Juan Williams R.
Ministro de Industria, don José Miguel Valdes C.

***

Don Julio Bañados Muzard, ha sido mas modesto, i ha propuesto la siguiente combinacion:

Ministro del Interior, don Adolfo Valderrama.
Ministro de Relaciones Esteriores, don Florencio Bañados Espinosa.
Minisiro de Justicia, don Acario Cotapos.
Ministro de Hacienda, don Julio Bañados Muzard.
Ministro de Guerra, coronel don Belisario Villagran.
Ministro de Industria, don Anselmo Blanlot Holley.

***

Don Manuel Novoa, a quien S. E. ha pedido una combinacion, ha presentado la que sigue:

Interior, don Roman Espech.
Relaciones Esteriores, don Francisco Javier Concha.
Justicia, don José Manuel Encina.
Hacienda, don Rafael Casanova.
Guerra i Marina, don Miguel Castillo.
Industria i Obras P., don José Miguel Valdes Carrera.

***

Don Enrique Sanfuentes ha formado la siguiente lista:

Interior, don Vicente Sanfuentes.
Relaciones Esteriores, don Félix Sanfuentes.
Justicia, don Vicente 2.° Sanfuentes.
Hacienda, don Juan Luis Sanfuentes.
Guerra i Marina, Feliciano Echeverría.
Industria, José Miguel Valdes Carrera.

***

Por nuestra parte, aconsejaríamos al Jefe Supremo que se dejase de combinaciones i de leseras.

«Anda acomodando, Pepe, tus maletas para qne vayas a la escuela i *llegueis a ser con el tiempo lo que yo ei sido.*

¡POBRES JENTES!

Cuando los gobiernistas se encuentran, se saludan diciendo:

—¡Estamos fritos!
—¡Estamos freidos!
—¡Estamos coleados!

ENTRE UN CONVENCIONAL

I UN MINISTRO

Hace dos o tres dias don Adolfo Ibañez se encontró en el Pasaje Matte con un convencional amigo.

Este con toda malicia dijo al Ministro del Interior: «Qué concluido lo veo señor don Adolfo; no parece sino que a Ud. le quedara poca vida.»

—Al contrario, amigo N., contestó don Adolfo, me siento mui bien de salud para vencer la situacion en que nos encontramos los hombres de Gobierno.

—I Ud. está equivocado, don Adolfo. Yo le aconsejaria que fuese a pasar algunos dias al fundo de don José Manuel Encina i se alimentara con los suculentos i reconstituyentes caldos que prepara personalmente el señor Encina. Solo así podria Ud. llegar al 1.° de junio.

POR DENTRO I FUERA

MODESTIA DE JULITO

En unos de los viajes que Julio Bañados Muzard hizo a Ovalle, cuando lo elijieron diputado, una señora le dijo:

—«Vea, señor don Julio, ¿cómo habla usted en la Cámara teniendo la voz tan ronca?»

—«¡Ah, señora, contestó, si usted tiene algun dia la felicidad de oirme, verá usted que en el Palacio Lejislativo mi voz es la de un magnífico tenor. Contínuamente, cuando yo hablo en la Cámara las tribunas están llenas de señoras i niñas. No me esplico cómo saben si yo voi a hablar. El hecho es que por mas que hago porque no se sepa el dia en que me propongo hacer oir mi voz, la jente no cabe casi en las galerías.»

—¡Dios lo guarde! esclamó la señora.

REFORMA ESTUPENDA

Nuestro típico gobernante ha concebido una idea brillantísima i que acarreará importantísimos beneficios para el pais.

Va ha dictar en pocos dias mas un decreto variando radicalmente el personal de nuestro Cuerpo Diplomático en el esterior.

Ya ha empezado con el incomparable i acertadísimo nombramiento del gran internacionalista don Prudencio Lazcano.

Las legaciones quedarán compuestas con el siguiente personal:

LEGACION EN FRANCIA I GRAN BRETAÑA

Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario, don *Acario Cotapos.*
Secretario, don *Nemorino Cotapos.*
Oficial de secretaría, don *Alabastrino Cotapos.*

***

LEGACION EN ALEMANIA

Enviado ertraordinario i Ministro Penipotenciario, don José Manuel Encina.
Secretario, don José Manuel 2.° Encina.
Oficial de secretaría, don José Miguel Valdes Carrera.

***

LEGACION EN ESPAÑA I LA SANTA SEDE

Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario, don Manuel Novoa.
Secretario, don Juan Sol.
Oficial de secretaría, don Ricardo Zúñiga.

***

LEGACION EN EL BRASIL

Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario, don Anselmo Blanlot Holley.
Secretario, don Florencio Bañados Espinoza.
Oficial de secretaría, don Fancho Guerra Besa.

***

LEGACION EN EL PLATA

Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario, don Ismael Perez Muñoz.
Secretario, don Gabriel Vidal.
Oficial de secretaría, don Julio Bañados Muzard.

***

LEGACION EN EL PERÚ

Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario, don Ricardo Gormaz.
Secretario, don Mayor Bellotas.
Oficial de secretaría, don Fanor Velasco.

Felicitamos cordialmente a nuestro ilustrado gobierno por tan acertados nombramientos.

¡HASE VISTO *DESCARO SEMEJANTE*!

Llegábamos, en verdad, hasta aceptar que el antropófago Acario Cotapos fuera jefe de pandillas inconscientes, de chusmas descamisadas, de garroteros sin Dios ni lei; pero jamas habríamos podido imajinarnos que este ordinario choclonero se atreveria algun dia a mezclarse con jente decente, ni que la jente decente lo aceptara a su lado. Aunque, ya se vé, ¿qué jente decente hai hoi dia en el partido de gobierno? Apartando unas cuatro o cinco personas, que bien desilusionadas estan ya, el círculo de palacio, el de los *Amigos del Rei*, se compone,... ¿de quiénes se compone? No hai para qué nombrar a esa ralea de tipos.

Deciamos, que jamas habríamos podido imajinarnos que el choclonero Cotapos se atreviera a solicitar cabida entre jente decente. Pues, admírense lectores, no solo se mete donde no debe si no que *por sí i ante sí* se ha declarado públicamente *Jefe del Partido Liberal.*

Sí, lectores, en una circular que, con su firma, ha dirijido el 19 de abril último a *sus amigos*, el mui sin vergüenza dice testualmente:

«Por estos motivos, me permito llamar su atencion, *en nombre del partido liberal, que me autoriza para ello.....*

¡De veras que es de no creer que estamos en el año 1890!

¡Un Cotapos de jefe del partido de gobierno!

Con razon don Enrique Salvador tiene el descaro de presentarse como candidato a la Presidencia.

EL JEFE SUPREMO I SUS OBRAS

Al paso que vamos, parece que irremisiblemente el Jefe Supremo, don Balmasiútico, nos lleva a todos a un precipicio.

El hombre está con *la mala*, como vulgarmente se dice.

Todo lo que intenta hacer le sale al reves.

El Padre Eterno castiga pero no a palos. I esta esta es la verdad pura i neta.

Ha cometido i está cometiendo tantas fechorías nuestro intelijente gobernante, que ya las empieza a pagar todas por junto.

Haciendo una liquidacion de todos los agradabilísimos pasatiempos que le han caido encima, sacamos en limpio, que el Fantoche que dirije nuestros destinos ha esperimentado los siguientes castiguitos:

1.° Abandono completo por parte de toda la jente decente.

2.° Entronizamiento completo de todo el siutiquismo en masa.

3.° Complicacion del negociado de ferrocarriles en un sentido poco favorable a su bolsillo.

4.° Complicacion de nuestras relaciones diplomáticas con todas las potencias amigas.

5.° Dolencias permanentes en la humanidad del Presidente.

6.° Paralizacion en la crece de sus abundantes bucles.

7.° Cámaras, en su mayoría, opositoras.

8.° Matasuelo estruendoso de su candidato Enrique Salvador.

9.° Introduccion en el pais del cólera i de la influenza.

10.° Incendio de un valioso edificio público en Valparaiso. Pérdidas, 100,000 pesos.

11.° Empantanado hasta la tusa en los momentos actuales, sin esperanzas de sair del atolladero, etc.,

Es indudable que estamos en un tris de que se nos venga encima un cataclismo quien sabe de qué magnitudes. El gobernante está con toda *la mala*, i los gobernados la están pagando por causa de él.

No desafies al destino, amadísimo Pepe, mira que las mas de las veces se muestra inexorable!

UN VERDADERO ERUDITO

Hace dos o tres dias se encontraba el insigne diplomático don Prudencio Lazcano en la secretaría de Relaciones Esteriores.

Se trataba de sí un protocolo complementario del Pacto de Tregua con Bolivia estaba o nó en vijencia.

—«Mi opinion es, dijo don Prudencio, que ese protocolo exije la sancion lejislativa para estimarlo como consumado. I, en esta manera de pensar, estoi enteramente de acuerdo con Fiore, Blunschli, Pradier Fodere, Wheaton, Calvo, Martens, Paul de Koch, Bello, Víctor Hugo i muchos otros tratadistas i publicistas que por el momento no recuerdo».

—Si es así, señor, no hai mas que hablar, interrumpió Velasco. Perfectamente, pues, señor don Prudencio, mandaremos el protocolo al Congreso.

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don José Manuel Balmaceda a un leon de Africa?

—En la melena.

—¿I en qué mas?

—En la cola que le van a poner el 1.° de junio.

—¿I en qué mas?

—En las garras.

***

—¿En qué se parece don Julio Bañados Muzard a don Julio Bañados Espinosa?

—Se identifican.

***

—¿En que se parece don Ismael Perez Muñoz a un *canis fidelis?*

—En la obediencia que tiene para con su amo.

***

—¿En qué se parece el ingles Luis Blest Gana a un pejerrey de Aculeo?

—En que es de agua dulce.

—¿I a un doméstico del palacio de Windsor?

—En que usa frac todos los dias.

***

—¿En qué se parece don Enrique Salvador Sanfuentes al andarin Bargosi?

—En lo *corredor*.

—¿I a una isla desierta?

—En lo abandonado.

***

—¿En qué se parece don Marcial Pinto Agüero a un ternero de mes?

—En que no hace otra cosa que mamar la lechesita.... fiscal.

***

—¿En qué se parece don Eduardo de la Barra a mercenario político?

—En todo i por todo.

ADIVINANZAS

Aspecto de maton; de piel cobriza; pelo erizado, adulon hasta la pared de enfrente, quiere, a toda costa, ser ministro; pero se quedará con las ganas.

¿Quién será

***

Parecia un hombre honrado; sobresalió en las letras; chico de cuerpo; grueso de talla; es hoi el rastrero mas denigrado de los que revolotean en los rincones de Palacio. Quiere ser ministro de Justicia.

¿Quién será?

***

Ex-seminarista, ex-clerical, ex-montt-varista, ex-liberal, actual conservador, ex-Ministro de Estado, ex-Ministro diplomático, ex-diputado, ex-senador, ex-consejero de Estado, actual Presidente i actual lumbrera de los desaciertos, arbitrariedades i estupideces.

¿Quién será?

A UN PRESIDENCIAL...

Ven, oh! Sátira, ven mi alma rebosa
De viva indignacion! resuene fuerte
Al vapular el rostro del malvado
El chasquido del látigo candente.

¡Oh! proto tipo! ¡ho, jenio imponderable!
De concepciones portentosas, fuente!
¿Quieres mi voz oir? Escucha atento...
¿Quieres ver tu retrato? Aquí le tienes:

Regular estatura, andar dengoso,
Aire de pretension, tu repelente
Figura, mueve a risa, feo rostro
Que nunca espresa el *brillo* de tu mente.

De gran jurisconsulto te das aire
I enseñas en las cátedras las leyes,
Cual gran tribuno espichas en la Cámara
I al hablar los estómagos revuelves;
I como sucio tinterillo inmundo,
Como vil mercader de infame especie,
Enlodas el derecho, en cuyo nombre
Te llegas a alegar ante los jueces.
Por hallarte del Czar hoi a la altura
Su candidato con tezon defiendes
Que ha sido para tí siempre un axioma
El amigo de rei todo lo puede
¡Oh! cuánta indignidad tu pecho guarda!
Tú como catedrático de leyes,
Sabes bien enseñar cual lo practicas
Que no ha de ser el hombre independiente.

¡Cuánto rebajan tu valor, augusto
Santuario del saber! Cuánto envilecen
I profanan tus cátedras legales
Ignorantes, indignos mercaderes!

Escoria vil, si un soplo te levanta
Otro soplo tambien te desvanece,
I aunque al augusto solio te remontes
Escoria tú serás, escoria siempre.
Del César el favor hoi te ha subido;
I, como eres liviano, solo un leve
Soplo bastó para elevarte pronto
Hasta el alto *sitial* donde te ciernes.

Mas, ¡ai! necio de tí! quizas no sabes
Del reptil i del águila potente
La fábula inmortal. El reptil quiso
¡Oh! vana pretension! a las celestes
Rejiones ascender; mas, alcanzando
Por fuerza propia, apénas a moverse,
Al águila caudal pidióle ayuda;
Alzóle el águila hasta el azul i ¡Oh crueles
Mudanzas de fortuna! Cuando altivo
Ya dominaba la mansion celeste,
Abrió su pico el ave real, i al suelo
Cayó el reptil para encontrar su muerte.

Tal te sucederá, cuando de lo alto
La cólera del César te despeñe,
I encuentres, al caer, cual premio digno,
Una muerte moral! Mas nó, no puede
Este fin encontrar, quien en su pecho
Ni un resto solo de moral ya tiene.
¡Oh, necio, yo mentí, yo me engañaba!
¿Tú? nada tienes que perder; las heces
Del corrompido cieno, el fango impuro
De pantano al cambiar, dime ¿qué pierden?

JUVENAL.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin.)

—Aló, aló.

—Mire doña telefonera, comuníqueme con la secretaría del patron.

—¿De quién.. ?

—Con el presidente de la República, pues.

—Ya está listo.

—Aló, aló.

—¿Quién llama?

—Yo ilustrísimo señor: José Manuel Encima.

—¿Cómo está don José Manuel?

—Para servirle, mi señor.

—¿Qué deseaba?

—Es que me han bajado unas ganas de irme por las Europas i quisiera, para ahorrar algo, que me nombrara ministro, así como ha nombrado a mi compadre Prudencio.

—¿Ud. habla aleman don José Manuel?

—Prenuncio algunas palabras que le hai oido a un gringo migrante que tengo en casa. Pero por eso no se apure. Soi mui suelto para las lenguas.

—Entónces irá Ud. a Alemania. En dos dias tiene su nombramiento.

—Vaya, no esperaba ménos de su bondad. Mire, señor: se me olvidaba decirle que mi hijo podrá ir de secretario ¿no es verdad? El niño tiene inclinacion a aprender i tambien pronuncia algo aleman.

—Corriente, don José Manuel?

—Gracias, pues, mi señor i tocayo querido.

TELEGRAMAS

Washington, 7 de mayo de 1890.

To the President.

Santiago-Chili.

I am very glad to know Mr. 's Lazcano 's nomination as Minister of Chili near our Governement. I will easly put my finger in his mouth and give him afterwards a good kick in his backside.

Harrisson.

***

Santiago, 7 de mayo de 1890.

A S. E. el Presidente
de los E. E. U. U. de América
Washington.

Gracias, Excelencia. Rogaria a V. E. se dignara dar mas claridad a la segunda frase. No hemos podido traducir «*put my finger in his mouth*» ni tampoco «*a good kick in his backside*».

Agradezco en nombre del señor Lazcano los honrosos conceptos de V. E.

Balmaceda.

***

Washington, 8 de mayo de 1890.

Excmo. Señor Presidente
Santiago-Chile.

El Presidente Harrison me encarga que diga a V. E. que la idea que consigna el telegrama que le ha dirijido ayer, es que cuando llegue a ésta el señor Lazcano lo colmará de atenciones i cariños.

Emilio Crisólogo Varas.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 14 de Mayo de 1890 — Núm. 24

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 14 DE 1890

DICEN QUE UN ROZAS TENDREMOS

No de poncho i guarapon, ni tostado el rostro por los soles de la pampa, sino de bien puesta i larga levita, elegante colero i típica melena, camina apresuradamente a la dictadura S. E. el presidente de la República.

No lleva en su escolta gauchos que lo aplaudan a impulso del miedo que los domina, sino un grupo de cortesanos sin Dios i sin lei, que se inclinan ante él halagados por el lucro que divisan i la ambicion de mando que los desvela.

No lleva el presidente la ruda franqueza—pero al fin franqueza—del tirano arjentino. La inconsecuencia i la hipocresia refinada inspiran los actos de su gobierno, i armado de estas cualidades que suelen ocultar los propósitos cuando hai talento para hacerlo, el señor Balmaceda tiene la intencion, se dice, de dejar duraderos recuerdos de las postrimerías de su administracion, sin que le importe el profundo desagrado de la opinon pública.

Los que lo han oido se han encargado de divulgar que no está dispuesto a pararse el hombre en pelillos, i que afrontará la situacion en el Congreso con la misma impavidez con que durante cinco meses ha presenciado las manifestaciones de desagrado que se le han hecho en el pais, i que las pintadas con vivos colorídos por la prensa, han llegado hasta él, para hacerlo meditar en que es aventurado i peligroso obrar ciegamente, cuando hai hombres que son severos para fiscalizar los actos i castigar los desbordes del poder.

¿Tiene, en verdad, el señor Balmaceda el propósito de hacer triunfar su capricho? ¿Está resuelto a imponer al pais una candidatura odiosa?

¿Quiere, con el primer puesto de la nacion, pagar los servicios domésticos de un negociante?

Tratándose de otro hombre de cerebro maduro, nadie podria creer semejante cosa; pero del señor Balmaceda, que es fama se encuentra desde hace tiempo tocado, el asunto se presta a comentarios i puede llegarse a la conclusion de que desea absorber todos los poderes i alcanzar a la dictadura, sin fijarse el pobre caballero en que estamos suficientemente preparados para no recibirla.

Han pasado para Chile los tiempos en que talvez un mandon pudo llegar a la meta de sus desmedidas ambiciones de poder. Hoi no debe olvidar el Excmo. señor presidente que corren otros tiempos mas felices; que el pueblo sabe distinguir lo negro de lo azul i sobre todo, largos años de esperiencia, le han enseñado a hacerse respetar.

Los deseos del jefe del Estado—talvez su mas hermoso sueño de hombre falto de tino—se quedarán en tales.

Puede aun, porque algunos dias le quedan, disponer de lo que tiene en sus manos; pero no eche en saco roto las muchas saludables advertencias que se le han dirijido: el pueblo castiga i la historia no premia a los malos gobernantes. Tiene pájinas negras para ellos.

Sobre el nombramiento de ministro de Chile en Washington

No podrá decir S. E. el Presidente de la República. ni tampoco su segundo secretario de Estado, que el mal recibimiento hecho a la designacion del señor Prudencio Lazcano paraministro de Chile en Washington, ha sido obra esclusiva de la prensa que ha estado fiscalizando sus actos de gobierno, con la seriedad i enerjía que eran menester.

El señor Presidente no podrá quejarse de esto, ni ménos el favorecido con la espléndida pitanza.

Ha sido toda la prensa, sin distincion de colores políticos, la que ha visto con ojos espantados aquel nombramiento, recaido en una persona que no tenia un solo título, pero ni uno solo, para aspirar a ese puesto, que requiere profundos conocimientos i un criterio que se levante alto de la vulgaridad.

I si esto no hubiera sucedido, talvez mas de un escéptico habria pensado que era la pasion política la que discurria sobre ese desgraciado nombramiento. Por esto hai razon para alegrarse de que haya sido la prensa entera la que creyó llegado el caso de estampar enérjica protesta ante una designacion que ha rebajado considerablemente nuestra representacion en el estranjero.

Lecciones son éstas que suelen aprovechar los gobernantes i que influyen poderosamente en sus actos futuros, desde el momento que no puede irse en contra de la opinion, cuando ésta se levanta, como un solo hombre, para manifestar su profundo disgusto.

Pero el gobierno actual no meditará en lo que ha sucedido con respecto al nombramiento del señor Lazcano. Los hombres que se creen grandes por estar en el poder, suelen tambien hallarse infalibles, i aunque el mundo entero les indique que es errado el camino que siguen, marchan resueltamente por él, en la triste conviccion de que todos se han equivocado.

Hoi se nombró al señor Lazcano para ministro de Chile en Washington, i nada tendria de estraño que mañana se llamara al que actualmente desempeña nuestra legacion en Francia, para reemplazarlo por el señor Cotapos o Blanlot, estos bizarros tomos del bando presidencial.

Con nombramientos tan acertados, nuestro pais se va a labrar en el estranjero una reputacion envidiable.

LA CORTE

CAUPOLICAN BELLOTAS

TENIENTE CORONEL EŃ PROYECTO I CLÁSICO AYUDANTE DEL JENERAL VELASQUEZ

¿Quién no conoce a Bellota
Guitarrista sin rival,
Coplero de chispa i sal
De la fiesta de Quillota? (1)

No es él el toqui araucano
Que grande pinta la historia;
De Bellota ante la gloria
El toqui parece enano.

Cuenta nuestro héroe en su vida
Mas de una hazaña brillante,
I cual clásico ayudante
Mas de una hoja bien lucida.

Pero donde el hombre vuela
Hasta perderse de vista
I sin que le hallen la pista,
Es tocando la vihuela.

(1) Léase en los números 10 i 11 de *El Figaro* el artículo titulado «En Quillota.»

Hasta el mismo jeneral
Dice cuando alguna agarra...
«Para tocar la guitarra
Bellota no tiene igual.»

De trovador excelente
Justa fama ha conquistado,
I a ser lo que es ha llegado
Por su voz dulce i potente,

I su chispa i su donaire
Para cantar aun a secas
Arrebatadoras cuecas
Que se bailan en el aire.

Hombre de todos querido,
Sin ser grande ni portento
De agudeza, ni talento,
Siempre gozando ha vivido.

Durante el dia riendo
I distraido cantando,
El tiempo pasa matando
I a su jeneral sirviendo,

No aspira a otra cosa él,
Ni mayor triunfo obtener
Que un dia poderse ver
De teniente coronel.

Entónces habrá llegado
Esta militar lumbrera,
Al fin por que ha suspirado
I decir podrá.... «he alcanzado
A ser lo que ser debiera.»

HERMÓJENES

LOS CONVENCIONALES

DEMETRIO LASTARRIA

DIPUTADO POR RANCAGUA

Dignidad i honradez ya mui probada,
Recto criterio i firme conviccion,
I esperiencia en la lucha conquistada
Las cualidades de Lastarria son.

En su carrera pública el sendero
Que señala el deber siempre siguió
I a un espíritu noble i justiciero
Sus actos de hombre público ajustó.

ISIDORO ERRAZURIZ

DIPUTADO POR VALPARAISO

Con su palabra de elocuencia llena
Del debate político en la arena
Mas de una vez al pueblo entusiasmó.
I grande i elocuente cual ninguno
El título de intrépido tribuno
En la Cámara misma conquistó.

FUEGO EN GUERRILLA

¡SERA DABLE!

El domingo celebró sesion el «Círculo Político de la Juventud».

Presidió don Adolfo Ibañez, Ministro del Interior.

Nadie lo creerá, pero es la pura verdad.

¡El Ministro del Interior rodeado de esa ralea de.....! Iba a decir una palabra mui fea.

¡Qué complacido debe haber quedado don Adolfo al contemplar tanta distinguida i aromática juventud!

¡Hasta qué punto suelen rebajarse algunos hombres!

UN BAILE DE FANTASIA EN PALACIO

Hace pocos dias tuvo lugar en el palacio de la Moneda un gran baile de fantasía, a puerta cerrada, en celebracion del buen éxito que ha obtenido S. E. en sus negocios con Burnstein.

Asistieron casi todos los personajes adictos a la administracion, llevando lujosísimos trajes de fantasía.

En las cuadrillas de honor tomaron parte las siguientes parejas:

Don José Manuel Balmasiótico, en traje de *Hamlet*, con la señorita Enriqueta Salvadora Sanfuentes, en traje de *Boton de Rosa*.

Don Adolfo Ibañez, en traje de *Cupido* con la señorita Julia Bañados Muzard, vestida de *Ave de rapiña*.

Don Luis Rodriguez Velasco, en traje de *Sir Douglas*, con la señorita Gabriela Vidal, en traje de *Arcánjel San Gabriel*.

Don Pedro Nolasco Gandarillas, en traje de *Damo de las Camelias*, con la señorita Romana Espech, disfrazada de *Cuadra cuadrada*.

Entre los numerosos concurrentes nos llamaron la atencion las señoritas

Pancha Guerra Beso, que vestia un hermoso vestido escotado, estilo caucásico.

Isidora Vasquez Grille, vestida, con gracia inimitable, de *Aurora*.

Agustina del Rio, adminirablemente disfrazada de *Pastorcilla*.

Raimunda Silva Cruz, estaba encantadora con un riquísimo traje de *Odalisca*.

Josefa Manuela Encina. Una de las bellezas que llamó mas la atencion. Vestia un lujoso traje de *Montura Redonda*.

Manuela Novoa, candorosa i tierna florecilla que salia por primera vez a sociedad. Parecia un ánjel; vestia un sencillo i valiosísimo traje de *Paloma mensajera*.

Prudencia Lazcano, una de las mas brillantes hermosuras de la capital, llevaba un valioso disfraz de bailarina; malla encarnada de seda que permitia exhibir en toda su magnificencia sus bien modeladas pantorrillas.

Entre los caballeros sobresalian, por la propiedad de sus trajes los señores:

Miguel Castillo, vestia un espléndido traje de Huaso. Vistosa manta de labor, pantalones con cuero con ojetillo, medias botas con taco de 80 centímetros de alto, rica faja de seda lacre, espuelas con rodaja de 20 centímetros de diámetro, sombrero de pita, chaqueta de..... parado i cigarro en la oreja.

Vicente Sanfuentes, llevaba con mucha elegancia el traje de Romeo.

Rafael i José María Balmaceda, vestidos ámbos de Príncipes.

A juicio de los asistentes, los trajes eran hermosos pero no les caain bien a los personajes.

UNA ENTREVITA INTERESANTE

El sábado en la tarde llegó a Santiago, procedente de su fundo de «Los Quillalles», el simpático don Enrique Salvador Sanfuentes.

Venia con lo encapillado.

Tomó un coche i dijo al cochero «*A la Moneda.*»

Diez minutos despues el favorito subió las escalas de Palacio i se introdujo atropellando sirvientes i edecanes, a la sala de despacho de su amadísimo Balmasiútico.

Un abrazo lleno de amor le brindó Balmasiútico, que se vió repentinamente acometido de un ataque de histéricos, durante el cual balbuceó: *¡Enriquito de mis entrañas, esperanza mia, porvenir de mi bolsillo!*

Volvió en sí pasados algunos minutos i despues de una segunda tanda de abrazos i besos se pusieron en son de plática.

Enrique.—Malas noticias me han llegado por allá, José Manuel. Te prevengo que no estoi dispuesto a tolerar ninguna debilidad de tu parte. A mí nada me importa que te haga guerra el pais entero; tu sabras como te las campaneas. Pero, lo que sé decirte es que tú me sacas de Presidente. I sino, cuidadito pues. Ten presente que eres hombre enteramente al agua con dos palabras que yo diga.

José Manuel.—Por Dios, Enriquito, no me digas eso. Yo te prometo que quedarás en mi lugar; i si no lo consigo, te juro que me iré de cabeza junto con tigo; siempre abrazaditos i con mis labios juntos con los tuyos. Ai! Enrique, por qué te amaré tanto!

Enrique.—Déjate de suspiros i de farsas. Preocúpate un poco mas de mi candidatura, i así conseguirás que te guarde el secreto que poseo.

José Manuel.—Haré todo lo que tú me mandes mi querido Enrique. Ordena i serás servido al punto.

Enrique.—Me parece que mi órden no puede ser mas terminante: «Tú me sacas de presidente.» Creo que soi bastante categórico.

Hasta la vista.

UNA CONFERENCIA DIPLOMÁTICA

El hecho tiene lugar en Washington en el mes de agosto de 1890.

En la sala de despacho del Ministro Blaine, se encuentran él i el señor don Prudencio Lazcano, Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de Chile.

Como Mr. Lazcano no sabe una palabra de ingles, ha sido necesario enviar un intérprete para que sirva en la conferencia.

Mas o ménos, la conversacion fué en los siguientes términos:

Blaine.—Señor Lazcano, cuánto deseaba hablar con Ud.

Lazcano.—Señor Blaine, yo deseaba mucho hablar con Ud.

Blaine.—Celebro muchísimo tener esta oportunidad para oirle.

Lazcano.—Pues bien, señor, voi a esplayar a Ud. algunas ideas que se relacionan con mi mision. Las instrucciones que me ha dado mi jefe, el Ministro de Relaciones de Esteriores, son enteramente irregulares. No pienso sujetarme a ellas. Yo sé mui bien lo que debo hacer. Figúrese Ud., señor Blaine, que a los hombres públicos de Chile se les ha metido en la cabeza que Uds. los norte americanos del norte nos tienen mala voluntad i nos quieren desbaratar nuestros propósitos con respecto del Perú.

Blaine.—¡Qué ocurrencia tan infundada, señor Lazcano! Nosotros queremos mucho a los chilenos i a Ud. mui especialmente. ¡Es Ud. tan hábil i tan contemporizador!

Lazcano.—Bien decia yo que Ud. no nos quiere mal, Si en Chile, señor Blaine, son todos los hombres públicos sumamente irreflexivos.

Blaine (Aparte).—Qué imbécil es este

Lazcano.—Ud. comprende que yo, dados los conocimientos profundos que poseo, no puedo atenerme a las instrucciones de mi jefe que es un hombre sin seso i sin tacto diplomático.

Blaine.—¿I podria Ud. señor Lazcano, permitirme una copia de sus instrucciones?

Lazcano.—Se las voi a dejar orijinales. Yo no las necesito. (*Saca de su bolsillo el pliego i se lo pasa a Blaine*).

Blaine.—Señor Lazcano, me permito llamar su atencion hácia la advertencia que hai estampada al comienzo de estas instrucciones. Aqui dice: «*Estrictamente confidencial.*»

Lazcano.—*No hago caso de eso*, señor Blaine. Publíquelas Ud. si quiere. I perdónome que me retire. Hasta la vista, señor.

Mr. Blaine se queda patidifuso.

ENTRE CÓMPLICES

La escena pasa en el gabinete privado de *José Manuel I* que habla con Julio Bernstein

---

José Manuel I.—Sí, pues, querido Julio, el público se ha impuesto demasiado de nuestras relaciones en el negocio de los ferrocarriles, será bueno que nos hagamos los enojados. Publica tú un artículo en la *Nacion*, el *Comercio* i *El 20 de Abril* en contra del Gobierno, jurande que éste te tiene mala voluntad.

Bernstein.—Está bien, compadre, pero tú sabes que el público me conoce tanto!!! Los artículos que he publicado ya no han sido creidos! I lo mismo ocurrirá con los que sigan apareciendo. Será mejor que dejemos las cuestiones ferrocarrileras como están, i que tratemos de la candidatura de Enrique, pues es indispensable que Enrique se ciña la banda, porque de otra manera se descubrirán nuestras jugadas i entónces ¡ai! mas bien no quiero pensar en lo que nos pasaria. Yo cuento con mas de diez mil votos para él.....

José Manuel I.—¿De veras Julio? ¿Cuentas con diez mil votos para Enrique? ¿De dónde los sacas, Julio de mi alma? (Le hace un cariñito en la mejilla i le quedan los dedos sucios.)

Bersntein.—De los trabajadores de las líneas, pues.....

Jasé Manuel I.—¿Pero tienes diez mil trabajadores en todas ellas? Si en los informes que he visto no aparecen mas de quinientos por todos!

Bernstein.—Yo sé bien lo que digo.

José Manuel I.—Si, debe ser así, pues, cuando me pongo a pensar en Enriquito no sé lo que me pasa. Ese picarillo me tiene magnetizado, hipnotizado diré mejor.

Bernstein.—(Interrumpiéndolo.)—Tienes razon; es tan simpático. I no comprendo cómo los opositores no lo quieren. Con que quedamos en que yo tengo diez mil trabajadores, i por consiguiente, diez mil votos a favor de Enrique ¿eh?!!!

José Manuel I.—Sí, Julito mio, i cuento con ellos.....

DON ADOLFO SUFRE DE LAS MUELAS

El sábado tuvimos el placer de divisar en el Teatro Municipal al colosal Ministro del Interior don Adolfo Ibañez.

El hombre estaba tranquilo al parecer. Su fisonomía se mostraba apasible, satisfecha, casi, casi risueña.

Nadie habria creido que era él uno de los seis antropófagos que hoi sirven las secretarías de Estado, i que están a punto de ser víctimas de un cataclismo político que mui poca gracia les va a hacer cuando llegue el 1.° de junio.

A la salida del teatro, un golpe de aire se estrelló contra don Adolfo i por poco no dá con él en tierra.

Felizmente (seamos magnánimos), felizmente el incidente no tuvo consecuencias. Solo ocasionó a don Adolfo un fuerte dolor de muelas, que lo tuvo sin dormir durante las primeras horas de su reposo. Aunque, a decir verdad, sin dolor de muelas le habria ocurrido lo propio. Los señores Ministros son personajes que hoi en dia no pueden conciliar el sueño. El insomnio los tiene amarrados de cola i tirantes.

¡Quién sabe qué les pasará!

POR DENTRO I FUERA

EL REI SE DIVIERTE

Muchos se estarán imajinando que el Presidente Balmasiútico está mui preocupado i de mal humor en vista de la delicada i peligrosa situacion política en que se encuentra colocado.

Pues, señor, los que tal piensan se equivocan medio a medio.

Tan léjos está Balmasiútico de sentirse amilanaque el domingo en la noche asistió a la segunda representacion de la Compañía Tomba.

Su rostro rosagante, coqueton i placentero, indicaba que el hombre se siente feliz.

I ¿por qué no ha de sentirse?

¿Acaso no tiene en su mano todo lo que desea?

Algunos dicen: ¿pero, qué va a hacer Balmasiútico con la oposicion que tiene en el Congreso?

¡Inocentes! ¡Parece que no conocieran el ñeque de nuestro gobernante!

El hombre tiene su plan mui bien confeccionado: si las Cámaras no hacen lo que él quiere, dicta sencillamente un decreto disolviéndolas; ni mas ni ménos.

¿O no le encuentran a don José Manuel talla para dictador? La tiene como ninguno.

Decían los que el domingo en la noche asistió al Municipal.

Fueron a visitarle al palco sus dos hermanos, señores José María i Rafael Balmaceda.

¡Con qué confianza se tratan! ¡Cómo gozaban los tres en amenísima charla. Miraban hácia la platea i cuando divisiban a algun convencional, se reian maliciosamente, como diciendo: ¡Pobre infeliz!

De cuando en cuando, Balmasiútico se acariciaba sus ensortijados bucles, dirijia una mirada desdeñosa al público i dejaba caer descuidadamente el brazo sobre la baranda del palco, desenvainando préviamente el puño de la camisa a fin de cubrir con él casi toda la mano.

Si alguna de las artistas se espedia con brillo, Balmasiútico daba tres o cuatro palmaditas con aire de proteccion.

Se retiró del teatro un si es no es arromadizado.

UN DECRETO QUE PASARÁ

A LA HISTORIA

Con fecha de ayer, el Ministro de Relaciones Esteriores don Juan E. Mackenna, ha dictado el decreto que copiamos en seguida a la letra:

«*Santiago, mayo 13 de 1890.*

Visto lo dispuesto en los artículos 412 i 614 del Código Penal, i

Considerando:

1.° Que el Congreso de Washington ha dado funestos resultados para Chile;

2.° Que el puente del Malleco tiene una altura de cien metros;

3.° Que don Julio Bañados Muzard es mucho mas adulon que yo, Juan E. Mackenna, pero, mucho ménos que Abelardo Nuñez;

4.° Que los conocimientos europeos de don José Miguel Valdes Carrera son demasiado vastos i concienzudamente adquiridos en sus largos viajes por el antiguo continente;

5.° Que la mineralojía no es cultivada en Chile en condiciones que dén su verdadero valor al mineral de Huantajaya;

6.° Que los redactores pe *El Figaro* son unos antipáticos;

7.° Que don Hermójenes Perez de Arce, con sus sabias disposiciones ferrocarrileras, ha muerto mas séres humanos que los que murieron en manos de la Inquisicion;

8.° Que no es posible demorar por mas tiempo el arreglo del servicio de inmigracion;

9.° Que, en cuanto a nariz, hai un ancho desequilibrio entre el infrascrito Juan E. Mackenna, i el archivero de Relaciones Esteriores;

10. Que la cal de «*Lo Aguirre*», es la mejor cal que se encuentra en Chile, a juicio de todos i muí especialmente de don Florencio Larrain Zañartu.

11. Que el *ñeque* con que me dotó la sabia naturaleza, es un *ñeque* verdaderamente imponente;

12. Que es de todo punto necesario aumentar el calibre de las palanquetas del colega del Interior;

13. Que la popularidad de un Ministro de Estado está en razon directa de las barbaridades que cometa, i en razon inversa del cuadrado de sus torpezas;

14. Que don Enrique Sanfuentes continúa en su fundo de «*Los Quillayes*»; i

15. Que el Presidente de la República es un hipotenuso aventajado,

Decreto:

El 1.° de junio próximo los seis ministros del despacho se amarrarán los calzones.

Comuníquese, anótese i publíquese.

BALMACEDA.

Juan E. Mackenna.

¡A LIMPIARSE A LOS QUILLAYES!

Todos saben que el candidato buen mozo de don José Manuel vive en los Quillayes i que allí recibe, no diremos diariamente, pero con mucha frecuencia, las visitas de los que suspiran i se desvelan por verlo cuanto ántes en el sillon presidencial.

Esto nos decian en dias pasados; pero a esto agregaban que el candidato ha usado de treta i no ha andado lerdo para fijar su residencia en los Quillayes, donde se da en abundancia este arbusto que desmancha i limpia con suma facilidad.

Allí el candidato prepara en grandes tinajas infusiones de quillai, las que tiene listas para que sus amigos políticos, que van embarrados de aquí, se sumerjan en ellas.

En el fundo de los arbustos van a desmancharse los Bañados i los Cotapos, los Perez Muñoz i los Blanlot; pero es sabido que el poder de la planta no ha alcanzado a limpiar completamente al cuaterno presidencial, porque las manchas que tienen, son de aquellas que ni el tiempo borra.

Antes del primero de junio, se dice que don José Manuel irá tambien al fundo, acompañado de sus ministros para probar la bondad de las infusiones. Pero muchos temen que las aguas sean ineficaces para limpiar tanta suciedad i sobre todo para dejar presentable al ministro chiquitin, al quiltrito político.

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don Prudencio Lazcano a un cañon de cocina?

—En los humos que gasta.

* * *

—¿En qué se parece don Hermójenes Perez de Arce a la Tesorería de Beneficencia?

—En el número de pasajes que dan para el cementerio.

* * *

—¿En qué se parece un sirviente doméstico a un edecan tal como lo entiende S. E. el Presidente de la República?

—No difieren en nada.

FLORES DE UN DIA

(IMITACION)

Bella rejion debe ser,
La oficial, mi buen papá,
—¿Te gustaria ir allá?
—Tendria mucho placer,
Para poder admirar
Ese grupo de jigantes
Que parecen arrogantes
A las nuebes desafiar,
—Fuera no los hai, verdad?
De tan nmensos tamaños,
Jigantes dan desengaños
Que se cuentan por su edad;
Políticos todos son
Formados por el acaso
—¿I los de robusto brazo?
—Brazos tienen de carton.
Si no es infiel mi memoria,
Te podria relatar
Algo que invita a llorar,
I que nos guarda la historia
Luchas a brazo partido,
En que el justo i el honrado
—¿En la pelea ha triunfado?
—No, hijo, siempre ha perdido
De manera que mejor...
Es alejarse de todo,
Porque cubierto de lodo
Lo bueno, siempre es peor.

Esculapio.

POR TELÉFONO

Tilin, tilin, tilin.

—Póngame en comunicacion con el señor Presidente de la República.

—¿Quién me llama?

—Adelina Padovani, una de las artistas del Politeama.

—En qué la puedo servir, encantadora niña? Mande V. i será atendida en el acto.

—Gracias, Excelencia. Todo el numeroso público que asiste al Politeama, me ha rogado que me dirija a V. E. pidiéndole que deje V. E. tranquilo a don Enrique Sanfuentes en su fundo de «Los Quillayes» i abandone la idea de intentar hacerlo Presidente.

—No le entendido bien, Adelinita.

—Le decia que no persistiera en la candidatura Sanfuentes.

—Tampoco le he entendido. La línea telefónica parece que no está en buen estado. Hasta otra vez será.

***

—Aló, aló.

—¿Que decia, señorita?

—Deseo hablar con el Presidente de la República.

—Voi a comunicarla inmediatamente.

—¿Quién me llama?

—Soi la Merceditas Aranaz, del Politeama.

—¡Bien decia yo que su voz era la de un ánjel! ¿Es V. el *Gatito de Madrid?*

—Sí, Excelentísima Excelencia.

—Ah picarilla! Qué deseaba V.

—Que retire V. la candidatura antipatiquísima de Don Enrique Salvador Sanfuentes.

—Me dice V. que encuentra simpatiquísimo a Don Enrique Salvador Sanfuentes. Pues, estamos de acuerdo.

—Nó, Excelencia. Digo que es necesario que V. deje su pretension de sacar de Presidente a ese caballero.

—No le oigo bien, Merceditas.

—«No hai peor sordo que el que no quiere oir», Excelencia.

—Si estos aparatos telefónicos están siempre en mal estado. Otro dia hablaremos.

***

Tilin, tilin.

—¿326?

—Tenga la bondad de ponerme en comunicacion con el señor Presidente.

—Al punto, señorita.

—Quién me ha llamado?

—Es Ud., señor, el señor Presidente.

—En cuerpo i alma.

—Cómo está Ud., señor? Lo llamaba, señor, para pedirle al señor que diera gusto al público de Santiago, retirando el señor la candidatura del señor Sanfuentes.

—¿Quién me está hablando?

—Concepcion Aranaz, señor.

—Simpatiquísima, Conchita. ¿Cómo lo pasa Ud?

—Mui bien, señor. ¿Ha oido el señor lo que le he dicho?

—Ni una palabra.

—Hablo con el señor, para decirle que se conquistará el señor unánimes aplausos si dejara el señor a un lado su capricho en favor del señor Sanfuentes.

—Hai tanta bulla, Conchita, que nada le he oido.

—¿Está el señor un poco sordo, talvez?

—Un poquito.

—Entónces aguardaré que se mejore. Hasta la vista señor, que lo pase bien, señor!

***

Tilin, tilin.

—Estará desocupado, Su Excelencia?

—Está hablando con él. I Ud. ¿quién es?

—Soi Esperanza Aguilar.

—¿Es Ud. la picareza *Niña Pancha?*

—Sí, Excelencia, la mismísima.

—Mande Ud., salero!

—Es Ud. patriota?

—¡Qué pregunta!

—¿Desea Ud. el bien de su pais?

—¡Cómo no he de desearlo!

—¿Quiere Ud. a sus conciudadanos?

—De todo corazon.

—Pues bien, abandone Ud. la candidatura del caballero Sanfuentes.

—¡No le he oido bien, Esperanzita!

Parece que se ha cortado la línea.

Hasta mas ver.

TELEGRAMAS

Los Anjeles, 12 de mayo de 1890.

Excmo señor presidente.

Santiago.

Recibí su carta. En ella me habla V. S. de Sanfuentes. Tenga la bondad de decirme V. S. el nombre de este caballero. Aquí nadie lo conoce.

Eujenio Vergara.

***

Santiago, 12 de mayo de 1890

Al intendente del Bio-Bio.

Los Anjeles

Se llama Enrique Salvador. Es raro que V. E. no lo conozca, siendo como es, mi candidato, un personaje mui conocido en su casa.

Balmaceda.

***

Santiago, 13 de mayo de 1890.

Al jefe de estacion de

Requinoa

Tome V. las medidas necesarias para que el senador don Miguel Castillo pueda venirse en un tren especial cada vez que el gobierno le llame para que asuma una enérjica actitud en el Senado.

J. M. Valdes Carrera.

***

Requínoa, 13 de mayo de 1890.

Excmo. señor Ministro de

Industria i Obras Públicas

Santiago.

Se hará como su señoría lo desea. ¿I si el señor Castillo pone inconvenientes?

Jefe de Estacion.

***

Santiago, 13 de mayo de 1890.

Al Jefe de Estacion

Requínoa.

Si pone inconvenientes, que no los pondrá, lo hace Ud. amarrar, lo mete dentro de un saco i lo manda en un carro de carga, poniéndole la siguiente direccion: «*Frájil. Al Senado de la República, seccion de carneros. Santiago.*»

Valdes Carrera.

***

Santiago, 13 de mayo de 1890.

Señores Labatu frères

Paris.

Hágame un traje de diplomático de primera clase. Mi cuerpo es igual al del Príncipe de Gales.—Puede Ud. tomarle medidas a él. Segun creo, el Príncipe está actualmente en Paris.

Prudencio Lazcano.

***

Paris, 13 de mayo de 1890.

Mr. Lazcano

Santiago

¿Cómo ha amanecido?

Labatu frères.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agradó toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro», Bandera 41.*

LA REDACCION.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 17 de Mayo de 1890 — Núm. 25

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 17 DE 1890

ERA LO QUE FALTABA

La sentencia dictada por la primera sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de estacapital sobre esclusion de algunos municipales de Valparaiso, ha dado ocasion a la prensa séria i honrada del país para echar una mirada al poder judicial quelastimosamente se viene infestando con la corrupcion del poder ejecutivo.

Hasta hoi, los majistrados del órden judicial se habian mantenido a cierta altura decorosa, i despojados de la túnica de las bajas pasiones, sus fallos se habian inspirado—con una que otra escepcion—en la imparcialidad i la justicia.

Han sido los miembros de la primera sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones los que descendiendo al terreno, vedado a la majistratura, han pronunciado una sentencia que apénas es creible haya salido de manos de los jueces de ese alto tribunal.

Ya la prensa grande ha llamado la atencion del pais hácia esa pieza judicial que ha pintado con vivos coloridos la dignidad de sus autores.

La opinion pública ha puesto en su balanza esa produccion elaborada con fines que se comprenden i propósitos que enérjicamente se rechazan.

No entraremos nosotros ni a comentar el testo de la famosa sentencia ni las bases que han servido para dictarla.

Una i otra cosa han sido tratadas por diversos órganos de la prensa, con levantado criterio i con la severidad que el caso requeria.

Pero, no pasemos mui de prisa por sobre lo que esto significa para el futuro con respecto al proceder de los jueces en causas de trascendencia i sobre las estrañas teorías que pueden aducir para dictar un fallo en tal o cual sentido que convenga a un fin determinado.

Desde luego hai que establecer, como verdad que no admite réplica, que la accion judicial, usando los jueces de un proceder semejante al que ha inspirado la sentencia de que nos ocupamos, se hace odiosa i queda con la misma garantía que la que se practica en menudo, donde el juez no inspira jeneralmente seriedad la que menor cuando se trata de algo que tiene un fin importante i para conseguir el cual, en este u otro sentido, se recurre a todos los medios posibles para torcer la imparcialidad que debe animar al majistrado.

El paso dado por los miembros de la primera sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones, hace necesario detenerse a pensar en la significacion que esto pueda tener para mas tarde.

Hoi esos majistrados han pronunciado una sentencia en la cual se ve una mano que no es desconocida, aunque estraña a la accion del poder judicial, i ¿quién puede asegurar que mañana esos mismos jueces no dicten otra sentencia inspirada tambien por una persona que tenga influencia directa o indirecta sobre ellos i que desee obtener tal o cual fin?

Lo que acaba de verse es una prueba de que todo podria suceder.

Sobre esto, la prensa entera debe ser inexorable para fustigar a los majistrados que olvidan su mision.

Cuando llega hasta el poder judicial la corrupcion que invade otros poderes, no hai ciudadano con garantías i peligran entónces las instituciones, la vida i la propiedad de cada uno.

NO PIERDEN LA ESPERANZA

Cuanto mas se aproxima el dia de apertura del Congreso mayores son los esfuerzos del Gobierno para buscar quien lo apoye en la contienda que se iniciará el 1.° del entrante.

En esta tarea ha recurrido a muchos medios el señor ministro del interior, a quien se ha encargado la solucion del asunto, pero con tan poquísimo éxito que, donde quiera que ha llamado, ha sido recibido con la sonrisa del desden.

Dias hace ya que el ministerio busca quien le tienda una mano en las horas del peligro, i las zozobras que habran tenido al ver frustrado todos sus planes, deben contarse por los dias que faltan para la apertura del Congreso.

S. E. el presidente de la República jestionando desde la Moneda i el quiltrito político callejeando a mas i mejor, ambos han tenido horas de amargo desencanto, pero tambien—necesario es decirlo—horas de dulcísima esperanza si bien es cierso que poco duraderas.

Muchos i prolongados desvelos va costando al señor Balmaceda esta situacion que él mismo se creó, en la esperanza sin duda de que la salvaria con la misma facilidad con que salvó el sillon de ministro para caer en el del primer majistrado de la nacion.

Personas bien informadas aseguran que en las altas horas de la noche S. E. el presidente i sus primero i segundo secretarios pasan largos instantes haciendo operaciones de aritmética, porque al fin de cuenta, su salvacion ha llegado a ser simple cuestion de números en las actuales circunstancias. Pero por mas que suman, restan i multiplican, siempre el producto que resulta es uno i nada mas que uno. I ¿qué es uno para oponerse a un enemigo formidable por su número i calidad? Uno no es mas que don Ricardo Letelier, i minoría por segundo apellido, que bien poco valor tiene desde que tuvo la humorada de hacerse rigorista lejislador i escepcional minorista, por complacer a su mui amado i excelente amigo el señor Ministro del Interior.

No es el de las clásicas minorías el llamado a sacar de apuros al gobierno que se encuentra perdido hasta el *coxis* en el mas hondo pantano.

El señor Letelier, al intentar prestarles ausilio, se hundirá con ellos.

S. E. que sabe apreciar las fuerzas del insigne minorista, no está satisfecho con su ayuda i busca por eso a toda costa el apoyo de los conservadores, en conseguir el cual aun no pierden la esperanza.

LA CORTE

BLAS OSSA

DIPUTADO SUPLENTE POR OVALLE

Nunca me he esplicado cómo
A la Cámara ha llegado
Este bien aventurado
Redondo de tomo i lomo.

Yo se que ni a deletrear
En el colejio aprendió,
I que siempre pruebas dió
De ser un... pobre de atar.

Por esto es que no hai quien halle
Ni mediana esplicacion
A la que es diputacion
De esta honra i gloria de Ovalle.

Dicen unos que Julito
Es de ella el único autor,
Por pagar a aquel señor
Mas de un notable engañito...

Pero si esto fuera cierto,
Aunque en parte solo fuera,
De estrujar a Julio era
I dejarlo como muerto.

Porque es una aberracion
I un acto injustificado,
Fabricar un diputado
Huaso, sin tino i simplon.

Como lo es mi buen don Blas
I desde niño lo ha sido:
Por huaso siempre tenido
I tonton hasta no mas.

I lo último hasta el punto
De en la Cámara ignorar
Que es lo que se va a votar
I se discute qué asunto.

Mas quien siempre lo ha salvado
En esos casos Julio es,
Quien le dice: «vote, pues
Por lo mismo que he votado.»

I el mui bien aventurado
Haciendo que Julio lea,
Pone: «si o no,» segun sea,
Lo que Julio le ha indicado.

I despues mui desprendido
Gasta una facha tremenda,
Aunque ni un ápice entienda
De lo que se ha discutido.

Probará esto que es verdad
Que este buen Blasito es,
Al derecho i al reves
Una enorme necedad.

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

MANUEL ANTONIO MATTA

JEFE DEL PARTIDO RADICAL

Político de fama i estadista,
Orador elocuente, i periodista
De alto renombre i vasta ilustracion.
De gran carácter siempre en su carrera
Intrépido salvó toda barrera
Con fé en el alma i firme conviccion.

Hoi el gran ciudadano está alejado
Del teatro de la lucha; mas confiado
En el éxito, anima i da valor.
I en el rincon de tierra en donde vive
Demostrando que ha sido, aun escribe,
Un entusiasta i gran batallador.

ANIBAL ZAÑARTU

SENADOR POR CONCEPCION

Con sus ideas hombre consecuente,
En las luchas políticas valiente
I en el deber templado liberal.
De las pasiones bajas alejado
Al pié de su bandera ha peleado,
Con patriotismo i celo sin igual.

En el poder, de miras con altura
Sirvió a su patria con afan i usura
I cuando vió algo malo descendió.
Pero al bajar los que subir le vieron
Con franqueza i con gusto lo aplaudieron
Por la noble conducta que observó.

FUEGO EN GUERRILLA

ECOS DEL BAILE DE FANTASIA

La escena tiene lugar en la casa de la familia Pérez Muñoz.

Ismaela Perez Muñoz i Julia Bañados Muzard hacen comentarios acerca del último baile de fantasía que tuvo lugar en el Palacio de la Moneda.

—Podias haber ido Ismaela, le dice Julia. Siempre con tus cortedades de jenio.

—Lo mismo te debe haber pasado a tí las primeras veces que saliste a sociedad. Yo todavía no he ido a ningun baile por eso tengo susto; pero para el próximo si que estoi resuelta a ir.

—¡Ai! si hubieras visto lo bonita que estaba la Enriqueta Sanfuentes con su traje de *Boton de Rosa*. El vestido se lo hizo la Burgalat. Una pollerita sencilla de gasa rosada salpicada de ojitas verdes, una chaquetita de escote de raso del mismo color con aplicaciones de seda verde. Se veia lindísima la chiquilla con un moñito japones arreglado con mucha gracia.

—Dicen que Prudencia Lazcano llamó mucho la atencion.

—No estaba mal vestida. El traje de bailarina está mui bien para una muchacha como la Prudencia que es un poco zafadilla; pero no habria ido con él por nada en esta vida. Ahora el vestido era demasiado corto i lucia demasiado las piernas.

—Si ella lo hace a propósito porque sabe que tiene buenas pantorrillas. ¡Es tan loca esta chiquilla! ¿I la Pancha Guerra que tal estaba?

—La Pancha tiene tan bonito escote que todo le cae bien. Aunque no es bonita, es una muchacha que agrada mucho a los hombres; es picarezca. Pero, segun mi modo de ver, la mejor del baile era la Josefa Manuela Encina. Era encantador el traje de *Montura redonda* que llevaba. Es un dije esta chiquilla. La Manuela Novoa estuvo mui cortada i planchó muchísimo rato la pobre; es cierto que era la primera vez que salia; i no tenia amigos al principio; pero, luego le presentaron a Miguel Castillo, a Vicente Sanfuentes i José Maria Balmaceda que la atendieron mucho. Vicente Sanfuentes no se le separó durante mucho rato. Bailó con ella tres bailes seguidos. Oí decir que se conocian mucho de pololeo.

—I Adolfo Ibañez, ¿cómo se portó?

—No estuvo mal; pero, chocaba un poco en él el traje de *Cupido*. Es este un disfraz que no está bien en un hombronazo como Adolfo. Habria estado bien de *Othello* o de *Gladiador*. Quién estaba vestido con mucha propiedad era Pedro Nolasco Gandarillas de *Damo de las Camelias*. Su físico se presta mucho para ese papel.

—I dime, Julia, ¿para que dia está fijado el otro baile?

—Creo que para el 30.

—Poco tiempo queda yá, i todavía no sé de que iré yo.

—I a tí, Ismaela, te vendria a las mil maravillas el traje de *Paje del Baile de Máscaras*. Eres delgadita, pálida, bien rubia i finita de cara.

—¿I no se reirán de mí, chiquilla? Ai! que susto me dá de repente.

—Déjate de respingos ni de quejumbres. Ahora mismo vamos a mandar a hacer tu traje donde la Prá.

¿Tu me acompañas?

—Sí

—Entónces voi a pedirle permiso a mi mamá para que me deje ir luego

Pasan cinco minutos i salen la Ismaela i la Julia en camino de la Prá.

Llegan al almacen i se encuentran ahí con la Isidora Vasquez Grille acompañada de su mamá.

Ya sabemos lo que pasa cuando se encuentran varias mujeres: Todas hablan a la vez i no se entiende nada de lo que dicen. De cuando en cuando se oye una que otra frase:

—Ai! chiquilla tantas ganas de verte!

—¿Cómo te fué la otra noche en casa de las Zúñiga?

—I la Flora ¿salió con bien ya?

—¡Nó pues, hija, i ya pasó de la cuenta!

—Dicen que la Ignacia se casa con Acario Cotapos.

Jesus! I cómo ha consentido misiá Anjela!—Cotapos es un.....

(Ya sabemos que es lo que sucede en seguida: Descueran a Cotapos no tanto porque lo merece sino de envidia porque ellas todavia no encuentran novio).

Julia e Ismaela pasaron una hora donde la Prá, hicieron revolver toda la tienda i salieron sin haber gastado un centavo.

—¡Jesus!, decia Ismaela, aquí piden por todo un ojo de la cara; vamos donde la Burgalat.

Por supuesto que donde la Burgalat pasó igual cosa.

Hasta que al fin en un baratillo del Portal compraron unas cuantas varas de jénero i resolvieron hacer el traje de paje por sus propias manos!

¡Pobre Ismaela!, decia Julia para sí. ¡En qué facha se va a presentar al baile con un vestido hecho por ella!

UNA VISITA AL HOSPICIO EN 1892

Corre el año 1892.

El Ministro del Interior, señor N. N. ha amanecido un dia con deseos de visitar el Hospicio, i al efecto, ha hecho avisar al Administrador para que lo espere en el establecimiento a las 10 de la mañana.

El reloj marca esa hora i ámbos caballeros comienzan su visita.

Ministro.—Dígame, señor Administrador, ¿cómo sigue José Manuel?

Administrador.—No avanza nada, señor; continúa enteramente idiota. No conoce a nadie. ¿Queria Ud. verle?

Ministro.—Veámosle; pudiera ser que a mi me reconociese.

Los dos visitantes entran a un gran patio i en un pequeño pedazo en que dá de lleno el sol, se encuentra sentado en el suelo un individuo en quien nadie habria creido ver al ex-Presidente Balmaceda.

Administrador.—Allí lo tiene Ud., señor Ministro. Siempre con la fisonomía risueña i apacible.

Ministro.—¿I que hace con esos palitos que tiene en las manos?

Administrador.—Cree que son locomotoras; los coloca en fila i dice que es un convoi que va a inaugurar.

Ministro.—A ver, acerquémosnos a él.

(Se acercan).

Ministro.—¿Cómo te va, José Manuel? ¿Me conoces?

Balmaceda.—(Despues de mirarlo un largo rato, lanza una estrepitosa carcajada.)

Tú eres Enrique, Enrique no me digas que né; mira que lindo este ferrocarril que voi a inaugurar. (*Acomoda sus palitos*). No vayas a decir nada, porque si sabe Bernstein, me acusa i me quitan mis ferrocarriles.

Ministro, (al administrador).—Vé Ud. como me ha conocido.

Balmaceda, (al administrador).—¿Quién es este caballero que viene con Ud?

Administrador.—Este caballero es el Ministro del Interior, i ha sido mui amigo de Ud.

Balmaceda.—Yo no lo he visto nunca. Seguro que no ha subido en mis ferrocarriles.—Voi a inaugurar éste. *(Acomoda de nuevo sus palitos).* ¡Qué bonito! ¿no es cierto caballero?

Ministro.—Ya no me conoce. ¡Pobre José Manuel! No tiene remedio.

Administrador.—Quiere Ud., señor, que sigamos viendo lo demas?

Ministro.—Para otra vez será. Me ha entristecido la vista de este pobre. Vámosnos.

Se van retirando, cuando Balmaceda grita: Enrique, Enrique, já!, já!, já!—Ven a subir a este ferrocarril. Mira que ya va a marcharse.

El Ministro i el Administrador salen compadeciendo al pobre idiota.

El Enrique de que se habla, no es, por cierto, don Enrique Sanfuentes.

¡ALGO QUIERE DECIR!

El miércoles en la noche, ocupaban en el Politeama, las lunetas números 96 i 98, respectivamente, los señores don Nicanor Ugalde i Aníbal Sanfuentes, primo hermano del candidato Enrique.

Don Nicanor Ugalde, diputado propietario por Caupolican, es un caballero en alto grado voluminoso, i que tuvo, por lo tanto, que hacer esfuerzos inauditos para poder introducir su posterior entre los dos brazos de la luneta.

I lo peor del asunto fué que nosotros estábamos inmediatamente detras de él, i, como no somos mui jigantes de tamaño, resultó que con semejante mole por delante, no pudimos disfrutar del *Lucifer*, que era la zarzuelita que se representaba.

Durante el espectáculo, mi bueno de don Nicanor se volvió cuatro; el hombre estaba inquieto; i, a la verdad, que no era para ménos: el «*Lucifer*» por un lado, que es capaz de sacar de sus casillas a un recoleto, i los artistas de la compañía Tomba, que ocupaban varios palcos, por otro, lo tenian un si es o no es nervioso.

Llegó el primer entreacto i tuvimos el placer de ver que don Nicanor se retiraba junto con el señor Sanfuéntes. En ese momento comenzamos a respirar. Despues nos preguntamos: ¿qué significa esta amistad de don Nicanor con el señor Sanfuéntes? Quizá seremos demasiado maliciosos; pero, a nuestro juicio, esa llegada al teatro de los dos juntos tiene su *pequeño* significado político.—Cuidado, don Nicanor, con embarcarse todavía!! ¡El mar está mui tempestuoso i hai peligro de zozobrar!

Acompañaba tambien a don Nicanor un jóven amigo nuestro a quien no nombramos por ser él una persona retirada completamente de la política. Ocupaba la luneta número 94.

¡SI SON MUI ATENTOS!

El señor Cavalcanti, Ministro del Brasil, se encuentra desde hace diez o doce dias postrado en cama en mui mal estado de salud.

Ni nuestro Presidente, ni nuestro Ministro de Relaciones han tenido la cortesía de mandar preguntar por su salud.

Cuando nuestro Ministro en el Brasil, señor Villamil Blanco, estuvo enfermo en Rio de Janeiro, el Emperador no dejó atencion por hacerle. Puso varios médicos a su disposicion; el Ministro de Relaciones Esteriores le visitaba diariamente; S. M. el Emperador, el dia en que no le iba a ver, le enviaba una atenta esquela.

¡Qué parecido a lo que hacen nuestros gobernantes!

Si la verdad es que los personajes de Palacio debieran estar de carreteros en algun fundo en lugar de ocupar los puestos que tan estúpidamente deshonran.

¡EN PEDIR NO HAI ENGAÑO!

El tal don Edurdo de la Barra es, por lo que estamos viendo, un sinvergüenza de tomo i lomo.

No contento con estar mamando él i sus dos hijos mayores, espléndidos sueldos fiscales, se le ha metido ahora en la cabeza que le dén a su tercer hijo el puesto de oficial de secretaría de la Legacion en la República Arjentina.

¡A dónde iríamos a parar!

I lo mas probable será que el agudo Don Balmasiútico acceda a los deseos de ese desvergonzado logrero.

UNA CABALGATA SELECTA

Hace dos dias el Jefe Supremo i sus coquetones secretarios convinieron en salir a dar una vuelta a caballo por la ciudad.

A las 4 de la tarde, hora convenida para la partida, los siete olímpicos personajes montaban sendos caballos ensillados a la chilena.

El Jefe del Estado cabalgó en un tordillo chascon raza Aslan i chilena.

El Ministro del Interior montaba un brioso manpato ensillado con montura redonda que, entre paréntesis, se le empacó a la salida de la Moneda i habria dado con él en el suelo si un ordenanza no lo hubiera encaminado.

Los transeuntes miraban con cierta curiosidad al señor Ibañez montado de leva i colero en montura redonda.

El de Relaciones Esteriores don Juan E., subió en un potro percheron con estraordinario ñeque.

El de Justicia, aunque le dieron un caballo sumamente manso, tuvo que bajase en la esquina, porque se sentia todo atemorizado.

El de Hacienda don Pedro Nolasco, despues de grandes esfuerzos consiguió montar en una yegüita mampata traida del Perú por el Jeneral Velasquez. La pobre apénas podia con su carga.

El de Guerra i Marina jeneral don José era el mejor montado. Hizo poner su silla con todos sus arreos militares, i salió alborotando el caballo en medio de los aplausos de los porteros de la Moneda.

Don José Miguel, el de Industria, tuvo que montar en un burro que era lo único disponible. Se veria bastante bien. *A primera vista se notaba cierta caraterística armonía entre el asno i el jinete.*

*El paseo duró una hora mas o ménos. Hubo mu*chos percances que lamentar.

Don José Balmasiútico se cayó en el parque apostando una carrera con don Juan E. Mackenna. El golpe lo esperimentó en el cerebro por lo cual ha quedado un poco tocado.

Don Adolfo queriendo alcanzar a una buena moza que iba en coche apuró mucho el mampato i a pesar de sus fuerzas, se le cargó al freno i se fué a estrellar con la puerta de la Penitenciaria.

El jeneral i don José Miguel Valdes se pusieron a topear en una vara que encontraron en el parque. El jeneral se picó tanto que casi echa mano del sable. Todo se arregló mediante el concurso de don Pedro Nolasco que acercándose a la vara se reclinó un poco con su propio cuerpo sobre los otros dos jinetes i los dejó inmóviles en el suelo. El jeneral i don José Miguel se imajinaron al principio que el cerro de Santa Lucía se les venia encima.

De regreso los *caballeros* hicieron un *aro* donde la Antonina. Pagó el jeneral.

Por lo demas, no hubo otra novedad que merezca mencionarse.

POR DENTRO I FUERA

¿CÓMO NOS ENTENDEMOS?

¿Qué significa la no reeleccion de don Víctor Aquiles Bianchi para el puesto de gobernador de Maipo?

A juicio nuestro, ese temperamento adoptado por el Ejecutivo *tiene un alcance político grave si se toman en consideracion los antecedentes que obran en* el asunto.

Don Víctor Aquiles Bianchi ha estado, durante su período, en perfecta armonía con el Presidente de la República, ha desempeñado su cargo a satisfaccion de sus gobernados, i, lo que es mas interesante, se ha declarado sanfuentista decidido desde que al Jefe Supremo se pronunció en favor de este personaje.

Ahora bien, el señor Bianchi ha solicitado con empeñoso interes ser reelejido i ha tenido por respuesta una carta seca, casi terca, del Ministro del Ministro del Interior don Adolfo Ibañez, en la que le dice que el puesto está comprometido i que no es posible volverlo a nombrar.

La única causa que, en nuestro sentir, puede haber hecho fuerza en esta determinacion del gobierno es, i no puede ser otra, que la de ser el señor Puelma, que es la persona que ha sido nombrada, mas sanfuentista todavía, si cabe, que el señor Bianchi.

De otra manera el negocio no tiene esplicacion.

MENSAJE TENEMOS

Hace una semana que S. E. está ocupado de redactar el Mensaje que leerá el 1.° de junio con motivo de la apertura del Congreso.

Personas que lo han observado de cerca, nos aseguran que S. E. no halla como salir bien del paso.

Quiere hacer el Mensaje en tales términos que no dé lugar a que le protesten algunas aseveraciones.

Tenemos interes de ver cómo va a salir del paso cuando tenga que tratar la negociacion ferrocarrilera, nuestros asuntos internacionales, etc.

Por supuesto, que es mui capaz de tener el desplante i decir:

«Nuestras relaciones de amistad con los paises del Orbe entero se encuentran en un estado de cordialidad i armonía que enamora. He llegado, mediante mis sabias insinuaciones i acertados nombramientos diplomáticos, a conquistarme el cariño i las simpatías mas sinceras de todos mis colegas los soberanos.»

I, al hablar sobre los negocios ferrocarrileros, dirá, sin taparse siquiera la cara:

«La negociacion ferrocarrilera que con tanto tino i sagacidad inicié i desarrollé junto con el ex-Ministro de Industria i Obras Públicas don Enrique Salvador Sanfuentes, ha correspondido en sus resultados a los brillantes propósitos i a las exijencias del pais entero. Todos los trabajos marchan en un estado floreciente i alhagador.»

Pues, señores, nuestro Jefe Supremo es mui capaz de salir con ese par de patas de banco.

PROPUESTAS

—Se ha aceptado la propuesta que ha hecho don Acario Cotapos para entregar al Gobierno 12 gruesas de rejistros electorales falsificados en las próximas elecciones.

***

—Se ha aceptado la que ha hecho don Anselmo Blanlot Holley a virtud de la cual ofrece al Fisco 12 cajas de fierro, marca Franklin por la suma de diez i seis mil pesos.

***

—Se ha aceptado tambien la que ha hecho don José Mignel Valdes Carrera para vender al Gobierno todos los durmientes que sean necesarios para la instalacion de los nuevos ferrocarriles, a un precio superior en 20 centavos por cada durmiente a la propuesta de cualquier otro interesado.—El señor Valdes Carrera queda autorizado para hacer uso gratuito de todos los ferrocarrles del Estado.

***

—Se ha aceptado la propuesta que ha hecho don Fanor Velasco para vender al Ministerio de Instruccion Pública la cantidad de ejemplares, de una traduccion que ha hecho del ingles, que sea necesaria para que el proponente se eche al bolsillo 18 mil pesos, libres de polvo i paja.

***

—Se ha aceptado, por último, la propuesta que ha hecho don Ismael Perez Muñoz para lustrar los zapatos del Presidente de la República con el sueldo de 60 centavos diario.

EL FAVORITO

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que don Enrique Salvador Sanfuentes, el candidato *sui generis* ha abandonado, desde hace seis dias, su fundo de «Los Quillayes» para venir a invernar a su casa en esta capital.

Hoi a las 8.50 minutos de la mañana ha pasado frente a nuestra imprenta.

Hacia tiempo que no lo veíamos. Está gordito, rozagante, buen mozo, ¿por qué no lo hemos de decir?

Deseámosle que los frios de junio no le traigan *quebrantos* en su salud.

DOS SANFUENTISTAS

El Teatro Politeama nos está proporcionando no poco material para nuestra publicacion.

Anoche, en la tercera tanda, los sillones números 156 i 158 estaban ocupados por los señores Gabriel Vidal i Eulojio Allende.

A don Eulojio le llamaron mucho la atencion las artistas de la Compañía Tomba. Casi no se preocupó del escenario. Cada vez que le miramos estaba embelesado mirando para los palcos de atras.

Severidad, Eulojio. No te encalabrines!

Don Gabriel estuvo tranquilo. De cuando en cuando suspiraba, balbuceando el nombre de Sanfuentes.

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don Juan E. Mackenna a un pollo o a una gallina, como se quiera?

—En la rabadilla.

***

—¿En qué se parece el Municipal garitero don Pablo Silva, al actor Echegaray del Politeama cuando está en las tablas?

—En el constante uso de la *pera*.

***

—¿En qué se parece don Fanor Velasco a un reloj?

—En la puntualidad para recojer su sueldo el dia 1.° de cada mes.

***

—¿En qué se parece don Abelardo Nuñez al Señor de Mayo que hai en San Agustin?

—En la fisonomía.

POR TELÉFONO

—¿Señorita?

—¿Señor?

—Le rogaria me comunicara con la secretaría del Presidente de la República.

—Inmediatamente, señor.—Ya está listo.

—Aló, aló. Hablo con Navarrete?

—¿Sí, señor. I yo ¿con quién?

—Con Ricardo Gormaz, el edecan privado.

—¿Qué dice? Gormaz.

—Que esta noche me toca servicio en el comedor de S. E., i talvez no podré ir porque me siento mal.

—Pero, hombre, si ese servicio no tiene objeto. Desde hace un mes nadie viene a tomar el té con S. E. Digo nadie sin contar al obispo señor Fontecilla, que es el de la casa, se puede decir.

—¡Magnífico! En todo caso, si hubiere algo que hacer, cualquiera de los otros edecanes creo que me supliria con gusto.

—Naturalmente. I a falta de ellos cuente usted conmigo.

—Gracias, mil gracias, Navarrete.

TELEGRAMAS

Washington, 15 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente de
Chile—Santiago.

Acabo de obtener privilejio esclusivo para un aparato que he descubierto para apalear imbéciles. El mecanismo es sencillo i funciona con fuerza eléctrica. La máquina obra por si sola. Se la coloca, por ejemplo, en una alameda, en una plaza o en una calle dada i se le imprime movimiento. La máquina empieza su tarea inmediatamente; distingue perfectamente a los imbéciles de los que no lo son i por medio de golpes secos aplicados con una certeza estraordinaria, acaba en pocos momentos con todos los idiotas.

Es posible que V. E. tenga necesidad de estas maquinarias. Yo creo que si colocara V. E. una de ellas en la Moneda, el Palacio quedaria depurado de toda la morraya. Espero la respuesta de V. E.

Edison.

***

Santiago, 16 de mayo de 1890.
Señor Don
Tomas A. Edison
Washington.

Agradezco su ofrecimiento i lamento con profundidad no poder aceptarlo. Si colocara en la Moneda una de las máquinas apaleadoras de que usted me habla, es indudable que acabaria con todas las personas que hai en Palacio, incluso el infrascrito.

Balmaceda.

***

Rio de Janeiro, 15 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Don
José Manuel Balmaceda
Santiago.

Desde esta fecha queda V. E. privado de mi proteccion. No acepto la amistad de los babiecas como V. E.

Mariscal Deodoro.

***

Iquique, 16 de mayo de 1890.
Señor Ministro del Interior
Don Adolfo Ibañez
Moneda.

Se me presenta un magnífico negocio de salitres. Podría embolsicarme cincuenta mil pesos limpiesitos. Si V. S. me diera permiso para realizarlo, me permitiría ofrecerle una pequeña parte de esa ganancia.

Guillermo Blest.

***

Santiago, 16 de mayo de 1890.
Al Intendente de Tarapacá.
Iquique.

Concedido permiso, pero con la condicion espresa de que el 50 por ciento de las utilidades es para mí. En caso contrario no doi licencia.

Ibañez.

***

Roma, 16 de mayo de 1890.
A S. E. el Presidente de la República de Chile
Santiago.

Grande i buen amigo:

Me dicen que la situacion de V. E. es grave. Me intereso por conocer la verdad.

Humberto I.

***

Santiago, 16 de mayo de 1890.
A S. M.
Humberto I.
Roma.

Yo e miei Ministri siamo friti.—¿Capite Maestá?

Balmaceda.

***

Lima, 16 de mayo de 1890.
Señores Redactores de *El Figaro*
Santiago.

Hace cuatro dias que estrené en ésta la grandiosa veintilojia dramática-cómica titulada *Los Ministerios de Balmaceda*. La representacion durará veinte noches. Exito seguro.

Roncoroni.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro»*, *Bandera 41*.

La Redaccion.

EL FÍGARO

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO

SALEA LUZ LOS MÁRTES I VIÉRNES

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Número suelto: 5 centavos.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Miércoles 21 de Mayo de 1890 Núm. 26

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 21 DE 1890

EL 21 DE MAYO

La fecha que hoi conmemora la República se halla marcada en las pájinas de la historia patria con los caracteres de oro que solo están destinados para perpetuar el recuerdo de aquellos acontecimientos que, traspasando la valla de lo grande i de lo estraordinario tienen su lugar en el santuario de lo sublime i de lo heroico, i van a llenar de admiracion i de asombro los ámbitos del mundo entero.

En la mañana del 21 de mayo de 1879, hace hoi once años, la estrella de Chile, que siempre brilló inmaculada en el cielo de la patria, fué adornada por la marina de la República con la corona del heroismo.

Esa corona, entretejida por las manos de los gloriosos mártires Arturo Prat, Ignacio Serrano, Ernesto Riquelme i demas compañeros que se inmolaron en las aguas de Iquique por defender la honra de su bandera, circunda hoi con orgullo al escudo nacional.

¡Honor a ese capitan que, dando el primer paso en las horas de la lucha, inspiró en el corazon de todos sus compañeros el sentimiento grandioso del martirio! ¡Honor a todos aquellos que imitando la grandeza de alma de su jefe, volaron junto con él a la mansion de la inmortalidad!

Hoi es, pues, un dia en que todo Chile debiera rebozar de alegría i de entusiasmo. Sin embargo, no ocurre así.

Esa fecha veneranda, que durante diez años consecutivos se ha conmemorado en medio del júbilo mas unánime del pueblo todo de Chile, encuentra hoi al pais cubierto de oprobio i de infamias por la mano mil veces culpable de sus gobernantes.

¡Ah! si las almas de aquelleos heróicos marinos bajaran al mundo terrenal, ¡cuánta congoja! ¡cuánta tristeza no esperimentarian al contemplar a su querida patria, a la cual ellos indicaron el sendero brillante del deber, vilipendiada, envilecida i ultrajada torpemente por un grupo miserable de mercenarios que han sacrificado sus sagrados destinos al criminal propósito de atender sus intereses personales, burlando la Constitucion, atropellando las leyes i escarneciendo los derechos inviolables de todos los ciudadanos honrados!

Esos héroes, decíamos, que sirvieron a una patria gobernada por hombres ilustres, honrados i dignos, ¡cómo sufririan al ver hoi a esa misma patria en manos de una turba podrida e indigna!

LO OCURRIDO EN VALPARAISO

El pais entero se ha impuesto en todos sus detalles de los sucesos ocurridos el domingo último en Valparaiso i del papel que correspondió en ellos a los cuatro mas grandes saltimbanquis que ocupan los ministerios del Interior, de Relaciones Esteriores, de Guerra i Marina i de Industria i Obras Públicas.

Olvidando esos secretarios de Estado el puesto que en hora desgraciada se les confió, han ido el domingo a colocar sus personalidades a la altura de una chusma reclutada en los suburbios del puerto, en los chincheles donde no se respira otro aire que el de la degradacion i el vicio; donde la atmósfera esta impregnada de podredumbre; donde viven, en fin, los criminales que por unas cuantas monedas asesinan en la oscuridad de la noche, i por unas cuantas copas de vino i a la luz de hachones i cohetes de bengala, aplauden con la espontaneidad que se comprende a los que llevan en sus frentes la señal del incendiario i la mancha de la baratería.

Los ministros de Estado del señor Balmaceda, que sin embargo de la altura en que han vivido por sus relaciones sociales, han aspirado tambien aires que rechaza la jente de honorabilidad, no tuvieron el menor empacho para ir a Valparaiso a departir amigablemente con individuos que tienen un hueco en la Penitenciaria de Santiago i que tarde o temprano habrán de llenar.

Los sucesos del domingo se han dado a conocer ya en todos sus detalles; i así como ha salido de todos los labios una palabra de indignacion para los ministros que en ellos tomaron parte, ha habido tambien palabras de sincero aplauso i de aliento para el viril pueblo de Valparaiso que dió merecida i severa leccion a los comediantes políticos del empresario de la Moneda; a los imbéciles i negociantes de mala lei que ocupan los sillones del ministerio i a las chusmas que, en nombre del pueblo porteño, iban a quemar incienso ¡qué sarcasmo! a los piés de personalidades como Salvador Smith i Juan C. Vera, municipales en proyecto de los ministros de una sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones.

No se insulta impunemente a un pueblo que tiene en sus venas sangre patriota e independiente i que conserva en su pecho toda la dignidad del hombre honrado.

Aplaudan a los presidarios los que por unos cuantos miles han alegado en contra de su patria, i los que con la habilidad del pillo se ha adueñado de una fortuna que no era suya; aplaudan ellos i sus secuaces, que al fin de cuentas todos son unos, i bien han de entenderse los que han seguido durante su vida el camino que conduce al grillete i a la cadena.

Pero ¡cuidado! ¡al hacer manifestaciones en honor de hombres de talla seme-

jante, no hai que tomar el nombre del pueblo, porque indignado dejará éste la herramienta del trabajo i armado del látigo del capataz castigará, como se merece, tamaño atrevimiento.

LA CORTE

JOSÉ RAMON SANCHEZ

INTENDENTE DE VALPARAISO

Vea don José Ramon,
Yo por leso lo tenía,
Pero en verdad no sabia
Que era usted tambien bribon.

Hoi todo el mundo esto afirma,
I a mas de uno le he oido
Que lo el domingo ocurrido
Claramente lo confirma.

Mas deje usted que esto pase
I verá como ha quedado
Por haber la órden dado
De que al pueblo se sablease.

El pueblo con gran paciencia
Mucho, don Ramon soporta,
Pero al fin ésta se corta
I principia otra existencia.

Es en ella temerario
I a nadie un desman tolera
I arma enorme pelotera
Contra cualquier mandatario.

Cuando este quiere con saña
Sus fueros atropellar
I pretende gobernar
Mas con fuerza que con maña.

Al pueblo no se le toca
Señor don Jose Ramon,
Porque cuando hace esplosion
Ni Lucifer la sofoca.

Esto Lazo comprendió
Con mas talento que usted
I por eso a su merced
Dicen que no obedeció.

Cuando alguien, que Ibañez era,
Mandó con adusto ceño
Que contra el pueblo porteño
Una descarga se hiciera.

Imbecil! no comprender
Que hacer fuego entónces era
Como una tremenda hoguera
En un instante encender!

Donde se habrian quemado
Ministros, chusma, intendente
I cuanto infeliz viviente
Hubiera al pueblo insultado.

Ya ve, don José Ramon,
Yo por tonto lo tenia
Pero en verdad no sabia
Que era usted tambien bribon.

Obre otra vez con cordura,
I no haga ni un disparate
Si no quiere que al gasnate
Le echen una ligadura.

Pues, cuando el pueblo se enoja
Don José Ramon ¡cuidado!
Que ni al mortal mas pintado
Por nada un pelo le afloja.

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

MANUEL RECABARREN

SENADOR POR CONCEPCION

Como ministro ha servido,
I del poder ha bajado
Siempre grande i respetado,
Que es decir, como ha subido.

GASPAR TORO

DIPUTADO POR TARAPACÁ

Jóven este diputado
Obtuvo mas de un laurel,
Pero sin dormirse en él
Su carrera ha continuado.

En la enseñanza ha servido
I su ilustracion mediante
Ha dado fruto abundante
Que la patria ha recojido.

FUEGO EN GUERRILLA

EN PALACIO

La escena tuvo lugar el viérnes pasado, en vísperas de irse a Valparaiso los señores Ministros que se encontraron en la tanda de que ya se ha dado cuenta.

S. E. estaba mui de buen humor con motivo del gran golpe de popularidad que esperaba dar en el vecino puerto i por esta circunstancia apuró la copa mas de lo necesario i despues de la mesa salió a la sala de su despacho, donde dió órden de llamar a sus ministros.

Miéntras estos llegaban, don José Manuel echó otros traguitos i sus secretarios lo hallaron un tanto chispo, de lo cual se alegraron mucho, pues, esto les prometia un rato de francachela.

Llegaron los ministros i siguió una alegre jarana en palacio, en la cual cada uno de los tertulios, incluso el anfitrion, apuraron todos los resortes de su injenio para animarse mútuamente i pasar el tiempo.

Ya un si es no es tocado, don José Manuel principió a cantar la Marsellesa, lo que contribuyó a aumentar el entusiasmo, que llegó a su colmo, al ponerse todos en una facha cómica para dar principio a la siguiente tanda:

José Manuel (*cantando*).

Maricueca sin gracia me llaman,
I efectivamente soi así;
Pues, sabido es que a mí me conoce
Por mis fechorías todo el pais.

Es verdad que soi un pije antiguo.
Pero que en calándome mi frac
Soi un tipo jentil, de carácter
Jovial, a quien mima la deslealtad.

Los Ministros (cantando en coro).

Este farsante es un tal cual no hai dos.

José Manuel

Yo soi el maricueca
Que con mas finura
Lleno mil bolsillos *comme il faut.*

Los Ministros (*en coro).*

Siendo tan cursi ¡querer presumir!

José Manuel

I Sanfuentes se disloca
Por quererme hacer ¡tilin!

Yo se burlar las leyes
Yo soi un animal
I yo hago disparates
Que ya no caben mas.

Do re si dó
La si sol la
Si dó si la
La si sol mi
Do re si do
Fa sol mi fa
Sol dó la sol
Mi dó re lá

Los Ministros.—Qué necio es
¡Este señor,
Qué maniquí
Qué fanfarron!
Ciento como él hai en el pais
Que no despluman así
Do re si do, etc.
Que sin vergüenza es el tal señor.

José Manuel.—Yo sé que soi
Un Barrabás,
Un sintiquin
I un gran bribon.

Los Ministros.—Este bergante es un tal cual no hai dos.

José Manuel.—Yo soi el maricueca
Que con mas finura
Lleno mis bolsillos *comme il faut.*

Los Ministros.—¡Siendo tan cursi, ¡querer presumir!

José Manuel.—I Sanfuentes se disloca
Por quererme hacer ¡tilin!
Soi un lad... ino
Soi un dandy
Yo soi la crema de la deslealtad
Soi lo mas pije de todo el pais.

Los Ministros.—¡Qué desvergüenza
Tan fenomenal!
Qué fanfarron
Qué maniquí

José Manuel.—Soi un bribon, etc.
La nata i flor de lo servil.

Dejó de cantar don Balmaceda i pidió a grandes gritos: ¡¡copas!! ¡copas, señores!! las que en un verbo apuraron los ministros.

Un momento despues, don Adolfo propuso otra escena de la popular zarzuela, i distribuyendo bien a los presentes se pusieron en facha para dar comienzo:

A. Ibañez.—Soi la rata primera
Valdes Carrera.—I yo de industrias
Velasquez.—I yo de guerra.
Las tres.—Siempre que nos persiguen
Opositores
Tenemos que amarrarnos
Bien los calzones.

Ibañez.—Nuestras lindas carteras
Valdes Carrera.—Las tiene el cura
Velasquez.—De la Moneda.
Las tres.—Siempre que nos persigue
La oposicion,
El ñeque le sacamos
En *La Nucion.*

A muchos parece que nuestra carrera
Sin grandes estudios, la sigue cualquiera
Pues oigan ustedes lo que es necesario
Para ser sin trabajo ministro de estado.

Primera copla

Para obtener la cartera
No hai que tener vocacion,
Sino ir do Balmaceda
Haciéndose el coqueton.
Pues así tan solo
Se puede llegar
A ser un ministro
Sin saber sumar
Por mas que saliendo
Siempre gritis vos
Vivan las carteras
Si se encuentran llenas
I son *comme il faut.*

Segunda copla

A las arcas del Estado
I cuando se halla ocasion
Hacemos una jugada
De prestidijitacion.
No hai un presupuesto
Que nosotros tres
No hayamos picado,
Ello es menester.
Pues así tan solo
Se puede gozar
I pasar el tiempo
Comiendo i bebiendo
Sin mucho gastar.

En este momento entran a la sala Julio Bañados Muzard, Ismael Perez Muñoz i Anselmo Blanlot Holley con una caja de fierro marca Franklin, i cantan:

Lo que es tener ñeque,
Lo que es la mollera!
Recuerden, pues, niños
Que tienen cartera
Lo luego que el tiempo pasa,
Aprovechen la ocasion,
Que junio ya nos abraza
I nos llena de temor.

Los ratas — *Bañados, Perez Muñoz i Blanlot*

¡Ai! que gracia tiene
Esa linda caja
Donde guarda Anselmo
Todo lo que atrapa.
Anda con cuidado
Sin pestañear
Porque si no Anselmo,
Ten por mui seguro,
Que te han de pillar.
Ria.....

Caerá Sanfuentes
Sin remision
Pues va a vencernos
La oposicion.
I *El Fígaro*, hijos,
Pronto dirá:
El favorito
Se acabó ya.

Los presentes celebran a mandíbula batiente el canto de los ratas, i Balmaceda, con la melena sublevada i descompuesta la larga levita, pide otras copas para los improvisados artistas.

Media hora despues, cae el telon, es decir, caen todos dominados por un sopor alcohólico.

¡LO QUE SON LAS COINCIDENCIAS!

Nuestros lectores no habrán olvidado aquella escena que ocurrió entre don Adolfo Ibañez padre i don Adolfo Ibañez hijo despues del duelo que éste tuvo en Viña del Mar, i de la cual dimos cuenta en uno de los primeros números de *El Fígaro.*

Decíamos entónces que don Adolfo Ibañez al abrazar a su hijo, despues del desafío le dijo:

«*Cámbiate, cámbiate ropa.*

Pues bien, antenoche al llegar don Adolfo de Valparaiso, despues de conquistar tan brillantes laureles, su Adolfito le esperaba en la puerta de calle de su casa, i al abrazar a su papá, sintió algo estraño que le obligó a decir:

«*Cámbiese, cámbiese ropa, papá.*»

NO EXAJERAMOS

El coche particular de don Adolfo Ibañez estaba puesto el domingo con una de las parejas de caballos de los coches de gobierno; i el cochero que llevaba, era uno de los individuos que ha estado ensayando en uno de los últimos dias el servicio a la Daumont de los vehículos reales.

No deja de ser cómodo esto de ser ministro, i aprovechar para su uso particular hasta los caballos i sirvientes del gobierno.

Aparte de ésto, el señor Ibañez, sin que sepamos con qué derecho, tiene permanentemente a la puerta de su casa un soldado de policía.

Son pequeñeses éstas que hablan mui poco en favor de la delicadeza de un ministro de estado.

POR DENTRO I FUERA

LA PRUEBA DE UNA BOMBA

Como ya lo habrán oido nuestros lectores, desde hace pocos dias, la cuarta compañía de bomberos, la «*Quatriême*», mas propiamente dicho, puesto que es compuesta por franceses, dispone de una nueva bomba a vapor de estraordinario poder.

Mr. Puissant, dueño de un establecimiento de fundicion, a quien se encomendó que armara la bomba i la dejara en estado de funcionar, avisó anteayer al capitan de la «*Quatriême*» que la bomba estaba lista para ser probada, i que deseaba que el ensayo se hiciese en su establecimiento a fin de salvar inmediatamente cualquiera dificultad que se presentara.

Así se hizo. Todo el personal de la «*Quatriême*» se trasladó en el mismo dia a aquel lugar para practicar la prueba.

Los maquinistas echan el agua a los calderos, prenden en seguida el fogon, i despues de una espera de veinte minutos, durante los cuales los voluntarios han desenrollado las mangueras i colocádose uno ds ellos en el piton, el manómetro de la máquina marca 150 libras de presion. Ha llegado, pues, el momento de abrir la llave i de verificar la potencia de la bomba.

Suena el pito, se abre la llave i la «*Quatriême*», desarrollando unos sacudones que hacen estremecer toda la manzana, arroja por el piton, con una fuerza indescriptible, el agua que pasa por su entrañas.

Un segundo despues, un grito de asombro se escapa de todos de todas las bocas, i la corneta toca «*alto!*»

¿Qué ha sucedido?

Algo mui estraño: el piton ha arrojado a muchos metros de distancia al pitonero, amenaza con sus libres movimientos despedazar cuanto encuentre a su paso, i el chorro de agua al pegar en una de las paredes del patio, la ha traspasado con una facilidad asombrosa, dejando un portillo que mas bien parecia hecho por una bala de cañon.

Asombro jeneral.

El capitan ordena que cuatro voluntarios tomen el piton.

Se hace marchar de nuevo la bomba, i se produce el mismo cataclismo. Los cuatro pitoneros quedan tendidos en el suelo, cuan largos son.

¿Qué hacer en tal emerjencia?

El doctor Arenilla es el hombre de la situacion, i como tal, inmediatamente se le pide su consejo.

El hombre resuelve el punto fácilmente, como si se tratara de recortarle la melena a Balmasiútico.

A su juicio debe amarrarse el piton a un árbol; así no habrá cuidado de que se produzcan incidentes.

Como lo dijo así se hizo.

Diez minutos mas tarde, el piton estaba fuertemente amarrado al tronco de una robusta palma secular que existe en el patio del establecimiento.

La corneta toca «*Agua*» i la bomba comienza a funcionar.

Pero, ¡oh terror! Cuatro golpes de émbolo han bastado para que la palma, arrancada de raiz, vuele por los aires impelida por el piton. Todos huyen despavoridos. La máquina se detiene i la oficialidad es convocada a deliberar.

La opinion del doctor Arenilla domina por segunda vez.

Segun sus indicaciones, se forma una sólida armazon de escaleras sujetas con cables, a las cuatro murallas del patio, i, de cuando en cuando, amarradas a guisa de timbales, todas las palanquetas—que son muchas—que el señor Puisant tiene en su fundicion.

En seguida, con cadenas, se ata el piton al centro de la armazon, i se dá agua.

Durante dos minutos las escaleras resisten, pero con cada movimiento de émbolo saltan como media vara del suelo, el piton se ladea un poco, i el chorro de agua va a pegar en el techo de un corredor, i sale por el tejado convirtiendo en polvo las tejas i demas obstáculos que encuentra a su paso.

El agua sube a una altura que, a juicio del doctor Arenilla, pasa de mil quinientos metros.

Las escaleras flaquean, los cables se cortan, las cadenas idem, i se pronuncia desde luego el desenlace anterior.

Ya no se divisa remedio.

El desaliento empieza a pintarse en las fisonomías, cuando a alguien se le ocurre que el ñeque del ministro de Relaciones Esteriores don Juan Mackenna vencerá todas las dificultades.

Se nombra en el acto una comision para que se traslade a la Moneda a rogar a don Juan E. que se digne ponerse por un instante a la disposicion de la *Quatrième.*

Los comisionados van i vuelven acompañados del hombre de ñeque, el cual toma el piton i pide que den toda la fuerza a la bomba.

En medio del asombro de todos, don Juan E. resiste la fuerza del piton, pero en un instante en que se distrae el chorro de agua toca su nariz i le lleva un pedazo, dejándole solamente un pequeño indicio.

La bomba se detiene i don Juan E., en medio de un entusiasmo indescriptible, es conducido a una botica a fin de hacerle la primera curacion. Allí el hombre de ñeque aconseja al capitan de la *Quatrième* que vaya en busca de su colega Ibañez, a quien cree mucho mas potente.

Traen a don Adolfo, i a fin de tener mas seguridad en las operaciones de la bomba, convidan tambien, a don Vicente Aspillaga Yávar, *Consultor técnico del cuerpo de bomberos*, que en esos momentos pasa por el establecimiento.

Impuesto don Adolfo de lo que ocurre, se sonrie, como diciendo: *Yo les probaré el poder de mis músculos.* Toma el piton en la mano derecha, una palanqueta de 200 libras en la izquierda, abre los brazos en cruz, i ordena que dén agua.

Se estremece la tierra, Aspillaga al primer embolonazo, se despide cortezmente de todos, i don Adolfo impertérrito, resiste con una tranquilidad asombrosa, durante tres largos cuartos de hora, el peso de la palanqueta i la fuerza del piton.

Unánimemente se le declara el hombre mas potente del siglo, i en medio de los vitores i aclamaciones mas estrepitosas, es conducido hasta su casa.

SUMA I SIGUE

El Ministro Ibañez todo lo abarca con su descomunal poder. No contento con desempeñar la cartera del Interior, desempeña tambien en la actualidad

el cargo de jerente de «*La Equitativa*», miéntras dura la ausencia del propietario de ese puesto.

Esto de que un Ministro sea al mismo tiempo jerente de una sociedad anónima, no nos parece mui regular. Aunque ya se vé, lo raro seria que los actuales Ministros hicieran alguna cosa en debida forma.

PRIVILEJIO ESCLUSIVO

Excmo. Señor:

A. Ibañez i C.ª, ciudadano *Chilote*, a V. E. en la mas irrespetuosa forma, digo: que soi único inventor de un nuevo i desconocido procedimiento para fabricar «POPULARIDAD PARA CANDIDATOS PRESIDENCIALES», sirviéndome de alambicados discursos de erudicion a la violeta, i que estando en posesion de todos los resortes administrativos necesarios para *esplotar mi invento*, del cual hace tiempo vendo dando públicas pruebas, siendo la última i mas perfecta la practicada el 18 del presente en Valparaiso i que estoi dispuesto a repetir en esta el dia de la apertura de las Cámaras.

A V. E. suplico se sirva concederme el privilejio esclusivo que para ello descaradamente pretendo, conservándome indispensablemente en el puesto de primer ministro de esta desgraciada administracion el mayor tiempo que la lei permite, o, si posible fuere, hasta que el pueblo justamente indignado, me saque a punta-piés de la Moneda, que no de otra manera, *Excmo. Señor*, abandonaré el puesto de que por despueble me he apoderado.

Es justicia.

A. IBAÑEZ I CA.,
Fabricante de Popularidad.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin).

—Aló, aló.

—Comuníqueme con don José Miguel Valdes Carrera.

—Listo, señor.

—Aló, hablo con don José Miguel?

—Sí, señor. ¿Quién es Ud?

—Juan Mackenna.

—¡Ah, Juan, cómo está?

—Regular, José Miguel. Acabo de llegar de Valparaiso junto con Ibáñez, que se ha ido a su casa a mudarse.

—¿A mi casa?

—Nó, a la casa de él. El pobre sufre del estómago, creo que andaba de purgante i cualquiera emocion fuerte lo pone como patito.

—I, cuénteme algo de nuevo.

—A la llegada a Santiago nos encontramos con otra de pitos. Yo me estoi desilucionando mucho.

—I Ud. ¿cómo escapó en la noche de la bolina?

—Pude escapar por una puerta falsa del Club i me metí dentro de uno de los canales de un cauce.

—Jesus! i ¿cómo aguantó en esa inmundicia?

—Ud. no lo creerá; estuvo metido en el cauce cerca de dos horas

—Pero ¿cómo soportó Ud. el olor?

—Ud. debe saber José Miguel que los polos positivos se repelen; el olor no llegaba hasta mí.

—Ah! ya comprendo.

—I ¿qué mas me cuenta?

—Cotapos está como diablo en botella.

Dice que no se conforma con haber perdido su popularidad en Valparaiso.

—Pero, si es tan *arrotunado*. Si quiera hubiera estado en Europa, como yó, habria *adquirido conocimientos vastos*.

Ya es tarde, Juan, váyase a acostar.

—Buenas noches, que lo pase bien.

—No olvide darse un bañito tibio.

—Ya he ordenado que me lo preparen.

***

(Tilin, tilin).

—Aló, aló.

—¿Podré hablar con el Presidente?

—Con él está en comunicacion.

—¿Cómo está, Excelencia? Soi Ibañez.

—Salud, don Adolfo. ¿Qué me dice?

—En este instante vengo llegando de Valparaiso, i he querido saludarle.

—Gracias. ¿I cómo ha llegado?

—Sin novedad; digo mal, en el camino me ocurrió un pequeño accidente; pero que no tiene alcance político alguno. He venido un poco molesto. El viaje, el cambio de aire i el agua de Llai-Llai, me han hecho efecto de purgante; pero un efecto activísimo, de tal manera que en el tren no tuve tiempo para abrir el escusado, i aquí me tiene V. E. que he llegado en malas condiciones de limpieza. Pero, un bañito caliente todo lo remedia. V. E. vé que el atraso no tiene alcance político.

—Pero veo que puede haber tenido alcance impolítico con respecto de las personas que venian en el carro que Ud. ocupaba.

—¡Ah, nó! de ninguna manera. Inmediatamente que me aconteció la cosa, todos los que venian en el carro se pasaron al departamento vecino. Solo Mackenna se quedó acompañándome. I V. E. sabe que a Mackenna no le incomoda la atmósfera viciada. Los polos positivos se repelen.

—¿I qué me dice sobre su arrancada por el tejado?

—Fué cierta, pues, Excelencia. I si no consigo treparme, me atrapan i me desuellan. Me escondí detrás de una chimenea; pasé ahí dos horas i me bajé en seguida por el palo de bandera a pulsos. V. E. sabe que en materia de jimnástica, conmigo no hai quien pegue.

—Con que Cotapos está mui asareado?

—¡No me diga nada, Excelencia! Si lo viera V. E.; se ha enflaquecido como 12 kilos. No se conforma con haber perdido su popularidad de choclonero.

—Veremos qué resultado obtiene en Santiago el 1.º de junio.

—Será peor, Excelencia. Mañana hablaremos, buenas noches.

—Lávese con jabon de olor i con vinagre de toilette.

TELEGRAMAS

Valparaiso, 18 de mayo de 1890.
Exmo. señor Presidente
Santiago.

Acabamos de llegar buenos i sanos. Cotapos dice que lo tiene todo mui bien preparado i que obtendremos un gran éxito.

Ibañez.

***

Santiago, 18 de mayo de 1890.
Señor Ministro del Interior i colegas.
Valparaiso.

Todo el empeño de VV. SS. debe ir encaminado a hacer resaltar todo lo que se pueda las insignes figuras de los nuevos municipales Elizalde, Vera i Smith. Entre los partidarios que tenemos en Valparaiso, éstos son los mas distinguidos.

Balmaceda.

***

Valparaiso, 17 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

El té que el *pueblo* de Valparaiso, nos ofrecerá esta noche será espléndido. Hemos visto la lista de los invitados i estamos complacidísimos. Todos pertenecen a lo mas escojido i brillante de la sociedad porteña. Con solo decir a V. E. que están en ella los nombres de Piedrabuena, Hinojosa, Romero, Silva, Eliz, Deformes, Asenjo, Quinteros, etc., V. E. podrá apreciar qué *flor* i *nata* es la que nos agasaja.

Ibañez.

***

Santiago, 17 de mayo de 1800.
Señor Ministro del Interior i colegas.
Valparaiso.

¿Cuántas personas concurrirán al té?

Balmaceda.

***

Santiago, 17 de mayo de 1890.
Exmo. señor Presidente.
Santiago.

Contándome yó, treinta i dos i media.

Ibañez.

Valparaiso, 18 de mayo de 1890.
Remitido a las 3 A. M.
Exmo. señor Presidente.
Santiago.

¡Victoria completa! Mi discurso i el de Valdes Carrera causaron una emocion indiscriptible entre los concurrentes al té.—¡Valparaiso entero es nuestro!—Quedaron dormidos debajo de la mesa, cansados, naturalmente, de tanto aplaudir, los señores Salvador Smith, Fernando Elizalde, Juan C. Vera, Segundo Vidaurre, que cantó unas tonadas preciosas durante todo el té, Manterola, de la Barra, Hinojosa i muchos otros.—Cotapos estuvo demasiado exitado. Lo llevamos a acostar temprano a un restaurant del Celeste Imperio.—El colega Valdes Carrera no tiene mui buena cabeza; cometió algunas indiscreciones.

Esta noche tendrá lugar la procesion en honor de los municipales entrantes.—Los opositores están todos acholados.

Andan con la cola entre las piernas.

Ibañez.

***

Santiago, 18 de mayo de 1890.
Señor Ministro del Interior,
Valparaiso.

Segun entiendo, V. S. anda con lo encapillado. Si quiere le mando ropa limpia, por lo que pueda acontecer.

Balmaceda.

***

Valpariso, 18 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

No hai para qué, Excelencia. Como V. E. sabe, calzoncillos no uso; i en cuanto a camisa, Valdes Carrera me prestará una en caso de apuro.

Ibañez.

***

Santiago, 18 de mayo de 1890.
Señor Ministro del Interior,
Valparaiso.

Dígale al jeneral que no olvide de tomar su tónico en la comida. La salud ante todo.

Balmaceda.

***

Valparaiso, 18 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente,
Santiago

(*Remitido a las 9 P. M.*)

¡Excelencia!—Hemos sido traicionados. El pueblo entero se ha levantado en nuestra contra i apénas si hemos escapado con vida. Yo he tenido que salir por el tejado del Club. Valdes Carrera i Velasquez están metidos dentro de una tinaja en la bodega de la Bolsa; Mackenna se ha metido dentro de uno de los canales, ¡pobre, cómo estará!— El comandante de policía no quiso obedecer a la órden que le dí para que hiciera fuego sobre el pueblo. Lo he destituido. ¡I sin ropa que mudarnos los cuatro!—Tendremos que irnos así a Santiago i llegaremos a nuestras casas todos embadunados.—La maldicion ha caido sobre nosotros, Excelencia.

Ibañez.

***

Santiago, 19 de mayo de 1890.
Señor Ministro del Interior
Don Adolfo Ibañez,
Valparaiso.

I ¿qué se les hizo el ñeque?

Balmaceda.

***

Valparaiso, 19 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente,
Santiago.

Lo desarrollamos todo íntegro; pero ni por ésas. —Tienen los opositores mas calzones que nosotros. No hai que jugarnos. I qué irá a ser de nosotros el 1.º de junio!—En este momento voi a llorar, Excelencia.

Ibañez.

EL FÍGARO
SALEA LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 24 de Mayo de 1890 — Núm. 27

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 24 DE 1890

Una indecision que no tiene razon de ser

El Comité del Partido Democrático, en un manifiesto publicado en *El Ferrocarril* de ayer, dirijiéndose a sus correlijionarios políticos, ha dicho que «mantiene la mas estricta neutralidad en las contiendas de los otros partidos; i no toma parte en ninguna de las convenciones por ellos organizadas» porque siendo él «una asociacion de hombres honrados, que aman el órden i la legalidad, porque solo a su sombra prosperan las instituciones i los intereses de la clase media i de la clase obrera que lo forman, ha sido constituido para salvaguardiar las libertades públicas i para defender las personas i propiedades de todo atentado o usurpacion que pueda dañarlas.»

Hemos copiada a la letra lo que se ha leido, para hacer sobre esas observaciones las que creemos de nuestro deber en las actuales circunstancias.

El Comité del Partido Democrático ha dicho a sus correlijionarios precisamente lo que persiguen en estos momentos los partidos coaligados.

El órden i la legalidad deben principiar por los actos electorales, de manera que las clases, ya sean medias u obreras, puedan ejercitar libremente el derecho que les confiere nuestra carta fundamental.

Los partidos coaligados no tienen hoi ambicion de mando; pero sí—no podria negarse porque todos se han encargo de publicarlo—que tienen verdadera ambicion de implantar un réjimen electoral ámplio i que satisfaga los deseos de todos los ciudadanos que deseen ejercitar libremente su derecho eleccionario.

Hoi el Partido Democrático, agrupacion que persigue, segun su programa, los mismos fines, no tiene por esto razon para mantenerse indeciso en la contienda que se ha inciado i que lleva visibles probabilidades de salir avante, porque en campaña están los partidos que tienen grandes afinidades con la agrupacion democrática, desde que todos persiguen el órden i la legalidad.

Pero como es sabido, en el réjimen republicano, el órden i la legalidad no se obtienen sino principiando por el órden i la legalidad en la eleccion de mandatarios.

Ningun gobernante que llega al poder por el libre voto del pueblo, que ha sido depositado en las urnas con órden i legalidad, puede volverse contra él, desde el momento que la libertad de sufrajio supone una personalidad de antecedentes sin tacha i de correccion en su manera de interpretar los deseos de sus electores.

Si el Partido Democrático i la actual oposicion persiguen un mismo fin ¿por qué entónces ha de permanecer neutral el primero? ¿Es acaso por falta de garantías, ya que a las agrupaciones en minoría les asiste el derecho de pedirlas?

Pero si es así, ya se ha establecido que de la discusion nace la luz i de las conferencias, agregaremos, nacen los arreglos.

La indecision del Partido Democrático no tiene, a nuestro juicio, razon de ser, desde que él i la oposicion persiguen un fin que es idéntico.

UN MILITAR PUNDONOROSO

Núm. 2,152.—Santiago, 23 de mayo de 1890.—Vistas las comunicaciones adjuntas, decreto:

Apruébase el decreto espedido por el intendente de Valparaiso con fecha 19 del presente, por el cual suspende de su cargo al comandante de la guardia municipal de esa ciudad, don Exequiel Lazo, i el espedido con fecha 22 en que destituye de dicho cargo al referido comandante.

Anótese i comuníquese.—BALMACEDA.—*Adolfo Ibañez.*

Lo que se ha leido es lo que deben esperar los servidores de la nacion que no sean ciegos instrumentos del Ejecutivo; los que no hagan de pantallas a los propósitos del gobierno actual i los que conserven en sus puestos la dignidad del hombre honrado, que miserablemente han echado al fango de la mas negra corrupcion los que hoi nos gobiernan.

Hai castigos que son un verdadero premio, i la destitucion del pundonoroso jefe de la policía de Valparaiso no significa otra cosa para él en las actuales circunstancias.

Ha sido destituido de su destino; pero ese decreto de destitucion está diciendo claramente al señor Lazo i al pais entero, que se le ha alejado del servicio porque era hombre de dignidad i caballero en su proceder.

¡Bien hace el gobierno en alejar de sí a la jente honrada!

A su lado no deben quedar sino los hombres que han respirado el aire viciado do palacio, allí donde se premia el adulo, se atrae la corrupcion i se aleja la delicadeza.

Los firmantes del decreto que destituye de su puesto al señor Lazo, han creido dar con él un golpe severo a su dignidad i altura de miras; pero eso no se consigue cuando aquel que es arrojado del gobierno porque supo cumplir con su deber, va a caer en brazos del pais que conoce sus méritos i que aplaude con sinceridad su conducta funcionaria.

Puede el digno ex-comandante ir a respirar tranquilo el aura feliz de su hogar. Allí no franquearán la puerta los murmullos amenazadores de los mercenarios del gobierno, pero se abrirán paso, para llegar hasta él, los aplausos del pueblo i las felicitaciones de la jente honrada.

Las condiciones en que ha abandonado el puesto, que a satisfaccion jeneral desempeñaba, lo honran demasiado; i la conducta observada por él en los sucesos de Valparaiso, dan palpable testimonio de que entre los miembros de nuestro glorioso ejército hai hombres que saben

colocarse, en cualquiera circunstancia, a la altura que señala el honor i la caballerosidad

Nuestros mas sinceros aplausos al mui digno ex-comandante de la policía de Valparaiso, i nuestras felicitaciones al ejército, que cuenta entre sus miembros hombres de ese temple!

LA CORTE

JULIO BAÑADOS MUZARD

EX-MINISTRO DE JUSTICIA

Podrás, lector, estrañar
I creer que es mucha cosa,
Que haya un Bañado Espinosa
I otro Bañados Muzard.

Pero si en autos no estás
Oye, para que te enteres:
Los dos son distintos seres
I un solo Julio no mas.

A aquel cantamos un dia
I hoi al segundo cantamos,
Para demostrar que estamos
Siempre de galantería.

Bañados de *La Nacion*
I el ex-ministro Bañados
Son dos hombres mui nombrados
I mui conocidos son.

Como personas formales
Ya fama se han conquistado,
I el segundo ha bien sentado
Su nombre en los tribunales...

Pues es ya cosa sabida
Que allí cuando ministro era,
Hizo no sé que friolera
De una arrogante embestida.

I dicen, los que al corriente
De ese negocito están,
Que Muzard no fué tan, tan...
Porque duro clavó el diente.

Si algunos miles gastó,
Nadie le podrá negar
Que algo consiguió atrapar
I que algo al buche se echó.

En lo que leso no fué
Pues, hoi a revuelto rio
Cualquiera dice: esto es mio,
I se atrapa cuanto vé.

HERMÓJENES.

LOS CONVENCIONALES

FEDERICO VARELA

Contra él lanza su ladrido
La cobarde hipocrecía,
Porque ver nunca ha podido
En estrecho abrazo unido
Fortuna i filantropía.

Mas a Varela no toca
El insulto callejero;
Pues del canalla en la boca
Al estallar lo sofoca
El amor de un pueblo entero.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA CLASE DE ÑEQUE

Don Juan E. Makenna, previendo los acontecimientos que pueden producirse el 1.° de junio, ha abierto en su casa habitacion una clase, que él llama de *ñeque*, a fin de preparar a las jentes para la lucha.

Todos los dias, de 8 a 9 de la mañana, se reunen allí diversas personas que, entusiasmadas, siguen los consejos de su maestro.

Ayer, furtivamente, nos introducimos a la clase i tomamos nota de todo lo que ocurrió.

Profesor.—Corresponde hablar hoi del *box*. Es esta una rama del pujilato moderno que las naciones mas civilizadas del orbe, la Inglaterra especialmente, cultivan con verdadero interes.

Vamos a ver, señor Vidal don Gabriel, para qué sirven las narices?

Vidal.—Para sonarse, señor.

Profesor.—Siempre sale Ud. con las mismas simplezas. Yo no pregunto qué alcance fisiolójico tiene ese órgano, quiero que me digan qué papel desempeña en el *box*. Conteste Ud., don Fanor.

Velasco.—A mi juicio, señor, es enteramente un estorbo.

Profesor.—A ver Ud., señor Silva Cruz.

Raimundo.—A mí no me ha sido posible apreciarlo, señor. Es tan insignificante la parte de nariz que me correspondió en la féria, que puedo decir que se me pasa desadvertida.

Profesor.—Ya les he recomendado que no subordinen sus respuestas, a determinada pesona; contéstenme en jeneral.

Velasquez.—*(Creyéndose aludido).*—Segun mi modo de ver, señor, las narices pueden servir para preoler los acontecimientos futuros. Los de Valparaiso, por ejemplo, los anuncié a mis colegas de gabinete con muchos dias de anticipacion, i esto fué debido únicamente a mi buen olfato. Ahora mismo, sin ir mas léjos, estoi sitiendo olor a borrasquina próxima.....

Profesor.—No sople Bellotas.—Cotapos!

Acario.—¡Qué hai ho!

Profesor.—Dígame para qué sirven las narices en el box.

Acario.—Ignoro.

Profesor.—Pues entónces, yó se los diré. I téngalo mui presente.

La sabia naturaleza, señores, ha colocado ese apéndice en medio de la cara para que sirva de blanco a los boxeadores. Es ahí, señores, a donde debemos dirijir nuestras punterías. *(Alarma extraordinaria de Fanor; Silva Cruz se sonrie satisfecho)*.—En efecto, ¿qué es un moquete? La palabra *moquete* viene del latin *mocus*, que significa nariz, principal elemento de la lucha; viene, en seguida el *trompon* derivado tambien del latin *trompa, æ*, boca u hocico.

El trompon no es otra cosa que un moquete que dirijido a la chocolatera, es decir, a la nariz, se desvía directamente para abajo i el paciente lo recibe en el hocico. Bañados Muzard, Perez Muñoz i Cotapos pueden esplicar a V. V. perfectamente el efecto de un moquete bien *propinado*. En Valparaiso, hace pocos dias, les ajustaron algunos. No tienen V. V. mas que mirarles las caras.

Sucede, tambien, en algunos casos, que cuando el moquete va por el elevacion, va a estrellarse jeneralmente con un ojo.

Velasquez.—Protesto, señor, de que se hagan alusiones personales.

Profesor.—No ha sido mi ánimo ofender al jeneral.

Decia que a veces el moquete se estrella con los ojos i produce en el paciente un fenómeno luminoso.

Cotapos.—¡Ah! cómo nó! Hace *ver estrellas*.

Encina.—*Candelillas*, como decimos nosotros los campesinos.

Profesor.—¡Bellotas! no esté tirando pelotillas.

No es raro, ademas que el moquete vaya a pegar en el pecho o pulmones *bofum i*, en tal caso toma el nombre de bofetada.

Bellotas.—En bolística, señor, es mui frecuente que el proyectil describa una trayectoria de esta clase. En la batalla de...

Velasquez.—¡Bellota! cállese, V. me va a comprometer!

Profesor.—Basta por hoi, en la próxima clase nos ocuparemos de la táctica que mas conviene utilizar en una lucha a moquetes. Ustedes saben que hai dos escuelas: la del moquete soplado i la de trompon a la bruta.

LA ESCAPADA

DEL MINISTRO DEL INTERIOR

Por encargo de Chum Chum, dueño del café chino de Valparaiso que tuvo el honor de servir de refujio al señor don Adolfo Ibañez, Ministro del interior, cumplimos con el deber de hacer una relacion exactísima de la milagrosa escapada de este caballero.

Como a las nueve de la noche estaba Chum Chum cazando ratones, cuando sintió un ruido estraño en la claraboya de la pieza en que se encontraba.

Con gran sorpresa divisó en ella un bulto poco mas grande que una rata comun. I creyendo fuese un *pelicote*, llamó a algunos de sus compañeros para que le ayudasen a cazarlo. Estos acudieron armados de sendos coligües, con los que principiaron a picanearlo, a fin de que cayese en la trampa que tenian preparada. Pero cuál no seria la sorpresa de los *compales* cuando oyeron decir:—No me peguen, no me peguen, que soi el Ministro del interior.

Viendo, dice Chum Chum, un *home* chiquito, un poco mas grande que una *lata*, uno de sus compañeros le dijo:—Vos no soy *ministo*,... vos soy un *lalon*, *porque* venis como los *lalones* por los *tejados*... I le dió un coliguazo en cierta parte, con lo que el *lalon* cayó a la pieza, deslizándose por una rendija de la claraboya, sin quebrar un solo vidrio.

Dudando los celestiales *compales* de la personalidad del *lalon*, resolvieron encerrarlo en la pieza hasta el dia siguiente, dándole una cuna para que se acostase, i despues de desechar la proposicion de uno de ellos para hacerle *bité*, por la ausencia absoluta de carne i por el mal olor de los huesos.

Al siguiente dia fueron a verlo i se encontraron con la pieza vacía. Sin duda se escapó por un cañon de desagüe que existe en la pieza que da a la calle.

Chum Chum no sabe mas... i solo despues ha visto en los diarios que efectivamente fué el señor Ministro del interior el *paloquiano* de esa noche. Inútil es agregar que agradece el alto honor con que se le ha favorecido, i que pone su respetable i acreditado establecimiento a las órdenes del señor Ministro.

NOTA.—Se sabe positivamente que todos los cafés chinos de la República, envidiosos de la suerte de Chum Chum, piensan hacer igual oferta.

DE PASO

Nos encontramos ayer en la calle con un respetable caballero que nos detuvo para decirnos:

—¿Qué hai de nuevo? Todavía no se retiran los mui sinve güenzas?

—Parece que nó, le respondimos.

—Aunque ya se vé, estos patanes no se retirarán sin órden superior; i, como la órden superior no vendrá puesto que todos está robando a manos llenas... esperarán que los echen a patadas.

—Lo que no se hará esperar muchos dias.

EL PROFESOR DE DERECHO PÚBLICO

En *La Nacion* del juéves aparece un comunicado suscrito por *Los estudiantes del curso de Derecho Público*, en que se dice que el maestro Julio Bañados Muzard ha faltado cinco veces solamente a su clase i que es mui cumplidor de sus deberes de catedrático.

Esto estará mui bien; pero, lo único que podemos decir es que esas cinco faltas fueron seguidas, que incurrió en ellas, no por motivos de salud, como falsamente él mismo lo ha dicho, sino por formar parte de la tropa de papanatas que fué a Valparaiso a glorificar a Smith, Vera i a Elizalde.

Si Bañados Muzard hubiera cumplido con sus obligaciones quedándose aquí en Santiago, no habria atrapado la dolencia que hoi lo aqueja i que va a dar lugar a que la Comision Conservadora lo desafuere, i a quedar, por *lo tanto*, imposibilitado para asistir a la Cámara i hacer oir sus elocuentes discursos.

Si no le dá hidrofobia al pobre Julito, le vá a pasar raspando.

I ya que hemos hablado del remitido que aparece en *La Nacion* de antenoche, debemos decir que a *Los estudiantes del curso de Derecho Público* no se les ha pasado por la mente autorizar el envío de ese suelto, él ha nacido única i esclusivamente de don Cárlos Claro Solar, alumno de la clase, que no hace otra cosa que adular al profesor Bañados Muzard, i que ha tenido la desvergüenza de tomar indebidamente el nombre de todos sus compañeros.

El jóven Claro ha creido, sin duda, que con esa actitud de su parte, ya tiene, por lo ménos, conseguida una *D* en su exámen.

Un estudiante de Derecho, jóven Claro, debe ser siempre *digno*, i no arrastrarse torpemente a las plantas de sus maestros.

POR DENTRO I FUERA

¡POLVORA TENEMOS!

En un diario encontramos el siguiente aviso:

«Ministerio de Guerra.—Se piden propuestas para la provision de 600 quintales de pólvora para salvas i fogueos de artillería, en conformidad al decreto de 10 del actual, núm. 1,034, seccion 1.ª, publicado en el *Diario Oficial* de ayer.—Santiago, 20 de mayo de 1890.—*El sub secretario.*»

¡«600 quintales de pólvora para *salvas* i *fogueos* de artillería»!

No deja de ser estraño el apuro con que se desea llenar los polvorines.

Por nuestra parte, aunque hemos pensado mucho, no acertamos a sospechar qué salvas será necesario hacer próximamente. Las fiestas patrias están aun distantes; en el invierno poco ejercicio de cañon hace la artillería; el cañon de las doce está bien provisto de pólvora! Ignoramos, pues, para qué se pueden necesitar 600 quintales.

Llegamos a creer que estamos, talvez, en víspera de guerra con alguno de nuestros vecinos.... Pero nó, esto tampoco es posible; nuestro gobierno es incapaz de tomar una determinacion sensata.

Pero, ¿qué significa entónces aquel aviso?.....

.....

¡Ah! ¡ya caimos! ¡Cómo no se nos habia ocurrido!

El 1.º de junio próximo va a ser necesario gastar una gran cantidad de pólvora, a fin de cumplir con lo dispuesto en el siguiente decreto que ya está redactado por el señor Ministro de la Guerra:

«Santiago, 24 de mayo de 1890.—Teniendo presente:

Que es indispensable festejar militarmente la caida que el 1.º de junio esperimentaremos los Ministros del despacho, ya que hemos llegado a conquistarnos el sublime título de *mártires de la patria*,

Decreto:

1.º El comandante jeneral de artillería dictará las medidas necesarias para que el 1.º de junio indicado se efectúe una salva de 500 cañonazos frente a la casa de cada uno de los Ministros del despacho;

2.º Si durante el dia no alcanzaren a enterar los 500 cañonazos, continuarán en la noche, aunque toda la poblacion se quede sin dormir;

3.º Los disparos que se hagan frente a la casa del Ministro Mackenna, llevarán doble carga de pólvora, a fin de conseguir impresionar los nervios de hierro de este *ñecudo* colega;

4.º Antes de disparar el último cañonazo de los que corresponde al Ministro Ibañez, se dará aviso a éste, pues tiene el propósito de colocar i disparar el cañon sobre sus hombros, efectuando así una alegoría que lo coloque ante el pais como caido del poder por el peso de las *ingratitudes* de sus conciudadanos; i

5.º La lavandera del Presidente de la República cuidará de tener toda la ropa *limpia* para el 1.º de junio sin falta.»

Despues de la lectura de este decreto, si que se comprende el objeto del aviso del Ministerio de la Guerra.

500 cañonazos a cada Ministro, son ¡3,000 disparos! Hai, pues, necesidad urjente de pólvora!

DECRETOS PRÓXIMOS

Ya están redactados i listos para ser firmados en los primeros dias de junio, los siguientes decretos:

«Santiago,—de junio de 1890.—Conviniendo a mis intereses tomar medidas que me permitan gobernar a mi antojo,

Decreto:

Desde esta fecha queda disuelto el Congreso Nacional.»

***

«Santiago,—de junio de 1890.—Siendo perjudicial para mi tranquilidad personal la permanencia en esta capital de los señores..... jefes de las agrupaciones opositoras,

Decreto:

1.º El comandante de policía hará arrestar a los referidos señores i los enviará debidamente custodiados a la disposicion del intendente de Valparaiso.

2.º El intendente de Valparaiso cuidará de que todos esos señores sean embarcados en un buque de la Armada i conducidos a la isla de Juan Fernandez, en donde permanecerán hasta nueva órden.»

***

«Santiago,—de junio de 1890.—Molestándome considerablemente los artículos de la prensa de oposicion,

Decreto:

1.º El intendente de Santiago dará las órdenes necesarias para que en el término de 24 horas sean empasteladas todas las imprentas opositoras al gobierno.

2.º Los redactores i empleados de «El Heraldo, «La Epoca», «El Ferrocarril», «El Independiente», «La Libertad Electoral», «La Patria», «El Mercurio» i «El Fígaro», serán reducidos a prision i conducidos a la Isla de Pascua en uno de los buques de la Armada.»

***

«Santiago,—de junio de 1890.—He acordado i decreto:

Toda persona que emita opiniones en contra de la candidatura de don Enrique Salvador Sanfuentes, será pasado por las armas.»

***

«Santiago,—de junio de 1890.—Siendo necesario atender al bienestar del primer majistrado de la nacion,

Decreto:

1.º Desde esta fecha, el Dictador Supremo de la República de Chile gozará de un sueldo anual de cincuenta *mil* pesos oro americano.

2.º Todos los documentos que existan en contra del actual Dictador, serán pagados con fondos fiscales; solo así don Enrique Sanfuentes se juntará con su plata.»

***

«Santiago,—de junio de 1890.—Nómbrase Gran Chambelan de la Casa Dictatorial a don Julio Bañados Muzard.»

COPLAS

(IMITACION DE LA GRAN VÍA)

1.ª

José Manuel Balmaceda,
La melena abajo echó;
I escarbando entre los bucles,
A Sanfuentes encontró.
Se dice que en elecciones:
Sabe Acario trabajar.
I que Acario maneja el garrote,
Con destreza mas que singular.
Pero al ver ese tipo sospecho,
Que para otra cosa no será capaz.

2.ª

Conozco yo un caballero
Que aunque gaste un dineral
Se quedará sin dinero
I nada podrá sacar.
Se compra a los bandoleros
Por ganar la tricolor.
Tendrá que irse huyendo a los Quillayes
Si vencer no puede en la eleccion
Pues he oido decir hace tiempo
Que es este un gran tipo que fué corredor.

3.ª

Cuando miramos a Ibañez
A ese hombre tan jiganton
Se retuerce los bigotes
Haciéndose el valenton.
«Como tiene tanta fuerza»...
Con gran cuidado hai que andar.
Mas si alguno tiene la desgracia
En sus manos un dia caer,
Cual se echa al bolsillo las chauchas
En su faltriquera so lo va a meter.

4.ª

José Manuel, el de moda,
Con Salvador, el jentil,
I José Velasquez, el tuerto,
Van a jugar al pin pin.
Bañados Julio entretanto
A Muzard va a visitar.
I Acarito Cotapos, el nene,
Sus garrotes ya va a repartir,
Pues se acerca el primero de junio
I a luz esos tipos tienen que salir.

5.ª

De los bucles su excelencia
Dicen que un *cuco* sacó
Pero haciendo la escultura
Vió que era su Salvador.
I a ese *cuco* señores
La tricolor ofreció.
I si tal presuncion fuera cierta
Yo a vosotros quiero preguntar
Si entre el pelo se encontró enredado
En la presidencia como se verá?...

DICERES

—Se dice que el jokey Zavala, que en época pasada, no tuvo competidor en el Club Hípico, se encuentra entre nosotros a consecuencia de un desafío que se le ha hecho por un nuevo corral que se estrena este año i que pertenece a don José Manuel Balmasiútico.

Por parte de éste, se presentará el jokey A. Ibañez, que, a estarnos al juicio de los entendidos, reune brillantes condiciones en el arte i competirá ventajosamente con su contendor.

***

—Se dice que don José Miguel Valdes Carrera ha tenido un ataque cerebral que le ha hecho olvidarse completamente de todos sus *vastos conocimientos adquirido en Europa.*

***

—Se dice, i con muchos visos de verdad, que don Juan E. Mackenna ha encargado una naríz postiza a la fábrica de Marks, Estados Uunidos. Ha enviado como modelo una de yeso reproducida fielmente de la de Fanor Velasco.

***

—Se dice, a nuestro juicio con poco fundamento, que, el presidente de la República está *chico* para gobernar.

***

—Se dice que el jeneral Velasquez es hombre de sacar el sable si ve en peligro su cartera.

***

—Se dice que don Abelardo Núñez estuvo oyendo misa el domingo hincado i con los brazos en cruz, en la iglesia de San Borja.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Qué deseas, Julio?

—Excelencia, yo me siento desfallecer; me han dicho que la Comision Conservadora me va a desaforar i que por lo tanto no podré asistir a la Cámara.

—No se te dé nada, Julio. Ya sabes que una de mis primeras medidas del mes de junio van a ser, disolver el Congreso, proclamarme dictador, enviar a las Islas de Pascua a los cabecillas de la oposicion junto con los redactores de sus diarios, vaciar la caja fiscal para repartirnos su contenido entre nosotros i por último lanzar abiertamente la candidatura de mi querido Enrique Salvador a quien tanto debo.

—¿Usted le debe a don Enrique, Excelencia?

—Nó, cómo te imajinas! Decia que le debo mucha estimacion. (*Aparte*) Si supiera que le debo hasta la camisa.

—Es decir, Excelencia, que nos vamos a reir de la oposicion.

—Claro está, pues, hijo.

—¡Ai qué gusto! ¡Viva don José Manuel! ¡Viva la Dictadura!

—Cállate la boca, Julio. No seas indiscreto. Cada cosa a su tiempo. Ya pronto tendrás oportunidad de vivarme cuanto quieras. Miéntras tanto, retempla tu espíritu.

—¿I si hai revolucion, Excelencia?

—Si hai revolucion. tú tendrás que ocupar un puesto en la guardia dictatorial.

—Pero donde no haya mucho peligro, Excelencia.

—Te nombraré, si quieres, uno de mis ayudantes de campo.

—Bueno, Excelencia, pero con la condicion de que no me separe de su lado ni un minuto.

—Te daré gusto.

TELEGRAMAS

Santiago, 23 de mayo de 1890.
Circular telegráfica a los
Intendentes i gobernadores.

¡Subordinados!—Anoche, de acuerdo con mis secretarios de Estado, he resuelto afrontar la situacion a sangre i fuego. Si el Congreso no se resuelve a prestarme su ayuda para llevar adelante mis propósitos, decretaré su disolucion i proclamará la dictadura. Encargo a US. que sea inexorable; el nombre de Sanfuentes debe necesariamente ser ensalzado. No hai que preocuparse de los medios: Sanfuentes será presidente a todo trance, si la eleccion fracasara por culpa de V. S., V. S. será pasado inmediatamente por las armas.

Balmaceda

***

Copiapó, 23 de mayo de 1890
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

Debo confesar a V. S. que el señor Sanfuentes es enteramente desconocido en ésta.—No es posible imponer su candidatura .—V. S. puede disponer de mi puesto.

RISOPATRON.

***

Serena, 23 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

La circular telegráfica de V. S. me obliga a elevar mi renuncia del cargo de intendente de Coquimbo. —Antes que todo, deseo el bien de mi patria.—No me es posible acompañar a V. S.

Joaquin Villarino.

***

San Felipe, 23 de mayo de 1890.
Excmo. señor
Presidente.
Santiago.

Injuriaría la venerada memoria de mi padre si prestase mi ayuda para satisfacer los deseos que V. S. me espresa en su circular de ayer.—Disponga V. S. de mi puesto.

José M. Pinto.

***

Valparaiso, 23 de mayo de 1890.
Excmo señor Presidente.
Santiago.

¡Bravo, Excelencia! Aplaudo sus determinaciones. Le acompañaré en todo, siempre que se trate de atropellar al pais.

J. R. Sanchez.

***

San Fernando, 23 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

La circular telegráfica de V. S. no me ha dejado buena impresion.—V. E. perdonará que abandone mi puesto tan pronto como V. E. comience su obra de esterminio.

Miguel Concha.

***

Curicó, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Me comprometo a acompañar a V. E. hasta el último momento siempre que V. E. me consiga con el Santísimo Padre una media docena de induljencias plenarias.

Gregorio Cerda Ossa.

***

Rancagua, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Todo mi deseo es quedarme en Rancagua el mayor tiempo posible, no tanto por el puesto que ocupo..... el temperamento, que me sienta mui bien,

Juan Sol.

***

Talca, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Como V. E. bien lo sabe, soi materia dispuesta.

Victor Prieto Valdes.

Cauquenes, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago

Aunque estoi comenzando mi carrera administrativa, prefiero cortarla por completo ántes que contribuir a la deshonra de mi pais.

Agustin Boza Lillo.

***

Chillan, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Cuente conmigo hasta la muerte.

Jorje Figueroa.

***

Linares, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.

Mi espada es escencialmente obediente.

Emilio Gana.

***

Concepcion, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

V. E. sabe mui bien que, como militar, debo obedecer a mi superior.

Guillermo Carvallo

***

Los Anjeles, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

He hecho un verdadero sacrificio acompañando a V. E. hasta ahora. No puedo seguir.

José Eujenio Vergara.

***

Angol, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Por este mismo correo, envío a V. E. mi renuncia.

José Luis Vergara

***

Cautin, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

Yo quiero que me asciendan luego a jeneral. Haré todo lo que V. E. me mande.

Marcial Pinto Agüero.

***

Valdivia, 23 de mayo de 1890.
Santiago.

Yo soi militar, Excelencia, i estoi para que me mande.

Soto Aguilar.

Puerto Montt, 23 de mayo de 1890.
Excmo Señor Presidente.
Santiago.

El patriotismo i mi delicadeza personal me impiden continuar sirviendo la política de V. E. En mi condicion de ciudadano chileno no podria acatar las instrucciones de V. E.

Demingo Herrera.

***

Ancud, 23 de mayo de 1890.
Excmo. Señor Presidente.
Santiago.

La tranquilidad reina por acá. Mis gobernados no quieren otra cosa. Si V. E. me obliga a incomodarlos, tendré que renunciar.

Ahumada.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro», Bandera 41.*

LA REDACCION.

EL FÍGARO
SALEA LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41, Santiago.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Miércoles 28 de Mayo de 1890 Núm. 28

EL FIGARO

PERIODICO POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

MAYO 28 DE 1890

DESPLIEGUE DE FUERZAS

Cuando S. E. el presidente de la República señaló con desden olímpico—segun el redactor de *La Nacion*—la puerta de salida a los honorables caballeros que componian el gabinete anterior, debió imajinarse que la situacion que se iba a crear era por demas embarazosa, i que ante todo, como hombre de poco espíritu, convenia a su reposo i tranquilidad, captarse la voluntad del ejército, con el cual se impondria en toda circunstancia.

Con el poco tino que lo caracteriza, buscó entre los jefes del ejército uno que se prestara ciegamente a sus propósitos i quiso su suerte que diera allí con el actual ministro de Guerra, a quien sobre la marcha ofreció la cartera designada de antemano.

No se cuidó el Excmo. señor Balmaceda de buscar entre aquellos que tienen méritos para ser queridos i respetados, que son la gran mayoría de nuestros valientes militares, sino que tocó a la puerta de un hombre servil e intrigante, cuya obra, en el poder, han palpado ya suficientemente sus mismos compañeros de armas.

Con un secretario de la talla del señor ministro de Guerra, S. E. el presidente de la República se embarcó resuelto en la peligrosa aventura cuyas consecuencios funestas ha de ver dentro de poco.

Para animarlo, el jeneral-ministro se ha encargado de recordarle a menudo que el ejército es suyo i que en toda ocasion estará dispuesto a sostener la situacion del gabinete i a servir los propósitos del jefe del Estado.

En esta confianza, el Excmo. señor Balmaceda se ha propuesto dar el domingo próximo un espectáculo, que tendrá el merito de ser grátis, presentándose al público rodeado de bayonetas, a fin de que el pueblo vea que la administracion nada teme desde que fuerzas formidables estarán en la hora del peligro dispuestas a sacrificarse por los torpes caprichos de un mandatario cobarde i desleal...

Pero, despues de algo que acaba de suceder, preguntaríamos al señor jeneral-ministro ¿tiene usted seguridad en que el glorioso ejército que ciñó su frente de laureles en la arena del desierto i que siempre se ha mantenido noble i digno, será instrumento, como usted lo es, de un hombre que ha cometido mas de un desacierto i ha ofendido la dignidad de pundonorosos militares?

El señor jeneral-ministro, que debió estar mui seguro al ofrecer tan poderoso continjente de fuerzas al jefe del Estado, ha de contestar afirmativamente; pero el pueblo que ha oido un murmullo sordo i decidor, dirá al secretario de guerra que el asunto es bien problemático, i que con sobrada razon ha preocupado el ánimo de los hombres de la Moneda.

EL DEBER DE LA JUVENTUD

Estamos ya en vísperas del dia en que las fuerzas del gobierno i de la oposicion han de colocarse frente a frente para dar comienzo a una lucha que será ruda, pero cuyo desenlase traerá por resultado inmensos bienes para las instituciones del pais.

Los hombres que se interesan por la suerte de la patria i por la regularidad de las leyes que nos rijen, no han mirado indiferentes ninguno de los acontecimientos que últimamente se han desarrollado i dispuestos están a prestar el continjente de sus fuerzas a la buena causa, cuyo triunfo esperamos con impaciencia.

Solo la juventud que se levanta i que será la patria de mañana ha permanecido hasta ahora en un silencio que no le sienta i mirado los últimos sucesos con un al parecer desinteres que no le cuadra, porque ella es la directamente interesada en la mejor solucion de la contienda, desde que ella va a hacer mañana la que sufrirá las consecuencias de lo que hoi se haga.

Los periódicos estranjeros nos dicen diariamente que en otros paises la juventud estudiosa, abandonando las aulas universitarias cuando hai un acontecimiento ante el cual nadie debe permanecer indiferente, manifiesta públicamente su opinion, se forma una atmósfera de ideas i en muchas ocasiones es ella la que inclina la balanza de la opinion en tal o cual sentido i mas de una vez corresponde a ella el triunfo de una lucha que se presentaba dudoso pero que dejó de serlo, desde el momento que la juventud terció en la contienda con el ardor que le es propio i el entusiasmo que nunca ha desmentido.

¿Por qué entre nosotros, donde bulle una juventud patriota i entusiasta se nota ese desaliento que no tiene razon de ser?

¿Por qué deja la juventud que los viejos soldados sean los únicos que se presenten a la arena del combate, cuando ella debiera estar allí alentándolos con su presencia?

Ha llegado para los jóvenes la hora en que deben salir de la indiferencia en que han permanecido, reuniéndose para cambiar ideas i para dar pruebas de que llevan sangre en las venas, entusiasmo en el pecho i excelentes propósitos en el corazon.

En vísperas de la lucha, el pais espera que la juventud santiaguina dé una muestra de que está viva, yendo a formar en las filas de la opinion pública, que ya se ha pronunciado.

LOS CONVENCIONALES

MIGUEL A. VARAS

SENADOR SUPLENTE POR COQUIMBO

Hombre de rara enerjía
I de probado talento,
Ha sido en el parlamento
El deber siempre su guía.

LA CORTE

RAMON CARVALLO ORREGO

PREFECTO DE POLICÍA DE SANTIAGO

No es para el público cuento
Nuevo, decirle al presente,
Que es Ramon del presidente
Un miserable instrumento.

Con bajeza se ha arrastrado
I a lo último ha descendido,
I solo así ha conseguido,
Alcanzar lo que ha alcanzado.

Hoi leche abundante mama
Satisfecho i complaciente;
Pero burlona la jente
Ciego instrumento lo llama.

Su honor i delicadeza
Hojas desgraciadas fueron,
Que los vientos deshicieron
Para hacer de ellas paveza.

Con su dignidad perdida
Por su torpe complacencia,
Obedece a su excelencia
Con sumision desmedida.

I el César en él confiado
Con satisfaccion respira,
I en todos los pacos mira
Un jigante no domado;

Que sobre el pueblo caerá
A una órden de Ramon,
I de un solo manoton
Ni un títere dejará.

Mas, los que le conocemos
I su valor apreciamos,
Mui seguritos estamos
Que al freir ya lo veremos.....

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

UN BANQUETE REVELADOR

Anteayer tuvo lugar en la Quinta Normal de Agricultura un banquete organizado por varios jefes i oficiales de nuestro ejército con el objeto de celebrar el aniversario de la batalla de Tacna.

Los incidentes que se produjeron en el curso de esa manifestacion dan a ésta un carácter mui significativo, del cual conviene tomar mui atenta nota, i habla mui alto en favor de la dignidad i pundonor de nuestros militares.

Desde hacia algun tiempo las arbitrariedades i torpezas del Jeneral-Ministro Velasquez han venido produciendo en el seno del ejército divisiones enojosas, rencillas continuadas i malquerencias profundas, orijinadas únicamente por la ignorancia i el desatinado i caprichoso criterio del Ministro de la Guerra.

Nuestros militares, aunque se encontraban penetrados de la pésima i peligrosa administracion militar del Jeneral Velasquez, no habian tenido oportunidad de dar a conocer sus opiniones sino en privado.

Anteayer felizmente llegó la ocasion de que un numeroso grupo de jefes i oficiales, que constituyen una parte considerable en la vida de nuestra milicia, dieran a conocer abiertamente su pensamiento en órden a la censurable actitud del Ministro de la Guerra.

Despues de haber brindado en ese banquete por los valerosos defensores que mas se distinguieron en el *Alto de la Alianza*, el mayor Bellotas asumió una actitud un tanto estrafalaria, pero que disculpamos en atencion a que el pobre Mayor cifra su porvenir únicamente en el Jeneral.

Cuando vió que la comida trascurria sin que el nombre del Jeneral se hiciera oir ni siquiera vagamente, el gran Bellotas exaltado, se pone de pié i espeta el siguiente brindis que, a nuestro juicio, debe pasar a la historia con letras de oro:

«Señores, dijo el Mayor, lo que mas me alegra en esta reunion es, en primer lugar el champagne que estamos tragando, i en segundo, el que todos los que estamos aquí presentes seamos militares i no haya ningun *futre*.

«Brindo, señores, por la disciplina militar, por la sumision, por la obediencia completa e incondicional que debemos a nuestros superiores jerárquicos. Desafío a que se encuentre en el ejército un militar mas sumiso, obediente i disciplinado que yó. Yó, señores, tengo orgullo en decirlo, obedeceré siempre a mis superiores *hasta la pared del frente*.

«Estas consideraciones, señores, me ponen el deber de pedir una copa por aquel que hoi ocupa el primer puesto en la milicia, por aquel al cual todos estamos sometidos, por aquel que en la batalla de Tacna desempeñó el cargo de jefe de Estado Mayor, por aquel, en fin, a quien yo he servido de ayudante fiel durante mucho tiempo i que es *mi paño de lágrimas*».

En este instante un murmullo de desaprobacion se deja oir en toda la mesa.

Indignado, Bellotas continúa:

«¡Ah, señores, no ois mi peticion, desaprobais mis sagrados deseos, fijaos en que si no tomo actitudes como la presente, que si no adulo al jeneral decididamente, el galon de teniente coronel se me pierde en el horizonte. Reitero mi peticion i pido formalmente que tomemos, de pié, una copa por el jeneral Velasquez! ¡De pié, señores!»

De los 86 concurrentes, siete se ponen de pié i los restantes hacen manifestaciones de desagrado i de censura; se dejan oir silbidos continuados.

Bellotas se enfarece i dice:

«¡Silbais! pero silbais ocultamente sin atreveros a poner vuestra cara al frente»!

En este instante el mayor don José Ignacio Lopez, dando una prueba de entereza i de dignidad merecedoras del mayor encomio, se paró de su asiento i dijo a Bellotas:

«Yo he silbado, tanto porque me siento avergonzado de oir a un militar de nuestro ejército espresarse en términos que revelan en él los sentimientos mas serviles i mezquinos, como porque el jeneral Velasquez es un militar, indigno de ocupar el puesto que tiene, pues a él únicamente se deben todas las diferencias i toda la triste desmoralizacion que reina i que debilita la carrera de las armas. Las determinaciones injustas, arbitrarias e indecorosas adoptadas por el Ministro de la guerra con respecto de varios jefes distinguidos i pundonorosos del ejercito, han sido causa de que ese Ministro esté enteramente desprestijiado i se encuentre colocado en una situacion que lo aleja completamente de la confianza i de la estimacion de sus subordinados. Un militar que por servir miras políticas ensucia sus galones, no merece el respeso de nosotros. Protesto, señores, contra el brindis propuesto por el mayor Bellotas.» *(Aplauso estrepitosos)*.

El coronel don Estanislao del Canto tomó en seguida la palabra para adherirse a la opinion del señor Lopez, manifestando que las espresiones emitidas por ese jefe eran tambien las suyas i que debian echar raices en el corazon de todos los militares delicados i amantes de su profesion.

Una salva atronadora de aplausos se hizo oir por mucho rato en la sala, Bellotas i sus siete compañeros se retiraron con la cola entre las piernas, i los demas concurrentes rodeando al coronel Canto, le acompañaron en medio del mayor entusiasmo hasta su casa habitacion.

Sepa, pues, el jeneral Velasquez que en el ejército hai corazones nobles que no se doblegan ante la voluntad caprichosa i culpable de un superior; sepa, tambien, que el ejército no guarda silencio cuando se le atropella ignominiosamente, destituyendo i hostilizando a sus miembros mas prestijiosos.

¡El ejército, jeneral, no está compuesto de esclavos ni de maniquies como usted parece creerlo. Marche usted con cautela!

TANDA EN LA UNIVERSIDAD

«*Hemos acordado no tener clase hoi.*—Los alumnos.»

Hé ahí el letrero que los ojos de Julito Bañados Muzard contemplaron en la pizarra de su clase de derecho público, en la mañana de hoi.

I en efecto, no hubo clase, pues al sentarse en su silla de catedrático, se encontró acompañado únicamente de su previlejiado discípulo. No hai para qué nombrarlo.

Ambos se dieron una miradita llena de amor, como diciéndose mutuamente: *¿Tú m'ami, non é vero? Tú mi darai il premio, ¿non é vero?*

Averiguando nosotros la causa de aquella decision de los alumnos, hemos sabido que la mayor parte de ellos están cansados de oir a su profesor Bañados, tantos i tan enormes barbaridades, i que están dispuestos a pedir al Consejo de Instruccion Pública que nombre a un profesor sensato.

Verdaderamente, que no es propio que un loco esté a la cabeza de tan importante cátedra de derecho.

UNA FIESTA EN RANCAGUA

En la noche del 20 del actual, la sociedad de Rancagua se reunió en casa del rector del liceo señor Quijada.

El dueño de casa ofrecia un té.

Todos habrian pasado admirablemente bien si no se hubiera presentado un contratiempo que no hizo buen efecto en el ánimo de los concurrentes.

Fué al intendente de la provincia, al intelijente Juanito Sol, a quien le cupo el honor de echar *bolas a la raya*.

Juanito se cree un orador de nota, mas elocuente que Gambetta, i como tal no perdió en esa noche la oportunidad de lucir sus privilejiadas dotes.

Uno de sus discursos fué el siguiente:

«El alimento del hombre, señores, puede considerarse dividido en dos partes: El alimento primero, que es la leche que le da la madre; pero éste no *vale nada*, señores, porque lo *da la madre, lo da la nodriza, lo da la vaca o lo da la cabra*. El alimento que vale, señores, es el que viene despues, es la instruccion, *es la leche* que dá a la juventud de Rancagua el estimable rector señor Quijada.»

¡Ai, Juanito! ¡quién te arropara el mate!

De desear seria que el señor Quijada participase a Juanito con su *benéfica leche*, es decir, con un poco de instruccion, a fin de que se le componga un poco la mollera! Hacemos votos en este sentido.

UNA AVERÍA

Cierto dia Juan (el ñato)
A un carro urbano se cuela;
Como el tranvía vá lleno,
Se para en la portañuela.
La conductora que vá
En coloquillos de amor,
Distraida se dirije
Al lugar del marcador,
I por tomar el manubrio
(No sé si con intencion)
La nariz le pesca al ñato
I le hace un serio arañon.
El ñato medio llorando
Dice, ardiendo de furor:
¿Es mi nariz por ventura
Manubrio de marcador?

POR DENTRO I FUERA

UNA PARTIDA DE PALITROQUE

Mal humorados salian ayer a las 5 de la tarde de Consejo de Gabinete los ministros Ibañez i Mackenna.

—Estoi con deseos de hacer ejercicio, dijo el último, a fin de crear apetito para la comida.

—Pues, hombre, Juan, hagamos una cosa: vámonos al Club Jimnástico a jugar una partida de palitroque. Eso nos quitará el frio i nos dará buen apetito.

—Convenido, Adolfo; de allá somos.

Momentos despues los secretarios del Interior i de Relaciones Esteriores presentaban sus arrogantes físicos en la sala de palitroque del indicado Club.

—¿Con cuántos palos jugamos? pregunta Adolfo.

—Con cuatro i bola chica.

—Perfectamente. A ver, niño, para cuatro palos.—¿Parto?

—Si, pues, ¿qué esperas?

—Bien, allá voi. (*Tira i hace una doble; los cuatro palos i la bola quedan hechos astillas.*)

—Esa no es manera de jugar, Adolfo.

Te espones a que los directores del Club no nos permitan continuar jugando.

—Pero, hijo, por Dios si yo no tengo la culpa.—Desde que hago ejercicio de palanquetas se me ha desarrollado una fuerza muscular tremenda. Procuraré ser mas parco.—A ver tira tú, Juan.

—I si le pego a uno de los chicos?

—*Si le pegas a uno de los chicos, ten seguridad* de que lo haces pasar a las defunciones.—Juega sin miedo.

—Alla vá. (*Tira Mackenna i la bola sin botar ningun palo, va a estrellarse con el colchon, pasando como bala al otro lado de la pared.*)

—Jesus! Juan, ¿qué has hecho?—I me culpabas a mi?

—El ñeque, Adolfo, el ñeque, lo hace a uno hacer estas barbaridades.

—Pues, hombre, no lo desarrolles en tan grande escala cuando no es necesario. Resérvatelo para junio.

—Adolfo, tomemos un tragullo para remojar el gaznate.

—Claro está. A ver ¡mozo! ¡mozo!

—Toca la campanilla pues, hombre, para qué gastar la voz inútilmente! Resérvate para junio.

(*Don Adolfo toca el timbre i se presenta el mozo.*)

—¿Qué vas a tomar, Juan?

—Yo, una biblia.

—Pero, hombre, ¿qué quieres hacer?—Porque calculo que tú tomando biblias, eres capaz de aniquilar un rejimiento. Resérvate para junio.

—Vaya! ya que te empeñas, no tomaré biblia. (*dirijiéndose al mozo*) Me traes un Matusalen.

—Pero, Juan, tú te burlas. Hazme el favor de tomar algo suave.

—Bueno, beberé un ron caliente.

—I yo un candiel con cuatro huevos.

—Adolfo, tú te has propuesto reirte de mí.—Me prohibes tomar biblias i tú pides candiel con cuatro huevos! Esto no es justo. Si yo me reservo para junio, tu debes hacer lo propio.

—Convenido, voi a beber, entónces, un pisco con coñac. (*Dirijiéndose al mozo.*) ¡Qué sea mui bueno el coñac, eh?—A ver vamos adelante, Juan. Continuemos el juego. (*Tira i no bota ningun palo.*)—Pero, hombre, he hecho un huevo espléndido!

—Te felicito. Allá voi yo. (*Tira, i la bola dando bote en uno de los palos, va a caer en la cabeza de un jóven que juega billar.*)

Se arma en seguida una pelotera: el doliente reclama al director de turno, quien impuesto de los destrozos cometidos por los dos jugadores de palitroque, les ordena que se retiren inmediatamente.

Ibañez i Mackenna protestan; pero, intimidados por la gravedad i la actitud amenazante del director, toman sus sombreros i abandonan el Club en medio de una rechifla jeneral.

Al salir a la calle, Ibañez dice en voz baja a Mackenna: «Lo que es en este establecimiento no podemos refujiarnos el 1.° de junio.»

UN BANQUETE EN PALACIO

Anteayer, a las 7 de la tarde, la mesa real de Palacio se encontraba rodeada, entre otras, por las siguientes personas:

Preside Entes, José Manuel Balmasiútico.
Ministro del Anterior, Adolfo Ibañez.
Id. de Perturbaciones Esteriores, Juan E. Mackenna.
Id. de Injusticia i Destruccion Pública, Luis Rodriguez Velasco.
Id. de Asiento, Pedro Nolasco Gandarillas.
Id. de Guerra i Bolinas, Jeneral José Velasquez.
Id. de Industria i conocimientos públicos, José Miguel Valdes Carrera.
Intrigante Jeneral de Armas, Jeneral Orozimbo Barbosa.
Jeneral Luis Arteaga.
Coronel Luis Solo de Zaldivar.
Coronel Morzan.
Coronel Barceló.
Coronel Holley.
Coronel Lopetegui.
Coronel Alzérreca.
Coronel Silva Vergara.
Coronel Barahona.
Teniente coronel Fuentes.
Id. coronel Carvallo Orrego i don Domingo de Toro i Herrera.

El objeto de la manifestacion, segun lo espresó el Jefe Supremo, era *conmemorar el décimo aniversario de la batalla de 26 de mayo de 1890.*

Permítanos el *inteliz* majistrado decirle que el objeto de la reunion no ha sido el que él ha tenido el descaro de indicar: Su propósito ha sido únicamente adular a los jefes de los cuerpos de línea para tenerlos propicios si llega el momento. En una palabra: el miedo i el terror pánico que vienen dominándole desde hace algun tiempo.

¿Por qué si su ánimo fué recordar un aniversario glorioso, no invitó tambien a los jefes de nuestra marina el dia del aniversario, mucho mas digno todavía de ser conmemorado, el 21 de mayo?

Torpeza tras torpeza; hé ahí la hoja de servicios cuotidiana del jefe del Estado.

¡La medida se va llenando, señor Presidente! ¡Vaya usted con tiento!

DICERES

—Se dice que el 1.° de junio se va a quebrar el eje de las ruedas de atras del coche que conduzca a Su Excelencia.

* * *

—Se dice que varios de los Ministros van a amanecer enfermos el 1.° de junio, a fin de no asistir al Congreso.

* * *

—Se dioe que el don Juan E. Mackenna se agarró ayer a moquetes con don Adolfo Ibañez, por asuntos del servicio.

* * *

—Se dice que *El Figaro* va a salir con caricaturas mui pronto.

* * *

—Se dice que don Fanor Velasco está con *Baila San Vito.*

* * *

—Se dice que don Enrique Sanfuentes i don José Manuel se aman.

EL CONCIERTO

El ministerio al apa
De Cotapin
Llegó a Valparaiso
Con *sans façon*,
Pensando que ese pueblo
Era botin
Que llenaria el vientre
De su ambicion:

I un millon de chicharras
Hizo *rí rí;*
I los pitos hicieron
Fi, fi, fi, fi.

Don Aldofo al *Pavero*
Iba a espetarle
Una arenga de aquellas
De gran calado,
Para a nombre del rei
Felicitarle
Por hasta el municipio
Haberse entrado:

Pero un millon de pitos
Hizo *fi, ji,*
E hicieron las chicharras
Rí rí, rí rí,

Amostazado Adolfo
I compunjido,
Su discurso estupendo
De tragarse hubo,
I toda su comparsa,
Ya sin sentido,
En un *piuchén* guarida
Que darle tuvo:

I los pitos hacian
Fi fi, fi fi,
I un millon de chicharras
Rí rí, rí rí.

Temprano al otro dia
Julio Bañados
Le dió al ministro Ibañez
Baños de asiento,
Le puso ropa limpia
Con mil cuidados,
Obrando como un ama
De gran talento:

Hicieron las chicharras
Rí rí, rí rí,
E hizo un millon de pitos
Fí fí, fí fí.

Un posillo de *ñeque*
Le dió Mackenna,
Los zapatos lustreóle
Blanlot *el Vago,*
Al frente le pusieron,
I con gran pena
La cuadrilla, formada,
Volvió a Santiago,

Donde hicieron los pitos
Fí fí fí fí,
I un millon de chicharras
Rí rí rí rí

EPIGRAMA

UN PROBLEMA

—Acario sin dentadura,
¿Qué domonios podrá hacer?
—Comprarle otra a un sacamuelas,
I volvérsela a poner.

POR TELÉFONO

(*¡Tilin! tilin! tilin!*)
—Aló, aló.
—Aló. ¿Quién?
—Póngame en comunicacion con el Presidente de la República.
—Ya está, señor.
—Aló, ¿hablo con S. E?
—Sí. ¿*Quién es?*
—El jeneral Velasquez, Excelencia. Buenas tardes.
—Salud, jeneral. ¿Qué me dice de nuevo?
—Algo grave, gravisimo, Excelencia.
—¿Qué hai? jeneral, por Dios.
—Sí no lo habria creido nunca, Excelencia! Figúrese que me acabo de convencer de que todo el inmenso prestijio que yo creia tener en el ejército, no existe; antes por el contrario, todos mis subordinados me odian a *muerte*.
—Pero, ¿de dónde le han nacido a Ud., jeneral, esas ideas tan estrafalarias?
—Voi a decírselo, Excelencia: Hace pocos momentos ha tenido lugar en la Quinta Normal un gran banquete, organizado por unos 90 militares entre jefes i oficiales subalternos. I cuando mi fiel ayudante Bellotas pidió un brindis en mi favor, se orijinó una protesta fenomenal i una silbatina mas fenomenal todavía; i luego un jefe caracterizado del ejército me puso como zuela de zapato.—Ai, Excelencia, yo me siento mal!
—I yo tambien, jeneral. Permítame que me retire un momento del teléfono. No me demoraré mucho, el escusado está aquí cerca.

(*Pasan cinco minutos*)

—Aló, jeneral.
—A sus órdenes Excelencia; pero continúo sintiéndome mal.
—¿I qué piensa Ud. que debemos hacer, jeneral?
—Amarrarnos bien los calzones e ir preparando un escondite, a fin de que el 1.° de junio no nos pase una mano pesada. ¡Ai! Excelencia, me siento malísimo. I no hai por aquí cerca donde me pueda *desocupar*.
—¿I qué quiere Ud. que yo haga? jeneral.
—Excelencia, Excelencia, qué se me abre la válvula. Ai! ai! ai! qué se me abre..... se me abrió.
—Vaya a mudarse lueguito, jeneral, i vuelva para que hablemos.

* * *

(*Tilin! tilin! tilin!*)
—Aló.
—Mande, señor.
—Comuníqueme con el doctor Arce.
—Listo.
—¿El doctor Arce?
—Con él habla, señor Ibañez.
—Dígame, doctor, ¿qué hai actualmente en Santiago diarrea epidémica?
—No, señor. Yo no tengo ningun caso.
—Pues es curioso. Su Excelencia, mis cinco colegas i yó, estamos *como patos* desde anteayer. ¿Qué será?
—Habrán comido algo que les ha hecho mal.
—Absolutamente, doctor.
—Habrán esperimentado alguna impresion mui fuerte.
—Ah! las impresiones fuertes producen eso?—Acabáramos. Ya me lo esplico todo. Gracias, doctor.

TELEGRAMAS

Santiago, mayo 27 de 1890.
Señor Intendente de Malleco.
Angol.

Disponga V. S., sin pérdida de tiempo, el traslado a esta capital del rejimiento Zapadores que está actualmente en la frontera. Estoi en una situacion, no precisamente crítica, pero sí decididamente molesta i azarosa. Quiero ántes que todo; ántes que mi pais, etc., etc., protejer mi pellejo. Esto es lo mas trascendental i oportuno. Lo demas lo dejaremos para otra ocasion.

Balmaceda

* * *

Angol, 27 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

Quiero creer que V. E. está soñando.

No me atrevo a pensar que V. E. no llegue ha comprender su imposible situacion. Es esto, Excelencia, un grave abuso de confianza i un insulto mucho mas grave todavia al pais entero.

José Luis Vergará.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Señor ex-Intendente de Malleco.
Angol.

¿Qué se ha figurado usted para insolentarse de esa manera contra S. E.?—Hoi ha sido usted destituido de su puesto.

Adolfo Ibañez.

* * *

Valparaiso, 27 de mayo de 1890.
Excmo. señor Presidente.
Santiago.

El nombramiento del teniente coronel Francisco Perez para comandante del rejimiento de Artillería de Costa, ha caido en ésta como una bomba. Todos saben que Perez no es *trigo limpio*. Si hubiera medio de remediar el mal seria mui satisfactorio.

José Ramon Sanchez.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Al señor ex-Intendente de Valparaiso.

¿Quién lo mete a usted, so viejo babieca, a encontrar malas las determinaciones tomadas por S. E. i sus ministros? Desde esta fecha, usted deja de ser intendente. Así se convencerá usted de que el *ñeque* anda, en el gobierno, a la órden del dia.

Adolfo Ibañez.

* * *

Paris, 26 de mayo de 1890.
Ministro de Relaciones Esteriores,
Santiago.

A mi juicio debió aceptarse la pieza de artillería de Bange. Antes que la conveniencia pública, está mi conveniencia particular.

Antúnez.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1990.
Ex-ministro chileno,
Paris.

Es usted un impertinente. Usted deberia saber que la aceptacion de la propuesta Krup deja un beneficio a favor del pais, o del *Gobierno* que lo mismo da, de cincuenta i tantos mil pesos. Desde ho usted no es ministro chileno. Hai bastante *ñeque*.

Mackenna.

* * *

Valparaiso, 27 de mayo de 1890
Señor Ministro de Hacienda.
Santiago.

Varios de los decretos sobre aduanas dictados hace poco por US. adolecen de errores sustanciales. Ojalá se enmendaran.

Villanueva.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Al superintendente de Aduanas.
Valparaiso.

El lujo de *ñeque* que estamos desplegando me coloca en el caso de destituir a Ud. por insolente.—¿Con qué derecho se permite Ud. encontrar malo lo que yo hago?

Pedro N. Gandarillas

* * *

Calera, 27 de mayo de 1890.
Señor Ministro de Industria i Obras Públicas.
Santiago.

He pasado una fuerte nota al injeniero que la Empresa Constructora tiene constituido en esta seccion. Es individuo que lo hace todo mal hecho.

Francisco Prado.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Señor
Injeniero don Francisco Prado
Calera.

¡Pues, señor, era lo que faltaba! Que Ud. se permita amonestar a los injenieros de la Empresa que todos obran en vista de mis instrucciones. I Ud. debe saber que *mis conocimientos adquiridos en Europa son mui vastos*.—Queda Ud. separado de su puesto.

Valdes Carrera.

* * *

Rancagua, 27 de mayo de 1890.
Señor Ministro de instruccion pública.
Santiago.

Me permito observar a V. S. que la circular que V. S. pasó no hace mucho a los rectores de liceos, contiene un párrafo que puede ser interpretado de dos maneras enteramente opuestas. Es el que comienza: «La instruccion sana del espíritu» etc.

Quijada, rector del liceo.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Al ex-rector del Liceo de
Rancagua.

Usted no es ya Rector. El *ñeque* del gabinete así lo ha decidido. No es perdonable que V. haga observaciones a su jefe.

Rodriguez Velasco.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Señor don Manuel J. Jarpa
Comandante de Policía
Valparaiso.

Envíe Ud. por primer tren 300 individuos de la tropa que Ud. tiene a sus órdenes.

Jeneral Velasquez.

* * *

Valparaiso, 27 de mayo de 1890.
Señor Ministro de la Guerra
Santiago.

Mando toda la tropa que hai, compuesta de 260 individuos.

Jarpa.

* * *

Santiago, 27 de mayo de 1890.
Señor Manuel J. Jarpa
Ex-comandante de Policía
Valparaiso.

Ud. me ha desobedecido. Haga sus últimas disposiciones, porque en 24 horas mas Ud. será pasado por las armas.

Jeneral Velasquez.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Domingo 1.° de Junio de 1890 — Núm 29

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 1.° DE 1890

LA MODIFICACION MINISTERIAL

La ridícula evolucion ministerial que ha traido por resultado la entrada al Gabinete de los señores Enrique Salvador Sanfuentes i Julio Bañados Muzard, ha venido a probar una vez mas que la enfermedad cerebral que aqueja a S. E. el Presidente de la República adquiere dia a dia caractéres mas graves i alarmantes.

Si el desarrollo de la dolencia continúa progresando, como es de temerlo, tendremos oportunidad de presenciar, ántes de mucho, el traslado de un Presidente del Palacio de la Moneda a un manicomia.

La enormidad, la monstruosidad, mas bien dicho, de esa inconsciente—porque debe serlo—resolucion suprema, provoca lástima i compasion ántes que encono i desprecio.

El Presidente de la República, vencido i aniquilado por el peso de sus torpezas i por la noble i altiva actitud de la opinion pública, habria abandonado a su favorito si un compromiso íntimo no le ligara secretamente con él.

Pero, triste es decirlo, la culpable ambicion de un hombre, puede acarrear funestas consecuencias a un mandatario tímido, e incapaz de anteponer el bien de su patria a su interes personal i al de su favorito.

Don Enrique Sanfuentes ha visto su causa perdida, ha visto a su supremo protector agobiado por el desprecio de todos, i en tal situacion ha tenido el descaro de arrebatar la cartera del Interior para trabajar por su propia cuenta en su favor, procurando engañar al pais con una comedia estúpidamente tramada que ha ocasionado una carcajada unánime de desprecio i de censura.

Nos referimos a la circular telegráfica que ese incauto Ministro ha tenido la desvergüenza de dirijir a los intendentes i gobernadores, dando prueba de la candidez i del leso orgullo que lo caracterizan.

Con el mayor desenfado ofende a sus subalternos declarándolos ajentes electorales del Ejecutivo.

Con una pretension, comprensible solamente en él, cree que su persona es la causa única de la crísis política porque atraviesa República.

¡Infeliz! No comprende que la alianza opositora para nada ha tomado jamas en cuenta su arrogante persona, ya que ella no vale tres cominos! ¡No comprende que si la oposicion se ha robustecido i se siente fuerte en la actualidad, es porque combate en toda su amplitud el principio de la intervencion electoral!

Mui pronto ese fantoche político caerá desde las alturas perdiéndose para siempre en el abismo.

LA CORTE

ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES
MINISTRO DEL INTERIOR

En valde el fantoche miente
I trata de aparentar
Que no ha deseado llegar
Jamas a ser presidente.

Sepa Enrique Salvador
Que no hai nadie que le crea
I uno solo que no vea
En él un gran tejedor.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA CARTA INTERESANTE

Como es sabido, al hacerse cargo anteayer, de la cartera del Interior, el cabezon Sanfuentes dirijió una circular telegráfica a los Intendentes i Gobernadores, diciéndoles que *su candidatura queda eliminada absoluta e irrevocablemente.*—¡Tan dije i tan patriota el pobrecito!

Pues bien, al mismo tiempo dirijió por correo, una carta particular a los mismos funcionarios, concebida en los términos que siguen:

«Santiago, 30 de mayo de 1890.—Señor Intendente

Don N. N.

(*Estrictamente confidencial i reservada.*)

Mi estimado señor i amigo:

Hace pocos momentos he dirijido a Ud. una nota telegráfica en que le comunico que he sido llamado al Ministerio del Interior i que *mi candidatura queda irrevocable i absolutamente eliminada.*

Ud., no lo dudo, habrá comprendido, desde el primer instante, que eso solo ha sido una broma de buen tono que he ideado con el fin de hundir a la oposicion, suprimiendo todo motivo de discordia política, i de trabajar activamente en mi favor hasta el mes de setiembre, fecha en que me retiraré del Ministerio dejando el caminito espedito para subir a la Presidencia.

Mi plan, como Ud. vé, es hábilmente concebido, i me asegura un éxito feliz.

El Presidente se estaba desanimando mucho en los últimos dias, i como yo no quiero en ningun caso, quedar burlado, le exijí terminantemente que me nombrara Ministro del Interior para trabajar por mi cuenta, i que llevara a Julio Bañados al Ministerio de Justicia. Julio es mi partidario mas decidido i me ayudará con entusiasmo a conseguir mis propósitos.

Marcha, pues, todo el negocio viento en popa.

Desde hoi, en adelante, Ud. no se preocupará de otra cosa que de robustecer mi prestijio en esa provincia (o en ese departamento).

En setiembre de 1891, cuando la *voluntad popular* me haya designado para ocupar el sillon Presidencial, Ud. recibirá el premio que merecen los buenos servidores electorales.

Me propongo mantener con Ud. una correspondencia frecuente e íntima a fin de que nuestras relaciones de amistad se robustezcan de dia en dia.

Hasta la vista, mi querido Intendente (o Gobernador).

Le abraza su amigo afectísimo.

Enrique S. Sanfuentes.»

EL MINISTRO BAÑADOS, NO MAMARÁ

Hablábamos ayer con un empleado de un ministerio:

—¿Qué va a hacer, nos decia, el tipo Julio Bañados para poder mamarse algunas chirolas del presupuesto?

—Cargar a las partidas variables gastos que no haya hecho.

—Pero, si todas, absolutamente todas las partidas variables del presupuesto de Justicia e Instruccion Pública están agotadas hace mucho tiempo.

—Pedirá suplementos.

—No se los concede el Congreso, i mucho ménos a él, que saben que tiene las uñas respetables.

—Entónces está embromado.

—Hasta la pared del frente, como dice Bellotas.

EN EL POLITEAMA

El miércoles próximo pasado tuvimos la especialísima complacencia de ver en el teatro Politeama al maton i Ministro de la Guerra don José Velasquez.

Se representaba la hermosa zarzuelita *El Certámen Nacional.*

El jeneral ocupaba el sillon núm. 94. ¡Qué sillon tan feliz!

Durante el trascurso de la funcion las orejas del jeneral se pusieron dos veces como una grana.

Hai en la pieza dos escenas que bien pudo tomarlas el jeneral como una alusion a su persona.

Es una de ellas, la en que uno de los actores espeta un discurso en favor de los derechos del pueblo, censurando duramente a los gobiernos tiranos e intrigantes. Todo el público miraba en esos momentos la cara del jeneral.

En otra escena, aparece un soldado de artillería con un cañon debajo del brazo que dice ser de la fábrica de Krupp.

Nuevo hormigueo del jeneral. Crée ver en esto una alusion al negociado que hace poco hizo con esa fábrica, de *mancomun* con S. E. el presidente de la República.

En el entreacto el jeneral tuvo una larga i animada conferencia con varios jefes del Ejército, a quienes préviamente habia recomendado que asistieran al teatro.

Formaban un grupo al rededor del jeneral, los coroneles Solo Zaldívar, Wenceslao Búlnes i los tenientes coroneles Ejidio Gomez Solar i Manuel J. Jarpa.

Discutieron acaloradamente sobre la peligrosa situacion del ejército i, en seguida, cada uno para su casa.

VARIACION SOBRE EL MISMO TEMA

—¿Ha leido Ud. el suplemento a *La Nacion?*

—Como nó. I me he reido a carcajadas de la simpleza de nuestros *ladinos* gobernantes.

—¡Ah!, no le quepa a Ud. duda de que los cerebros de todos ellos están en lamentable estado de embotamiento.

—¡Infelices! Probablemente se imajinan que todos los habitantes de Chile son *nenes* de cinco años a quienes pueden meter fácilmente el dedo en la boca i hacerlos comulgar con ruedas de molino.

—I, probablemente, ellos deben sentirse satisfechísimos de su hábil i majistral plan.

—Sin duda. I lo que mas me ha llamado la atencion es la *modestia* de Sanfuentes. ¡Qué hombre tan jeneroso i tan patriota, no es verdad?. «*El pais entero*, como dice el suplemento, *sabrá hacer justicia a tales merecimientos.*»

—¡Pobre de don Enrique si al pais se le ocurre hacerle justicia. No le esperarian, con seguridad, dias mui felices!

—I al mui estúpido se le han ido completamente las *patas* al redactar la circular telegráfica que ha dirijido a los intendentes i gobernadores.

Supóngase que deja ahí establecido que esos funcionarios son ajentes electorales del gobierno! Puede caber atrocidad igual!

—¿I qué crée Ud. que va a ocurrir?

—Algo mui natural. El pais i la Cámara probarán mui pronto al mui mentecato, que no están dispuestos a continuar presenciando comedias ridículas que deshonran a la patria, ni tampoco a tolerar que los intereses del Estado continúen en manos de un grupo de *fantoches* de *largas uñas.*

"Cami Congreso."

DIÁLOGO DE OCASION

Entre los numerosos corrillos que se formaron anoche con motivo del cambio Ministerial, oimos la siguiente conversacion que, a nuestro juicio, es perfectamente razonable:

—¿Cónque es verdad que ha entrado Julio Bañados al Ministerio?

—Sí, señor, la noticia está confirmada.

—Pero eso no puede ser.

—¿Por qué señor?

—Porque ello importa un nuevo insulto al pais entero.

—Cómo así, señor.

—Julio Bañados, señor, cuando fué Ministro la primera vez, manchó profundamente su nombre, abusando escandalosamente de su puesto; i, sin embargo, se comete hoi la iniquidad de llamarlo nuevamente al sillon Ministerial, infiriéndo con ello un abierto insulto a la opinion pública que lo ha sindicado, con pleno derecho i con irrefutables pruebas, como defraudador de fondos fiscales. Nó, señor, esto no se comenta.

—Pero, señor, Ud. no debe estrañar lo que ocurre. Todos sabemos que el Poder Ejecutivo actual tiene en su programa una disposicion que dispone que el presidente i todos sus ministros deben usar *uñas mui largas*. Julio Bañados Muzard i el favorito Enrique Salvador cumplen perfectamente con este requisito.

—Tiene Ud. razon, señor. Es este el gobierno de las *uñas*.

UN AVISO QUE INTERESA

Apénas dejó, o mas bien dicho le quitaron, a don Adolfo Ibañez, anteayer, el puesto de Ministro del Interior, se dirijió a la imprenta de *La Nacion* i puso el siguiente aviso:

ADOLFO IBAÑEZ, ex-ministro diplomático, ex-senador de la República, ex-ministro de Estado, i actual cesante de lotería, ofrece sus servicios al público, como profesor de jimnástica i de artes atléticas.

Dirijirse: correo, casilla Núm. 2872.

Nos hacemos un deber en desear al distinguido profesor completa fortuna en su nuevo cometido.

UN MINISTRO DE FE COMO NO HAI DOS.

A que no adivinan nuestros lectores quien sirvió de Ministro de fé en el acto del juramento que tuvo lugar anteayer en la sala de despacho de S. E. con motivo del nombramiento de los nuevos secretarios de Estado.

Ya veo que todos se dan por vencidos.

Pues bien, lectores, vamos a dar el nombre de ese jumento. Pero, cuidado con esperimentar algun accidente, algun síncope, o algo parecido.

Allá va.

Uds. conocen al ex-comedor de duraznos de Zaragoza i al actual cultivador de hortalizas, pues él, lectores estimados, el sin par... hipopótamo Fanor Velasco fué quien recibió el juramento de Sanfuentes i de Bañados Muzard. Se ha hecho pues, complice de un inicuo perjurio.

¡Qué Fanor tan... Fanor!

TESTAMENTO DE SU MAJESTAD

Considerando el peligro
De una endiablada intentona,
En que riesgo correr puede
Su dignisima persona,

Don José Manuel el rey
Viendo ya que su talento
Mas diabluras no le inspira,
Hizo ayer su testamento.

El testo que está en las manos
De un notario que es su amigo,
Dice con puntos i comas
Lo que mas abajo digo:

«Notando que ya se acerca
De mi vida el postrer dia,
Para que nadie se enoje
Es esta la intencion mía:

«Dejo al gobierno que me haga
Abandonar la Moneda,
Todo lo que en arcas libre
De mis uñas hasta hoi queda.

«Tambien dejo a ese gobierno
Cuantos bienes he adquirido,
Pues que por medios impropios
A mi poder han venido.

«Item: mi largo levita
Lo dejo a Valdes Carrera;
El con *chic* i aire coqueto
Usarlo solo pudiera.

«Item: a Ibañez le dejo,
Ya que es un guapo jigante,
Mis pantalones de corte
Esmerado i elegante.

«Item: le dejo a Bañados
Que ha sido mi camarero,
Mis aguas i coloretes,
I nn corsé, barbas de acero.

«Item: mi baston que nunca
Haberlo alzado me acuerdo,
A Mackenna *el Matamoros*
Se lo dejo de recuerdo.

«Item: a Enrique Sanfuentes
Que iba a ser mi sucesor,
Le dejo un fardo de trapos
Para enjugar su dolor.

«Item: a Acario Cotapos,
Sus servicios i consejos
Le pago con mil calcetas
I un par de zapatos viejos.

«En fin, al tuerto Velasquez
Hago mil ardientes votos
Por que en la cárcel lo metan
Esos badulaques *rotos*.

«Que me quitaron el cetro,
Ahogaron mi rabia loca,
I me quitaron la leche
Que mamaba a toda boca.

«¡Ten piedad allá. Dios mio,
Ya que aquí nada me queda!
¡Malditos los monttvaristas!

JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

TELEGRAMAS

CIRCULAR TELEGRÁFICA A LOS INTENDENTES I GOBERNADORES

Santiago, 31 de mayo de 1880.

He hecho lesos a los de la oposicion. Todos están creidos de que yo he abandonado mi pretension de ser Presidente. No encontraré obstáculos de ninguna especie en la Cámara: contribuciones, presupuestos, etc., etc., todo será aprobado sin discusion i en seguida me retiro del Ministerio i me proclamo candidato.

Cuento con el apoyo de V. S

Enrique S. Sanfuentes.

***

CIRCULAR TELEGRÁFICA A LOS JUECES I RECTORES DE LICEOS

Santiago, 31 de mayo de 1890.

Es necesario arreglar todas las oficinas que están a su cargo. Quiero que estén bien amuebladas. Yo contrataré el trabajo con la casa de Muzard. Indíqueme lo que necesite.

Julio Bañados Muzard.

POR TELÉFONO

(*¡Tilin! tilin!*)

—Aló, aló, aló.

—Póngame al habla con el señor don Adolfo Ibañez.

—Está, listo señor.

—Hablo con la casa de señor Ibañez?

—Sí, señor.

—Hágame el favor de decirle que el Presidente desea hablarle.

—Voi al punto Excelencia.

(*Trascurren dos minutos*)

—Aquí me tiene, Excelencia. Hi!... hi!... hi!... hi!...

—Pero, no llore, don Adolfo: todo se arreglará. Mire que me enternezco yo tambien.

—Hi!... hi!... hi!... Para que me habré metido yo en estas cosas. Hi!...hi!...

—Vaya, don Adolfo, por Dios, parece que fuera usted un *nene*. Cálmese; en pocos dias mas le nombraré para que vaya servir una de nuestras mejores legaciones. El cambio de aire i los 15,000 pesos oro le consolarán un tanto.

—V. E. sabe que yó hago todo lo que V. E. me mande. Seria capaz de reirme ahora si V. E. me lo pidiere.

—Aver, ríase, don Adolfo.

—Ja!... ja!... ja!...

—¡Vaya, me alegro de que se haya tranquilizado! Yo le avisaré cuando esté nombrado. Hasta luego.

CAMINO DEL CONGRESO

A la Daumont i mui tieso
I bizarro caballero,
Don José Manuel primero
Va camino del Congreso.

A última hora llegaron
Sanfuente i Julio Bañados
I por llegar atrazados
Ambos sin bestia quedaron.

Enrique, el inconveniente
En un verbo subsanó,
I a la grupa se montó
Del macho del Presidente.

Por bestia me quedaré
Esclamó Julio llorando;
Mas, luego reflexionando
No, dijo: seguiré a pié.

I esta determinacion
Iba ya Julio a tomar
Cuando alcanzó a divisar
A don Acario, el maton.

De un salto se le montó
Feliz risueño i contento
I en este hermoso jumento
La delantera tomó.

El enclenque Ibañez quiso
Hasta el Congreso llegar
I a fuerza de suplicar
De la comitiva se hizo.

I aunque ya ministro no es
Quiso tener el gran gusto,
Aun de pasar sobre un susto
De ir al Congreso esta vez.

Falto de cabalgadura,
Dijo: voi en velocípedo;
I sin mas este gran bípedo
Plantó sobre él su figura.

Por amor no *por dinero*
Rodriguez V. ha consentido
En acompañar cumplido
A tanto i tanto carnero.

Mohino i avergonzado
Va el respetable de Hacienda,
Cansado de la merienda
Que el presidente le ha dado.

Sabe el pobre caballero
De corpulenta figura,
Que camina en derechura
Del terrible matadero.

I a fé que tiene razon
Para pensar de tal modo
I buscar otro acomodo
Antes de su perdicion.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 4 de Junio de 1890 — Núm 30

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 4 DE 1890

NOBLE ACTITUD

Como lo esperábamos, dado el nunca desmentido entusiasmo i patriotismo de la juventud, a un solo llamamiento se levantó el domingo para pronunciarse abiertamente en favor de la noble causa porque hoi han iniciado ruda campaña en el Congreso los valientes soldados de la oposicion.

Esa actitud noble de la juventud que se levanta importa para los viejos campeones del liberalismo chileno una significativa palabra de aliento, en la hora de la lucha por las instituciones i las leyes del pais,

Tiempo era de que los que van a recibir la herencia de la patria, los que han de velar por ella el dia de mañana, manifestaran, como lo han hecho, que no permanecen indiferentes en presencia de acontecimientos que menoscaban los mas sagrados principios, atropellan las garantías del cuidadano i miserablemente desconocen los fueros del Poder donde se hallan los representantes del pueblo.

De hoi en adelante, miéntras los viejos soldados batallan en el Congreso Nacional, la juventud que hemos visto frenética de entusiasmo, estará cerca de ellos para templar sus corazones al calor del patriotismo que los anima, para alentarlos con sus aplausos i para oponer en su defensa ante el atropello, pechos que son juveniles pero de hierro en la hora de la prueba i del peligro.

No tema esa noble juventud a la fuerza que se despliegue para amedrentarla. Podrán los sayones del Ejecutivo absorbente aprisionar con grillos i cadenas el cuerpo; pero a ninguno le es dado hacer efectiva la prision del alma.

I si uno cae, habrá cien dispuestos a levantarlo i a castigar con mano de bronce el atropello i la violacion del derecho; porque si es verdad que el Ejecutivo todo lo invade, quedan aun tribunales cuyas puertas no están cerradas para el que llega a ellas en demanda de justicia.

No tema, pues, la noble i valiente juventud que puedan ahogar su voz el ruido de los sables i bayonetas. Cuando se ha encendido en su corazon i en el del pueblo la chispa del patriotismo, nadie es capaz de sofocar el fuego; i cualquier intento que se haga en tal sentido, no sirve sino para darle mayor fuerza, hasta que llega a ser temible.

Ocupe la juventud el puesto que le corresponde en la hora presente, i esté segura que mañana, cuando asome la aurora que nos anuncie el triunfo, la patria, enorgullecida de tener tales hijos, tejerá coronas de flores para sus frentes i castigará con el látigo de la historia a los mercenarios de la política, que por servir a bastardos fines atropellaron los fueros del templo de las leyes.

Que tanto en la hora del peligro como del triunfo, ocupen sus puestos los que han de formar la patria de mañana, i que el entusiasmo de que los hemos visto animados sea siempre creciente. Solo así se puede llegar a la victoria i depurar el aire viciado que hoi sopla en las alturas del poder, donde sirven, no a la nacion, sino al capricho de hombres de problemática dignidad, unos cuantos traficantes i mercaderes de conciencias sin Dios i sin lei.

LOS CONVENCIONALES

EDUARDO MATTE

DIPUTADO POR SANTIAGO

Hombre de corazon, él fué el primero
Que con ánimo entero
¡Fuera la farsa i máscara! esclamó;
I miéntras del poder se retiraba
La voz de ¡alerta! en nuestro campo daba,
Que como fluido eléctrico cundió.

Valiente i decidido
A toda hora en el peligro se halla;
No teme los furores de la altura
Porque está convencido
De que no hai que temerle a la canalla.

LUIS BARROS BORGOÑO

SECRETARIO JENERAL DE LA CONVENCION

Jóven, perseverante en el estudio,
De talento, temprano se formó;
I con empeño e inquebrantada fuerza
Ilustracion vastísima adquirió.

Entre la juventud en que hoi figura
Barros Borgoño a la cabeza avanza;
I es por su intelijencia i su cultura
De Chile una bellísima esperanza...

FUEGO EN GUERRILLA

LAS NARICES CLASICAS

(POEMA EN TRES CANTOS)

Invocacion

Venid ¡oh musas! coronad mi frente
¡Prestad todas a mi estro valentía!
Que a venerables cosas alzar quiero
Un espléndido canto en este dia.

Tú, amada Talia, ven tú la primera,
Musa risueña, alegre i juguetona,
Que ya tomando un trovador su harpa
Sobre tu dulce seno se abandona.

Introduccion

Del siglo diezinueve
Canto la dicha;
Canto un tema sabroso
Mas que la chicha;
Canto raras narices
Que al cielo han hecho
Elevarse la fama
De mas de un pecho.

Primer canto

(Al ilustre ministro Mackenna)

Cuando tu nariz miro,
¡Oh, gran Mackenna!
Tu desgracia me espanta
I me da pena:
Al abortarte el diablo
Fué tan ladino,
Que si nariz te puso
No lo adivino.

Veo en su lugar solo
Algo tan chato,
Que ver el taco pienso
De mi zapato;
Algo que a sopaipilla
Es parecido,
O a merenguillos de esos
Que no han cundido;

Algo como un trabuco
De dos cañones,
Del que no salen balas
Ni municiones:
Sino que sale a oleadas
Un olorcillo...
Que de manera alguna
Es de tomillo.

(Se continuará).

LA APERTURA DEL CONGRESO

Al aire la rizada melena; seductora sonrisa, i artística i orgullosamente reclinado sobre lujosos i mullidos cojines, salió el 1.º de junio del Palacio Real, el coqueton Balmasiútico en un esplendoroso carruaje a la Doumont. A su lado iba su favorito Enrique Salvador, a quien Balmasiútico parecia enamorar con lánguidas miradas i arrebatadores requiebros. Frente a ámbos, i con la boca abierta se destacaba el quiltrillo ratonero, el comodin de todas bodas, el aventajado Caco, el indispensable vaso de noche político, Julio Bañados Muzard.

Cabalgaban las bestias dos lejítimos hijos de Caupolican i de Lautaro, disfrazados de jockeys ingles.

El soberano pueblo contemplaba con admiracion a los jinetes, a los caballos i a los ministros.

La fria lápida del desprecio público cubria a esas tres entidades.

¡60,000! hombres de línea sirvieron de escolta a los conspicuos personajes.

I así llegaron al recinto del Congreso.

La enamorada pareja de Balmasiútico i su favorito i los demas cortesanos penetraron al gran salon. Balmasiútico desplegó en todo su vigor el seductor contorneo que lo caracteriza.

Enrique Salvador lo contemplaba con ávida mirada dejando escapar hondos i prolongados suspiros.

Saca Su Majestad un papelito, El mensaje es leido en medio de la frialdad i silencio mas triste.

Concluida la lectura, sale Balmasiútico, sube a su engalanado carruaje i... se vá...

Dos o tres quiltros perturban el silencio, ladrando a los rocines presidenciales.

Al llegar la comitiva a una boca-calle, un rotito que todo lo observaba, al ver a Bañados Muzard, esclamó entusiasmado, acercándose al coche: *¡Pásale la cuenta a Muzard, ho!* Una carcajada jeneral se dejó oir.

Irritado el jeneral Velasquez, pone la mano en la empuñadura de su sable. Todo el pueblo huye despavorido, I a fé que habia razon: El jeneral es terrible para el sable i mui listo para la pistola, como que al hacer puntería se ahorra el trabajo de cerrar un ojo.

Inmediatamente detras del coche del supremo, seguian a pié los dóciles sirvientes Gabriel Vidal, que sudaba como un baño ruso, Ismael Perez Muñoz, Jose Bernstein, Eulojio Allende i Anselmo Blanlot.

Se sienten extasiados, embriagados con el perfumado ambiente que deja tras de sí la real comitiva.

Llegan a Palacio.

Los Ministros piden permiso para ir a cambiarse ropa interior.

"Servic de Palacio"

S. E. entra precipitadamente a su dormitorio, toca la campanilla i ordena que le preparen sin demora un baño tibio de asiento.

Las lavanderas, al saber lo sucedido, rebozan de alegría!

FALTA UNA MONSEÑOR

Dice en su mensaje S. E. el presidente, hablando de su proyecto de reforma, que segun él,

«Las provincias serian ocho. La de Tarapacá comprenderia toda la rejion del salitre; la de Coquimbo, la que produce la plata, el cobre i otros minerales; la de Valparaiso seria la metrópoli comercial, con la rejion que vierte en ella sus productos; la de Santiago se formaria con todas las idustrias, capitales e intereses relacionados con ella: la de Talca i Chillan constituirian las provincias agrícolas centrales; la de Concepcion seria formada por su riqueza agrícola, industrial i carbonífera, i por el comercio que afluye a los puertos de la bahia de Talcahuano; i la de Valdivia comprenderia la rejion de los bosques i de la ganaderia. Cada provincia representaria en estas condiciones un centro rejional de verdadera actividad social i de positiva riqueza.»

Monseñor ha olvidado la provincia del buen choro i de la ostra, la del apetitoso marisco.

¿Acaso a S. E. no le gustan los ricos choros i las escelentes ostras?

¡VERDADES SON TRIUNFOS!

¿Qué persigue el ñato Mackenna, nos decia ayer un caballero, al estar aguantando todas las barbaridades que le dicen, i poniéndose en desastroso ridículo?—Supongo que no pretenderá ser presidente. En cuanto al sueldo, no lo necesita, puesto que es hombre de reales.

—No es de estrañar, señor, le contestamos que un intrigante i ambicioso como el ñato, tenga tambien sus pretensiones. Esté usted seguro de que el hombre no está ahí por patriotismo. Tampoco es de estrañarlo en Valdes Carrera que está mas o ménos en las mismas condiciones. El de Industria cree que puede llegar a ser Presidente poniendo en juego *sus vastos conocimientos adquiridos en Europa*.

Pero lo que sí es perfectamente estraño, es que un hombre sério i reconocidamente honrado como don Pedro Nolasco, el de Hacienda, se esté prestando para contribuir al desprestijio de su pais mezclándose en procedimientos despreciables i sucios manejos. Esto se esplica en hombres como los Velasquez, los Sanfuentes, los Mackenna, los Valdes Carrera i los Balmasiúticos; pero no en personas que han tenido la rectitud por norma de conducta.

¡ADIOS ÑEQUE!

El hombre de *ñeque*, el maton sin igual, el pechugon, el *come opositores*, el mata siete Juan E. Mackenna el ñato, perdió ayer toda su potencia en la Cámara de Diputados.

El infeliz no pudo ilvanar dos palabras con acierto, el miedo le hacia temblar en su asiento; amilanado i balbuciente, casi pedia perdon a sus enemigos.

El distinguido grupo de señoras que asistieron a presenciar la sesion pudo verle humillado, casi llorando, incapaz de contestar siquiera intelijiblemente los cargos que se le hacian!

¡Adios *ñeque*, ñato tronera! ¿Qué vas a hacer ahora sin esta ayuda que era tu todo?

De hoi en adelante no te llamarán hombre de *ñeque*, sino *maricueca* pusilánime, hombre de *paja*.

UN ENSAYO DE ORATORIA

Anoche pasábamos por casualidad frente a las ventanas laterales de la casa de don Enrique Sanfuentes i tuvimos la suerte de sorprender una escena maravillosa:

Una de las ventanas estaba entreabierta i permitia ver una sala con luz en la cual se encontraban reunidos todos los ministros i varios de los senadores i diputados presidenciales.

Bañados Muzard de pié al medio de la pieza declamaba el discurso que debe pronunciar hoi en el Senado.

Los oyentes no pestañeaban.

—«Los miembros de esa oposicion estrafalaria i aislada, decia Julio, quieren amedrentarnos; pero, no lo conseguirán, porque tenemos la confianza i el apoyo unanime del pais entero, desde Tacna hasta el Cabo de Hornos.»

En este instante interrumpió don José Manuel Encina para decir:

—«Esa última frase, Julio, debes lanzarla con mas empuje, como quien se encuentra en una *topeaura*».

—Con mas fuego, querrá usted decir don José Manuel, dijo Sanfuentes.

—Esto es, patron, esto es.

Julito terminó su ensayo, i todos declararon qué despues de pronunciado ese discurso, la oposicion necesariamente se retirará despedazada.

UN GALLARDO MANCEBO

Entre los cuatro pelagatillos que se permitieron vivar al comediante Sanfuentes, anteayer, a la salida del Senado, notamos a uno que, mui entusiasmado, marchaba a un paso del candidato a fin de que éste lo viera bien de cerca i lo tuviera presente para los efectos de la remuneracion respectiva.

Convencidos de que ese patan debia ser empleado público con deseos de ascender, preguntamos quien era, i se nos contestó que se llamaba Abelardo Gallardo, oficial de la Direccion de Contabilidad, oriundo de Coquimbo, que ha sido espulsado de la colonia de estudiantes coquimbanos por su actitud servil i rastrera en la actual situacion política.

UN LEADER TEMIBLE

Se nos dice que don Vicente Sanfuentes se presentará hoi al Senado lanza en ristre, dispuesto a comerse a la oposicion íntegra.

Ha declarado que sus discursos van a ser todos de jénero humorístico.

Si es así, señor don Vicente, estamos irremediablemente fritos!

UN REPRESENTANTE
DEL CENTRO POLÍTICO

Ayer, poco antes de que concluyera la sesion de la Cámara de Diputados, divisamos en el vestíbulo, a un señor Allende, prestijioso miembro del «*Centro Político de la Juventud Liberal*», dominado por una *mona* que casi no lo dejaba tenerse en pié.

El olor á *guachacay* i a ensalada de patas se hacia sentir en todo el vestíbulo.

Felizmente mui pronto el importuno borracho se vió precisado a retirarse.

TELEGRAMAS

Santiago, 3 de junio de 1890.

Ministro Antúnez,

Paris.

Se me están agotando los *conocimientos adquiridos en ésa*. Envíeme, primer vapor, una buena remesa.

Valdes Carrera.

***

Santiago, 3 de junio de 1890.

Ministro Antúnez,

Paris.

Ñeque, concluido completamente, consiga con Mr. Floquet que me facilite un poco.

Mackenna.

POR TELÉFONO

(*Tilin, tilin, tilin*).

—Aló, aló.

—¿El doctor Rios Gonzalez?

—Sí, señor. ¿Quién es V.?

—Su colega Arce. Cómo está, Tomas.

—A sus órdenes, don Pepe. ¿Qué hai?

—Sériamente hablando, mi amigo, es indispensable que convenzamos a Su Excelencia de que es necesario que le examinemos detenidamente el cerebro. A mi juicio i a juicio de muchas personas, el hombre está gravemente enfermo.

—¿I ahora no mas viene V., doctor, a pensar tal cosa? Yo, que veo frecuentemente al Presidente, hace mucho tiempo que estoi convencido de que su cerebro,—nó el de V., doctor, sino el del Presidente,—está alterado. El hombre no sabe lo que hace, i segun mi opinion, hace mas de un mes que debia estar en el manicomio.

—En tal caso, conviene decírselo a los ministros para que sepan a qué atenerse.

—Los ministros lo saben mejor que nosotros. I no les conviene que se sepa. Ellos arman así con mas facilidad su pastel.

SERVIDUMBRE DE PALACIO

Con una humildad que encanta
I con toda sumision,
Ahí teneis a los que sirven
Al patron.

José Bunster, el goloso,
Come, pues, no puede estar
Ni un solo instante siquiera
Sin mazcar.

I como el amo bien paga
I está contento José,
Como el mortal mas dichoso
Se le vé.

Aquel que lleva ese tiesto
Con aire adusto i formal,
Ese, ya sabrá el lector
Que es Vidal.

I tambien feliz se encuentra
El bonachon de Gabriel,
I es de los que al amo sirven
El mas fiel.

Un par de zapatos limpia
Ismael Perez Muñoz;
I como él para este oficio
No hai dos,

Como para la cocina
Es un dije i un primor,
Aunque gloton como hai pocos,
Don Fanor.

El ama que allí se admira
Es por la madre Muzard,
I da al principito Enrique
De mamar.

Aunque la leche no abunda
El niño siempre está quedo,
Porque la Muzard, que es diabla,
Le da el dedo.

El chupa que es un contento,
I ella atrapa que es un gusto;
Pues si él chupa, que yo atrape,
Dice la Muzard, es justo.

I miéntras el principito
Con glotonería mama,
Ni un diablo que se descuida...
Su ama.

Cotapos barriendo mira
Lo que entre ama i niño pasa,
I sin importarle un bledo
Sigue barriendo la casa.

Balmasiútico contempla
Este cuadro divertido,
I al mirar al principito,
Complacido,

Dice: «que gusto me da
Verlo tan bueno i gordito,
Si parece un estofado
Mi hijito».

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 7 de Junio de 1890 — Núm 31

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 7 DE 1890

EL CASTIGO

Despedazado el último anillo de la cadena que aun mantenia al gobierno en el terreno de la Constitucion i de la lei, se hacia necesario que la rama del mas alto Poder constituido levantara el látigo para castigar la osadía de los que atropellaron con sin igual desplante i torpeza los fueros del Congreso, declarando que ésto nada les importaba, desde que contaban con la voluntad omnipotente de S. E. el Presidente de la República.

El miércoles ha presenciado el pais un acto solemne que hará en la época en la historia política de Chile, i que servirá de ejemplo para los que, desconociendo los mas elementales principios del Derecho Público, intenten gobernar fuera de los términos de la lei.

El voto de censura que, como golpe de maza cayó ese dia sobre el ministerio del señor Balmaceda, ha sido un justo castigo que el pais entero ha aplaudido sin reservas.

El importa para los hombres que forman el gabinete, una mancha que no borrará el tiempo, i para la opinion pública el cumplimiento de su castigo que se reclamaba i que en hora solemne se ha ejecutado.

La permanencia de los ministros en sus puestos, es la confirmacion mas categórica de que son hombres sin dignidad i sin delicadeza los que rodean hoi en esa poca envidiable altura al primer majistrado de la Nacion.

Ella no tiene en realidad otro alcance para el pais que la corroboracion de lo que durante algunos meses ha venido diciendo la prensa diaria: los hombres de la Moneda, que sirven con solícito afan, los caprichos del señor Balmaceda i su favorito, figuran para mengua de Chile en la vida pública.

Huecos hai i ricones en espaciosos edificios que debieran ser ocupados por ellos.

En los puestos que desempeñan no hacen otra cosa que menoscabar nuestra importancia en el esterior, a donde llegan dia a dia los ecos de su gobierno, que son comentados con la deliberacion que merecen por salir de un pueblo que ha dado muestras de levantados propósitos i de estricta seriedad.

Lamenta el pais esa obstinacion que perjudica nuestro réjimen republicano; pero al mismo tiempo se regocija de ver la noble actitud de los hombres que trabajan con todo el ardor del patriotismo por volver a su centro esa desquiciada rueda de la administracion por que atravesamos.

Estamos ya en la brecha; el primer paso se ha dado i no hai mas que seguir en ella, por mas que sea doloroso para el pais estar presenciando castigos, que bien pudieran evitarse si hubiera, aunque fuera por un instante, mediana cordura entre los hombres que dirijen la administracion.

Culpa de ellos será si los sostenedores del derecho llegan en su patriótica labor a empuñar diariamente el látigo para fustigar sin compasion a los que se han desviado del terreno de la legalidad.

La historia sabe hacer justicia a los buenos colocando sus nombres en sus mas brilantes pájinas; como sabe tambien marcar con mano de fuego el rostro de los que no sirven a su patria, sino a los de un demente.

LOS CONVENCIONALES

AUGUSTO ORREGO LUCO

DIPUTADO POR QUILLOTA

Brillante periodista, con su pluma
El mantiene el calor en la pelea;
Nunca el cansancio ese cerebro abruma
Porque un claro talento en él chispea.

FUEGO EN GUERRILLA

LAS NARICES CLASICAS

SEGUNDO CANTO

(Continuacion)

A Fanor

—¿Qué cosa es ese enorme garabato
Que asoma en el oriente?
—La torre del Cuartel de los Bomberos
Que danza alegremente.
—¡Qué vista tan nublada!
¿No ves que es pez espada?
—Hombre si es un cañon!
—¡Si es el *Blanco* que apunta su espolon!
—No tal! es la elegante
Trompa de un elefante.
—Pues por mí voto a Baco
Que es el sable de un paco.

¡Silencio miserables! que la fama
Ya alza su voz i esclama:
Suenen cohetes, pitos i clarines,
Campanillas, chicharras i cañones,
I la sublime orquesta de mil burros
Haga vibrar sus mas májicos sones;
Unánseles los pavos i los patos,
Las ranas, i los perros, i los gatos,
Que de Fanor Velasco, majestuosa
Asoma la nariz: soberbia cosa
Que los siglos primeros
No han visto, ni verán los venideros.

¡Salve nariz espléndida i brillante
Que sobre mares, torres i montañas,
Te elevas arrogante!
¡Salve enorme nariz! que das espanto,
Que del nublado cielo
Cruzando el blanco velo,
En tí se para el cóndor, i alza un canto
En que ensalza tu gloria,
I vuelve para el mundo
Eterna i venerada tu memoria.

TERCER CANTO

(*A Miguel, el senador*)

Como el rastro que el sol resplandeciente
Sobre la tierra deja
Al sumerjir su disco en occidente,
Como el fulgor del fuego
Que entra en un bosque, i que lo abrasa luego,
Como el matiz tan puro
Que la piel colorea
De un tomate maduro;
Como el color de sangre que aun humea:
Tal es de tu nariz el color vivo,
De tu amor al amor harto espresivo.
Mas roja es que la llama del Vesubio
Al estallar en espantoso efluvio,
Es mas roja que el hierro que el herrero
En la fragua caldea;
Mas que los ojos de un feroz guerrero;
Mas roja es que la capa de un torero,
I ¡oh Miguel! congresal sereno i mudo,
Es un color tan fino
Que ni aun con potasa, ni lejía,
Ni con *piedra pomes* aun saldria.

EPÍLOGO

Las narices que canto, lector mio,
Son de tres tipos que me dan astío:

Es maton de uñas largas i aire fiero
El que canté primero;
Gloton i deslenguado, siempre el mundo
Asco tuvo al segundo;
Huaso, esclavo del amor i gran cuequero
Hasta hoi es el tercero.

¡SAN MANUEL!

Con motivo de ser ayer el dia del santo del Champudo Balma-insano, sus *numerosísimos i distinguidos* amigos lo acosaron a obsequios.

Uno de los edecanes que tomó nota de todos, ha tenido la bondad de remitirnos la siguiente lista:

Don Enrique Salvador Sanfuentes: Una escritura pública en que declara que, si sale elejido Presidente, no lo cobrará intereses por lo que le debe;

Don Jnan E. Mackenna: Dos docenas de calzoncillos de mezclilla para que los use en las situaciones difíciles.

Don Julio Bañados Muzard (*álias Basilio Yeguas*): Un amueblado completo de dormitorio comprado donde Muzard Hnos.

Don Pedro Nolasco Gandarillas: La renuncia de su puesto de ministro de Hacienda.

Don José Velasquez: Una cajita de soldados de plomo.

Don José Miguel Valdes Carrera: Media docena de tarros de estracto concentrado de *vastos conocimientos adquiridos en Europa.*

Don Gabriel Vidal: Doscientos ejemplares de su obra «VENTAJAS DE LA PATA SOBRE EL PATO».

Don Ismael Perez Muñoz: Un castillo de cascos de naranja confitados.

Don Pedro Lucio Cuadra i *don Domingo de Toro Herrera*: Un ejemplar impreso en elegante cartulina, del voto que emitieron en el Senado a propósito del proyecto de censura.

Don José Manuel Encina: Un canasto lleno, repleto de huevos.

Don Miguel Castillo: Una vaca parida.

Don Anselmo Blunlot ¡Ole!: Una caja de fierro marca Franklin, para que vaya guardando los fonditos del negocio de ferrocarriles.

Don José Bunster: Cuatro panzas de grasa.

Don Vicente Sanfuentes: Un discurso chispeante en favor del ministerio.

Don Rafael Casanova: Un baño de asiento.

Don Fanor Velasco: Un canasto de hortalizas surtidas.

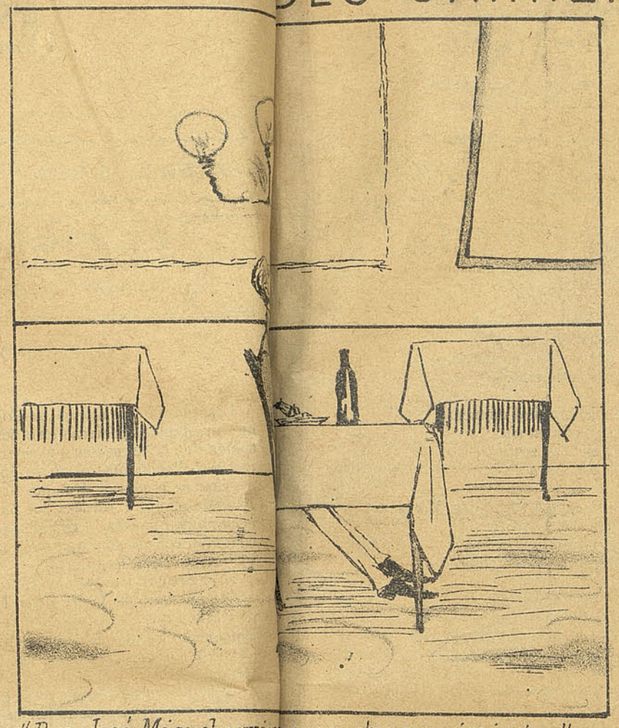
Por correo le llegaron, ademas, a Balma-insano, los siguientes regalos:

Un par de tijeras de uñas.
Una melena.
Una cola de burro.
Un tarro de sesos.
Un frasco de bismuto.

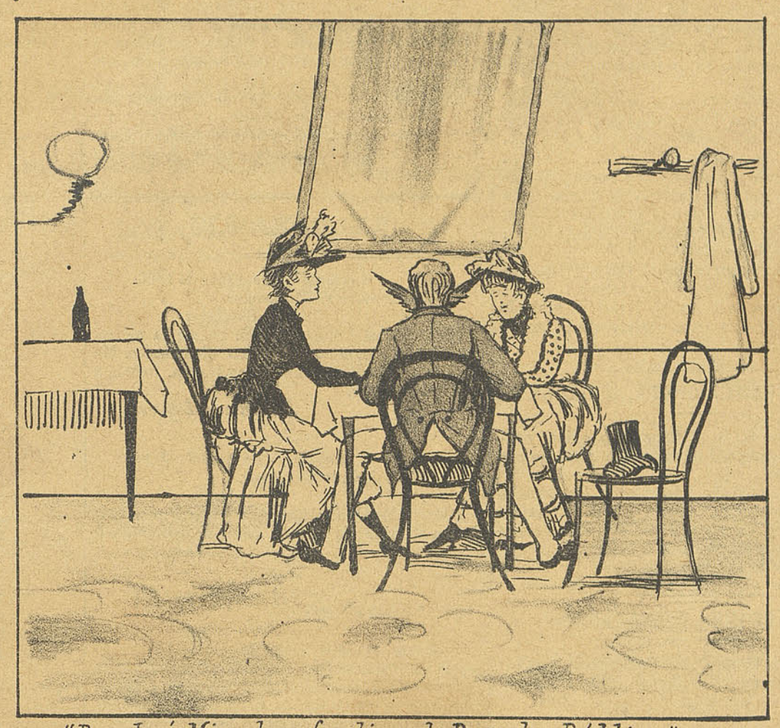
Felicitamos al Supremo por las manifestaciones de que ha sido objeto.

"JOSÉ MIGUEL DES CARRERA"

"Don José Miguel llegando á Paris"

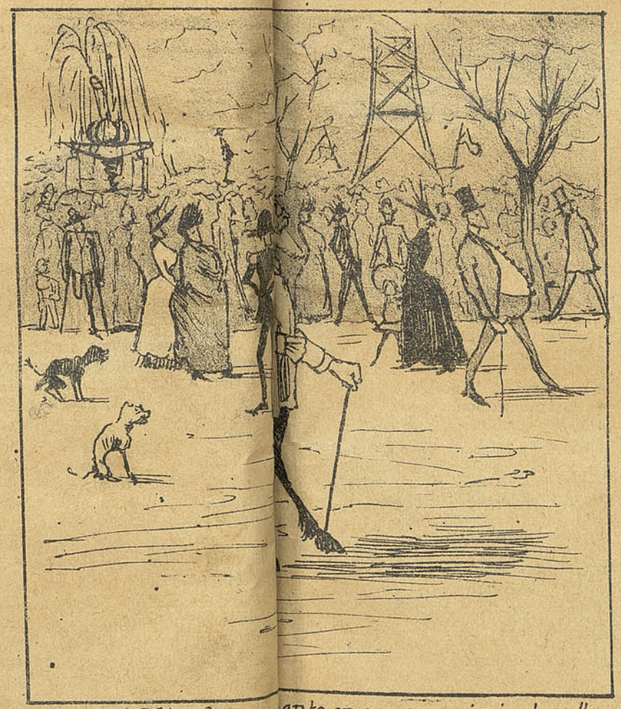


"Don José Miguel comien sus vastos conocimientos"

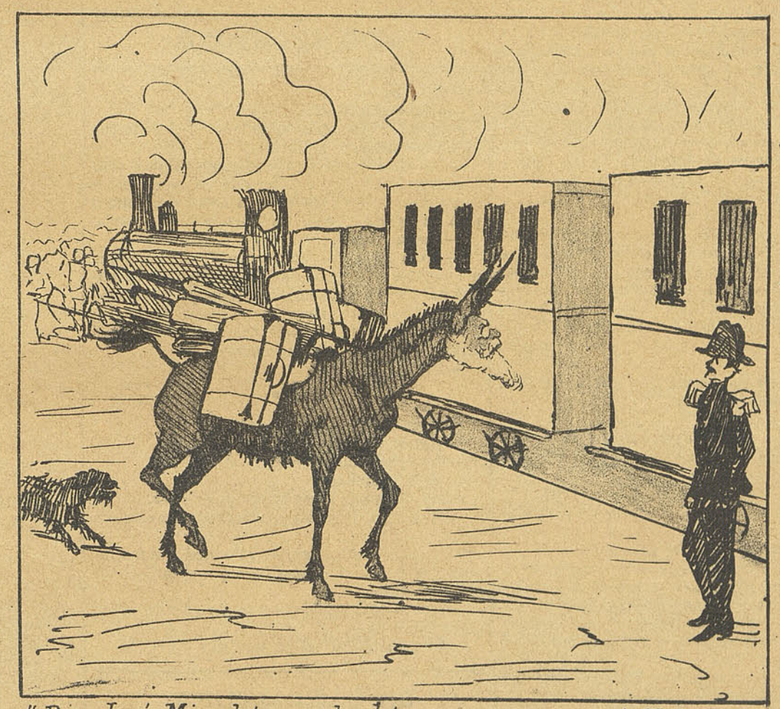


"Don José Miguel profundiza el Derecho Público"

"Don José Miguel continúa estudiando sociologia."



"Don José Miguel avanz ente en sus conocimientos."



"Don José Miguel tomando el tren para regresar á Chile."

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

En la sesion del mártes último ocurrió un incidente cómico en los momentos en que hacia uso de la palabra el ministro Mackenna.

Todo atolondrado, balbuciente, sin encontrar palabras para manifestar su pensamiento, don Juan E. decia:

«Debo declarar a la Cámara, para evitar... confusiones... o diversas interpretaciones, que..... el actual Gobierno es... presidencial i... como tal.....

.....

En este instante se encontró tan cortado que no pudo seguir, i miéntras buscaba la palabra para continuar, i en medio del mas profundo silencio, un asistente a las galerías esclamó con entusiasmo: *¡Lárgale todo el ñeque, ñato!*

Una carcajada unánime acojió esta oportuna interrupcion.

Mackenna, léjos de *largar el ñeque*, se acabó la amilanar i largó otra cosa. (*Traslado a la lavandera*).

UNA DETERMINACION ADMIRABLE

¡Cosa curiosa! S. E. el Champudo quiere conquistarse a la juventud estudiosa de Santiago por medio de asuetos.

Como anteayer fué el dia de su santo, los alumnos no tuvieron clases ayer; pero, a juicio de Su Majestad esto no fué bastante, i ordenó que las clases continuarán suspendidas hasta el lúnes.

¡Qué majistrado tan sapientísimo!

¡A LOS PEONES, COMO PEONES!

El Director de Contabilidad ha pasado la siguiente nota al presidente del Tribunal de Cuentas:

«Santiago, 5 junio de 1890.

Núm. 820.

Las perturbaciones que el repetido cambio de Ministros ocasiona en la contabilidad de esta oficina con respecto del pago de los sueldos de esos funcionarios, me ponen el deber de dirijirme a Ud. a fin de someter a su consideracion una idea, cuya realizacion vendria, a mi juicio a subsanar todos los inconvenientes.

La lei actual de pago de sueldos fiscales, se puso, indudablemente en el caso de que los Ministros del despacho habrian de permanecer un año, o siquiera meses en el desempeño de su puesto, pero, en manera alguna, se tuvo en mira al dictarla, el que esos funcionarios se remudaran a cada paso con intervalo de algunos dias.

Pues bien, como esto viene ocurriendo ya con mucha frecuencia, talvez seria conveniente pagar a los señores Ministros semanalmente; todos los sábados, por ejemplo. Es este un sistema mui práctico i que da mui buenos resultados. Ejemplos no faltan; ahí tiene Ud. la faena de la canalizacion del Mapocho, el pago de peones en los fundos de campo, etc., etc.

Celebraria que Ud. se dignara manifestarme su opinion sobre este particular.

Dios guarde a Ud.

(Firmado)—*Alberto Smith.*»

El presidente del Tribunal de Cuentas contestó en los siguientes términos:

«Santiago, 5 de junio de 1890.

Me apresuro a dar respuesta a la no a de Ud. núm. 820.

A juicio de este Tribunal las observaciones de Ud. son enteramente fundadas i, en consecuencia, acepta la idea propuesta por Ud. en el sentido de pagar a los señores Ministros semanalmente; pero se permite disentir de la opinion de Ud. en el punto que se refiere al dia de la semana en que deberá hacerse el pago.

Ud. señala el dia sábado. El Tribunal cree que no debe adoptarse ese dia por cuanto si así se hiciese, el servi co público sufriria serios perjuicios: Los señores Ministros, apoyándose en el derecho consuetudinorio, se manifestarian fervientes devotos de *San Lúnes*, i las secretarías de Estado no funcionarian en este dia.

Implante Ud. el sistema de pago propuesto, pero cambiando el dia sábado por cualquiera otro.

Dios guarde a Ud.

(Firmado)—*Mateo Fábres.*»

¡UN ARRANQUE DE ÑEQUE!

Segun nos ha informado una persona de la familia del señor Mackenna don Juan E., este caballero se manifestó tremendamente furioso al llegar a su casa despues que le hicieron en el Senado el *cariñito* aquel.

En un arranque de *ñeque* dió un puntapié a una puerta haciendo trizas los vidrios.

De desear seria que el rubicundo ministro guardara el *ñeque* para la Cámara i no se manifestara tan atortolado.

TELEGRAMAS

Guayaquil, 3 de junio de 1890.

Señor ministro Mackenna.

Santiago.

Me he mareado como un pollo. Se me ha aguzado, sin embargo, el tacto i el seso diplomático. Me voi a mamar a Blaine como a una guinda. Saluda a Enrique Salvador.

Prudencio Lazcano.

***

Santiago, 4 de junio de 1890.

Señor jeneral Boulanger.

Jersey.

¿Cómo hizo Ud., colega, para adquirir popularidad en su pais? Yo desaría hacer lo mismo aquí.

Velazquez.

***

Jersey, 4 de junio de 1890.

Jeneral Velasquez.

Santiago.

Desafíese con una media docena de opositores; espete discursos unos tras otros en el Congreso; mire de frente a sus enemigos; monte a caballo todos los dias, cene un par de huevos fritos todas las noches, i dése un baño de piés de 58 grados Farenheit.

Boulanger.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—¿Hablo con Muzard Hnos?

—Sí, señor don Julio, cómo le vá; le felicito por su nueva entrada al Ministerio.

—Debemos felicitarnos vivamente. Mui pronto le encargaré del arreglo de las oficinas dependientes de mi Ministerio. Todo se hará como convinimos para las reparaciones de los Tribunales de Justicia.

—Perfectamente.

—Yo lo que deseo es redondear el capitalito que me produjo mi anterior estadía en el gabinete. Aunque fué crecidito, sin embargo, como ya voi entrando en años, quiero aumentar los fondos de reserva.

—Tiene razon. Avíseme cuando sea tiempo i arreglaremos todo a las mil maravillas.

—Convenido.

***

—Aló, aló.

—¿Estará C?

—¿Quién me llama?

—Julio, tu Julito.

—¿Qué me quieres?

—Me acaban de hacer Ministro, otra vez.

—Me alegro, pues, así podrás llenar tus compromisos.

—Ya estás como siempre. ¿Por qué eres tan interesada? No hai nada mas bello que el cariño sincero i jeneroso.

—Será lo que tú quieras; pero... yo me he puesto mui positivista.

—Iré mañana i quedarás satisfecha.

LA CARICATURA

JOSÉ MIGUEL VALDES CARRERA

(En busca de vastos conocimientos.)

José Miguel un buen dia
A Europa se dirijió,
I despues de un feliz viaje
Contento a Paris llegó.

Falto de conocimientos,
«En Paris los hallaré»,
Dijo; i maletas haciendo
En busca de ellos se fué.

Llegó a Francia, i admirado
Esclamó «¡que raro es
Que en esta tierra haya tantos
Que sepan hablar frances»!

«Yo que soi hombre maduro
Nunca esa lengua entendí,
I aquí hasta los chiquitines
Dicen fácilmente «*Oui.*»

«Pero, ¡qué hacerle! sigamos
I aunque en frances no me esplico,
No por eso habrá un gabacho
Que me haga cerrar el pico.»

I así diciendo, i haciendo
De sus tripas corazon,
Echó pié a tierra el ministro,
De Paris en la estacion.

Vió un *cortero*, i al momento
Le dijo, ¡«Ea *musiu*
Agarré moi las maletas;
Je bien pagares a vous.

—Qú est ce que vous dites, Monsieur?
El frances le replicó;
Pero el ministro ni a fuego
Que al gabachito entendió.

No por esto amilanado,
Con mímica sin igual,
Se hizo entender del *cortero*
Con trabajo i mal que mal.

Orgulloso ya de verse
En Paris, José Miguel
Con acelerado paso
Se dirijió al Gran Hotel.

Comió, bebió i se... acostó
Pensando en su buena estrella,
I tuvo sueños de oro
I azul, en la noche aquella.

Despues... ya lo veis, en medio
De dos niñas *comme il faut*,
A aprender Derecho Público...
Con afan se dedicó.

En Folies Bergeres dió pruebas
De ser cumplido señor;
I a mas de una gabachita
La hizo esclava de su amor.

A Maville largóse un dia,
¿Dije dia? Noche fué,
I allí entre las mascaritas
Se puso el hombre en un pié...

¡Que noche aquella, que noche!
De inquietudes i emocion...
Allí fué donde el ministro
Casi perdió la razon...

Rendido, no satisfecho,
Salió al campo aire a tomar;
I con mas brios que antes
Volvió el ministro a bailar.

De conocimientos llenas
Las maletas i el majin,
A regresar a su patria
Pudo decidirse al fin.

I allí lo veis, con profunda
I mui vasta ilustracion,
El viajero se dirije
Camino de la estacion.

EL FÍGARO

SALEA LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 11 de Junio de 1890 — Núm 32

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 11 DE 1890

A LAS PROVINCIAS

Pronunciada ya en Santiago i Valparaiso la opinion pública, i en condiciones mui favorables para la causa de los partidos coaligados, ha llegado la hora de que las demas provincias se adhieran a este gran movimiento político, i, saliendo de la indiferencia en que parece se hallan, den pruebas de que, como en otras ocasiones, se encuentran en disposicion de sostener sus derechos, lastimosamente avasallados hoi por los hombres que nos gobiernan.

No es un misterio para nadie que en todas las ciudades de la República, la causa del Congreso i de los partidos independientes, de los hombres honrados en una palabra, ha merecido la mas entusiasta aprobacion. Pero de mantener vivo ese entusiasmo entre los que se preocupan de la cosa pública, solamente se ha encargado en algunas, uno que otro órgano de publicidad jeneralmente periódica; i por mas esfuerzos que estos hicieran para pintar con verdadero colorido la situacion presente, la distancia a que muchos se encuentran del teatro de los sucesos, ha hecho imposible conseguir este resultado.

No debe olvidarse, por otra parte, que en las provincias son mui contados los hombres que se toman el trabajo de definir bien la situacion, a los que no están al corriente de ella, ya sea por sus ocupaciones diarias o por la dificultad de la comunicacion rápida con el centro de la República.

Las noticias que salen de Santiago, llegan a ellas jeneralmente atrasadas; i en estas condiciones han de ser sensacionales para que preocupen a las personas que demuestran algun interes por lo que aquí sucede.

Pero hai en las provincias i departamentos un círculo, felizmente no numeroso, que está perfectamente al cabo de la política. Ese círculo es el afecto a la autoridad local, al intendente o gobernador, funcionarios que, con la nueva lei de municipalidade en vijencia, disponen de tiempo para hacer atmósfera a la política del gobierno.

I personajes son éstos que no desmayan en hacer propaganda, como que son terminantes las órdenes que en este sentido reciben del amo; i para ellos no se escapa que los mejores méritos que pueden adquirir, son observando el cumplimiento de lo que se les ha ordenado.

Por estas razones creemos que es ya tiempo de sacudir el elemento opositor, fuera de Santiago i Valparaiso, i el medio de conseguirlo es, a nuestro entender, que en las provincias se deje oir, en meetings i reuniones públicas, la palabra de personas antorizadas i perfectamente posesionadas de los acontecimientos que se han desarrollado i del rumbo que toma la política presidencial.

Ha llegado el caso de que se nombren comisiones que recorran los pueblos principales, para que enciendan allí la chispa que ha estallado violenta en las dos ciudades que marchan a la vanguardia de esta campaña política.

Estamos seguros de que el éxito no se haria esperar.

LOS CONVENCIONALES

PEDRO BANNEN

DIPUTADO POR LAUTARO

En la lucha decidido,
Siempre firme i consecuente;
Carácter independiente,
Con entusiasmo ha servido
La causa de su partido.

LADISLAO ERRÁZURIZ

DIPUTADO POR CONCEPCION I TALCAHUANO

Nunca el poder ha deseado,
Sino a su causa servir;
Hombre en política honrado,
Noblemente ha trabajado
Del pais entero, al decir.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA FELIZ COMBINACION

Ayer nos decia un caballero:

—Pero, señor, el Presidente está paralojizado. De las personas de su círculo puede formar un Ministerio que contaria sobradamente con la opinion pública.

—Cómo así, señor. ¿Cuál seria ese gabinete?:

—El siguiente:

Interior, don Serapio La Garra i Peñon.

Relaciones Esteriores, don Polidoro Frunce i Atrapa.

Justicia e Instruccion Pública, don Basilio Yeguas Muzard.

Hacienda, don Nepomuceno de la Uña.

Guerra i Marina, don Pepe Embolsica.

Industria i Obras Públicas, don Vastos Conocimientos adquiridos en Europa.

No nos parece mal!

UN BICHO NOTABLE

Te voi, lector, a pintar
Al señor don Pancho Herboso,
Caballero mui donoso
I de garbo singular.

Este notable señor
Marcha siempre con la moda,
Amasa patilla goda
I se peina con primor.

No siendo hombre baladí
Diputado es de Su Alteza,
I menea la cabeza
Para decir *nó*, o *si*.

Para Panchito no hai lei,
Es fácil toda conquista,
I aun, como hombre gobiernista
Se puede comer un buei.

En tono de catalan
Me aseguró cierto dia,
Rectamente descendia
De Cárlos *V el Satan*.

De Europa no mas ayer
Lo hemos visto que ha tornado,
I allá dice que ha notado
Que su nombre es el primer.

Descubrió que era *Señor*
De Picos Pardos, i *Conde*
De Chuchunco o nó sé dónde,
I *Duque del Soplador*.

Tambien observó allá que es
El Baron de Trinque Forte,
I que en *Gultro* hai una corte
Que lo llama *su marques*.

Con bicho tan peregrino,
De nombre tan afamado,
Me quedo mustio i helado
Cuando lo hallo en mi camino.

¡MERECE BIEN DE LA PATRIA!

Don Abel Garreton, subdelegado de Viña del Mar ha declarado que, si Balmasiútico se proclama dictador, su satisfaccion llegará hasta tal punto que devolverá *aquellos* realitos de que se apropió abusando de sus funciones públicas.

¡Bien Carreton!

UN INTRUSO DE FUERZA

La casa del senador Correa está dejada de la mano de Dios.

Es el caso que una gran parte de las distinguidas relaciones de este estimable caballero se le están retirando, o por lo ménos no la frecuentan como ántes.

¿I ello se debe a qué? preguntarán nuestros lectores.

Unica i esclusivamente a que a toda hora del día se lo pasa metido allí el intruso siutiquillo Julio Bañados Muzard.

Almuerza, come, toma el té, i se dá unas trazas, como si hiciera un gran honor con su presencia.

De desear seria que el señor Correa diera uno de estos dias una leccioncita a ese petulante.

SILUETA

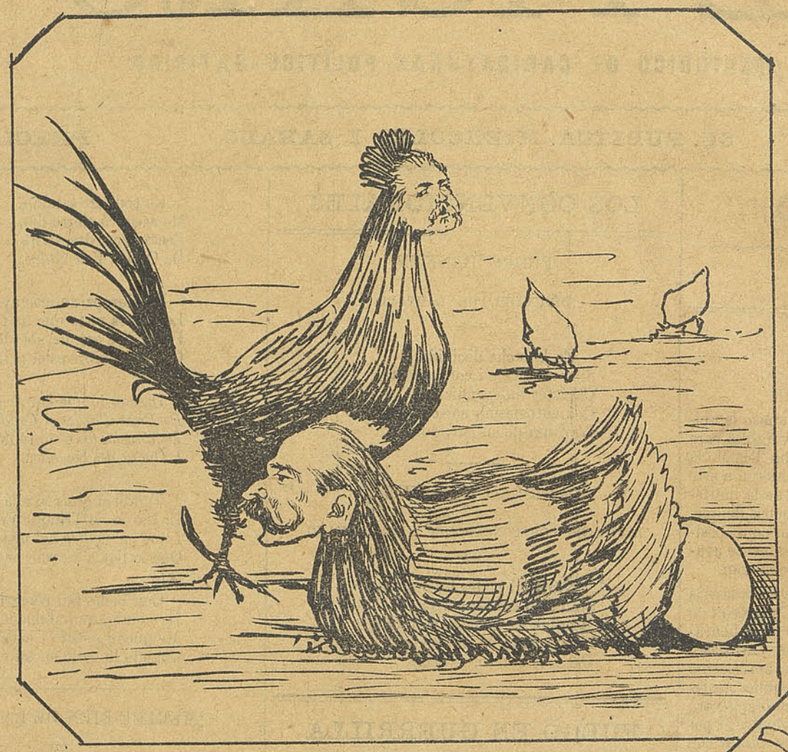
Un viejo soldado del liberalismo, retirado ya de la arena del combate, se hallaba en dias pasados, en compañía de un jóven, en la puerta de una de nuestras elegantes peluquerías.

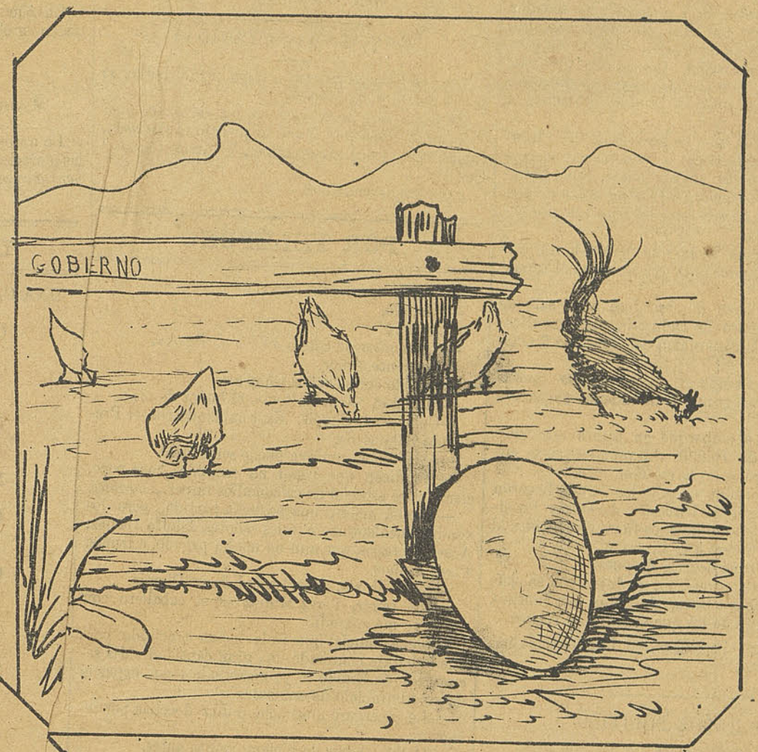
Tranquilamente conversaban sobre la situacion política, cuando pasó por allí, viento en popa, don Anselmo Blanlos ¡Ole!

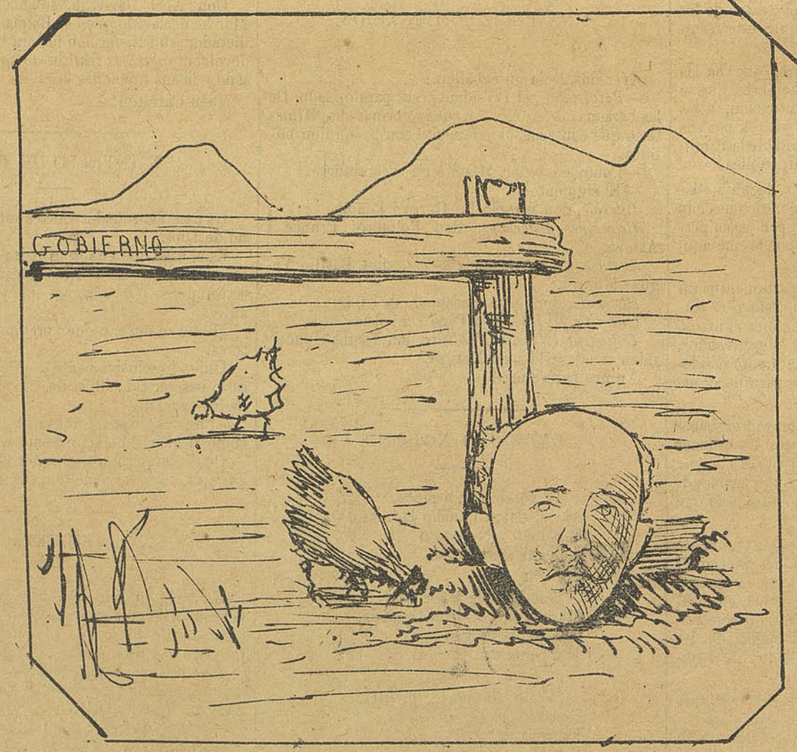
—¿Quién es ése?, preguntó el veterano.

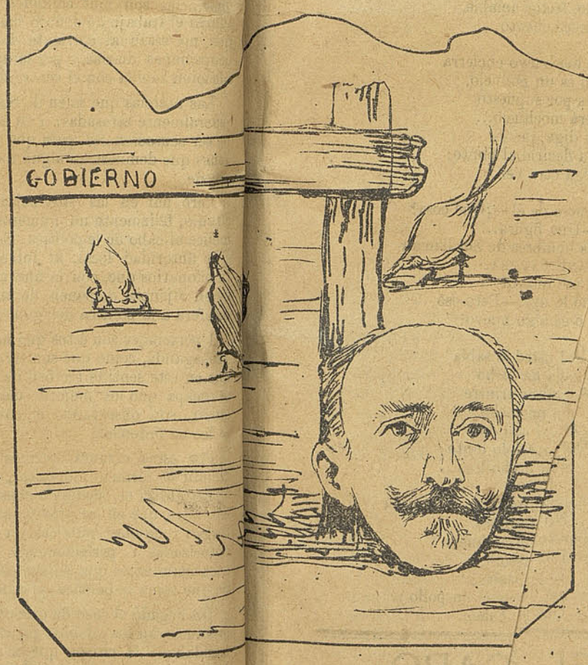
—El segundo redactor de *La Nacion*, contestóle su compañero,

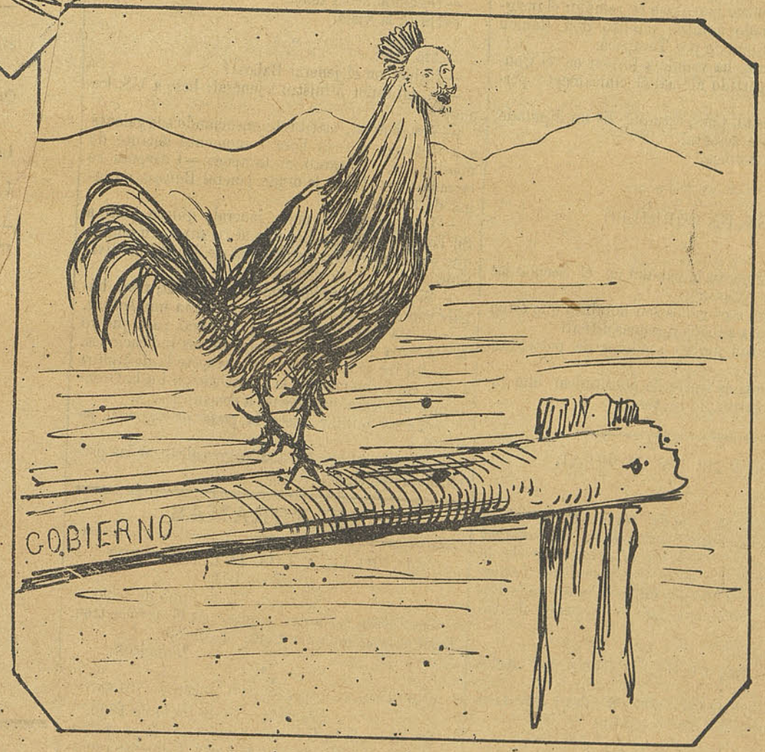
—Pero, hombre; ¡qué buena facha para caballero!











Una ca en incubación

¡QUÉ GANGA!

El mui bien mantenido i desarrollado senador suplente por Malleco don José Bunster, mediante su decidido espíritu de carneraje i de sumision para con el Jefe Supremo señor Champudo, disfruta, desde hace tiempo, de unas ganguitas sabrosísimas que le permiten aumentar su *pequeña* fortunita a pasos ajigantados.

Desde hace mas de un mes, los vecinos de la frontera, están clamando porque se les concedan carros de carga para trasportar sus productos, i solo obtienen por única contestacion: «*Tenemos órden del Supremo Gobierno de atender con preferencia los pedidos del señor Bunster*».

Vamos a relatar un hecho que revela hasta qué punto llegan las concesiones que se hacen al robusto senador:

Se presentó un buen dia don José a la sala de despacho del Ministro de Industria para manifestarle que tenia a la disposicion del Gobierno 70,000 durmientes.

Sin pérdida de tiempo, el de los *vastos conocimientos* puso un telegrama al intendente respectivo diciéndole:

«Ordene V. S. el embarque en trenes especiales si es necesario, de 70,000 durmientes que se encuentran depositados en la estacion tal».

En ménos que canta un gallo los 70,000 llegaron a Santiago, en donde la Direccion de Obras Públicas dispuso que 30,000 de ellos fueran remitidos al ferrocarril de la Calera a la Ligua.

Así se hizo; i ¿qué ocurrió despues?

Algo mui grave, gravísimo: el injeniero en jefe de los trabajos de esa línea, devolvió, por inútiles, 19,000 durmientes de los que acababa de recibir.

Miéntras tanto, el senador don José ya tenia embolsada su platita.

UN HÉROE POLÍTICO

Tenemos un nuevo personaje en remojo: el insigne orador i afamado hombre público don Ramon Larrain Plaza, diputado por Tarapacá.

El señor Larrain ha venido a formar en el Congreso un nuevo partido al cual él únicamente pertenece.

El punto necesita, pues, estudio. Es un diputado que ha desafiado a setenta!

¡La accion es heróica!

EN UN CORRILLO

—¿Cuándo tomarán la palabra en el Senado los señores Bunster i Casanova?

—¡Ah, amigo, esos gallos son hombres que están al fuego cuando la situacion es mas difícil!

—Dicen que son ámbos oradores de portentoso talento!

—Sobre todo si se tratra de personificar una entidad asnal, interrumpió un tercero.

MANIA DE UN JENERAL

Al jeneral Babosa se le ha metido en la cabeza que su amo Balmasiútico, ademas de *jeneralísimo* de las fuerzas del ejército, es *almirantísimo* de la armada, alzobispísimo de la iglesia chilena, *bomberísimo* de todos los cuerpos de bomberos de la República i *cocherísimo* de todas las empresas de carruajes.

¡Bravo, jeneral!

Puede Ud. agregar a Su Excelencia dos títulos mas.

Larga-uñísimo de los fondos fiscales i *burrísimo* de todos los orejudos que lo rodean.

DOS NUEVAS LUMBRERAS

En el escenario del Congreso se han destacado dos nuevas estrellas gobiernistas: don Francisco Javier Concha i don Alejandro Maturana.

¡Qué par de cantaplasmas!
Un filósofo: ¡Qué yunta!
Un poeta: ¡Oh desvarío!
Un miron: ¡Dos burros mas!

MUCHAS IDAS I VENIDAS

Los Intendentes entran i salen como hormigas por la puerta de la Moneda.

En pocos dias hemos visto a los de Aconc*agua*, Colch*agua*, Ranc*agua* (¿qué se querrán ir al *agua*?), Concepcion, Talca, Llanquihue, Valdivia, Cautin i Curicó.

¿Qué habrá ocurrido?

POR TELÉFONO

(*Tilin, tilin, in... in... in...*)
—Aló, aló.
—¿Señor?
—Comuníqueme con la «*Ville de Paris*».
—Corriente, señor.
—¿Hablo con el señor Chopis?
—Sí, señor. ¿A quién tengo el honor de oir?
—Como está, Chopis. Está hablando con el Presidente Balmaceda.
—¡Ah! señor, ¿en que puedo serle útil?
—Me dicen que usted ha recibido, hace poco, cierta clase especial de calzoncillos imper... *meables.*
—Recibí, señor, una pequeña partida, pero los vendí inmediatamente a les señores Adolfo Ibañez, Acario Cotapos, que aun no me ha pagado, e Ismael Perez Muñoz.
—Perez Montt, querrá usted decir, Chopis.
—Nó, señor, Perez Muñoz ,es el caballero con quien yo me entendí.
—Siento mucho que se le hayan concluido porque le habria comprado una gran cantidad. Mis secretarios de Estado i yo necesitamos con urjencia de un adminículo de esa clase.
—Le encargaré unas ocho o diez docenas por telégrafo.
—Ojalá, Chopis, lo hiciera cuanto ántes.
—Descuide usted señor.
—Hasta la vista.

***

—Aló. Aló.
—Hablo con el jeneral Babosa?
—Sí, mi señor Ministro i jeneral; beso a US. los piés.
—Vea, jeneral, usted está ensuciando sus galones al arrastrarse a toda hora i momento delante de nuestro amo. Ni tanto ni tampoco.—I despues se estrañará usted que le digan jeneral B*abosa* en lugar de Barbosa.
—Qué quiere US. pues, jeneral; quiero tanto a Su Excelencia! i mucho mas si se toma en cuenta que me ha ofrecido las precillas de jeneral de division.
—Si yo no le impido que haga la *pata*; pero, hágala con decencia, sin arrastrarse como una *babosa*.
—Basta que US. me lo diga, jeneral, para que yo le obedezca i acate humildemente sus indicaciones.
—Así me gusta, jeneral, que respete la disciplina i que, conformándose a la Constitucion i a la Ordenanza, obedezca ciegamente a sus superiores.
—Yo soi militar hasta la *pader de enfrente*, jeneral.
—Bien, así llegará usted luego a alcanzar las precillas que persigue.

TELEGRAMAS

CIRCULAR A LOS INTENDENTES
(Confidencial)

Santiago, 10 de junio de 1890.

Trasládese VS. a esta capital por el primer tren. Estoi apuradísimo i necesito su consejo.

Balmaceda.

***

CIRCULAR AL CUERPO DIPLOMÁTICO CHILENO

Santiago, 10 de junio de 1890.

Recomiendo a Ud. que tome nota de la última caricatura de *El Fígaro*. Allí está fielmente representado el desarrollo brillante de mis estudios en Europa. Por si Ud. no me conoce, le envio un ejemplar de ese periódico. Mi retrato es magnífico i de un parecido espléndido, principalmente en el último cuadro.

José Miguel Valdes Carrera.

***

Santiago, 10 de junio de 1890.

Mrs. M. Grimault et C.ª:

Paris.

Envíeme cuatro cajones de *Anti-Gordo*. Ya no quepo en el sillon ministerial.

P. N. Gandarillas.

***

Santiago, 10 de junio de 1890.

Ministro Antúnez,

Paris.

Lo autorizo para desmentir formalmente todas las apreciaciones que en contra de mi *acrisolada honradez* se propalen en ésa.

Balmaceda.

LA CARICATURA

UNA CANDIDATURA EN INCUBACION

Con tanto gallo en casa
Natural era
Que la gallina trintre
Luego *pusiera.*
I segun veo,
Ha puesto un huevo enorme,
Sin cacareo.

Mui *echada* la tienen,
Pues, se desea,
Que lo que el huevo encierra
Pronto se vea.
I el jeneral
Cuida como buen gallo
Del huevo real.

Porque el lector sin duda
Aun no adivina
Qué es lo que encierra el huevo
De la gallina.
—¡Vaya! Un polluelo.
—Pues, no es eso i no es eso
—¿Será un mochuelo?...

—¿Mochuelo? no hai tal ave;
Tiene otro nombre.
¿Quiere saberlo?—Al punto.
—Pues no se asombre...
I escuche atento
Que esto, lector amable,
Perece cuento.

Lo que ese huevo encierra
No es un polluelo,
I ménos por supuesto
Será mochuelo...
—Pues diga qué es
—Voi a decirlo al punto:
Oiga otra vez.

I dentro de él—¿Qué cosa?
—Una figura...
Que los hombres de hoi llaman
CANDIDATURA.
—¿Ese huevo?
—Oh lo oye.—Pero eso
Es algo nuevo!

—¡Cómo! usted lo sabia
Ada ha dicho
Que esa gallina trintre
Era un bicho?
—¿I qué hai con eso?
—Que ocultándolo tanto
Me ha hecho leso...

—No hai hombre; ya hoi dia
Ninguno ignora
Lo que ese enorme huevo
Dentro encierra.
El pueblo sabe
Que hai dentro de él un pollo...
Que allí cabe.

EL FIGARO
SALEA LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO
Suscriciones en provin UN PESO por trimestre.
Imp. Bande

Año I — Santiago, Sábado 14 de Junio de 1890 — Núm 33

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 14 DE 1890

AL ABISMO

«Ya que estamos en el potro, domémoslo,» se ha dicho S. E. el presidente de la República, i sin oir los consejos de la jente sensata, ha continuado cabalgando en la bestia que a paso rápido se dirije a un abismo, donde hundirá al jinete que durante estos últimos meses se ha jactado de ser guapo i diestro domador.

Ciega a veces el capricho, i solo se viene a ver claro cuando se ha dado el último traspies i no hai ya un solo punto en que apoyarse para evitar el golpe.

Durante un buen espacio de tiempo, S. E. el presidente de la República ha venido labrandose su ruina, envalentonado por las frases de esperanza i adulo que le dirijen a cada momento los mercaderes políticos de que se ha rodeado.

¡Pobre Excelencia! No alcanza a penetrarse de los propósitos que abrigan los que lo miman i le infunden valor!

No ha comprendido que esos especuladores no miran sino el propio interes i ofuscados por la ambicion de poder para que este sirva a sus fines, arrastran a su jefe al abismo, de donde no se levantará éste sino para dar esplicaciones, cuando airado el pueblo por su conducta como gobernante, lo llame al banco de los acusados.

Allí comparecerá el señor Balmaceda i no podrá alegar una disculpa ante el severo tribunal que lo va a juzgar, porque no debió seguir consejos de aquellos que no tenian antecedentes para dárselos i porque tampoco debió encastillarse en un capricho que ha acusado en él completa ignorancia en el arte de gobernar i mas completo desconocimiento de los deberes de su cargo.

I sepa el Excmo. señor Balmaceda que el pais entero se prepara para castigar su torpeza i atrevimiento; porque ya no son solamente los que sus servidores han llamado ambiciosos los únicos que han enarbolado la bandera de la rejeneracion política. En todos los pueblos de la República ha encontrado eco entusiasta la causa de la oposicion al gobierno actual, i todos los que sienten cariño i respeto por las instituciones del pais, viejos i jóvenes, alzan su voz para formular solemne protesta.

¿No la oye el Excmo. señor Balmaceda? Acaso en su ofuscamiento no percibe ese ruido amenazador del descontento jeneral?

Pena da decirlo; pero preciso es confesar que una tupida venda cubre los ojos del primer mandatario de la nacion. I de ello es causa la voluntad caprichosa que lo domina, la ignorancia que lo caracteriza i el círculo de merodeadores que lo rodea.

La situacion escabrosa que S. E. se ha creado, debe llegar dentro de poco a una solucion. El pais espera la hora de su venida para obrar entónces como en idéntico caso obraria un pueblo respetuoso de la lei, protector de sus instituciones, amante de su patria i enemigo de toda opresion i desgobierno.

S. E., que se encuentra en el potro, debe por cierto, llegar hasta el término. Descender en las actuales circunstancias seria vergonzozo para quien no tiene en el cerebro sino un desmedido amor propio.

LOS CONVENCIONALES

FRANCISCO PUELMA TUPPER

DIPUTADO POR TALCA

Resuelto, altivo i sereno
El desgobierno combate,
I el pecho de valor lleno
Aunque ruja airado el trueno
Su gran corazon no abate.

MÁXIMO RAMON LIRA

DIPUTADO POR PARRAL

Orador de inmensa talla
E ilustrado periodista,
Hoi libra ruda batalla
Contra la inmunda canalla
De la tropa gobiernista.

FUEGO EN GUERRILLA

PASATIEMPOS DE FANOR

Hace dos años, mas o ménos, el Ministerio de Relaciones Esteriores encargó a Europa dos máquinas de escribir.

El entusiasmo del sub-secretario Fanor salió de madre cuando aquellas llegaron.

Durante dos meses no vivió sino consagrado a las máquinas, se separaba de ellas únicamente para comer i dormir; i habria continuado en el mismo sentido si éstas hubieran resistido por mas tiempo. Ambas quedaron inútiles a causa de las torpezas de Fanor.

Cuando se sentaba al frente de la máquina i conseguia escribir correctamente algunas líneas, su alegría rayaba en frenesí: despepitado se levantaba del asiento e iba a traer uno por uno a todos los empleados del Ministerio para que admiraran sus progresos.

De las muchas carillas de papel que llenó, en ese entónces con disparates escritos a máquina, tenemos algunos en nuestro poder i vamos a reproducir con estricta fidelidad su contenido, con todos los errores orijinales, a fin de que nuestros lectores juzguen con conocimiento de causa acerca del mayor o menor grado de trastorno del cerebro de Fanor:

Es Fanor quien escribe:

« No sé porqué motivo los trabajadores se dan por » descontentos cuando se hace con ellos una aten- » cion tan delicada. Es preciso tratarlos con rudeza? » Me parece el único medio de conseguir los espléndidos resultados hace tiempo prometidos. Mr John » Dickson me aseguró mui frenéticamente su cordial entusiasmo por la pronta aprobacion de una » idea tan altamente benéfica. la escritura se va ya » facilitando, i me parece indubitabilísimo el próxi- » mo i completo triunfo de la masonería del isla- » mismo

« SERÁ POSIBLE LLEGAR A ES CRIBIR CON ALGUNA » CORRECCION, VÁN YÁ CUATRO O CINCO DIAS DE » PRÁCTICA CONSTANTE?

« i todavía confundo la coma con el punto inte- » rrogante ñ.

«Lo siento: seria para mí tan agradable poder es- » cribir con completa facilidad: lo declaro en alta » voz: escribir mecanicamente es una cosa hermo- » sa... Qué dirán de ella Aristóteles i tantos otros.»

¡Cómo andará esa cabecita, lectores!

Copiamos a continuacion otra de las carillas:

« s. sñ

« GORDON HENDERSON I COMPAÑÍA.

« Mui se. res mios:

« TENGO el placer de saludar a austedes i de ser » de ustedes

« mui Añs. S.»

Allá va el contenido, exacto tambien, de una tercera:

« ¿Han visto ustedes perder el tiempo de una ma- » nera lamentable?

« Pues es ésta.

« QUI BONO? Preguntaba CICERON cuando de al- » guna cosa deseaba saber la utilidad: i me parece » posible hacer aquí garabatos todo el dia sin con- » seguir resultado apreciable o digno de alguna » consideracion ñ.....

« Señor don eduardo: admire Vdñ la ortografía » con que escribo! Como pongo su nombre con » inins..... entiende Vd.? Trato de decir MI- » NÚSCULA i por poner acento? puse, ya no recuer- » do cual fué la temeridad!..... I las que ahora » sigo haciendo..... i las que haré despues.»

A la verdad, Fanor amadísimo, que las temeridades que has hecho i que te quedan por hacer, no se verán muchas veces en la vida.

Juzguen, ahora, los facultativos acerca de si puede tener su cerebro bueno un sub-secretario de Estado que escribe las anteriores líneas.

¡RECOMENDACION!

Cien pesos a un diputado
conservador, robó—¿quién?
—¡Ruben!

De la Sociedad Vicuña
¿quién fué el pícaro feliz?
—¡Pais!

Del Círculo Sociolójico
¿quién fué el cínico ladron?
—¡Leon!

Entónces es de cajon
que debe presidir al
Club del Centro Liberal
¡Ruben Pais i Leon!

UN HOMBRE FELIZ

En uno de los dias de la semana que termina, Su Majestad Champudo I, invitó a comer a palacio a los pocos orejudos que le guardan fidelidad.

Habia, sentados a la mesa, veinte personas, contando a cinco de sus hermanos, a sus seis secretarios de Estado, a sus seis edecanes, al oficial de guardia, al paco del punto i al senador don José Manuel Encina.

Al beber la primera copa de Champagne, Balmasiútico que tenia a su derecha al impertérrito senador Encina, se puso de pié, abrazando a éste i con las lágrimas en los ojos, dijo:

«Bebo por este viejo que, aunque de pocos alcances, tiene gran corazon i ha sabido comprender mis méritos.»

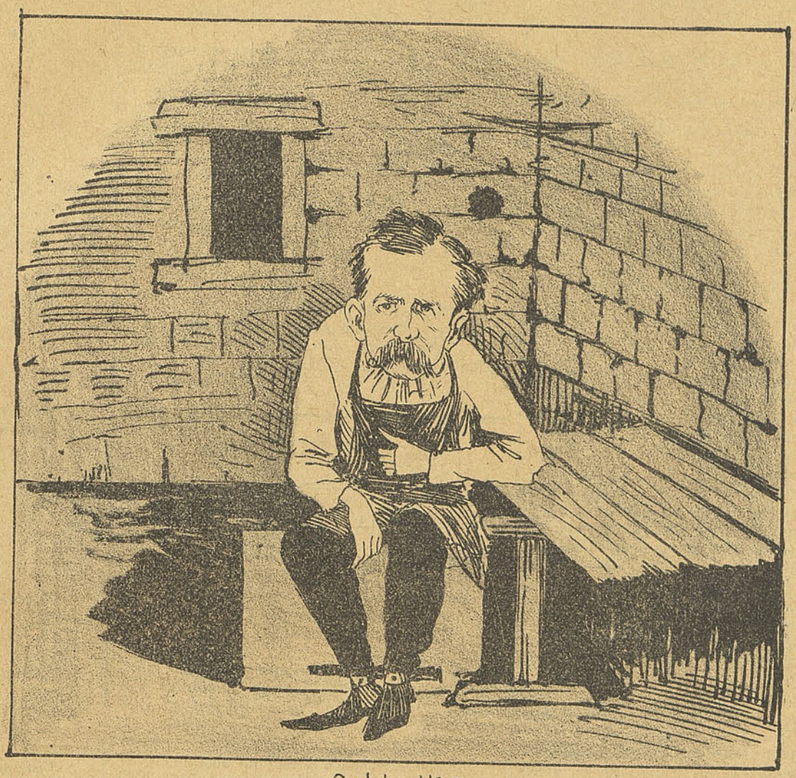
Decir esto Balmasiútico i ponerse don José Manuel Encina a llorar como un nene, todo fué uno.

Concluida la comida, se dirijió el senador al Club de la Union, i allí a cada persona que encontró, le contó, rebozando de alegría, la escena que habia tenido con el Presidente.

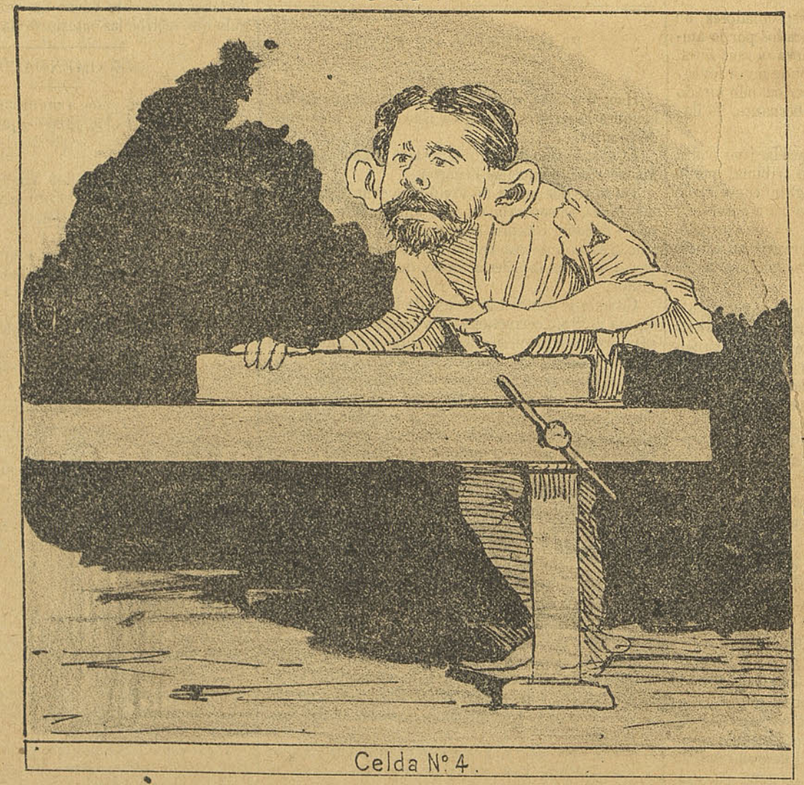
Testual.

Celda N°1.

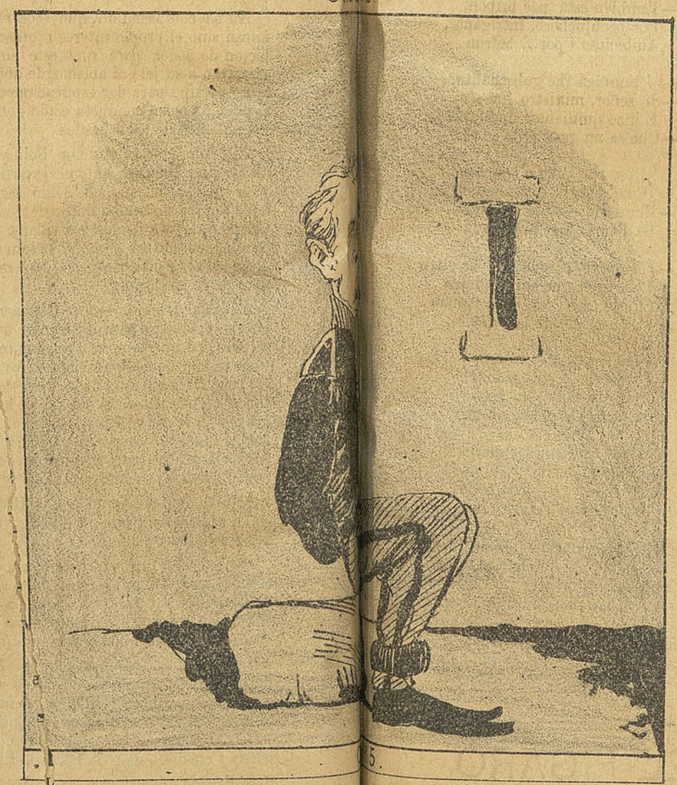
Celda N°2



Celda N°3



Celda N°4.



Celda N°5.

Celda N°6.

"PENITENCIARIA DE SANTIAGO EN 1892."

¡¡ES CLARO!

Ayer oimos el siguiente diálogo en el Politeama:

—¡Pero, hombre! creerás que Nemecio Dávila es gobiernista!

—¡Hombre, no juegues!—Nemecio es un muchacho mui caballero, i por lo tanto...

POR TELÉFONO

Anteayer, en los momentos en que se producia el amago de incendio en la sala de despacho del jeneral-Ministro de la Guerra, el gran Pepe se dirijió al teléfono i todo convulso i con los nervios dados a los demonios tocó la campanilla.

—Aló, aló.

—Telefonista, comuníqueme con el Cuartel Jeneral de Bomberos.

—Ya está, señor.

—¿Quién habla?

—El Ministro de la Guerra.

—Que deseaba, señor. Habla usted con Castro el cuartelero jeneral.

—Vea, Castro, toque inmediatamente la campaña. Se está quemando mi Ministerio.

—No puedo tocar, señor, miéntras no me llegue el aviso en forma.

—Su Excelencia, que segun dice el jeneral Babosa, es *Bomberísimo* del Cuerpo de Bomberos, me ha dicho que ordene a usted que toque sin demora.

—Dígale al *Bomberísimo* que se meta en sus calzones i usted tambien señor jeneral, métase en los suyos.

—Háse visto, insolente! Inmediatamente voi a dar órden de prision contra usted.

—I déla contra su abuelita tambien, nó, don Pepe!

***

En la sala de despacho de S. E., suena el teléfono.

Se encuentran presentes él i sus seis secretarios.

—Enrique, hazme el favor, hijo, de ver quién llama, dice el Champudo.

—Gracias, José Manuel, no quiero esponerme a que una descarga eléctrica me despache al otro mundo. De todo son capaces estos opositores!

—Tan tímido este Enrique! A ver usted don Juan E.—Dicen que su ñeque es a prueba de descargas eléctricas.

—Estoi mal de los oidos, señor Presidente, no alcanzaría a oir lo que dijeran.

—Ah! tiene razon.—Julio hará el favor.

—Me duelen mucho los callos, Excelencia.

—Entónces, don Pedro Nolasco.

(*Silencio completo*)

—¡Don Pedro Nolasco! Don Pedro Nolasco!

—¿Qué?... perdome, Excelencia, me habia quedado dormido.—¿Qué deseaba?

—Tenga la bondad de ver quien llama por teléfono.

(*Nuevo silencio*)

—¡Don Pedro se ha vuelto a dormir!—Jeneral! hágame el servicio de a acercarse al fono.

—El médico, Excelencia, me ha dicho que la electricidad me hace mal para el ojo.

—Vaya, qué niños son todos ustedes.—José Miguel estoi seguro que va a ser mas complaciente.

—Excelencia, aunque mi buena voluntad es mucha, seria inútil que me acercara al teféfono. Desde que fuí a Europa a adquirir mis vastos conocimientos, mis orejas han tomado una forma especial que no permite amoldar a ellas el fono.

—¡Ah! tiene usted razon, José Miguel, no me habia fijado bien.—Nos quedaremos sin saber quien llama. Yo estoi mui constipado i me puede constipar mas la corriente eléctrica.

—Es claro, es claro, esclaman todos los ministros.

Pues, si señor, es tal el pánico de que están poseido los señores de palacio, que ya creen ver un cataclismo a su alrededor.

El Presidente i sus ministros se imajinan que los fonos del teléfono son dos tortas de dinamitas i que en un momento dado van a estallar en sus cabezas.

¡Oh necios! ¡Cómo les debe pesar la conciencia!

TELEGRAMAS

Santiago, 13 de junio de 1890.
Señor don Tomas A. Edison.
New York.

Se puede obtener alguna máquina para concluir con muchos diputados i senadores que combaten mis propósitos?

Balmaceda.

***

New York, 13 de junio de 1890.
Señor Presidente Balmaceda.
Santiago.

Tengo una que podria servirle; pero que acaba primero con los enfermos del cerebro i con los *uñilargas*. Si le conviene, avíseme.

Edison.

***

Santiago, 14 de junio de 1890.
Señor don Tomas A. Edison.
New York.

¿Por qué me desea Ud. tanto mal?

Balmaceda.

LA CARICATURA

PENITENCIARIA DE SANTIAGO EN 1892

Carcelero.—¿Qué dice del edificio?
Visitante.—¡Oh! soberbia construccion;
De aquí no podrá escaparse
Ni el mas astuto ladron.

Carcelero.—Ya lo creo; mas, sigamos,
Aun hai algo que admirar.
Por aquí; siga adelante,
Tenga la bondad de entrar.

Visitante.—¿Quién es este que abatido
En estrecha celda se halla?
Carcelero.—Un gobernante de Chile
Acusado por canalla.

I en esas celdas que siguen,
Como usted luego va a ver,
Se hallan cinco criminales
Decentes, al parecer.

Del de la celda primera
Amigos los otros fueron;
I a todos hará seis meses,
Que a esta cárcel los trajeron.

Todos en Chile ocuparon
Algun puesto principal,
Pero tan pícaros fueron
I se portaron tan mal,

Que aburrido el pueblo un dia
De sus puestos los bajó,
I en estas lóbregas celdas
Indignado los metió.

Visitante.—I el primero ¿fué mui pillo?
Carcelero.—Algo el pobre de eso fué;
Visitante.—¡Parece mui abatido!
Carcelero.—Razon hai para que esté.

Porque segun he oido
Estos de aquí no saldrán,
Pues, condenados los seis
A perpetuidad están.

Visitante.—¡Qué barbaridad! ¿I el otro...
Carcelero.—Ese es un diablo, señor.
Principió sus picardías
Como astuto corredor.

Mui amigo del primero,
Al poder tambien llegó,
I sin escrúpulo alguno,
Favorito se llamó.

Fué ministro varias veces
I el pícaro como tal,
Solo se ocupó en su puesto
De hacer a su patria mal.

Visitante.—¡Entónce es un desalmado!
Carcelero.—¿No le vé la facha usté?
Como usted lo está mirando
Diariamente se le vé.

Visitante.—¿Quién ocupa la tercera?
¿Otro pillo?—Sí, señor,
Ese fué un rico minero
I un gran escamoteador.

De escasa fortuna era,
Cuando un dia consiguió
De un mineral adueñarse
Visitante.—I ¿robó allí.—Nó; salteó.

Como dinero tenia
Para a la altura llegar,
No le fué dificultoso
Un ministerio atrapar.

I allí con un ñeque enorme
Del pueblo entero se rió;
I éste indignado un buen dia
Severa leccion le dió.

Visitante.—¿I el que sigue?... ¿Carpintero?
Carcelero.—No, señor, es un mueblista
Que pretendió ser afuera
Un insigne publicista.

En un robo lo pillaron
De muebles, no sé con quien,
I por esto con los otros
Cayó al garlito tambien.

Visitante.—¿Su nombre?—Julio Bolados
I segun dicen Muzard.
Visitante.—¿Se porta bien?—Cómo no!
No hace mas que trabajar.
Visitante.—¿I ese paco?—Nó, señor,
Se equivoca usted; no hai tal;
Ese es ahora un soldado
Que fué ántes jeneral.

Visitante.—¿Por qué se halla el hombre preso?
Carcelero.—Tambien está por bribon,
Por bochinchero, intrigante,
Ambicioso i por... ladron.

Visitante.—¿I tambien fué gobernante?
Carcelero.—Sí, señor, ministro fué...
E hizo quinientas diabluras...
Visitante.—Que es un gran pillo se vé.

¿I ese patriarca o israelita?
Carcelero.—¿Cuál señor? ¿Acaso aquel?...
Visitante.—El mismo.—Pues ese reo
Se llama José Miguel...

Visitante.—¿Ministro tambien?—Es claro
Por eso es que aquí se halla.
Si este es el patio que llaman
De la encumbrada canalla.

Como sus otros colegas
Cuanto se le antojó hizo;
Mas que le durara poco
El poder, la suerte quiso.

Señor, ya hemos terminado.
Visitante.—¿Todo lo hemos visto ya?
Carcelero.—Sí, señor, no queda nada,
I usted mui servido está.

Visitante.—¡Vaya! Gracias. Me ha gustado
Lo último que hemos visto.
Los gobernantes de Chile
Son un modelo. ¡Por Cristo!

Carcelero.—Los últimos, ya lo creo;
Mas como ellos, ya no habrá,
Pues el pais sabe desde hoi
El gobierno a quien dará.

EL FÍGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 18 de Junio de 1890 — Núm 34

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 18 DE 1890

NO HAI QUE DESCUIDARSE

La prensa séria ha dado cuenta de la manera cómo los intendentes i gobernadores están cumpliendo las órdenes impartidas por S. E. el presidente de la República para que esos funcionarios hagan firmar en sus respectivas provincias i departamentos actas de adhesion a la política gubernativa.

Quiere el Jefe del Estado presentarse dentro de poco, apoyado en las firmas que recojan sus representantes, como que cuenta con la mayoría del pais, para decir al Congreso que, sostenido el Poder Ejecutivo por la opinion pública, mantendrá con *tranquila firmeza las atribuciones i prerrogativas que le han otorgado el pueblo de donde trae su orijen i la constitucion que resguarda su existencia.*

Sabido es que a los ajentes del Ejecutivo no cuesta gran trabajo rodearse de un pequeño círculo que estima en mucho la amistad de la autoridad local, i por ende les es cosa mui hacedera reunir, si no firmas respetables i que pesen en la balanza de la opinion, por lo ménos considerables en número, aunque de problemático oríjen i calidad, para presentarlas en seguida al presidente de la República, quien a su vez las presentará a sus adversarios diciéndoles: «ved si no cuenta la administracion actual con el apoyo del pais.»

Ausiliados los intendentes i gobernadores por el poder que ejercen en sus respectivas ínsulas, han dado ya principio a sus tareas; i mal que mal, estamos seguros que del fruto de ellas, habrá de aprovecharse el Jefe del Estado para mantenerse en su obstinacion con esa tranquila firmeza, de que nos ha hablado en dulcísimo i almibarado tono.

El cumplimiento de la órden dada por el presidente de la República a sus inmediatos ajentes, importa una presion a los ciudadanos cuyas firmas se solicita i un engaño al pais entero, cuyas consecuencias no es difícil prever.

Este sistema de buscar adhesiones puede cundir en las provincias i departamentos de la República i el medio de evitar que esto suceda, lo tienen casi en la mano los partidos que han enarbolado la bandera de oposicion. Vamos a demostrarlo:

No es para nadie un misterio, como lo decíamos no ha mucho, que la causa opositora ha encontrado eco entusiasta i simpático en todos los pueblos de la República. La justicia de ella ha despertado los sentimientos patrióticos en todos los ciudadanos que se interesan por la cosa pública i ha puesto en ebullicion el entusiasmo de que cada uno se siente animado cuando se da la alarma de que peligran las instituciones del pais i se asoma la cabeza de un tirano.

El combustible está preparado en las provincias, i solo falta para que arda la antorcha que mucho se demoran en allegar, cuando ya debiera estar encendiéndolo.

En esta campaña que lleva suficientes muestras de ser ruda i ardorosa, no hai que descuidarse.

Sabido es que en la confianza está el peligro; i seguros ya del éxito en el teatro de los sucesos, hai que mirar con detenimiento los pueblos que están ansiosos de oir de cerca la palabra de los que se han puesto al frente de la lucha.

Este es el medio de evitar que cunda el sistema de buscar adhesiones que están practicando los ajentes del Ejecutivo.

Dejemos por un momento a Santiago i Valparaiso i sacudamos con fuerza las demas provincias. Allí hai elementos que contribuirán al éxito de la lucha.

¡A las provincias!

LOS CONVENCIONALES

VALENTIN LETELIER

DIPUTADO POR TALCA

Su buen criterio al debate
Lleva siempre ilustracion.
En la lucha no se abate
I sus armas de combate
El juicio i talento son.

ISMAEL VALDES VALDES

DIPUTADO POR SAN FERNANDO.

Jóven supo en el poder
Portarse con hidalguía,
Como supo descender
Tanta corrupcion al ver
I tamaña hipocresía.

FUEGO EN GUERRILLA

EL QUE AL CIELO ESCUPE.....

La ridícula notificacion hecha por el Gobierno a los bancos depositarios de fondos fiscales, en el sentido de que, pasado el plazo de treinta dias, estímaria esos depósitos como colocados *a la vista*, ha inducido, naturalmente a aquellos, a tomar las medidas precautorias del caso, poniendo en noticia de sus clientes que dentro de cierto término deben cubrir sus cuentas respectivas.

I lo curioso del punto, es que entre los clientes mas fuertes, se encuentran muchos personajes de Gobierno que deben hallarse ahora con el credo en la boca temiendo ver de un momento a otro ante sus ojos el correspondiente avisito del banco.

Sabemos que entre los que están dominados por un julepe *extra dry monopole*, se cuentan los señores Juan E. Mackenna, Ministro de Relaciones Esteriores, José Bunster, carnero mayor de Gobierno, i Julio Bernstein, palo blanco del Presidente de la República en el negocio ferrocarrilero.

Cuidadito con el apreton, caballeros. No sea cosa que vayan Uds. a reventar.

La plata está hoi dia mui escasa i no hai quien compre propiedades raices.

Cuidadito con que esas propiedades vayan a cambiar de dueño.

En cuanto a Balmasiútico i Sanfuentes, están mui satisfechos. Los hombres tienen sus depósitos en el Banco Comercial, en donde no hai peligro.

¡AMARRARSE LOS CALZONES!

Bañados Muzard, de tímido i marieneca que era, se ha convertido en una pantera, en un leon.

Las circunstancias de que haya encontrado agotado el presupuesto de su Ministerio, i de que se haya convencido de que no conseguirá fácilmente del Congreso los *suplementitos* de costumbre, tienen a mi buen Julito Muzard con un ataque de nervios permanente.

Ayer decia:

«La oposicion nos hace una guerra sin cuartel, pues bien, no transijiremos ni a cañon rayado. Lo que es a mí no me sacarán de la Moneda sino herido mui gravemente o muerto.»

¡Bravo, Basilio Yeguas! Eres un hombre en toda la estension de la palabra.

Aguarda, que no tardará mucho en ir por tí i por todos los de tu comparsa, el mayordomo del Hospicio! Prepárate para usar el trajesito de mezclilla.

LAS DOS NARICES

(Contraste)

I

LA DE MACKENNA

Insólita nariz, nariz proyecto,
Microscópico punto de la cara,
Grano de anis, defecacion de insecto,
De todas las narices la mas rara.

Yo te canto ¡oh nariz! pequeña arruga
Que al acaso separa los dos ojos,
Mínima parte de incipiente oruga
Habitacion estrecha de gorgojos.

II

LA DE FANOR VELASCO

Nariz descomunal, nariz montaña,
Vasta como las pampas arjentinas,
Quitasol de un ejército en campaña,
Capacho para piedras de cien minas.

Nariz caverna, accidentada, oscura,
Guarida de lechuzas i ratones,
Rival del Gaurizáncar en altura,
Espolon con enormes portalones.

UNA COMPARACION INJENIOSA

En noches pasadas se puso en escena en el Teatro Municipal, la celebrada opereta *Doña Juanita.*

Un caballero que ocupaba la butaca vecina a la nuestra, tuvo una ocurrencia feliz al ver salir al popular coronel ingles Sir Douglas.

Como es sabido, este personaje es tuerto, manco, sordo, cojo i leso.

Esto que vió nuestro vecino, nos dijo:

—Ahí tiene V., en esa sola personalidad caracterizado el partido de gobierno en masa.

—¿Cómo así? señor, le replicamos.

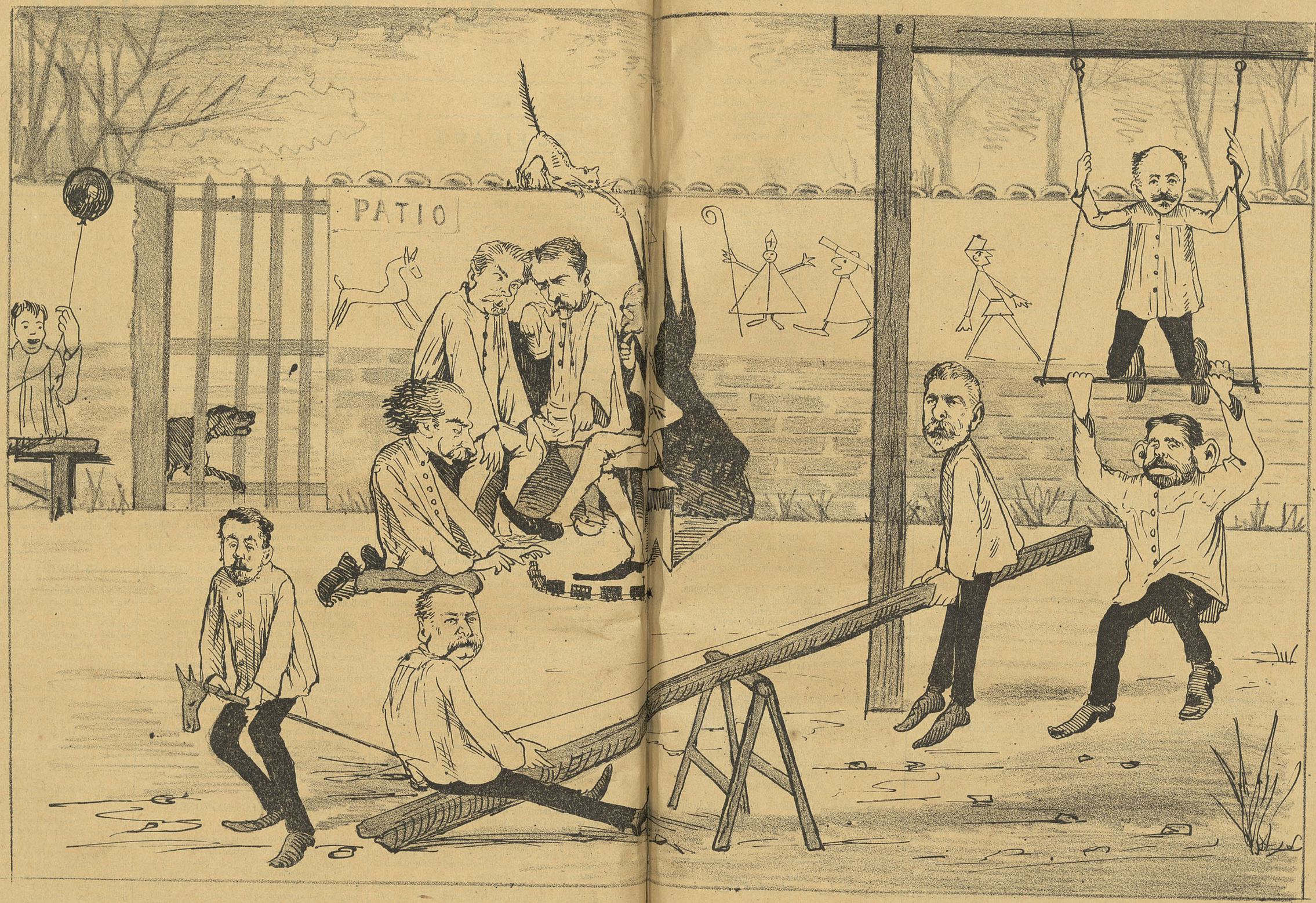
—Pues, si es claro: Ahí están representados el tuerto Velasquez, el manco Maturana, el sordo Novoa, el cojo Videla i el leso Perez Muñoz.

UN SEGUNDO PITT

S. M. el champudo I en su manifiesto del lúnes, publicado en el *Diario Oficial*, ha declarado que la situacion actual no le preocupa, pues es la misma por que atravesó la Inglaterra cuando estaba en el poder el Ministerio Pitt, i como su Ministro i favorito Sanfuentes es un estadista superior en méritos i prestijio a aquél, dominará el conflicto con estremada facilidad.

Pues, es claro. I lo estraño es que su Majestad haya venido a conocer ahora solamente la potencia del estadista Sanfuentes.

Por su parte Enrique Salvador está tan penetrado de que es un Pitt chileno, que, segun nos lo ha dicho un empleado de su Ministerio, mas de una vez, al firmar el despacho, ha puesto *Enrique S, Pitt.*



"El Hospo en 1893."

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece don Alejandro Mata-Ranas a un animal vacuno?
—En que cuando se enfurece escarba solamente con una mano.

***

—¿En qué se parece Balmasiútico con su favorito Sanfuentes?
—En una nimiedad: en el largo de las uñas.

***

—¿I don José Miguel Valdes a un asno?
—No hai para qué decirlo, está a la vista.

UN SISTEMA COMODO

Cuando Bañados Muzard inició su carrera de Ministro de Estado, llegó a su despacho poseido de una sed insaciable de reformas.

Una de las ideas que se le metió en el majin fué la de dictar un reglamento completo para la escuela de sordo-mudos.

Un buen dia se apareció al Ministerio con un legajo que contenia esa pieza i la entregó al Sub-secretario para que la hiciera sacar en limpio.

El Sub-secretario leyó i a poco se encontró con el siguiente artículo:

«Los sordo-mudos deberán adquirir conocimientos de Jeografía, especialmente *acerca de la República Arjentina.*»

El infeliz i petulante Ministro, segun se averiguó despues, habia copiado al pié de la letra, para presentarlo como de él, el reglamento arjentino sobre la materia, i al efectuar esa operacion copió maquinalmente olvidándose en lugar de *República Arjentina, República de Chile.*

Declaramos formalmente que el hecho es exacto. ¡Pobre pais con tales Ministros!

¡QUE MODESTO EL POBRECITO!

El futuro alojado de la Penitenciaria, Bañados Muzard, empieza a esperimentar, segun se vé trastornos cerebrales. *(No es de estrañarlo; no faltan antecedentes.)*

A boca llena dice, a todos los que tengan la rara ocurrencia de orle, que la presidencia de Sanfuentes es una cosa ejecutoriada; que obtendrá la banda merced a los servicios que él (*Julio*) tan *desinteresamente* le ha prestado; i que en premio de esos sacrificios, Sanfuentes le dejará de sucesor.

Quien te va a dejar de sucesor en su celda es, Julio, algunos de los que en la actualidad sufren una condena de 20 años en la Penitenciaria.

DICERES

—Se dice que don Pedro Nolasco Gandarillas declaró, no hace muchos dias, a una persona de su confianza, que, en su carácter de Ministro de Hacienda, estaba ya cansado de comer m..... *(testual)*.

Esto no obstante, el hombre sigue comiendo. Debe gustarle mucho, sin duda.

***

—Se dice que Su Majestad no duerme ninguna noche en Palacio. Teme que le coloquen un cajon de dinamita debajo de su cama.

***

—Se dice que en la próxima semana se decretará la Dictadura por medio de un bando.

***

—Se dice que don Pedro Nolasco Gandarillas será beneficiado próximamente en el Matadero público.

***

—Se dice que Blanlot Holley pagó $ 7.50 por arrienda del frac con que asistió el 1° de junio a la apertura del Congreso.

***

—Se dice que Julio Bañados Muzard duerme todas las noches en casa de Sanfuentes.

***

—Se dice que don José Miguel Valdes Carrera ha resuelto cortarse las orejas.

***

—Se dice que don Agustin del Rio asiste todas las noches a la tertulia de Balmasiútico, i que no es hombre que dé luces en ningun asunto.

***

—Se dice que don Acario Cotapos sufre de *diabetis* i que el mal le ha atacado tambien el seso.

POR TELÉFONO

Tilin, tilin... in... in...
—Aló, aló.
—Aló.—Comuníqueme con el Presidente de la República.
—Listo, señor.
—Aló, ¿está Su Excelencia?
—Sí, señor, pero no se atreve a hablar por teléfono.
—Dígale que me permita dos palabritas. Que es José Bunster quien lo necesita.
—Está bien, señor.

(Pasan veinte segundos).

—Aló, don José, a quí me tiene para servir a usted.—¿Necesita que le compremos mas durmientes?
—Nó, Excelencia, otro asunto mas grave es el que me obliga a molestarle.
—Vamos a ver, don José.
—La medida adoptada, hace pocos dias, por V. E. con respecto a los dineros fiscales que se encuentran depositados en los bancos, me vá a colocar a mí en una situacion peligrosísima.
—¿Cómo así, don José.
—Los Bancos van a exijir de sus clientes el pago de sus cuentas dentro de un plazo perentorio. Yo debo cuatrocientos mil pesos; los mismos que no podré pagar porque no tengo numerario; y las propiedades no se venden, hoi dia, mui fácilmente.
—I ¿qué vá a hacer en tal caso, don José?
—Presentarme por quebrado i dejar que mis propiedades pasen a poder del Banco.
—¡Magnífico, pues, don José!
—¡Cómo, magnífico, Excelencia!
—Claro, pues. A mí me conviene que quebren todos los capitalistas de Chile.
—Pero, Excelencia, ¿qué está V. E. diciendo?
—Lo que usted oye, don José.
—Pues, entónces, no cuente V. E. mas conmigo. Me voi a firmar la Convencion opositora.—Ah! pero, i mis durmientes?
—Se los vende usted a Moya, don José.
—No, Excelencia, aunque quebre seguiré siendo su amigo.

TELEGRAMAS

Santiago, 16 de junio de 1890.

Señor Don
Martin Droully,
Cónsul jeneral en Lóndres.

Estoi preparando una situacion económica que no la ha hemos visto jamas entre nosotros. Todo lo hago con el objeto de embromar a los opositores. El cambio, al paso que vá, llegará pronto a 18 peniques. A mí nada me importa esto. Mi fortunita junto con la de mi querido amigo Sanfuentes suman un total ya bastante crecidito. Esa cantidad la remitiré a Ud. por el próximo correo en letras contra el Banco de Lóndres a fin de que Ud. las deposite allí.

Tan luego como la situacion se complique mucho, haré mis maletas i me dirijiré a Europa a disfrutar de los pasatiempos de Paris i Lóndres.—Avísele a Boulanger i a Guzman Blanco.

Balmaceda.

LA CARICATURA

EL HOSPICIO EN 1893

Visitante.—¿Quiénes son los de este patio?
Administrador.—Unos infelices son;
Pacíficos lo que basta
I a cual de ellos mas tonton.

Durante un largo año i meses
Presos todos estuvieron,
Pero se volvieron tontos
I al hospicio los trajeron.

Entre ellos uno se encuentra
Que es mui digno de atencion;
Fué mandatario de Chile
Con visos de ser mandon.

Le dió un dia por botar
Millones i mas millones,
Haciendo ferrocarriles
I soberbias construcciones.

En los primeros, se dice,
Que su piltrafa sacó,
I que al dejar el poder
Con fortuna lo dejó.

Visitante.—¿I vivió tranquilo?—Nó,
Porque este pueblo al saber
Lo que el hombre habia hecho
Preso lo mandó poner.

Visitante.—¿I el pobre en la cárcel qué hizo?
Administrador.—Tanto, señor, se abatió
Que al cabo de un año i meses
En tonto se convirtió.

Líneas i ferrocarriles
Fueron su monomanía,
I jugando a ellos pasaba
Toda la noche i el dia.

Visitante.—¿I ahí en qué se ocupa?—Pues,
Vea usted, siempre jugando;
Arma sus carros, i dice:
«Andando, trencito, andando».

Visitante.—¿I los otros?—Sus amigos
Durante algun tiempo fueron.
Visitante.—¿I aquí están...?—Sí, porque tontos
Como él tambien se volvieron.

Visitante.—¿Se llaman?—Juan E. Mackenna,
Velasquez, el jeneral,
I Valdes Carrera, un tonto
Como creo no habrá igual.

Los demas al mismo bando
Afuera pertenecieron,
I de la Penitenciaria
Por tontos aquí vinieron.

Visitante.—¡Qué lástima, amigo, da
Ver aquí tan buena jente!
Administrador.—I lo que es mas, entre todos
Hallarse hasta un presidente!

Visitante.—Es verdad, suele el poder
De tal manera afuscar,
Que cuando ménos se piensa
Aquí se viene a parar.

Administrador.—¡Qué hacerle! Pecho a lo hecho,
I que ésta leccion sea,
Para el que encumbrado un dia
De presidente se vea.

EL FÍGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 21 de Junio de 1890 — Núm 35

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 21 DE 1890

UNA RESISTENCIA CRIMINAL

La actitud que asume en los actuales momentos el jefe del Estado, manifestándose indiferente i despreciativo para con las levantadas i patrióticas resoluciones del Congreso Nacional i de la opinion ilustrada i sensata del pais entero, lo aparta del puesto de primer majistrado de la nacion para colocarlo en el banquillo de los criminales i de los traidores a la patria.

El presidente de la República, a quien sus propios amigos íntimos, sus propios parientes, hacen notar la gravedad de la posicion en que se encuentra i a que arrastra a su pais, se resiste a acojer todo consejo sano, prestando únicamente oido i apoyo a toda idea oprobiosa i subversiva que le sea insinuada por alguno de los indignos palaciegos i ambiciosos mentecatos que lo rodean.

No es el patriotismo ni la honradez política el norte de los actos que ejecuta hei en dia el presidente de la República.

Todo principio de probidad i de respeto a las instituciones, todo propósito de bienestar i de conciliacion, ha sido pisoteado villanamente por nuestro mandatario, para dar cabida en su pecho solo a pasiones mezquinas, a maquinaciones egoistas i a deseos mil veces desmoralizadores i culpables.

El jefe del Estado, hasta hace pocos dias, no habia merecido mas que el mas abrumador desprecio de la opinion pública; pero—i sirva esto de advertencia—ese desprecio comienza a tornarse en estos momentos en odio, en un odio que aumenta hora por hora, minuto por minuto.

Los ciudadanos empiezan a sentirse ultrajados, vilipendiados i escarnecidos por los insultos que con cada uno de sus actos les arroja a la cara quien debiera velar por su bienestar i tranquilidad.

Ya se divisa ahí una familia que cae en la miseria porque el padre o el hijo ha sido ignominiosamente destituido de su empleo; mas allá a un ciudadano tranquilo que empieza a sufrir las consecuencias de las estrafalarias disposiciones supremas; mas acá el comercio entero que se ve amenazado por una situacion en exceso peligrosa i grave; aquí, por fin, el Congreso Nacional, el primer poder constituido de la República, que recibe injurias tras injurias del presidente i sus ministros.

Excelencia! Pensad en que todo tiene su límite; pensad en que la medida de la paciencia i de la tranquilidad suelen a veces colmarse; pensad en que las pasiones cuando empiezan a hervir dentro del corazon son incontenibles; pensad, por último, en que cuando el ciudadano honrado se penetra de que se le quieren arrebatar sus derechos, sabe vengar, como corresponde, tamaño ultraje!

¡Pensad bien en todo esto Excelencia, i, en seguida, resolved si os conviene continuar en vuestra cruzada de ignominia pública!

LOS CONVENCIONALES

GREGORIO URRUTIA

DIPUTADO POR COLLIPULLI

Fuiste en la guerra valiente,
Como hombre público honrado,
I en la campaña presente
La hidalguía no desmiente
Del político, el soldado.

LUIS MARTINIANO RODRIGUEZ

DIPUTADO POR ANCUD

De la atencion se rodea
Cuando con toda enerjía
Resuelto entra en la pelea,
I hace que el público vea
Del gobierno la falsía.

LA CORTE

OROZIMBO BARBOSA

COMANDANTE JENERAL DE ARMAS

Yo, jeneral, te estimaba
I por hombre te tenia,
Porque en verdad no sabia
Lo que en tu alma se ocultaba...
Pero hoi de variar acaba
Mi opinion; i al verte siento
Un rudo estremecimiento,
Porque veo en tí un soldado
De Chile, que se ha prestado
A ser un vil instrumento.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

AL REDACTOR DE *LA NACION*

Pañuelos: dos docenas.
Calcetines: una docena.
Camisas: ocho.
Cuellos i puños: una docena.
Una capa de viaje.
Un sombrero de paja.
Un terno de colleras.
Un terno de levita.
Un sobretodo.
Un chaqué.

¡Señor don Anselmo Blanlot Holley! ¿conoce usted esa listita?

¿Conoce usted al receptor Muñoz?

Sabe usted ¿cuánto suman *cien pesos* mas *treinta i siete* pesos?

¿Conoce usted la Casa Francesa de ropa hecha?

Esperamos sus respuestas.

EN FAMILIA

Antenoche, como todas, se encontraba en la casa del senador Correa, el intrusillo Bañados Muzard, el favorito Sanfuentes, el diputado Herbozo i varias otras personas.

Por supuesto que el único que usó de la palabra hasta que tuvieron que decirle que era hora de dormir, fué el mentecatillo Bañados Muzard.

Entre otros disparates, dijo testualmente: «*Jamas se encontrarán en el gabinete seis ministros de mas resolucion, de mas ñeque, de mas patriotismo i de mas empuje*».

El diputado Herbozo, en un momento en que el tarabilla Bañados Muzard necesitó tomar resuello, le interrumpió para decirle en tono de broma:

«*Serás todo lo que tú quieras, pero siempre te llamarás Bañados Muzard*».

EN AMARILLOS APRIETOS

Don José Bunster anda como diablo en botella.

Ya cree ver delante de sí la notificacion del Banco Nacional de Chile para que pase a cancelar los 400,000 morlacos que debe.

Cuidadito, don José, con que me lo pillen mal avenido!

¡PANICUS HABEMUS!

Su Majestad, el Champudo, ha hecho colocar, hace pocos dias, una campanilla eléctrica que comunique la cabecera de su cama con la cabecera de la del oficial de guardia de palacio.

Ya cree el infeliz que le van a ir a apretar el gaznate.

No te asustis, José Manuel, ten la seguridad de que nadie te perturbará el sueño, a no ser el peso de tu conciencia.

EN BUSCA DE POPULARIDAD

En uno de los viajes que el diputado Bañados Muzard hizo al departamento de Ovalle, unos cuantos boquiabiertos le dieron un banquete en que la chicha, la ensalada de patas i las ricas calduas, se servian a discrecion.

Llegado el momento de los bríndis, Bañados, con tono altisonante i con las lágrimas en los ojos, (*cuando se cura le da por llorar*), inició el suyo con las siguientes frases:

«*Señores, correlijionarios, electores:*

«*Algo debo valer cuando me haceis esta espontánea i hermosa manifestacion de cariño.*»

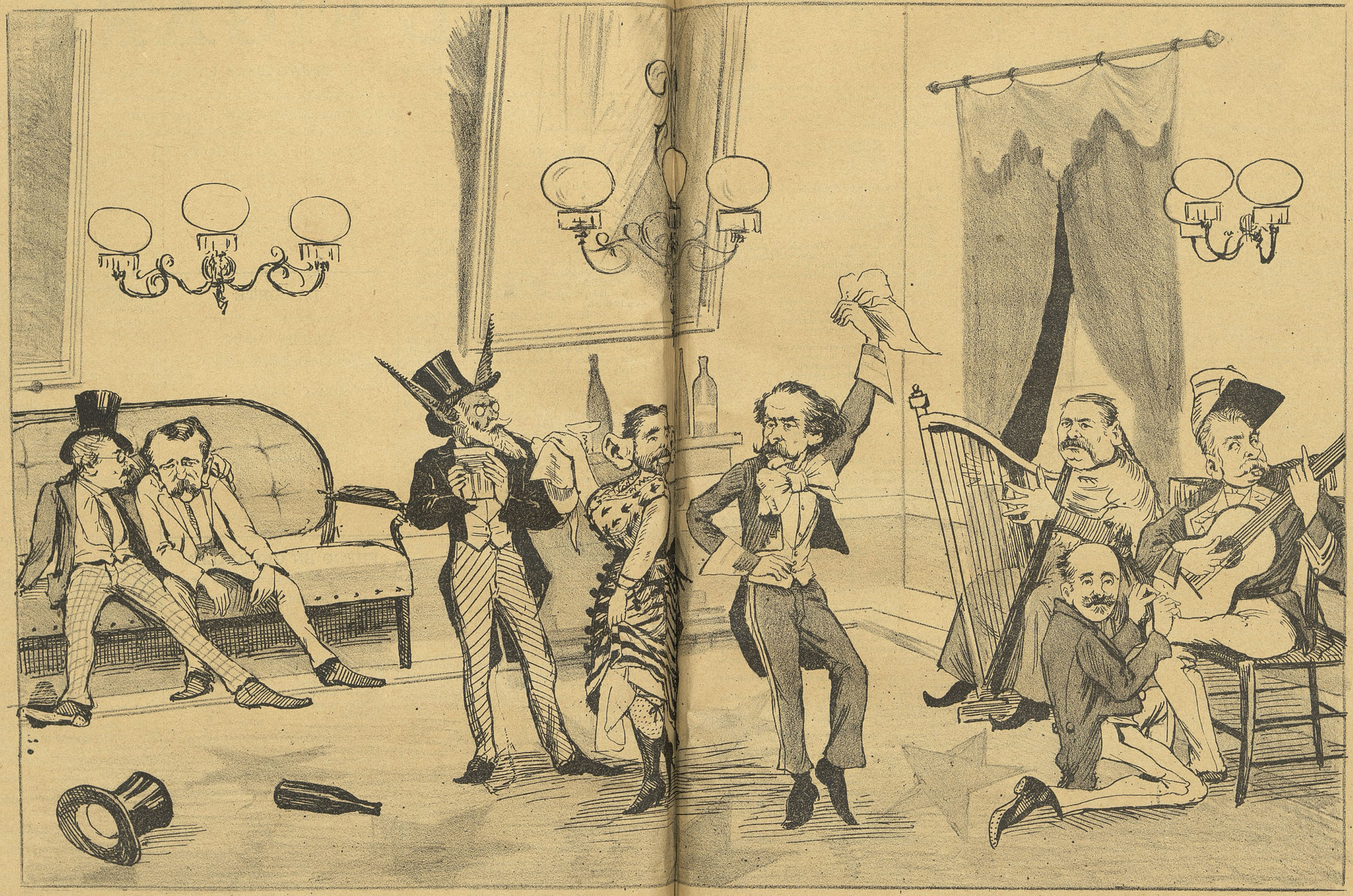
El diputado don Blas Ossa, que estaba a su derecha, le interrumpió para decirle:

«*Caramba si valis, Julio! Sabis mucho i tenis una sabiduría i una telijencia que no hai quien pegue*».

¡AL ORDEN SEÑOR GOBERNADOR!

El gobernador don Salvador Sanfuentes, de Talcahuano, paga cuarenta centavos a cada uno de los operarios, jornaleros i peones de su departamento, con tal que pongan su firma al pié de una acta de adhesion a la política gobiernista que está haciendo circular con profusion.

Mejor seria, señor don Salvador que en lugar de invertir esos fondos con tan torpe fin, los fuera acumulando para pagar sus deudas de *timbirimba* el dia,—que no está mui lejano—en que caiga junto con su pariente Enrique, el favorito, para no levantar mas su rostro en la vida pública.



"Una francachela en Palacio."

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Aló. Tenga la bondad de decírme si está lista la línea especial a Valparaiso.

—Llame, señor.

(*Tilin, tilin... in*)

—Aló.

—Póngame en comunicacion con el señor intendente.

—Listo, señor.

—Aló. ¿Quién me llama?

—Don Ramon. ¿Cómo está usted? Soi Sanfuentes.

—¿Qué énte?

—San... fuen... tes.

—¡Ah! Don Enrique, el Ministro del Interior?

—Servidor de usted don Ramon.

—Mande US., será obedecido al punto.

—Dígame, ¿quién es un señor Pedro R. Salvador que está empleado en *El Comercio*?

—Es un jóven ecuatoriano que ignoro cómo fué a parar a ese diario.

—Es decir, don Ramon, que no hai un chileno que nos sirva; hai que echar mano de estranjeros. Usted comprende que esto no es posible.

—Pero, señoría, si me dice Eduardo de la Barra que no hai jente absolutamente.

—De todos modos, es preferible que el diario no saque crónica con comentarios políticos si estos han de ser hechos por un individuo que no es chileno.

—Así lo pienso yo, tambien, Señoría. Diré a de la Barra lo que Ud. ha determinado.

—I el jóven Gallo Márquez, su secretario, ¿cómo se conduce?

—Para *inter nos*, Señoría, el individuo no sirve para nada. Se vé que no se ha rolado jamás con jente decente, lo que es un inconveniente gravisimo.

—Dígale de mi parte que si quiere mantenerse en el puesto, es necesario que pronuncie, todos los dias, un discurso a mi favor en el choclon de la Bola.

—Se lo diré, Señoría.

—I Ud., don Ramon, ¿cómo se conserva?

—Siempre con diarrea. Desde la Batalla de los Pitos no he conseguido deternela.

Fué un efecto curioso el que me hizo aquel acontecimiento.

—I ¿cómo anda mi popularidad por allá?

—¡Ah! estraordinariamente bien. Desde que Ud. me puso el telegrama renunciando su candidatura, a nadie se le ha ocurrido volver a pronunciar el nombre de Ud. He trabajado mucho en este sentido.

—Pero, don Ramon, por Dios, qué poco malicioso es Ud. ¡Cómo se imajina que yo voi a renunciar de veras la candidatura!

—Así lo creí yo, pues, señor; pero si V. S. se empeña, todo se remediará: mañana publicaré un aviso en los diarios, anunciando que V. S. no ha renunciado a sus pretensiones de futuro Presidente!

—Vea, don Ramon, mande por correo de esta tarde su renuncia de Intendente.

—Pero, ¡Señoría!...

—Nada, nada. Hemos concluido.

LA CARICATURA

UNA FRANCACHELA EN PALACIO

Tan de buen humor amaneció en uno de estos dias el hombre de la Moneda que, sin que le hicieran cosquillas, reia a mas i mejor i sin disimular el gozo que lo dominaba charló durante largo rato con su secretario, sus edecanes i hasta con el guardian que vela en estos tiempos de crísis, por su real persona.

Tal placer lo animaba
I tanto gusto sentia,
Que todo inquieto se hallaba,
I como contento estaba
Como un babieca reia.

No quiso don José Manuel perder la oportunidad que se le presentaba para echar una cana al aire, de las muchas que verdes le han salido en el último tiempo, i llamó a su edecan de servicio, que lo era el mui toruno Gormaz.

—Quiero, mi bizarro edecan, tener un gusto entre amigos. Haga usted hacer invitaciones para la Julita Bolados Muzard, doña Josefa Bunster la arpista, la Ismaela Perez Muñoz, la Gabriela Vidad i doña Manuela Encina. Yo me encargaré de hacer llamar a los machos.

Que todo quede dispuesto para la noche. Con todas las reglas del arte, mi bien criado edecan.

—No tendrá que repetírmelo, mi jeneralísimo.

—Bien, hombre, así me gusta. Vaya con Dios, miéntras yo voi a rizarme la melena.

Que todo esté listo a las ocho.

.....

Entremos al salon preparado por el edecan para la real francachela, que ya van entrando los tertulios.

¡Qué arreglo por San Clemente!
Todo parece un primor!
Dice, entrando don Fanor,
Bien, magnífico, excelente!

—¿Quién es esa?—La Julita.
—¿La Julita?—Claro está
—Pues si parece... gringuita
Con ese traje que va.

I luego llegaron los invitados, a quienes recibia, con la refinada delicadeza i almibarada atencion que lo caracteriza i lo pinta de cuerpo entero, el Gran don José Manuel.

—Señorita Julia, ¿cómo está usted?

—Mui bien Excelencia.

—I la Ismaelita que no la veo, ¿por qué no ha venido?

—Porque... porque... ¡ai! si no sé por qué no ha venido... Que se lo diga mi comadre Josefa.

Bien, dijo doña Josefa, a qué tanto rodeo.

La Ismaela no vino porque estaba indispuesta; debia tomar una taza de borraja para un dolor de muelas que tiene, por lo cual no puede ponerse el corsé...

—I la Gabriela ¿tambien está con dolor de muelas?

—Nó; a esa ya no le duelen las muelas.

Cuando pasan cierta edad
Las niñas, cual la Gabriela,
No sienten dolor de muela,
Porque no las tienen ya.

Sin embargo no es motivo
El que no esté la Gabriela,
Para que la francachela
No de principio a lo vivo.

Esto dijo el jeneral
I todo el mundo aplaudió
I una copa se bebió
Por el tuerto sin rival

Principió la fiesta, i como era de puertas adentro, la etiqueta se dejó afuera, a indicacion de doña Josefa, quien dijo no la gustaban esos fruncimientos cuando se estaba en confianza.

Queden, dijo, la arpista, para las recepciones de los Ministros gringos esas atenciones refinadas, que en mi tierra, la ancha frontera, nadie las cultiva, porque no hai razon para hacerlo.

—Bien, magnífico, soberbio. Eso se llama hablar claro. Yo tambien estoi por las cosas a la pata la llana.

—Pero, señores, dijo don José Manuel: no veo aquí a doña Manuelita Encina!

—No vendrá, porque la pobrecita está enferma de la samaritana.

—¿De la samaritana, doña Josefa?

—Como ustedes oyen, hijitos.

—Paes, es de sentirlo. Tan buena que es para estas cosas de rompe i razga.

—A falta de pan..... don José Manuel, ya sabe usted.....

—Eso no, hija, porque estando usted aquí, no habrá quien pegue.

Vamos jeneral, eche un punteo i que pronto cueca tengamos. Yo la bailo con la Julita.

Enrique me las ganará, que, segun opinion jeneral, se las vale para el tamboreo.

Punteó el tuertecillo un momento, echóse atras el kepí con desenvoltura i pierna encima, atronó el aire de la sala con una cueca, entre el tamboreo del candidato i los gritos de Vastos Conocimientos, que decia:

Ofrécele, niño, ofrécele
Que en ofrecer nunca hai pena;
Ofrécele cuanto tengas
Sin olvidar la melena.

I en medio de una verdadera algarabia (las cabezas iban soplándose mas de lo regular) podian apercibirse los versos de la cueca que entonaba el jeneral, acompañado de doña Josefa:

Dicen que los sustos matan,
Yo digo no matan, nó;
¡Ai! porque si ellos mataran
Ya estuviera muerto yo.

Con que gracia i donaire
Esa chiquilla,
Le muestra al compañero
La pantorrilla.
La pantorrilla sí,
I hasta la liga...

¡Aro! dijo ña Pancha Lecaro, donde me canso me paro!!

Fanor concluye: ¡Uno que se pare basta! ¡Moverse niños!

I potrillo de ponche en mano, Vastos Conocimientos, con aire netamente europeo, se presenta a la pareja i les ofrece el contenido.

—Bien, Vastos, hombre! Eres todo un listo para el aro. Pero no te olvides de los cantares

I del que tamborea,
Dice Sanfuente,
Que ganas las mitades
Al presidente.

Allá voi, candidote. ¿Te figuras que me habia de olvidar de tí?

—Bien, señores, pero siga el jaleo.

—¿I dónde quedé? pregunta el jeneral.

—Pues, en la Liga...

—Entónces, sigo adelante.

—Eso si que nó, esclama ruborizada la Julita. Yo no permito eso. ¡Habíase visto tuerto mas fresco!

—Nó, cosa rica; si me refiero a la cueca...

—Entónces nada hai dicho, i siga la cueca.

—Allá va ellla:

He sido soldado i siempre
Temblé frente al enemigo,
Como tiemblo hoi al pensar
Que puede darme al olvido.

Dichoso aquel que vive
Sin ilusiones
I jamas ha sentido
Rudas pasiones,
Que en dulce calma
Verá como se mece
Tranquila el alma.
Tranquila el alma si
Fuego violento
De gusto se me cae
Ya el instrumento.

¡Bravo! bravo! Viva el jeneral!!

¡Qué viva, caramba, i vivamos nosotros tambien! dicen a duo el secretario i sub de Relaciones Esteriores que están con una mona de padre i señor mio.

Vamos a ver, Mackenna, dice don José Manuel, ¿qué se hizo el ñeque?

—El ñeque siempre está firme. No hai quien pegue con mi ñeque ¿no es cierto Fanor?

—Claro, hombre. Yo tambien tengo ñeque.

¿Quiere Ud. un poco de ñeque, don José Manuel?

—¡Ea, hombre! No sea Ud. gaznápiro.

(*Fanor i Mackenna cantando*)

Vivan las parras,
Viva, viva el placer,
Vivan las niñas bonitas
Que saben cantar, bailar i... coser!!

En medio de una atmósfera que no era apropiada para los enfermos del pulmon, siguió la francachela, a cada minuto con mas entusiasmo, hasta las dos de la mañana.

Doña Josefa cantó varias tonadas de pata en quincha i se curó al fin.

De la Julia no hai qué decir... Don José Manuel no le dió soga, por lo cual hubo sus dimes i diretes entre el presidente i el candidato, que se puso rubicundo de celos.

¡Qué de incidentes chistosos hubo en aquella francachela real!

Sentimos que el reducido espacio de que podemos disponer, no nos permita dar cuenta de ellos. Pero confíe el lector en que mui luego los consignaremos, para que no caigan en el saco del olvido las diversiones del Czar. Por lo orijinales, merecen pasar a la historia, para leccion de los que vengan mas tarde i tengan conocimiento de cómo se refocilaban en Palacio los hombres de la actual administracion.

EL FÍGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 25 de Junio de 1890 — Núm 36

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 25 DE 1890

LAS ADHESIONES AL GOBIERNO

Como plan de campaña S. E. el Presidente de la República ha adoptado el sistema de buscar adherentes a la política de su administracion en todas las ciudades, aldeas i villorios de la República. El jefe del Estado cree que por este medio puede imponerse al Poder Lejislativo declarando que, como cuenta con *la voluntad del pais*, no se apartará del camino que hasta hoi ha seguido i que con «tranquila firmeza (i olímpica, agregaríamos) se mantendrá en el terreno de la Constitucion i de la lei,» del cual, para desgracia de todos los chilenos, hace ya tiempo que se ha apartado.

Esta medida del señor Presidente, acordada despues que vió la luz pública en las columnas del *Diario Oficial* aquello que, a guisa de manifiesto, no fué sino una solemne fanfarronada de su enfermizo cerebro, ha sido recibida en el pais entero con el desprecio que merecen las promesas i amenazas del mas voluble de los hombres, del mas tímido de los mandatarios i del mas infeliz de los ciudadanos.

Imajinóse el sultan de la Moneda que los chilenos de corazon iban a prestarse para servir de amparadores de sus desatinos, suscribiendo actas de adhesion a una política corrompida, como que es practicada por hombres en cuyos pechos no se anidan sino sentimientos bastardos.

Profunda equivocacion han sufrido los señores de gobierno, porque en las listas de firmas que a los cuatro vientos han publicado, no figuran sino las de personas que mediata o inmediatamente dependen de individuos que están bajo las órdenes del Ejecutivo, las de unos cuantos ignorantes que no se preocupan de la cosa pública i las de muchos que solo viven en la imajinacion de aquellos recaudadores de nuevo cuño, que para complacer al amo, forman adherentes con la facilidad con ha formado fantoches la actual administracion.

Entre los adherentes a la política del señor Balmaceda, no están los hombres buenos de Chile.

Estos se preocupan en la hora presente de ver los medios de cortar de raiz la gangrena que trata de corromper las instituciones de Chile, aunque sea haciendo uso de medidas que son por demas sensibles para los pueblos que se han levantado a la sombra del honrado trabajo.

El estado de cosas a que hemos llegado, debe alejar, de todos los que se interesan por el bien de la patria, las contemporizaciones, que no son otra cosa que un peligro en las horas de verdadera i enérjica accion.

No debemos hoi detenernos a mirar el ancho de la valla, sino, serenos i resueltos, precipitarnos al otro lado. Allí tendremos, como ahora, el apoyo del pais i contaremos con los aplausos de la opinion pública; que ésta es sincera para prodigarlos cuando ve que hai resolucion para salvar del abismo el porvenir de nuestros principios políticos.

LOS CONVENCIONALES

CORNELIO SAAVEDRA

SENADOR POR ÑUBLE

Hombre de honor, no ha podido
Mirar la administracion
Actual, sin sentirse herido,
I ver que todo ha invadido
La mas negra corrupcion.

Por eso el jeneral se halla
Dispuesto en la lucha a entrar,
I resuelto en la batalla
No mirará ni una valla
Con tal del triunfo alcanzar.

LA CORTE

ALEJANDRO MATURANA

DIPUTADO POR SAN FERNANDO

Cosa rara ¡quién creyera
Que el manco Alejandro fuera,
I con toda propiedad,
El brazo firme i robusto
Del Czar, que con ceño adusto
Desprecia la tempestad!

Sin embargo, el manco hoi dia
Es el ñeque, la enerjía,
De su Majestad, el campeon.
I cuando el brazo levanta
Hasta Cotapos se espanta
Con mui sobrada razon.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA GUINDA PARA EL VETERINARIO

Aunque habíamos hecho formal promesa de no manchar nuestras columnas con los nombres de los Lathrop, los Washington Allende, los veterinarios Pardo Duval i demas bichos del Centro Político, sin embargo, se nos presenta una boladita tan sabrosa, que no podemos dejar de aprovecharla.

¡Veterinario Pardo! ¿Quieres una guinda?
Pues allá vá.

«Santiago, 19 de junio de 1890.

«Señores

«Editores de *El Figaro*

«Presente.

«Mui señores mios:

«Agradeceria a Uds. tuvieran la bondad de hacer » publicar en las columnas de *El Figaro*, las siguientes líneas:

«AL SEÑOR FRANCISCO PARDO DUVAL:

«He recibido últimamente una carta del señor T. » B. de Chañaral, en la que me encarga pedir a Ud. » un sobretodo, del que Ud. ha tenido la amabilidad » de apropiarse hasta el dia de hoi, i que es el que » ahora lleva Ud. puesto con tanta gracia i desen- » voltura.

« Como he sabido que todos los que tienen tram- » pas pendientes i pertenecen al partido gobiernista » las pagan con el dinero de la nacion, he acudido » a Ud. para que tenga a bien cancelar dicha cuen- » ta, remitiendo su valor al señor T. B.—Chañaral.

« Son: $ 50.

« S. S. S.

Jorje D. Ewing,
Matucana 31.»

¿Qué tal la guinda, veterinario? Si deseas otra te la podemos proporcionar.

AL OJO DEL JENERAL

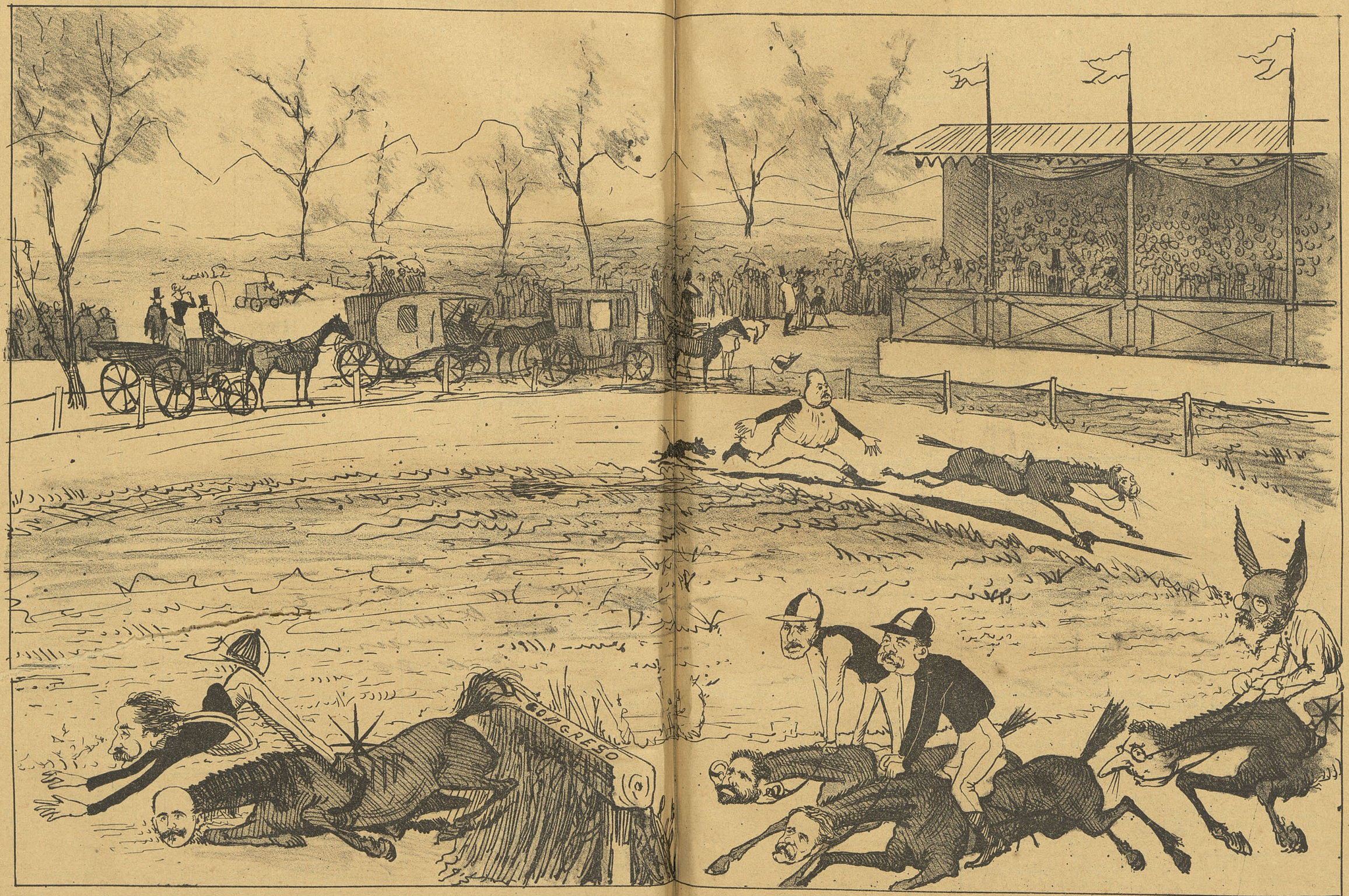
Pasadme la guitarra! que ya siento
Henchida el alma mia
De sin igual contento.
¡Corred luego! ¡volad! que la alegría
Rápida pasa como pasa el viento.

Mas ¡oh dolor! mirad la lijereza...
Mirad con qué crueldad se va alejando,
I cómo la tristeza
En mi abatido pecho ya va entrando.

¡Por piedad tente! ¡oh, gran Velasquez! tente,
¡Deja mirar ese ojo soberano,
Incapaz de entender el *mate* humano!
¡Déjame complaciente
Que lo admire un segundo solamente!

¡Ojo magnífico! negruzca nube
Que por los cielos sube
Movida por el viento,
¿Creerás que al contemplarte
Hasta mal del estómago me siento?
¡Ai! ¡i cómo podria nunca el arte
Reproducir tu aspecto peregrino!
¿Quién, nunca, al lienzo trasladar podria
Tan grande, tan sublime desatino?
¡Ai! ¡i cómo te ve mi fantasía!
Te ve cual mar que en cólera deshecho
Brama i revuelve por doquier su pecho;
Cree ya verte cual ciclon furioso,
De arrollar ambicioso
Cuanto existe en la tierra,
Contemplándote ya mi alma se aterra
I veo olas de sangre, i humo i lodo,
Cien demonios danzando sobre todo;
En fin, ya creo ver la catarata
Que se lanza rujiente,
Salta i bulle, i en la áspera pendiente
En mil íricos brazos se desata.

Ya que infundirme puedes tal respeto
¡Revélame un secreto!
Soberano ojo *güero* ¡no me mientas!
¿No es cierto, dí, que en alas
De sables i de balas,
Sultan hacerte de mi patria intentas?



"CLUB PICO."

¡Ojo *güero!* ¡ojo *güero!*
No te apures; primero
Criará la rana pelo, el asno plumas,
I se alzará una torre sobre espumas;
Primero el pavo engañará a la loba,
I mirará de frente
El que asesina o roba;
Lamerá ántes la jente
Las plantas de un bellaco presidente;
Antes que eso, del hombre la fortuna
Hará un ferrocarril hasta la luna.

¡Tente en tus ambiciones!
¡Tente! ¡tente ojo *güero!*
I no tan pronto entones
El cántico de triunfo del guerrero,
Ya que te hizo temblar el perulero.
Conténtate con cuanto hasta hoi has sido:
Un ojo cual ninguno divertido;
No aspires a otra cosa, que la fama
Por ello el Ojo Rei ya te proclama;
Ya resplandece en tí la augusta gloria,
I tu nombre, inmortal hará la historia.

¡SAN JUAN BAUTISTA!

Con motivo de ser ayer el dia del santo de don Juan E. Mackenna, sus numerosos amigos personales i políticos le colmaron de agasajos i hermosísimos obsequios.

En el Ministerio de Relaciones Esteriores nos proporcionaron la lista de los objetos regalados al sin par Juan E.

Va en seguida:

El champudo Balmasiútico: *Cuatro docenas de pares de calzones con amarras de cuero de diablo.*

El candidato Enrique Corredor Sanfuentes: *Un cheque contra la Tesorería Fiscal por valor de cinco mil pesos.*

El siutiquin Bañados Muzard: *Un discurso político contra el gobierno parlamentario (250 pájinas de letra menuda).*

El gordinflon P. N. Gandarillas: *Un molde de dulce de membrillo imitando una nariz aguileña.*

El ojudo jeneral Velasquez: *Una docena de tarros de ñeque doble concentrado.*

El vasto conocimiento i orejudo mayor José Miguel: *Una relacion completa, imprésa con esmero, de sus interesantes i largos viajes por Europa.*

El elocuente senador Encina: *Cuatro gallinas, diez docenas de huevos, siete quesos, dos sacos de papas, un carnero lanudo, un ganzo, un chanchito i un ramo de flores; todo de su fundo.*

El impetuoso senador Casanova: *Un... recadito mui fino concebido en estos términos: «Mandaba icir el patron don Rafel, que tenga, su mercé, mui buenos dias, que como está, que desea que el dia de su santo lo haya encontrado en cabal salud; que, mas tardecito, pasará a saludarlo».*

El arrebatado senador Castillo: *Cuatro damajuanas de los ricos caldos de su fundo.*

El sub-secretario Fanor Velasco: *Dos centímetros de su propia nariz, escojiendo la parte mas peluda.*

Don Adolfo Ibañez: *Dos capachos de metales del mineral de Huantajaya.*

El Reverendísimo Arzobispo Casanova; *Una bandeja de dulces surtidos, obra de las monjitas de la Maestranza.*

El arrogante Perez Muñoz. *Una gran sarten para freir a los congresales.*

El bodegonero Acario Cotapos: *Un robusto garrote de corazon de espino con cachiporra de plomo.*

El escuelero Abelardo Nuñez: *Seis ejemplares de su obra:* LECTURA AMENA PARA LOS NIÑOS.

El demagogo Blanlot: *Una disertacion sobre el sétimo i nono mandamiento de la lei de Dios.*

El cara de palo Francisco Javier Concha: *Un par de suecos.*

El honorable Pancho Guerra: *Una revista sobre la comedia que está representando el actual Gobierno, firmada.*—FÁ SOL SI BEMOL.

POR TELÉFONO

(Tilin, in... in... in)
—Señorita telefonista?
—Señor, ¿qué deseaba?
—¡Ai! qué vocesita tan anjelical tiene Ud.!
—No me diga esas cosas, porque si sabe el jerente se pone furioso.
—¡Es Ud. hechicera!
—Guason!
—¿Es Ud. casada?
—Nó, señor, soi viuda.
—I yo que me muero por las viuditas! ¡Es Ud. encantadora!
—¡Guason!
—¿Cuál es el nombre de Ud.? Debe ser divino!
—Me llamo Remedios, servidora de Ud.
—Ai! ¡Remeditos de mi alma! Estoi loco por tí!
—I yo por Ud.
—Qué oigo! ¿Tú me amas, Remedios?
—Como lo oyes, galanteador. I tú, ¿cómo te llamas?
—José Manuel Encina; soi tocayo del Presidente.
—I ¿qué edad tienes?
—20 años apénas.
—Ai! mas te quiero ahora. Me gustan mucho los jovencitos.
—¿Dónde podré verte?
—Esta noche a las ocho en la esquina de la calle de la Bandera con la de la Compañía.
—Estoi impaciente por abrazarte, pichona mia!
—I yo a tí.
—Bueno, pues, hijita, hasta ahora i no faltes.

.....

Son las 8, José Manuel i Remedios han sido puntuales a la cita.

Pero ¡oh desengaño! Remeditos es un abocastro de sesenta i tantos años, i José Manuelito un *Guason* de otros tantos.

Verse i arrancar el uno de la otra i la una del otro, todo fué uno.

José Manuel se dirijió precipitadamente a la Moneda para dar cuenta a su tocayo Balmasiútico de lo ocurrido.

Por toda respuesta el Champudo dijo a su tocayo.

—¡Cálmate, José Manuel, ¡no te encalabrines! Ya se pasaron para tí los tiempos

«En que lamiendo las rosas
El céfiro bullia
I suspiraba aroma!

TELEGRAMAS

Santiago, 19 de junio de 1890.
Cónsul jeneral Droully:
Lóndres.

Me dicen que en la fábrica de Mr. West Hartlepool se construyen carruajes con blindaje a prueba de bala de rifle. Me urje uno de esos, pues no puedo ni ir al teatro por temor a que los opositores me hagan una descarga.

Balmasiútico..

***

Lóndres, 19 de junio de 1890.
Presidente—Chile:
Santiago.

Por vapor *Oruba* va vehículo blindado, coraza para los caballos, arneses para el cochero i freno i herraduras para V. E.

Droully.

***

Santiago, 19 de junio de 1890.
Al señor Cartuline
Doctor de la Academia de Ciencias:
Paris.

Se me ha declarado una elefanteásis máxima en las orejas. Crecen minuto a minuto de un modo sorprendente. Sírvase Ud. indicarme un remedio cuanto ántes.

J. M. Valdes Carrera.

***

Paris, 19 de junio de 1890.
Señor Valdes Carrera:
Santiago—Chile.
¿Qué dimensiones tienen ya sus orejas?

Cartuline.

***

Santiago, 19 de junio de 1890.
Señor Cartuline:
Paris.
Acabo de medírmelas: 55 centímetros.

J. M. Valdes Carrera.

***

Paris, 20 de junio de 1890.
Señor Valdes Carrera:
Santiago.
No hai curacion posible.

Cartuline.

LA CARICATURA

CLUB HÍPICO

Con empeño nunca visto
Los jinetes duro azotan,
I los pingos se alborotan
Que es un contento ¡por Cristo!

Todos pretenden saltar
La valla, que es peligrosa,
Porque piensan que eso es cosa
Mui fácil de realizar.

Potro ya esperimentado
I mui diestro en la carrera,
Sanfuentes, la delantera
A los otros ha tomado.

Ufano el jinete va
Al contemplar que ya se halla
A dos pasos de la valla,
Que al fin de la pista está.

¡¡Alé!! al rico animal grita,
Clavándole con la espuela,
I el potro, que va que vuela,
De repente se encabrita.

Quiere la valla saltar,
Como pájaro, de un vuelo,
Mas potro i jinete al suelo
Van la nariz a enterrar.

Al ver los otros la suerte
Del que iba a la delantera,
Para ganar la carrera
Azotaron duro i fuerte.

I con tal fuerza corrieron
Que al pretender dar el salto,
Los jinetes desde lo alto
Al hondo foso cayeron.

Solo uno se escapó
I fué el Ministro de Hacienda,
Que al principiar la contienda
Por la cola se bajó.

Para que no se creyera
Que por medio se quedaba
Atras, i que acobardaba,
Siguió de a pié la carrera.

Mas, quiso su negra suerte
Que cuando como potrillo
Iba corriendo, un quiltrillo
Le diera un mordizco fuerte.

De dolor, un grito dió
Don P. Nolasco, i sudando
Mui atras se fué quedando
Hasta que último quedó.

Los que a la fosa cayeron
Algo estropeados quedaron,
I al hospital los llevaron
Donde bien los atendieron.

Quien mas herido salió
Fué el Gran don José Manuel,
Que como blando pastel
El cerebro le quedó.

Imp. Bandera 41

Año I Santiago, Sábado 28 de Junio de 1890 Núm 37

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 28 DE 1890

SUMA I SIGUE

Ha continuado el mandon que rije los destinos de Chile, esplotando el burdo sistema de buscar adhesiones a su política en los pueblos de la República, i a los encargados de esta comision, ajentes inmediatos del Ejecutivo, se les ha puesto en la disyuntiva, segun lo ha dicho un diario de Santiago, de recolectar un número considerable de firmas o de dejar el puesto que desempeñan.

Algunos ha habido que han encontrado dificultades insuperables para satisfacer los deseos del gobierno i se han resignado a optar por lo último. Pero el mayor número, conocedor de los propósitos que abriga S. E. el Presidente de la República, i sabiendo que lo único que se quiere es que aparezcan firmas para estraviar la opinion pública, no han trepidado en inventar muchas i en descender hasta los establecimientos penales para que los *presidarios* suscriban las actas de adhesion a un gobierno que mui bien podria tener cabida al lado de tales adherentes.

Pero, por muchos esfuerzos que los palaciegos hagan para engañar al pais, éste se encuentra ya sobre aviso, sabe lo que valen esas largas listas de nombres supuestos i esas firmas arrancadas con amenazas o solicitadas entre los miembros mas detestables de la sociedad.

Sabe el pais que ningun gobierno de Chile ha tenido como éste la audacia de rodearse de mercaderes políticos, que han usurpado los bienes ajenos, se han levantado con el dinero de muchos i se han humillado a los piés del oro como el avaro corrompido de corazon i de alma.

Son éstos los que inducen al amanerado Sultan de la Moneda a echar mano de la hez del pueblo para presentarse ellos rodeados de una aureola de una popularidad, conquistada en los antros del crímen o entre los que purgan las faltas i vicios de una vida que debe tener su término en las heladas i sombrías celdas de una cárcel.

Las firmas de los adherentes al Gobierno, que orgullosos han exhibido en sus columnas los diarios que sostienen la política presidencial, están probando a la jente sensata i honrada de Chile que nada hai que esperar de la actual administracion, perdida en el cieno de la ambicion mas desmedida i guiada por propósitos que avergüenzan a la jente que tiene sangre en las venas, rubor en el rostro i mediana dignidad.

Si habrá que esperar algo de quienes buscan el apoya entre los presidarios, que la sociedad, sin distincion de clases, desprecia!

Con lo que hemos estado presenciando tenemos ya suficientes datos para formarnos la conviccion de que el gobierno del señor Balmaceda ha sido el gobierno de la canalla, como quiera que para sostenerse, el apoyo de ésta ha buscado.

I si nó, que lo digan por nosotros las firmas de los presidarios que aparecen en las listas de adherentes de que nos hemos estado ocupando.

LOS CONVENCIONALES

GREGORIO A. PINOCHET

DIPUTADO POR SANTIAGO

Con valor i entereza
Los actos del gobierno ha censurado,
I en alta voz al recto cumplimiento
De la lei i el derecho lo ha llamado.

JUAN CASTELLON

DIPUTADO POR CONCEPCION

Cortesmente i enérjico
En el poder, del César sujetó
La ambicion desmedida que lo guia;
Pero como era bueno, descendió.

FUEGO EN GUERRILLA

«LA MASCOTA» EN PALACIO

El mentado comandante jeneral de armas don Huevo Chimbo Babosa, en medio de sus inauditas ansias por adular al Champudo Balmasiútico, ha concebido una idea portentosa, sublime, piramidal, destinada a llevar la alegría al atormentado i abatido espíritu de su amo.

Habiendo salido frustradas todas las tentativas que ha hecho para obtener una «Mascota», (*Huevo Chimbo cree que abundan*), i obsequiársela a Balmasiútico, el jeneral Babosa, ha resuelto que las bandas de música de la guarnicion toquen debajo de los balcones de palacio todas las noches, los trozos mas escojidos de la zarzuela de aquel nombre. El mui habiloso cree que basta la música de la «Mascota» para que todas las maniobras del Ejecutivo sean coronadas por un éxito lisonjero.

El Champudo, cuyo cerebro está, segun todos lo sabemos, en un estado de disolucion lamentable, se encuentra poseido de igual conviccion i apénas oye los acordes de la banda, se siente feliz, su fisonomía se anima i su majin cree ver todas las dificultades salvadas i a sus seis secretarios de Estado convertidos en otras tantas «Mascotas» que lo han de llevar por el sendero de la dicha i de la prosperidad.

¡Pobre Champudo! Cómo estarás de ciego i de imbécil cuando no alcanzas a penetrarte de que cada uno de los seis mentecatos que te rodean no es mas que uno de esos personajes fatales a quienes los italianos mencionan con el calificativo de *Jettatore!*

¡Pobre Champudo! Tus «Mascotas» te llevarán, no lo dudes, al fondo del abismo!

UNA CONFUSION MUI NATURAL

Don Ismael Perez Muñoz i don Antonio Brieba, iban ayer mui repantigados en un elegante cupé arrastrado por dos enormes i hermosísimos caballos.

Alguien que los vió pasar, al contemplar el tamaño estraordinario de éstos, esclamó:

«*¡Qué pareja de animales tan grandes!*»

I esto que oyó un transeunte, le replicó:

«*¿Lo dice Ud. por los que tiran el carruaje por los que ocupan los asientos?*»

ADIVINANZA

A OROZIMBO QUILA-PAN

Soneto

Un jeneralote negro i feo,
Retobado, sin mérito ni ciencia,
Dijo ayer, encorvado a su excelencia,
Hablando como un indico con ceceo.
«Mi ejército i mis lanzas en trofeo
Ofrezco a su augusta reverencia
Para arrazar las Cámaras que veo
Que asustan a su altísima eminencia.»
El César se admiró de tanto adulo,
I abriendo los faldones del levita
Le dijo: «tus deseos ya calculo;
Ven pues a recibir gloria bendita,
Para premiar lealtad tan infinita
Bésame el... polizon con disimulo.»

EL FINANCISTA BLANLOT

Casi al terminar ayer la sesion de la Cámara de Diputados, el honorable Blanlot Holley pidió la palabra para analizar las graves cuestiones económicas de que actualmente se ocupa esa Cámara.

Apénas Anselmo hubo dicho: «Pido la palabra, señor presidente», desenvainó un legajo voluminosísimo en que podrian distinguirse letras de Balmasiútico, de Bañados Muzard, de Gandarillas i de Enrique Salvador.

Ante la amenaza que divisamos de oir la lectura

"EL GRAN CIRO BALMASEÚTICO."

de todo ese manuscrito, tomamos inmediatamente las de Villadiego.

¡Blanlot Holley hablando en la Cámara de Diputados sobre negocios financieros!

De seguro que sus teorias deben ser las siguientes:

1.ª El que pueda meter clavos, debe meterlos.

2.ª A nadie se le puede exijir el pago de deudas atrasadas.

3.ª El que encuentre una caja de fierro con fondos adentro, puede pelarla con entera libertad.

4.ª Los bancos deben abrir crédito ilimitado a los diputados, especialmente a los que redactan diarios gobiernistas.

5.ª En lugar de incinerar sumas crecidas de billetes de bancos, inviértanse esas cantidades en pagar los servicios de los diputados de gobierno.

6.ª No hai prision por deudas.

Etc., etc., etc.

Es indudable que despues de las ideas de Blanlot, el pais se salvará de la bancarrota a que lo conduce a pasos ajigantados el melenudo Balmasiútico.

¡Bravo, Anselmo!

EL NUEVO INTENDENTE

Tenemos ya administrando la localidad al renombrado don Guillermo Mackenna, ajiotista aventajado i antiguo colega, en lo *corredor*, del simpático ministro del interior don Enrique Salvador Sanfuentes.

El nombramiento hecho en la persona del señor Mackenna es una de las tantas *habilísimas* determinaciones tomadas por el actual gobierno.

En fin, siquiera ya comenzamos a ver claro.

El gran Champudo marcha a trote largo a la dictadura.

Le deseamos que llegue a la meta con felicidad.

LA POPULARIDAD DE DON JOSÉ MIGUEL

Ayer a las 2 de la tarde nos encontrábamos en la calle de Morandé viendo desfilar el cortejo que acompañaba los restos del ilustre almirante Grau.

Cuando llegó el momento en que pasó a nuestro frente el rejimiento de artillería con sus cañones tirados por mulas, un rotito que se hallaba junto a nosotros i que observaba todo con mucho detenimiento, al ver las mulas esclamó: «¿Cuál de estos animales será el mentado don José Miguel Valdes Carrera?»

¡CONFESION DE PARTE.....!

El redactor de sesiones de *La Nacion* don Agustin Correa Bravo, se encontraba ayer en la sala de la Cámara de Diputados en los momentos en que hacia uso de la palabra el gran estadista, prestijioso hombre público i distinguido jóven don Fernando Cabrera Gacitúa.

Pasó una hora, hora i media i Fernandito seguia rebuznando. Esto impacientó de tal modo al redactor de sesiones, señor Correa, que dijo:

«¡Será posible que hombres viejos como el Cabrera pierdan el tiempo tan estúpidamente!»

Se lo oimos nosotros mismos.

EN UNA TERTULIA

A un conocido socio de la Filarmónica de Santiago, decia en dias pasados una señorita con quien bailaba:

—¿Seria indiscresion rogar a Ud. caballero, que cambiara un poquito?

—No le entiendo a Ud., señorita.....

—Que le agradeceria muchísimo que me pisara en adelante en el pié derecho porque el izquierdo ya lo tengo medio destrozado.....

SILUETAS

¿Por qué vas tan de carrera?
Alguien preguntó a Blanlot;
I éste sin mirar siquiera,
Mui quedo le contestó:
Hombre ¡no sea hablador!
¿Qué vé que ya me alcanza
Aquel diablo receptor?

Por mi puerta ayer un ñato
A medio dia pasó,
I creí que era Mackenna
Porque el aire *perfumé*.....

POR TELÉFONO

(*Tilin, in... in*)

—Aló, aló.

—Comuníqueme con el Director Jeneral de los Ferrocarriles del Estado.

—Ya está, señor.

—¿Don Hermójenes?

—¿Quién me llama?

—Valdes Carrera.

—Señsr Ministro, ¿cómo está su señoría?

—Cómo está don Hermójenes.—Le llamaba para decirle que para mañana sin falta necesitamos la firma de todos los empleados de su dependencia para publicarlas en *La Nacion* como adictos a la política del gobierno.

—Es imposible, señor. Hace varios dias que rondan dos empleados superiores ocupados esclusivamente de éso, i acaban de decirme que no han podido obtener sino poquísimas.

—Pues bien, destituya a todos los que no quieran firmar.

—Tampoco es posible, señor, porque si tal hiciéramos, el servicio de los ferrocarriles no podría marchar ni un dia mas, porque no quedarian ni la novena parte de los empleados actuales.

—I eso que nos importa a nosotros: ni el Presidente ni yo tenemos por el momento el propósito de salir de Santiago, de modo que no necesitamos para nada los ferrocarriles.

—Ud. dirá, pues, señor lo que hai que hacer.

—Destitúyalos a todos, i suspenda el servicio de trenes. Que nos importa a nosotros el público; primero está nuestra dignidad i nuestro honor.

—¿Dónde tiene V. S. la dignidad, señor Ministro?

—¿Qué pregunta es ésa don Hermójenes?

Ignora Ud. acaso que yo tengo el honor en las orejas i la dignidad en mis anteojos!

—Se hará todo, señor como Ud. lo desea.

—Así me gusta que se porten mis subalternos. Luego le premiaré.

TELEGRAMAS

Santiago, 18 de junio de 1890.

Ministro chileno Antúnez:

París.

Mándeme, por primer vapor, siete *caras de palo* para mí (*el burro mayor por delante*) i mis seis secretarios de Estado.

Balmasiútico.

***

Paris, 19 de junio de 1890.

Presidente—Chile:

Santiago.

Por vapor *Magellan* van las sietes máscaras que me pide V. E.—A mi juicio, ni V. E. ni sus ministros las necesitan. No pueden estar, al natural, mejor enmascarados.

Antúnez.

LA CARICATURA

EL GRAN CIRCO BALMASIÚTICO

Con su ancha carpa llena
En la capital se estrena
Este circo sin rival,
Que, doquier que ha trabajado
Inmensa fama ha dejado
Su espléndido personal.

Figura en primera lista
Un célebre equilibrista
I gracioso bailarin,
A quien por lo complaciente
I lo bonachon, la jente
Llama *Peter comodin.*

Peter Nolasco es su nombre,
I es un mister este hombre
Como en el mundo no hai dos.
Al verlo sobre el alambre
Siente uno agudo calambre,
I hasta vahidos. ¡Por Dios!

Es la diestra equitadora
Miss Julieta, encantadora
Niña de mucho valor,
Que con destreza i donaire
Sobre el macho corta el aire
I baila que es un primor.

Los demas son conocidos,
I todos mui aplaudidos
Por nuestro público son.
Mister Sanfuente es artista
Que pierde al diablo de vista
Por prestidijitacion.

Con los *clowns* que el circo tiene
Todo el público se aviene,
Como que son sin rival;
A sus piruetas i chiste
Ni por San Cleto resiste
El prójimo mas formal.

Mister Cetapin es tipo
Que de verlo viene hipo,
Cuando con gran *sans façon*
«*Traiga lus arus lijero*»
Le dice a su compañero
Dándole un fuerte empellon.

Mister Velasco se enoja
I al punto el guante le arroja
Con semblante mui formal.
I yéndose ambos a las manos
Se dan golpes soberanos
I quedan... como si tal...

EL FÍGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 2 de Julio de 1890 — Núm 38

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 2 DE 1890

NO HA CEDIDO.

Cuando S. E. el presidente de la República, alejándose de la jente honrada, se entregó de lleno en brazos de los mercaderes políticos que hoi lo acompañan, lo hizo a sabiendas de que la opinion pública no estaria con él, pero halagado por la esperanza de que el Congreso no resistiria a las tentaciones que tan hábilmente sabe preparar, i a los poderosos medios de que dispone.

Grande, enorme ha sido la equivocacion que ha esperimentado el señor Balmaceda, porque el Congreso se ha mantenido firme dentro del terreno de la lei i no ha cedido ni un palmo a las pretensiones de los hombres de Gobierno. I hoi, el excelentísimo i amanerado Señor de la Moneda se encuentra con que su situacion se ha agravado, porque ya no son únicamente los miembros del Congreso los que lo llaman al órden, sino el pais entero que, puesto de pié, ha alzado su voz en presencia de tanta infamia i tanta corrupcion política.

Nada significan las listas de firmas inventadas que diariamente publican los diarios presidenciales, desde que las personas mas influyentes i honorables de todas las ciudades de la República condenan los procedimientos del Gobierno i envian entusiastas aplausos a los representantes del pueblo que han dado pruebas de que puede castigarse a los culpables del poder, sin abandonar el círculo que señala nuestra carta fundamental.

No es un misterio que, cuando la Cámara acordó el aplazamiento de las contribuciones, el Excmo. señor Balmaceda creyó encontrar fáciles medios para compeler al Congreso a la aprobacion de ellas i lo consultó con uno de sus íntimos para que, en último caso, se echase mano de aquel elemento inconsciente que ha llegado a ser poderosa palanca de la administracion actual: las turbas de descamisados a las las órdenes del mas descamisado aun—aunque de levita, el famoso Cotapos, el fiel arlequin de Palacio.

Sin embargo llegó el dia; el plazo que autorizaba el cobro de las contribuciones ha espirado, i S. E. el presidente de la República no halla a estas horas temperamento que adoptar.

Hánse consultado con él sus subalternos, i estupefacto el afeminado sultan, se ha encontrado sin fuerzas para tomar una resolucion i todo ha terminado dejando a la buena discresion de los empleados la marcha de los negocios públicos relacionados con la lei de contribuciones.

Ha sorprendido al señor Balmaceda el temperamento del Poder Lejislativo i, fuerza le será confesar, que ante la voluntad del pueblo, no hace escuela el abuso ni puede mantener adictos el atropello a la lei.

La resistencia del Congreso Nacional servirá de leccion para el futuro i esta época difícil porque atravesamos será fuente de esperiencias i tino para los mandatarios que han de venir.

LOS CONVENCIONALES

FEDERICO PUGA BORNE

DIPUTADO POR SAN FERNANDO

Jóven aun con entusiasta empeño,
Ha brillado en política i en ciencia,
Tiene a su frente un porvenir risueño
Que le abrirá una pájina en la historia;
Obra en todos sus actos con conciencia:
Qué es para el hombre público una gloria.

RICARDO TRUMBULL

DIPUTADO POR CONCEPCION

Jóven de resolucion,
Como político honrado,
En ideas avanzado
I de clara concepcion,

LA CORTE

CLAUDIO VICUÑA

SENADOR POR SANTIAGO

Estrañísima cosa es que un marques,
(Porque Claudio es marques a las derechas)
Cultive relaciones tan estrechas
Con la jentuza que hoi gobierno es...

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

VEHEMENCIAS DE FLORENCIO

Ayer a medio dia pasábamos por uno de los corredores del Palacio de los Tribunales de Justicia en circunstancias que Florencio Bañados Mu.....,Espinosa queremos decir, hermano del gaznápiro i mobiliario Ministro de Justicia, se espresaba, con voz altisonante, en los siguientes términos, en medio de nn grupo de personas desconocidas:

«¡Qué caramba! ¿entónces algunos se imajinan que mi hermano Julio es hermafrodita? Porque de otro modo no es esplicable el hecho de que *El Figaro* lo saque constantemente, en sus caricaturas, vestido de mujer».

Alguien le contestó que esa no era razon para que se creyera que el de Justicia poseia aquella condicion.

—«Ya lo sé, prosiguió Florencio; i, al fin i al cabo, *aquello* no dejaria de ser una ganga.»

Aplausos estrepitosos siguieron a esta declaracion del gran Floro, los que le alegraron mucho su humanidad que se sentia a mal traer a causa de haber perdido con costas, pocos momentos ántes, un pleito que él defendia ante una de las Cortes.

INDISCRECION DE DON FERNANDO

El tiernesito e imberbe diputado don Fernando Cabrera Gacitúa, el parbulito de la Cámara (*¡Tan jóven i ya diputado!*) ocupaba anteanoche un asiento de un carrito urbano acompañado de un caballero a quien no conocimos.

Confiados, seguramente, en que el ruido producido por la marcha del carro, no permitiria oir, lo que ellos hablaban, a los demas pasajeros, mi buen don Fernando i su vecino, que debia ser sin duda *uno* de los orejudos del gobierno, se engolfaron en coloquios políticos bastante delicados.

—Con que me dicen que hai mucha jente reunida para que concurra mañana, 1.º de julio, a perturbar la sesion de la Cámara de Diputados?

—Claro está, contestó Fernandito. I Ud., mi amigo, cómo ha sabido esto?

—No sé a quien se lo oí.

—¡Si este Cotapos es un deslenguado que no puede callar ni siquiera los secretos de Estado!

—I dígame, don Fernando, ¿qué piensa Ud. de la cuestion contribuciones?

—Ah, mi amigo, yo lo que siento es que el agua potable, el pan, la carne, el gas i las velas no sean contribuciones fiscales, para que quedaran suprimidas ahora i los opositores pagaran ellos mismos en su propio pellejo la bribonada que están cometiendo.

—Pero, señor don Fernando, Ud. se espresa en términos crueles i poco humanitarios.

—Es que Ud. no me conoce, mi amigo, i no sabe de cuanto soi capaz. Mañana si estalla una revolucion en Chile, no lo dude Ud., mi nombre será el de un segundo Marat!—Es verdad que obra en estos momentos en mí todo el fuego de la juventud, toda la potencia de mi jóven humanidad.

¡Risum teneatis amici!

¡QUIÉN LO HUBIERA CREIDO!

Los señores Betteley i Ca. los incansables pregonadores del hilo N. M. T., se han puesto como quiques porque en los columnas del simpático colega de Valparaiso «*La Convencion*» se publica un sueltesito en que ofrece ese material al Champudo Balmasiútico para que se ahorque, si así lo desea.

Los señores Betteley i Ca. han publicado un remitido en *La Union* amenazando con el Código Penal al autor del parrafito.

Pues, nos hace gracia.

Que mas se querrían los hiladores N. M. T. que encontrar en todos los diarios avisitos de esa naturaleza.

Seria curioso que mañana el señor Cockle se indignara porque publicamos a continuacion las siguientes líneas:

«Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago.

«¿Sufre V. E. de ataques biliosos?

«Pues bien, tome V. E. las píldoras Antibiliosas de esta casa.

Cockle i Ca.»

De seguro que el señor Cockle se pondrá contentísimo.

Igual cosa ocurrirá al señor Bravais al ver lo que sigue:

Señor Presidente Balmaceda.

Santiago.

«Sufre V. E., segun me dicen, debilidad cerebral.
« Tome V. E. mi Hierro Bravais i santo remedio.

Bravais.

I mas felices se sentirán los señores L. T. Piver i Ca., perfumistas de Paris, al ver estas otras:

UNA COMIDA EN PALACIO.

«Señor don Juan E. Astorga (Mackenna) Si V. S. « desea andar oloroso continuamente, use nuestra « deliciosa *Veloutine* i nuestra incomparable *Corilopsis del Japon*.

L. T. Piver i Ca.

¡Con que señores Betteley i Ca., para otra vez no hai que ser tan mal agradecidos.

¡QUE TALENTO!

El sapientísimo estadista don Manuel Salas Lavaqui, subsecretario del Ministerio de Marina, ha eclipsado el sol, la luna i las estrellas con un sorprendente artículo que ha publicado en *El Ferrocarril* de ayer, con respecto de las fechas en que vence el plazo de dieziocho meses que abarca la lei de contribuciones.

«La duracion de dieziocho meses, dice el eminente Salas Lavaqul, espira en Santiago, el 7 de julio entrante, en Valparaiso el 13, en Talcahuano, el 28, en Iquique, el 24 de setiembre, etc.»

I en el Polo Norte, ¿cuándo espirará?

Talvez en el dia siguiente al del juicio final.

EN DEFENSA DE UN APELLIDO ILUSTRE

El apellido Mackenna es, sin duda, uno de los mas brillantes de nuestra historia, razon por la cual don Juan E., que no es en manera alguna brillante, no debe, en buenas cuentas, llevarlo.

Desde hoi en adelante, salvo algun olvido, le llamaremos Juan E. Astorga.

Lo que es justo es justo.

ES NECESARIO IDENTIFICAR

Nos avisan que en un pueblo del sur existe preso en la cárcel un individuo llamado Acario Cotapos. A fin de que no se le confunda con el honorable diputado del mismo nombre, nos vemos en el deber de dar a éste su segundo apellido.

El diputado se llama:

Acario Cotapos Chuquisaca.

I como no es imposible que exista tambien otro Fanor Velasco, es necesario que nuestros lectores sepan que el narigudo i diplomático sub-secretario de Relaciones Esteriores se llama:

Fanor Velasco i Perez

¿I Perez, nó?—¡Ah, picaronazo, i nada me habias dicho!

¿Conque, Perez, nó?

¡Perfectamente, pues!

POR TELÉFONO

—(Tilin... in... in.)

—Quién llama?

—Línea especial a Valparaiso.

—Está ocupada, señor.

—Cómo ocupada?—Qué no sabe Ud. que es el ministro Valdes Carrera quien le habla?

—Así que sea pues, señor, la compañía de teléfonos, en su servicio, no hace distincion alguna a los ministros

—¡Insolente! — Comuníqueme inmediatamente con el jerente de la Empresa.

—Tendrá Ud. que aguardar un momento, señor ministro, porque en este instante está hablando con otro caballero.

—¡Rayos i centellas! ¿Quién es el que se atreve a hacerme esperar, hablando ántes que yo?

(Trascurren algunos minutos.)

—Aló, señor ministro, ya está listo con el jerente.

—¿Señor jerente?

—Qué decia, señor.

—Habla Ud. con el ministro Valdes Carrera.

—I Ud. señor con el jerente de la Compañía de Teléfonos. ¿Qué deseaba?

—El servicio de sus líneas está pésimo. Acabo de pedir comunicacion con Valparaiso i se me ha contestado que la línea estaba ocupada.

—I bien, señor? ¿Qué queria Ud. que le contestaran si en efecto estaba ocupada?

—Suspender la comunicacion al que hablaba i poner la línea a mi disposicion.

—Siento decírle, señor, que eso no es posible, no hai razon alguna para preferirlo a Ud.

—¡Que yo soi ministro!

—Ministro o cochero para nosotros todos son iguales.

—Es Ud., señor jerente, una persona que talvez no sabe lo que es un ministro.

—Es posible, señor. Pero lo que puedo asegurar a Ud., es que siempre las oficinas ministeriales son las últimas en pagar sus cuentas por el arriendo del teléfono.

—En fin, no sigamos agriando nuestros ánimos. Quedaremos mui amigos si Ud. me compra a mí las maderas que necesite la empresa para postes telefónicos. Es buena madera la de mi fundo. Todos los durmientes que se están utilizando para las nuevas líneas han salido de allí.

—Siento no poder complacer a Ud. Tenemos madera para mucho tiempo.

—Pues, señor, entónces Ud. no es mi amigo, i le demoraré meses de meses el pago de su cuenta en mi ministerio.

TELEGRAMAS

Berlin, 30 de junio de 1890.

Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago—Chile.

Su Majestad Guillermo II me ha pedido algunos datos acerca de los méritos i antecedentes de cada uno de los actuales ministros de Estado. Me he encontrado en la imposibilidad de proporcionárselos por cuanto no los conozco absolutamente, ni siquiera de vista.—Ojalá V. E, me habilitara a fin de satisfacer los deseos de Su Majestad.

Domingo Gana.

***

Santiago, 1.° de julio de 1890.

Ministro chileno.

Berlin.

Doi respuesta al telegrama de V. S.—Sanfuentes Enrique Salvador, Ministro del Interior, es mas bien alto que bajo, mui cabezon, con poco pelo, bigote espeso, oscuro i cerdoso, mirada penetrante, simpático de trato a mi juicio; Mackenna Astorga Juan E., Mistro de Relaciones Esteriores, es, sobre todo, un ñato a las derechas, mandado hacer para los negocios de minas, rubio, mal ajestado, garboso para andar i no conoce la vergüenza; Julio Bañados Muzard, Ministro de Justicia e Instruccion Pública, patilla negra cerrada, tipo asiuticado, habla mucho mas que lo que piensa, tiene mui buen apetito i la particularidad de usar siempre las uñas mui largas; Pedro Nolasco Gandarillas, Ministro de Hacienda, el tipo de la tranquilidad, del descanso i del sueño, jamas se niega a refrendar decretos de pagos; el de Guerra, José Velasquez, no tiene mas que un ojo, o dos si V. S. quiere, pero computando uno solo en la cara; i José Miguel Valdes Carrera, Ministro de Industrias i Obras Públicas, sobresale por el porte desmesurado de sus orejas i por lo *vasto de sus conocimientos.*

Balmaceda.

***

Berlin, 1.° de julio de 1890.

Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago—Chile.

No son cualidades físicas de los Ministros las que desea conocer Su Majestad. He pedido a V. E que me indique los merecimientos i títulos de cada uno.

Domingo Gana.

***

Santiago, 1.° ne julio de 1890.

Ministro chileno

Berlin.

Conteste a Su Majestad que yo me preocuparé del asunto. Ojalá escusara V. S. una nueva conversacion acerca de los méritos de mis secretarios.

Balmaceda.

***

Santiago, 1.° de julio de 1890.

Señor Julio Grèvy.

Paris.

Obrando dentro del Derecho Constitucional frances, no debiste tú renunciar la presidencia. Tú desplegaste un exceso de dignidad.

Tu siempre amigo tuyo.

Julio Bañados Muzard.

LA CARICATURA

UNA COMIDA EN PALACIO

(«Cuando la historia haga el proceso de la » actual administracion, no cabe duda que a » ésta le cabrá el poco honroso dictado de el » *Gobierno de los canallas.*

Juan Rafael Allende.

«*El Padre Padilla* núm. 576 de 23 de junio de 1888).

(«El miedo está haciendo cometer disparates inauditos a Zamacueca. Pero, tenga entendido don José Manuel que el pueblo aun se cansa i que bien puede el señor Balmaceda *no concluir su periodo presidencial*»

Juan Rafael Allende,
Redactor del *Don Cristóbal.*

El *Padre Padilla* núm. 586 de 23 de junio de 1888).

(.....«Pero tenga mui presente que mis hijos tienen brazos i los hijos de S. E. tienen cabezas».

Juan Rafael Allende,
Redactor del *Don Cristóbal.*

El *Padre Padilla* núm. 591 do 4 de setiembre de 1888).

(«¡Ah! si don José Manuel Balmaceda hubiera nacido mujer, no viviria hoi en el Palacio de la Moneda sino en la calle de San Cárlos o en el Ojo Seco.»

Juan Rafael Allende,
Redactor del *Don Cristóbal.*»

El *Padre Padilla*, núm. 610 de 20 de octubre de 1888).

¡Quién creyera! Malaquías
I Allende Juan Rafael,
Comen amigablemente
Hoi con don José Manuel.

El último, que *canalla*
Su gobierno era, escribió;
I el Czar tan cándido i bueno
Al canalla perdonó.

El otro, Concha el hermoso,
El demócrata orador,
Que le ha dado por llamarse
Del pueblo el gran defensor,

Cuando mas exacto fuera
Decirle—aunque harto le duela,
Que no es defensor del pueblo
Sino enorme sanguijuela,

Tambien groseros insultos
En no lejana ocasion,
Dirijió fiero i terrible
Al jefe de la nacion.

I el Czar, dijo con orgullo:
—¿Quién caso hace a la canalla?...
I hoi, quien jamas lo creyera!
En su mesa entre ambos se halla.

Como entre amigos departen
Dando al olvido el pasado
I en prueba de estrecha union
Ya se han los tres abrazado.

¡Evanjélica induljencia
Digna de suerte mejor!
Eso es gobernar con tino
Sin odios i sin rencor!!

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 5 de Julio de 1890 — Núm 39

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 5 DE 1890

LOS SUCESOS DE IQUIQUE

Ya el pais entero se ha impuesto de los sucesos ocurridos últimamente en el puerto de Iquique i de la participacion que en ellos ha cabido a los ajentes del Gobierno, instigados por los hombres de la Moneda que, para salir del pantano en que se encuentran, recurren a todos los medios de que pueden disponer, sin importarles el éxito que, en su ofuscamiento, no alcanzan jamas a divisar.

No se conocen en todos sus detalles las verdaderas causas que hayan orijinado el levantamiento del pueblo, pero, por las noticias que el cable ha trasmitido, no es temerario creer que en todo lo sucedido ande la sombra de la mano de don Juan E. Mackenna, ministro de Relaciones Esteriores i propietario del mineral de Huantajaya; pues, los trabajadores de este asiento minero han sido bajados a Iquique con el único propósito de que promuevan los desórdenes que han puesto justamente alarmados a los comerciantes i propietarios de aquella plaza.

I esto que consignamos no es una opinion aislada, porque, conocidos los antecedentes del secretario de Relaciones Esteriores i dada su influencia con ciertos individuos de Iquique, muchos han sido—talvez la jeneralidad—los que desde el primer momento se han formado la conviccion de que en los acontecimientos que allí se han desarrollado ha cabido el papel de apuntador al audaz negociante de Huantajaya, al afortunado usurpador de bienes ajenos.

Se ha imajinado el atolondrado ministro, i con él sus demas colegas de gabinete que, en el conflicto en que se hallan el Ejecutivo i el Congreso, produciria buenos resultados un movimiento como el que acaban de hacer, colocándose en el mayor ridículo.

Han creido por estos medios hallar fácil solucion al conflicto creado por la torpeza del primer mandatario de la Nacion i la petulancia i ambiciones de ellos, sin pensar que en las actuales circunstancias la situacion no puede tener salida por el lado que le buscan, sino por el del honor del pais, representado por los distinguidos i honorables miembros de nuestro parlamento. Porque es allí donde deben ir a golpear, si aun les queda un ápice de cordura, i no con la altaneria del que impone, sino con la sumision del inferior que ha delinquido.

Lo exijen así el porvenir del pais que principiamos ya a ver cubierto de nubes i el patriotismo de que debe estar animado todo ciudadano cuando se trata del bien de la patria i de la estabilidad de sus instituciones.

Los sucesos de Iquique, provocados por los ajentes del Ejecutivo, no han hecho otra cosa que menoscabar nuestro crédito en el esterior e introducir la alarma en el comercio, que en todo pais civilizado debe contar con las mas amplias garantías.

Cuanto paso den los hombres del gobierno para orijinar perturbaciones en las actuales circunstancias, será calificado de antipatriotico, i el pais sabrá, a su debido tiempo, castigar a los atropelladores de sus leyes, que han asaltado el poder para servir sus intereses personales i ponerse a a cubierto de los delitos que han cometido para hacer fortuna i obtener el logro de sus ambiciones.

LOS CONVENCIONALES

VICENTE DÁVILA LARRAIN

DIPUTADO POR ANTOFAGASTA

Cuando en horas de paz i de ventura
La cartera de Industrias aceptó,
Con decidido empeño i entusiasmo
A la labor activa cooperó:

Mas cuando penetrarse le fué dado
De que habia en palacio corrupcion,
Arrojó la cartera, e indignado
A combatir entró en la oposicion.

LA CORTE

RAFAEL CASANOVA

SENADOR SUPLENTE POR LLANQUIHUE

Viejo infeliz, quien pensara
Jamas que un dia llegara
En que fueras senador!
Para ser en el Senado
El mas bienaventurado.....
De la viña del Señor.

FUEGO EN GUERRILLA

UN HOMBRE PROFETA

Tiene la palabra Juan Rafael Allende, redactor del *Don Cristóbal*, periódico que aplaude a brazo partido a la administracion del Champudo Balmasiútico:

«I acaso, la ciudad de Santiago tenga oportunidad de presenciar el raro espectáculo de los funerales de un Presidente de la República.

Juan Rafael Allende.»

(*El Padre Padilla* núm. 552, de 17 de julio de 1888).

Pues, hombre, no anda usted mui descaminado que digamos: no está mui léjos que sus pronósticos se realicen.

«Sabes, lector,—dice Allende el adulador de Balmaceda—hasta donde llega la bajeza, la ruindad i el espíritu de venganza del Presidente Zamacueca?.....

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 576, de 23 de junio de 1888).

Verdaderamente, hombre, que esas cualidades las tiene nuestro Presidente desarrolladas en grado superlativo.

«Como mal que les pese a los canallas del Gobierno de Zamacueca (usted lo ha dicho Juan Rafael).

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 576, de 23 de junio de 1888).

Pues, hombre, tiene usted un tino i un acierto incomparables para calificar a los hombres del actual Gobierno.

«I tal es su actitud (la de Balmaceda) que, sin » ser pesimista, cualquier atento observador, puede » apostar, sin peligro de perder, a que don José » Manuel Balmaceda no acaba su quinquenio en el » Palacio de la Moneda.

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 579, de 4 de julio de 1888).

Usted, Juan Rafael, seguro que ha hecho pacto con Satanas. No se esplica de otra manera el que usted en 1888 divisara lo que todo el mundo ve ahora mui claro: «que *Don José Manuel no acaba su* » *quinquenio en la Moneda*».

¡La verdad que es usted un talenton!

«Razon tiene, pues, para temblar el sátrapa de la » Moneda.

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 579, de 4 de julio).

Ya lo creemos que tiene razon para temblar! En eso estamos tambien de acuerdo, profético Juan Rafael.

«Don José Manuel, pues, que está con una diarrea » que lo tiene con unos quitados i otros puestos.....

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 580, de 5 de julio de 1888).

Así debe ser, señor del *Don Cristóbal*, cuando usted lo asegura.

«Ahí teneis a don José Manuel Balmaceda cuya » intranquilidad corre a parejas con la del autócra» ta de la Rusia.

Juan Rafael Allende».

(*El Padre Padilla*, núm. 581, de 7 de julio de 1888).

Creíamos que el Presidente Balmasiútico era mui propenso a perder la tranquilidad, pero no hasta el estremo que usted señala, ¡incomparable profeta!

I usted debe estar mui al cabo, ya que mantiene con él estrecha intimidad.

En el próximo número obsequiaremos a usted, señor redactor del *Don Cristóbal*, algunas otras guinditas.

EL BANQUETE

AL EX-INTENDENTE PRATS BELLO

Anteayer tuvo lugar en el Hotel France un banquete ofrecido al ex-intendente de la provincia, don Belisario Prats Bello, por sus *amigos* i *correlijionarios* segun dice *La Nacion*.

Un amigo nuestro que leia anoche en ese diario la relacion del banquete, nos decia, al ver la lista «¡Pobre Belisario! ¡Qué papel habrá tenido que hacer al lado de toda esa jentuza despreciable que asistió al banquete!

¡Realmente que es de compadecerlo!

Alguien que ha podido saber lo que ocurró durante la comida, nos ha manifestado que, ya al comenzar el segundo plato, se hizo sentir en la sala un olor tan pestífero que fué necesario comer a puertas abiertas.

El hecho se esplica si se considera que estaban presentes ciertos personajes que una vez que entran en calor... ¡Dios nos asista!

A media comida, una docena de los comensales, influenciados en parte por el vino i, en parte mui principal, por su *distinguida* educacion, comenzaron a dar lugar a escenas de las mas repugnantes.

¡Pobre señor Prats!

¡Qué crímen habrá cometido para que el gobierno permita que se le trate de esa manera!

De seguro que estará arrepentido de haber sido intendente.

" Soy el rata primero..... y yo segundo..... y yo el tercero..... "

¡QUÉ DESILUSION!

El aventajado garrotero de gobierno, Alejandro Bustamante, uno de los *amigos*, segun dice *La Nacion*, del ex-intendente Prats Bello, i uno de los asistentes al banquete que, mas bien en deshonrosa que en honor de este caballero, tuvo lugar anteayer en el gran Hotel France, ha sido metido a la *capacha* ayer a las 5 i media de la tarde por órden del juez del crímen don Neftalí Cruz Cañas.

¡Cuánto cambio, oh Alejandro! *¡Quantum mutatus ab illo!*

¡Anteayer a las seisde la tarde, sentado a una opípara mesa, bebiendo i comiendo lo que no bebes ni comes jamas!

I ayer, a la misma hora, cuánto cambio! con la *bola de fuego* vivita *encapachado* en un apetitoso calabozo de la cárcel!

Así es la vida, pues, Alejandro: el que la hace la paga.

Pocos momentos despues de encontrarse en el *chucho* el brazo derecho de la administracion actual, se tuvo de ello conocimiento en el Club Liberal, en en donde se encontraban Blanlot Holley, Gabriel Vidal, Ismael Perez Muñoz, el jeneral Huevo Chimbo Babosa i el senador Encina.

Inmediatamente el senador tomó la palabra para compadecer la suerte de Alejandro, e hizo al mismo tiempo indicacion para que los presentes se apresuraran a llevar al pobresito algo de comer.

Como si hubieran sido movidos por un golpe eléctrico, todos los nombrados salieron despepitados a cumplir con esa levantada mision, i un cuarto de hora despues, llegaban a la cárcel llevando consigo sendas municiones de boca destinadas al mártir del dia, al segundo Alejandro el Grande:

Blanlot Holley: una fuente sopera de ensalada de patas.

Gabriel Vidal: Dos *calduas* de a medio i una botellita de aguardiente de chivato.

Ismael Perez Muñoz: ochenta cobres de chancho arrollado i dos galletas con chicharrones; i el jeneral Huevo Chimbo: media docena de botellas de cerveza marca *cáñamo*, i ademas un paquetito de de hojas i otro de tabaco en mazo por encargo del senador Encina.

Con todas esas regalías, es indudable que Alejandrito lo habrá pasado a las mil maravillas.

ESCENA VIOLENTA

Marchábamos ayer por la calle de la Bandera, cuando al llegar a la esquina de la de Agustinas, vimos a dos individuos que se insultaban a rienda suelta:

—Tú eres un mentecato!
—I tú, un imbécil!
—I tú, un canalla!
—I tú, un infame!
—I tú, un bandido!
—I tú, un asesino!
—I tú, un..... gobiernista!

«Vá, lo tapó!—dijo un rotito que por allí pasaba. —«Decirle a uno *gobiernista* es mucho mas peor que escupirle la cara».

A BALMASIÚTICO

(IMITACION DE OTRA IMITACION)

No me mueve, Manuel, para quererte,
La banda que me tienes prometida,
Ni me mueve tu rabia tan temida
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Manuel, muéveme el verte
Poniendo en mis bigotes bolsa i vida,
Muéveme, tu honradez comprometida,
Muévenme las piltrafas de tu suerte.

Tú me mueves, Manuel, i en tal manera
Que aunque no me debiéras yo te amara,
I aun sin nuestras rapiñas te sirviera.

No me tienes que dar porqué te quiera
Porque si lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

ENRIQUE SALVADOR.

DIJO LA VERDAD

Ayer la *troupe* del Rei Pije
Se encontraba en reunion,
I usaba de la palabra
Ismael Perez Muñoz.
«Será posible, decia,
Que esa inícua oposicion
Con tal facha nos moteje
De logreros sin honor,
I de burros, que nos creemos
Otros tantos Mirabeau?
Novoa, que la corneta
Mordia con ancia atroz,
Aunque en oir se afanaba,
Solo el *Mirabeau* pescó;
Se sobó entónces las manos,
Se echó atras en su sillon
I dijo: ¡Mui bien! ha dicho
La verdad, Perez Muñoz;
De oradores semejantes
El primero he de ser yo!

POR TELÉFONO

—¿Hablo con S. E?
—Sí. ¿I yo con Mackenna Astorga?
Sí. Ya está todo listo, Excelencia.
—Como así.
—Acabo de dirijir telegramas a mis establecimientos de Huantajaya, ordenando que todos los mineros se vayan a Iquique a pedir a gritos la cabeza de los congresales.
—¿I si piden las nuestras?
—Les contestamos con una descarga de cañones Krupp.
—¡Ah! si es así, no hai inconveniente! Pero al pobre intendente Blest puede pasarle una mano pesada.
—I a nosotros, ¿qué nos importa?
—Tambien es cierto.
—V. E. comprende que estando nosotros en la Moneda al lado de la Caja Fiscal, lo demas no nos importa!
—Claro está. Lo felicito Juan E.

TELEGRAMAS

Paris, 4 de julio de 1890.
Señor Senador
Don José Manuel Encina
Santiago-Chile:

El que suscribe celebra que V. S. haya llegado a conquistarse el alto honor de primer orador parlamentario del siglo.

Paul de Casagnac.

***

Santiago, 4 de julio de 1890.
Señor Casagnac
Paris.

Que quiere V., así suele acontecer: «*A la vejez viruelas*» como decimos nosotros por acá. Lo único que temo es que don Castelar, el de España, me arrebate la supremacía.—Mil gracias.

J. M. Encina.

***

Iquique, 4 de julio de 1890.
Exmo. señor presidente:
Santiago.

Excelencia! Ya no sé lo que me pasa; ya me parece que el pueblo me descuartiza; tengo un terror pánico; yo no sirvo para estas circunstancias difíciles. Déme V. E. permiso para irme.

Guillermo Blest Gana.

***

Santiago, 4 de julio de 1890.
Intendente de Tarapacá:
Iquique.

¡Qué significa eso! Es posible que todo un hombre esperimente esos temores! Si V. S. no afronta la situacion como es debido, lo hago fusilar *a la minuta*.

Balmaceda.

Iquique, 5 de julio de 1890.
Exmo. señor presidente:
Santiago.

El pueblo está pidiendo a gritos mi cabeza i la de V. E. ¿Qué hago?

Blest Gana.

***

Santiago, 5 de julio de 1890.
Intendente de Tarapacá:
Iquique.

Déle US. la suya i dígales que la mia está perdida.

Balmaceda.

LA CARICATURA

El Champudo:—Soi el rata primero
Sanfuentes: —I yo el segundo
Mackenna: —I yo el tercero.

Los tres: Siempre que nos persiguen
Los del Congreso
Nosotros nos hacemos
Los tres mui lesos...

El Champudo:—Nuestra fama de pillos
Sanfuentes: —Por todo Chile
Mackenna: —Ya se ha esparcido.

Los tres: Siempre que divisamos
Un congresal
De susto no podemos
Ni respirar.

A todos parece que ser gobernante
Es cosa tan fácil como ser tunante
Pues oigad ustedes, señores, i atiendan
Si se pasa susto cuando se gobierna:

PRIMERA COPLA

Para llegar al poder
Hai que tener vocacion
E intachable proceder,
Buena conducta i honor.
I apesar de esto
Ustedes nos ven,
Pillos como somos,
En todo el poder.
I aunque el pueblo grite
Son pillos los tres,
Nosotros robamos
I al pueblo miramos
Con todo desden.

SEGUNDA COPLA

A las arcas del Estado
I cuando se halla ocasion
Hacemos una jugada
De prestidijitacion.....
No hai ya presupuesto
Que nosotros tres
No hayamos *tanteado*
Como es menester.....
Pues así tan solo
Se puede vivir
I pasar el tiempo
Diabluras haciendo
Sin mucho sufrir.

LOS POLICIALES

Lo que es andar siempre
Sin miedo, ni pena!
Miren, grandes pillos,
Esta ratonera.
Piensen muchachos que el pueblo
De ustedes se cansará
I a los tres con ceño adusto
El ñeque les sacará.

LAS RATAS	LOS POLICIALES
¡Ai! que gracia tiene	Los tres gandules
Esa jaulitá,	Vánse a escapar,
Donde el pueblo quiere	Si continuamos
Ponernos já! já!	Nuestro cantar.
Vamos con cuidado	Démosles caza
Sin pestañear	Que ya se van,
Porque sino el pueblo	Porque si huyen
Que se halla enojado	Mas robarán.
Nos puede pillar.	

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Miércoles 9 de Julio de 1890 — Núm 40

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 9 DE 1890

¡SEA, PUES, LO QUEREIS!

No pasará mucho tiempo sin que S. E. el presidente de la República, don José Manuel Balmaceda i Fernandez, tenga que arrepentirse de haber colocado una pluma en manos de la canalla, que hoi lo defiende i ataca a nuestros hombres públicos con armas que son vedadas i en un terreno que es peligroso.

Ha olvidado el señor Balmaceda i Fernandez que no se puede arrojar piedras al tejado vecino cuando el que cubre el propio es de cristales; i prescindiendo tambien de los respetos que se deben a todo hogar honorable ha autorizado a sus plumarios para que, haciendo abstraccion de la vida pública de los hombres que combaten, salpiquen con su baba inmunda su vida privada, a donde no es dado llegar sin correr el inminente peligro de «ir por lana i salir trasquilado.»

De esto, decíamos, dentro de poco habrá de convencerse el señor Balmaceda i Fernandez i habrá tambien de arrepentirse; pero cuando ya la piedra haya sido lanzada i sienta sobre su rostro la verguenza de la verdad de su oríjen....

Donde las dan las toman, Excelentísimo señor, i, pues, habeis querido que no os juzguemos simplemente como mandatario, no será sino culpa vuestra el que en un dia, que creemos divisar cercano, sintais que alguien remueva un pasado que desearíais ver en el mas absoluto olvido ¿no es cierto Excelentísimo señor?...

Pues bien, cuando esto suceda, estamos mui seguros de que os arrepentireis de haber arrojado la primera piedra; pero entónces, Excelentísimo señor Balmaceda i Fernandez, ya será tarde: vuestro pasado habrá vuelto al presente, i los que hoi ignoran algo que muchos saben, podrán verlo de cuerpo entero i podrán apreciar si anduvisteis discreto al autorizar a vuestros plumarios para que usaran, como armas de combate, instrumentos que prohibe el sagrado *Derecho de la Decencia i Caballerosidad.*

I tened entendido, señor, que cuando esto pase, nadie os va a compadecer. Vuestros mas decididos partidarios pensarán al veros, que por un capricho del destino, la estrella que os sirve de guia os apartó del camino de la Inclusa, para conduciros ¡quién lo hubiera creido! al de la presidencia de la República.

Cegado por el poder que no mereceis i por el alto puesto que ocupais, del cual tampoco sois digno, con una falta de cordura mui grande vais, vos mismo, Excmo señor, removiendo las piedras que ocultan vuestro oríjen.

¿No pensais acaso que el único responsable de lo que suceda sois vos?

¿No pensais, Excmo señor, que nadie puede culpar al mastin que muerde, cuando su amo le anima?

¡Vaya! se creyera que a vuestra penetracion se escapa que nadie irá contra los plumarios que os defienden, desde que el instrumento no es responsable, sino la mano que lo dirije.

Pero, no avancemos, Excmo señor Balmaceda i Fernandez. Tiempo es ya de terminar; pero, ántes de hacerlo, os anunciaremos que en nuestro cerebro se encierran ideas que, vaciadas en las columnas de esta publicacion, darian materia para dos obritas de actualidad, que podrian tener por títulos: *Oríjen de nuestro primer mandatario* e *Historia de un pleito ruidoso*, acompañada la última con algunos mui curiosos documentos judiciales.

LOS CONVENCIONALES

CARLOS VARAS

Ha sido la rectitud
De sus actos siempre guía,
I su cívica virtud
La honradez i la hidalguía.

ENRIQUE VALDES VERGARA

Resuelto, firme i sereno,
Llena el alma de altivez,
Del Olimpo el ronco trueno
Desprecia de risa lleno
El periodista Valdes

LA CORTE

PATRICIO LETELIER

DIPUTADO POR CUREPTO

Patricio, como su hermano.
Al gobierno se ha pasado,
I hoi llama gobierno honrado
Al que ayer llamó villano.

FUEGO EN GUERRILLA

TIENE SOBRADA RAZON

Ayer recibimos la siguiente carta:

«Santiago, 7 de julio de 1890.

«Señores Editores de *El Figaro.*

«Presente.

«Mui señor nuestro:

«No hace mucho tiempo dirijimos a Uds. unas « cuantas líneas haciéndoles notar la conveniencia « que habia en que no deshonraran las columnas de « su simpático periódico, ocupándose en ellas de « ciertos personajes despreciables, cuyos nombres « no merecen siquiera aparecer en letras de molde.

«Uds. tuvieron la amabilidad de acojer favora- « blemente la insinuacion que nos permitimos for- « mular, i desterraron de su publicacion los nom- « bres de los mentecatos a quienes nos referíamos.

«Pero hoi, señores, hemos visto con vivo senti- « miento, que los últimos números de *El Figaro* se « ocupan de un tipo mucho mas inmundo, si cabe, « que aquellos; cuyo nombre solo provoca el mas « abierto desprecio i la mas merecida indignacion.

«Es necesario que Uds. sepan, señores editores,— « si es que lo ignoran,—quién es el personaje a que « aludimos, i qué papel le ha correspondido llenar « en la tierra.

«Juan Rafael Allende, chileno para deshonra « nuestra, ha sido, i es talvez, el único individuo, « el único mónstruo—este es el calificativo que « propiamente merece—que en nuestra patria ha « desempeñado, con incansable constancia, la infa- « me mision de corruptor, de difamador i de ca- « lumniador público.

«En el asqueroso pasquin *El Padre Padilla*, « ¡cuantas honras no ultrajó, cuántas memorias sa- « gradas no emponzoñó, i cuántos nombres vene- « rados e ilustres no envolvió con el lodo repug- « dante de su pluma!

«Con su pestilente obra *Néctar* i *Ambrosía* que « tuvo la villanía de entregar a la luz pública, cu- « bierta por el seudónimo, a fin de escaparse del « encierro de una cárcel—¡cuántas víctimas no ha « hecho! ¡cuántos corazones inocentes no han en- « contrado su perdicion en esas criminales pá- « jinas.

«I al nombre de ese bellaco es al que Uds. seño- « res Editores, han dado cabida en las columnas de « su periódico!—Ello es mui triste: aunque no fue- « ra mas que por respeto a sus lectores, Uds. de- « bieron callarlo.

«Perdónenos, señores Editores, el pequeño re- « proche que envuelven estas líneas. El obedece, « como Uds. lo comprenderán sin duda, a un sano « i levantado propósito.

«Sin mas, los saludan atentamente.—*Varios lec- « tores.*»

Aceptando con reconocimiento las observaciones que contiene la carta trascrita, hacemos formal protesta de complacer a sus autores, desterrando en adelante, de estas columnas, el sucio nombre de Juan Rafael Allende.

UNA PREGUNTA

A UN CABALLERO DE HONOR

En dias pasados se daba ínfulas de caballero de mucho honor ante la Municipalidad, el *leader* gobiernista en esa corporacion, el anteayer clerical, ayer conservador demócrata i hoi gobiernista aristócrata, don José Rabón Bochinchero.

—¡Bien dicho! don José Rabón, esclamamos nosotros en cuanto oimos la arrogante afirmacion de Ud.; anteayer se separó Ud. de los clericales, porque eran unos pijes indignos de codearse con un caballero de honor como Ud.; ayer se separó Ud. de los conservadores demócratas, porque eran unos infelices descamisados que tenian la loca pretension de tener a Ud. por jefe i mentor; i hoi ha otorgado Ud. a los gobiernistas la singular honra de ser su jefe i su maestro.

En un caballero de tanto honor como su merced estimamos mui justificada tanta variedad de opiniones... Pero con toda humildad i llevados solo de una mera curiosidad, nos vamos a permitir hacer a Ud. una preguntita:

—¿Cuándo paga Ud. a su colega don M. A. R. los mil pesos que este caballero le prestó i que actualmente le cobra judicialmente?

No rehuya Ud. las notificaciones, que eso no es propio de un caballero de honor i tan ilustre como Ud.

(Por mas pormenores dirijirse a la secretaría de don J. M. Guzman.)

OTRA PREGUNTA

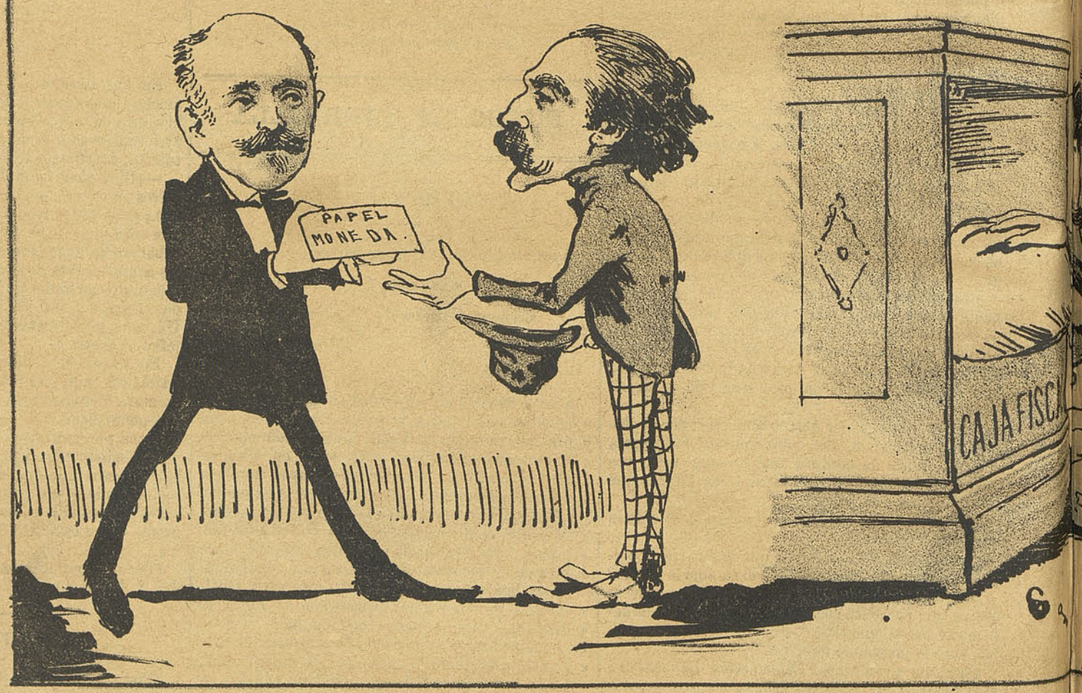
¿Por qué razon el jeneral Babosa, cedrón de las viejas i ortiga de los opositores, cuando ántes arrendaba casa encendía solo una microscópica luz de gas i ahora que vive en una del Estado las enciende hasta en la cocina?

Merecerá nuestras mas sinceras i entusiastas felicitaciones el que resuelva este problema tan *luminoso.*

"Mis primeros años"

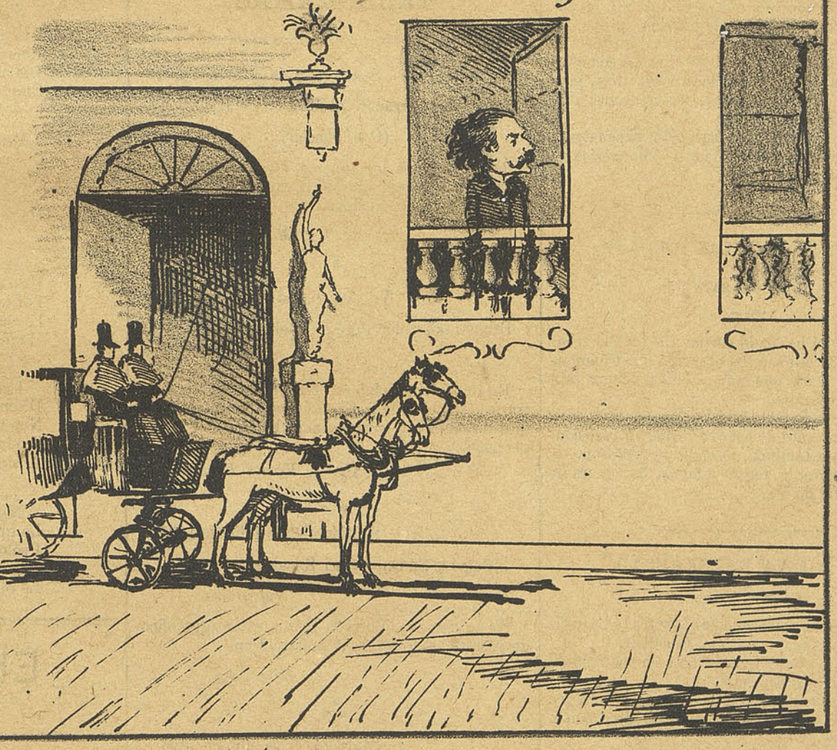
"Mnsformacion"

"En el Club de la Reforma"



"Antes de la Presidencia"

"En la Presidencia"



"Mi casa despues de la Presidencia"

¡CÓMO SE PREPARAN!

El lúnes a las cuatro i media de la tarde fueron introducidos cuatro cañones de artillería al cuartel de la 1.ª Comisaría, que está situado en la calle de San Isidro.

¡Qué perseguirán los señores del gobierno!

¡Oh poder sublime del miedo!

Ya que quieren utilizar cañones, les recomendamos que los carguen mui bien: no sea cosa que se les salgan los tiros por la culata!

NUEVOS INTENDENTES

Se da como un hecho que mui pronto serán separados de sus puestos algunos Intendentes i nombrados, en su reemplazo, varios personajes, cuyos nombres ha dado ya a luz la prensa.

Nos permitimos hacer una advertencia a los señores candidatos en candelero:

Está en el ánimo de toda la jente honrada, la idea de que cualquiera persona que, en las actuales circunstancias, acepte un puesto de ajente del Ejecutivo, se hace reo de un grave delito contra la seguridad i el honor de la patria.

No se estrañen pues que se les trate como lo merecen.

EL INTENDENTE DE CURICO

Las noticias que nos llegan de Curicó manifiestan que el místico mandatario de esa provincia, el refinado babieca ¡Gregorio Cerda Ossa, se está permitiendo sacar los piés del plato.

Las diabluras administrativas tienen cierto interes, señor Cerdo, cuando son hechas con talento i malicia; pero cuando su autor es un imbécil, en cuyo cerebro no hai un ápice de materia prima, las diabluras pasan a ser estupideces de mal gusto.

Que no se repitan, señor Cerdo, hechos como los que ha denunciado la prensa, hace pocos dias, pues si tal sucede, nos veremos en el caso de decirle a V. cuántas son dos i dos.

Usted no es mas que un aventajado papanatas, i debe por lo tanto, quedarse calladito i no mezclarse en lo que no sabe.

¡DESPACITO POR LAS PIEDRAS,

SEÑOR DON RAFAEL!

La prensa séria ha dado cuenta de que el señor don José Rafael Balmaceda, hermano del Champudo, es quien subvenciona i dirije el podrido pasquin de palacio, *La Linterna*.

Pues bien, don Rafael, cuide V. de que esa publicacion varíe un tanto de tono, porque, en caso contrario, subiremos tambien nosotros el diapason.

Por el momento, le recomendamos la lectura de nuestro editorial de hoi.

UNA NUEVA ENFERMEDAD.

Los hombres de gobierno i sus adeptos se encuentran atacados de una gravísima *Pitomanía*.

En los consejos de ministros no se habla sino de Pitt i de su sabia política.

En *La Nacion* aparecen todas las noches largos artículos haciendo aparecer al favorito Sanfuentes como un segundo Pitt.

Cada uno de los ministros del despacho tiene a la cabecera de su cama un ejemplar de la obra titulada: «*Guillermo Pitt y sus reformas.*»

I si a esto se agrega que el Champudo i sus secretarios sueñan continuamente con la memorable «Batalla de los Pitos,» hai que convenir en que la *Pitomanía* que los aqueja reviste caracteres alarmantes.

POR TELÉFONO

—Aló.

—¿Está don José Bunster?

—Habla con él, señor. ¿Quién me llama?

—El Ministro Sanfuentes. ¿Cómo está don José?

—Mui bien, mi señor, para servirlo. ¿Que deseaba?

—Es necesario que usted tome la palabra en el Senado; no es posible que Encina i Castillo se lleven toda la carga.

—I ¿qué quiere usted que diga?

—Cualquiera cosa; la cuestion es matar el tiempo.

—Entónces voi a hacer un discursito corto i lo que lo termine se lo leo por teléfono.

—Convenido.

(Pasa una hora).

—Aló, aló. ¿Don Enrique?

—Qué me dice, don José. Vamos a ver. ¿Terminó el discursito.

—En este momento. Se lo voi a leer.

—Le oigo.

—Dice así: «He pedido la palabra para decir que la Compañía Constructora de Ferrocarriles necesita grandes cantidades de durmientes i que conviene dar el monopolio de ese material a una sola persona. El durmiente es la base de todo progreso: sobre él descansa el riel, sobre el riel la locomotora i ésta lleva el adelanto por do quiera.»

—Mui bien don José. Adelante!

—«El Ministerio ha sido censurado, sin que lo merezca i la Cámara ha cometido una injusticia incalificable.» ¿Qué le parece esta parte?

—Admirable! don José—No me lea mas porque temo impresionarme demasiado. Confio en que se conducirá brillantemente.

TELEGRAMAS

Santiago, 7 de julio de 1890.

Al Administrador del Mineral de Huantajaya.

(Confidencial)

Reuna a todos los mineros i anímelos para que se vayan a Iquique a pedir la cabeza de los miembros del Congreso Nacional.

Mackenna.

***

Valparaiso, 7 de julio de 1890.

Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago.

Estamos inconsolables, Excelencia, con la arbitraria resolucion de la Excma Corte Suprema. Estamos resueltos a pegarnos sendos balazos si V. E. no se opone.

Smith, Vera i Elizalde.

***

Santiago, 8 de julio de 1890.

Señores Smith, Vera i Elizalde.

Valparaiso.

No se suiciden. Vuelvan Uds. a su antiguo oficio de garroteros. Cotapos los tratará bien.

Balmaceda.

***

Santiago, 8 de julio de 1890.

Ministro Chileno.

Madrid.

Consígame, sin demora, i envíemelos por primer vapor, los pergaminos que se refieran a mis abolengos.

Balmaceda.

LA CARICATURA

De *mocho* lo tomaremos,
Porque un punto mas allá,
Tiene cosas que sabemos,
Pero que es justo callemos
Porque al fin pasaron ya.....

Fué de *mocho* el champudito
Educando sin igual,
Un celestial tortolito,
Sin tener mas pecadito
Que el pecadito venial.

Esto dicen los que vieron
De *mocho* a José Manuel,
I que siempre lo tuvieron
Desde que lo conocieron,
Por un ejemplar doncel.

Pero es el caso que un dia
El niño se trasformó,
I convertido en arpía
De concluir con la cria
De los frailes prometió.

Los que habian admirado
Antes, su profunda uncion,
Juraban que era el malvado
Quien habia ejecutado
Esa gran transformacion.

A hombre el adolecente
Cuando era tiempo llegó
I se mostró tan vehemente
Que se fijó en él la jente
Cuando en público lo vió.

Con acento convencido
I la libertad por norma,
Enérjico i decidido
Dió el hombre mas de un ladrido
En el Club de la Reforma.

Pero algo en él se veia
Que nunca pudo ocultar:
Algo como hipocresía
Que al decir lo que sentia
Hacia al punto dudar.

Así continuó su vida
Hasta que un dia agobiado
Por la pobreza i perdida
La confianza apetecida,
Hallóse desamparado.

I como mas que un letrado
Discurre cualquier hambriento,
Nuestro hombre afortunado
Se sintió un dia llevado
A la altura, mui contento.

Nadie ya en el pais ignora
Lo que ha hecho en la presidencia.
I solo se espera ahora
Que a esta sierpe chupadora
Le rebanen la existencia.

EL FÍGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscriciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41,

Imp. Bandera 41

Año I — Santiago, Sábado 12 de Julio de 1890 — Núm 41

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 12 DE 1890

NOBLE ACTITUD

Fuimos de los primeros en indicar a la entusiasta juventud de Santiago el puesto i papel que le correspondian en presencia de los acontecimientos políticos que desde hace meses se vienen desarrollando en el pais; i hoi, al ver su noble actitud i la ¡firme resolucion con que se apresta para la defensa de las leyes e instituciones de esta patria, que ella formará mañana, no queremos ser de los últimos en enviarle nuestro caluroso aplauso i nuestra mas sincera palabra de aliento.

Es así como se forma patria i no de otra manera como se lucha para no dejar que se entronice la tirania en un pueblo que tuvo indomable valor para romper las cadenas del coloniaje i que tendrá fuerzas suficientes para ahogar entre sus brazos el despotismo que se asoma, i se oculta al sentir las palpitaciones de la juventud, porque oye en ellas la del mismo corazon de la patria.

Es así como se da severa leccion a los mandatarios que, ofuscados por los humos del poder i cegados por bastardas ambiciones, olvidan sus deberes de ciudadanos i persiguiendo nada mas que el éxito de sus propósitos, se embarcan en torpes i criminales manejos, mirando como cosa bien secundaria los inmaculados principios políticos que nos constituyen.

La juventud de Santiago i la de las principales ciudades de la República, ha tomado ya su colocacion en la contienda política, i el eco de su voz ha tenido honda repercucion en los antros de la Moneda, donde se conspira contra ella, puesto que se conspira contra el porvenir de la patria.

En su lugar de combate, i al lado de los viejos luchadores que sin desmayar han velado por las instituciones de Chile, sabrá la juventud cumplir el deber que le incumbe; i cuando dias mas serenos alegren este suelo, tendrá la satisfaccion de decir que le cupo honrosa parte en la defensa de las leyes que hoi quieren pisotear los que el pueblo llamará mañana: «traidores de la patria».

I el éxito en la lucha no se hará esperar, porque el pais bien comprende que allí donde está la juventud no hai ambiciones personales i es mentira que los combatientes vayan animados de un fin particular.

No persigue la juventud sino el bien de la patria, i su corazon, templado en el mas puro patriotismo, se conmueve en presencia de hechos que la vejan i no puede mirar impasible los atropellos de que se la quiere hacer víctima.

Por esto se ha levantado a ocupar un puesto en las filas de combate i a dar con su presencia aliento a los veteranos soldados. De allí no saldrá sino vencedora; i si el caso llega, sabrá defender con resuelto brazo los principios porque lucha, i en la hora de la prueba la veremos siempre animosa en las calles i plazas, en la trinchera i en la barricada....

I si cae, no caerá sola, porque a su lado estará tambien el pueblo, i envueltos ámbos en la bandera tricolor, pura como los principios que defienden, sabrán dar cumplimiento al sagrado compromiso que impone el lema nacional «vencer o morir».

LOS CONVENCIONALES

TOMAS ROMERO.

EX-INTENDENTE DE JAUTIN.

Severo de principios, leal i honrado
Siempre supo marchar con entereza
Pues jamas por promesas alhagado,
Inclinó ante mandones su cabeza.
El fué el primero que con dura mano
Supo marcar con oprobioso estigma
La faz envilecida del tirano
Cuyo gobierno es hoi un raro enigma.

ESTANISLAO DEL CANTO.

CORONEL DE EJÉRCITO.

Doble mérito tiene
Este soldado:
En la guerra estranjera
Leal i esforzado;
Por el derecho
Siempre adelante espuso
Su franco pecho.

LA CORTE

TOMAS 2.º SMITH

DIPUTADO POR NACIMIENTO

Para ser diputado
Presidencial
Don Tomas en el mundo
No tiene igual.
Pues, tan cerrado
Es, que nunca en la Cámara
Ha re... sollado.

Sin embargo él sospecha
Que es un portento
I que le cuelga mucho,
Mucho talento.
Cuando no tiene
Ni para ser mediocre
Lo que conviene.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

BASILIO YEGUAS ATERRORIZADO

Antenoche, a las 9 mas o ménos, Julito Bañados Muzard (alias Basilio Yeguas), entraba pálido i demudado a la casa de un pasivo senador presidencial.

—Bañados, ¿qué le pasa? esclamó el anciano senador, al contemplar el triste aspecto de Basilio Muzard.

—Déjame tomar aliento, hombre, por Dios! i en seguida te referiré, hombre, lo que me ocurre.

—¿Es algo mui grave, acaso?

—Qué si es grave! Luego lo vas a saber, pues, hombre. ¡Ai! Estoi que me desarmo de miedo!

—...Pues es estraño, señor Bañados, que Ud., de ordinario tan calmoso i tan valeroso, se encuentre ahora tan amilanado. Ud, señor Bañados, debe de estar enfermo.

—¡Qué enfermo, hombre! Los hombres como yo no se quebrantan. Lo que ahora me ocurre es debido a un pequeño fenómeno nervioso que, al fin i al cabo, nada significa, pues, hombre.

—Bien pues, señor Bañados, tenga Ud. la bondad de decirme lo que ocurre.

—Pues, hombre, (ai, ya tiemblo!) he recibido hace pocos instantes, una carta anónima en que me anuncian que, en pocos dias mas, nuestro amado Presidente Balmaceda será transformado en polvo por medio de una bomba llena de dinamita; que de nuestro adorado, puro i gran Enrique Salvador, se hará, por obra de una bien propinada paliza, un espléndido charquicandidato; i, por último, que a mí (¡Jesus, qué horror!), despues de hacerme una operacion que me deje *corto de vista*, me coserán a puñaladas.

—Pero, a Ud. señor Bañados, no deben de preocuparle esas ridículas amenazas.

—¿I si, por casualidad, saliera cierta la cosa?

—Nada se pierde. Todo se reduciria a poner otras personas en los lugares que Uds. dejaran vacantes.

—¿Qué estás diciendo? ¡hombre por Dios! ¿Qué seria del pais sin nosotros?

—¡Ah, en verdad, tiene Ud. razon! I dígame, señor Bañados, cómo se encuentra en su puesto de Ministro.

—No del todo mal. Ya se puede mandar a la plaza con mas confianza. El cargo no deja ser productivo. Espero formarme una rentita de 20 mil i pico.

EL JENERAL ES UN GAMO

Jamas habíamos visto correr al jeneral Velasquez. Quizá hacia muchos años (desde 1879) que no ponia los piés en polvorosa.

Pues, antenoche cuando se encontraba en el pasaje i olió que la juventud independiente venia acercándose, el prestijioso jeneral se convirtió en un gamo aventajadísimo.

Era de verlo!: con el kepí echado atras, el ojo brincando en su órbita, i el baston enarbolado, no diremos corria, volaba el gran Pepe, atropellando a medio mundo i saltando al otro medio, hasta que fué a encerrarse en un vehículo, al mismo tiempo que gritaba: «¡Cochero, azota!»

¡ENTENDISTE GOYO!

Se nos informa que, desde la escena poco agradable en que se vió mezclado antenoche, el intendente de Curicó, el coqueton Gregorio Cerda i Ossa, no ha cesado de esperimentar repetidos golpes de vientre, que lo tienen a mal traer.

Se nos dice, tambien, que cuando aterrorizado i sin aliento, se introdujo a la Mercería de San Pedro, preguntaba a gritos: ¿dónde está el escusado?

I, como los empleados, compadecidos de la suerte del infeliz mandatario, se demoraran un poco en encontrar la llave de aquél, el pobre Goyo, dando rienda suelta a sus muelles..... descansó, en medio de la mayor desesperacion.

"CERTÁMEACIONAL."

I el café que nos gusta a nosotras.....¿ cuál es ?..... ¡ Presupuestillo !

Aconsejamos al Cerdo intendente que durante el mes de licencia de que se encuentra disfrutando (padeciendo mas bien dicho) no salga ni un momento de su casita; porque, si antenoche fueron solo dos coscachos los que recibió, podria, en la próxima vez, dar acojida en sus lomos i emperdenido mate a una palisita de rechupete.

¡Entendiste, Goyo!

LOS PIJES DE GOBIERNO

(FÁBULA)

El Padre Eterno vino
A Chile un dia,
Donde hubo por tal causa
Grande alegría;
Bajo el disfraz de un hombre
Tomó la banda,
I hete aquí ya, que luego
A todos manda.

Una tropa de pijes
Mustios, hambrientos,
Hasta sus piés impelen
Extraños vientos:
Los sufre él, i al Estado
Todos abordan,
I ya como elefantes
Ellos engordan.

Despues, al Padre Eterno,
Por gran cinismo,
Le sucedió en el mando
El Diablo mismo,
I los que al Padre Eterno
Los piés besaron,
Con el Diablo lo mismo
Lo ejecutaron,

I en sus múltiples lances
I pillerías,
En sus golpes de mano
I correrías,
Para seguir sus pasos
Eran tan fieles,
Que hombres no parecian,
Sino, lebreles.

Máxima: Buen lector, jamas confies
En los pijes, i mas si son Estado,
Que ellos a Dios i al Diablo adoran juntos,
I es medrar i comer su ideal dorado.

DE LA CUCHARA A LA BOCA

DESAPARECE LA SOPA

Pues, señor, es el caso que al Sub-Secretario de Relaciones Esteriores, el narigudo Fanor, le ha ocurrido un percance poco envidiable: se le ha ido de las manos una buena suma de morlacos cuando ya él los creia bien asegurados en su faltriquera.

Encarpetando maliciosamente varias propuestas mui ventajosas, presentadas al Ministerio, para efectuar la publicacion, en un volúmen, de todos los tratados, protocolos i demas documentos internacionales que existen en la cancillería de Relaciones Esteriores, el mui bellaco de Fanor concibió la idea de mamarse él la piltrafita que ese trabajo podia dejar, i, al efecto, ordenó al archivero del Ministerio que reuniese todos aquellos documentos, sin decirle con qué objeto.

Un buen dia, hace poco, álguien encontró en uno de los cajones de la mesa de Fanor el borrador de una solicitud en que él hacia una propuesta para efectuar el trabajo, i ademas el borrador de un decreto, hecho de su puño i letra, a virtud del cual se aceptaba dicha propuesta.

Todo hechito ya Fanor se presentó ante el Ministro Juan E. Astorga pidiéndole que firmara el decreto, i cual no seria su sorpresa al saber que el Presidente Balmasiútico habia determinado ya encomendar ese trabajo a don Jorje Asta Burunga. (Feliz él.)

Como se comprenderá, Fanor se puso como un quique, no con el Ministro a quien puso una cara llena de risa, sino con los empleados subalternos a quienes tiene ya hartos con todas sus imbecilidades, atropellos i ataque biliosos.

«De la mano a la boca,—Fanorsito—desaparece la sopa.

«Donde las dan las toman.»

«El qué la hace la paga.»

No hai mas que rascarse la barriga, Fanor Velasco i Perez.

A E. N. M.

¡Maravilla! con que *El Figaro*
Es papelucho
Que no vale el tabaco
De un pobre pucho?
Por la culata, Enrique,
De la pistola
Se ha escapado el tiro,
No has dado en bola.

Tú solo de las letras
El campo invades
Con justicia aunque digas
Barbaridades,
Tú que eres para el mundo
Todo un portento,
I a los asnos eclipsas
Con tu talento.

Tú, que hablas una jerga
Gabacho gringa,
Que sereno al bitoque
Llamas jeringa,
Bitoque a la jeringa,
I al Presidente,
Ninfa que el alma atrae
Májicamente.

Tú solo, sí, godito
Falsificado,
Puedes hacer tal cosa
Mas ¡ten cuidado!
Que tú eres de la tropa
Que lame el suelo
Donde pone su pata
Un tiranuelo.

I tengo guardaditas
En mi carpeta,
De tu pasado mas
De una historita,
I si hablando sonseras
Sigues ¡a fé
Que con pelos i señas
Las contaré!

¡UÑAS SON TRIUNFOS!

Hemos tenido noticia de que el empleado fiscal, que es a la vez director del Centro Impolítico de la Pijetud gobiernista, i que fué encargado anteayer de recibir i de poner en otras manos el dinero correspondiente a la donacion Echáurren, no ha llenado su cometido con mucha limpieza, debido talvez a que no se cortó las uñas ántes de proceder a la operacion.

Es el caso que el referido empleado recibió de la Tesorería una suma dada, i que entregó a la persona encargada de la distribucion, una cantidad inferior a aquélla en $ 50.

Esto se llama en buen castellano: quedarse con lo ajeno.

Por lo que se vé, el mal de «uñas largas» se propaga entre los gobiernissas de un modo asombroso.

DÍCERES

—Se dice que don Daniel Balmaceda es en la actualidad un defensor encarnizado de su hermano el Champudo. ¡Qué sarcasmo! *¡Quantum mutatus ab illo!*

* * *

—Se dice (i es la verdad) que el Presidente de la República no duerme ninguna noche en la Moneda sino en la calle de la Catedral esquina de Teatinos.

No le vaya a producir mal resultado el cambio de domicilio!

POR TELÉFONO

—Aló, aló.

—Comuníqueme con el Ministerio del Interior.

—No contestan, señor.

—Con la casa de don Enrique Sanfuentes, entónces.

—Está listo, señor.

—Aló. ¿Está don Enrique?

—¿Quién lo llama?

—Gregorio Cerda, intendente de Curicó.

—¡Ah! para V. si que está, señor. Voi a llamarlo.

—Aló. Hablo con Cerda?

—Cómo está don Enrique. Le estoi hablando desde la Mercería de San Pedro, lugar en que me he escondido para poder escapar a una paliza de la juventud independiente.

—¡Qué! ¿Entónces andan estos diablos en son de guerra?

—Sí, señor, i acaban de dirijirse a casa de V.

—¡Por Dios, Gregorio, qué me dice! Perdóneme que lo deje. Voi a esconderme en el gallinero.

—Cnidado, señor, con que lo pillen, porque son capaces de darlo vuelta al reves o dejarlo *corto de vista.*

—Dios ha de querer que nada me ocurra.

—Yo, miéntras tanto, rezaré un rosario i cuatro jaculatorias a su intencion.

LA CARICATURA

COPLAS

En las cuatro esquinas del mundo
Cosa fácil no será hallar,
Siete tipas como nosotras
Con mas chiste para robar.
Con mas chiste, sí, señor:
Es decir, creo yo
Porque es cosa mui graciosa
El poder atrapar cualquier cosa
Sin que nadie lo pueda pillar.
Cariño,
No hai mejor café
Que el que aquí tomamos,
Mi niño,
Si lo duda usted
Se lo aseguramos.
Ya ve usted que sí,
I el que quiera probar cosa buena
Que se venga aquí.

Formalmente ya le he ofrecido
A Sanfuentes la tricolor,
Porque él mi cómplice ha sido
En mis... juegos al por mayor.
En mis juegos, sí, señor;
Es decir, juegos son,
En los cuales el caletre
A porfia apuramos los siete
En las arcas de nuestra nacion
Cariño,
No hai mejor café
Que el que aquí tomamos;
Mi niño,
Si lo duda usted
Se lo aseguramos;
Ya ve usted que si,
I el que quira probar cosa buena
Que se venga aquí,

Decidme, muchachas,
El caso es sencillo:
El café que nos gusta a nosotras
¿Cuál es?—*En coro:* ¡Presupuestillo!

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 16 de Julio de 1890 Núm 42

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 16 DE 1890

LA OBSTINACION

En la historia política de Chile hará época la asamblea que se verificó el domingo en el Teatro Santiago de esta ciudad, i quedará grabada en sus pájinas con caracteres hermosos el noble fin con que fué convocada.

Tendrá el historiador elocuentes palabras para enzalzar la actitud i propósitos de los que a ella concurrieron i frases de fuego para anatematizar el proceder descortes i hasta insolente del amanerado sultan de la Moneda para con los respetables caballeros que fueron a invocar sus sentimientos de ciudadano i de chileno, en nombre de aquella asamblea notable por la calidad i el número de sus miembros.

Hoi Santiago i mañana el pais entero se darán cuenta cabal de la conducta del jefe del Estado i llegará al pleno convencimiento de que ya nada debe esperarse de él, i de que es tiempo de levantar la voz i el brazo para salvar a la patria del abismo a que la va precipitando su torpe capricho, i castigar con el merecido rigor la insolencia de una administracion que afronta la opinion pública, como recurso estremo para dejar a cubierto los menguados i bastardos propósitos de los que la componen.

El último resorte ha sido tocado, i no será sino culpa de ellos lo que mas tarde sobrevenga. cuando, cansado el pais de tanta corrupcion i desvergüenza se levante de un estremo a otro de la República, con la majestad del que impone por la fuerza i el derecho, para decirles: *¡basta, miserables!*

Entonces comprenderán los que hoi nos gobiernan que hicieron mal en no volver al camino de la lei, cuando, respetuoso, el pueblo se los pedía yendo a llamar a las puertas de su patriotismo, que ellos herméticamente cerraron, ofuscados por la ambicion de mando i por propósitos que claramente se comprenden.....

Pero ¡ai! entonces será tarde para tomar el sendero del bien, i el arrepentimiento que sientan será el que hace nacer el sacerdote en el corazon del criminal que, cargado de cadenas, se encuentra a unos cuantos pasos del banquillo de los ajusticiados.

I tras la pena corporal del pueblo, levantará su mano la historia para ejemplo de los que vengan mas tarde a empuñar el timon de esta nave, que no conduce canarios, sino patriotas que la respetan i la aman i que están siempre dispuestos a ahogar entre sus brazos al audaz piloto que pretenda hacerla naufragar.

Tocado ya el último recurso en la imponente reunion del domingo, sabe el pueblo el papel que le corresponde en esta lucha trabada entre el Jefe del Estado i la inmensa mayoría del pais.

Vestida con el tosco sayal de la cautiva pudo un dia la Patria romper las cadenas que la oprimian. Robustecida hoi por un trabajo constante i honrado, i la esperiencia de muchos años, tendrá la enerjía suficiente para impedir que se entronice el despotismo i sabrá buscar la cabeza del osado tirano que intente maniatarla.

LOS CONVENCIONALES

JOSÉ MANUEL INFANTE

DIPUTADO POR SANTIAGO

De honradez acrisolada
I cumplido caballero
Ha sido siempre el primero
En no transijir con nada
Que persiga un fin rastrero.

LA CORTE

BALDOMERO FRIAS COLLAO

DIPUTADO POR CARELMAPU

Con trazas de caballero
I el donaire de un carnero
A luz un dia salió,
I merced a Balmaceda,
Que no hai cosa que no pueda,
De diputado se vió.

Como congresal ha sido
Un borrego a toda prueba,
I es de todos conocido
Los que admirarle han podido
La augusta marca que lleva.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

DE PALPITANTE ACTUALIDAD POLITICA.

¿I Bruto? ¿Para cuando se guardan las virtudes antiguas?..

* *

«La nacion ¡oh! chilenos! que un dia
«Vencedora paseó su bandera;
«La que libre i dichosa se viera
«Del progreso en la vía marchar:
«Esa patria que un yugo estranjero
«Destruyó cembatiendo incansable,
«¡Oh! vergüenza! un mandon miserable
«Hoi la obliga de nuevo a luchar.»

(*Marsellesa Constituyente.*)

I.

El que ayer miserable perjuro
De rodillas al pueblo engañó,
Quiere uncirle hoi el yugo mas duro
Que jamas el mas vil soportó.
¿Piensa, acaso, que el pueblo se humilla?
No es chileno el cobarde, el traidor;
Que el chileno jamas la rodilla
A los hombres dobló, sino a Dios.

II

De qué sirve llevemos el nombre
De chilenos si no es con honor?
De qué sirve, si esclavo de *un hombre*
Fuera un pueblo que libre nació?
Alza, pueblo, la frente serena
Que la hora fatal ya sonó
De morir o cortar la cadena
Que os presenta un tirano feroz.

III.

Si la cárcel que encierra al malvado,
Del patriota hoi la hacen hogar,
Ciudadanos, la hora ha sonado
De morir en la lucha o triunfar.
No olvideis, noble pueblo, las glorias
Con que a Chile lograron honrar,
Esos héroes que en miles victorias
Libertad nos supieron legar.

IV

Si el tirano pretende altanero
Sus caprichos al pueblo imponer,
Sepa el pueblo, blandiendo el acero,
Polvo hacerle al cobarde morder.
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

¡HONNI SOIT QUI MÁL Y PENSE!

EL DIA DE SAN ENRIQUE.

La jente toda de la Moneda ha estado entregada, durante el dia de ayer, al mas entusiasta regocijo.

I ello era natural: se celebraba, nada ménos que el dia del santo de una de las mas culminantes, la mas culminante—¿porqué no decirlo?—de las *puras* e *inmaculadas* glorias de la patria.

Ayer cumplió cincuenta años, es decir medio siglo, el *intejérrimo* ex corredor de comercio, el *uñilarguífero* ex-Ministro de hacienda, el *ferrocarrilívoro* ex-Ministro de industria, i el modesto actual Ministro del interior censurado i *candidato* a la presidencia de la República de toda la recua de *mamíferos* gobiernistas, don Enrique Salvador Sanfuentes.

¡Qué suceso mas estupendo, qué acontecimiento mas sublime!

Basta pensar solo en las sentidas i cariñosas manifestaciones de que el gran Enrique fué objeto en

" Las altas horas de la noche en Palacio."

el dia de ayer, para que las lágrimas se desborden a raudales de nuestros ojos.

¡Qué hombre tan universalmente querido!

El número de obsequios valiosísimos que recibió, es una prueba elocuentísima del prestijio i estimacion que se ha conquistado, a pesar de ser todavía tan jóven.

Antes de que la cocinera saliera a la plaza, ya seis personas habian golpeado a la puerta de calle de la casa del *candidote*, conduciendo sendos obsequios.

A la una de la tarde, la cuadra entera estaba intransitable, ocupada toda por regalos destinados al jefe del actual *Gatuperio*—es decir, Ministerio.

Allí, frente a la puerta de calle, dos carretas tiradas cada una por cuatro yuntas i cargadas con papas, cebollas, calabazas, zapallos, alcachofas, repollos, lechugas, rábanos, ápio, betarragas, pollos, pavos, gallinas gordas, huevos de gallina i de patas, maiz, porotos bayos i anti-caballeros. Obsequio, todo, del vivaz senador don José Manuel Encina.

Mas allá, una tropa de cincuenta mulas cargadas con adhesiones a la política oficial, remitidas por el intendente de Talca, don Víctor Prieto Valdes.

Durante el curso del dia fueron llegando sucesivamente los siguientes obsequios:

Una banda sin color: don José Manuel Balmasiútico.

Una torta de Huevo Chimbo: don Huevo Chimbo Babosa.

Una máquina makeneadora: don Juan E. Astorga.

Un frasco de escencia de vergüenza: don Claudio Vicuña.

Un quintal de delicadeza: don N. N.

Un par de tijeras de uñas: don Julio Bañados Muzard.

Un ejemplar del Código Penal, pasta de lujo: don Manuel Ejidio Ballesteros.

Un ejemplar de la conocida obra: «UN CORREDOR QUE DEJÓ EN LA MISERIA A MUCHOS INFELICES»: don José María Balmaceda.

Un canasto de uvas verdes: don Juan Luis Sanfuentes.

Un ferrocarril de dulce: don Julio Bernstein.

Etc., etc., etc.

A las 6 de la tarde, el feliz *candidote* acompañado de sus colegas de gabinete, llegó a casa del senador Correa, su suegro, en donde se le tenia preparado un banquete soberbio.

Se brindó por el que en poco tiempo mas habrá de entrar a rejir los destinos de Chile (*desde la cárcel*).

Sanfuentes contestó dando las gracias i prometiendo dedicar sus cinco años de gobierno al adelanto i progreso de su pa.....rentela i al aumento del contenido de sus bolsillos.

El senador Correa lloró a moco tendido durante todo el banquete.

El diputado Herboso se quedó sin comer. El mui habiloso imajinándose estar en Inglaterra no dirijia la palabra sino en ingles, de tal modo que los sirvientes se quedaban en ayunas. Mantuvo una estrecha conversacion con Valdes Carrera acerca de las fuentes de estudio europeas.

Terminó la remolienda a las 12.

Despues, cada uno para su casa escoltado por diez cazadores a caballo.

PEGAR FUERTE I FEO

Con esta frase de recoba, el jeneral Huevo chimbo Babosa—el *güeñe* del ejército—animaba ante ayer a los Cazadores para que arremetieran a los jóvenes i obreros que, bajo los balcones de la morada del czar, vivaban al Congreso i a la oposicion, despues de haber obsequiado tremenda i nutrida silvatina a los marionettis Perez Muñoz, Frias Collao i el hipotecario Maturana.

Pegarles *fuerte i feo* decia el cacique; i uno de los muchos que oian esta órden esclamó: eso es, pegarles como es él: *fuerte i feo*.

DICERES

—Se dice que el *adolescente* diputado Cabrera Gacitúa, ha resuelto organizar un gran centro político con el nombre de *Club Político de los Párbulos*.

***

—Se dice que en una de las próximas sesiones de la Cámara de Diputados va a pronunciar un discurso mónstruo, el monstruoso orador don Manuel Novoa. Ha recibido recientemente de Europa un nuevo aparato *audífono* compuesto de dos orejas descomunales. (¡Perdon señor Valdes Carrera!)

***

—Se dice que la lavandera de Julito Bañados Muzard se ha negado a seguir lavándole su ropa, en vista de que en cada semana le endosan catorce pares de calzoncillos.

¡DICEN LA VERDAD!

—Pero, hombre, ¿cómo te esplicas tú, esta resistencia tan criminal del Presidente Balmasiútico?

—De una manera mui sencilla:

Es tan macizo el makeneo de fondos fiscales que ha hecho junto con sus ministros, que tiene seguridad de que si llama a otras personas al Ministerio, necesariamente lo sorprenderán i lo presentarán ante el pais como el primer *uñilargo* de Chile. Está metido el hombre en un pantano del cual no puede salir con bien en ningun caso. Los seis ministros que le acompañan le tapan el borron, porque ellos están haciendo lo mismo.

—Tienes razon, hombre.

¡COMO VA, DON BALDOMERO!

—En los corredores de los Tribunales de Justicia se encontraba ayer el apijado diputado por Carelmapu Baldomero de Frias i Collao, en medio de un círculo de personas que le embromaban por el *cariñito* que le hicieron anteayer a la salida de la Cámara.

—Eso no quiere decir nada, decia Baldomero. Yo soi hombre que miro esas cosas con mucha filosofía. Lo que si les confesaré que me dolió mucho, muchísimo, fué el que al pasar frente al Club de la Union, ninguno de los muchísimos amigos mios que habia en la puerta, me contestó el atento saludo que les hice.

—Pero, hombre, es mui raro que pretendas que te saluden cuando eres uno de los mas acarnerados *gobiernistas*; i tu bien sabes que, hoi en dia, la palabra *gobiernista* es, en Chile, sinónima de *ladron, canalla, traidor*, etc., etc.

—Si es así, tienen los amigos razon... ¿I si yo me hiciera opositor?

—Creemos que seria ya tarde. Tú estás destinado a undirte junto con tus buenos i recomendables amigos Blanlot, Bañados Muzard, Balmasiútico i demas de la tropa, para no levanrar mas cabeza.

—I *El Fígaro* por qué no me habrá sacado a bailar?

—Porque probablemente te coloca en la categoría de los Pardo Duval, Lathrop, Muela de Gallo, Bustamante, etc.

—Nó, eso si que no estoi dispuesto a soportarlo.

—I ¿cómo vá de minas, Baldomero?

—No hablemos de eso que me dá diarrea.

—¿Qué tiene algunos pelillos el negocio?

—Tiene unos que parecen cerdas.

—No te molestaremos, entónces.

TELEGRAMAS

Santiago, 14 de julio de 1890.

Ministro chileno.

Paris.

Felicite al gobierno frances por el aniversario de hoi. Yo he realizado ayer una obra sin igual en la historia de mi pais. V. S. no ignora que he declarado ruda batalla al Congreso; pues bien, ayer, a un grupo de personas respetables que vinieron en representacion de 10,000 ciudadanos, los he hecho salir de la Moneda con *vientos frescos*.

¡Al fin he quedado solo con mis queridísimos pijes! Soi mui feliz: tengo excelentes ministros que se ocupan continuamente de mí!

BALMACEDA.

LA CARICATURA

LAS ALTAS HORAS DE LA NOCHE

EN PALACIO

Miéntras sus ministros duermen
Intranquilo el sultan vela
Con ese temor que hiela
I que acaba por matar.

No existe para él sociego
Desde que hai opositores;
Todo es zozobra i temores,
Todo es pánico i terror.

Si en la real cama a una pulga
Se le antoja dar un salto,
Se llena de sobresalto
I ordena guardia montar.

I allí la guardia se aposta
A cuidar de ellos dispuesta,
I aunque duerman una siesta
Hai por todos que velar.

Grita un murciélago afuera
O un mosquito tiende el vuelo,
I el Czar cree que es el cielo
El que a desplomarse va.

Si ronca Valdes Carrera
Pronto a Barbosa se llama,
I el Czar fuera de la cama
De miedo no halla qué hacer.

Suena el Ministro de Hacienda,
De la tarea cansado,
I Su Excelencia asustado
Sin darse cuenta cabal

De lo que fué aquel sonido
Grita: «que venga Barbosa
Porque ha sonado una cosa...
Como tiro de cañon.»

Pedro Nolasco despierta
I al ver tamaño alboroto
Dice, poniéndole coto:
«Señores, si *eso* fuí yo...

Vuelve un momento la calma
I pasa el temor que hiela;
Duermen unos miéntras vela
Sin pestañear el sultan.

I aunque cloral i bromuro
Con suma frecuencia toma,
El sueño no lo desploma
Porque anda mui léjos de él.

Triste mustio i abatido
Piensa en su suerte rastrera
Cuando ¡zás! Valdes Carrera
Vuelve otra vez a roncar.

I para colmo de sustos
Don Pedro Nolasco sopla
I el jeneral una copla
Durmiendo empieza a entonar.

A Julio una pesadilla
Espantosa le acomete
I gritando por los siete
Logra a todos despertar.

¡Jesus! señores, que miedo!
Dice Julio, yo soñaba
Que un hombre el cuello me ataba
Queriéndome estrangular.

—I tú, Enrique, no soñabas?
—No; yo me hallaba durmiendo
Pero ¡ai! señores, sintiendo
Terrible frio en los piés.

I así entre conversaciones
I sustos que despedazan
Las noches de invierno pasan
Nuestros hombres del poder.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 19 de Julio de 1890 Núm 43

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 19 DE 1890

LOS APRESTOS

Es cosa sabida que uno de los peores consejeros es el miedo, i a la penetracion del ménos avisado no se escapa que S. E. el presidente de la República, dominado por él, no come, ni bebe, ni gasta... misterio para rodearse de sables i bayonetas, cañones i ametralladoras que, segun él i sus hombres, lo pondrán a cubierto de la furia de los opositores.

Al ver estos aprestos bélicos, que desde hace dias está presenciando la capital, salta a primera vista el infundado temor del jefe del Estado; i decimos infundado, porque si en realidad cuenta con la mayoría del pais, como de voz en cuello lo han pregonado los sostenedores de su política en el Congreso, no hai razon alguna para que se alarme, hasta el estremo de dormir rodeado de guardias i salir a la calle custodiado por individuos resueltos a defender en todo trance su real persona.

Si se llama él Gobierno popular i tiene—como lo dice—confianza en que el pais lo apoya, no se esplica que la tranquilidad haya huido de su augusta morada, pues, todos los hombres que gobiernan con el pueblo, no necesitan rodearse de fuerza armada para ejercer el cargo de que están investidos.

Pero lo que hai de cierto, es que los aprestos del Jefe del Estado, son la prueba mas evidente de su falta de popularidad; i el inusitado movimiento de tropas, que diariamente estamos presenciando, deja ver a las claras que el Excmo. Señor Balmaceda está completamente dominado por el miedo i cree ver a cada hora i minuto un levantamiento de este pais *que lo apoya i que le prestará en todo caso su valioso concurso*, valiéndonos de la frase con que orgullosamente lo ha manifestado.....

Forma contraste, entre tanto, con el miedo que reina en las alturas, donde los hombres están rodeados de popularidad... (?) la quietud que se nota en el campo opositor, donde al decir del Gobierno, no sopla el aura popular.

Pero, ¿qué significa, decimos nosotros, que los defensores del Gobierno al presentarse en público, reciban, en vez de aplausos, ensordecedoras silbatinas?

¿Qué significan esas guardias que rodean las habitaciones de los secretarios de Estado?

¿Qué significan las unánimes protestas que diariamente llegan de todos los pueblos de la República?

¿Qué significa por último, el vacío que se hace en torno del Jefe del Estado?

¿Acaso todo eso prueba de que el Gobierno cuenta con la voluntad del pais?

¿Es eso indicio de popularidad?

Francamente, al ver lo que sucede, nadie podrá negar que es audacia decir que el pais apoya un Gobierno que se mantiene entre rifles i sables; cuyos actos condena la prensa honrada desde el norte al sur de la República i cuya política defienden individuos de problemática honorabilidad o aventureros que hacen de sus ideas un comercio al por mayor i menor.

Los aprestos que estamos presenciando son hijos del temor que se cierne sobre las cabezas de nuestros gobernantes i prueba irrecusable de que marchan a un abismo del cual nadie los salvará.

LA CORTE

EFRAIN VASQUEZ GUARDA

INTENDENTE DE ARAUCO

Como callampa de invierno
Que en cualquier pantano brota
O basura que el mar bota,
Vasquez Guarda aparció.

Hízose del Czar amigo
Su política aplaudiendo,
I su causa defendiendo
Buena pitanza logró.

Para quien nada esperaba
I en suma estrechez vivia,
Ayunando noche i dia
Aquella intendencia fué,

Lo que para el can el hueso,
La carne para el hambriento,
El agua para el sediento,
I en fin: celeste maná.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

ESTADO SANITARIO DEL PALACIO

Los Ministros están boqueando.

Ya no comen ni beben; pero sí gastan herraduras.

Sanfuentes está atacado de anemia. Tiene el pobre un aspecto amarillento que contribuye poderosamente a aumentar la simpatía de su fisonomía.

Mackenna se encuentra atacado por una plaga de sabañones uno de los cuales ha tomado colocacion en la punta de su nariz, lo que ha contribuido a que su sin igual ñata tome un color lacre subido que la asemeja a una frutilla... Cuando se enoja provoca por supuesto la risa de todos los que le miran.

Bañados Muzard se ha revenido. Ha tenido dos ataques de Baile de San Vito. Los médicos le han aconsejado que tome jarabe de Gibert a pasto.

Gandarillas no puede pasarse sin dormir. De las cuatro horas que está en su despacho, duerme tres i media, i la otra media *morronguea*.

Velasquez sufre contínuamente de los callos; no obstante de que el jeneral Babosa lo despalma i le hace policía en ambas patas todas las mañanas.

Valdes Carrera está desesperado, mas que por su próxima salida del Ministerio, por la *elefanteásis* que se le pronuncia en las orejas cada dia con mas constancia. Cuando se mira en un espejo, llora a mares.

Los médicos, entre otros el doctor Rios Gonzalez, le han declarado que puede hacérsele una operacion con buen éxito; pero que en tal caso quedaria *corto de vista*.

Pero el que se encuentra en un estado desesperante es el champudo Balmasiútico.

Es incapaz de servirse por sí solo. Varias personas se han distribuido las tareas para ayudarle.

Sanfuentes le dá de comer; Julic Muzard lo suena; el jeneral Babosa le muda calzoncillos i medias dos o tres veces al dia; el edecan Gormaz lo lava interior i esteriormente; el senador Encina le relata entre mate i mate, sabrosos cuentos de campo, comenzando con las palabras sacramentales: «*Este quera un rei que tenia tres hijos*» etc. i, por último, Anselmo Perez Muñoz le limpia el cu... ello de la camisa cada vez que se ofrece.

EL DUELISTA DANIEL

Pues, señor, vean Vds. lo que son las cosas.

El honorable Daniel Balmaceda, hermano de Su Excelencia i, por lo tanto, Duque, Marqués o Príncipe de la Punta de la cacha de la Espada, al desafiar al diputado que, con perfecta razon calificó de imbécil al Presidente, no obró por inspiracion propia.

Sabemos que fué llamado a Palacio i que allí, el Champudo i dos o tres personas mas que no eran hombres, le dijeron que era necesario que se batiera, pero a muerte.

Daniel, despues de muchos ruegos—porque efectivamente le lloraron porque fuera al campo del combate—convino en batirse pero no a muerte sino que se dispararía solo un balazo a treinta pasos.

Así se hizo. El honor a juicio de Daniel quedó salvado; pero en la Moneda cuando lo vieron entrar despues del duelo, se manifestaron todos acongojados porque llegaba sano i salvo.

Ojalá no hubiera vuelto, parecian decir el Champudo i sus acompañantes.

EL TIPO GOYO CERDO

El correteado i dos veces coscachado Intendente de Curicó Goyo Cerda de Oso, relataba hace pocos dias en una oficina pública el trance por que lo hicieron pasar los jóvenes del Club Liberal Independiente.

«Si esto se repite, decia el estúpido Goyo, yo no haré responsables a esos pobres muchachos inconcientes, sino que me presentaré en persona ante los directores de la Convencion para pedirles una reparacion de sangre.

¡Bravo, Goyo!—No seais diablo, ho!

UNA FELIZ COMBINACION

BALDOMERO FRIAS COLLAO

¡Bobo! Ladras como Fiera!

"Dejando la cama" "Acicalándome (hinchoso!) "A almorzar á casa de mamá"

"Audiencia á mis Intendentes y Gobernadores" "Mi con pesadilla" "Antes de acostarme"

"MI VIDA OTIDIANA"

EN LA IMPRENTA DEL PROGRESO

Don José Belisario Vial, sanfuentista de tomo i lomo i propietario de la Imprenta del Progreso, establecimiento en donde se imprimen los sucios papeluchos *La Linterna* i *La Lanceta*, se vió anteayer en el caso de enviarle a su lavandera un par extra de calzoncillos.

Un respetable caballero, deseando castigar, como lo merecen, a los inmundos lame-platos que escriben esos pasquines, se dirijió a la Imprenta mencionada dispuesto a dejar mas de una cabeza rota.

Al pisar el umbral de las puertas, vió al jóven Belisario que venia hácia él i que le decia con voz entrecortada i temblorosa:

—Señor, yo no he sido; yo nada tengo que hacer con *La Linterna*; yo soi simple industrial; le juro, señor, que yo no tengo la culpa de nada.

—Tranquilícese V., señor, le contestó el visitante. El objeto de mi venida a esta imprenta es saber si entre los que escriben en esos pasquines hai alguna persona decente a fin de entenderme con él.

—¡Qué ha de haber, señor! Yo les imprimo los periódicos únicamente por que don Enrique Sanfuentes me ordena que lo haga i me paga bien el trabajo; pero, si no fuera así, yo no admitiria aquí a ninguno de esos gandules. Son tipos de tan baja esfera que cuando ellos vienen aquí, me veo en la precision de guardar todas las cosas que hai a la mano en la caja de fierro, incluso mi reloj, pues si me descuido son capaces de dejarme sin camisa.

—Pero, señor Vial, i ¿es posible que V. mantenga relaciones con esos mentecatos?

—¡Qué quiere que haga pues, señor! Don Enrique lo manda i no hai mas que obedecer.

—Bueno, terminemos. Le advierto a V., para su gobierno, que si mi nombre vuelve a aparecer en alguno de esos papeles de letrina, lo hago a V. únicamente responsable i, por lo tanto, V. recibirá una leccionsita que no le ha de agradar mucho.

—Pero, señor, me pone V. en un grave conflicto. Yo iré hoi mismo a hablar con don Enrique.

—Hable V. con don Enrique o con don Perico de los Palotes. Queda V. notificado,

Media hora despues don Belisario se habia mudado calzoncillos.

EN BUENAS MANOS ESTAMOS

El miércoles pasado a las 3 de la tarde, se encontraban varias personas en casa de don José María Balmaceda, hermano de Su Indecencia i, por ende, archiduque de la casa real.

Se hablaba de la determinacion tomada recientemente por el Arzobispo Casanova en el sentido de no permitir, en adelante, que las niñas usen vestido blanco en el acto del matrimonio relijioso.

—Eso es ridículo;—decia don José María—una resolucion de esa especie no puede ser obra de un cerebro bien constituido, i es una prueba de que nuestro Pastor está enfermo.

—Así dicen, interrumpió uno de los presentes.

—Pues es la verdad, amigos mios—continuó el archiduque. José Manuel mi hermano, el Presidente, que ha estado tratándole mui de cerca últimamente, me ha asegurado que, a su juicio—i en esto está de acuerdo con el doctor Rios Gonzalez—el Arzobispo está atacado de un reblandecimiento cerebral enteramente incurable.

.....

.....

.....

El miércoles pasado, a las 3 de la tarde, se encontraba en la oficina de su despacho el Reverendo Arzobispo Casanova, en compañia de varios sacerdotes de su confianza.

Se hablaba de la entrevista celebrada el domingo último entre los señores comisionados del meeting de notables i el presidente Balmasiútico.

—Lo ocurrido—decia el señor Casanova—es, en mi sentir, sumamente estraño. La resistencia de Balmaceda no puede ser obra de un cerebro bien constituido, i es una prueba irrefutable de que nuestro Presidente está enfermo.

—Así lo aseguran muchos, interrumpió uno de los presentes.

—Pues, créanlo Vds., amigos mios,—continuó el Arzobispo. Yo he tenido oportunidad últimamente, de hacer frecuentes visitas a Balmaceda, i me he convencido plenamente de que el hombre sufre un reblandecimiento cerebral incurable. Advirtiendo a Vds. que en esto estoi en completo acuerdo con el afamado doctor Rios Gonzalez.

.....

Pueden, ahora, nuestros lectores reflexionar acerca del grado de felicidad que corresponde a un pais cuyos administradores supremos civil i relijioso tienen los cesos convertidos en agua.

El punto es digno de meditarse.

LA PALABRA DE UN GRANDE HOMBRE

El malogrado señor don Domingo Santa Maria, pocos dias ántes de fallecer, hizo una declaracion que tiene en los momentos actuales una especialísima importancia.

Aunque gravemente atormentado por la enfermedad que lo llevó a la tumba i a la cual contribuyó poderosamente el actual Presidente de la República, el señor Santa María conversaba, en vísperas de su muerte, acerca de la marcha política del pais, i conocedor, como era, de las aptitudes, inclinaciones i dotes de carácter de aquel, emitió una opinion que debe ser tomada en debida cuenta:

«Balmaceda, dijo, será el Primer Presidente Constitucional de Chile que no llegue al término de su período.»

La corroboracion de este juicio no está lejana.

Ya sea por causa de dimision, secuestro, demencia u otra mas grave, la verdad es que toda revela que ya viene una solucion de esa especie.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.
—¿Cómo te va?
—¿Qué no vienes a comer?
—No lo sé.
—Me dicen que un diputado de la oposicion, ha dicho que José Manuel es un imbécil.
—Así ha sido. I que quieres que yo haga.
—Que debes desafiarlo.
—¿Por qué he de ser yo i no uno de mis hermanos?
—Porque conviene que seas tú. I es indispensable que no te pongas en ridículo; el duelo debe ser a muerte.
—Pero, fíjate en que yo soi corto de vista, casí no alcanzaré a divisar al adversario.
—Eso no importa. Apuntas al bulto.
—Nó, nó i nó. Yo no puede. ¿I si me matan?
—(*Aparte*). Ojalá.—No, hijo, como crees que vas a tener tan mala fortuna.
—I ¿por qué tienes tanto empeño en que me bata?
—Porque está el honor de tu hermano de por medio.
—Bueno me batiré, pero ruega a Dios por mí.
—Como nó. Rezaré tres padre-nuestros a la Santísima Vírjen, dos salves a los santos apóstoles San Pedro i San Pablo i cuatro credos al sagrado Misterio de la Encarnacion.
—Bueno. Hasta mañana.

(*Al dia siguiente*)

—Aló, aló.
—Me acabo de batir.
—I ¿no te han muerto?
—Parece que nó.

—(*Aparte*). Pero ¿de qué han servido entónces mis rezos?—Es una barbaridad que te hayas puesto en ridículo. Debió haberte muerto tu contendor, quiero decir: debias haber muerto a tu contendor.
—Pero si no le alcanzaba a ver.
—Me has puesto de mal humor con tu poco ánimo.
—Pero si yo no he podido hacer mas.
—Champudo se va a poner furioso lo que sepa que el duelo no ha tenido el resultado que esperábamos.
—A mí nada me importa.

LA CARICATURA

MI VIDA COTIDIANA

«Amanece Dios i al punto
Dejo la cama, abatido,
Sin haber ni ésto dormido,
Presa de negro temor.

«La luz con placer contemplo
Pues, la oscuridad me espanta,
I es mi intranquilidad tanta
Que si yo pudiera hacer,

«La luz del sol permanente
Para hacer eterno el dia,
Con gusto todo lo haria
I así podria vivir.

«Porque ¡ai! ya no es vida, no,
La que actualmente se pasa
Encerrado en esta casa
I oyendo la airada voz,

«De una muchedumbre inmensa
Que grita compacta afuera:
¡¡Muera Balmaceda, muera!!
¡¡Que viva la oposicion!!

«¡I poco piden, mui poco!
Simplemente que yo muera,
Como ¡ai! si uno no temiera
Ir al infierno a parar.

«Mas, me levanto, decia
I en un verbo me acicalo,
Estrecho corsé me calo
I me dispongo a salir,

«No sin saber de antemano
Si mi fiel escolta espera
Para defenderme afuera
De algun diablo opositor.

«En casa de mamá almuerzo
I hablo en la mesa por veinte
Diciendo que soi valiente
I que hasta al fin llegaré.

«Pero el corazon que escucha
Mi enorme fanfarronada
Dándome una sofrenada
¡Ai! me recuerda que soi,

«Pusilánime, gallina,
Hombre de pocos calzones
Que de uno o dos apretones
Me pueden hacer... bailar.

«Despues de charlar un rato
I de oir mas de un consejo
Para salvar mi pellejo
Cuando haya revolucion,

«Vuelvo a mi augusta morada,
Siempre mui bien escoltado;
I ya el ánimo calmado
Me dispongo a trabajar.

«A mis ajentes recibo
Para darles instrucciones
I leer las adhesiones
Con que podemos contar.

«Despues... a echar una siesta
Durante la cual, colgado,
Sueño que mi pueblo amado
Me tiene como un zorzal.

«Esto los nervios me irrita
I me hace terrible daño,
Por lo cual me doi un baño
De asiento, al irme a acostar.

«Barbosa, mi fiel Barbosa,
Cacique fiero i valiente,
Es quien con agua caliente
Sabe el baño preparar.»

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 23 de Julio de 1890 Núm 44

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 23 DE 1890

LOS SUCESOS DE VALPARAISO

El gobierno del señor Balmaceda tiene ya motivos suficientes para felicitarse por la actividad i buen tino que despliegan sus ajentes para levantar masas que ataquen la vida i propiedad de los ciudadanos.

Lo que acaba de ocurrir en Valparaiso es una edicion aumentada i correjida de la escandalosa pájina de Iquique, en la cual—como lo hemos dicho ya en voz mui alta—cupo el papel de director de escena a uno de los secretarios de S. E. el presidente de la República, el afortunado *propietario* de Huantajaya, álias (pero sin causa que lo justifique??) el usurpador de ese mineral.

Las noticias de lo que acaba de pasar en Valparaiso no han sorprendido a nadie, pues todo el mundo las esperaba despues de lo ocurrido en el norte de la República, como esperamos ver dentro de poco levantamientos en Santiago i otras ciudades donde los ajentes del Gobierno han recibido instrucciones para promoverlos. Este es el plan ideado por los hombres de la Moneda para hacer creer al pueblo que el estado actual de cosas se debe única i esclusivamente al Congreso, que, en ejercicio de un pleno derecho i dentro de las facultades que le confiere nuestra Carta Fundamental, ha puesto una valla a los avances del Ejecutivo, cuyos sostenedores no inspiran confianza a los representantes del pueblo.

Muchos se han estrañado sí de de que los sucesos de que ya tiene conocimiento el pais entero, no hayan tomado mayor desarrollo, contando, como han contado los ejecutores de esos actos de depredacion i vandalaje, con el apoyo de las autoridades del vecino puerto.

Es así como entienden el gobierno honrado los representantes del señor Balmaceda, amparando miserablemente los desbordes de masas inconscientes que, al grito de ¡¡viva el presidente de la República!! ¡¡viva el intendente!! han procedido al saqueo de la propiedad particular. Raya en lo increible la conducta vandálica de los ajentes del Ejecutivo, el descarado cinismo con que perturban la tranquilidad de un pueblo i la audacia para promover desórdenes que cuestan la vida a muchos infelices que, sin darse cuenta de lo que hacen, son los instrumentos de la canalla que, sobre los cadáveres de los que caen en los asaltos a la propiedad, ven la satisfaccion de una inicua órden cumplida con la fidelidad del esclavo de las pasiones de unos cuantos ambiciosos.

Pero estos levantamientos que, como sistema de combate, han implantado los mercenarios políticos de la Moneda, no hacen otra cosa que retemplar mas i mas los corazones de los buenos, mantener en completa ebullicion el patriotismo de los que sostienen la causa honrada, i subir la ola del descontento jeneral que se nota con el gobierno que hoi desgobierna al pais.

Si no hoi, mañana sabrá el pueblo castigar la osadía de los hombres de la actual administracion, i despues de un ejemplar castigo sobre la frente de los audaces, volverán para Chile los dias de apetecida tranquilidad que hoi hemos visto desaparecer en medio de una atmósfera de corrupcion política.

Tras la tempestad vendrá la calma, pero despues que el rayo haya hecho rodar mas de una cabeza.

LOS CONVENCIONALES

GUILLERMO PUELMA TUPPER

Sereno e impetuoso siempre ha sido,
Amparador valiente del derecho,
I al servicio de todo leal partido
Siempre entusiasta colocó su pecho.

FUEGO EN GUERRILLA

LAS ESCENAS DE ANOCHE

Fué el Club de Setiembre el punto elejido anoche por las turbas gobiernistas para dar un asalto; pero los desalmados no han contado con que allí hallaran a toda hora hombres que están resueltos a vender caras sus vidas.

De los atropellos de que fué víctima ese centro de reunion, no son responsables los instrumentos sino los brazos canallas que los dirijen. Ya el pais se hará justicia i azotará con duro látigo el rostro de los capitanes de los garroteros que ayer sembraron el espanto entre la jente pacífica de Santiago.

Temblad, canallas, porque la ola va subiendo i ¡ai! de vosotros cuando airado el mar salga, no diremos de madre, sino de abuela.

UN HOMBRE FATAL.

Está de Dios que el narigueta Fanor es un individuo a quien la fatalidad persigue sin compasion en los actuales momentos.

El pobre contrae todos sus esfuerzos para impedir que *El Figaro* tenga motivos para hacerle cargos que puedan ponerle en peligro de ser botado de su puesto de sub-secretario.

Desgraciadamente para él, a la redaccion de este periódico llegan, como por encanto, casi todos los dias, documentitos, denuncias i revelacioncitas que, al fin i al cabo, van a concluir por convertirse en un torpedo que lo haga salir como bala de la Moneda.

Hoi vamos a dar cuenta de un hecho un poquito mas grave que los anteriores.

El sub-secretario Velasco, es el jefe directo de la Secretaría de Relaciones Esteriores, i, como tal, el único responsable de todo lo que allí ocurra.

Pues bien, ¿cómo será de acertada i de minuciosa la direccion i vijilancia de este jefe, cuando llega hasta permitir que el texto de documentos oficiales importantísimos, i que, sin duda, deben ser reservados, vengan a parar a manos de los redactores de *El Figaro!*

No se crea que faltamos a la verdad.

Pruebas al canto.

El Gobierno ha dicho que a la Cancillería chilena no ha llegado nota alguna de los Ministros diplomaticos estranjeros acreditados en Chile en que pidan amparo para sus connacionales perjudicados por las actuales torpezas del Ejecutivo.

Pues bien, allá van traducidos al castellano unos cuantos párrafos de la nota pasada al Ministerio por el señor Ministro de Su Majestad Británica con fecha 7 del presente.

REPUBLICA DE CHILE

MINISTERIO DE RELACIONES ESTERIORES

(*Traduccion ingles castellana*)

«Santiago, 7 de julio de 1890.

«Señor:

«Como V. E. tiene conocimiento, los intereses de «los comerciantes británicos en Chile se encuentran «mui desfavorablemente comprometidos por la si«tuacion política actual.

.....

.....

.....

«Las dificultades podrian ser en «parte salvadas merced a varios espedientes: talvez «como el depósito de una suma equivalente al im«puesto a la órden del Juez de Hacienda; mas con «esto no se evita la pérdida de tiempo i el pago de «abogados.

«Pero el punto hácia el cual me permito llamar «especialmente la atencion de V. E. es la situacion «en que los comerciantes británicos, como tambien «los de otros países estranjeros, se encuentran co«locados en los puertos salitreros.

.....»

¿Qué dicen ahora el gran Champudo, su secretario Juan E. Astorga i su su suche Fanor?...

Tendrán que confesar necesariamente que en el Ministerio de Relaciones Esteriores no hai vijilancia de ninguna especie.

¡Conque, mi señor don Fanor, Vd. es un empleado que no vé mas allá de sus narices. (Es verdad que esto seria mucho exijir, puesto que si viera Vd. siquiera al nivel de ellas, seria Vd. un hombre de estraordinaria larga vista,)

Dedíquese Vd. a las hortalizas i hará un beneficio efectivo a la humanidad.

AL SORDO

¡Ah! sordo de los diablos!
¿Quién lo creyera?
¡Que tanta astucia anides
En tu mollera!
Cerca de creer estoi,
Sordo bellaco,
Que hijo lejítimo eres
Del mismo Baco.

En un dos por tres te haces
Gran hacendado,
I luego, *sans façon*, llegas
A diputado.
I ¿de dónde tu hacienda
Salió, sordito?
¡Ah! te sonries! ¡hazte
El chiquitito!

Gobiernista eres de esos
Que en guardia están,
I que en propicio instante
El golpe dan:
Tus tierras del sur dices
Que las compraste?
¡Nó! ¡nó!... porque al Estado
Las *guachapeaste*.

"DONIJOTE"

"en la espantosa y jamás imaginada aventura de los molinos de viento."

¡SE COMPRENDE!

Hace algunos años vivió en San Felipe un caballero español, don J. B., casado con una respetable señora, cuyo nombre no hai para qué citar.

El matrimonio tenia a su servicio una esclava llamada Eusebia, mulata, alta, aceitunada i de pelo lanudo aunque no mui crespo.

Como en aquellos tiempos los esclavos tomaban el apellido del amo, Eusebia tenia el del suyo.

Poco tiempo despues, Eusebia tuvo varios hijos... naturales que fueron soldados i pelearon en Loncomilla. Uno de ellos murió en la batalla i otro, con mejor suerte, ha vivido hasta hoi disfrutando de buena vida debido a su carácter servil i rastrero.

En los actuales momentos carga las presillas de jeneral i es uno de los mas activos i sumisos esclavos del Champudo Balmasiútico.

El oríjen de los hombres forma, por lo jeneral, su carácter.

No es estraño, pues, que él que nació de una esclava sea hoi un rastrero e insigne adulon.

LUZ I SOMBRA

¿Quién es el que nos reta con voz tan insolente?
¿Quién es el que nos niega justicia i libertad?
¿Qué ruido es el que sordo en deredor se siente?
¿Por qué hoi nos envuelve siniestra oscuridad?

Es que hai un miserable que intenta, patria mia,
Oscurecer tus glorias, llenarte de baldon,
Un hombre que en su carro de inícua tiranía,
Pretende con sus dardos partirte el corazon.

Un hombre cuyos sueños carecen de la calma
Que tienen los de aquellos que inspira la virtud,
Un hombre que cubierta de lodo tiene el alma
I que en la frente lleva pintada la inquietud.

¡Qué oscuro, Chile amado, qué triste está ese cielo
Que ayer no mas brillaba con luces de zafir
¡Cómo la sangre hermana, de rojo tiñe el suelo!
I ¡cómo maldiciones do quier se oyen surjir!

¡I que cause esos males un déspota maldito,
Traidor de su conciencia, perjuro de su fé,
Que de afliccion no escucha de esta mi patria el grito
Porque de sus escombros nacer su triunfo ve!

¡Oh, Padre de la Patria! ¿Por qué no se levanta
Tu sombra del sarcófago, con tremebundo son?
¿Por qué no precipitas al torpe cuya planta
Profana tus cenizas en tu última mansion?

O'Higgins ¡no, detente! no te alces de ese lecho
En que yaces tranquilo, glorioso e inmortal;
Oh! no, que estallaria de cólera tu pecho
Al ver servir tu trono de asiento a un criminal.....

Mas, veo rojas luces... ¡sonar las armas siento!
I atléticas figuras allá veo surjir;
Retumba entre las nubes un estruendoso acento,
I se oye por do quiera venganza atroz pedir.

Venganza i sangre piden, en esta trájica hora,
Los pechos que mañana mi patria guardara;
La causa sacrosanta del pueblo, vencedora
Tendrán por coadyuvante el rayo, el huracan.....

EL DIA DE BASILIO YEGUAS

Anteayer el corazon de Chile palpitó con ajitacion inusitada.

¿Qué ocurria? Sencillamente: era el dia del cumple-años del payaso mayor de la Moneda Julio Muzard, álias Basilio Yeguas.

Todavía la aurora no comenzaba a despuntar, cuando ya Enrique Salvador se trasladó a casa de su idolatrado Julio i entrando en puntillas a su dormitorio, se acercó, presa de una emocion indecible, al lecho en que reposaba tranquila i arrobadora la humanidad de su caro tormento; pasó ansioso su mirada sobre la faz anjelical i pura de aquel i sin poder contenerse depositó un amoroso beso en sus encarnados i castos labios.

Al melodioso ruido producido por ese ósculo matutino, Basilio, o Julio lo mismo da. entreabrió sus deliciosos i legañosos ojos i viendo a su lado a Enrique, se alzó de la cama i estendiendo los brazos fué a estrechar con ellos la poética cabeza de su ídolo, dejando escapar al mismo tiempo de sus labios la esquisita esclamacion *¡Amor mio!* i luego languideció.

En ese momento un fenómeno estraordinario se pronunció en todo el pais: Las montañas se elevaron muchos metros; las olas del mar se embravecieron; los rios salieron de padre; los vientos tronaron, los animales dominados por indescriptible vértigo corrian desesperados, los gallos i las gallinas salieron de su gallinero; los chanchos de su chiquero; los perros i los gatos huyeron i las cabras... se fueron.

ERA UNA FARSA

Durante el dia de ayer se corrió con insistencia la noticia de que el señor Enrique Sanfuentes, en nombre del Presidente de la República i por intermedio del señor Osvaldo Renjifo habia llamado a una entrevista a los jefes de la oposicion. La noticia era efectiva.

Pero el propósito que abrigaba el Ministro del Interior no era el de buscar una solucion al conflicto, sino el de distraer con esto la atencion de la Convencion; presentar Frias Collao el proyecto sobre la aprobacion de las contribuciones i dejar caer sobre el Congreso mil o mas garroteros.

La obra se consiguió en parte, pero no lograron todo lo que deseaban porque no pudieron reunir el número de amigos necesarios.

¿Qué tal la accion del corredor Sanfuentes?

¿No es digna de los actos que en su vida mercantil ejecutó en la calle de Huérfanos?

POR TELÉFONO

(*Tilin, in, in!*)

—Aló; aló.

—¿Señor?

—Póngame al habla con don Enrique Sanfuentes.

—Corriente, señor.

—Aló. Está Enrique?

—Con él habla. ¿Quién es V.?

—Julio Bañados. ¡Cómo te va!

—¡Cómo va, Basilio! ¿Qué dices de bueno?

—De bueno, nada. Bien sabes tú que ya no nos va quedando nada bueno. Te llamaba para decirte que, a mi juicio, la ganga de ser Ministros no nos dura quince dias mas, quince dias que es necesario aprovechar de un modo positivo.

—De qué manera?

—Retiramos todos los fondos fiscales que hai en los Bancos, los juntamos con los que tenemos en Tesorería, i la suma total la dividimos por siete. ¿Qué te parece?

—Espléndido. Hoi propondremos la idea a los colegas i al imbécil del Presidente. ¡Pobre infeliz! me da lástima verle!

—Hasta luego, entónces.

TELEGRAMAS

Santiago, 18 de julio de 1890.

Al Intendente de
Linares,

Don Emilio Gana.

¿Qué le ocurre a US?—Poca actividad le veo desplegar. ¿Acaso el Tesorero Fiscal de esa se lo ha metido al bolsillo? No hai que dormirse.

Sanfuentes.

***

Santiago, 18 de julio de 1890.

Ministro chileno Antúnez.

Paris,

(*Reservado*)

En agosto del año pasado escribí al malogrado amigo Exequiel Balmaceda, una carta que llegó a Paris cuando ya éste habia muerto. Desearia que ese documento volviera a mi mano, pues hago en él una declaracion sobre mi candidatura que en los momentos actuales puede comprometerme mucho. Búsquela US. entre los papeles dejados por Exequiel i remítámela certificada.

Sanfuentes

LA CARICATURA

«Soi Balmaceda el Quijó,
Por sobrenombre el Champú,
El hombre mas melenú
I maricueca famó.

«Yo no respeto el Congré
Ni las leyes de mi pa,
Pues quiero llenar mi gua
Haciendo mil atropé.

«Deje yo el puesto bien ri
Que lo demas no me impor
I el que dirán no me acor
Para seguir siendo pi.

«Quiero las arcas fiscá
Dejar en el esquelé
Aunqué airado el pueblo ente
Me grite que soi un la.

«Ande yo siempre calien,
Mis negocios viento en po,
Tenga siempre buena so
I que se ria la jen.

«Ser lo contrario es tonté,
I como yo soi buen pi
Quiero retirarme rí
Esquilmado a Chile enté.

«Gandarillas, mi escudé,
Con firmeza me acompá
Pues, él es de mi reba
El carnero mas complé.

Si hoi no tengo buena jen
Para hacer lo que desé,
I dejar que me sucé
Mi candidato Sanfuen.

Tengo en cambio a Maturá,
I Vidal, el garroté,
Perez Muñoz, el babié,
I Anselmo el descamisá.

«Sé tambien que me acompá
Malaquías el demó,
Porque tiene pretenció
De obtener un buen juzgá.

«Con tontos tan decidi
De antece lentes oscu
Yo puedo estar bien segú
De que el triunfo será mi.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 26 de Julio de 1890 Núm 45

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 26 DE 1890

LOS ESCÁNDLOS DE LA SEMANA

No necesitamos hacer la historia de los ocurrido durante la semana que toca a su término. El pais entero se ha impuesto ya de los vergonzosos hechos llevados a cabo por las turbas asalariadas i garroteros del gobierno, que al amparo de nuestra guardia municipal, han puesto en mui justa alarma al barrio comercial de esta ciudad.

Ha querido el gobierno contrarrestar las tranquilas i ordenadas manifestaciones que diariamente hacia la juventud ilustrada de Santiago a los miembros de la mayoría parlamentaria, i para conseguir su objeto han tenido que ir sus ajentes a buscar adeptos a los chincheles i garitos de los arrabales de Santiago, a las apartadas callejuelas, que son guaridas de bandidos i criminales, i en fin, adonde quiera que se halle jente capaz de dar un asalto por unas cuantas monedas.

Esta chusma, armada en son de guerra, es la que hemos visto vivar al presidente de la República i ministerio, recorrer, ávida de rapiña, el centro comercial i obligar a los dueños de almacenes a cerrar precipitadamente sus puertas, para escapar sus intereses de estos vándalos gobiernistas, que al grito de ¡viva Balmaceda! han saqueado la propiedad en en Iquique i Valparaiso.

El pueblo de Santiago ha visto profundamente indignado la conducta criminal del gobierno porque ella ha sido única i esclusivamente causa de los escándalos que ha tenido que presenciar.

I no contento S. E. el presidente de la República con exhibir a sus adeptos de patibularios rostros, ha querido tambien que la presencia de ellos atemorice a la juventud de Santiago, i para conseguir su propósito preparó las escenas del miércoles, en las que cupo importantísimo papel a la reformada guardia del órden i a un piquete de soldados de línea, mandados por un bandido que es feísimo lunar de nuestro glorioso ejército.

Todo el mundo conoce en sus detalles lo ocurrido el miércoles en nuestra plaza principal. Echáronse sobre ella los garroteros para que provocaran a la jente pacífica, i cuando esto hubieron cumplido, la policía, sin aviso, sin órden i como dominada por un vértigo, principió a sablear sin reparo. Resultado de esto fué que cayeron víctimas de la furia de los guardianes del órden personas de reconocida tranquilidad, ajenas a la lucha política, i muchos comerciantes atacados dentro de sus mismas propiedades.

I ahora, cabe preguntar: ¿qué ha conseguido con esto el gobierno? Lo que estamos viendo: el comercio cerrado a las oraciones i la indignacion de todos los que han visto la jente de que echa mano para que lo aclame.

I tal idea se ha formado el comercio de los adeptos de S. E., que a pesar de las seguridades que le dió el intendente de la provincia, ha permanecido cerrado hasta que no tenga completa garantía de que el órden no se turbará.

I ese cierra puertas no ha sido por temor a las manifestaciones a los partidos de oposicion, porque hemos estado viendo durante este último tiempo calles centrales repletas de jóvenes que vivaban al Congreso i a la causa opositora i que permanecian abiertas las puertas de todos los almacenes.

Ha sido de los partidarios del gobierno de los que todo se teme. Calcúlese por esto, si contará la actual administracion con jente honrada.

LOS CONVENCIONALES

VICENTE BALMACEDA

SENADOR POR CAUTIN

Los lazos de la sangre no han podido
Hacerlo autorizar
Un gobierno que loco ha pretendido
Los fueros del Congreso pisotear.

FRANCISCO ANTONIO PINTO

Es, cual su padre fué, noble i honrado,
Caballero i cortes;
Por el bien de su patria ha trabajado
Con lealtad siempre, nunca con doblez..

LA CORTE

GABRIEL VIDAL

CARROTERO DE GOBIERNO

¡Prestadme vuestros látigos, oh furias del averno
Para cruzar el rostro de un cínico traidor!
¡Para mazcar la frente con un baldon eterno
De ese monstruo que hollara las leyes del honor!

¡Insigne garrotero! bandido de camino!
¡Emulo de un Cotapos! enjendro de Satán!
¡Escarabajo inmundo, tu baba con buen tino
Sobre la sien lanzaste de un noble congresal.

¡Vergüenza del Congreso, ¿en que hora te llevara
Mi patria a sus crules? ¿I cómo en tí no vió
Que tu mirar siniestro los males encerrara
Que para hundir al mundo Luzbel imajinó?

FUEGO EN GUERRILLA

EN UN EXAMEN DE HISTORIA NATURAL

Examinador.—Dígame ¿cuáles son los animales que mas se asemejan al hombre?

El alumno.—Los gobiernistas, señor.

Examinador. — Particularizando un poco mas, mencióneme algunos.

El alumno.—Los que adquieren vastos conocimientos en Europa, señor.

LA SOLUCION

Anteayer despues de la ruptura definitiva de las negociaciones iniciadas a solicitud del secretario Sanfuentes para solucionar el actual conflicto político, el Champudo Balmasiútico reunió su gabinete con todo apuro, a fin de tomar una determinacion en vista de aquel fracaso.

«No hai mas que dos soluciones, dijo Champudo: O hago mis maletas i me dirijo a mi casa dejando la Presidencia a quien corresponda, o bien lanzo un decreto proclamándome Dictador.»—¿Qué les parece a ustedes? preguntó a sus secretarios.

Todos los ministros estuvieron de acuerdo en que habia llegado el caso de decretar la dictadura.

En vista de esas opiniones, el Presidente ordenó a Julio Muzard que redactara el decreto correspondiente, consultando en el mismo decreto, todas las medidas necesarias para la efectiva i perfecta realizacion de esa nueva forma de gobierno, a fin de tenerlo listo para cuando llegara el momento.

Julio se dirijió a su despacho i redactó el siguiente borrador:

Santiago..... de 1890.—Considerando que ha llegado el caso de que S. E. el Presidente de la República se ponga en sus calzones i castigue como es debido la insolencia de los miembros de la mayoría del Congreso Nacional,

Decreto.

1.° Desde esta fecha queda derogada la Constitucion del Estado i todas las leyes que de ella se derivan;

2.° Se establece en Chile la Dictadura como forma de Gobierno;

3.° Queda disuelto el Congreso Nacional;

4.° Una hora despues de publicado el presente decreto, serán pasados por las armas todos los firmantes de la Convencion de la Alianza Liberal;

5.° Todos los demas opositores abandonarán con sus familias el territorio chileno dentro de 24 horas;

6.° Como en tal caso, todas las casas principales de Santiago i demas puntos de la República quedarán sin dueño i deshabitadas, pasarán, equitativamente repartidas, a poder de los secretarios del despacho; i

7.° Los señores Blanlot Holley, Perez Muñoz, Miguel Castillo, José Manuel Encina, Vicente Sanfuentes, Francisco Javier Concha, Alejandro Maturana i demas alcornoques que tan inocente i estúpidamente han defendido a la administracion ingresarán al Hospicio.

Dado en la sala de mi despacho, etc. etc.

UN PRÓJIMO QUE NECESITA FRENO

Rafael Legaña (álias Jacobo Eden o el apaleado) que tuvo que salir de Santiago porque ya se lo devoraban los receptores, se ha establecido en Valparaiso, para continuar ahí su obra de trapalon, i de sanguijuela. Pero no contento con esto, el mulatillo se ha botado a Matasiete; pero Matasiete de los de la escuela del diputado Gabriel Vidal: de los que pegan a traicion.

¡Cuidado, señor Jacobo Legaña, ande Vd. con tiento! no sea cosa que un dia de estos, cuando Vd. ménos piense, le sancochen a Vd., por segunda vez, los lomos, de una paliza. Si no escarmentó Vd., con la que le propinaron aquí i, que fué de cuero de diablo, es posible que con segunda edicion, modere Vd. sus furias mulatinas.

UN ESCRIBIDOR DE PALACIO

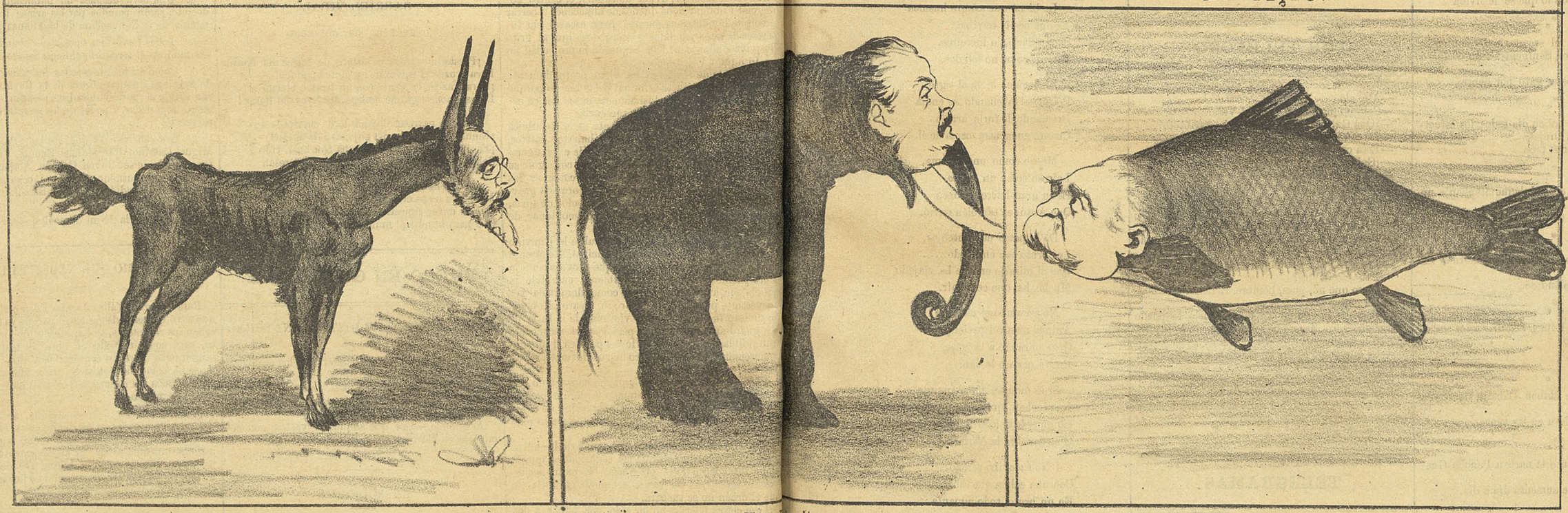
Desde hace algunos dias notamos la presencia en esta ciudad del vaseroso cronista de *El Comercio*, sin par duelista con florete *triangular*, distinguido ciudadano ecuatoriano, amigo personal del Presi-

"GABINETE ZOOLÓGICO DE LA MONEDA."

"El Leon: macho y hembra"

"Laa"

"El Tigre."



"El Burro europeo."

"El [illegible]te."

"El Besugo."

dente Champudo, i brillante poeta don Pedro de la R. i del Salvador.

Cualquiera que le divise en la calle, necesariamente tendrá que decirse para sus adentros: «Pues, señor, he ahí un individuo mandado hacer para socio del Centro Político de la calle de la Moneda.»

Su garboso talle, su bigotito retorcido, su traje de cuadros i una sonrisita un si no es coquetona, le conquistarán a no dudarlo, un asiento de preferencia entre los amigos de Cotapos, Gabriel Vidal i Blanlot Holley.

Dicen que el señor del Salvador ha venido a tomar parte activa en la obra de los garroteros de Palacio.

Hágalo, pues, en buena hora pero sepa de antemano que, en su calidad de estranjero, le negamos el derecho de mezclarse en nuestras cuestiones políticas, i que, en consecuencia, se le considerará como un mercenario i un intruso de marca mayor.

Puede Vd. en su patria, señor Salvador, hacer lo que se le dé la gana; pero aquí no es Vd. antorizado para inmiscuirse en nuestros asunto de política interna.

PREGUNTAS I RESPUESTAS

¿Cuándo cierran sus puertas los comerciantes?
—Cuando oyen grita: ¡Viva Balmaceda! ¡Viva el Presidente de la República! ¡Viva el Ministerio!

***

—¿Por qué sufre constantes indijestiones el Ministro de hacienda don Pedro Nolasco?
—Porque no puede dijerir los decretos que lo obliga a firmar el Champudo.

***

—¿En qué piensa todo el dia Vasquez Grille?
—En acordarse de todo lo que se le olvida

***

—¿En qué se parece el secretario de confianza del Champudo, el cabezon Sanfuentes a un cocinero frances?
—En que pretende pasar gato por liebre.

***

—¿A qué fin tienden hoi en dia todos los esfuerzos del Ministro Valdés Orejas?
—¿A mantenerse en dos piés.

***

—¿En qué se parece el badulaque Stephan a un antropófago.
—En que se deleita con la sangre humana.

***

—¿Por qué el senador Sanfuentes no asiste al Senado?
—Porque está retemplándose.

***

—¿En qué se parece Rafael Legañas a los caballos del coche de Palacio?
—En lo mulato.

***

—¿En qué se parece Rabon Caballo Borrego a un pavo?
—En la sangre que lleva en las venas.

***

—Por qué le crece tanto la nariz a Pancho Guerra?
—Porque el talento le aumenta dia a dia.

***

—¿Por qué aceptó la Intendencia el honorable Guillermo Mackenna?
—Porque, cansado de despellejar al prójimo, ha tirado ahora sus líneas a la caja fiscal, en compañía de su primito Astorga.

UN DECRETO QUE SE HACIA ESPERAR

Santiago, 26 de julio de 1890.

Considerando: 1.° Que don José Miguel Valdes Carrera, se ha hecho indigno de llevar su segundo apellido, por razones perfectamente obvias;

2.° Que si se continuara designándole con él, se haria una injuria a la memoria de los patriotas ilustres que supieron con sus glorias i sus servicios hacerlo brillar en las pájinas de nuestra historia; i

3.° Que *El Figaro* tiene la facultad de remediar ese abuso,

Decreto:

Se declara que, desde esta fecha, don José Miguel Valdes Carrera, no se llama así, si no José Miguel Valdes Orejas, las cuales le sientan tan bien como la jaquima.

Publíquese i respetese

«El Figaro.»

OTRA DEL JENERAL

El Besugo jeneral Velasquez, que no deja embarrada ni desacato por cometer, continúa ejecutando tales actos en el ramo del ejército, que, si ahora se ha hecho aborrecer, puede mas tarde tirar tanto la cuerda que al fin vá a sacar a los militares de sus casillas.

La víctima elejida en los últimos dias ha sido el teniente-coronel Boonen Rivera, uno de los jefes mas meritorios de nuestro ejército.

El Besugo jeneral, dando oidos a los chismes de otro jefe, mui grande de tamaño, que es hoi dia edecan, ha dicho que el comandante Boonen es opositor i, por lo tanto, debe ir, en castigo, a residir en Tacna.

¡Bravo, jeneral! No sea cosa que con estas habiles determinaciones, le salga a Ud. la tortilla al reves.

POR TELÉFONO

—Aló, aló.
—Comuníqueme con Gabriel Vidal.
—¿Qué Gabriel Vidal, señor? ¿El garrotero?
—Sí, con el mismo.
—Está corriente, señor.
—¡Gabriel!
—¿Qué hai; quién llama?
—Soi Nicanor Ugalde. ¿Cómo te vá?
—Bien. ¿Cómo estás? ¿Qué decias?
—¿Qué hai, ¿cuándo te bates?
—¿Qué me has visto cara de leso?
—Pero, hombre, hai ocasiones en que no es posible negarse.
—Eso será entre los hombres de honor.
—I tú ¿no lo eres?
—Claro que nó, pues, hombre. El honor está bien para las mujeres.
—Pero, es que si no aceptas el duelo te puede costar mas caro. Zegers no se quedará con la injuria que tú le haz hecho.
—Es que yo no saldré de mi casa, i si preguntan por mí me negaré.
—No me parece caballeroso ese procedimiento.
—Si yo no me las doi de caballero!
—Ah! si es así, no hai nada que decir, i desde este momento dejo de ser tu amigo.
—I ¿a mí qué, pues?

TELEGRAMAS

Concepcion, 26 de julio de 1890.

Al ministro Sanfuentes.—Santiago.

Los opositores han hecho aquí lo que se les ha dado la gana. Meetings, almuerzos, comidas, bailes, paseos, etc., de todo ha habido. I los mui ingratos no me han convidado.

Me he convencido de que la candidatura de V. S no surjirá en ésta ni a cañon rayado. Lo siento por V. S.

Carvallo.

LA CARICATURA

Por el último vapor
A la Moneda han llegado
Los animales que ha enviado
Nuestro ministro en Paris.

Son soberbios ejemplares
De notable bizarría,
I lo mejor que allí habia,
Pues, cuestan un dineral

Entre todo, los mas bellos
Sin duda que son los leones,
Dos arrogantes *pichones*,
Hembra i macho, es natural

Se ha puesto junto a los dos
Para probar si hacen cria,
Dándoles de noche i dia,
Bueno i harto de comer.

Parece que se enamoran
I que se alargan la mano...
I eso que ahora no es verano...
¿Qué será para despues?...

Si en el invierno se dan,
Mirándose ámbos, la mano,
Seguro que en el verano
La pata se van a dar.

La hiena que sangre husmea
Es una bestia terrible,
Sanguinaria, lo increible,
I feroz, como no hai dos.

En saga no le va el tigre,
Porque el tal cuando se enoja
Bramando de furia arroja
Cuanto encuentra cerca de él.

Manso como una paloma,
I airoso como un *culpeo*
Es un gran burro europeo
Que Antúnez tambien envió.

Da la pata i usa anteojos,
I es bruto tan enseñado.....
Que al mirarlo en que ha viajado
Mucho, hai que convenir.

Nolazcumbo el elefante
Animal manso i paciente
Goza mirando a la jente,
Recibe cuanto le dan.

Si lo montan no se inmuta
Lo pinchan, quieto se queda,
Lo muerde el leon Balmaceda
O su hembra la Muzard,

I Nolazcumbo sereno,
Con una calma que espanta
En un bruto, todo aguanta
Sin siquiera pestañear.

Es cuanto al viejo besugo
Que la coleccion completa,
Es un pez de mucha aleta
I de agallas cual no hai dos.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 30 de Julio de 1890 Núm 46

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 30 DE 1890

EJEMPLO.

Con un laconismo que produjo honda sensacion en Santiago trasmitió el telégrafo la noticia de haber estallado en Buenos Aires una revolucion para derrocar a S. E. el doctor Juarez Celman, cuyo desgobierno iba precipitando aceleradamente a un abismo las instituciones de nuestra vecina República.

Allí, como entre nosotros, el primer mandatario de la nacion habia puesto todos los resortes de su gobierno al servicio de una candidatura que él creia segurísima, como que contaba con un Congreso que le era adicto i creia contar tambien con un ejército numeroso, que para prevenir cualquier evento habia hecho acantonar en la capital de la República.

Confiado en la fuerza que da el poder, el doctor Juarez Celman despreció la opinion pública, que centros políticos se encargaron de levantar; i no mirando sino el fin que perseguia, hizo caso omiso del buen gobierno de su pais para entregarse en los brazos del abuso i del atropello, que colmaron la paciencia de sus conciudadanos hasta obligarlos a levantarse, como lo han hecho, para pedirle estricta cuenta de su proceder gubernativo.

En hora oportuna para nosotros, el alambre eléctrico trasmitió tan grave noticia, que ha producido entre nuestros hombres de gobierno el efecto que se comprende, dada la situacion porque atravesamos i el descontento jeneral que reina en todo el pais por el empecinamiento en que ha querido mantenerse el Ejecutivo, menoscabando los sagrados derechos del Congreso.

Tambien S. E. el señor Balmaceda, como su colega el doctor Juárez Celman, ha dicho que llegará hasta el fin, despreciando la opinion pública que tiene aquí, como allí, centros políticos donde retemplarse, hombres ilustrados que la dirijan i resueltos a imponerla para que en las horas de prueba se la respete.

Tambien S. E. el señor Balmaceda, como su colega de la Arjentina, ha querido imponer al pais un candidato, sin antecedentes para llegar a la primera majistratura i de un pasado que moralmente lo inhabilita para que dirija el timon gubernativo.

Los hombres de gobierno han recibido con semblante demudado la noticia de lo que en estos momentos se desarrolla del otro lado de los Andes; i cuya causa no es otra que la que ha introducido perturbaciones en nuestro réjimen político, por pretender el jefe del Estado gobernar sin la opinion pública i rodeado de mercenarios que no pueden inspirar, por sus antecedentes, la menor confianza.

No debe olvidar el señor Balmaceda que «cuando ménos se piensa salta la liebre» i que cuando mas seguro se cree un gobierno que desprecia la opinion pública, es cuando está mas minado el pedestal sobre que se levanta.

Sirva de ejemplo al señor Balmaceda lo que en en estos momentos sucede en nuestra vecina república i no precipite su gobierno hasta obligar a levantarse al pueblo para decirle con potente voz: «basta.»

Aun es tiempo de evitar el cuadro que se desarrolla en la Arjentina. La sangre de los chilenos no deben derramarse en su propio suelo.

LA CORTE

GUILLERMO MACKENNA

INTENDENTE DE SANTIAGO

Para hacer una embarrada
No hai otro como Mackenna
Como que su alma está llena
De la mas negra maldad.

—

Nació para el mal sin duda
I en la maldad se ha criado
Cuando cien pruebas ha dado
De ser para el mal capaz.

HERMÓJENES.

(*Continuará*).

FUEGO EN GUERRILLA

EN PLENO DESACUERDO

Los secretarios de confianza del demente Champudo, que divisan ya mui cerca de sí el huracan que va a barrer con ellos mui próximamente, se reunieron anteayer en la sala de embrollos de Bañados Muzard.

—Colegas, dijo éste, ha llegado el momento de que tomemos una determinacion definitiva en órden al actual conflicto político. A mi juicio, la única resolucion que debemos adoptar—pues es la única compatible con nuestra dignidad i con nuestro amor propio—es la de obligar al Presidente a que dé el golpe de Estado, ordenando, al mismo tiempo, la prision i destierro inmediato de todos los senadores i diputados.

—Bravo, bravo, esa es mi opinion, dijo Juan Astorga. No es posible que nos dejemos vencer por el cuadrilatero. Todo está en que el colega Velasquez nos apoye con las tropas.

—Cuenten con ellas, contestó Velasquez.

—Lo que es yo no creo aceptable la manera de pensar de Uds., imterrumpió Sanfuentes. A mi juicio, la oposicion nos ha reducido, i si queremos salvar el pellejo, debemos irnos a nuestras casas a disfrutar de las chauchitas que nos hemos mamado.

—Tiene razon Enrique, rebuznó Valdez Orejas. Ante todo debemos protejer nuestro pellejo.

—Son Uds. unas gallinas incapaces de tomar una determinacion valiente, contestó Juan Astorga. Yo no salgo de la Moneda sino hecho charqui.

—I Ud. ¿qué dice don Pedro Nolasco? preguntó Sanfuentes.

—Yo, señores, me atraco a las opiniones pacíficas; no me agradan las violencias, pero, si es necesario, hagan Uds. lo que quieran de mí.

Se levantó la sesion quedando los secretarios en completo desacuerdo.

UNA ENTREVISTA REVELADORA

Anteayer el señor don Lauro Barros, vice-presidente del Club Gobiernista, diputado gobiernista, amigo íntimo del gobierno i en especial del demente Champudo, convencido ya de que la actitud del Presidente i de sus Secretarios de confianza es abiertamente irregular i obedeciendo a una corazonada, se dirijió a Palacio a solicitar una entrevista con aquel.

Inmediatamente se le abrieron las puertas del despacho de Champudo.

—Mi señor, don Lauro, qué le trae a Ud. por aquí, dijo Su Majestad al verle entrar.

—Un sano, sanísimo propósito, Excmo señor.

—Veamos, don Lauro, ¿de qué se trata?

—Se trata, Excelencia, de que la lucha política actual es insostenible por parte del Gobierno. He hablado con los amigos i todos estamos de acuerdo en que V. E. debe abandonar a sus secretarios de confianza i llamar al gobierno a verdaderos ministros de Estado. Si la resistencia se prolonga por mas tiempo, es necesario convenir en que la vida de V. E. no está mui segura.

—Señor don Lauro, me estraña que Ud. se permita venir a ensañarme lo que debo hacer. No admito consejos de nadie.

—Pues bien, señor, si es así, debo creer que es verdad lo que se dice acerca de que la Moneda está habitada por locos.

Dijo i dando vuelta la espalda, don Lauro abandonó la sala presidencial.

¡POBRE DEMENTE!

El brillante discurso del diputado por Linares don Julio Zegers le ha llegado al Champudo Balmasiútico hasta la médula de los huesos.

Hemos oido decir a uno de sus edecanes que el efecto que le causó, fué tremendo. En ese dia, no comió, no bebió, no gastó herraduras, i como todas las noches, no durmió ni un instante.

De cuando en cuando, esclama:

¡Si será verdad que estoi demente! Debe ser así, pues, de otro modo, no se habria oido decir semejante cosa en el seno del Congreso!

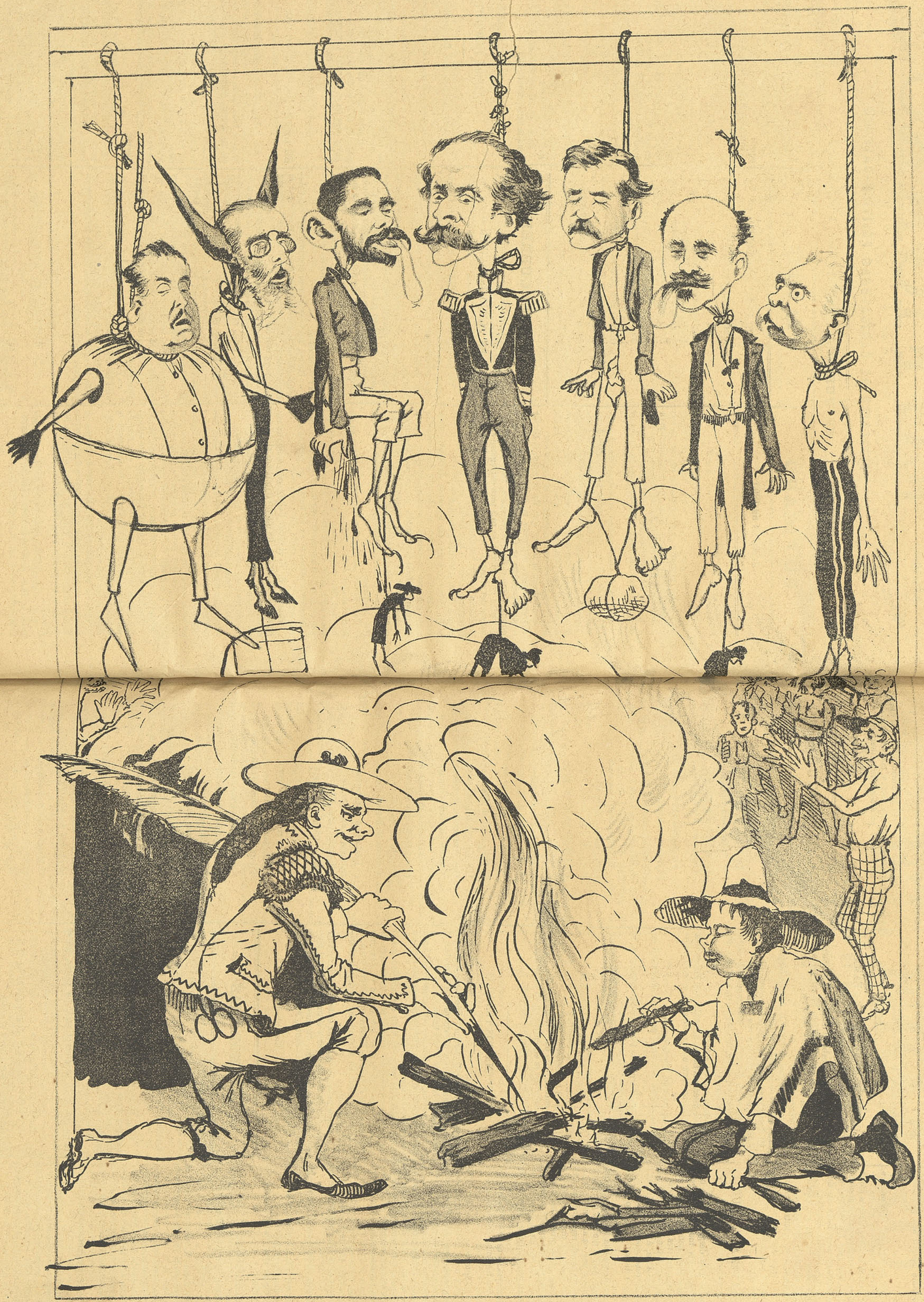
I en seguida llora como un Magdaleno.

SE LES SALIO EL TIRO POR LA CULATA

En la tarde de ayer don Rafael Bascuñan, gobiernista de tomo i lomo, Director de la Sociedad Minera Desengaño i amigo íntimo de don Guillermo Mackenna, accionista de esa Sociedad e Intendente de Santiago, promovió una cuestión, con doscientos bemoles, en el seno del Directorio, con motivo del comunicado que el administrador jeneral de la Asociacion publicó en *La Libertad Electoral* de antenoche con el propósito de desmentir los rumores sobre huelga de los mineros del mineral i de dar a conocer la opinion de los mismos ya que se les queria hacer figurar como garroteros del gobierno.

El señor Bascuñan, que llevaba al Directorio la palabra del Intendente Mackenna, protestó, vociferó i pateó en contra del proceder de aquel empleado, pidiendo al propio tiempo su destitucion.

Por supuesto, la mayoría de los caballeros que lo componen, personas sérias i respetables dieron en la cabeza al señor Bascuñan i le hicieron ver claramente que no estaban dispuestos a tolerar que el Intendente, ni él mismo, so pretesto de ser accionista de la Sociedad, se permitiesen mezclar a los operarios del establecimiento en sus enjuagues políticos, sembrando entre ellos jérmenes de revuelta i de desunion.



" LLEGAREMOS HASTA EL FIN....."

Es necesario que sepan el señor Mackenna i su amigo de negocios el señor Bascuñan, que la jente honrada estará siempre dispuesta a combatir a cada descubierta porquería, como la que han intentado hacer.

I baste esto por hoi.

I no dén oportunidad para que nos volvamos a ocupar de este punto, pues si insistieran en sus imbéciles maquinaciones no nos limitaríamos a hacer observaciones sino que entraríamos a darlos a conocer por medio de revelaciones mui fehacientes i a probar que son dignos amigos i servidores de don Enrique Sanfuentes i de don Juan E. Astorga.

Las personas que no tienen limpia su hoja de servicio, no deben tomar actitud provocativa.

¡Señores Bascuñan i Mackenna, quedan ustedes emplazados!

¿CUÁNDO VAN OTRA VEZ A LA ESCUELA?

El patero Arce, médico para desgracia de la humanidad doliente que cae en sus manos i Delegado de la Escuela de Medicina para mengua de ese establecimiento, invitó ayer a las tres i media de la tarde a los populares Rafael Balmaciútico, Ismael Perez Muñoz, Eduardo Cortinez, Anselmo Blanlot i Pancho Javier Concha de ostra mala i otros cortesanos de palacio, para que dieran un paseo por la Escuela.

Mui *encochados* se dirijieron ailá los tales, i con toda *sans façon* se disponian a recorrer el edificio cuando fueron sorprendidos por los alumnos.

Verlos éstos e írseles a la carga regalándoles una tremenda silbatina, fué obra de un minuto. Los presidenciales, al ver aquel recibimiento tan espontáneo como cordial, se refujiaron en las piezas de los bajos primeramente i de los altos despues, seguidos siempre de los alumnos que no cesaban de silbarlos.

Ismael Perez Muñoz, que no es hombre de calzones, viendo que la manifestacion subia de punto, decia a sus compañeros:

—Vámosnos luego, porque estos niños son capaces de sacar los escalpelos o los bisturis i dejarnos *cortos de vista*... vámosnos, don José, vámosnos, mire que todo puede aguantar uno, pero eso... eso no me resigno yo a soportarlo...

I asustados los pobres diablos tiraban de los faldones al doctor Arce, quien hubo de sacarlos por una puerta escusada para que ganaran la calle, donde nuevamente los hicieron escupir *cotonia* los estudiantes, con manifestaciones cada vez mas sonoras i entusiastas.

—Traiga las escobas, mozo—gritaba uno de los jóvenes—para barrer a estos sinvergüenzas!

—¡Echen ácido fénico donde pisaron!—decia otro.

Todos corridos salieron de la Escuela los populares amigos de S. E.

¿Cuándo van otra vez allá...? ¿Cuándo le aceptan otra invitacion a don Pepe Arce?

¡Vayan, hombres, vayan otra vez! Allí les harán siempre el mismo cariño.

JUAN ASTORGA EN EL TEATRO

Antenoche el ñato Juan E. Astorga asistió al Teatro Municipal a presenciar la representacion de *El Viejo de la Montaña*.

Mucho trabajo nos costó convencernos de que era él, pues estuvo permanentemente escondido detras de una de las cortinas del palco presidencial.

En una agachada que hizo por obra de un estornudo, alcanzamos a percibir la simpática silueta de su cara. Su pronunciada ñata fué la que nos lo hizo conocer en el acto.

Pero, ¿no estaría solo?, preguntarán nuestros lectores.

Le hacian compañía únicamente el prefecto, cara de palo, Caballo Borrego, el comisario Urrutia i el edecan Barahona. En la puerta del palco montaban la guardia cuatro soldados de la policía, i en el pasillo inmediato estaban, en constante observacion, cuatro paniagudos de la policía secreta.

I ni aun así el hombre estaba tranquilo.

Hai una escena en *El Viejo de la Montaña*, en que uno de los actores dispara una pistola.

Pues bien, Astorga se hallaba distraido en ese instante, i al sentir la detonacion creyó que era un balazo dirijido a él, i fuera de sí gritó «¡Al asesino! ¡al asesino!

Pare calmarle los nervios, fué necesario hacerle tragar cuatro copas de cordial Medoc.

LO QUE ES TENER BUENA FAMA

Blanlot Holley golpeaba el domingo a las puertas de una peluquería, que, por ser ya las dos de la tarde, las habian cerrado, pero continuando adentro algunos parroquianos.

Con una *sans façon* de favorito de una Majestad insistia en que se le dejase entrar.

El dependiente largó el ojo por la ventanilla para ver quien era aquel prójimo tan porfiado.

Una impresion de sorpresa descompuso el rostro al buen empleado; quien, incontinenti, esclamó, dirijiéndose al patron:

—¡El de la cuenta, señor!

Blanlot, miéntras tanto, golpeaba con insistencia i como refuerzo i razon de peso decia a su interlocutor:

—Abra, no mas, dígale que soi yo.

El patron, que oyó estas palabras, murmuró en seguida:

—Pues por eso mismo i porque lo conocí en la voz... Pregúntale si trae sencillo.

Blanlot contestó que sí; i, al fin, se le franqueó la entrada.

Ya en el salon esclamó:

—¡Vaya! Queria dejarme sin afeitarme.

—Nó, señor... ¿Trae sencillo?

—Para hoi i lo atrasado...

—Pues, entónces, no hai inconveniente.

Todo lo anterior es auténtico en su parte sustancial, con pequeños adornitos literarios.

¡MERCENARIOS TENEMOS

Con verdadera indignacion vimos ayer, en la calle, a tres inmigrantes españoles que cargaban el uniforme del batallon 5.° de línea.

Será posible, nos dijimos, que nuestro gobierno trate de convertir a los cuerpos de nuestro ejército en centros de mercenarios!

Es perdonable que se utilicen algunos inmigrantes para guardianes de policía, pero, en manera alguna, es admisible que se introduzca el elemento estranjero en el seno de nuestro ejército de línea.

El mui imbécil del Champudo no deja barbaridad por hacer.

Aunque ya se vé: el infeliz es tan unánimemente aborrecido que no encuentra entre la jente del pueblo individuos que estén dispuestos a servir en sus filas, i necesita, por lo tanto, echar mano de los inmigrantes.

¡Bravo, Champudo! ¡Eres un dije!

TELEGRAMAS

Buenos Aires, 29 de julio de 1890.

A bordo del vapor *Champudo*

Excelentísimo señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago-Chile.

Veo, Excelencia, que yo me he adelantado solo algunos pocos dias a V. E. Quizá V. E. ántes de diez dias tendrá que encambucharse como yo en un buque i marcharse al estranjero.

De todos modos lo espero en Paris. Yo llevo unos diez millonsitos, i si V. E. se proporcionara siquiera un par, no lo pasaremos mal. La patria, que se embrome.

Juarez Celman.

* * *

Santiago, 29 de julio de 1890.

Excelentísimo señor Juarez Celman.

Buenos Aires

Los planes de Vuestra Excelencia me seducen. Pronto me embarcaré llevando los consabidos dos millones. Viviremos juntos en Paris i pasaremos una deliciosa vida en esa *charmante cité*. Como V. E. llegará ántes que yo, me permito recomendarle que dé los pasos necesarios a fin de que a mi arribo a ésa dispongamos de todo lo necesario para pasar una vida como corresponde a nuestros pocos años..... Yo me iré sin familia para tener mas libertad.

Balmaceda

LA CARICATURA

LLEGAREMOS HASTA EL FIN

De la enerjía en el colmo
I en su potencia confiado,
Dijo el Czar mui enojado:
«*Llegaremos hasta el fin*»...

I el pueblo que aquello oia
Díjo para su capote:
«Cuando les cruja el cogote
Habrán llegado hasta el fin.»

Valientes como ningunos
Lanzaron tan torpe reto
Poniendo a las leyes veto
Para llegar pronto al fin.

Quiere el Czar precipitarlo
Marchando a la dictadura,
Sin pensar que su locura
Llegará mui pronto al fin.

Porque así al pais no se ultraja
Cuando éste el papel sabe
Que desempeñar le cabe
Si al fin pretenden llegar.

Vive el Czar mui engañado
Creyéndonos tan carneros,
Cuando potros altaneros
Seremos, si llega al fin.

I así como respetamos
Sumisos la augusta lei,
Sabremos decir al rei:
«Basta: llegasteis al fin.»

Entónces alzará el pueblo
Robusto el brazo de acero
Descargándolo certero,
Porque habrán llegado al fin.

Torpe fué el Czar cuando dijo,
En su potencia confiado,
I con todo desenfado:
«*Llegaremos hasta el fin*»...

Mas a lo hecho, ancho el pecho
I es natural que sostenga
Cuanto despues sobrevenga
Si quiere hasta el fin llegar.

Volver atras hoi no cabe
I arrepentirse seria
Una enorme cobardía
Sin haber llegado al fin.

Firme, resuelto i sereno,
Debe el Czar ir al combate.
Si le aprietan el gaznate
Habrá llegado hasta el fin.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 2 de Agosto de 1890 Núm 47

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

AGOSTO 2 DE 1890

LA OPOSICION

El descubrimiento de la candidatura que al calor de la intervencion oficial se incubaba en la Moneda, agrupó en un solo cuerpo a los miembros mas prestijiosos de nuestro parlamento, dispuesto a hacer guerra sin cuartel a todo candidato que se presentará al campo electoral llevando el sello de Gobierno.

Tratábase de dar al pueblo un derecho que desde hace algun tiempo se le ha arrebatado i de enrielar la administracion que, a fin de salir avante con su candidatura, iba desquiciándose lastimosamente con menoscabo de las leyes e instituciones del pais

Tan nobles i levantados propósitos de nuestros representantes en el Congreso, encontraron entusiasta eco en la opinion pública, i dispuestos a secundarlos vimos mui luego a viejos soldados que habian abandonado ya las luchas políticas i a la juventud ilustrada del pais.

Lo que fué en un principio una agrupacion de hombres públicos, convirtióse mui pronto en un estenso cuerpo de resueltos soldados todos animosos, i de conquistar ansiosos en buena lid los derechos del pueblo i de volver al terreno de la probidad política, al gobierno que, cegado por ambiciones bastardas, iba corrompiendo la administracion en sus diferentes ramas.

Bien pronto pudo verse cuál de los bandos que se aprestaban para la lucha contaba con la opinion pública, bastando para esto echar una mirada al campamento de ámbos. De un lado cuanto hai en Chile de honorable, i del otro, unos cuantos mercenarios, desconocidos unos i conocidos otros por historias que no son cuentos i que constituyen el pasado de una vida que no es honrosa.

Esto ha sido hasta hoi la oposicion. Una formidable falanje de personas honradas i respetables que se ha impuesto mediante la fuerza moral de que disponia por la calidad de sus miembros.

Compacta, como se encuentra, podrá hacerlo todo si lo desea i segura de que en toda ocasion hallará el entusiasta apoyo del pais entero.

En ningun caso habria razon para que se mostrara débil, porque es fuerte, i un instante de contemplaciones podria repercutir mal en sus filas, asi como podria perderla la excesiva confianza en sus enemigos, que, por los agriados que se encuentran, no han de obrar jamas con la sinceridad que seria de desear.

Resortes tiene el gobierno para imponerse por la fuerza material a los que censuran públicamente sus actos; pero carece de aquella fuerza moral que tiene la oposicion i que es la que levanta la opinion pública, forma el criterio de los hombres en los movimientos políticos i los dispone a engrosar las filas de los que combaten por una causa justa i honrada.

Ante esa fuerza en brazos de la opinion no hai bayonetas, i tarde o temprano se impone a la material, siguiendo una lei de la naturaleza.

FUEGO EN GUERRILLA

COMO REZA BALMASIÚTICO

(Imitacion de Campoamor)

Padre nuestro... Adorado Enrique mio
desde que tu semblante sonrosado
cautivó mi albedrío,
no hai noche que no pase desvelado.

Tú eres mi bien, mi todo,
i solo a tu capricho me acomodo.

Si una corona yo tuviera un dia,
con tal de que me hicieras tu cajero,
a fé, mas que lijero
te la concederia.

Pero... estoi divagando...
i así concluiré para San Blando.

Padre nuestro que estás... estoi furioso,
mas furioso que un quique,
pues ¿cómo puedo consentir que Enrique,
que estaba tan ansioso,
que esperaba ser luego Presidente,
despues de tanta bulla, deba al cabo
entre las piernas esconder el rabo?

¡I mucho mas, siendo algo
contrario a todo cuanto yo queria!
Pero... de mi oracion noto que salgo...
¿si será acaso cierto
que la cabeza mia
se encuentra totalmente en desconcierto!...

(Continuará)

COSAS DE ESTOS TIEMPOS.

Es cosa que asombra, que pasma, la cachaza de algunos individuos!

El palco presidencial del Teatro Municipal se ha convertido, en la actualidad, en un verdadero *Para Todos*.

Como Champudo no asoma las narices al teatro, pues, a causa del miedo que lo domina, cree ver, en cada uno de los concurrentes i artistas, un sanguinario dinamitero. resulta que no hai perro ni gato, gaznápiro ni camuezo, simplon ni babieca, mentecato ni paniaguado, mercachifle ni siutiquin, trapalon ni garrotero, papanatas ni badaluque, que no se instale, desde temprano, en el palco, como Pedro en su casa, i con mas facha que un Valdes Orejas.

Antenoche se representaba *Orfeo en los Infiernos*. Pues bien, en ménos que canta un gallo, en ménos que makenea Juan Astorga, el palco fué invadido por una pandilla de lame-platos, lustra-botas i enjuaga-bacenillas.

Ez-de-canes, prefectos, comisarios e inspectores de policía, los habia por gruesas.

Estaban ahí los Ez-de-canes Lopetegui, Gormaz, Barahona, Alzérreca i el chiquitin Leon Prado (éste es el que mas goza); el prefecto cara de palo Caballo Borrego; el comisario i hombre-sable Salvador Urrutía; el hermano i defensor de la honra de Champudo: *el corto de vista* Daniel Balmaceda; el hombre-mito Adolfo Ibañez; i, ademas.....
(solo de nombrarlo me dá risa).....i, ademas...
(¡asómbrense, lectores!)..... i, ademas.....
(cuidado, lectores, con sufrir un síncope!).....
i, ademas.....(nó, la verdad es que temo que Vds. crean que falto a la verdad!).....i, ademas..... (¡ya lo nombro!) .....(pues, señor allá va el nombre de ese pelagato): Ma...nuel ...Ma...rí...a.....Al...du...na...te.....So...lar.....

Sí, lectores amadísimos, Manuel María Aldunate Solar, minero tronado i, por ende, retirado de la profesion, uno de los discípulos mas aventajados de la *Pata*, de las cuales son brillantes catedráticos los recomendables Perez Muñoz, Gabriel Vidal i Abelardo Nuñez; Manuel María Aldunate Solar, decia, tonto de capirote, leso de amarra i sonso de atar, se encontraba, tambien, antenoche en el palco presidencial, tan echado para atrás, i en tan fachosa actitud, que algunos de los que le veian se decian: «si ese señor no es un hombre público notable, por lo ménos debe ser un capitalista fuerte.»

Otros que le conocen i saben qué clase de peine es, preguntaban: ¿cómo es que el empresario Tomba tolera que tipos de esa calaña se metan al palco de Champudo?

¡Cosas de estos tiempos!

EL MUNDO AL REVES

Hoi es ilustrado el tonto,
Honrado cualquier ladron,
Caballero el mas canalla
I diputado Blanlot.

Cotapos un jentil-hombre
Con pretensiones de honor,
De talle jentil, Ugalde,
Perez Muñoz, orador.

Hombre probo, Juan Mackenna,
Sanfuentes, el corredor,
De reputacion sin tacha,
I don Bunster senador.

¡ADIOS ILUSIONES!

El rata 2.° Sanfuentes se encuentra en un estado desesperante, alarmante i humillante,

El infeliz ha llegado a persuadirse de que las uvas están enteramente verdes, i de que no es para los corredores-ratas el reino de la Presidencia.

Está tan caido, tan agobiado, tan afectado, que los facultativos que le ven—Arce i Rios Gonzalez—han declarado que si el mal estar i la decadencia continúan, necesariamente sobrevendrán complicaciones que se traducirán, en definitiva, en una *elefanteásis del cuero cabelludo* acompañado de una *gastro-enteritis abdominal* aguda.

El diagnóstico es acertado sin duda. Por lo ménos los esculapios que lo emiten ofrecen segurísimas garantías de competencia.

Como decíamos el rata 2.° está inconsolable. Llora a rios cuando piensa en que ha gastado casi toda su fortuna, i una buena parte de la de su tio don Vicente Sanfuentes, en trabajos políticos que no le darán ningun resultado.

¡Pobre Enrique! Este chasco te enseñará a jente i te probará que no debes meterte en camisas de once varas.

¡Descansa en paz!

" EN VIAJE A MEÇA "

NOS QUIEREN AMETRALLAR

Cuatro ametralladoras con bala en boca ha hecho colocar en el Palacio de la Moneda el valeroso Champudo.

Dos de ellas se encuentran en un rincon de la sala del oficial de guardia entre un armario i la pared, i las otras en una pieza que da a la puerta falsa de la calle de Morandé.

Gracias, Champudito amado! Si llega el caso, usaremos de esas mismas armas para deciros cuántas son cinco.

TODO MENOS ESO

Los señores Luis Ricci i Justo Abel Rosales—un hombrecillo de anteojos que anda siempre de prisa por las calles—han publicado un remitido diciendo que tomarán parte activa en la política que sostiene el jefe del Estado.

S. E. que habia resistido a cuanto hai en Santiago de honorable, a su familia misma i la mas formidable oposicion que se ha visto, no ha resistido el apoyo de los señores nombrados. Apénas supo la resolucion de don Justo i del otro, que parece italiano por el apellido, cedió el hombre. No quiso contar con apoyo tan fuerte, como que ya lo han de tener harto de fortalezas...

ACTUALIDAD POLÍTICA

El dia de ayer fué de movimiento i comentarios. Todo el mundo hacia preguntas i mui pocos contestaban. Las respuestas estuvieron de baja.

Nosotros, preguntando tambien como la mayoría, sin que nadie nos contestara satisfactoriamente, nos lanzamos al centro i allí oimos entre dos viejos gallos conocidos por sus estacas ganadas en pasadas luchas políticas, la siguiente conversacion, que para que no salga mora, bautizaremos con el nombre de

LO QUE SE DECIA AYER

—¿I qué hai de arreglos?

—Que don Alvaro Covarrúbias ha sido encargado para que forme un gabinete.

—¿I ampliamente facultado?

—Así parece.

—¿Qué dices tú de todo esto? ¿Se salva el pais? ¿Será leal Balmaceda? ¿Durará el nuevo gabinete? ¿I.....

—Pero, hombre, caramba, me haces tantas preguntas que si no las anotas, se me olvidan i no te contesto una sola.

—Pues bien; contéstame esas.

—Yo digo de esto, que todo me parece una nueva farsa de Balmaceda, a la que se ha resuelto mui de acuerdo con Sanfuentes i Mackenna, quienes para engañar al público, han aparentado que deseaban prolongar su permanencia en el Ministerio.

—¿Crees, tú eso?

—Oui, monsieur. I veo tambien que don Alvaro formará un gabinete con personas mui honorables por cierto i que se mantendrá el presidente con ellos durante algun tiempo, al partir de un bizcochuelo; pero una vez con contribuciones, se pondrá sério, terco a veces, i como los ministros no van a ser hombres que le toleren una impertinencia, váyase Ud. a un diablo, le dirán, i el Champudo, como le dice *El Pícaro*, era lo que yo queria, les contestará.

Héteme nuevamente a José Manuel con elementos para la lucha i con un palmo de narices a los que han creido que este sujeto pueda ser sincero alguna vez.

—¿Seria capaz de eso?

—Mira, convéncete: los incapaces son capaces de todo, i Balmaceda hará eso i mucho mas con tal de dejar el puesto a Sanfuentes para que lo espaldee a su salida. Tiene caca el hombre, caca que se traduce por el negocio ferrocarrilero i su casa de la calle de la Catedral.

I ten seguro que apénas le voten las contribuciones no pensará en otra cosa que en la manera de desprenderse del Ministerio que lo va a acompañar. Suspiro de satisfaccion lanzará cuando se vuelva a ver en condiciones de poder llamar a su lado a los que hoi le acompañan.

I siguió despues la conversacion, pero nosotros íbamos tan de prisa, que tuvimos que resignarnos a no oir mas, aunque era interesantísima.

ESCENA SUELTA

PEREZ MUÑOZ I VIDAL

—Pero, Ismael, ¿qué suerte vamos a correr nosotros si la oposicion triunfa como parece?

—¡Ah, amigo Gabriel, no quiero ni pensar en ello.

—Nó, es que debemos pensar sériamente en nuestro porvenir. Ya está probado que jamas seremos Ministros.

—¿Por qué dices eso?

—Porque si no lo hemos sido ahora que han desempeñado esos puestos hasta los Mackenna, los Sanfuentes, los Bañados, los Valdes Orejas, etc., etc., creo que debemos perder toda esperanza.

—¡Qué torpes fuimos al no darnos vuelta oportunamente! Si nos hubiéramos hecho Convencionales hace dos meses siquiera, otro gallo nos cantara.

—Te diré con franqueza que creo que los opositores no nos habrian admitido en sus filas. Fíjate—hablando a calzon quitado—en que somos nosotros individuos que no servimos para nada i que tenemos muchos trapitos sucios escondidos, que si salen a luz, Dios nos asista!

—Pero, es indispensable determinar lo que vamos a hacer.

—Por mi parte, estoi resuelto a dar lecciones de garrote. Conozco mas o ménos su manejo, i lo he practicado con cierta frecuencia. Nada cuesta mandar hacer una plancha que diga: *Gabriel Vidal—Garrotero* i colocarla en la puerta de mi casa. Ademas publicaré un aviso en que diga igual cosa, i ademas: *especialista en golpes a traicion.*

—No me parece mal tu proyecto. Ojalá yo pudiera hacer lo propio.

—Es verdad que tú no conoces el manejo del garrote, i, por lo tanto, no te seria posible hacer clase; pero, en cambio, posees conocimientos profundos en el arte de la *Pata*, i no te costaria encontrar discípulos.

—Tienes razon, Gabriel. Mañana mando hacer una plancha que diga: *Ismael Perez Muñoz—Patero de 1.ª calidad* i haré poner un aviso en los diarios agregándole: Enseña prácticamente el arte de la *Pata*.

DÍCERES

—Se corre con mucha insistencia que al Champudo Balmasiústico le han salido tantas canas verdes que, en dias pasados, el burro euporeo Valdes Orejas, creyendo ver una mata de pasto, le dió un tarazcon tal en la melena, que si el Champudo no anda mui listo, le habria dejado el mate raso como una sandía de a veinte.

***

—Se dice que don Eufros Ino Casal tiene vehementes deseos de que «El Fígaro» le vuelva a propinar una media docena de sinapismos de mostaza inglesa.

***

—Se corre, con muchos visos de verdad, que el chiquitin Leon Prado tiene vendido su esqueleto al museo de Lóndres, donde será exhibido como megaterio anti-diluviano.

***

—Se dice que se han reunido varios abasteros i que han acordado solicitar del gobierno que se les permita beneficiar en un caldero a vapor al anémico don Pedro Nolasco Gandarillas.

***

—Se susurra que al secretario de confianza Valdes Orejas han tenido que ponerle jáquima i encerrarlo en una pesebrera con motivo de habérsele visto mui inquieto en los últimos dias.

***

—Se dá como un hecho que el consultor técnico del Cuerpo de Bomberos don Vicente Aspillaga Yávar ha sido destituido por inepto i que ha pasado a prestar sus servicios en el motor que se utiliza en sacar el agua de la mina La Campana.

***

—Se dice que don Rafael Bascuñan ha tenido dos ataques de hidrofobia.

***

—Se dice que don Alejandro Maturana tuvo una de puñetes con un portero del Instituto, llándole una inmensa ventaja: la mano derecha amarrada.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin).

—Aló, aló.

—¿Qué deseaba, señor?

—Tenga la bondad de llamar al señor don Juan E. Astorga.

—Puede comunicar, señor.

—Aló, aló. ¿Hablo con el señor Astorga?

—Sí. ¿Quién es?

—Tu colega Enrique.

—Ah *carísimo*, ¿cómo vá?

—Díme, hombre, ¿cómo te encuentras para recibir la acusacion?

—No me digas nada, hombre; estoi con un julepe que no me deja tranquilo. Si la oposicion me saca todos mis trapos al sol, no seria nada raro que me embodegaran en la ponitenciaria por unos diez años.

—Pues, hombre, la misma reflexion me estaba haciendo yo. Creo que lo mas acertado es que nos retiremos a la Meca i nos dejemos de continuar jugando con fuego.

—Bien pensado, hombre. Así lo haremos.

LA CARICATURA

EN VIAJE A LA MISMA..... MECA

De gobernar ya cansados
Hoi a la Meca se van
Los que harto han desgobernado
En vez de bien gobernar.

Con los bolsillos repletos
Se disponen a marchar
Esas grandes sanguijuelas,
Gordas de tanto mamar.

Por el desierto tranquilos
En largos camellos van
Diciendo: «cuando en la Meca
Nos podremos encontrar.

Allí en santa paz podremos
De la calma disfrutar,
Porque a la Meca sin duda
Nadie nos irá a buscar.»

Balmasiútico con ellos
Tambien se dirije allá,
Pero en cuanto allá los deje
Volverá otra vez acá.

I cuando haya terminado
Aquí de desgobernar,
Para siempre a reunirse
Con ellos a Meca irá.

I en la Meca disfrutando
De cuanto hai que disfrutar,
Los insignes mequetrefes
En la Meca vivirán.

I de esa Meca tan Meca
Nadie los irá a sacar,
Porque a la Meca largarse
No es cosilla así no mas.

Vivan, pillos en la Meca
I gocen de calma i paz;
Disfruten lo que han...chupado
Pero no vuelvan jamas

Nacieron para la Meca
I en largarse pronto allá
Han hecho un servicio inmenso
A toda la humanidad.

Que los aires de la Meca
Los hagan mucho engordar;
Que vivan como unos cerdos,
Pero sin volver acá.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 6 de Agosto de 1890 Núm 48

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

Agosto 6 de 1890

LA SITUACION POLÍTICA

Despues del fracaso que tuvieron las negociaciones entre el honorable señor Covarrúbias i el presidente de la República, encaminadas a solucionar dignamente la crísis política porque atravesamos, se ha entrado en nuevos arreglos sobre las mismas bases presentadas en las primeras jestiones.

Hasta la hora en que escribimos el pais está pendiente de este asunto de vital importancia para todos. Su no solucion será la señal de que mañana se enarbolará en el palacio de Gobierno la bandera de la dictadura.

Tiempo ha tenido el presidente de la República para optar por una rendicion que no es deshonrosa i por el abierto atropello de las leyes proclamándose árbitro i señor de esta tierra que, si nació entre cadenas, supo sacudirlas un dia, para respirar el aire de la libertad, que la ha mantenido robusta durante largos años de constante trabajo.

En la hora postrera i solo cuando vió pendiente sobre su cabeza la espada de Damocles, ha podido medir el presidente de la República el hondo abismo a que lo estaba precipitando su ciego capricho i la interesada influencia de sus secretarios de confianza, empeñados, como los que mas, en mantenerse a toda costa en el poder.

Dice la relijion del Cristo que un arrepentimiento sincero salva en ocasiones, en la hora postrera, al criminal que ha llevado una vida de negras aventuras.

¡Quiera el cielo que así sea el que sienta hoi o mañana el señor presidente de la República!

FUEGO EN GUERRILLA

COMO REZA BALMASIUTICO

(Continuacion)

Estaba... ¿dónde estaba?
Creo que ante las puertas ya llegaba
de *los cielos*... esto es, de allá donde hoi
están mis enemigos, miéntras tanto
yo sumerjido en un infierno estoi
de inmensa rabia i de terrible espanto.

Santificado... sea...mas ... ¿qué es eso?
¡Ai Dios! ¡Qué luego llamen a Babosa!
¡Qué bulla tan tremenda i espantosa!
Con seguridad, preso
me tiene esa bellaca oposicion,
i me hará... ¡qué sé yo que operacion!

(Con un sable, Babosa, amoratado,
llega i dice:—Patron ¿qué le ha pasado?
—Dime ¿qué ruido es ese tan tremendo?
—Como, segun lo mucho que yo entiendo
No era de nuestras filas, el cogote
le acabo de sablear a un pericote:
esta, patron, ha sido
la causa de ese ruido.

—¡Dame, negro, un abrazo!
¡Jamas he visto un hombre tan guapazo!)

(*Continuará.*)

¡NO ES NADA LO DEL OJO!

¿Saben Vds., lectores queridos, cuál es el puesto que desea servir el burro europeo Valdes Orejas una vez que lo echen a patadas del Ministerio?

Nada ménos, que el de Ministro Plenipotenciario de Chile en Francia.

Pues, señor, la verdad es que uno no se conoce a sí mismo; pero lo que es Valdes Orejas no tiene mas que mirarse al espejo para apreciar el talento que revela su fisonomia.

No os hagais ilusiones Valdes Orejon; la miel no se ha hecho para la boca del asno, ni mucho ménos por supuesto, para el burro europeo.

Nosotros, a su debido tiempo, nos encargaremos de deciros, por medio de una esmerada caricatura, cuál va a ser vuestra suerte una vez que dejeis de ser secretario de confianza i contratista de durmientes.

UNA FIERA QUE LLORA

En la noche del sábado último, el señor don Alvaro Covarrúbias, segun se nos ha informado, estuvo en la Moneda a conversar con el Presidente, i éste al verlo entrar se paró de su asiento, i estrechándolo entre sus brazos i llorando a sollozos, dijo al señor Covarrúbias: «Mi señor don Alvaro, Vd. es mi salvador.»

El señor Covarrúbias, sin duda, debió creer en la sinceridad de esas palabras, i no se habria imajinado jamas que aquellos sollozos eran los de un cocodrilo i que de ellos se valía el Presidente para engañarle hipócritamente.

¡Ah cómico vil, que no respetas ni aun a aquellas personalidades que son reliquias sagradas de la patria!

Mui pronto el pais entero te dará su maldicion i mui pronto, tambien, empezará para tí la era de la espiacion i de los remordimientos.

EL MUNDO AL REVES

(Conclusion)

Municipal, Ballesteros,
Diplomático, Eguiluz,
Senador, el huaso Encina
I oloroso, Silva Cruz.

Secretario *de confianza*
Julio Bañados Muzard;
I hombre de honor ¡quién creyera
El garrotero Vidal.

Lazcano todo un ministro
Al derecho i al reves;
Convertido en puro yankee
I estornudando en ingles.

Tocando flauta Novoa,
I Maturana violin,
Velasquez haciendo un jesto
I Videla de andarin.

AL VUELO

—Pero, hombre, cómo es posible que pueda haber arreglo, cuando Julio Bañados ha declarado cien veces que para que él salga de su puesto lo tendrán que sacar hecho trizas?

—No, hombre, esa es exajeracion de Julio: lo que él ha querido decir, probablemente, es que no lo sacarán *entero*...

—¡Ah, acabáramos. Eso es mui posible!

CANTO DEL PATRIOTA

CORO

¡Alza, Chile!... Recuerda los votos
Con que un dia juraste ante Dios:
«Que o la tumba será de los libres,
O el asilo contra la opresion».

I

Limpio, Chile, de inícuos tiranos
Tú vivias, por dicha, hasta hoi,
I tus hijos, felices hermanos,
Te adoraban con santa pasion;
Mas, de pronto perverso el destino,
De tu cielo empañando el azul,
Un tirano arrojó en tu camino
Sin talento, ni honor, ni virtud.

II

De poder i de honores sediento,
Por saciar su pueril vanidad,
El te arrastra al suplicio mas cruento
Con hipócrita halago falaz.
I del pueblo llamándose hermano,
A la muerte lo lleva, feroz;
¡Que no tiene siquiera el tirano
Del verdugo el salvaje valor!

III

Compatriotas, ornada con flores
Vil cadena él nos viene a poner...
Arrancadle sus falsos primores
I los hierros malditos vereis.
Con mentidas promesas i engaños,
Hoi nos quita ese monstruo voraz
Lo que Chile gozó en setenta años:
¡Gloria, órden, honor, libertad!

IV

¿No mirais en el centro i el norte
Sangre, muerte, esterminio i horror?
¿Creeis que algo todo eso le importe
Al falaz, vanidoso mandon?
¡Si es su obra!... Por él engañadas,
Al suplicio las víctimas van
Dando vivas al César, lanzadas
En el Circo a morir o a matar.

V

Engañando a la ciega ignorancia,
El de víctima finje el papel,
I se atreve en su loca jactancia
A retar con soberbia a su juez.
I verdugo falaz e inhumano
Del Pais que es su amo i señor,
¡Con traidora i sacrílega mano
Despedaza la Constitucion!

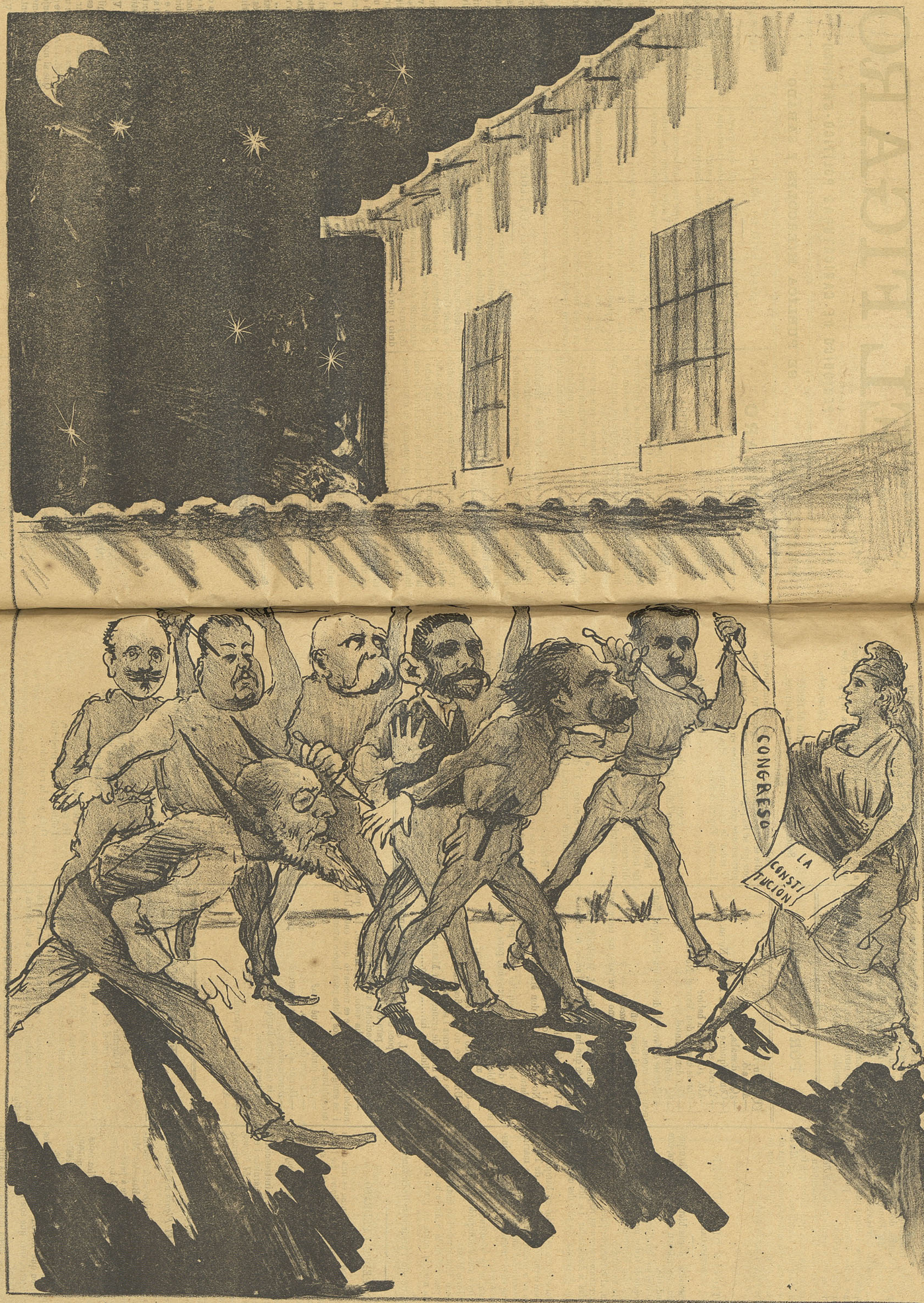
VI

¿I es posible, chilenos, en calma
Contemplar tanto estrago, por Dios?...
¿No sentis jerminar en el alma
Contra ese hombre una atroz maldicion?
¡Sí!... La sangre de tanto inocente,
Que al motin empujó su maldad,
Dia a dia, cual plomo candente,
En su frente la sienta gotear!!...

VII

Compatriotas, si el déspota artero
Su perfidia llevara *hasta el fin*,
«¡Desnudemos al punto el acero
I sepamos vencer o morir!»
En tres siglos el bravo araucano
A ser libres altivo enseñó:
¡Que no tiemble la espada en la mano
Castigando de Chile al traidor!!

"LA TRAICION".



PREPAREN LAS MALETAS

Se nos dice que los Intendentes don Guillermo Mackenna, don Anjel Concha, don Juan A. del Sol, don Guillermo Carvallo, don Ramon Sanchez, don Efrain Vasquez Guarda, don Gregorio Cerda Ossa, don Marcial Pinto Agüero i demas paniagudos sanfuentistas, están todos acongojados por el chasco que se ha mamado su candidato.

La erraron de medio a medio pues, caballeros; i, dada la situacion en que Uds. se encuentran colocados, no les queda otra cosa que hacer que ir acomodando sus maletas para marcharse en seguida al Cabo de Hornos o a la Patagonia, a formar una colonia de papanatas, boqui-abiertos. Alla pueden dedicarse, con provecho, a cazar moscas.

INJUSTICIAS QUE PUEDEN COSTAR CARAS

El hombre-mentira, o mas bien dicho, Champudo, ha procedido, con relacion a nuestra marina, con un tino sorprendente.

En consorcio con su *intelijente* secretario Velasquez, ha agajasado de todos modos al ejército, a fin de tenerlo de su lado: banquetes, ascensos por cientos, etc., de todo ha habido.

I a la marina, al contrario: pues, si se han tomado algunas determinaciones a su respecto, ellas han sido encaminadas a desagradar i a hacer todo a la inversa de lo que desearian los oficiales de la armada.

A los jefes del ejército se les dió un banquete oficial el dia del aniversario de la batalla de Tacna; pero, para nada se acordaron de los jefes de marina el dia del aniversario del combate de Iquique.

Es verdad que en el mundo no se conoce la justicia ni por las tapas.

Recientemente, se ha destituido de su puesto a uno de los marinos mas distinguidos i estimados, el respetable don Jorje Montt.

Sepan, el típico Champudo i su lustra-botas Velasquez, que el personal de la armada ha considerado esa arbitraria medida como un grave ultraje inferido a aquella.

Tomen nota de ello i amárrense los calzones.

DON PEDRO I PEDRITO

Don Pedro Nolasco el de Hacienda, es una de las personas que mas se deleita con *El Figaro*. Le tiene ordenado a su hijito Pedro 2.º que apénas sienta pasar a los muchachos que lo venden, desembolsique un cinco, lea enseguida el periódico i le dé cuenta en la tarde, a la hora en que se recoje a su casa, del contenido de aquél.

Pedrito, cumple al pié de la letra la instrucciones de papá; pero no se resuelve a ser gobiernista i encuentra mui razonable todas las ideas de *El Figaro*.

—¿Qué hai Pedrito?, pregunta don Pedrazo, cuando llega a su casa, ¿qué dice *El Figaro?* ¿Me sacan a mí?

I cuando Pedrito contesta negativamente a esta última pregunta, don Pedrazo se pone de mal humor i dice:

—Pues, si no salgo yo, *El Figaro* no debe salir interesante.

En otras ocasiones, cuando Pedrito suele encontrar en la calle a Valdes Orejas o a Bañados Muzard, llega corriendo a su casa i dice a papá:

—Acabo de ver, papá, a don Vastos Conocimientos, a don Bañados Muzard.

—No digas esas cosas, Pedrito, le replica aquél. Un jovencito sério i bien educado como tú, no debe espresarse así cuando habla de personas respetables i, mucho ménos, de caballeros tan amigos mios.

—Pero, papá, ¿cómo *El Figaro* i casi todos los demas diarios dicen que no son caballeros los que están en el Ministerio, sino que son individuos que quieren hacerse ricos?

—Hijito, los diarios dicen muchas cosas que no deben decir, i, tú debes creerle mas a tu papá que a los diarios.

—I ¿por qué en la oposicion, papá, hai tantos caballeros conocidos i entre los del gobierno no hai casi ninguno?

—Así suele suceder, pues hijito.

—A mí me gustaria mucho mas papá, que Vd. anduviera en la calle con los caballeros de la oposicion, que con Bañados Muzard, Sanfuentes o don Vastos Conocimientos. No sé por qué los encuentro tan antipáticos a éstos i se me figura que le están haciendo a Vd. alguna diablura.

Don Pedro no halla que contestar cuando Pedrito le hace estas observaciones; que, a la verdad, lo hacen reflexionar, i quizá algun dia las ideas del pequeñin contribuyan a que don Pedro abandone el camino torcido.

POR TELÉFONO

(Tilin, in, in).

—Aló, aló.

—¿Qué deseaba, señor?

—Comuníqueme con don Manuel Novoa.

—Ya está, señor.

—Aló. ¿Con quien hablo?

—Con la casa de don Manuel Novoa.

—Está don Manuel.

—Sí, señor.

—Hágame el favor de decirle que Enrique Sanfuentes lo necesita.

—Está mui bien, señor.

(Un corto espacio.)

—¿Don Enrique? cómo le vá pues; me tiene a su disposicion.

—Buenos dias, don Manuel. Hablando en reserva parece que ha caido por el suelo mi candidatura.

—Vaya, cuánto lo siento: la calentura es cosa séria; i ¿qué le han dicho los médicos?

—No me ha oido Ud. don Manuel le hablo de mi candidatura.

—Ah, bien! Suba un poquito la voz por que el *audífono* de que me estoi sirviendo para oir no es mui sensible.

—¿Qué me decia de su candidatura?

—Que ha caido por el suelo.

—Un orzuelo no significa nada, don Enrique. Póngase cataplasmas i se acabó.

—Si no hablo de orzuelos don Manuel. Le decia que mi candidatura ha..... caido..... por..... el suelo.

—Entiendo. I, ¿qué quiere Ud. que hagamos?

—Juntar un poco de plata entre todos los amigos, incluso Ud., para darle impulso.

—¿Cuántas pulsaciones arroja su pulso?

—Tampoco me ha oido, don Manuel. Lo que acabo de decirle es que es necesario que entre Ud. i los amigos juntemos plata para hacer avanzar mi candidatura.

—¿Qué juntemos qué cosa?

—Un poco de dinero.

—De qué servirian los mineros?

—Dinero, dinero.

No le oigo, don Enrique.

—Dinero, dinero.

—Aló, aló.

—¿Me oye, don Manuel?

—Aló, aló.

(Tilin, in.)

TELEGRAMAS

Santiago, 1.º de agosto de 1890.
(Circular a los intendentes.)

Suponemos que si el Champudo, en un cuarto de hora de demencia aguda triple, se le mete en sus aguados sesos, la estrafalaria idea de dar un golpe de Estado, ninguno de Uds. será tan badulaque para ayudarle con sus esfuerzos. Desde luego, quede constancia de que si alguno de Uds. toma un temperamento que se amolde a la Constitucion de la República será considerado como traidor a la patria i castigado como tal.

Los Editores de «El Figaro.»

* * *

Santiago, 1.º de agosto de 1890.
Señor don Miguel Castillo:
Requínoa.

Ruégole me envie por primer tren cuatro fardos de pasto aprehensado. Me urjen: estoi sin comer desde ayer.

Valdes Orejas.

* * *

Santiago, 1.º de agosto de 1890.
Señor don Cárlos Antúnez:
Paris.

Yo soi el rata primero, Sanfuentes el segundo i Astorga el tercero. Es necesario que ¡Usia lo sepa a fin de distribuir en debida forma todos los fondos que le estamos enviando de más para el pago de los servicios del Estado.

Champudo.

* * *

Paris, 29 de julio de 1890.
Señor Ministro de Relaciones Esteriores:
Santiago.

Todos los ministros i empleados diplomáticos de Chile se han declarado en huelga, i no contentos con que se les pague el sueldo en oro, exijen categóricamente que se les abone en billetes chilenos. El autor de esta luminosa idea es don Demencio Lazcano. Espero órdenes.

Cárlos Morla.
Contador.

Santiago, 1.º de agosto de 1890.
Señor don Cárlos Morla:
Paris.

Recibí su telegrama. No me parece mal el acuerdo de los diplomáticos. Págeles en billete chileno i la diferencia del sueldo en oro me la remite a mi nombre, trimestralmente.

Juan E. Astorga.

* * *

Santiago, 1.º de agosto de 1890.
Señores Pomponet i C.ª
Paris.

Estoi por el abrigo interior de seda: no desfigura las formas i contribuye a que los nervios se mantengan en un estado delicioso de actividad. Envíenme una gruesa de juegos completos: es decir camiseta, calzoncillo i calcetin. Prefiero color celeste; es mas poético. Pásele la cuenta a Antúnez, diciéndole de mi parte que cargue el desenvolso a la partida de construccion de buques.

Champudo.

LA CARICATURA

LA TRAICION

Necesario era un pretesto
I el mui desleal del Champudo
Despues de buscarlo pudo
Encontrarlo i traicionó,

I al oir el pueblo entero
Que el Champudo traicionaba
I que todo fracasaba
¡Traicion! con furia gritó.

¡Traicion! rujió el mar airado,
¡Traicion! el encumbrado Andes,
¡Traicion! el chico i el grande,
¿I quién ¡traicion! no esclamó?

I asustado entónces el César
Viendo que aquel que traiciona
Ni Lucifer lo perdona
Sobre sus pasos volvió.

Por eso en nuevos arreglos
Con la oposicion ha entrado;
Que encontrándose ya ahorcado
No le queda mas que hacer.

«Rendicion o dictadura»
Ha pensado el presidente,
I obrando bien i prudente
Opta por la rendicion.

Mas a la media docena
De secretario que tiene
La rendicion no conviene
I por lo segundo son.

I en esta lucha los siete
Interesados maquinan,
Miéntras al pais asesinan
Con su negro proceder.

Imp. Bandera 41

Año 1 — Santiago, Sábado 9 de Agosto de 1890 — Núm 49

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

AGOSTO 9 DE 1890

LA SITUACION POLÍTICA

Desde anteayer hai un cambio notable en nuestro escenario político.

No es ya La Gran Via la que se representa.

Los ratas se han retirado de las tablas despues que el público los silbó como merecian.

Llevan a su retiro, junto con el desprecio de la opinion pública, el recuerdo de ensordecedoras silbatinas, i sobre sus espaldas las señales de mas de un latigazo, que les fué aplicado por los que diariamente asistieron a sus reprssentaciones.

Consuélelos en la triste soledad a que han sido relegados la cancion favorita que les dió popularidad en el teatro i la convíccion de que gozaron de la confianza del director de escena, quien les ha cancelado su contrata, nó por patriotismo, como algunos lo han dicho, sino obligado por la fuerza de circunstancias apremiantes, ante las cuales habia necesariamente que ceder.

Ya se han ido los cómicos de la legua; i el público, que estaba harto de sus fechorías, ha batido palmas a su ida i se ha sentido tan regocijado como cuando el viajero del Ganjes que en época pasada nos visitara, abandonó esta tierra donde tantas víctimas inmoló.

Que el desprecio público que hoi los cubre en su muerte moral, no les sea lijero.

Que el remordimiento los acompañe en la soledad de su retiro, que sufran en el alejamiento en que van a vivir i que lleguen siempre hasta ellos los murmullos del descontento que dejaron.

El director de escena, que a despecho del público mantuvo en exhibicion a esos ratas, debe convencerse plenamente de que es aventurado marchar contra la corriente de la opinion pública, porque tarde o temprano ésta se impone, i si suele tener compasion para algunos, sabe castigar con firmeza a los que pretendieron ultrajarla con la insolencia de presentarse provocándola.

Pero, al dejar constancia de la ida de los seis cómicos que pertenecen desde anteayer al mundo del desprecio i del olvido, hai tambien que decir, para ser justos, que el director de escena ha sido uno de los mas culpables i que ocasion se le presenta hoi para purgar sus faltas, volviendo al camino de la decencia i de la rectitud, del cual, en compañía de sus hombres de confianza, tan inconsultamente se alejara.

El público, dividido hoi en dos opiniones, espera i desconfía.

Nosotros, que tenemos motivos para regocijarnos por la última evolucion política, estamos en lo segundo: desconfiamos. I miéntras no veamos hechos palpables de que toda ambicion personal ha desaparecido en la Moneda, seguiremos llamando pan al pan i vino al vino.

La franqueza da a conocer a los hombres, presentándolos con sus buenas prendas i miserias.

Por eso *El Figaro*, que ha hecho ruda campaña, se felicita hoi por el retiro de los ratas i siguiendo siempre por el camino del deber, fustigará sin piedad cuando vea que no se respeta la lei i se pretende burlar al pais.

FUEGO EN GUERRILLA

COMO REZA BALMASIÚTICO

(Continuacion).

Sigamos la tarea;
santificado sea.....

Pero... siempre, por mas que amo el sociego,
por mas que amo una dicha no turbada
es todo inútil... ¡nada!
a gozarlos tranquilo nunca llego.

Las formidables tronchas que al erario
he arrancado en union de seis bribones,
veo en mis sueños convertirse en leones,
otras veces en fétido sudario,
otras son ya mil bárbaros puñales
que me atacan con ímpetus brutales.

En olvidar el mundo pongo empeños,
i bañados en sangre son mis sueños.

Tan solo por no darle una gran pena
a este apreciable mundo,
robándole mi espléndida melena,
no me lanzo al instante a lo profundo
del mapochino rio.
Mas, ¡no! mi buen Manuel, no seas leso,
no vayas a hacer eso,
porque aun es invierno... ¡i hace frio!

(Continuará).

LA DIPLOMACIA CHILENA

Dada la magnífica calidad de las personas que componen actualmente el cuerpo diplomático chileno, es indudable que, ántes de mucho tiempo, los Bismarck, los Gladstone, los Crispi, los Freycinet, etc., se sacarán respetuosamente el sombrero i se quedarán con la boca abierta cuando se encuentren en presencia de los Lazcano, los Eguiluz, los Antúnez, los Vergara Albano, los Rodriguez Mendoza, los Vergara Clark, etc., cada uno de los cuales es una verdadera potencia diplomática, una mole de granito inconmovible por completo ante los gravísimos problemas de derecho internacional.

Ahora, si a aquellos se agrega, como se asegura, el insigne Valdes Orejas, no nos queda mas que esclamar: «*Gloria in Excelsis Deo*; *pax Domine, sic semper vobiscum.*»

El eminente Eguiluz que, como se sabe, ha sido designado para servir el puesto de Encargado de Negocios de la República en Lóndres, ha resuelto no realizar su viaje hasta fines de setiembre. Varias razones lo han inducido a tomar esa determinacion.

La navegacion, cuando no es mui suave, le molesta grandemente: prefiere esperar que éntre la primavera, época en que los mares del Estrecho se muestran mas apacibles; por otra parte, desea llegar a Lóndres en octubre o noviembre, meses en que se suceden sin interrupcion los bailes, banquetes i grandes recepciones de toda la nobleza i de la *high life* de la capital británica; tiene, ademas, noticias de que, para entónces, Su Majestad la Queen Victoria, Sus Altezas Reales el Príncipe i la Princesa de Gales, el Marques de Lórnes, el Duque de Conhaugt, etc., no abrirán sus palacios a los diplomáticos acreditados ante la Corte; Monsieur Camelon, sastre de Paris, ha avisado tambien a Mister Eguiluz que la hechura de su uniforme diplomático demorará algun tiempo; i en iguales términos se ha espresado el litógrafo a quien ha dado órden de que le haga sus tarjetas de despedida, en las cuales dirá testualmente:

«MISTER ÉGUILUS, ESQUIRE,

Minister of Chile in London

Says Good by to his friends.

Urjente.»

En suma, Mister Eguiluz está llamado a ser un segundo Parmelston correjido i aumentado; i si cultiva relaciones estrechas con Drouilly, cónsul jeneral de Chile en la capital de Inglaterra, será necesario elevarle una estatua en vida.

AL DELEGADO

DE LA ESCUELA DE MEDICINA

Volverán otros tipos de curiosos
La Escuela Médica un dia a visitar,
I el Pepón con su cara de gusano
Tambien los guiará;
Pero aquellos inmundos guarisapos
Que la fueron audaces a infestar,
Aquellos maricuecas adulones
Esos no volverán.

Volverás, medicote retorcido,
Otras pifias tremendas a escuchar
I otra vez tus orejas, asno estúpido,
De rabia menearás;
Pero pifia, como esa que te dieron
Los estudiantes todos a la par
El dia en que manchastes ese templo
A oir no volverás.

Volverás, mequetrefe ponzoñoso,
Tu venganza mezquina a demostrar,
I volverán tambien para amansarte
Tus lomos a apalear;
Pero, palos, como esos que los niños
Delegado Pepón, te van a dar,
Como tú lo mereces; desengáñate
Así no te darán.

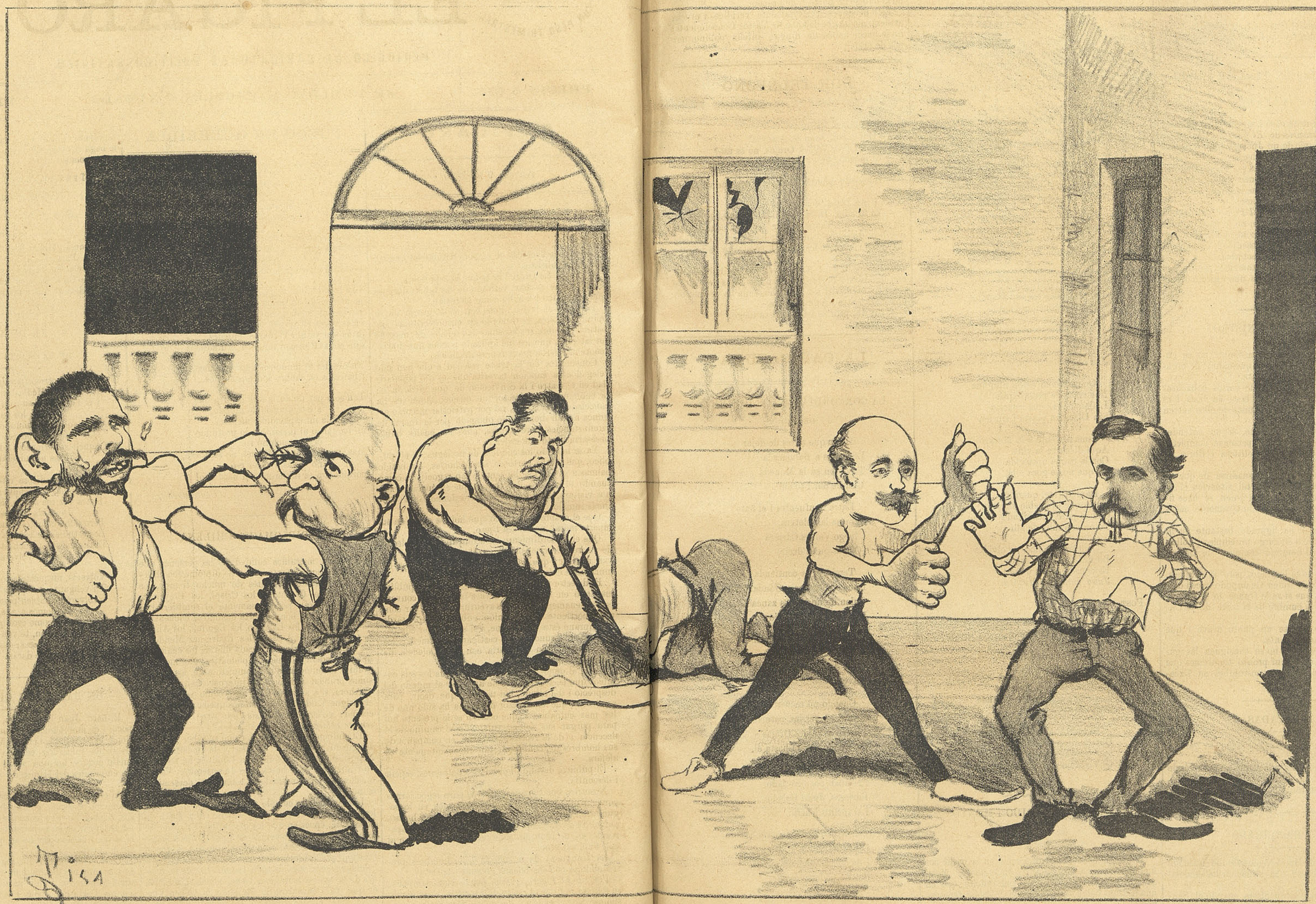
UN BANQUETE QUE PROMETE

El ñato Juan E. Astorga, a fin de distraerse un poco, i de amortiguar un tanto el dolor que le ocasiona la barreta caliente que le han metido en la trastienda junto con echarlo de la Moneda, ha resuelto pegarse hoi una *mona* en compañia de todos los empleados del Ministerio de Relaciones Esteriores.

Al efecto, ha enviado a cada uno de estos, una invitacion especial, concebida en términos cariñosos, rogándoles que concurran a un banquete que tendrá lugar en su casa-habitacion, hoi a las 6½ de la tarde, i haciéndoles notar que la asistencia debe ser de levita.

Ya se comprenderá que regocijo no habrá causado este proyecto de comilona entre los empleados de aquel Ministerio, i mui particularmente entre los señores Carrasco, Pellé i otro mas, que profesan ardiente cariño al *distinguido* i *honorable* Astorga i que lloran amargante su partida a la Meca.

Entre los que han recibido invitacion se cuentan ademas de esos tres, el nariqueta Fanor, el ñato Guerrero, el jacobino Fernandez, el Madera Cavada, el filósofo Rojitas, el Padre Cueto, i unos ocho o diez mas que por razon de ser mui nuevos en el ofi-



" *La concordia de hombres de* ÑEQUE."

cio, no alcanzan a constituir, cada uno por sí solo, una entidad digna de consideracion.

La fiesta promete ser estupenda. Nosotros estamos gozando de antemano solo con pensar en la relacion que de ella, haremos en nuestro próximo número.

Qué bríndis! Qué confraternidad!
¡Qué viandas!! y ¡qué *mona!*

UNAS OREJAS EN TELA DE JUICIO

(TESTUAL)

Hace dos o tres noches, se conversaba en un salon acerca de las caricaturas de *El Figaro* i una señora con un candor, propio de un Juan Lánas, o de una Juana Lánas mas bien dicho, decía:

—Lo que yo no comprendo es por qué a José Miguel Valdes, lo sacan con unas orejas enormes, cuando debieran fijarse en que las tiene tan diminutitas: son unas orejitas preciosas.

—Las cosas tuyas, niña! *El Figaro*, al poner a José Miguel con grandes orejas, no lo hace para decir que realmente las tiene fenomenales, sino para dar una idea del grado de imbecilidad, de papanatería i de burrolojía que lo caracteriza.

—Ah! si es así, está perfectamente, ¡porque, en efecto, el pobre José Miguel es una especie de Perez Muñoz.

LOS FUTUROS MINISTROS

Hasta la hora en que escribimos, aun no se encuentra constituido el gabinete que habrá de organizar el señor don Belisario Prats.

Sin embargo, los nombres de varios caballeros corren con cierta insistencia de boca en boca, i es mui posible, sino seguro, que algunos de ellos entren en la combinacion.

Se ha convenido formalmente, segun entendemos, en llevar a esos puestos a personas completamente alejadas de las luchas políticas i libres de compromisos con los partidos.

Sin embargo, necesario es persuadirse de que no se encuentran absolutamente en tal situacion el señor don Justiniano Sotomayor, a quien se hace figurar a última hora como definitivamente aceptado.

El señor Sotomayor ha figurado bastante en la política del dia, tiene a su cargo un empleo público que lo coloca bajo el dominio completo de Champudo.

No diremos que no es honrado, pero sí diremos, que es un personaje de quien Champudo hace i deshace a su antojo, i que si se le frunce lo hará pararse de cabeza en la cumbre de la torre de la Catedral.

A juicio nuestro, es este un punto grave i que debe meditarse maduramente.

Con ese temperamento, no se consiguen las garantías que se buscan, i mui pronto tendremos que ver un embrollo de los que acostumbra su Excelencia.

A PATADAS

¿Qué estará esperando para renunciar el gandul de Mackenna Guillermo?

¿O quiere tambien que se le saque a puntapiés de su puesto?

¡Qué hombres con tanta delicadeza!

UN CHASQUEADO

El ínclito Manuel Maria Aldunate ha quedado despues del arreglo, en una situacion halagadorísima.

El mui leso se hizo Sanfuentista cuando el Sanfuentes estaba ya con el agua al pescuezo,

La erró pues, amigo. Ahora, no hai mas que largarse a sembrar papas.

CARTA DE LA MISMA..... MECA

A ISMAEL PEREZ MUÑOZ

«Mi querido Ismael, me
alegraré mucho que al
recibir la carta que
de Meca te escribo te
Encuentres, siempre animal.»

En la Meca ya instalado
Hoi me propongo escribirte,
Ismael, para decirte
Lo bien que me encuentro aquí.

Los aires puros i suaves
De que la Meca está llena
Van ya matando la pena
Con que de allá me alejé.

I si sufro recordando
A nuestro buen Balmaceda
Que hoi se encuentra en la Moneda
Sin tanto buen servidor,

Mitiga mis sufrimientos
El pensar que el pobre un dia
Vendrá a hacernos compañía
Por toda una eternidad.

Viviremos en familia
Todos aquí disfrutando
Del ambiante suave i blando,
Que sopla constante aquí.

El tambien como nosotros
Preferirá nuestra suerte
A que le de horrible muerte
Esa oposicion cruel,

Que sin compasion ninguna
Nos trató de presidiarios
Llamándonos mercenarios
Sin Dios, sin patria i sin lei.

Ismael, vente a la Meca,
Aquí discurre la vida
Con la calma apetecida
De que no se goza allá.

I apresúrate, querido,
Antes que el pueblo enojado
Con lo puro encapillado
Te ordene salir de allí.

Contéstame; mas no olvides
Lo último que te digo:
Es consejo de tu amigo
Julio Bañados Muzard.

POST-DATA.

El tuerto, Orejas i Enrique
Gandarillas i Mackenna
Te desean salud buena
I mucho ánimo, Ismael.

Dicen que a Blanlot saludes,
I a Concha i a Mataranas
Les digas que en dos semanas
Esperan verlos aquí.

El tuerto, al final agrega,
Que le digas a Bellotas
Que le traiga un par de botas
Que allá en su casa dejó.

VALE.

SE DIÓ POR ALUDIDO I MONTÓ

EN CÓLERA

Tranquilamente iba el miércoles en la noche por una calle cercana a la Moneda, un conocido jóven acompañado de dos señoritas, contándoles que en una ocasion habia visto un burro de orejas fenomenales.

De las orejas del burro hablaba el jóven sin apercibirse de que a unos cuantos pasos de él, i en la direccion, marchaba Valdes Orejas, quien al oir hablar de burro i de orejas, dirijióse al jóven, baston en mano, i en actitud feroz.

El jóven, por consideracion a sus acompañantes, tuvo que resignarse a sufrir los insultos de Valdes Orejas, quien montado en cólera i con la cola parada, bufaba de rabia, creyendo que a él se habian dirijido al hablar de burro i de orejas.

Este hecho es perfectamente verídico i prueba evidentemente que delante de Vastos Conocimientos no se puede hablar de ningun infeliz pollino, ménos de orejas.

POR TELÉFONO

(Tilin, in. in.)

—Aló, aló.

—¿Hablo con Juan E. Astorga?

—Sí i tú eres Valdes Orejas, no es eso?

—El mismo pues, Juan: Dime cómo has pasado la noche?

—Haciendo planes acerca de los que voi a hacer.

—¿I has resuelto algo?

—Ya lo creo. Estoi decidido a establecerme en los cerrillos de Teno, juntar allí una cuadrilla de hombres decididos i continuar haciendo lo que toda mi vida. Ya entiendes eh? ¿I tú a qué te piensas dedicar?

—Bravo, bravo! Lo que es yo, he hablado ya con uno de los burreros mas prestijiosos de los que acarrean arena del rio Mapocho, i me ha prometido una plaza entre los de su tropa.

—En fin, peor es nada. Hasta luego.

LA CARICATURA

LA CONCORDIA DE LOS HOMBRES

DE ÑEQUE

Dicen que antes de dejar
Los ratas a Balmaceda
Tuvieron en la Moneda
Una de dar i tomar

Entre Sanfuentes i el ñato
Armóse la pelotera,
I luego Valdes Carrera
(Orejas quise decir)

Terció en la contienda ruda
Dando un golpe a Gandarillas,
Quien de una o dos zancadillas
Por el suelo lo arrolló

I habria Valdes Orejas
En la lucha perecido
Pues, don Pedro decidido
Iba ya a sentarse en él,

Cuando no recuerdo quien
Alcanzó a ver las parejas,
I salvó a Valdes Orejas
Corriendo rápido hasta él.

Miéntras esto sucedia
Peleaban por otro lado,
Furiosos, Julio Bolado
I el ínclito jeneral.

I de ñeque dando pruebas
Los seis duro se golpeaban
I de cólera bramaban
Por no poderse matar.

I en armonia tan bella
Dejaron a Balmaceda,
Saliendo de la Moneda
Sin poderse ni mirar.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 13 de Agosto de 1890 Núm 50

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

AGOSTO 13 DE 1890

POR QUÉ EL PAIS DESCONFÍA

Ha terminado el conflicto habido entre el congreso i el presidente de la República. Los secretarios de confianza que acompañaban a éste han abandonado la Moneda, no por obra de patriotismo, como lo han dicho los palaciegos, sino obligados por la fuerza de circunstancias de que no era posible prescindir i empujados por la ola poderosa i robusta de la opinion pública que subió de punto, al ver la audaz provocacion de esos cómicos que, en hora desgraciada para el pais, asaltaron los escalones del poder.

Un nuevo, prestijioso i mui honorable ministerio se ha presentado a reconocer los fueros del Congreso, que intentaron pisotear los mercaderes políticos de ayer.

Un honrado patricio ha llevado al campo de los ejércitos que se aprestaban para la lucha la oliva de la paz.

Los soldados han puesto sus armas en pabellon al contemplar el cambio político de que el pais se ha dado cuenta, i sin embargo la confianza, que debiera haber sucedido a tan trascendental acontecimiento, no ha renacido en todos los corazones.

¿Se desconfia acaso de los honorables caballeros que forman el gabinete actual?

¿Se duda de la sinceridad de propósitos que los animan?

Nó. Santiago hoi, i mañana la República entera harán cumplido honor a la palabra del jefe del gabinete que espresó entre aplausos, su programa político ante las dos ramas del Poder Lejislativo.

El pais tiene absoluta confianza en la sinceridad de esos nobles i patrióticos ofrecimientos, pero—necesario es decirlo—mira con marcado recelo la estrecha union i la mancomunidad de ideas que sigue existiendo entre S. E. el presidente de la República i los que fueron sus secretarios de confianza.

No fué, lo hemos dicho, un arranque patriótico el que obligó al Jefe del Estado a separarlos del poder.

El vió con pena que se alejaban, i Santiago entero ha podido convencerse de que así sucedió, contemplando en un lugar público un decidor i sospechoso recuerdo, que dice claramente que en la puerta de salida no los despidió con un «adios», sino con un cordial «hasta luego».....

I a esos hombres, que tuviera bastante osadía para conducir el carro administrativo hasta los bordes del abismo, se les va a ofrecer mui pronto, con la venia de S. E. el presidente de la República, una aparatosa manifestacion en pago de los males que al pais acarrearon.

¿Ha vuelto S. E. al sendero de la correccion polí-

os antecedentes, hai que convenir en que demente no es así.

la confianza absoluta, que debiera reinas los corazones despues de la última evolúica, no existe.

ue ve los aplausos que S. E. prodiga a loso mal hicieron, desconfia, i tiene sobradara ello.

hechos no se encarguen de probarlo.

FUEGO EN GUERRILLA

COMO REZA BALMASIÚTICO

(Continuacion)

Venga a nos... I qué haré ¡por Dios! ahora
Que todo el mundo se me viene encima!
El único que estima
Pueda salir mi causa vencedora,
Es el maton del Ñeque.
¿Insistiré?... Yo creo que es torpeza:
La oposicion, a trueque,
Talvez pondria a precio mi cabeza.

I al acercarse el dia
En que desapareciera de la tierra
¡Solamente el pensarlo ya me aterra!
¿De todo el universo, qué seria?

¡No!... cederé aun cuando
Los mentecatos que me sirven hoi,
Mis servicios i dones olvidando,
Digan que solo un maricueca soi.

Cederé, porque llenas
De patriótica sangre están mis venas.

(*Continuará.*)

UN DUELO

La Nacion de anoche da cuenta de que ayer a las dos i cuarto de la tarde se batieron en duelo los señores S. S. i R. L. T., sirviendo de padrinos del primero los señores I. P. M. i B. V. i del segundo los señores G. P. T. i J. B. R.

Tratando de dar con los nombres que correspondan a las iniciales hemos sacado en limpio que los duelistas han sido los señores Salvador Sanfuentes i Ricardo L. Trumbull i los padrinos, los señores: Ismael Perez Muñoz i Benjamin Videla por una parte, i Guillermo Puelma Tupper i Jorje Boonen Rivera por la otra.

Ignoramos si el lance ha tenido algun resultado sensible.

A LA MEJOR OFERTA

En remate singular,
Por conclusion de negocio
I efectuado por el socio
Julio Bañados Muzard,

La sociedad de *Sanfuentes*
Huantajaya i Compañia
Venderá (no sé qué dia)
Los artículos siguientes:

Cien quintales de arrogancia
I doscientos de maldad,
Mil de poca dignidad
I cinco mil de ignorancia;

El mas completo surtido
De grandes calamidades
Para campos i ciudades
Que no alcanzó a ser vendido;

Mil vastos conocimientos
Adquiridos en Europa,
Que los carga hermosa tropa
De seis robustos jumentos;

Cien ruidosas silbatinas
Que, de sus obras en pago,
Valparaiso i Santiago
Les dieron como propinas;

Una coleccion de colas
Que les obsequió el Congreso,
De tabaco un mazo grueso
I de quillai muchas trolas.

Tambien rematan de trapos
(Pero mui sucios) cien lotes
I unos veinte mil garrotes
Marca Vidal i Cotapos.

Ademas todas las *plumas*
De sus ganses graznadores,
I un surtido de escritores,
De lo cursi las espumas.

Del remate en el calor
I como *hombres de negocio*,
Se ofrecerán los seis socios
En venta al mejor postor.

Con que así quien tenga antojos
De criar cuervos (infeliz)
Remate esos que al pais
Casi han sacado los ojos.

AL CHAMPUDO

Si pactas de mala fé,
José,
I a la patria eres infiel,
Manuel
Ya nada que hacer te queda
Balmaceda,
Para que la Historia pueda
En su fallo vengador,
Apellidarte: El Traidor
José Manuel Balmaceda.

¡SALVADOR!

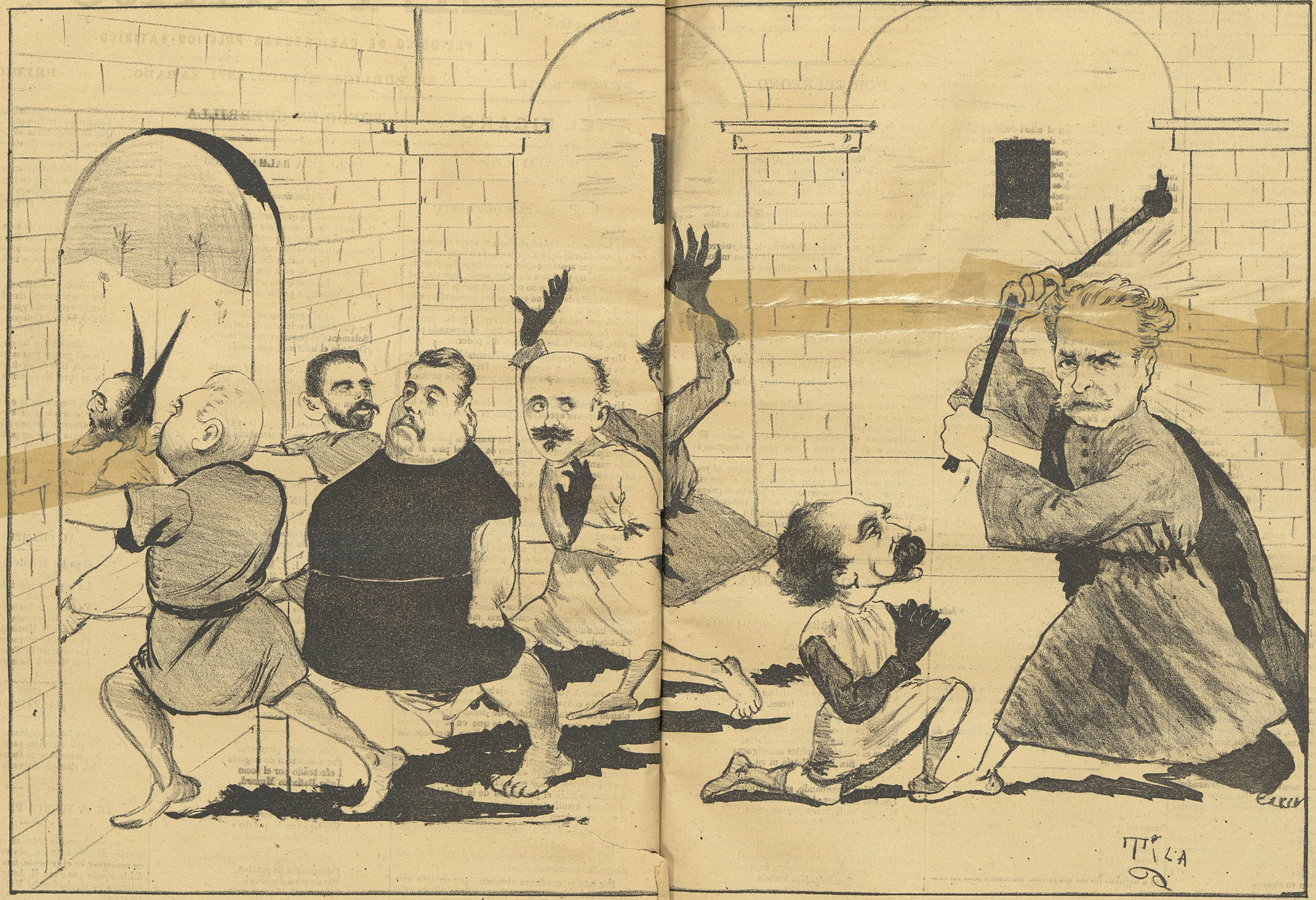
I te llamas *Salvador*
Tú que a nuestra patria infamas?
Nó, miserable; te llamas
Hoi, Enrique *Salteador!!*

EL BANQUETE DE ASTORGA

Cumpliendo con la promesa que formulamos en nuestro número anterior, nos vamos a dar el placer de consignar en el presente, una relacion minuciosa del banquete que Juan E. Astorga ofreció el sábado último a los empleados del Ministerio de Relaciones Esteriores.

Comenzemos por el principio.

El miércoles de la semana pasada cada uno de esos empleados recibió una esquelita concebida en los términos que siguen:



" Los mercaderes sojados del templo."

«Juan E. Mackenna, tiene el gusto de invitar a comer a don..... en su casa habitacion, Dieziocho 104, el viérnes 8 del actual, a las 6½ P. M.

De levita».

Temiendo que la mona fuera de proporciones colosales, i que la bola de fuego de ordenanza no permitiera a los empleados concurrir a la oficina al dia siguiente, Astorga resolvió postergar el banquete hasta el sábado a fin de evitar así aquel inconveniente.

No está demas advertir que la nota: «*De levita*», estampada al pié de la invitacion, produjo entre los empleados una gratísima impresion: todos dijeron: *¡estamos salvados!*

Fanor especialmente, se sintió enloquecido de júbilo. I a fé que tenia razon: el infeliz, ni por ser maestro de ceremonias del Gobierno se ha resuelto a gastar en un frac nuevo. Posée uno que por su aspecto lustroso, su color verde botella, el estado de sus forros, etc., podría figurar, sin duda, con honor en el museo de antigüedades de Lóndres.

Pero, entremos al grano.

A las 6 de la tarde del sábado, los invitados comenzaban a llegar a la casa de Astorga.

Un mozo los esperaba a la puerta i los introducía a una sala elegante i confortable, en donde Astorga se hallaba fumando un aromático habano. (Hacia bien en desinfectar la atmósfera).

A las 6½ de todos los invitados, con escepcion hecha de los que se habian escusado de asistir, solo uno faltaba en el salon: el Padre Cueto.

El ñato Guerrero, que vé mas allá de sus narices, i que conoce a Cueto como a la palma de sus manos, temiendo que talvez el Padre no se habria atrevido a golpear i que estaría en el patio esperando que la puerta se abriera por obra i gracia del Espíritu Santo, salió al patio i detras de una de las columnas del vestíbulo divisó a nuestro buen Cueto entregado por completo a su suerte.

Hizo esfuerzos supremos para hacerle entrar: pero inútilmente; fué necesario que Astorga en persona viniera a buscarle.

A las 6.40 se sentaban a la mesa, ademas de Astorga; el hombre-nariz Fanor Velasco; el Jacobino Fernandez; el ñato Guerrero; el Madera Cavada; el Padre Cueto; el maquinista Carrasco (el *maquenista* quisimos decir); Gabriel Vidal, Gustavo Rosa Pittner, Guillermo Perez de Arce, Miguel Calvo Mackenna, Pedro Félix Vicuña i Agustin Cortinez.

Empezó la comida en medio de una charla bastante cordial.

Astorga: I usted, señor Cueto, ¿por qué no habia golpeado la puerta?

Cueto: (*Como grana i despues de atorarse tres o cuatro veces con una cucharada de sopa*)..... (*Contesta con una sonrisa*).

Fernandez: Si Cueto, señor, es mui corto de jenio pero es mui buen empleado.

Astorga: I sobre todo, tiene una letra preciosa, por lo cual lo felicito.

Cueto: (*Se pone violaceo i cediendo a los punceteos de su vecino, hace un esfuerzo i dice*): Mil gracias, señor.

Astorga: ¿I cómo está su papá, Vidal?

Vidal: Desde hace algun tiempo no se siente bien, señor.

Fernandez: Si dicen, señor, que el altercado con Zegers lo contrarió mucho.

(*Todos se miran las caras i miran a Fernandez*).

Astorga: Me habian dicho que el señor Guerrero era delicado de salud pero, no lo parece.

Guerrero: En momentos como estos, señor, todos los males desaparecen.

Fernandez: Guerrero es mui intelijente, señor. Yo desearia que usted lo tratara de cerca.

(*Todos se miran las caras i miran a Fernandez*).

Entretanto, la comida avanza, las copas se han vaciado i vuelto a llenar muchas veces, las miradas se ponen mas alegres i las palabras mas decidoras.

Varios de los comensales no se ocupan sino de comer i beber, por supuesto, que comen tragando el cuchillo hasta la cacha, llenándose la boca como animales, escarbándose los dientes, rascándose los piojos i echándose al bolsillo los *menú*, las frutas i los dulces que tienen a su alcance.

Despues de un momento de silencio, habla Fanor.

Fanor: ¡Qué hermosísima tela, señor don Juan, la que tengo al frente!

Astorga: Es del pincel de Huantajati, célebre pintor italiano del siglo XV.

Fanor: ¡Ah! ¡Curiosa cosa, pues! I a pesar de la fecha, la obra conserva un vivo colorido.

Astorga Ha sido retocada, hace poco, por Uñati.

Fanor: ¡Ah! Eso es, perfectamente. Uñati debe ser un gran artista.

En este momento, las copas de Champagne están llenas i Astorga, poniéndose de pié, espeta el siguiente brindis:

«Señores:

«Me voi a permitir espresar el objeto de esta sencilla manifestacion.

«Despues de estar durante seis meses al frente del Ministerio de Relaciones Esteriores, Culto i Colonizacion, haciendo todas las bribonadas imajinables, la opinion pública portándose mui caritativa, me hace volver al seno de mi hogar en lugar de enviarme a la cárcel.

«Amo a mi bolsillo, i en el alto i delicado puesto que me cupo el honor de desempeñar, me esforcé por hacerle todo el bien posible.

«Cuando haya pasado algun tiempo, me presentaré de nuevo a la arena política i entonces, no dudo de que Uds. acordándose de los buenos vinos que les he dado en este banquete, dirán: Mackenna es un grande hombre ¡viva Mackenna!»

El sub-secretario Fanor Velasco contestó en los siguientes términos:

«A mi juicio, la cancilleria de Relaciones Esteriores no ha tenido jamas un jefe tan cómodo como el señor Mackenna. Yo durante ese tiempo me he sentido perfectamente desocupado: él lo hacia todo, lo abarcaba todo con estraordinaria facilidad i como trabajaba siempre en reserva, cualquiera hubiera dicho que el Ministerio no funcionaba.

«Agradeciendo en nombre de los empleados el ofrecimiento del señor Mackenna, hago votos porque el señor Tocornal no despliegue autividad en su puesto, pues en tal caso no me quedaria mucho tiempo para reposo.»

El jacobino Fernandez, jefe de seccion:

«Yo le debo mi puesto al Presidente Balmaceda, que es primo mio, tengo necesidades que llenar i por consiguiente tengo que aguantar todas las arbitrariedades de don Fanor que es mui injusto conmigo. Don Juan se ha portado mui bien. Pido una copa por Su Excelencia Balmaceda.»

El ñato Guerrero:

«Señores:

«El pais no ha alcanzado a conocer todavia suficientemente al eminente ciudadano que nos ha invitado a su mesa. (*Aparte*) (Si lo hubiera conocido desde hace mucho tiempo estaria en la cárcel). El señor Mackenna es jóven i no está lejos el dia en que la aureola del poder se cierna sobre su augusta frente. (*Aparte*) (Astorga animal, quien te viera de cabeza en una acequia) Para entónces reservemos nuestras fuerzas para que con robustos pulmones podamos gritar: ¡Viva el salvador de la patria! ¡Viva el gran Mackenna! (*Aparte*) ¡Abajo el canalla de Huantajaya.»

El Padre Cueto:

«Pido una copa, señores, por (*se pone como betarraga*) por el señor Astorga, Mackenna quiero decir. (*se pone como tomate*). Escusénme. (*se pone como sangre de toro i se sienta desfallecido.*)

El Madera Cavada que es vecino del Padre, temiendo que a éste le de un síncope, le llena la copa con rico Chartreuse.

La mona empieza en esos momentos a pronunciarse i Astorga temiendo una bacanal, invita a los asistentes a salir a la calle a tomar un poco de ambiente fresco.

Así se hace i todos salen cantando la cancion de las tres ratas de la *Gran Via*.

UNA GRAN NOVEDAD

Desde hace algunos dias, i despues de un abandono de un año, las máquinitas de escribir del Ministerio de relaciones esteriores estan funcionando nuevamente por obra i gracia del hombre-nariz Fanor Velasco.

Desde las doce del dia ya se le vé instalado frente a algunas de las máquinas, haciendo lujo de destreza.

Pero tropieza ahora a menudo con un inconveniente que no tuvo que lamentar en la primera época en que se ensayaba en esos aparatos: Sea porque la nariz le ha crecido o porque está mas corto de vista i, por lo tanto, necesita mas cerca de las teclas colocarse, el hecho es que, a cada momento, le ocurre que se pellizca la nariz con éstas, de tal modo que, en dos dias, nada mas, que se halla dedicado a la operacion, ya parece que lleva pegado a la cara un gran rábano.

Es posible que, mui luego, tengamos en nuestro poder los papeles que contienen las ideas de Fanor, producidas por medio de la máquina.

Las haremos conocer inmediatamente a nuestros lectores.

POR TELÉFONO

(Tilin, in, in.)

—Aló, aló.

—¿Con quién hablo?

—Con Julio Bañados Muzard. ¿Quién es?

—Enrique Sanfuentes. ¿Cómo te vá? Estoi desesperado; no sé qué hacer. Dime en qué piensas trabajar tu ahoras que nos han echado del Ministerio.

—Ya tengo todo determinado: Desde el próximo 1.° entraré a servir como dependiente en la mueblería de Muzard.—¿I tú?

—Yo mui pronto me iré al fundo de mi suegro, le diré que la mayor parte de sus vinos están malos, los remitiré a mi fundo «Los Quillayes i...

—Te felicito. Hasta luego.

* * *

(Tilin, in, in.)

—Aló, aló.

—He conocido la voz de Velasquez. Soi Pedro Nolasco Gandarillas.

—Como vá, gran don Pedro. ¿Se le pasó la diarrea?

—Completamente, gracias. I usted, ¿cómo lo ha pasado?

—A las mil maravillas. Desde mañana me hago cargo de mi nueva ocupacion.

—¿Cuál es ella?

—Guardian de los carretones de la basura. El puesto no tiene una gran renta, pero es honroso i digno de un caballero.

—Sin duda, tiene usted razon. Lo que es yo, amigo, en nada he pensado todavía. A lo que sí, estoi resuelto, es a someterme mui pronto, siquiera sea por un par de meses, a un activo tratamiento de *Masaje*. Esto me quitará la obesidad i, en seguida, podré ocuparme en cualquiera cosa.

—Hace bien, don Pedro. Hasta luego.

LA CARICATURA

LOS MERCADERES SON ARROJADOS

DEL TEMPLO

I entró en el templo, i vió que mercaderes
Insolentes, del templo se adueñaban
I que todos audaces ultrajaban
Al pueblo de Israel.

Escrito está les dijo que aquí dentro
Ninguno podrá estar, todos afuera!
No es el templo de pillos madriguera
Sin Dios, Patria ni lei.

I el látigo empuñando, sali1! díjoles,
Los seis ladrones; i su ceño adusto
Miraron los bribones con un susto
Que los desconcertó.

I el mas culpable, de rodillas, dijo:
¡Perdonad a los seis, son inocentes!
Nó, miserable, contestóle, mientes;
Son culpables los seis.

I escrito estaba; todos a la puerta
En confuso tropel se dirijieron,
I todos seis a *mackenear* se fueron
Mui léjos de la lei.

Imp. Bandera 41

Año 1 — Santiago, Sabado 16 de Agosto de 1890 — Núm 51

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS. — SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO — PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

AGOSTO 16 DE 1890

YA ES TIEMPO.

Ha terminado ya el conflicto entre el Congreso i S. E. el presidente de la República i no tienen por lo tanto razon para permanecer en sus puestos los representantes del Ejecutivo que fueron llevados a las provincias o departamentos con el único objeto de servir la política anti-patriótica de unos secretarios de confianza que ya han cesado en sus funciones.

Vuelta la tranquilidad i la calma al seno de los partidos políticos de uno i otro bando—aunque no la confianza plena—creemos que para abrir ancho camino a ésta es ya llegado el tiempo de que el actual gabinete haga saber a ciertos intendentes i gobernadores que deben seguir las aguas de los hombres que autorizaron su nombramientos.

Conservarlos en sus puestos, despues que ellos atizaron el fuego en las localidades de su mando i contribuyeron en grandísima parte al desquiciamiento gubernativo que se iba dejando sentir visiblemente fuera de Santiago, es estar diciendo al país que el conflicto no ha cesado, desde que están en accion los instrumentos que se elijieron para mantenerlo.

La obra de separarlos de sus puestos, que bien puede ser obra de verdadera rejeneracion administrativa—corresponde hoi al honorable Ministerio del señor Prats, que animado de tanto patriotismo se halla para abrir una era de correccion política.

I estamos seguro de que al tomar la determinacion de separar de sus puestos a los intendentes i gobernadores cuya presencia en la administracion aviva la desconfianza del pais, contará con el apoyo de S. E. el Presidente de la República, quien, si ha pactado de buena fé i con la sinceridad que es de desear, no querrá mantener esa desconfianza que en tal caso podria molestarlo en su dignidad de mandatario i de caballero.

El tiempo para pasar la escoba no puede ser mas oportuno. Tiéntelo el actual gabinete i sentirá nutridos aplausos i recibirá la aprobacion de todos aquellos que desean tranquilidad i que no se vuelva a perturbar la armonía de los poderes públicos.

LOS CONVENCIONALES

AGUSTIN BAEZA

SENADOR SUPLENTE POR COLCHAGUA

Allí do imperen la honradez i el bien
Con celo su concurso prestará
I toda causa justa i jenerosa
Dispuesto a su defensa lo hallará.

AGUSTIN BAEZA ESPIÑEIRA

DIPUTADO SUPLENTE POR CASTRO

Aunque es mui jóven i recien se inicia
En las labores de la vida pública,
Se puede ya decir, i con justicia:
Servirá con honor a la República.

FUEGO EN GUERRILLA

¡ES DE NO CREERLO!

Habrá intrusos i sinvergüenzas rematados; pero donde llegó Julio Bañados Muzard se paró el macho a..... Desde que lo echaron a patadas de la Moneda, se le vé en todas partes i a toda hora: en las calles, en los teatros, etc., etc.

Todos al verle esclaman, por supuesto, ¡qué tipo tan sinvergüenza!

Cuando no anda acompañado de Perez Muñoz, Blanlot Holley, Frias Collao, o de algun otro camuezo por el estilo, se le vé solo, enteramente solo. Las personas decentes no solamente no se juntan con él, sino que ni siquiera lo saludan, ni por lástima.

Se encuentra acometido de una *retratomanía* aguda.

Cada media hora se aparece a la fotografía de Mr. Spencer a hacerse retratar con alguna pieza de ropa o con algun objeto que recuerde algunos de sus brillantes actos públicos.

Ya se retrata con los pantalones que tenia puestos cuando se aflojó *uno* en el banquete aquel; ya con la levita que llevaba cuando lo hicieron arrancar por los tejados en la *Batalla de los pitos*; ya con los zapatos con que bajó la escalera cuando lo botaron de la Moneda; ya con la pluma con que firmó el decreto en favor de su socio Muzard; ya con la cara de bostezo fiambre que puso el dia en que el Congreso le dió el voto de censura, etc., etc.

Pero, lo que da una idea de lo intruso i de lo pije que es el tal Julito, es lo siguiente:

Antenoche, mas o ménos a las diez, en circunstancias en que varias personas estaban arreglando el salon de la Filarmónica para el banquete que tuvo lugar ayer dedicado a Bañados i comparsa, este tipo se apareció allá a disponer que las cosas se hicieran así o asá, que al frente de su asiento se pusiera tal o cual botella, etc., etc.

¿No es un colmo esto de que la persona a quien se dedica una fiesta, vaya ella misma a meterse a ordenar cómo deben hacerse las cosas?

Si, a la verdad, el Julito éste es un tomo como no se encuentran dos sobre la tierra.

EPÍSTOLA A BLANLOT

Amigazo Blanlot Holley:
Te dirijo la presente
Para que a un prójimo salves
De una locura inminente.

¿Su nombre?... Tú lo conoces
Es el que ocupa hoi la casa
Que no ha mucho abandonaste
Con nunca vista cachaza

Ese pobre ni un segundo
Puede pasar sosegado:
Cincuenta mil cobradores
Lo tienen atocigado.

Ya aparece un tinterillo
Cobrándote cuatro reales;
Ya aparece un receptor
Con dos o tres policiales;

Ya es un sastre a quien le debes
Un pantalon i un chaleco;
Ya unos remiendos te cobra
Un zapatero chulleco;

Es ya cierto boticario
A quien le debes cien duros,
O ya de un hotel te cobran
Comidas, copas i puros.

I así pasan todo el dia
Tus acreedores malditos,
A aldabonazos tremendos,
A maldiciones i a gritos.

Como te he dicho, mi amigo,
Pronto estará trastornado,
Si no pagas tantas deudas
Como al lomo te has echado.

Aguardo que mis consejos
Algun efecto te harán,
Mas, si juicio no me hicieras
¡Cuida con el *catatan!*

¿HASTA CUÁNDO?

Llamamos mui sériamente la atencion de quien corresponda hácia lo que pasa en el palco presidencial del Teatro Municipal.

Todas las noches se ven ahí caras de personas que nadie sabe quiénes son o que todo el mundo las conoce por badulaques de oficio.

Esto podia disculparse miéntras estaban en el gobierno los tipos del gabinete Sanfuentes; pero, de ningun modo, ahora, que los puestos de Ministros están ocupados por jente respetable.

Ni al señor Prats ni a sus colegas de gabinete les agradaría absolutamente, si van al teatro, encontrarse en el palco con el Bañados Muzard, con el Carvallo Orrego, con el José Ramon Bochinchero, con el Manuel Maria Aldunate, ni con ninguno de los alcornoques que rodean al Champudo.

La jente decente con la jente decente i los patanes con los id.

¡ALERTA!

¡Alerta! opositores,
¡Alerta! ¡alerta!
Muchas veces la zorra
Se hace la muerta,
I en un momento dado
Salta del hoyo
I con mas furia que antes
Se traga al pollo.

No hai que tener confianza
En el Champudo,
Pues, para los sainetes
Es mui agudo.
Preparado tengamos
Siempre el cuchillo,
I cuando alzarse intente...
¡Que muera el pillo!

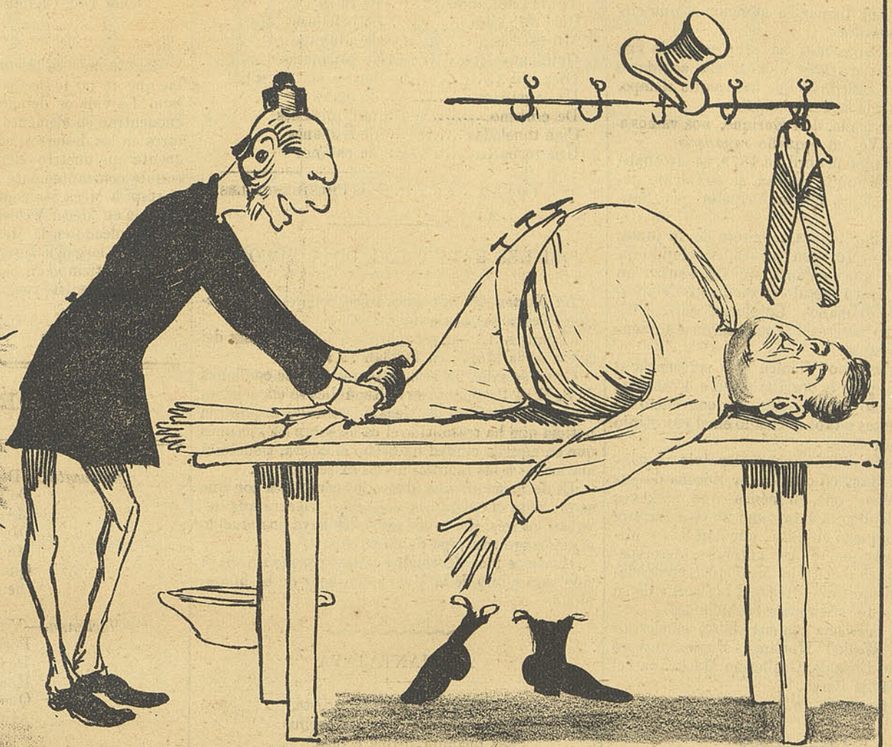
VEA, I NO ES RENCOROSO!

Por pedido del ex-secretario de confianza don Enrique Sanfuentes, el dia 2 del actual se estendió el nombramiento de Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de la República en Bolivia en favor de don Anjel Custodio Vicuña.

No nos detendremos a analizar dicho nombramiento. Baste saber que el señor Vicuña posee tan-

" En mi fundo de los Quillayes "

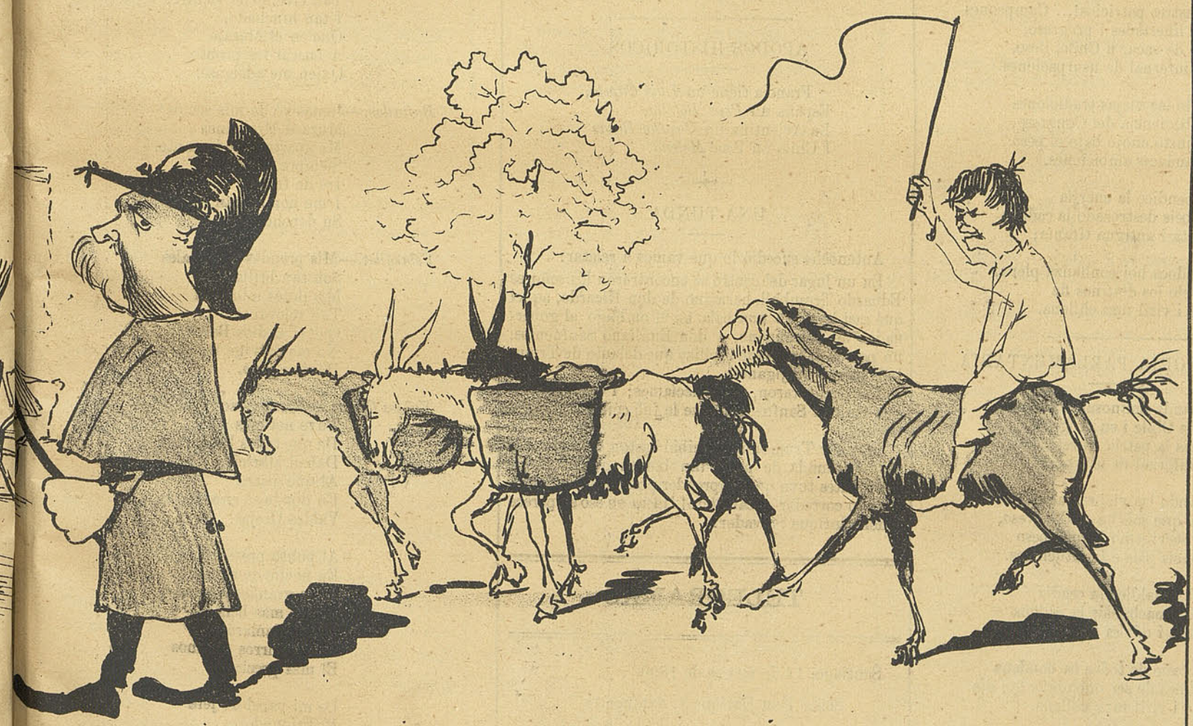
" En los Cerros de Teno."



" En el masaje "

" En casa de mi socio."

" De acuerdo con mis [illegible]des "



" Al Mapocho."

tas aptitudes para diplomático como nosotros para canónigos.

Pero sí conviene llamar la atencion a una circunstancia interesante.

Don Enrique Sanfuentes ha proporcionado una espléndida pitanza al señor Vicuña, sin acordarse seguramente de los cariñitos que hace algun tiempo, éste le propinó en la sala municipal.

Por si se ha olvidado, don Enrique, nos vamos a permitir hacer a Vd. un pequeño *recorderis*.

En un dia del mes de abril de 1879, se efectuaba en la sala de la Muninicipalidad, el escrutinio jeneral de las elecciones de municipales por Santiago.

Don Enrique Sanfuentes, miembro de la junta, i que tenia mucho interes en que saliera elejido un señor tal, viendo que su candidato iba a sufrir un solemne chasco, creyó llegado el momento de aprovechar su lijereza de manos. En efecto, en poco rato, los votos de su favorecido comenzaron a aumentar como por encanto.

Don Anjel Custodio Vicuña, que pertenecia al bando contrario, paró la oreja al ver ese avance de votos, i observando atentamente, se convenció de que don Sanfuentes estaba haciendo en el escrutinio un gatuperio indecente.

Inmediatamente se fué sobre él, i prévio un *póngase en guardia* le aplicó una media docena de puñetes tan soberbios que, en ménos que makenea Juan Astorga, le dejó la cara como un San Lázaro.

En tal estado quedó el pobre, que don Juan Miguel Dávila Baeza que, en ese entónces, desempeñaba el puesto de secretario Municipal, compadeciéndose de Enriquito le ofreció el lavatorio de su oficina a fin de que refrescara sus chichones.

Presenciaron la escena con sus pelos i señales los señores Cárlos Walker Martinez, Juan Santiago Portales, Miguel Elizalde, Guillermo Mackenna i el mismo señor Dávila Baeza.

Enriquito, pues, no es un hombre rencoroso!

A LA MAYORÍA PARLAMENTARIA

¡Salve, ilustres patricios!... Campeones
De nuestras libertades i progreso,
Que acabais de sacar a Chile, ileso,
De una éra infernal de usurpaciones.

Sacudiendo las viejas tradiciones
De pasiva obediencia del Congreso,
De vuestro justo enojo bajo el peso
Sofocasteis audaces ambiciones.

Chile todo bendice la enerjía
Con que habeis destrozado la cadena
De encubierta i antigua tiranía;

I acordándoos hoi confianza plena,
A vuestro celo los destinos fia
De la altiva i viril raza chilena.

A LA MINORÍA PARLAMENTARIA

¡Atras, banda ominosa de adulones!
Enemigos de Chile i su progreso,
Que llevábais la patria en retroceso
A una éra infernal de usurpaciones.

Conservando las viejas tradiciones
De carneros que sois en el Congreso,
De vuestro servilismo bajo el peso
Casi hundisteis pais e instituciones.

Chile todo, maldice la osadía
Con que ya remachábais la cadena
De encubierta i odiosa tiranía;

I al desprecio de todos os condena
Como indignos de ser miembros hoi dia
De la altiva i viril raza chilena.

UNA OPERACION ARITMÉTICA

(Imitacion)

Una operacion que tiene por objeto reunir varias cantidades homojéneas en una sola, se llama *Suma*.

EJEMPLO:

Treinta mil libras.....	de ratas
Cien mil kilos.....	de bribones
Mil parejas.....	de adulones
Quinientas.....	de papanatas
Diez mil.....	burros en dos patas
Un cargamento.....	de males
De cinismo.....	mil quintales
Cien toneladas.....	de truhanes
Una recua.....	de patanes
TOTAL.....	Los Presidenciales

¿SI LES HABRÁ TOCADO A ELLOS?

La Nacion, del miércoles trece, rejistra en su seccion telegramas, el siguiente:

«Lóndres, 13.—Ayer murieron 117 personas del cólera en la Meca i en Feddah 79.»

Como se sabe, los seis ex-secretarios de confianza de S. E. el Presidente de la República se encuentran desde hace dias en la Meca, i, como es natural, la noticia que ha trasmitido el cable sobre las víctimas que en aquella ciudad ha hecho el cólera, tiene mui alarmadas a las familias de los ex-secretarios.

Es de presumir que, dados los caractéres con que se presenta el cólera i la soltura de vientre que llevaban los seis, por lo ménos se les haya introducido al estómago una pipa de microbios.

Hacemos mui fervientes votos porque así haya sido para alivio de la Meca i consuelo de la humanidad.

A HUANTAJAYA

«*Amo a mi patria*», dijiste,
Juan Eduardo, i no me esplico
Esa incomprensible errata;
Pues lo que decir quisiste,
Delante de tanto chico,
Fué, sin duda: *Amo a mi plata.*

APODOS HISTÓRICOS

Francia tiene un *Luis Capeto*,
España un *Pepe Botella*,
La Arjentina un *Gaucho Rosas*
I Chile un *Pepe Melena.*

UNA TUNDA

Antenoche sucedió lo que vamos a relatar:

En un lugar del centro se encontraron los señores Eduardo Trumbull, hermano de don Ricardo, aquel que casi le metió una bala en el ombligo al gobernador de Talcahuano, i don Emiliano Sanfuentes, un potron bien criado i rollizo que delante de Trumbull parece un jiganton.

I se encontraron, como decíamos; i no hizo mas que verlo el Sanfuentes i se le fué como avalancha encima.

El señor Trumbull lo recibió baston en mano i le dió una tunda de palos tan bonita que el guapo Sanfuentes tuvo que emprender precipitada carrera.

¡I lo corredor el caballero! Hasta en eso se parece a don Enrique Salvador!

TELEGRAMAS

Santiago, 13 de agosto de 1890

Señor Don Enrique S. Sanfuentes

La Meca.

Desde que me vine de ésa, dejándolos a Uds. allá, no he vuelto a saber cómo lo pasan, ni qué les ha ocurrido de particular. Estoi ansioso de tener noticias.

Champudo.

***

La misma Meca, 14 de agosto de 1890

Señor Don Champudo Balmasiútico

Santiago—Chile.

Contestamos tu telegrama de ayer. Es mui sensible que tú no te hayas quedado con nosotros en ésta. La vida es deliciosa. Así como hai seres que encuentran su elemento en el aire, otros en el mar, otros en los desiertos, etc., nosotros hemos caido en cuenta que nuestro elemento es la Meca. Aquí se respira constantemente un ambiente embriagador: se respira Meca, se come Meca, se bebe Meca i se duerme en Meca. Valdes Orejas i Julio Bañados se han revolcado en la Meca como aquellos animales a los cuales largan a potrero despues de haberlos tenido mucho tiempo en pesebrera.

Procura venirte luego a ésta: la Meca te sentará bien.

Sanfuentes i Comparsa.

LA CARICATURA

Sanfuentes.—Despues de mi salida
De la Moneda
Me marcho a «Los Quillayes.»
Cárlos Correa
Me dará vinos
Que los compondré, haciendo
Cien trasvasijos.

Mackenna.—Yo a mis pasteles vuelvo:
Formaré, mia,
De Teno en los cerrillos
Una pandilla
Que dia i noche
Al prójimo descuere
A troche i moche.

Gandarillas.—Me siento tan obeso
I atocinado,
Tan crecido de vientre,
I tan hinchado,
Que en el Masaje
A buscar iré pronto
Quien me adelgase.

Bañados.—Jamas yo de mis socios
Muzard Hermanos
Me apartaré un instante.
Siempre a su lado,
Iré de frente,
I me nombrarán ellos
Su dependiente.

Velasquez.—Mis prendas personales
Son tan brillantes,
Mis dotes militares
Tan relevantes,
Que si al dios Baco
No me entrego rendido,
Haréme *paco*.

Valdes Orejas.—Por diversos conductos
Tuve noticias
De que todos los burros
Daban albricias
Al que dijera
En dónde se encontraba
Valdes Orejas.

Al punto presentéme
En medio de ellos
I con grandes rebuznos,
A cual mas bello,
Me proclamaron
De los burros chilenos
El mas preclaro.

De mi papel de jefe
Posesionado,
Reuní en un momento
Veinticinco asnos;
I en alto tono
Dije: «A cargar arenas
Al gran Mapocho».

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 20 de Agosto de 1890 Núm 52

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

AGOSTO 20 DE 1890

EL BANQUETE DE LOS SINVERGUENZAS

No podemos principiar nuestro artículo sin lamentar mui sinceramente que se haya proporcionado el salon de la Filarmónica—punto de reunion de la *jente culta*—a *la tropa gobiernista* que ofreció el viérnes un aparatoso banquete a los seis sinvergüenzas ex-secretarios de confianza de S. E. el Presidente de la República.

Una manifestacion ofrecida a aquellos hombres que han sido i son hoi el asco de la opinion pública, no debió haberse verificado en un local que está destinado a las fiestas de nuestra mejor sociedad.

Lo contrario es imponer un trabajo enorme al directorio de esa institucion, que tiene el deber de desinfectar convenientemente sus salones ántes de que se reunan en aquel punto, señoras, señoritas, caballeros i jóvenes.

Pero al fin, ya el banquete se verificó i las paredes del salon filarmónico fueron mudos testigos de la *sans façon*, con que los ex-secretarios de confianza insultaron a la opinion pública, dándose por mui satisfechos de su obra realizada i aceptando esa manifestacion en pago de los males que ha acarreado al pais.....

El público sensato, los hombres honrados i decentes de Santiago, hasta cuyas puertas llegaron los ecos de los ladridos que allí se lanzaron, han mirado esa fiesta como consecuencia precisa e inmediata de la corrupcion e indignidad de festejantes i festejados; pero mas que todo, de la falta de vergüenza que los está distinguiendo.

Porque esos hombres que han bajado los escalones de la Moneda, en medio del júbilo del público, que estaba ya harto de sus fechorías i vil proceder, no debieron haber hecho otra cosa al encontrarse aislados, al ver que la jente honrada les negaba un saludo, que ir a ocultar—aunque hubiera sido solo por algun tiempo—la vergüenza que era de suponer no los habria abandonado en absoluto.

Su aceptacion del banquete ha demostrado de un modo palpable que ya no albergan en sus corazones un sentimiento delicado, sino que se ajitan en confuso tropel, como hormigas en un plato, las cualidades que distinguen al criminal que ha llegado al último escalon del vicio.

Porque solo así se esplica que los seis hayan aceptado en su honor esta frase: OS OFRECEMOS ESTA FIESTA PORQUE HABEIS MERECIDO BIEN DE LA PATRIA.....!!!

Solamente al pensar que aquello sucedió, que ellos oyeron, complacidos, loas encomiásticas por los males que han hecho, el pensamiento i el corazon se sublevan i es imposible dejar de gritarles en voz mui alta: «*Nó; esa fiesta ha sido ofrecida por unos cuantos sinvergüenzas a seis sinvergüenzas, i han concurrido a ella todos los sinvergüenzas que son el sosten de un mandatario tan bien sinvergüenza.*

FUEGO EN GUERRILLA

A LOS SINVERGUENZAS

Celebrad, celebrad vuestros festines
Aunque sea en el cráter de un volcan;
Aprovechad el tiempo, que a sus fines
La paciencia del pueblo llega ya.

Mas no así con tan cínico abandono
De vuestro amo los planes reveleis,
Porque puede llegar hasta su trono
La justicia terrible de su juez.

Aplaudid, aplaudid a ese verdugo
De Ministerio que infamó al pais,
I con flores velad el fiero yugo
Que a nuestra frente aun quieren uncir;

Pero no les mostreis que sois tan viles
Arrastrándoos, ¡torpes! a sus piés,
Que ellos mismos, por asco a los reptiles,
Aplastaros podrian sin querer.

Provocad, provocad así el desprecio
De los hombres sensatos i de honor,
Que al oiros preguntan a qué precio
Vuestros discursos cotizados son;

Pero ahora, Babosa, que esos hombres
Investidos no están de autoridad,
No mancheis otras honras i otros nombres
So pretesto que a un *jefe* saludais.

Absolved, absolved a los bandidos
Que innundaron en sangre a la nacion,
Ya que cómplices fuisteis decididos
En el crímen que a Chile casi hundió;

Pero el alto prestijio de esos puestos
De imparciales custodios de la lei,
No pongais al servicio, ¡hombres funestos!
De los judas hipócritas de ayer.

Proseguid, proseguid vuestros festines
Encendiendo de nuevo este volcan...
Reid, locos, ¡bebed! i a vuestros fines
Con alegre bullicio conspirad,

Que cercano está el dia en que despierte
¡I al infierno os arroje su esplosion!
Entónces Chile, por dichosa suerte,
¡Ni los huesos tendrá de algun traidor!

LA FRANCACHELA DEL 15.

El banquete que, para deshonra de la humanidad i eterno baldon de nuestra patria, tuvo lugar en el salon filarmónico en la noche del 15 de los corrientes, exije, sin duda, un análisis —aunque sea lijero— de parte nuestra.

La síntesis de la manifestacion se reduce a: seis sin vergüenza sin iguales, celebrados i agasajados, con un cinismo pasmoso, por ciento veintitantos mentecatos i adulones del tres al cuarto.

No hai para que ocuparse de la lista de asistentes: leerla solamente provoca náuseas.

Nos limitaremos a trascribir el menu i algunos de los brindis:

MENU

POTAGE

Consommé de volaille a la rapiñe.

HORS D'ŒUVRES

Boquilles de Huitres podrides a la Silva Cruz.
Canapé a la Muzard.
Ecrevisses a la badulaque.

POISSON

Guarisapes a la diarré.

ENTRÉES

Bolau vent a la Huantajaya.
Poulé rellené avec raspadure d'uñes.
Fricandau a la fripons.

PIÉCES MONTÉES

Une nez rouge a la Mr. Castillo.
Deux oreilles fenomenales a la Valdes Orejas
Un oeil confité a la Velasquez.

LEGUMES

Papes, cebolles et porótes a la Encine.

ROTI

Un burró trouffé.

DESERTS

Coques de Panamá.
OEufs a la Perez Muñoz.

VINS ET LIQUEURS

Chacolí du Quillayes.
Aguardient a la chivaté.
Chiche a la damejeanne tricoleur.
Mistéles variés a la Bunster.
Sprit du vin et parafine.

A las nueve de la noche, despues que estaban todos a tres cuartos de mona, el arrabanado don Miguel Castillo, se sirvió un medio vaso de *guachacay* i dijo:

«Esta manifestacion significa la esperanza i el deseo de tener siempre a nuestro lado, al lado de nuestros lechos si posible fuera, a los distinguidos caballeros del gabinete de 30 de mayo, para unirnos, fortificarnos i retemplarnos con su cariño i con su ejemplo.»

SANFUÉNTES ENRIQUE S.

(Al ponerse de pié, la concurrencia se queda con tamaña boca abierta.)

«Señores:

«El Ministerio de Mayo tenia una mision difícil que desempeñar: llenarnos los bolsillos con dineros fiscales sin que de ello se apercibiera el Congreso. Durante algun tiempo llevamos a cabo nuestros propósitos con patriótico entusiasmo i decididamente apoyados por *nuestro querido jefe* el Presidente; pero al fin tuvimos que abandonar nuestros puestos fatigados por la constante labor.

«Señores: Una copa por nuestro Jefe querido, mi amigo i deudor Balmaceda. Así como Falcato Rojas fué jefe de una pandilla de asesinos, Balmaceda lo es de una de bribones. Por él, señores.»

ASTORGA JUAN E.

«Señores:

«Esta tierra se ha engrandecido por la *integridad* de sus hombres públicos.

«Una copa entera por los Ministros del 30 de mayo cuya integridad llegó hasta el estremo de limpiar la caja fiscal dejándola como patena.»

"Los sinvergüenzas en la tenciaria de Santiago".

BAÑADOS MUZARD JULIO

«Señores:

«Sufro actualmente de sequedad de vientre complicada con ataques de flato histórico i escapes involuntarios de gases mefíticos; pero esto no se opone absolutamente a que en alta voz declare que... (*se le escapa aire por ámbas válvulas. Risa jeneral*). ..... Escusad, señores, el ataque..... Pero esto no se opone, decia, para que en alta voz declare que el sistema representativo de gobierno supera en mucho al sistema parlamentario.

«Bebo por el gobierno representativo i por S. E. el Presidente de la República.»

VICUÑA NEMECIO

«Señores:

«Todos vosotros conoceis mis relevantes dotes políticas i científicas i, por lo tanto, no dudo de que me oireis con entusiasmo.

«Yo debo mucha gratitud al Presidente Balmaceda. En dias pasados me llamó para decirme que si Benjamin mi hermano no hubiera muerto, lo habria dejado como su sucesor en la Presidencia. I como yo sé que el Presidente *no falta nunca a la verdad*, bebo por él.»

BABOZA OROZIMBO

(Al ponerse de pié sus dos vecinos tienen que apuntalarlo pues el infeliz no puede con sus huesos. Dios no castiga a palos.)

«Señores:

Los políticos a sus puestos!

¡Los soldados a cubrir la guardia!

¡Los jenerales diabéticos preparar sus maletas para el otro mundo!

¡Yó, señores, durante el tiempo de la lucha, llenando mi deber, he atentado contra la vida de la juventud opositora de Santiago, ordenando a mis soldados sablearla a discrecion. Es esta la manera de servir al pais eficazmente i de darle gusto al Presidente de la República.

Una copa por mis proezas».

El cínico jeneral despues de su discurso estúpido, cayó casi moribundo en la silla. En lugar de estar vociferando infamias, haria bien en preocuparse de cuidar sus huesos que ya se inclinen al cementerio.

GANDARILLAS PEDRO N.

«Señores:

He comido mucho. Estoi fatigado. Bebamos una copa por nuestra felicidad corporal i moral».

VALDES OREJAS J. M.

Señores:

Disculpadme que me dirija a vosotros con las orejas en posicion vertical. Habria deseado hacerlas descansar sobre mis hombros, pero el efecto del chacolí de «Los Quillayes» i la vecindad, me han acalorado tanto que las orejas no me obedecen.

Os pido una copa por nuestro porvenir.»

NOVOA MANUEL

Aquí, señores, pueblo hablar por todo lo que no he hablado en la Cámara. Los opsitores, son unos bandidos, unos asesinos, unos antropófagos. (Basta! basta!)

Yo desearia seguir, señores, pero veo con satisfaccion que con las palabras que he dicho os sentis satisfechos. Es la mayor muestra de aprecio que puedo esperar.

Una copa por mí.»

A las 12 las tres cuartas partes de los concurrentes dormian tendidos en el suelo como animales i a las 12½ la otra cuarta parte imitaba el ejemplo.

A las 6 de la mañana 12 carretones de basura se encontraban en la puerta de la Filarmónica a fin de conducir a los comensales a sus respectivas casas.

La patria no ha presenciado jamas un ejemplo mas sublime de dignidad i de patriotismo.

CARTA DE LA MISMA..... MECA

La Meca, 18 de agosto de 1890

Señor

Don Champudo Balmasiútico i Melena

Santiago de Chile.

Mi recordado Champudo:

Por dos causas, poderosas como vas a ver, no te habia escrito ántes.

Llegué a la Meca, i miéntras estuve en tu compañía oyendo a cada momento los ofrecimientos tuyos de que no te olvidarias de mí i de que a toda costa levantarias mi candidatura, no me importó absolutamente el sitio a que nos destinó la opinion pública de Chile. Pero te fuiste, Champudo, i al verme aquí solo con mis colegas, medí nuestra suerte, me aflijí i caí enfermo. I habrian quedado eternamente mis restos en la Meca a no haber probado unos baños que me recetaron, conocidos aquí con el nombre de «Baños de Meca.» Tomé los «Baños de Meca» i durante mucho tiempo hasta el agua de Meca; i mas eficaces éstos que los Baños de Chillan i sus aguas, sané, mi amigo, i ahora me tienes tan gordo, como mis compañeros, debido todo a esos saludables baños, que desde luego te receto porque son maravillosos.

I para que aprecies lo que valen, solo he decirte que Velasquez se sumió dos o tres veces en sus aguas i le salió otro ojo. No es ya el tuerto de Santiago. Ahora tiene sus dos ojos; i no siguió bañándose por temor de que le salieran otros.

Cuando uno sana aquí, sana de mas.

Para el resblandecimiento cerebral de que padeces te vendrian a las mil maravillas.

Mira, dile a Maturana que se venga, i que si bañándose en los «Baños de Meca» no le sale un brazo, que me crucifique en Meca; i lo mismo podrias decirle al cojo Videla. De seguro que solo con tomar a pasto agua de Meca, se le alarga la pata coja.

Te envio un frasquito que contiene esta agua milagrosa. Es para que le digas al sordo Novoa que la use. Debe mojar con esa agua el aparato con que oye i morderlo por la parte mojada.

Como tres i dos son siete que se le quita la sordera.

Nada te digo de Bañados: goza en la Meca i está perdidamente enamorado de una mequetrefe. Valdes Orejas va echando guatita i don Pedro Nolasco hasta cola le va saliendo de gordo. Nuestro amigo Mackenna está mas o ménos lo mismo: gordo tambien, pero siempre con el olorcito a Huantajaya. Nada han podido contra sus narices los «Baños de Meca.»

Me dice Bañados que se casará con la mequetrefe que lo ha cautivado i que tú, i no otro, ha de ser el padrino de la primera Mequita que tenga.

Recuerdos a los amigos i tú dispon como siempre de su afectísimo sucesor ¿no es así?

ENRIQUE SALTEADOR SANFUENTES.

ECOS DEL BANQUETE

—Los encargados de la organizacion del banquete dedicado a los sinvergüenzas, reunieron en plata sonante cerca de cuatro mil pesos ($ 4,000)! Los gastos de la francachela ascendieron a mil quinientos pesos solamente. Los dos mil quinientos restantes se han hecho humo: nadie sabe quién los tiene.

Aunque nada tiene ello de particular: para los ex-secretarios de confianza i sus amigos, éso de mamarse dos o tres mil pesos, es una guinda.

***

—A don Claudio Vicuña le hicieron aflojar quinientos pesos; a don Miguel Castillo otros tantos; a don Aníbal Herquíñigo cuatrocientos.

El primero de ellos tuvo un poquito de vergüenza i no asistió.

Lo que hai de efectivo es que de los ciento treinta i tantos asistentes, ciento treinta comieron de bolsa i comieron mucho, pues no se habian desayunado en el dia.

***

—Los comisionados para buscar asistentes al banquete, tuvieron el cinismo de presentarse ante el respetable caballero don Samuel Izquierdo para pedirle que concurriera a la fiesta.

El señor Izquierdo, vivamente ofendido i con mucha razon, les contestó: «Señores: Yo creo no haberles faltado a Uds. en nada, i, por lo tanto, creo, tambien, no ser merecedor del insulto que Uds. me lanzan a la cara».

—¿Por qué nos dice Ud. eso, señor Izquierdo? interrumpieron los comisionados.

—Les digo eso, señores, porque, a mi juicio, invitar a un hombre honrado a un banquete de facinerosos i de sinvergüenzas, es inferirle un grave ultraje.

Ante esa declaracion tan espontánea como razonable, los comisionados dieron frente a retaguardia i se fueron con su música a otra parte.

***

—Don José Antonio Valdes Munizaga, que se sentó al lado del ñato Juan E. Astorga, al comenzar a comer las ostras las rechazó diciendo: «estan pasadas». Esto que oyó Astorga, le contestó:—Nó, don José Antonio, tenga Ud. la seguridad de que están buenas.

—I ¿cómo tienen tan mal olor?

I como Astorga se hiciera el desentendido, el viejo Valdes comprendió que el mal olor venia de su vecino i no de las otras.

***

—Desde el 15 a las 2 de la mañana hasta el momento en que escribimos, seis hombres han estado ocupados únicamente de desinfectar con ácido fénico, sublimado corrosivo i potasa el salon de la Filarmónica. Se teme que no alcance a estar listo para el baile del sábado.

***

—En varias ocasiones en que los tipos Washington Allende, Fernando Cabrera Gacitúa, Anselmo Blanlot e Ismael Perez Muñoz, tuvieron necesidad de abandonar por un momento sus asientos, los demas comensales los equivocaron con los mozos.

***

—Algnien preguntó por qué no habia asistido al banquete don Eufrosino Casal, i se le dijo que no salia de su casa a causa de estar reposando la cútis para la filarmónica del sábado.

LA CARICATURA

LOS SINVERGUENZAS

EN LA PENITENCIARIA DE SANTIAGO

Siguendo antigua costumbre
Con todo los criminales
En la prision se ha ordenado
Que a los nueve se retrate.

A peticion del mas cursi
De los nueve badulaques,
Se ha permitido que en grupo
Algunos retratos saquen

I uno de esos grupos es
El que Spencer ha exhibido
I que en sus escaparates
El público entero ha visto.

Sus figuras criminales
En el grupo se destacan,
A cual con ménos vergüenza,
A cual mas vil i canalla.

El público al contemplarlos
En actitud tan estraña,
Con indignacion ha dicho:
¡¡Qué sinvergüenzas, caramba!!

El hombre honrado al mirarlos
Esclama: «Son nueve pillos»;
El jóven: «Son unos ratas
Que han ingresado a presidio».

¡Qué feos! dicen los niños
«¿Ladrones?» un estranjero
¿Quiénes son? preguntan muchos
I les contestan: «son reos»,

Que el pais ha condenado
Por usar uñas mui largas
I que el señor Montaner
Hoi en la prision retrata».

—¿I en grupo?—Sí, mi señor,
A indicacion de Bolados
Que ladra por exhibirse
Varios grupos se han sacado.

—¿I han consentido?—Sí, a fé,
Pues como son criminales
Que en el pais se han distinguido
Por sus robos i maldades,

Conviene que el pais conozca
A los que lo han ultrajado
I a los que premiado algunos
De sus maldades en pago,

Dando fiestas en su honor,
Cuando solo han merecido
Que se les cuelgue en la plaza
Como a consumados pillos.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 23 de Agosto de 1890 Núm 53

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

AGOSTO 23 DE 1890

INSISTIMOS

Hemos manifestado en otra ocasion la conveniencia que hai para la mejor armonía que debe reinar entre los poderes en reciente lucha, en que abandonen sus puestos aquellos representantes del Ejecutivo que contribuyeron en las provincias a mantener vivo el fuego del descontento atropellando a aquellos que no eran de sus ideas políticas.

Esta conveniencia ha llegado a ser una medida que se impone hoi en atencion a la desconfianza que existe sobre la duracion del estado actual de cosas.

No es posible se dice, que las relaciones entre el Congreso i el Ejecutivo duren largo tiempo, porque los intendentes i gobernadores que recibieron del pasado ministerio serias i detalladas instrucciones para molestar a los hombres que no contaban con el afecto de los que estaban en el poder, permanecen aun en sus puestos, cuando debieron seguir el camino que se hizo tomar a los secretarios de confianza de S. E. el presidente de la República.

El actual Gabinete, que mediante su composicion i seriedad, ha sabido conquistarse el aplauso unánime de los partidos, está, a nuestro juicio, en el deber de alejar toda desconfianza, separando de sus puestos a los representantes del Ejecutivo que se manifestaron abiertamente hostiles con los miembros de los partidos políticos de la alianza.

Hai en ello conveniencia para amigos i enemigos. Para los primeros, porque se habrá retirado del camino la cizaña que hoi molesta i que es causa de desconfianzas. Para los segundos, porque se afianzara en el pais la idea de que han pactado con sinceridad i que en la union de los Poderes constituidos, no se persigue otra cosa que el perfeccionamiento de nuestras instituciones i que sea el árbol de la paz a cuya sombra trabajen los chilenos por el progreso de su patria.

I la desconfianza que existe i que no se pronuncia pero se percibe, tiene sólida base sobre que levantarse, puesto que para nadie es un misterio que en el ardor de los aprestos que hacian recientemente los partidos políticos, fué cuando salieron de la Moneda intendentes i gobernadores que llevaban por consigna: «guerra a muerte» a los sostenedores del Congreso.

I sin necesidad de ir a las provincias bastará recordar lo que aquí pasó. Cuando nadie lo esperaba, el intendente de Santiago presentó la renuncia de su puesto, que inmediatamente ocupó un hombre cuya sola presencia en el mando de la provincia fué presajio de atropellos i bribonadas, como las que dias despues tuvieron por teatro a nuestra plaza principal.

Despues de haber ocurrido aquello que llenó de desconfianza al comercio mismo, obligándolo a cerrar sus puertas. cabe preguntar: ¿Es prenda de seguridad para los que fueron sostenedores del Congreso la presencia en el mando de la provincia, del actual intendente?

Dejamos la respuesta al ilustrado criterio del señor Ministro del Interior.

FUEGO EN GUERRILLA

PRESAJIOS

La nube horrorosa
De vil tiranía
Que Chile creia
Disipada ya,
De nuevo amenaza
Con su denso velo
Enlutar el cielo
De la libertad.

De nuevo cruzando
Por nuestra campiña
Se ven de rapiña
Pajarracos mil,
Que en roncos graznidos,
Viles agoreros,
Nos presajian fieros
Desgracias sin fin.

De nuevo insolentes
En torpes festines
Traidores Caines
Conspirando están,
I entre hediondos hipos,
En la inmunda orjía,
Ladra la jauría
Con furia infernal.

I cínicos siempre,
Sin pudor ninguno,
Todos de consuno
Gritan a una voz,
Que es el mandatario
Que hoi a Chile aflije
El que los dirije
En esa traicion.

¿I cómo dudarlo
Si entre los traidores
Vemos servidores
Que paga el pais?
Si se ve el cinismo
Con que aquellos siervos
Se truecan en cuervos
De la patria allí?

¿Si vemos entre ellos
Ciertos capitanes,
I aun edecanes
De su majestad,
Que de nuestro ejército
El nombre preclaro
Toman con descaro
Para conspirar?

¿Qué mano invisible
De bruja funesta
A Chile hoi infesta
Con tanto reptil?
¿De dónde esos hombres,
Instintos de hiena
La patria chilena
Vienen a destruir?

Ellos no han nacido
En el noble suelo
Que cubren de duelo.
Que infaman sus piés;
No corre en sus venas
Esta sangre hermana
¡Que acaso mañana
Nos harán verter!

Sin duda el demonio
Con hiel i veneno
Los forjó en su seno
¡Hijos de Satan!
I el infierno mismo
Los vomitó un dia
Porque no podria
Soportarlos ya!!

I VA DE BANQUETES

El afamado i brillante político don Nemecio Vicuña, segun se nos informa, dará mui en breve un banquete en su casa habitacion a aquellos de sus correlijionarios i amigos con quienes cultiva mas estrechas i cordiales relaciones.

Ocuparán los lugares de preferencia los señores Anselmo Blanlot Holley, Alejandro Bustamante, Eduardo Mardones, Enrique Salcedo, Washington Allendes, Nemorino Cotapos, Diego Vial, Ricardo Fernandez M., Federico Soto i Joaquin Oyarzun.

Felicitamos cordialmente al señor Vicuña por la sagacidad i talento con que ha sabido conquistarse tan distinguidas amistades.

¡QUÉ TRINIDAD!

Ismael Perez Muñoz, Anselmo Blanlot Holley i Francisco Javier Concha, han formado una alianza tripartita indisoluble con el objeto de continuar glorificando, ensalzando, bendiciendo i adulando por todos los siglos de los siglos, a los cínicos Sanfuentes i compañía.

I a fin de dar solemnidad al compromiso contraido i de ofrecer público testimonio de su *patriótica* resolucion, se han retratado en grupo en la fotografía de Mr. Spencer.

Llamamos sériamente la atencion de los hacendados hácia este hecho, ya que el indicado grupo no tiene precio para ser colocado en los campos a guisa de espanta-pájaros.

¡ES INCOMPATIBLE, COLEGA!

La Nacion, el diario de los sin vergüenza, decia, hace poco:

«Un conocido caballero, miembro del Centro Político de la juventud liberal, se retiraba, etc.»

Entendámonos, colega: o el señor ese era caballero o miembro del famoso Centro Político; una u otra cosa, puesto que entre ámbas hai absoluta incompatibilidad.

Si usted hubiera dicho: «Un conocido sinvergüenza, miembro del Centro Político, etc», nada habríamos tenido que observar.

¡POBRE JENERAL!

Han de saber nuestros lectores que el jeneral Velasquez se ha separado—o lo han separado—del grupo de los sin vergüenza.

Tuvo una pelotera de *pata en quincha* con el champudo Balmasiútico i con sus secuaces los ex-cretarios de confianza.

El oríjen de la ruptura ha provenido, segun parece, de que en la reparticion de cierta suma de fondos fiscales, al jeneral me lo quisieron dejar sin darte.

BALMASEÚTICO

atacado de la **Sinvergüencitis**. (Peste negra)

El hecho es que el hombre se encaprichó, i, en lugar de asistir al banquete del 15, se metió en un espreso i se marchó a Quillota con la mira de dedicarse—a lo que está llamado—a hacer estudios profundos para entregarse de lleno a la carrera de *paco*.

¡Buena fortuna, jeneral!

¡OJO AL CHARQUI!

—Pero, hombre, si viera Ud. al Champudo delante de los nuevos Ministros. Es un anjelito que no quiebra un huevo: dócil, cariñoso, casi amorosito.

—Está viejo Pedro para cabrero. El bribon tiene que ser bribon siempre. Si Champudo no hace ahora bellacadas es por que comprende que se le vendria el mundo encima; pero miéntras tanto, el mui hipócrita tiene el cinismo, la deslealtad, las mentiras i las uñas en estado latente, o mas bien dicho, en vacaciones. Estado latente o vacaciones que durarán un mes o dos a lo sumo.

Ojo mui listo, señores Ministros!

¿QUÉ HACE ESE CATEDRÁTICO?

Señor don Julio Bañados Muzard.

Presente.

¿No es Ud. profesor de Derecho Constitucional en nuestra Universidad? ¿No le paga a Ud. la nacion un sueldo para que haga su clase?

I entónces ¿por qué no cumple Ud. con su deber concurriendo a su clase, en lugar de estar mamándose el sueldo desvergonzadamente?

Pues, hombre, cuándo será el dia en que des cabida en tu cerebro a alguna insignificante nocion de dignidad o de delicadeza?

Ya veo que tu me contestarás que la miel no se ha hecho para la boca del burro.

CARTA DE LA MISMA..... MECA

Mi mui amado i celestial Champudo,
No quiero por mas tiempo demorar
De esta carta el envío, pues, no dudo,
Que gran gozo i placer te habrá de dar.

La vida por acá es un bello encanto
(Ya te lo ha dicho Enrique Salteador)
I de ella disfrutamos tanto, tanto
Que los dias trascurren al vapor.

El amor está aquí perfeccionado:
Se siente uno tan fuerte, tan jovial!
Que en mas de una ocasion hemos echado...
De ménos las ganguitas de un Pachá.

A esto contribuye, por supuesto,
El sublime apetito que nos dá:
Comemos por cuarenta, i, lo que es ésto
Nos llama gran deseo de ca... ntar.

Yo estoi enamorado hasta la muerte
De una *mequetrefita* anjelical,
I, si me ayuda mi dichosa suerte,
Aunque un bígamo sea, la he de amar.

Juan Astorga, el de ñeque se ha metido
Una mina de estiércol a esplotar,
I, como es mui ladino i mui sabido,
Sus bolsillos mui pronto llenará.

Ha encontrado una veta mui valiosa
De amarillo i blandísimo metal
Que no es oro, ni cobre: es una cosa
Que parece mas bien de Meca un pan.

Don Pedro Gandarillas i Nolasco
De sus casillas no saldrá jamas:
Come, duerme, bosteza i, sin gran asco,
De Meca un baño al dia se ha de dar.

Mediante este sistema no enflaquece,
Al contrario, se abulta mas i mas.
I mucho temo que, si no obedece,
Llegue el pobre Pedrito a reventar.

Al oir nuestras sabias reflexiones
Nos contesta con calma sin igual:
«Métase cada cual en sus calzones;
«El Masaje, por fin, me salvará.»

El *tuertorum* Velasquez se dedica
El manejo del sable a practicar:
Un Tenorio se cree, i a toda chica
Intenta con *sus ojos* fascinar.

El Orejas Valdes, es un portento,
(Tú, tan bien le conoces como yo)
Con todas las simplezas de un jumento
Tiene toda la chispa de un simplon.

Asombrosos progresos ha efectuado
En política, en ciencia i en honor:
Ha adquirido tan noble desenfado
Que se vé majestuoso i coqueton.

Las orejas le crecen con espanto,
I, lo que es mucho mas revelador,
Ha avanzado i pulido tanto, tanto,
Que tiene hoi cuatro patas i no dos.

Bastará, por ahora, Champudito,
Los quehaceres no dejan mas lugar.
Un abrazo te envia por escrito
Tu fiel *Julio Bañados* i *Muzard*.

DISFRUTANDO DE LAS PROPINAS

Antenoche se encontraban en el teatro Municipal los siguientes personajes, miembros del *Círculo de los sin vergüenza*:

Julio Bañados Muzard, Anselmo Blanlot Holley, Francisco Javier Concha, el garrotero Gabriel Vidal, Juan Santa María, el coronel Villagran, Fancho Guerra Beso, Ismael Perez Muñoz i el reputado orador Cortinez.

Alguien que tomó nota de la presencia en el teatro de todos esos tipos, decia:

«No cabe duda de que estos patanes han recibido alguna propina extra, en premio de la *digna* i *honrosa* actitud que asumieron en la pasada campaña política. Los ex-secretarios de confianza deben haber contribuido con una pequeña parte de lo que *makenearon*, al bien estar i divertimiento de todos aquellos estúpidos lame—cu... eros.»

BAÑADOS MUZARD EN CUARENTENA

Julito Muzard ha sido puesto en cuarentena a fin de someterlo a una desinfeccion estricta para que pueda volver a la Universidad a hacer su clase de derecho Constitucional.

Ayer, el señor ministro de justicia le ha concedido con tal objeto una licencia de *40* dias.

¡Infeliz del pobre Julio si hubiera intentado hacer clases sin someterse a la cuarentena! Mas de un mal rato lo habrian hecho pasar sus discípulos!

CONTESTACION

Santiago, 20 de agosto de 1890.

Señor

Enrique Salteador Sanfuentes.

La Meca.

Mi querido sucesor:

¡Con que alegria leí tu carta! Estaba temiendo ya que el cólera—de cuya aparicion en esa ciudad tuvimos noticias aquí—hubiera hecho alguna víctima entre ustedes!

Tu espresiva carta ha hecho renacer la tranquilidad de mi espíritu. Soi feliz, Enrique, sabiendo que Uds. lo son tambien, aunque en la Meca.

No dudes de mis ofrecimientos. Serás tú mi sucesor, si una causa poderosa no lo impide.....

Yo no tengo otra esperanza para mi porvenir que vengas tú, como anjel salvador, a cubrirme con tus alas la retirada. I si—como puede suceder, pero no lo espero—se trunca mi esperanza, tú sabes, Enrique, que a ojos cerrados me iré a la Meca i me perderé allí para siempre.

Viveremos en Meca, i haré en la Meca lo que Uds. quieran.

Siento no poder escribirte hoi con mas detencion. El nuevo Ministerio no me deja flojear ni un momento. Desde que Uds. se fueron no he podido tirarme a la bartola, i contra mi costumbre, tampoco he podido dejar rodar la bola.

Por otro lado, Enrique, me siento a veces desfallecido.

El doctor Rios Gonzalez i Arce me dicen que mi enfermedad no es de cuidado; pero yo he sorprendido al primero diciéndole a Arce en voz mui baja: «creo que el Champudo está con la *samaritana*.»—¿Estaré sobresaltado?

Un abrazo a mis amigos i para tí todo el afecto de tu

José Manuel Melena.

LA CARICATURA

BALMASIÚTICO

ATACADO DE LA SINVERGUENCITIS (PESTE NEGRA)

¡Ai! Quien lo hubiera pensado!
Pero el pobre se ha atacado
I sin remedio esta vez;
Pues, dice Rios Gonzalez
Que estos casos son fatales
I matan en dos por tres.

I que peste ¡vírjen santa!
Tan requetefea i tanta
La que le ha ido a salir!
Si de esto escapa i no muere
Es porque el diablo no quiere
Aun hacerlo morir.

Cuando la *samaritana*—
Esa enfermedad tirana—
No lo dejaba comer,
Le viene la peste negra,
Mas terrible que una suegra,
I hace al pobre brujos ver.

I la tal *sinvergüencitis*
Es fama que *cótonitis*
Hace al enfermo escupir.
Por lo cual yo mucho dudo
De que hoi el pobre Champudo
Pueda del paso salir.

Esos granos que la cara
Le han puesto tan fea i rara
Diz que no secan jamas.
I que de noche i de dia
Escuecen como sangría
I pican cada vez mas.

Ya no hai duda, a Balmaceda
Mui poco tiempo le queda!
Se lo va el diablo a llevar.
I lo que debe sentirse
Es que el pobre va a morirse
Sin acabar de reinar.

Castigo del cielo ha sido
El que Champudo ha sufrido
Por su proceder desleal.
Si se muere, Dios le asista,
I el diablo no lo resista
I lo haga a palos bailar.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 27 de Agosto de 1890 Núm. 54

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

AGOSTO 27 DE 1890

LA PRENSA DE LOS SIN VERGUENZA

Desde que dejaron el poder, que en mala hora habian asaltado los secretarios de confianza de S. E. el Presidente de la República, la prensa que le sirvió de órgano no ha podido ocultar su despecho ni su descontento.

Arrastrándose como la pantera ha hablado en ocasiones de union i de concordia, pero sin poderlo evitar se ha lanzado en seguida por el camino del insulto, tratando de morder personalidades que están mui por encima de su pluma i de sus inspiradores, los grandísimos sin vergüenza.

Tarea ha sido ésta en la que lleva ya gastada mucha pólvora, mojada sin duda, porque maldito el efecto que sus disparos han hecho entre la jente que solo se preocupa del bien del pais, haciendo caso iso de los ladridos de aquellos que no pueden mirar con buenos ojos el encarrilamiento de la administracion, lastimosamente desquiciada ayer por los seis sin vergüenza, a quienes la opinion pública ha bautizado con ese poco envidiable calificativo.

Pero, en la tarea de mantener vivo el fuego de la discordia i de buscar los medios de producir un nuevo rompimiento, no son culpables los plumarios de los hombres de ayer, quienes, prescindiendo de lo que esa tarea significa, escriben para satisfacer las exijencias del estómago, casi siempre a racion de hambre i dispuesto en toda ocasion a contestarlo por los medios de mas fácil alcance.

En esa tarea, decíamos, son culpables los que fueron secretarios de confianza de S. E. el presidente de la República, porque no pueden mirar impasibles su alejamiento del poder, despues de haber acariciado ideas que se quedaron en ilusiones, cuando el representante de la opinion pública, en nombre de la dignidad i de la honradez se acercó a la Moneda para decirles que era tiémpo de retirarse: el pais no queria ver ya mas secretarios de confianza sino Ministros honorables que contasen con la entera voiuntad de los representante del pueblo.

Hubieron de salir los secretarios de confianza, i despechados por el ostracismo a que se iban a ver condenados, dieron órden a sus plumarios para que no pararan el fuego. Era menester aparentar conformidad, pero manifestar tambien con frecuencia que los arreglos pactados no satisfacian cumplidamente las exijencias de la opinion.

Olvidaron los imbéciles que la opinion no se manifiesta por sus órganos de publicidad, puesto que los plumarios no pueden interpretar el pensamiento del pueblo, desde que escriben inspirados por los que no pueden ocultar su enojo i descontento.

Sigan en su tarea. Ella no hará otra cosa que robustecer mas i mas la opinion de que obran por despecho i para consolarse en el ostracismo a que han sido relegados.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA NARIZ

Erase una nariz en el Senado,
Nariz roja, sangrienta, repulsiva,
Insultante, feroz, provocativa,
Cual de guerra un pendon allí clavado.

Cuando algun senador habia hablado
En favor de la accion lejislativa,
La nariz, irritada i agresiva,
Parecia un tomate machucado.

I si un otro pintaba al Ministerio
I decia que *aquello* era una plaga,
El asunto, por Cristo, era mui sério;

Pues la fiera nariz, berruga-llaga,
Cual si hubiese sufrido algun cauterio,
Se ponia como una betarraga.

¡OTRA NARIZ!

¡Esta es otra nariz, que es diputado!
Perdonad que diciendo la describa
Que es un mueble de noche, «*boca arriba*»,
Por lo comun repleto i destapado.

Cuando un *fuerte* discurso ha estornudado,
¡Infeliz del que un *átomo* perciba!
Pues de fijo que el tufo lo derriba
Si no tiene el olfato relajado.

I si airada a emplear se determina
Todo el *fuerte* poder de su elocuencia,
Sala i barra dispersa i estermina;

Pues ni estómago habria ni paciencia
Para sufrir un rato esa letrina
En su inmunda i atroz esfervescencia.

A JULITO

Tenemos encargo de decir a Julito Bañados Muzard que un señor Leonor, con quien desea cultivar estrechas relaciones, tiene especial interes en verle mas seguido: calle de Martinez de Rozas esquina de Libertad.

LLUVIA DE INTENDENTES

Una lluvia de intendentes ha caido sobre Santiago en los últimos dias: Carvallo, de Concepcion; Boza Lillo, de Maule; Vergara José Luis, de Malleco; Pinto, de Aconcagua; Emilio Gana, de Linares; i Cerdo de Oso, de Curicó, (licenciado).

¿Qué vendrán a hacer estos pajarracos?

Es de suponer que si tienen un átomo de dignidad, junto con presentarse al Ministro del Interior, presenten, tambien, sus renuncias respectivas.

Todos ellos han sido i son sanfuentistas ardorosos i, por lo tanto, no deben tener el poco decoro de esperar que se les eche a puntapiés.

Sobre todo, el eminente Gana, personaje que considera a Sanfuentes como a un Dios i que públicamente ha brindado i discurseado en favor de su *brillante* candidatura.

En cuanto al sin par Cerda, seria de desear que se dedicara a profundizar sus vastos conocimientos políticos en compañía de su idolatrado Valdes Orejas.

EQUIVOCÓ EL POTRERO

CON LA CÁMARA

Ayer concurrió a la Cámara de Diputados (pero solamente a la secretaría) el Vastos Conocimientos Valdes Orejas. El desgraciado i orejudo borrico no se atrevió a entrar al recinto de sesiones. Hizo bien, ¿qué protesta no habrian formulado todos los señores diputados al ver entrar a un asno a la sala?

Cómo se tuviera conocimiento de lo que pasaba, se dió órden a uno de los guardianes del Congreso para que le echara el lazo i lo condujera a la caballeriza mas cercana.

¡CÁLLATE, OREJAS!

Sabido es que los ex-secretarios de confianza, despues de su salida de la Moneda, mantienen una union i una intimidad tan estrecha que no pueden respirar los unos sin los otros. Almuerzan, comen, i... (casi iba a decir que dormian juntos.)

El hecho es natural: ¿qué harian esos pobres infelices si no se consolaran mútua i recíprocamente?: llegarian, a no dudarlo, hasta perder el dón de la palabra. Con quien podrian hablar, cuando *ni siquiera los cocheros del servicio público los admiten en sus vehículos.*

El lugar en que se reunen casi diariamente para darse pruebas de acendrado cariño, para retemplarse i para alimentar la hoguera de estimacion que los une, es el fundo de «*Los Quillayes*,» madriguera del coludo Sanfuentes, en donde se han *maqueneado* la mayor parte de los planes de traicion contra la patria, fraguados por esa gabilla de pícaros.

Hace dos dias se encontraban reunidos en ese maldito lugar cinco de los ex-secrétarios; faltaba Velasquez solamente. El desgraciado jeneral, en penitencia de todas sus bellacadas, se ha ido a Quillota, se ha encerrado en una pieza oscura i pide, sin cesar, perdon al Padre Eterno, por todas las tropelías i atentados contra la vida de la juventud de Santiago, que se llevaron a cabo, por órden suya, durante su permanencia en el ministerio.

En aquella reunion, los ex-secretarios, se espresaron en los términos siguientes:

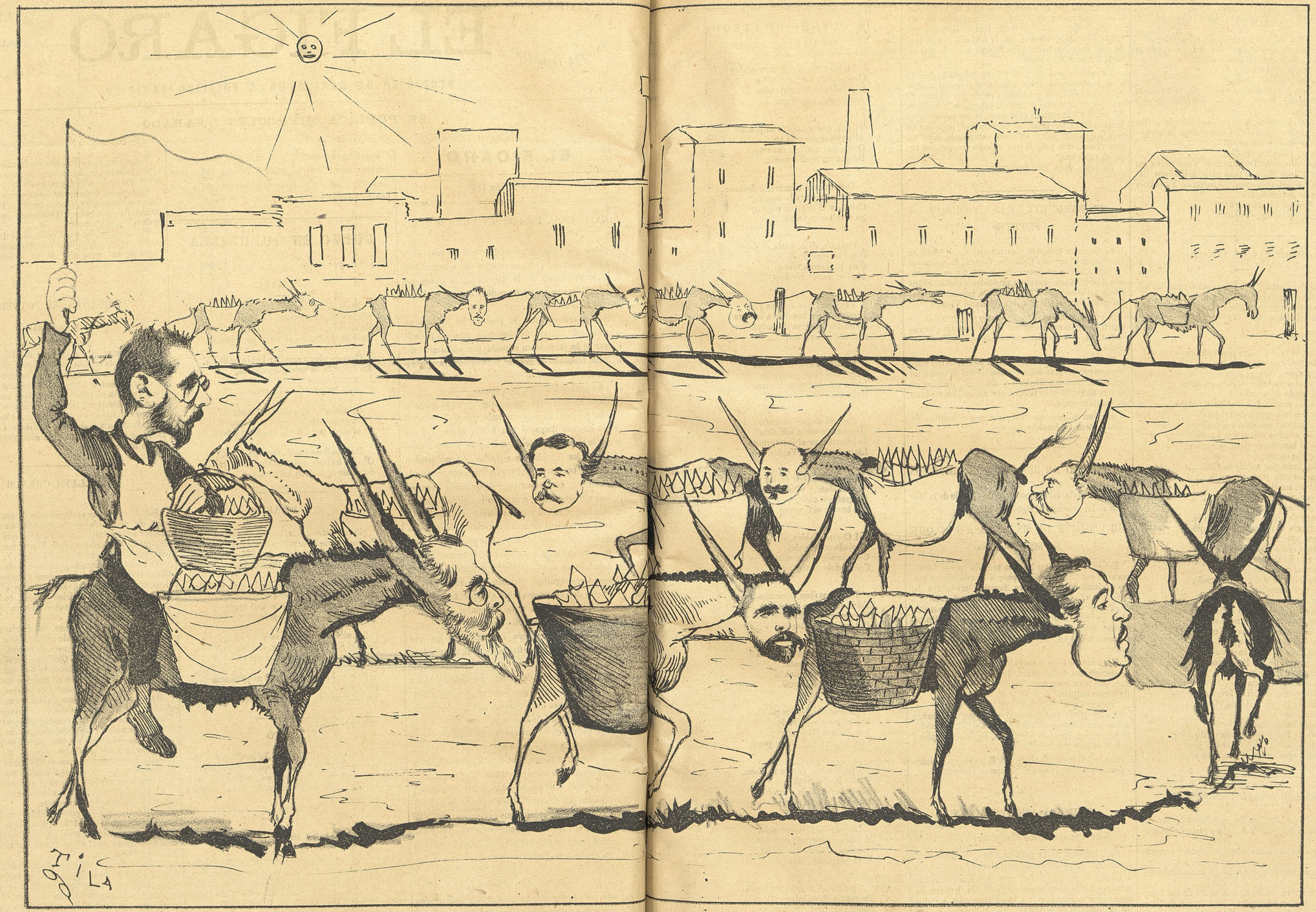
Sanfuentes: Mis amigos queridos i amados defensores de mi candidatura! El aspecto de la situacion actual no me satisface: creo que el Ministerio Prats está desplegando mas *ñeque* que el que nosotros nos habíamos imajinado.

Bañados Muzard: A mi juicio, no debemos temer nada, ya que la mayor parte de los Intendentes i gobernadores son nuestros i continúan su labor con entusiasmo. Esto no obstante, creo que es hora de que vamos apurando al Presidente para que provoque la ruptura con los actuales Ministros.

Valdes Orejas: ¡Hora es yá!

Mackenna: ¡Cállate, Orejas!

Gandarillas: Es cierto que el Presidente nos pro-



" Il dulche [illegible]opa ! opa ! opa ! "
" ¡Mui rico ! ! [illegible]nito ! "

metió que nos haria Ministros nuevamente a principios de setiembre; pero, no sé por qué no confío mucho en la palabra presidencial.

Sanfuentes: Don Pedro, por Dios, qué está Ud. diciendo?

Gandarillas: Esto es un decir no mas, colega!

Pero, como decia el amigo Muzard, creo que es hora ya de hablar con Su Excelencia.

Valdes Orejas: ¡Hora es yá!

Mackenna: ¡Cállate, Orejas!

Sanfuentes: I ¿qué dirá de todo esto el querido jeneral Babosa? Tengo mucha confianza en este buen servidor.

Mackenna: I, sobre todo, si se considera que cuenta con *todito* el ejército, i que si llega la hora...

Valdes Orejas: ¡Hora es yá!

Mackenna: ¡Cállate, Orejas!

Bañaños Muzard: Terminemos. Yo mañana me presentaré a José Manuel para exijirle que nos llame pronto a nuestras respectivas carteras. Ya es hora i no debemos descuidarnos.

Valdes Orejas: ¡Hora es ya!

Mackenna: ¡Cállate, Orejas!

HISTORIA DE UN OJO

Para saber i contar para saber que este es un militar que tiene un ojo de cristal, a quien le ha pasado un chasco mas grande que el tren de carga que llega a las 3 P. M. a ésta:

Oid el chasco:

Un ojo de cristal tiene este hombre—
No recuerdo su nombre,
Que tampoco hace al caso—
El que al dormirse colocaba en agua
En el fondo de un vaso.
El diablo mismo que diabluras fragua,
Arreglóse una noche de tal modo
Que el militar sediento i soñoliento
Bebióse el agua con el ojo i todo.
Como el hombre se puso, se supone,
I referirlo escuso.
El ojo, fuera por seguir la vía.....
Fuera por una justa simpatía
I natural antojo
Ello es que en cierta parte.....
Se ajustó con el arte
Con que se ajusta la pupila al ojo.
Mas, tanto, el pobre militar se queja
Que sus ayes terribles
Llegan a oidos de una pobre vieja.
Creyendo ésta que es cólico el que aflije
Al mortal desgraciado
Que se halla de dolor desesperado,
Corre a él compasiva
I armada de un bitoque
Que hace que el mismo enfermo se coloque
Le va a poner de ají una lavativa.
Mas ¡oh, suceso que narrar no es dable!
Al hacerlo la vieja ve que el ojo
Estaba inmóvil, fijo, inexorable,
Como el que Víctor Hugo nos bosqueja,
I mirando a la vieja.
Esta, loca, espantada
Vacia al punto de ají la lavativa
I dudando la pobre si está viva,
Corre por la escalera
Gritando balbuciente:
¡Socorro! ¡Por favor, venga cualquiera!
Que en la barriga del señor hai jente
Que está aguaitando lo que pasa afuera!!

¡NO ASISTIÓ AL BANQUETE!

En la tarde de ayer varios caballeros hacian recuerdos acerca del famosísimo banquete de los sinvergüenza.

—¿Porqué no asistiría Pancho Guerra? preguntaba uno.

—De veras, hombre, que ello es sumamente estraño.

—Pues, hombre, yo les diré la causa de ese fenómeno, interrumpió un tercero: El simplon de Guerra a fin de estar con cara presentable entre jente *distinguida* como la que asistió a aquella trifulca deslumbradora, con una semana de anticipacion se sometió a un activo i constante tratamiento narigal: permaneció hasta la víspera del banquete encerrado en una pieza oscura como boca de Lobo, con la nariz envuelta en algodones empapados en una mezcla de glicerina con ácido fénico al veinte por ciento i dándole, ademas, en la mañana i en la tarde, un baño de barniz de brocha a fin de mantenerla siempre reluciente.

Ya calcularán Uds. cual fué el resultado de esta prolija esperiencia, sobre todo si se fijan en la calidad de la solucion fenicada; veinte por ciento! El sanfuentista Pancho se miró al espejo en la mañana del dia del banquete, i cual no seria su asombro, su desencanto i su pena, al contemplar pegado a su cara, no ya una nariz un poco estropeada, sino un rojo rábano que parecia que echaba chispas por toda su superficie.

No pudo, pues, ir al banquete.

EL BANQUETE DE LOS HOMBRES FUERTES

El flamante ministro plenipotenciario de Chile en Bolivia, el gran ñato Custodio Vicuña, dió anteayer un banquete en su casa habitacion a los ex-secretarios de confianza. Estaban presentes ademas: el intendente Mackenna, el agonizante jeneral Babosa, i el gran político del dia, don Nemecio Vicuña.

A media comida, fué necesario abrir todas las puertas i ventanas i ordenar a un sirviente que desinfectara el comedor quemando un poco de incienso.

El hecho se comprende: con la presencia del ñato Mackenna, del mas ñato Custodio, del traspirador perpétuo Bañados Muzard i del *güeñi* Babosa se esplica fácilmente la fetidez que allí se hizo sentir en grande escala.

Alguien calificó ese banquete con el nombre de «*banquete de los hombres fuertes*».

EN PREMIO DE SUS BUENOS SERVICIOS

A la entrada del famoso club de la calle de la Moneda se ha colocado el siguiente aviso:

«SE PROHIBE LA ENTRADA A LOS QUE NO SON SOCIOS»

Esta determinacion ha sido tomada por el Directorio de ese Club a fin de echar a la calle, de un modo disimulado, a todos los famosos miembros del brillante «*Centro Político de la Juventud Liberal.*»

¡Pobres infelices! ¿Qué harán ahora los mentados Pais Leon, Washington Allende, Alejandro Bustamante, Eduardo Ross i demas piojos que estuvieron algunos meses en potrero en la melena del champudo.

Ninguno de ellos consiguió sacar piltrafa de los ex-secretarios de confianza. I, lo que es ahora, creemos que poca esperanza deben tener de que se les dé algun empleo.

¡Pobres tipos!

No les queda mas consuelo que rascarse la panza a dos manos i esperar con paciencia el dia del juicio, fecha en que, casi con seguridad, llegará a la presidencia el rata Sanfuentes.

Señores Ruben, Washington, Eduardo, Alejandro i demas patanes, ¡hasta el tiempo de choclos!

PRIMERA AMONESTACION

Señor don Guillermo Mackenna:

Pues hombre, hasta cuándo abusa V. de la prudencia del actual ministro del Interior?

O está V. esperando que se le diga con claras palabras: «Señor Mackenna, tenga V. la bondad de abandonar su puesto e ir a hacer compañía a todos los bribones de su calaña».

Si V. no ha conocido la dignidad ni de vista, pida prestada un poco.

LA CARICATURA

¡IL DULCHE DE LEROPA!

¡MUI RICO! ¡MUI BONITO!

Se cuenta que un inmigrante
Que mucho *dulche* vendia
I que el negocio entendia
Al derecho i al revez,

Viendo que a pié era imposible
Al público dar aba to
Quiso con *dulche* i canasto,
Buscar un medio mejor.

Discurrió el hombre, i despues
De haber meditado mucho,
Como en el negocio ducho,
Su resolucion tomó.

Cargaré, dijo, hasta el tope
Con rico *dulche d'uropa*
Una numerosa tropa
I así el *dulche* venderé.

I sin mas que esto se puso
Nuestro buen hombre a la obra
I encontró burros de sobra
I el negocio principió.

¡Dulche d'uropa! gritaba
Pero ¡mui rico! ¡mui rico!
Lleva este hermoso borrico
Llamado Orejas Valdes!!

I con el *dulche* cargado
Marchaban otros adelante
Del burro que el inmigrante
Llamaba Orejas Valdes.

I en las calles i en las plazas
Su rico *dulche* vendia,
I el público sonreia
Los burros al conocer.

I Orejas Valdes, el Vastos,
Enojado rebusnaba
Cuando alguno lo miraba
Creyéndolo conocerse.

Los otros iban pacientes
En la numerosa tropa
Llevando *Il dulche d'uropa*
Del inmigrante locuaz,

Que con marcada alegría
A los burros arreaba,
I entusiasta pregonaba
Sus confites sin igual.

La jente al ver los pollinos
Los miraba sonriendo
I se alejaba diciendo
«En lo que han ido a parar!

«Burros hoi, perros mañana,
I todo mui merecido
Por haber al pais querido
En el poder estrujar.»

La jente así se espresaba
Miéntras, arreando su tropa
Gritaba: *¡Dulche d' uropa!*
El inmigrante locuaz.

I a todo el mundo sonriendo
Proseguia su camino
Sobre el robusto pollino
Llamado Orejas Valdes.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 30 de Agosto de 1890 Núm 55

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

AGOSTO 30 DE 1890

LO RETRATA.

«27 de agosto.—Los señores don Santiago Saenz, don Arturo del Rio i don Virjinio Fuenzalida recibieron ayer el siguiente telegrama:

«Por instrucciones del directorio del partido liberal les ruego lean la Lei Electoral, publicada en el *Diario Oficial* del veintiuno de agosto.

«Por el artículo 1.º comprenderán Uds. la conveniencia que hai en hacer anotar en lista a todos los contribuyentes amigos de cada subdelegacion. Es necesario exijir las inclusiones o esclusiones segun convenga. Pidoles organizacion de juntá directiva i envios de sus nombres para correspondernos con ellos.

«Conviene organizar comisiones de defensores para los reclamos.

«Acuse recibo por telégrafo i dé por correo pormenores.

«Diríjanse tambien a Pisagua.—*Juan E. Mackenna.*»—*El corresponsal.*»

Los diarios de la capital han publicado, en la forma que se ve, esa comunicacion telegráfica enviada a Iquique por jdon Juan E. Mackenna, ex-secretario de confianza de S. E. el presidente de la República i actualmente uno de sus consejeros mas íntimos.

Ese telegrama que, si hemos de estarnos a lo que hemos oido i visto, ha pasado casi desapercibido para el público, retratas de cuerpo entero las ideas interventoras del secretario de ayer i se presta a serias consideraciones que aunque mui a la lijera, nos vamos a permitir anotar.

Cuando todos esperaban que con la nueva lei de elecciones se abriria para los actos electorales una era de correccion, anhelada por cuantos desean que sea la legalidad en que presida todo acto público, vemos que de entre los amigos del Gobierno se preparan celadas, porque no son aprestos, que tienden a introducir desde el principio, la intervencion para ganar por ese antiguo medio el terreno a que no pueden llegar por la via correcta ilegal.

I lo que causa mas indignacion que estrañeza es que sea uno de los hombres recientemente bajado del poder, quien principie a mover los hilos de esa trama interventora que ha caracterizado al gobierno actual en toda eleccion popular.

I ese hombre, que fué funesto para el pais i pudo serlo más a haber permanecido mas tiempo en el poder, obra por inspiracion de un grupo que ha sido el sostenedor de la política presidencial i que continúa hoi recibiendo los favores de palacio, como que se hizo acreedor a ellos por la poca vergüenza que empleó para defender lo que dieron en llamar «los fueros del Ejecutivo avasallados por una dictadura parlamentaria».

Cuando tal cosa se ve; cuando públicamente se principia a maquinar para entrar al terreno del abuso por los vacios o defectos que tenga la lei, puede tenerse la mas remota esperanza siquiera de que el gobierno se abstendrá en los actos electorales?

Seria quimera vivir halagado por lo que no pasará de ser sino una ilusion, puesto que ya los amigos del gobierno principian a decir: «es preciso hacer esto o lo otro, segun convenga».

Ese telegrama enviado a Iquique viene a manifestarnos mui claramente los propósitos del gobierno. Esto no es mas que el principio de lo que se pretende hacer para sacar a luz el candidato de la convencion del grupo presidencial.

Andando el tiempo se verá que nos carecemos de razon.

FUEGO EN GUERRILLA

LA VIDA DE ESTUDIANTE

DE VALDES OREJAS

Sabido es que Valdes Orejas no pudo recibirse jamas ni de Bachiller en Humanidades.

Los hombres de su tiempo, refieren que, entre todos los alumnos del Instituto Nacional, no hubo ninguno que le aventajara en imbecilidad ni en pereza.

Aburridos los profesores con él, no le hacian caso, i el infeliz tuvo que resolverse a asistir a las clases en calidad de oyente.

Un dia asistió a clase de caligrafía i como el profesor se impusiera de que el Valdes Orejas se llevaba cazando moscas, le dijo:

—«A ver, señor Valdes, muéstreme usted lo que ha escrito».

—«No he escrito nada, señor, yo vengo de oyente no mas».

Por supuesto que, en seguidita, lo echaron para afuera.

***

Valdes Orejas, despues de echar de empeño a su padre, a su abuelo, etc., etc., consiguió ser presentado a exámen de aritmética.

Cuando le llegó su turno, uno de los examinadores, al ver el cuerpo del alumno, (como todo burro a los quince años, Orejas era un *guagualote* repugnante), le dijo:

—Usted que es el alumno mas grande de la clase, debe, lójicamente, saber su exámen mejor que los demas.

—Como nó, señor, lo sé perfectamente.

—Vamos a ver; vaya a la pizarra; escriba $\frac{2}{4}$ mas 8/9 mas 2/6..... Bien..... Haga desaparecer los denominadores.

Valdes Orejas tomó, entónces, el paño para borrar i, con mucho cuidado borró los denominadores.

Ya se comprenderá la actitud de los examinadores i demas alumnos al ver el espedito sistema empleado por el examinado.

Recibió tres erres al platillo i se le hizo salir para afuera.

***

Asistia Valdes Orejas a la clase de física.

Un buen dia, compadecido el profesor de la *cerradura* cerebral de ese alumno, se dió la molestia de dedicar una clase entera a esplicarle con toda claridad i esmero el mecanismo de las locomotoras.

Al efecto, lo llamó a la pizarra, i allí, por medio de figuras i de esplicaciones que habria comprendido un nene, le habló toda la hora de la clase.

Cuando tocaron la campana, el profesor preguntó a Valdes Orejas:

—¿Me ha entendido?—Creo que despues de las clarísima esposicion que le he hecho, usted se habrá puesto perfectamente al cabo del asunto.

—Sí señor, todo, todo lo he comprendido; lo único, lo único de que no me doi cuenta es de por qué las locomotoras caminan sin caballos.

—¿Es lo único? Pues, hombre, vaya usted a que se lo enseñen en el Hospicio. Allí está el puesto de usted.

***

Cuando Valdes Orejas dió exámen de Historia Natural, la primera pregunta que se le hizo fué la siguiente:

—¿Dígame, señor, cuál es el marisco que mas abunda?

—El pejerrei de agua dulce, señor.

—Váyase para afuera, señor; no continuemos.

Tres negras al platillo.

Estos pocos datos pueden dar una idea a nuestros lectores de los quilates de la intelijencia del ex-secretario de Industria i actual burro en cuatro patas José Miguel Valdes Orejas.

UNA ENTREVISTA

Dos o tres dias despues de la salida de los seis badulaques de marras, uno de los señores ministros diplomáticos acreditados en nuestro pais, fué a hacer una visita al Champudo Balmasiútico.

Una vez cambiadas las frases cordiales de estilo, el diplomático refiriéndose al conflicto político que acaba de terminar, dijo al Champudo:

—Excelencia, haciendo uso de la franqueza que siempre acostumbro, me permito dar a conocer a V. E. mi opinion acerca de la ya pasada lucha.

—La oiré con agrado, señor ministro.

—Pues bien, a mi juicio V. E. no ha mantenido su decoro a la altura debida: Un Presidente que llega a provocar un conflicto tan gravísimo como el que ha ocurrido i que, desechando toda proposicion de arreglo, hace que se produzca el combate del amor propio con el amor propio, no puede ni debe, so pena de ser un patan, ceder en sus pretensiones. V. E. no es fuerte, pues, colocadas las cosas en el terreno en que estaban, no cabia concesion de ninguna especie, i, sin embargo, V. E. capituló como capitulan las mujeres.

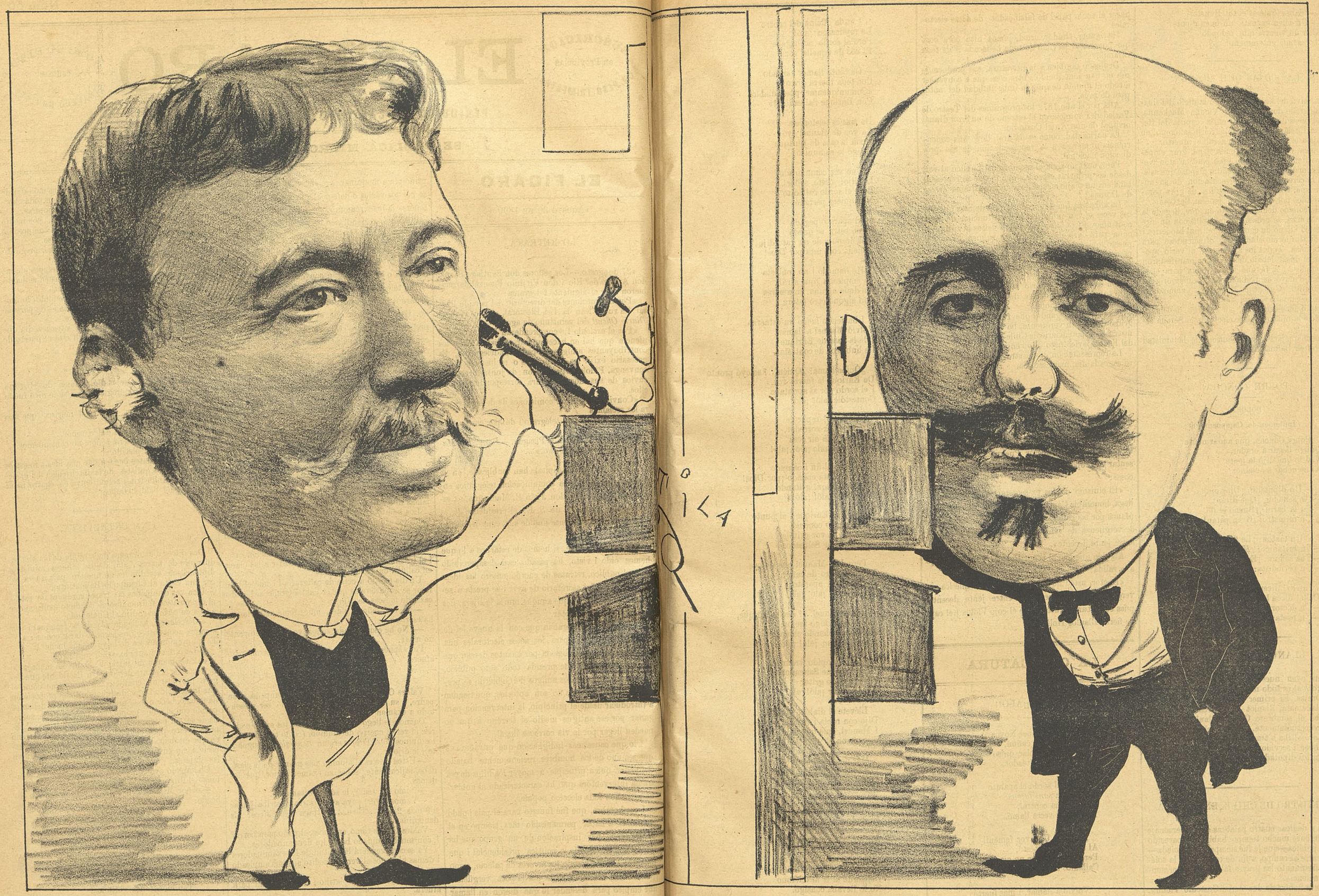
Champudo oyó con rostro compunjido las palabras del diplomático, i le contestó:

—Señor Ministro, no toquemos un punto tan delicado.

COSAS

—Si habla el talquino Ricardo
Todos se quedan dormidos
—¡Qué otro efecto hacer podrian
Tan monótonos chillidos!

—¿Qué hai algun burro en la Cámara?
¡Parece que han rebuznado!
—¡Nó! es que de hablar acaba
Cotapos, el diputado.



¡¡ A! ¡¡ Aló !!

—¿Sabes quié es el tal Bunster?
—Un buen gaznate, un buen diente,
Con un vientre mui redondo,
I *redondo* enteramente.

¡SI LAS COSAS QUE SE VEN!

Con motivo del aniversario del natalicio del ilustre i malogrado don Benjamin Vicuña Mackenna, el 25 del presente, tuvo lugar en la capilla del Cerra Santa Lucía una ceremonia relijiosa como un homenaje a la mémoria del venerable muerto.

Pues bien, como el Champudo tiene gran empeño en mantener a su lado al gran político don Nemecio, hermano de don Benjamin, dispuso que asistieran a la ceremonia, en representacion de su augusta melena, tres edecanes vestidos de gran parada, presididos por el diabético jeneral Barbosa.

Pero lo cómico del asunto está en que, llegada la hora de la misa, se presentó a la capilla con un aire mui místico i lleno de contricion, el mui hipócrita i gandul de Guillermo Mackenna. ofreciéndose para ayudar la misa. Todos los asistentes, al verlo aparecer con el misal debajo del brazo, se manifestaron mui afectados. I a fé que razon habia para ello: ¡Qué ultraje mayor se podia hacer a la memoria del ilustre difunto! ¡Guillermo Mackenna ayudando la misa que se cantaba a su memoria,

No está demas decir que, por encargo de Champudo, ofició la misa el obispo electo de la Serena señor Fontecilla.

No puede quejarse don Nemecio de la amistad que le profesa Balmasiútico.

¡POBRE CONCHA!

(DOLORA)

(Imitacion de Campoamor)

Pobre Concha, que audazmente
Quiere llegar a orador.
Ved lo que dijo la jente
Al escuchar su clamor:

—Un diputado: ¡Dios mio!
—Un senador, ¡Qué dirán!
—En la barra: ¡Bueno el lio!
—Un ministro: ¡Gran patan!

—Un maton: ¡Le tengo ganas!
—Un británico: *¡He is a fool!*
—Una señora: ¡Es un Lanas!
—Un periodista: ¡Gandul!

Infeliz! dicen los buenos;
¡Calle! dicen los demas.
—Un doctor: Tiene tres ménos.
—Un poeta: Un burro mas.

BLANLOT DE EDECAN

Lo que oyen nuestros lectores: el celebérrimo Blanlot ¡*achis*! es todo un edecan del ex-secretario Valdes Orejas. El primer dia que este asomó las orejas a la cámara, Blanlot ¡*achis*! iba detras de él. Se quitaba el sombrero Orejas, Blanlot ¡*achis*! lo tomaba respetuosamente. Olvidaba el baston Orejas, Blanlot ¡*achis*! iba a traerlo corriendo.

¡Qué buen i servidor edecan es Blanlot ¡*achis*! Así decian los diputados de la mayoría al verlo tan servicial.

EL MINISTRO DE CHILE EN BOLIVIA

Vamos a dedicar cuatro palabras a un personaje que, desde hace mucho tiempo habia desaparecido de la luz pública—que le fué siempre desgraciada—para retirarse al campo, a fin de espiar con la soledad i el aislamiento las graves faltas que atormentan su conciencia.

Queremos hablar de don Anjel Custodio Vicuña, bastante conocido por sus malas partidas.

En las dos ocasiones en que Vicuña (el ñato) se ha mezclado en contiendas políticas, ha sido para hacer el sucio papel de falsificador de actas electorales.

Intrigante, traidor, cruel, jamas hizo otra cosa que ponerse al servicio de toda bellacada i de toda infamia.

Dedicado tambien a la literatura, sus producciones no han contribuido a otra cosa que a convencer a todo el mundo de que la imbecibilidad del autor pasa de raya.

Allá por el año 1872 los programas del Teatro de Variedades anunciaron el estreno de un *gran* drama orijinal de don Anjel Custodio.

La curiosidad, como es natural, llevó una concurrencia numerosa a la representacion de esa produccion nacional.

Pero, cuál no seria el asombro del público al ver, desde las primeras escenas, que lo que se representaba era un plajio escandaloso del gran drama *Teresa* de Dumas.

La silbatina que se produjo, fué de esas que pocas veces se ven en un teatro. La funcion no pudo continuar. El público llamaba a gritos al autor Vicuña para darle una carrera de baqueta. Por supuesto, que éste escapó apénas divisó la tempestad; pero al salir fué visto por algunas personas que se arrojaron sobre él i le dieron una *chanca* de cuero de diablo.

Con este ensayo literario tan brillante, el infeliz ñato tuvo que convencerse de que la literatura no era su campo de accion.

Pues bien, ese gandul que forma hoi parte del grupo de los sin vergüenza, ha sido nombrado Ministro Plenipotenciario de Chile en Bolivia por obra del huantajáyico ñato Mackenna.

La representacion de nuestro pais en el estranjero es, cada dia, mas escojida.

EN LA CÁMARA

En la sesion de anteayer de la Cámara de Diputados, el honorable doctor Puelma Tupper al presentar su proposicion de acusacion, dijo entre otras cosas:

«El cinismo de los ex-secretarios de confianza, llega, honorable Cámara, no solo hasta pasearse mui úfanos por las calles, sino que tienen el descaro i la desvergüenza de venir a sentarse a estos bancos entre jente decente».

Alguien que oyó al señor Puelma Tupper, le dijo a la salida:

«Doctor, usted no tuvo razon al decir que los sin vergüenza estaban sentados entre jente decente, pues ocupaban asientos entre el cojo Videla i el caja de fierro Blanlot Holley».

LA CARICATURA

¡¡ALÓ!! ¡¡ALÓ!!

El sordo Manuel Novoa
Que no oye ni a cañon,
Por teléfono hablar quiso
Con Enrique Salteador.

Tomó el sordo el aparato
I con toda *sans façons*
A la oficina central,
Dos o tres veces llamó.

¿Quién? Una voz femenil
Al sordo le contestó,
Pero el sordo que no oia
Calladito se quedó.

Volvió a llamar, i mas fuerte
Respondió la misma voz;
I solo entónces el sordo
Contestóle ¡aló! ¡aló!

I en la oficina del centro
Le replicaron ¡aló!
Pero al sordo no llegaba
El eco de aquella voz.

De tanto llamar cansado
Con toda fuerza gritó:
«Comuníquenme, pues, diablos
Con Enrique Salteador!!»

De mas la telefonista
La voz de Manuel oyó
I con la casa de Enrique
Luego lo comunicó.

Una vez comunicado
Le dijo: «listo, señor!
Pero el sordo calladito
Ni siquiera pestañó.

Al aparato pegado
Como ostra se quedó
Mas despues de un rato dijo:
«Buena cosa ésta por Dios!

He llamado i no contesta
La empleada ¿qué será?
Sin duda alguna. en amores
Con alguno otro estará.»

I haciendo luego un esfuerzo
Volvió Manuel a llamar,
I de la casa de Enrique
Le hubieron de contestar.

¿Quién llama? ¿Quién...? se oyó pronto
De Enrique la fuerte voz,
I el sordo por si apuntaba
Contestóle ¡aló! ¡aló!

¡Aló! ¡aló! replicóle
El famoso ex-corredor,
I el sordo sin oir cosa
Siguió gritando ¡aló! ¡aló!

Furioso al fin i cansado
Rujió. «Hasta cuando ¡por Dios!
Me tienen aquí gritando
Como leso ¡aló! ¡aló!»

Esto oyó Enrique i al punto
Por la voz lo conoció,
I alzando la voz gritóle:
«Soi Enrique Salteador.»

Pero don Manuel que no oye
Ni un disparo de cañon
Seguia en el aparato
Vociferando ¡aló! ¡aló!

¿Don Manuel...? decía Enrique,
Soi yó, su amigo mejor;
I Manuel echando chispas
Seguia con su ¡aló! ¡aló!

Sordo estúpido, trompeta
Dijo Enrique Salteador;
No sabe sino gritar
I mas gritar ¡aló! ¡aló!

Llévete el diablo, jumento...
Dijo con rabia i cerró...
I Manuel, dale que dale,
Siguió con el ¡aló! ¡aló!

Mas de media hora estuvo
Por hablar i nunca habló
Hasta que al fin aburrido
Retirase resolvió.

I cuando se hubo alejado
El sordo a comprender vino,
Que solo por animal
Oir no habia podido.

Pues se sabe que no oye
Sino mordiendo el audífono
I el sordo al ir al teléfono
No lo llevaba consigo.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 3 de Setiembre de 1890 Núm 56

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 3 DE 1890

EL BANQUETE DEL DOMINGO

En términos mui encomiásticos la prensa diaria ha dado cuenta ya de la espléndida manifestacion que la Convencion de la Alianza liberal ofreció a la juventud independiente por su actitud varonil i resuelta en la última campaña política.

Ese acto, que revistió los caractéres de un acontecimiento que hará época entre la juventud de Chile, es la prueba mas evidente de que esa jeneracion que se agolpaba ayer a las puertas del Congreso para poner a cubierto de los atropellos i vejámenes a los representantes del pueblo, ha merecido bien de la patria i la mas completa aprobacion de los aguerridos luchadores de la política. En estrecho i cordial abrazo éstos han manifestado el domingo que ellos podrán descansar tranquilos el último tercio de su vida, sin temor de que bambolee el edificio de nuestras instituciones i se entronice en esta patria querida el negro pendon de la tiranía, miéntras en esa jeneracion que hoi se levanta haya corazones que palpiten con los latidos de la resolucion i del patriotismo.

Educada la juventud de hoi dia en los principios republicanos por cuya conservacion han peleado ruda campaña nuestros hombres del parlamento; retemplados esos corazones juveniles al calor de sanas doctrinas e inspirados en la actitud noble i enérjica que supieron mantener los representantes del pueblo para defender el derecho i la libertad, que son las dos robustas columnas sobre que se levanta toda república democratica, no habrá temor de que mañana, cuando se dé por recibida de las leyes e instituciones de la patria, no sepa conservarlas i defenderlas contra avances del capricho de algun hombre que, ofuscado por el poder, quiera estrujar en sus manos, lo mas sagrado de un pueblo: sus derechos i sus libertades. Nó; estamos seguros que la juventud que se levanta será digna heredera de los hombres que hoi, despues de largos meses de lucha, han visto coronadas sus sienes con los laureles del mas espléndido triunfo, i en vergonzosa derrota a los mercenarios políticos que, esclavos de un torpe capricho, intentaron gobernar con el abuso i el atropello, menospreciando la opinion pública, que cual el Cristo de Jerusalem hubo de arrojarlos a latigazos del templo donde se habian refujiado.

La obra de la juventud ha merecido la aprobacion del pais, como quiera que han sido los representantes del pueblo los que han aplaudido su conducta levantada i patriótica. Ella sabrá seguir en el camino que hoi se ha trazado e inspirada mas tarde en el recuerdo de la campaña política de 1890, robustecerá su corazon en los momentos difíciles i sabrá vencer a toda costa, cuando así lo exija la estabilidad de las leyes e instituciones de la patria, que habrán dentro de poco confiadas a su custodia.

LOS CONVENCIONALES

ADOLFO GUERRERO

Educóse cn la escuela del civismo
Do su alma retemplara el gran Perpena;
No se humilló jamas al despotismo
I han sido el parlamento i el diarismo
De sus combates la espaciosa arena.

Corazon de patriota i alma noble
De carácter entero i enerjía;
Combate sin cesar todo lo innoble
Sin que su pluma la amenaza doble
Ni lo haga enmudecer la tiranía.

FUEGO EN GUERRILLA

DIRECTORIO

DEL PARTIDO LIBERAL GOBIERNISTA

El diario de palacio ha dado cuenta de la eleccion de directorio del partido liberal gobiernista i publicado la lista de las personas que lo componen. En ella han entrado todos los gobiernistas medio presentables. Ni a Blanlot *¡achis!* se ha escluido: tambien él es director, i lo será tal i tan bueno como lo fué de la escuela Franklin, donde es fama que dejó imperecedera huella entre los socios contribuyentes.

Con tales directores, el partido liberal gobiernista se va a las nubes de seguro.

I si esos hombres de las circunstancias quieren dar pronta i rápida solucion a los fondos con que deben contar, que nombren tesorero a Blanlot. En un abrir i cerrar de ojos liquida la situacion financiera del partido.

CLUB HÍPICO

Indiscriptible entusiasmo se notaba el domingo entre los asistentes a las primeras carreras de la temporada hípica.

Habia especial interes en conocer el poder de muchos animales que estaban inscritos para hacer su *debut* en ese torneo.

Ademas, una novedad estraordinaria mantenia al público en constante ansiedad: por una concesion del directorio del club, iba a tomar parte en una de las carreras del club un burro europeo importado recientemente por el gobierno.

A las 3 P. M. se anunció la primera carrera, i segundos despues salian a la cancha los siguientes animales:

Enrique Sanfuentes, potro alazan de cincuenta años, por Candidato i Chasqueada, de la hacienda de «Los Quillayes.»

Juan Mackenna, potro azorzalado de cincuenta i un años, por Ñato i Huantajaya, de la hacienda «Las Uñas.»

Dada la señal de partida, ámbos animales se empacaron i sin que sus jinetes pudieran impedirlo, se fueron el uno sobre el otro, i durante diez minutos sostuvieron una sangrienta lucha a mordiscones i patadas.

Reunidos los comisarios del club, declararon por unanimidad de votos que, desde ese momento, ámbos animales quedaban escluidos de la cancha a perpetuidad.

Dada la señal para la segunda carrera, se presentaron:

Pedra Nolasca Gandarillas, yegua frizona de cincuenta i cinco años, por Sueño i Calma Chicha, de la hacienda de «El Mastodonte.»

Julia Bañados Muzard, chuza de cuarenta años, por Pezuñento i Sinvergüenza, de la Feria del Cuadro.

Blanlot Holley, pingo de treinta i cinco años, por Clavo i Petardista, de la caballada del Ferrocarril Urbano.

Francisco J. Concha, caballo ceniciento, de edad ilimitada, por Neutro i Maricueca, del harem del Sha de Persia.

Comenzada la carrera, los cuatro brutos partieron juntos i siguieron así hasta la mitad de la cancha, punto en donde Julia Bañados tropezó, i estrellándose contra los palos cayó al suelo, quedando inmediatamente inutilizada i *corta de vista.*

Los otros tres continuaron hasta llegar a la meta en el siguiente órden:

1.° Blanlot
2.° Concha
(Ocho cuadras atras) 3.° Pedra Nolasca

Muchos se estrañaron de que el pingo Blanlot ganara la carrera; pero despues se esplicó la cosa: el caballo Concha que le seguia de cerca llevaba por jinete a un receptor de mayor cuantía.

El premio consistia en una caja de fierro marca Franklin.

Vino despues la tercera carrera, la mas interesante de todas.

Tomaron parte:

Valdés Orejas, burro ceniciento, rabicano, por Durmiente i Doña Bartola, importada para las burrollerizas de la Moneda.

Gabriela Vidal, yegua aceitunada, por Garrotero i Traicion, de la empresa de carretones de la busura.

Pepa Velasquez, yegua tuerta tordilla, por Haberes Insolutos i Piés en Polvorosa, de las caballerizas del rejimiento de artillería.

Manuela María Aldunata, chuza caldeada, por Logrero i Quédate con las Ganas, de la hacienda de «Papanatas».

Miguel Castillo, potro colorado atomatado, de setenta años, por Rábano i Aguardiente, de la fábrica de cerveza marca «Cáñamo».

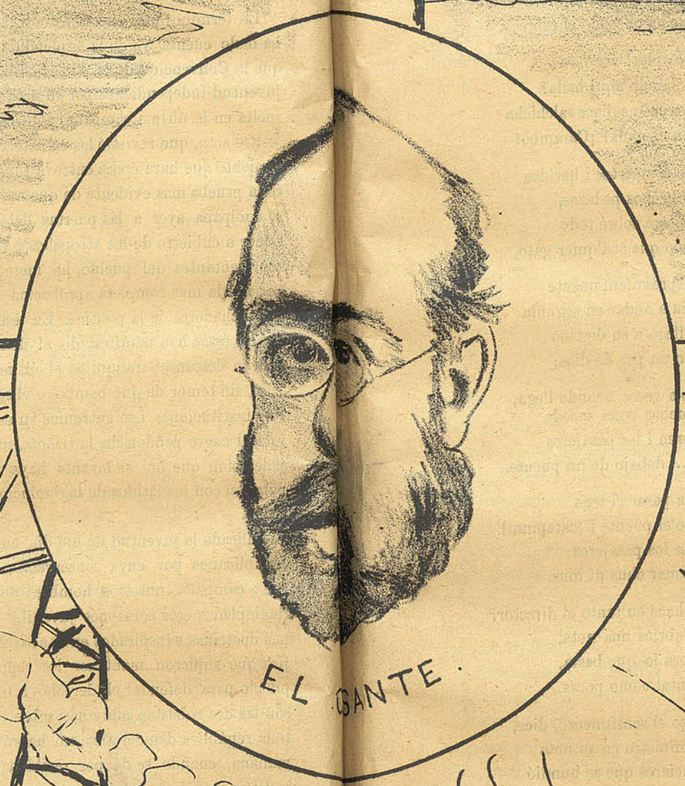
Dada la señal, todos salieron casi juntos, escepto el burro Valdes orejas que, echando para atras sus descomunales aditamentos, con las cuales casi sacó los ojos al jinete, i levantando la cola, se adelantó desde el primer momento, con una furia que parecia que se iba a devorar la cancha en ménos de un rebuzno.

Cuando faltaban como dos cuadras para llegar a la meta, Valdes Orejas, gastado ya fué dejado atras por sus competidores: pero cuando restaban cuatro o cinco metros solamente para concluir, el injenioso burro lanzó un fenomenal rebuzno que espantó a los demas animales o hizo temblar las tribunas, i dando movimiento a sus jijantezcas orejas i describiendo con ellas un semi círculo de dos metros de radio las echó hácia adelante, con lo cual consiguió que las puntas de aquellas llegarán primero a la meta, obteniendo así la mas curiosa i cómicas de las victorias.

Las muestras de regocijo que dió el burro al conocer el triunfo que acaba de realizar, no son para

" Servicio de trenes espresos. "

" La exactitud de los itinerarios."



" La seguridad de los viajeros."

" Mejor manera de liquidar la cuestion politica."

referidas. Sudando como un gobiernista, se alborotó al pasar frente a las tribunas i batiendo las orejas rebuznaba con tanto o mas entusiasmo, como lo hace Perez Muñoz en la Cámara.

El premio de esta carrera consistió en seis hermosos fardos de pasto que fueron devorados ahí mismo en ménos de media hora por el burro vencedor.

POBRE OREJAS

(Imitacion)

Cuentan de Orejas que un dia
Tan burro i cerrado estaba
Que sin descanso lloraba
I paja solo comia.
¿Habrá otro burro decia,
Mas orejudo que yo?
I cuando el rostro volvió
Su imájen vió en un espejo
I dijo. «Ya no me quejo,
Ese es mas burro que yo.»

UNA MUESTRA DE CABALLEROSIDAD

Los gobiernistas bociferan i rebuznan a mandíbula batiente en contra del imperecedero banquete que, en honor de juventud independiente, tuvo lugar el domingo próximo pasado en el cerro de Santa Lucía.

¡Qué borrachera tan fenomenal!, dicen unos. ¡Qué merienda de negros tan espantosa! ¡Si aquello parecia un campo de Agramante!, dicen otros.

Otros mas tranquilos i ménos exajerados, esclaman: ¡Si aquello fué una de puñetes incesante desde el principio hasta el fin!

Como el pataleo es libre, pueden los *ilustres* i *caballerosos* Balmasiútiquistas, ladrar cuanto les plazca.

Por nuestra parte, solo queremos dejar constancia de un hecho que manifiesta hasta que grado reinaron en esa reunion la cordialidad, la cultura i la distincion.

Cuando yá todos los comensales hubieron ocupado sus asientos, muchos notaron con gran asombro, por supuesto, que en una de las mesas de honor se encontraba mui repantigado el choclonero i garrotero de gobierno Alejo San Martin.

Averiguando la causa de la presencia de tal sinvergüenza en esa fiesta, alguien nos contestó que habia solicitado una invitacion pasándola por corresponsal de *La Patria*.

¿Puede haber un cínico igual? ¿No merecia que lo hubieran sacado a puntapiés para afuera?

I, sin embargo, a nadie se le ocurrió tomar ese temperamento, que habria sido mui plausible i justo.

El tal San Martin comió i bebió como si no lo hubiera hecho desde hacia una semana, sin que nadie le molestara. Despues del banquete, se le vió salir curado como piojo con los bolsillos del sobretodo repletos de frutas, dulces, confites i hasta botellas de vino; de las medallas de plata que se repartieron se mamó tres o cuatro; en todos los grupos fotográficos que se sacaron, se le vió en primera fila, sin que nadie le dijera una palabra.

I lo mas seguro es que el tal Alejo habrá referido a sus mui queridos amigos del Club de la Moneda, que no lo dejaron comer, que le pegaron varias felpas de cuero de diablo i que lo echaron cerro abajo.

Puede decir lo que quiera el *infeliz; poco nos importa.*

CHARADA

Mi *primera cuarta* i *quinta*
Es un mar casi de hielo;
Mi *segunda* repetida
Es la hija de mi abuelo;
Mi *tercera cuarta* i *quinta*
Es tipo metido a jente
I mi *todo* es un gandul:
Es nuestro actual Presidente.

¡QUÉ CULTO EN SUS MANERAS!

Hace dos dias uno de los actuales Ministros de Estado se encontraba en la sala de despacho de Champudo.

De improviso se abrió la puerta, i sin hacerse anunciar, por supuesto, se colaron a la pieza los sinvergüenza Mackenna i Valdes Carrera.

Champudo al verlos, dió un suspiro de gozo, su fisonomía tomó un aspecto risueño i satisfecho, i parándose de su asiento tomó del brazo a sus dos favoritos, i, sin dar la menor escusa al Ministro con quien estaba, dijo a aquéllos: Pasemos al comedor a tomar onces?

Esa indigna actitud de Balmasiútico, ¿no es una prueba elocuentísima de que el mui badulaque está haciendo lo posible por hacer *saltar* a los honorables Ministros?

TELEGRAMAS

Lóndres, 1.° de setiembre de 1890.

Excmo. Presidente Chile—Santiago.

Acabo de saber que V. E. ha nombrado un gabinete de jente honorable. Por telégrafo imparto instrucciones a mi Ministro en esa para que reanude relaciones con el gobierno de V. E.

Victoria Reg.

***

Santiago, 3 de setiembre de 1890.

A Su Majestad la Reina de Gran Bretaña e Irlanda.
Lóndres.

Encuentro justo el telegrama de Vuestra Majestad.

Yo necesité tener a mi lado a los ministros anteriores únicamente porque se me metió en la cabeza sacar de la caja fiscal el dinero conveniente para pagar la construccion de la casa que estoi edificando en esta capital. Una vez que conseguí sacar ese dinero i algun poquito mas para atender a mis *necesidades*, transijí con la oposicion.

Balmasiútico.

***

Rancagua, 2 de setiembre de 1890.

Señor don José Manuel Balmaceda—Santiago.

Mi querido cuñado:

La oposicion te ha amansado en regla. Tengo esperanzas de que te transformes en persona decente i de que dejes la caja fiscal en paz. Si tal sucede, te reconoceré como miembro de la familia. Mándame para acá algunos de tus favoritos salientes para echarlos un par de meses a potrero.

Tu
Arturo.

LA CARICATURA

No hai duda que en nuestra patria
Buenos servicios habrá,
Pero do llegó el de trenes
Se paró el macho a... sudar.

De Dios está no haya día
Sin que una barbaridad
No cometa don Hermójenes
Con su tino sin igual.

El dirije la maniobra
I por lo tanto es culpable
De las muertes i atropellos
De que todo el mundo sabe.

Como una dama de parto
Va apurado un pasajero
I para llegar mas pronto
Se encarama en el espreso.

Mas, ¿qué sucede? ¡Por baco!
Esclama, si es italiano;
¡Este tren no se menea!
¡Va mas despacio que un asno!

I todo eso es la verdad
Aunque a alguno cause espanto:
Aquí en Chile los espresos
Siempre llegan atrasados.

Pero el atraso no es nada
Cuando siente el pasajero
Que cual buque en temporal
Da un sacudon el espreso.

¿Qué ha sucedido? pregunta
Sintiendo ayes i lamentos;
Nada, dice un empleado:
Si es que ha chocado el espreso.

¡Ai, cáspita! vocifera
¿I esto llaman aquí nada?
¿I si el tren me hace salchicha
Tambien es nada? ¡Caramba!

Ocultan muertos i heridos
I carros hechos pedazos,
Echan tierra sobre todo
Lo mismo que cualquier gato,

I el espreso lentamente
Principia a andar en seguida
I al fin llega a su destino
Atrasado un par de dias;

I esto a veces, cuando llega,
Pues muchas veces sucede
Que el tren i los pasajeros
Quedan... debajo de un puente.

Al ir a pasar el tren
Se hunde el puente i ¡cataplum!
Se matan los pasajeros
Sin esclamar chus ni mus.

¿Qué hace en tanto el director?
Nada. Fabrica una nota,
Embustera lo que basta,
Sentimental como pocas.

«Tengo el sentimiento, dice,
Al seor ministro en su nota
De anunciaros que se hundió
El puente de Quilacoya.

«Un convoi, que por desgracia
Por el puente iba pasando
Se mandó al rio, sin duda
Por el peso de los carros.

«Respecto a los pasajeros
Noticias no se han tenido,
Pues de mil que el tren llevaba
Aun ninguno ha aparecido.

«Pero tengo presunciones
De que si aun no han salido
Ese por todos se encuentren
En lo mas hondo del rio.

Lamentando seor Ministro,
Este pequeño percance
Me quedo a los piés de Usía.
Hermójenes Perez de Arce.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sabado 6 de Setiembre de 1890 Núm 57

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 6 DE 1890

SE ACERCA LA HORA

Dia a dia, allá en las camarillas secretas de la Moneda, el Presidente de la República i sus seis cómplices i ex-secretarios de confianza, fraguan nuevos i cínicos planes contra la honra i el prestijio de la patria.

Ayer no mas tomábamos nota de la desvergonzada actitud de uno de aquellos funestos personajes que impartía públicamente instrucciones telegráficas a sus ajentes electorales en Iquique, instigándoles para que procuraran entorpecer el derecho de sufrajio de los ciudadanos independientes.

El Presidente de la República aprobó ese procedimiento.

Palpitantes están todavía las escenas que tuvieron por teatro el Salon Filarmónico del Municipal en el *memorable* dia del banquete de los sin vergüenza.

No se borrarán fácilmente de la conciencia de la opinion pública las palabras que en esa indecorosa reunion hicieron oir aquellos seis ambiciosos conspiradores que, convencidos ya de la triste i b chornosa situacion a que los ha relegado el desprecio unánime del pais entero, con un descaro que abisma, juegan ahora el todo por el todo confiando en el apoyo que tan *jeneroso* i *decididamente* les ha ofrecido i les presta cada vez con mas entusiasmo el Jeje del Estado.

Recientemente, hace pocas horas, hemos presenciado un escándalo inaudito, repugnante:

El Comandante Jeneral de Armas don Orozimbo Barboza, inducido por el Presidente de la República, organiza en los cuarteles ejercicios i maniobras militares en honor de los corrompidos favoritos de éste, a fin de alentar así los propósitos sediciosos i traidores de los miserables que han manchado villanamente las pájinas de nuestra historia.

I todo esto, triste es decirlo, el Presidente de la República lo contempla con el corazon rebozando de gozo!

I hai quienes dicen que Chile se halla ahora en momentos de plena tranquilidad i de completa armonía!

¿Es posible cegarse de ese modo? ¿Es posible que no se comprenda el alcance de todas estas oprobiosas e insultantes intrigas?

Piénsese en el papel que ha hecho en los últimos tiempos el jefe del Estado; recuérdense los móviles que le han guiado en sus actos, las ruines maquinaciones que ha concebido su cerebro i que se han estrellado contra los pechos honrados i patriotas; recuérdense los atropellos i asesinatos de Antofagasta, Valparaiso i Santiago, etc., etc., i en seguida, dígasenos si nuestras opiniones carecen de fundamento, i si no tenemos sobrados i capitales motivos para sostener que la paz de que se habla no puede existir, por cuanto el primer mandatario ha traicionado a su patria ultrajándola del modo mas humillante. Un mandatario que llega a ese estremo no puede esperar consideraciones ni acatamiento i es indigno de que se le preste fé a su palabra.

El señor Balmaceda, obedeciendo a sus mezquinos principios i proyectos, no tardará mucho en lanzar nuevamente el guante a la opinion pública. De ello estamos seguros.

Pero, guárdese mui bien el Excmo. señor presidente de inferir el mas insignificante ultraje a los seis dignos i honorables ciudadanos que, haciendo inmensos e inapreciables sacrificios, se han prestado para velar por el honor de la patria i por la seguridad i derechos de sus hijos.

¡Ah! si tal sucediese, tenga la seguridad Su Excelencia de que todo chileno sano de corazon se levantaria a castigar su crímen.

¡Alerta, ciudadanos!

E. P. H.

ES LIRERAL I ES INDEPENDIENTE

El diario de palacio, en su número del lúnes, si mal no recordamos, apreciando a su entender la gran manifestacion del domingo pasado, dice, despues de unos argumentos capaces de aplastar a cualquiera, que la juventud, objeto de esa minifestacion, no es liberal ni es independiente.

El hecho solo de que sean los escritores de *La Nacion* los que así se espresen de una juventud que ha desempeñado papel importantísimo en los últimos acontecimientos políticos, nos ahorraria el trabajo de decir dos palabras sobre el asunto de que se trata, a no haber leido en el escrito de esos plumarios conceptos que no alcanzan a esa juventud, pero que no conviene dejar sin respuesta.

Cuantos vieron, ayer no mas, en el ardor de la lucha, a esa juventud varonil i resuelta que se agolpaba a las puertas del Congreso Nacional para defender las vidas de los representantes del pueblo, que las esponian en defensa tambien de las instituciones *liberales* de Chile, no habrian podido negar que esa juventud era liberal.

Recuerden los plumarios de palacio que las instituciones de nuestra patria son obra de gobiernos liberales, que la base sobre que se levantan es tambien de oríjen liberal i que esa base, hasta hoi fuerte i robusta, fué sacudida por un gobierno que subió al poder en brazos de liberales, i defendida, con el pecho descubierto, por esa juventud a la cual se quiere negar ese honroso calificativo.

¿Quiénes son señores de palacio los liberales segun el derecho i no recto entender de ustedes, si no los hombres de la mayoría del parlamento i esa juventud que ha sido encarcelada i atrepellada por el gobierno actual?

Ya oimos la respuesta: de seguro que vosotros, los hombres de la opinion, los que ayer buscabais en los garitos i arrabales de Santiago turbas que os aplaudieran i pagabais bien, con liberalidad!

¡Vaya, vosotros sois los liberales, los apóstoles del liberalismo, quien lo duda!

Y en cuanto a independientes tambien lo sois.

¿Qué mayor independencia que escribir cuanto se os mande i borrar cuanto a vuestros amos desagrade?

¿Qué mayor independencia que si levantais el tono sin respeto o no aplaudis a dos manos lo que arriba se hace, aunque sea un disparate, os sentis en la calle, i ya sabemos en qué condiciones: acosados por hombres de larga i roida levita, que llevan siempre papeles debajo del brazo i andan a caza de deudores morosos?

¡Vaya! vosotros si que sois independientes; no esa juventud que iba a esponer su vida espontáneamente en las calles i plazas i que pudo haberse quedado en su casa lo mismo que ir a colocarse bajo los sables de los esbirros que os protejian, porque erais de los únicos que podias esperar proteccion, vosotros liberales en un pais liberal...!!

I despues de esto ¿quien se atreverá a decir que esa juventud, objeto el domingo de una gran manifestacion de parte de los hombres liberales de Chile, es independiente i es liberal?

Nadie, señores independientes de palacio; esos honrosos calificativos son vuestros. Haceis bien en llamar al órden a quien pretenda arrebatároslos.

Quedaos en santa paz con vuestra independencia i vuestro liberalismo. La juventud hará otro tanto, i la historia se encargará mas tarde de ver cual es el feble.

F. J. F. R.

LOS CONVENCIONALES

GUSTAVO SEPÚLVEDA

DE CONCEPCION

En el estudio constante
Ilustracion adquirió
I mui pronto pruebas dió
De ser de su causa amante.

Defendió el radicalismo
En la reina del Bio-Bio,
Siempre entusiasta i con brio,
Con talento i patriotismo.

Hoi como buen ciudadano
Por la causa se ha batido—
Que ya triunfante ha salido—
Del Congreso soberano.

"Las Camareras de la Reina."

JUAN EDUARDO MORENO

REDACTOR DE «EL SUR» DE CONCEPCION

Soldado de la prensa
Patriota i entusiasta,
Con fuego ha defendido
De la honradez la causa.

Su pluma vigorosa,
Correcta e ilustrada,
Combate sin descanso
En pro de ideas sanas.

I allí donde el abuso
Sentar quiere sus reales
El jóven periodista
A esterminarlo sale.

FUEGO EN GUERRILLA

CHAMPUDO FEMENINO

Dicen que Champudo ha concebido la rara ocurrencia de vestirse de mujer, con el objeto de ver si así le es posible conquistarse partidarios.

Al efecto, ayer mandó llamar a la afamada modista Mme. Cabriollier a fin de encomendarle la confeccion de varios trajes para la temporada de primavera. A las 2 de la tarde se presentó la modista a la Moneda.

Champudo, aunque estaba acompañado de sus seis favoritos, Sanfuentes i Comparsa, les pidió escusas i se dirijió a ponerse a las órdenes de la modista.

Champudo.—Señora, a sus órdenes.

Modista.—¿Vous ne parlez français, Monsieur?

Champudo.—Oui, madame!

Modista.—Eh! Qu' ést que vous voulez?

Champudo.—Moi, a pesar de que je suis un home je veus me vestir de femme pendant la primaveré.

Modista.— Parfaitemente, Monsieur. Je vais vous prenner les mesures.

Dijo, i tomando su cinta comenzó su tarea profesional.

Modista.—Vous voulez le polizon fenomenal o le petit.

Champudo.—Mettez le fenomenal.

Modista.—Mais il y a une autre difficulté. Coment arreglerons nous votre taille. Vous n'avez pas de la pechugé, et pour tant nous ne pourrons fair une belle armadure.

Champudo.—Ne vous preo cupez pas. La pechugé la arregleré moi méme; laissez vous le vací suficient pour que je me rellene a mi antoj.

Modista.—¡Ah, ce bien ça! Et el n'y a plus rien a fair. Au revoir, monsieur.

Champudo.—Del mismo mod, madamé. Hasta la vist.

PREGUNTAS I RESPUESTAS

Marchábamos ayer por la calle de Huérfanos cuando un señor gobiernista hasta médula de los huesos i, lo que es mui raro, amigo nuestro, se acercó i nos dijo:

—Pero, hombre, son ustedes unos bárbaros mui injustos.

—Vamos a ver, ¿por qué?

—Ustedes dicen en *El Figaro* que Balmaceda está edificando su casa con dineros fiscales.

—No hemos dicho que Balmaceda está edificando su casa con dineros fiscales; lo que hemos sostenido i sostendremos es que paga la construccion con fondos de esa clase.

—Pero, hombre, están ustedes mui engañados. El pobre Balmaceda es tan honrado que ha suspendido la marcha de los trabajos de su casa porque materialmente no tiene capitales. El hombre gasta mucha plata de su bolsillo en bien del pais. El sueldo no le basta para vivir, pues desembolsa mas de veinte mil pesos anuales.

—Pues, señor, con lo que está usted diciendo nos dá en la razon. Balmaceda, segun es sabido, subió a la presidencia debiéndole a cada santo una vela, especialmente a San Fuentes. Esto no obstante, a poco andar compró un gran sitio, comenzó a edificar un gran palacio, i a gastar, en vivir, veinte mil pesos anuales. ¿De dónde ha salido eso?—Usted agrega que ahora por falta de dinero se ha visto precisado a suspender la construccion de su edificio. Ello es mui natural: miéntras estuvieron en el Ministerio los seis fascinerosos que usted conoce, el hombre metia la mano a la caja sin el menor temor; pero, en la actualidad, el hombre está vijilado por seis hombres respetables que no lo dejan funcionar con las uñas. Esta es la causa de que se hayan paralizado los trabajos de la casa-palacio.

—Pero, qué equivocado está usted. Si conociera usted al Presidente se convenceria de que el hombre es un santo.

—Le hemos conocido mui de cerca, mi señor, desde hace muchos años, i siempre hemos dicho que el hombre no es trigo limpio.

—Es cuestion de opiniones: yo le considero el tipo de la honradez.

—¡Ah! ya me esplico su cariño; usted sin duda tiene aspiraciones a ser diputado o municipal?

—Unas miajillas.

—Nada tengo que decir entónces.

A VALDES OREJAS

A Europa fué por ciencia
El gran Valdes Carrera
Feliz como unas pascuas
Bello como una breva.

Tornó despues a Chile
Turbado i pensativo,
Con dos grandes Orejas,
En burro convertido.

OTRO PEINE

El diputado suplente por Valdivia, Manuelito Garcia Collado (mui conocido en su casa con el apodo de *El Pavo*) es un dije, una monada.

En dias pasados se presentó a una gran tienda de trapos a pagar una pequeña cuenta de 40 a 50 pesos, valor, que el dueño del almacen, convencido de que no se juntaria jamas con ese dinero, lo habia hecho anotar en la partida de pérdidas.

Cuando se le entregó la cuenta cancelada, *El Pavo* de Manuelito exijió al jefe de la casa que le hiciera una rebaja en atencion a que era diputado.

Por supuesto que Mr. N. al ver esta estrafalaria peticion se echó a reir, i como el diputado insistiera en sus exijencias, tomó la cuenta la hizo pedazos i tirándosela a la cara al digno cliente, le dijo:

—Le regalo a usted los pocos pesos que representan la cuenta con la condicion de que no se presente Ud. mas en mi almacen.

—Aceptado, contestó el diputadillo, i dando media vuelta tomó la puerta contento como unas pascuas.

Pero, señor, por Dios, porqué entre estos gobiernistas no hai ninguno que no la embarre?

¡Qué condicion tan desgraciada de hombres!

TELEGRAMAS

Washington, 4 de setiembre de 1890.
Excmo. Presidente Chile
Santiago.

He tenido una interesante entrevista con Blaine. Me ha preguntado que quién tiene mas probabilidades de suceder a V. E. en el mando de la República; yo le he contestado que nuestro amigo Sanfuentes no solo tiene probabilidades, sino seguridad completa de ocupar el trono. ¿Qué le parece, Excelencia?

Lazcano.

***

Santiago, 5 de setiembre de 1890.
Ministro chileno,
Washington.

Te creia bruto, pero no hasta el estremo que me revela tu telegrama de ayer. Es necesario que te retractes ante Blaine de lo que le has dicho con relacion a Sanfuentes, i que le asegures que me sucederá en el mando la persona a quien designe el sufrajio ponpular.

Balmaceda.

***

LA CARICATURA

LAS CAMARERAS DE LA REINA

La escena pasa en la alcoba
De su majestad la reina,
A quien sus damas de honor
Para dar audiencia, arreglan.

La baronesa Muzard
I la princesa Mackenna,
La gran duquesa Sanfuentes
I la marquesa de Orejas,

Son las damas que de turno
En esta ocasion se encuentran
A su majestad vistiendo
Para la hora de audiencia.

Cual otro Diablo Cojuelo
Que a todas partes penetra
El mui novedoso *Figaro*
Ha penetrado en la pieza

De su majestad ilustre
Doña Josefa Manuela,
I se dispone a escuchar
Lo que las damas conversan.

«Échale hartos polvos, dice
Riendo la baronesa
De Muzard, a su amiga íntima
La gran marquesa de Orejas;

«Su majestad con los polvos
No aparece tan morena
I ese color no es mui propio
De una tan hermosa reina.»

«Vaya si le voi a echar!
Le contesta la marquesa;
Eso, baronesa amiga,
No hai que advertirlo siquiera.

«Pues tú sabes lo que gusta
De los polvos nuestra reina,
Tanto porque están de moda
Cuanto porque la refrescan.»

Su majestad complacida
Presta oidos mui atenta
A esta conversacion
De sus guapas camareras;

I con acento coqueto
Que tierno arrullo semeja,
«¡Vaya, esclama, tantos polvos
Que me pone la marquesa!»

En tanto mui atareada
Se encuentra la gran duquesa
De Sanfuentes, encrespándole
A la reina la cabeza.

La de Muzard afanada,
De una pierna la sujeta
Para calzar los piés reales
Con botas a la francesa.

—I la Gandarillas ¿qué hace?
—Está cosiendo una pieza
Fina, de ropa interior
Que ha descosido la reina.

La gran princesa (álias ñata)
De Huantajaya i Mackenna,
Oronda, como ninguna
La corona imperial lleva.

—¿I la condesa Velasquez
Por qué no se halla en la escena?
—Porque se encuentra limpiando
Un tiesto de noche, afuera.

.....

Esto vió i oyó el curioso
Del *Figaro* en la real pieza
I hoi sin perder un detalle
A sus lectores lo cuenta.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 10 de Setiembre de 1890 Núm 58

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 10 DE 1890

SERVIRÁ DE EJEMPLO

Tiene ya el público conocimiento de las dos notas que el señor Ministro de Guerra pasó al comandante jeneral de armas de Santiago, don Orosimbo Barbosa, recordándole seriamente el cumplimiento de sus deberes en el alto puesto que ocupa i haciéndole observaciones tan juiciosas como oportunas.

Creemos inútil entrar a manifestar la conveniencia de esa amonestacion, pues, bastará decir que ha sido recibida con jeneral aplauso por el público, porque ella se hacia necesaria desde que el comandante jeneral de armas, olvidando la espada i los galones que carga, se hizo instrumento servil de unos cuantos ambiciosos que en hora bien infortunada para el pais, consiguieron asaltar los escalones del poder.

Cegado el comandante jeneral de armas de Santiago por el favor que le dispensaban aquellos hombres que vivieron en nuestra vida pública con el nombre de secretarios de confianza de S. E. el presidente de la República, se imajinó que podia siempre continuar sirviendo a sus propositos i rindiéndole el homenaje de su servilismo, con mengua de nuestro glorioso ejército, cuyas filas no son, por desgracia, desconocidas para el señor comandante jeneral.

Envalentonado aun por las repetidas pruebas de confianza del jefe del Estado, para quien el señor comandante jeneral de armas no ha tenido sino palabras almibaradas i de refinada adulacion, se imajinó que miéntras pudiera contar con la voluntad presidencial, podria tambien faltar al cumplimiento de sus deberes i dar significativas muestras de complacencia a los ex-secretarios de confianza de S. E. el presidente de la República.

En hora bien intempestiva por cierto para sus propósitos, el señor comandante jeneral de armas ha oido la voz de su jefe que lo llamaba al cumplimiento de sus deberes, pidiéndole cuenta exacta i detallada de sus actos como empleado de la nacion, en cuyo carácter ha faltado el señor comandante de armas a la disciplina del ejército i al respeto que a éste se debe, ordenando un simulacro de combate ante personas que carecen de toda investidura oficial.

La conducta del señor Ministro de Guerra para poner oportuno remedio a este abuso de la complacencia, hijo del poco carácter i de la adulacion del comandante jeneral de armas, no necesita de elojios. Tanto el público como el ejército, por cuyos fueros i buen nombre ha velado a tiempo el señor Ministro, haciendo ver a un jefe de él que debe guardarle mas respetos, la han aplaudido franca i entusiastamente.

Ella importa en verdad la detencion de un abuso que pudo hacer escuela por la falta de seriedad con que se manejaron los asuntos militares durante la época de los secretarios de confianza.

I aquí es del caso recordar que el jeneral Velasquez, privado hoi del favor presidencial, es en gran parte, el culpable de la falta en que ha incurrido el comandante jeneral de armas de Santiago, porque en el puesto que ocupó, contribuyó con su complacencia a ese relajamiento moral del comandante de armas i a esa ceguedad para convertirse en instrumento, olvidando que cargaba, como lo hemos dicho, una espada i galones de militar.

Ya que no ayer, bien venida sea hoi la amonestacion que ha recibido como castigo de su servilismo. Ella servirá de ejemplo para los que vengan mas tarde i olviden como el actual, halagados por los favores de la altura, que la casaca militar no se arrastra i que no se mancha, sirviendo a bastardos propósitos, la espada con que se defiende en los campos de batalla el honor de nuestra inmaculada bandera.

F. J. F. R.

LOS CONVENCIONALES

CARLOS A. RODRIGUEZ

(DE VALPARAISO)

Alma patriota, de entusiasmo llena,
Luchador incansable i convencido
Con tezon sin igual ha combatido
Por destruir del tirano la cadena.

FUEGO EN GUERRILLA

¿QUÉ LE PASARÁ?

Sabido es que existe una comision encargada de redactar el Código de Enjuiciamiento Civil.

De ella forman parte, entre otros, los señores Leopoldo Urrutia, caballero en cuya casa se reune esa comision i Raimundo Silva Cruz.

El señor Silva era hasta hace un mes, mas o ménos, uno de los miembros mas asistentes a las reuniones de los comisionados.

Pero, desde entónces, acá no se le vé el polvo por la casa del señor Urrutia. Quién sabe que le habrá pasado!

Enfermo no está, pues diariamente le vemos en la calle.

I entónces, ¿a que atribuir su estraña decidia? No parece sino que algun motivo mui grave lo hubiera alejado de la casa del señor Urrutia.

Procuraremos informarnos.

Miéntras tanto, dejaremos al señor Silva buscando la solucion de la siguiente charada:

Prima i *segunda* una flor,
Dos es nota musical;
Tres i *cuatro* el jugador
Las busca con vivo afan;
I el *todo* es una frutita
Que cocida es cosa rica,
I que, dada en cierta forma,
Causa indijestion i pica.

¡CURIOSO PRESAJIO!

No se olvidarán nuestros lectores de que, en otro tiempo, en estas mismas columnas, hablamos varias veces de *Cucú*, aquel perrito incomparable, de propiedad del afamado catedrático de dentística de nuestra Universidad i miembro del «*Pensylvannia Dental College*» Doctor Don Nemecio Dávila Baeza.

Cucú tenia la especialísima cualidad de ser idéntico en cuanto a fisonomía física, al rata tercero Juan E. Astorga. Ambos se conocian mui bien i se guardaban mui amistosas consideraciones.

Cucú era para Astorga un verdadero talisman: continuamente el doctor Dávila recibía esquelitas de Astorga en que le pedía que le enviara a su *homónimo* Cucú para distraerse un poco.

Astorga era un hombre feliz cuando se encontraba al lado del ratonero. Lo miraba, lo despulgaba, lo besaba, etc., etc.

Un buen dia se vió al Doctor Dávila en la calle, demudado, triste. ¿Qué había ocurrido? Una desgracia enorme, queridos lectores: Cucú habia abandonado el mundo de los vivos para pasar al cementerio a reposar eternamente!

Astorga supo la fatal noticia algunos minutos despues. El ñato vió que la muerte de Cucú era para él un presajio terrible.

En efecto, al dia siguiente, él i sus *honorables* colegas eran echados a puntapiés del palacio de la Moneda.

QUÉ EDUCACION TAN FINA!

El domingo se encontraban en un palco del Teatro Santiago, el senador Correa, su simpático yerno Enrique Salvador Sanfuentes i el intruso sin igual Julio Bañados Muzard.

No obstante de que habia varias señoras en el mismo palco, durante los entreactos, los *mui bien educados* Sanfuéntes i Bañados, no se preocuparon de sacarse el sombrero. Los mui imbéciles se imajinan probablemente que se ven así mui buenos mozos.

Si no saben portarse como jente deberían abstenerse de presentarse en reuniones decentes.

Los mal criados tienen su lugar en las canchas de bolas del Mapocho i del Matadero.

BANQUETES EPISCOPALES

Los dos banquetes episcopales que tuvieron lugar el domingo en honor de los nuevos obispos señores Labarca i Fontecilla, han dado lugar a variados comentarios que no queremos dejar pasar en silencio.

¿Qué significa, se ha dicho, la presencia de don Enrique S. Sanfuentes en el banquete dado al señor Fontecilla?

¿Qué pito tenia que tocar en esa reunion que revistió un carácter esclusivamente familiar?

¿O se considera acaso el señor Sanfuentes empaentado con el señor Obispo?

"Distracciones inocentes de los sinvergüenza."

El hecho no tiene otra esplicacion que la siguiente:

El infeliz *candidote* no se conforma todavía con el chasco que se ha mamado i hace un último esfuerzo pidiendo ayuda al clero.

¡Imbécil!

No continúes poniéndote en ridículo; véte a tu fundo «*Los Quillalles*» i dedícate a trasvasijar los vinos de tu suegro.

Tu presencia en el banquete de anteayer solo indica que eres un intruso sin igual, cualidad que te faltaba para completar tus *bellas i relevantes* prendas personales!

Pero no contento con irse a meter a donde no le convidaron, el mui sin vergüenza, con una cachaza i un desplante que llegaron hasta el cinismo, se puso a brindar del modo siguiente:

«Excelencia, Reverencia, Ilustrísimo señor, señoras i niños:

Conozco que esperais ansiosos mi culminante palabra. Voi a dedicar esta copa a su Excelencia el Presidente de la República por la grande obra que ha consumado al llamar para el obispado de la Serena al ilustre i venerado canónigo señor Fontecilla, que espero trabajará por mi candidatura en toda la estension de su diócesis.

«Su Excelencia al poner la mitra en la cabeza i el báculo en las manos del señor Fontecilla ha hecho una obra de justicia, i prueba que sabe recompensar los servicios que recibe.

«Bebamos, pues, la copa por mi adorado amigo i querido Jefe».

A las 4 de la tarde, Champudo, con la melena que semejaba un canastillo de bucles, el bigote coquetamente retorcido, con su gran capa de pieles i acompañado de tres edecanes i un escuadron de cazadores a caballo se presentó en el coche de gala a la casa del nuevo Obispo a darle sus reales para bienes.

Solo faltó que encima del toldo del carruaje fuera Julio Bañados Muzard, vestido de payaso i tocando el bombo.

Así el cuadro habria sído completo.

AL MICROBIO PARLAMENTARIO

Eres un pesado fardo
Ricardo,
I de la Cámara oprobio
Microbio,
Que logras solo cansar
Con tu contínuo chillar,
A todos los diputados
Que se ven hoi condenados
A escuchar
Esos largos disparates
De tan pesados quilates
Con que tú,
Ricardo ¡por Belcebú!
Al Congreso diariamente
Obsequias impertinente.

ENMENDAMOS EL ERROR

En uno de nuestros números anteriores hicimos saber a Julito Bañaños Muzard que un señor Leonor tenia especial interes en verle mas seguido en la calle de Martinez de Rozas esquina de Libertad.

Hace dos dias, recibimos una esquelita en que nos dicen que no es Leonor el nombre del señor ese sino otro mui distinto.

Léase la esquela que va en seguida:

«Señor Redactor de *El Figaro*.
Presente:

Mui señor mio:

Ud. ha sido mal informado. No es Leonor la persona que desea ver mas seguido en su casa a Bañados Muzard. Soi yó, Julia N., la que tengo sérios i profundos negocios sobre política interna, que necesito tratar con mi tocayo.

Le ruego, pues, haga la correspondiente rectificacion a fin de que mi tocayo sepa a qué atenerse i pueda dedicarse a profundizar el negocio que persigue.

Su A. i S. S.

Julia N.»

Con el mayor gusto enmendamos el yerro en que incurrimos.

UN CHASCO

Un caballero gobiernista, cuyo nombre i apellido corresponden a las iniciales E. i C. (no crean Vds., lectores, que es don Eufrosino Casal) se hallaba, hace pocas noches, de visita en una casa.

El salon estaba lleno de jente, motivo por el cual otro visitante que llegó momentos mas tarde no halló donde sentarse.

La señora dueña de casa se paró al punto con el ánimo de ir a buscar una silla; pero E. C. (no es don Eufrosino), por pasarla de amable, se adelantó a la señora i pasó a la pieza vecina, que era el dormitorio de ésta, a traer un asiento. Como el cuarto estaba a oscuras, E. C. no vió la silla que tomaba i se trasladó al salon con la primera que pilló a mano.

Al entrar, todos los asistentes prorrumpieron en una estrepitosa carcajada, que dejó a E. C. (no es don Eufrosino) acholado como a un ex-secretario de confianza.

¿Qué habia ocurrido?

Lisa i llanamente lo siguiente:

Sobre la silla que acababa de conducir, iba una jeringa cuyo bitoque se habia enredado en los palos de aquella i que pertenecia, sin duda, a la patrona de la casa.

E. C. (que no es don Eufrosino) solamente una hora despues vino salir de su apoteósis.

SEGUNDA AMONESTACION

S. D. Guillermo Mackenna
P.

Pero, hombre, por Santa Tecla, ¿hasta cuándo abusa V. de la paciencia de los actuales Ministros de Estado?

¿O tiene V. acaso deseos de que le regalen con un sinapismo como el que le han propinado a su recomendable amigo el azucarado i diabético Babosa?

Si V. ha dejado la dignidad a un lado, debe recordar por lo ménos que lleva un apellido ilustre que respetar.

Le advertimos que desde el próximo número V. no se llamará Guillermo Mackenna, sino Guillermo... (Lo dejaremos para el próximo).

POR TELÉFONO

—(*Tilin in*)

—Aló.

¿Podría comunicarme con don Hermójenes Perez de Arce?

—En un momento mas, señor, está ocupado.

(*Pasan dos minutos.*)

—Ya está listo, señor, comunique.

—Aló. ¿Está don Hermójenes?

—Habla con él, señor. ¿Qué deseaba?

—¿Cómo está mi amigazo? Soi Enrique Salteador Sanfuentes.

—Ah! mi señor Candidato, ¿cómo está?

—Para que Ud. me mande.

—Igual cosa digo yó, señor don Enrique.

—Pues bien, señor don Hermójenes, ya es hora de que Ud. comienze a trabajar con actividad i constancia en favor de mi candidatura.

—Haré lo que Ud. mande, señor.

—Pues bien. ¿Cómo anda el prestijio de mi candidatura entre los empleados de su dependencia?

—Asi, así no mas, señor.

—No, pero eso no conviene. Es necesario, ya que ahora no podemos hacer destituciones a nuestro antojo, que tomemos otro temperamento para concluir con los empleados opositores.

—¿Cuál seria, señor, ese temperamento?

—El siguiente. Llame Ud. a todos los empleados de esa clase i, despues de hacer preparar un tren los manda a todos en comision, ordenando préviamente que en una de las curvas de la línea férrea, se coloque una gran piedra para que con el choque pasen a la otra vida todos mis enemigos. En seguida mandamos a los amigos de reemplazantes.

—Espléndido, señor! Yo gozo mucho cuando se trata de preparar un desastre ferrocarrilero. Mui pronto daré a Ud. cuenta de mi cometido.

LA CARICATURA

DISTRACCIONES INOCENTES

DE LOS SINVERGUENZA.

Invitados por Barbosa
Los mui grandes sinvergüenza
Largáronse a revistar
De la capital las fuerzas.

I cual inspectores técnicos
De afianzada esperiencia
Todos dieron su opinion
Sobre materias diversas.

Diz que daba mucha risa
Oir al ñato Mackenna
Espresarse como un Molke
Sobre planes de defensa;

Sobre fosos, barricadas
Torreones i trincheras
I todo cuanto el ejército
Usa como fortalezas.

Tambien Bañados Muzard,
Como su ínclito colega,
Confeccionó un plan de ataque
I otro despues de defensa.

Pues como sabe el lector
Tuvo por teatro esta escena
El cuartel de artilleria,
Segun lo dijo *La Epoca*.

Para que todos gozaran
Como unos grandes babiecas
Hizo Barbosa alistarse
Las tropas en son de guerra.

I un simulacro ordenó
Para que los tipos vieran
Si en el cuartel se podia
Hacer o no resistencia.

Del éxito complacidos
Quedaron los sinvergüenza
I felicitaron mucho
Al que comandó las fuerzas.

Veamos Velasquez, dijo,
Si en un caso de pelea
Somos capaces de usar
Aunque sea una escopeta.

I armas al punto ofreció
A sus queridos colegas
Dejándose para él
Un fusil de cazoleta.

Tomó Sanfuentes un rifle
I una gran pistola Orejas,
Julio una ametralladora
I otra pistola Mackenna.

A Gandarillas le dieron
Un cañon de gran potencia,
Que segun dijo Barbosa
Era un cañon de a quinientas.

Púsose el gordo en cuclillas
I prendió fuego a la mecha;
Salió la bala, i el gordo
Fué a dar a la misma Meca.

Mas por fuerza que de grado
Disparó el ñato Mackenna,
I el tiro por la culata
Le salió a Valdes Orejas.

Resultó del tiro al blanco
Lo que ya contó *La Epoca*:
El tiro por la culata
Les salió a los sinvergüenza.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 13 de Setiembre de 1890 Núm 59

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 13 DE 1890

¡SIEMPRE ALERTA!

Parece que, muchos de los hombres qne miraban atentos la marcha del presidente de la República a un precipicio, confían hoi demasiado en la fuerza i la justicia con que la oposicion se impuso en las insensateces del loco de la Moneda. Creen que basta la cordura i la enerjía del ministerio; que es suficiente la union de los partidos en el Congreso, para mantener en la decadencia al jefe de los contrabandistas de la Moneda i sus pandillas.

¡Ojalá fuera así! i ojalá que hasta los mas confiados tuvieran razon en su confianza.

Pero, la camisa de fuerza con que se mantiene el excelentísimo disvariador por la dictadura de Chile puede no ser suficiente a mantenerlo quieto, i a cualquiera hora, si las ligaduras se cortan, el loco volveria a las andadas empujado i alentado por todos aquellos que con él pretendieron arruinar al pais en propio i criminal beneficio.

Todo nos demuestra que los dias de indignacion de las jentes honradas i patriotas, que los dias de zozobras para la República i sus instituciones pueden volver mas oscuros i tempetuosos.

El presidente permanece rodeado de las mismas jentes de marras; el ejército sigue siendo tentado para aventuras criminales contra la lei; los mismos hombres de ayer permanecen en las intendencias, gobernaciones i otros cargos públicos de aquellos llamados electorales; los choclones de los presidenciales continúan funcionando; las cuotas reservadas aumentan en número; i hasta las casas de juego i todos los garitos ¡i antros de perdicion en que Cotapos aglomera a la canalla electoral, aumentan de dia en dia.

No puede, pues, caber confianza en la situacion, i ántes bien necesario es desconfiar i vivir alerta esperando alguna nueva i mas alevosa indignidad salida del pecho presidencial, fuente inagotable i fecundísima de traiciones i engaños.

Esta situacion que parece la paz de Varsovia, no es mas que un interregno de la gran lucha entre los buenos i los malos ciudadanos; un descanso como aquel se dá el que siendo atacado por una fiera, se considera seguro miéntras logra contenerla entre las manos.

No cabe, pues, otra confianza en la situacion, que la que puede dar la conciencia de la fuerza del derecho i del número.

Por eso, la palabra de órden debe ser un constante *¡alerta!*

FUEGO EN GUERRILLA

¡HASTA QUÉ PUNTO

LLEGA EL SERVILISMO!

El zambo Babosa se ha quedado en su puesto de Comandante Jeneral de Armas.

Mui léjos de tomar el camino que la dignidad aconseja a todo hombre bien nacido i que posee delicadeza personal, el corrompido jeneral, despues que recibió las notas que en buena hora le dirijiera el señor Ministro de Guerra, se presentó al despacho de Champudo i con las lágrimas en los ojos i casi puesto de hinojos, le suplicó que intercediera con el Ministro para que no lo echara de su empleo.

Champudo le contestó que el mejor medio de buscar arreglo al asunto era redactar una nota en respuesta a las del Ministro, pidiéndole escusas i manifestándole que si el Comandante Jeneral de Armas habia procedido en la forma que lo hizo, era porque creia que la ordenanza le daba facultades para ello.

Inmediatamente se fué Babosa a casa de Sanfuentes a pedirle que le redactara la nota indicada.

Una vez hecho ésto, Babosa fué personalmente a la Sala del Ministro señor Errázuriz i, despues de pedirle perdon, le dijo:

«Señoría: Aunque en esta nota que tengo la honra de poner en sus manos, solicito de V. S. que me acepte la renuncia del puesto que desempeño, me atrevo a esperar que V. S. no lo hará. Le juro por mi mamita que no volveré a faltar i que le obederé como un esclavo. ¡Hágalo por su papasito, señor, que está en el cielo! No me acepte la renuncia.»

Lo que ocurrió despues, el público ya lo sabe.

EL COMITÉ SANFUENTISTA

Segun anuncia «*La Nacion*», el *Comité Ejecutivo* (debieron llamarlo *Rapiñé Ejecutivo*) del partido *liberal*, ha quedado compuesto de los señores:

Enrique Salteador Sanplatos (*si se descuidan con él, en ménos que canta un gallo les hace un ensayo de sus dotes de corredor de comercio a la alta escuela, i... pobres bolsillos!*)

Claudio Vicuña. (*Este tiene todavía confianza en que Champudo se proclame Emperador, i espera que lo ennoblezcan con el título de* «Claudio Marquez de las Alhambras i Duque de las Vicuñas».)

Juan E. Astorga (*¡Cuidado con los relojes!*)

Adolfo Ibañez (*How are you Mr. Harris?*)

Gabriel Vidal (*¡Guarda con el garrotazo!*)

José Miguel Valdes Orejas (*Dios nos libre si hace uso de sus vastos conocimientos! Es mui capaz de hundir al candidato de la Convencion aliancista.*)

Ismael Perez Muñoz (*Con este tomo nada tienen que temer los Comiteistas.*)

Julio Bañados Muzard (*Por lo ménos, puede el Comité confiar en que no le faltarán muebles para la sala en que funcione. Es verdad tambien, que la presencia de este caballero le demandará un crecido gasto de desinfectantes.*)

José Antonio Valdes Munizaga (álias el Brujo.) (*Tengan permanentemente en la sala de reuniones harpa i vihuela i cuenten con la seguridad de que el Brujo será el asistente mas asiduo.*)

Alejandro Maturana (*Siempre que se trate de trompones o de escamoteos se desempeñará a las mil maravillas.*)

TESORERO

Juan Antonio Santa Maria (*Pueden irse preparando para no reunir en caja ni un centavo. Todo el haber consistirá en recibos por cobrar.*)

SECRETARIOS

Francisco J. Concha (*Recomendamos al Comité que ordene al mesonero de la cantina que guarde todos los corchos de botellas; pueden necesitarse.*)

Anselmo Blanlot Holley (*¡Señor Santa Maria! cuidado con las llaves de la caja!*

Raimundo Silva Cruz (*Siempre que lo sienten entre dos personas sin olfato, el hombre estará contento.*)

El Comité, pues, no puede ser mas brillante i granado.

Con semejantes potencias, el *candidote* Sanfuentes se va a ir a las nubes aunque no seria raro que al bajar se diera un porrazo *fuertecito*.

¡POBRE DON PEDRO!

Hace tres o cuatro noches, el ballenato don Pedro Nolasco Garandillas, despues que hubo concluido de comer en su casa, se dijo: «Voi a echar una asomada por el Club de la Union. Ya la fiebre política se ha pasado, nadie se acuerda del sucio papel que yo he hecho, i, por lo tanto, los amigos me recibirán como si me vieran llegar de una largo viaje».

Dijo, i saliendo a la calle, tomó el camino del Club.

Al entrar, se encontró con el portero, a quien saludó diciéndole:

—¿Cómo te va, pues, N?

El portero, que sabia quien le hablaba, le dió vuelta las espaldas como si le hubiese hablado un patan.

Don Pedro creyó, sin embargo, que N. no lo habia conocido.

Entró al salon de billares i aquí fué el desencanto.

De las veinte o treinta reverencias que hizo, le contestaron dos.

Siete u ocho de sus amigos mas antiguos lo dejaron con la mano estirada.

De cuando en cuando oia frases como éstas:

¿A qué se vendrá a meter aquí este guaton sinvergüenza?¡

«Nó, es necesario que el directorio le dirija una esquela avisándole que se le prohibe entrar al Club».

I recibiendo sinapismos como éstos, el gordo daba vueltas i revueltas al rededor de los billares sin hallar qué hacer, mirando las lámparas i procurando conversar con los mozos, los que tampoco le hacian caso.

Desesperado al fin, salió a la calle i se fué de nuevo a su casa.

Al llegar a ella, álguien estrañó su mal humor.

El contestó:

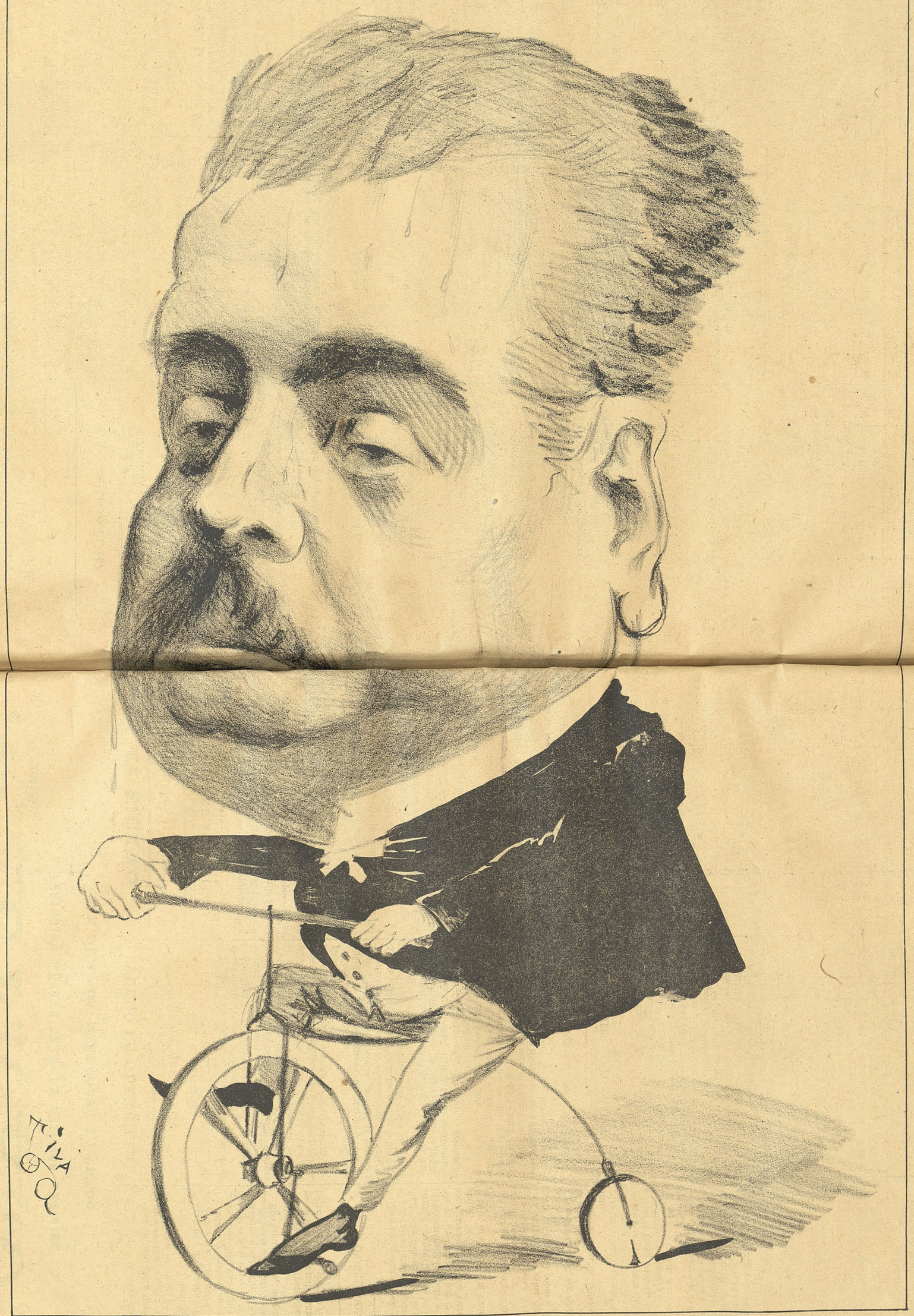
—Me he convencido de que he hecho un papel indigno de un hombre honrado.

DECRETO QUE SE HACIA ESPERAR

Santiago, 12 de setiembre de 1890.

Visto lo informado por la opinion pública, i considerando:

1.° Que es incompatible con el decoro nacional que los bandidos lleven apellidos de ilustres antepasados que han dado brillantes pájinas a la historia de la patria;



"Ejercicios anti-gordos de Don Pedro."

2.° Que, así como a Juan E. Mackenna, José Miguel Valdes Carrera e Ismael Perez Montt, han sido inscritos en los libros del presidio urbano con los nombres de Juan E. Astorga, José Miguel Valdes Orejas e Ismael Perez Muñoz, es tambien lójico i equitativo que se haga lo propio con otros badulaques del mismo jaez;

3.° Que si tal no se hiciere, el puente Mackenna, la columna de los escritores nacionales que se encuentra en la Alameda frente a la calle del Estado, i en uno de cuyos costados se halla el retrato del ilustre i respetado don Salvador Sanfuentes, la estatua del gran patricio don José Miguel Carrera, se vendrian al suelo el dia ménos pensado al contemplar el cinismo con que unos cuantos alcornoques pisotean esos sagrados apellidos; i

4.° Que *El Figaro* tiene perfecto derecho i se encuentra, ademas, unánimemente autorizado por la opinion pública para remediar estos males,

Decreto:

Desde esta fecha los señores Enrique Salvador Sanfuentes i Guillermo Mackenna, dejan de llamarse tales, i serán inscritos en los rejistros del presidio, respectivamente, con los nombres de Enrique Salteador Sanplatos i Guillermo Macana.

Publíquese por bando i anótese.

EL FÍGARO.

UN ADULON QUE REPUGNA

Ayer hablábamos con un caballero acerca del jeneral Babosa.

—Pues, señor, nos decia, llega a tal estremo el adulo i la miseria de este hombre, que es de no creer lo que hace. Todas las mañanas apénas almuerza, se va a la antesala del Presidente, i cuando sabe que éste está ya en su despacho, entreabre la puerta, asoma su cabeza i en un tono de mendigo le dice:

«Aquí está su negro, Excelencia. Viene a ver si le hace el honor de ocuparlo en algo.»

Champudo que se paga de todo ese servilismo, le pone una cara llena de sonrisa i le contesta:

—«Gracias, jeneral, nada se me ofrece por el momento.»

—«Vaya Excelencia, entónces me contentaré con haber tenido el placer de divisarlo.—Dios lo conserve bueno i buen mozo, Excelencia.»

Esto es de todos los dias.

¿No es verdad, lectores, que se revuelve el estómago?

¡ADIOS DELICIAS!

¡Pobre Blanlot!

¿Qué le ha pasado?, nos preguntarán nuestros lectores.

Van a saberlo.

En aquellos dias en que el Champudo Balmasiútico pensó tomar la magna resolucion de declararse Dictador, con lo cual habria proporcionado oportunidad al pueblo para contemplar, por primera vez en Chile, la humanidad de un presidente colgada de un farol, todos los pijes i *larguiuñíferos* que lo rodeaban, contando con las robustitas piltrafas que mamaban de la caja fiscal, creyeron llegado el momento de mandar hacer frac a fin de presentarse con la decencia debida entre los cortesanos con que el Dictador Champudo se proponia presentarse en la plaza pública el dia de la promulgacion del bando dictatorial.

Pero, ¡oh funestos caprichos del destino! Los fraques resultaron inútiles, pues la ocasion aquella no llegó. Champudo, sin duda, se compadeció de los congresales i desistió, *únicamente por magnanimidad*, de hacer con todos ellos una tortilla. ¡Si este Champudo es hombre de mucho corazon!

Pues bien, decíamos que los fraques no pudieron ser aprovechados; i como, por igual causa, los Blanlot, los Perez Muñoz, los Maturana, los Villagran, etc., etc., no pudieron continuar metiendo sus garras en la Tesorería Fiscal; ha resultado que los infelices empiezan a ser ya atormentados por el hambre i se han visto en la necesidad de poner en venta los ternitos de frac.

I si nó, aquí va una prueba:

En «*La Nacion*» del miércoles próximo pasado, encontramos el siguiente aviso:

«FRAC, PANTALON I CHALECO DE BAILE, última moda, tela superior, sin uso ninguno, véndese. Razon en esta imprenta. A. B. H.»

I dígasenos si no teníamos razon para esclamar: ¡Pobre Blanlot!

El infeliz, que se creia ya un afortunado; que gozaba de los favores de palacio, i que comenzaba a tomar cierto aire protector, de la noche a la mañana, vió desaparecer toda aquella grandeza i volvió otra vez a sus a sus antiguos pasteles.

Ha comenzado de nuevo para él i toda su compársa la época de los clavos, petardos, receptores, demandas, embargos, cedulones, etc., etc.

«¡Oh recuerdos, encantos i alegrías.
De los pasados dias.....!»

TELEGRAMAS

Valparaiso, 11 de setiembre de 1890.

Exmo. señor don
José Manuel Balmaceda.
Santiago.

Los fondos para atender a los gastos de *El Comercio* están agotados; sino me envian luego una remesa el diario dejará de salir.

Salvador Smith

***

Santiago, 11 de setiembre de 1890.

S. D.
Salvador Smith.
Valparaiso.

Eso no es posible. Pídanle dinero a Enrique que es el interesado.

Balmaceda

***

Valparaiso, 11 de setiembre de 1890.

Excmo. señor Balmaceda.
Santiago.

Don Enrique nos mandó una cantidad gruesa hace pocos dias pero la hemos invertido en gastos de representacion. Comidas, vestido, monas, etc.

Smith.

***

Santiago, 11 de setiembre de 1890.

S. D. Salvador Smith.
Valparaiso.

Si la imprenta está asegurada péguenle fuego. Entiendo que Ud. es mui perito en esa materia.

Balmaceda.

***

Valparaiso, 11 de setiembre de 1890.

Exmo. señor Presidente.
Santiago.

Así lo haré. En Iquique adquirí práctica en materia de incendio. Quemé varias manzanas.

Smith.

POR TELÉFONO

(Tilin, in, in.)

—Aló, aló.

—Comuníqueme con la comandancia jeneral de armas.

—Ya está, señor.

—¿Está el jeneral Barbosa?

—Si, señor.

—Dígale que Enrique Sanplatos lo necesita,

—Voi corriendo, señor.

.....

—Aló ¿hablo con don Enrique?

—Si, ¿cómo vá negrito!

—Cómo está, mi señor. ¿Qué mandaba?

—Nada. Era para decirte únicamente que es necesario que permanezcas en tu puesto. Yó hablé yá con José Manuel i le he ordenado que no acepte en ningun caso tu renuncia. Tu comprendes que con tu salida se descompajinarian todos mis futuros planes. Aguántate hasta el último.

—Basta que V. me lo pida, pues, mi señor.

—¿Cómo está la diabetis?

—Así, así.

LA CARICATURA

EJERCICIOS ANTI-GORDOS

DE DON PEDRO

Tanto de Pedro Nolasco
El abdómen creciendo iba
Que ya el todo semejaba
Una fenomenal pipa.

Viendo el hombre que ya aquello
No parecia barriga
¡Buena cosa si he engordado
Dijo, por Vírjen María!

I a fin de ponerle coto
A la gordura maldita
Que dar cuatro o cinco pasos
I hasta ménos le impedia,

Resolvió hacer ejercicios
De palanquetas i esgrima
I usar de todos los medios
Que tiene la medicina.

Pero despues de algun tiempo
Vió que la guata crecia,
Pareciendo ya tonel
Cuba, caldero o vasija.

Desconsolado don Pedro
Con Ibañez vióse un dia
I partícipe lo hizo
De sus pesares i cuitas.

«No es causa esta poderosa
Para que tanto se aflija,
Díjole Ibañez, oyendo
La relacion que le hacia.

«Mire, para mantenerse
El hombre a media barriga,
O sin ella, como yo,
Prescribe la medicina:

«Marchas forzadas, no a pié,
Sino en una maquinita
Que se llama velocípedo
I que es la cosa mas rica,

Para andar, don Pedro amigo,
Como ájil lagartija,
Con el talle como mimbre
I la barriga vacía.....»

Hizo don Pedro al instante
Lo que Ibañez prescribia
Para adelgasar el talle
I acabar con la barriga.

Por eso no será estraño,
Ver al gordo dia a dia
Montado en un velocípedo
I caminando de prisa.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 17 de Setiembre de 1890 Núm 60

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 17 DE 1890

EN EL 80.º ANIVERSARIO

DE NUESTRA EMANCIPACION POLÍTICA

En las vísperas del dia en que los padres de la Patria sacudieron los hierros de la pesada cadena colonial, cambiando el tosco sayal de la cautiva por el hermoso i puro tricolor de la República, *El Fígaro* se descubre respetuosamente ante las sombras venerandas de esos grandes hijos de Chile i saluda al sol que fué testigo de las hazañas que realizaron para legarnos la herencia de libertad de que hoi gozamos.

En los ochenta años de vida libre, Chile ha andado de prisa por el camino del progreso; ha agregado a su corona de glorias, triunfos inmercesibles conquistados en bizarra lid por los hijos que heredaron la bravura de los hombres de 1810, i ha visto levantarse altiva i gallarda, sostenida siempre por robustos brazos, la enseña que alzaron Carrera, Rodriguez, O'Higgins i San Martin cuando rompieron en los campos del Roble, Maipo i Chacabuco el último eslabon de la cadena opresora.

Durante los ochenta años de esta vida de libertad, mas de una vez hemos visto eclipsarse nuestro cielo purísimo, por las bastardas ambiciones de menguados que han querido sofocar en un instante lo que hombres de corazon mas grande i mas templado conquistaron despues de supremos esfuerzos.

Pero, en vísperas del dia de la Patria, no queremos mejor recordar lo que ayer pasó. Las sombras de los héroes de 1810 dejarian sus sepulcros si les presentáramos en fecha tan memorable el cuadro de ayer, para ir a ocultarse en seguida avergonzadas de los hijos que intentaron sacrificar las instituciones que nos rijen, en beneficio propio.

No; mejor es no meneallo, i dejando la nota grave, vale mas tomar la alegre en estos dias de regocijo, en estos dias en que, despues de lo pasado, el corazon se ensancha, de pensar solamente que aun quedan en esta hermosa tierra dignos herederos de los que proclamaron nuestra emancipacion política.

No haya por hoi recuerdos tristes, que al fin los dias turbios pasaron i tan firmes como ántes están nuestras leyes e instituciones. Sea, por el contrario, el *dieziocho* de mil ochocientos noventa, de alegría i regocijo para todos. *El Figaro*, que ha estado siempre en la brecha i despues de ruda campaña, suelta hoi el látigo con que ha fustigado a los malos, para entregarse a la celebracion de esta memorable fecha porque como buen chileno, siente en estos dias mas sangre en las venas i mas espíritu (no alcohólico) en el cerebro.

Quiere aun mas: en homenaje a la memoria de nuestros padres, i con perdon sea dicho de los suscritores, no verá la luz pública el dia 20, sin que esto importe que no verá el sol, pues sabe mas que mucho: donde la aprieta el zapato i que ciertos polvos traen ciertos lodos.

Con toda reverencia se despide, pues, hoi hasta la próxima semana, deseando a sus lectores, i mui particularmente a sus lectoras, un *dieziocho* feliz, en el cual vean realizadas todas las ilusiones que se han hecho en estos dias de preparativos para pasarlo como Dios manda i la buena salud lo permite.

FUEGO EN GUERRILLA

LA CANCION DE «EL FÍGARO»

CORO

Dulce patria, ¿hasta cuándo toleras
A Cotapos i a Perez Muñoz,
A Mackenna, Sanfuentes, Bañados,
A Novoa i a Concha i Blanlot?

Ha cesado la lucha sangrienta
En que envuelto este pueblo se vió,
I en el cual la canalla sedienta
De rapiña, al Champudo auxilió.
Los que ayer el poder asaltaron
Hoi por suerte no se hallan en él;
La opinion, ya cansada, arrojólos
A un abismo del alto poder.

Vuestra fama de pillos, canalla,
Que habeis sido de Chile el baldon
Hoi grabada con lodo se halla
De la Meca en oscuro rincon.
I aunque pasen ya meses i dias
Ni los niños podrán olvidar
Que intentasteis audaces, gandules,
Nuestras leyes sagradas vejar.

Si pretenden los pillos un dia
El poder nuevamente asaltar
Nuestro empuje escupir cotonía
A los grandes bribones hará:
I del cieno en que se hundan ni el diablo
Con ser diablo sacarlos podrá,
I sumidos allí hasta el cogote
Que vivir en la Meca tendrán.

Puro Chile, tu cielo azulado,
De tus glorias testigo ocular,
No verase ya mas enturbiado,
Ni tampoco el Pacífico mar,
Porque en dias de paz i ventura
Se han cambiado los tristes de ayer
Cuando audaz esa banda de pillos
Asaltó de la patria el poder.

Dulce patria ¿hasta cuándo toleras
A Cotapos i a Perez Muñoz,
A Mackenna, Saufuentes, Bañados,
A Novoa i a Concha i Blanlot?

PROGRAMA

EN CONMEMORACION DEL 80º ANIVERSARIO DE NUESTRA EMANCIPACION POLÍTICA «EL FÍGARO» HA ORGANIZADO EL SIGUIENTE PROGRAMA:

Dia 18

Al rayar el alba, don Julio Bañados Muzard, sin abandonar el lecho, hará una salva mayor en honor de Su Majestad don José Manuel I, usando el magnífico cañon de retrocarga que posee.

Para esto, el doctor don Adolfo Valderrama se encargará de preparar bien el cañon de su yerno, usando los medicamentos que estime convenientes para producir mayor efecto.

Al salir i ponerse el sol de ese dia, Vastos Conocimientos subirá a la cumbre del San Cristóbal i allí dará dos potentes rebuznos a la europea.

Acompañado de Perez Muñoz i de Blanlot, estos en traje de carácter, descenderá del cerro i colocándose en el tabladillo de la plaza de la Independencia rebuznará melódicamente, miéntras Ismael Perez bailará una cueca sobre un círculo huevos.

A la 1 i media P. M. el jeneral Barbosa dispondrá que todos los burros del Mapocho, armados en son de guerra a lo Cotapos, se hallen en la Alameda de las Delicias para hacer los honores correspondientes a la procesion de gobiernistas que se dirijirá a cumplimentar al candidato de la convencion liberal del Club de la Moneda, don Enrique Salteador Sanfuentes.

En este acto usará de la palabra el popular tribuno don Manuel Novoa, a quien se recomienda encarecidamente no olvide el audífono por lo que pudiera suceder.

En el primer patio de la casa del candidato harán un acto de prestidijitacion los conocidos manipuliadores Blanlot *¡achis!* i Ruben Pais Leon.

Terminado este acto la procesion se dirijirá nuevamente a la Alameda de las Delicias, donde el teniente coronel graduado don Manuel Jesus Maria i José Herrera i Sotomayor pronunciará ochocientos cuarenta i cuatro discursos alusivos a las fiestas que se celebran.

Item mas, se dispone que dicho renombrado hablador haga el panejírico de los sinvergüenza que fueron en el gobierno de Chile i encomie con el entusiasmo que le caracteriza la conducta observada por ellos durante su estadia en la Meca.

A las 5 i media de la tarde tendrá lugar un banquete en la casa del candidato de la convencion del Club de la Moneda, acto que solemnizará una banda de burros mapochinos bajo la direccion del aplaudido bajo profundo don José Miguel Valdes Orejas.

Al servirse el último plato de albóndigas, los asistentes abrirán cancha para que Bañados Muzard, con su cañon de retrocarga, haga una salva menor, lo que indicará que ese acto ha terminado.

Dia 19

Como en el anterior, ántes que el rubicundo Febo asome sus pelos por el oriente, el jóven Bañados hará la salva de ordenanza. El artillero Valderrama cargará bien la pieza de su yerno a fin de que los potentes estampidos lleguen a oidos de los presidenciales, los que, apénas se aperciban de esta señal, dejarán precipitadamente las de tocuyo. Escúsase de esta lijera levantada a don Manuel Novoa con quien, por el mal físico que lo atormenta, no rezan las señales de sonidos.

A las nueve de la mañana habrá palo ensebado en la Quinta Normal de Agricultura, el que ensebarán lo mas prolijamente posible los señores José Bunster i Peter N. Gandarillas, siendo de advertir que si es-

¡¡ Al Parque, ha dicho !!

tos no dieron abasto, suministrará el material que falte don Nicolas Ugalde; i si aun esto no fuera suficiente, se suplica a don Anselmo Blanlot *¡achis!* que proporcione la levita que usaba ántes de tomar asiento entre los representantes del pueblo.

A la misma hora, los *piduyes* Letelier harán ejercicios jimnásticos sobre barras horizontales i verticales, i el célebre velocipedista don Adolfo Ibañez dará, en un velocípido marca Harris, doscientas setenta i seis vueltas al recinto de la Quinta de Agricultura.

Sobre el palo ensebado se colocará una banda tricolor la que tratará de cojer don Enrique Salvador Sanfuentes, ayudado por los de su comitiva, que lo serán los diputados presidenciales i todos los socios del Club de la Moneda.

Si el candidato, por mas esfuerzos que hiciere, no lograse alcanzar la tricolor, don Alejandro Maturana subirá precipitadamente hasta el tope, cojerá la banda i la presentará a su amo, llevando en una mano el sombrero i la banda en la otra.

A la una i media P. M. los presidenciales se reunirán en la Alameda de las Delicias i en un vehículo descubierto tomarán todos asientos para dirijirse al campo de marte, donde don José Antonio Valdes Munizaga los esperará en su fonda con todos los chismes que sean del caso.

A la puerta de ésta i a lo largo de un varon que se colocará *ad hoc*, el huaso Encina desafiará a topadas a todo el que se presente. Despues de unas cuantas cuecas i cuando ya los asistentes estén como cueros, el dueño de la fonda pedirá al jóven Bañados que dé la señal de partida, lo que ejecutará el jóven Bañados inmediatamente, para lo cual debe de estar prevenido. Al último disparo de Bañados, todos los asistentes deben haber tomado su colocacion en los carretones de la basura, que con anticipacion se cuidará de mandar allí el intendente de la provincia, don Guillermo Makana.

A las ocho de la noche se quemarán en la Alameda de las Delicias las siguientes piezas de fuegos artificiales:

Quinientas bombas llenas de ácido sulfídrico por el jóven Bañados.

Una docena de cohetes, trabajo hecho por el pirotécnico don Baldomero Frias Collao.

Veinticinco voladores de luces, encendidos por el candidato del Club de la Moneda.

Truénos, relámpagos i centellas, a los que pegará fuego don Juan E. Astorga.

I en fin muchas otras preciosidades pirotécnicas que harán la desesperacion de la jente i las delicias de los presidenciales.

Dia 20

Al último canto del gallo, ya sabe el jóven Bañados.....

Las demas fiestas de ese dia no ofrecen mayor novedad.

El cañonazo de las doce que se dispara desde el cerro Santa Lucia se disparará el veinte un poco tarde porque el reloj del capitan Herrera no andará mui bueno.....

A la una i media P. M. habrá funcion de fantoches en el teatro del cerro dirijida por mister Cotapos.

En el Club Hípico correrán una carrera de saltos, a las tres de la tarde, los mampatos Letelier, i terminada ésta, correrá contra el tiempo el burro europeo Valdes Orejas, importado a Chile por don José Manuel Balmaceda.

Etc., etc.

EN EL CENTRO

Entre dos diputados:

—Siento i me alegro que las sesiones del Congreso se hayan clausurado.

—Veamos por qué lo sientes i por qué te alegras.

—Lo siento porque habia muchos asuntos que despachar i me alegro porque sin sesiones tengo la grandísima dicha de no oir chillar a los mampatos Letelier.

* * *

—Mamá ¿quién es ese hombre que parece caballero?

—Cállate, niña.

—¿Por qué, mamá?

—Porque es un diputado presidencial.

—¿Ese...? ¿I cómo se llama?

—No sé su nombre, pero si su apodo: Blanlot *¡Achis!*

NUESTROS PARABIENES

Mui sinceramente los enviamos, se entiende que los parabienes, a la ilustre Municipalidad de Valparaiso por la separacion del macho Jarpa del puesto de comandante de la policía de seguridad de dicho puerto.

El coscacho del señor Ministro del Interior no ha sido recibido con mucho agrado por el tal Jarpa, por mas que éste diga, entre satisfecho i risueño, que el gobierno lo ha mejorado.

¡Caracoles con la mejora! Sacarlo del puesto de comandante de policía de Valparaiso, donde habia *uñatis libertis* para mandarlo de jefe de un cuerpo a Tacna, que es como si dijéramos al mismísimo Ecuador!

Mucho lo habrán mejorado señor Jarpa, pero es el hecho que Ud. anda por ahí mohino i no con la cola tiesa sino mas lácia que una tripa de buei descuartizado!

PEOR QUE PULGA EN LA OREJA

(RICARDO LETELIER)

¿Háse visto cucaracho mas impertinente? Desde que se abrieron las sesiones del Congreso no cesó de gritar con esa voz de falsete que lo acompaña, hasta tal punto que sériamente se ha llegado a pensar en que el chico sufre de diarrea oratoria, que la hai, lector, i mas terrible que aquella que no es de palabras sino de obras...

Este microbio parlamentario ha molestado a la Cámara lo que no hai que decir. Ha sido para los diputados peor que pulga en la oreja, dolor de muelas o *piduye* en cierta parte donde nunca da el sol.

I este mampatito fué odioso hasta el último instante, pues, en la postrera sesion de la Cámara espetó un discurso mas largo que las orejas de cierto burro europeo i mas tonto que los proyectos que ha dado en presentar cierto diputado por Castro, por sobre nombre Baltontin.

POR TELÉFONO

(Tilin, tilin, tilin).

—Aló, aló!

(Tilin, tilin, tilin).

—¡Aló, aló!

—Mire, doña telefonista, comuníqueme con la casa de don Julio Bañados Muzard.

—Listo, señor.

(Tilin, tilin, tilin).

—¿Quién llama?

—Un poco mas fuerte. Soi Manuel Novoa. ¿Hablo con Julio?

—Siiii..., don Manuel.

—¿Cómo va Julio?

—Biiien... ¿cómo está usted?

—*Very well, Mister Manuel.*

—¿Qué decia, amigo?

—Lo llamaba para decirle si ya tiene su programa para la fiesta que organizaremos los amigos en el Campo de Marte.

—Como no. Ya lo tengo todo arreglado.

—¿Lleva usted una Dulcinea?

—Clarinete, pues, don Manuel.

—Magnífico, soberbio. Yo tambien iré mui bien acompañado. Creo que lo pasaremos a pedir de boca.

—¡Soberbio!

—Dentro de poco voi a hacer arreglar algunas damajuanas con dulce néctar.

—Mejor que mejor.

—Hasta luego, pues.

—Hasta mas ver.

* * *

(Tilin, in in in.)

—¡Alooo!

—Comuníqueme con la casa de Enrique Sanfuentes.

—Listo, caballero.

—Aló, aló.

—¿Con quién hablo?

—Con José Miguel Valdes Orejas.

—¿Cómo va Orejas?

—Bien, Enrique, ¿cómo estás tú?

—Mui bien, i tú...

—Con unos deseos de echar una cana al aire...

—Ya sabes que mañana en el Parque tendremos nuestro rato de jolgorio.

—Ya lo sé. Manuel Novoa me lo comunicó. Anda loco de gusto el sordo.

—El se ha encargado de los preparativos.

—Mira, ¿te parece mal que invitemos al *Figaro?*

—¿Para qué, hombre?

—Para que despues no nos ridiculice la fiesta.

—Si es para eso, convenido.

—Allá le cargamos la mano i entónces nos reiremos de él.

—Me parece bien la idea.

—Bueno, hasta luego; acabo de tomar un purgante i tengo el vientre medio sublevado.

—Hasta luego.

LA CARICATURA

¡AL PARQUE SE HA DICHO!

Al Parque se dirijen
Entusiasmados,
En piño, los gandules
Mui invitados
Por don Antonio
Valdes i Munizaga,
Que es un demonio.

El viejo verde tiene
Allí una carpa
Donde no faltan niñas,
Vihuela ni harpa.
I se preparan
Para que haya entre amigos
Una algazara.

Dicen que unas chiquillas
Ha conquistado,
I que cuenta con ellas
Este pecado,
Para la fiesta
Que a celebrar mañana
Tanto se apresta.

Segun lo que se anuncia,
El viejo allí
Tendrá mostos i chichas
I chacolí.
¡I qué manjares!
Se reirán de gusto
Los paladares.

José Bunster i el tuerto
Mi jeneral,
Que para la vihuela
No halla rival,
Son los dos toros
Que harán hablar sus chismes
Como unos loros.

I diz que el tuerto diablo
Cuando puntea
Es como el huaso Encina
Si zapatea.
Los dos son viejos
Que aun botan de un corcobo
Sus aparejos...

AVISO

Tengo en la pampa una fonda
Donde con vihuela i harpa
Haré todas las delicias
De aquel que a mi fonda vaya.
No falta allí rica chicha
Mosto, chacolí, empanadas,
Cazuelas i buenos tongos
I de patas ensaladas.
Habrá tambien dulcineas
I con que rostros ¡caramba!
Capaces de volver loco
Al hombre de mas cachaza.
No tiene perdon de Dios
El que a mi fonda no vaya.
Señores, ¡Viva el Dieziocho!
I sin falta a mi chingana...

J. A. Valdes M.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 24 de Setiembre de 1890 Núm 61

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

FUEGO EN GUERRILLA

LA EJECUCION DEL PROGRAMA

ORGANIZADO POR «EL FÍGARO» CON MOTIVO DEL 80.° ANIVERSARIO DE NUESTRA EMANCIPACION POLÍTICA.

Con el placer consiguiente vamos a dar cuenta a nuestros lectores de que nuestro programa, organizado para celebrar las fiestas, se llevó a cabo en todas sus partes, en la forma que se indica en seguida:

A las 5 de la mañana, Julio Bañados Muzard, que préviamente habia dado órden para que se le despertase ántes de esa hora, hizo preparar la pólvora necesaria, marca *porotis fiambritis* i ademas dos docenas de tacos, marca «*Hueves Duros*» a fin de encontrarse suficientemente fuerte para poder efectuar la salva mayor que indicaba el programa cívico.

A las 5½ la pólvora i los tacos evolucionaban activamente en el ánima del cañon de Banados, i le indicaron que habia llegado la hora sicolójica de comenzar las descargas de artillería i de dar así cumplimiento a su cometido.

Tomó Bañados una posicion conveniente i... pum! en ménos de cinco minutos, las 21 detonaciones se dejaron oir en una estension de dos leguas a la redonda.

En esos mismos momentos todos los palos de bandera de los socios del Club de la calle de la Moneda enarbolaron un par de calzoncillos con dos meses i medio de uso, i Valdes Orejas subió al trote el cerro de San Cristóbal, dando, al llegar a la cumbre, dos rebuznos europeos descomunales que hicieron estremecer todo el territorio de la República e islas adyacentes.

Durante el dia hubo fiestas de poca importancia que no vale la pena mencionar i en las que desempeñaron principal papel los escamoteadores Perez Muñoz, Blanlot Holley, jeneral Baboza, Acario Cotapos, Manuel Novoa i Manuel Jesus Maria José del Cármen Herrera Sotomayor.

A las 5½ de la tarde, tuvo lugar en casa del *candidote* Enrique Salteador Sanfuentes, un banquete a fin de celebrar la *próspera* marcha que lleva su *prestijiosa* i *popular candidatura*.

Se sentaron a la mesa 14 *larguiuñíferos*, todos, por supuesto, con su respectiva *mona* perfectamente presentada.

Una tropa de burros mapochinos dirijidos por el renombrado id europeo Valdes Orejas, amenizó el banquete con melodiosos i escojidos rebuznos. En los momentos de descanso; se obsequió a los asnos buenas dósis de pasto aprensado: el sobrante que dejaban los asistentes al banquete.

La mesa fué conveniente servida por Monsieur Salchichon de Bristol, magnífico cocinero contratado especialmente en Europa para el Palacio de la Moneda.

Damos a continuacion el

MENU

Soupe a la raspadure d'uñes

Chauds Froids

Mayonnaises des berijes d'ànes.
Galantines des rats truffés.
Jambons des élèphants mechés.

Entrées Chaudes

Pastelits relléns avec buitreó
Filets de cheval avec sauce sulphidrique.
Tortilles de pasto aprensé.
Œufs podrides aromatiques.
L'Oisseau du Consulat al gratin.
La tete du Sap a la gelatin.

Légumes

Cardo noir en salade.
Hortigues alignés a l'acide nitrique.

Rot

Roastbeaf a la Pedro Nolasco Gandarillas.

Pièces montées allégoriques.

La chupaille de l'Obispe.
La porong du mon.
Le bras de M. Maturana.

Vins et Liqueurs

Chacolí de «Los Quillayes»
Chiche d'Aconcague.
Mosto a la vinagrille,
Huachacay.
Chivate.
Mistelas assorties.
Ponche en lait.
Tongos a la asesinat.
Mates en leche.--Cocoa i Chuño de Liuto.

Si fuéramos a hacer una relacion detallada del banquete de que nos ocupamos, solo conseguiríamos revolver los estómagos de nuestros lectores.

Nos limitaremos únicamente a dejar constancia de un brindis que se pronunció por

Enrique Salteador Sanfuentes.

«Amigos queridos: (*aplausos estrepitosos*)

«Aunque la *mona* que en estos momentos me «tiene cojido por su cuenta me impide recapacitar «dentro de los límites de la prudencia i del buen «decir, procuraré.....se «me ha ido la hilaridad de la frase.....Decia que «la Presidencia de la República tiene que ser mia «porque si no José Manuel me la tiene qus pagar. «Uds. saben que me debe.....*up*..... «*up*.....qué hipo me ha dado..... «.....¿En qué quedé?.....¡Ah!.....Sí, «pues, decia que cuando Don José Manuel Encina «era jóven tenia ménos años i ménos canas que «ahora i nosotros.....*up*.....*up*..... «El hipo no me deja continuar, amigos mios. Escu«sadme.»

Cuando Sanfuentes terminó su discurso todos los comensales dormian i roncaban a pierna suelta ménos Bañados Muzard que cada dos o tres minutos hacia un disparo majestuoso con su espléndido cañon de retrocarga.

A las nueve de la noche el chivato, el huachacai, el chateau de «Los Quillalles» i las mistelas habian consumado su obra.

Todos los asistentes dormian en el suelo, interrumpiendo de cuando en cuando el silencio algun disparo hecho de tiempo en tiempo por Bañados Muzard.

Dia 19

Como en el anterior, i cuando el gordiflon de Febo iba asomando su nuca por el oriente, el jóven Bañados, a quien con anticipacion su suegro el doctor Valderrama le habia cargado el cañon de retrocarga con pólvora sin humo, esta vez, hizo una potente salva mayor, que fué oida hasta por don Mañungo Novoa.

Eran las nueve de la mañana de este dia i ya el palo ensebado lo estaba hasta las cachas en la Quinta de Agricultura. Don Pedro, el anémico i don José Bunster el tísico, lo habian puesto como jabon, por lo cual no hubo necesidad de que suministraran mas sebo don Nicanor Ugalde ni la lejendaria e histórica levita de Blanlot *¡Achis!*.

El palo ensebado fué una fiesta agradabilísima para los espectadores. Era de ver al candidato como hacia esfuerzos por alcanzar la tricolor que se habia puesto en el tope; pero por mas que los hizo no lo consiguió, hasta que Alejandro Maturana, trepándose al palo con una ajilidad sorprendente con las *dos* manos, i descendiendo en seguida presentóla a Sanfuentes con la mano derecha i descubriéndose respetuosamente con la izquierda.

Los ejercicios jimnásticos que debian haber ejecutado los *piduyes* Letelier no se llevaron a efecto por la razon siguiente: cuando Ricardo queria hacer alguno, Patricio se oponía i cuando éste lo intentaba, chillaba Ricardo diciendo: «yo me opongo». Cansado el público de tan sostenida oposicion hubo de manifestar su desagrado dando una felpa de coscachos a los dos *piduyes* que huyeron precipitadamente.

Las vueltas dadas a la Quinta por el velocipedista Ibañez no ofrecieron tampoco novedad. El chico llevaba corrida la primera, cuando le dió un calambre en las piernas i tuvo que dejar el vehículo, en medio de una silbatina que fué jeneral.

Pasaremos en seguida a hacer una lijera relacion de la safacoca de los presidenciales en la fonda de don Antonio Valdes Munizaga.

Despues del medio dia, todos los gandules presidenciales se trasladaron al Parque Cousiño, donde eran esperados por don José Antonio, quien habia arreglado su fonda como para la soberana que allí iba a tener lugar.

Medio encopados los niños i con unos bríos llegaron al punto de reunion, mui dispuestos por cierto a armarla tal i tan buena.

A la puerta de la fonda recibiólos don José Antonio con esta copla tocada a pedir de boca en una guitarra, cuyas cuerdas hablaban, lloraban i se reian:

Que mui bien venidos sean
Todos los presidenciales
Que se acercan a mi fonda
A ahogar en vino sus males
Sí que vivan ¡caramba!
Que vivan ¡diablo!...
¡Ai! ya no sé de gusto
Ni lo que hablo,
Pero sospecho
Que hoi todo el placer se halla
Dentro mi pecho.

Un estrepitoso ¡¡hurra!! de los recien llegados puso remate a las coplas de don José Antonio, quien invitó a la concurrencia para que entrara, lo que esta hizo en tropel, buscando cada uno el mejor asiento al lado de alguna guapa muchacha de las muchas que allí habia.

Ya instalados, don José Antonio rogó a los concurrentes no tuvieran cortedad sino que obraran como en casa propia.

¡Bravo! dijo el sordo Novoa que alcanzó a oir las últimas cinco palabras; así me gusta porque a veces la chicha mueve el vientre i es mui cómodo esto de quedarse uno como si estuviera en su casa.

¡Sordo animal! rujieron los demas; si no se trata de eso.

Al poco rato siguió la jarana i el tamboreo, i las cuecas se sucedieron unas tras otras mas animadas a medida que las cabezas iban tomando mas vapor.

Todo se mantuvo mui bien hasta que don Pedro Nolasco tuvo una disputa con Valdes Orejas, no recordamos por qué asunto.

"CERTÁMEN ACIONAL".

¡¡ Ya somos .....!!

La cosa se encrespó en un verbo i ya la sala de diversion se convirtió en un campo de Agramante. Don Pedro Nolasco, para que todo terminara, se sentó sobre el meson i lo hizo añicos, despues sobre el harpa i la guitarra, i las hizo tortillas.

¡Sujeten al gordo! decia Sanfuentes ¡sujeténlo, que se ha vuelto loco!

¡Tú estarás loco, candidato de...i le soltó la pepa con esa boca *queida* que tiene don Pedro.

Así las cosas se fueron encrespando de lo lindo hasta que al cabo de poco todos se agarraron del moño.

Don José Bunster salió de la fonda con el jeneral Barbosa de las patillas i le dió sobre el mullido césped una calda, pero, ¡por Dios! qué calda.

Maturana, el ínclito Maturana le dió un chope *con la izquierda* al huaso Encina echándolo abajo del caballo i fracturándole como catorce docenas de costillas.

Don Guillermo Mackenna consiguió poner en paz a los combatientes i conducirlos al centro.

A las Dulcineas, que resultaron todas despretinadas, se les untó la mano i todo quedó tranquilo.

Así fué aquella francachela de los presidenciales, descrita sin ninguno de los innumerables detalles qne tuvo.

Dia 20

Junto con salir para el mercado la cocinera de su casa, el jóven Bañados Muzard descargó su cañon veintiuna veces consecutivas. Por milagro de Dios el despunte del alba no lo sorprendió en casa de su tocayita de la calle de Martinez de Rosa.

A las 12 i media el capitan Herrera, del Cerro, que, como todo el mundo, estuvo dispuesto a pasar buen dieziocho i a descuidar un poco los pequeños deberes, se acordó de que no se habia disparado el cañonazo del mediodia. «Mas vale tarde que nunca» se dijo, i, al punto ordenó que se echara doble carga al cañon i que se hiciera el disparo.

El resultado de este atraso ha traido por consecuencia el cambio de hora en todos los relojes de la capital, i, por ende, media horita mas de cama que se maman todas las mañanas los estudiantes, comerciantes, etc. etc.

A la una i media de la tarde, tuvo lugar en el Cerro la anunciada funcion de los fantoches, dirijidos por Mister Cotapos. Llamaron mucho la atencion los fantoches Nemorino Cotapin, Manuel Maria Aldunatini i Vasquez Grillete. Todos tres agudísimos i dignos de mejor suerte.

Pero la fiesta que mas éxito obtuvo en este dia fueron las carreras del Club Hípico.

A las 2 ½ de la tarde comenzaron aquellas en la forma siguiente:

PRIMERA CARRERA

Distancia 1,500 metros. Para animales fina sangre. Premio: un ejemplar de la lei de elecciones al primero, i un ejemplar del Código Penal al 2.°

Salieron a la pista:

Guillerma Macana, yegua cari-blanca, raza *Rapiña* fina sangre; hija de *Descuerador* i de *Mamandurria*;

Juana E. Astorga, potranca rabicana, raza *Pelambre* fina sangre, hija de *Corrompido* i *Sinvergüenza*; i

Orozimbo Babosa, caballo mulato retinto, raza *Rotuna* fina sangre, hijo de *Diabetes* i de *Clínica*.

Dada la señal de partida los tres animales partieron juntos i conservaron la misma colocacion hasta llegar a la meta. Reunidos los comisarios del Club acordaron dar a cada uno de los corredores un ejemplar de la lei de elecciones i otro del Código Penal.

SEGUNDA CARRERA

LA COPA. Distancia 3,000. Para animales reproductores de todas edades i decididos partidarios de aquella. Premios: una *copa* de Brandy and Victoria Water al 1.° i otra de ponche en leche al 2.°

Tomaron parte:

Benjamin Videla, pingo overo, raza *Intriga*, hijo de *Negocios ferrocarrileros* i de *Rastrera*.

Miguela Castillo, yegua colorada, raza *Rosicler*, hijo de *Rábano* i *Tomatina*.

Daniel Balmaceda, potro bayo, raza *Champudo*, hijo de *Pelado* i de *Mona*.

Ramona Carvallo Orrego, yegua azorzalada, raza *Patera*, fina sangre; hija de *Bolsero* i de *Mala Lengua*.

Tristan Stephan, chuzo barrozo raza *Presidario*, fina sangre; hijo de *Bribon* i de *Bribona*.

Comenzada la carrera, todos los animales avanzaron en grupo hasta cuando faltaban unas cuatro cuadras para llegar al término. En ese punto, *Benjamin Videla* que empezaba a avanzar con rapidez sobre sus competidores, i que habria ganado la carrera, pisó en falso i sufrió una caida que le ocasionó la fractura de una de las patas. El potro estaba vendido de antemano al corral de don José Manuel Balmasiútico en $ 10,000. Este señor ha ordenado que se le practique al caballo la amputacion de la pata i que se le ponga postiza una de palo a fin de que en las próximas elecciones pueda prestar algunos servicios.

Los demas animales continuaron avanzando hasta que llegaron a la meta en el siguiente órden:

1.° Daniel Balmaceda, a quien se dió inmediatamente la *copa* de Brandy and Victoria Water.

2.° Miguela Castillo, que se bebió en un decir Jesus la *copa* de ponche en leche.

3.° Carvallo Orrego;

4°. Tristan Stephan;

5.° Benjamin Videla.

Tercera carrera.

Steeple Chase. De saltos sobre vallas i fosos. Distancia 40 metros. Para mampatos de todas edades. Premio: un pito.

Corrieron:

Patricio Letelier, raza *microbiana*, fina sangre, hijo de *Pololo* i *Pulga en el Oido*.

Ricardo Letelier, raza *parasitaria* fina sangre, hijo de *Metemete* i *Piduye*.

Dada la señal de partida, en el primer salto se dieron vuelta ámbos quedando inutilizados a perpetuadidad, motivo por el cual felicitamos cordialmente a la humanidad parlamentaria.

Cuarta Carrera.

Extra. El burro europeo Valdes Orejas corrió contra el tiempo. Dió una vuelta a la cancha en treinta i cinco minutos, obteniendo así el premio que consistió en una jáquima i unas fundas para arroparse las orejas.

UN NUEVO LIBRO

Por los talleres tipográficos de Latropa saldrá a luz en breve un mui respetable volúmen de cien mil pájinas que contendrá una coleccion de discursos del teniente coronel graduado de ejército don Manuel, Jesus, María, José Herrera i Sotomayor.

La obra del señor Herrera i Sotomayor constará de tres partes: en la primera irán cincuenta mil discursos fúnebres pronunciados por dicho señor; en la segunda quince mil patrióticos i en la tercera diez mil brindis i veinticinco mil loas que no ha alcanzado a pronunciar en muchas circunstancias, por diversas causas.

La obra la espenderá, a mui bajo precio, el señor Herrera, pues, su deseo es que todo el mundo pueda apreciar su fecundidad, sin importarle gran cosa que a los que la lean les de una indisjention *discursitiva*.

Nuestras felicitaciones a los aficionados a los discursos fúnebres, patrióticos i sin causa alguna.—Tendrán en la obra de Herrera una fuente en que inspirarse, porque aquella es una chorrera de oratoria.

¡QUÉ BARBARIDAD!

Dónde va a creer el lector que el jóven Bañados Muzard, ántes de dejar, no diremos la cartera sino el bolsillo del Ministerio de Justicia e Instruccion Pública, habia mandado a estender el decreto que copiamos mas abajo i al cual, como es natural, no se ha querido dar curso.

Dice así el decreto:

«Comisiónase a don Clemente Barahona i Vega, repórter jubilado, empleado del Tribunal de cuentas, pro-secretario de la Sociedad Empleados Públicos i bardo de estro potente, al decir de don Pedro Pablo Figueroa, para que se traslade a Europa i dirija allí, de acuerdo con don Roberto Miranda, la impresion de quinientos mil ejemplares de sus obras tituladas «*Botones de Meca*» i «*La juventud liberal en el Congreso*».

La Legacion de Chile en Francia abonará al espresado señor Barahona i Vega la cantidad de diez mil pesos oro, con el bien entendido de que se quede en Europa i no haga nunca mas versos.

Serán de cuenta del gobierno dieziseis pasajes sobre cubierta para el espresado Barahona i su numerosa familia.

Anótese, comuníquese i publíquese.

J. M. BALMACEDA

Julio Bañados Muzard.

LA CONTRA YERBA

Se nos asegura que este es el título de un opúsculo de 300 pájinas que ya está en prensa i que pronto dará a luz don Joaquin Oyarzun. En dicho trabajo se ha estudiado la *contra* a cada uno de los artículos de la nueva lei de elecciones, i se dan las reglas i advitrios para falsearla.

El libro está dedicado al jefe de la aduana de Iquique don José Manuel Pinto Agüero, i llevará notas esplicativas por don Acario Cotapos, i un apéndice sobre «el arte de secuestrar» por Stephan.

TOMESE NOTA DE ELLO

Los funestos nubarrones que los inocentes han creido ver disipados por completo en el horizonte político, toman dia a dia, a *nuestro* juicio, tintes mas lúgubres i amenazadores.

Si es verdad que la oliva de la paz encarnada en la lei electoral, parece coronar la union de los partidos i consolidar la estabilidad i la honra de las instituciones patrias, no lo es ménos que si un ojo observador analiza con detenimiento las evoluciones actuales de nuestro mecanismo político, debe necesariamente convencerse de que esa paz i esa tranquilidad son puras quimeras que no existen sino en el ánimo de optimistas ciegos i de ninguna esperiencia.

La actitud que los *intendentes i gobernadores* despliegan en estos momentos, dentro del territorio de su mando, es el reflejo fiel de los propósitos i aspiraciones culpables que alimenta en su pecho el presidente de la República. Todos aquellos funcionarios, forzoso es decirlo en alta voz, desatienden sus deberes para dedicarse esclusivamente a sacar avante la candidatura ridícula del favorito Sanfuentes, primer acreedor del jefe del Estado.

Tómese nota de ello.

LA CARICATURA

¡YA SOMOS TRES...!

En el certámen político
Que se hace bajo cuerda,
Unidos, «ya somos tres»
Gritan esos sirvengüenza.

Por pedido de Sanfuentes
Hánse unido con Mackenna
Estrechamente, Velasquez
I Bañados, el babieca.

Menester há el candidato
Para que en la lid no pierda
Que sus amigos se unan
En relacion mui estrecha.

Así, dice Enrique' tengo
Una esperanza siquiera
De que no iré derrotado
A dar a la misma... Meca.

Pero por mas que se unen
Los carneros, i se estrechan,
Del leon de la opinion pública
Temen siempre ser la presa.

I a fé que tienen razon
La tropa de sinvergüenza,
Pues, si a la lid se presentan
Perecerán en la brecha.

I si no tendrán que huir
Cuando oigan que gritan: ¡guerra
Sin cuartel a los gandules
Que el pueblo arrojó a la Meca!

Por eso ya es mui inútil
Que digan los sinvergüenza
«Ya somos tres» en la pieza
Que en silencio representan.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 27 de Setiembre de 1890 Núm 62

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

SETIEMBRE 27 DE 1890

UN NOMBRAMIENTO INCALIFICABLE

El decreto espedido con fecha 22 del que rije, por el Presidente de la República; designando a don Manuel Rodriguez Mendoza, para que desempeñe el importante puesto de secretario de la legacion de Chile en Francia, ha merecido sérias i mui justas censuras de parte de todos los que se interesan por el buen nombre i el prestijio de la patria.

Ya, cuando se tuvo la estrafalaria idea de nombrar secretario de nuestra legacion en Lóndres a don Cárlos A. Eguiluz, la prensa hizo observaciones que debian haber sido tomadas en cuenta por el Jefe del Estado; pero, como, desgraciadamente, nuestro *sui generis* mandatario, parece que persiste en no querer prestar oido a ningun sano consejo ni advertencia saludable que pueda redundar en beneficio del pais, ahora, como si quisiera hacer alarde de su desprecio por toda patriótica observacion, arroja al rostro de la opinion pública un nuevo nombramiento mas censurable, si cabe, que aquel, i abiertamente humillante para el decoro i la representacion de la República en el estranjero.

Puede un mandatario viciar, corromper i enlodar como quiera los servicios internos del mecanismo político i administrativo de su pais; puede cometer arbitrariedades, abusos i atropellos en todo lo que se relaciona con nuestro réjimen interior; pero jamas debe permitírsele que cometa el grave delito de humillarnos ante las demas naciones i de poner en peligro la honra i la dignidad nacional.

La representacion diplomática de un pais encarna, a juicio de la nacion en cuyo seno esa representacion se establece, todo el valor moral i material del pais mismo; i, en las personas que la constituyen debe reflejarse, si no es posible con ventajas, por lo ménos fielmente, el espíritu de cultura, de adelanto i de civilizacion de aquel.

Preguntaremos ahora; ¿se han hecho los nombramientos de los señores Eguiluz i Rodriguez consultando estas capitales consideraciones? ¿La preparacion, cultura i posicion social de esos caballeros corresponde siquiera aproximadamente a la entidad i delicadeza de los cargos que respectivamente van a desempeñar?

Indudablemente, nó.

¿Por qué si el Presidente de la República ha deseado premiar los alhagos i cariños de uno i otro no les ha favorecido con empleos bien rentados aquí dentro del pais? Fíjeles un sueldo de 10,000 pesos anuales si quiere, pero no los envie a ocupar puestos que están destinados esclusivamente á mui señaladas i escojidas personas.

¿Por qué, obrando con justicia i con lealtad no se ascendió a secretario, al oficial de nuestra legacion en Francia, el estimable jóven don Víctor Manuel Prieto, empleado lleno de méritos, querido de todos sus jefes i con largos años de incesantes i valiosísimos servicios?

Pero lo mas sensible,—porque es realmente sensible,—es que en este desgraciado nombramiento se vea la firma del honorable señor Tocornal, ministro de Relaciones Esteriores. El hecho puede escusarse si se toma en consideracion que, probablemente, el señor ministro ha sido mal informado, i ha creido, por lo tanto, realizar una obra justa i plausible.

Ojalá estas suscintas observaciones sirvieran para que, en adelante, se proceda con mas cautela, con respecto de los nombramientos diplomáticos.

FUEGO EN GUERRILLA

EN VIAJE

Cruza a estas horas el mar con direccion a Iquique, una nave que conduce, no a César i su fortuna, sino al pillo mas grande que hayan visto los tiempos modernos.

Juan E. Astorga, el ñato de triste memoria, se encamina a aquel puerto con el fin de mover los palillos para su candidatura de senador por Tarapacá.

¡Pobre senado, si este logra reunir allí votos suficientes! i pobres pasajeros del vapor que conduce esas narices!

CHAMPUDO EN BAÑOS

S. E. Champudo se ha marchado a Viña del Mar a tomar una media docenita de baños para reforzar i robustecer sus muelles que tanto han tenido que funcionar en el último tiempo.

Hacemos fervientes votos porque allá cuando la coquetona Excelencia se encuentre flotando en medio de las espumosas olas de Miramar, una de ellas lo acaricie de tal manera que pueda cumplirse una profesía que hizo el malogrado don Domingo Santa Maria poco tiempo ántes de morir.

EN EL CENTRO

—Pero, hombre, Maturana está enojadísimo con ustedes. ¿Por qué lo embroman tanto en El Fígaro?

—¿I por qué ha sido él tan carnero i tan requete gaznápiro?

—Pero ese no es motivo: i cuidado con él porque ha jurado quebrarles los dientes de un puñete.

—Con tal que nos lo aseste con el brazoizquierdo, que sea bien venido.

---¿Te acuerdas de Soto?

---¿Cual Soto?

—El de la Municipalidad.

—¡Ah! ¿el pro aquel?

—El mismo.

—¿Qué le ha pasado?

—Ya no es pro.

—Pero siempre será pro-Soto.

—I nada mas que eso. Al pobre diablo lo ha mandado mudar la mui Ilustre, por unanimidad.

—?Por unanimidad? ¿Que no era gobiernista?

—De tomo i lomo.

---¿I entónces...?

---¡Vaya, hombre! Si así pagan a sus amigos los afectos al presidente. ¿Que no recuerdas lo que hicieron en el club de la Moneda.

---No recuerdo.

---Pasada la lucha mandaron cambiar del club a toda aquella falanje de Sotos, Torres, etc. etc. que los aplaudia en el congreso.

—Pero, hombre, que buen pago!

—Así digo yo, al recordar la suerte de Soto. ¡Pobre Soto! Lo que le ha pasado es como un terremoto, al cual no le pondrá coto aunque se le convierta en alboroto, i eso que ha sido devoto de San Poroto; pero como lo han mirado como roto, por eso le han dado el puntapié en el.....

A ANTUCO BREVA.

Cuando ufano te paseas
Por la tarde en faeton
No pareces ser humano
Sino un mono de carton.

Cuando recorres las calles
En tu lujoso cupé
Arrastrado por hermosos
Caballos de tipo ingles,

Todos al mirarte esclaman:
«Es cosa mui singular!
Dos animales conducen
A otro mas animal!»

Cuando a la Cámara asistes,
Es tu actitud tan viril
Que tiembla el Congreso entero
Cuando tu voz se hace oir.

MENDOZA SE METERÁ EN HONDURAS

¿Ha visto el lector la representacion de la zarzuela aquella, «Meterse en Honduras», que con tanto éxito se ha dado en el Politeama? Pues bien, el papel de *displomástico* de esa pieza es el que va a representar en Paris el ya célebre Mendoza, convertido en secretario de legacion, no por obra de varon, no padre, sino por obra de sus profundos estudios sobre la obra «Ventajas de la *pata* sobre el pato», recientemente publicada por don Gabriel Vidal. Ya veremos si Mendoza da en la Legacion de Paris con el *protoloco* o con el *potrocólico!*

Parece que estamos viendo una entrevista de Mendoza con algun diplomático americano. Ella ha de tener lugar, vamos al decir:

Diplomático.—¿Qué haria el señor Mendoza llamado a resolver la reclamacion de los tenedores de bonos peruanos?

Mendoza.—¡Ah! los tenedores! Vaya, sin los tenedores no podríamos comer bien. Son mui útiles los tenedores. ¡Buen invento! I en cuanto a los abonos peruanos, todos se hacen con guano. ¡Son mui buenos los abonos!

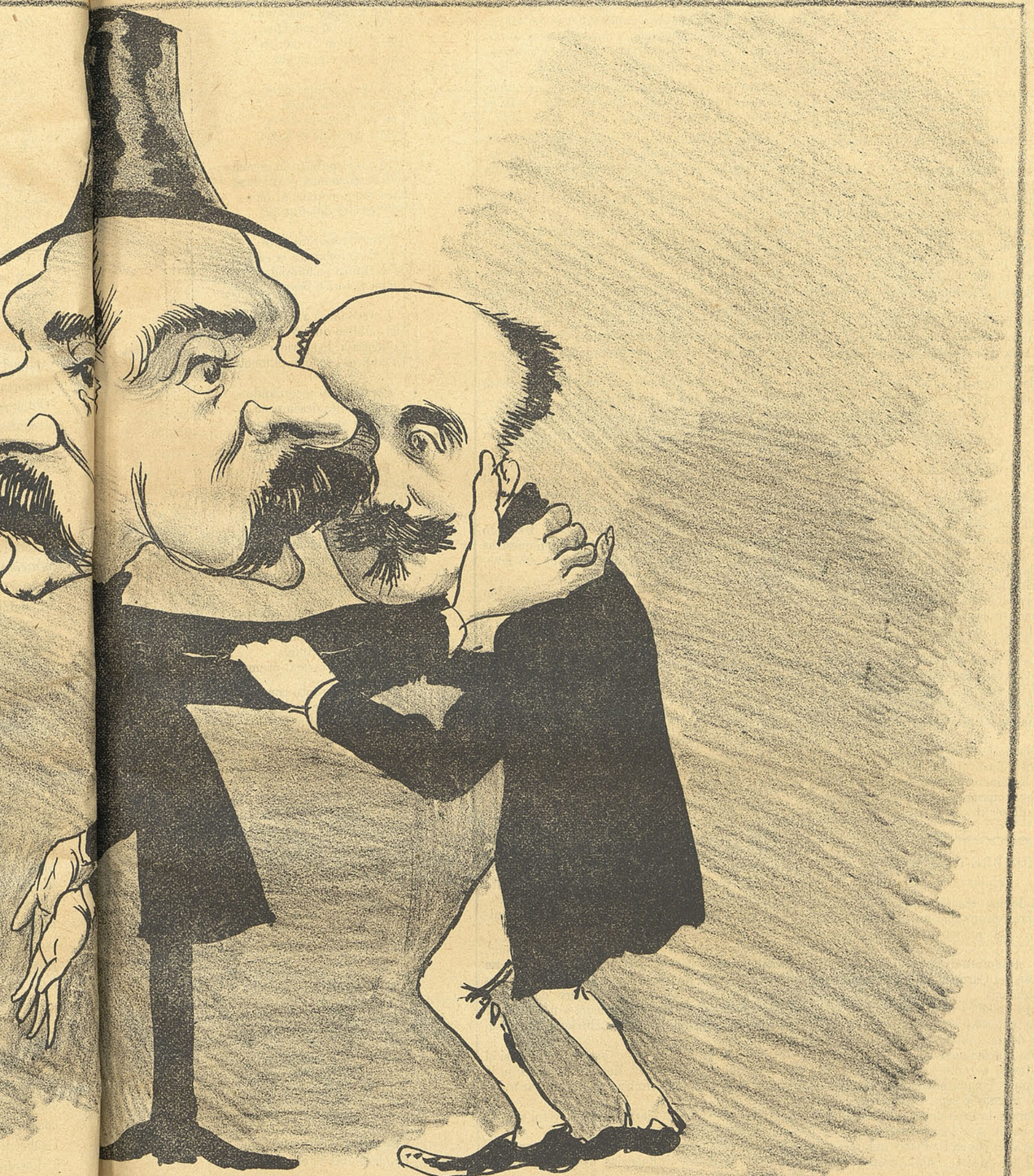
Diplomático.—¿I qué le parece a usted la actitud de la Sublime Puerta?

Mendoza.—(Adios diablo! qué puerta será esa). ¡Ah! ¿Lo de la puerta? Pues yo, tratándose de la puerta i estando abierta me meto por ella.

Diplomático.—¿No cree usted que debemos entrar en el concierto de las demas naciones?

Mendoza.—Pues, señor, yo estoi mui dispuesto a ir a todos los conciertos, con tal que usted me pague la entrada.

Diplomático.—Pero dejemos el asunto de La Puerta i volvamos a América.



"La Com del dia."

Mendoza.—Sobre la marcha, vamos a América ¿cuándo sale vapor?

I así por el estilo van a ser las entrevistas de Mendoza, cuando en ausencia del ministro, tenga que hacer sus veces.

LO RETRATAN

El 13 del presente, dia en que Julio Bañados Muzard, abrió de nuevo su clase de Derecho constitucional, espetó a sus *numerosos* alumnos un discurso fenomenal. Entre otras cosas, dijo testualmente:

«.....Mis ideas son en todo i por todo semejan-«tes a las de Rousseau, el nuevo inventor del hom-«bre político en materia de la organizacion del Es-«tado i de los derechos del individuo. Rousseau, si «viviera actualmente, habria conjeniado conmigo a «tal punto, estoi seguro, que nos habríamos tratado «de *tú* desde nuestra primera presentacion».

¿No están probando esas palabras que el infeliz Julio es candidato mui próximo para huésped de la casa de Orates?

En lugar de permitirlo que haga clase de Derecho Constitucional, el Gobierno debiera facilitarle, desde luego, una beca en ese establecimiento i recomendarlo al doctor Valderrama.

Escusado es decir que Julio al hacer su clase todos los dias, la inicia con una salva, por lo ménos de dos cañonazos.

¿POR QUÉ SERA?

Cuando el catedrático Bañados Muzard abrió, a principios del año, su clase de Derecho Constitucional en nuestra Universidad, el número de alumnos de ella subia de cincuenta. En el mes de mayo, la dejó para ir a la Moneda a desempeñar el puesto de ministro de Estado, i, hace tres dias se ha encontrado con *nueve* alumnos, todos ellos empleados públicos. Los demas se han incorporado o a la clase estraordinaria del señor König o a la Universidad Católica.

El infeliz Bañados al contemplar su aislamiento, espuso que «habria cerrado su clase hasta el año entrante, si sus mas *distinguidos alumnos* (aquí entra naturalmente el jóven Claro) no lo hubieran comprometido a continuar i a no escusar el continjente de sus luces.»

Claro está: el continjente de tus luces, estupendo Julio, debe ser tan robusto i tan brillante que, en poco tiempo, de los cincuenta alumnos que tenías has hecho arrancar a cuarenta i uno. Es indudable que tu clase debe de ser interesantísima.

EL HOMBRE-DISCURSO.

En la romería de las escuelas que se efectuó el dia 18 de setiembre, pronunció un entusiasta discurso don..... (A que no adivinan nuestros lectores quién?).....¡Quién habia de ser sino el hombre-discurso don Manuel, Jesus, María, José del Cármen i del Perpétuo Socorro Herrera Sotomayor.

Empezó con las siguientes palabras:

«*O'Higgins fué un gran soldado i un gran pa-«triota*», palabras de mi inolvidable compadre don «Benjamin Vicuña Mackenna».....

Don Manuel Jesus, es, en efecto, compadre del ilustre don Benjamin Vicuña Mackenna, i como el quiere que todo el mundo lo sepa, para conseguirlo, en todos sus discursos lo hace notar i, ademas, en sus tarjetas lo ha hecho tambien constar.

Todo el que haya tenido en su mano una tarjeta de don Manuel, Jesus María, habrá visto que en ella dice:

«*Manuel Jesus Herrera Sotomayor, teniente coronel de los ejércitos de Chile, inspector Jeneral de las Escuelas i compadre lejitimo de don Benjamin Vicuña Mackenna.*»

¿No es verdad, lectores, que este sistema de tarjetas se parece mucho al que usaba aquel filarmónico de marras que todos conocemos?

ENTRE UU OBISPO I UN INTENDENTE

Ayer a las once i tres cuartos de la mañana—hora mui inoportuna para visitar—el intendente Guillermo Macana se presentó a la casa del obispo de la Serena señor Florencio Fontecilla con el objeto, segun él dijo, de cumplimentarlo por su advenimiento a la silla episcopal.

Alguien que pudo oir la conversacion que ámbos tuvieron, nos la ha relatado, con sus pelos i señales en los términos que siguen:

Una vez que anunciaron al señor Fontecilla que el intendente le aguardaba, se levantó de la mesa, pues se hallaba almorzando, i dirijiéndose a Macana le dijo:

—Señor intendente, V. por acá!; ¡cuánto me honra su visita!

—Para mí es el honor, ilustrísimo señor. Estaba V. almorzando, tal vez, i le he venido a molestar.

—No diga eso, señor don Guillermo, V. es bien recibido a todo hora.

La actitud tan amable del señor obispo, entusiasmó a don Guillermito, que dijo para su capote: «La ocasion es calva, aprovechémosla,», i en seguida, tomando brios se desató como sigue:

—¿Piensa V realizar pronto su viaje a la Serena, señor obispo?

—Si no hai inconveniente, señor, me marcharé en los primeros dias de octubre.

—Cuánto vamos a estrañar su ausencia todos sus amigos de por acá, principalmente Su Excelencia don José Manuel, don Enrique Sanfuentes i yó.

Idéntica cosa me va á acontecer a mí sin duda. Mucho me habrá de costar acostumbrarme sin ver al presidente, i sobre todo a Enrique, a quien distraigo mucho i a quien deseo *prosperidad sin fin.*

=Pues, señor, es lo mismo que le estoi deseando yo desde hace tiempo. I, al fin i al cabo, en nuestras manos está el conseguir para don Enrique esa *prosperidad.*

—¿A cuál prosperidad se refiere V., mi señor don Guillermo?

—A la misma que Ud. pues, señor Fontecilla. A esa prosperidad que duraría cinco años i, que tantos beneficios podría acarrearnos a nosotros mismos.

—?Ah. ya nos comprendemos. Es verdad que Ud. en su calidad de Intendente esta llamado a robustecer mucho el prestijio de Enrique.

—I Ud. tambien, pues señor, en su calidad de Obispo, tiene mas facilidades que cualquier otro para conseguirle partido.

—De ningun modo, señor don Guillermo. Mi mision episcopal es demasiado delicada para que yo la mezcle con asuntos políticos.

—Pero, señor, nada tendria de particular que Ud. diera a sus sermones, a sus pastorales i a sus conversaciones particulares un tinte propagandista; nada significaria que Ud. diera diplomáticamente a los párrocos de su dependencia instrucciones en el sentido de que no obsuelva a ningun penitente que no prometa entregar su calificacion, etc., etc.

—Pero, ¿qué está diciendo mi señor don Guillermo?

—Algo que es mui lójico i natural pues, señor. ¿No es acáso justo que procuremos elevar a un amigo que habrá de elevarnos a nosotros? ¿No nos dice un precepto bíblico que hagamos de nuestro prójimo lo que queremos él nos haga a nosotros...?

—Bien, i ¿qué podria hacer Enrique por nosotrms?

—Desde luego Ud. sabe mejor que yó que si el Arzobispado vacara siendo Enrique Presidente, la mirra le vendria a Ud, sin que hubiera lugar a duda.

—Pues, señor, hasta cierto punto, le estoi encontrando a Ud. razon.

—Lo celebro, pues, señor, i confio en que su prestijio i sus capitales influencias nos asegurarán la provincia de Coquimbo.

—Haré lo posible, don Guillermo.

—En tal caso, me retiro tranquilo, deseando a Ud. toda clase de felicidades en su viaje. Hasta la vista, Ilustrísimo señor.

—Agradezco su visita, señor Macana, i doi a Ud. mi bendicion a fin de que Dios le acompañe en sus futuras tareas.

LA CARICATURA

LA COMEDIA DEL DIA

Hoi estamos asistiendo
A una orijinal comedia
Que el jefe de la nacion
En palacio representa.

El es el primer actor
En esta típica pieza,
I en ella luce sus dotes
Cual cómico de la legua.

Como el público lo escucha
Con su paciencia evanjélica,
Cree el actor que mui bien
Sus papeles desempeña.

Unas veces sonriente
I hasta atrevido, a la escena
Se avalanza enamorado
I a su favorito besa.

I creyéndose a cubierto
Del público que lo observa
Lo agasaja, lo acaricia
Lo abraza i lo cumplimenta.

Otras veces recordando
Que dos roles desempeña,
Vuélvese al público i mira
Con faz adusta i severa.

I con toda hipocresía
Del favorito se aleja,
Temiendo que lo haya visto
E ministro que se acerca.

Risueño, afable i galante
Como el que ni un huevo quiebra,
Recibe a su secretario
I con él largo conversa.

De que habrá neutralidad
En la próxima contienda
Política que se inicia,
Le hace mui formal promesa.

Mas, tan pronto como el jefe
Del gabinete se aleja,
La comedia orijinal
Como por encanto cesa.

Sale al punto el favorito
Que estaba tras de la puerta
I con él a una labor
Caligráfica se entrega.

Redáctanse centenares
De circulares i esquelas
En las cuales con imperio
I tezon se recomienda,

A todos los intendentes
Que haya intervencion completa,
I que el que no esté con ellos
Se lo lleve el diablo o muera.

Item mas, no omita gastos
En las cartas, les agregan,
Para que en las elecciones
Saquemos lista completa.

Que se secuestre, se robe
I se haga uso de la fuerza,
Con el poder de un sultan
A todos se les ordena.

I cuando en estos quehaceres
Está el par de mui babiecas,
Llega otra vez el ministro
I... principia la comedia.

I el jefe de la nacion
Risueño otra vez empieza
A lucir sus grandes dotes
De cómico de la legua.

Como el ministro lo escucha
Con toda hidalga prudencia,
Cree el actor que mui bien
Sus papeles desempeña.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 1.° de Octubre de 1890 Núm 63

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

OCTUBRE 1.° DE 1890

HASTA LUEGO.

Toda publicacion del carácter de la nuestra, si se la quiere hacer obrar con eficacia, debe solo entrar a la lid en los momentos en que la lucha política así lo exije.

Mantenerla en dias en que la paz i la calma dominan en los distintos bandos, es alentar odiosidades, agriar los espíritus i provocar disturbios enojosos que pueden redundar en sério perjuicio del interes público.

El Fígaro pues, se cree en el deber de abandonar temporalmente la arena del combate, para contemplar en silencio el desarrollo pacífico de los sucesos políticos.

El Fígaro, despues de ocho meses de ruda campaña, durante la cual ha merecido la mas entusiasta acojida de parte de la opinion, se permite confiar en que no dará lugar a censuras el hecho de que se tome un corto descanso que lo ayudará para renovar con mayores brios su tarea una vez que comience la excitacion política que habrá de producirse necesariamente con motivo de la mui próxima lucha electoral.

I no se crea que esta pequeña e insignificante publicacion no ha prestado servicios de entidad a la santa causa que ha defendido.

A *El Fígaro* le cupo el honor de ser el primero en iniciar el trascendental movimiento de la juventud independiente de Chile, llamándola, por medio de sus columnas i por medio de proclamas, a ocupar el puesto que le correspondia i en el que tantos i tan brillantes laureles supo conquistarse.

A *El Fígaro* le cupo la dolorosa mision de decir muchas amargas verdades i de censurar en lenguaje mui severo, pero siempre culto, los abusos, atropellos i crímenes de muchos hombres, no sanos, que en mala hora llegaron al poder, no por llamado de la opinion sino por capricho de un mandatario mil veces funesto para la patria, i mil veces indigno de gobernarla.

Muchas odiosidades, por cierto, ha tenido forzosamente que acarrearse *El Fígaro*, algunas de ellas, hasta cierto punto, mui sensibles; pero, en cambio, no son pocas las simpatias que le han conquistado, la lealtad, la franqueza i la decencia que siempre han dominado en sus columnas.

Jamas *El Fígaro* encontrará conceptos para poder agradecer lo bastante al público de la capital, el apoyo entusiasta i decidido que siempre le prestó durante sus ocho meses de existencia.

Doloroso es cortar la vida a una publicacion que ha nacido i vivido en ventajosas i felices condiciones; pero, dado el carácter que la constituye, se hace indispensable alejarla—por mui poco tiempo—de la luz pública. Muchas razones, todas ellas esencialmente relacionadas con la situacion política, así lo aconsejan.

Pero, tengan confianza, nuestros lectores en que mui, mui pronto, *El Fígaro* saldrá a la arena con mas vigor i con mas vida.

Puede, pues, despedirse diciendo: Hasta luego!

FUEGO EN GUERRILLA

LLEGADA DE CHAMPUDO

En un tren especial que llegó ayer a las 5 de la tarde a la Estacion Central de los Ferrocarriles, presentó su asiuticado físico en esta ciudad el coqueton Champudo.

Su corta estadía en Viña del Mar le ha sido fructífera, a juzgar por el aspecto que presenta: sus luengos cabellos han crecido, mas o ménos, dos centímetros; las arrugas que, al hablar, se le forman a ámbos costados de la nariz, han tomado un carácter mas pronunciado; ello se comprende: el hombre está mas viejo que cuando se fué; el peculiar contoneo de *sinistra* a *dextra* que desarrolla al andar, ha aumentado considerablemente: describe ahora un arco de 75 grados; las uñas de las manos que ántes llevaban en su crecimiento una direccion paralela al dedo, crecen ahora en forma de garras formando un semi-círculo; su rostro ha tomado un calor pálido-mate que le da un tinte acentuadísimo de romanticismo; sus ojos, semi-cuasi dormidos, lanzan miradas arrobadoras, llenas de amor i de pasion; (*Traslado a Francisco J. Concha*); su respiracion que ántes era regular, sin variaciones, hasta cierto punto, monótona, tiene ahora la particularidad de que, de momento en momento, es interrumpida por prolongados, poéticos i cautivadores suspiros que parecen ser arrastrados por una corriente especial de vientos alicios que tiene su remate en el fundo de *Los Quillayes*, etc., etc., etc.

En suma, se puede decir, que las aguas de Miramar han producido grandes beneficios en la humanidad de Champudo.

UN BAILE PRÓXIMO

Juan E. Astorga tiene un proyecto estupendo. Como ve que nadie lo saluda i que para la sociedad de Santiago es un badulaque de tomo i lomo, quiere ganarse amistades dando un gran baile de fantasía en su casa habitacion.

Su idea la realizará a su regreso de Iquique a donde se marcha a fin de trabajar por su candidatura para Senador, i, tambien, con el objeto de desplumar a algun par de prójimos.

Solo con pensar en que en el futuro baile de fantasía estarán presentes Blanlot Holley, Perez Muñoz, Francisco Javier Concha, etc., etc., se nos ocurre que no serán muchas las personas decentes que asistan a èl.

Segun se nos informa, casi todos los presidenciales tienen ya determinado el traje con que piensan concurrir al baile.

Champudo, Sanfuentes i Astorga, representarán a las tres ratas de la *Gran Vía*.

Perez Muñoz, vestirá un traje curiosísimo de *Huevo de Gallina*.

Blanlot Holley, irá de *Llave Ganzua*.

Bañados Muzard, de *Mesa escritorio*.

Francisco Javier Concha, de *Tortillero*, vendiendo de *dulce i de grasa*.

Daniel Balmaceda, de *damajuana tricolor*.

Eujenio Infante, de *Romeo*.

Florencio Guerrero, de *Julieta*.

Pedro Nolasco Gandarillas, de *paje del siglo XV*.

Guillermo Macana, de *garitero*.

Demetrio Peña, de *Lord West Hartlepool*.

Domingo Peña, de *Lord Salisbury*.

José Miguel Valdes Orejas, sin difraz, es decir de *burro*.

Fanor Velasco, de *imbécil*, traje de mezclilla azul.

Adolfo Ibañez, de *Gladiador*.

Guillermo Herrera, de *director jeneral de los ferrocarriles del Estado*. (ascenso merecido.)

Miguel Castillo, de *rábano* entreverado con *tomates*.

Jorje Phillips, de *Sir Douglas*.

Manuel Novoa, de *aparato telefónico*.

José Miguel Encina, de *vaquero*.

Eufrosino Casal, de *socio de la filarmónica*.

Benjamin Videla, de *bailarina*.

Gabriel Vidal, de *garrotero*.

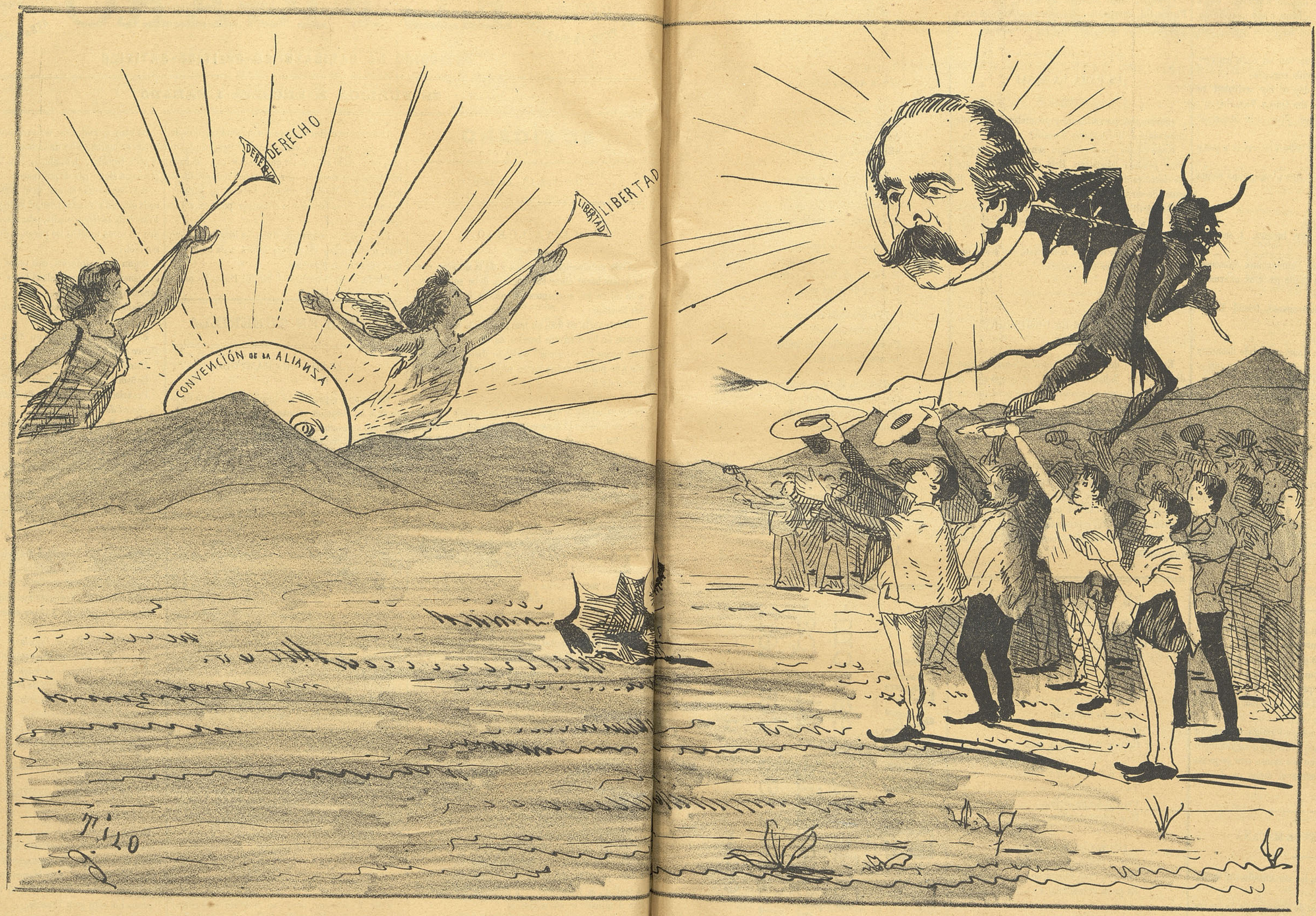
Hermójenes Perez de Arce, de *catástrofe*.

Ramon Carvallo Orrego, de *pata*, etc., etc., etc.

LOS DOS CAMUEZOS.

Se dice qne en uno de los próximos vapores de la línea del Estrecho emprenderán viaje a Europa los flamantes i *distinguidos* secretarios de Legacion don Cárlos A. Eguiluz i don Manuel Rodriguez Mendoza, nombrados, como se sabe, el uno para Gran Bretaña i el otro para Francia.

Ardientemente deseamos (no se diga despues que no somos patriotas) que el vapor que conduzca a tan *esclarecidos* servidores en lugar de llegar a su destino, pase a descansar en el fondo del mar.



" Un sol que nace n sol que se pone "

Escusado nos parece decir que Eguiluz i Rodriguez estan hechos ya el uno un gringo i el otro un gabacho rematados. Han llegado a ponerse ñatos estudiando el respectivo idioma, i han firmado un compromiso formal para no hablar a bordo sino frances o ingles.

Ya nos parece verlos que van en viaje conversando acerca de su futura vida europea.

Eguiluz: On the first day of my arrivated to London I shall go to visit the Queen Victoria.

Rodriguez: Et moi aussi, j'irai voir Monsieur Carnot.

Eguiluz: I supposed that Miss Victoria is a prety girl.

Rodriguez: Nó, Eguiluz, Elle n'est qu'une vieille sexagénaire.

Eguiluz: ¿It is tro?

Rodriguez: Oui, c'est vrai.

Eguiluz: I am very sory, because I shall be enamorated with hem.

Rodriguez: Moi, je ferai l'amour aux danseuses et aux artistes. C'est plus facile et plus charmant ça. ¿N'est-ce pas, Eguiluz?

Eguiluz: You are a picaronated, friend Rodriguez.

Rodriguez: ¿Pour quois?

Eguiluz: Because, with your splendide fisonomy and your culture you go tu provocated a revolution in the most distingueated society of Paris.

Rodriguez: C'est ça, précisément, que je veux. Je suis irrésistible, absolument irrésistible. Quand je fais usage de mes yeux et de mon amoureux langage, toutes les dames tombent rendues devant moi.

Eguiluz: Them, ¿you are a perfectly Juan Tenorio?

Rodriguez: Juan Tenorio est un malheureux devant moi. J'ai beaucoup plus de facilité pour faire des conquêtes féminines.

Eguiluz: Good night.

Rodriguez: Bonne nuit.

LO SENTIMOS

El colega *La Barra*, en su último número, incurrió en una lijereza lamentable.

En uno de los artículos que rejistran sus columnas, se hacen crueles i mui duras apreciaciones con respecto de una persona que por la situacion en que se encuentra colocada hoi en dia, merece toda clase de respetos.

Seria de desear que el colega i amigo obrara con mas tino, a fin de evitar así protestas desagradables.

Rogámosle, ademas, que nos escuse esta pequeña advertencia que solo obedece al deseo de dar un buen consejo.

EL INTENDENTE MACANA

El intendente Macana, ha comenzado sus tandas de fechorías i bellacadas.

Como se ha convencido de que muchos de los comisarios de policía no están dispuestos a prestarse ni a prestar a sus subalternos para tomar parte en enjuagues electorales, se le ha metido en la cabeza la idea de hacer saltar de sus puestos a todos aquellos empleados que se resistan a ayudarle en todas sus porquerías.

Cuidado, señor Macana, ande Ud. con tiento. Piense Ud. en que la paciencia tiene sus límites, i que cuando se agota, trae malas consecuencias!

¡ES PARA LA RISA!

¿Saben, lectores estimados, qué pretensiones tiene el farsante Julio Bañados Muzard?

Nada ménos que ser elejido senador para el próximo período lejislativo. Está convencido de que los electores de todas las provincias están locos de ganas de ser representados por él en el Senado.

¡Imbécil! Se imajina que en las elecciones próximas van a tener cabida las inmundicias de los ajentes del Ejecutivo!

Julito, no seas babieca, conténtate con ser lo que eres ahora: *cenador* permanente.

ESTRAGOS DE LA DEMENCIA

En la clase de Derecho Constitucional, el catedrático Julio Bañados Muzard, se ocupó ayer de comparar el sistema parlamentario de gobierno con el sistema representativo.

Ha ocurrido una cosa mui curiosa con este *insigne* profesor:

Durante toda su vida, hasta los primeros meses de este año, defendió a brazo partido el sistema parlamentario; pero desde que el gobierno actual recibió el chicotazo que le propinó la mayoría de ámbas Cámaras, Julito se ha convertido en defensor acérrimo del sistema representativo.

Pobre hombre, cuando se compadecerá de él algun alienista!

LA CARICATURA

UN SOL QUE NACE I UN SOL QUE SE PONE

El sol que lleva a Champudo
Escoltado por Satan
Se esconderá sin remedio
En mui pocos meses mas.

El pobre está moribundo,
Ya lo quieren confesar,
Pero Satan no lo deja
Ni siquiera respirar.

«Es esta buena cosecha
Dice el demonio, pues tal
Personaje tan conspícuo
Es presa sensacional.»

I así Lucifer, diciendo,
A Champudo hundiendo vá
Deseoso de que sus culpas
Lijero vaya a pagar.

Al oriente se divisa
Otro sol que ha de brillar
En el cielo de la patria
Con luz de felicidad.

En su centro se distingue
En tipo monumental
Un letrero en que se lee:
«De la Alianza Liberal.»

Dos ánjeles lo acompañan
En su gran marcha triunfal,
Anunciando con trompetas
«El *Derecho*» i «*Libertad.*»

El pueblo vé poseido
De entusiasmo sin igual
El nacimiento de un astro
Que esparce prosperidad.

I aplaude con regocijo,
Que está próximo, al pensar,
El dia en que nuestra patria
Disfrute de plena paz.

I en que cada ciudadano
Con entera libertad,
Pueda tranquilo i sin trabas
De sus derechos usar.

Tambien Enrique Sanfuentes
Con descaro sin igual
Meterse quiso un buen dia
Como sol a figurar.

Pero la madre natura,
Caprichosa por demas,
Al ver tanto desenfado
Le dijo: «Hasta aquí no mas.»

I sin gritar ni siquiera
«¡Cuidadito que allá vá!»
I sin decir ¡guarda abajo!
Al suelo lo echó a rodar.

EL FIGARO
Colecciones completas de este periódico se venden.
Ordenes: Bandera 41.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 22 de Octubre de 1890 Núm 64

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

OCTUBRE 22 DE 1890

DE NUEVO A LA LUCHA

En las postrimerías de la primera quincena de agosto, la República, despues de haber atravesado por dias de zozobras i de trastornos gravísimos que amenazaron profundamente su estabilidad, entró en un período de calma i de bienestar que le auguraba una marcha venturosa i próspera.

Un acontecimiento de gran trascendencia hizo nacer ideas de paz i de confianza hasta en los espíritus mas escépticos i pesimistas.

El Presidente de la República en un momento de lucidez i de buen sentido se hizo acompañar en el gobierno por el respetable gabinete Prats, formado por seis personas distinguidas honradas i patriotas.

¿Qué mayor garantía? ¿Quién podia suponer que nuestro gobernante llegaria hasta cometer la felonía de engañar a aquellos servidores, que reunian las simpatías, la confianza i el respeto del pais entero?

¿Quién podia imajinar que un hombre nacido—diremos mejor criado—en el seno de un hogar que ha sido honrado siempre por una sociedad culta i distinguida; que un hombre en quien el pais depositó su honor puro e inmaculado; que un hombre, por fin, que fué llevado a la primera majistratura de la República con el apoyo de todas las personas mas íntegras, respetables i elevadas de nuestro mundo político i social; ¿quién podia imajinar, decíamos, que habria de llegar un dia en que ese mismo hombre, prostituido por completo, dominado por una sed insaciable de dinero i haciendo revivir en su pecho los pérfidos instintos con que la naturaleza lo dotara, habria de convertirse en un miserable villano, traidor a su patria, traidor a sus amigos, i únicamente leal para con la sangre que le corre por las venas?; ¿quién podia imajinar que ese hombre al ocupar el trono presidencial solo habia de alimentar un propósito, pero un propósito mezquino i criminal: el de esplotar en beneficio propio las arcas nacionales?; ¿quién podia imajinar que ese hombre habia de adoptar como norma de sus acciones la falsía, el engaño i la mentira; que habia de ultrajar i pisotear ignominiosamente todas las instituciones i los sagrados derechos de la nacion entera; i que, habia, por último, de llamar a su lado, a su propia casa, al seno íntimo de su familia, a todos aquellas personas que han caido bajo el anatema de la opinion pública i que componen la repugnante plaga de la *canalla?*

Todo esto ha sucedido, desgraciadamente.

Los pronósticos que en estas mismas columnas formulamos, al despedirnos de nuestros lectores el dia 1.° del actual, han sido, triste es decirlo, confirmados plenamente por los acontecimientos que acaban de producirse.

Por eso es que en aquella fecha, nos dirijíamos a nuestros lectores diciéndoles: «*Hasta luego*». Teníamos la conciencia, como la tenemos en este momento, de que el funesto mandatario de hoi llegará al término de su período—si es que algun tropezon no se lo impide—dejando siempre tras de sí la huella incesante de la infamia, de la traicion i de la hipocresía, i obtendrá, lo que justamente merece: el desprecio i la maldicion de todos los ciudadanos honrados.

El Figaro, vuelve a la lucha, despues de un corto descanso, dispuesto a combatir como las circunstancias lo aconsejan: no usando de contemplaciones ni de reservas como lo hizo en su primera época, pues ha llegado el momento de nombrar a cada cosa con su nombre.

Ya que se quiere engañar ruinmente al pais, es necesario que se haga uso de toda clase de elementos, de todos los medios posibles, para exhibir por todas sus caras—porque tienen muchas caras—a las repugnantes figuras que, con tanto descaro i cinismo mancillan en estos momentos la honra sagrada de la nacion i procuran corromper los corazones leales i patriotas.

Conocemos los sinsabores í los desagrados que a un periodista franco i abierto le acarrea su tarea; pero conocemos tambien los deberes que tiene cuando se trata de defender una causa santa como es la que se refiere a la seguridad de la patria.

En esta virtud, declaramos formalmente que estamos resueltos a recomenzar nuestra obra, con mayor entusiasmo i decision, guardando los debidos respetos a quienes los merezcan, poniendo la marca de fuego en el rostro de aquellos que hoi desempeñan el funesto papel de victimarios de la República, de su Constitucion i de sus leyes.

PROTESTAMOS DESDE LUEGO

Hemos sabido que se trata de emplear procedimientos escesivamente violentos para con la persona del Jefe Supremo de la nacion, cosa que no aceptamos de ninguna manera.

El Figaro que ha vivido durante largos meses, desde su aparicion, mui cerca de la juventud independiente de Santiago, que ha sido el centinela de avanzada en la actual campaña política, protesta en nombre de ella de lo que se proyecta i protesta porque de seguro a ella se ha de inculpar.

Conste, pues, que la juventud combatirá resueltamente pero sin llegar jamas al crímen.

LA CORTE

CLAUDIO VICUÑA

MINISTRO DEL INTERIOR

Nació borrico el Califa
I así borrico vivió
Hasta que a jóven llegó;
Edad en que, ¡oh portento!
Se transformó en un jumento.

Fué de mansedumbre tal
Que nunca una coz tiró,
I si altivo rebuznó
Alguna vez, en su establo,
Fué de lleno el pobre diablo.

FUEGO EN GUERRILLA

DON RAFEL ASOMBRADO

En la noche del dia en que renunció el gabinete Prats, la tertulia estuvo animadísima en los salones del Champudo.

Entre los asistentes se hallaba el eminente político don Rafael Casanova, a quien Champudo se acercó para decirle:

—Mi señor don Rafel, necesito que V. como amigo me haga un gran servicio.

—Pero, Excmo. señor, por Dios ¿cómo puede V. dudar de mi buena voluntad, basta que vuestra Excelencia me mire para que yo caiga fascinado a sus piés.

—Bien, don Rafel, entónces cuento con V.

—Ya lo creo, Exmo. señor!

Dos dias despues, Champudo escribió dos palabras a don Rafel diciéndole que deseaba verle.

Aunque don Rafel estaba satisfaciendo una necesidad imperiosísima i absolutamente personal, la cortó en la mitad, i se largó a escape a la Moneda.

Una vez en presencia del Champudo, don Rafel se admiró al verse delante de cinco personas mas: las que hai son sus colegas de gabinete.

—Solo falta V. don Rafel, dijo Champudo.

—¿Qué es lo que hai, Excelencia?

—Jure V. que desempeñará a mi gusto el cargo de ministro de justicia.

—¡Qué me dice, Excelencia, yó ministro!

—Sí. don Rafel, V. me dijo anteayer que contara con V.

—¡Vaya, pues, Excelencia, hágase su soberana voluntad! ¿I qué voi a hacer yo en las Cámaras?

—No se preocupe, don Rafel, hace dos horas que las he clausurado.

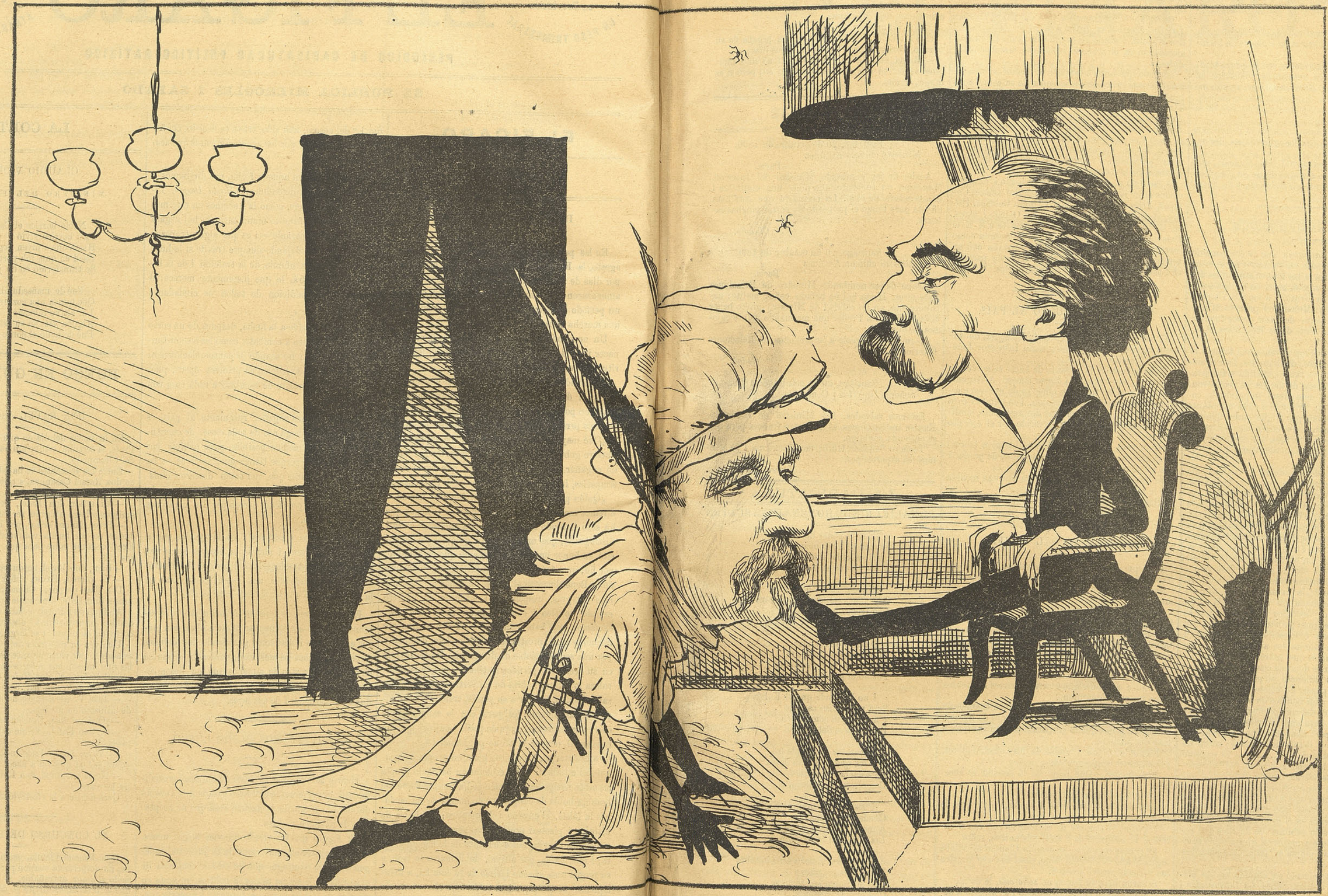
Garantizamos la efectividad de esta entrevista.

EL CONCURSO DE DON MENECIO

Don *Menecio* Vicuña, personaje que, como se sabe, no desperdicia ocasion para manifestar al Champudo el amor entrañable, la pasion enloquecedora que le profesa, se dirijió el domingo próximo pasado al Palacio de la Moneda, llevando de la mano a sus descendientes Lucho, Ramon i Nemesito.

Estando en presencia de Champudo, don *Menecio* le dijo:

—Excelentísima excelencia, deseoso de poner al servicio de vuestra excelencia todos los elementos



"El Califa rinde homenage al Czar."

materiales de que dispongo, he creido de mi deber traer a la presencia de vuestra excelencia a mis hijitos Lucho, Ramon i Nemecito, a fin de que vuestra excelencia los utilice como lo estime mas conveniente.

—Jóvenes, celebro mui mucho el conocerles. I, dígame don *Menecio*, ¿cómo anda el *ñeque* de los niños?

—Lucho i Ramon, Excelencia, son hombres tranquilos que puede vuestra excelencia colocarlos en la reserva; en cuanto a Nemecito, con orgullo me permito decir a Vuestra Excelencia que es un leon, capaz de batir a la vez a seis de los mosalvetes de la juventud independiente.

—Espléndido, espléndido; entónces lo pondremos en la vanguardia junto con los guardianes del órden público.

Encantado se retiró en seguida don Menecio, creyendo haber puesto a la disposicion de Su Excelencia, por lo ménos, cuatro o seis rejimientos de línea.

HERMOSA MANIFESTACION

«*La Estudiantina Santiago*» que se compone de no ménos de 1.500 jóvenes en su mayor parte estudiantes i pertenecientes a las mas distinguidas familias de Santiago, acordaron hacer en la noche del sábado, una espléndida ovasion a los S.S. Claudio Vicuña i Julio Bañados Muzard, el primero Ministro del Interior, i valiente defensor de los fueros i prerrogativas del Presidente de la República, el segundo.

Como es sabido, todos los jóvenes que forman la *Estudiantina*, son músicos; distinguidos, i a esta circunstancia se debe el que tan espléndida manifestacion resultara tan digna de los que la recibieron. Se comprende que en una fiesta improvisada, como esa, fuera imposible procurar a cada ejecutante su instrumento especial por lo que hubo que improvisarlos, con temores, por cierto, de que se resintiera el éxito; mas por fortuna no sucedió así el resultado de la manifestacion sobrepujó a toda esperanza.

A las 8.45 p. m. del sábado 18 de Octubre, dia que sin duda será memorable para los festejados, los 1.500 i mas jóvenes de la *Estudiantina*, se encontraban formados en el mayor órden, frente a la Alambra, el réjio palacio del Sr. Vicuña, situado en la cuarta cuadra de la calle de la Compañía. A la hora indicada, el Director de la *Estudiantina* levantó su batuta i los 1.500 i mas ejecutantes, como si fueran uno solo hicieron oir sus primeros acordes. La pieza que se habia elejido para dar principio a la serenata, no podia haber sido mas oportuna; era la preciosa obertura de la fantástica ópera *El gran farsante* que fué ejecutada con una maestría i primor admirables. Los distintos números de que se compone esta notabilísima partitura merecieron, con justicia, los aplausos i felicitaciones de la multitud que rodeaba a estos inimitables artistas. Hubo, sin embargo, tres números que sobresalieron a los demás i que no podemos dejar de citar: fué el primero el gran coro de *Los Adulones*, en el que los bombos hacen el principal papel. El efecto de esta parte es indescriptible: los cien bombos de la Estudiantina (que por la premura del tiempo fueron sustituidos por tarros vacíos, pero mui limpios, de parafina) manejados como por una sola mano i que al cadencioso influjo de la batuta del director, hacen un efecto májico, arrebatador..... El segundo número que llamó la atencion jeneral, fué la preciosa aria de los Pitos, tierna, aguda, penetrante, que llega al corazon, se desliza suavemente por la barriga i va todavía mucho mas alla. Pero, sobre todos, el que produce un efecto mas grandioso, verdaderamente sorprendente, es el gran *potpourri final de la cornucopia*, ese solo sublime de cuernos que por sí solo vale por toda esa majistral e inimitable composicion que nuestra pluma es impotente para describir.

La Estudiantina ejecutó en seguida las dos hermosas i conocidas composiciones *La Intervencion* i *El finchado* que tambien merecieron los aplausos de la concurrencia.

El Sr. Vicuña, que habia sido prevenido momentos ántes, de que una falanje de jóvenes distinguidos iban a hacerle una manifestacion, esperaba en los salones iluminados *a giorno* rodeado de numerosos amigos.

La grata impresion que este caballero debe haber recibido con esta justa i merecida ovacion, estamos seguros de que le dejará recuerdos imperecederos i lo habrá llenado de orgullo. Reciba nuestras mas sinceras felicitaciones.

Cumplido el programa en casa del señor Vicuña, *La Estudiantina* se dirijió a la del Sr. Julio Bañados Muzard, ubicada en la calle de Santo Domingo, ejecutando en el trayecto bellísimas marchas marciales.

Llegado que hubo a casa del Sr Bañados i encontrándose este señor en los balcones de su casa, esperando tambien la manifestacion, pues habia sido ya advertido, se dió principio a la gran sinfonía de los *Rufianes* continuando con la brillante marcha de los *Pijes* i poniendo término a la ovasion con el precioso valse *Los payasos del Sultan* que, como todos los demás, fueron ejecutados por la *Estudiantina* con gran perfeccion, i merecieron los mas nutridos aplausos de la concurrencia.

A las 9.30 p. m. todo habia terminado i los agraciados acompañados por los distinguidos señores Cotapos, Frias Collao, Oyarzun, Cabrera Gacitua, Holley, Guillermo Mackenna, Carvallo Orrego i otros, se dirijieron a la Moneda a dar cuenta a S. E. el Presidente de la República de tan grandiosa como merecida manifestacion, quién los esperaba con un espléndido té, en medio de otro círculo de partidarios tan distinguidos como los nombrados.

UN NUEVO INSULTO AL PAIS.

El servil e intrigante jeneral Velasquez, de funesta memoria, ha sido nombrado Inspector Jeneral del Ejército.

Se ha cometido la villanía de hacer salir de ese puesto al pundonoroso i digno jeneral Arriagada, caballero a quién todos los oficiales de nuestro ejército guardan decidida estimacion, i se nombra para que le reemplaze a un militar desprestijiado, sindicado de sucios manejos i aborrecido por el ejército entero.

¡Bien está! Mui pronto el inepto i adulon jeneral Gana cosechará los beneficios que habrá de producir esta *sagáz* medida.

Se inicia el ministro de la guerra con una medida que le honra altamente.

¡Bravo, jeneral Gana!

EL TALENTO DEL CALIFA.

«Lo que es el niño es el hombre» ha dicho no recordamos quién mui dado a los estudios filosóficos i tenido por hombre de pasmoso criterio i de no comun saber.

I así no mas debe ser ello, decia hace poco un señor que, analizando la personalidad política de Claudio, referia a los que le rodeaban, las pruebas de talento que daba éste cuando principiaba a estudiar humanidades, cosa que hizo el niño ya grandecito para que no sufriera su físico, como suelen hacer con los potrillos que no los ensillan sino de cuatro para cinco a fin de que se crien fuertes i potentes como un padre guardian.

Es el primer caso que Claudio daba exámen de gramática castellana primer año, despues de haberle hecho su padre que lo preparara con un pasante, a mas del profesor.

Frente a frente Claudio de los examinadores, principiaron las preguntas:

Examinador.—Qué parte de la oracion es hombre?

Claudio.—Sustantivo, señor.

Examinador.—Mui bien. I mujer, ¿qué parte de la oracion es?

Claudio.—*(Despues de meditar un rato con el índice a la altura de la frente)* Sustantiva, señor.

Es el caso segundo que cuando Claudio estudiaba segundo año del mismo ramo, enseñábale su maestra las variaciones del nombre.

Señoron hace su femenino *señorona*, le decia.

Claudio creyó entender aquello i se atrevió a decir a su maestro:

—¡Ah! cuando es hombre en *on* i cuando es mujer en *ona*.

Volvió el maestro a las mismas i a esplicarle con tantos detalles que el burro de su discípulo se quedó mas en ayunas.

Así las cosas, sin entender, i diciendo para su capote: cuando es hombre en *on* i cuando es mujer en *ona*, se fué a su casa.

Un dia hallábase su señora madre rodeada de unas cuantas amigas i despues de una discusion que todas mantenian, dijo la señora:

Esa es mi opinion.

Oyó Claudio ésto i quiso dar una prueba de su talento, consiguiente a la autora de sus dias:

—Mamá, no debe Ud. decir «opinion» sino «opiniona»; no vé que si es hombre en *on*; pero si es mujer, en *ona*.

TELEGRAMAS

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Ministro chileno Antúnez

Paris.

Acabo de ser nombrado Ministro del Interior. Mándame un turbante, una pipa, una cimitarra i una tenelada de opio. La cimitarra que esté bien afilada pues tengo el propósito de cortar muchas cabezas.

Claudio.

***

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Ministro chileno Antúnez

Paris.

Acabo de ser nombrado Ministro de Relaciones Esteriores. Hasta hoi he bebido coñac malito; naturalmente, en mí calidad de Ministro quiero beber bueno. Dígale a Preller que me mande veinte cajones de lo mejor.

El importe cárguelo a imprevistos de Relaciones Esteriores.

Godoy.

***

Santiago, 20 de octubre de 1890.

Señores Dreyffus i Compañía

Paris.

Estamos salvados. Soi Ministro de Hacienda. Envíen instrucciones al Ministro frances para que se entienda conmigo.

Teodoro Sanchez, Guillermo Mackenna i yo seremos los copartícipes.

Lauro Barros.

LA CARICATURA

EL KALIFA RINDE HOMENAJE AL SULTAN

Todo el poder del Kalifa
Sumiso se ha doblegado
I hoi se halla humilde postrado
A los piés de su señor.

Réndele pleito homenaje
Con una humildad que encanta
I su frente no levanta
Sin que lo ordene el Sultan.

Deseoso de mandar
El grandísimo farsante
En un brevísimo instante
Formó el gabinete actual.

I no hai duda que el Kalifa
Será un sumiso carnero
I mui digno compañero
De los otros del redil.

Jumentos de temple tal
Son los que el Sultan desea
Para entrar a la pelea
Con altivez de Sultan.

Pues, burros como el Kalifa
Obedecen ciegamente
Aunque la ilustrada jente
Les diga que burros son.

Ya halló el Sultan a su hombre
I cinco cooperadores
Que le rinden sus favores
Con entera sumision.

Con que... desde luego, pueblo,
Vivo centinela aposta,
Que hai un moro en nuestra costa
De toda maldad capaz.

Imp. Bandera 41

Año 1 — Santiago, Sábado 25 de Octubre de 1890 — Núm 65

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

OCTUBRE 25 DE 1890

LA MADRE DEL CORDERO

Cuando a las Mesalinas, las hijas de la noche, como las llamó un poeta se les dice lo que son en una palabra disílaba i mui conocida en nuestra lengua, se revuelcan de rabia i se ponen mas furiosas que una culebra a la cual se sujeta pisándole la cola.

Tal cual sucede con aquellas ovejas descarriadas del rebaño del señor, ha ocurrido con los hombres de la altura i con el diario de palacio *La Nacion*, órgano de aquellos.

Un diario de Santiago, mirando fijamente a los hombres de la actual administracion i sonriéndose con malicia dijo: «Vosotros i Dreyffus i... nada mas.»

I esto solo fué suficiente para que *La Nacion* montara en cólera i como las mesalinas, a quienes se les dice la palabra disíliba, se retorciera de rabia i saliera lanza en ristre mas furibunda que el hidalgo manchego contra los molinos de viento.

I esto esplica: a las mesalinas no se les puede decir lo que son. La palabra disílaba, es como el dedo en la herida.

I bien, ¿acaso es ya un secreto que los hombres que hoi rodean al Presidente de la República—no todos—tienen participacion en ese negociado que anda hoi de boca en boca i que se comenta con viveza en deshonra del Jefe Supremo?

¿Acaso es hoi un secreto que un especulador de de la calle de Huérfanos, que empuña actualmente las riendas de un ramo de la administracion, ha ido al poder con el esclusivo objeto de arreglar ese negocio en beneficio propio?

¡Vamos! Se necesita ser mui cándido para no ver lo que allí se oculta.

Los demas miembros del Gabinete, que no tienen participacion en ese negocio, se hacen cómplices del estado actual de cosas, porque son solidarios de los actos de la administracion.

Es en vano que traten de ocultar lo que ya nadie ignora i que mañana, trasmontará las fronteras de nuestro territorio, e irá a coloccar en el estranjero, a los hombres que nos gobiernan al mismo nivel en que se hallan colocados Guzman Blanco i Juarez Celman.

Es en vano que salten i chillen los hombres de palacio, i traten de sofocar el siniestro rumor de que se quiere dar un golpe de mano a las arcas fiscales. Ya todo el mundo lo sabe.

No se enoje *La Nacion* si entre sonrisas maliciosas oye la palabra «Dreyffus.» Sea ella una escepcion de las Mesalinas que no pueden oir una palabra disílaba.

A lo hecho pecho, i, pues, están ya en el potro los que especulan con su patria, que aprietan las piernas i se muerdan los labios pues así hai que hacerlo cuando se pone en descubierto la madre del cordero.

LA CORTE

DOMINGO GODOI

MINISTRO DE RELACIONES ESTERIORES

Político de la escuela
De Balmaceda i Comparsa,
Chumingo no tiene precio
Para fraguar bribonadas

Vivo i lijero de cascos,
Se burla del *qué dirán*;
Con buen trago i buenas chicas
El siempre feliz está.

Tiene talento i malicia,
Nadie lo puede negar,
Pero pierde los escribos
Cuando a los incendios vá.

Tiene *bomberomanía*,
¿I por qué? preguntarán.
Porque, siendo juez del crímen
Le dieron un catatan,

Por ir de intruso a meterse
En estado de ebriedad
A un incendio que hace poco
De noche tuvo lugar.

Como ajente de elecciones
Parece no lo hará mal,
Pues mui completa enseñanza
Mackenna le ha dado ya.

En suma, el de Relaciones
Es una pieza cabal,
I si con él se descuidan
Se mama al mismo Satan.

FUEGO EN GUERRILLA

ECOS DEL ABISMO

Uno de los dias de la crísis... últíma.

El señor Prats va a visitar al señor Tocornal.

Don José está ausente.

Señoras de la familia reciben al ilustre ministro.

—¡Ah! señor, le dicen, qué bueno, nó? Todo está arreglado...

El señor Prats sonrie discretamente i se retira.

Creia que la cosa ardia.

¿Un rayo de luz?

*

Consejo de ministros del gabinete Prats. Asistieron los señores Prats, Tocornal i Vial. Quince dias ántes de la crísis.

El señor *Prats*.—Se me ocurre que el Ministerio no durará mucho. La reserva del presidente, el aislamiento en que nos deja, cierta terquedad ajena a su carácter...

El señor *Tocornal*.—Pienso lo contrario. Este gabinete, lo sé, representa a la opinion i cumple con las aspiraciones del Presidente. Será el definitivo. S. E. me ha comunicado un alto secreto de gobierno, i... yo puedo afirmarlo. Será el último.

El señor Vial se retira discretamente. Un alto secreto a tres... ya se sabe.

Por la tarde se encuentra con el señor Prats. El secreto es siempre secreto.

Llega la crísis. Dos, tres dias despues no era secreto.

S. E. notició al señor Tocornal, de la candidatura del señor Aníbal Zañartu.

«Todo estaba arreglado».

*

Una sesion de la bolsa. Es dia lúnes i hai poca animacion.

El señor Bascuñan (Rafael) corredor de los papeles del señor Sanfuentes (Enrique Salvador) apuesta a que el candidato oficial para la presidencia 91-96 será don Aníbal Zañartu.

Dá cancha, tiro i lado.

Silencio glacial. Frio sileciano.

*

El ex-señor Sanfuentes visita a don Fernando Lazcano el miércoles antepasado.

—Cómo, querido amigo, no has aceptado el honor de servir a la patria en estos grandes dias!

—Dime, ante todo, querido amigo, ¿eres tú candidato oficial?

—¿Yo? ¡Jamas! ¿Sueñas? Si lo fuera renunciaria...

—Está bien! Me basta con eso. Si tú fueras candidato, habria aceptado el puesto por servir al amigo... i a la patria. Pero no estoi dispuesto a servir la candidatura de Aníbal Zañartu.

El señor SANFUENTES. Ah!...

*

Visita en casa de *Necio*.

En la mesa—entre otras personas—está una hijita de don Aníbal Zañartu—10 años—con álguien de su familia.

Se habla de política i se dice que el ministro del interior será el señor Zañartu.

—Nó, dijo la niñita; mi papá dice que no puede ser ministro porque es candidato.

Silencio.

Niña indiscreta!

*

Don Domingo Godoi i don Aníbal Zañartu se encuentran en una Legacion.

Uno entraba... el otro salia.

Habia niñas hermosas en los alrededores i algunas horas para conocerlas.

Las cadenas de rosas son los lazos de union mas fuertes.

*

Respuesta franca i merecida.

Se encuentran con S. E. el señor Prats, el señor Errázuriz i el señor Vial.

Su Excelencia (en tono de confianza).—Cuanto deseo, amigos mios, que se afirme i consolide este gabinete; pero... no veo concurrir a los amigos de Uds. En mis salones no he visto una sola figura de la alianza...

El señor *Errázuriz* (interrumpiendo).—¿Pero cómo han de venir, Ecxmo. señor, cuando aun no se han ido los leprosos?

S. E. cambió de color i de conversacion.

Exacto.

EL GABINETE HUEVITO

Son seis los señores Ministros... sobran dos para el cuento del huevito. Así i todo el pícaro viejo se lo comerá. Unidos no hacen mella al huevo.

" Inocentes distracnes del Kalifa ."

Veamos si nó.

(Aunque nó; hai uno capaz de tragar pero no de dejarse tragar. Es el zorro del gabinete...)

Claudio.—Descendiente de noble, caballeresco, galante, finchado i... vano=Cero.

Domingo.—Sin un pelo de leso... pero intelijencia embotada por la copa i por las niñas. Tendrá luces... no luz para ver lo que firme=Cero.

Rafael... 000000000... hasta el infinito.

Lauro... Muchos ceros tambien... pero puestos a la derecha de un entero... Dreyffus, por ejemplo.

José Francisco.—Ni espada ni cabeza. Mano que sabe firmar.=Cero.

Eulojio.—Teodolito sin lente. Sabe escribir (léase firmar) mas no leer.=Cero.

Claudio compró el huevito; Domingo lo puso a asar; Rafael le echó la sal, Lauro lo revolvió.

José Francisco i Eulojio lo pasan a S. E. Balmaceda se lo come... i Lauro saca esta cuenta... que envía a Dreyffus:

Lauro.....	1
Claudio.....	0
Domingo	0
Rafael.....	00...
José Francisco.....	0
Eulojio.....	0
Total.....	1.000,000 de francos.

S. E. u O.—V.° B.°—*Balmaceda.*

No hai moraleja.

SAN RAFAEL

Ayer fué el dia del santo de don Rafel Casanova. Estupendo suceso.

La torre de la Catedral se inclinó cuatro centímetros en los momentos de levantarse el sol del Casanóvico dia, como intentando hacerle una venia.

El cerro de Santa Lucía no esperimentó cambio alguno en su posicion topográfica. (Hecho comprobado por el injeniero don Ulojio Allende).

Don Rafel agregó un octubre mas a los sesenta i nueve que ha visto pasar; pero, sin atemorizarse por eso, a las nueve de la mañana, se dirijió, como de costumbre, a tomar su vaso de Koumys a la calle de San Diego, medicamento que le han recetado los facultativos para combatir el reblandecimiento cerebral que le aqueja desde su nacimiento.

A MEDIA MONA

La noche anterior del dia en que el Champudo llamó para ofrecerle la cartera de Relaciones Esteriores a Chumingo, éste habia tenido una parranda tan soberana con el capitan de Ejército don S. P. hasta llorarla i esparramarla íntegra. Chumingo amaneció con la mona viva al dia siguiente i comiéndose unos pequenes i un ulpo estaba cuando recibió el fino recadito del Champudo.

Chumingo no es hombre que se acorta, i aunque la cura aun lo dominaba, tomó el camino de la Moneda i llegó a la sala del Champudo con la confianza i franqueza que da la excitacion alcohólica.

Su estado atmosférico le hizo aceptar al punto el cargo que le ofrecian i sobre la marcha juró por los evanjelios guardar la constitucion i las leyes, eso si que perturbado por un hipo que no lo dejaba libre.

Despues de una conferencia detenida, el Champudo se alejo por un momento de él, dejándolo en su despacho sentado.

Al cabo de diez minutos llegó, i al abrir la puerta vió que Chumingo estaba dormitando, con la cabeza inclinada al pecho i cantando entre dientes:

¡Vivan las parras!
¡Viva, viva el placer!
Vivan las niñas bonitas
Que saben cantar, bailar i... coser!

Asustóse el Champudo de ver la actitud de su Ministro i lo despertó para reconvenirlo paternalmente.

¡Oh! No hai cuidado, señor, respondióle Chumingo: yo he jurado i cuando yo juro, no hai quien jure mejor que yo. Nadie me la gana a jurar: ¿Quiere echar una copa, señor?

—Nó, Chumingo, váyase a dormir i despues vuelve.

—Mui bien señor. Hasta cada instante.

¡Vivan las parras!
¡Viva, viva el placer!
.....

I así salió de palacio Chumingo despues de prestar el juramento de estilo entre luces.

ORÍJEN DE UN NOMBRE

Cuando Nemecio Vicuña era estudiante se distinguió por su amor a la gramática.

El dia que llegaron a la *síncope*, Nemecio se preparó durante 48 horas.

Al dar la leccion el profesor le dijo:

—Ponga Ud. un ejemplo.

Nemecio radiante contestó:

—Mi nombre, pues, señor. Nemecio, sincopado, hace Necio.

El profesor aplaudió la verdad del ejemplo, i desde entónces Nemecio perdió oficialmente la sílaba *me.*

En su casa no encontraron novedad a la gracia del vástago.

EN EL CIRCO

Anoche, una de las damas del circo Catoni, se presentó ante el público con el pecho enteramente cubierto de medallas—suponemos que bien merecidas.

Al verla, un asistente esclamó con un tono lleno de injenuidad: «¡Al fin hai en Chile una persona que tenga mas medallas que el jeneral Valdivieso!»

EL MANDARIN DE MAIPO

El miércoles a las 2 P. M., el ministro Sambalagrama recibió en audiencia reservada al gobernador de Maipo, a quien encontramos poco despues medio cufifo en el restaurant Valparaiso, rodeado de tres medianitos bien parecidos. El hombre estaba contento i hablaba fuerte, pero no accionaba, porque tenia las manos debajo de la mesa. «Se van a fregar conmigo, decia entusiasmado; ya verán si sale Walker de diputado, caramba! Lo tenemos todo arreglado i Sanfuentes será no mas el presidente».

He aquí un tipo curioso, sindicado de algo increible, que pasa veinticinco dias del mes en Santiago en contínuas trifulcas i tiene convertido el departamento en una chingana perenne.

Recordamos a propósito, la siguiente décima, que oimos hace poco, i que es una fotografía del tal individuo, uno de los prohombres de Balmaceda:

Conozco yo un colorin,
Que fué mocho de Santana,
Que abandonó la sotana
I está gobernando en Buin.
Es allí un gran mandarin
De naipe, vihuela i copa,
Torpe maniquí de estopa
Que hace alarde de ser gallo,
Del mas infame serrallo
De jóven i hermosa tropa.

VALDES OREJAS I SUS DURMIENTES

Hace poco tiempo, la Direccion de los ferrocarriles del Estado pidió propuestas para la provision de 120,000 durmientes, propuestas que deben abrirse en la primera quincena de noviembre próximo.

Apénas se supo en Valparaiso, que el hombre de los vastos conocimientos, habia sido nombrado consejero de la direccion de los ferrocarriles, una casa de comercio mui respetable, que habia hecho propuestas para la provision de durmientes, puso a su ajente en ésta, el siguiente telegrama:

«Retire propuesta durmientes. Injerencia de Valdes Carrera en Consejo ferrocarriles, hará competencia imposible. El será único proveedor.»

¡Qué idea tan honrosa de nuestros *hombres grandes*, tienen los comerciantes ingleses!

LAS PRODUCCIONES DE DON EULOJIO

Don Eulojio Allendes, actual Ministro de Obras Públicas, ha dado a luz últimamente un librito mui importante i de gran trascendencia social. Se titula *Arte de heredar a la Suegra*, i como él mismo lo indica, es un estudio práctico del modo de dejar mirando a los parientes i hacer que toda la fortuna de la suegra quede en poder del yerno industrioso.

El señor Allendes es tambien autor de otras obritas importantes como el *Libro de mis hijos*, *El fulminante de la carabina de Ambrosio*, *Las salitreras de Aguas Blancas*, *Método de medir i levantar planos sin salir de mi pieza*, etc., etc.

TELEGRAMAS

Ayer se recibió el siguiente cablegrama, via Panamá i Canal de Suez.

Meca, octubre 18 de 1890.

Al Kalifa Claudio, en su Alhambra de Santiago en Chile.

Desde la tumba del Profeta, vuelto tres veces hácia el Oriente, os saludo a vos, último Abencerraje, i os beso siete veces la nariz, felicitándoos por vuestra exaltacion al lado del Gran Khan de ese Imperio.

Concluido vuestro período, podeis veniros aquí, a la Meca, donde sois estimados por vuestras lanas...

Que Alah os guarde i que las huries de ese Imperio os colmen de placeres.

Arum-Khali.

LA CARICATURA

DISTRACCIONES INOCENTES DEL KALIFA

Gozando del fresco ambiente
Que discurre entre el ramaje
Nuestro oriental personaje
Está a la *dolce farniente.*

A su redor los mosquitos
Por acercársele litian
I al gran Kalifa fastidian
Los diablos de animalitos.

I aunque dos huries bellas
Al gran Kalifa abanican
Siempre las moscas le pican
Dejando en su rostro huellas.

¿Bellas, dije? pues, no hai tal,
Que ámbas son mucho mas feas
Que ministros con libreas
O borricos con bezal.

Pero ello es que aunque así son
El Kalifa las estima,
Las acaricia i las misma
Como a niño regalon.

I ellas con él coquetean
Mirandolo con sonrojos
I dando vueltas los ojos
Al gran Kalifa marean.

I entre el sumo perfumado
Que embalsama el suave ambiente
Goza del *dolce farniente*
El Kalifa, recostado

Sobre hamaca blanda i suave,
Miéntras su imajinacion
A la azulada rejion
Se remonta como el ave.

I el Kalifa dormitando
De muelle hamaca al meneo
Dice: «cumplí mi deseo,
Soi un Sha»... pero soñando.

I así las tardes serenas
Pasa el Kalifa gozando
I entre perfumes soñando
Para alijerar sus penas.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 29 de Octubre de 1890 Núm 66

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

OCTUBRE 29 DE 1890

EL VIAJE DE S. E.

Con un cargamento de sustos i acompañado de un enjambre de zánganos salió en las primeras horas del sábado, camino del Malleco, S. E. el Presidente de la República a buscar en el trayecto del viaje i en las selvas vírjenes de la araucanía la popularidad de que carece por estos mundos el singularísimo caballero.

El viaje del Excmo. presidente ha obedecido a móviles poderosos, de los cuales, estamos mui seguros se habrá hecho ya cargo el pais entero.

Primero: S. E. no podia dejar de solemnizar con su presencia esa importantísima obra, que, inaugurada durante su administracion, pasará a la historia conjuntamente con el nombre del mandatario chileno que títulos mas que suficientes tiene para hacerse inmortal, por... sus desatinos i calaveradas.

Segundo: presentándose una magnífica oportunidad para lucir la real persona, no era posible que S. E. dejara de salir de la capital rodeado de todos los zánganos de su colmena, i suelta al aire la blonda cabellera, tuviera el grato i paternal placer de saludar en las estaciones de tránsito a tres o cuatro representantes de su amado pueblo, i a los tímidos empleados públicos, que por fuerza de tremendas circunstancias tienen que decir negro aunque ello sea blanco como la inmensa cordillera que es testigo del malestar político que nos aflije.

Ha ido S. E. i ha vuelto sano i salvo gracias a las precauciones que tomaron los que solícitos velan por su preciosa existencia contra estos nihilistas que hoi invaden al pais i que a toda costa pretenden hacer volar al querido piloto, o contra maestre, como se quiera, de la nave del Estado.

Ha ido S. E. i ha vuelto convencidísimo de que las provincias del sur le pertenecen i que puede contar en ellas, cuando ménos, con los intendentes i gobernadores i todos los empleados de las intendencias i gobernaciones.

Ha ido S. E. i ha vuelto despues de haber tenido la grata satisfacion de verse mareado por el bullicio servil i palaciego de los banquetes, que han dado en su honor los que por fuerza del estómago tienen la obligacion de quemar incienso a sus plantas i halagarlo con la espontaneidad mas presentable.

Ha ido S. E. a lucir, temblando de miedo, su figura de hombre i su escaso tino de mandatario.

Ha ido S. E., al son de cascabeles, a darse el gusto de que un peloton de mercenarios le rindan en el camino el homenaje de su servilismo.

I ha vuelto el Jefe del Estado intacto, completo, íntegro i entero para dicha de esta tierra que habria vestido eterno luto, si la locomotora que lo conducía, hubiera volado por los aires i con ella un esbelto talle i una rizada melena.

LA CORTE

DON RAFAEL CASANOVA

MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PÚBLICA

Quiere don José Manuel
Rodearse de buena jente
I encontró mui complaciente
A mi buen don Rafael.

—¿Me acompaña?... Estoi dispuesto
Para servir al señor.
—Eso es ser hombre de honor
Tan bueno como modesto!

Don Rafael aceptó
I dijo José Manuel:
Si el pueblo fuera Rafael
Como gobernara yo!

FUEGO EN GUERRILLA

EL CALIFA I SU ALHAMBRA

Cuando el Califa Vicuña terminó la construccion de su *Alhambra*, escribió una carta a Castelar, anunciándole ese acontecimiento.

Castelar caló al Califa desde que leyó las primeras líneas de la carta i, al contestársela, despues de felicitarlo *ardientemente*, le decia: «De modo que usted será en Chile el último Abencerraje.»

TRISTISIMA SITUACION PECUNARIA

Ha llegado a tal estremo la situacion pecunaria de Anselmo Blanlot, ¡achis! que, obligado por ella, hubo de declarar al Champudo cuando éste le ofreció una diputacion en propiedad, que no podia aceptarla.

—Señor, le dijo, con los fueros de diputado no puedo mandar a la plaza i el sonante no es ya lo que mas alumbra en mis bolsillos.

—Pero don Anselmo ¿i su profesion?

—¡Ah! señor, dos pleitos que tenia los perdí i otros que me iban a dar, no han venido.

—¿I el sueldo como redactor de *La Nacion*, no se lo pagan?

—A veces, señor, pero es tan insignificante i la familia tan numerosa!

—¿I ahora ¿que desea?

=Un juzgado de letras en cabecera de provincia.

—Lo tendrá, don Anselmo.

Ya ven, pues, nuestros lectores que Blanlot ¡*achis*! renuncia a su diputacion por la estrechez pecuniaria que lo oprime.

A CAMISA DE ONCE VARAS

El dia en que el Ministro don Rafel Casanova se presentó por primera vez a la sala de su despacho, hizo llamar al sub-secretario señor Amunátegui a fin de informarse sobre lo que habia que hacer.

Encima de la mesa del Ministro habia una ruma, de despacho por firmar, de mas de un metro de altura.

—Supongo, señor Amunátegui, que las atenciones que demanda el Ministerio serán insignificantes, dijo don Rafel.

—Así, así, señor. Por de pronto aquí tiene Ud. el despacho que hai que firmar, contestó Amunátegui, indicándole lo que habia sobre la mesa.

—Esto que oyó don Rafel, salió a tropezones para afuera en direccion a la sala del presidente Champudo.

—Excelencia, por Dios, esclamó cuando se encontró en presencia de éste, estoi abismado. Yo he aceptado el puesto de Ministro por amistad personal para con V. E. pero, en manera alguna para sobrellevar una tarea superior a mis fuerzas.

—Cómo así, don Rafel. ¿Qué es lo que me dice?

—Yo soi, Excelencia, un hombre viejo, gastado i un poquito flojo, i, hoi al presentarme al Ministerio, el sub-secretario a puesto sobre mi mesa una ruma de despacho de mas de un metro de altura. ¿De dónde saco yo fuerzas, Excelencia, para echarme a la cabeza ese *maremagnum* de papeles? Si no hubiera mas que hacer que firmar, estaria mui bien; pero imponerme de todo es imposible.

—No se le dé nada, don Rafel, interrumpió Champudo golpeándole amistosamente un hombro; firme Ud. no mas con confianza. Julio ha revisado ya todo el despacho.

—¿Qué Julio, Excelencia?

—Cuál ha de ser pues, señor: Julio Bañados.

—¡Ah, ¿Muzard? Espléndido. En tal caso, nada he dicho.

A JOSÉ MANUEL, EL MAGNIFICO

PRIMERA AMONESTACION

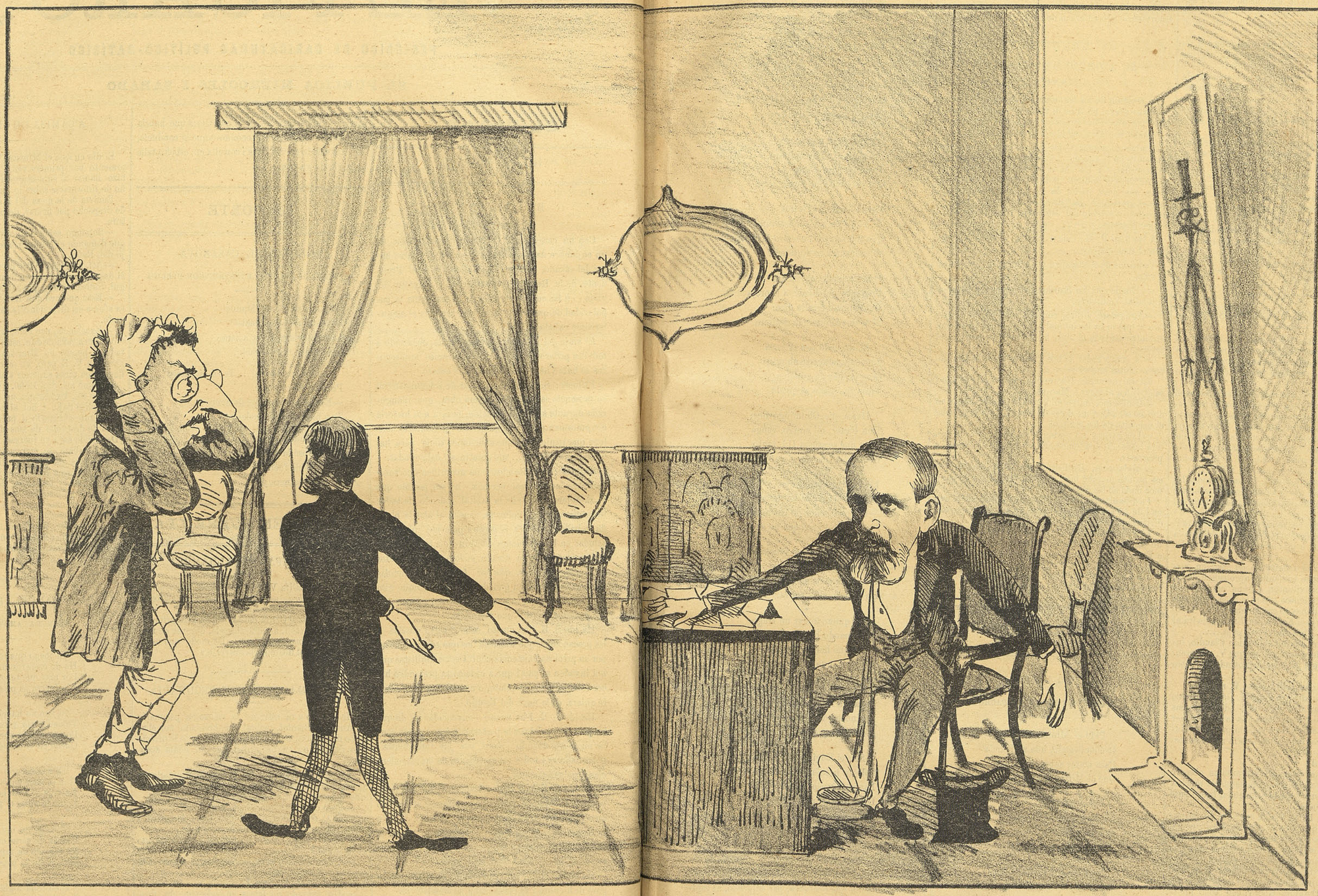
El juego que estais jugando
Ha de costaros mui caro,
Por mas que tengais el mando
I la fuerza os preste amparo.

Si aun no habeis perdido el juicio,
Volved atrás, ¡vive Dios!
Porque puede que ni indicio
Quede en el mundo de vos.

El mandatario que olvida
Honor, conciencia, deber,
Entrega al azar la vida,
I, con la vida, el poder.

Tenedlo así mui presente,
Porque de veras os hablo,
No sea que de repente
Meta al fin la pata el diablo;

I, en toda regla i con arte,
Cuando durmais en sosiego,
Voleis... al planeta Marte
Entre el estruendo i el fuego.



"El Ministro de Relaciones Exteriores en su despacho."

EL RECLUTAMIENTO

La noche de la víspera de la partida de Champudo al Malleco, los salones de la Moneda estaban llenos de *distinguidos* personajes, a cada uno de los cuales Balmasiútico invitó para que formara parte de su comitiva al dia siguiente.

El mayor número de ellos que presajiaban la ridiculez del viaje al Malleco, se escusaron de alguna manera.

—Don Rafael, dijo Champudo a su secretario de justicia, espero que usted tendrá la bondad de acompañarme mañana.

—Exmo. señor, contestó aquél, todo el dia me he sentido mal del cerebro i creo que un viaje me haría mucho mal.

—¿I usted, Gabriel, supongo que no me privará de su compañía? dijo Champudo, dirijiéndose al garrotero Vidal.

—Imposible me es, excelencia, salir de Santiago. Tengo reumatismo en las dos piernas i los médicos me han prohibido que me mueva.

—Vaya, cuánto lo siento. Contigo si que cuento, Julio, dijo, dirijiéndose a Bañados Muzard.

—Mi querida excelencia, lamento profundamente no poder asentir a sus deseos. Estoi de parto.

—¡Cómo! ¿tú de parto?

—No, excelencia, yo personalmente nó.

—¡Ah, comprendo!

LOS PLANES DEFENSIVOS

Una de las primeras ideas que concibieron los ladinos personajes que componen el actual Ministerio, fué la de arbitrar los medios para librar a Champudo de algun golpe de mano cuando efectuara su viaje al Malleco.

El Kalifa Claudio, en una reunion que celebraron con tal objeto, espuso: que ántes de tomar una determinacion en órden a ese punto, creia conveniente solicitar del señor N., que ha estado largo tiempo en Rusia, datos completos respecto de las medidas que toma el Czar para resguardar su persona cuando viaja de un punto a otro. Aprobada la indicacion del Kalifa, se dirijió éste a casa del señor N. i le rogó que le redactase un pliego, indicando todas las prácticas de que hace uso la Corte Rusa para burlar los atentados de los nihilistas contra la persona del Czar.

Obtenido el pliego, los señores Ministros se reunieron en la sala de despacho del Ministerio de la Guerra, junto con un gran número de jefes superiores del Ejército.

Leido en alta voz el documento en cuestion, mereció la mas entusiasta i unánime aprobacion de los presentes. Todos convinieron en que poniendo en práctica los procedimientos rusos, la vida de Champudo quedaba ámpliamente asegurada.

—¡Claro está! dijo el Kalifa, Su Excelencia irá al Malleco i regresará libre de polvo i paja.....

—Libre de polvo, nó, mi señor don Claudio, interrumpió don Rafel Casanova, porque V. comprende que no seria fácil impedir la entrada de tierra menuda al tren.

—Así es, así es, don Rafel, tiene V. razon,

—Pues, señores, dijo el Jeneral Gana, yo creo que podíamos tomar otra seguridad ademas de las que se indican en el pliego. Seria ella la de disponer que un piquete de cazadores a caballo precediera inmediatamente al convoi. Así no habría nada que temer.

¡Asombro jeneral!

—Esa indicacion tiene sus desventajas, observó don Ulojio Allendes. El viaje demandaría muchas horas, ya que el convoy no podria andar lijero pues atropellaría al piquete.

—Pues, no me habia fijado, contestó el jeneral Gana. Es verdad que existe este tropiezo; pero no se puede negar que mi idea seria espléndida, brillantísima si hubiera caballos bast nte lijeros para que no se dejaran alcanzar por la locomotora.

—¡Bah!, con pedirle a algun *sportman* unos ocho o diez de sus caballos de carrera, se remediaría todo, interrumpió Domingo Godoy, con tono malicioso i lleno de ironía, como diciendo: «Jeneral, qué imbécil es V.!»

—Vea, tiene razon, Domingo, contestó el Jeneral.

—I, en lugar de caballos, ¿no seria mejar utilizar burros? observó don Lauro Barros.

—Protesto de que se me dirijan alusiones personales, dijo Valdes Orejas que en esos momentos entraba a la sala.

Por fin terminó la discusion aceptándose como mas práctica la medida de que una locomotora extraordinaria precediera al convoy.

EL REGRESO DE CHAMPUDO

La estacion de los ferrocarriles del Estado se encontraba ayer a las 5 de la tarde invadida por completo por una concurrencia *escojidisima* ansiosa de presenciar el arribo del Quijote Balmasiútico.

Estaban presentes todas las bandas de música existentes en la capital, todos los empleados de los ferrocarriles,—a los cuales se notificó préviamente,—el Centro Político de la Juventud *Liberal* en masa, una gran parte de la policía disfrazada, i todo el gremio de gariteros de la capital bajo el inmediato comando del *estimable* Intendente Guillermo Macana.

A las 5.40 P. M., mas o ménos, entró a la estacion el real convoy.

Todos los ojos buscaban a Champudo, pero no se le veia.

—¿Dónde está Su Excelencia? preguntó Macana al jeneral Valdivieso.

—Aguárdate, hijito, contestó éste. Yo no sé que será lo que le ha hecho mal al amo. El hecho es que durante casi todo el viaje ha venido encerrado en el escusado.

—Se comprende: pobre Presidente, lo han hecho pasar tantas angustias.

En ese momento, Champudo salió del *cuartito* i se dirijió a abrazar a Macana.

—Guillermo, amigo mio, cuanto placer tengo en abrazarte. ¿Qué me dices de nuevo? ¿cómo marcha el negocito de los garitos?

—Los garitos no andan bien, porque la prensa está haciendo denuncios mui sérios que no los dejan progresar.

—Mala cosa, Guillermo. Es indispensable que ese asunto marche bien, pues de otro modo no haremos nada en las elecciones.

I así hablando, Champudo acompañado de Macana i de 18 edecanes salió a tomar su carruaje para dirijirse a Palacio.

Llegando a la Moneda, ordenó que se le preparara un baño de asiento i que llamaran inmediatamente a Enrique Sanfuentes para que le encrespara los seductores bucles de la melena.

Hecho lo cual, se instaló en su trono a esperar la llegada de todo el gremio de *pateros*.

LA CARICATURA

EL MINISTRO DE RELACIONES

ESTERIORES EN SU DESPACHO

Pide el Ministro frances
Recien llegado, una audiencia
Para tratar sobre un punto
Que al Ministerio interesa.

Concédesela i Fanor
Le dice mañana venga,
Que en cuatro o cinco palabras
Todo el negocio se arregla.

Se va el Ministro i al dia
Siguiente, temprano llega
I hasta donde está Fanor
Sin decir si se puede? entra.

—*Bon jour, Monsieur Velasco*
¿Votre santé?—Oh, mui buena
—¿I la suya? *¿comment dites vous?*
—¿Qué cómo se halla su abuela...?

El Ministro que no entiende
De castellano una letra,
Con lo que Fanor le dice
Todo en ayunas se queda.

Al fin despues de charlar
I de hacer no corta espera
Dice Fanor: "Monsieur Harmand,
Vamos, que la hora se acerca.

I a tratar del negociado
Dreyffus, el enviado entra
Precedido por Fanor
Que va haciendo reverencias.

Mas, al entrar a la sala
Velasco i Enviado observan
Que ¡oh estupor! nuestro Ministro
Se encuentra como tetera.

Mui alarmado el frances
Pregunta ¿qué hai? a la oreja
De Fanor, i éste le dice:
Si es que Chumingo buitrea.

El Enviado con la boca
Descomunalmente abierta
Sin cambiar de posicion
Tieso en la sala se queda.

Hasta que Chumingo dice:
Don Fanor, mi amigo, venga
¿Por qué se asusta Ud. tanto
Como si a Lucifer viera?

I ese gringuito, Fanor,
¿Qué es lo que de mi desea?
—Ese es el señor de Harmand.
—¡Hombre! ¿por qué no se acerca?

«Atráquese, buen *musiu*
I déjese, de leseras;
Los escrúpulos no se usan
En esta bendita tierra.

«Si quiere tomar un trago
Se lo mando buscar cerca,
Como que hai un guachacai
Por aquí, que es cosa buena.

¿No quiere, musiú? entonces
Váyase a la misma Meca,
I a incomodarme ¡caramba!
¡Cuidado! que otra vez vuelva.

Sale el Enviado, i Chumingo
Solo en la sala se queda;
Fanor al verlo, mejor,
Dice, que un rato la duerma.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Fígaro». Bandera 41.*

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 5 de Noviembre de 1890 Núm 67

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 5 DE 1890

EN EL ESPLENDOR DEL RIDÍCULO

Permitid, Excelencia, que *El Figaro*, despues de haber estudiado con el detenimiento debido el objeto i resultado de vuestro paseo de desahogo por las rejiones de la Araucanía, os diga, con el debido respeto que el papel que por allá desempeñasteis fué (perdonad la espresion que es dura pero mui sincera) enormemente ridículo.

I no podia suceder de otro modo, Excmo. señor, desde que os hicisteis acompañar por una jauria de hambrientos canes que andan siempre al olor de las viandas de los banquetes; ordenasteis un monton de precauciones para resguardar vuestra real persona, apesar de que ibais por el campo «de los vuestros» i, por último, con ese tecnicismo que todos os reconocemos, disertásteis, «entre los vuestros», sobre injeniería con una verbosidad que causó espanto, i os declarásteis autor del proyecto de la grande obra que inagurábais e injeniero a quien no arredran las profundidades del valle ni la altura de los montes.

Hicisteis mas, Excelencia: quisisteis oscurecer la gloria del que concibió en sus proporciones jigantescas esa obra, en cuya construccion mirarán mañana nuestros hijos, como miramos hoi nosotros, no vuestro nombre, sino el de Aurelio Lastarria.

Todo esto hicisteis, Excelencia, en el breve espacio de tres dias, i en tan cortísimo tiempo os pusisteis en todo el esplendor del ridículo. Teneis, no puede negarse, especial aficion a él.

Los que por estos mundos solo hemos tenido el gusto de leer vuestras disertaciones, habriamos dado—a tenerla—una melena como la vuestra i algo en plata por oirlas de vuestros labios.

Porque debe ser algo divino, Excelencia, oiros hablar sobre hidráulica i discurrir sobre puentes i calzadas!

Permitid una comparacion. Anda por estas calles de Dios un pobre insano, llamado Emanuel Adriazola, a quien le ha dado la manía de creerse un consumado astrónomo; i junto con hacerse dar el título de «Terro atmosférico» hace largas disertaciones sobre las constelaciones i el tiempo, anunciando lluvias i cataclismos, con una verbosidad mui parecida a la que gasta cierto presideute de una nacion sudamericana.

Pues bien, Excelencia, *El Figaro* piensa que al hablar vos como lo hicisteis en el Malleco, estuvisteis a la altura de vuestro tocayo i colega. Colega por la ciencia de ámbos.

I no creais, Excmo. señor, que esta comparacion es mala. Bien podriamos haberos llamado teodolito sin lente, pero hemos creido que entre vos i Adriazola hai una semejanza mui visible i que ámbos llegareis a ser con el tiempo «mártires de la ciencia.»

FUEGO EN GUERRILLA

¡QUE FENÓMENO!

El hecho que vamos a relatar es, como se dice, «para la risa».

Existe álguien que se haya imajinado alguna vez al pacífico jeneral Valdivieso—el de las condecoraciones por docenas—con la bilis revuelta? Claro está que nó.

El jeneral tiene un temperamento mui parecido al de *cocan* Aspillaga: no se inmuta aunque le digan *Samba canuta*, ni aunque se venga el mundo abajo, siempre que le aseguren naturalmente que no hai peligro para su persona.

Pues bien, esto no obstante, el condecorado i manso jeneral, hace pocos dias, se *encendió* con una raspita que le echó el Ministro-Jeneral Gana, como se enciende la magnífica cal de Lo Aguirre cuando le echan agua.

I no hubo santo ni santa que lo calmara.

Hizo renuncia, en terminos categóricos, de su puesto de Inspector Jeneral de la Guardia Nacional, i sin decir mas, se largó para Quillota, en donde se encuentra en este momento *emperrado*, sin hacer caso de las órdenes telegráficas que, a cada instante, le trasmiten S. E. i el Ministro.

La naturaleza humana por apática que se manifieste en algunas personas, no deja en algunas ocasiones entrar en actividad.

Cuando la historia diga a nuestros descendientes que el jeneral Valdivieso tuvo un momento en su vida en que se amarró los calzones i se puso en sus trece, nadie lo creerá i, sin embargo, el hecho está todavía palpitante.

LA CARICATURA

¡AL MALLECO!

I

«ENCOMENDÁNDOME A SANTA POLICÍA»

Para ir a inaugurar
Del Malleco el gran viaducto
Hizo mil preparativos
El maricueca Champudo.

Una vez todo dispuesto,
En la noche de la víspera
Balmasiútico a su pieza
A rezar fué de rodillas.

I delante de una imájen
De la Santa Policía
Oró con mucho fervor
Durante una hora seguida:

«Santa, santa de mi amor,
«Que sois ahora mi guia
«No me abandones, te pido
«Ni en la vuelta ni en la ida.

«Ahuyenta de la línea,
«Al Cuadrilátero, hijita,
«Pues asi, no de otro modo,
«Podré conservar la vida.

«No permitas que en el viaje
«Encontremos dinamita
«Ni que los puentes se corten,
«Ni que se rompa la via.

«Ni que algun convencional
«Se presente a nuestra vista
«Pues si tal sconteciera
«De impresion me moriría.

«Otro servicio pequeño,
«Te pido con alma i vida:
«Que no se aflojen mis muelles
«Durante la travesía.»

Así con esas palabras,
I en tono de sacristía
Champudo se encomendaba
A la Santa Policía.

Despues de una noche negra
I de crueles pesadillas,
Llegó, sin mas novedad,
El dia de la partida.

A las seis de la mañana,
A pesar de que sabía
Que una tremenda desgracia
A su familia aflijía,

Se dirijió a la estacion
Con toda su comitiva,
Llevando tambien con él
A dos de las princesitas.

II

EN MARCHA

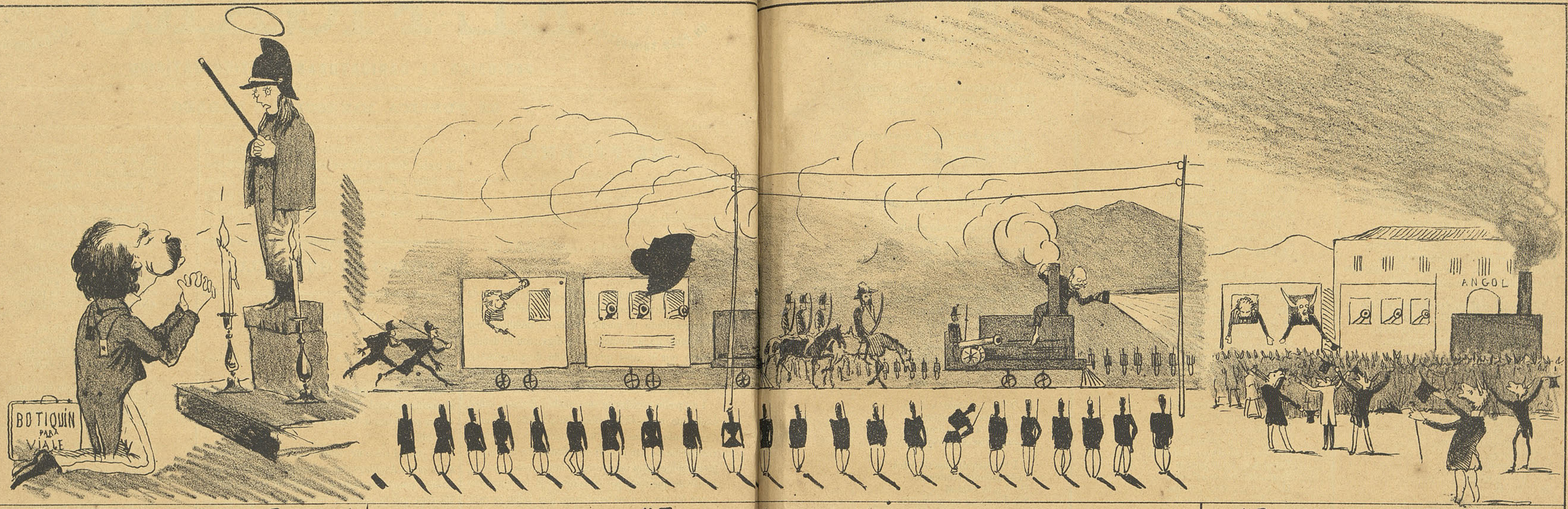
Poco antes de la siete, la campana
De la estacion anuncia la partida,
I segundos despues, pausadamente
El real convoy avanza por la via.

Todas las precauciones se han tomado
Para evitar que el *digno* Presidente
Víctima pueda ser del nihilismo,
O de la oposicion de un golpe aleve.

A ámbos lados de la linea férrea
Columnas de soldados hacen guardia
Con órden de matar hasta a las moscas
Si pasar esas filas intentaran.

De carnasa adelante marcha sola
Una locomotora reforzada

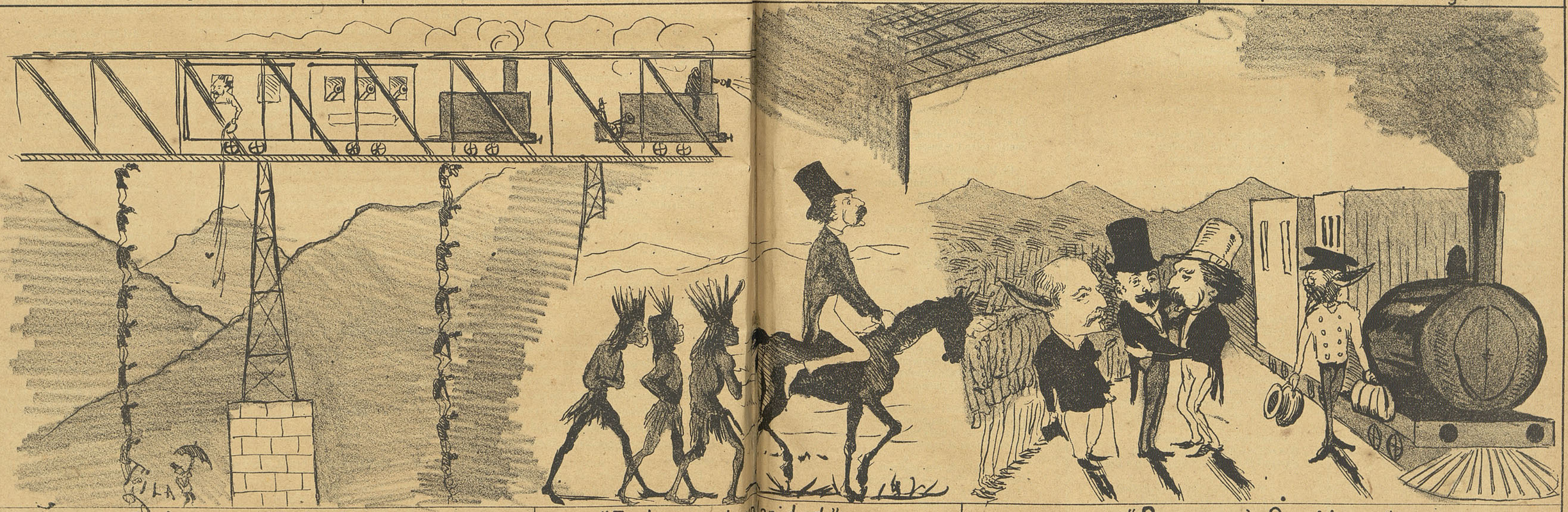
¡ AL ALLECO !



"Encomendándose á Sta Policia."

"En mara"

"Recibimiento á Angol."



"Inauguracion del Puente."

"En busca de p aridad."

"Regreso à Santiago."

Con dos cañonss de feroz calibre
I acompañados de quinientas balas.

Perez de Arce, el *Catástrofe*, va en ella
Como hombre competente en el oficio
Dispuesto a conjurar cualquier ataque
I a zurrar al autor con cruel martirio.

Insuficiente halló la luz del dia,
I como es, ademas, *corto de vista*,
Proporciónose una linterna enorme,
Para alumbrar con perfeccion la vía.

Marchan despues: el infeliz Babosa
I un piquete de cuatro granaderos
Montados todos cincos en sendos chuzos
Rivales de Saint Víctor i Orompello.

El tren presidencial marcha enseguida
Compuesto de una máquina i dos carros
En uno de los cuales va el Champudo
I en el otro cañones i cien pacos.

En el propio wagon de Su Demencia
Se hallan sentados: diezinueve pijes,
Treinta i dos sin vergüenza, diez ladrones
Dos presidarios, i de piojos miles.

La marcha cierran del sin par cortejo
Hermosos miembros del *pacuno* gremio
Dispuestos, por amor a su Excelencia,
A corretear *a pata* hasta el infierno.

III

RECIBIMIENTO EN ANGOL

No hubo en el viaje choques
Ni cataclismos
Pero si enormes sustos
I parasismos,
El Presidente
Se lo pasó sentado
En el *bufete*.

Entre los invitados,
Como hemos dicho,
Iban varios rateros
De lei i oficio,
I en consecuencia
Pronto desaparecieron
Varias maletas.

Las pérdidas se esplican
Naturalmente
Si se piensa en que estaban
Allí presentes:
Bonilla Gana,
Ruben el pijesillo
I su comparsa.

A Angol por fin llegaron
Todos borrachos
Formando una algazara
De dos mil diablos;
I cosa rara:
En la estacion no habia
Una alma humana.

Pero, en cambio, no pocos
Eran los burros
Que esperaban anciosos
Dando rebuznos
Para dar cuenta
De que en el tren venia
Valdes Orejas.

Al descender del carro
Campudo i Vastos,
El asnal entusiasmo
Fué ilimitado:
Qué serenata!
¡Si aquello parecia
Un coro de Hadas.

Llevado fué Campudo
A la Intendencia
En donde lo esperaban
Con buenas piezas.
La comitiva
Por hospedaje tuvo
La Policía.

IV

«INAUGURACION DEL PUENTE»

Mui de alba al siguiente dia
I de la música al son,
Champudo mui coqueton
Con toda su compañía
Partió para Araucanía
Llevando: frailes, soldados,
Ministros, jueces letrados,
Curas i gobernadores,
Intendentes i señores
Adulones arrastrados.

Pocos momentos despues
La locomotora avisa
Que el Malleco se divisa.
Todos piensan a la vez
Que el momento llegado es
De rezar. ¡Pobre Champudo!
Disimular jamas pudo
El pánico i el terror
I se abraza con amor
De Valdes el Orejudo.

Pára el tren ántes de entrar
Al puente, pues Su Excelencia
Ha resuelto, por prudencia,
Que, a fin de seguro estar,
Se debe el puente apoyar
No únicamente en machones
Sino tambien en montones
De soldados superpuestos,
A fin de evitar denuestos
De los partidos bribones.

Una vez cumplimentados
Los raros caprichos reales,
I previstos ya los males,
Los convoyes maneiados
Por Perez de Arce i Bañados,
Penetraron en el puente
Produciendo incontinente
Un gran golpe de diarrea
Que dejó en situacion fea
Al infeliz Presidente.

Una vez al otro lado,
Valdivieso el edecan
Notó, con terrible afan,
A Champudo desmayado
I enterito embadunado.
—¿Qué hacer? se dijo. por Baco!
—No hai mas que el calzon le saco
A Su Excelencia, i al punto
Para arreglar el asunto
Reclamó su ausilio a un paco.

Vuelto en sí el sin par payaso
Se paró al borde del puente
I con voz clara i potente
Dijo: «Señores, el caso
» Es que hemos dado un gran paso,
» I aunque mi voz no tenga eco,
» En honor de mi... chaleco
» I de mi injenio preclaro,
» Inaugurado declaro
» El Viaducto del Malleco».

V

«EN BUSCA DE POPULARIDAD»

Despues de inaugurado el monumento,
El gran Champudo de entusiasmo henchido,
De llenar su mas *noble* cometido
Declaró que llegado era el momento.

I aunque mas que verdad parece cuento,
De su *inmenso* prestijio convencido
I deseando buscarse un gran partido
Ordenó le ensillaran un jumento.

I cual otro Quijote enamorado
Que sale a conquistar su Dulcinea,
Sirviéndole de Sancho el gran Leon Prado,

I marchando, ademas, bien escoltado
Por *güeñis*, i de pijes gran ralea,
En busca de *opinion* fué entusiasmado.

Cada cincuenta pasos Su Demencia
Para echar un discurso se paraba;
Un discurso notable en que enzalzaba
A Enrique Salvador, con elocuencia.

«Enriquito, decia Su Excelencia,
«Es un dije, un portento, (i suspiraba),
«I yo que le amo cual sincera esclava
«Le quiero regalar la Presidencia.»

La propaganda se hizo con esmero:
Champudo facinó a los electores
Con su palabra i lójica de acero:

Vergara José Luis i Pinto Agüero
Al hacer su papel de ejecutores,
Dirán: «*Votos Sanfuentes*=0.»

VI

DE REGRESO A SANTIAGO

Despues de llevada a cabo
Tan benéfica campaña,
En que tantas simpatías
Su Demencia cosechara,

Todos pensaron al punto
Que el momento era llegado
De acomodar las maletas
I regresar a Santiago.

Silvó la locomotora,
¡Abur! se dijo al Malleco,
I el convoy se puso en marcha
Con cada pije en su asiento.

Orden terminante dióse
A los jefes de estaciones
De dejar la línea limpia
Para los reales convoyes.

I los maquinistas de éstos
Instrucciones recibieron
De ir a la capital
Sin detenerse un momento.

Así se hizo, pues temían
Que en vista del gran cariño
Que al Presidente guardaban
Los pueblos grandes i chicos,

En mas de alguna estacion
Lo sacaran de su coche
I le dieran con gran júbilo
Tónica vuelta de azotes.

En ménos que canta un gallo
El séquito de Champudo
Arribó, pues, a Santiago
Sanito, salvo i robusto.

En la estacion esperaban,
Claudio el Kalifa i Sanfuentes,
Desesperados de ganas
De besar al presidente.

Estaba tambien Mackenna
El jefe de los garitos
Con su facha de ratero
I su cara de bandido.

Dieziocho bandas de música
Treinta pacos, allí habia,
Todo el personal en masa
De la seccion de pesquisas.

Llegó el tren, i el entusiasmo
Salió de madre al momento:
¡Viva Champudo! gritaban,
¡Viva Valdes el jumento!

¡Viva Muzard! viva Claudio!
¡Viva Godoi el cuequero!
¡Viva Ulojio el mata suegras!
¡Viva Muñoz el huevero!

I en medio de esta algazara
Sanfuentes, Claudio i Mackenna
Condujeron a Champudo
Al Palacio de Moneda.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 8 de Noviembre de 1890 Núm 68

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos TARASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 8 DE 1890

EL PRINCIPIO DE LA LUCHA

Ha principiado ya a librarse la batalla electoral que decidirá de la suerte que nos espera i que pondrá de manifiesto quiénes son los mercaderes de la política i los que usufructuan con este desquiciamiento administrativo.

Los hombres honrados, los que no miran sino el bien de la patria i el bienestar del pueblo, se han presentado al puesto del deber sin mas escudos que la legalidad i el derecho i han tenido que combatir allí contra el abuso i el atropello, el cinismo i la audacia, la bribonada i el fraude, armas de que se valen los ajentes del gobierno para alcanzar un triunfo que han de ver convertido en derrota, porque la nueva lei les ha cerrado las puertas por donde empujaban masas inconcientes que servian despues a sus propósitos, vendiéndoles sus derechos a fuerzas de amenazas o cuando mas por unas cuantas monedas.

Los ajentes del gobierno están desesperados, i en su loco afan por triunfar o por reunir algunos inscritos siquiera, reparten locas proclamas, incitan al pueblo i se hacen víctimas de la opinion pública que desde hace tiempo los ha condenado.

Nada respetan los ajentes del gobierno. Buscan en los garitos i en las inmundas cloacas de apartados barrios grupos de adeptos que llevan a las mesas, donde son justamente rechazados porque van en contra de la lei. Ellos desean vengarse; i para lograr esto objetan sistemáticamente a toda persona honrada i decente, consiguiendo con esta táctica, cuando mas, retardar por algunas horas las inscripciones de estos.

Este es el espediente de que hacen uso los ajentes del gobierno, bandada de pillos i merodeadores que andan haciendo méritos para acercarse al presupuesto, a fin de saciar el hambre que los devora i que tratan de satisfacer a toda costa, aun siendo la burla de los que los ven desempeñando un papel triste i miserable. Porque es cosa sabida que estos ganapanes no sirven a sus ideas, que no tienen, sino que son instrumentos degradantes que hacen lo que se les ordena, halagados por una piltrafa que se les promete i que no verán, pues, no es misterio, sino cosa conocida en Santiago, que los amigos del rei, despues de la lucha, dan con las puertas en los hocicos a los que fueron sus instrumentos serviles.

I si no que lo digan los que no hace mucho fueron arrojados del Club de la Moneda, despues de haber servido i espaldado a los amigos i compinches del gobierno.

I cosa rara, esos mismos a quienes se despidió como a peones hoi se arrastran al rededor de las mesas inscriptoras, sirviendo siempre al gobierno.

¡Se conoce que en esta tierra hai muchos sinvergüenzas i amigos del rigor!

FUEGO EN GUERRILLA

EL ESTILO ES EL HOMBRE

Adivinen nuestros lectores de quien es el siguiente discurso:

«Sabe la Honorable Cámara que en mi hidalga condicion de caballero Arcadiano, ni acojí con mano espúrea las enbiestas insinuaciones de la insidia vil i procelosa, ni encorvé la cerviz al fragoroso estampido de las ballestas de Bizancio. Mi norma predilecta i nítida estrechada en efusivo abrazo con mi azulada i purpurina estirpe, ha trepado con oriental altivez los marmóreos peldaños de la omniciencia pastoril, sin que las breñas fuljentes de los estruendosos páramos, ni las diamantinas variantes del íris hayan conseguido desvirtuar el curso soporoso i dogmático de los principios.

Don Balta (*interrumpiendo*).—Bájese un poquito, don Claudio, pues, si continúa en ese tono va a tener que hacer la peroracion a cañonazos.

(*Continúa el orador*). «¡Horror! ¡horror! La butifarra de las desoladas cabañas de la antigua i vetusta Etruria, enroscada en la alabastrina garganta de Cleopatra, la ardiente coronada del Mediterráneo... ¡Horror! ¡horror!... el sinfónico i arjentino cantar de los reptiles encantados del charco de Júpiter no remonta sus melodiosos sones hasta la cúspide abrillantada de mis acrisolados i vírjenes antecedentes.....»

UNION, UNION, SIEMPRE UNION

En la situacion estrema
En que nos ha colocado
El hombre que lleva a tema
Dejar al pais burlado,
Se impone un árduo problema
Que ha de ser solucionado,
Sin ardid ni estratajema,
I en bien sólo del Estado.

Este problema es la union,
Abierta, franca i sincera,
De todo bando o fraccion
Que a la patria servir quiera,
No por amor al turron,
Cual haria una ramera,
Sino amor por la nacion
En que el sol nacer lo viera.

El pueblo ésta union reclama,
Como un deber de civismo,
Hoi que inícua, indigna trama
Lleva el pais al abismo;
Hoi que un man on nos infama
Con cínico despotismo,
Hoi, en fin, que el pecho inflama
El fuego del patriotismo.

La voz de órden está dada:
¡Union, union, siempre union!
¡Ruda, tremenda jornada
Espérase a la opinion!
Pero eso no importa nada
Si viril resolucion
Empuja a toda alma honrada
Al trabajo i a la accion.

El que por vanos temores
Por inercia o por bendito,
En el libro de electores
Deje de encontrarse inscrito,
Aunque le cueste sudores,
De atropellos esté ahíto
I pierda hasta los colores
¡Sea por ello maldito!

Marchemos a la batalla
Así armados de esta suerte,
Dando aliento al que desmaya
Castigando al que deserte,
Que el derecho es dura malla
I al mas débil hace fuerte,
Siempre que audazmente vaya
A la victoria o la muerte.

El honor de Chile exije
Luchar, luchar i luchar,
Cuando un *sirviente* se erije
En el AMO de su hogar;
Si el alma de esto se aflije
No hai por qué desesperar;
¡La nacion es la que elije!
¡¡A inscribirse i a votar!!.....

DIÁLOGO

Don Claudio.—¿En cuánto tiempo me pondria V., Don Balta, al corriente de todo lo que necesita saber un Ministro de Estado?

Don Balta.—La cosa no es tan sencilla, señor Kalifa, porque Montesquieu decia que para saber un poco era preciso haber estudiado toda la vida. I yo creo que Montesquieu tenia razon: yo me he desgañitado en las aulas i aun no he sido llamado para entrar al gabinete.

EN LA CALLE

En dias pasados marchaban por la calle de la Bandera el exhuberante diputado Alejandro Maturana i el juez de letras de Rancagua Alberto Arteaga.

En sentido opuesto i por la acera del frente venia el pretendiente a una diputacion por Rancagua, Aníbal Herquíñigo.

Verlo Maturana i avanzarse a su encuentro, fué todo uno.

—Mi señor Don Aníbal, cuánto placer esperimento en verle!

Arteaga saludó tambien a Herquíñigo.

Maturana invitó en seguida a éste para seguir andando, i Arteaga con mucha cortesía dijo:

—Echémoslo al medio.

—Nó, al medio nó, mi señor Don Alberto, contestó Maturana, a este hombre es necesario echarlo *arriba*.

Arteaga calló, porque, segun entendemos, no está dispuesto a patrocinar con mucho entusiasmo la ya muerta candidatura del flamante Herquíñigo.

¡Qué chasco se va a llevar este pobre!

"Poco á poco irán cayendo"

FENÓMENO

Desde hace varios dias el aire que se respira en Santiago es mas puro; los pulmones funcionan con mas espansion, la naturaleza se muestra mas animada i alegre.

—¿De qué depende esto?

—Unicamente de que el gran tipo Manuel Rodriguez Mendoza, el diplomático de nuevo cuño, ha abandonado ya el pais para dirijirse a su destino.

¡Dios lo lleve sano i salvo al fondo del océano!

EPIGRAMA

El otro dia a Tomas
En la calle le encontré
Con diez notarios detras
—¿Dónde bueno? pregunté.
—A palacio. Mi presencia.....
—¿A palacio con tal tren?
=Quiero hablar con Su Excelencia.
—En tal caso lleva cien!
—Para dar fé, es bien poco,
Dijo un otro en el momento.
—¡Es verdad! ¡Soi yo mui loco!.....
¡Hombre, lleva un rejimiento!

FANOR EN TRATAMIENTO

¡Estupenda noticia! ¡Fenomenal suceso!

Fanor, a fin de reducir las dimensiones de su barriga, se ha entregado con entusiasmo al tratamiento de masaje.

Ojalá obtuviera tan buen éxito, que consiguiera reducir las dimenciones de todos i de cada una de las partes que componen su físico.

DON RAFAEL PROSPERA

Ayer tuvimos la satisfacsion de divisar en la calle al ministro de justicia don Rafael Casanova.

No sabemos si será por efecto de los aires oficiales que hoi respira o por efecto del espléndido *Koumis* que bebe todas las mañanas, el hecho es que el hombre progresa a pasos ajigantados, físicamente hablando se entiende.

Su fisonomía en conjunto vá adquiriendo un tinte estraordinario de malicia. Sus ojos no exhiben ya mucha *crema*; su nariz se *afrutilla* minuto a minuto; su talle que ántes era enclenque, ha tomado una arrogancia, un garbo i un contorneo inusitados. Las piernas siempre un tanto arqueadas, pero eso se esplica, pues el caballero ha montado mucho a caballo en su juventud.

Sería sí mui conveniente para que estuviera mas encantador, que don Rafael se comprara un tarrito nuevo, unos pantaloncitos un poco mas a la moda i unos zapatitos ménos *acalamorrados*.

MUI NATURAL EN ÉL

El minero tronado i hábil político Manuel Maria Aldunate, desempeña actualmente el puesto de insinspector de oficinas fiscales interino, agregado a la oficina de contabilidad.

Como el mui infeliz no sabe siquiera cuánto suman dos i dos. no halla qué hacer, i, a falta de otra cosa, se ha impuesto la tarea de espiar a todos los empleados de esa oficina para acusarlos al jefe superior.

¡Lindo cometido! ¿verdad lectores?

A LA VEJEZ VIRUELA

¡Es curioso! Pepe Belisario Vial, el hombre tranquilo i pacífico por excelencia, el hombre que jamas ha tenido ánimos ni siquiera para degollar una pulga, se ha transformado ahora que tiene 48 años, en un Luigi Vampa, un matasiete a las derechas.

Provisto de un tremendo garrote recorre las mesas electorales repartiendo proclamas, vomitando discursos i pidiendo las cabezas de todos los que no estén resueltos a votar por su ídolo Enrique Salteador Sanfuentes.

¡Qué empleo será el que el pobre persigue!

¡Oh poder del hombre!

La mayordomía de la imprenta del progreso no debe producir mucho. ¿Verdad Pepe?

ECOS DEL VIAJE AL MALLECO

Cuando la bandada presidencial se dejó caer sobre Angol, hubo un solemne cierra puertas. Solamente los mas listos alcanzaron hospedaje.

Vagando por las calles, despues de la media noche, se quedaron don Juan del Sol i don Baldomero Frias Collado. Tanto recorrian la ciudad para espantar el sueño, que el comandante de policía entró en sospecha de que anduvieran a caza de préjimos. Al dar vuelta una esquina se les apersonó.

—¿Qué andan haciendo ustedes?

—Paseando para espantar el sueño.

—No se permite a los vagos a estas horas.

—¡Cómo! ¡¡cómo!!

—No se permite a los vagos a estas horas!

—¡Soi diputado!

—¡Soi intendente!

—Yo no los conozco, i se los vuelvo a encontrar.....

—Hábrase visto!

—¿Qué te parece, Baldomero?

—!Qué me ha de parecer, pues, Juan!

***

Al imbécil Perez Muñoz se le ocurrió rebuznar a la llegada de la comitiva a Angol. Empezó así:

«Reboso de alegría al encontrarme en estas lejanas *playas*». (El mui bruto estaba convencido de que Angol era puerto de mar.)

***

Cuando venian de regreso del Malleco, el mismo imbécil (Perez Muñoz), sin que nadie lo invitara se fué a comer, borracho como tetera, a la casa del *virtuoso* Intendente Jorje Figueroa.

En la comida pronunció un brindis por la *independencia de la mujer casada*. Lo echaron para afuera a punta piés.

***

En un grupo fotográfico sacado en Angol i que se exhibe donde Spencer, se destaca en primera línea la robusta figura de don Enrique Eyzaguirre.

¿Con que esas tenemos mi señor don Enrique? ¿Con que Ud. se retrata en grupo familiar con el Champudo, los Perez Muñoz, Bañados Muzard i demas desperdicios gobiernistas?

Francamente que hasta hoi ignorábamos en absoluto que Ud. estuviera tan adentro en los círculos oficiales; porque es indudable que si lo colocan en primera fila debe estar mui adentro.

Está mui bien, pues, señor.

Remojum habemus.

***

El Ministro espirituoso Domingo Godoy se pegó en Malleco, una *mona* de padre i señor mio en la casa del Intendente Vergara.

El escándalo fué el *tata*.

Las cosas llegaron a tal punto que fué necesario que cuatro personas cargaran al Ministro en hombros i lo llevaran a su alojamiento.

TELEGRAMAS

Celeste Imperio, 7 de noviembre de 1890.

Señor Don José Tocornal.

Santiago.

Amado Pepe:

¿Qué te pasa? Parece que estás atacado de *remitodomanía*.

¿Por qué has renegado de tus principios convirtiéndote en un refinado tránsfuga político? Pepe, no me esplico tus procedimientos.

Lucas Gomez.

***

Santiago, 7 de noviembre de 1890.

Señor Don Lucas Gomez.

Imperio Celeste.

Idolatrado Lucas:

Estoi paralojizado. El temporal político que se ha desencadenado en ésta no me permite ver mas allá de mis narices. Perdona.

Pepe Tocornal.

LA CARICATURA

POCO A POCO IRÁN CAYENDO

A impulsos del aura pura
Iba el globo por la altura
Conduciendo al Melenon,
I a su red mui aferrados
Iban los descamisados
Que hoi sus mas íntimos son.

El aura soplaba suave
I el globo parecia ave
Que cruzando el éter va,
I que en su rauda carrera
Domina la azul esfera
I la oscura inmensidad.

El Champudo mui ufano
Creia que con la mano
Pronto el cielo iba a tocar;
Mas el pobre de repente
Vió que paulatinamente
Principió el globo a bajar.

I a un abismo rodando
I ayes de angustia lanzando
Que iban sus amigos vió,
I temblando por su suerte
El infeliz a la muerte
Bajo sus plantas miró.

Como él tan desesperado
Pero mas que él asustado
Se vé Enrique, el regalon,
I para no desprenderse
I abajo tortilla hacerse
Se aferra del melenon.

I pegado a la melena
Olvida Enrique la pena
De verse en tal situacion,
Descendiendo, descendiendo
I poco a poco cayendo
Burlado en su pretension.

A NUESTROS LECTORES

Nos complacemos en significar a nuestros lectores que recibiremos con especial agrado toda clase de colaboracion que obedezca, por supuesto, al espíritu que domina en nuestro periódico.

Pueden dirijir sus artículos a los *Editores de «El Figaro»*, *Bandera 41*.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 12 de Noviembre de 1890 Núm 69

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 12 DE 1890

LA INTERVENCION EN LAS PROVINCIAS

Sin esperanzas de triunfo en la capital de la República, donde creia contar con decididos partidarios, el futuro tiranuelo de la Moneda se ha dirijido con lánguidas miradas a las provincias, tabla de salvacion que el pobre divisa en sus sueños de constante delirio.

Las órdenes a sus ajentes i representantes han sido perentorias, como que es crítica, pero mui crítica la situacion porque atraviesa la familia real i mui especialmente el favorito de palacio, la encarnacion mas refinada del amanerado i verboso gobernante actual.

En esas órdenes impartidas a los intendentes i gobernadores, se dá com único medio de obtener el triunfo, la órden tambien de atropellar el sagrado derecho de los ciudadanos; asaltar las mesas donde no se cuente con mayoría; robar rejistros donde aparezcan pocas firmas de adictos, i recurrir a cuanto abuso han inventado para ganar elecciones los aventajados maestros en esta materia, Guillermo Mackenna i Acario Cotapos.

I cuente que no se paran en pelillos para cumplir las órdenes de la Moneda los señores representantes del Ejecutivo; que llegan ya, tanto del norte como del sur de la República, noticias sobre los estragos que hace en las mesas inscriptoras la intervencion oficial, condenada tan enérjica i solemnemente en aquella famosa i exuberante circular, por el artístico, soñoliento i romántico Ministro del Interior, don Claudio.....

Es así como han entendido i como queria don Claudio que entendieran su bombástica pieza los que han acompañado al miserable mandon en sus dias de mala i próspera fortuna.

Es así como debian entenderla esos infelices que tienen que hacerse reos de cualesquiera delitos i arrostrar toda la indignacion pública a trueque de conservar el puesto que les da una racion para satisfacer a medias el hambre que los condena a ser instrumentos de un canalla que ha perdido toda dignidad.

A nuestro juicio, para el pueblo, la responsabilidad por intervencion en actos electorales no debe caer sobre los intendentes i gobernadores. El pais debe hacer responsables de cuanto abuso i atropello se cometa, al presidente de la República i al Ministro del Interior.

Cargue la lei con los primeros por haberse prestado a ser instrumentos serviles, i el pueblo con brazo de hierro, precipítese sobre los segundos, i arrojándolos por los balcones de la Moneda, dígales: «la hora de la accion ha llegado; vuestra descarada intervencion prueba de que no gobernais con la voluntad del pueblo. Salid!»

Así solo entienden los que de sirvientes que son, quieren constituirse en amos de la casa.

EL JENERAL DON MANUEL BAQUEDANO

Desde ayer se encuentra nuevamente entre nosotros, despues de larga ausencia, el mui ilustre jeneral don Manuel Baquedano, a quien cordialmenente damos hoi la bienvenida.

Vuelve al seno de la patria el pundonoroso militar en circunstancias verdaderamente escepcionales. Cuando muchos de sus compañeros de la lucha de ayer han enlodado sus galones i manchado para siempre la espada con que debian defender el honor de nuestra bandera.

Ojalá la presencia del ilustre Baquedano, del triunfador de Chorrillos i Miraflores. haga recordar a los serviles que ántes que un mandon cualquiera está la lei i el derecho i la dignidad del militar.

LA CORTE

LAURO BARROS

MINISTRO DE HACIENDA

Lauro es hombre de negocios;
Lo mismo que son tambien
Mackenna, Sanchez, Sanfuentes
Sus inseparables socios.

Es un vivo agricultor,
Buen corredor de comercio,
I tiene tambien entradas
En la calle del Breton.

Dicen que entró al Gabinete
A *mobilizar* la hacienda
I a resolver el problema
De Dreyffus i otros franceses.

Lo que sea sonará,
Mui pronto lo hemos de ver,
I sabremos si don Lauro
Es tambien dictatorial.

FUEGO EN GUERRILLA

INSCRIPCIONES CÉLEBRES

Durante el funcionamiento de las juntas electorales, ha habido algunas inscripciones que pueden alificarse de celebérrimas.

***

El primer dia de las inscripciones, se presentó a la mesa respectiva—subdelegacion 3.ª—el *candidote* Enrique Salteador Sanfuentes.

Saludó atentamente a todos los vocales ménos al distinguido caballero don Salvador Izquierdo Sanfuentes, pariente cercano suyo que ha cometido el grave delito de no ser *sanfuentista*.

Por supuesto que el señor Izquierdo no necesitaba para nada del saludo de semejante *larguí uñifero*, i le trató con la entereza que el caso requería.

Izquierdo: Su nombre, señor?

Candidote: (*colorado como una tomate*) Enrique Sanfuentes.

Izquierdo: ¿Tiene V. algun segundo nombre?

Candidote: (*como una grana*) Salvador.

Izquierdo: ¿Tiene V. apellido materno?

Candidote: (*verde, amarillo i morado*). Sí. Andonaegui.

Izquierdo: escribiendo i repitiendo fuerte la palabra) An-do-na e-gui. ¿Su residencia?

Candidote: (*echando chispas i con los bigotes crispados*) Monjitas, 59.

Izquierdo; ¿Qué empleo o profesion tiene?

Candidote: (*con los ojos encendidos i con aspecto de hidrófobo*). Abogado.

Izquierdo: Puede V. retirarse, está despachado.

Salió el candidote vomitando bílis i como diablo en botella.

***

A la mesa inscriptora de la subdelegacion 5.ª se presentó anteayer Champudo acompañado de dos edecanes i doce ajentes de la policía secreta.

Vocal: Su nombre, señor?

Balmasiútico: José Manuel Balmaceda.

Vocal: ¿Apellido materno?

Balmasiútico: Encarna..... Fernandez, quiero decir, señor.

Un rotito: Este individuo no puede inscribirse pues, patron, porque ha estado en la loquería. No hai mas que mirarle la cara i la melena para ver que está malo de la cabeza.

Vocal: (*dirijiéndose a Champudo*) ¿Qué edad tiene, señor?

Balmasiútico: 48 años.

Un comisionado: No es exacto. Lo objeto. No puede el señor tener esa edad, puesto que el señor Balmaceda. su padre, se casó el año 1843.

Balmasiútico: Repito, señor vocal, que tengo esa edad.

—*Comisionado:* Yo tengo seguridad, señor, del dato que he dado.

—*Balmaciútico*: Yo no niego, señor, la exactitud de su aseveracion.

—*Comisionado*: Ah! perfectamente, ya comprendo!

—*Vocal*: (*dirijiéndose al Champudo.*) Su profesion, señor?

—*Balmaciútico*: Agricultor.

—*Vocal*: Residencia?

—*Balmaciútico*: Calle de la Moneda, frente al cuartel de Cazadores.

—*Vocal*: Está bien, señor.

Champudo retiróse.

***

A la misma mesa, de la subdelegacion 5.ª se presentó tambien ayer el Chambelan del Interior Claudio el Kalifa.

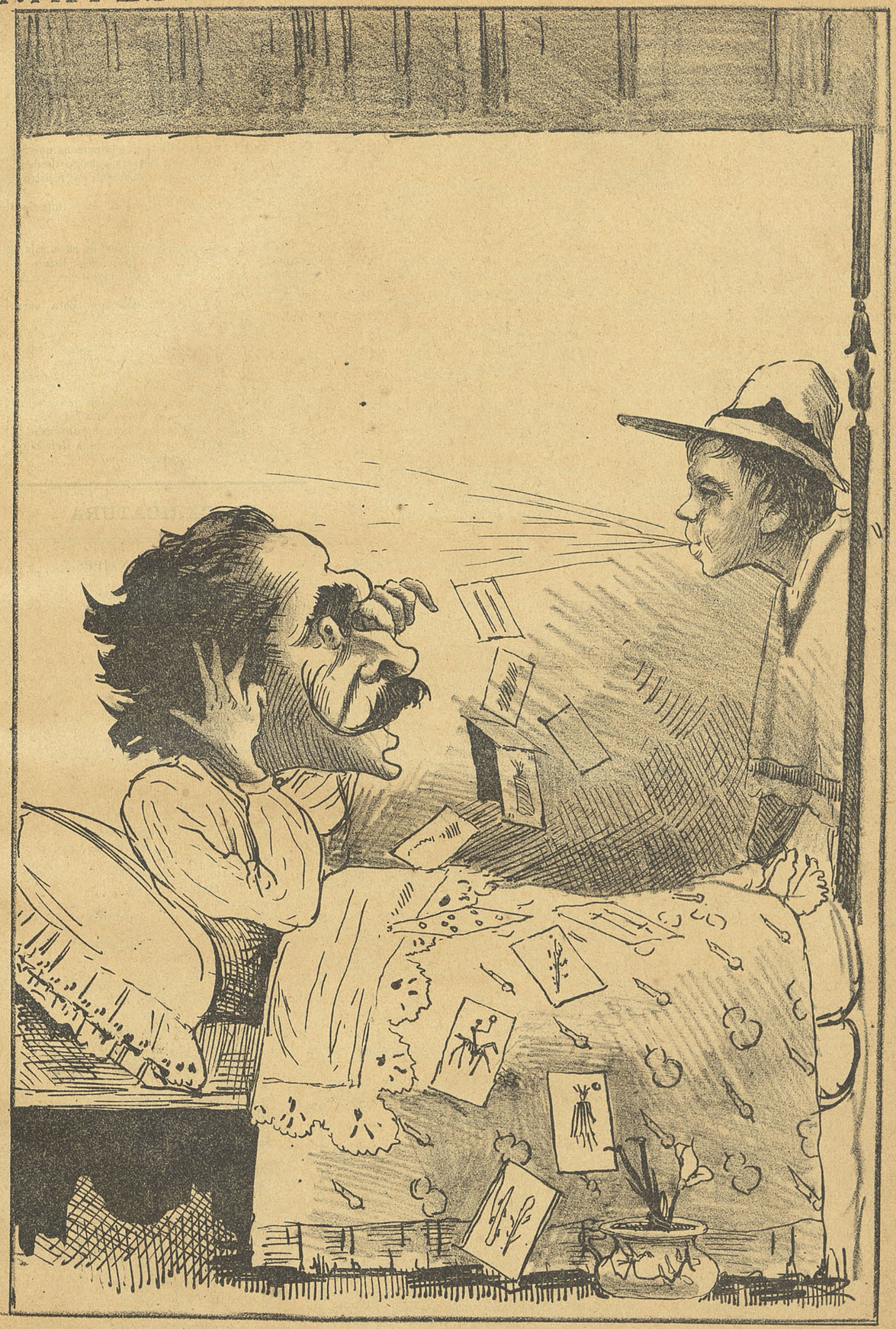
—*Vocal:* Su nombre, señor.

—*Kalifa*: Pues, señor, es estrañísimo que Ud. no conozca a un personaje de mi posicion. Mis antepasados....

—*Vocal:* No necesito saber, señor, quienes fueron sus antepasados. Se le ha pedido su nombre.

"CASTILLOE NAIPES."

¡ Que hermoso es un sueño !



¡ Que triste la realidad !

—*Kalifa*: Claudio Vicuña, señor; de noble estirpe, de elevados pergaminos i de.....

—*Vocal*: Rogaria al señor que contestara nada mas que a lo que se le pregunta. ¿Dónde vive Ud. señor?

—*Kalifa*: Ud., señor, debo saberlo tan bien como yó. No hai persona en Santiago que no haya admirado el lujo oriental, i mérito artístico de mi palacio de la Alhambra. El carácter arquitectónico.....

—*Vocal*: Me permito pedir al señor que guarde silencio, en cuanto a esplicaciones i que me diga categóricamente donde reside.

—*Kalifa: Compañia, 118, señor, magnífico palacio*; es una reproduccion del esplén.....

—*Vocal*: ¿Su edad, señor?

—*Kalifa*: Soi sumamente conservado, señor; es estraordinario: Ud. creeria tener delante de sí a un moceton de cuarenta años; no manifiestan mas mi tersa cútis, mi magnífica dentadura, mis cabellos llenos de savia i de vitalidad, mi mirada llena de fuego i de magnetismo, mi talle filexible como un mimbre i esbelto como.....

—*Vocal*: Señor, por Dios! le he preguntado a Ud. únicamente su edad.

—*Kalifa*: 56 años, señor; pero no los represento en manera alguna. No hai mas que mirar mi aspecto, mis movimientos.....

—*Vocal*: Puede retirarse, señor.

—*Kalifa:* Todo en mí es todavia jóven. Jamas he sufrido reumatismo, ni achaques de ninguna especie; por el contrario.....

—*Vocal:* Le he dicho, señor, que puede retirarse.

Vocal: (*Llamando a su soldado.*) Haga retirar a este caballero.

El Kalifa comprendió entónces que habia llegado el momento de marcharse.

***

Pero el que ha salido con una *pata de banco* ha sido José Miguel Valdes Orejas, alias el burro europeo.

En estos momentos, el mui infeliz debe estar ya procesado por calumniador público i por haber atropellado la lei electoral nada ménos que inscribiéndose *dos* veces.

Apronta, Orejitas, el pellejo para la cárcel!

El caso ha ocurrido como sigue:

Hoi se presentó a la mesa de la subdelegacion 7.ª urbana el referido asno.

Vocal: No nos diga nada, señor. Ya sabemos quien es, qué profesion tiene, donde reside, etc. (*I esto diciendo, el vocal escribió en los rejistros:*) José Miguel Valdes Orejas—burro europeo — 60 años—a talaje en un potrero de «Los Quillayes.»

Valdes Orejas: Advierto a los señores vocales que, con ésta, me he inscrito dos veces. Ayer me inscribí en Lontué, lugar de mi residencia campestre; pero como he sabido despues que don Luis Urzúa se ha apoderado de los rejistros, he venido a inscribirme aquí tambien.

Ya se calculará el asombro de la junta i se comprenderán las causas de la acusacion criminal iniciada contra este imbécil.

¡ALERTA!

¿Qué quiere ese ridículo farsante
Que es de Chile vergüenza i Presidente?
¿Qué pretende al ponerse amenazante
De este pueblo tan noble frente a frente?

¿Qué influencia tan maléfica le inspira,
Para hacer de su patria la desgracia,
En vez de la palabra la mentira
I en vez de la nobleza la falacia?

¿Qué quiere, qué pretende ese payaso
Que asaltó con embustes la Moneda?
En su ceguera ruin llegará acaso
A convertir su patria en almoneda?

¡Quiere ser Dictador! quiere ambicioso
La lei a su ambicion tener sujeta!.....
Como si este pais tan orgulloso
Pudiera ser proscenio de opereta!

Despues de ser bufon de la comedia,
Queriendo atar el pueblo a torpe yugo,
Quiere hacerla talvez negra trajedia,
Dejándose él la parte del verdugo!

Puesto en la cumbre a fuerza de arrastrarse,
Despues de hundirlo i de mancharlo todo,
Quiere talvez en sangre revolcarse
Cansado ya de revolcarse en lodo!

Sometiendo el poder a su insolencia
I aplastando el honor con su desprecio,
Quiere talvez vender la presidencia
I en la silla de honor sentar a un necio!

Eso quiere el mandon atrabiliario,
I esas ruindades pensará que llegan,
Porque aun no se ha roto el incensario
Con que infames parásitos lo ciegan!

Mas, no será! La torpe dictadura
No tiene espacio aquí para su vuelo!
Esa planta de savia tan impura
Jamas podrá arraigar en nuestro suelo!

Para el pueblo mas ruin al cabo asoma
El castigo fatal a quien lo oprima.....
Un cuchillo Neron encontró en Roma,
I una horca Gutierrez halló en Lima!

¡Patria de Prat, de O'Higins i Portales!
Su espíritu inmortal vibre en tu pecho!
Lanza el grito de alerta a tus leales
Para salvar tu honor i tu derecho!

Caiga ya el anatema sobre ese hombre
Burla i vergüenza del honor chileno,
Miéntras la historia su maldito nombre,
En vez de tinta, escribirá con cieno!

COMENTARIOS SOBRE EL ASESINO MANZANO

En varios círculos sociales hemos oido comentar de un modo mui significativo i acertado el asesinato perpetrado, hace poco, por el loco Antolin Manzano en los Tribunales de Justicia.

—¿Por qué, decia álguien, no se le ocurrió al infeliz loco elejir como teatro de sus operaciones la sala de despacho del Presidente Champudo en lugar del patio de los Tribunales, i como vaina de su puñal el pecho de una Excelencia en lugar de la barriga del infortunado Pardo?

—En efecto, contestaba otro, si tal hubiera acontecido, el loco Manzano se habria hecho acreeder a la gratitud nacional i a una estátua en vida.

—I mui merecida, sin duda, interrumpió un tercero, pues el desaparecimiento de Balmasiútico de la superficie del territorio chileno, en los momentos actuales, seria un suceso trascendentalísimo que proporcionaria a Chile, no dias de luto i de congojas, sino dias de grandeza, júbilo i prosperidades sin fin.

—I ¿cómo haríamos para encontrar otro Manzano para darle una leccionsita i señalarle el camino de la Moneda?, agregó un cuarto.

—¿Qué estás diciendo, bárbaro, dijo un quinto. Si Champudo mereciera sospechar el proyecto que acabas de insinuar, te haria freir en una cárcel.

—Pues, hombre, i ¿porqué? Acaso no obedece esa idea a un sentimiento eminentemente patriótico i humanitario?

—*Andiamo a casa*, agregó un sesto.

UN DECRETO MUI RAZONABLE

El espirituoso Ministro Godoy que no descuida nada que se relacione con el bien estar de su persona, ha dictado ayer el siguiente decreto:

«Santiago, 11 de noviembre de 1890.

Considerando:

1.° Que la temperatura dominante en el dia, llegará hasta consumir el organismo animal de don Domingo Godoy si no se hace uso de ingredientes que puedan contrarrestar ese pernicioso efecto;

2.° Que la sala de despacho del Ministerio de Relaciones Esteriores, colocada en situacion de oriente a poniente, recibe durante todo el dia i, en sentido perpendicular, los abrazadores rayos del sol, i se hace por lo tanto indispensable neutralizar el calor que reina incesantemente en dicha sala;

3.° Que el líquido sudorífico que el organismo arroja por obra de la actividad nerviosa producida por ese mismo inmenso calor, debe ser reemplazado por otro líquido a fin de que se cumpla la injeniosa i bien fundada teoría física del equilibrio hidráulico;

4.° Que las personas, como el Ministro de Relaciones Esteriores, dotadas de un temperamento bilioso e inclinadas a contínuos *spleens*, necesitan, a fin de evitar choques violentos, tomar paliativos que pongan luminoso su cerebro, alegre su corazon i bailables sus piernas;

5.° Que es un dogma de fé que la persona que corta una *mona* despues de llevarla consigo desde sus primeros años, pasa inevitablemente al rejistro de defunciones; i

6.° i último, que el vicio así lo exije imperiosamente,

Decreto:

1.° Establécese una cantina surtida en la sala de despacho del Ministro de Relaciones Esteriores, miéntras esté a cargo de ese puesto el señor don Domingo Godoy;

2.° Se acepta la propuesta que, para surtir dicha cantina, ha presentado el chichero Acario Cotapos, teniendo por entendido que al proveerla de los elementos necesarios debe utilizar damajuanas en vez de botellas i *potrillos* en vez de vasos; i

3.° Servirá de interventor en este negocio el afamado licorista i catador técnico don Fanor Velasco, a quien se le dará, como remuneracion de sus servicios, un litro de ponche en leche todos los dias.

Comuníquese, anótese, publíquese e insértese en el Boletin de las Leyes i Decretos de la República.

—Balmasiútico.—*Domingo Godoy.*

LA CARICATURA

CASTILLOS DE NAIPES

En su delirio el Champudo
Con grandes castillos sueña,
I cree ver realizado
Cuanto con ansia desea.
El hombre goza soñando
I dormido se recrea
Pero en lo mejor del sueño,
I sin quererlo, despierta.
Los castillos que elevados
Su fantasía traviesa
Logró formar, se derrumban
Cuando mas altos se ostentan
I soñando i despertando
Pasa su alma soñolienta,
Temiendo a la realidad
I acariciando quimeras.
¡Qué hermoso es un sueño! dice
Cuando con Sanfuentes sueña,
A quien contempla entre goces
Sentado en la presidencia.
I continuado en el sueño
«Me he salvado« vocifera,
«¡Oh! con este sucesor
No hai miedo que se sostenga.»
«El encubrirá mis robos
(¡Por Dios! qué espresion tan fea)
Si un opositor me la oye
En seguida me degüella.
«Pero..... mis robos... esta es
La frase que me desvela!.....
El fantasma que me sigue
Que me acomete i me acecha.
«¿Por qué robé?... siendo niño
(Aun mi mente lo recuerda)
Dijéronme que jamas
Esa falta cometiera.
«I yo ante mi confesor
Hice solemne promesa
De no cargar con un robo
Jamas mi pobre conciencia.
«¿Por qué robé?... Mas ¿qué es esto?
¡Ai! Sanfuentes se despeña!
Los castillos se deshacen!
Le quitan la presidencia!»
Delirante, loco, insano
I de fiebre horrible presa,
Entre ayes i congojas
Balmasiútico despierta.
I ante la cruel realidad
Que desnuda se presenta,
El hombre oculta su rostro
I a sus pesares se entrega.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 15 de Noviembre Núm 70

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 15 DE 1890

¡CUIDADO CON TRAGAR EL ANZUELO!

Con cada dia que trascurre se estrecha mas i mas el reducida centro en que gravita la accion traidora i mil veces funesta del Jefe del Estado.

Momento a momento el tormentoso mar de intrigas, de atropellos i de infamias que rodea al Presidente de la República, sube de nivel, amenazando con ahogarle si con prudente mano no abre el dique para dar salida a las tempestuosas i corrompidas aguas.

Mui en breve llegará la hora en que deben definirse categóricamente las intensiones del burdo comediante que rije hoi los destinos del pais.

Dos caminos únicamente se abrirán a su paso: o asume de lleno la dictadura lanzando el guante a la cara del pais entero, o, cual manso cordero, depone sus armas i arrepentido de todas sus iniquidades i crímenes cae de hinojos ante la soberanía nacional encarnada en ámbas ramas del Poder Lejislativo.

¿Cuál de ellos adoptará?

Vamos a manifestar nuestra opinion a este respecto.

Dados los antecedentes, el carácter i los instintos del Presidente Balmaceda, se puede creer que sea hombre que se atreva a embarcarse en una aventura tan peligrosa como seria, para él, la de abandonar la Constitucion i constituirse en Dictador?

Esto no es posible.

Un individuo, como él, cobarde hasta el estremo, que anda viendo fantasmas en todos los rincones de su pieza, que se asusta hasta de su propia sombra, es incapaz, absolutamente incapaz, de acometer una empresa semejante.

En tal caso, no le quedaria mas que hacer que someterse a la voluntad del Congreso?

Si tal.

Pero, se puede presumir que al tomar ese partido obrará con lealtad i sana intencion?

De ningun modo.

El mandatario que mintió toda su vida en cuanto hombre i en cuanto Presidente, i que hizo uso de la indigna arma del engaño i de la falsía en todos i cada uno de los actos políticos de trascendencia de su administracion, no presta la mas insignificante garantía de buena fé i no se le debe aceptar, por lo tanto, proposicion de arreglo de ninguna especie.

¿Cuál es el plan que el enfermizo cerebro del Jefe del Estado elabora en los momentos actuales?

No es difícil adivinarlo.

En pocos dias mas, se valdrá de un intermediario para hacer saber al Directorio de la Convencion que él no puede continuar gobernando con el actual gabinete, que está convencido de que necesita el apoyo del Congreso i que, en consecuencia, está dispuesto a aceptar el ministerio que la mayoría parlamentaria designe.

A fin de presentar sus proposiciones con un carácter alhagador, atrayente, hará saber que tiene el propósito de dejar al nuevo gabinete amplias facultades para rejir los destinos del pais, pudiendo remover a su antojo a los funcionarios públicos que crea perjudiciales para el buen servicio, i volverá a insinuar la idea de la convencion unica con la salvedad de que queda eliminada absolutamente la candidatura Sanfuentes.

Si la alianza liberal tomase la estrafalaria resolucion de aceptar las proposiciones presidenciales i de designar a las personas que deben de empeñar las carteras, haria, a nuestro juicio, una obra verdaderamente culpable.

¿Por qué?

Vamos a decirlo.

El Jefe del Estado solo busca un medio de realizar sus propósitos sin atropellar flagrantemente la Constitucion. Quiere tener presupuestos i permiso para la residencia del Ejército ne la capital.

Ambas cosas las conseguirá necesariamente si lleva al gabinete a seis personas de la mayoría parlamentaria.

El Congreso abierto por ese gabinete, no podria negar ni los presupuestos, ni el permiso sobre residencia del ejército, ni podria tampoco iniciar la acusacion de los ex-ministros del ministerio de mayo.

Por lo tanto, el Presidente tendria abiertas las dos únicas puertas que le impiden hoi dia el paso para realizar sus antojos.

Llegado ese momento, arrojaría de la Moneda a los miembros del gabinete i llamaría de nuevo a la jente de su círculo. Vendrían, en seguida, las votaciones en marzo, i... la alianza liberal se quedaría chupándose el dedo.

Una vez por todas es necesario obrar con enerjía.

No hai que aceptar proposicion alguna del Presidente.

Es indispensable dejarlo que obre solo i que reciba el castigo que merece.

¡Cuidado con tragar el anzuelo!

FUEGO EN GUERRILLA

A JOSÉ MANUEL I

¡Tirano vuelve atrás! En esta noble tierra,
No así no mas las leyes pretendas pisotear;
No alteres la paz santa, porque en impía guerra
Bien puede tu cabeza, tirano, peligrar.

¿Acaso no te atreves a renunciar valiente
A los impulsos malos de lesa vanidad?
Atrás, atrás tirano, que la chilena jente
Podrá perderlo todo, mas no su libertad.

Recuerde tu memoria las mil acciones grandes
Orgullo de este pueblo de sin igual valor;
No ves cómo al Océano se estienden desde el Andes
Purísimas corrientes de patrio, santo amor?

Observa los laureles que forman la diadema,
Augusta i majestuosa de esta infeliz Nacion,
I piensa en las palabras del sacrosanto lema
Que cumplen los chilenos con fé i abnegacion.

No olvides ¡ai! los dias de esplendorosa gloria,
De aquellos de Chorrillos, de Chacabuco i Buin,
I estudia bien las pájinas de la inmortal historia,
De O'Higgins, Baquedano, Carrera i San Martin.

Eleva tus recuerdos hasta la Patria vieja,
Contempla aquellos héroes de sin igual virtud;
I aprenderás, entónces, que en Chile no se deja,
Que tienda sus cadenas la torpe esclavitud.

Ahora escucha i dime: si ves el patriotismo
De un pueblo que está pronto, resuelto a batallar,
¿Cómo a pensar, te atreves, que en insondable abismo
Su libertad, sus leyes, se pueden sepultar?

¿Piensas que un hombre alcanza sobre otros hombres tanto,
Que aterre a los que encarnan titánico valor?
Atrás tirano imbécil! El plomo i el quebranto,
Alientan al guerrero que lucha por su honor.

Respeta fiel las leyes i olvida tus locuras,
Un dictador en Chile tendria que morir;
Devuelve a nuestra Patria sus dias de venturas;
Que alegres le brindaban tan bello porvenir.

Mas ¡ai! que si siguieras tu criminal camino,
El rostro de la Patria queriendo abofetear,
Maldito, sí, maldito serás por el destino,
Maldito por los pueblos, tu nombre al prenunciar.

Pero esto no es bastante; que el hombre que ha ultrajado
La honra de la Patria i el santo pabellon,
Merece que el verdugo le arranque despiadado,
El alma, si es posible, i el negro corazon!...

Merece que su nombre por todos maldecido,
Lo cubra la ignominia, la afrenta, el deshonor;
Merece que la madre al ser recien nacido
Le enseñe a maldecirlo con lúgubre furor.

¿Acaso no te atreves a renunciar valiente
A los impusos malos de lesa vanidad?
Atrás, atrás tirano, que la chilena jente,
Podrá perderlo todo, mas nó su libertad.

Ya sabes, pues, ya sabes que en esta altiva tierra,
No así no mas las leyes se llegan a violar;
No turbes la paz santa, porque en impía guerra
Tendrás que ir al cadalso tus crímenes a expiar!

UNA CONFERENCIA

Anteayer el candidato Sanfuentes se presentó al despacho del Ministro Godoy a conferenciar sobre su porvenir político.

Sabido es que Godoy no mira a Sanfuentes con buenos ojos; por el contrario, cuando se le acerca le echa unos refunfuños mui espresivos.

"Una escena [illegible]L FAUSTO."

La conferencia se prolongó mas de tres horas. ¿Qué ocurrió? No lo sabemos.

¿Consiguió Sanfuentes conquistarse a Godoy? Nos parece que nó; porque cuando aquél salió de la Sala tenia su fisonomía un aspecto un tanto furibundo.

APUROS DE VALDES OREJAS

Cuando Valdes Orejas leyó el escrito de acusacion que en su contra se habia presentado al juzgado del crímen por su doble inscripcion en los rejistros electorales, le dió un síncope, estornudó de susto i casi se le cayeron los pantalones.

Corriendo fué a verse con su amigo, el capon Concha, ex juez de Los Andes i lo hizo participe de sus cuitas.

—Me han acusado, Panchito ¿qué hago?

—Vamos por partes. ¿Lo han acusado? ¿Por qué?

—Porque me inscribí en Lontué i en Santiago.

—Malo.

—¿Cómo malo? ¿Es decir que pueden condenarme?

—Si tal.

—¡Ai! que dolor de barriga, Pancho! No me hables así porque apesar de mis años las tripas me hacen ¡tilin!

—¿I qué piensa Ud. hacer?

—¿Si me condenan?

—Claro, pues.

—¡Ai! qué dolor de guata!

Si me condenan yo no voi preso. Me arranco para la Moneda i me meto debajo del catre de José Manuel, cerca de una ametralladora que tiene.

—¿I nada hará Ud. por defenderse?

—¿Quiere defenderme Ud?

—Yo no. mi amigo; veo el punto mui peligroso,

—¡Ai! Pancho, no me hables así...

I con las piernas que se le cruzaban se fué Valdes Orejas a su casa, donde diz que no pudo dormir i tuvo en la noche terribles pesadillas.

INEDITO

Cuando estuvo en Santiago la Baronesa de Wilson, fué invitada por Claudio a una suntuosa comida en la Alhambra. Al tiempo de retirarse, la Baronesa dejó a Claudio su álbum, rogándole que la honrase con algun autógrafo. A los pocos dias devolvió Claudio el album con el siguiente soneto:

A MI ALHAMBRA

Mansion hermosa que el placer encierra
Imájen de la Alhambra encantada
Do el Betis i el Genil bañan la tierra
En que crece el limon i la granada.

Aquí como allá, nunca se cierra
A la dulce amistad esta morada
Cual la Giralda i la Morena Sierra
Comparten su existencia enamorada.

Aquí no hai moros, jigantes, ni atalayas
Ni sombra de ajimeses enemigo
Ni hai bajeles piratas en las playas.

Hai luries que amor llevan consigo,
I soberbios bridones que hacen rayas.
¡Oh, Alhambra de mi amor! yo te bendigo!

CLAUDIO.

OTRO MANZANO EN LOS TRIBUNALES

Ayer era el loco Manzano, hoi es el loco Bañados.

Parece que los señores ministros de la Corte no tuvieran miedo a los locos, despues de lo ocurrido con Manzano, que han tenido la ocurrencia de poner en la terna a Florencio Bañados Espinosa.

El dia ménos pensado a este loco le dá la furia i puñal en mano cae sobre los litigantes.

A propósito de litigantes sabemos que éstos celebrarán el domingo un gran meeting con el fin de protestar del nombramiento hecho en el loco Bañados para secretario del juzgado del señor Larrain Zañartu

Dicen los litigantes que el archivo de esa secretaría se va a volver una safacoca i que los espedientes van a volar a las rejiones celestes.

EL ESTADISTA JULIO BAÑADOS M.

En dias pasados, el hombre de Estado, el iniciador de una constitucion dictatorial, el intérprete de nuestra Carta Fundamental, el catedrático universitario, el diputado, el ex ministro presidencial, se dirijió a visitar al señor Quezada que ha llegado del Perú con el fin de intervenir en el ya famoso contrato Dreyffus.

Esto no tiene nada de raro en el pije Bañados porque no hai estranjero que no pise nuestro suelo que no se vea al dia siguiente visitado por esta personalidad.

Pero es el caso que Bañados no iba solo, era seguido por una golondrina cargada hasta os topes con los libros que ha producido su gran imajinacion.

El señor Quezada, lo recibió con esquisita benevolencia, con esa benevolencia que es hija sola de una buena educacion.

Bañados de pié se espresó en estos términos:

Señor:

«Al presentar en obsequio a V. E., las producciones de mi fecunda imajinacion me mueve solo el dar a conocer a un estranjero, las mas grandes obras que haya producido mi patria i que segun los grandes literatos, Encina, Perez Muñoz i Valdes Carrera, son las mas fecundas en injenio de todos los paises i de todos los tiempos. En ellas encontrará V. E. doctrinas políticas, que han sido mil veces contradichas por su mismo autor, i verá en su correcta esposicion a un literato que es honra para el pais que le vió nacer.

Antes de terminar, veria con sumo placer que V. E. me prometiera poner, a mi servicio, toda su valiosa influencia para hacer circular mis obras en la ciudad de los vi-reyes.

Espero, pues, que V. E. verá en esas líneas la intelijencia concentrada de todos los chilenos i sabrá apreciarlas como merece.»

Apénas el pije se hubo retirado, el señor Quezada, que ya sabia cuanto valian esas producciones, las arrojó al suelo con todo el desden que merecian.

LA CORTE

JENERAL JOSÉ FRANCISCO GANA

MINISTRO DE GUERRA I MARINA

Tiene don José Francisco
De *jeneral*, las precillas
De *político*, el saludo
I de *ministro*, la firma

De *municipal*, no tiene
Si no un recuerdo lejano
Porque en la sesion de anoche
De par en par lo *chafaron*

Le queda de *consejero*
Su sin igual complacencia
Pero lo que es de *hombre público*
No le queda ni vergüenza

En las batallas decia:
«El pellejo de mi *ego*
Primero está que la patria»
I... zás las de Villadiego.

LA CARICATURA

UNA ESCENA DE «EL FAUSTO»

La luna en lo alto brillaba,
El aura abajo jemia;
Solo el rumor se sentia
De Cupido que acechaba.

Fausto al pié de la ventana,
I de amor ya sofocado
Con acento enamorado...
Suplicaba a su tirana

Mefistófeles detras
De tal pasion se reia,
I gozando el barrabás,
«Júrale amor» le decia...

I amor con suave aleteo
Que de alondra semejaba,
Mas encendia el deseo...
I mas la llamaba aumentaba.

La luna en tiernos desmayos
I con ademan coqueto
No sabemos con que objeto.
Solia ocultar sus rayos,

I cuando la oscuridad
A la ventana llegaba,
Tambien amor se acercaba...
¿Por envidia o caridad?

Margarita como una hada
I del amor temorosa,
Aunque a veces voluptuosa,
Mostrábase recatada.

Pero al ver su indecision
El Satan que la observaba
Hasta ella se acercaba
Tocándole el corazón.....

I entónces con su aleteo
Amor el fuego encendia
Mefistófeles reia
Cumplido al ver su deseo.

I entre acentos i miradas
El tiempo se iba pasando;
Amor, de amor suspirando;
Satan, riendo a carcajadas.

Al fin Fausto decidido
Sobre amor se precipita,
I al sentirlo, Margarita
Lanza de susto un jemido.....

I con mui tiernos desmayos
Desde la altura la luna,
Para no ser importuna
Oculta sus dulces rayos.

Despues en la oscuridad.....
Ni suspiros, ni miradas,
Sino grandes carcajadas
Del hijo de la maldad.

.....

¡¡¡Gran suceso!!!

Próximamente saldrá a luz el **Almanaque Político de "El Figaro"**

Esto no requiere comentarios!

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 19 de Noviembre 1890 Núm 71

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 19 DE 1890

EL INCIDENTE

SOBRE EL NEGOCIADO DREYFFUS

La opinion pública ha estado vivamente preocupada en los últimos dias en presencia del gravísimo i enojoso incidente que ha motivado la torpe e inusitada actitud del Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de la Repúbtica Francesa.

Las pasiones políticas se han dado algunas horas de tregua para dejar que impere únicamente el patriotismo nacional que se siente ultrajado por el proceder inícuo del representante de una nacion que, premunido o nó de instrucciones de su gobierno, tiene el descaro de dirijirse a la cancillería del pais en dónde está acreditado, en un tono propio nó de jente culta i delicada, sino de aventureros de arrabal.

El señor Harmand desconoce no solamente las prácticas de cortesía internacional, no solo ignora las mas rudimentales fórmulas diplomáticas, sino que es estraño absolutamente a las mas sencillas reglas de educacion que deben guiar los actos de toda persona bien nacida.

¿Qué ha tenido en mira el atrabiliario i burdo diplomático al presentarse ante nuestro gobierno en actitud amenazante?

¿Ha creido, acaso, que porque viene en representacion de una potencia poderosa, puede imponer ridículas exijencias i despreciar todo razonamiento sério i todo derecho lejítimo?

¡Profunda equivocacion, señor Harmand!

Como V. parece ignorarlo, permítanos que le hagamos saber que Chile es un pais que conserva su dignidad sin la mas insignificante sombra, i que sabe defender su honra con resolucion i firmeza, sin que para ello le arredren ni las amenazas ni los ataques de un enemigo poderoso.

La prensa toda, sin distincion de tintes políticos, ha aplaudido las respuestas que nuestro ministro de Relaciones Esteriores ha dado a las estúpidas comunicaciones del Diplomático francés.

A nuestro juicio, el señor Godoy ha obrado con demasiada consideracion para con aquél. El procedimiento que se imponia como mas acertado i natural habria sido el de devolver, sin respuesta, ámbas notas, acompañándolas de un *espresivo* pasaporte.

Esta era la lecion que debió haber recibido el señor Harmand.

Con lo que se ha hecho no ha quedado suficientemente castigado.

LA INAUGURACION DEL FERROCARRIL

DECAUVILLE

El sábado, despues que S. E. el Champudo i su ministro el Kalifa, tomaron un baño perfumado, i cuando ya los rayos del sol no podian molestar la rizada melena del primero ni herir la delicada cútis del rostro del segundo, salió de la Moneda la comitiva oficial para ir a inaugurar en la Quinta Normal de Agricultura el ferrocarril Decauville. S. E. iba radiante de gozo a inaugurar esa obra, que por ser ferrocarrilera es su sueño dorado.

Claudio iba coqueto. El de industrias, Allendes, resolviendo un punto de mecánica i un tanto fastidiado porque no podia comprender como esos mónstruos de hierro que llaman trenes, pueden moverse con rapidez asombrosa, sin tener la sangre que anima las piernas de los seres racionales como el lector, si no es gobiernista, e irracionales como los hombres del piloto de la nave del Estado, incluso el de Industrias.

Brujerías son estas, decia el famoso Allende.

—¡Qué tarde tan poética, Excelencia! esclamaba Claudio.

Despues de un cuarto de hora de marcha, llegó la comitiva a la Quinta, i pronto el Champudo quiso dar principio a la inaugurac on.

Tomando la actitud *sui jeneris*, que todos le conocemos, principió:

—«Apesar de que solo me encuentro en un barrio apartado de esta fatídica Santiago, me siento feliz, señores, porque me hallo entre los mios. Aquí se respira ese aire vivificador i llegan acariciando el olfato los sabrosos mariscos que prepara Melossi, esta lumbrera culinaria.....»

(*Melossi aplaude que es un contento i ordena traer del vino embotellado por él i sendas truchas para los asistentes.*

Parte un mozo de carrera al restaurant i cuando ya se ha alejado, grita Melossi: «*¡Una trucha grande para el presidente!*»

El champudo cree haber dicho lo bastante i cede la palabra a Claudio, i no a Allende, porque se halla aun resolviendo la cuestion de mecánica. Se acerca el de industria a la máquina que está con sus fuegos encendidos i dice, despues de observarla atentamente: «¡Si parece cosa viva este diablo!» Entre tanto Claudio se empina, saca el pañuelo perfumado, mira a los asistentes i especialmente a Melossi que ha pedido las truchas i dice majestuosamente:

«Terrestre Leviatan, monstruo de costillas de hierro que no conocieron mis abolengos, vuela por esas avenidas llevando a todas ellas el progreso de la industria, palanca poderosa que sostiene a los pueblos que tienen la dicha de ser gobernados por ciudadanos como éste, cuyo nombre ha grabado la mano del artifice mecánico sobre uno de tus costados. Vuela, vuela monstruo admirable, pero ten cuidado de no atropellarnos porque entónces caerá sobre tí todo el peso de mi autoridad potente, como... la potencia...

Aquí iba en su discurso el Kalifa, cuando Melossi dice: ¡señores han llegado las truchas!

EL BURRO DE SAN FRANCISCO

Lector ¿conoces al burrito de San Francisco? ¿Que nó? Pues, van en seguida sus señas mortales:

Ancho de lomos i dilatado de vientre; gordo como un tonel, en una palabra, peina patillas bien nevadas i a la española; conversacion jovial; voz ronca. Siempre viste de negro—¡qué burrito tan raro!—i usa chaquet i colero a lo municipal gobiernista de Santiago. Es pretendiente al futuro cabildo i miembro de la comision de abastos. A cada momento se le ve en los tribunales—¡qué burrito tan raro!—i si no se le encuentra allí, métase el lector al conventillo número 24 de la calle de la Bandera, i despues de pasar por sobre abogados, notarios, tinterillos, cigarreros i pro... cu... ra... do... res verá una plancha donde dice: «El Burro de San Francisco» i mas abajo: «Una limosna para el padre guardian Mackeneador de quien soi su carnero mas humilde.»

Este conocido burro recorre diariamente el mercado central i no se contenta ya con lomos, corderos, guatas, patas, papas i pasto que le dan en abundancia, sino que va pidiendo votos—¡qué burrito tan raro!—para asegurar su puesto de municipal i—¡qué burrito tan raro!

UN MINISTRO COMO HAI... MUCHOS

Don Rafel Casanova fué convidado a almorzar en casa de un amigo i compadre. La señora de la casa, que tiene mucha confianza con don Rafel, se empeña porque Juan Bustos sea nombrado portero de los Tribunales de Justicia, i le dice de una manera insinuante: «Rafael, yo te ruego que atiendas mi pedido i pue coloques a Juan, que es hombre mui bueno i cargado de familia». Don Rafel contestó: Manuela, siento decirte que no puedo complacerte: el dia que yo hiciera mi voluntad dejaria de ser ministro.

Esto es estrictamente auténtico.

SONETO

JOSE M.BAL MACEDA

amás del vicio la alevosa mano,
h! Patria mia, gobernó tu suelo;
olo un hombre, cubriéndote de duelo,
l papel se ha apropiado de tirano.

ostrando la virtud del Espartano,
uscó como saciar su infame anhelo;
lzó la voz, i el pueblo sin recelo
o elevó hasta el sillon Republicano!

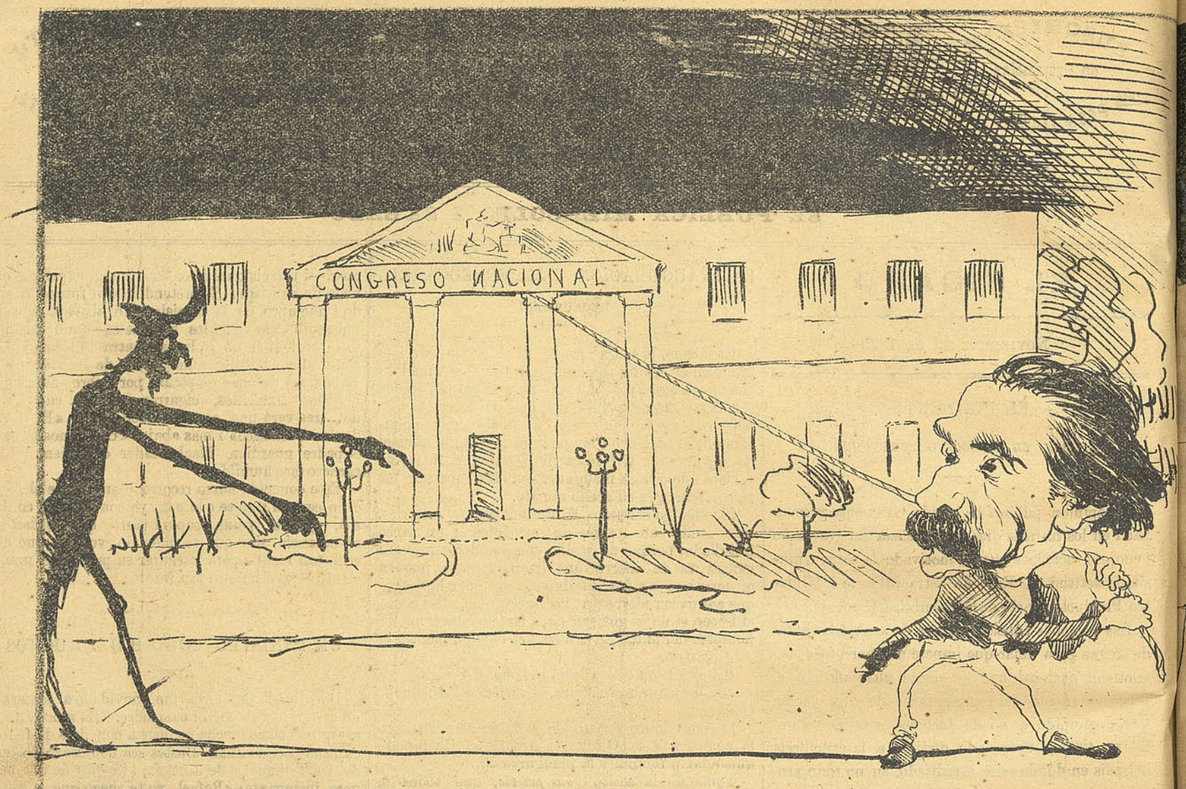
irando, torpe, su ambicion cumplida,
rráncase la máscara, i malvado,
ubre, ¡oh! Chile tus pueblos de sayones;
ngaña tu esperanza mas querida
e santa libertad, i ciego, osado
trae sobre sí tus maldiciones!!

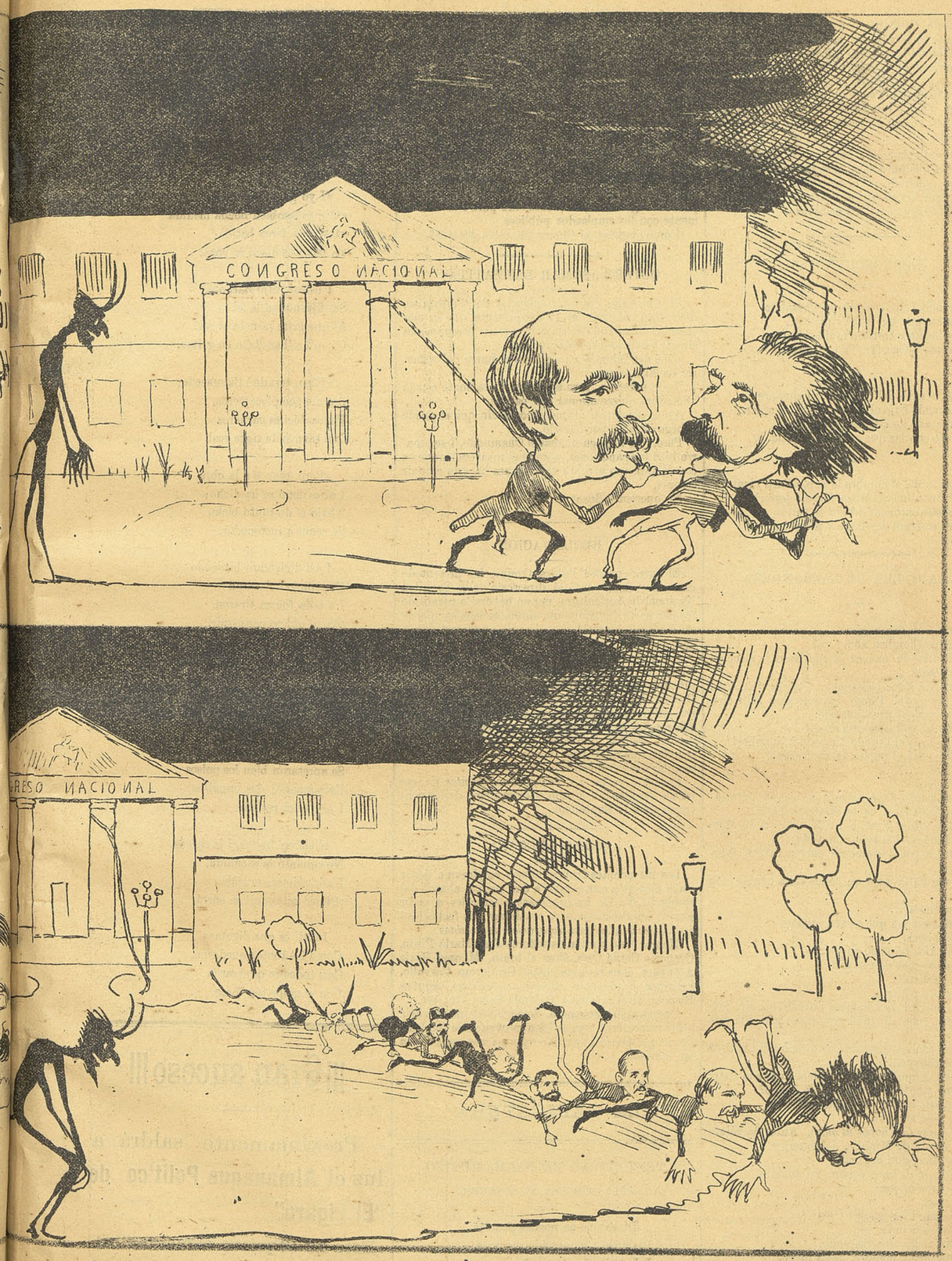
EN LOS TRIBUNALES

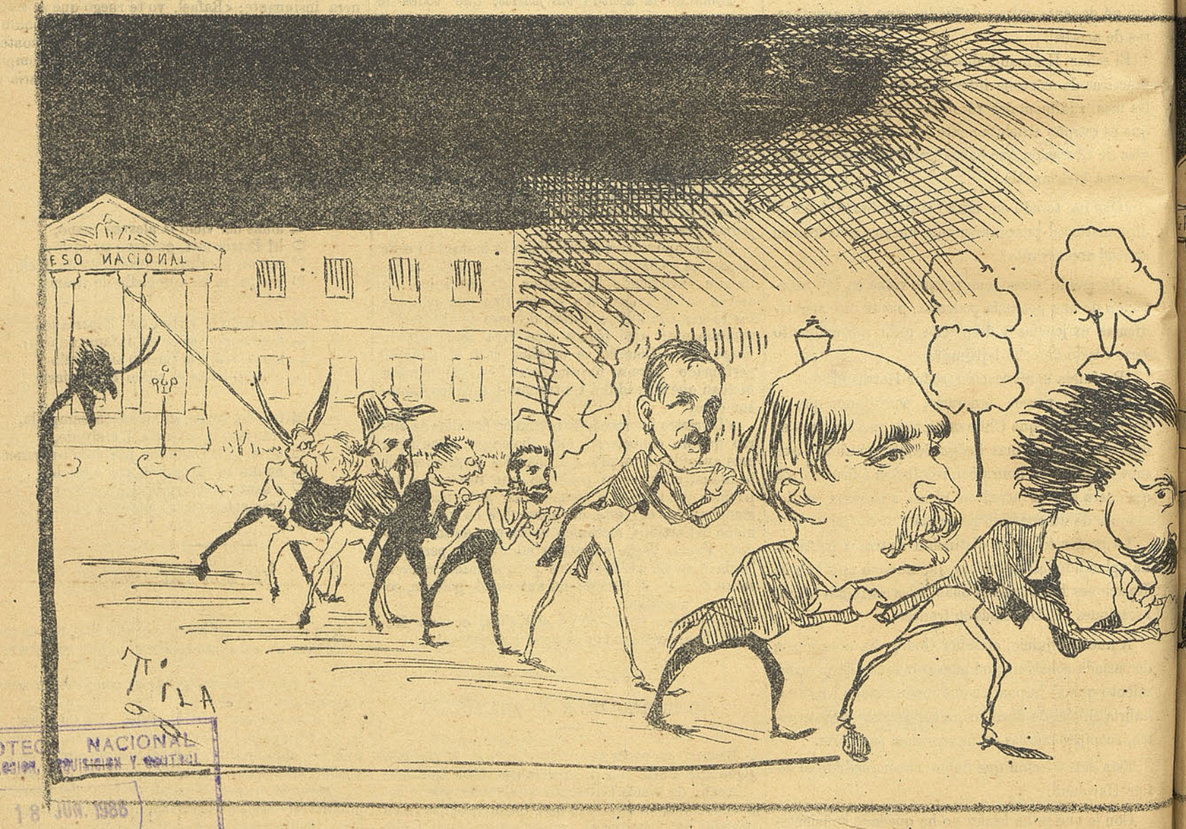
A la secretaría del señor Larrain Zañartu se presentó ayer un caballero i solicitó hablar con el secretario.

—¿Tengo el gusto de hablar con el señor secretario?

—A las órdenes de Ud., señor. Yo soi secretario de este juzgado, no por obra de varon, no padre, sino por obra de José Manuel, íntimo amigo de Julio, mi hermano, ex-ministro, diputado al Congreso, socio de la casa Muzard, profesor de Derecho público de nuestra Universidad, literato de nombradía i reputacion europea i americana, inventor de sistema presidencial absoluto.....







BIBLIOTECA NACIONAL
SECC. SELECCION, ADQUISICION Y CANJE
16 JUN. 1965
Ca. D. Co.

" Tentativas de Balmastico para demoler el Congreso"

—Señor... yo venia...

—Eso es mi hermano; i en cuanto a mi no vea usted en este su servidor la simple envoltura mortal de un secretario, que soi tambien jeneral de division, almirante de la más poderosa escuadra del mundo, teniente retirado de guardias nacionales, héroe de la guerra del Pacífico, futuro representante lejítimo del pueblo i hombre de grandes empresas i aspiraciones, como no verán el siglo presente ni los venideros.

Con todo este chorro de palabras el litigante creyó que tenia que habérselas con un loco de remate i dejándolo plantado en la secretaría, salió de allí diciendo para su capote: «cáspita con el loco, que si no me retiro me atortilla a palabras».

INCONSECUENCIAS

Cuando Julio era pobre i desvalido,
Sin amigos, sin plata i pijeton,
Era siempre tertulio mui asíduo
De una buena familia Camaleon.

Por la calle del Cármen iba siempre
Llevando bajo el brazo, el mui simplon,
Un atado de estrofas desabridas
Como son las que escríbe el siuticon.

Mas tarde, al hombre le sopló buen viento
(Cuando fué de Muzard socio jestor)
I desde entónces olvidó Bañados
Al que fuera su amigo i protector.

EN LA CALLE DE LA BANDERA

—¿Cómo está, don Segundo?

—¿Qué hai, hombre, cómo va?

—¿Qué dice de nuevo? ¿Cómo anda la eleccion para municipal?

—De nuevo, algo; i en cuanto a la eleccion, todo Santiago me apoya. Tengo fuerzas para salir cien veces de municipal por Santiago.

—¡Caramba con la popularidad!

—Si a mí todo el mundo me conoce, hombre!

—¿Dónde está el núcleo de sus fuerzas?

—¿El qué.....?

—El núcleo.

—¿El núcleo? (*Esta palabra no ha ha pronunciado aun Ballesteros en la Municipalidad*).

—¡Ah! el *nuclo!* Pues, el *nuclo* está en el Mercado. Allí cuento con todo el mundo.

—¿Con los que diariamente entran i salen, tambien?

—¡No sea diablo hombre, cómo voi a contar con esos!

—¿I entónces?...

—Cuento con los que tienen *puestos.*

—Acabáramos.

—Acabe Ud. no mas, yo ya...

—¿I qué se dice de nuevo?

—¿De política?

—Claro, de política.

—¡Ah, amigo! Hai muchas novedades. En primer lugar, que el gobierno está cada dia mas fuerte...

—Eso se esplica: teniendo a su lado a Silva Cruz i con estos calores.....

—No sea chiquillo, hombre. Deje en paz al ñato.

—Bueno ¿me dice lo que hai de nuevo?

—No puedo ahora. Otro dia será.

—Pero algo siquiera.

—Acérquese (*Le habla al oido*). Antes de veinte dias Z... estará de Ministro del Interior.

—¿Qué dice, don Segundo?

—Lo que sé de buen oríjen, mi amigo.

—¿De buen oríjen?

—Clarinete.

—¡Pues me ha gustado!

—No tanto como a mí.

—Hasta luego, don Segundo.

—Hasta luego, hombre, hasta luego.

¡COMO LO ENGAÑAN!

Sabido es que la consigna de intendentes i gobernadores en tiempo de elecciones es «ganar la eleccion». I pobres de ellos si se descuidan o tienen recelos para cometer toda clase de atropellos. Se les manda mudar como tres i dos son cinco.

Al presente muchos hai que ya la han perdido, pero no se animan a decir tal cosa al jefe supremo. Por el contrario de dos sabemos, Carvallo de Concepcion i Sanchez, gobernador de Lautaro, que han dicho a S. E. el Champa: «Señor allá no hai quien pegue. Las elecciones las tenemos ganadas.» Lo que no pasa de ser una mentira de a folio, pues, en esos pueblos el gobierno no cuenta sino pura i esclusivamente con los empleados públicos.

¡Cómo engañan al Champudo estos pícaros!

QUIERE ASOMAR LAS PATITAS

El Comercio, diario presidencial de Valparaiso, dice en su editorial del 17 del presente que su majestad el Champudo puede gobernar sin presupuestos sin salirse de la Constitucion.

¿Qué entenderá por *no salirse* el burro del redactor de *El Comercio?*

No lo sabemos, pero sí vemos claramente que la Dictadura quiere asomar sus patitas.

Así se principia. Primero por decir que se puede i luego despues por hacerlo.

Pero, que lo haga no mas el Champudo, i se amarre bien los pantalones, porque el mas enclenque se considerará cen arrojo i fuerza para hacerlo escupir cotonía,

No queremos Rozas en Chile.

RECLAMACION

El burro europeo Valdes Orejas, ha presentado un serio reclamo ante el directorio de la Sociedad Nacional de Agricultura. por no habérsele permitido formar parte del grupo de animales asnales que se exhibe en la Exposicion que se ha organizado en la Quinta Normal.

La reclamacion es, a nuestro juicio, mui justa. No hai motivo para escluir del concurso a un magnífico ejemplar de la raza *borrica* como el Valdes Orejas. Verdad es que, en su calidad de *burro europeo*, no tiene entrada al certámen; pero el directorio debiera fiarse únicamente en el tamaño de las Orejas del Valdes. Son ellas tan monumentalmente grandes, que no es posible privar al público de contemplar ese estraordinario fenómeno.

Por otra parte, los *vastos conocimientos* de ese burro, despertarán mucho el entusiasmo de los concurrentes a la Exposicion.

¡COMO LLEGAN!

Los intendentes i gobernadores empiezan a llegar como moscas a esta capital a dar cuenta al amo del resultado de las inscripciones electorales, a pedir nuevas instrucciones para continuar sus fechorías i a solicitar fondos para *reparacion de caminos.*

Hemos visto aquí a los señores José Maria Pinto, Gregorio Cerda Ossa, álias el tonto, Manuel Maria Aldunate, álias el lame botas, Guillermo Carvallo, Salvador Sanfuentes, álias el *espirituoso*, Aquíles Bianchi, álias el *tenorio*, Rolando Solar, etc , etc.

Dámosles la bienvenida, deseandoles que regresen a sus respectivas ínsulas bien provistos de fondos a fin de que puedan ejecutar *reparaciones radicales en los caminos.*

LA CARICATURA

TENTATIVAS DE BALMASIÚTICO

PARA DEMOLER EL CONGRESO

Dicen que en noches pasadas
Llamó el Champudo a su jente
I de todos frente a a frente
De este modo se espresó:

«Señores, dijo, es preciso
«Poner hoi el cuero tieso
«I demoler el Congreso
«Sin pensar en mas allá».

Mui bien, esclamaron todos;
Puede contar Su Excelencia
Con toda nuestra potencia
I la mejor voluntad.

«I yo pienso, agregó Julio,
«Que es tambien buena medida
«Dar una feroz batida
«A cuantos alzen la voz».

I balear, dijo Barbosa,
Sin fijarnos en la lei
Al que grite ¡muera el rei!
Como hoi han dado en gritar.

«Bien, terminó Balmaceda,
Así me complace veros,
Todos dóciles carneros
Con sangre de tigre real.

«Pero, manos a la obra
I al edificio se ha dicho;
Abajo él do tanto bicho
Se reune a incomodar.

I así diciendo i haciendo
El edificio enlazaron
I a toda fuerza tiraron
Sin su objeto conseguir.

Mas fuerte, gritaba Claudio;
Tiremos, Godoi decia;
I el Congreso resistia
Toda la potencia real.

En la última tentativa
Se apretaron bien los pulsos
Esclamando: dos impulsos
I no podrá resistir.

Hicieron fuerza, i la cuerda
No aguantó la sacudida,
I a la primera crujida
¡Plum! catapum! se cortó.

Inútil es que digamos
Como los tontos quedaron,
Casi todos se quebraron
Con el golpe tan feroz.

¡¡¡Gran suceso!!!

Próximamente saldrá a luz el **Almanaque Político de "El Fígaro"**

Esto no requiere comentarios!

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 22 de Noviembre 1890 Núm 72

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 22 DE 1890

EL EJÉRCITO I LOS MALOS GOBERNANTES

Mui pocas han sido las oportunidades, durante la actual lucha política, en que el digno i pundonoroso ejército de la República, se haya visto en el caso de dar a entender cuál seria su norma de conducta si llegara para la patria el dia funesto en que el Jefe del Estado intentara calarse las espuelas de dictador.

Aunque en muchas ocaciones los personajes del actual gobierno han tenido la vilantez de procurar, por medios vedados e indecorosos, corromper las conciencias de muchos de los jefes i oficiales, éstos, siempre discretos i prudentes, a fin de no provocar conflictos que pudieran redundar en perjuicio i desdoro de la patria, no han dado a los autores de semejante ridículo ultraje, la respuesta que en justicia merecieran.

Son demasiado conocidas de todos las tentativas que el Jefe del Estado i sus viles i corrompidos instrumentos los jenerales Velasquez i Barbosa, han hecho para introducir en el seno del ejército la desmoralizacion i la indisciplina, tratando de sobornar, valiéndose de falsas promesas, de mentidos alhagos i de criminales intrigas, no solamente al elemento subalterno sino tambien a los jefes mas delicados i respetables.

¡Cínicos traidores! Ya empiezan a espiar sus infamias i sus crímenes. Ya empiezan a recibir el castigo de que se han hecho merecedores.

¡Señores Balmaceda, Velasquez, Barbosa i demas corrompidos libertinos! Habeis querido compraros al ejército para que os apoye en vuestra empresa de vandalaje i latrocinio? ¿Habeis querido enlodar los corazones de los leales defensores de la honra i de la soberanía nacionales?

¿Habeis querido hacer al ejército cómplice de todas vuestras maldades, de todas vuestras traiciones?

Pues bien, ya sabeis el resultado de vuestra patriótica obra, yá el ejército os ha dado su respuesta i junto con ella os ha cruzado vuestros desvergonzados rostros con el látigo de la ignominia, estampando en ellos la marca que mereceis: la marca que os señala como autores de una traicion ruin i miserable.

Marchad ahora a la dictadura, consumad si os atreveis vuestros inícuos planes!

Infelices!

Lástima da contemplar a todo un jefe supremo reducido por completo a la impotencia! ¡a un jefe supremo que, abusando de su poder, se ha burlado de la patria entera escarneciéndola i llenándola de ultrajes!

Pobre jefe supremo! Ha llegado la hora en que teneis que dejar a un lado toda vuestra arrogancia, todo vuestro orgullo i toda vuestra altaneria; ha llegado la hora en que teneis que humillaros i confesaros vencido, vergonzosamente vencido.

¡Cómo vais a revolcaros de cólera, gran jefe supremo, al tener que inclinar la real cerviz!

¡Cómo vais a escarmenar vuestra melena con vuestros crispados dedos, cuando llegue el momento de que los que vos llamais canallas opositores os apreten el pescuezo!

Un jefe supremo hidrófobo debe ser, sin duda, algo estra-ordinariamente interesante Os vais a ver encantador, lindísimo!

Un dictador en proyecto dominado por la rabia, debe ser, un fenómeno monumental, jamas visto.

¡Qué simpático debe ser para vuestro amado Velazquez i para vos el Círculo Militar! ¿No es verdad?

Despues de la tierna caricia que os ha propinado debeis tenerle mucha estimacion. ¿No es verdad?

Id a la dictadura con confianza; no trepideis. Reducid, pronto a cenizas al Cuadrilátero. ¿Qué esperais?

Disponeis ya del ejército entero!

Ja! ja! ja!

¡Pobre imbecil!

FUEGO EN GUERRILLA

POR CAÑETE

Nuestro travieso Blanlot, el hombre de los receptores i de las cuentas, se ha presentado de candidato a la diputacion por Cañete ¡Por Cañete! No podia don José Manuel haber elejido un departamento mejor para ese hombre!

Ese departamento—sin ofender a los... cañetines, será, pues—solo está bueno para Cotapos, don Sordo Novoa i Blanlot.

Se conoce que el Champudo no quiere a los... cañetines cuando a todos sus tipos los envia como candidatos por su departamento.

¡Ojalá saliera Blanlot de diputado para tener el gusto de decirle: «el de Cañete».

EL CRÉDITO DE BARBOSA

No hace muchos dias el negro Barbosa presentó su renuncia de presidente de la Sociedad de Empleados Públicos, renuncia de la cual se trató en una sesion, sin que el directorio se alcanzara a pronunciar sobre ella.

¿Sabe el lector por qué renuncia el jeneral ese puesto? ¿No lo sabe? Pues vamos a contárselo, asegurándole que el hecho es mui exacto.

No há mucho mi jeneral se encontró en un grandísimo apuro de dinero, como puede hallarse de la noche a la mañana cualquier prójimo, a quien no hicieron callar cuando chico con ruido de cóndores.

Tendió mi jeneral la vista buscando quien lo sacara del apuro i despues de mucho mirar no vió sino la caja de la Sociedad.

Soi presidente, se dijo, todos me consideran en la Sociedad i por tanto podré usar de algun dinero.

I dicho i hecho: fuése el jeneral donde debia irse i soltó la pepa. Necesito, dijo, mil pesos, i espero que la Caja no me los negará.

Pero ¿qué resultó? Simplemente que reunido el Directorio acordó que, siendo la Sociedad de socorros mutuos, no seria bien visto que sus fondos se distribuyeran entre los directores.

Le notificó este acuerdo a mi jeneral, i él, de picado, renunció.

A JOSE MANUEL BALMASIUTICO

Con el alma agobiada por la más honda tristeza, vengo hoi, Manuel, a buscar en el recuerdo de las ilusiones de lo pasado un consuelo momentáneo para los dolores de lo presente; pero al seguir con la vista tu ignominiosa carrera, miro alejarse en confuso tropel aquellas mismas ilusiones que de tus embustes ví nacer en mis horas de entusiasmo.

¿Por qué creaste, Manuel, las desdichas de la patria con ese funesto *incidente*, causa hoi de los sufrimientos de todo chileno? Sin él no se hubiera sabido que tu *memoria* lo daba todo al olvido, que tu escaso *entendimieuto* no podia comprendernos, que tu voluntad nos negaba tu fé.

Sin esa amarga esperiencia habríamos continuado creyendo, que eras un patriota, un caballero, un corazon leal. Yo te conocí de lo que eras capaz, en las frases cortadas de esas conversaciones provocadas por mí, insignificantes en apariencia, cambiadas a cada instante previendo en todas el mismo fin.

¡Ah!, Manuel! Cuántas veces en esos momentos de soledad en que estáticos nos separamos del mundo material que nos rodea, en esos instantes en que damos espansion al pensamiento que vá hasta perderse en los últimos crepúsculos de la venganzas cuando se agolpan a nuestra memoria los recuerdo, del odio; en esos momentos en que la mente pugna por penetrar en el caos de lo futuro, o en los que la imajinacion realiza en sí misma sus esperanzas, i crea las felicidades a que aspira el alma, ¡cómo en esos momentos he delirado al acordarte!

Cuando el labrador duerme su sueño i las músicas del aire se guarecen a la sombra; cuando es mas brillante el agua del *Malleco*, i las hojas permanecen inmóviles; cuando los elementos entran, Manuel, en una especie de pesada calma, te he visto tendido a la orilla de ese *rio* que te dá fama, en tu innoble pecho un puñal clavado por el brazo vigoroso de un asesino mas noble que tú.

En aquellas horas de amor, de felicidad i de crímenes; en aquellas en que los amantes deliran, los criminales acechan, los buenos descansan, i la naturaleza toda parece hacerlo tambien; sobresaltado has caido de tu lecho, de rodillas, demandando con vehemente acento un humillante perdon a fantasmas que tu negra conciencia i perdida cabeza forjan, en la tranquilidad de la noche.

¡Si en vez de aquellas funestas palabras hubieran callado tus mentirosos labios, esos que yo he visso tan traidores al abrirse para el amigo, tan inícuos al sonreir i tan falsos al hacer una promesa!

Si hubiera yo oido, Manuel, que Chile no contaba con un hijo traidor i funesto, todos los placeres de la tierra habrian sido pocos para mí.

El odio que te tengo es comparado con el de los demás que llevamos un corazon patriota en el pecho, es lo que una gota de agua en el Océano, lo que un grano de arena en las infinitas playas; mis más

"Ensayo de "LA DICTADURA" Marcha triunfal del Maestro Champudini."

acerbas aflicciones desaparecen ante la grandeza de mi odio, cómo desaparecen las sombras de la noche a las primeras lumbres de la aurora.

¡Tú has querido que así fuese! ¡Tanta lealtad ha sido nada para tí, i has hecho en un segundo descender a mi alma desde el altísimo cielo de venturas a que se habia elevado hasta las profundas cimas del desencanto; has reemplazado mis sueños patrióticos, que creia en tí, por la más terrible realidad! ¿Creias acaso que mi corazon era de cieno como el tuyo? ¿Creias acaso que mi conciencia se vendia como la tuya i la de tus secuaces?

¿Podré acusarte? ¡Sí, Manuel! Jamás abrigará hácia tí todo corazon leal i noble mas que odio!

No dejaremos de odiarte, i nunca encontrarás un amigo que te sea fiel, ¿ni qué influencia podria ejercer ya en tu corazon uno que lo fuese? ¡Despertaria en el acaso la adormecida fibra de la lealtad? ¡Imposible!

¿Qué nos queda despues de tantos años de sacrificios, de esperanzas e ilusiones?

Solo tu traicion.

EL DESTINO

NOMBRADLE EL EJÉRCITO

PARA QUE PIERDE LOS ESTRIBOS

—¿Se puede? dijimos dando dos golpecitos en la puerta del despacho de S. E. i despues de habernos hecho anunciar,

—¡Adelante! dijo la voz hermafrodita del pilote de la nave del Estado.

I sin mas trámite nos colamos a la sala, i dijimos con el respeto debido:

—Escelencia, la estimacion sincera que os profesamos nos ha hecho dar este paso que de seguro ha de redundar en bien de vuestra real i angusta persona.

—¡Adelante! dijo S. E. dándose por satisfecho con el último piropo.

—Ante de seguir, Excelencia, decidnos si teneis confianza en el ejército?

—¿En el ejército?

I aquí al piloto se le dió vuelta el mundo, suspiró, se sacudió la melena i poniéndose de pié, con ronco acento nos dijo:

—¿I por qué, i con qué derecho me preguntais eso?

—Ya os hemos dicho: como partidarios vuestros. Os estimamos i.....

—Pues. bien; tengo confianza.

—Oid ahora: hace pocas noches se reunian en una casa varios jefes, i allí juraron solemnemente no apoyaros, sino contribuir a vuestro ca tigo, el dia en que os aparteis de la Constitucion.

El Jefe Supremo nos miró espantados i llamando a un edecan, le dijo: ¡Que venga Barbosa i Gana! que vengan luego! I dirijiéndose a nosotros: Dispensadme. me siento mal del vientre i os dejo. Volved cuando tengais algo de nuevo.

I desabrochándose los pantalones se perdió de nosotros.

(*Esta conversacion ocurrió hace poco entre un gobiernista i el Champudo. Es exacta en el fondo.*)

EN BUSCA DE ZAPATOS

A las 5.35 minutos de la tarde de anteayer el *güeñi* Babosa entró a la zapatería de Rettig en compañía del nunca bien ponderado, jamas justamente ensalzado i siempre debidamente amado, mayor Bellotas.

Para Bellotas, el jeneral Velasquez i el *güeñi* Babosa son dos entidades perfectamente idéndicas, i, por lo tanto, igualmente dignas de una *pata* a la alta escuela, de esa *pata chic* i delicada que él tan bien sabe hacer.

Como decíamos, entraron el *güeñi* i Bellotas a la zapatería de Rettig.

—¿Qué clase de calzado quiere, señor? preguntó el dependiente.

—Calamorros estaquillados i con doble zuela, contestó el jeneral.

—No tenemos, señor, sino calzado fino.

—En la Plaza de abastos, jeneral, encontrará V. S. calamorros como los que desea, interrumpió Bellotas. Yo no me calzo sino allá.

—De buena gana iria a comprar donde V. me indica. ayudante Bellotas; pero, ya estamos aquí i no vale la pena perder la entrada. A ver, señor, (*dirijiéndose al dependiente*) pruébeme un par de zapatos de charol.

—¿Qué número calza, señor?

—No me acuerdo, vea. Tendrá que tomarme la medida.

—Sírvase pasar al salon, señor.

Entran todos tres al salon de prueba. Bellotas se aferra de una de las patas del *güeñi* i despues de un par de tirones le saca el calamorro.

El dependiente coloca la pata del *güeñi* sobre la medida, i espantado, esclama:

—Señor, siento decirle que V. no encontrará zapatos hechos en ninguna zapatería de Santiago. Calza V. número 51.

—¡Oh pata ilustre! esclamó Bellotas abrazando i besando ansioso el aromático pié del *güeñi*. ¡Oh pata descomunal! que no han visto los siglos pasados ni verán los venideros! ¡Oh pata admirable! que sirves de pedestal al arrogante i azucarado físico de un jeneral diabético! ¡Oh pata mónstruo! que exhalas perfumado aroma i dejas escapar por tus poros, delicada i embriagadora traspiracion comparable tan solo al néctar celestial de los dioses del Olimpo. ¡Oh pata sublime! ¡Yo te amo! (*¡I al decir ésto Bellotas besaba i lamia delirante la pata del gueñi.*)

Entretanto, el dependiente se habia marchado pues se sentía casi asfixiado.

Le puso en seguida Bellotas al *güeñi* su zapato i ámbos salieron en direccion al Mercado en busca de los deseados calamorros.

EL GALLINERO DE PALACIO

Dicen que está revuelto o quiere revelucionarse el gallinero de palacio.

Corren por esas calles que dos o tres de los secretarios del padre guardian quieren abandonar las carteras, en vista de que se ven aislados sirviendo a los propósitos del champudo i despreciados por la jente honorable.

¿Que habrá en ello? ¿tendremos pronto otro ministerio?

¿I con éste serán cuántos?

EXPOSICION DE ANIMALES

Visitemos ayer el concurso de animales, abierto por la Sociedad Nacional de Agricultura.

Mui superior a los del año pasado en aspecto i en calidad son los ejemplares que ahora se exhiben.

Desde luego, en materia de animales caballares, existen tres que no podrán ser nunca aventajados. Nos referimos al potro *Enrique Salteador Sanfuentes*, de propiedad de don Carlos Correa; a la yegua *Julia Bañados*, de propiedad de la Casa de Muzard, i al caballo *Gabriel Vidal*, de propiedad del Club de Garroteros.

En materia de animales asnales, hai dos espléndidos. Uno sobre todo, importado de Europa, es magnífico; se llama *Valdes Orejas*. El otro llamado *Claudio Vicuña*, es un poco inferior pero tambien posee vastos conocimientos.

Respecto de vacunos, los hai, tambien, admirables. Llaman especialmente la atencion, el toro *Champudo*, raza shutiquismo, el buei *Rafael Casanova* i la vaca *Ulojia Allende*.

Entre los porcinos hai varios animales de primera calidad: el *Blanlot Holley*, el *Francisco Javier Concha*, etc.

La seccion de aves de corral exhibe notables ejemplares.

El gallo: *Cal de lo Aguirre*, de don Florencio Larrain Z.

La gallina: *Mayordoma*, de don José Belisario Vial.

Los pollos: *chulo*, *Paisano*, *chuchin*, *Orasnin*, *Juan Araya*, *Mencio*, *Dimiter*, etc., pertenecientes al corral de Mr. West Hartlepool.

TELEGRAMAS

Santiago, 21 de noviembre de 1890.

Iltmo. Obispo.

Serena

Acabo de nombrar Consejero de Estado a don Manuel García, arcediano de esa diócesis. ¿Qué clase de hombre es?

J. M. Balmaceda.

***

Exmo. señor

J. M. Balmeceda

Moneda.

Don Manuel es bípedo, mui sumiso i de la laya que Ud. necesita.

Será un notable consejero.

Florencio.

***

Iltmo. Obispo.

Serena.

Mándeme a García por telégrafo. Le necesito urjentemente.

J. M. Balmaceda.

LA CARICATURA

Los músicos de palacio
Ensayan con grande afan,
Del maestro Champudini
La hermosa marcha triunfal.

«La dictadura» se llama
Esta pieza sin igual
Que con las reglas del arte
Ensayan sin descansar.

¿Quiere el lector estimado
Con su música gozar?
Pues oiga el canto, que pronto
Van todos a principiar:

CORO

Somos los hombres de ñeque
Que a la dictadura vamos,
I que dentro de la lei
Sin embargo nos hallamos.
Nos hallamos
Nos hallamos.

ESTROFAS

El maestro Champudini:

Yo fuí un hombre desleal cual ninguno
Que llegué por la intriga al poder
E hice en él las maldades que pude
Sin lograr mi ambicion contener.
Contener
Contener.

La contralto Muzardini:

Sed intrusos, valientes amigos,
Si quereis en el mundo surjir;
Solo así, sin vergüenza e intrusos
Hai algunos que pueden subir.
Que pueden subir
Que pueden subir.

El bajo Orejati:

Corrompidos, canallas nos llaman
Porque somos del amo sosten;
Mas no importa, las leyes burlemos
Dando al diablo a los hombres de bien.
De bien
De bien.

El baritono Orozimboni:

Cuando se alza la negra bandera
Que proclama por lei el terror,
Hai que ser tan servil como humilde
I el mandato acatar del señor
Del señor
Del señor

CORO

Somos los hombres de ñeque
Que a la dictadura vamos,
I que dentro de la lei
Sin embargo nos hallamos
Nos hallamos
Nos hallamos

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 26 de Noviembre 1890 Núm 73

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEL CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 26 DE 1890

LAS MOCEDADES DE VALDES CARRERA

Una mano valiente ha descorrido por completo el velo que cubria las mocedades del «distinguido hombre público» de L*a Nacion*, que en sus largos i dilatados viajes por Europa adquirió vastos conocimientos.

Al orijinal no ha hecho gracia el retrato al desnudo que de su persona se ha exhibido ante el público, como quiera que los defectos que tiene son de grandísima monta. Pero de esto no debe quejarse el «distinguido hombre público», porque fué él quien primero descendió a la vida privada i echó sombras sobre miembros de la familia de un caballero que es respetado i digno de consideraciones.

Dicho esto, i admitido como asunto que no tiene réplica, tenemos derecho para detenernos a contemplar las mocedades del señor Valdes Carrera, hoi en descubierto. I mal que pese a este señor, habremos de ocuparnos de él para que nuestros lectores vean claramente lo que ha sido éste que llama L*a Nacion* «distinguido hombre pùblico» i de vastos conocimientos.

¿De vastos conocimientos...?

Así lo ha dicho L*a Nacion*; pero su señor padre, el respetable caballero don Francisco Javier Valdes Aldunate, ha dicho, en un escrito que corre en los Tribunales de Justicia, contestando una demanda entablada *en su contra* por este modelo de hijo, lo que va a leerse:

«He criado a ese hijo con un cariño e induljencia
« que no ha sabido apreciar. Colocado en los mejores
« colejios, los abandonó contra mi voluntad, SIN HABER
« APRENDIDO SIQUIERA A LEER I ESCRIBIR BIEN, I O
« QUE HASTA AHORA IGNORA. Esperando que el trato
« de los hombres í el deseo de hacer fortuna, lo induci-
« ria mas tarde a adquirir siquiera los conocimientos
« indispensables de que carecia, mandé a José Miguel
« a la hacienda de Rio Claro con un negocio seguro,
« pero su conducta le provocó una persecucion de la
« justicia que le obligó a ocultarse en los montes i fué
« preciso renunciar a tal plan».

Cuando este juicio se ventilaba en los Tribunales, don José Miguel tenia veintiun años; i era a esta edad cuando el hombre que ha llamado L*a Nacion* «de vastos conocimientos», no sabia leer i escribir.

De que la tierra se mueve al rededor del sol es cosa averiguada; pero no lo es el cómo don José Miguel adquirió esos vastos conocimientos, cuando a los veintiun años no sabia leer ni escribir, segun la espresion de su padre.

Por eso «El Fígaro», sobre el lisonjero juicio de L*a Nacion*, caracterizó a este hombre con dos grandes orejas, i si posible le hubiera sido, lo habria presentado siempre al público con un corazon de hiena, como lo merece el hijo que tiene el suficiente coraje de acusar a su padre de ratero.

Ese «distinguido hombre público» del diario de palacio, no es acreedor hoi sino al mas completo desprecio de la jente honrada, como que no merece otra cosa el que ha llevado hasta los estrados de un tribunal la honra de su padre.

I aunque sus adeptos digan que gastó una parte de su fortuna defendiendo la de sus hermanos menores, en la conciencia de todos está el hecho de que ha contribuido a la ruina de todos, no omitiendo medios para adueñarse de los que les pertenecia, i llevando su infamia hasta pedir, la separacion de uno de ellos, que ocupa u ocupó un puesto público, porque no fué a felicitarlo cuando su exaltacion a la presidencia de la Cámara de Diputados.

Lector, si veis en la calle la figura arrogante de ese hombre, mezcla de judío i beduino, recordad su pasado; recordad lo que fué a los veintiun años; lo que hizo con su respetable padre i lo que ha hecho con sus hermanos. Si no os alejais de él os, admiramos mucho, pero de ningun modo os envidiaremos.

LA CORTE

EULOJIO ALLENDE

MINISTRO DE INDUSTRIA I OBRAS PÚBLICAS

Es Ulojio un *político* de *peso*,
Injeniero de *vasta* nombradía,
Literato *brillante* i de *gran seso*
I carnero de gran filosofía.

Su Excelencia se ha dicho: «Este es un ente
A quien manejaré como a un fantoche.
Es amigo entusiasta de Sanfuente
I lo hará disparatar a *troche* i *moche*».

El pobre don Ulojio, en su demencia,
Al ver a Enrique Salvador se alegra,
Cree que heredará la Presidencia,
Tal como él heredó a su pobre suegra.

Con Casanova, el gran Kalifa i Gana
Compone don Ulojio tal cuaderno,
Que producir podrian tanta lana
Cuanta el mundo consume en un invierno.

FUEGO EN GUERRILLA

PROPIO DE UN PRESIDENCIAL

Hace dos o tres dias algunos de los órganos de la prensa mayor, dieron cuenta de un cuasi- ance entre un caballero respetable de esta capital i otro señor que está mui distante de merecer el calificativo de caballero.—¿Por qué?—Baste solo la circunstancia de que este señor forma parte del *distinguido* grupo que apoya las imbecilidades i bellacadas de Champudo, compuesto, en su totalidad, no de caballeros, por cierto, sino de personas tan *honorables* como: el *buen hijo* Valdes Orejas, el garrotero Vidal, el petardista Blanlot Holley, los amigos de lo ajeno: Mackenna Juan E i Guillermo, Bañados Muzard, Sanfuentes, Balmasiútico, etc., etc.

El caso ocurrió como sigue:

El *honorable i caballeroso* señor don Agustin Lazcano, hermano del nunca bien ponderado imbécil de don Prudencio, actual denigrador de Chile en los Estados Unidos, dando alas a su viperina lengua, se permitió decir, delante de varias personas, que lo que Champudo habia hecho con el respetable señor don Juan Antonio Orrego, ex sub secretario del Ministerio de la Guerra, era mui correcto, por cuanto el señor Orrego nunca habia cumplido con sus deberes i era una persona incompetente para cualquier empleo.

Supo el señor Orrego lo ocurrido i, procediendo con una hidalguía que solo se usa de caballero a caballero, i que, por lo tanto, no debió emplear para con el tal Lazcano, le hizo el honor de enviarle sus padrinos a fin de que exijieran a aquel una esplicacion.

El Lazcano contestó como debia esperarse de un cínico deslenguado i sin un ápice de dignidad: contestó como contesta todo cobarde que no es capaz de sostener lo que ha dicho i que no ha conocido ni por las tapas el sentimiento del honor.

Se retractó, se humilló, pidió perdon, lloriqueó i... ¡quien sabe que mas hizo el infeliz!

De esta caradura son las personalidades que rodean hoi al Champudo.

Se creen hombres i caballeros por que tienen vigentes i visten levita con forro de seda; i no pasan de ser unos *maricuecas* indignos hasta de que se les escupa el rostro.

Puede confiar el señor Orrego en que la opinion pública sabe estimar en lo que valen su honorabidad i su nombre sin tacha.

UN LOCO EN LA MONEDA

(No se crea que vamos a hablar del Presidente Balmaceda.)

Los locos están de moda.

En el trascurso de mui poco tiempo hemos visto presentarse *tres* en los Tribunales de Justicia.

Antenoche, como ya lo ha anunciado la prensa grande, un *cuarto* llegó al Palacio de la Moneda solicitando que se le permitiera ver a Su Majestad Champudo.

Por supuesto, el suceso produjo estraordinaria alarma en Palacio.

Se hizo aprehender al misterioso personaje en quien se creyó ver a un nihilista con intenciones sanguinarias

Se le condujo a la sala del oficial de guardia i allí en presencia de Champudo, de todos los Ministros, de todos los edecanes i de todo el rejimiento de Cazadores a Caballo, se procedió a hacer un minucioso rejistro en la persona del audaz visitante.

¿Qué resultado dió la operacion? ¡Oh asombro!

Se encontró en poder del rejistrado: *un cigarro puro, cuatro centavos i un espejito de bolsillo.*

Champudo al ver esos objetos, dijo lleno de cólera:

—¡Ah! todo lo comprendo. He estado a punto de ser víctima de un atentado horrible! El *cigarro*

"¡Arengando a sus únicos adeptos!"

puro no es tal cigarro, sino un torpedo en miniatura preparado para poner fin a mis dias; los *cuatro centavos* estaban, sin duda, destinados para sobornar al edecan de turno; i el *espejo*, ¡ah! el espejo lo ha llevado consigo ese miserable para apreciar el grado de alteracion de su fisonomía, una vez consumado el crímen!

—Excelencia! V. E. está demasiado nervioso, i cree ver un intento de crímen donde no lo hai, interrumpió el Ministro Godoy.

—Que no hai intento? Vamos a comprobarlo inmediatamente. Que vayan a buscar, sin demora, al Ensayador Jeneral de la Casa de Moneda i al Jefe del Parque de Artillería, a fin de que analicen la composicion de este aparente cigarro.

Partieron a escape dos ordenanzas i al poco rato volvieron con ámbos personajes a la grupa.

Despues de hacer un análisis sumamente prolijo del cigarro puro del loco en cuestion, el Ensayador i el Jefe del Parque pasaron a S. E. un informe escrito concebido en los siguientes términos:

«Hemos sometido el cigarro puro del loco a esperimentos mui esmerados. Se compone esclusivamente de tabaco del pais». (*Siguen las firmas*).

A Champudo se le cortó como por encanto la diarrea.

¡POBRE PEREZ MUÑOZ!

Entre triste i enojado
Perez Muñoz se quejaba
De que no lo saludaba
Ningun caballero honrado.

I a un señor mui conocido
Decia el pobre Ismael;
«Te juro, José Manuel,
Que esto me tiene abatido.

«Fuí no ha mucho a visitar
A una dama, mi pariente,
I cual si fuera un sirviente
Me recibió ella al entrar.

«Como tú has de comprender
Aflije tanto desprecio;
I aunque yo sea un gran necio
Me duele tal proceder.

«Porque es ya para abatir
Ser de todos la irrision
Por la mui justa razon
De que aspira uno a subir!!...»

UN DECRETO INDISPENSABLE

Santiago, 23 de noviembre de 1890.—Vistos i considerando:

1.° Que el Arcediano de la Diócesis de la Serena, Manuel Garcia, ha perdido su carácter de persona decente i ha pasado a formar parte del grupo de los sin vergüenza;

2.° Que el tal García es doblemente mas cínico que todos los demas que componen dicho grupo, por el hecho de haber faltado flagrantemente a los votos de castidad, pobreza, humildad i abstinencia que le impone su calidad sacerdotal; i

3.° Que al aceptar el puesto de Consejero de Estado, ha injuriado villanamente al respetable clero de la República,

Decreto:

1.° Desde esta fecha el Prebendado Manuel García pierde toda su dignidad i calidad de relijioso;

2.° Desde esta fecha pasa a ser lisa i llanamente el sin vergüenza García; i

3.° Amonéstese severamente al Obispo Fontecilla por haberse hecho cómplice de esta incalificable bellacada.

Comunípuese, anótese i publíquese.

«El Fígaro.»

POR FALTA DE OCHO MIL PESOS

Cuando, hace dias, se trató en la Moneda de las candidaturas oficiales para senadores i diputados, dijo el «Supremo» a don Adolfo Ibañez: Ud. don Adolfo presentará la suya para senador conjuntamente con la de Encina.

—Magnífico, señor, doi a V. E. las gracias.

—¿Le parece a Ud. bien?

—Mui bien, Excelencia.

—Pero es preciso que dé ocho mil pesos para los trabajos que su eleccion demande.

—¿... !!!...?

I aquí se acabó el gusto de don Adolfo, pues hubo de confesar que era suma esa mui fuerte para él.

—Entónces lo haremos diputado por Quillota.

—(*Con visible tristeza*). Lo que Ud. diga, Excelencia.

QUIERE MAS CONDECORACIONES

¿Qué será del jeneral Valdivieso. Dicen algunos de los organos de la prensa, que se va de nuevo a Punta Arenas.

¿I su puesto de Inspector jeneral de la Guardia Nacional?

Entendemos que el ministro de la guerra no ha tomado aun determinacion alguna con respecto de la renuncia de Val-Divieso.

El hombre-condecoracion quiere marcharse probablemente a Punta Arenas para hacer méritos i conseguir algunas medallitas mas de los soberanos estranjeros.

OBRA POR INSTINTO

No hace mucho tiempo el *prestijioso* tipo Julio Bañados Muzard, pidió prestada a un vendedor de la casa de Muzard Hnos., la cantidad de *veinte centavos* para comprar cigarros, segun él mismo lo advirtió.

Hasta el dia hoi el mui sinvergüenza no ha pagado la *chaucha*.

¿Qué quiere decir esto?

Lisa i llanamente que éste personaje nació, como muchos otros, con el instinto de la rapiña i de la *trampa;* porque no podemos suponer que no tiene una *chaucha* en el bolsillo, quien se mamó *cincuenta mil i tantos pesos* en el negociado sobre arreglos de los tribunales de justicia.

¡CARAMBA SI LE HA DOLIDO!

«Las virtudes son severas
I la verdad es amarga,
Quien te la dice te estima
I quien te adula te agravia.»

Esta estrofa, tan filosófica, no debe olvidarla Valdes Orejas.

Le han dicho una verdad grande, debe agradecerla. Es prueba de que lo estiman.

La Nacion lo adula, debe enojarse.

Es prueba de que lo agravia.

Sin embargo parece que está dado al diantre porque le han dicho que en sus mocedades fué un burro, mui burro i un pillo, mui pillo.

I esto se lo han dicho i se lo han probado, de manera que no ha tenido el hombre el burro mejor dicho, sino que agachar las orejas,

Quien le la dice te estima, pillo,
I quien te adula te agravia, burro.

TELEGRAMAS

Huerta de Mataquito, noviembre 23 de 1890.

Señor J. M. Balmaceda

Excmo. Señor:

Maizales de la Huerta felicitan a V. E. por la chispa... telegráfica que de hoi mas le pone en contacto para venta hojas con todos los cigarreros de la República.

V. E. reciba de mi parte agradecimientos por colocacion telégrafo a la puerta de mi fundo «Peralillo».

Este paso en el camino del... progreso, garantiza uniformidad de esgrima garrote, piratería i robo de inscripciones electorales en departamentos de Vichuquen i Curicó.

G. Vidal,
Garrotero nato.

LA CARICATURA

ARENGANDO A SUS ÚNICOS ADEPTOS

Despues de aquella derrota
Que el *tuertorum* recibió
I que el tonto no previó
De su ayudante Bellota,

Mohino el hombre ha quedado
I en un aislamiento tal
Que parece un animal
En el llano abandonado.

I por fuerza convencido
De su impopularidad
En su torpe vanidad
Se cree mui ofendido,

Porque no logró triunfar
Contra el viento i la marea
En la reñida pelea
Del Círculo Militar.

I en verdad que fué leccion
La que el tuerto recibió;
Leccion que lo convenció
De que toda estimacion

Se pierde al punto si el hombre
Que carga al cinto una espada
Comete una canallada
Desprestijiando su nombre

Por eso mohino ha quedado
I un aislamiento tal
Que parece un animal
En el llano abandonado.

I saldrá de ese aislamiento
Cuando haya perdiz con cola,
Sea cuadrada una bola
I desaparezca el viento.

Cuando se acaben los cielos
Balmaceda sea leal,
Una chaucha sea un real
I la rana crie pelos;

Miéntras tanto puede el hombre
Mandar soldados de lata:
Esos le harán buena pata
I enaltecerán su nombre.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 29 de Noviembre 1890 Núm 74

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

NOVIEMBRE 29 DE 1890

¡A PEGÁRSELA A SU ABUELA!

Los mui paniaguados personajes del *brillantísimo* grupo presidencial no dan una sola en el clavo. En todo lo que hacen se revela la supina imbecilidad que los caracteriza.

Ahora, se les ha metido en la cabeza, a los mui solemnes boquiabiertos, la idea de hacer comulgar al pais entero con ruedas de locomotora.

Los infelices están *boqueando*, como familiarmente se dice; no hacen mas que dar manotadas de ahogados; pero unas manotadas tan *sui jeneris* que provocan risa.

Champudo el insigne, que es el imbécil Jefe, está convencido de su impotencia para sacar triunfante a su favorito Sanfuentes; pero se imajina que, valiéndose de artimañas i de engaños puede distraer a la oposicion i hacer adelantar, en reserva, el prestijio de su idolatrado *prendo*.

Quiere hacer creer que esa candidatura ha muerto definitivamente, para lo cual ha hecho lanzar a la luz pública especies ridículas a tenor de las cuales se hace aparecer como candidato oficial al influido maniquí Claudio Vicuña, cuya tontería es de tan buenos quilates que está convencido, con perfecta buena fé, que realmente Balmasiútico tiene el firme propósito de dejarle por herencia la banda presidencial.

¡Pobre leso!

¡Bien aventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de la calle de los Olivos, i porque de ellos Champudo hace espléndida cosecha!

La Nacion, o sea la chicharra palaciega, o el sochantre que canta con voz de falsete las asombrosas proezas del saltimbanqui Champudo i compañía, se ha manifestado indignada últimamente a causa de que la prensa de oposicion combate las estrafalarias pretensiones del favorito.

«¿De dónde han sacado los opositores vocífera—que el *respetabilísimo señor* Sanfuentes tiene pretensiones a la silla suprema? ¿Por qué lo quieren hacer aparecer como ambicioso, cuando este *mui delicado i honorable caballero* no sueña sino con el bien de su patria, martirizándose i sacrificándose constantemente por servirla con el mas absoluto desinteres?»

Asi se espresa la chicharra palaciega cuando se ocupa de la *personalidad* de Sanfuentes.

Es tiempo ya de que el papanatas de Champudo, sus adoradores i su afamado diario, se convenzan de que el pais tiene mui abiertos los ojos i no se dejará embaucar con las burdas comedias que representan en la actualidad los cómicos de nuevo cuño que habitan el Palacio real.

Es tiempo ya de que no ignoren que el pais está absolutamente posesionado de la realidad de la situacion. Sabe que Sanfuentes i Champudo están solemnemente ligados por compromisos de honor i de dinero que nadie puede romper; sabe que todo lo que éste aparente hacer en contra de aquí no es mas que un engaño destinado a contrarrestar la fuerza de la oposicion; i sabe, por último, que jamas por jamas Balmaceda podrá abandonar la candidatura de su favorito, puesto que, como decíamos, ámbos están unidos por lazos indisolubles de honor, de dinero i de conciencia, i, en consecuencia, hará hasta el último momento, supremos esfuerzos para dejarlo en su puesto, i sino lo consigue,—lo que es seguro—se irán ámbos de cabeza, pero siempre juntos.

Digan cuántas veces quieran los palaciegos que la candidatura de Sanfuentes ha muerto. Griten i vocíferen cuanto les plazca.

El pais se limitará a contestarles: *¡Vayan a pegársela a su abuela!*

LA CORTE

MANUEL GARCIA

(EX-CANÓNIGO, EX-MIEMBRO DEL CLERO, EX-PERSONA DE ENTE, ACTUAL SIN VERGÜENZA, ACTUAL BADULAQUE I ACTUAL CONSEJERO DE ESTADO.)

Al pensar en este tipo
Me da hipo;
Es mucho mas repugnante
Que un purgante;
I doblemente mas leso
Que un camuezo;
I mucho mas corrompido
Que un bandido;
I tres veces mas bellaco
Que un gran Caco;
I cuatro veces mas feo
Que un buitreo;
I seis veces mas *patero*
Que un *carnero*;
I mucho mas mentiroso
Que un tramposo;
I tanto o mas *ropiñudo*
Que Champuno:
I tiene todo el formato
De un Falcato.

FUEGO EN GUERRILLA

¡CON QUE ESAS TENÍAMOS, SEÑOR PEREZ!

Hai épocas que son fatales para ciertas personas.

La semana que está para terminar ha sido funestísima para Perez Muñoz. ¿I porqué? preguntarán nuestros lectores.

Vamos a decírselos.

En la presente semana han llegado a nuestra redaccion varios datitos esquisitos sobre el tal señor Perez; nó datitos insignificantes e inocentes, sino mui significativos i desdorosos.

Es el caso que el Perez Muñoz tenia en su jardin (es mui aficionado a las plantas) un bonito naranjo de hoja crespa que le ofreció en venta a una persona en la cantidad de 20 pesos. La persona no se lo aceptó por encontrarlo caro. Hoi, ese mismo naranjo se halla plantado en el jardin del Congreso. El gobierno ha pagado por él a Perez Muñoz la suma de ¡200 pesos!

Otra noticia sobre Perez que recojimos hace pocos dias es la siguiente:

Por circunstancias que no hai para qué esponer. Perez i familia estuvieron alojados en el Hotel Oddo una corta temporada. Esto fué hace algunos meses.

Hasta el dia de hoi el propietario del hotel no ha podido conseguir que Perez Muñoz le pague un solo centavo de la cuenta, que asciende a la suma de 400 pesos.

Estos son los *caballeros* del actual gobierno.

No conocen la vergüenza si no de nombre.

¡LLEGÓ EL ARCE-DE-AÑO!

Entre una pequeña falanje de pacos, bajo las órdenes de mister Quintin Quintana, echó ayer pié a tierra en la estacion central de los ferrocarriles el arce-de-ano Garcia, que viene de la Serena, i a manera de comadrona, a sacar con bien al Jefe Suprema.

La primera mirada del arce-de ano fué al anden de la estacion, pues creia encontrar allí a lo mas respetable del clero de Santiago, pero solo se encontró con lo mas detestable que hai aquí: una docena de pacos, el intendente Mackenna, el ingles Barbosa i el cojo Videla, a quién le presentaron como el Director de los ferrocarriles.....

A todos estos cortes-anos el arce-de ano Garcia dió amablemente la mano, i cual si fueran hermanos salieron de la estacion los mui marranos, buenos i sa-anos.....anos, anos, anos.....

Durante el trayecto de la estacion al alojamiento del curita sus acompañantes le hicieron un chorro de *preguntas*, a las que contestó el arce-de ano con toda uncion i beatitud.

Mackenna se informó con marcado interes de la salud del obispo Fontecilla, si se hallaba en la Serena; si era querido de sus diocesanos, i dicen los mala lenguas que al oido del curita, le hizo maliciosamente esta otra pregunta: ¿I cómo anda la cosa por allá?.....

El arce-de-ano, colorado como un tomate maduro ¿qué cosa? dijo.

Pero despues de una corta esplicacion: ¡Ah! respondió, la cosa anda allá mui bien.

FANOR VELASCO ANTE EL PADRE ETERNO

PADRE ETERNO

En el libro fatal tengo apuntado
Cuanto hiciste en el mundo, malo o bueno.
Yo soi clemente con el que ha pecado,
Pero castigo al hombre que ha pasado
Su vida toda en ocio sempiterno.

Acúsate, Fanor, con fé sincera
I ten confianza en el Poder Divino.
Mucho tiene ganado aquel que espera:
Comienza pues tu confesion entera
Si conservar deseas tu destino.

FANOR

Obedezco, Señor, i en este instante
A tus plantas me veo confundido:
Me tomé ayer un regular purgante
Que me tiene sin fuerzas, delirante,
I con el vientre duro i estreñido.

Mi confesion es corta i ya sabida:
Vine al mundo por pura carambola,
I ha sido siempre mi ilusion querida
Repletarme de espléndida comida
I... tirarme despues a la bartola.

Nada mas grato que el sillon grasiento
Que constante ocupé en el ministerio.
Abutagado, tieso i soñoliento,
Parecia un ministro de fomento,
Hombre de peso i de mui buen criterio.

"El nuevo caidato oficial"

I el público ignorante presumía
Al verme silencioso en mi sillon,
Que en asuntos mui graves discurria...
Mas, no, señor: impávido dormia
Con el sueño pesado del Liron.

Egoista i dejado, no he podido
Mover un pié por nadie en este mundo
¡Jamás mi nombre ha sido bendecido!
Castigadme, señor, he delinpuido!
I a tus divinos pies yo me confundo!

PADRE ETERNO

Levántate, Fanor, que con clemencia
Castigaré tu falta bochornosa:
En los dias que goces de existencia
Aspirarás constante de la esencia
Que despide la pata de Barbosa.

VIDA DE PRINCIPES

El terno presidencial, compuesto de los prohombres de palacio que vuelven a los nombres de Perez Muñoz, Blanlot ¡Achis! i Cortinez, recorren actualmente las apartadas provincias de Chiloé i Llanquihue, dándose allí unos aires de señores grandes i recibiendo festejos i toda clase de manifestaciones de sus forzosos adeptos, los empleados públicos de aquellas apartadas tierras.

I los niños se dan sus trazas para pasarlo a pedir de boca, prometiendo cuanto no pueden hacer i contando maravillas de los proyectos que chisporrotean en la frondosa melena del Excmo. Jefe Supremo.

Pasa el terno una vida de príncipes por aquellas rejiones, manteniendo ileso el bolsillo i sacando cuanta piltrafa pueden.

Ya llegarán a Santiago, contando que vieron por allá calabazas mas grandes que el abdómen de don Nicanor Ugalde i unos racimos de uvas tamaños como la pelota de la cárcel.

¡Qué Canaan aquella! dirá Perez Muñoz. I seguirá contando que las gallinas chilotas ponen unos huevos; pero que huevos!

I si alguno duda de lo que asevere el señor Perez, como lo llama don Claudio, abrirá la faltriquera de su saco de viaje i con la evidencia de las muestras, dejará estupefactos a los incrédulos.

¡Oh, que buen pais! dirá Blanlot recordando la carencia absoluta de receptores en esa apartada porcion de nuestro suelo.

TENDREMOS NUEVO INTENDENTE

Dicen que al tísico Guillermo Mackenna lo pasan al ministerio de industrias, porque Ulojio está ya cansado de las industrias i de las obras. I corren por ahí que ocupará la intendencia o don Víctor Echáurren Valero o don Acario Cotapos.

De don Víctor no hablaremos hoi: merece un párrafo largo, bien limadito i con sal.

Hablemos de Cotapos, este celebérrimo Cotapos, el prototipo de la cámara.

¿Qué parecerá Cotapos de intendente? De pensarlo da risa. Cotapos presidiendo la municipalidad; el garrotero Cotapos.

¡Pobre provincia de Santiago! Sales de las llamas para caer a las brasas; del barro para caer al cieno.

ADIVINEN QUIÉN SERA

Mas tonto que él nadie habrá
Tiene trazas de marrano
I dicen que es arce-de-ano;
Adivinen quién será.

Sin decir ni esto: ¡agua va!
Aquí mui fresco llegó
I un gran chasco se mamó;
Adivinen quién será.

Antes de venir acá
Con el título fue honrado
De consejero de Estado;
Adivinen quién será.

UNA COMITIVA INTERESANTE

Anteayer en la tarde, como estaba anunciado, el personal de la compañia Cantoni, se paseó por las calles de la capital, incluso el elefante Yousky que, entre paréntesis, tiene mas títulos para constituir una personalidad que muchos personajes que se dan grandes ínfulas: v. gr., Valdés Orejas, Claudio Vicuña, Rafael Casanova, jeneral Gana, etc., etc.

Vimos pasar la comitiva por la calle del Estado en direccion a la plaza de Armas, i cuál no seria nuestro asombro cuando notamos que formaba parte de aquella... a que no adivinan nuestros lectores... nada ménos que el coche de la familia presidencial.

Podrá creerse que exajeramos; pero no hai tal, lo que relatamos es la verdad pura i neta. Felizmente han sido testigos del hecho gran número de personas, entre otras los payasos Tonsi, Paco i demas del Circo Cantoni, que gozaban como cafres al ver que les hacia compañía todo un coche con la familia real i con sendos escudos chilenos en las puertas.

El órden de marcha de la comitiva *circuna* era el siguiente:

1.º Un coche abierto con una banda de música,
2.ª Algunas partes de la Compañía.
3.º El Elefante Yousky.
4.º El coche presidencial con princesas de la corona i dos edecanas.
5.º Un coche abierto con seis payasos entre ellos Tonsi i Paco.
6.º Cabalgata de amazonas.

Sin embargo, en la funcion que se efectuó en la noche en el Teatro Santa Lucía no tomaron parte las personas comprendidas en el número 4.

La concurrencia esperaba con ansiedad.

Seria de desear que Champudo se contratara como clown del circo Cantoni. Seguramente que haría gran fortuna. Debe de verse muitrequetemonono vestido de payaso. Le sentaría mucho mas este traje que lo que le sienta la banda tricolor.

Por lo demas, si el señor Cantoni consigniera contratar al notabilísimo *buen hijo* i mejor burro europeo Valdes Orejas, puede tener seguridad de que su fortuna está asegurada.

¡¡GRANDIOSO I MARAVILLOSO!!

Dentro de poco, lector,
Habrá un fenómeno horrendo
Que producirá un estruendo
Mayor que un récio temblor.

La Moneda crujirá,
Suspenderá su carrera
El sol en la azul esfera,
I natura... callará.

El pájaro volador
Que en la primavera encanta
Cuando alegre i feliz canta,
No cantará de terror.

Perez Muñoz i Bañados
I Cotapos i Mackenna
Claudio, Sanfuentes, Melena,
Se quedaron aterrados.

¿I todo por qué será?
¡Ah, carísimo lector!
Porque haciendo gran furor
Nuestro almanaque saldrá.

¡¡Viváaa!!

LA CARICATURA

EL NUEVO CANDIDATO OFICIAL

Para engañar a la jente
Han dado en hacer creer
Que del Champudo, don Claudio
El sucesor ha de ser.

I dicen los que esto corren
Que en solemne reunion,
Verificada no ha mucho,
Se hizo tamaña eleccion.

I de que Claudio se cree
Ya el futuro presidente,
Eso no lo duda nadie
Porque es cosa mui corriente

Que a los tontos de remate
Se les puede hacer tragar
Piedras, i con grandes ruedas
De molino, comulgar.

Dándose aires el Kalifa
De poderoso señor,
Piensa ya que anda adornado
Con la banda tricolor.

I habla en su loco delirio
De soberbias construcciones,
Canales, ferrocarriles
I derroche de millones.

Dice que de su amo actual
Será fiel continuador
I que en perpetuar su nombre
Gastará a mas i mejor.

Sanfuentes i Maricueca
Que lo oyen disparatar
Se burlan del pobre Claudio
Dejándolo divagar;

Pues entre ámbos hai un pacto
Que jamas han de romper;
I por táctica es que hacen
Al pueblo entero creer,

Que Claudio, el pobre de espíritu,
Será el nuevo presidente,
I que ya basa no hará
Ningun otro pretendiente.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 3 de Diciembre 1890 Núm 75

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 3 DE 1890

LA MANIFESTACION AL ILUSTRE

JENERAL BAQUEDANO

Todos los ciudadanos patriotas i honrados han contemplado con lejítimo orgullo e indecible entusiasmo, la grandiosa manifestacion que la jente sana i distinguida de la capital, tributó, en la tarde del sábado último, a la estrella mas pura i gloriosa de nuestro ejército, el ilustre jeneral don Manuel Baquedano.

I esos mismos ciudadanos han contemplado tambien, no ya con orgullo i entusiasmo, sino con vergüenza i desprecio, el inicuo papel asumido por el desgraciado Presidente de la República i sus imbéciles i sucios coadyuvantes, en presencia de un acontecimiento que ha conmovido hasta las fibras del patriotismo mas frio i conquistádose la admiracion de Chile entero.

El badulaque Jefe Supremo, que posee, en todo su amplio desarrollo, todas las perversas cualidades que pueden tener cabida en un pecho abominable i corrompido; que obedece solamente a los dictámenes de sus malvados instintos; i que tiene por norte de todos sus actos la envidia mas ruin, la deslealtad mas vergonzosa, la falsía mas repugnante i la traicion mas infame, intenta hoi, en compañía de los villanos i bribones que se arrastran a sus piés, mancillar la honra inmaculada de los servidores mas gloriosos i sagrados de la patria.

El indigno mandatario quiere vengarse del ilustre jeneral Baquedano.

¿Por qué?

Porque cuando el heróico i pundonoroso capitan llegó a esta capital, de regreso de su viaje por Europa, no se dirijió a Palacio a besarle los piés, a ensalzarle su conducta i a ponerse a sus órdenes para pulverizar a los partidos coaligados de la oposicion.

I en presencia de la monumental manifestacion de cariño i de respeto que el glorioso jeneral acaba de recibir de parte de todas las mas distinguidas personalidades políticas, judiciales, literarias, diplomáticas, militares, científicas i sociales del pais, la sed de venganza de aquel aguzando saltimbanqui ¡ha llegado a tal estremo de encono i de despecho, ha tomado tales carácteres de vilantez i de mezquindad, que, si no fueran estúpidamente ridículas, deberian estimarse con espíritu de lástima i compasion.

¡El presidente de la República de Chile se negó a que las bandas militares tomaran parte en el banquete dedicado al primer militar de Chile!

Con esta medida el señor Balmaceda i Fernandez ha creido dar un soberbio golpe de Estado, anonadar el prestijio del benemérito jeneral i aniquilar por completo al cuadrilátero.

El pobre imbécil no alcanza a comprender que esas payasadas, léjos de tener alguna influencia desalentadora para la oposicion, no hacen mas que aumentar su confianza en sí misma, revistiéndolo a él de mucho mayor desprestijio, si es que esto cabe dentro de lo posible.

Patalée usted no mas, señor Balmaceda i Fernandez!

Yá, la hora en que a usted se le cerrarán todas las salidas, está mui próxima!

El pantano en que usted se halla sumerjido, es de los que no respeta jefes supremos, aunque posean una frondosa, reluciente i ensortijada melena!

No le queda a usted mas remedio que tomar mui pronto el camino de su casa, o llamar a su lado al *virtuoso* canónigo García, pedirle que le administre el sacramento de la penitencia—si éste no lo absuelve, no encontrará usted quien lo haga—i esperar con santa resignacion un esquisito e inevitable apreton de pescuezo.

Sepa usted ademas, que el jeneral Baquedano, está mui por encima de la corrompida e inmunda personalidad de usted.

FUEGO EN GUERRILLA

LAS AVENTURAS DE CHUMINGO

Chumingo Godoy, poco ántes de sentarse en el sillon ministerial, se pegó una mona (¡qué raro!), i se dirijió a la calle de las Rosas, a casa de una dulcera que tiene hijas mui buenas mozas.

Golpeó la puerta con prosa, i se encontró con que la dulcera lo puso de vuelta i media i le exijió que se retirara. Persistiendo él, aquella le propinó un baño de insultos con todo el bocabulario completo.

En tal situacion, Chumingo se dió a conocer como Juez del Crímen, amenazándola con que, si no consentía en recibirlo, le haría pasar un mal rato, i esto diciendo intentó entrar a viva fuerza a la casa. La dulcera entónces, tomó un cucharon con huevos que habia sobre una mesa, i con él descargó sobre Chumingo una granizada de golpes que terminaron por hacerlo caer al suelo, en donde la enfurecida dulcera lo sancochó a puntapiés, logrando él escapar, despues de esfuerzos inauditos, todo estropeado i con un baño de huevos reventados.

Al dia siguiente, Chumingo hizo comparecer al juzgado a la audaz dulcera, para decirle que la iba a poner presa por haber tenido el descaro de injuriar a todo un Juez del Crímen.

No se intimidó por ésto la dulcera. Por el contrario, le contestó que ella no habia estropeado al juez del crímen sino a un borracho sinvergüenza que le había ido a faltar al respeto en su misma casa, i que si tenia la insolencia de presentare otra vez, lo apalearía con mucho mas entusiasmo.

El entónces, la amenazó con dejarla presa, a lo que ella replicó que podia hacerlo, pero que inmediatamente que se hallara en libertad denunciaría todo lo ocurrido a la prensa.

Ante ese peligro, Chumingo cambió de tono i la propuso hacer las paces, lo que ella aceptó con la condicion de que no volviera a repetir su visita a su casa.

EL GUACHALOMO GARCÍA

El rebaño de Cristo apacentaba
A la sombra piadosa de la Oliva;
Era de ver en íntima armonía
Mil carneros i ovejas, i mil cabras;

I un macaco, vivísimo, de fama,
En monadas risibles, mui perito,
Que sacaba al pastor siempre de quicio,
Era allí de discordia la manzana.

A pasar acertó por esos mundos,
El farsante juglar de la Moneda,
Vió al monico, comprólo para su uso

I a su recua riquísima lo agrega:
Desde entónces funciona el mui intruso
De fantoche, en el circo Balmaceda.

EL PALACIO EN PLENO REVOLUTIS

El palacio de la Moneda está hirviendo.

Los Ministros están peleados unos con otros; el Presidente con el cerebro reblandecido hasta la tusa; los candidatos presidenciales entran i salen como hormigas; etc.

Don Rafel Casanova i don Ulojio Allende, hombres de temperamento frio i prudente, han presentado sus renuncias por no tener el ñeque suficiente para seguir batallando a rompe i raja en pro de la candidatura Sanfuentes.

Se dice que entrarán a ocupar esos puestos los señores Joaquin Villarino, en la cartera de Industria, i Julio Alemany en la de Justicia.

El primero es en la actualidad intendente de Coquimbo, el segundo juez letrado de la Serena, i ámbos sanfuentistas hasta la médula de los huesos.

El Kalifa Claudio, el vivaracho Godoy, i el gran don Lauro saldran tambien mui pronto de sus puestos. Baste saber que no son sanfuentistas.

Solo quedará a firme en el Gabinete el *habilísimo* jeneral Gana.

Es este pobre un ente que no tiene ideas propias, que no discurre, que no sospecha lo que pasa i que constantemente está con la boca abierta, esperando que Champudo le ordene lo que debe hacer.

¡POBRE VALDES OREJAS!

Valdes Orejas se halla completamente anonadado.

¡Le hizo al infeliz un efecto tal la publicacion de los documentitos *aquellos*, que el *vigoroso* i *batallador* hombre público, se ha enflaquecido como 12 o 14 kilos. No tiene fuerzas ni siquiera para mantener levantadas sus descomunales orejas. Quién le vé, observa con estrañeza que las orejas le cuelgan sobre los hombros.

Dicen que el mal de conciencia es la enfermedad que mas consume.

"El HUACHALOMO Gatia con destino al Matadero."

LA SALUD DE BABOSA

A varios facultativos le hemos oido el siguiente dictámen, cuando se ha hablado del Jeneral Babosa:

«La oposicion no debe preocuparse de este infeliz que tiene ya un pié en la tumba. La *diabetes* lo consumirá mui pronto. Está ya en su último período, que se manifiesta en el enfermo por un constante mal humor i un deseo vivísimo de venganza.»

Mejor seria que en lugar de estar cometiendo fechorías i cargando de manchas su conciencia, el mezquino Jeneral se preocupara de arreglar sus *cuentas*...

LOS AMIGOS FIELES

Al Intendente Macana lo tienen ya en remojo para mandarlo cambiar.

Recien, ahora, el imbécil Champudo ha llegado a convencerse de que el Macana se la ha estado jugando en puerta, i que en lugar de trabajar en favor de su favorito Sanfuentes, lo ha hecho en contra.

Estos son los hombres de confianza del Jefe Supremo.

Ya se convencerá de que entre las personas que lo rodean no hai ninguno que lo acompañe con lealtad.

¡Pobre Champudito!

PRONÓSTICOS

Mes de diciembre

Este mes es el mas funesto del año para los tiranos.—Segun su órden de colocacion, significa a las claras que con él se pone fin al año i a todas las cábalas políticas.

Todo es llegar diciembre i los presidentes que, como el actual, no han sido ni son trigo limpio, por lo que puede suceder, principian a poner la barba en remojo.

Así en este mes se verá desfilar el Buin, Cazadores, etc., etc. Pero suele suceder a los que huyen en este mes que por empinarsa para no estrellarse en el pórtico, les toca la desgracia de quedar colgados en la *farola*... ¡Cuidado don Balmasiútico, que tantas veces va el cántaro al agua que al cabo lo *desgolletan!*

FUTUROS FENÓMENOS

Próximamente tendremos oportunidad de presenciar fenómenos nunca vistos, acontecimientos que mui de tarde en tarde aparecen a la luz pública.

Tenemos conocimiento de los que siguen:

1.° Un Presidente de Chile que se vé en la imprescindible obligacion de marcharse a su casa ántes de abandonar su período;

2.° Un comandante jeneral de armas que tiene, mal que le pese, que renunciar su puesto porque la *diabetes* lo consume i lo inhabilita hasta para sacar el sable de la vaina.

3.° Un Kalifa Claudio que se hace opositor al Gobierno;

4.° Un flaco Aguirre que se viste con traje de hombre;

5.° Un Enrique Sanfuentes que, por obra de un chasco mónstruo, desaparece de la escena pública para enterrarse para *in eternum* en su fundo de «*Los Quillayes*»;

6.° Un choco Infante que se presenta ante sus amigos con redondosa patilla cerrada;

7.° Un Fenor Velasco que hace el sacrificio de reducir su alimento diario a media docena de comidas i a 14 horas de sueño;

8.° Un Rafael Casanova que ordena a su zapatero que le haga calzado con punta fina i redonda;

9.° Un Domingo Godoy que no bebe..... en canastos;

10.° Un Mencio que monopoliza toda la cal de la República e islas adyacentes;

11.° Un Pedro Nolasco Gandarillas que, despues de un largo tratamiento de masaje, se destaca en el horizonte tan delgado como un fideo;

12.° Un fiato Juan E. Astorga con la nariz colorada como frutilla;

13.° Un Hermójenes Perez de Arce, o sea el hombre catástrofe, que deseando vindicarse, alivianar su conciencia i dar un desagravio a los deudos de todas las víctimas ferrocarrileras, se convierte en charquican por obra de la trompa de una locomotora;

14.° Un intendente Mackenna que, de tanto hacer bribonadas, toma camino del cementerio;

15.° Un Bañados Muzard que se vé tan abandonado que no encuentra mas acomodo que poner un almacen de muebles;

16.° Un *Almanaque Político de «El Figaro»*, que circula mas que el pan de cada dia.

TELEGRAMAS

Serena, 1.° de diciembre de 1890

Exmo. señor
Don José M. Balmasiútico
Santiago

¿Cómo le ha salido la *mercaderia* que le envié para el Consejo de Estado? El *Huachalomo* es un hombre de la pasta que a nosotros nos conviene, V. E. puede hacer con él lo que se le antoje.

FLORENCIO,
Obispo de la Serena.

***

Santiago, 1.° de diciembre de 1890

Al Ilustrísimo Florencio
Serena

García es una alhaja. Tiene mucho de parecido con Julio Bañados, Enrique Sanfuentes, (¡Ai, tan dije él) Juan E. Astorga i Valdes Orejas.

El único inconveniente que le encuentro es que es mui feo.

Champudo

LA CARICATURA

EL HUACHALOMO GARCIA EN DIRECCION AL MATADERO

Un buen dia el gran Champudo
Vió que el Consejo de Estado
No obedecia sus planes
Como él quiere: a ojos cerrados.

I deseando remediar
Ese grave inconveniente,
La idea de destituir
A alguno, surjió en su mente.

Pues llenando la vacante
Con otro, adicto a sus miras
Se daba un notable paso,
Consiguiendo mayoría.

En el acto efectuar quiso
Su feliz i útil proyecto
Que de tener lo salvaba
Por enemigo al Consejo.

Pero, «¿a quién elejiré—
Se preguntó, preocupado—
Para la víctima hacerlo
De mi torpe desacato?»

I al punto pensó en aquél
Que, honrado i caballeroso,
Se negó a patrocinar
Atropellos con sus votos.

I con sin igual cinismo
Lanzó un inícuo decreto
Botando al señor Achurra
Del puesto de Consejero.

Llegó despues el momento
De buscar un reemplazante
Que dispuesto se encontrara
A servir su plan infame.

Es de advertir que el carácter
De *dignidad* de la Iglesia
Se imponia al candidato
Que a aquel reemplazar debiera,

I como no es obra fácil
Encontrar un tipo *indigno*
Que entre *dignidades* viva
I que *tal* sea su oficio,

Resultó que, sin pensarlo,
El mui bribon del Supremo
Se halló en un berenjenal,
Enterrado hasta los sesos.

Llamó a los miembros del Coro
De la Iglesia Diocesana
Para pedirles que bien
De su apuro lo sacaran,

Uno a uno se negaron
A consentir a sus ruegos.
«*A otra esquina*, le dijeron,
Aqui no tenemos huevos».

Desesperado el Champudo
De no hallar aquí a *su hombre*,
A la Diócesis de Ancud
Llevó su exijencia torpe.

Allí fué el éxito el mismo:
Con levantada entereza
Todos le manifestaron
Que se marchara a la M...eca

A Concepcion, sus visuales
Dirijió casi furioso;
«¿Cómo es posible—decia—
Que no me acate un canónigo?»

Los de allá le contestaron
Lo que los de aquí i de Ancud:
«No queremos ensuciar
Nuestro nombre i nuestra cruz».

«¿Qué hacer en tal emerjencia?—
Para sí dijo Melena—
«No me queda mas remedio
Que buscar en la Serena»

I en esto pensando, al punto
Un telegrama mui tierno,
Dirijió con entusiasmo,
Al fiel Obispo Florencio.

«Santiago, 3 de noviembre.
«Al Ilustrísimo Obispo
«Don Florencio Fontecilla.
«Mi querido i grande amigo:

«Me encuentro en un serio aprieto,
«Del cual tú tan solo puedes
«Sacarme con feliz fruto
«Mediante tu fuerte ñeque.

«Remíteme, sin demora,
«Si es posible, por telégrafo,
«De tu coro a un prebendado
«Para que llene el Consejo.

«Que sea dócil, sumiso,
«Calladito i obediente.
«Te saluda i te recuerda,
«*Champudo* tu Presidente».

En el siguiente navío
A Valparaiso llegó
Un fraile rechoncho, feo,
I de negro corazon.

I fué traido a Santiago
El *Huachalomo* Garcia,
En un tren estraordinario
Capeando las silbatinas.

I hoi en dia ya ha jurado
Por Dios, en pleno Consejo,
Que cumplirá su deber
Como honrado i como bueno.

I el mui cochino no sabe
Que la mancha que le afrenta
No la borrará jamás,
Ni aunque de nuevo naciera.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 13 de Diciembre de 1890 Núm 77

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 13 DE 1890

LA DICTADURA

El grupo de traidores que, capitaneados por el corrompido Jefe Supremo, anarquizan i deshonran hoi dia nuestra patria, han resuelto ya implantar la Dictatura como réjimen de gobierno.

Los miserables, aunque no pueden ménos que estar convencidos de la impotencia en que se encuentran para llevar a efecto tan atroz infamia, intentarán a toda costa realizarla, ya que creen que asi les será posible ocultar los muchos desfalcos, robos, e inauditos crímenes de que son autores cómplices i encubridores.

Ha llegado, pues, el momento de que el pais entero se ponga de pié; ha llegado el momento de que se prepare para dar al mundo entero un ejemplo de dignidad i de patriotismo, i un testimonio de que el chileno no es ciudadano que deja mancillar su honra, pisotear sus leyes, ni tolera que la primera majistratura de su patria sea escarnecida por un aventurero mal nacido que se ha rodeado de una pandilla de pícaros i forajidos para convertir el sagrado santuario de la Constitucion, en una madriguera de bandidos, en una cloaca pestilente, en un foco de inmundicias i de infamias.

Ha llegado el momento de que el pueblo entero se ponga de pié para oponer su vigoroso brazo al golpe traidor con que se intenta manchar el inmaculado nombre de Chile.

En pocos dias mas, segun se deja comprender, el defraudador de fondos fiscales, el corruptor de ciudadanos, el vilipendiador de todas nuestras garantías i derechos, el payaso mayor de la compañía sanfuentista, se declarará Dictador Supremo de Chile.

En tal caso, ¿qué actitud deben asumir los ciudadanos honrados?

¿Tomar las armas?

Nó, absolutamente, nó.

¿Cortar la cabeza al Dictador?

Tampoco.

Una i otra cosa podrán hacerse si se tratara de luchar con un individuo poderoso i temible; pero, en manera alguna, con un pobre imbécil, a quien se honraria mucho con troncharle el pescuezo, que no tiene mas defensores que una docena de canallas cobardes, que serán los primeros en traicionarle, entre los cuales se cuentan dos jenerales: uno con pata i media en el sepulcro, i el otro odiado hasta por su misma espada.

Nada de revolucion, ni de bulla; esto queda para cuando se trata de un lance entre dos partidos políticos; pero, no cuando se trata únicamente de dar una leccion a unos cuantos badulaques sin Dios ni lei.

Lo que hai que hacer es perfectamente sencillo.

El dia en que el mui leso salga de la Constitucion, dos individuos cualesquiera se acercan a él i con mui buen modo le dicen: «Señor Champudo, tenga usted a bien marcharse a su casa o a su fundo a sembrar papas.» Si se resiste, se le toma de una oreja o de la champa, i se le conduce a la plaza pública, en donde se le aplica un ciento de azotes a calzon quitado, i, en seguida, con toda tranquilidad, a su domicilio particular.

No haya temor de que el Kalifa Claudio, o el flamante Perez Muñoz, salgan en su defensa, i si salieran, se les dá un par de coscachos i en seguida se les condena durante una semana, por ejemplo, a limpiar acequias, a barrer calles o a cualquiera otra cosa por el estilo.

Si interviene Babosa Tiro al Blanco, se le dá un soplido, lo que bastará para dejarlo convertido, nó en estátua de sal, sino en mono de azúcar, i de seguro que seria mono mui feo.

Si interviene Domingo Godoy, se le pasa una chaucha para que se la *tome* en el despacho mas próximo.

La próxima dictadura no debe, pues, preocuparnos mucho.

LA CORTE

GUILLERMO MACKENNA

MINISTRO DE INDUSTRIA I OBRAS PÚBLICAS

Es Mackenna don Guillermo
Un pillastre de tal clase,
Que no hai ninguna persona
Que desprecio no le guarde.

Ya como hombre de negocios
Así como hombre privado,
Toda su vida no ha sido
Otra cosa que un bellaco.

La mala fé es su principio,
El engaño su fiel norma,
La hipocresía su ciencia
I la mentira su diosa.

El ministerio ha aceptado
Porque es cómplice del robo
Que Balmaceda i Sanfuentes
Han fraguado entre uno i otro.

A juicio de Chile entero
Es Mackenna un miserable
Digno de estar en presidio
Como autor de muchos males.

El dia no está lejano,
En que la justicia acabe
Por premiar a los honrados
I humillar a los infames!

FUEGO EN GUERRILLA

TESTAMENTO OPORTUNO

Ayer, Champudo se trasladó a la notaría de Melo-Egaña, acompañado de Salteador Sanfuentes su favorito, i de Julio Bañados Muzard, su doméstico, con el objeto de hacer su testamento.

El pobre leso ha tenido siquiera el talento de comprender que despues del 1.° de enero no las va a tener todas consigo, i que no será difícil que lo hagan *doblar la esquina* por obra de un amistoso *cariñito*.

El testamento quedó redactado en la forma siguiente:

«Yó, José Manuel Balmaceda, álias Champudo Balmasiútico, chileno de nacimiento, hijo de don N. N. i de doña N. N., católico, apostólico, romano, defensor de la fé i de los pillos existentes, actual Presidente de la Repüblica, vengo en testar de la manera siguiente:

«Del par de millonccitos que me he mamado durante la Presidencia—deduciendo los quinientos mil pesos que adeudo a mi dije Enrique Salvador, que le serán entregados dentro de las 24 horas siguientes a mi muerte, dejo:

A mi amigo José Miguel Valdes Orejas, cinco mil pesos para que se haga practicar la operacion de *desorejarse*.

A mi amigo Julio Bañados Muzard un peso cincuenta para que me compre una corona.

A mis hermanos José Maria, José Daniel, José Ramon i José Elias cien mil pesos por cabeza. A José Vicente no le dejo nada por opositor.

A mi..... dre..... rnacion..... ández de....., aceda, un millon de pesos.

A mi cuñado Arturo de Toro i Herrera la pluma de oro que he usado durante la presidencia.

A mi cuñado Cárlos de Toro i Herrera un juego de tira líneas que usé cuando fuí estudiante de jeometría;

A mi sobrino Demetrio Peña Toro, todas las cartas que me ha escrito la Reina Victoria en mi carácter de soberano de Chile;

A mi sobrino Domingo Peña Toro, cuatro bucles de mi cabellera, i ademas, un recadito mui fino diciéndole que «siempre lo tendré mui presente.»

Al fisco chileno, todas las cuentas mias por pagar que se presentarán despues de mi fallecimiento.

A mis edecanes les dejo todo mi calzado.

A don José Manuel Encina, un par de alforjas que usé cuando era agricultor.

Al jeneral Babosa Tiro al Blanco. (No le dejaré nada, pues tengo la certidumbre de que se morirá ántes que yo.)

A don Anselmo Blanlot Holley todos mis calzoncillos i medias que no estén en estado de servir a algunos de los de casa.

A don Rafael Casanova mis sombreros de pelo.

A don Claudio Vicuña, todos mis guantes de color perla.

Al obispo Fontecilla, que se ha portado tan bien conmigo, le dejo mi *secretaire* con todo lo que encierra.

A mí.....

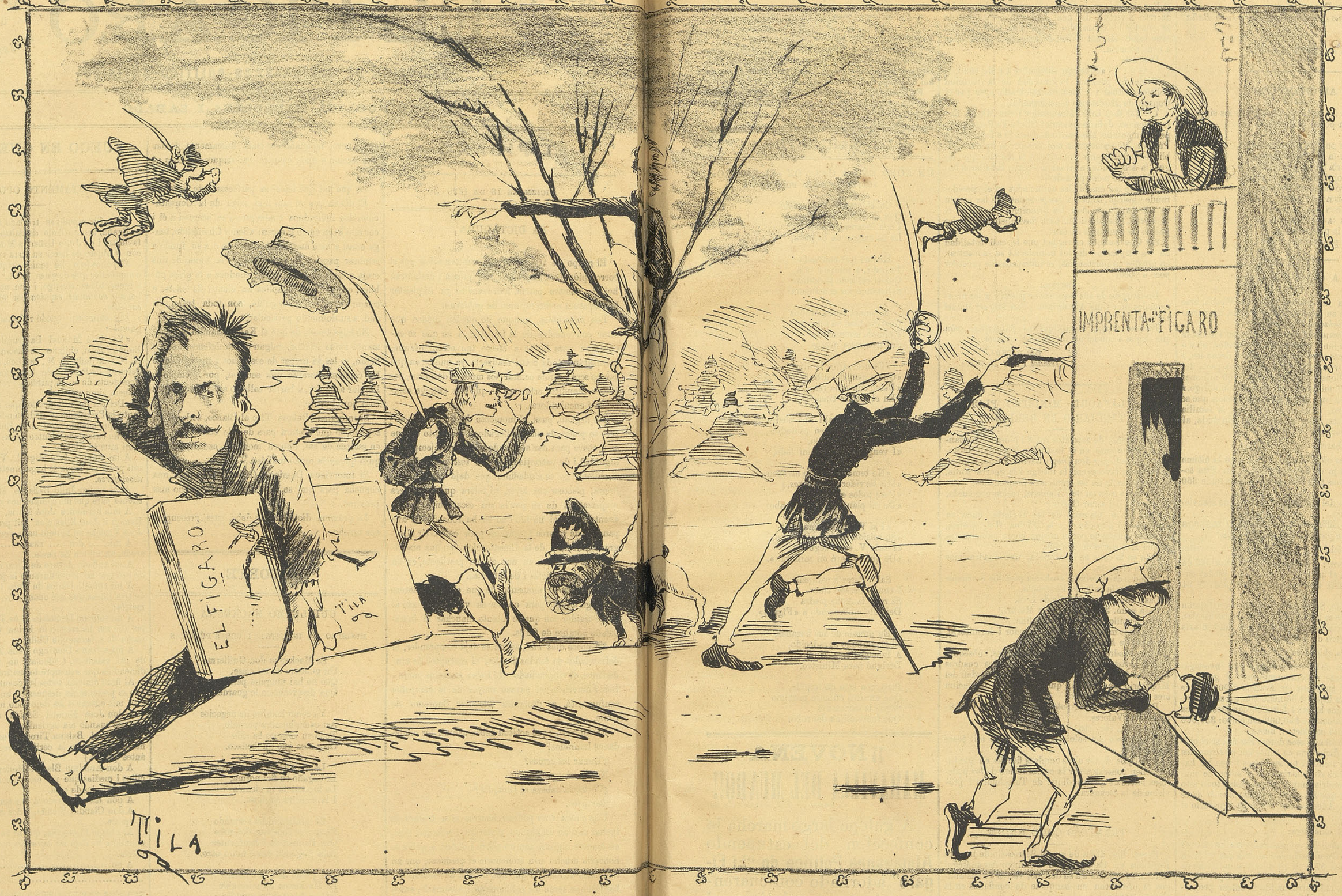
.....

cien pesos mensuales para alimentos i.....
acion.....del.....ño.

A don Miguel Castillo cuatro cajas de polvos de arroz.

A don Domingo Godoy, todos los tarros de espíritu de vino i de parafina que hai en mi casa.

En esta virtud, mando i ordeno que se cumplan



"Un robo en la casa de "EL FIGARO," actividad de la policia."

éstas mis últimas disposiciones en todas sus partes.

José Manuel Balmaceda.

Testigos: *Enrique Salvador Sanfuentes Julio Bañados Muzard.*

Ante mí.

Melo Egaña. (Aquí el sello).

AL CHAMPUDO

Vienen como de molde al Champudo los siguientes versos de un poeta oriental:

«Bien puedes, déspota audáz,
Poner la patria a tributo,
Cubrirla de sangre i luto,
Pero oprimirla..... ¡Jamás!
Pronto tambien bajarás
Al abismo sin honor,
I allí con susto i horror
Leerá la turba enemiga:
«¡Así la patria castiga!
«¡Así perece un traidor!

A «LA NACION»

La chicharra de palacio, o sea *La Nacion*, trae en la crónica de su número del miércoles, un párrafo titulado *Variedades*, que dice así:

«*Vestidos i desnudos*: De toda la especie humana 500 millones andan completamente vestidos, bien o mal: 250 millones van completamente desnudos, i 700 millones llevan cubierta apénas una parte del cuerpo; 500 millones viven en casas; 700 millones en cuevas, i 250 millones carecen de todo abrigo.»

En Chile hai una parte de la poblacion que se viste con lo ajeno, i que constituye hoi la familia sanfuentista. Este dato se le olvidó, sin duda, al chicharrista palaciego.

Sigue la chicharra:

«*La torre mas alta*: Acaba de colocarse la última piedra en la aguja de la catedral de Ulm. Esta torre es hoi la mas alta del mundo, pues mide 350 piés.»

El mui bruto del chicharrista parece que estuviera en el Hospicio.

¡La torre de Eiffel, animal, tiene **300 metros** de altura. Es un poquito mas que 350 piés!

Agrega la chicharra:

«*¡Qué poco oro!*: Se calcula que la cantidad de oro existente en el mundo ocuparía 613 yardas cúbicas i que podria acomodarse en una pieza de 24 piés cúbicos.»

I si Champudo, Sanfuentes i comparsa redujeran a oro todo lo que se han mamado de las arcas fiscales, puede el chicharra estar seguro de que aumentaría no poco el número de piés cúbicos.

Continua la chicharra:

«*Despoblacion de Francia:* Segun una investigacion abiertamente recientemente por el gobierno francés, hai al presente en Francia 2.000,000 de matrimonios sin hijos: 2.500,000 con un solo hijo: 2.500,000 con dos hijos: 1.500,000 con tres: cerca de 1.000,000 con cuatro: 550,000 con cinco: 330,000 con seis i 200,000 con siete o mas.»

Nada de raro tienen esos datos. En fin, si el chicharra hubiera dicho que en Chile hai matrimonios que han tenido treinta i tantos hijos i que ha habido muchos hijos sin matrimonio o ántes de matrimonio, esto tendria mayor interes; sobre todo esto último, es decir que *hai hijos que han nacido ántes del matrimonio*. Ademas, esto no debe ignorarlo el diario de palacio.

Termina el chicharra:

«*Locos i cuerdos:* La proporcion entre los locos i cuerdos en los Estados Unidos es de 1 por 262; en Escocia, de 1 por 574; en los distritos agrícolas de Inglaterra, de 1 por 822; en Lóndres, de 1 por 400.»

Es curioso: el chicharra ha ido a buscar proporciones raras fuera de Chile, sin fijarse que en nuestro pais tenemos el fenómeno mas fenomenal.

En el barrio de la Moneda de nuestra capital, la proporcion es de 500 locos por un semi-cuerdo, porque cuerdos enteros no existen.

Sé vé que el chicharra es poco conocedor del terreno en que pisa.

UN DECRETO BIEN FUNDADO

Por si nuestros lectores no conocen el testo del decreto a virtud del cual han sido destituidos de su puestos los estimables jóvenes don Luis Altamirano i don Miguel Rafael Donoso, lo reproducimos a continuacion.

Dice así:

«Santiago, diciembre 11 de 1890.

Teniendo presente la gravedad de la situacion política actual i el acuerdo celebrado ayer por el Consejo de Ministros i considerando:

1.° Que don Luis Altamirano i don Miguel Rafael Donoso, Jefe de Seccion i Oficial de Partes, respectivamente del Ministerio de Justicia e Instruccion Pública, se encuentran tildados por la opinion pública—abiertamente contraria a la marcha que sigue la actual administracion—como caballeros honorables i de recto proceder;

2.° Que las cualidades enunciadas en el considerando anterior, coloca a las personas que las poseen en abierta pugna con los principios que sirve el Gobierno, i las inutilizan para desempeñar cualquier puesto de confianza de éste.

3.° Que aunque es verdad que la casi totalidad de los empleados de los ministerios se encuentran en iguales circunstancias, es indispensable proceder poco a poco;

Decreto:

Destítuyese de sus respectivos puestos a los mencionados don Luis Altamirano i don Miguel Rafael Donoso.

Tómese razon, comuníquese i publíquese para que llegue a conocimiento de los timoratos.

Balmaceda.
Ismael Perez Muñoz.»

¡SALAS LAVAQUI, MINISTRO PLENIPOTENCIARIO EN BERLIN!

Este sujeto, de zapatitos rotos i blusa roida cuando era estudiante en el Instituto Nacional; protejido i elevado por don Diego Barros Arana, a quien le pagó sus favores con la intriga i la guerra sorda, es ahora dueño de las siguientes propiedades:

Hermosa casa en la Alameda, recien concluida, frente a la del señor Garin.

Casa en la Alameda de las Delicias, dada en arriendo por alto cánon a la Oficina Hidrográfica, contrato redactado por él mismo como sub-secretario del Ministerio de Marina.

Casa en la calle de la Moneda, una cuadra mas abajo de Negrete.

Grandes caballerizas i cocheras para los carruajes de su uso en la calle de Fontecilla.

Casa núm. 18 en la calle de Lira.

Casa núm. 33 en la calle de Maruri.

Conventillo en la calle de Molina.

Hermoso menaje de salon, comedor i dormitorio, obsequio de Muzard Hnos.

Gran cuadro del pintor Sonmerscales, obsequio de este artista como comision por los dos cuadros históricos, que le mandó hacer Salas por órden del Ministerio de Marina, que costaron a la Nacion tres mil pesos cada uno.

Bonos de la Caja Hipotecaria i del Banco Garantizador de Valores.

Etc., etc., etc., etc.

¡¡Todo esto con solo el sueldo de cinco mil pesos anuales!!

¡Prodijios de los altos empleos fiscales en que intervienen contratos por la construccion de las poderosas naves de guerra; dique de Talcahuano i provision de la escuadra!

TRAMPOSO COMO NADIE

Pocos dias ántes de que el Secretario de nuestra Legacion en España, Don Domingo Amunátegui Rivera, se marchara a su destino, varios de sus amigos le ofrecieron un banquete de confianza en la Quinta Normal.

Uno de los comisionados para organizar la manifestacion, sabiendo que Julio Bañados Muzard era mui amigo de Amunátegui, fué a verle para preguntarle si queria tomar parte en ella.

—Ya lo creo! esclamó el farsante Bañados, i si escasean los fondos cárguenme la mano a mí.

—No hai necesidad, contestó el comisionado, todo está ya definido. El banquete costará 20 pesos por cabeza.

—Ah! está mui bien, mejor que mejor.

Tuvo lugar pocos dias despues el banquete. Julio Bañados comió por seis i brindó por doce.

Cuando llegó el momento de hacer efectivas las cuotas, todos desembolsaron sus veinte pesos, con escepcion del *honorable* Bañados que hasta el dia de hoi no se ha dignado pagar.

Es verdad que no podia esperarse otra cosa de un pije sin vergüenza como él, que toda su vida ha sido un petardista.

LA CARICATURA

UN ROBO EN LA CASA DE «EL FÍGARO»;
ACTIVIDAD DE LA POLICÍA

Considerando Champudo
Que *El Fígaro* le molesta
I con incansable empeño
Le dá cargas de baqueta,

Estimó que convenía
Impedir, a rompe i raja,
Que el referido periódico
Saliendo a luz continuara.

A Ismael Perez Muñoz
Conocer hizo su intento
I pidióle secundara
Sus naturales deseos.

«Es necesario, le dijo,
«Que a casa del dibujante
«Usted con toda reserva,
«En el acto se traslade

«Encontrará allí nna piedra
«Con un mono bien pintado;
«Cójala V. con sijilo,
«I venga al punto a mi lado.

«No tema V. que lo atrapen
«Mis servidores, los *pacos*,
«Pues todos ellos están
«De mi plan mui bien al cabo.

«I si V., gran Izmael,
«Su mision cumple al dedillo,
«Puede V. estar seguro
«De que lo haré mi ministro».

Salió Perez a campaña,
I con esmerado tino
Se robó la dicha piedra
Dejando embromado a «Fígaro».

En premio de sus hazañas,
El Champudo agradecido,
A Izmael Perez Muñoz
Designó para Ministro.

Pero, con esto no impide,
Que nuestro número próximo
Saque la caricatura
Que fué víctima del robo.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, M'érocles 17 de Diciembre de 1890 Núm 78

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 17 DE 1890

EL MAS ABOMINABLE DE LOS CRÍMENES

¡José Manuel Balmaceda i Claudio Vicuña!

He ahí dos hombres que arrastran tras de sí las maldiciones del pais entero, dos hombres que unidos, sintetizan i encarnan todas las infamias i todos los crímenes de que pueden ser capaces las almas perversas i los corazones podridos; dos hombres cuyos cerebros abyectos han concebido el inícuo propósito de martirizar a los moribundos i a los desvalidos, i de convertir la caridad i beneficencia públicas en degradantes pantallas con que cubrir nuevos robos i nuevas especulaciones para llenar sus bolsillos i los del grupo de bandoleros que los rodean.

¿Puede la mente concebir mayor depravacion de sentimientos? ¿Puede una autoridad cometer accion mas atroz que la de llevar la maldad, el vicio i la impudencia, al seno de los hospitales i demas establecimientos humanitarios? ¿Puede fraguarse mayor infamia que la de arrebatar la direccion de la beneficencia pública a las respetables personas que hoi la tienen i que, merced a su jenerosidad propia i a su encomiástico desempeño han merecido el reconocimiento de todo el pais, para ponerla en manos de badulaques,—como son casi todos los del grupo presidencial—que jamas han conocido la honradez ni la dignidad; que se aprovecharian de los dineros de la beneficencia, no para dedicarlos al bienestar de los enfermos i de los desgraciados, si no para saciar sus inmundos vicios i satisfacer sus inclinaciones dilapidadoras i cínicas, que arrancarian al pobre moribundo el pan de la boca para ofrecerlo en pago de una caricia a alguna prostituta repugnante, o que, con grangrenada mano, arrebatarian al inconsciente loco la limosna de un caritativo visitante para hacerla relucir con desvergonzado descaro en el tapete verde de un Club o en la mesa grasienta i pestilente de garito?

¡La beneficencia pública en manos de una horda de forajidos!

¡Qué aberracion mas enorme!

¡La caridad pública en manos de una pandilla de ladrones!

¡Qué atrocidad mas brutal!

¡Los enfermos i desvalidos en manos de individuos que serian capaces—muchos de ellos—de martirizar i de vender a su madre i de ultrajar a su padre!

¡Qué sarcasmo!

Próximo está, pues, el dia en que el elemento indijente de Chile empiece a ser la víctima de Balmaceda i de su cómplice Vicuña.

Próximo está el dia en que los enfermos i desvalidos preferirán arrastrarse por las calles mendigando un pan, ántes que ir a morir de hambre a un hospital.

Próximo está el dia en que los desgraciados habitantes del Hospicio i de la Casa de Orates empezarán a sucumbir, víctima de la torpeza i tiranía de sus administradores.

¡Chilenos! ¡Levantaos a impedir tan abominables crímenes

¡Que no se diga de vosotros que sois unos miserbales que tolerais tan inicuos ultrajes!

Levantaos i castigad con mano de fierro a ese par de antropófagos: Balmaceda el maldito i Vicuña el corrompido.

FUEGO EN GUERRILLA

UN FRAGMENTO DE D. JUAN TENORIO

S. E. a Claudio:

Cálmate ya, Claudio mio,
Espera la gran prebenda
I olvidate de tu hacienda
I tu ganado bravío.

¿No es cierto, Claudio de amor,
Que en esta encumbrada silla
El sueldo mas puro brilla
I se respira mejor?

Esta aura que vaga llena
De los robustos olores
Que despiden los sudores
De Pérez Montt i Mackenna,
La opinion limpia i serena
De la escoria i la basura,
I esa lúgubre figura
De Barbosa el aguerrido
¿No es cierto, Claudio querido,
Que claman la Dictadura?

Ese murmullo que el viento
Recoje entre mil horrores
De tantos opositores
Que me enojan con su aliento;
I ese terrífico acento
Con que Sanfuentes me apura,
I hasta tu misma lesura
De creerte el *señalado*
¿No es verdad Claudio adorado,
Que exijen la Dictadura?

I esos furores tostados
De mis ruines enemigos,
I esos parientes i amigos
Que están tan necesitados;
I tantísimos empleados
Que esperan con fé tan pura
Que la breva esté madura
I el erario bien surtido,
¿No es verdad, Claudio florido,
Que quieren la Dictadura?

I ésto que me estás oyendo
Tan rubicundo i tranquilo,
I esa baba que hilo a hilo
De tu boca está cayendo,
I lo que me están pidiendo
Los mios con ansia dura
I esta escondida amargura
Que turba nuestro reposo,
¿No es cierto, Claudio precioso,
Que claman la Dictatura?

¡Oh! sí, Claudio, ya lo ves;
Todo lo que está pasando
I lo que estamos tramando
Ya la Dictadura es;
Mirame a tu lado pues,
Con tanto fuego i valor,
I sabe por vuestro honor
Que cuando demos el grito
Tú serás siempre un bendito
I yo seré Dictador.

Claudio abre la boca: S. E. le mete el dedo, i cae el telon.

FUTUROS NOMBRAMIENTOS

Se nos dice que están ya acordados los siguientes nombramientos para algunos de los establecimientos de beneficencia:

De Administrador del Hospital de San Vicente de Paul, don Acario Cotapos. Diez dias despues de que se haga cargo de su destino, no quedarán en el establecimiento ni las chapas de las puertas. Si las monjas no escapan a tiempo, Acario, acarreará tambien con ellas.

Don Claudio Vicuña vá al Hospicio. Es decir de Administrador. Sin embargo, se teme que al poco tiempo haya necesidad de domiciarlo en el establecimiento.

A la Casa de Orates irá Julio Bañados Muzard. Allí ocupará la habitacion en que vivió durante algun tiempo su amado hermano Florencio.

El puesto de Administrador de la Casa de Huérfanos se lo reserva Champudo para él. Quiere que haya entre el administrador i los administrados ciertos puntos de contacto.

El jeneral Babosa Tiro al Blanco, ocupará el cargo de Administrador del Cementerio Jeneral. Se irá al Cementerio en un carro mortuorio i ejercerá sus funciones enterrado en la fosa comun.

Blanlot Holley será designado para el puesto de Cajero de todos los establecimientos.

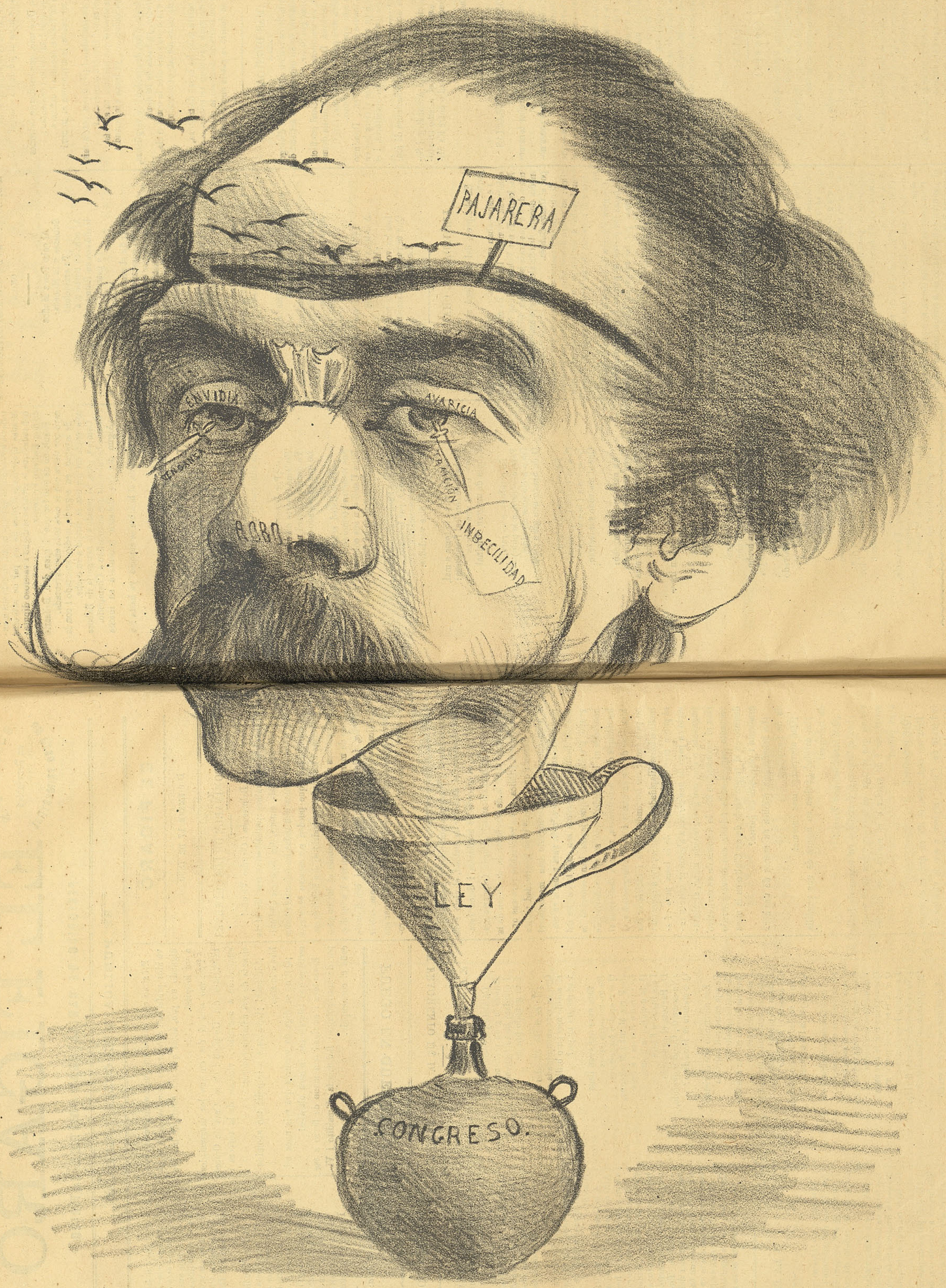
¡Con qué presteza no se irán a invertir los fondos!

A LA PATRIA

¡De nuevo los infames que hoi tienen en su manos
Las riendas del gobierno i el cetro del poder
Intentan humillarte poniéndote ¡inhumanos!
Al borde del cadalso dó vas a perecer!

¡Oh, patria inmaculada: las horas de amargura,
Las horas de tristeza, de llanto i de pesar,
Te cavan lentamente la negra sepultura
Dó seres miserables te quieren arrastrar!

¡El Jefe parricida que rije tus destinos
Tus manos aprisiona con bárbaras cadenas;
Los seres que le sirven son hordas de asesinos
Que beben con delicia la sangre de tus venas!



"Magnifico ejemplar para un museo de frenologia"

¿Permitirás, Dios mio, que un Jefe parricida
Con hombres arrancados de hediondos lupanares,
Arranquen a mi patria la libertad querida
I hieran nuestros hijos al pié de los altares?

¿Permitirás, Dios mio, que bandas de ladrones
Empañen ¡miserables! su brillo i esplendor;
Que en medio de fusiles, espadas i cañones
Deshonrren a mi patria, le arranquen el honor?

¡Oh, patria inmaculada...! ¡No llores, patria mia;
Levanta tu cabeza del fúnebre ataud.....!
¡Ya basta de malvados que insultan tu agonía,
Ya basta de malvados..... ya basta «juventud.»

¡Nó, nó; ya basta, digo, de oprobio i de vergüenza,
Ya basta de tiranos, ya basta de baldon;
Yo siento que «ya basta» me dice la concien cia,
Yo siento que de rabia me late el corazon!

¡Oh patria, patria mia: las horas de tristeza,
Las horas de amargura ya deben terminar.....!
—¡¡Que caiga del malvado rodando la cabeza
Que quiere en su delirio la patria encadenar!!

¡MAS DIGNIDAD!

Ayer dos caballeros tenian el siguiente diálogo.

—«Pero, hombre, yo no me esplico la actitud de Domingo Amunátegui Solar.

—Es verdad, su conducta, en el actual conflicto político, no es decorosa. Domingo se humilla demasiado, i esto habla mui poco en su favor.

—Es que es mui apegado al sueldesito.

—Esa es la madre del cordero. Pero, Domingo debe saber mui bien que, si su padre viviera hoi en dia, sería uno de los más decididos opositores. I si ésta no es razon.....»

Encontramos acertadas las apreciaciones de ámbos caballeros.

A nuestro juicio, don Domingo Amunátegui Solar hace entre los sub secretarios el mismo tristísimo papel que hace el imbécil Claudio entre los Ministros.

¡Mas dignidad, Dominguito!

NO LE CONOCIAMOS ESAS GRACIAS

Una gran novedad sobre Valdes Orejas tenemos para nuestros lectores:

En un salon, una señora, hablaba, hace pocas noches en el siguiente sentido:

«Es una barbaridad, una injusticia, decia—que los diarios opositores traten tan cruelmente a José Miguel. Si ustedes vieran lo que es el pobre: en su casa, él corre con todas las operaciones domésticas: recibe i cuenta la ropa limpia, entrega la sucia, dispone la comida i el almuerzo, hace la lista para el mercado, vijila a los sirvientes, viste a los niños, i si él pudiera daría de mamar al pequeñuelo. En fin, el bueno de José Miguel es en magnífico *amo seco* lleno de buenas cualidades Es verdad que el pobre no tiene mucha viveza de espíritu, pero en cambio, físicamente tiene mucha resistencia, i diciéndole como se hacen las cosas, el infeliz sale mui regularmente del paso».

¡ALZA!

(SONETO)

¡Alza, Nacion altiva, libre, honrada,
I azota en las mejillas al tirano
De alma siniestra, de intencion malvada
Que hoi infama tu suelo soberano!

Azótalo.—No pienses que la espada
De dictador empuñe: es mui enano!
I no fué en molde varonil forjada
Esa alma de perverso ciudadano!

Tiemble,—si sueña el mandatario idiota
Ponerte a ti, Nacion altiva i fuerte,
Bajo el tacon inmundo de su bota!

Tiemble,—que entonce hallar será su suerte
Bajo el armado brazo del patriota
La merecida, ignominiosa muerte!

A ISMAEL PEREZ MUÑOZ

ÁRBITRO SUPREMO DEL PRO RESO INTELECTUAL DE CHILE

Al cabo Perez Muñoz
Subistes a la Moneda:
¡Tu ambicion!
Al cabo tu triste voz
Halló eco en Balmaceda,
Tu patron.

Al fin el premio te dieron,
Por tu constancia i paciencia.
I por eso
Al fin Ministro te hicieron,
Pero sin mando i conciencia,
Tonto, leso.

Pues todos hemos perdido
Con lo que tú habeis ganado,
Ismael:
Los huevos hoi han subido,
Por que no hai en el Mercado
Ya a granel.

Balmaceda i su manada
Solamente ganarán
Con tu ascenso:
De tu preciosa nidada
Ellos ¡ai! prepararán
Tu buen pienso.

I tú, Ministro inconciente,
A la luna de Valencia
¡Mirarás!:
Los huevos ni a seis por veinte
Que te pague tu Excelencia
Lograrás.

LLEGADA DEL CHAMPUDO

En el espreso del sur llegó ayer el gran badulaque.

Le espresaban en la estacion cuatro personas de colero: su hermano Daniel Balmaceda, Guillermo Mackenna, Fanor Velasco i Juan Santa Maria; cien rotos de los que trabajan en los ferrocarriles, i una media docena de oficiales del ejército encabezados por el *ilustre* Babosa.

El champudo presentaba un aspecto que daba lástima: su rostro demacrado, pálido, casi patibulario, manifestaba a las claras la buena impresion que traia con respecto de su *brillante* viaje a Talcahuano.

Cuentan algunos de los que le hicieron compañía, que hasta los perros se ponian furiosos cuando lo veian pasar por las calles de Concepcion i Talcahuano.

A las 6½ Champudo llegó a Palacio, se fué a su pieza i echando para afuera a los que iban con él, les dijo: «Dejenme solo, necesito llorar un buen rato, yo me ahogo«.

En la mañana de hoi, hemos sabido que ha pasado una noche horrible. Su conciencia negra como el crímen, lo atormenta sin cesar i no le permite pegar los ojos.

SE ENSUCIÓ

Don Belisario Campos, edecan del Presidente, que tenia buenos amigos entre la jente honrada, i a quien se le consideraba un militar caballeroso i digno, persiguiendo talvez un ascenso, quiso ayer atacar con su espada a un grupo de personas honorables de la oposicion, nada mas que por que estos caballeros se paseaban tranquilos i risueños por la Alameda en los momentos en que Champudo venia de la estacion.

Campos se dijo, talvez: de un puñete arrollo con estos tipos i así Su Excelencia me ascenderá apénas lo sepa.

Pero como las maldades tienen siempre su castigo, el jiganton don Belisario salió trasquilado en vez de encontrar lana.

Cuando quiso tomar la ofensiva contra el grupo de caballeros a que aludimos, sucedió que no habia todavia levantado su potente brazo, cuando sus mandíbulas crujeron por obra de un par de sabrosas bofetadas que le propinó el digno i valeroso diputado don Ladislao Errázuriz.

Resultado de esto fué que el gran don Belisario cayó por tierra con la cara toda ensangrentada.

Se levantó, en seguida, medio atontado i con la cola entre las piernas, se dirijió a su coche.

Campos, pues, ha pasado a la categoría de Babosa i demas badulaques que acompañan a Champudo.

¡Algun dia don Belisario lamentará su inícua obra!

Para nosotros, el hombre se ensució ya hasta las narices.

LA CARICATURA

Examinando un buen dia
Un frenólogo a Champudo,
Disimular jamas pudo
La admiracion que sentia:

—¡Por Jesucristo, Excelencia!
Esclamó muerto de miedo,
Yo decirle a Usted no puedo
Lo que he hallado con mi ciencia.

—Deje Usted, señor, a un lado
Sus reservas i temores,
Diga Usted con sus colores
La opinion que se ha formado.

Sé que buenas cualidades
No poseo; i, por lo tanto,
No sufriré desencanto
Si Usted me dice verdades.

—Pues, si no lo toma a mal,
Le hablaré con leal franqueza:
Tiene Usted una cabeza
Propia de un gran criminal

Su cerebro—cosa rara,
Parece—(perdon le pido)—
De murciélagos un nido
O de huevo una gran clara.

Sus ojos caracterizan
Con su forma i espresion,
La envidia i la traicion
Que al malvado simbolizan.

Su nariz me dice mucho:
Tiene una gran prominencia
Que prueba que Su Excelencia
Para robar es mui ducho.

Mas—no monte Usted en ira—
Es su lengua tan refina
Que, ademas, de viperina
Es toda ella una mentira.

—Basta, señor, esclamó
Champudo mui satisfecho,
El exámen que me ha hecho
Es el mismo que he hecho yo.

Sé que soi un gran malvado
Envidioso i traidor,
Un brillante pelador
I en el robo aventajado.

Sé que soi un embustero
Como no se encuentran dos:
Hasta cuando hablo con Dios
Miento como un carretero.

—Celebro, pues, Excelencia,
Haber dado una opinion
Que se amolda a la razon
I que se amolda a mi ciencia.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Sábado 20 de Diciembre de 1890 Núm 79

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 20 DE 1890

ISIDRO OSSA

La mano infame del Presidente Balmaceda ha llevado, anoche, el luto i las lágrimas a un hogar distinguido i unánimemente respetado por la sociedad de Santiago.

La sed de sangre de ese hombre de entrañas de fiera ha ido a saciarse en la persona de un jóven de cortos años que, a juicio del Jefe Supremo, tenia el gran crímen de ser hijo del honorable caballero opositor Don Macario Ossa.

El estimable jóven Isidro Ossa ha sido asesinado alevosa i traidoramente, en la calle pública, por los servidores predilectos de Balmaceda: los bandidos de la policía.

Piense el miserable en la triste situacion en que en estos momentos se encuentra por su causa el hogar del señor Ossa; piense el miserable en el crímen que ha cometido arrebatando a un padre digno i honrado el objeto de sus mas caras afecciones.

El presidente de la República es padre i por lo tanto puede apreciar la magnitud del crímen cometido anoche.

Piense ántes de llevar a cabo infamias de esta naturaleza en que las represalias pueden ser mui crueles.

La memoria de la desgraciada víctima: el apreciable jóven Isidro Ossa, dominará constantemente en los corazones honrados.

Reciba el honorable caballero don Macario Ossa, los votos de nuestra mas profunda condolencia, i confie en que en sus horas de dolor el pais entero le acompaña con respetuoso recojimiento.

EN ESTADO DE SITIO

El Jefe Supremo tiene ya su plan de combate.

En pocos dias mas, ántes del 1.° de enero, el gran badulaque lanzará a los cuatro vientos un decreto magno, sublime, piramidal.

En él se establecerá que, estando el territorio de la República amenazado de conmociones internas, se hace necesario declarar al pais en estado de sitio

De ese modo, el sin igual tronera se creerá autorizado para mantener la existencia de las fuerzas de mar i tierra sin el beneplácito del Congreso.

De ese modo, el inimitable saltimbanqui se considerará con el poder bastante para cometer toda clase de infamias; sablear al pueblo, aprisionar a la jente honrada, destruir los imprentas, etc., etc.

¡Pobre necio!

¡Se imajina que la opinion pública se vá a dejar pisotear por la planta de un canalla!

¡Desgraciado!

¡Pobre de él, el dia en que intente dar un paso de esta naturaleza!

No se limitará el pueblo a castigarlo con una simple vuelta de azotes, como está convenido, sino que regará las calles con la corrompida sangre que mane de su repugnante cabeza.

Sírvale esto de advertencia.

FUEGO EN GUERRILLA

ESCENAS DEL VIAJE A TALCAHUANO

Apénas salió el *Cochrane* de Valparaiso conduciendo a su bordo al maricueca Balmaceda, éste se puso a lanzar sin que hubiera medio de cortarle el buitreo.

Se le pusieron sinapismos en el estómago, se le envolvió la cabeza en hielo, se le administraron lavativas de ají, se le dieron baños calientes de lejía, Enrique Sanfuentes lo paseó una larga hora al hapa sobre cubierta; pero, nada se conseguia, el buitreo continuaba en todo su apojeo.

El médico de a bordo, que en muchas ocasiones habia visto que con un buen susto, se cortaba un buitreo rebelde, se dirijió al camarote de Champudo i le dijo:

Excelencia, yo soi opositor..... (En este momento el Champudo cesó de buitrear i se puso a gritar: ¡socorro! ¡socorro!)

Llegó el edecan Leon Prado, i Champudo balbuciente le dijo: este señor ha dicho que es opositor; ¡qué va a ser de nosotros, mi querido Leon! El edecan a su vez se pone pálido como un fideo.

Excelencia—contesta entónces el médico—yo no he pensado en sostener que soi opositor.

Yo comenzaba a hablar cuando V. E. me interrumpió:

Lo que iba a decir es que soi opositor, (nuevos tiritones de Champudo) a que se le hagan remedios a una persona que esté buitreando.

¡Ah! si es así, doctor, perdone V. mis temores.

Champudo no buitreó mas.

***

Al desembarcar en Talcahuano, estuvo Champudo a punto de darse un baño de mar espléndido.

Iba subiendo la escala del muelle i no hizo mas que quitar el pié del último escalon, cuando las amarras de aquella se cortaron cayendo al mar i arrastrando en su caida a una media docena de personas, a las cuales vino como de molde el baño, pues sabido es que todos los de la comitiva eran personas poco aficionadas a la limpieza i que no se bañan jamas.

***

En Concepcion, el intendente Carvallo ordenó a dos compañías del 7.° de línea que disolvieran un meeting opositor que tuvo lugar frente al Teatro en los momentos en que se llevaba a cabo el banquete a Balmasiútico.

El jefe que recibió la órden, en lugar de hacer lo que se le decia, se fué al Club Concepcion a tomar cerveza, i el meeting continuó sin tropiezo alguno.

No hai duda de que Champudo tiene *inmenso* partido en el ejército.

***

En todo el trayecto de Concepcion a Santiago, Champudo no asomó las narices. Acurrucado en un rincon del carro, no queria que nadie de fuera lo divisara porque sabia que era pifia segura.

LAS GRACIAS DE DON EMILIO

Hasta hoi no sabíamos que el intendente de Linares don Emilio Gana padece de la enfermedad *larguiuñitis* tan jeneralizada entre las personas de la corte.

En una de las últimas sesiones que celebró la Municipalidad de aquel pueblo, uno de los alcaldes probó hasta la evidencia que el intendente Gana negoció en compañía del comandante de policía toda la leña que habia en un fundo de propiedad de la Junta de Beneficencia. Gana se echó a la izquierda lo ménos sus cuatro o cinco mil pesos.

Tambien se ha probado que la mayor parte de las noches, deja a la poblacion sin agua, a causa de que la que va por el canal que la surte, se la apropia él para el regadío de su fundo o del de su hermano Federico.

Bravo, don Emilio; hace V. progresos que le honran!

LOS PLANES DE CLAUDIO

Un amigo que mantiene mucha intimidad con el Kalifa Claudio, nos ha referido, en reserva, lo que sigue:

«Me encontraba en noches pasadas, nos decia, en casa del Kalifa, i como éste cree firmemente que yo soi un patrocinador ardiente de su candidatura, me llamó a su salonsito privado i allí tuve con él la siguiente conversacion:

—Mi amigo, me dijo, usted es una persona en quién confío completamente i, por lo tanto, voi a hacerlo partícipe de mis proyectos.

—Agradezco, señor don Claudio, esta muestra de deferencia que Ud. me dispensa.

—Nó, mi amigo, no tiene Ud. nada que agradecerme. Conozco su lealtad i eso basta.

—I ¿cómo marchan, señor, los trabajos con respecto de su candidatura?

—Precisamente de eso iba a hablarle: Marchan a pedir de boca.—Ud. bien sabe qué clase de hombre soi yo, i de cuánto soi capaz. Es inútil que Sanfuéntes trate de luchar con mi persona. Desde luego, cuento con el apoyo decidido de mi excelente amigo el Presidente Balmaceda, i, aparte de esto, todos los prohombres de Sanfuentes: Bañados, Perez M., Cotapos, Blanlot i Valdes Carrera están ahora de mi parre. Con las dos comiditas que les he dado en mi palacio ha bastado para conquistármelos completamente. Yo mismo los he oido pelar a Sanfuentes con todas ganas.

—No se confíe Ud. tanto en esa clase de individuos, señor don Claudio.

"A TALCAHUANO"

"A embarcarnos"

"Inauguración del dique en Talcahuano"

"En alta mar"

"Recibimiento en Concepción"

—¡Ah! yo hasta hace poco tiempo los he mirado con recelo, pero, actualmente, despues de las copas de de buen Monopole que les he brindado, los considero capaces de dejarse matar por su Claudio.

—I en la palabra del Presidente Balmaceda, ¿tiene Ud. plena fé?

—Vaya si la tengo: Balmaceda es un hombre íntegro, leal, de una honradez i de una franqueza acrisoladas. Es un hombre que no ha mentido nunca ni por broma.

—De modo, señor, que Ud. crée enteramente muerta la candidatura Sanfuentes?

—No solamente muerta, sino agusanada desde hace mucho tiempo. I no se comprende de otro modo: cómo un hombre sin valimiento alguno, podia competir conmigo, con Claudio Vicuña. Esto es ridículo.

Allí paró la conversacion.

Cómo se reirán nuestros lectores al leer este párrafo.

Habrá imbéciles rematados, pero donde llegó Claudio, se paró el burro Valdes Orejas a rebuznar.

¡Soñando con candidatura un patan que anda permanentemente con la baba colgando i que si no anda en cuatro piés es por milagro!

¡Bien aventurados los tontos de capirote porque de ellos son las habitaciones del Hospicio!

UN ESPLÉNDIDO PARALELO

Se encuentran actualmente en Santiago dos alcornoques de esos que pasan por el mundo allá cada medio siglo.

Ambos son intendentes:

Uno de ellos es el tipo de la imbecilidad i el otro el tipo de la estupidez, el uno tiene cara de tonto, el otro cara de leso; el uno es la esencia del adulo, el otro el estracto del servilismo; el uno es un par de alforjas i el otro un par de estribos; el uno no sabe leer ni escribir, el otro ni escribir ni leer; el uno es Manuel María Adulate, intendente de Malleco i el otro..... ¿cuál será el otro, lectores estimadísimos?..... Cuál ha de ser, pues, sino el hombre mas bruto, antipático, rastrero i repugnante que existe bajo la capa del cielo: el incomparable Gregorio Cerda Ossa.

Si tales bodoques no quieren recibir algunos cariñitos, les aconsejamos que se manden mudar de Santiago cuanto ántes.

No estamos dispuestos a soportar que tipos semejantes se paseen por nuestras calles.

Suponemos que el Gregorio Cerdo no habrá olvidado los coscachitos que le propinaron la vez pasada. Si no desea que se repitan, seria prudente que no se presentara en público.

La propia advertencia hacemos a Manuel María. Márchese si no quiere encontrarse de un momento a otro con el mate lleno de machucones.

¡OH PODER DEL MIEDO!

Averiguando la causa que indujo a Champudo a abandonar la idea de regresar de Talcahuano por mar, como estaba acordado, hemos sabido que la circunstancia que motivó el cambio de resolucion fué la siguiente:

En la noche, víspera de su regreso, se hallaba Champudo en Talcahuano en casa del *recomendable* gobernador Sanfuentes.

Encima de una mesa de la sala en que se encontraba, habia un ejemplar del popular drama *Flor de un dia*.

Se puso Champudo a hojearlo i se detuvo a leer aquella estrofa que dice:

«Tengo un presentimiento que me abruma:
Quizás al cruzar el agua, en lontananza
Envuelva el mar en sábana de espuma
El rico porvenir de mi esperanza.
Todo el amor, todo el poder del hombre,
Si un buque entre las olas se derrumba,
No bastan ¡ai! para escribir su nombre
Sobre el cristal inmenso de su tumba.
Si oyes contar de un náufrago la historia
.....
Ect., etc., etc,, etc.»

Champudo no pudo seguir. Poseido de funesto presentimiento, llamó al gobernador i le dijo:

—Vea, Sanfuentes, he resuelto no regresar por mar a Valparaiso. Disponga Ud. que me preparen un departamento en el tren espreso que parte mañana para Santiago.

¡Oh poder del miedo!

¡MEJOR QUE MEJOR!

El *habiloso* Jeneral Gana, Ministro de la Guerra, ha concebido una idea injeniosa en grado supino.

Ha dado órden de que se compren dos mil herraduras de goma para la caballería del ejército, a fin de que, sin peligro alguno para los soldados, puedan cargar sobre el pueblo en cualquiera de las calles de Santiago.

Aconsejaríamos al *sabio* Jeneral que destinara las herraduras de goma a los caballos de los pacos, pues los del ejército serán los que carguen, no sobre los opositores, sino sobre los patanes que forman el actual gobierno.

¡ERA LO QUE FALTABA!

Se dá como un hecho, que será nombrado gobernador del departamento de la Victoria, en reemplazo del honorable caballero don José María Montt, el antiguo bandido, escapado de las cárceles, Tristan Stephan.

Nómbresele en buena hora; pero, sepan los badulaques Champudo i Claudio, que el pueblo de San Bernardo está dispuesto a arrojar de su seno a aquel miserable.

¿O creen los mismos badulaques que los vecinos de Victoria se van a dejar gobernar por un chacal que, en tiempo de la guerra, obedeciendo a su sed de sangre i a su corrompido corazon, hizo fusilar a tres cientos pobladores de un pueblo indefenso, incluyendo mujeres, niños i ancianos?

SEMBLANZAS

—¿En qué se parece Guillermo Macana al Jeneral Babosa Tiro al Blanco?

—En que ámbos son candidatos próximos a habitantes del cementerio.

—¿En qué se parece Gregorio Cerda i Ossa a Manuel María Adulate?

En que ámbos, son igualmente idiotas.

LA CARICATURA

¡A TALCAHUANO!

A inaugurar el dique
De Talcahuano
Portió champudo un dia
Mui sonrosado.
Con la melena
Tendida a cuatro vientos
I a la alta escuela.

Le hacían compañía
Todos los tipos:
Sanfuentes i Bañados,
Gana el borrico,
Claudio el bandido
I muchos badulaques
Por el estilo.

A Valparaiso, vivos
Todos llegaron
Despues de pasar sustos
De los mil diablos.
¡Vamos a bordo!
El *Cochrane* nos espera
Gritaron todos.

Pero, con gran asombro,
Se convencieron
De que no habia a mano
Ningun fletero.
Tan alcornoque
Que a dejarlos abordo
Fuese en su bote.

Lo que hicieron entónces
Fué lo siguiente:
Champudo, Muzard, Perez
I el gran Sanfuentes
Con sendos remos
Hasta el mismo blindado
Bogando fueron.

Una vez embarcados,
I mar afuera,
Forrado en salva-vidas
Fué Balmaceda,
Pues es un hecho
Que Champudo proteje
Su real pellejo.

Despues de algunas horas
De cruel zozobra
A Talcahuano entraron
I, con gran pompa,
Se dió comienzo
Al acto inaugural.
Del dique seco.

El lucido auditorio
Lo componian:
Diez burros, veinte canes
Treinta gallinas,
Dieziocho ganzos,
Veinticinco ratones
I cinco zapos.

A Concepcion se fueron
Mui complacidos
I al llegar encontraron
Lluvia de pitos
Que al gran Payaso
Produjo incontinenti
Fatal desmayo.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Miércoles 24 de Diciembre de 1890 Núm 80

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 24 DE 1890

SOBRE LOS CADAVERES DE TODOS

El hombre de la Moneda se halla dispuesto, i con él los que forman su camarilla, a implantar la mazorca en todos los pueblos de la República, como elemento de terror para los ciudadanos, a gobernar fuera de la lei i a hacer caso omiso de los preceptos de nuestra carta fundamental.

Los últimos sucesos que han impresionado dolorosamente a la capital, los inauditos atropellos de que han sido víctimas ciudadanos indefensos así lo atestiguan de una manera que no deja lugar a duda.

Tendremos, pues, mucho ántes de lo que algunos piensan el gobierno de Rozas en este pais donde aun no se ha borrado el recuerdo de los gobiernos de Errázuriz i Pinto.

Tendremos pronto que lamentar escenas que han de llevar el luto a muchos hogares, iguales a la que ocurrió en la inolvidable noche del 19 del actual en la que se inmoló cobarde i traidoramente una víctima inocente i querida, cuyo enorme delito era el no ser aplaudidor de la dictadura.

Espera a las madres una situacion que ha de costarle lágrimas i abrojos, porque cuando menos lo piensen habrán de llevarles hasta el hogar, ántes feliz, el cadáver aun caliente del hijo del corazon que cayó en la calle o en la plaza víctima de los esbirros del gobierno porque en su pecho se anidaban los sagrados principios de libertad i patriotismo i tenia el temerario valor de mirar con airados ojos los actos de un gobierno canalla i miserable, que prcipitó al pais a un abismo especulando con grandísimo escándalo con los dineros de la nacion.

Todo eso, i mucho mas que presentimos, nos espera dentro de poco a los que hemos peleado estas ya largas batallas por la buena causa i a los que han tenido palabras de aliento para animarnos en los momentos azarosos i difíciles.

Pero, si todo esto nos espera, estemos prevenidos para resistir el ataque; mantengámos siempre palpitante el patriotismo de chilenos; alentémonos mutuamente en los comicios; prediquemos incansables el deber de cada cual en la hora de la prueba i así no tan fácil ni con vientos tan bonancibles podrá flamear en el palacio de gobierno la negra enseña de la dictadura.

Hagamos todo esto; pensemos en que si no hai otro medio, deberemos ir hasta el sacrificio en defensa de nuestras libertades públicas, i si la dictadura cuenta con la fuerza brutal para sobreponerse, que se implante en hora buena, pero que lesirvan de pedestal, en las trincheras i barricadas, los cadáveres de todos los chilenos que aman a su patria i que están dispuestos a dar toda su sangre por la conservacion de sus libertades e instituciones.

FUEGO EN GUERRILLA

TODO CORRIDO

Don Menecio, el entusiasta aplaudidor de la dictadura i por ende de las hazañas ejecutadas por los ajentes del dictador en la noche del 19 del presente, llegó, cuando el asesinato del jóven Isidro Ossa, mui contrito i cariacontecido, a la casa de la familia de la víctima.

Iba a dar el *mas sentido pésame* el que no tiene ahora boca sino para aplaudir los actos del Champudo.

Iba a contemplar de cerca la víctima de su hombre querido, Balmaceda, i de su primo, el burro del Kalifa

Pero en mala hora llegó don Menecio a la casa que era toda luto i lágrimas. No faltó allí quien le dijera que no debia permanecer en esa casa, i todo corrido don Menecio hubo de abandonarla.

Ya ve usted, pues, don Menecio:
Des que se hizo gobiernista
Todos apartan su vista
De usted con asco i desprecio.

I no habrá persona honrada
Que lo mire a usted con calma,
Porque tiene sucia el alma
Con tan enorme embarrada

Si quiere ser nuevamente
Lo que era ántes: caballero,
Arrepiéntase sincero,
La opinion es induljente.

Mas, miéntras siga aplaudiendo
Crímenes i aberraciones
Duras, tremendas lecciones
Irá siempre recibiendo.

La opinion, mi don Menecio
No castiga nunca a palos,
Para serviles i malos
Tiene el desden i el desprecio.

TRASFORMACION DE LA MONEDA

El Palacio de la Moneda está convertido en nacion soberana e independiente.

Su Majestad Champudo se ha encastillado allí para no salir sino cuando lo lleven al Cementerio.

Los Ministros todos se han trasladado a la Moneda, con camas, petacas, mujer, hijos i servidumbre, habilitando préviamente para sus habitaciones, dos, tres o cuatro piezas de las que ocupan las oficinas de sus respectivos ministerios.

Valdes Orejas tiene su habitacion en las cocheras de Palacio;

Bañados Muzard, Blanlot, Vidal, Cortinez, Concha i Fuan Santa Maria se han distribuido entre sí los *lugares escusados* de Palacio. Allí tienen de todo: Bebida i comida en abundancia. El alojamiento, es verdad, no es mui cómodo, pues tienen que dormir sentados en un agujero.

Don Miguel Castillo i don José Manuel Encina tienen un departamento, juntos, en el Tribunal de Cuentas.

Don Nemecio Vicuña ha conseguido que el Kalifa Claudio le permita dormir en la misma cama con él.

Todos los Balmacedas, hermanos del Supremo; José Daniel, José María, José Ramon i José Elías, han hecho un dormitorio comun en la oficina de Contabilidad;

El Huachalomo García duerme junto con Ramon Miranda. el portero mayor del Champudo.

A Baldomero Frio Colado, le ha tocado dormir en la misma pieza con don Pedro Nolasco Gandarillas, o, lo que es lo mismo, con el elefante Jousky.

Sanfuentes, el favorito i Astorga Juan E. el ñato, han solicitado que se les permita alojarse en la Tesorería Fiscal. La sala no tiene comodidades, pero ellos están dispuestos a hacer sacrificios.

Los médicos José Arce, Eleodoro Fontecilla, Toménos Rios Gonzalez, examinan diariamente a todos los habitantes de palacio.

Todos tres duermen dentro de la pila que hai en el primer patio. Tienen la gracia de ser estraordinamente acuáticos.

El sunco Maturana, el tuerto Velasquez, el sordo Novoa, el cojo Videla, i el ñato Silva Cruz, forman un quinteto escojidísimo i ocupan la oficina de la Direccion del Tesoro.

El mastodonte Adolfo Ibañez está alojado en la pajarera, junto con cuatro jilgueros, diez chincoles, una diuca, dieziocho tordos, dos chunchos i un aguilucho. Se ha hecho amigo íntimo de este último.

Aparte de todos los personajes mencionados existen dentro de la Moneda: 800 soldados de infantería, 300 de caballería, 200 de artillería, provistos de 20 cañones Krups, 18 ametralladoras i 200 carabinas, 1,825 pacos, 2,000 garroteros, etc.

Ademas todas las personas ántes nombradas tienen a la cabecera de la cama, rifles, carabinas de Ambrosio, trabucos, naranjeros, flechas, etc., en abundancia.

Domingo Godoy que, no tiene familia, por no molestar, ha pedido que lo dejen dormir en las piezas de la servidumbre de la familia Presidencial. En lugar de revólver se provee todas las noches de una sabrosa botellita de Pisco de Locumba.

Todos viven felicísimos, como si estuvieran en la gloria.

Eso sí que el cañonazo de las doce, que es el solo ruido esterior que llega a los oidos de los palaciegos, produce todos los dias tremendos vestijios (vértigos quisimos decir) desmayos i pataletas en todos los moradores. Ya se imajinan que la Moneda vuela por los aires.

¡Qué Dios los guarde con vida siquiera algunos meses!

MERECIDO CASTIGO

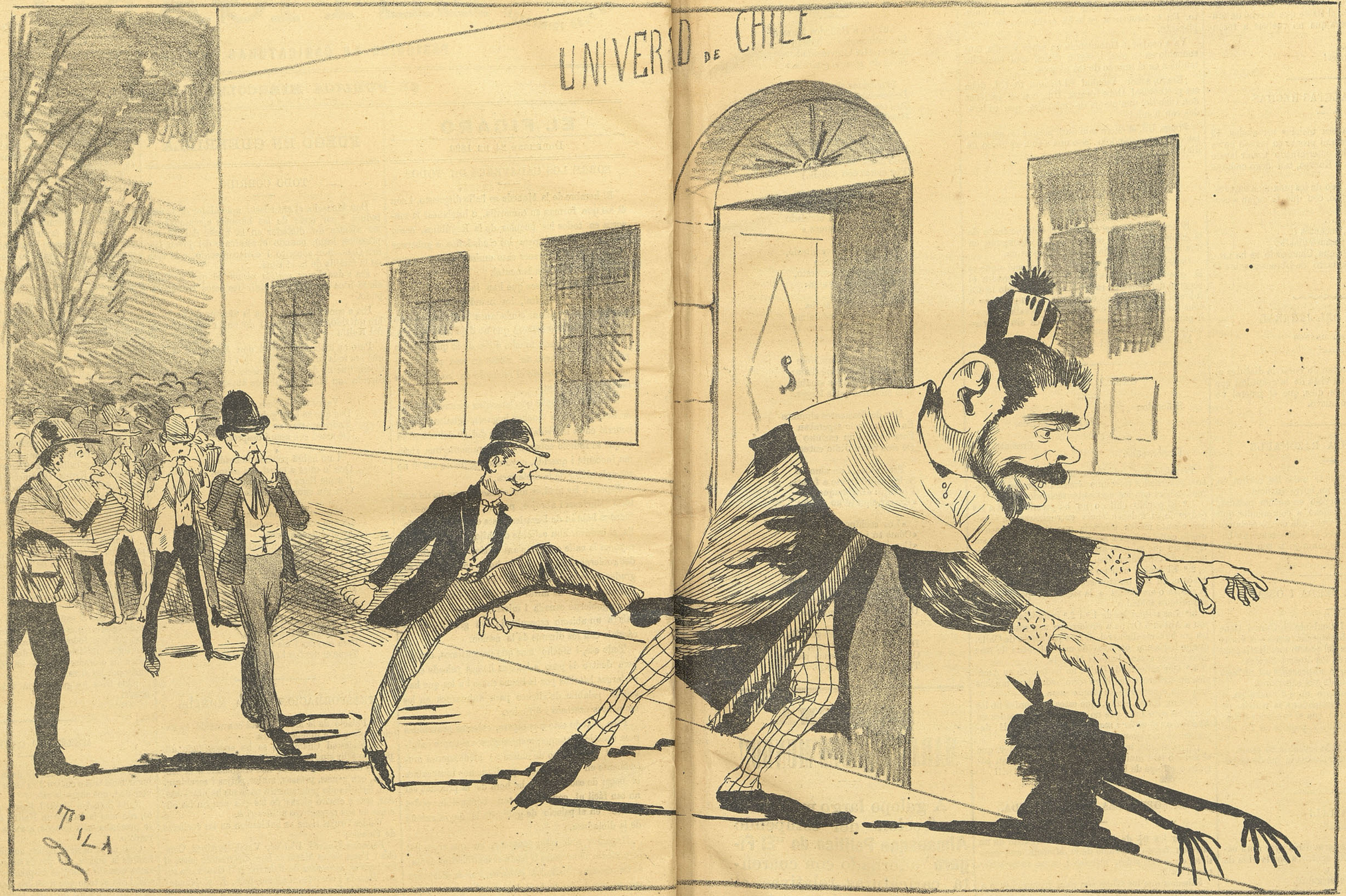
De acordarnos solamente de la escena que tuvo lugar hace tres o cuatro dias en la puerta de la Universidad, nos ahoga la risa.

Julio Bañados Muzard, llegó a ese establecimiento, con mas facha que un Kalifa, convencido de que su presencia sola impone, a todos el mas inmenso respeto.

Cuál no seria su asombro, cuando al pisar el umbral de la puerta, vió que de un gran grupo de jóvenes que allí habia, se desprendió uno en direccion a él, i con el tono que usan las personas honorables para dirijirse a los bribones, le dijo:

«Grandísimo badulaque, los estudiantes de la Universidad hemos acordado, de *motu propio*, que este establecimiento no debe ser manchado por la planta de ningun facineroso, corrompido i despreciable. Tú, Bañados Muzard tienes todas estas cualidades desarrolladas en grado *máximo*, *i*, *por lo tanto*, *inmediatamente* te mandarás mudar de aquí, si no quieres que

UNIVERSIDAD DE CHILE



" Los bandidos no pi la Universidad."

te brindemos ántes una paliza tónica i reconstituyente.

Julio calló, todos sus orgullos i toda su facha se evaporaron. Dió media vuelta i colorado como un bofe, tomó camino de la calle diciendo: «No vuelvo mas a la Universidad, tambien.»

Entónces otro de los muchachos se le acercó i dándole un puntapié en el traste que lo echó de bruces, le dijo: «Toma, para que no vuelvas a rezongar!»

Te has lucido Julio.

¡Nuestras felicitaciones!

CON LAS MALETAS HECHAS

Champudo tiene ya sus maletas arregladas. El hombre comprende que mui pronto su pellejo no va a estar mui seguro, i ha determinado tomar las de Villadiego con destino a Europa, tan luego como se vea apurado.

La familia se vá en uno de los próximos vapores.

Cuidadito, Champudito, con que te vayan a cortar la retirada.

Porque si tal sucede.....

«¡Oh recuerdos, encantos i
Alegrias de los pasados dias!»

Se nos olvidaba decir que Champudo se ha provisto ya de un buen número de libranzas sobre el Banco de Lóndres.

LA SALUD DEL JENERAL

TIRO AL BLANCO

Los médicos que le tratan de curar la diabetes al jeneral Babosa, temen, en vista de la gravedad que ha tomado en los últimos dias, que el jeneral no alcance a celebrar el año nuevo.

UNA PROTESTA RAZONABLE

El circo Silbon hace figurar todas las noches, en las escenas de los payasos, un burro artificial.

Valdes Orejas que presenció en noches pasadas, la aparicion del burro, alcanzó a comprender que era artificial, i poseido de tremenda cólera esclamó:

—¿I porqué razon Silbon, si quiere tener un burro natural, no se entiende conmigo o con Claudio Vicuña?

¡GRACIAS DE CERDA I OSSA

Cerda Ossa, el típico Intendente de Curicó tiene —no lo sabiamos; pero lo sospechá amos— la *buena* cualidad de aprovecharse del puesto que desempeña para echarse a la izquierda los dineros fiscales.

Aunque la verdad es que, al proceder así, no hace mas que seguir el ejemplo de sus superiores.

Hace algun tiempo compró unos 40 caballos, o mas bien dicho chuzos, destinados a la policía de Curico. Se puso de acuerdo con el vendedor i convinieron en que la Intendencia pagaría ($ 70) por cada uno de ellos.

Los chuzos valdrian a todo reventar 20 pesos.

De modo que..... la mamandurria fué de no pocos pesos.

¡QUÉ TAL!

Don José Ramon Ballesteros decia ayer a un caballero: Yo no daria cinco centavos por la vida de Ladislao Errázuriz.»

—¿Porqué razon? se le preguntó.

—Porque sé que hai órden terminante de asesinarlo.

—Es eso mui honroso para el gobierno, sin duda?

Silencio de don Ramon.

¡CADA OVEJA CON SU PAREJA!

El Intendente de Concepcion don Guillermo Carvallo, a juicio del Presidente—que en esto está de acuerdo con la jente honrada—es demasiado caballero para que pueda continuar desempeñando ese puesto. En consecuencia, se le ha nombrado un reemplazante.

Va a ocupar la Intendencia un señor Vicuña, mui conocido en su casa, i, segun dicen, mui conocido tambien en el mundo de los pícaros.

¡Bravo, señor Vicuña! El talento de Ud. debe ser portentoso! Debe formar Ud., con su pariente don Claudio, una pareja de imbéciles, que ni tirados con honda!

Ponga Ud. el cuero mui duro porque los penquistas están esperándolo con una calda de cuero de diablo.

¡ES JUSTO!

El teniente coronel Campos, el del incidente de la Alameda, va a ser ascendido por Champudo, en una forma que no deja de ser orijinalísima.

Como para efectuar un ascenso a coronel—que es el que le corresponde a Campos—se necesita el acuerdo del Senado, salvo que el ascendido lo sea sobre el mismo campo de batalla, Champudo va a considerar el incidente aquel como batalla campal, i, por lo tanto, a ascender a Campos sin espreso consentimiento del Senado.

Mui bien! Es justo!

CARTA AMISTOSA

Señor don

J. M. Balmaceda.

Presente.

Exmo. señor:

Permitid que, humildemente, el último de vuestros gobernados refresque vuestra suprema i acalorada cabeza con los siguientes recuerdos:

1.° El pueblo chileno no ha permitido ni a los padres de su independencia entronizarse en el poder, cuanto ménos toleraría que un mentecato de nuevo cuño viniera a pisotear su constitucion i sus leyes, sin que tal paso abone mas alta mira política que la de tapar desfalcos...

2.° El pueblo chileno no ha permitido jamas tiranos ni en los puestos secundarios sin señalarles la puerta o mandarles a la eternidad por mano de sus propios soldados,

3.° Los tribunales de 1.ª i 2.ª instancia condenaron a Antonio Orelie a encierro en una casa de orates por haberse dicho rei de una provincia de Chile, que se haria con un loco de mas aliento i de mas uñas que se alzara desde la Moneda.

4.ª Que saliendo de Chile, no ha habido en América un tirauuelo que haya terminado bien, muchos han sido muertos en su propia cama.

Espero, Exmo. señor, que estos recuerdos no los heche en saco roto, que no por ser estampados en *El Figaro*, el *mejor* i *mas sano amigo* de V. E., dejan de ser una gran verdad.

¡¡¡¡¡¡Cuidado, mucho cuidado Exmo. señor, que el terreno está mui mal preparado para un gran porrazo o «Golpe de Estado» que todo es uno!!!!!!

LA FORTALEZA DE LA MONEDA.

Hoi a las 9¼ de la mañana descargaban de un carreton, frente al palacio de la Moneda, una cantidad de sables, rifles, pistolas i otros comestibles por el estilo.

Sabemos que los sables son para luchar cuerpo a cuerpo con los que pretendan penetrar a la fortaleza i las pistolas son para que las manejen Valdes Orejas i Claudio, *pistoleadores* de lo mas afamado que se conoce.

LA CARICATURA

LOS BANDIDOS NO PISAN

LA UNIVERSIDAD.

Aunque a Bañados Muzard
Los estudiantes le habian
Dicho: «La Universidad
No es de pícaros guarida.»

El solemne sinvergüenza,
Despreciando con gran facha
Tan terminante advertencia,
Hizo de ella tabla rasa.

I mui fresco una mañana—
Hace tres o cuatro dias—
Salió ufano de su casa,
(Por cierto con policía.)

«Voi a examinar, se dijo,
A mis queridos alumnos
Ya, es seguro, han olvidado
Mis instintos pilatunos.»

I al centro Universitario,
Así diciendo, marchó
A conquistarse, dispuesto,
De los niños la opinion:

Al efecto, resuelto iba
A examinar con toda alma
I a premiar a cada uno
Con bolitas coloradas.

Mas la tortilla cambióse
Sin que él se lo sospechara;
En vez de alumnos amables
Solo encontró caras largas.

Mas de doscientos alumnos
En la puerta lo esperaban
Para hacerle un cariñito
De esos que a Julio entusiasman.

Presentóse, i un alumno
Se le cuadró frente a frente,
I le dijo: «Badulaque!
«Entrar aquí tú no puedes.

«Los cochinos i canallas
«Cómo tú i toda tu jente,
«Con las personas honradas
«Rosarse jamas merecen.

«Fuera de aquí, miserable,»
I esto diciendo, el alumno,
En la *trastienda* aplicóle
Un puntapié bien robusto.

Julio, frente a retaguardia,
Dió con lijereza, i luego,
Confiado en sus buenas piernas
Tomó las de Villadiego.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Lúnes 29 de Diciembre de 1890 Núm. 81

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

DICIEMBRE 29 DE 1890

LA DESTITUCION DEL SEÑOR DON DIEGO BARROS ARANA

En el primer momento nos resistimos a creer que fueran verdad las resoluciones contenidas en los siguientes decretos que publicó en su número del viérnes el diario que sirve los propósitos del Presidente de la República:

«Santiago, 26 de diciembre de 1890.—He acordado i decreto: Se declara cesante en sus funciones de perito de la comisión encargada de fijar los límites entre Chile i la República Arjentina a don Diego Barros Arana.

Tomese razon i comuníquese.— (Firmados).— BALMACEDA.—*Domingo Godoy.*»

«Santiago, 26 de diciembre de 1890.—Nómbrase a don Domingo Gana para que sirva el cargo de perito de la comision encargada de fijar los límites entre Chile *i* la República Arjentina. Miéntras el nombrado se hace cargo de su puesto, desempeñará interinamente sus funciones el injeniero de la citada comision, don Alvaro Bianchi.

Tómese razon i comuníquese.— (Firmados).— BALMACEDA.—*Domingo Godoy.*»

En realidad, nuestro corazon de jóven i de chileno no podia comprender que ese pobre diablo del presidente de la República tratase de salpicar tambien con el lodo de que se halla cubierto la alta personalidad de un hombre que es honra de la patria i del continente americano i querido maestro de esta juventud liberal que será la patria de mañana.

Imajinábamos que la canallada del presidente podria ir hasta arrojar de sus puestos a empleados subalternos, como lo ha hecho; pero no podíamos ni pensar siquiera que hubiera tenido la insolente audacia de firmar un decreto en que se separa de un alto cargo, que él honraba, a una de nuestras mas puras glorias nacionales.

Esta destitucion da la medida de la fatuidad que domina a ese amanerado cómico de la legua, que, sin fijarse en los puntos que calza la opinion pública, lanza un decreto que es un ultraje al pais entero, porque la personalidad del digno destituido está encarnada en el corazon de todos los chilenos.

Un miserable fatuo i vanidoso ha querido darse el placer de arrojar de su puesto a un ilustre sabio, para probar, sin duda, el poder de que está investido i de que su mano sucia por los manejos que ha hecho con los dineros del Estado, puede alcanzar desde el oficial supernumerario de un Ministerio hasta el elevado cargo que servia el señor don Diego Barros Arana, con el aplauso unánime de sus compatriotas.

¡Miserias de un espectro que va tocando los bordes del idiotismo i de un corazon que se va pudriendo con el calor de la altura!

Los últimos actos del sínico de la Moneda dicen bien claro que ese barco va haciendo agua i que ese hombre tendrá que volverse idiota, ¡cuando arrojado de la altura mire a su alrededor, junto con el verdugo que ha de castigar sus desmanes de hoi, el aislamiento mas completo.

Para nosotros, con la destitucion del señor Barros Arana, ya nada bueno debemos esperar de la Moneda, que jeneralmente nada bueno hacen los hombres que vienen al mundo envueltos en el pecado, i logran cubrir su mancha en la sociedad con el dinero o con la indiferencia de estos.

I en cuanto a ese Ministro que autoriza esa resolucion suprema, nada hai que decir: los hombres que pierden frecuentemente su estado normal por vicios de que no pueden desprenderse, son simples instrumentos, son caballos de buena rienda que obedecen sin dificultad las órdenes del jinete.

De los ministros que diariamente se alcoholizan no es el reino de los cielos sino las cárceles a veces i en ocasiones el manicomio.

Pero en medio de esta podredumbre de individuos que insultan al pais, es grato, sin embargo, ver como se levantan hombres dignos que saben contestar los ultrajes.

Hé aquí la leccion que ha recibido Balmaceda horas despues de haber firmado la destitucion del señor Barros Arana:

Excmo. señor:—Deseando conservar intacto mi buen nombre, ruego a V. E. se sirva aceptar la renuncia que hago del cargo interino de perito en la comision de límites chileno-arjentina con el cual V. E. se ha dignado honrarme.

Igual renuncia hago del puesto de injeniero i secretario que actualmente desempeño en dicha comision.—Santiago, diciembre 27 de 1890.—*Alvaro Bianchi Tupper.*

Excmo. señor:—En vista de la alteracion que el supremo decreto de ayer introduce en el personal de la comision internacional de límites con la República Arjentina, los infrascritos, injenieros i ayudantes de dicha comision, han resuelto hacer renuncia de sus respectivos puestos.—Santiago, diciembre 27 de 1890.—*Alejandro Bertrand.—Aníbal Contreras Puebla.—Alberto Larenas F.—Cárlos Soza Bruna.*

EN LA TUMBA DE ISIDRO OSSA

En paz Isidro Ossa,
El niño que nació para querido,
Duerme el sueño eternal bajo esta losa
Que levantó la mano del bandido.

Lágrimas i cariño,
I de este pueblo el ascendrado amor
Velan la tumba do reposa el niño
Víctima de cobarde matador

.....

.....

Cuando pases, lector, por esta fosa
Escucharás el eco que remeda:
«Descansa aquí la víctima: Isidro Ossa
Afuera el victimario: Balmaceda.»

A NUESTROS LECTORES

Por dolencia que cojió
Uno de los redactores
El periódico, lectores,
El sábado no salió.

Se hizo lo sumamente
Posible por que saliera;
Pero se hizo tarde i era
No sacarlo mas prudente.

Contando en toda ocasion
Con esa benevolencia
Vuestra, que ha dado existencia
A esta publicacion,

Si en este atraso hubo culpa
Nuestra, lo que no negamos,
Mui dispuestos nos hallamos
A implorar nuestra disculpa.

Pero fué el caso fatal
I ningun remedio tuvo,
Pues, lo mas grande que hubo
Fué... escasez de material.

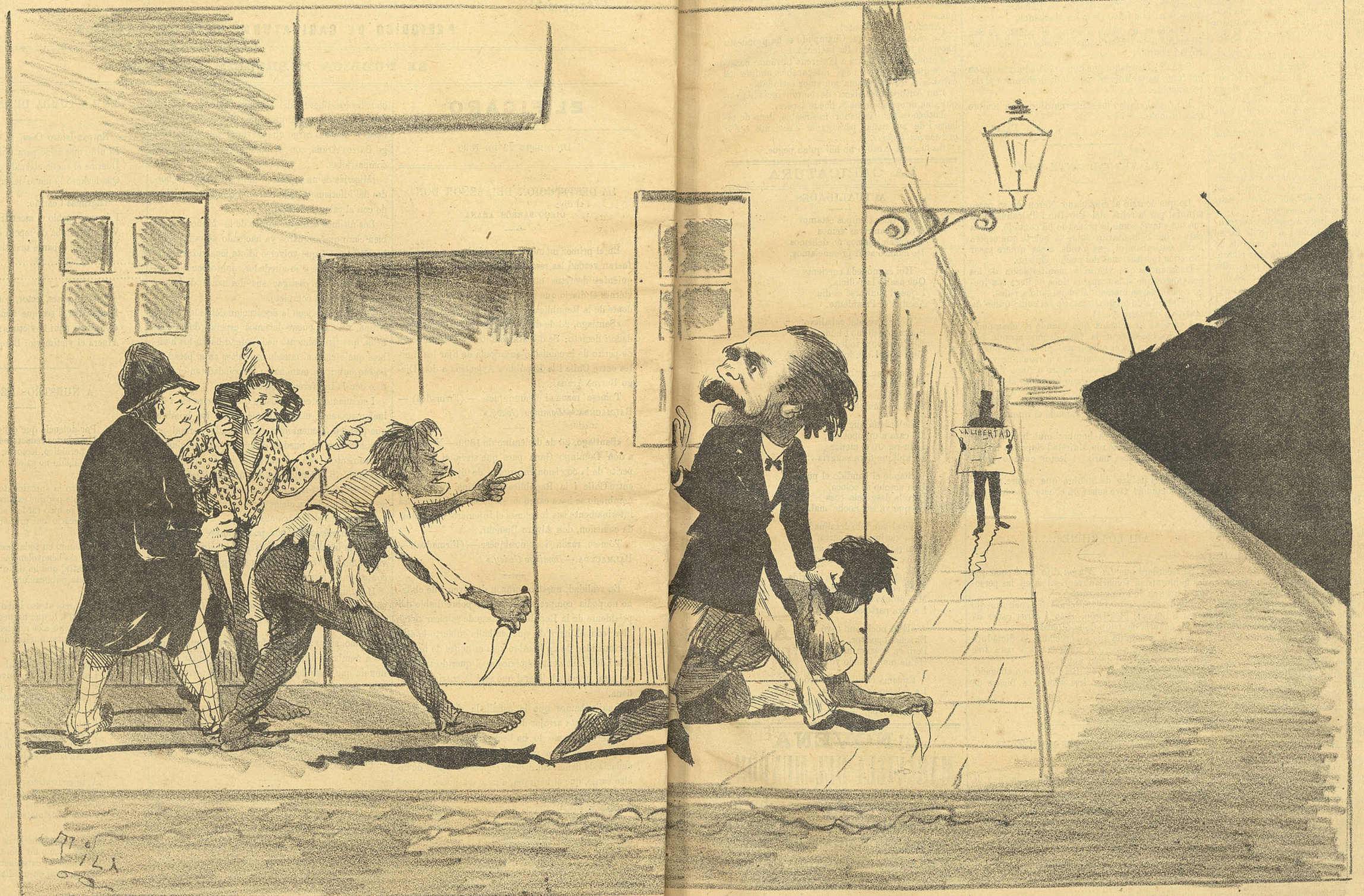
I esto nos dijo el rejente
Cuando remedio no habia
I ya iba mohino el dia
Camino del occidente.

Ante contratiempo tal
Mui pronto nos resolvimos
Esclamando: hoi no salimos.....
Por falta de material.

Que venga la mejoria
I lijero como un viento
Haremos un cargamento
De material en un dia.

Pero si en otra ocasion
Un nuevo atraso tenemos
.....
¡Ai! buen lector, volveremos
A implorar vuestro perdon.

"ACTUADADES."



" *Un opositor acerca*
¿Listos ya to estamos.....?
Ponerse tra e esta puerta
Por si fuera ue buscamos. "

VIENDO FANTASMAS

Dicen los palaciegos que el Champudini se rie de la oposicion i que no le tiene (*llévese el lector a la boca la uña del dedo pulgar*) ni esto de miedo a los hombres que la componen.

Esto, como se comprende, no pasa de ser una fanfarronada que se confirma con la lijereza i afan para convertir la Moneda en una fortaleza i con lo que vamos a contar:

Es el caso que el honorable senador por Talca, señor Irarrázabal, ha tenido la desgracia de ver atacada a una de sus distinguidas hijitas por molesta enfermedad, motivo por el cual las puertas de su casa han estado constantemente abiertas para dejar paso a los muchos facultativos que la asisten a toda hora del dia i de la noche i a las numerosas relaciones de la familia que han acudido frecuentemente a informarse a la salud de la estimable enferma.

Pues bien, este no interrumpido entrar i salir de personas de la casa del prestijioso senador por Talca, despertó terribles, enormes, mayúsculas sospechas de preparativos de revolucion en el espíritu del Champudo apénas supo que se veia entrar i salir muchos caballeros de la casa en cuestion.

Se llamó a Barbosa que llegó a palacio chorreando azúcar, a Velasquez que acudió a media noche limpiándose el ojo, i en fin a toda la pandilla de gandules que forman el cortejo del ciudadano Neron.

Era preciso ahogar la revolucion que se preparaba en casa del señor Irarrázabal. ¿Pero cómo? Se discurria al reves i al derecho i nada. Al fin uno dijo: «es preciso tomar nota de los que entran i salen i cuando se haya hecho... isla de Pascua... corbeta *O'Higgins*... cabecillas.

¡¡Magnífico!! ¡A tomar nota!

Un hijo del señor Irarrázabal salió, no recordamos que dia, a la calle en busca quien sabe de que i se apercibió de que al frente de su casa habia uno que escribia afanosamente. Acercóse a él; lo interrogó enérjicamente i supo que tomaba nota...

¡Ja! ja! ja! ja! ja!

Cuando Champudini supo de que se trataba retiró la órden de... isla de Pascua... corbeta *O'Higgins* .. cabecillas...!!

¡I no tiene miedo Champudini! ¡Déjeme reirme, hombre! ¡Ja! ja! ja! ja! ja!

¿POR QUÉ SE DESPLUMA EL PÁJARO?

Hace poco dejó de pertenecer al gabinete Vicuña don Eulojio Allende, que servia la cartera de Industria i Obras Públicas. La causa de este retiro nadie la supo a punto fijo.

Ayer ha dejado de pertenecer al mismo gabinete don Lauro Barros i ¿por qué? La causa nos es desconocida, pero dicen por ahí que el pájaro (gabinete) Vicuña se vá paulatinamente desplumando, porque le falta el calor que dá la vida i muchas otras cositas mas. ¿Cuándo abandona el redil don Perez Muñoz? El tiempo lo dirá.

En cuanto a Mackenna, Godoy i Gana no se desprenderán tan fácilmente: son plumas de la cola del pájaro de la Alhambra.

EL NUEVO GOBERNADOR DE VICTORIA

Ya nadie debe dudar—i el que aun dude es un tonto de capirote—que el propósito mas culminante del ciudadano Neron es ganar las elecciones a sangre i fuego, cueste lo que cueste i aunque queden centenares de indefensas e inocentes víctimas al rededor de las mesas de elecciones.

Para conseguir este propósito el maricueca ha impartido órdenes terminantes a intendentes i gobernadores. Los que no se han creído con suficientes calzones para cumplirlas, han renunciado.

No se han dejado esperar los reemplazantes. Estos son instrumentos ciegos del Champudo, que harán cuanto les mande.

Entre estos se halla el mal militar Ricardo Canales, nombrado recientemente gobernador de la Victoria.

Canales ha sido siempre servil i rastrero. Lleva la órden de hacer cuanto barbaridad pueda, i la hará, porque así espera hacer méritos para obtener alguna pitanza.

Canales es un digno discípulo de Barbosa, el fabricante de azúcar. Por ganar unos cuantos pesos besaria los piés a Perez Muñoz i a Bañados i morderia la nariz a Silva Cruz i a Mackenna.

Canales es un bicho a quien el pueblo de San Bernardo debe recibir como se recibe a todo pernicioso i podrido.

Será un gobernador que honrará la administracion del fátuo de la Moneda pero que deshonrará al departamento.

Pero, ya lo saben los sanbernardinos: con hombre servil i malo.

PALO!

LA VERDAD ANTE TODO

Lo que ocurrió al ciudadano Neron en su paseo triunfal por la reina del Bio-Bio i Talcahuano no fué tan suave, como la prensa lo ha contado, talvez para evitar comentarios sobre la suerte que espera a este saltimbanqui que a toda costa quiere pasar sobre las instituciones del pueblo chileno.

Cuentan los que vieron la manifestacion de los penquistos que si la tropa de línea no llega tan luego a la plaza, se maman al champudo a palos.

(¡Habria sido orijinal matarlo así como quien da muerte a un perro loco!)

I agregan los mismos que cuando el champudo salió a los balcones de la Intendencia, atraido por los gritos de ¡viva el presidente! que daba el pueblo para que el gaznápiro asomara su persona, de varios puntos de la plaza salieron cuatro o cinco detonaciones que le volvieron órgano las tripas al jefe supremo.

El susto del pobre diablo no es para contado. Baste decir que apénas llegó donde el intendente le dijo: ¡pipí, Carvallo!

Carvallo, que no es hombre mui lijero, no se apresuró con el tiesto, i la Majestad Suprema hizo lo que muchas veces haria el lector cuando guagüita.

Hé ahí el pedazo de hombre que quiere proclamarse dictador! Oye sonar un cohete i se hace pichí!

AH! LOS BIENES.....!!

Se recordará que *La Nacion* dijo hace poco que los gobiernistas tomarian represalias en las personas i BIENES de los opositores.

Pues, señor, esto de los bienes ha vuelto medio locos a Blanlot, Pais Leon, Soto i otros canes de menor cuantía del Club de la Moneda.

No ven la hora de que se proclame la dictadura i se mande al destierro a unos cuantos para irse sobre los bienes que dejen aquí.

I téngase en cuenta que Blanlot, como abogado, ha sido espléndido para irse sobre los bienes de cualquier prójimo.

¡Ah! los bienes.....!

QUIERE EDECANES MACIZOS

Asomábase a la calle en dias pasados por una de las rendijas de las ventanas de la Moneda la Majestad melenuda, cuando acertó a pasar por ahí el estimable injeniero señor Dundas Wolff, caballero de robusta i bien plantada talla. Verlo Balmaceda i llamar a un edecan fué todo uno.

—Mire, mi edecan ¿sabe quién es ese señor que va allí?

—Sí, Excelencia. El señor Dundas Wolff.

—No podria Ud. decirle si quiere ser militar para hacerlo mi edecan i.....

Aquí el edecan se atrevió a interrumpir, diciendo: el señor Wolff es injeniero i creo que no cambiaria su profesion por la milicia. Aun mas, es estranjero.

Champudo no insistió, pero se quedó pensando en el modo cómo haria su edecan al señor Wolff.

¡BIEN HAIGA TU SUERTE ANTUCO!

Antuco Breva, el relamido paseante de teñidos bigotes que todo el mundo vé, por las tardes recorrer las avenidas del Parque, en reluciente faeton, dirijido por él mismo, (Antuco es un espléndido cochero), ha sido nombrado intendente de Coquimbo.

¡Antuco de intendente!

No cabe duda de que Champudo se ha propuesto hacernos reir a mandíbula batiente.

Antonio se trasladará a la Serena llevando consigo su querido faeton i sus inseparables amigos los caballos, a los cuales ama con amor estrañable.

Con Antuco a la cabeza de la provincia de Coquimbo, la oposicion nada puede esperar.

Antuco es un batallador incansable, lleno de talento i de artimañas para ganar elecciones. (*¿Por qué se rien, lectores?*)

En fin, con Antuco no hai quien pegue.

LA CARICATURA

ACTUALIDADES

En tales tiempos estamos
I cosas tan raras vemos
Que asombrarnos no debemos
De cuanto aquí presenciamos.

Hoi es moneda corriente
Que asalte la policía,
I que al ocultarse el dia
Asesine el Presidente.

Hoi en vez del caballero
Sin tacha, digno i honrado
El Presidente rodeado
Está por el bandolero.

Con él amigablemente
En la Moneda departe,
I las órdenes que imparte
El se las cumple fielmente.

Le ordena que noche i dia
Dé caza a un opositor,
I sin reparo el menor
Le aplique fiera sangria...

Blande el bandido el puñal
I en acecho se coloca,
Pero la desgracia toca
De que va esa noche mal.

Vé el bandido desalmado
A su víctima mui cerca,
Pero ¡ai! cuando se le acerca
Lo ve que va acompañado.

Vuelve entónce a su guarida
I allí en el silencio espera,
Mas pronto ve su lesera
I a otra parte se convida.

«Esta noche no cayó
El señor opositor,
Pero en ocasion mejor
He de mamármelo yo».

Esclama el vil bandolero
I a palacio se encamina,
Pensando en que si asesina,
Recibirá buen dinero.

¡¡NOVENA MARAVILLA DEL MUNDO!!

A galope largo marcha la confeccion del estupendo **Almanaqne Político de "El Fígaro"** adornado con cuarenta caricaturas relativas al clown Champudo i toda su Compañía.

Imp. Bandera 41

Año 1 Santiago, Juéves 1.° de Enero de 1891 Núm. 82

SUSCRICION en Provincias UN PESO TRIMESTRAL

EL FIGARO

NUM. SUELTO 5 centavos ATRASADO DIEZ CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

EL FIGARO

ENERO 1.° DE 1891

LO QUE VA DEL 86 AL 91

Desde que subió al poder el mentiroso Champudo, cada año que ha pasado ha sido mas i mas funesto para nuestra patria.

Recibió las riendas del gobierno en condiciones escepcionalmente favorables. El pais con sus arcas llenas, con su nombre colocado a una altura culminante, disfrutando de envidiable prestijio en todas las naciones del orbe, i gozando de una tranquilidad interior perfectamente cimentada. El cambio, que, a causa de los sacrificios de la guerra del Pacífico, sufrió alternativas sensibles, se encontraba, a la fecha de la exaltacion del gran badulaque, en un estado por demas alhagador; las clases obreras, deseosas de hallar en el desempeño de sus labores la tranquilidad material i moral de que tanto necesitaban despues de la tremenda lucha en que tomaron parte durante cinco años.

Esto ocurria en 1886.

Miéntras tanto ¿qué presenciamos hoi en dia?

¿Qué ha hecho el indigno mandatario, de toda la grandeza i del honor de la patria?

Un pais que, en cuatro largos años, léjos de progresar i de conquistarse las ventajas que debiera haber cosechado en ese lapso de tiempo, ha retrocedido veinte años, nada mas que por los infames i traidores manejos de un maton ignorante i estúpido.

Estamos en 1891, solo algunos meses restan para que llegue a su fin el mandato de ese ingrato.

¿Qué herencia va a depositar en manos de su sucesor?

¡Triste es decirlo!

No será, por cierto, al pais que él recibió grande i prestijioso; sino un esqueleto, lleno de miserias, lleno de corrupcion, con sus arcas vacías, sus industrias paralizadas, sus instituciones desacreditadas, i su nombre pisoteado.

¡Qué honor mayor para un mandatario!

I esto no obstante, no faltan personas que, no son por cierto chilenos honrados, que escusan los crímenes cometidos por ese villano i que sostienen que *no se ha hecho merecedor* de un castigo!

El pueblo chileno, soberano i honrado, sabrá juzgar los delitos de ese mandatario ingrato, i le acordará el castigo que en justicia le corresponde.

Esperemos, que la hora se acerca.

FUEGO EN GUERRILLA

AL AÑO QUE SE VA

(1890)

Ya que a la tumba te vas,
Desgraciado año noventa,
Que te diga lo que siento
En vulgar romance deja.

Principiaron en la altura
Contigo aquellas miserias
Que han hecho inmunda cloaca
De la ántes limpia Moneda.

El gabinete de enero
Nació contigo, noventa,
I él fué el lúgubre preludio
De lo que hoi nos espera.

En tus dias se han alzado
Perez Muñoz i Mackenna,
Blanlot i otros prototipos
Que en la Meca estar debieran.

Ibañez mostróse fuerte
Por llegar a la Moneda,
I olvidando su pasado
Ensucióse hasta la médula.

Besó las patas del hombre
Que no ha mucho de él dijera:
«Es un astro solitario
Que se encamina a la Meca.»

De un gabinete indecente
Aceptó la presidencia
I a las personas honradas
Declaróles cruda guerra.

Hizo el indigno pigmeo
Lo que otro hombre hecho no hubiera,
I todo por disfrutar
De piltrafa suculenta!

Destituyó de sus puestos
A jente formal i séria,
I del lodo levantó
A lo que inmundicia era.

Por fin abandonó el puesto
Este pigmeo babieca,
I marchándose a su casa
A Sanfuentes se lo entrega.

De lo que hizo el favorito
Acordarme no quisiera
¡Ai! porque me da una rabia
Fenomenal i tremenda.

¡I pensar que fué en tus dias,
Desgraciado año noventa
Cuando de tantos desmanes
Fué testigo nuestra tierra!

Mas, no hai que pelear aun
Sino que aguantar la mecha;
A los viejos como tú
Hai que guardar deferencia.

I mucho mas si ya están
De la sepultura cerca.
Con todo aquel que agoniza
No hai mas que tener clemencia.

Pero ¡ai! ántes de que espires,
Año desgraciado, deja
Decirte que tu partida
No ocasionará tristezas.

Todos ven que tu te apagas
Como se apaga una vela,
I olvidándose de ti
Al noventa i uno esperan.

Con la esperanza halagüeña
De que el año nuevo sea
Portador para la patria
De risueña i feliz era.

Ya ves, pues, quien mal principia
Mal acaba, año noventa,
I no deja al espirar
Ni lágrimas ni tristeza.

Mas escucha, pobre viejo,
Cosa mui distintas fuera
Si al marcharte te llevaras
A Barboza i a Mackenna.

Esos dos *agonizantes*
Que parecen alma en pena
I que de la sepultura
Se hallan hace tiempo cerca.

Si te los llevas te juro
Que habrá misas i novenas,
Rogativas i maitines
Porque contigo Dios sea.

Se rezarán letanías
Por tu dicha i paz eterna,
I porque derecho al cielo
Te vayas, año noventa.

Pero si aquí nos los dejas,
Año viejo i sinvergüenza,
Que una gran pipa de diablos
Te lleve a la misma Meca.

"EL DICTADOR"

BIBLIOTECA NACIONAL
18 JUN. 1986
Ca. D. Co.

UNA MARICONADA DE CHAMPUDO

Vivamente se ha comentado el decreto que destituye de su puesto al señor Barros Arana i el que nombró perito interino de la comision, al señor Alvaro Bianchi Tupper, injeniero segundo de dicha comision.

Todo el mundo se ha preguntado: ¿qué propósito perseguia Balmaceda nombrando perito al señor Bianchi, cuando ese puesto correspondia a los injenieros primeros, señores Serrano M. i Bertrand?

¿Era cariño al señor Bianchi? Nó. El señor Bianchi es de carácter mui independiente i Champudo no gusta de estos hombres.

En ese nombramiento iba envuelta una artimaña de beata callejera. En otro tiempo, haciéndose eco de chismes, lo mismo que una beata, el ciudadano Neron quiso indisponer al señor Bianchi con el señor Barros Arana.

Se descubrió el pastel i el Neron quedó retratado.

Hoi ese nombramiento obedecia a que, aceptando el señor Bianchi, inferia agravio al señor Barros Arana i Balmaceda podia decir entonces: «Ah! cuando yo lo decia que Bianchi no le tenia buena voluntad a Barros Arana!!»

Esto era el propósito que perseguia el cómico de la legua. Intentó seducir al señor Bianchi con una renta pingüe, pero se estrelló contra su honorabilidad e independencia.

I como a sus halagos contestara el señor Bianchi que deseaba conservar intacto su buen nombre, lo destituyó, sin aceptarle su renuncia.

Balmaceda no quiere que nadie conserve buen nombre.

Hasta ese estremo se ha prostituido este pedazo de hombre, relamido i afeminado i chismoso como beata callejera.

¡ES MUCHO PEREZ MUÑOZ!

¿Podrá creer el lector que Perez Muñoz el *menistro* se ha presentado demandando al fisco por la suma de ocho mil pesos en que estima los perjuicios que le ha ocasionado la ejecucion de un edificio fiscal en la casa que arrienda en la calle de Morandé?

Pues es la pura verdad i la demanda ha sido ya presentada, detallando el *menistro* los perjuicios que consisten:

1.° Destruccion de un gran canasto que contenia una enorme cantidad de huevos.

2.° Destruccion completa de otro canasto no tan grande como el anterior i que contenia tambien muchos huevos.

3.° Arriendo de piezas para depositar los pocos huevos que salieron ilesos de la catástrofe.

4.° Pension del señor Perez Muñoz en un hotel desde el 28 de agosto hasta el 4 de octubre, tiempo durante el cual se comió dos huevos por dia.

5.° Molestia sufrida por el señor Perez Muñoz con ocasion de haber cambiado de réjimen alimenticio i pesares por la gran quebrazon de huevos.

I etc. etc. etc.

¿Qué tal el *menistro?*

I el fisco tendrá que aflojar la pepa no mas, porque como ahora el señor Perez es tambien *menistro* de hacienda... como *menistro* de justicia ordenará que le hagan justicia al señor Perez i como *menistro* de hacienda, mandará que le pagnen.

¡Si es mucho Perez Muñoz!

¡SALVESE QUIEN PUEDA!

No se imajinan nuestros lectores en qué *brillante* pié se encuentra el ya *famosísimo* Club de la Moneda: el que alberga en su seno a todos los sin vergüenzas de Palacio.

Es tal la union, es tal la armonía, es tal la uniformidad de miras i la mancomunidad de ideas que dominan entre ese *inmenso* grupo de *honrados* ciudadanos, que, mas que un Club, parece aquel un corral de perros i gatos hidrófobos. Obra de romanos sería el procurar reunir a dos de ellos que estén de acuerdo en cuanto a propósitos políticos.

Ese *revolútis*, como es natural, ha traido por necesaria consecuencia, el desaliento i la desconfianza en el ánimo de todos i de cada uno de esos *piltraferos* i Cacos de oficio.

I si a ésto se agrega, el temor, o mas bien dicho, el pánico, de que están poseidos en vista del siniestro horizonte que se les presenta yá ante sus ojos, se comprenderá que no pasarán muchos dias sin que, en todos los ámbitos del gallinero de la Moneda se oiga la tenebrosa esclamacion: ¡Sálvese quien pueda!

SUBASTA PÚBLICA

Anoche tuvo lugar en la Moneda la siguiente escena:

Balmasiútico de pié sobre una cantimplora vacía i con un martillo en la mano derecha i una banda tricolor, pero sucia i rota, en la otra mano.

Sanfuentes, con la cara algo taimada, sentado con aire despreciativo i desencantado en medio de la sala.

Claudio, mirándose con desenfado en el espejo de la pieza i cayéndosele la baba.

Bañados Muzard, rascándose las liendres, echándole el ojo a los muebles de la habitacion i pensando en lo que podria pedirse al fisco por una refaccion completa de ellos.

El ñato Mackenna, examinando *al descuido i con cuidado* quiénes llevan reloj i cadena entre los asistentes i quiénes no los llevan. El objeto de este exámen.....

Domingo Godoi devorándose con los ojos una botella de *wisky* que ha descubierto detrás de un jarrón.

Pedro N. Gandarillas, roncando al lado de su barriga.

Adolfo Ibañez, limpiando con la lengua la escupidera en que acaba de salivar S. E.

Valdes Orejas, con éstas gachas, i pensando a qué punto tan lamentable le han traido las indiscreciones de don Luis Urzúa i la buena memoria de sus enemigos.

Perez Muñoz de rodillas, con las manos juntas, los piés desnudos (por los zapatos rotos) i la mirada suplicante i agradecida delante de Balmaceda.

El Jeneral Gana, tratando en vano de averiguar si es de dia o si es de noche, si él se llama *José Francisco* o *José Demente*, pues nota con sorpresa que le falta la memoria i que se le ha acabado el seso.

Babosa sirviendo chancaca negra para el té, estraida por una fístola asquerosa que le han abierto detras de la barriga. (Médicos, Arce i Valderrama).

Alejandro Maturana haciendo ejercicio con dos palanquetas en cada brazo.

Baldomero Frio Colao, pensando delante del espejo en el color i carácter sospechoso i tristísimo que van tomando las que ántes eran simples espinillas de su cara mal lavada i sudorosa.

Escribanos: Blanlot Holley i Vidal.

Celebrador jeneral de las gracias de los concurrentes, Rafael A. Casanova, que muestras a cada instante dos hileras de dientes jaspeados, verdes i pastosos.

Balmaceda.—Procederemos, señores, al remate del puesto de Ministro en Alemania, si les parece.

Sanfuentes.—Me opongo, porque es necesario ántes saber quién se lleva el de Presidente, porque, segun eso, el cargo en Berlin, puede convenirle a algun[o] de los chasqueados...*(En voz baja)*. A Clau[dio] por ejemplo...

Claudio.—Eso no seria razon, Enrique, porque [nos] lo quitaríamos a Antúnez de Paris...

Sanfuentes.—Nó, eso seria una deslealtad con un hombre que se ha portado bien con nosotros.

Balmaceda.—Deslealtad?... Razon demas para meterla. Saben todos que ha sido principal empeño de mi administracion el borrar esa palabra inútil i sin sentido de nuestro diccionario político...

Todos: Ohh!!! Abhhhh!!!...

Al [fin] el leproso Francisco J. Cer[da] *otros i hablando solo para sus adentros*: Casi [no] Que se nos espera a nosotros para mañana.

Balmaceda: Pues bien, vamos adelante. ¿Qué ofrecen Uds. por el puesto de Ministro en Alemania?

Eastman don Adolfo: Yo doi mi persona para desempeñarlo.

Ibañez: Yo doi las tres cuartas partes del miedo que me domina.

Valdes Orejas: Yo doi todo mi talento.

Salas Lavaqui: Nadie, sino yo, puede exijir el puesto. Su Excelencia ha empeñado su palabra conmigo.

Champudo: Qué palabra ni que niño muerto! Entre nosotros no hai palabra que valga. ¡Viva la mentira!—En fin, para que no haya desacuerdos, yó, eleminando a todos los pretendientes al puesto, voi a designar al que deba desempeñarlo. Señor don Claudio! ¿a Ud. no le convendria?

Claudio (con aire desdeñoso): Esos empleillos están buenos para cualquiera de Uds., pero no para mí que pico *un poco* mas alto

Todos los asistentes se largan a reir diciendo para su capote: pobre imbécil!

Champudo: Ya que don Claudio no desea el puesto, nombraremos para que lo sirva a Ramon Miranda mi portero mayor, o bien a Blanlot Holley.

Ibañez i Valdes Orejas se retiran de la sala vivamente alterados.

CLAUDIADAS

Claudio se pasea alrededor de su conciencia, con pantuflas de lentejuelas i bata de cachemira con armiños.

—Me han fregado!

Lo interrumpe una china de Bucalemu para preguntarle por la ropa que se queria poner.

—Traje gris, pantalones incipientes, chaleco de sorpresa, chaqué cubierto, guantes crema.

—¡Horror, horror!

Cuando fué a inscribirse en el rejistro electoral, dijo con un donaire mui picaresco:

—Caballeros, vengo a inscribirme; pero declarándoles de ante mano que soi un caballero del *siglo* XIII, de esos que no sabian leer ni escribir.

Uno de los vocales le contestó. No tenga usted cuidado, señor Vicuña, porque nosotros lo consideramos un *siútico* del siglo XIX.

Conversando con un respetable caballero que le decia que la fuerza pública se les iria de las manos el 1.° de enero se espresó así:

—Si el ejército nos abandona, tenemos veinte millones en caja para organizar otro de estranjeros.

¡I candidato!

I a propósito, conversaba Guillermo Mackenna con Enrique Salvador.

—Mira Enrique. Hagamos el bureo como en la bolsa; tú al alza i yo a la baja. Así atraparemos a todos los zorzales.

—¡Conforme! pero qué hacemos con Claudio.

—Le colamos las Desengaños.

LA CARICATURA

EL DICTADOR

Cuentan de un tipo *que un dia*
Tan bruto i baboso estaba
Que únicamente soñaba
Con crear la *monarquia*
Habrá otro entre sí decia
Mas enérjico que yó?
I cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo
Que un chileno le iba hundiendo
Un puñal en su esternon.

I cuentan, tambien, que un dia
Ese mismo tipo estaba
Tan cabizbajo, que daba
Pena ver cómo sufria.
¿Por qué me atacan decia?
¿Qué crímen cometo yó?
I cuando el rostro volvió
Observó atemorizado
Que la República al lado
Le decia: Traidor!

I cuentan que un otro dia
El mismo alcornoque estaba
Tan imbécil, que la baba
En hiladas le caia.
¿Habrá otro entre si decia
Mas talentudo *que yó?*
I cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo
Que el gran Claudio iba lamiendo
Las babas que él arrojó.

Imp. Bandera 41

BIBLIOTECA NACIONAL
SECC. SELECCION, ADQUISICION Y CONTROL
18 JUN. 1988
Ca. [ ] D. [ ] Co. [ ]